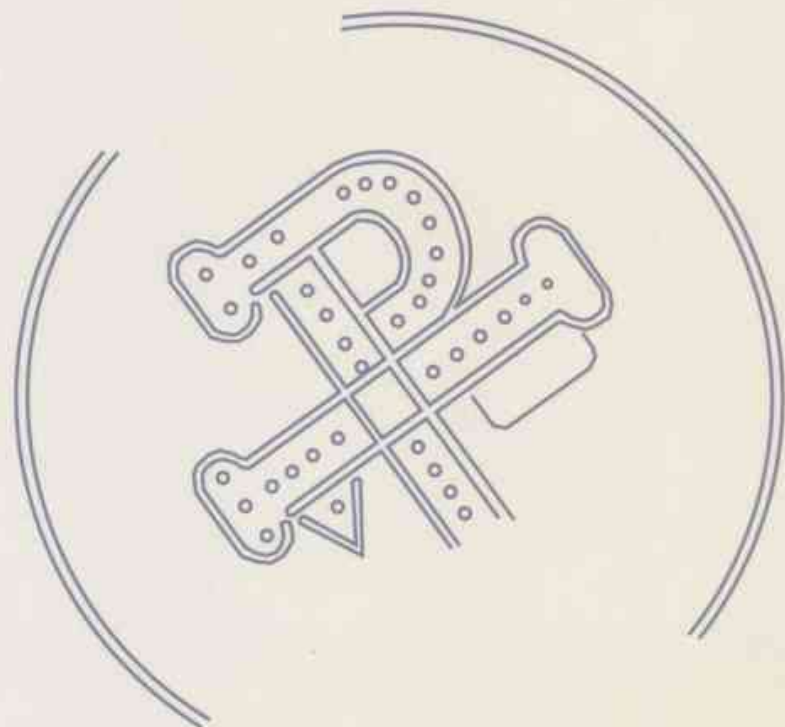


LAIETANIA

Estudis d'arqueologia i d'història

La transició del *municipium* d'Iluro a *Alarona* (Mataró)

Cultura material i transformacions
d'un espai urbà entre els segles V i VII dC



Estudis d'arqueologia i d'història

LAIETANIA

La transició del *municipium d'Iluro* a *Alarona* (Mataró)

Cultura material i transformacions d'un espai urbà
entre els segles V i VII dC

Xabier Cela Espín
Víctor Revilla Calvo

Amb annexes de: Jaume Buxeda Garrigós i Miquel Àngel Cau Ontiveros
Marianna Pérez-Sala i Rodés
Eva Orri Terrado i Alícia Estrada Martín



Laietania 15, 2004

Consell de redacció de la revista LAIETANIA:

Director:

Joaquim Pera Isern

Vocals:

Immaculada Bassols Fernández

Xabier Cela Espin

Josep Antoni Cerda Mellado

Joan Francesc Clariana Roig

Carles Martí García

Jaume Pujol del Horno

Carme Puerta López

Victor Revilla Calvo

Secretari:

Joaquim García Roselló

Edita: Patronat Municipal de Cultura de Mataró - Museu de Mataró

© dels textos i fotografies: els autors

Disseny de col·lecció: Carles Soriano

Maquetació: IMGESA

Correcció gramatical: Maria Fradera

Traducció del resum a l'anglès: Grainne Maher

Impressió: IMGESA

ISSN: 0212 - 8985

Dipòsit Legal: B-23351-2003

ÍNDIX

Pròleg	5	
Prefaci	11	
Introducció	15	
Capítol 1. Eantiguitat tardana a <i>Iluò</i> .		
1.1. <i>Iluò</i> entre els segles IV i VII dC: la historiografia local i el problema de la fi de l'antiguitat.	21	
1.2. Les ceràmiques tardanes d' <i>Iluò</i> i el seu territori: un estat de la qüestió.	35	
1.3. Estudi dels contextos ceràmics: problemes de definició i contingut.		
1.3.1. Estructura de la presentació.	39	
1.3.2. Els problemes d'identificació i classificació d'algunes categories ceràmiques.	40	
1.3.3. El concepte de residualitat. Problemes de quantificació: criteris utilitzats, objectius i presentació dels resultats.	41	
Capítol 2. Els materials ceràmics procedents dels nivells d'aterassament del <i>cardo maximus</i> .		45
2.1. Carrer Sant Cristòfol 12 (1989/1990).	49	
2.2. Carrer Sant Cristòfol 12 (1999/2000).	73	
2.3. El Carreró 43-45 (1981/1982).	93	
2.4. Recolzada del carrer d'en Pujol (1987).	103	
2.5. Carrer d'en Pujol 51 (1990).	113	
2.6. Carrer d'en Pujol 43-45 (1994).	125	
2.7. Carrer d'en Pujol 47 (1998).	135	
2.8. Carrer Palau 32-34 (1993-1995).	149	
2.9. La cronologia dels estrats d'amortització del <i>cardo maximus</i> .	163	
Capítol 3. Els contextos ceràmics procedents de l'amortització de sitges i fosses.		
3.1. Les fosses dels segles VI-VII: característiques, funcionalitat i naturalesa dels seus farciments.	169	
3.2. Carrer Magí de Villalonga 16 (1994).	175	
3.3. Carrer Na Pau (1997).	185	
3.4. Carreró 49 (1997).	213	
3.5. Carreró 25 (1997).	235	
3.6. Carrer Magí de Vilalonga 8-12 (1999/2000).	241	
3.7. Carrer de la Palma 15 (2000).	251	
3.8. Carrer Santa Maria 10 (2002).	285	
3.9. Carrer de la Palma (2004).	297	
Capítol 4. Els materials ceràmics associats a la necròpolis tardana.		
4.1. La necròpolis tardoromana.	315	
4.2. Fossar Xic (1956/1957).	319	
4.3. Plaça Santa Maria (2000).	325	
4.4. Sant Francesc d'Assis 22 (1990).	337	
4.5. Sant Francesc d'Assis 26 (1991).	341	
Capítol 5. Els contextos ceràmics dels segles VI i VII: característiques i evolució de la cultura material a <i>Iluò</i> .		345
5.1. Problemes d'anàlisi dels repertoris i de l'evidència estratigràfica.	347	
5.2. Els nivells d'aterassament i la cultura material de la segona meitat del segle V/primer terç del VI.	351	
5.3. Els dipòsits de les fosses i la cultura material entre el segle VI avançat i el segle VII.	359	
5.4. Consideracions sobre algunes de les produccions ceràmiques documentades.		
5.4.1. Les ceràmiques comunes a torn.	373	
5.4.2. Les ceràmiques de cuina/foc.	377	
5.5. La cultura material dels segles VI i VII: alguns trets diferencials.	391	

Capítol 6. La transformació d'un espai urbà: <i>Iluro</i> entre els segles I aC i VII dC.	399
6.1. <i>Iluro oppidum civium romanorum</i> : evolució urbanística i social d'una comunitat cívica.	401
6.2. La definició d'un nou model d'hàbitar: d' <i>Iluro</i> a <i>Alaroma</i> . (segles V-VII).	407
Conclusions	421
Resumen	425
Summary	431
Bibliografia	437
Annex I.	
Caracterització arqueomètrica de les produccions tardanes d' <i>Iluro</i> (J. Buxeda i M. A. Cau).	449
Annex II.	
Estudi dels vidres procedents dels contextos de finals del segle VI/primer terç del VII (M. Pérez-Sala).	499
Annex III.	
Estudi de les restes faunístiques i malacològiques (E. Orri i A. Estrada).	543

PRÓLEG

Fiel a su compromiso programático de calidad y actualidad científica, la revista *Laietania* nos ofrece un nuevo número monográfico dedicado en esta ocasión al análisis de los contextos materiales de los siglos V al VII hallados en la antigua ciudad de *Iluvo*, utilizados como principal argumento para rastrear y reconstruir los cambios producidos en dicha población entre finales de la antigüedad y los inicios de la Alta Edad Media. Probablemente, sea esta una de las etapas históricas que en los últimos años ha experimentado un cambio más radical tanto en sus planteamientos teóricos como en la cantidad y calidad de la investigación. Durante mucho tiempo, la historia que transcurre entre los siglos aquí objeto de estudio se ha cimentado en la escasa y controvertida documentación literaria - para el caso de Hispania recopilada en su mayor parte en el volumen IX de FHA (1947) -, que sobre todo transmitía una imagen de crisis y decadencia, estimulada por las reiteradas correrías e "invasiones" que desde la segunda mitad del siglo III d.C. asolan a las distintas provincias del Imperio. Esa imagen encontraba, aparentemente, refrendo en la escasa documentación arqueológica atribuida a este periodo, fruto en gran medida del absoluto desconocimiento que se tenía de su cultura material. Hasta bien entrada la década de los setenta era frecuente terminar la historia a comienzos del siglo V, en coincidencia con la definitiva ruptura de las fronteras septentrionales del Imperio y la penetración de oleadas de vándalos, suevos y alanos en el territorio peninsular; a partir de ese momento una nebulosa se cernía sobre el registro material de nuestras ciudades y campos de la que sólo emergían, aislados y diseminados por el territorio, edificios de carácter religioso, cuya filiación cultural y ubicación temporal no estaban siempre exentas de dudas. Incluso hasta fechas aún más recientes ha sido frecuente que nuestros museos finalizaran su narración histórica en ese mismo momento, recuperando el discurso, aquellos más afortunados, en plena época islámica, lo que generaba un vacío de difícil comprensión. Por ello la definición de los restos materiales de los últimos siglos de la romanidad en las obras emblemáticas de Hayes sobre las cerámicas de fabricación africana (1972), Carandini *et alii* en el *Atlante* de la EAA sobre la cerámica fina de mesa (1981) o Keay sobre las ánforas (1984), proporcionaron el marco básico y el punto de partida para identificar y refrendar la continuidad de muchas poblaciones hasta muy avanzado el siglo VII. A partir de aquí, la arqueología de las dos últimas décadas ha contribuido a recuperar una de las etapas más complejas y confusas de la histo-

ria antigua de Hispania: la antigüedad tardía, revisada y replanteada gracias a una mejor definición de su cultura material. Hallazgos en las principales ciudades y sus territorios, cada vez más frecuentes y espectaculares, han hecho tambalearse premisas y teorías aceptadas durante mucho tiempo como auténticos axiomas.

En este contexto de revitalización de los estudios sobre la tardoantigüedad hay que incluir la presente obra, cuyo contenido trasciende ampliamente el objetivo inicial marcado por los autores en el título y en la introducción: el estudio de un conjunto de contextos cerámicos datados entre los siglos V y VII, tanto procedentes de niveles de aterrazamiento y nivelación, como de colmatación de fosas-vertedero, excavados en su mayor parte en los años posteriores del siglo XX y durante los primeros de la presente centuria, y penetra con maestría y sólidos argumentos en otros aspectos de la evolución urbanística, mutación de las estructuras políticas y socio-económicas así como evolución del propio concepto de ciudad.

Las aportaciones, en consecuencia, abarcan varios campos de la investigación histórica. Por una parte a los estudios ceramológicos, a los que aporta un conjunto variado y amplio de referencias para las distintas producciones en circulación durante la antigüedad tardía, destacando por su abundancia las africanas de mesa y las ánforas, contribuyendo a perfilar o refrendar la cronología de determinadas formas, abundantes en los contextos cerámicos hispanos, cuyos extremos – fecha de aparición y de cese de la producción – aún son imprecisos; pero sobre todo este libro proporciona un marco de referencia para la definición y seriación de las producciones de carácter local o regional, especialmente numerosas en los vertederos de comienzos del siglo VII. Muy en línea con todo lo anterior la presente obra aporta valiosa información sobre dinámica comercial, circulación de mercancías y mecanismos de producción e intercambio en los últimos siglos de la antigüedad. La aparición de las formas Hayes 91D, 101 y 109 en los estratos de finales del siglo VI/ primer tercio del siglo VII, junto a la ausencia, prácticamente total y hasta el momento en estos mismos contextos, de otras contemporáneas como las formas Hayes 104C, 105 y 107 –atestiguadas, aunque siempre en número limitado, en localidades próximas–, confirma de nuevo la penetración, incluso más allá de los grandes núcleos urbanos de la costa septentrional mediterránea, de las formas típicas de los niveles y depósitos de época “bizantina”, por lo demás bien ilustrados en las recientes excavaciones de Málaga, Cartagena o Algeciras, lo que refuerza la idea de que los intereses comercia-

les trascienden los posible límites artificiales de las barreras políticas; en este sentido, y como hemos señalado en otro lugar, la diferencia de comportamiento entre la *Spania* bajo aparente control de los *milites Romani* y las regiones del noreste y levante peninsular en la égida visigoda estribaría, no tanto en la composición de sus depósitos cerámicos cuanto en la cantidad con la que aparecen representadas las distintas formas. Los cuadros de porcentajes, elaborados con muy buen criterio a partir del número mínimo de individuos y teniendo siempre presentes el carácter residual de determinados productos, constituyen un instrumento valioso y clarificador como elemento de síntesis y comparación. Pero, además, el caso de *Iluro* reviste un especial interés ya que permite analizar, partiendo de una amplia muestra, el comportamiento y las respuestas de un núcleo de importancia menor en el contexto regional – un antiguo *municipium* de implantación tardorrepública – ante el progresivo debilitamiento del poder central y los cambios de índole socio-económica que se aceleran sobre todo a partir del siglo V, frente a las grandes ciudades del entorno, como *Barcino*, o la propia capital de la tarraconense.

Transcendiendo los límites del estudio meramente ceramológico y, en un segundo nivel no por ello menos importante, a partir del análisis de los contextos materiales los autores analizan los cambios producidos en el paisaje urbano de la vieja ciudad, desde su fundación en el siglo I a.C. hasta los inicios del siglo VII, matizando y, en gran medida, refutando la imagen tradicional de crisis, abandono y decadencia arraigada en la bibliografía precedente, y contemplando el resultado final como consecuencia de una serie de cambios progresivos y de adaptación a las nuevas circunstancias socio-económicas. Sólo de esta manera se comprende y valora en su justa medida la imagen del “nuevo” núcleo habitado a finales de la antigüedad. Es evidente que, si abordamos el estudio de la ciudad de este período tomando como referencia la imagen de la ciudad clásica del siglo I d.C., el resultado es claramente desfavorable en tanto que las estructuras y el propio tejido urbano carecen de la monumentalidad de las construcciones augusteas, desaparecen los grandes espacios de representación y los programas epigráficos vinculados a ellos. Pero también es evidente, y cada vez se ve con mayor claridad, como la mayoría de las ciudades hispanas nacen sobredimensionadas respecto a su posición real, recursos y posibilidades de subsistencia, hasta el punto que municipios, incluso colonias, que conciben completos programas monumentales, tras su promoción jurídica, en los que se incluyen los signos emblemáticos de la cultura romana a imitación de la *Urbs*, no pueden acometer o llevan a término con dificultad, todas las obras previstas y muy pronto se

ven obligadas a redimensionar su desarrollo a sus posibilidades reales. Hay casos incluso en los que, ya a finales del siglo I d.C., se producen las primeras transformaciones del paisaje urbano, con la ocupación de parte de la trama viaria cuyo mantenimiento y limpieza se descuida, iniciándose un proceso de colmatación de los ejes estradales enlosados y su sustitución por simples pistas de tierra apisonada; este proceso se acelera a lo largo de los siglos II y III y conlleva una nueva mentalidad en relación a la eliminación de residuos, que se concreta a partir de los siglos siguientes en la aparición intramuros y muy cerca de los espacios habitados de auténticos vertederos que se colmatan con restos orgánicos y de la cultura material del momento. La ciudad mataronina se convierte tras el estudio realizado por los autores en una muestra excepcional de todo este proceso de cambios y adaptación que conducen hacia un nuevo modelo de hábitat caracterizado por la desarticulación del entramado urbano y desaparición de su tejido monumental, la discontinuidad de la ocupación sobre el antiguo espacio habitado, la reutilización de materiales de construcción, la proximidad a los medios de subsistencia, la ocupación de determinados sectores de la antigua ciudad por áreas de enterramiento y una cierta autonomía o limitación de relaciones respecto al territorio circundante. Es especialmente significativa de esta compleja metamorfosis del paisaje urbano la ocupación, al menos parcial, de la plaza forense por un campo de silos, lo que tiene un marcado valor simbólico en cuanto a que representa la desaparición de uno de los símbolos más emblemáticos del sistema político de época imperial y su sustitución por otras construcciones de carácter funcional y utilitario, muy en línea con el nuevo rumbo que toma la vieja ciudad, donde materiales de construcción más deleznable y perecederos, cuyas trazas en el registro arqueológico son más difíciles de percibir, debieron desempeñar un papel fundamental.

Este mismo proceso de desaparición de los tradicionales *topoi* que definían la ciudad clásica, abandonados o reemplazados por otras construcciones, se ha atestiguado ya en otras capitales hispanas y ofrece uno de sus ejemplos más expresivos en Carthago Nova, donde el teatro se transforma en la segunda mitad del siglo V en un mercado o complejo de carácter comercial. ¿Hasta qué punto estos cambios, cada vez más radicales, son el reflejo y la respuesta de los habitantes de la ciudad a un progresivo empobrecimiento y decadencia? y ¿hasta cuando podemos hablar de auténticas ciudades en algunos de estos viejos núcleos urbanos? Son otras de las cuestiones que aborda con seriedad este libro, en línea con uno de los debates más acalorados e intensos de la actual investigación histórica, como demuestra una rápida mirada al ex-

haustivo repertorio bibliográfico recogido en las páginas finales del libro, un elenco que respalda y garantiza la seriedad y calidad científica del libro que aquí se prologa.

Es evidente que los datos proporcionados por *Iluvo* no se pueden extrapolar siquiera al resto de poblaciones más próximas y muchos menos a otras ciudades más alejadas, ya que ante problemas similares las respuestas pudieron ser diferentes en función de la situación específica de cada comunidad; no obstante, y consciente de la necesidad de abordar de forma independiente el estudio de cada localidad, el presente estudio constituye, al margen y junto a su valor científico, un modelo para el análisis de la ciudad de época tardoantigua. Y para ello se parte de algo tan sencillo y evidente como es la concepción de todos los restos de la ciudad antigua como un único yacimiento arqueológico, a pesar de la aparente discontinuidad que haya podido imponer el urbanismo moderno. Esta es una premisa que, si en el ámbito científico es plenamente asumida, no lo ha sido tanto en muchas de las administraciones encargadas de la tutela y protección del patrimonio arqueológico, que han supeditado las exigencias del moderno desarrollo urbano a la investigación científica de los restos arqueológicos, con resultados que, en el mejor de los casos, lo único que ha conseguido ha sido recuperar un gran número de materiales que han ido a engrosar los fondos, generalmente ya saturados, de los museos locales o provinciales. La disparidad de metodologías utilizadas, el distinto rigor y formación de los implicados en las actuaciones, y la falta de una visión global en la que insertar los restos objeto de excavación han conducido al fracaso muchas de estas intervenciones.

En el caso que aquí nos ocupa, gracias a interés del municipio y a la excelente labor desarrollada por su Servicio de Arqueología, se ha sabido y podido equilibrar la recuperación de la documentación y protección del patrimonio local con la investigación histórica de alto nivel. Los primeros frutos fueron expuestos en el volumen 10 de esta revista; la presente obra profundiza y resuelve algunas de las cuestiones planteadas en él, especialmente en el anexo en el que se incide sobre todo en los aspectos urbanísticos y la trama de la época fundacional. Los resultados son una clara muestra de la necesidad de aglutinar y contemplar las múltiples intervenciones de urgencia que con motivo del crecimiento y desarrollo urbanístico de nuestras ciudades se han multiplicado en estos últimos años, en el marco de ambiciosos proyectos de investigación, en los que se planteen las hipótesis de trabajo y en los que participen investigadores de diversa formación.

En esta línea, los anexos incluidos al final del libro enriquecen y completan su contenido. Los estudios de arqueometría son imprescindibles para caracterizar e individualizar las fábricas locales y regionales al tiempo que constituyen un apoyo indispensable y seguro para establecer el radio de difusión y el grado de penetración de estas producciones. En cuanto a los vidrios, hay que llamar la atención sobre su abundancia en los contextos materiales de época tardorromana, aunque en muchas publicaciones no hayan sido tratados con el detalle que se merecen. Lo mismo sucede con los restos de fauna que, constituyen, junto a la cerámica, el componente mayoritario de los vertederos tardorromanos. Su análisis aporta datos fundamentales sobre el tipo de cabaña y dieta, hábitos culinarios y de consumo cárnico, incidencia de las especies domésticas frente a las salvajes, etc., información que puede ayudar también a interpretar la funcionalidad de algunas formas cerámicas.

En definitiva, y consciente de la parcialidad y limitaciones del registro material y de las interpretaciones que de él se pueden deducir, hay que felicitar a los autores por haber puesto a disposición de la comunidad científica dedicada al estudio de este período una abundante documentación que, no sólo permite comprender mejor el proceso histórico en la antigua *Illuro*, sino que contribuye también a conocer un poco más la historia del noreste peninsular. Incardinar la información arqueológica con los datos de otras fuentes documentales es uno de los desafíos que la investigación tiene planteada para los próximos años, y sólo la combinación y comparación de los distintos análisis locales en función de situaciones diversas permitirá la elaboración de un discurso histórico completo y coherente sustentado sobre evidencias suficientemente contrastadas.

Sebastián F. Ramallo Asensio
Catedrático de Arqueología
Universidad de Murcia

PREFACI

L'atenció atorgada pels historiadors i arqueòlegs a les transformacions socioeconòmiques i culturals que experimentà el món mediterrani entre els segles IV i VIII ha provocat un creixent interès per l'evolució de la ciutat antiga. Sens dubte, la ciutat, com a centre de la cultura clàssica, sempre havia estat objecte d'estudi, però era tractada com una mena d'escenari a petita escala de la decadència del món antic, en tant que les seves transformacions semblaven mostrar clarament l'empobriment i la crisi global de l'estat i de la societat romanes.

A les darreres dècades s'ha produït un autèntic canvi de perspectives que ha permès desenvolupar múltiples línies de recerca dedicades a les transformacions urbanístiques i arquitectòniques, la demografia, l'economia, les relacions amb el territori o l'aparició de poders socials amb una base material i ideològica nova. Els nous plantejaments de la recerca han superat totalment els esquemes tradicionals i simplistes fonamentats en la idea d'una decadència general, desenvolupada com una mena de fatalitat històrica i estudiada, en conseqüència, com un procés lineal i irreversible d'esgotament d'una civilització. Això obliga a no reduir el problema històric de la transformació del món antic a la crisi i desaparició de la ciutat i de la cultura urbana clàssica. D'una forma més vacil·lant, però evident, aquests plantejaments de recerca també comencen a superar les reconstruccions centrades en el dilema canvi o continuïtat; o, dit d'una altra forma, ja no pretenen simplement definir el grau de transformació o diferència de la ciutat tarδοantiga respecte del model definit per la civilització grecohelenística i afirmat per l'expansió imperial romana, si no que analitzen les noves situacions urbanes en la seva especificitat, com a resultat i alhora expressió de canvis històrics més generals i profunds.

Aquest interès creixent, per altra banda, transcendeix la simple anàlisi dels edificis, l'espai físic o les produccions ceràmiques i la tecnologia per concentrar-se en la qüestió central dels models de vida i les funcions de les noves comunitats; amb una particular atenció als sistemes d'ocupació del territori i la jerarquia del poblament, l'agrupació i organització social i ideològica de la vida col·lectiva i les formes d'articulació de la ciutat respecte de marcs politicoadministratius, socials i culturals més amplis i profundament modificats. En relació amb això, els fenòmens detectats per l'arqueologia

(reocupacions i espolis, canvis de funció d'espais i edificis urbans, noves formes d'hàbitat) es valoren com a part dels processos que defineixen l'aparició de nous paisatges urbans, complexos i ben organitzats, que són el resultat dels canvis materials i mentals que afecten a tot l'antic espai polític i cultural romà, però que segueixen ritmes i formes diverses segons les zones, donant lloc a un procés de diferenciació regional que és un tret distintiu del període.

En la mateixa perspectiva, aquesta monografia pretén mostrar els trets generals que defineixen el que sembla la darrera fase d'hàbitat de l'espai ocupat pel *municipium* d'*Iluro* en els segles VI i VII, a partir d'aquí, plantejar la seva naturalesa i funcions dins una nova estructura de poblament i explotació del territori. La base documental de l'estudi és un conjunt d'excavacions realitzades al nucli històric de Mataró, des dels finals de la dècada de 1980, per l'Àrea d'Intervenció Arqueològica (AIA) del Patronat Municipal de Cultura de Mataró. Aquestes excavacions van aportar dipòsits de materials i seqüències estratigràfiques que proporcionen una imatge parcial, però molt complexa, dels canvis que es van fer a l'antic espai urbà i permeten plantejar algunes hipòtesis sobre el tipus de comunitat i les formes de vida desenvolupades en aquest període. La plena comprensió de la importància i el significat dels canvis es fonamenta en dos principis. En primer lloc, evitar el reduccionisme d'identificar i definir el procés de transformació d'*Iluro* en termes de decadència; tot i ser evidents els canvis materials respecte de l'antic *municipium*, limitar-se a establir una comparació entre aquest i la nova situació suposa reduir tot el procés a la descripció de la desaparició del model clàssic de ciutat i porta a judicis de valor que no tenen sentit en la recerca històrica. En segon lloc, es pretén mostrar l'evolució de l'ocupació a *Iluro* com un cas particular de transformació d'una societat local i situar aquest cas en un context més ampli caracteritzat per la diversitat de situacions i la pluralitat de vies d'evolució.

Aquest treball i la seva publicació no haurien estat possibles sense l'ajuda, en forma de col·laboració i de consells, facilitada per moltes persones i institucions; i és just esmentar-les, tot i el risc d'oblidar a algunes d'elles. En primer lloc, cal destacar el recolzament de l'AIA i del seu coordinador, Joaquim García i Rosselló. Aquest recolzament ha anat més enllà de les facilitats atorgades per a l'estudi del material arqueològic i la documentació custodiades per aquesta oficina o l'ajut material per a realitzar les analítiques de laboratori essencials i per a la publicació d'una monografia. L'estudi dedicat a l'ocupació tardana d'*Iluro* respon a una iniciativa conscient de l'AIA per a

impulsar les relacions entre arqueologia de prevenció i recerca, àmbits que massa freqüentment es mantenen separats a Catalunya.

El progrés en la gestió de les intervencions d'urgència, tutelat des del propi Ajuntament, el Patronat Municipal de Cultura/Museu de Mataró i per la Generalitat en els darrers anys ha permès preservar una part important del patrimoni arqueològic de Mataró i ha aportat una enorme massa de dades materials; no hi ha més que comparar la situació actual amb el que succeïa a les dècades de 1960 i 1970. Però l'indubtable balanç positiu d'aquesta actuació no pot compensar les mancances que resulten de la desconnexió entre intervencions preventives o d'urgència i recerca. La més evident és la permanència, en la historiografia local, d'hipòtesis i llocs comuns sobre la *lluro* de finals de l'antiguitat que es van crear durant el segle XIX. Aquesta situació mostra que no n'hi ha prou d'acumular noves dades, per molt acurada que sigui la metodologia emprada o l'estudi particular de cada excavació. És necessari integrar aquestes dades en projectes globals a fi de relacionar-les amb hipòtesis i propostes de reconstrucció i explicació històrica.

La desconnexió mencionada és un fenomen de conseqüències greus a mig i llarg termini que encara està per resoldre; la paràlisi de la recerca potser no afecta especialment les activitats de control i planificació del patrimoni, però sí que repercuteix directament en les activitats de difusió. Aquestes activitats són la part final de tot el procés que segueix qualsevol gestió eficaç del patrimoni cultural, però no es pot difondre allò que no es coneix; l'èxit de la difusió també està relacionat amb la credibilitat científica del que es difon.

L'estudi dels contextos ceràmics dels segles V-VII ha pretès interpretar els resultats d'algunes de les nombroses intervencions arqueològiques realitzades en els darrers anys en aquesta perspectiva.

Una menció particular mereix la col·laboració de molts d'altres arqueòlegs que han treballat a Mataró en els darrers anys: Marc Bosch i Josep Font, de l'empresa ACTIUM; Francesc Busquets i Miquel Gurrera, de l'empresa ATICS; tots ells han aportat dades inèdites i aclariments essencials per a l'anàlisi de la documentació arqueològica. Per la seva banda, Carme Espriu i Anna Spa, de la Biblioteca Caixa d'Estalvis Laietana, ens van donar totes les facilitats per a la consulta del fons de documents i bibliografia del segle XIX custodiat a la Col·lecció Mataró. Alguns dels membres de la Secció Arqueològica del Museu de Mataró han aportat una ajuda més especialitzada, però igualment

valuosa; en concret, Carles Martí, per la numismàtica, Jaume Turá, que ha restaurat bona part de les peces estudiades, Joan-Francesc Clariana i Josep Anton Cerdà per les seves observacions i Alfons Palau per realitzar la classificació inicial de la malacologia. També volem agrair al consell de redacció de la revista *Laietània* l'oportunitat de publicar els resultats en un número monogràfic. Finalment, hem d'agrair l'ajuda de molts altres col·legues: Xavier Aquilué, del Museu Nacional d'Arqueologia de Catalunya-Empúries; Josep Anton Remolà, del Museu Nacional d'Arqueologia de Tarragona; Antonio Aguilera i Francesc Tuset, del Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia de la Universitat de Barcelona; César Carreras, de la Universitat Oberta de Catalunya; Lázaro Lagóstena, de la Universidad de Cádiz. Les seves contribucions, en forma de notícies, consells i intercanvis d'idees, han enriquit les conclusions d'aquest estudi i han permès assolir parcialment alguns dels seus objectius; potser massa ambiciosos. No cal dir que la responsabilitat per les opinions finals, les mancances i les omissions, és exclusivament nostra.

Mataró, agost del 2004

Introducció

El gran nombre d'intervencions arqueològiques realitzades al nucli històric de Mataró durant les dècades de 1980 i 1990 han alterat radicalment el coneixement de la ciutat romana, que depenia fins aquell moment de l'acumulació i de la síntesi precària dels descobriments realitzats pels erudits dels segles XVI a XIX amb els esforços de la historiografia local del segle XX; esforços ben intencionats, però a vegades allunyats dels plantejaments de la recerca científica. Actualment, es disposa de dades més sòlides sobre la data fundacional i les característiques del primer nucli urbà, l'urbanisme en època imperial i la seva evolució, les relacions entre organització de l'espai, vida cívica i economia, així com sobre l'arquitectura privada i algunes de les principals infraestructures públiques. Reflex d'aquesta situació és el gran nombre de publicacions existents i el debat a l'entorn de certes qüestions, com la naturalesa de la fundació o la significació de les evidències materials i estratigràfiques relacionades amb la darrera fase d'ocupació durant l'antiguitat tardana; només per esmentar alguns dels temes que han atret l'atenció dels investigadors (GUSI 1976; ARXÉ *et al.*, 1984; CLARIANA 1984, 1988, 1991, 1994a-b; CLARIANA *et al.* 1993; GARCÍA ROSSELLÓ *et al.* 1993; GARCÍA ROSSELLÓ 1995; GARCÍA ROSSELLÓ, MARTÍN, CELA 2002; GURRI, RUIZ 1993; CERDÀ *et al.* 1994; JÁRREGA, CLARIANA 1994c; JÁRREGA 1996; JIMÉNEZ 1996; una síntesi amplia de les dades disponibles fins el moment i una reconstrucció de l'evolució urbanística

de la ciutat romana a: CERDÀ *et al.* 1997; més en general: GUITART 1993).

L'activitat arqueològica d'aquestes dues darreres dècades, bé que ha assolit un caràcter professional i és tutelada per les institucions públiques, mostra també alguns límits, resultat de les necessitats d'una arqueologia preventiva condicionada pel ràpid creixement urbanístic que ha experimentat la ciutat les darreres dècades. L'impacte i el ritme accelerat d'aquestes transformacions afecten especialment les possibilitats de planificar i desenvolupar programes d'excavació sistemàtica en àrees prèviament seleccionades i de gestionar les noves dades. La conseqüència és que disposem d'una imatge esquemàtica i desequilibrada de l'urbanisme i de l'evolució de la ciutat romana; una imatge que està formada a partir de la integració dels coneixements sectorials més o menys profunds que aporta el tractament diferenciat dels diversos ordres d'evidència: arqueològica i arquitectònica, epigràfica, numismàtica i històrica. És, a més, una reconstrucció molt fràgil perquè encara es basa, en bona part, en els buits de la documentació i està més subjecta a l'atzar de noves troballes que al procés normal de revisió que imposa el progrés del coneixement científic. Els possibles problemes són encara més importants si tenim en compte, precisament, que les noves troballes no depenen del desenvolupament de projectes de recerca sistemàtics.

Els avenços a què fèiem esment amb anterioritat han estat molt evidents pel que fa al coneixement de l'espai urbà d'*Iluvo* en el període corresponent a l'antiguitat tardana. Per una banda, disposem en l'actualitat d'un volum de documentació molt important en forma de dipòsits ben estratificats, formats per materials ceràmics i d'altre tipus, que permeten definir els trets fonamentals de la cultura material: la presència i el consum de vaixelles i àmfores, la circulació monetària, les formes de vida i els intercanvis. La diferent naturalesa dels dipòsits, al mateix temps que proporciona una imatge molt rica de la darrera fase d'ocupació de la ciutat, obliga a una cura metodològica especial i aporta un interès complementari a aquest estudi. De forma simultània, aquesta evidència es relaciona amb tot un seguit de transformacions arquitectòniques, funcionals i espacials que modifiquen radicalment l'espai urbà. Cultura material i transformacions arquitectòniques proporcionen, per tant, una nova imatge de la situació de la ciutat a les darreries de l'antiguitat.

L'efecte més important de l'acumulació de noves dades és, però, la renovació dels plantejaments de la recerca. En particular, la substitució d'un discurs historiogràfic elaborat entre els segles XIX i XX, que es fonamentava en la distinció radical entre una ciutat republicana i de l'Alt Imperi, en creixement, i una ciutat en crisi al final de l'antiguitat. Aquesta distinció partia de l'aplicació simplista d'un esquema general: una comunitat cívica que constituïria el reflex local de l'esplendor de la cultura urbana romana davant un procés de decadència i ruralització inexorable. Aquesta reconstrucció no es basa en absolut en les dades de l'arqueologia; al contrari. Les excavacions recents mostren que *Iluvo* és una ciutat dinàmica i en contínua transformació des de les primeres fases de la seva existència. Els canvis són especialment importants en els segles II i III dC i no es poden interpretar exclusivament com a efectes d'un suposat empobriment econòmic o d'una crisi general de la ciutat i el seu territori; dit d'una altra forma, la història d'*Iluvo*, com a marc urbà i com a comunitat, aporta un bon exemple d'adaptació contínua als models cívics romans que evidència clarament els límits materials i culturals del procés d'urbanització del món provincial; límits, i respostes específiques, que apareixen ja en les fases inicials, en tant que afecten la mateixa definició del que serà la forma de vida i l'administració d'una comunitat i un territori; límits que assoleixen una nova forma i un altre ritme en els segles centrals de l'Imperi. A partir d'aquí sembla possible plantejar d'una altra forma la qüestió de la naturalesa de la darrera fase d'ocupació d'*Iluvo*.

L'objecte d'aquesta publicació és l'estudi d'un conjunt de contextos ceràmics datats *grasso modo* entre els segles V i VII dC. L'estudi d'aquests contextos es justifi-

ca per dues raons. En primer lloc, perquè mostren uns trets comuns, pel que fa a la formació i composició, que permeten la seva agrupació en conjunts més grans i el seu estudi comparatiu. Per una banda, ha estat possible individualitzar i excavar els estrats que anivellen i amortitzen una de les artèries principals de la ciutat romana: el *cardo maximus*; tot i que es tracta d'excavacions parcials i corresponen a diversos sectors d'aquesta via, la importància d'algunes de les excavacions permeten fer-se una idea molt clara de l'evolució del *cardo maximus* i les *insulae* que el delimiten, des de la seva creació en època republicana fins el segle VI. Per altra banda, hom ha detectat la presència d'un gran nombre de fosses, rases i sitges amortitzades durant el mateix segle VI i les primeres dècades del VII. La quantitat i diversitat dels repertoris ceràmics (vaixelles de taula i de cuina, àmfores i, en menor quantitat, llànties), a més de la presència d'altres materials (vidres), proporcionen una imatge molt completa de la cultura material associada a les activitats domèstiques i econòmiques d'una col·lectivitat durant un espai de temps ample; a més d'informar sobre els circuits d'aprovisionament de productes alimentaris i manufactures.

En segon lloc, aquests dipòsits il·lustren sobre l'evolució de la vida col·lectiva, en tant que indiquen transformacions importants del paisatge urbà; com a mínim en una direcció molt clara: la progressiva desaparició de l'organització ortogonal de l'espai urbà (del paisatge de la ciutat clàssica, per tant) i de la distinció entre l'antiga ciutat i el seu territori, entre món urbà i món rural. En aquest sentit, els dipòsits i les seqüències estratigràfiques corresponents, per la seva diversitat, permeten abordar un problema històric important: els trets culturals i socioeconòmics que caracteritzen l'hàbitat d'una ciutat del litoral de la *Hispania Tarraconensis* en època tardoromana. Més concretament, el que sembla la darrera fase d'ocupació d'un antic espai urbà en un moment fins ara poc conegut: els segles VI i VII. La definició d'aquests trets és el punt de partida per plantejar una altra qüestió: la naturalesa i funcions, en relació a un territori, d'un nucli que mostra encara una certa vitalitat econòmica i capacitat per organitzar la vida col·lectiva, però que respon a uns paràmetres socials i culturals diferents als que inspiraven la ciutat republicana i imperial. Sembla evident que aquesta comunitat no es pot continuar considerant una ciutat, ni tan sols en decadència; és un nou hàbitat que s'integra en una estructura de poblament i explotació del territori diferent a la dels segles anteriors i que manté amb l'espai rural un altre tipus de relacions que les que havia organitzat el *municipium Iluvo*.

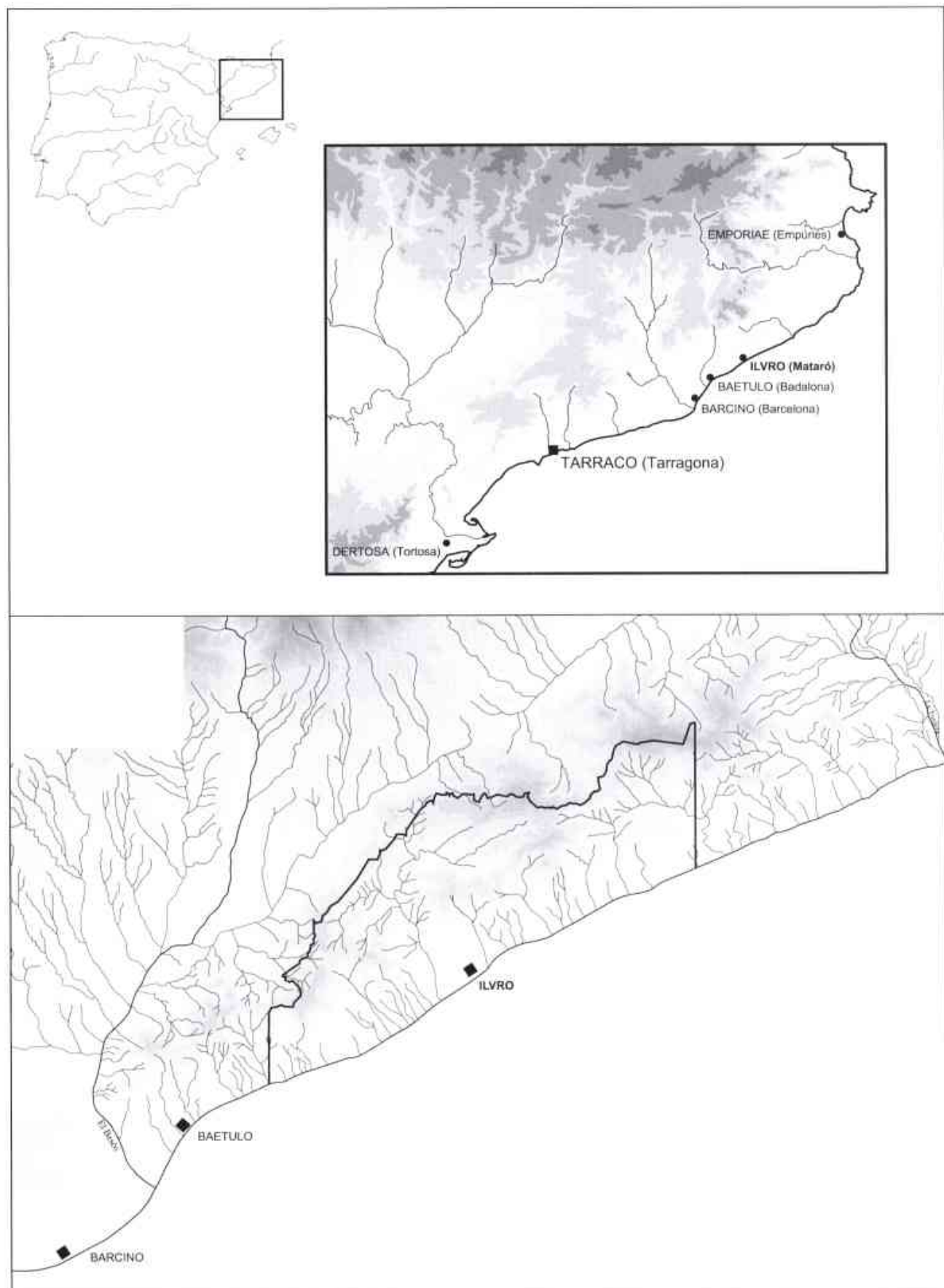
Aquest període sembla especialment important per conèixer i comprendre les transformacions finals de la ciutat romana a la península Ibèrica. La correcta

anàlisi del procés seguit per la ciutat republicana i imperial d'*Iluro*, que creiem representatiu de l'evolució seguida per altres petites ciutats romanes de *Hispania*, pot aportar elements de comparació per un estudi més general.

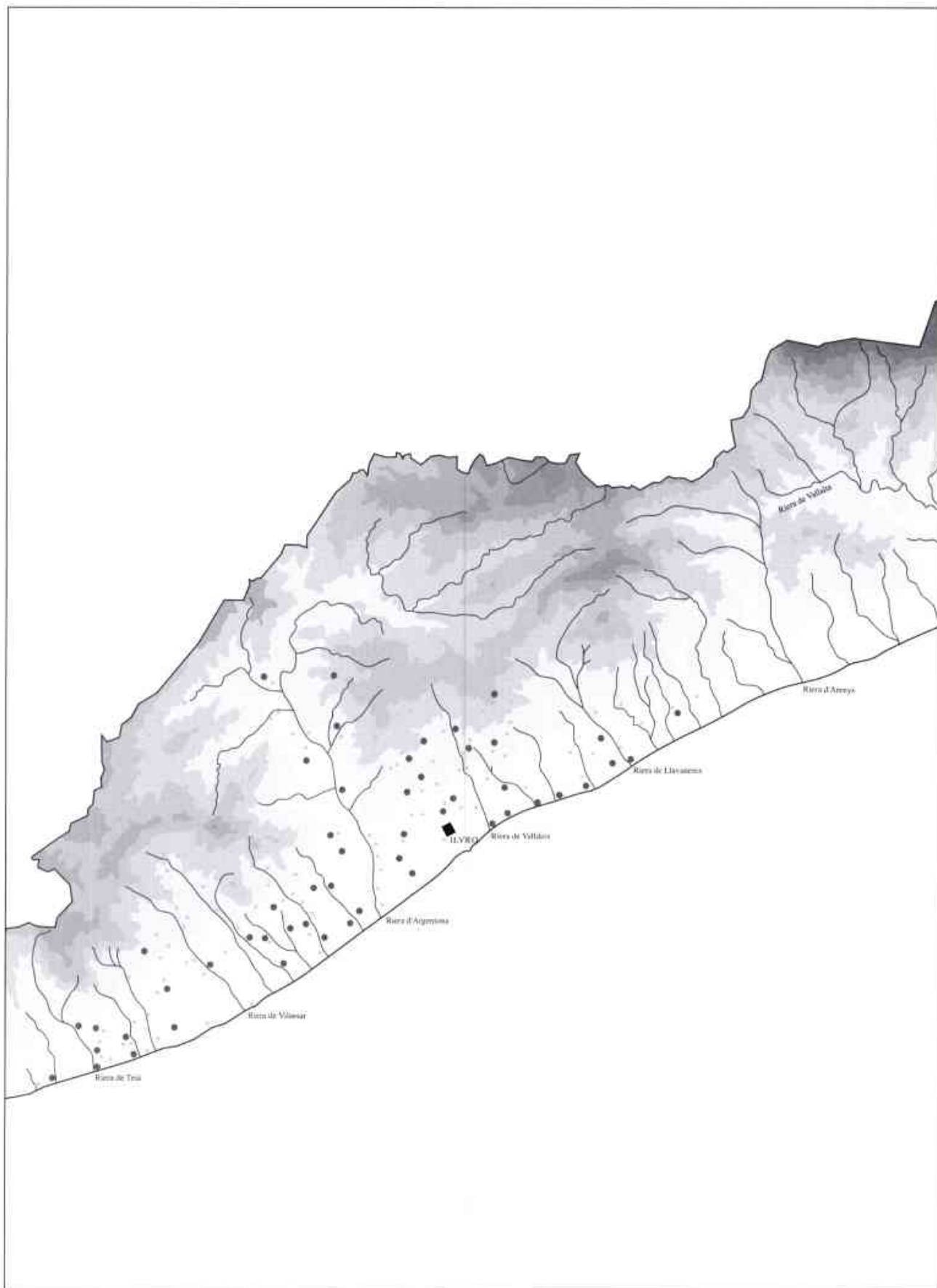
Com ja ha estat indicat, els contextos estudiats aporten una imatge general de la cultura material d'un període que va des de finals del segle v-inicis del vi al primer terç del segle vii. Dins aquest període de poc més de cent anys, ha estat possible distingir dipòsits de finals segle v-inicis del vi d'altres de finals de segle vi-inicis del vii. Cada grup és tractat, respectivament, en els capítols 1 i 2. També sembla possible individualitzar algun conjunt datat globalment dins el segle vi i, de forma més precisa, a mitjans o dins la segona meitat del segle vi, tot i que es tracta d'estrats que no es van excavar en la seva totalitat. Això afecta a la fiabilitat de la mostra ceràmica recollida i considerada i, per tant, a la datació absoluta. Aquests estrats són estudiats juntament amb els de darreries de segle vi-inicis del vii en el capítol 3.

Els conjunts d'inicis de segle vi corresponen, en la majoria dels casos, als nivells d'amortització del *cardo maximus*, encara que mostren una cultura material més pròpia de la segona meitat del segle v; per això, quan ha estat necessari, s'han inclòs algunes referències a contextos de la ciutat datats molt a finals de segle v i que també semblen relacionats amb la transformació del *cardo*. Els dipòsits més moderns procedeixen, en

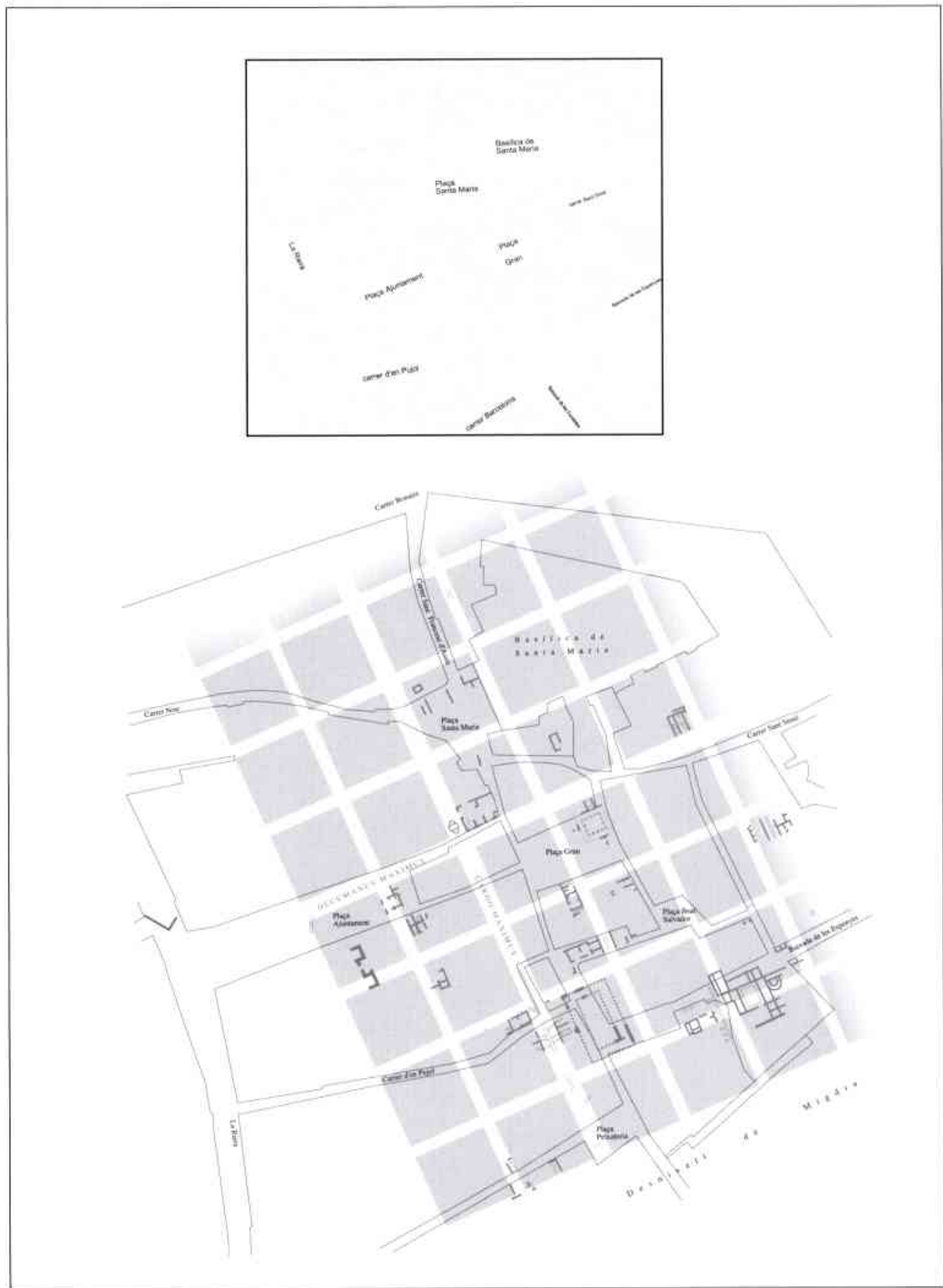
tots els casos, dels farciments de fosses i sitges relacionades amb activitats domèstiques molt pròximes. La gran majoria dels dipòsits són inèdits (un avanç a CELA, REVILLA, en premsa). Però també es consideren conjunts i excavacions ja publicats, en especial els ja esmentats estrats d'amortització del *cardo maximus* (vid. CERDÀ *et al.* 1997; REVILLA *et al.* 1997). En aquest últim cas, l'aparició de noves evidències i la revisió del material ceràmic han portat a modificar la cronologia proposada inicialment i han permès ampliar l'àmbit de la recerca. Les dades aportades per la cultura material s'analitzen globalment en el capítol 5, on s'ha intentat definir la faciès ceràmica dels segles vi-vii. Finalment, i malgrat les òbvies diferències de metodologia i desenvolupament, s'han integrat en un mateix capítol les escasses dades disponibles sobre les excavacions realitzades durant les dècades de 1940 i 1950 a la plaça de Santa Maria i al Fossar Xic i els resultats d'una nova intervenció a la plaça Santa Maria l'any 2000 (capítol 4). Les excavacions afecten el que sembla un possible espai públic del *municipium*, que va patir transformacions materials i de funció molt importants entre els segles v i vii. Aquestes transformacions, pel caràcter central d'aquest sector de la ciutat, ajuden a comprendre la naturalesa de la nova comunitat que ocupa el solar de l'antiga *Iluro*. El darrer capítol (número 6) es dedica a analitzar l'evidència relacionada amb l'evolució de l'antic espai urbà, amb l'objectiu de definir els trets de l'ocupació i la naturalesa de la nova comunitat.



Làmina 1. Situació de la ciutat d'Iluro



Làmina 2. Poblament en el territori d'illuro



Làmina 3. Parcelari del centre històric de Mataró (a dalt). Situació del sector coneguts de la ciutat romana d'Illuro i restitució hipotètica de la trama urbana (sobre la base de CERDÀ *et alii*, 1999 actualitzat a CELA; GARCIA; PERA, 2003).

CAPÍTOL 1

L'ANTIGUITAT TARDANA A ILURO

1.1. ILURO ENTRE ELS SEGLES IV I VII dC: LA HISTORIOGRAFIA LOCAL I EL PROBLEMA DE LA FI DE L'ANTIGUITAT

La fi del món antic ha ocupat un espai privilegiat en la historiografia mataronina des del moment en que aquesta es constitueix com a discurs intel·lectual, amb uns interessos i procediments de treball definits, durant la segona meitat del segle XIX. De fet, no hi ha erudit local, dedicat a la història general de la ciutat o a la seva antiguitat, que no hagi tractat aquest període, integrant, de forma més o menys afortunada, els diversos tipus d'evidència documental disponible i les perspectives desenvolupades per la historiografia d'àmbit acadèmic¹. Aquests esforços, en el cas d'aquells autors amb un plantejament més ambiciós, han portat a intentar definir els trets socioeconòmics i culturals que caracteritzarien la situació específica de l'antiga *Iluro* davant altres ciutats, amb la pretensió de situar-la en el context global dels segles que van des de la desaparició de les estructures politicoadministratives romanes a la conquesta carolíngia i la formació dels comtats catalans (ARXÉ *et al.*, 1984; CERDÀ *et al.*, 1994; CLARIANA 1994a-b; JÁRREGA 1996; JÁRREGA, CLARIANA 1994c; GARCÍA ROSSELLÓ 1995).

Tot i això, no és una paradoxa afirmar que, fins fa poc més de dues dècades, el coneixement de les característiques i l'evolució de l'hàbitat de *Iluro* entre el segle III i un moment imprecís que es situava entre els segles V i VIII dC, segons els autors, era molt limitat.

Aquesta situació responia, en primer lloc, als problemes que presentava el registre arqueològic. Com a moltes altres ciutats de Catalunya, la continuïtat de l'hàbitat, amb els seus processos de recuperació i espoli, i la superposició d'una nova trama urbana, medieval i moderna, han suposat la destrucció dels nivells arqueològics romans més recents. Això ha dificultat la comprensió de l'urbanisme i l'arquitectura de les darreres fases d'ocupació de les ciutats altimperials; un problema especialment greu, ja que es tracta de situacions dinàmiques i que mostren trets molt particulars en els diferents casos, lluny de la imatge d'una decadència general i inexorable (diversos tractaments del problema a: GARCÍA MORENO 1977-1978; BARRAL 1982; GUTIÉRREZ 1993 i 1996; GUIRALT, TUSET 1993; FUENTES 1999; GURT 1999 i 2000-2001; DÍAZ 2000; panorama general i estudis parcials, per *Hispania*, a GARCÍA MORENO, RASCÓN 1999; aquesta eclosió de publicacions és l'expressió d'un interès més general per la ciutat tardana que es plasma en algunes publicacions col·lectives recents: BROGIOLO 1996; BROGIOLO, WARD-PERKINS 1999; BROGIOLO, GAUTHIER, CHRISTIE 2000, on destaquen les contribucions del propi G. P. Brogiolo; a més WARD-PERKINS 1983; WICKHAM 1988a; CANTINO-WATAGHIN 1995; CANTINO-WATAGHIN, GURT, GUYON 1996).

¹ Una bibliografia exhaustiva, però limitada a la ciutat romana i els seus precedents, a CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1, 31-36.

Per altra banda, la majoria de les dades recuperades al nucli històric de Mataró no tenia massa fiabilitat, ja que eren el resultat de troballes casuals o d'actuacions de salvament, ben intencionades, però parcials i molt breus. Aquestes evidències es podien classificar amb certes garanties, però no permetien definir una situació cultural i els seus canvis; i, molt menys, intentar una reconstrucció històrica global per modesta que fos. En realitat, són poques les evidències arqueològiques recollides entre els anys 40 i 70 que es poden situar estratigràficament i en relació a l'urbanisme de la ciutat avui dia (un estat de la qüestió fins mitjans la dècada de 1970 a SAMM 1977b).

El problema fonamental era, però, la perspectiva teòrica que condicionava l'estudi de la documentació arqueològica. Aquesta perspectiva es basava sobre dos temes que apareixen repetidament en la historiografia local. En primer lloc, una percepció negativa del període, interpretat com un procés de decadència d'evolució lineal, el ritme del qual era determinat per la successió d'esdeveniments polític-militars catastròfics (les invasions i les usurpacions) i per la descomposició del sistema polític i administratiu i del marc cultural que constituïa el Imperi Romà. La ciutat clàssica era l'escenari preferent i, a l'hora, l'escenari i el principal símptoma d'aquest procés, ja que la seva transformació urbanística i socioeconòmica semblava mostrar clarament l'empobriment material i la crisi de l'aparell de l'estat i de la societat romanes. Aquesta valoració, desenvolupada amb solidesa per la historiografia europea dels segles XVIII i XIX, en especial, a partir de les obres de la Il·lustració, va ser incorporada com a paradigma en les obres més ambiciosos i completes de la historiografia espanyola i catalana a partir del segle XIX; d'aquí seria introduïda en la producció historiogràfica d'àmbit local, on ha mantingut la seva vigència durant bona part del segle XX². A tall d'exemple, es poden esmentar la *Historia de Cataluña y de la Corona de Aragón*, de Víctor Balaguer, o la *Historia crítica (civil y eclesiástica) de Cataluña*, de Antonio de Bofarull³; tots dos autors són esmentats a l'obra del principal (o únic, segons com es consideri la qüestió) historiador mataroní del segle XIX, Josep M. Pellicer (*vid. infra*).

També per la historiografia local, tant del segle XIX com del XX, el marc de referència per analitzar els símptomes i els factors de la crisi era la ciutat. En primer lloc, perquè aquest marc era relativament fàcil de definir i d'estudiar, ja que semblava que seguia rigorosament el model romà de vida urbana com a la resta de províncies; aportava, per

tant, un índex còmode de romanització cultural i polític-social (una perspectiva molt apreciada pels historiadors des del segle XIX) i un context general adequat perquè els erudits locals situessin les seves pròpies reflexions. Per altra banda, la ciutat d'*Huro* semblava mostrar perfectament el procés de decadència del món antic, així com havia exemplificat la seva prosperitat. La degradació de la xarxa urbanística fundacional, les transformacions arquitectòniques, els espolis i reutilitzacions, la modèstia de la cultura material, eren interpretats com els efectes de l'esmentat procés i servien per il·lustrar el caràcter global de la crisi que tancava el món antic.

Sense cap mena de dubtes, pels historiadors locals *Huro* continuava sent una ciutat, tot i l'irreversible procés de decadència; i com a ciutat romana, pensaven que també mantenia el control administratiu i econòmic sobre un territori. La historiografia mataronina no va arribar mai a desenvolupar la idea de l'existència de formes diferents d'organització del poblament i de les estructures socioeconòmiques ni va reflexionar sobre l'abast de les transformacions i la configuració de noves formes de poder social i ideològic entre els segles V i VIII. Al contrari, tots els historiadors defensaven l'existència d'una vida urbana organitzada i autònoma, segons patrons romans degradats, fins un moment molt avançat (PELLICER 1887: 364ss.; RIBAS 1952: 87; *id.*, 1975: 35ss. i 117). A manca d'altres dades, els trets socials i econòmics d'aquesta vida urbana, l'ordre social existent i el tipus d'institucions municipals no es descrivien més que fent vagues referències a la situació de devien presentar ciutats properes, com Barcelona. Aquesta darrera ciutat, com a capital política visigoda durant un curt període de temps i com a seu d'un poder civil i eclesiàstic, va ser centre de fets importants i va generar prou documentació escrita com per proporcionar un model de referència pel que, se suposava, devia ser la història de les petites ciutats del litoral de la Laietània durant els segles V i VI (PELLICER 1887: 349ss.; un bon exemple, entre els estudis del segle XX, és la narració d'ALBERT 1973: 23).

Es pot dir, en conseqüència, que la història del període era concebuda exclusivament com la història de la decadència d'una ciutat i d'una societat urbana. Un dels efectes d'aquest plantejament és el fals problema de la fi d'*Huro*. La creença en l'existència d'una ciutat fins al final de l'antiguitat obligava, òbviament, a reconstruir les etapes que hauria seguit el procés de crisi i a situar el moment exacte de desaparició de la ciutat com a comunitat cívica.

² Falta un estudi sistemàtic de la historiografia local catalana dels segles XIX i XX, i, en especial, de les seves relacions amb les institucions acadèmiques; una contribució particular, però que ofereix una anàlisi excel·lent i una introducció a algunes qüestions generals, a RIU 1992.

³ V. BALAGUER, *Historia de Cataluña y de la Corona de Aragón*. Librería de Salvador Manero, Barcelona, 1860; A. de BOFARULL, *Historia crítica (civil y eclesiástica) de Cataluña, I. Época primitiva: celtas, griegos, fenicios y cartagineses, dominación romana, dominación goda*. Juan Aleu y Figarull, Editor, Barcelona, 1876.

Així un procés més complex era reduït a la descripció d'una espècie d'agonia molt lenta accelerada en certs moments pels efectes d'alguns episodis destructius: les invasions de començament del segle v, la degradació de la situació política a les darreries del regne visigot, la invasió musulmana o, fins i tot, les ràtzies d'al-Mansur al segle x, que eren acceptades generalment com el moment de l'extinció definitiva, física i política, de la ciutat (PELLICER 1887: 372-373; en això va ser seguit pels autors del segle xx, com M. Ribas, que esmenta aquest episodi a totes les seves obres sense aportar cap element documental).

La fi de la ciutat suposava, a més, una transformació radical de la situació del territori, que era definida, en termes negatius, com l'absència de tota vida social, econòmica i cultural organitzada. A aquest respecte, la historiografia local va crear imatges molt pintoresques sobre camps de runes, despoblació, misèria i mort a les darreries del segle x. Pellicer, per exemple, no va vacillar en descriure la culminació de la decadència en termes dramàtics: "Convertido desde entonces el antiquísimo oppidum en misero despoblado, la comarca en vasto erial" (PELLICER 1887: 373); i continua: "Indescriptible consideramos el aspecto de la comarca iluronesa a finales del siglo x. El silencio de la muerte reinaba en sus llanuras y en las hondonadas de sus colinas, sin cultivo la huerta, talados los viñedos, retrocedía esta privilegiada parte de la costa a su estado salvaje, formando extraño contraste sus recién incendiados caseríos, con la multitud de antiquísimos restos de civilizaciones de pueblos también desaparecidos" (*ibid.*, 375).

La reconstrucció de l'antiguitat tardana com a un període de decadència gradual i irreversible, amb la seva crisi final, encara exercia una altra funció pels historiadors locals: permetia definir, per contrast, la nova situació històrica que s'iniciaria en els segles de l'alta edat mitjana i que era caracteritzada com un moment de recuperació material i espiritual. Els seus trets bàsics són la repoblació, l'establiment del control polític comtal (i la seguretat del territori, com a efecte complementari), l'activació de la vida econòmica i la reconstrucció dels llocs de culte (perspectives actuals i renovadores sobre l'edat mitjana, amb especial atenció a l'alta edat mitjana, a: CUADRADA 1988a-b; CERDÀ, GURRI 2000). Aquesta és una qüestió important, ja que la historiografia acadèmica del segle xix havia convertit el període dels segles ix i x, superat el que es considerava un breu interludi musulmà, en la fase formativa de la Catalunya medieval.

Els historiadors locals han mostrat una preocupació especial per situar Mataró i la comarca en aquest context i això els ha portat a insistir també en alguna forma de duració del passat, com a recuperació d'estructures i tradicions, tot i la manca gairebé total de documentació.

L'altre tema clau per a la historiografia local és la cristianització i el paper del cristianisme, que apareix com a motor d'una transformació global de la societat antiga i, per tant, com a fenomen historicomoral. En termes generals, l'anàlisi que els historiadors locals han realitzat del ritme, formes de difusió i protagonistes d'aquest procés parteix de la visió del cristianisme com a factor de progrés espiritual i de la seva implantació com una missió evangelitzadora desenvolupada de forma irreversible, que hauria culminat en l'acceptació absoluta i entusiasta per part de la població. Òbviament, aquesta reconstrucció es basa en pressupostos ideològics més que no pas científics. Aquests pressupostos s'expliquen pel context social i cultural en que es desenvolupà la historiografia del segle xix i es reforçarien al segle xx, amb posterioritat a la Guerra Civil³. Però també hi juguen altres factors, com la total absència de dades literàries i materials sobre la difusió del cristianisme al Maresme. Aquesta carència va ser especialment sentida, en tant que l'elaboració del discurs històric es barrejava amb fe individual i pedagogia cristiana (alguns dels erudits locals eren eclesiàstics), i va portar a la historiografia del segle xix a acceptar tradicions dubtoses sobre la vida i accions de personatges missioners, com Sant Cugat, o les santes Juliana i Semproniana, suposades filles, després patrones, d'Iluro, que haurien estat martiritzades a començaments del segle iv al *Castrum Octavianum* (actual Sant Cugat del Vallès).

El cristianisme assumeix, com a mínim, dues funcions en el discurs historiogràfic del segle xix i xx. En primer lloc, i en tant que actuaria com a força de renovació moral, la seva implantació es podia mostrar com un factor de cohesió dinàmica, en un context de crisi política i socioeconòmica, que permetia impulsar noves iniciatives col·lectives; dit en altres termes, el cristianisme aportaria una identitat reforçada i recursos a una societat en decadència, assegurant la seva supervivència (*vid.* PELLICER 1887: 338; RIBAS 1975: 36ss.; aquest autor, en particular, destaca l'abast de les construccions i reconstruccions, amb funció religiosa, en l'àmbit urbà i rural; igualment: RIBAS 1996). La descripció de la difusió del cristianisme, a més, també insisteix en la idea que *Iluro* era encara

³ Per la historiografia d'aquest període es pot consultar l'obra *Arqueologia a Catalunya durant la república i el franquisme (1931-1975)*, Actes de les jornades d'historiografia celebrades a Mataró els dies 24 i 25 d'octubre de 2002. Homenatge a Marià Ribas i Bertrán (1902-1996) en el centenari del seu naixement, Mataró, 2003; les actes inclouen dos comunicacions, sobre Marià Ribas i sobre l'arqueologia a la comarca (redactades, respectivament, per M. MAYER i J. BONAMUSA), que no tracten a fons l'origen i les bases conceptuals d'aquesta pràctica arqueològica.

una comunitat urbana organitzada. Aquest context urbà era especialment necessari, ja que permetia proposar una determinada imatge de l'expansió de la nova religió que substituïa la manca de referències directes (PELLICER 1887: 338-339, 343; RIBAS 1975: 37).

En segon lloc, el cristianisme té una altra funció important; especialment important per a tota historiografia d'àmbit local: la de vincular antiguitat i època contemporània. Aquesta vinculació és una de les bases per a la construcció d'una història local comuna. La historiografia d'època barroca a Catalunya, en bona part, obra d'eclesiàstics, va desenvolupar una sèrie de tradicions hagiogràfiques amb uns personatges, escenaris i missatges situats en l'antiguitat clàssica, que necessitaven mantenir, d'alguna forma, la vigència d'aquest passat, tot i la consciència de la distància. Aquestes tradicions van ser adoptades i enriquides localment i semblen haver contribuït a la construcció d'identitats col·lectives fent referència a un passat que es defineix com una successió d'episodis i d'experiències mitjançant els quals es formava la consciència d'una comunitat. El cas de Mataró segueix aquesta línia. La tradició de les Santes Juliana i Semproniana, que apareix en l'obra de Joan Roig i Jelpí, a la segona meitat del segle XVII, va ser potenciada durant el segle XVIII fins a culminar en la recepció solemne de les seves relíquies el 1772, amb la participació activa d'autoritats i poble (LLOVET 2000: 580ss., descriu el procés d'implantació del culte de les Santes a Mataró; tot s'ha de dir, bastant menys ràpid i triomfal del que pretenien els erudits del segle XIX)⁵. La història com a pedagogia, el sentiment religiós i les festivitats són, aquí, elements d'un mateix procés que conflueix en la formació d'una consciència col·lectiva.

Es podria dubtar de l'eficàcia de les imatges extremes del passat romà en l'elaboració d'aquest sentiment col·lectiu i, en especial, en la mobilització popular. Però el que sembla indubtable és la seva importància per la historiografia del segle XIX. Per aquesta, l'episodi del martiri de les Santes se situava en l'antiguitat romana i corresponia a un moment particular de la vida de la ciutat antiga; era, per tant, part de la història comuna. D'aquí, la defensa polèmica de la tradició davant possibles dubtes i, una vegada més, les coincidències de contingut i, moltes vegades, de forma entre els autors dels segles XIX i XX (RIUS 1866: 111ss., 125ss.; PELLICER 1887: 239-240 i 308ss.; una posició prudent, però sempre insistint en la importància del cristianisme, a RIBAS 1975: 21ss.; RIBAS 1996). Per tots ells, a més, la recuperació medieval, que reconstrueix el teixit social, econòmic i religiós, suposa

una fita fonamental en aquest procés. D'aquí la importància que assumeixen els segles IX a XI en la història local i la recerca dels orígens del poblament i de la topografia religiosa de l'alta edat mitjana.

No és un fet casual que els dos temes esmentats, decadència i cristianisme, s'unifiquin cap a mitjans segle XIX, convertint-se, des de llavors en els dos processos, totalment complementaris, que permetin definir el període estudiat. És precisament en aquest moment quan s'organitza un discurs historiogràfic relativament rigorós pels seus procediments (l'inventari i l'anàlisi de fonts diverses), conscient dels seus objectius (la construcció d'una història local des de l'antiguitat) i sistemàtic en la selecció i organització dels seus continguts (des de l'antiguitat fins al present).

En termes generals, la historiografia mataronina del segle XIX es caracteritza pel voluntarisme i la formació poc especialitzada dels seus representants (encara que tots ells mantenien una certa relació amb institucions i personatges del món acadèmic), la modèstia dels plantejaments de treball i, en general, l'absència d'una recerca directa. Aquests trets defineixen un procés de treball molt similar. En primer lloc, la classificació rigorosa de dades molt diverses (literàries, epigràfiques, arquitectòniques i artístiques, numismàtiques). Aquest fet era positiu, però la seva utilització no va ser massa afortunada, ja que les dades són recollides i repetides sistemàticament pels erudits successius, remuntant-se, en algun cas, als autors del segle XVII, com Jeroni Pujades i Pere de Marca. Entre aquest volum d'evidència, alguns documents han gaudit d'una fortuna especial, com ara el conjunt d'inscripcions recuperades entre les darreries del segle XVI i començaments del XIX (recollides a *IRC*, vol. I; troballes recents a *IRC*, vol. V, *Suplements*: núms. 214-226). Totes han estat copiades, transcrites amb més o menys encert i publicades repetidament (en ocasions, amb il·lustració inclosa). La raó d'aquest interès era la utilitat d'aquesta documentació per a les especulacions relacionades amb el nom, la importància i la vida social de la ciutat romana. Però només en certs casos aquesta repetició sistemàtica aporta alguna dada nova; en d'altres es barregen o confonen dades, o s'accepten falsificacions.

En general, tots els escriptors mataronins del segle XIX van concedir una atenció especial als monuments com a forma d'il·lustrar aspectes concrets de les institucions del passat. Aquesta atenció responia molt bé a les preocupacions de l'arqueologia i a la historiografia catalanes del segle XIX. Tanmateix, i encara que pugui semblar una paradoxa, això no garantia neces-

⁵ Roig i Jelpí és l'autor del *Llibre de feyts d'armes de Catalunya* (1673-1675), que atribuí falsament al rector de Blanes, Bernat Boades que l'hauria escrit el 1420; en aquesta obra s'afirmava que Juliana i Semproniana eren originàries d'Iluo.

sàriament l'estudi rigorós de l'objecte. De la mateixa manera que succeí a la resta de Catalunya, alguns erudits van substituir en certs casos l'anàlisi directa per reflexions més o menys elaborades sobre notícies ja conegudes (per l'arqueologia monumental: RIU 1992; més en general: REMESAL, AGUILERA, PONS 2000).

Dins el panorama del segle XIX, és possible distingir situacions i intencions molt diverses. Els primers representants d'aquesta historiografia, el pare escolapí Josep Rius i l'anònim autor d'un text conegut com *Mataró a trozos*, es caracteritzen per compartir interessos molt diversos: la història antiga, l'època medieval, amb alguna referència a la qüestió de la presència musulmana, o l'època moderna, en especial, el segle XVIII. En tots casos, es tracta d'obres sense massa pretensions, que recullen tota mena de notícies, des d'esdeveniments històrics a anècdotes, passant per qüestions filològiques sobre toponímia. Aquesta informació és presentada de forma ordenada, però a la vegada les exposicions no segueixen una línia argumental clara, ja que els temes se succeeixen amb independència. Pel que fa a la història, l'atenció al problema d'Iluro forma part d'un interès més general per la ciutat on viuen (això és segur, com a mínim, en el cas del pare Rius): el discurs històric és una reflexió sobre un aspecte de la ciutat, l'antiguitat, com a part d'un interès cultural més general desenvolupat per les seves classes il·lustrades. En el mateix context, la preocupació per descriure els monuments del passat apareix com a forma de destacar el prestigi actual de la ciutat.

El cas del pare Rius és paradigmàtic, ja que els seus manuscrits tracten tota mena de qüestions i ell mateix fa referència a les seves relacions epistolars amb un cert nombre d'erudits locals o de Barcelona, amb els quals compartia una cultura àmplia i "diletant". No era, per tant, i no va pretendre ser mai, una aproximació professional a un tema de coneixement científic. En aquest context, l'antiguitat tardana ocupava un espai reduït, però de forma marginal. Era una part important d'una reconstrucció del passat. El principal problema que presenten aquestes reconstruccions és que no es fonamentaven en dades directes i eren de caràcter general, en tant que utilitzaven les imatges (destrucció, invasions bàrbares, col·lapse de la vida urbana, decadència moral) desenvolupades per la historiografia general de l'època.

És difícil establir fins a quin punt l'obra i esforços del pare Rius es poden considerar recerca historiogràfica. Ell era, cal no oblidar-lo, un eclesiàstic per formació intel·lectual i per convicció, no un historiador acadèmic, i els seus objectius es movien dins la pedagogia cristiana i amb plantejaments clarament doctrinals. Això explica els trets que presenta la seva producció escrita. En primer lloc, una publicació limitada. Davant la quantitat de manuscrits conservats, només va dur a impremta pocs textos de no massa extensió; el més important, de forma pòstuma. En segon lloc, una varietat de continguts i gèneres, que fa la impressió d'una certa dispersió. Junt a la seva obra més coneguda, *Memorias históricas de la ciudad de Mataró* (Mataró, Imprenta de José Abadal, 1866), és autor d'una obra dramàtica: *La Gloria de Iluro. Tragedia en honor de las ss. xv. y mn. Juliana y Semproniana, hermanas, hijas de la ciudad de Mataró, antigua Iluro* (Barcelona, Imprenta de A. Bergnes y cia., 1834) i també va encarregar-se de la traducció d'una òpera d'argument clàssic⁶. El tercer tret és la simplicitat formal i expositiva, un fet que no es contradiu amb una erudició profunda i que respon clarament a la seva intenció pedagògica.

La seva formació i interessos el portarien a acceptar notícies indemostrables o simplement curioses, dedicant un espai i uns esforços excessius al seu tractament dins les *Memorias*. Aquesta obra, en especial, dedica bona part de les seves pàgines a defensar l'autenticitat de la tradició sobre les Santes Juliana i Semproniana, que per ell eren un testimoni indiscutible de la història de la Iluro tardana (RIUS 1866:111-124 i 125-138⁷; un historiador rigorós com Pellicer faria el mateix unes dècades més tard). Un altre exemple d'aquest procediment és la seva correspondència amb l'exiliat Antoni Puigblanch, mort a Londres el 1848. Puigblanch proposava una fantasiosa reconstrucció mítica de la història de Catalunya i de la península Ibèrica de la qual va publicar alguns resums; suficients com per interessar el pare Rius (RIUS 1866; reproduïda extensament entre les pàgines 13 i 77)⁸.

L'antiguitat d'Iluro ja la trobem en la tragèdia dedicada a la prèdica i martiri de les Santes Juliana i Semproniana. Aquí l'antiguitat i els seus personatges no són més que un escenari en el que es desenvolupa una trama amb una intenció clarament didàctica. L'important és, però, que el pare Rius va completar el llibre amb una sèrie de notes dedicades a explicar

⁶ *El Belisario*, Barcelona, Imprenta de Joaquín Verdaguer, 1840; curiosament es tracta d'un episodi extret de la història de l'antiguitat tardana; també en aquest cas Rius inclou un petit comentari històric, dins l'apartat "Juicio sobre el drama lírico El belisario" (1840: 109ss).

⁷ Significativament, aquest apartat del llibre es titula "Autenticidad del culto dado a las Santas Juliana y Semproniana y traslación de sus reliquias".

⁸ Puigblanch la va publicar als números 20, 21 i 22 del periòdic *La Universidad*, de Barcelona (dels dies 1, 8 i 15 de març de 1849, respectivament) i en un follet introductorí a una obra més àmplia.

diversos aspectes de la religió, la vida domèstica i la societat romanes, així com sobre les persecucions, per a reforçar el contingut didàctic (RIUS 1834: 121ss.). Aquests temes eren tractats de forma parcial i doctrinal. És evident, per exemple, que la seva visió de la religió, la moral i l'estat romà, era negativa, però també hi ha un esforç per mostrar àmpliament els diversos aspectes d'una societat passada i utilitzava les fonts literàries clàssiques i els estudis dels historiadors de la seva època. Un fet encara més important és que insistia en l'existència històrica de les Santes i la seva relació amb la ciutat antiga, que l'autor presentava com una comunitat cívica en ple funcionament (*ibid.*, 132ss., 149). I és precisament per a definir aquesta ciutat romana que utilitzà a consciència la informació que aportaven els monuments conservats (*ibid.*, 117 i 125). En aquest sentit, l'obra anuncia el seu interès posterior i més sistemàtic per la història d'Iluro.

No deixa de ser interessant el fet que el pare Rius estableix una relació directa entre l'exemple de la vida i martiri de les Santes i la supervivència del record de l'antiga Iluro. Aquesta relació entre cristianisme i memòria històrica, popular i erudita, està implícita en altres autors del segle XIX i XX (RIUS 1834: 119; repetit a RIUS 1866: 125ss.; PELLICER 1887: 308ss.).

L'estudi de l'antiguitat ocupa un espai més important i assumeix la forma d'un discurs més ordenat i específic a les *Memorias*. En aquesta obra, el pare Rius realitzà una recollida sistemàtica de la documentació, seguint un criteri d'antiquari, i sense oblidar testimonis per modestos que fossin: "inscripciones", "Mosaicos", "Sepulcros", "Monedas", "Fragmentos de estatuas y vasos de barro" (RIUS 1866: pàgines 83 a 108). Els seus manuscrits inclouen dibuixos molt detallats, i no publicats, d'inscripcions amb el seu suport i algunes ceràmiques. També mostra una atenció especial per certs aspectes de la cultura material. Així, referint-se a Torre Llauder, esmenta: "ya en dos ocasiones se hallaron grandes paredones de estructura antigua, vasos quebrados de hermoso barro rojo y blanquecino que llevaba impresa la letra o cifra de su artifice ó del lugar de su construcción según costumbre romana" (*ibid.*, 107).

Això mostra la seva cura pel document i la seva autòpsia, especialment en el cas de l'epigrafia; però mostra a l'hora els límits del seu treball. El pare Rius va intentar traduir (no sempre amb encert) i interpretar les inscripcions, comprenent la seva utilitat per a conèixer el funcionament de la ciutat romana, i va fer igual amb la topografia funerària o l'arquitectura.

Però aquesta evidència era presentada de forma separada i, el que és més important, només servia per il·lustrar els trets, ja establerts, d'una forma de vida i una societat i la seva adequació al model de la ciutat i la cultura romanes. No es tractava, i no és tan sols per manca de preparació suficient, d'una història específica d'Iluro.

L'obra del pare Rius ens mostra, per tant, un esforç important però dispers, clarament vinculat a la vida intel·lectual de la Mataró de mitjans segle XIX i que sembla mantenir algunes connexions amb les institucions acadèmiques. Però també es veu com l'acció d'aquestes institucions (mitjançant l'activació d'alguns grans projectes) va ser relativament modesta. O potser seria millor dir que la intel·lectualitat local no va sentir l'interès de desenvolupar aquestes relacions, ja que la modèstia del discurs cultural ho feia innecessari. La situació només canviaria, parcialment, a la segona meitat de la centúria.

Com hem indicat, una altra obra important, de caràcter més pintoresc, és un text recollit a la *Historia de Cataluña y de la Corona de Aragón*, de Víctor Balaguer. El text anònim *Mataró a trozos, ó sea historia de la ciudad de Mataró, antes Civitas Fracta, y anteriormente Alarona, por un sujeto que no es natural de ella* es presenta sota la forma d'epístoles, cada una de les quals esmenta un o dos temes concrets i desenvolupa una petita argumentació aportant alguns elements de judici. Algunes d'elles, però no totes, tracten un mateix tema, oferint així una presentació completa i relativament sistemàtica. En general la intenció és permetre una lectura autònoma i agradable; però a l'hora es presenta com a document historiogràfic dins l'obra de V. Balaguer (BALAGUER 1860: 144-168).

En el text ocupa un espai important la descripció de les inscripcions (ANONIM 1860: 150-152; cartes 4a, 5a i 6a) i d'algunes restes arqueològiques de la ciutat (*ibid.*, 152), així com les qüestions filològiques relacionades amb el terme *Civitas Fracta* (que apareix repetidament: 144, 155, 158-159 i carta 10a). Generalment, es repeteixen dades publicades en obres dels segles XVII i XVIII i en l'obra del pare Rius⁹. L'antiguitat tardana no apareix en aquestes epístoles com un període considerat de forma autònoma per la seva situació cultural; però no falten en les referències a les Santes. Curiosament, aquesta tradició serveix a l'autor com a prova per defensar la perdurabilitat de la ciutat fins al segle IV dC (*ibid.*, 158-159).

En general, la presentació i tractament de les notí-

⁹ L'editor de les *Memorias* esmenta a la "Advertencia" inicial que el pare Rius va deixar l'obra inacabada a la seva mort, el 1857, i que no va poder consultar; per tant, el *Mataró a trozos*; les coincidències de contingut en aquestes obres planteja la qüestió de si els autors van arribar a conèixer-se i influir-se.

cies és molt menys sistemàtica que en el cas de l'obra del pare Rius. Un exemple és la qüestió de la fi de la ciutat romana. L'autor es fa la pregunta de la situació de la ciutat a les darreries de l'antiguitat i durant l'època musulmana i la deixa senzillament sense resposta per manca de documents escrits fins al segle XII (ANÒNIM 1860: 159).

La coincidència temporal d'aquestes primeres fites historiogràfiques no sembla casual i fa pensar en una eclosió, provocada o incentivada, de l'interès per la història local. És possible, en concret, que aquesta eclosió hagués estat afavorida per les connexions entre els erudits i la societat local amb una sèrie d'iniciatives fomentades per les institucions oficials. La correspondència del pare Rius mostra que va preparar diversos textos sobre els monuments de la ciutat per respondre una enquesta de la *Comisión Provincial de Monumentos Históricos y artísticos de la Provincia de Barcelona* l'any 1845 (per les "Comisiones" a Catalunya REMESAL, AGUILERA, PONS: 2000: 22ss.). Els esborranys conservats, gairebé idèntics, constitueixen el guió de la seva posterior *Memoria*. En la portada d'un d'ells, a més, s'esmenta l'interès de l'Ajuntament per donar a conèixer aquestes antiguitats a la ciutadania mitjançant una publicació adequada. Aquesta cita és una referència directa i molt clara a les motivacions i la possible repercussió local de la seva obra; una obra que es fonamentava en una utilització instrumental del passat de la ciutat (encara que seria millor dir dels seus monuments) amb finalitats didàctiques i per ajudar a la construcció d'una imatge del passat que contribuís a la formació d'una tradició col·lectiva.

Més important podria haver estat l'impacte d'un altre projecte: l'elaboració del *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar* de Pascual Madoz. La correspondència del pare Rius també conserva cartes que esmenten la participació de diverses persones i el rigor amb què es van realitzar els treballs, que suposaven una enquesta molt ampla i sistemàtica; en aquesta enquesta també es comprenien els monuments locals. Tanmateix, els monuments antics ocupen un espai limitat en la descripció de Mataró al *Diccionario*.

La influència posterior d'aquests treballs és més difícil d'avaluar. Pot donar una idea aproximada el fet que l'obra molt més ambiciosa i rigorosa de J. M. Pellicer utilitza repetidament el treball del pare Rius, recollint les seves dades i seguint un esquema similar en la seva presentació i conclusions que extreu; i també les notícies

es de l'anònim *Mataró a trozos*. En aquest sentit, se'ls pot considerar, com a mínim, com a precursors.

Però aquests autors també mostren uns límits molt definits en la seva metodologia i intencions. La repetició de dades ja antigues, sense massa novetats, o la recollida d'altres mitjançant l'intercanvi epistolar amb tota mena de corresponals, sense cap comprovació, il·lustren perfectament la forma de treballar. No hi ha res semblant a una recerca de camp. La mateixa forma d'organitzar els arguments i l'evidència publicada va dificultar la construcció d'un discurs historiogràfic rigorós i la seva difusió més enllà de l'àmbit local i dels gustos d'un cert grup social. *Mataró a trozos* s'ordenava en forma d'epístoles; l'obra del pare Rius, apareguda de forma pòstuma, era, com indica el títol, una petita memòria que recollia i ordenava en categories pròpies de l'*antiquaria* humanista les diverses evidències i que dedica més d'un terç de les seves 187 pàgines a comentar les especulacions fantasioses d'un erudit local poc escrupulós i amb interessos molt dispersos¹⁰; un propòsit sense cap importància pràctica més enllà d'un reduït cercle de persones interessades, la majoria de les quals residents a Mataró o Barcelona. Es tracta, en altres paraules, d'exercicis d'erudició i de cultura propis de persones mitjanament instruïdes i curioses que pertanyen a la burgesia local i que promouen l'interès per la història com a forma d'identificació i comunicació.

Un darrer fet a esmentar, en aquest mateix context de les dificultats per a articular un discurs, és la dispersió dels esforços i la modèstia de la publicació. Una vegada més el pare Rius n'és un bon exemple. La seva producció manuscrita és important, però de valor molt divers per l'extensió i els temes tractats. La majoria dels textos conservats actualment a la Col·lecció Mataró de la Biblioteca Popular de Mataró corresponen a versions corregides del que després serien les seves *Memorias* i, sobretot, com aquest esforç no va anar acompanyat d'una publicació continuada. Una anàlisi del seu arxiu manuscrit mostra, millor encara que el contingut de les seves publicacions, el caràcter ocasional i aficionat del seu treball.

Cal insistir, en tot cas, que les notícies aportades, i repetides, per aquests autors encara són recollides en publicacions del segle XX; i no tan sols pel fet d'aportar dades sobre elements i llocs desapareguts irremediablment. També les seves preocupacions i conclusions són recollides, integrades i compartides per historiadors posteriors. En aquest sentit, els es-

¹⁰ A. Puigblanch és autor d'una obra de polèmica política i històrica, *La inquisición sin máscara, o disertación, en que se prueban hasta la evidencia los vicios de este tribunal, y la necesidad de que se suprima* (Cádiz, 1811-1813; n'hi ha una edició facsímil, publicada pel Patronat Municipal de Cultura de l'Ajuntament de Mataró el 1988); també va escriure uns *Opusculos gramático-satíricos* (Londres, 1828-1834; edició facsímil, Barcelona, 1976).

criptors de mitjans segle XIX constitueixen una part fonamental d'una tradició ininterrompuda fins a la segona meitat del segle XX (com mostren les dades publicades a SAMM 1977b).

L'aparició dels *Estudios Histórico-arqueológicos sobre Iluro*, de J. M. Pellicer, el 1887, marca una fita en la historiografia mataronina per la claredat dels objectius, l'ambició dels plantejaments i del treball dut a terme, i el rigor de la publicació¹¹.

L'objectiu d'aquesta obra era escriure una història general de la ciutat en què s'integrés, per primera vegada, una reconstrucció de la prehistòria i la protohistòria. Aquest fet és important i no tan sols perquè aquestes èpoques mereixien un espai ampli en el llibre. En primer lloc, Pellicer superava la perspectiva que reduïa l'antiguitat de la ciutat, i de la comarca del Maresme, a l'època romana. Encara que aquesta es considerava clarament com el moment històric fonamental, les fases anteriors tenien prou importància com per ser introduïdes en una descripció més completa dels orígens. La prehistòria i la protohistòria passaven a ser els precedents i la història local assolí una estructuració ordenada i més d'acord amb l'esquema de la història antiga que oferien les obres acadèmiques.

Per altra banda, per fer aquesta reconstrucció Pellicer havia d'utilitzar de forma sistemàtica, i per força, altres tipus d'evidència documental. A diferència del que passava amb la ciutat romana, els precedents no es podien estudiar a partir de les fonts literàries clàssiques o de les inscripcions. Pellicer va poder recórrer a aquestes per a valorar la possible importància de certs processos o episodis (les navegacions de grecs i púnics o la conquesta romana), però també va utilitzar l'arqueologia. I ho va fer amb encert, ja que va recollir dades sobre l'hàbitat i les troballes realitzades al territori (ceràmiques i numismàtiques) per definir les formes de vida dels pobles indígenes com a cultura. També va ser ell el primer que estudià l'impacte de les relacions entre el món indígena i altres pobles de la Mediterrània. La seva obra, per tant, pretén descriure el passat com un desenvolupament i reconeix un significat a aquesta successió d'esdeveniments i protagonistes. No es limita a la descripció de les antiguitats i les institucions d'una societat, encara que també les inclou. En aquest sentit, també és el primer historiador local que incorpora una idea de temps històric.

L'obra de Pellicer mostra, a la vegada, una notable

ambició de plantejament i metodologia perquè utilitza tot tipus de documentació i la classifica de forma sistemàtica. En aquest sentit, mostra estar al dia de la recerca, com evidencien les seves referències a consultes bibliogràfiques o personals d'especialistes en numismàtica. No rebutja dades antigues, però les revisa. En aquest context era lògic que una part del seu esforç anés dirigit a acabar amb falses notícies o interpretacions sense base documental. A més, aporta noves dades, en part resultat del treball propi. Hi ha també, però, una utilització indiscriminada i molt "generosa" de les fonts literàries clàssiques, cosa que donava peu a l'autor a elucubracions generals contínues que poca relació tenien amb la història local (això es especialment evident en el cas dels pobles de la protohistòria —fenicis, cartaginesos, grecs— i alguns episodis de la història política romana). Aquestes descripcions responen perfectament al gust de l'època, que també utilitzava la història com un escenari que permetia l'ensenyament de lliçons morals i que, en conseqüència, estructurava el discurs sota la forma d'un gènere literari més. El mateix mostren possibles models de Pellicer, com V. Balaguer o A. de Bofarull. Però les narracions sobre els fets polítics i militars de la història universal servien, sobretot, per ocultar la pobresa de grans esdeveniments de la història local i situar-la en un context general clarificador; en aquest sentit, la intenció didàctica és clara. Aquest tipus d'actuació es repeteix en la majoria d'historiadors locals del segle XX.

L'obra de Pellicer també es peculiar per la seva estructura. La publicació adopta la forma d'una presentació sistemàtica en capítols, els *Estudios*, independents, però relacionats i seguint un ordre cronològic. Òbviament, un discurs històric coherent exigia un tipus de relat escrit diferent al que caracteritzava els seus antecessors. L'autor també va ser sistemàtic en la presentació de la documentació, incloent-hi il·lustracions. Aquest aspecte també demostra una intenció que es pot considerar com a científica.

Pel que fa a l'època romana Pellicer estableix un esquema senzill: una fase de prosperitat i pau, associada al desenvolupament de la vida urbana i que ocupava els segles I i II dC., seguida per una decadència que tenia el seu inici en la crisi del segle III i que conduïa a la fi de les ciutats i de la cultura urbana. En aquest sentit, l'autor no feia sinó recollir i aplicar concretament a Mataró les idees acceptades al seu temps. Aquestes idees afectaven tant el fons de la seva visió de la romanització de Catalunya i la península Ibèrica (una nova situació de progrés plasmada en un es-

¹¹ *Estudios Histórico-arqueológicos sobre Iluro, antigua ciudad de la España Tarraconense, región laietana*, Establecimiento tipográfico de Feliciano Horta, Mataró, 1887.

cenari urbà) com a la forma de valorar la fi d'aquest món (una catàstrofe provocada per la combinació de la decadència interna i les invasions bàrbares). En aquesta reconstrucció també intervenia un altre factor històric, el cristianisme.

La decadència es presenta, de forma complementària, com a ruïna material i demogràfica, i moral; era el resultat d'un procés perllongat i irreversible; accentuat per episodis de destrucció violenta que resultaven dels grans esdeveniments militars de l'època. Un problema en aquest discurs sobre la decadència és que la seva obra no inclou una imatge precisa del que entenia per ciutat i com evolucionà aquesta fins al final de l'antiguitat. Aquest és un fet greu, no tan sols perquè la ciutat era l'escenari de la crisi; sinó perquè Pellicer perllongava aquesta agonia urbana fins un moment tan avançat com els segles ix i x, en plena època comtal. Aquí s'aprecia un altre problema: la dependència excessiva de fonts literàries que no parlen de la zona, sinó de l'època en general. El rigor que mostra en utilitzar evidències arqueològiques, epigràfiques, numismàtiques en la protohistòria o l'Alt Imperi, desapareix quan tracta una època per la qual no disposa de documents materials per basar-hi les seves hipòtesis.

Com a contrast, com els autors anteriors, el cristianisme apareix com a força de renovació moral i canvi social (PELLICER 1887: 338ss., especialment, 350-351). Pellicer ofereix una reconstrucció àmplia i sistemàtica, que ocupa nombroses pàgines aïllades i tot un capítol. Dins d'aquest, ocupa un espai molt ample la tradició hagiogràfica relacionada amb les Santes. Per Pellicer, com per al pare Rius, la presentació és clarament polèmica: es defensa l'autenticitat d'una tradició que era avalada per la documentació medieval, l'opinió popular i la seva pròpia antiguitat. L'interès d'aquesta polèmica no era simplement religiós: la tradició de les Santes oferia una vinculació directa de Mataró amb un passat prestigiós i permetia defensar la idea de la pervivència d'una comunitat urbana autònoma, organitzada segons els models romans fins un moment molt avançat. Les Santes ocuparien un espai més ampli en un opuscle publicat posteriorment, on les escasses dades històriques i arqueològiques utilitzades se subordinen totalment a l'hagiografia: Mataró, *Synthesis historial d'aquesta ciutat en relació ab sa major gloria las santas patronas y patricias Juliana y Symphroniana Verges y Martres* (Estampa de H. Abadal, Mataró, 1902).

La relació entre decadència i cristianisme apareix sota una altra perspectiva i d'una forma encara més directa. En interrogar-se sobre la decadència de la ciutat entre els segles v i vi, Pellicer estableix una relació de causa-efecte entre el procés i el desenvolupament del cristianisme i atorga una importància

especial a la formació del culte i la jerarquia local. Dit en altres paraules, una de les raons principals de la decadència de la ciutat a partir del segle iv era l'absència d'un poder episcopal:

"Iluro cristiana se presentó ante el altivo dominador [es refereix als monarques gots] confiada en el maravilloso poder de una fe sellada con la sangre de sus dos ilustres hijas; pero ay! No pudo aparecer ante el mismo con la magestad de otras ciudades con sede episcopal [...]. Reducida al modesto rango de parroquia subordinada al obispo de Barcelona, regida por humilde párroco, no llamó á sí las aristocracias de la sangre, de la riqueza, de la virtud y de la ciencia" (PELLICER 1887: 351).

És indubtable que l'autor tenia en ment l'exemple pròxim de la Barcelona visigoda i que imaginava *Iluro* com una ciutat amb una situació i uns problemes similars; però també és evident que Pellicer comprenia les funcions socials i polítiques que assumia el poder episcopal en el context urbà i les transformacions que havia patit la ciutat romana a les darreries de l'antiguitat.

La formació de Pellicer era molt àmplia i aquest fet es pot veure clarament en la seva obra. Als seus *Estudios histórico-arqueológicos* esmenta les històries de Catalunya de V. Balaguer i A. de Bofarull, a més de la *Historia Universal* de C. Cantú. També coneixia els treballs dels especialistes del moment: els numismates A. Delgado, A. Heiss o C. Pujol i Camps, i els epigrafistes E. Hübner i F. Fita. En la seva obra sembla perceptible, en particular, la influència de les reconstruccions que sobre el període realitzaren V. Balaguer i A. de Bofarull. Eun i l'altre oferien un panorama molt ampli des de la perspectiva d'una decadència politicomoral irreversible en què els fets militars (invasions del segle iii i del 409) tenien una gran importància. El triomf del cristianisme apareixia com a contrast i revers d'aquesta decadència, convertint-se en factor de renovació moral; aquests autors, per tant, sistematitzaren l'associació decadència romana-cristianisme i li donarien un significat històric (BALAGUER 1860: 85ss.; BOFARULL 1876: 119ss., per les primeres persecucions i invasions del segle iii: 129ss., per la decadència romana i l'expansió del cristianisme).

Potser el valor principal de l'obra de Pellicer és haver fet una síntesi global i sistemàtica dels diversos tipus d'evidència documental, dins un plantejament històric ambiciós i dotat de coherència. És indubtable que la seva reconstrucció depenia excessivament de l'ús de dades extretes de la història general del període: per un historiador del segle xix les fonts per excel·lència eren els textos literaris i la regió d'*Iluro* no podia aportar massa dades en aquest sentit; així, doncs, havia de recorre a imatges més generals. Però al ma-

teix temps era conscient de la necessitat de realitzar una anàlisi crítica (moderna, en el context de l'època) de tradicions i informacions antigues (un exemple és el tractament dedicat a un suposat relleu romà també esmentat en l'obra del pare Rius: PELLICER 1887: 282ss.; cf. RIUS 1866: 108-109). En aquest context, l'antiguitat tardana rebia, per primera vegada, un tractament ampli i ben diferenciat i es constituïa en un àmbit d'estudi específic. Això el diferencia clarament dels seus predecessors, que havien tractat el període de forma breu, com l'escenari de la cristianització (procés resumit en el martiri de les Santes) i de les successives destruccions de la ciutat.

L'impacte global de l'obra dels estudiosos esmentats es pot comprovar en publicacions de signe ben diferent. Un bon exemple és el llibre d'Antoni Franquesa, *Topografia mèdica de Mataró y su zona*, publicat el 1889. En aquesta obra, Franquesa, metge de professió, analitzava extensament les condicions sanitàries, recursos i població de la ciutat, i també incloïa un petit estudi històric en què apareixen els temes principals de la historiografia local: la introducció del cristianisme, les destruccions del 409 o la decadència definitiva i el despoblament de la comarca com a resultat del període que s'inicia amb la invasió musulmana i es tanca amb la destrucció de Barcelona el 985 (FRANQUESA, 1889: 196ss.). La presència d'aquests temes en una obra tècnica, preparada per un individu amb formació acadèmica profunda i resident a la ciutat, demostra que la imatge de la *Iluro* tardana com una ciutat en crisi havia completat el procés de definició com a paradigma en el discurs de la intel·lectualitat local i que era acceptada plenament en un context més ampli.

En termes generals, la historiografia del segle XIX es caracteritza per un desenvolupament limitat, que es reflecteix en una recerca directa modesta, una publicació poc sistemàtica i una escassa capacitat de projecció; especialment, per establir vincles amb el món acadèmic. Resultat de tot això és la limitada presència de l'arqueologia d'*Iluro* en obres de síntesi. La confirmació més clara d'aquest fet és l'obra de l'arquitecte, historiador i polític mataroní J. Puig i Cadafalch. Malgrat la seva carrera, aquest personatge va estar vinculat a Mataró tota la seva vida i es va interessar per les troballes que s'hi feien, però aquestes ocupen poc espai en el volum primer de la seva *Arquitectura romànica de Catalunya*; i tampoc no sembla que arribés mai a promoure cap tipus de recerca arqueològica en la ciutat antiga (PUIG I CADAFALECH 1934; PUIG I CADAFALECH, FALGUERA, GODAY 1909; per l'actuació de Puig i Cadafalch a Mataró: BANÚS, BOSCH 2002; dades del segle XIX i XX es recullen a ALMAGRO, SERRA-RAFOLS, COLOMINAS 1945: 133ss.).

El principal protagonista de l'arqueologia mataro-

nina del segle XX, Marià Ribas i Bertrán, va dedicar un esforç especial al problema de l'ocupació d'*Iluro* durant l'antiguitat tardana i al que representava el final de la vida urbana. La principal diferència entre la seva obra i els erudits del segle XIX és el seu interès pel treball de camp i una preparació arqueològica que, tot i les seves mancances, el va conduir a cercar i valorar noves dades i a introduir-les en un marc interpretatiu més ampli. Ribas utilitzà sistemàticament les notícies dels erudits dels segles XVIII i XIX; bàsicament, una repetició ininterrompuda del mateix i sense masses variacions. Però alhora es va interessar per a cercar més documentació d'arxiu i, en especial, va procurar integrar aquestes dades i l'arqueologia.

La seva reconstrucció de l'antiguitat tardana a *Iluro*, encara que també es fonamentava en l'aplicació sistemàtica d'uns esquemes històrics generals, simultàniament intentava definir els trets específics del procés a partir del tractament global de les dades arqueològiques, epigràfiques i textuals. El marc interpretatiu que orientava el seu treball, en qualsevol cas, estava condicionat per la importància que concedia a l'associació entre decadència i cristianització (RIBAS 1975: 25-27).

Els treballs, parcials o generals, que Ribas dedicà al període es centraren en la identificació dels signes que evidenciaven el canvi socioeconòmic, polític i moral que hauria patit la societat d'*Iluro* a partir dels segles III i IV. A la seva obra, per exemple, es concedia una gran importància a les dades que podien indicar, en primer lloc, una desorganització de l'estructura urbanística: reformes d'espais privats, processos d'espoli i nous usos dels espais públics. Un lloc particular l'ocupava la invasió de l'espai urbà per les necròpolis, un fet doblement important, per trencar amb una norma de la vida urbana romana i per reflectir materialment l'altre canvi important, la cristianització de la societat (val a dir que en això va ser precedit per Pellicer: PELLICER 1887: 343). L'inventari de les troballes d'enterrament, aïllats o en forma de necròpolis, és molt complet. Cal destacar, però, que tret d'algunes excepcions, com la coneguda lauda sepulcral amb un crismó, trobada el 1957 a la plaça de Santa Maria, no hi ha massa evidències sobre ritus i àrees d'enterrament cristians a *Iluro* (RIBAS 1988²: 142ss., làms. XLIV-XIV; *id.*, 1952: 80-81; *id.*, 1975: 72ss.; SAMM 1977b: 25ss.).

Òbviament, també va concedir una atenció especial al que semblaven indicis de destruccions violentes, com els possibles nivells d'incendi importants o el que semblaven deposicions apressades de morts. Un bon exemple és la valoració d'un conjunt de quatre esquelets que va localitzar a la plaça Beat Salvador, que datava a les darreries del segle III i que haurien mort com a resultat de la destrucció de la ciutat (RIBAS 1952: 52, figs. 16-17). Eús d'aquests indicis com a

confirmació de la decadència era més fàcil per la manca d'excavacions sistemàtiques sobre grans sectors de la ciutat. De fet, la majoria de les seves propostes interpretatives no es podien comprovar i s'adequaven a hipòtesis preestablertes.

En relació al cristianisme, els erudits del segle xx, i M. Ribas, en primer lloc, coincideixen absolutament amb els interessos i la direcció de la recerca impulsats pels autors anteriors. Ribas utilitzaria amb freqüència el folklore i la tradició hagiogràfica; exactament com havien fet alguns escriptors del segle xix. En realitat, de forma encara més sistemàtica. La justificació era que aquestes tradicions podrien aportar dades, encara que allunyades i dèbils, sobre els canvis de la fi de l'antiguitat; en particular, sobre les formes d'implantació i la geografia religiosa. Darrera aquesta proposta hi ha la suposició implícita de la continuïtat històrica i cultural de la comarca del Maresme, ja que, sense aquesta continuïtat, la referència a les tradicions no tindria cap sentit. Ribas també acceptà la tradició que envoltava les santes patrones de Mataró, però amb prudència.

Per altra banda, Ribas insistia especialment en la importància de certs indicis arqueològics que, pel seu caràcter de document material semblarien més objectives i amb més valor històric. En alguns casos, però, es tractava de dades de valor molt relatiu, com l'aparició de decoracions cristianes a les vaixelles de taula o els escassos objectes caracteritzats com a litúrgics (*vid. infra*). Una línia de recerca encertada i molt més fructífera, que desenvolupà en molts dels seus estudis, va ser l'anàlisi dels indicis de continuïtat de l'hàbitat, en època tardana, en antics establiments rurals romans. Ribas, en concret, va percebre que nombroses capelles esmentades a la documentació dels segles x i xi es basteixen sobre edificis romans (RIBAS 1995^{2a}: 68ss.; *id.*, 1952: 85; *id.*, 1988²: 206ss.; *id.*, 1975: 43ss.).

Aquesta línia de treball també presenta alguna problemes de caràcter metodològic. En primer lloc, perquè la naturalesa d'aquestes superposicions estratigràfiques no sempre s'ha valorat amb la prudència necessària. En ocasions, per exemple, Ribas parla d'una continuïtat total d'ocupació i de culte, un fet indemostrable, entre els temples cristians de finals de l'antiguitat i les capelles de l'alta edat mitjana. Un altre inconvenient, en relació amb el factor anterior, és la barreja incorrecta de dues categories

d'evidència diferents: la cultura material relacionada amb l'hàbitat i la tradició hagiogràfica. Darrera aquest intent de reconstruir l'antiga geografia religiosa del Maresme hi ha una qüestió fonamental per la historiografia local: la continuïtat cultural amb el passat; les arrels, dit en altres paraules. Aquest discurs utilitza la imatge del cristianisme com a força moral impulsora de canvis i la seva implantació al Maresme per definir millor la vinculació del territori i la seva població amb el que l'autor defineix com el seu passat. En termes històrics, el cristianisme es converteix, així, en un factor d'identitat perquè assegura una continuïtat.

En qualsevol cas, no es pot negar que els treballs de M. Ribas, en aquest sentit, són més ambiciosos que els seus predecessors del segle xix pel que fa a la valoració de tot tipus d'evidències documentals i per l'intent de realitzar una història local fonamentada en el tractament sistemàtic de les dades de l'arqueologia.

La reconstrucció general del període també seria aplicada al món rural, que M. Ribas coneixia molt bé. Són constants les seves referències a canvis de l'hàbitat o la generalització dels enterraments en anteriors espais residencials (RIBAS 1952: 85; *id.*, 1988²: 194, 202ss.; *id.*, 1975: 65, 69), una suposada modèstia de les formes de vida (*ibid.*, 30-31) o les destruccions violentes (*ibid.*, 35ss.). En la seva perspectiva, aquests trets indicarien un canvi socioeconòmic, entès en forma de decadència¹²; però també la renovació moral que aportava el cristianisme. La seva excavació de la *villa* de Torre Llauder il·lustra tant les perspectives que orientaven la seva recerca com els límits implícits (RIBAS 1966 i 1972). En aquest assentament Ribas va distingir clarament entre un gran edifici residencial, amb un programa arquitectònic i decoratiu acurat, construït a l'Alt Imperi, i una fase d'ocupació datada en el segle iv i posteriors definida per la modèstia constructiva, la desaparició d'infraestructures i serveis (per exemple, les termes) i una economia autàrquica. Aquesta fase finalitzaria amb una destrucció violenta (RIBAS 1988²: 193-194, lám. xxxvi; *id.*, 1975: 17, lám. iii, i 65; l'aparició de cadàvers amb una posició anatòmica especial i suposats nivells d'incendi semblarien proves conloents; *cf.* però CLARIANA, JÁRREGA 1994: 255; CLARIANA, PREVOSTI 1994).

Aparentment, els canvis també introduïen una nova forma de vida. La transformació de l'hàbitat o la generalització de nous espais d'enterrament responien

¹² La interpretació dels canvis arquitectònics i funcionals de moltes *villae* a partir del segle vi com a resultat d'una crisi socioeconòmica general, sense valorar altres factors, és una simplificació excessiva dels indicis arqueològics, però encara es pot trobar en alguns treballs; pel poblament al territori d'Iluro: PREVOSTI 1981: 558ss.; CLARIANA, PREVOSTI 1994: 125-126; més en general: CHAVARRÍA 1996 i 1998.

a l'extensió del cristianisme, força moral que conduïa a la implantació de noves relacions socials. També en aquest cas la *villa* de Torre Llauder semblava aportar el millor exemple. La identificació d'una reforma en un antic triclini de la *villa*, on es va construir un absis i eliminar parcialment la decoració del seu mosaic, a més de la troballa de sigil·lata africana D amb emblemes cristians, va portar a Ribas a defensar la idea de l'existència d'una església cristiana (RIBAS 1975: 31, 63-64; *contra* CLARIANA, PREVOSTI 1994: 119; CLARIANA, JÁRREGA 1994: 255). De fet, Ribas creia en un procés sistemàtic d'expansió rural del cristianisme que hauria estat, en part, impulsat pels propietaris i que s'hauria desenvolupat inicialment en un context privat. El resultat seria la construcció de temples cristians en el interior de moltes *villae*, transformats en capelles rurals en els segles de l'alta edat mitjana.

En alguns dels seus estudis més importants, Ribas va inventariar repetidament els indicis arqueològics d'època romana localitzats en moltes capelles documentades a partir dels segles X-XI: Sant Cugat/Sant Jaume de Traià, Sant Martí de Mata, Sant Cebrià i Santa Margarida de Cabrera, Sant Cristòfol de Cabriels, Sant Sebastià d'Argentona (RIBAS 1988²: 210ss.; *id.*, 1975: 43ss.; PREVOSTI 1981: núms. 231, 310, 176, 163, 228, respectivament). Només en el cas de Sant Martí de Mata va ser possible realitzar una excavació arqueològica en extensió i es va confirmar la presència de construccions romanes, encara que de funció imprecisa (RIBAS 1975: 51ss., fig. 13-22). En la majoria dels altres temples, les dades aportades per excavacions parcials són difícils de valorar i de datar: elements arquitectònics incorporats als paraments de l'edifici medieval, restes de construccions situades sota aquest o a més o menys distància, sitges, conjunts de tombes, troballes superficials de ceràmica. És tracta, a més, de dades impossibles de confirmar, recollides a començaments del segle XX, i desaparegudes amb les reformes de la majoria de llocs i les profundes transformacions del paisatge rural del Maresme a les darreres dècades. A aquests problemes cal afegir-hi la pròpia cronologia d'algunes d'aquestes construccions, una qüestió encara per resoldre.

El problema de fons és, però, que la documentació disponible no permet establir les relacions entre les diverses fases d'ocupació detectades en un lloc i, molt menys encara, deduir d'aquesta superposició les ca-

racterístiques del procés de cristianització.

És cert, en qualsevol cas, que M. Ribas va plantejar una línia de recerca molt important per entendre l'antiguitat tardana: la transformació socioeconòmica i ideològica del poblament rural i els factors que intervinguen en aquest procés com una part de l'evolució global de la societat de l'antiga *Iluro* (seguida per PREVOSTI 1981: 560; un exemple a CLARIANA 2002; val a dir que els plantejaments més recents són de vegades massa deutors de les perspectives de Ribas). De forma més concreta, Ribas també va intuir que el cristianisme va actuar com a motor ideològic, en relació amb la consolidació d'una estructura social mal coneguda, en la promoció de nous processos de reorganització del poblament rural. El cas de Mata, que ha aportat indicis d'un culte i unes zones d'enterrament organitzades a l'entorn (amb inscripcions cristianes; *vid.* IRC I, núms. 123 i 124), i potser també el de Santa Margarida de Cabrera (amb inscripció funerària: IRC I, núm. 96), tots dos a les rodalies d'*Iluro*, són bons exemples. Ribas també va definir alguns dels principis d'aquesta línia de treball: l'estudi de la toponímia i la geografia religiosa (valorant el paper que la documentació medieval podia tenir en aquesta zona de la Catalunya Vella), l'excavació estratigràfica i l'anàlisi dels monuments.

En tant que va recollir i desenvolupar el marc interpretatiu proposat per autors com J. M. Pellicer, M. Ribas ha de considerar-se, en essència, com un epígon de la historiografia del XIX. La varietat dels seus interessos, en els quals la història tan sols ocupa una part, bé que la més important i fructífera, també situen la seva obra amb més comoditat dins la producció historiogràfica i intel·lectual d'abast estretament local i poc especialitzada. A la vegada, el rigor de la seva activitat i la seva preparació arqueològica, les relacions amb el món acadèmic i, sobretot, la capacitat que mostrà per impulsar iniciatives de treball col·lectiu el diferencien clarament com una figura cabdal. Només cal esmentar la seva preocupació per impulsar una revista (*Museo*) o l'organització d'un grup d'arqueologia local que va ser capaç d'assumir treballs d'excavació en jaciments importants durant varies dècades. Però també cal lamentar l'escàs impacte dels seus esforços; en especial, els relacionats amb la preservació del patrimoni local, o la repercussió limitada del seu treball en l'àmbit acadèmic¹⁵. Altres investigadors locals actius a Catalunya en el període poste-

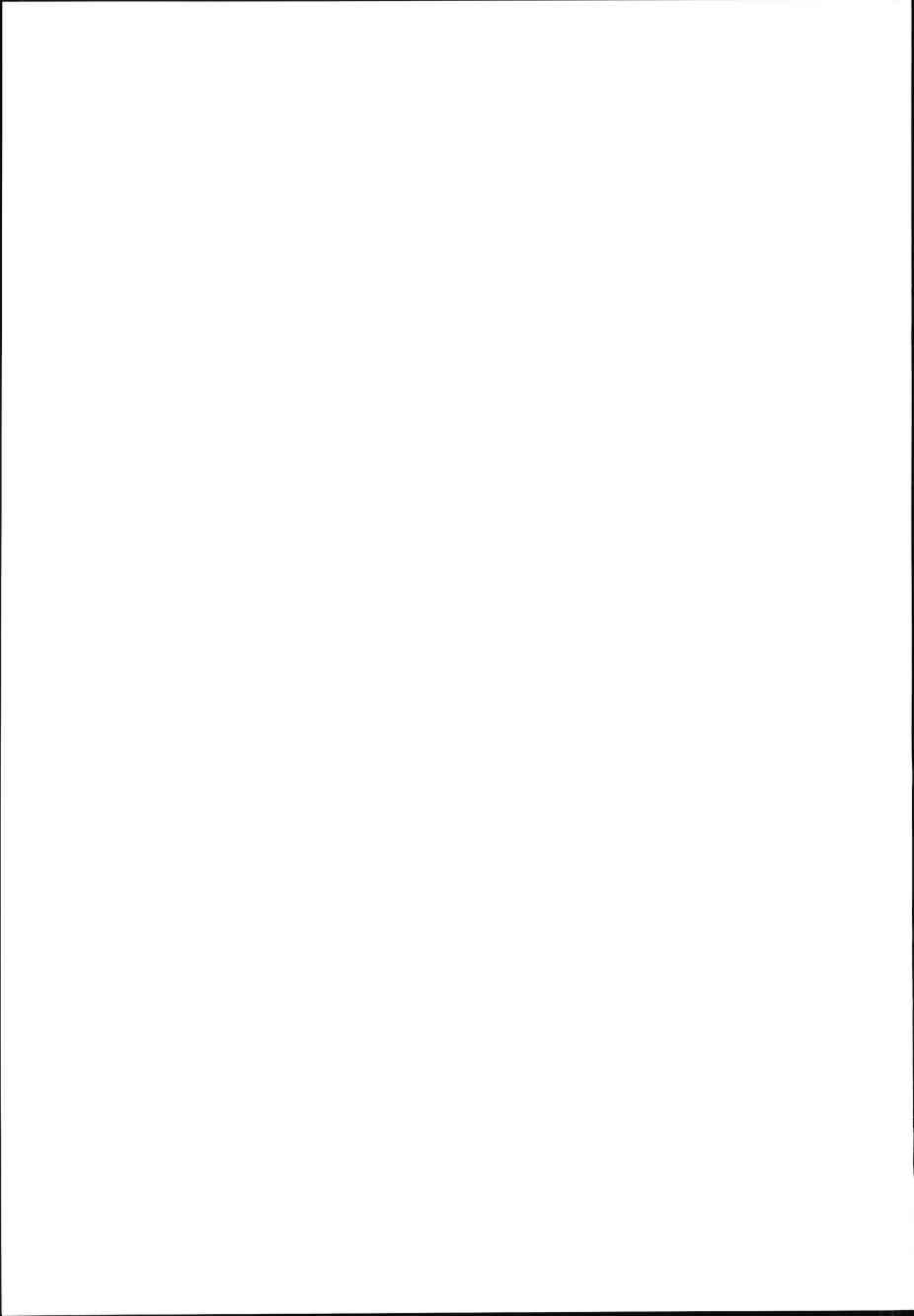
¹⁵ Les seves dades sobre la *Iluro* altimperial o d'època tardana no permetien construir una imatge coherent i específica de l'urbanisme i la història de la ciutat, per la qual cosa aquest autor s'esmenta rarament a estudis més generals (ALMAGRO, SERRA-RÀFOLS, COLOMINAS 1945); la principal excepció és l'excavació d'algunes tombes cristianes a la plaça de Santa Maria; igualment importants són les seves publicacions sobre la *villa* de Torre Llauder, que van ser acollides a sèries científiques de difusió àmplia; per altra banda, gran quantitat de notícies recollides al seu arxiu i mai publicades estan en la base de la important síntesi sobre el poblament rural a la comarca de M. Prevosti (1981); també és utilitzat repetidament en l'obra de J.-G. Gorges (1979).

rior a la Guerra Civil es van trobar en aquesta mateixa situació d'aïllament; i, sense cap mena de dubte, no va ser per responsabilitat seva.

La resta d'erudits locals del segle XX han recollit de forma acrítica les aportacions de Marià Ribas i dels seus predecessors i les han incorporades a les seves pròpies reconstruccions. El tret comú a tots ells és la dificultat per a gestionar la documentació arqueològica aportada per les troballes casuals o les intervencions sistemàtiques de les últimes dècades. El resultat és una integració precària d'arqueologia i reconstrucció generalista realitzada a partir de la història política de l'Imperi Romà. Aquest fet es veu tant a les síntesis d'història de Mataró (LLOVET 2000: 31) com als escassos intents de realitzar una història particular del període (ESTEVA 1974). Tanmateix, tampoc no cal oblidar que, fins fa poques dècades, la historiografia que podríem denominar acadèmica mantenia una perspectiva determinada igualment per la idea d'una decadència general i lineal, accelerada per factors políticomilitars des del segle III, que afectava sobretot el món urbà. Aquesta idea es fonamentava, molt precàriament, en l'ús indiscriminat de les fonts literàries i d'indicis estratigràfics i arquitectònics molt ambigus (TARRADELL 1968; per *Iluro*: PREVOSTI 1981: 559; per la pròxima ciutat de *Baetulo*: GUITART 1975: 245; PADROS 1985).

El resultat de l'hegemonia d'aquesta perspectiva ha estat una visió excessivament unitària de l'antiguitat tardana, interpretada com una única fase de lenta degradació a partir dels segles III-IV. En el cas particular d'*Iluro*, aquesta perspectiva ha dificultat la comprensió de les darreres fases d'ocupació d'un espai urbà molt complex. El problema històric que suposa aquest procés, però, no es pot reduir simplement a la datació del moment exacte de desaparició del que entenem com una ciutat romana.

Sens dubte, la ignorància respecte a la cultura material del període ha contribuït a aquesta perspectiva. En l'obra d'M. Ribas, d'altra banda un bon coneixedor de la ceràmica romana, les produccions tardanes eren presentades de forma molt resumida, o senzillament confoses i aquesta informació es limitava, bàsicament, als segles IV i V (RIBAS 1975: 89ss.). La manca de documentació clara, atribuïble a època posterior, era interpretada, una vegada més, com el resultat de la desaparició del món romà i la seva cultura i economia de base urbanes. El resultat era la creació d'una espècie de període intermedi, entre el món antic i l'edat mitjana, que es definia en termes negatius, com a una fase de pobresa material i aïllament cultural; això justificava, en certa forma, el seu desconeixement.



1.2. LES CERÀMIQUES TARDANES D'ILURO I EL SEU TERRITORI: UN ESTAT DE LA QÜESTIÓ

Fins fa poques dècades, es desconeixia de forma pràcticament total la cultura material associada a les darreres fases d'ocupació d'Iluro. El repertori ceràmic identificat es limitava a les vaixelles de taula africanes o llànties, que es podien reconèixer per la presència de motius decoratius cristians, a alguns tipus amfòrics (procedents de contextos funeraris que semblaven indicar, per la seva topografia, una nova fase en la vida de l'antiga ciutat) i a les ceràmiques de cuina de cocción reductora i factura grollera. Tot i les mancances, aquests materials van ser publicats amb certa cura, ja que ajudaven a provar les principals tesis de la historiografia local (RIBAS 1995^a: 61; *id.*, 1952: 75, 81; *id.*, 1988^b: 193-194; diverses troballes a RIBAS 1975: pàg. 46 i fig. 7, de Sant Cugat de Traià; Pàgs.74 i 85, lám. II i figs. 4, 37-38, 43, il·lustrant materials de les necròpolis tardanes d'Iluro; pàgs. 54-55 i figs. 17-20, de Sant Martí de Mata; pàg. 61 i fig. 26, de Sant Cebrià de Cabrera; pàg. 65 i figs. 31-33, de Torre Llauder; pàg.130, de Sant Cristòfor de Cabrials; i figs. 45-52, recollint materials procedents de *villae* del territori; *ibid.*, 89-110, ofereix un estat de la qüestió sobre les ceràmiques tardanes a la comarca del Maresme que mostra un cert coneixement de la bibliografia científica referida al tema).

Per una banda, les característiques físiques de totes aquestes produccions (vernissos grollers i poc adhérents, un repertori limitat i perfils simples, argiles poc depurades, simplicitat o absència de decoracions)

podien ser considerades com a últim resultat d'una pràctica artesana degradada. Aquest fet, tant com l'escassetat del recipients ceràmics en les estratigrafies, sobretot les importacions, era valorat com a confirmació de la decadència del període, visible en totes les seves manifestacions econòmiques, socials i culturals (*vid.* RIBAS 1975: 32-33, on estableix una relació clara entre decadència cultural i pobresa de les evidències materials lligades a l'hàbitat i l'art; *vid.* també pàgs.89-90). De forma més concreta, els trets materials que mostrava el registre arqueològic eren interpretats directament com a reflex de la generalització d'unes formes de vida i d'una economia definides per l'autarquia i la reaparició de tradicions artesanes autòctones (*ibid.*, 105, fa una referència explícita a una recuperació de tipologies, decoracions i tècniques d'elaboració que remuntarien a època republicana).

A aquesta imatge de pobresa i aïllament també contribuïen la manca d'estratigrafies adequades i el desconeixement general de les característiques de l'hàbitat urbà ja esmentats (*vid. supra* Introducció). En última instància, aquesta valoració de l'evidència ceràmica, convertida en el principal document arqueològic disponible, facilitava una anàlisi indiferenciada del període que va dels segles III-IV fins als segles IX-X i la seva definició com un procés de davallada contínua i inexorable; precisament, els trets que articulen el discurs de la historiografia mataronina dels segles XIX i XX.

Simultàniament, la presència de motius decoratius cristians en algunes d'aquestes ceràmiques semblava aportar la confirmació directa d'un procés ràpid i profund de cristianització del territori i la seva troballa servia per definir i qualificar, en termes culturals, la nova fase històrica (descripcions de creus estampades en sigil·lata africana D i decoracions sobre llànties africanes a RIBAS 1975: 54-55, 65, 74, 99, 101, 104, 107 i 109; *id.*, 1952: 75, 81; *id.*, 1995^a: 61). Aquesta perspectiva és desenvolupada, conscientment i amb totes les seves conseqüències, per M. Ribas: "*Més particularment, però, ens interessa de detallar, ja sigui per llur escassetat, igual com perquè es tracta d'una especialitat decorada, les peces fabricades pels cristians, les quals solen presentar una simple estampació de símbols que les distingeixen, per tal de satisfer unes necessitats de culte que no podien manifestar públicament amb tota llibertat. Poden ser considerades, dintre el predomini de l'art popular, amb un sentit que cal entendre com una interpretació espiritual i simbòlica per a expressar gràficament el sentiment que les inspirà, més que una solució decorativa; justifiquen tot això les condicions i circumstàncies del moment en què foren fabricades per dissimular el significat de la idea cristiana*" (RIBAS 1975: 90).

Aquesta utilització de l'evidència documental també portaria a utilitzar la presència de ceràmiques "cristianes" com a prova de la funció religiosa d'un edifici. Així va ser com interpretà M. Ribas la presència de ceràmica amb creus estampades en una habitació amb exedra de la *villa* de Torre Llauder (RIBAS 1988²: 193; *id.*, 1966; *id.*, 1975: 64-65; *cf. contra*: PREVOSTI, CLARIANA 1993²: 21-22; CLARIANA, PREVOSTI 1994: 119). Altres categories materials, pitjor representades en el registre arqueològic, van ser objecte d'un tractament similar: els objectes de metall i vidre (RIBAS 1975: 39-40 i 110-113; figs. 21 i 51-52); o les rares peces de decoració arquitectònica (RIBAS 1952: 84; *id.*, 1975: 39 i lám. III).

Els escassos intents de síntesi de la topografia i l'arqueologia de la ciutat romana tampoc no modificaren gaire aquesta situació (*vid.* l'inventari publicat a S.A.M.M. 1977b, que pretenia unificar i relacionar tota la documentació arqueològica existent fins a la dècada de 1970). Aquests estudis recullen nombrosa informació sobre la distribució de materials ceràmics dins els límits d'*Iluro*, o en el seu territori, i la relacionen amb les estructures arquitectòniques, però generalment es tracta de troballes aïllades o descontextualitzades; en altres casos la descripció es limita a repetir dades ja publicades, impossibles de verificar per la desaparició dels jaciments (un exemple a S.A.M.M. 1977b: núm. 71, *villa* de Can Rafart; *cf.* PREVOSTI 1981: núm. 264, pàgs. 337-358). En les poques ocasions en què va ser possible una excavació amb certes garanties tampoc no es va intentar una anàlisi més aprofundida i global per definir el

que constituïria la façies ceràmica associada a un hàbitat o una ocupació d'època tardana i l'estudi es concentrà en la descripció tipològica del repertori ceràmic més significatiu. Com a exemple d'aquesta situació es poden esmentar la *villa* dels Caputxins (S.A.M.M. 1977b: núm. 46, pàgs. 59-62; PREVOSTI 1981: núm. 267, pàgs. 359-427, amb bibliografia anterior; JÁRREGA, CLARIANA 1995) i l'assentament rural de Can Modolell (BONAMUSA *et al.* 1985; BONAMUSA *et al.* 1998; REVILLA, PLA 2002); en tots dos casos els materials procedents dels nivells tardans han estat publicats de forma específica i han estat referits a una fase d'ocupació concreta poc definida en termes socioeconòmics (CLARIANA, JÁRREGA 1990; JÁRREGA, CLARIANA 1996).

Cal reconèixer, tanmateix, que les possibilitats dels arqueòlegs i historiadors locals eren molt limitades, davant el desconeixement general de les vaixelles de taula, àmfors i altres produccions ceràmiques tardanes fins l'aparició des dels anys 60 dels estudis de N. Lamboglia, J. W. Salomonson, J. W. Hayes o A. Carandini i els seus col·laboradors, per les vaixelles de taula, i de A. Tchernia, F. Zevi, C. Panella, J. A. Riley i S. J. Keay per les àmfors. Una millora del coneixement accelerada per l'excavació i publicació d'alguns jaciments fonamentals, començant per Cartago i el seu territori, durant les dècades de 1970 i 1980 (les conseqüències d'aquest progrés s'observen en les possibilitats reals de realitzar una síntesi de la història econòmica de l'antiguitat tardana; *vid.* per exemple: WICKHAM 1988b; PANELLA 1993).

En última instància, l'arqueologia mataronina de bona part del segle xx ha condicionat l'estudi de la cultura material a interpretacions apriorístiques i rígides. Dins aquests plantejaments, l'estudi de les produccions ceràmiques pretenia la confirmació de unes tesis establertes de bon principi; i, el que és igualment important, s'utilitzava per basar directament valoracions històriques globals, en una forma metodològicament incorrecta. Aquesta situació, junt amb les mancances del procés d'excavació, expliquen la insistència en la descripció i en els catàlegs selectius de materials ceràmics.

Les excavacions arqueològiques realitzades durant les dècades de 1980 i 1990, relacionades amb el ràpid desenvolupament urbanístic del nucli històric de Mataró, han permès estudiar nombrosos dipòsits i relacionar-los amb seqüències estratigràfiques que proporcionen una imatge prou clara de la ciutat romana i dels trets fonamentals de la seva evolució, entre la fundació en època republicana i un moment final que semblava situar-se, sense massa precisions, entre els segles v i vi. Aquest fet ha provocat la renovació dels estudis dedicats a l'antiguitat de la ciutat, en general, o a la seva època tardana en particular.

Aquesta renovació també ha afectat el coneixement del territori.

Val a dir que, en la majoria dels casos hom ha privilegiat l'anàlisi tipològica i la identificació i classificació rigorosa de les produccions, sense avaluar en profunditat els problemes estratigràfics i d'interpretació que presentaven jaciments excavats parcialment, de forma incorrecta o senzillament desapareguts. A més, amb freqüència només es recollia i conservava una part del material ceràmic¹⁴. Aquesta situació impedia una anàlisi global i la reconstrucció de la cultura material pròpia de cada assentament. En aquestes condicions, era òbvia la necessitat d'una fase de recuperació i classificació documental prèvia a una recerca posterior més ambiciosa. Només cal assenyalar, com a exemple, les publicacions dedicades als jaciments de Can Modolell i la *villa* dels Caputxins, ja esmentats, o a la *villa* de Torre Llauder (per aquest assentament, ocupat entre època augustea i un moment imprecís dels segles v-vi: PREVOSTI 1981: núm. 243, pàgs. 251-315; CERDÀ, PÉREZ 1991; PREVOSTI, CLARIANA 1993²; CLARIANA, JÁRREGA 1994; CLARIANA, PREVOSTI 1994). Moltes de les publicacions insisteixen especialment en la descripció tipològica, que també es pot acompanyar d'una estadística limitada de les ceràmiques importades identificades amb claredat (*vid.* especialment: CLARIANA, JÁRREGA 1994; JÁRREGA, CLARIANA 1994b i 1995).

També en el cas de la ciutat es poden esmentar algunes publicacions centrades en l'anàlisi i descripció de contextos ceràmics aïllats de la seva seqüència estratigràfica i escollits per la seva importància quantitativa i qualitativa (BASSOLS, JÁRREGA 1996); sens dubte, això ha assegurat un bon coneixement dels repertoris i la incorporació de més dades en un corpus documental cada vegada més ampli, però no permet reconstruir les fàcies ceràmiques i la seva evolució i plantejar qüestions d'ordre socioeconòmic i cultural.

En canvi, els intents de síntesi han estat molt escassos i parteixen sempre d'una perspectiva parcial: la presència d'unes produccions ceràmiques determinades a la ciutat. Cal esmentar, en aquest sentit, l'estudi de les diverses produccions nord-africanes durant tot el període imperial (PERA 1991), la presència de ceràmiques tardanes d'origen oriental a la comarca (JÁRREGA, CLARIANA 1994a) o la distribució de les vaixelles de taula tardanes en relació a la situació global del nord-est de *Hispania* (JÁRREGA 1987 i 1991).

Darrerament s'han fet també alguns intents de relacionar la seqüència estratigràfica i la cultura material amb l'objectiu de reconstruir l'ocupació d'alguns sectors de la ciutat en època tardoantiga (JÁRREGA, CLARIANA 1994b); o fins i tot per proposar una imatge global del període (JÁRREGA, CLARIANA 1994c; bé que sense plantejar en absolut la naturalesa d'aquesta ocupació i la seva evolució; *cf.* CERDÀ *et al.* 1994). Un altre pas en aquest sentit ha estat el projecte de recerca dedicat a l'anàlisi de les característiques i l'evolució del *cardo maximus* d'Iluro entre la fundació i l'antiguitat tardana (CERDÀ *et al.*, 1997; REVILLA *et al.* 1997). La importància d'aquest treball, planificat i d'equip per primera vegada, resideix en els objectius i el plantejament. Els objectius específics eren la reconstrucció de l'estructura urbanística de la ciutat (o dels seus trets principals, com a mínim) i la definició de les fàcies materials que caracteritzen els diversos moments de la vida col·lectiva. L'objectiu final, conèixer els fonaments socioeconòmics d'aquesta ocupació i la seva evolució. Amb aquesta intenció es va fer l'estudi de la cultura material que aportava un conjunt d'excavacions, considerada en el seu context (ceràmiques, vidre, objectes decoratius, numismàtica) i es va relacionar amb les diverses seqüències estratigràfiques identificades i l'organització urbanística de la ciutat.

Pel que fa a l'antiguitat tardana, aquest projecte va permetre identificar seqüències i estructures constructives que indicaven una ocupació continuada de bona part de l'espai urbà d'Iluro des del segle iv fins a un moment que se situava a les darreries del segle v-inicis del segle vi. Però també va deixar obertes algunes qüestions. En primer lloc, les interrupcions que mostra la seqüència estratigràfica, en alguns punts de la ciutat, entre els segles iv i v-vi (resultat de l'evolució particular de cada sector o fet casual que cal atribuir a la manca d'excavacions?); en segon lloc, la naturalesa i ritme de les actuacions detectades a finals del segle v-inicis del vi, que eren molt importants i van afectar bona part de l'antiga trama urbana provocant la seva desaparició definitiva, però que no semblava que anessin acompanyades d'indícis de construcció; finalment, la naturalesa de la darrera fase d'ocupació.

En relació amb aquesta qüestió, es plantejava una pregunta fonamental: pot parlar-se, en aquest moment tan avançat, d'una ciutat en el sentit d'una comunitat cívica organitzada i encara activa? En principi, sembla que cal donar una resposta negativa

¹⁴ La preferència per l'anàlisi tipològica és el resultat, en bona part lògic, de la difusió de la nombrosa bibliografia sobre la cultura material d'època tardana generada a les darreres dècades i de les dificultats metodològiques que planteja la valoració històrica d'una documentació abundant, però descontextualitzada i fragmentària.

a aquest interrogant, però el problema no acaba aquí. En aquell estudi tampoc no es plantejaven, sinó de forma limitada algunes qüestions entorn les formes de vida i l'economia del període, en particular en relació amb el consum i circuits d'aprovisionament de productes alimentaris i vaixelles de la comunitat resident i la relació entre aquest assentament i el territori proper que mostra evidències d'un poblament important en relació amb nous principis d'organització (PREVOSTI 1981 i 1995).

L'estudi dels dipòsits datats en els segles vi-vii pretén desenvolupar i completar el treball iniciat. Per una part, l'aparició de més indicis obliga a modificar al-

gunes de les conclusions ja publicades. Per l'altra, la identificació de nivells de cronologia més tardana indica una continuïtat clara de l'ocupació de l'espai urbà, però també una transformació radical de l'organització i de les activitats, que respon a noves pautes socioeconòmiques i culturals. No es tracta, per tant, de buscar simplement més incicis sobre la continuïtat de la vida col·lectiva a la ciutat antiga; i molt menys datar el seu hipotètic abandonament. Es tracta de definir la naturalesa, el ritme i les conseqüències d'uns processos socials sobre l'estructura del poblament d'un territori. La cultura material, analitzada en el seu context, és l'indicador més fiable, en el cas d'*Iluro*, per intentar aquesta reconstrucció.



1.3. L'ESTUDI DELS CONTEXTOS CERÀMICS: PROBLEMES DE DEFINICIÓ I CONTINGUT

1.3.1.- L'estructura de la presentació

Les intervencions arqueològiques aquí estudiades és nomenen pel codi establert a la base de dades de l'Àrea d'Intervenció Arqueològica del Museu de Mataró. Aquest codi està format per una abreviatura de tres lletres que correspon al carrer on es va fer la intervenció arqueològica, seguit del número de solar excavat -PAL15-, de l'any de la intervenció -PAL15(00)-, i de la unitat estratigràfica corresponent PAL15(00)-1038.

La documentació es presenta per ordre d'antiguitat de la intervenció sempre que ha estat possible, doncs en alguns casos aquest ordre no se segueix per tal de no separar intervencions de diferents anys fetes en un mateix solar. El model de presentació sempre és el mateix:

- Un primer apartat dedicat a una breu descripció de la intervenció.

- Un segon apartat amb un resum de les fases cronològiques establertes pels excavadors en la intervenció, i en alguns casos establerta per nosaltres a partir de la revisió de la documentació aportada en les memòries i inventaris.

- Un tercer apartat presentant les unitats estratigràfiques individualitzades i el comentari dels mate-

rials recollits, amb l'excepció del vidre, la fauna terrestre i la malacologia, que són objecte de estudis monogràfics (annexos II i III d'aquesta publicació).

- A continuació es presenten les figures que resumeixen la quantificació general realitzada en cada un dels farraments o agrupació de UE, segons correspongui. En aquestes figures, que conformen un primer nivell de quantificació, es presenten quadres resum de totes les produccions ceràmiques documentades a l'estrat i quadres resum dels tipus documentats en cada una de les produccions tardanes (respecte dels criteris de quantificació i de restricció veure *infra*). Per tal de resumir els noms i facilitar les gràfiques, utilitzem el següent llistat d'abreviatures:

AIBER:	Àmfora ibèrica
APUEB:	Àmfora púnico-ebussitana
AALTR:	Àmfors romanes indeterminades
AITAL:	Àmfora itàlica
ARTAR:	Àmfora tarraconense
ARGAL:	Àmfora gala
ARSHI:	Àmfora sudhispànica, bètica, lusitana (especificant si es tardana o no)
ARORI:	Àmfora oriental (especificant si es tardana o no)
ARAFR:	Àmfora africana (especificant si es tardana o no)
AREBU:	Àmfora romana ebussitana (tardana)
ARREG:	Àmfora romana regional (tardana)
VN:	Vernís negre en general
STIAL:	Terra sigil.lata itàlica
SGSGA:	Terra sigil.lata sudgàlica
SGSGM:	Terra sigil.lata gàlica sudgàlica marmorata
SGPRL:	Terra sigil.lata prelucente

SGTLU:	Terra sigil.lata gàlica tardana lucente o B
SGTPO:	Terra sigil.lata gàlica tardana paleocristiana oxidada
SGTPR:	Terra sigil.lata gàlica tardana paleocristiana reduïda
SHISP:	Terra sigil.lata hispànica
SHIST:	Terra sigil.lata hispànica tardana
SAFRA:	Terra sigil.lata africana A
SAFRG:	Terra sigil.lata africana C
SAFRD:	Terra sigil.lata africana D
SOTCH:	Terra sigil.lata oriental tardana chipriota=LRD
SALIR:	Terra sigil.lata indeterminada
GALTR:	Comuna indeterminada
CIOXD:	Comuna ibèrica oxidada
CIRED:	Comuna ibèrica reduïda
CIOPI:	Comuna ibèrica pintada
CIOEB:	Comuna d'engalba blanca
CROOX:	Comunes romanes oxidades
CRORE:	Comunes romanes reduïdes
CROVI:	Comunes romanes vidriades
LLAFR:	Llànies africanes
LLALT:	Llànies altres (republicanes i altimperials)
CRITA:	Comuna itàlica (gots, gerres, morters, cuina, roig pompeia)
CROPI:	Comunes romanes pintades indeterminades
GRAFR:	Comuna africana (morters, gerres, ampolletes, gibrells)
CRAFC:	Comuna africana de cuina
CROGO:	Comunes romanes grolleres oxidades
CROGO Mica:	Comunes romanes grolleres de mica platejada
CROGR:	Comunes romanes grolleres reduïdes
CROGR Lìpari:	Comunes romanes grolleres de les Lìpari/Sardenya

- Finalment, darrere de l'explicació de cada intervenció se situen les làmines amb la planimetria bàsica, fotos de les fosses tardoromanes i els dibuixos dels materials ceràmics recollits.

1.3.2.- Els problemes d'identificació i classificació d'algunes categories ceràmiques

Un dels problemes que sorgiren quan es plantejà la realització d'aquest treball, entre d'altres, fou la manera d'afrontar l'estudi de les ceràmiques comunes a torn i de les ceràmiques grolleres de cuina; dues categories sovint utilitzades com a calaix de sastre de les ceràmiques de procedència indeterminada.

Respecte a les ceràmiques comunes a torn, el punt de partida era l'apreciació *a priori* que en aquests contextos hi havia una presència significativa (a determinar) de ceràmiques de colors beix, de pastes dures amb aspecte depurat, algunes decorades, i en molts casos amb un percentatge de peça conservat força elevat. Aquestes ceràmiques presentaven un repertori formal ampli però repetitiu: àmfores/gerres assimilables als tipus Keay LXXII, figura 2 i figura 5, Keay LXXIX A i altres, acompanyades de morters, luteris (vasos amb broc), gibrells, gerres, ampolletes, bols i tapadores. Aparentment, algunes de les peces es podien iden-

tificar com a part del conjunt de ceràmiques ebussitanes definides en els darrers anys (RAMON 1986; RAMON, CAU 1997; detectades també a Tarragona i altres ciutats: MACIAS 1999). Però, corresponien totes les peces del nostre estudi a aquestes produccions insulars? I si no, com es poden diferenciar a simple vista? Calia per tant comprovar la presència de produccions ebussitanes a *Iluro*, i establir el grau d'homogeneïtat del "grup" de ceràmiques comunes de torn d'aspecte similar.

Dintre de la categoria de ceràmica comuna de torn, també destacava l'abundant presència de ceràmiques comunes denominades de "pasta tarraconense" (definides pel color vermell-maó i la presència de desengreixant visible d'origen granític). A diferència de les ceràmiques del teòric grup ebussità o de les grolleres de cuina, les ceràmiques de "pasta tarraconense" apareixien com a fragments petits (no hi ha cap peça sencera) i amb l'aspecte de ser material residual aportat per diferents motius en aquests contextos tardans. Aquesta problemàtica de la residualitat també s'estén a les ceràmiques africanes de cuina, de la qual parlarem en el següent apartat.

Les ceràmiques grolleres de cuina representaven un problema diferent. A excepció d'algunes peces que pel seu desengreixant o aspecte extern eren clarament diferents, la resta presentava una aparent homogeneïtat que feia impossible diferenciar grups, ja que dintre de la homogeneïtat hi havia certa diversificació difícil de precisar. Calia per tant comprovar si aquestes apreciacions eren certes i buscar-ne l'origen.

Davant d'aquest panorama heterogeni i amb problemes d'identificació de produccions, es va optar per fer un estudi analític d'una mostra àmplia de ceràmiques comunes i de cuina. Aquests anàlisis han estat realitzats pels doctors Jaume Buxeda i Miquel Àngel Cau del Grup ERAUB de la Universitat de Barcelona. El seu treball es recull a l'annex 1 d'aquesta publicació, amb uns resultats que queden assumits a les conclusions generals.

Per portar-lo a terme es van agafar mostres d'un conjunt homogeni (UE 1038 de l'excavació al carrer la Palma 15 (2000)). D'aquest conjunt, es realitzà una tria dels tipus més abundants de ceràmica d'aspecte ebussità i algunes peces similars d'altres conjunts del jaciment equivalents cronològicament que interessaven especialment per la seva singularitat, com per exemple l'àmfora inicialment de tipus indeterminat de la làmina 91, i l'àmfora Keay LXXIX A de la làmina 112, núm. 18). En el cas de les ceràmiques grolleres la selecció fou molt més ample, doncs es tracta d'una categoria ceràmica de la qual gairebé no teníem cap dada objectiva.

1.3.3.- El concepte de residualitat. Problemes de quantificació: criteris utilitzats, objectius i presentació dels resultats

Tots els conjunts ceràmics tardoromans estudiats en aquest treball es poden agrupar segons la seva naturalesa de formació en estrats d'aterressament o d'anivellació del terreny i en estrats d'abocament de deixalles a l'interior de fosses. Aquesta diferent naturalesa de formació, que cal tenir sempre present, especialment a nivell de quantificació comparada, queda reflectida en els materials arqueològics recuperats. En els abocadors de deixalles els materials són molt més abundants que en els estrats d'aterressament i una part d'aquests materials apareixen força sencers. Aquest fet permet fer-se una primera idea sobre alguns dels materials arqueològics que devien circular en el moment de formació dels abocadors.

Era evident, però, que una bona part del material arqueològic recuperat corresponia per un o altre motiu a produccions residuals dintre d'aquests contextos tardans. Entenem per material residual aquell que ja no es produeix, i que està fora dels circuits comercials, i que tampoc manté un ús domèstic, i que és purament testimonial. En algunes ocasions la residualitat és obvia i absoluta, com en el cas de les àmfores i vaixelles d'època tardorepublicana i altimperial aparegudes en aquests contextos tardoromans a causa de l'aportació de terres o la esllavissada de talussos.

En d'altres però, la problemàtica es complica amb la presència de quantitats gens negligibles de produccions ceràmiques amb un llarg període de fabricació o de circulació, com la ceràmica de cuina africana, o algunes produccions tarraconenses i regionals encara poc conegudes. La categoria més difícil de valorar és sens dubte la de les ceràmiques de cuina africana. Es tracta d'una categoria produïda entre els segles I i V dC, exportada àmpliament i amb un repertori tipològic molt divers. Alguns dels tipus de més gran difusió es van fabricar durant períodes de temps molt perllongats i mostren una gran continuïtat formal. Això fa difícil precisar si algunes peces concretes d'un tipus fabricat durant 2 o 3 segles són residuals o no (entre la bibliografia, molt nombrosa, es pot esmentar l'estudi de S. Tortorella a *Atlante I*: 208ss.; per el litoral català: AQUILUÉ 1989; AQUILUÉ: 1989b i 1994; MACIAS 1999: 169ss.; també AGUAROD 1991). També cal recordar que la cronologia final d'algunes formes no es coneix amb claredat o ha estat modificada. Això fa difícil justificar si les formes documentades corresponen a una situació de residualitat relativa, com a conseqüència d'un pro-

longat ús domèstic, o són realment residuals. De fet, en els contextos del segle VI avançat estudiats no hi ha un sol perfil mínimament sencer entre tots els fragments de cuina africana recuperats. Les ceràmiques de cuina africana també deuen ser residuals en els dipòsits de segona meitat del segle V-inicis del VI (amortitzacions del *cardo maximus*), tot i ser abundants. La seva presència es valora perquè els esmentats dipòsits contenen una elevada proporció de vaixelles de taula i àmfores de ple segle V i reflecteixen bàsicament la cultura material d'aquest moment.

Així doncs, a Iluro, la residualitat té un paper fonamental a l'hora de determinar els criteris de quantificació i de presentació dels resultats. Si bé es cert que no es pot definir plenament una làcies ceràmica a partir dels indicis aportats per dipòsits amb predomini de material residual, creiem inexcusable realitzar tant una presentació quantificada de tots els materials recuperats com una quantificació discriminant, per tal de fer una primera aproximació a la làcies material d'Iluro en època tardoromana.

És obvi que sense una mínima discriminació de l'evidència disponible alguns dels trets que mostren els repertoris al llarg del segle VI no apareixerien amb prou claredat i quedarien amagats sota una massa indiferenciada de vaixelles de taula i comuna. Aquest problema justifica assumir els perills que comporta un procés de selecció que és aliè a la formació estratigràfica dels dipòsits estudiats. Es tracta senzillament d'una proposta de comparació limitada a una part de la documentació. Per aquesta raó, dins les diverses produccions considerades, també es quantifiquen els repertoris tipològics situats entre els segles IV i VII i es comparen amb els repertoris d'altres produccions de la mateixa cronologia.

Es podria objectar a aquest procediment que la valoració global de, per exemple, tot el repertori de terra sigil·lata africana D fabricat entre els segles IV-VII (com a d'altres vaixelles de taula tardanes) no considera el fet que moltes formes concretes ja fossin clarament residuals en els nivells de segle VI avançat. Tanmateix, aquesta residualitat respon a un fenomen diferent al que suposa el conjunt de materials d'altres èpoques històriques, ja que s'insereix en l'evolució lògica de l'ocupació humana de la darrera fase de la ciutat, una situació que suposa, per una banda, una alteració més freqüent dels nivells superiors de les estratigrafies; per una altra, la presència de repertoris i produccions molt específics, clarament diferents als de l'Alt Imperi, que corresponen a un moment històric i una cultura material ben definida i comparable. Això justifica inserir les vaixelles dels segles IV i V, molt abundants en estrats posteriors, en un altre nivell de quantificació. Per altra part, si els criteris de

discriminació utilitzats en la quantificació fossin excessivament apurats, ens limitariem a quantificar les poques formes de terra sigil·lata D que donen les datacions més avançades.

Atesa la problemàtica específica de les produccions de l'Antiguitat Tardana, hem utilitzat per totes les quantificacions dels conjunts ceràmics, la comptabilitat dels fragments amb forma majoritaris (vores o bases), expressada en el Número Mínim d'individus (NMI: sobre la definició i pautes del sistema, veure el protocol establert a la taula rodona de Glux-en-Glenne, a ARCELIN; TRUFFEAU, 1998). No dubtem que incloure en les taules de quantificació els fragments d'informes dona més possibilitats de comparació amb d'altres contextos, especialment amb aquells en què no s'ha procedit a realitzar el treball de trencaclosques. Però ara per ara, tots som conscients que del vast i complex món de les produccions tardanes de l'Imperi Romà només se'n coneix una petita part, i que moltes produccions només es poden identificar amb certa seguretat quan es disposa d'un fragment amb forma.

Per tant, els percentatges entre produccions s'han calculat a partir del NMI (%NMI). Tot i que en els avanços publicats d'aquest estudi (CELA; REVILLA, en premsa; CERDÀ *et al.*, 1997; REVILLA *et al.*, 1997) s'ha utilitzat el número tipològic, finalment hem optat per l'NMI davant els clars problemes de subjectivitat que presentava l'NTI a l'hora de treballar en equip, problemes que queden solucionats en bona part per les estrictes pautes que cal seguir en l'NMI. Per altra part, la internacionalització d'aquest sistema facilita les consultes i comparacions amb d'altres jaciments de la mateixa època. L'NMI s'ha aplicat una vegada finalitzat el treball de classificació dels fragments i recomposició de les peces. La ponderació per 1 en el primer nivell de quantificació s'expressa a les taules entre claudàtors [1], però només es comptabilitza a nivell de fase.

Els objectius finals de la quantificació dels conjunts són:

- La quantificació per fases de les produccions dites ebussitanes, que inclouen àmfors i formes de ceràmica comuna respecte als seus grups respectius. També s'ha pretès establir les formes predominants.

- La quantificació per fases de les diferents produccions amfòriques tardanes (base de l'avaluació del comerç exterior), i establir la relació entre àmfors d'importació i regionals.

- La quantificació per fases de les produccions regionals tardanes detectades, que inclouen també àmfors i formes de ceràmica comuna, respecte als seus

grups respectius. Igualment, es cercava establir les formes predominants.

- La quantificació per fases de les produccions regionals de cuina (grolleres) i de les produccions importades de cuina detectades.

La quantificació s'ha realitzat a diferents nivells. En un primer nivell, que es presenta al final de l'estudi individualitzat de cada intervenció arqueològica, establim diversos quadres amb la quantificació total del material ceràmic recollit, sense discriminacions. Aquesta presentació general és imprescindible per facilitar altres consultes i perquè permet un millor coneixement del procés de formació de cada dipòsit, que és el resultat directe d'un context urbà definit per una ocupació continuada i una evolució molt dinàmica; la descripció global és, per tant, una exigència metodològica i una aportació documental per definir millor una situació cultural. És en aquest sentit que s'inclou, en la descripció de cada dipòsit, una referència mínima a les produccions de vaixel·la de taula republicana (vernís negre) i altimperial (sigil·lata itàlica, gàl·lica, hispànica, africana A i C), a més dels vasos de parets fines, ceràmiques comunes, llànties i àmfors de cronologia més antiga. A més de la relació entre cada una produccions presents en una UE (%totUE), hem establert també a la mateixa taula les relacions entre uns grups ceràmics artificials (%grup): 1r, àmfors; 2n, vaixel·la (vernís negre i sigil·lates); 3r, ceràmiques comunes de torn i de cuina/grolleres.

En un segon nivell de la quantificació (capítol cinquè), exposat per fases cronològiques, s'han sumat els resultats parcials de les intervencions segons afinitats cronològiques. Aquestes grans fases són:

- Segona meitat del segle VI/primer terç del segle VII (estrats d'aterressament del *cardo maximus* i afins).

- Finals del segle VI/primer terç del segle VII (aquells abocadors on hi ha prou material per justificar aquesta datació).

- A partir del segon terç del segle VI/primer terç del segle VII (als anteriors, s'afegeixen alguns abocadors que, com que es tractava d'excavacions parcials o perquè no tenien materials prou significatius, només poden datar-se en un moment anterior a finals del segle VI i, en qualsevol cas, posterior a la fase primera).

En aquest segon nivell hi ha les taules per fases amb totes les produccions documentades (sense discriminació) i també les taules per fases amb els tipus documentats de les produccions més destacades.

Finalment, en un tercer nivell de quantificació (ca-

pítol 5), hem manipulat les taules per fases del segon nivell, discriminant les produccions més antigues (anteriors al segle IV). Els grups artificials establerts de les produccions tardanes són: 1r, àmfors; 2n, sigil·lates; 3r, comunes (inclosos morters, gibrells, o altres elements de cuina *grosso modo* exclosos del foc; 4t, cuina/foc (africanes de cuina i grolleres).

El grup d'àmfors no presenta greus problemes d'identificació i ha estat possible separar les formes amfòriques d'època republicana i altimperial. Les àmfors tardanes inclouen produccions ja conegudes i l'aparició d'un repertori limitat de formes dites ebussitanes, que acompanyen ceràmica comuna, així com alguns exemplars de producció local o regional.

En la valoració de les sigil·lates s'inclouen la sigil·lata africana C tardana, les produccions del sud de les Gàl·lies (D.S.P. grisa i ataronjada, lucente), la sigil·lata hispànica tardana i produccions orientals (LR D). Totes hi són, bé que en proporcions molt reduïdes davant la sigil·lata africana D, veritable element director del període per la seva importància quantitativa i una evolució que aporta referències cronològiques precises. Entre la resta de vaixelles, únicament de produccions gàl·liques n'hi ha en una quantitat destacaable i aporten dades interessants, però sempre per darrere de la sigil·lata africana.

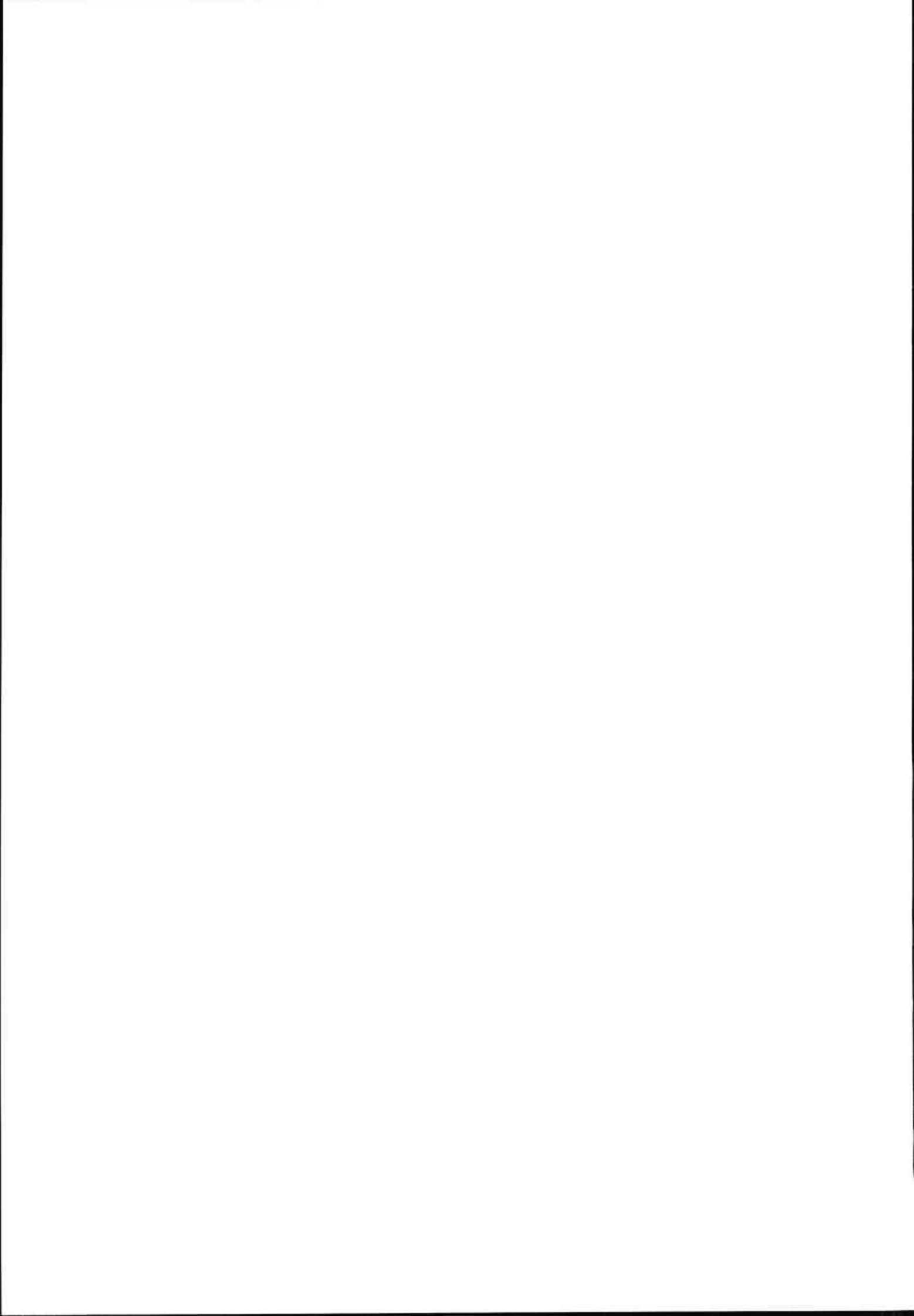
Entre la resta de ceràmiques, tampoc no ha estat difícil distingir un conjunt format per les produccions ceràmiques de cuina reductora i argila grollera, amb un tractament particular de les superfícies i uns perfils molt característics, que es destinava a un ús culinari (estat de la qüestió a MACIAS 1999). Aquest grup forma un conjunt molt important en els nivells de segona meitat de segle V/primer terç del VI i de finals del segle VI/primer terç del VII. Els seus trets les fan fàcilment identificables en relació a la ceràmica grollera de cuina d'època altimperial present a Iluro, però amb percentatges menors respecte al que serà característic del moment posterior (una síntesi que abasta els segles I aC. a V dC. a aquesta ciutat a PUERTA 2000; per les diverses produccions de ceràmiques altimperial, importacions i produccions locals, a Catalunya; CASAS *et al* 1990; també CASAS *et al*. 1994). El principal problema que plantegen aquestes produccions és la identificació de la seva procedència geogràfica. L'anàlisi de diverses mostres al laboratori (*vid. infra* Annex 1) ha permès assenyalar un domini quasi absolut de produccions regionals junt a un petit grup d'importacions. Tot i el caràcter reduït d'aquesta mostra, les conclusions semblen prou sòlides com

per poder reconstruir, o intuir, els processos de producció i circulació relacionats amb la utilització d'aquest grup ceràmic quantitativament tan important.

Els problemes de descripció i valoració són molt més greus pel que fa a les ceràmiques comunes oxidades i a algunes categories de ceràmiques de cuina, que formen un conjunt quantitativament i qualitativament molt important. També en aquest cas ha estat relativament fàcil identificar produccions clarament residuals: ceràmiques ibèriques, ceràmica de cuina itàlica, comunes tarraconeses de producció local, etc. En tots aquests casos hi ha clares diferències, tipològiques i físiques, resultat de tradicions artesanes específiques, que permeten una fàcil identificació.

Corresponen a produccions tardanes, en primer lloc, les ceràmiques de producció ebussitana, amb un repertori formal molt característic que inclou bols, recipients amb broc, morters i gibrells, que es fabrica i exporta, junt amb alguns tipus amfòrics de petites dimensions, entre els segles V i VII (RAMON 1986; RAMON, CAU 1997). Les estratigrafies d'Iluro han proporcionat una bona representació que mostra els contactes regulars entre les illes i el litoral català en el segle VI; com s'ha esmentat, una part d'aquest conjunt ha estat analitzat en laboratori a fi de definir la composició de les argiles (*vid. infra* Annex 1). El segon conjunt, per importància, és el de les ceràmiques comunes africanes, categoria que inclou bàsicament diversos tipus de morters (Fullford 2, 3 i 33), algunes petites gerres i els grans recipients de la sèrie *Late Roman Basin*, tot i que apareixen ja en nivells de segle III. Aquestes produccions es troben en nombrosos contextos del litoral català dels segles IV a VII (MACIAS 1999). També cal destacar la presència de ceràmiques pintades baiximperial i algunes imitacions de formes de vaixel·la africana; totes aquestes categories apareixen en proporcions molt reduïdes i no tenen gairebé importància estadística. Més important, tot i reduït, és un conjunt de ceràmiques oxidades d'origen regional, també definides per anàlisi arqueomètric, que presenten paral·lels clars en altres contextos arqueològics del litoral català.

Finalment, cal senyalar que en aquestes aproximacions quantitatives, no s'han inclòs els elements de vidre, que per altra part s'han de tenir sempre presents si es vol tenir una visió global d'aquest tipus de dipòsits. Atesa la importància d'aquest material, s'ha realitzat un estudi monogràfic a càrrec de Mariana Pérez-Sala que queda recollit a l'Annex II d'aquesta publicació.



CAPÍTOL 2. ELS MATERIALS PROCEDENTS DELS NIVELLS D'ATERASSAMENT DEL *CARDO MAXIMUS*

En aquest capítol s'analitzen els materials ceràmics procedents dels nivells d'aterassament d'època tardana que cobrien el *cardo maximus* i que es van identificar i excavar en diversos llocs de la ciutat: carrer Sant Cristòfol 12 (intervencions realitzades en els anys 1988-1989 i 1999-2000), Carreró núms. 43-45 (anys 1981-1982), carrer d'en Pujol núm. 51 (any 1987), recolzada del carrer d'en Pujol (any 1987), carrer d'en Pujol núms. 43-45 (any 1994) i carrer d'en Pujol núm. 47 (any 2000). Aquests abocaments presentaven característiques molt similars pel que feia a la seva formació i composició. En tots els casos, es tractava de potents nivells de terres (en ocasions, de fins a 1 m. de gruix) barrejades amb una gran quantitat de materials domèstics (ceràmica, fauna, vidre, metall) i constructius; els materials ceràmics incloïen una elevada proporció de produccions residuals, amb cronologies d'època tardorepublicana i altimperial.

La majoria d'aquestes excavacions i els corresponents estrats van ser objecte d'estudi en una monografia dedicada al *cardo maximus* i l'evolució de l'urbanisme de la ciutat romana, però amb un tractament diferent segons els casos (CERDÀ *et al.* 1997). Els nivells identificats al sector sud del *cardo* (carrer Sant Cristòfol 12, 1988-1989) van poder ser excavats en extensió i van aportar una seqüència estratigràfica molt completa i un repertori de materials ceràmics i numismàtics nombrosos i diversificat que permeté un anàlisi acurat dins un annex específic (*ibid.*, vol. II, pàgs.

121 a 207); en canvi, els materials procedents de la resta d'unitats estratigràfiques identificades s'estudiaren d'una forma més limitada, tot i establint clarament les coincidències del conjunt i la seva pertinença al procés general de transformació de l'antic eix viari. En aquella publicació es va proposar una datació de darreries del segle v dC. com a moment d'aquesta transformació (*ibid.*, vol. II, 158 i 161; REVILLA *et al.* 1997).

La importància quantitativa i qualitativa del conjunt de materials recuperat al carrer Sant Cristòfol 12 (1988-1999) va condicionar l'estudi de la resta d'estrats tardans, de forma que no es va valorar adequadament la presència constant d'un cert nombre de recipients de vaixel·la de taula més propis del segle vi; una presència que semblava correspondre a intrusions pel reduït nombre de peces recuperades. Val a dir que es tractava generalment de tipus la cronologia inicial dels quals es situa dins el segle v (Hayes 99) o, més precisament, entre els segles v i vi (com la Hayes 104A). Els paral·lels utilitzats tampoc no permetien massa precisions, ja que mostraven una situació molt semblant (aquest problema s'assenyala al debat de les Actes de la taula rodona *Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana. Segles IV-X, Barcelona, 1997*, pàg. 318ss.).

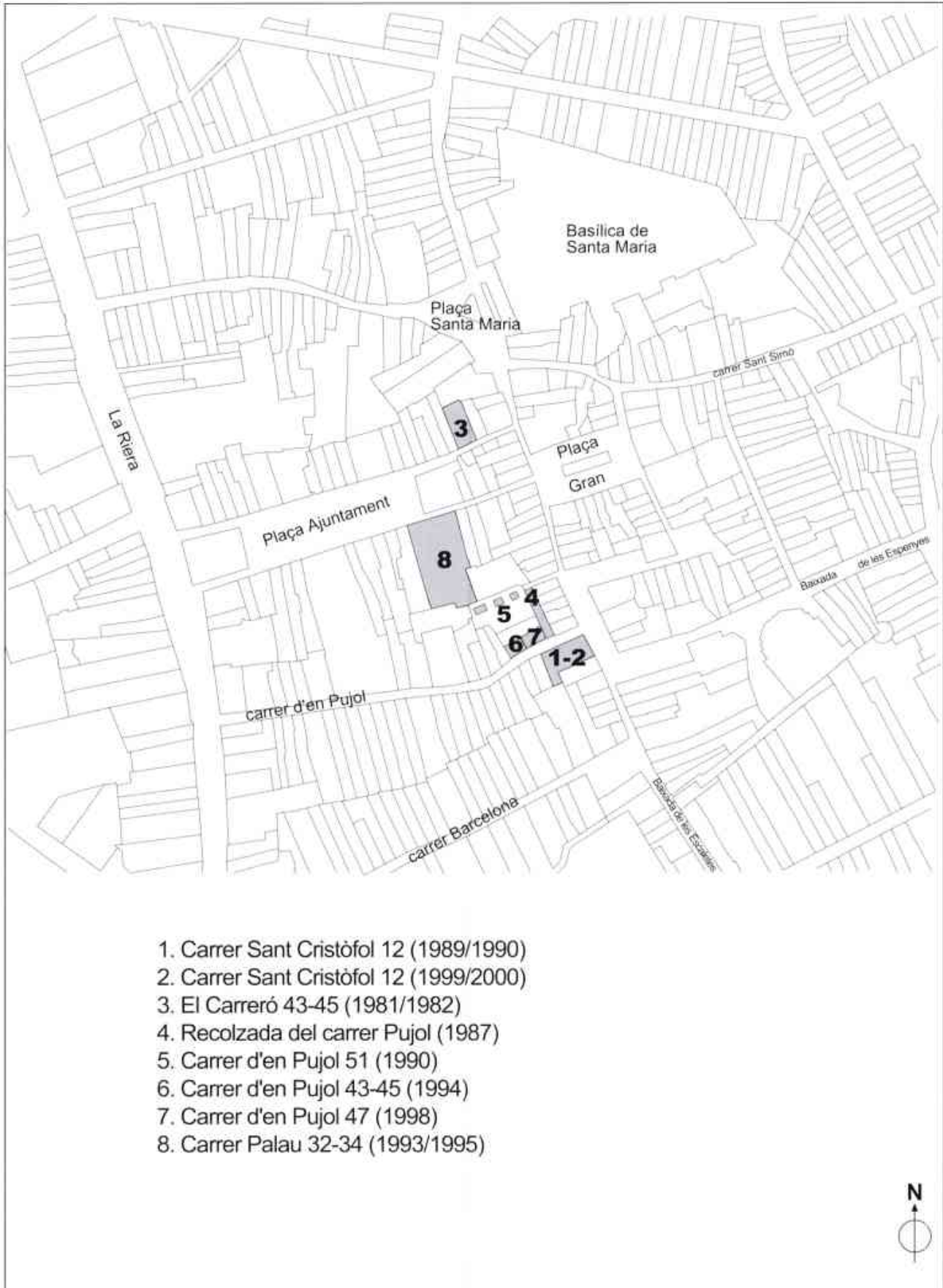
L'excavació recent d'altres nivells corresponents a l'amortització del *cardo maximus* en el mateix sector

de Can Puig-Can Fulleracs (campanya realitzada el 1999-2000) ha aportat noves dades i permet una anàlisi més acurada dels indicis ja disponibles. Això obliga a revisar la cronologia proposada inicialment i a matisar la imatge del ritme que va seguir el procés de formació dels estrats d'amortització. Al mateix temps es confirmen la majoria d'hipòtesis sobre la formació d'aquests abocaments, el caràcter general d'aquest procés (que afectà el *cardo* en gairebé tota la seva extensió) i els trets que defineixen la cultura material del període.

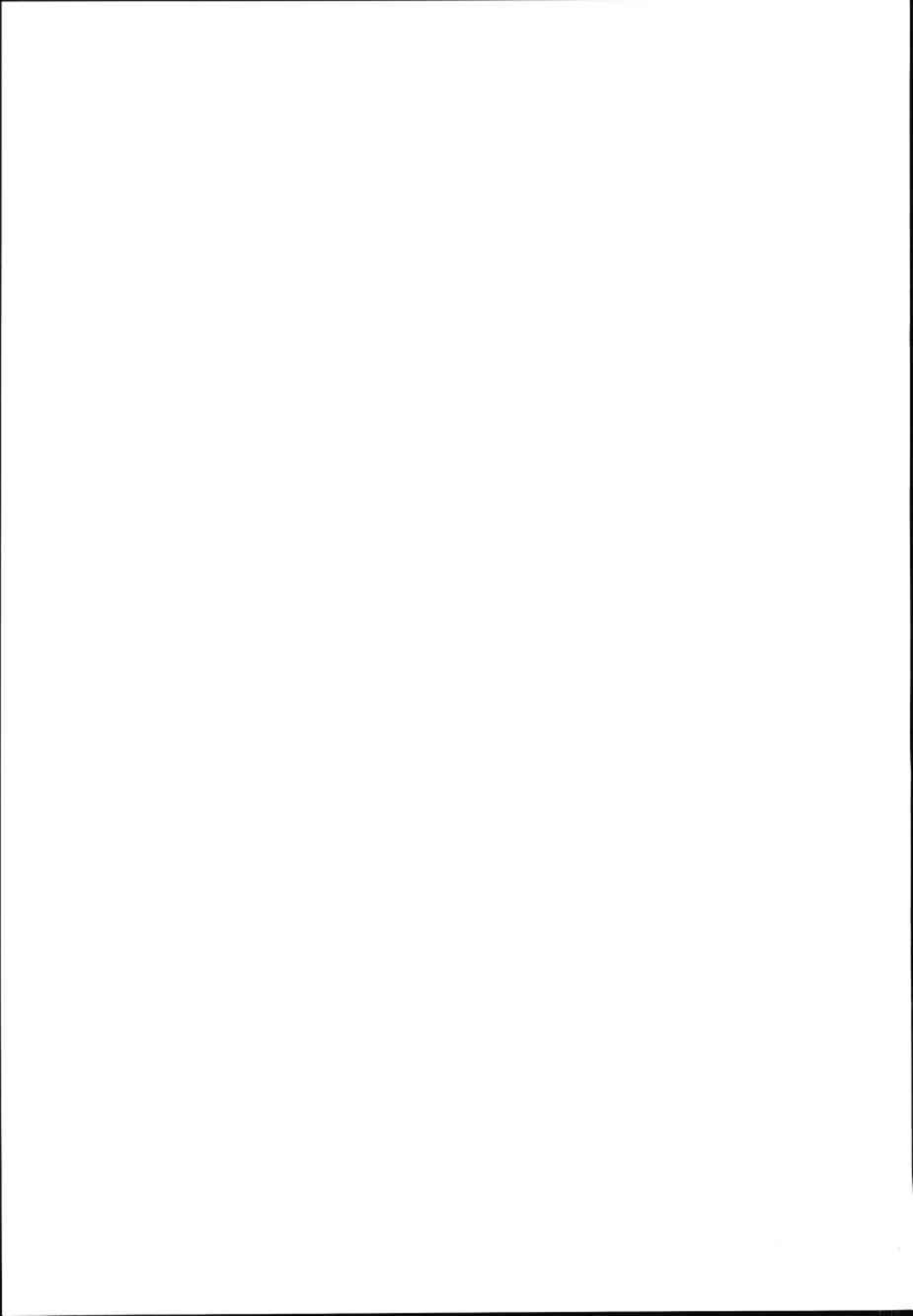
En la presentació dels diferents conjunts hem optat per mostrar, en primer lloc, els materials procedents dels estrats d'amortització del sector sud del *cardo maximus* (Sant Cristòfol 12: excavacions de 1987-1989 i 1999-2000). La seva importància quantitativa i diversitat i els nous indicis disponibles permeten, i

justifiquen, realitzar aquí una descripció acurada de les produccions i dels repertoris i una valoració global dels trets materials dels dipòsits. En la descripció particular d'algunes produccions també s'inclou una comparació amb contextos datats a la segona meitat del segle v i a finals segle v-primera meitat de segle vi. La referència a contextos corresponents a un període cronològic ample respon als problemes que planteja la datació precisa d'alguns materials i estratigrafies i que han estat tractats en publicacions recents (REYNOLDS 1995; MACKENSEN 1993). La resta d'excavacions s'ordena segons l'any en què es va dur a terme la campanya corresponent o la primera campanya. En el darrer apartat del capítol es tracta globalment la cronologia i procés de formació dels estrats d'aterressament. Això evita repeticions innecessàries en l'argumentació o en la presentació de paral·lels per a cada estrat.





Làmina 4. Situació dels solars excavats on s'han documentat nivells d'aterressament de segona meitat del segle V/primer terç del segle VI.



2.1. CARRER SANT CRISTÒFOL 12 (1989/1990)

2.1.1. L'excavació

La intervenció va ser motivada per l'enderroc del casal de Can Fullerachs i es va desenvolupar en dues fases. En la primera es va realitzar un sondeig d'uns 100 m² que va permetre localitzar un sector del *cardo maximus*. La segona va consistir en una ampliació de l'espai obert cap a l'est. Això va possibilitar d'excavar parcialment l'interior d'una de les cases que donaven al *cardo maximus*. En total la superfície excavada fou d'uns 162'75 m². Els treballs foren dirigits per Joaquim García, Josep Antoni Cerdà i Joan Banús (pel conjunt de l'excavació: CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 172-218; pels contextos de començaments segle VI: CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 121ss.; REVILLA *et al.* 1997). El codi de la intervenció és CR12 (89/90).

2.1.2. Fases documentades

-Fase 1 (mitjans/tercer quart del segle I aC).

A mitjans/tercer quart del segle I aC es data la construcció de la claveguera principal i d'algunes clavegueres domèstiques, que desguassaven a la del carrer. Alguns dels edificis presentaven obertures de grans

dimensions, la qual cosa fa pensar que es tractava de *tabernae*. Paral·lela a la façana dels edificis, equidistant entre aquesta i el centre del carrer, es va documentar part del que hauria d'haver estat la vorera oest del carrer. Sembla ser, per tant, que el *cardo maximus* estava format per dues voreres d'uns 1'70 m cada una i una calçada d'uns 5'80 m. A la banda oest del carrer hi havia també les restes del basament d'una façana porxada. L'estructura general del carrer romà no va patir modificacions significatives fins al seu final durant el baix imperi, però es varen detectar diverses reparacions en els paviments.

-Fase 2 (mitjans/segona meitat del segle I dC)

De mitjans del segle I dC cal datar les reformes i recreixements de la pavimentació en alguns indrets del *cardo maximus*. De la segona meitat d'aquest segle és la reparació de part del coronament dels murs de la claveguera del *cardo maximus*. En el mateix moment s'inutilitzà la connexió d'una claveguera domèstica amb la del *cardo maximus* segellant-la amb una pedra. Totes les clavegueres construïdes en aquests moments desguassaven per sobre dels murs de la claveguera del *cardo maximus*, el coronament dels quals va haver de ser reforçat i impermeabilitzat. Possiblement cal situar en aquest moment la construcció, reparació o amortització d'altres clavegueres domèstiques, que no es poden datar amb precisió, i la pavimentació i reformes d'alguns habitatges.

-Fase 3 (mitjans/segona meitat del segle II dC)

A aquesta fase hi correspondrien els tapiats de les obertures d'alguns dels edificis que limitaven el sector oest del *cardo maximus*, la construcció d'una nova claveguera domèstica i la construcció de dos paviments que n'amortitzaven d'altres. També es pot situar en aquesta fase algunes petites reformes detectades dins els edificis, que podrien indicar canvis de funció significatius: amortització d'un *lacus*, col·locació d'un *dolium* (i la seva posterior amortització), construcció i amortització d'un pou. Aquesta fase es tanca a l'interior de les habitacions del costat est del carrer amb un potent estrat d'abandonament que les amortitzava completament (UE 2153; es data a finals segle II per la presència de sigil·lata africana A de les formes Lamb. 3C1 i Lamb. 19 i ceràmica de cuina africana Lamb. 10A-10B, Ostia II-302, Ostia III-332 i Ostia III-267).

-Fase 4 (segle III?)

Sembla que cal incloure en un moment no ben precisable d'aquest segle l'amortització d'una altra claveguera domèstica. En un moment tardà dins la mateixa fase, però que tampoc no es pot precisar, cal incloure-hi la construcció de dos forats per a *dolia* i la seva amortització.

-Fase 5 (segle IV)

La darrera actuació detectada en la claveguera es produí en el primer quart del segle IV dC i afectà la coberta, la qual fou reparada amb restes arquitectòniques possiblement provinents d'edificis d'època augustiana o julioclàudia ja enderrocats o en desús (cornises de marbre, una acrótera de pedra arenosa, etc.); malauradament aquesta excavació no ha donat dades referides al moment d'amortització d'aquesta claveguera. Al segle IV dC s'hi posa una pedra vertical força alta en la part plana del paviment de la banda est del carrer, la utilitat de la qual ens és desconeguda (podria ser una *meta*). A banda i banda del carrer s'han trobat diversos forats més o menys circulars i de diverses mides, que perforen tots els paviments i alguns fins i tot la terra verge, que podrien interpretar-se com a forats per a aguantar-hi *dolia*.

-Fase 6 (darrer quart del segle V-primer terç del VI)

D'aquesta fase s'han documentat dos clots (dins un dels habitatges i en el paviment del *cardo maximus*, respectivament) i els seus farciments. També es va excavar un gran estrat d'anivellació, de fins a 1 m de potència en alguns punts, que cobria totes les estructures romanes, excepte l'interior de les habitacions del costat est del carrer (UE 2003).

-Fases 7-9 (època medieval/moderna/contemporània)

Les restes arqueològiques immediatament posteriors a l'època romana detectades a l'excavació corresponen a un moment avançat de la Baixa Edat Mitjana (potser del segle XIV). Immediatament per sota de l'edifici que es conservà fins a l'any 1989, s'hi trobaren un seguit de restes, d'estrats i de materials (ceràmiques, monedes, peces de vidre), datables des del segle XIV fins a l'actualitat. En destaca una sèrie d'estructures relacionades amb la producció de vi (premses i cups), restes de murs i paviments de l'antic casal dels segles XVII i XVIII i l'entrada d'un hipogeu abandonat a començaments del segle XIX. Esmentarem també per la seva importància la troballa d'un interessant lot de ceràmica catalana de finals del segle XVII i inicis del XVIII. Totes aquestes construccions modernes, com en la majoria de les excavacions fetes al nucli antic de Mataró, han afectat fortament les restes romanes documentades.

2.1.3. Els contextos tardoromans

-UE 2003. Estrat format per terres argiloses que cobria gairebé totes les estructures d'època romana. Hi van aparèixer una gran quantitat de restes arqueològiques d'època romana (fragments de ceràmica, unes 120 monedes, pedres petites, fragments escultòrics i restes òssies).

A la UE 2003 es varen recuperar 7.353 fragments ceràmics que corresponien a un número mínim estimat de 1159 individus ceràmics (Número Mínim d'Individus). El conjunt era format majoritàriament per produccions en circulació durant els segles IV i V, encara que també es troben materials molt més antics. La majoria, són ceràmiques pròpies del període alt i mig imperial (segles I a III), però també es recollí una quantitat significativa de ceràmiques tardorepublicanes.

Entre la vaixel·la de taula, les produccions clarament residuals comprenen les ceràmiques de vernís negre (campaniana A i B) i la terra sigil·lata itàlica, gàl·lica, hispànica altimperial i africana A; en total, 75 exemplars. Dins les ceràmiques comunes i de cuina, corresponen a la mateixa situació les produccions de cuina d'origen itàlic, un ampli conjunt de ceràmiques locals amb una característica argila vermell fosc i desegreixant de quars, les ceràmiques de parets fines i alguns recipients de producció tardeoibèrica. També cal considerar com a residuals algunes formes de ceràmica de cuina africana, fet que suposa problemes particulars de quantificació (per aquest fet cal tenir presents les consideracions generals realitzades a la

Introducció); aquestes formes es descriuen més endavant. Finalment, entre les produccions amfòriques, es deixa de banda un conjunt nombrós de recipients: àmfores itàliques (representades per les formes Dressel 1 i Lamboglia 2), sud-hispàniques (Haltern 70, Dressel 7-11, Dressel 20), tarraconenses (Tarraconesa 1, Pascual 1 i Dressel 2-4) i gàl·liques (Gauloise-4).

El grup de les vaixelles està format per un total de 361 recipients, dintre del qual les produccions tardanes (281 recipients), que comprenen la terra sigil·lata africana C i D, les produccions del sud de les Gàl·lies (*Derivées-des-Sigillées-Paleochrétiennes* grises i ataronjades i ceràmiques lucentes), la terra sigil·lata hispànica tardana i les ceràmiques orientals (un recipient que podria correspondre a la *Late Roman D*), representen el 24'6% de tot el material de la UE i el 78% de tota la vaixel·la, inclosa la clarament residual.

Amb 12 recipients, la terra sigil·lata africana C representa el 3'3% de tota la vaixel·la documentada i el 4'2% de la vaixel·la tardana. La forma millor representada és el plat Lamb. 40bis. Entre els recipients decorats és de destacar un fragment de vora d'una copa de la forma Hayes 52B, n. 22=Salomonson b.

Amb 228 recipients, la terra sigil·lata africana D és la producció més important dins les vaixelles de taula considerades globalment: suposa el 63'2% de la vaixel·la documentada i el 68% de la vaixel·la tardana.

Els plats sense peu o amb peu atrofiat inclouen les formes Hayes 58A i 58B; Lamboglia 51, 51A=Hayes 59-9 (lãm. 06, núms. 1-2); Hayes 61-13; Hayes 61-26 (lãm. 06, núm. 3); Hayes 61-21 (lãm. 06, núm. 4); Hayes 61-29, 30, 33=Lamb. 53bis (lãm. 06, núm. 5); Waagé 1948 ix, n. 831 u (lãm. 06, núm. 6); Hayes 60-1, 2 (lãm. 06, núm. 7); Lamb. 9A; Hayes 50B-61; Hayes 67 (lãm. 06, núm. 8); i un plat amb vora penjant i marcada amb incisions atribuïble a la variant Conimbriga 1975, lãm. lxxii, núm. 92 (lãm. 06, núm. 9). Entre les peces de classificació difícil, cal destacar dues vores de plat semblants al tipus Waagé 1948, lãm. ix, 870a, un plat de parets obertes amb vora estriada i projectada a l'exterior forma Hayes 79=Lamb. 59 (pròxima a la forma Fulford 35; lãm. 07, núm. 10; els números de referència dels vasos 49 i 50 apareixen intercanviats per error a CERDÀ *et al.*, 1997, ii: 125) i un plat pròxim al tipus Fulford 3 (FULFORD, PEACOCK 1984: 51). Com a plats amb peu apareixen les formes Hayes 87A (lãm. 07, núm. 12), Hayes 93A (lãm. 07, núm. 11) i Hayes 104A (lãm. 07, núm. 13).

El grup dels bols i copes amb llistell, àpodes o amb peu atrofiat inclou les formes Hayes 80A (lãm. 07, núms. 14 i 16) Hayes 80B=Lamb. 58 (lãm. 07, núm. 15), Hayes 81 (lãm. 07, núms. 17-18), Hayes 73A i 73B (lãm. 07, núms. 19-20), Hayes 67/71 i Hayes 91,

variants A (lãm. 07, núm. 21), B (lãm. 07, núm. 22) i C (lãm. 07, núms. 23-24). Aquesta última, definida per una visera o llistell corbat i curt i un llavi alt, és representada per dos fragments. Finalment, també hi ha alguns fragments de copa amb peu Hayes 94 (lãm. 07, núms. 25-26).

Aquest repertori presenta coincidències importants amb contextos d'altres llocs de la Mediterrània occidental que es valoraran a l'apartat dedicat a la cronologia: Tarragona (REMOLÀ 2000); Empúries (LLINÀS 1997), València (PASCUAL *et al.* 1997), Eivissa (RAMON, CAU 1997), el sud de França (CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI 1994; BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998), *Turris Libisonis* (VILLEDEIU 1984).

Pel que respecta a les proporcions del material, domina clarament el grup dels plats sense peu o amb peu atrofiat: l'integren un total de 111 recipients que es reparteixen entre 19 formes i variants diferents. Segueixen, a molta distància, els bols i copes amb llistell, àpodes o amb peu atrofiat (36 individus repartits entre nou formes), els plats amb peu (el mateix número de recipients i de formes: tres), els bols amb peu i els altres tipus (dos recipients i una única forma en cada cas).

Les diferències quantitatives en la tipologia també són importants. El conjunt mostra una marcada dualitat entre un gran número de formes i variants representades per escasos fragments, 32 en total, i uns pocs tipus que suposen la majoria absoluta de recipients estimats. Entre aquestes, les més freqüents són les diverses variants de la Hayes 61, amb 106 exemplars, i la Lamb. 51, 51A=Hayes 59-9, amb 41 peces. A molta distància es situen les formes Hayes 67 (15 individus) i la Hayes 91 (13 individus), la Hayes 73 (9 individus) i la Hayes 80 (8 individus).

Les produccions tardanes de la Gàl·lia inclouen la ceràmica lucente i les *Derivées-des-sigillées-paleochrétiennes* (D.S.P.) grises i ataronjades. Són 39 peces, que suposen el 13'7% de les ceràmiques de taula tardanes.

A la ceràmica lucente correspon un total de 24 individus (el 8'4% de totes les vaixelles de taula tardanes). La gran majoria de les peces són recipients oberts. Dins d'aquests, la forma millor representada és el bol de perfil carenat i vora ametllada Lamb. 1/3 (lãm. 07, núms. 27-28). Aquesta és la forma més abundant, amb gran diferència, als jaciments del litoral català (AICART, LLINÀS, SAGRERA 1991: 197). També es recuperaren algunes copetes (lãm. 08, núm. 29) i formes tancades (gerres i ampolles; cf. els tipus 90, 95 i 96 de Portout: PERNON, PERNON 1990: 122-23).

Pel que respecta a la DSP (un total de 15, recipients, que equivalen al 5'3% de les ceràmiques tardanes de taula) domina clarament la coccio reductora, representada per 10 exemplars, enfront la coccio oxidant, amb tant sols cinc peces. Aquest domini és un tret molt característic d'aquesta producció (RIGOIR 1968: 183; FÀBREGA 1989a: 169). La majoria de recipients de totes dues produccions (més del 50%) correspon a bols i copes. Són les formes Rigoir 3a (lãm. 08, núms. 32-33), 6a i (lãm. 08, núm. 34), 6b (lãm. 08, núm. 35) i 18 (lãm. 08, núm. 36). La resta es distribueix entre plats Rigoir 1 i 8 (lãm. 08, núms. 30-31), plats-tapadora Rigoir 30 (lãm. 08, núm. 37) i recipients tancats. Aquest predomini dels bols és normal a la península Ibèrica (FÀBREGA 1989a: 167). La DSP ataronjada inclou els plats Rigoir 1 (lãm. 08, núm. 38) i els bols Rigoir 6b (lãm. 09, núm. 39) i Rigoir 15 (lãm. 09, núm. 40). Els bols Rigoir 6b són el tipus dominant en el repertori.

La lucente suposa el 4'60% de les vaixelles de taula de l'abocador de Vila-roma; però és totalment absent en un dels nivells d'amortització de l'Antiga Audiència i només suposa el 0'90% dels estrats de l'abocador del mateix lloc (TED'A 1989: 426; AQUILUÉ 1993: 139). Aquesta absència s'ha de posar en relació amb la disminució de les importacions d'aquests materials durant la segona meitat del segle v, data proposada pels estrats de l'Antiga Audiència. El mateix passa en altres àrees del litoral de la *Tarraconensis*. En general, la ceràmica lucente és representada en proporcions significatives (òbviament, sempre a molta distància de la terra sigillata africana) en els nivells de primera meitat del segle v de la província (*vid.* ORFILA 1988, i ORFILA, CAU 1994, per les Balears; AICART, LLINÀS, SAGRERA 1991: 205, per les comarques de Girona; per València: BLASCO, ESCRIVÀ, SORIANO 1994: 358).

A Sa Mesquida, per exemple, la lucente representa el 26'18%. Afegint les DSP, les ceràmiques gàl·liques tardanes suposen en aquest lloc el 33'14% (ORFILA, CAU 1994: 281-82 i gràfiques de les làms. XVII- XVIII; els percentatges poden ser una mica més elevats, ja que els càlculs dels autors integren vaixelles de taula i llànties). En tots els casos, la forma més freqüent és el bol Lamb. 1/3, seguit a molta distància de formes molt característiques del segle v, com les copes Portout 36 (MUÑOZ 1989: 176; ORFILA, CAU 1994: 282; més en general: AICART, LLINÀS, SAGRERA 1991: 197). Aquesta situació és la que també s'aprecia a la UE 2003 de Can Puig.

La DSP grisa i ataronjada també és ben representada en els contextos hispànics del segle v. A Vila-roma suposa el 12'72% de les vaixelles de taula tardanes, amb una relació entre produccions reduïdes i oxida-

des de 29 i set exemplars, respectivament. Molts dels tipus identificats també apareixen a la UE 2003: Rigoir 1, 3, 6, 18, 30 (FÀBREGA 1989a: 167ss.).

Globalment, les produccions tardanes de les Gàl·lies representen a Vila-roma el 17'32%. A l'Antiga Audiència, la DSP suposa el 22'50% de les vaixelles del nivell d'amortització i el 19'92% en els estrats de l'abocador. Aquesta proporció augmenta fins al 20'72% sumant la ceràmica lucente. Les formes presents són entre les més freqüents i la gran majoria són en coccio reductora: Rigoir 1, 3, 18 i 30 (AQUILUÉ 1993: 127 i 139). A Sa Mesquida la DSP és minoritària respecte de la lucente (suposa aproximadament el 6'96% del conjunt format per ceràmiques de taula i llànties). Com en altres contextos tardans, trobem formes molt difoses (Rigoir 1, 3, 8, 15) i un domini, encara que no absolut, de les ceràmiques grises davant de les ataronjades (ORFILA, CAU 1994: 282; la majoria dels tipus esmentats apareixen a altres llocs de les Balears; DE NICOLÁS 1994). Els contextos tardans de València també inclouen els tipus més freqüents: Rigoir 1, 2, 3, 6, 18, 29 (BLASCO, ESCRIVÀ, SORIANO 1994: 359).

Els altres contextos de la Mediterrània occidental de cronologia similar presenten situacions molt particulars. La DSP apareix en poca quantitat, i només representada per les formes Rigoir 1 i 18, en els nivells de primera meitat de segle v de *Turris Libisonis*. En el mateix nucli, la lucente (pràcticament limitada a la forma Lamb. 1/3) domina les importacions gàl·liques, però també suposa una part molt reduïda de les vaixelles de taula (VILLEDEU 1984: 133ss.). Aquestes produccions tampoc són massa importants quantitativament a Roma (WHITEHOUSE *et al.* 1982: 60; CARIGNANI *et al.* 1986: 31). Òbviament, la situació és molt diferent a les ciutats i nuclis rurals del sud de les Gàl·lies, com mostren els casos del Clos de la Lombardè (RIGOIR, RIGOIR 1989: 123) i de l'antic port de Marsella (Períodes 1 i 2-A, amb percentatges del 83 i 75%, respectivament: BONIFAY 1983: 304 i quadre de la fig. 13; CAVAILLÈS-LLOPIS 1986: 177 i quadres de les figs. 8, 9 i 14; BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 367ss.; *vid.* en general, REYNOLDS 1995: 36).

Entre totes aquestes situacions específiques, les comparacions més interessants són les que aporten els contextos de Tarragona. Les coincidències entre la UE 2003 i els nivells de Vila-roma i l'Antiga Audiència són notables: formes identificades, presència majoritària de formes tancades, domini de les produccions reduïdes davant de les ataronjades, percentatges globals de ceràmiques gàl·liques en relació a altres vaixelles de taula. La principal diferència, és la pràctica absència de ceràmica lucente en els nivells de segona meitat de segle v de *Tarraco*.

La resta de vaixelles de taula són representades en proporcions molt reduïdes. La terra sigil·lata hispànica tardana equival al 1'1% de tota la vaixel·la documentada. Les formes decorades són representades exclusivament pel bol Drag. 37. Les composicions decoratives identificades són molt característiques d'aquesta forma. Totes pertanyen al segon estil decoratiu, el més representatiu de la sigil·lata hispànica tardana: decoracions formades per grans cercles concèntrics, juxtaposats o secants, amb motius centrals variats i que es disposen en un sol fris (MAYET 1984: 259; PAZ 1991: 105; LÓPEZ RODRÍGUEZ 1985: 49). La sigil·lata hispànica tardana també inclou una vora d'un recipient tancat, potser un olpe i una vora indeterminada.

La terra sigil·lata hispànica tardana és característica de contextos ceràmics del segle v en el litoral de la *Tarraconensis*, però sempre en proporcions molt reduïdes i pràcticament limitada al bol Drag. 37 i a algunes formes llises (MENDEZ, RAMALLO 1985: 254-256; PAZ 1991). Pel que fa a contextos de primera meitat del segle v, la sigil·lata hispànica oscil·la entre el 5'30% de les vaixelles de taula de l'abocador de Vila-roma i el 0'55-0'56% de Sa Mesquida (MUÑOZ 1989: 174; *vid.* igualment les conclusions de la pàg. 126; ORFILA, CAU 1994: 280). En els dos nivells de segona meitat del segle v de l'Antiga Audiència se situa entre el 5'40 i el 12'50% (AQUILUÉ 1993: 147 i 127). El material hispànic de la UE 2003 respon, doncs, a una situació semblant a la d'altres contextos de la *Tarraconensis*: presència reduïda i limitada a unes poques formes de gran difusió.

Finalment, el Mediterrani oriental es representa només per un recipient, possiblement atribuïble a la *Late Roman D* (lãm. 09, núm. 42). Aquestes produccions, que Hayes considera d'origen xipriota, se situen entre finals del segle iv i el 700, amb un període de màxim desenvolupament a l'època vàndala (el perfil recorda la forma Hayes 9B, però no presenta la decoració d'aquest recipient: HAYES 1972: 371; *Atlante 1*, 239). Les produccions tardanes orientals, generalment *Late Roman C*, apareixen amb certa freqüència en nivells de segona meitat del segle v i començaments del vi en contextos urbans del litoral de la *Tarraconensis*, inclosa la pròpia *Iluro*, si bé en quantitat sempre molt reduïda (MENDEZ 1984; REYNOLDS 1987; NIETO 1984; per *Iluro*, on apareixen *Late Roman C* i *D* i ceràmiques egípcies: JÁRREGA, CLARIANA 1994; per les exportacions en general: REYNOLDS 1995: 34ss., que destaca la raresa de la *Late Roman D* a l'occident mediterrani). En els contextos més pròxims i millor coneguts, els estrats de 450-500 i últim quart de segle v de l'Antiga Audiència de Tarragona, la *Late Roman C* representa, respectivament, el 2'50 i el 8'12% de les vaixelles de taula (AQUILUÉ 1993: 127 i 147). Al contrari, no es coneixen ceràmiques orientals a l'abo-

cador de Vila-roma. A Sa Mesquida les ceràmiques orientals, igualment *Late Roman C*, representen el 7'52% (ORFILA, CAU 1994: 280).

Entre les ceràmiques comunes i de cuina (671 individus), el conjunt més important és constituït per les ceràmiques de cuina africana (241 individus). La identificació de les formes residuals dins d'aquest conjunt és relativament difícil, ja que les cronologies de producció i circulació són, en certs casos, molt àmplies (*vid. supra* Introducció per una descripció dels problemes). Aquest problema es repeteix a la resta de les ceràmiques de cuina i comunes recuperades a l'estrat. Del total de 241 recipients estimats de procedència africana, 194 corresponen a formes que poden aparèixer en contextos dels segles iv-v. La resta pot ser considerada clarament com a residual. En concret, els plats-tapadora Ostia n-302, les cassoles Ostia n-303, Ostia n-312 i Ostia m-269, i els vasos Hayes 131 i 200 (AQUILUÉ 1985). Els recipients estudiats s'han agrupat en plats-tapadores, cassoles i olles, seguint la classificació establerta a l'*Atlante* i altres publicacions (*Atlante 1*: 208 i segs.; AQUILUÉ 1994).

Amb un total de 79 exemplars, els plats-tapadores estan representats pels tipus Ostia m-332 (lãm. 09, núm. 43) i Ostia r-261 (lãm. 09, núms. 44-45). També apareixen els tipus Ostia iv-59, Ostia r-264, Ostia r-17 i una vora pròxima al plat Atlante CV-1. La majoria apareixen en el segle ii o poc després i arriben als segles iv-v; la datació del moment final, que se situa generalment dins la primera meitat del segle v, és més difícil d'establir, ja que mantenen una certa presència en contextos com Vila-roma (*Atlante 1*: 211; AQUILUÉ 1994: 67; MACIAS 1999: 169-170).

Les cassoles són el conjunt més important per número de formes i de peces: 93 exemplars. Dins d'aquest, dominen clarament els recipients caracteritzats per una patina cendrosa exterior; concretament, la cassola de vora bifida Ostia m-267 (lãm. 09, núms. 49-50). Aquest recipient és un dels més freqüents dins les ceràmiques comunes africanes (AQUILUÉ 1994: 68-69). A molta distància, també són presents les formes Atlante cvii-11 i cvii-12 (lãm. 09, núms. 51-52). La primera es coneix en contextos de segles iv a vi, mentre que la cronologia del segon és més difícil d'establir (*Atlante 1*: 219-220). Dins les cassoles amb engalba, s'inclouen les formes Lamb. 10A=Hayes 23B, Hayes 10B=Hayes 23A, Lamb. 9A (lãm. 10, núms. 53-54) i l'Ostia IV-1 (lãm. 10, núm. 55). Totes arriben a finals de segle iv i algunes als contextos del segle v (*Atlante 1*: 215 i segs.; AQUILUÉ 1989b: 200; AQUILUÉ 1994: 69; MACIAS 1999: 169).

El grup de les olles només inclou la forma Vila-roma 5.40 (lãm. 10, núm. 56). Aquest recipient de superfície cendrosa, caracteritzat per un cos globular

i una vora engruixida i exvasada, amb encaix per a tapadora, ha estat identificat en els nivells de segle v de Vila-roma, on és molt nombrós. La cronologia proposada és de 350/400-450/475 (AQUILUÉ 1989b: 199 i 204; MACIAS 1999: 170).

Les produccions de cuina nord-africanes de la UE 2003 mostren certes coincidències tipològiques amb altres jaciments de la Mediterrània occidental. Destaquen, en particular, dos trets: la importància dels plats-tapadora i de les cassoles enfront altres conjunts, com les olles i les gerres, i el domini absolut de certes formes: Ostia III-332 i Ostia II-261, entre els plats; Ostia III-267 i Lamb. 10A, entre les cassoles.

La importància de certs grups, com els plats-tapadora, enfront d'altres i la diversitat del repertori tipològic apropen aquest conjunt ceràmic a l'abocador de Vila-roma (AQUILUÉ 1989b: 201). Tanmateix, existeixen algunes diferències importants. La primera, la importància numèrica d'algunes formes presents a la UE 2003: la Ostia III-332, entre els plats; la Lamb. 10A o 10B, entre les cassoles amb engalba; i la Ostia III-267, entre les cassoles amb patina cendrosa. Totes aquestes són absolutament minoritàries a l'esmentat abocador (*vid.* quadre de la fig. 94; AQUILUÉ 1989b: 200). Una altra diferència a destacar és la importància del grup de les olles amb patina cendrosa a Vila-roma: el 37'31% de les ceràmiques de cuina africanes, repartit entre cinc tipus diferents (AQUILUÉ 1989b: 194ss. i 201; altres contextos de Tarragona a MACIAS 1999: 169).

Les cassoles Lamb. 10A i 10B també són poc representades, o totalment absents, en els nivells de segle v de *Turris Libisonis*, Roma (temple de la *Magna Mater*) i Cartago (VILLEDEU 1984: 181; NEURU *et al.* 1980). En els nivells de l'esmentat temple, les formes més comuns són el plat-tapadora Ostia IV-61 i la cassola Ostia IV-1. També és de destacar que els percentatges de representació d'aquestes ceràmiques en relació a altres produccions comunes són molt reduïts (CARIGNANI *et al.* 1986: 32 i seg.).

Les formes Ostia III-332 i Ostia III-267 suposen un problema especial. A la UE 2003 son representades per 52 i 53 peces, respectivament. Però es consideren residuals a la majoria de contextos de segle v publicats: abocador de Vila-roma, a Tarragona; *Turris Libisonis* (AQUILUÉ 1989b: 193 i 201; VILLEDIEU 1984: 135; i 1986: 154; a Sardenya deixarien d'importar-se, com les cassoles amb engalba interior, a finals de segle IV-començaments del segle v en relació amb el descens de la presència de les ceràmiques comunes africanes; per Tarragona MACIAS 1999: 171ss.).

Tots aquest recipients apareixen ben representats en els nivells de finals de segle IV-començaments de

segle v de la basílica del Clos de la lomarde, a Narbona, i també es troben en els estrats del mateix moment del Circ de Cartago (SABRIÉ, SABRIÉ 1991: 104ss.; TOMBER 1989: 484ss.). Les coincidències amb aquests llocs, tant com les diferències amb els contextos ja esmentats, situen bona part del material ceràmic en un moment immediatament anterior a la formació definitiva de la UE 2003. També cal destacar la presència de formes de cronologia tardana més avançada: sempre quantitativament minoritàries. És el cas de les cassoles Ostia IV-1, Atlante CVII-11 (abundant a Cartago) i CVII -12, o dels plats Atlante CV-1 (pròpies de segle v; AQUILUÉ 1989b: 204; NEURU *et al.* 1980: 201; CARIGNANI *et al.* 1986: 32).

Les ceràmiques comunes oxidades (252 individus) formen un subgrup complex on no és fàcil identificar procedències i determinar amb exactitud quines peces són residuals. Tanmateix, es pot destacar la presència de determinades produccions tardanes d'importació.

En primer lloc, els morters Vila-roma 6.1, per el qual es proposa un origen nord-africà (lâm 10, núms. 57-58; FULFORD, PEACOCK 1984: 173, tipus B-22; FÀBREGA 1989b: 206) i d'altres molt similars al tipus Vila-roma 6.23 (lâm. 10, núms. 59-60; *vid.* FULFORD, PEACOCK 1984: 199, *mortaria and flanged bowls form 1*; FÀBREGA 1989b: 207; C.A.T.H.M.A. 1991 *type 1*; REYNOLDS 1995: 88). En la categoria dels gibrells, destaca la presència de les anomenades «ceràmiques comunes africanes de pasta groga», documentades al litoral nord-est de la Tarraconesa des de mitjans segle II (CASAS *et al.* 1990: 44; per alguns dubtes sobre la seva atribució geogràfica; AQUILUÉ 1994: 61). D'aquest grup formen part els grans gibrells identificats a les estratigrafies de Cartago i que també apareixen a *Iluro* (lâm. 11, núms. 65-66); *LR Basin 2* (HAYES 1976: 102; FULFORD, PEACOCK 1984: 177; tipus 3.2; TOMBER 1989: 474) i *LR Basin 3* (TOMBER 1989; FULFORD, PEACOCK 1984: 195, tipus 4, amb els percentatges més importants dins el segle v; per *Tarraco*: FÀBREGA 1989b: 219, tipus Vila-roma 6.89; MACIAS 1999: 103ss.). Les produccions africanes no destinades al foc estan representades per 8 peces, que assoleixen el 3'2% del conjunt de ceràmiques comunes oxidades romanes.

En segon lloc cal destacar l'existència de recipients de procedència ebussitana. Són 3 peces que representen el 0'4% de totes les ceràmiques comunes oxidades romanes documentades a la UE 2003. La presència de les produccions ebussitanes en aquest estrat és limitada, però significativa, i s'incrementarà notablement en altres contextos d'*Iluro* datables en el segle VI avançat. Aquest grup està format per grans vasos de perfil carenat i vora engruixida i/o lleugerament bisellada que presenten un broc; la superfície

està decorada amb estries (lâm. 10, núms. 61-62). El recipient correspon al tipus RE-0901c de la tipologia de J. Ramon, amb una cronologia plenament baiximperial (apareix ben representada en nivells de darreries de segle v-primer quart del segle vi a es Castell: RAMON, CAU 1997: fig. 15; per troballes a Tarragona: FÀBREGA 1989b: 211 i fig. 102; tipus Vila-roma 6.28 i 6.30; cf. MACIAS 1999: 54).

Cal destacar la presència testimonial de recipients amb decoració pintada (lâm. 10, núms. 63-64) i d'un petit conjunt de formes que imiten els recipients de ceràmiques de cuina africana. Es tracta d'un grup minoritari format per recipients que imiten els perfils de la ceràmica comuna africana més difosa: la cassola Ostia III-267 i el plat-tapadora Ostia I-261. En tots dos casos, es tracta de percentatges molt reduïts (cf. FÀBREGA 1989: 228; MUÑOZ 1989: 179ss.)¹.

El repertori de ceràmiques comunes oxidades romanes de la UE 2003 presenta algunes coincidències globals amb altres contextos de segles v i vi. L'abocador de Vila-roma, per exemple, inclou algunes formes semblants entre els bols i els morters que es podrien atribuir a producció nord-africana (FULFORD, PEACOCK 1984: 199s.; TOMBER 1989: 469; C.A.T.H.M.A. 1991). També apareixen aquí els grans gibrells de pasta groga que són típics dels nivells tardans de molts jaciments (FÀBREGA 1989b: 219; MACIAS 1999: 103ss.). Tant el nivell del *cardo maximus* com Vila-roma mostren un clar predomini de certs recipients respecte d'altres: olles i gerres, morters, certs bols i grans recipients d'emmagatzematge davant l'escassa presència dels plats (FÀBREGA 1989b: 205). Tanmateix, el repertori de la UE 2003 és molt més limitat que el de Vila-roma; com mostra l'absència de les gerres de dues nanses i les ampolletes de possible origen nord-africà, freqüents en contextos tardans.

La UE 2003 també inclou una ampla representació de ceràmiques grolleres d'ús culinari: un total de 160 recipients que suposen el 23'8% de totes les ceràmiques comunes recollides i el 39'9% de les ceràmiques destinades al foc (front al 60'1% de les africanes de cuina). Si a les ceràmiques africanes de cuina els restem les formes clarament residuals, la proporció de les ceràmiques grolleres de cuina se situaria entorn del 45%).

La gran majoria de recipients de ceràmica grollera està formada probablement per produccions locals o

regionals. Tan sols algunes formes ben definides semblen haver estat objecte de comerç, però en proporcions molt reduïdes (pel problema de les àrees de producció i la circulació de certs recipients: REYNOLDS 1995: 103; MACIAS 1999: 80). Formalment es poden distingir diversos tipus en els grups de cassoles exvasades i reentrants, olles, gerros/olles altes de perfil en «S», i tapadores.

En el grup de les cassoles es reconeixen alguns perfils pròxims als tipus classificats en estudis recents:

-cassoles de paret exvasada i lleugerament corvada, amb vora angular, definida per un petit engruiximent o per una fina estria (lâm. 12, núm. 67). El perfil és pròxim a les formes Vila-roma 7.1 i Fulford *HMW form* 13.1-2; també es poden pararellitzar amb recipients de Poble Sec, pertanyents a un conjunt amortitzat cap a mitjans segle v (COLL, ROIG, MOLINA 1997: lâm. 2A 10-11 i 2B 8). Aquesta última, per la qual es proposa una cronologia de 400/425 a 475/500, recorda el perfil de les cassoles Lamb. 10A=Hayes 23B (FULFORD, PEACOCK 1984: 161).

-cassoles reentrants, de vora indiferenciada o lleugerament engruixida, similars a la forma Vila-roma 7.3 (lâm. 12, 68-69). També es pot proposar una relació amb al tipus Fulford *HMW form* 3.4 (la forma 3 té una cronologia de segle iv fins a 450/475: FULFORD, PEACOCK 1984: 159).

-cassoles reentrants amb nanses de premsió, semblants al tipus Vila-roma 7.10 (lâm. 12, núm. 72). A Cartago apareixen nombrosos recipients semblants, més o menys exvasats i profunds, amb cronologies del segle iv i ple segle v: Fulford *HMW form* 3.1-2 i 13.6 a 9 (FULFORD, PEACOCK 1984: 159 i 161).

-cassoles de perfil hemisfèric i vora de secció triangular que recorden un tipus definit per la seva argila amb inclusions de mica platejada, però que correspon aquí a una producció regional (lâm. 12, núm. 73).

-cassoles de superfície espatulada pròximes als tipus Fulford *HMW form* 8 i Reynolds HW2.1B (lâm. 12, núm. 76; per aquest tipus: FULFORD, PEACOCK 1984: 56, 166; REYNOLDS 1985: 250; C.A.T.H.M.A. 1991: 38; cf. MACIAS 1999: 80, tipus Cb/Lip/2). La cronologia d'aquestes peces ocupa la segona meitat del segle v i tot el segle vi. És l'únic individu de tot el conjunt de ceràmiques de cuina grollera clarament identificable com una producció importada.

¹Per les imitacions de terra sigil·lata hispànica tardana (i la inspiració d'aquestes mateixes en formes africanes): MAYET 1984: 271-272; MEZQUIRIZ 1985: 142.

Les olles (lâm. 13, núms. 77-79) i els gerros/olles altes (lâm. 13, núms. 80-85 i lâm. 14, núms. 86-87) són els grups predominants. La forma més representada és l'olla globular reentrant amb nanses de pressió (lâm. 13, núms. 77-79) similar al tipus 33 de Macias (MACIAS, 1999: 67; inclòs en el seu grup de cassoles altes). Els gerros/olles altes de perfil en «S», el tipus més destacable es el de vora exvasada i solc intern més o menys marcat (lâm. 13, núm. 82). Els paral·lels més pròxims són els materials de l'Església Vella de Sant Menna i de la Bòbila Bell-Solà, datats a les darreries del segle v-inicis del vi (COLL, ROIG, MOLINA 1997: 39-40, lâms. 4 i 6). També es va recuperar un reduït conjunt de tapadores (lâm 13, núms. 88-89b).

Les proporcions entre les formes de la ceràmica grollera de cuina de la UE 2003 mostren certes coincidències amb altres contextos ceràmics dels segles v-vi. El cas més proper geogràficament, l'abocador de Vila-roma, es caracteritza pel mateix predomini de les olles i olles altes, seguides per les cassoles, enfront la resta de grups. A Vila-roma, el conjunt format per les olles i els gerros/olles altes de perfil en «S» suposa globalment el 56'02% de les ceràmiques grolleres i hi ha una clara diferència entre tots dos grups (el 21'73% i el 34'29%, respectivament; SUBIES, REMOLÀ 1989: 244). A la UE 2003, el mateix conjunt suposa un percentatge bastant similar, el 60'26%, i la principal diferència és un desequilibri més gran entre les dues categories: el 11'26% per les grans olles i el 49% per els gerros/olles altes en «S».

És possible trobar coincidències amb les ceràmiques grolleres d'alguns assentaments rurals del Vallès amb fases d'ocupació datades en els segles v-vi, com Poble Sec (primera meitat-mitjans segle v) i, especialment, Església Vella de Sant Menna, Bòbila Bell-Solà i Can Bernades, tots datats entre finals segle v i inicis del vi (ROIG, COLL, MOLINA 1995; COLL, ROIG, MOLINA 1997; altres elements de comparació: LÓPEZ, FIERRO, ENRICH, ENRICH 2003). En tots aquests llocs destaca un clar domini de les formes tancades i, en especial, dels gerros/olles altes de perfil en «S» (el 47'15%, a Poble Sec), seguides a molta distància per grans cassoles de perfil obert, recte o lleugerament hemisfèric, i vores poc diferenciades.

En general, els contextos ceràmics d'altres àrees geogràfiques més llunyanes mostren diferències importants amb la UE 2003 (per exemple, els nivells de segle v i vi de *Carthago Nova*: LAÍZ, RUÍZ 1988; RAMALLO, RUÍZ, BERROCAL 1996; MURCIA, MARTÍNEZ 2003; per les ceràmiques grolleres de la regió: REYNOLDS 1985 i 1993; GUTIÉRREZ 1984). Els paral·lels més significatius són els geogràficament i culturalment pròxims, com és el cas de la ciutat de Tarragona. Aquesta situació sembla reflectir l'existència

de produccions locals i de circuits d'abastiment de radi intrarregional o local que dominarien els mercats d'una zona concreta. A aquests recipients s'hi afegirien produccions específiques, importades en proporcions reduïdes (cf. REYNOLDS 1995: 103; C.A.T.H.M.A 1991: 43). Aquesta coexistència de produccions locals i regionals (dominants) i de produccions importades caracteritza tant les ceràmiques comunes com les grolleres d'època tardana.

De la resta del grup de ceràmiques comunes cal senyalar que les llànties (18 individus) corresponen majoritàriament a peces residuals, i només 5 són produccions tardanes d'origen africà.

Les àmfores de cronologia tardana són 86 i representen el 67'7% de les àmfores documentades a la UE 2003 (127 peces), que procedeixen de quatre grans àrees geogràfiques: nord d'Àfrica, litoral de la *Tarraconensis*, sud de la península ibèrica i Mediterrània oriental. Predominen les àmfores africanes (54 peces) que suposen el 41'7% de totes les àmfores de l'estrat.

Les àmfores africanes tardanes representen el 61'6% del total d'àmfores tardanes de l'estrat. Els tipus identificats són els següents: Keay IIIA i IIIB similis (lâm. 14, núm. 90), Keay XI/Tripolitana III, Keay XXIV (lâm. 14, núm. 91), Keay XXV (el recipient més nombros: lâm. 14, núms. 92-95), Keay XXVII (variant B: lâm. 14, núms. 96-97), Keay XXXVB (lâm. 15, núm. 101), Keay XXXVI (variants A i B: lâm. 15, núms. 99-100, respectivament), Keay XLII (lâm. 15, núm. 102), Keay I (lâm. 15, núm. 103), Keay LXI (variant B: lâm. 15, núm. 104), Keay LXIIA (lâm. 15, núm. 105) i Keay LXXVII. Dins d'aquest grup, dominen de forma absoluta les àmfores originàries de l'àrea Proconsularis-Bizacena, a la qual corresponen 10 de les formes identificades i 43 recipients. Això representa aproximadament el 78% de totes les àmfores africanes. La Tripolitania és representada per dos fragments de la forma Tripolitana III, que semblen residuals en aquest context (també s'ha proposat un origen tripolità per la forma Keay XXIV: REMOLÀ 2000a: 169).

El segon grup per importància quantitativa i diversitat tipològica és el de les àmfores sud-hispàniques (el 18'9% del total d'àmfores documentades). Dins d'aquest grup, 24 són tipus tardans i representen el 27'9% del total d'àmfores tardanes. Es poden distingir dues grans àrees de procedència. La primera és la vall del Guadalquivir, que inclou la quantitat més gran de recipients: formes Keay XIII/Dressel 23 (variants A i C-D; lâm. 15, núms. 106 i 107-108, respectivament), Keay XIXA-B (lâm. 16, núms. 109-110) i Keay XXIII (lâm. 16, núms. 111-112). La segona àrea és el litoral de la Bètica i la Lusitània, representat per els envasos per salaons Keay XVI (lâm. 16, núms. 113-

114). També en aquest cas és molt possible que algunes àmfors ja siguin residuals.

L'orient és representat per un total de 9 recipients, que suposen el 7'1% de les totes les àmfors documentades. De les orientals, 7 peces són tardanes i assoleixen el 8'1% del total d'àmfors tardanes. Les formes identificades són la Keay LIII/LRA 1 (lâm. 16, núms. 115-117; no sembla possible precisar més, però es podria tractar, com a mínim en el cas del número 116, d'una àmfora Kellia 169) i la Keay LXV/LRA 2 (lâm. 16, núm. 118). No ha estat possible classificar la resta de perfils.

Cal destacar la presència d'un únic exemplar d'àmfora tarraconense tardana que sembla propera a l'àmfora bética Keay XIX (lâm. 16, núm. 119). L'argila suggereix una fabricació a l'àrea del Maresme, ja que presenta les mateixes característiques que les produccions altimperials: argila color ataronjat vermellós, dura i rugosa, desgredant de mica. J. A. Remolà inclou aquesta àmfora dins el grup Keay 68/91, proper a la morfologia del tipus Keay XIXC (*vid.* REMOLÀ, 2000a: 196-198, figs. 67.4-69, amb un estat de la qüestió general; a més, KEAY, 1984: 385 i 400-401; REMOLÀ, ABELLÓ 1989: 302; REMOLÀ, PIÑOL 1998; CARRERAS, BERNI 1998).

El repertori identificat a la UE 2003 mostra una sèrie de coincidències generals, pel que respecta a les tipologies i àrees de producció, amb altres contextos ceràmics del segle v i vi dC.

A Tarragona, tant l'abocador de Vila-roma com els nivells de l'Antiga Audiència, inclouen àmfors procedents del nord d'Àfrica, Orient i sud d'*Hispania*, junt a les produccions locals. Les diferències fonamentals, respecte a la UE 2003, són les proporcions del material. A Vila-roma, els percentatges de representació són gairebé equivalents entre el nord d'Àfrica (24'50%), l'Orient (25'50%) i el sud de la Península Ibèrica (25%). El volum d'àmfors africanes a Vila-roma és, doncs, molt lluny del 61'6% que representen a l'estrat 2003; però les tipologies identificades són pràcticament les mateixes que a *Iluro*: Keay III, XXV, XXVII, XXXV, XXXVI, XLI, LXI i LXII. També coincideixen tots dos llocs per algunes de les formes millor representades: Keay XXV, XXVII, XXXV i XXXVI. Una altra coincidència és el domini aclaparador de les produccions tunisianes davant de les de la Tripolitània. (REMOLÀ, ABELLÓ 1989: fig. 172 i conclusions de la pàg. 427; REMOLÀ 2000a: 49-50). També es troben algunes coincidències tipològiques dins les àmfors orientals i, especialment, sudhispàniques (tipus Keay LIII, LXV, XIII, XVI, XIX i XXIII), encara que la diversitat dins aquests grups, en el cas de la UE 2003, és molt menor (REMOLÀ, ABELLÓ 1989: 276ss., 289ss. i fig. 172). Una situació similar, pel que fa al repertori

identificat, mostren els dipòsits de l'antic Hospital de Santa Tecla, que són lleugerament posteriors, però també se situen a les dècades centrals del segle v (*cf.* Les observacions de REMOLÀ 2000a: 39-41 i 49 sobre les particularitats que presenten Vila-roma i Santa Tecla).

Els nivells de segona meitat del segle v de l'Antiga Audiència mostren una situació bastant semblant a la de Vila-roma, pel que fa a les tipologies i a la distribució de les àrees representades: l'orient, amb el 34%; el nord d'Àfrica, amb el 24%; sud de la península Ibèrica, amb el 20% (REMOLÀ 1993: 151). Respecte a les tipologies aquests contextos mostren la presència de gran número de formes característiques del segle v, que també apareixen a *Iluro*; però destaquen ja àmfors pròpies del segle següent que a *Iluro* només es troben, ara per ara, a estrats de segle vi molt avançat: els tipus Keay IVA i IVIB (REMOLÀ 1993: 164; REMOLÀ 2000a: 54-56 i 154-155; *cf.* però els materials recuperats a les UE 5010-6036-7025-7026 de CRI12 [99/00] i que es descriuen més endavant).

En termes generals, la situació de Tarragona i *Iluro* presenta coincidències significatives que cal atribuir, segurament, a la situació litoral de l'antic municipi, més que a la seva capacitat per a estructurar un circuit regular d'intercanvis: predomini de les produccions occidentals (i domini de les nord-africanes; més marcat en el cas d'*Iluro*); presència de les formes africanes, hispanes i orientals més freqüents; concentració dels repertoris en alguns recipients (contenidors cilíndrics de dimensions mitjanes —Keay XXV i XXVII— i grans —XXXV, XXXVI, XLI—); presència minoritària de formes més característiques del segle vi (REMOLÀ 2000a: 294ss.); però també absència d'algunes que a *Iluro* només apareixen avançat el segle vi.

A Empúries, en un context datat entre 480 i un moment indeterminat de començaments del segle vi, apareixen els següents tipus i zones exportadores: àmfors africanes Keay XXVE i V, XXXVB, IVA, IVIB, LXII, i LXIIA i Q; àmfors sudhispàniques Keay XIII, XIXA i XXIII (LLINÀS 1997: 156 i fig. 4).

Els nivells de segle v de Cartagena i de València, només per esmentar alguns estrats d'aquesta cronologia al litoral hispànic, també inclouen moltes de les formes africanes, orientals i sudhispàniques presents a la UE 2003. En els nivells de començaments de segle vi del teatre de Cartagena, per exemple, apareixen les àmfors africanes Keay XLI i les orientals Keay LIII (fase 8.1: RAMALLO, RUÍZ, BERROCAL 1996: 143). Les coincidències són més importants amb un conjunt procedent de les Corts, a València. Aquí les àmfors africanes inclouen els tipus Keay III B, IV, V, VII, VIII B, XXIVA, XXVF i L, XXVIII B, LXIIA i XXI; la resta correspon a algunes àmfors orientals (Keay LIV/LRA

4 i IIVbis/LRA 3) i recipients baleàrics (Keay LXXII), sud-hispànics (Keay XXIII) o itàlics (Keay LI), a més d'altres tipus de procedència indeterminada; tots en quantitat molt reduïda (PASCUAL *et al.* 1997: quadre de la pàg. 182 i fig. 4; BLASCO, ESCRIVÀ, SORIANO 1994: 363, indiquen, sense donar una estimació quantitativa, que a València dominen les importacions africanes, malgrat que a finals de segle i a inicis del VI augmenti la presència de recipients orientals).

Els altres contextos ceràmics de la Mediterrània occidental publicats també mostren algunes coincidències tipològiques amb la UE 2003. Però aquest fet ha de valorar-se amb prudència, ja que es tracta generalment dels recipients de més difusió. En canvi, els percentatges d'àrees representades són bastant diferents respecte a *Iluro* i, en certs casos, Tarragona. En la majoria de llocs la presència de produccions sud-hispàniques és reduïda.

A Marsella els contextos de segona meitat de segle V i de finals de segle V-inicis del VI, recuperats a l'antic port mostren una presència majoritària de recipients nord-africans i orientals, amb un repertori molt diversificat: entre les africanes, l'Africana II D, Keay XXV, XXXIII, XXXVA i B (aquesta darrera variant ben representada), XXXVI, IV i LXVI, *spathaia* i Keay LXIIQ/Albenga 11-12; entre les orientals, els tipus LRA 1 (el millor representat davant la resta de tipus orientals), LRA 3, 4, 5 i 6, i Robinson M 273. Les exportacions sud-hispàniques es limiten a escassos exemplars de les formes Keay XIII/Dressel 23 i Almagro 51 A-B (BONIFAY, PIÉRI 1995: quadre de les pàgs. 118-119; BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 113ss., quadre XXI).

A *Turris Libisonis*, els diversos estrats de segle V mostren oscil·lacions en els percentatges. Àfrica passa del 65'7% de l'estrat Iva.1 (425-440 d.C.) al 57'9% de l'estrat Ivb.1 (440-460) i al 52'9% de l'estrat V (460-70 fins a les darreries del segle V). L'orient passa del 17'50 al 8'90, per augmentar fins el 19'30 a l'estrat V. El material hispànic descendeix del 13'70-14'20 (nivells Iva.1-Ivb.1) al 9'70% de l'estrat V (VILLEDIEU 1986: 156 i quadre 5).

A Roma, les àmfors africanes representen el 42'50% i les orientals el 57'36% en els nivells de

l'*Schola Praeconum*. En el temple de la *Magna Mater* les africanes són el 32% i les orientals el 43'12% (WHITEHOUSE *et al.* 1982: 80; CARIGNANI *et al.* 1986: 39). En tots dos casos, encara es troben àmfors sud-hispàniques (sempre els tipus Keay XIII i XXXIII), però els percentatges són molt reduïts: el 2'29% al temple de la *Magna Mater*. Aquest fet ha de posar-se en relació amb la progressiva disminució de les exportacions d'aquesta àrea durant la primera meitat del segle V i, sobretot, des de mitjans de segle V (CARIGNANI *et al.* 1986: 38; REYNOLDS 1995: 67). Per la seva banda, en un estrat datat entre finals segle V i mitjans segle VI d'una *domus* del Celio, les àmfors africanes suposen un terç del total. Els tipus més ben representats són la Keay XXVI (absolutament dominant), XXXVI B (amb una presència significativa: 14'77%), IVB, LXIIA i Q; aquesta darrera variant, amb un 18'18% (PACETTI, SFRECOLA 1989: 490ss.).

A la mateixa Itàlia, alguns contextos presenten una situació diferent. Un cas representatiu, pel seu caràcter de nucli urbà i la seva posició litoral és el de Nàpols. En un context datat cap el 440 les àmfors africanes oscil·len entre el 44'4% i el 57'1%, mentre que les orientals suposen entre el 7'1 i el 10'1% (ARTHUR 1985: 250; les variacions de les proporcions responen als diferents tipus de quantificació: número de fragments o pes). En dos conjunts datats cap al 500, les àmfors africanes estan menys representades: entre el 21% i el 30'8% i el 22'8% i el 32'6%, respectivament; les àmfors orientals augmenten la seva presència amb valors del 17 al 19% (*ibid.* 251s.).

La majoria dels recipients identificats a la UE 2003, amb independència de les regions productores, circula entre la segona meitat del segle IV i mitjans segle V, però també és significatiu el número de recipients característics de la segona meitat del mateix segle i sobretot del VI, com les formes Keay LXI i LXIIA. Donada la importància del conjunt amfòric, i en el context de formació de l'estrat, podria semblar estranya l'absència de tipus com la Keay IV, que apareix a Catalunya en contextos de finals de segle V i és pròpia del segle VI, tot i no ser un recipient massa freqüent (REMOLA 2000b: 154-155; a *Iluro* apareix bé representada en alguns contextos de segle VI avançat i de darreries del VI-primer terç del VII).

UE 2003

NMI	Producció	%Grup	%totUE
AMFORES			
2	ARORI	1,6	0,2
1	ARAFR	0,8	0,1
1	APUEB	0,8	0,1
30	ARTAR	23,6	2,6
7	ARSHI	5,5	0,6
24	ARSHI tardana	18,9	2,1
2	ARTAR tardana	1,6	0,2
7	ARORI tardana	5,5	0,6
53	ARAFR tardana	41,7	4,6
127	tot grup	100,0	
VAIXELLA			
8	VN	2,2	0,7
5	SITAL	1,4	0,4
7	SGSGA	1,9	0,6
10	SHISP	2,8	0,9
45	SAFRA	12,5	3,9
1	SGPRL	0,3	0,1
4	SHIST	1,1	0,3
24	SGTLU	6,6	2,1
2	SOTCH	0,6	0,2
10	SGTPR	2,8	0,9
5	SGTPO	1,4	0,4
12	SAFRC	3,3	1,0
228	SAFRD	63,2	19,7
361	tot grup	100,0	
COMUNES I CUINA			
237	CROOX	35,3	20,4
1	CRORE	0,1	0,1
1	CROPI	0,1	0,1
13	LLALT	1,9	1,1
5	LLAFR	0,7	0,4
3	CREBU	0,4	0,3
2	CRREG	0,3	0,2
8	CRAFR	1,2	0,7
241	CRAFC	35,9	20,8
159	CROGR	23,7	13,7
1	CROGR Lipari	0,1	0,1
671	tot grup	100,0	
1159	tot UE		100,0

Producció	Tipus	NMI
ARAFR	INDET	13
	K.L	2
	K.IIIA	2
	K.IIIB	1
	K.XI	1
	K.LXIB	1
	K.LXIIA	2
	K.XLI	1
	K.XXIVA	1
	K.XXV	2
	K.XXVB	4
	K.XXVC	2
	K.XXVE	2
	K.XXVK	1
	K.XXVQ	1
	K.XXVIIIB	7
	K.XXXVB	4
	K.XXXVIB	5
	K.XXXVIA	1
	total	53

Producció	Tipus	NMI
ARORI	INDET	1
	K.LIII	3
	K.LXV	3
	CRETOISE	2
		9

Producció	Tipus	NMI
ARSHI	K.XIII	4
	K.XIX B-C	9
	K.XVI B-C	5
	K.XVIA	1
	K.XXIII	5
	RESIDUAL	7
		31

Fig. 1

Producció	Tipus	NMI
SAFRD	RUGER 1968-11-5	2
	W 1948,IX-570A	2
	FUL3	1
	FUL 109	2
	L 9A	1
	L 51-51A	41
	H.50B	1
	H.56	1
	H.58A	1
	H.58B	1
	H.60	4
	H.61A	44
	H.61B	62
	H.67	15
	H.67/71	7
	H.70	1
	H.79	2
	H.87A	2
	H.93A	1
	H.73A	7
H.73B	2	
H.80A	5	
H.80B	3	
H.81	2	
H.91 AoB	8	
H.91A	2	
H.91B	1	
H.91C	2	
H.94B	2	
H.104A	1	
INDET	2	
	228	

Producció	Tipus	NMI
SAFRC	INDET	2
	L 40	2
	L 40BIS	5
	L 41	1
	SAL C3	2
	12	

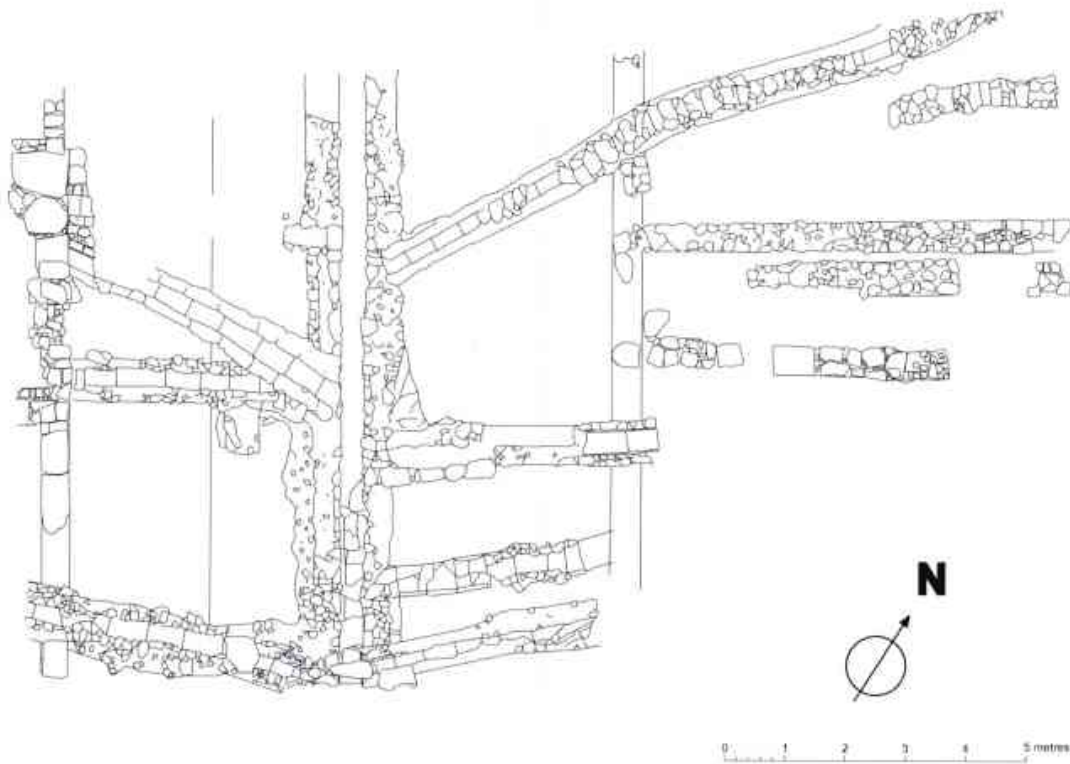
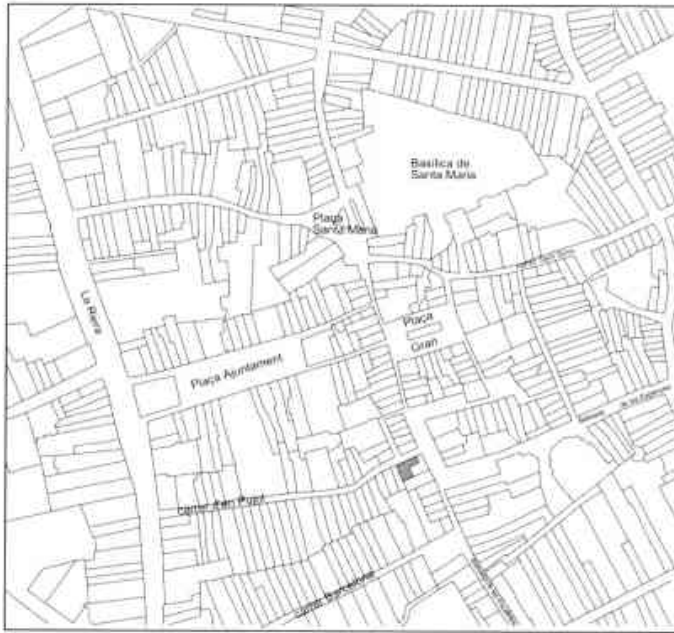
Producció	Tipus	NMI
SGTPO	RIG.1	1
	RIG.15	1
	RIG 6	3
	5	

Producció	Tipus	NMI
SGTPR	RIG.1	4
	RIG 18	1
	RIG 30	1
	RIG.3A	1
	RIG 6	3
	10	

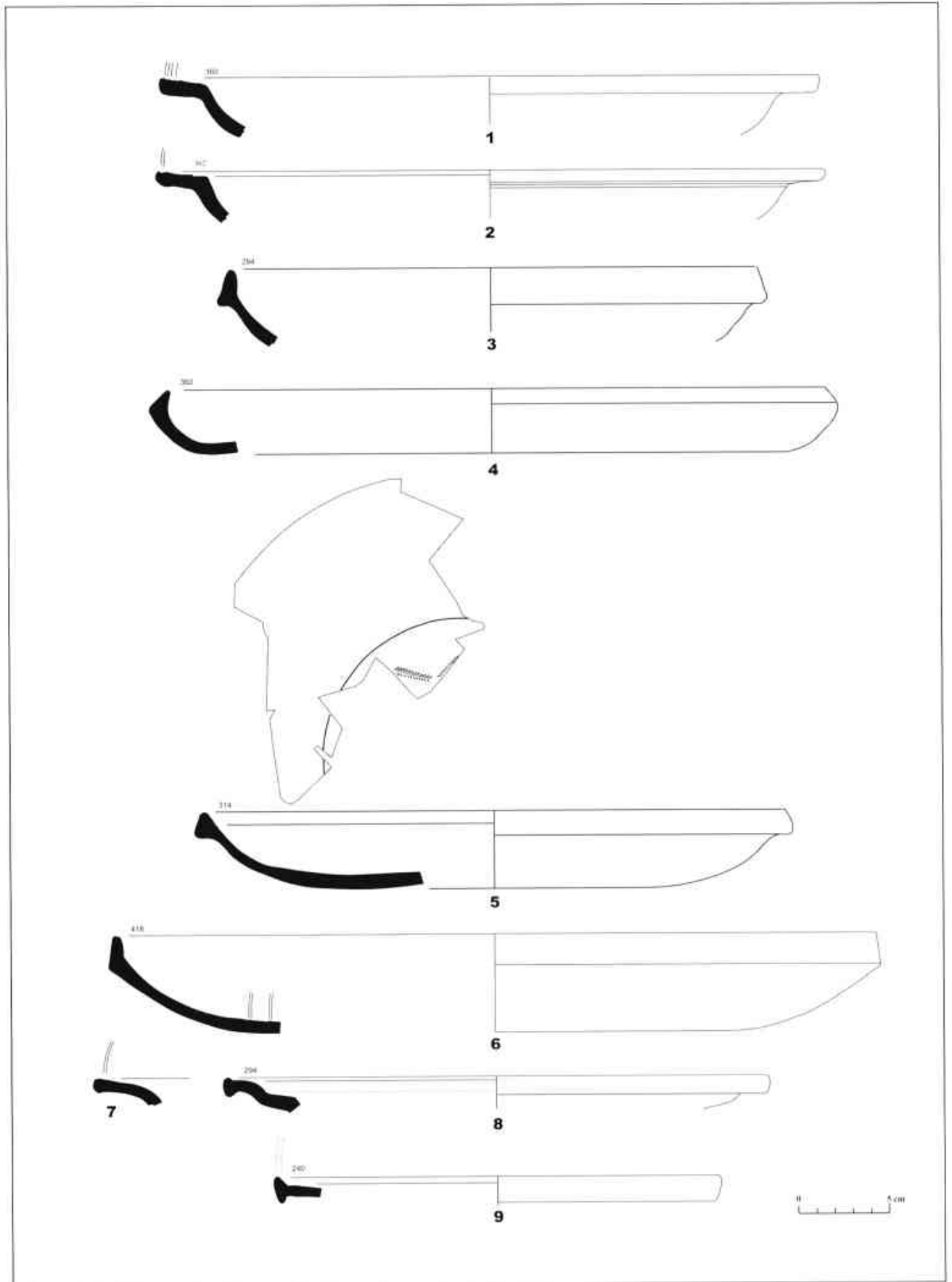
Producció	Tipus	NMI
SGTLU	PORTOUT36	4
	L.1-3	14
	L.9B	2
	formes tancades	4
	24	

Producció	Tipus	NMI
CRAFC	AT.CV-1	1
	AT.CVII-11	1
	AT.CVII-12	4
	H.131	9
	L.10A	25
	L.10B	12
	L.9	3
	OS.I-261	20
	OS.I-264	2
	OS.II-312	4
	OS.II-302	18
	OS.III-267	48
	OS.III-269	3
	OS.III-303	2
	OS.III-332	57
	OS.IV-59	3
	OS.IV-1	6
	VILROM 5.40	8
	INDET	15
		241

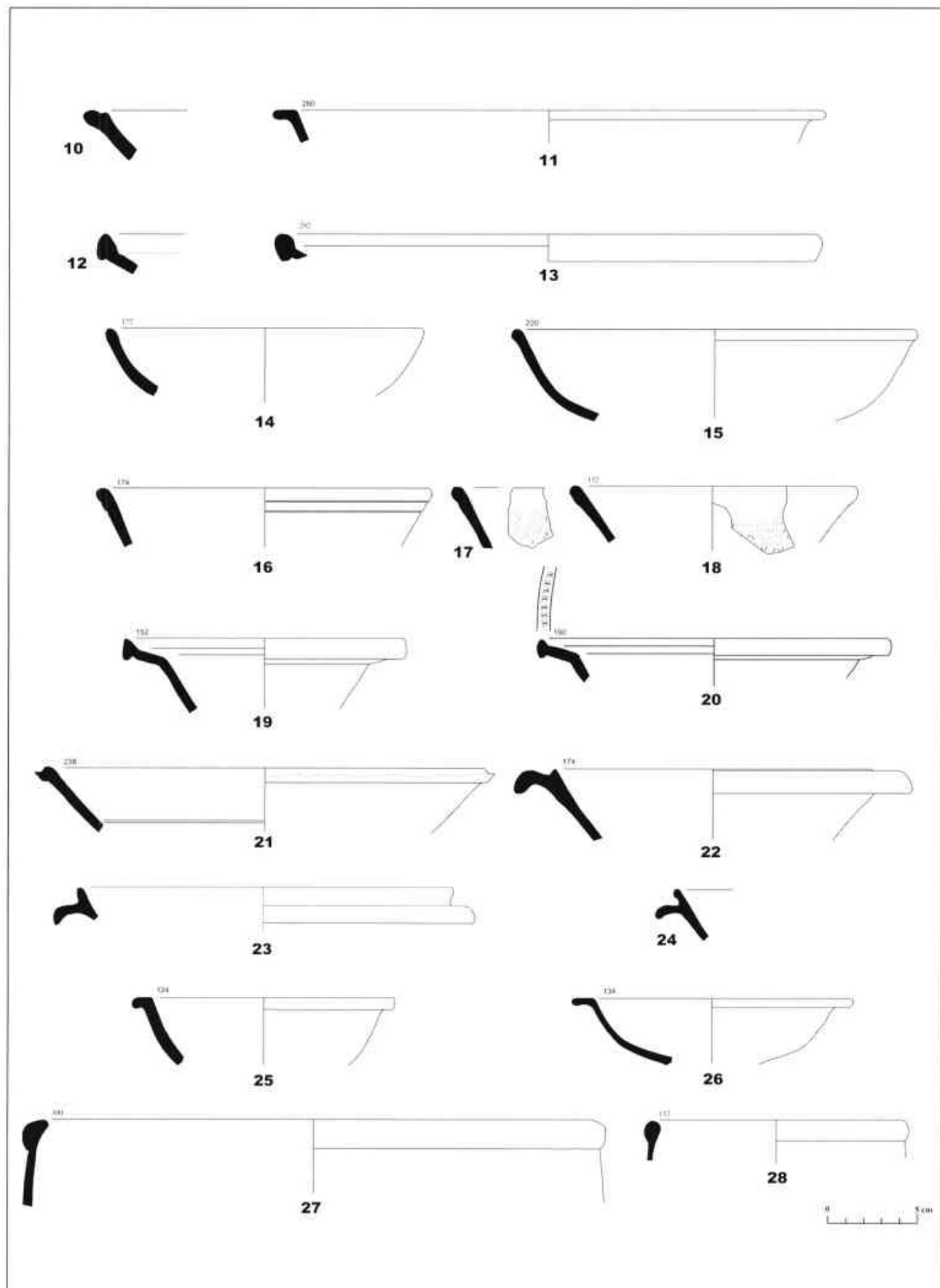
Fig. 2



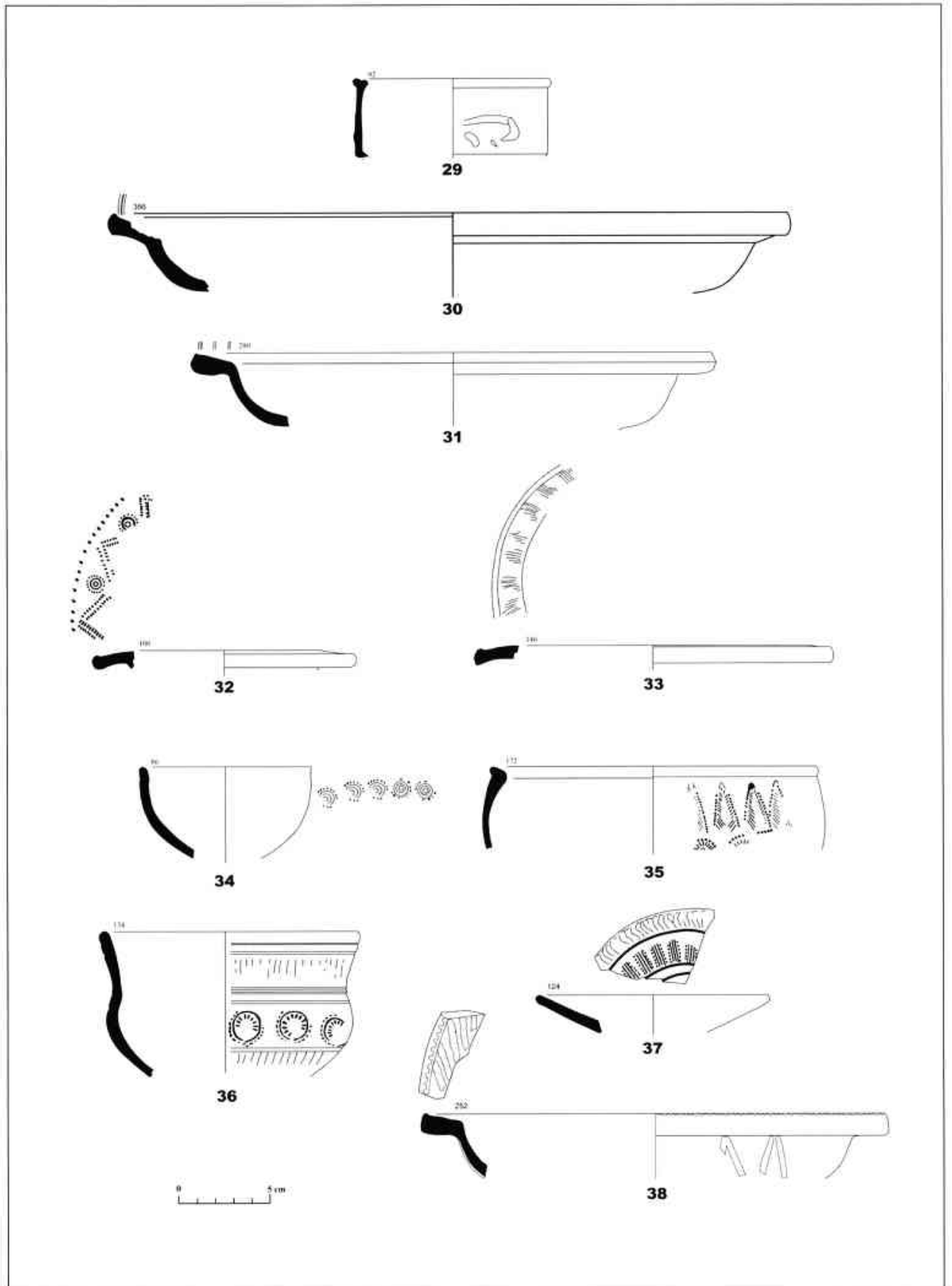
Làmina 05. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1989/1990). Situació i planta de les restes romanes (segons CERDÀ *et alii*, 1997).



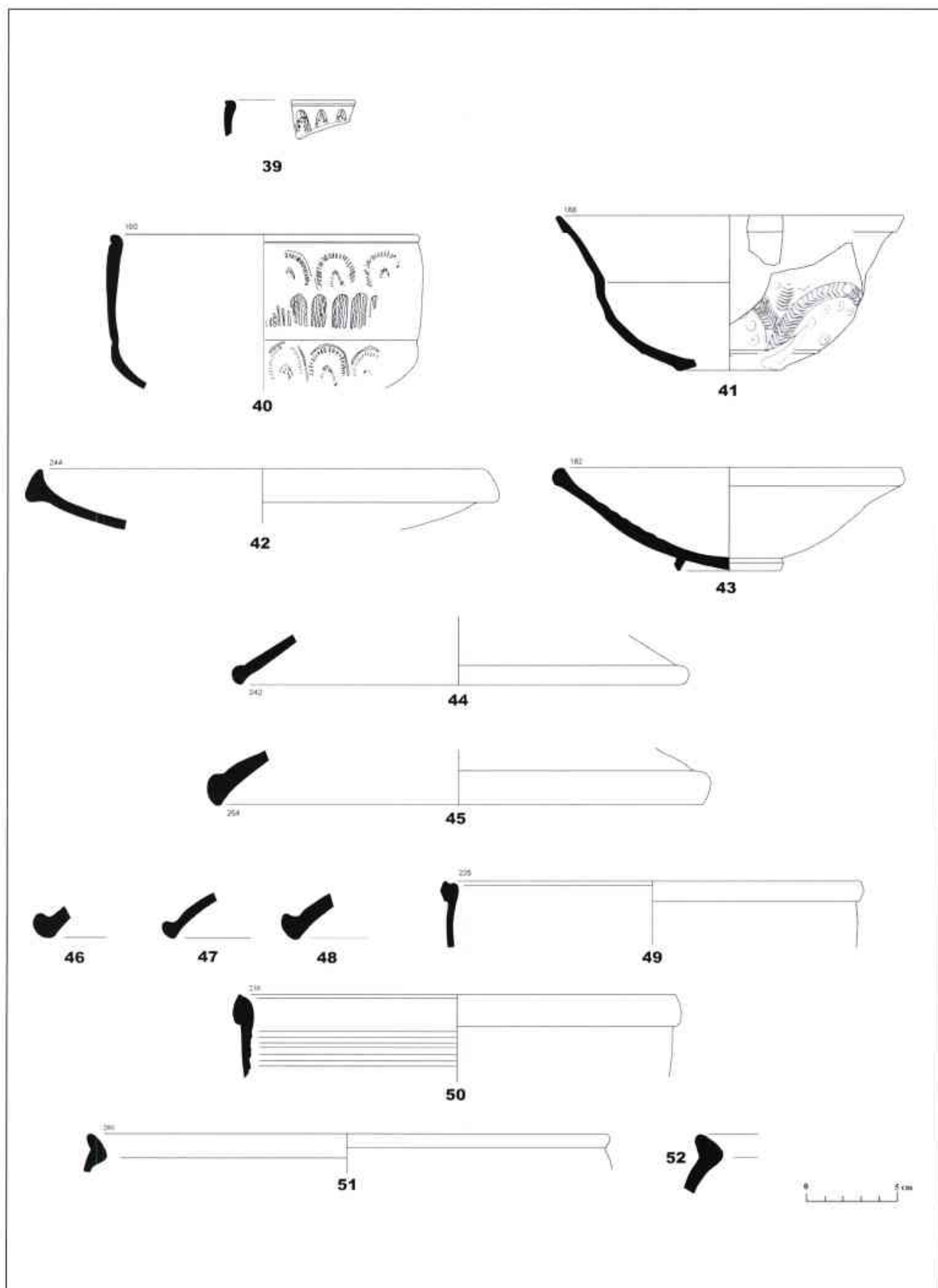
Làmina 06. Intervenció al carrer Sant Cristófol 12 (1989/1990). Materials de la UE 2003.



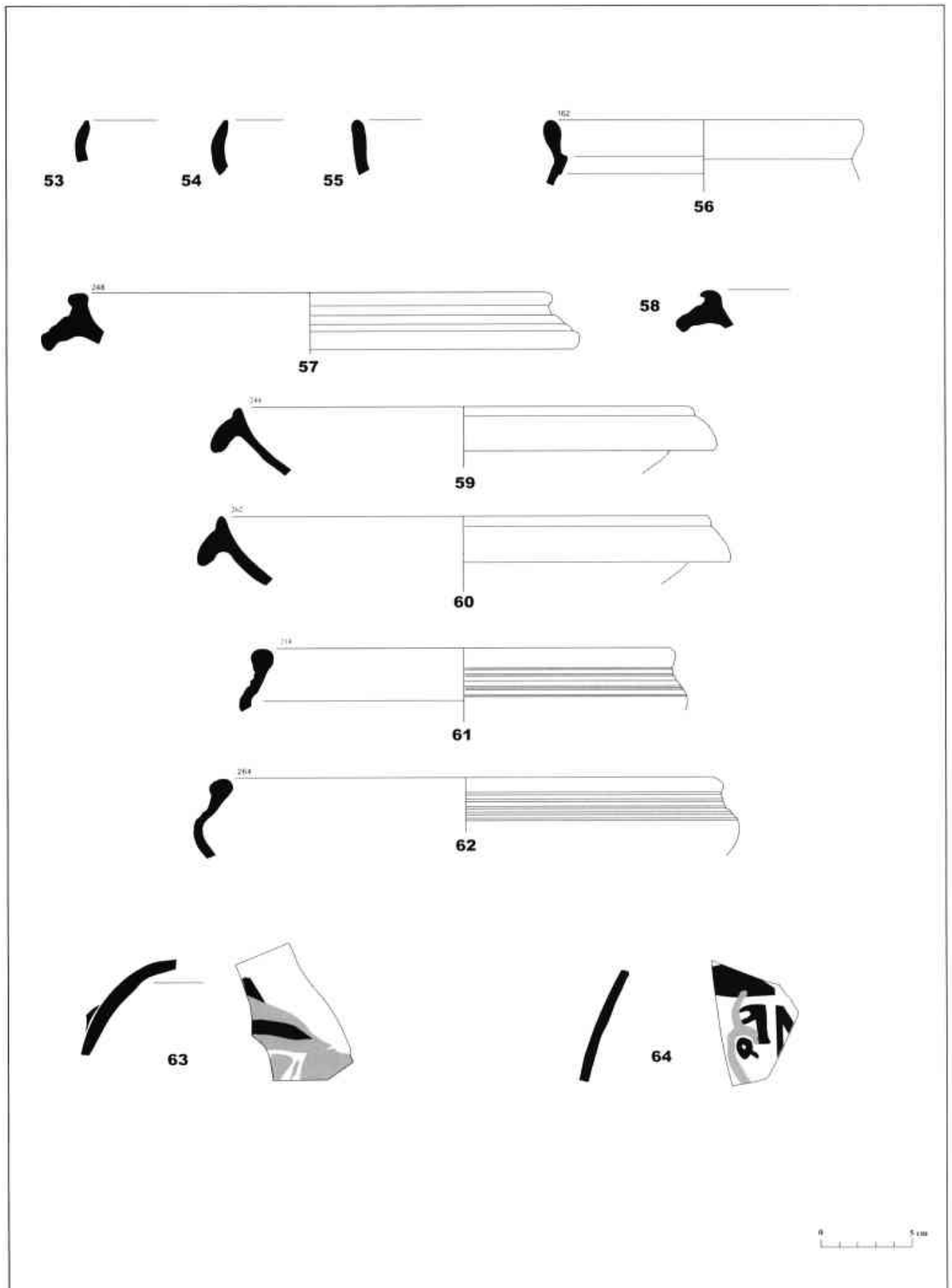
Làmina 07. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1989/1990). Materials de la UE 2003.



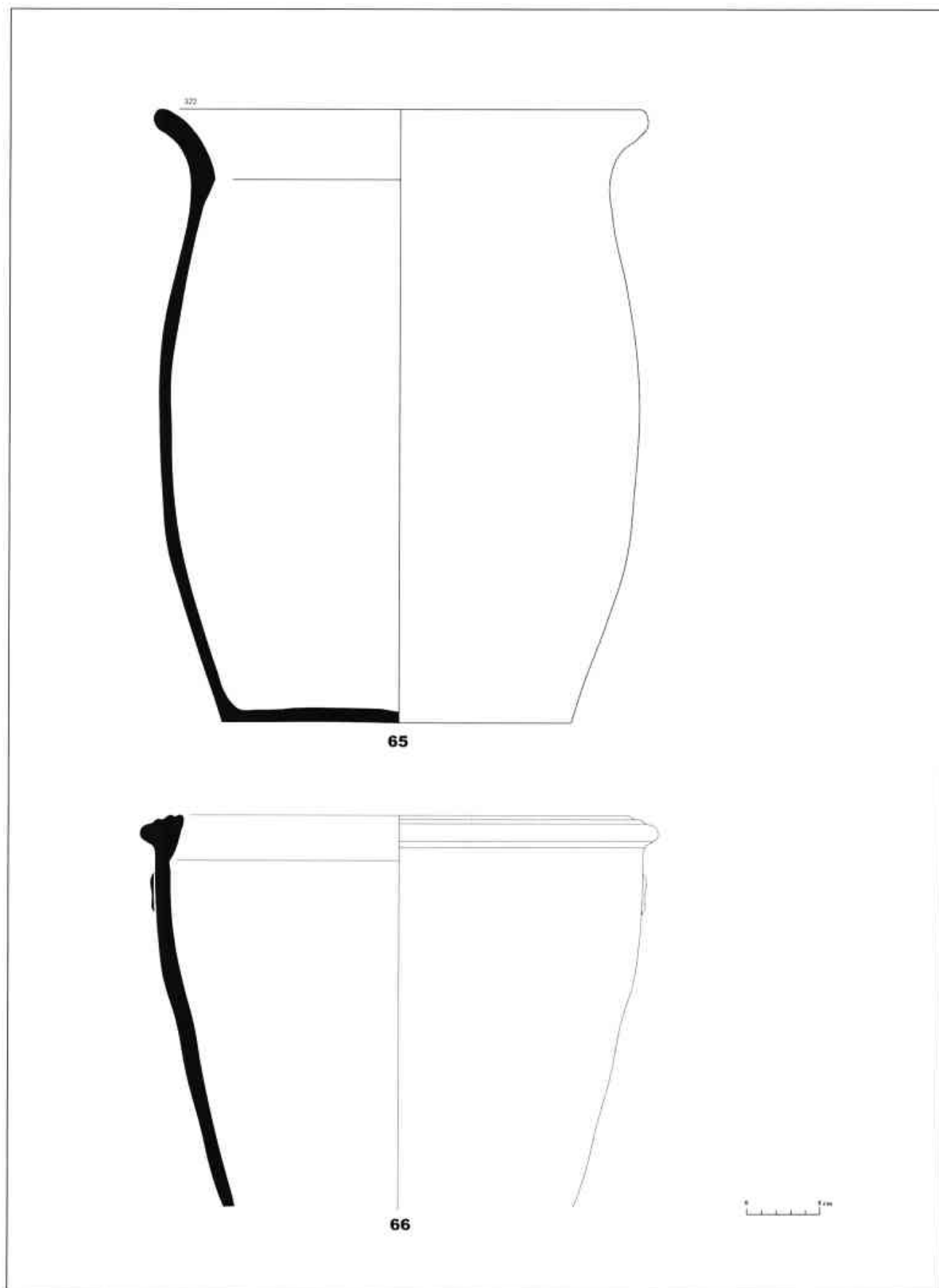
Làmina 08. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1989/1990). Materials de la UE 2003.



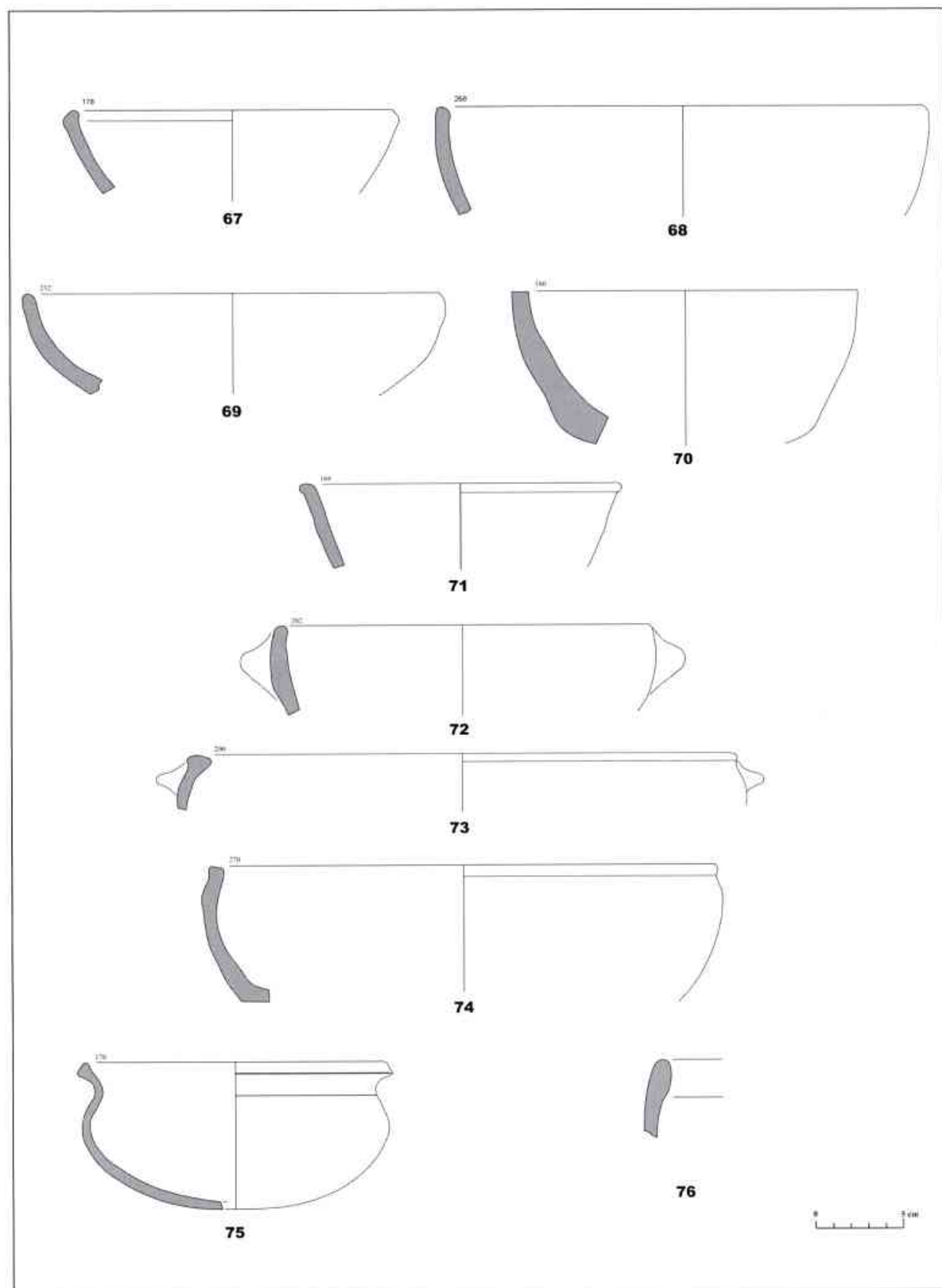
Làmina 09. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1989/1990). Materials de la UE 2003.



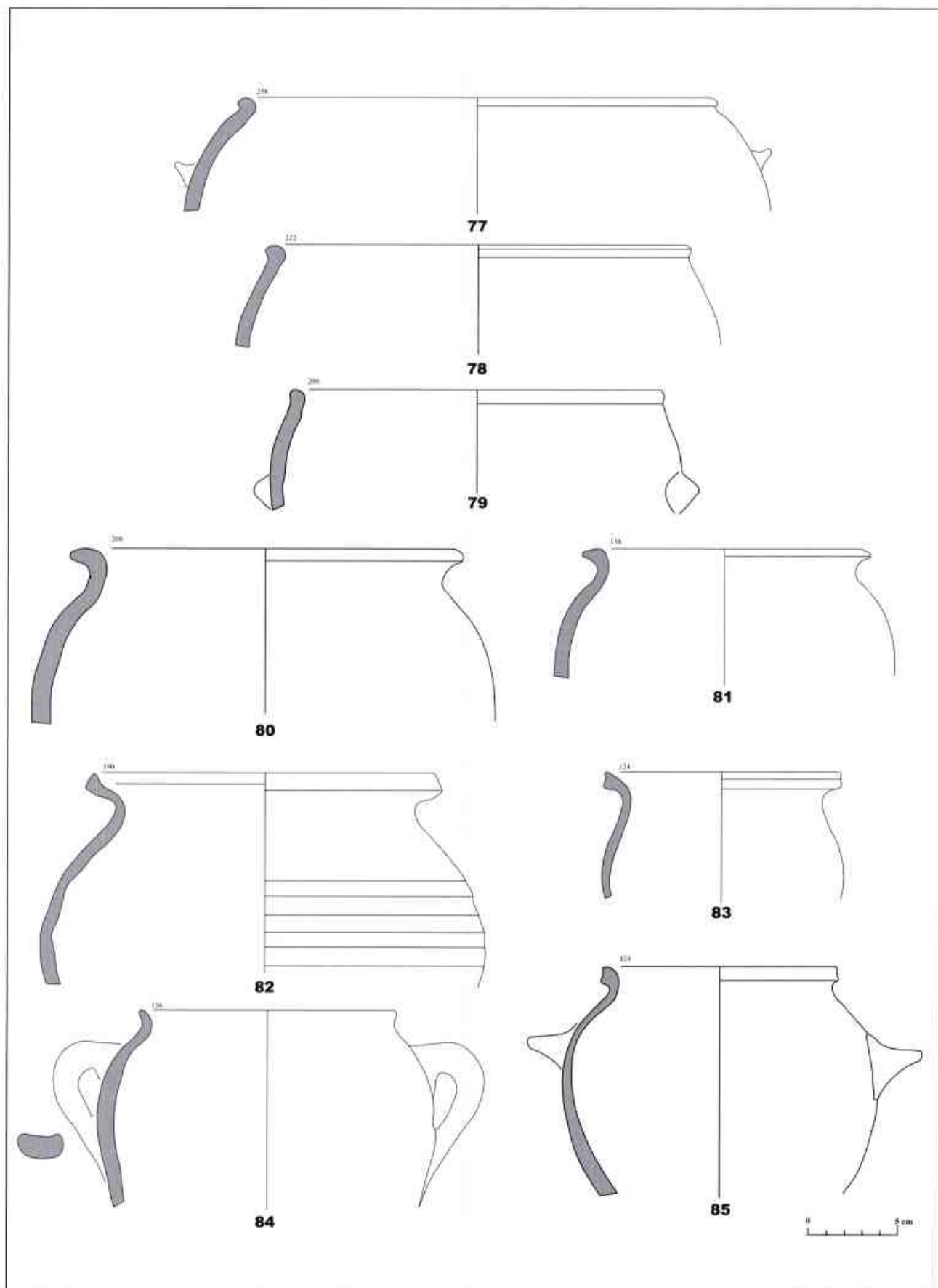
Làmina 10. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1989/1990). Materials de la UE 2003.



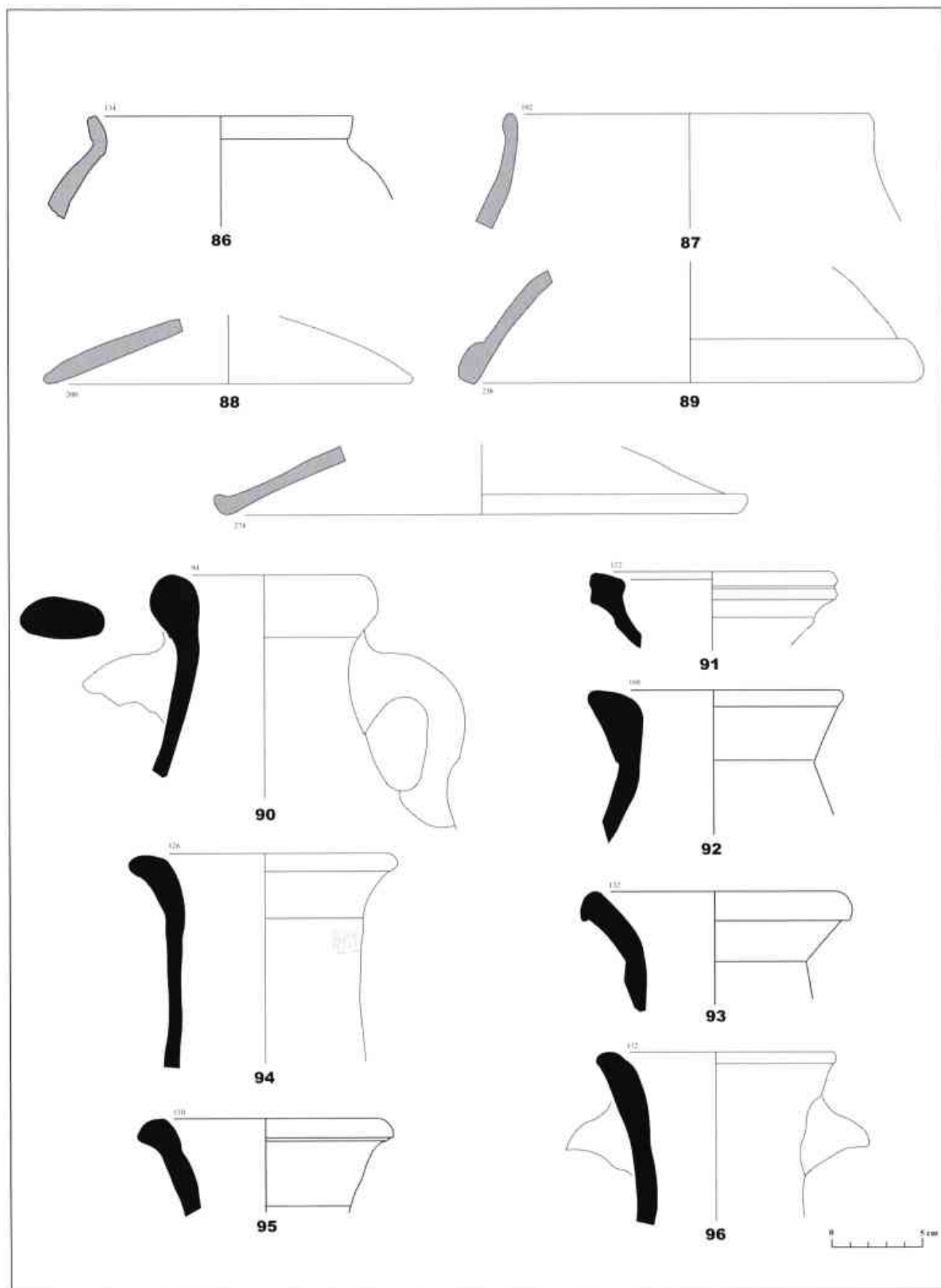
Làmina 11. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1989/1990). Materials de la UE 2003.



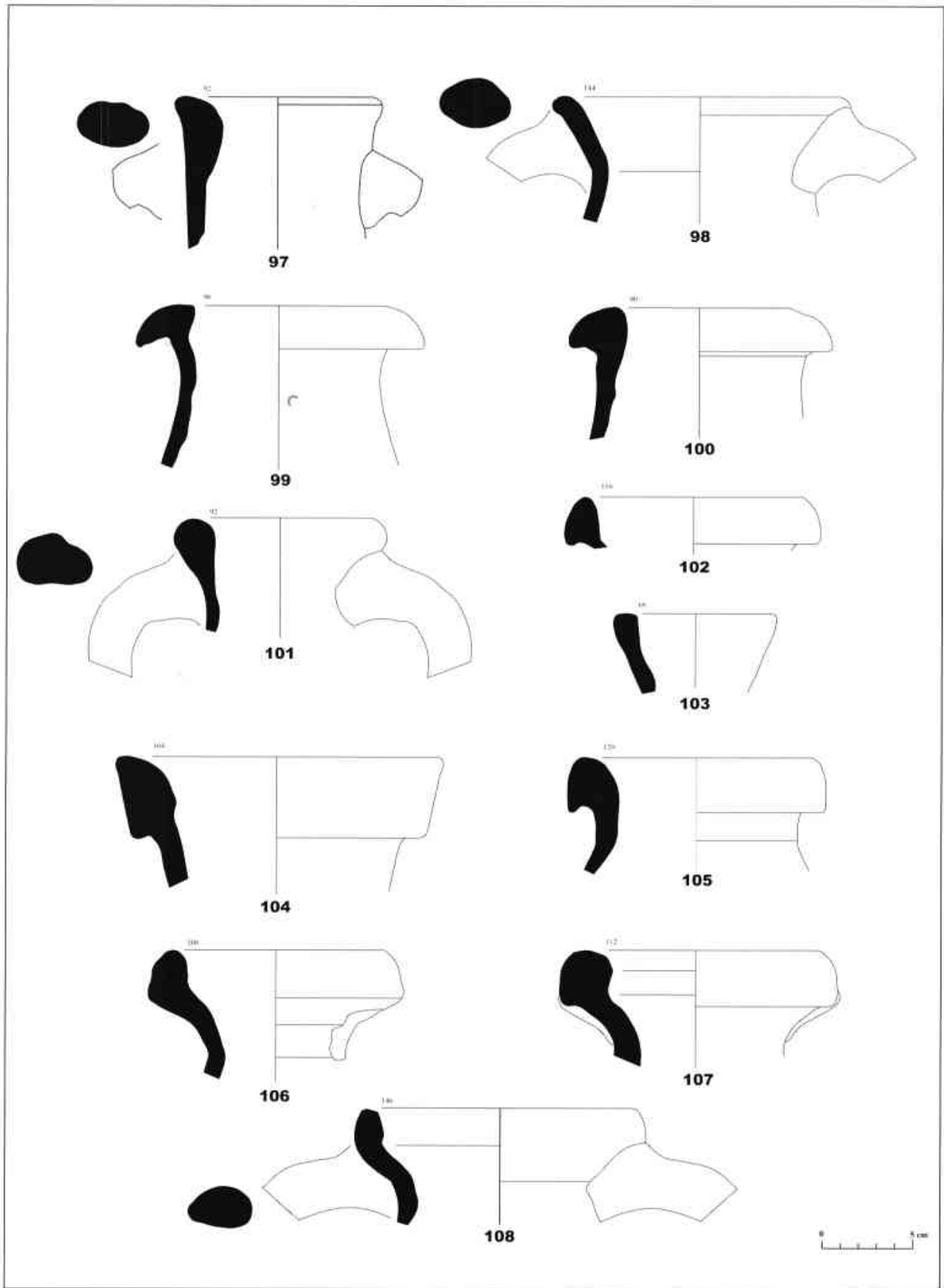
Làmina 12. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1989/1990). Materials de la UE 2003.



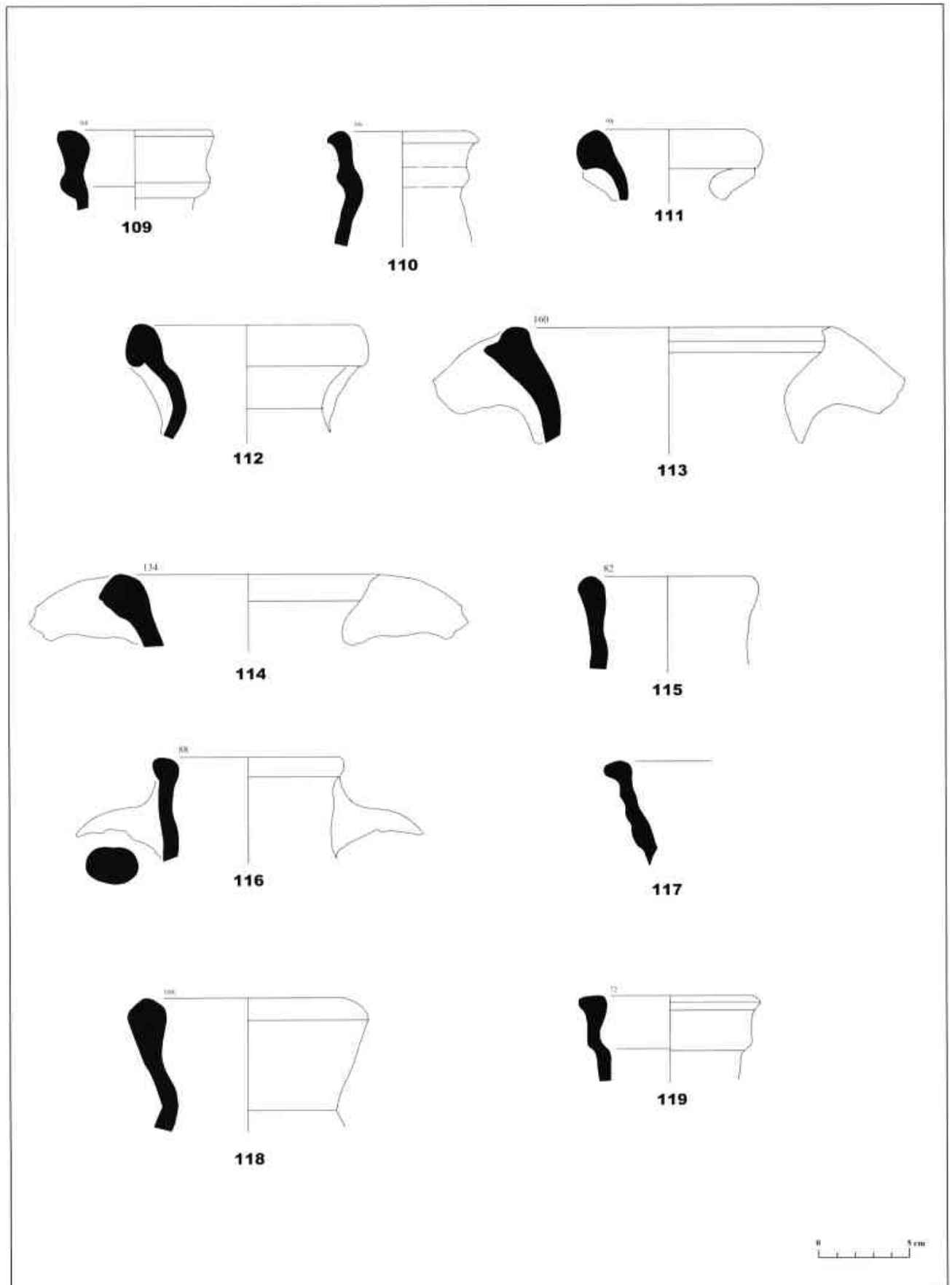
Làmina 13. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1989/1990). Materials de la UE 2003.



Làmina 14. Intervenció al carrer Sant Cristófol 12 (1989/1990). Materials de la UE 2003.



Làmina 15. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1989/1990). Materials de la UE 2003.



Làmina 16. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1989/1990). Materials de la UE 2003.

2.2. CARRER SANT CRISTÒFOL 12 (1999/2000)

2.2.1. L'excavació

Aquesta intervenció fou realitzada en tres fases: del 21 a 28 de setembre de 1998 sota la direcció de Marc Bosch i Xabier Cela, del 15 de març a 28 maig de 1999 i del 17 al 26 de juliol de 2000 sota la direcció de Marc Bosch. El codi de la intervenció és CR112(99/00).

L'excavació suposà la continuació d'una intervenció anterior, realitzada al mateix solar entre els anys 1988-1989 sota la direcció de Joan Banús, Josep Antoni Cerdà i Joaquim García, durant la qual es documentà un tram del *cardo maximus* de la ciutat d'Iluro (els resultats d'aquesta intervenció foren publicats a CERDÀ *et al.* 1997, vol. i). En aquesta nova intervenció es completà l'estudi del tram del carrer localitzat l'any 1989 així com diversos àmbits annexes als dos costats del *cardo maximus*.

2.2.2. Les fases documentades

-Fase 1 (segon quart del segle I aC)

D'aquest moment es data la construcció d'un potent mur de 0'90m d'amplada (UE 4049), que corres-

pon al límit exterior d'un gran edifici públic de caràcter monumental. Aquest edifici fou construït en època fundacional i ha estat interpretat com un edifici comercial o *macellum*. D'ell es coneixen diversos trams a partir de les excavacions realitzades al carrer Sant Cristòfor 10/Bar Oliveres (1987), Sant Cristòfor 10 (2000) i al carrer Na Pau/Can Xammar (2002).

-Fase 2 (mitjà/tercer quart del segle I aC)

Hom documentà diversos nivells relacionats amb el *cardo maximus* de la ciutat, com ara, dos estrats d'anivellament del sòl natural (UE 5021 i UE 5022), un nivell de circulació amb sorra i grava compactada.

-Fase 3 (darrer quart del segle I aC/època d'August)

En aquesta fase es documentà un seguit reparacions successives del nivell d'ús del carrer i la construcció de una sèrie de basaments rectangulars de pedres i calç (UE 7032) que formarien part d'una façana porxada.

-Fase 4 (segon quart del segle I/mitjà segle I)

En època julioclaudia es documenta un aixecament del nivell del carrer (UE 7033) i la construcció de clavegueres domèstiques als dos costats del carrer (UE 7049/6052, 7050, 6052 i 6051) que desguassen a la claveguera central del *cardo maximus*.

-Fase 5 (darrer quart segle I/inicis del segle II)

A l'àmbit del costat est del carrer, delimitat per la

façana espoliada (UE 4082), i els mur UE 4049, 4054, 4075, es construïren dos dipòsits (A i B) que desguassaven a la claveguera central del carrer. Els dipòsits estaven impermeabilitzats amb un revestiment d'*opus signinum* (UE 4031), disposaven de mitges canyes en els angles inferiors de les parets, i estaven comunicats amb un tub de plom per la part inferior i amb una canal a la part superior.

En algun moment imprecís del segle II o III cal situar diversos estrats d'amortització (6045 i 6046) dels paviments UE 6053 i 6054, l'amortització d'algunes clavegueres domèstiques i l'aixecament del nivell de circulació del carrer.

-Fase 6 (segon quart segle IV/mitjans del segle IV)

En aquesta fase es realitzà una reforma estructural de la claveguera central del *cardo maximus*, la qual cosa suposà refer els murs laterals (UE 5026 i 5027) i la coberta (UE 7041). En aquesta reforma s'utilitzaren diversos elements arquitectònics reaprofitats, com ara cornises, acròteres d'edificis públics, i també làpides funeràries. L'estrat de farciment de la trinxera de reparació (UE 7034/7036, equivalent a la UE 2014 excavada l'any 1989) està cobert per l'últim nivell d'ús del *cardo* (UE 7029/7027), que es situa entre la segona meitat del segle IV i inicis del segle V (sigil·lata africana D dels tipus Lamboglia 51-51A, Hayes 59, Hayes 61A, i Hayes 91A).

A la insula del costat est del carrer, hom documentà dos estrats de farciment datables entre el segon quart del segle IV i inicis del segle V: un dels quals (UE 4038) amortitzava el dipòsit B, i l'altre (UE 4035) amortitzava la paret mitgera UE 4075 i el nivell d'ús exterior del dipòsit.

-Fase 7 (segona meitat segle V/primer terç del segle VI)

Cal datar durant aquest interval de temps la formació d'un potent estrat d'anivellació/aterrassament (UE 7028 i 5010/6036/7025/7026) que regula els desnivells creats per l'aterrament general de la insula situada al costat oest del *cardo*. L'UE 7028 és el primer nivell d'aterrament, el qual dona una cronologia de formació posterior a mitjans del segle V.

Al costat est del *cardo* també es documentà aquesta anivellació (UE 4016/4026/4030) que suposà simultàniament l'amortització del dipòsit A (UE 4037). Sobre aquest estrat d'anivellació (UE 4016/4026/4030/4037), amb posterioritat a finals del segle V, es construïren tres fonaments de caràcter i funcionalitat incerta, més o menys paral·lels entre si. Aquests fonaments segueixen l'orientació de les antigues parets mitgeres d'època altimperial, però sense recolzar-s'hi.

Les restes d'aquests tres fonaments (murs 4074, 4027, i el mur 2011 excavat l'any 1989) eren molt

precàries, de factura tosca, aixecats amb pedres petites irregulars i materials reaprofitats. Aparentment no tanquen cap espai concret, però desconeixem si això és degut a arrasaments posteriors que els destruïren. Aquest mateix problema el trobem a l'excavació realitzada al carrer Palau 32-34 (1993-1995) on també es documentaren fragments de fonaments precaris amb una datació *postquem* del segle V. La cronologia d'amortització de tots aquests fonaments no es pot precisar.

-Fase 8 (finals del segle XIV- inicis del XV)

Novament, es documenta en aquesta intervenció un fort hiatus cronològic fins a finals del segle XIV/inicis del XV, moment en el qual cal datar el farciment d'una gran fossa irregular de funcionalitat desconeguda.

-Fase 9-13 (fases d'època moderna i contemporània)

Corresponen a aquestes fases diverses estructures d'època moderna i contemporània.

2.2.3. Els contextos tardoromans

Les UE tardanes identificades a l'excavació realitzada entre 1999 i 2000 mostren coincidències molt importants respecte als estrats excavats els anys 1988-1989: elevada presència de produccions ceràmiques tardorepublicanes i altimperial; gran diversitat de procedències, amb un marcat predomini de produccions africanes; àmplia varietat tipològica dins cada una de les produccions identificades; i finalment, en el cas específic de les produccions tardanes (de vaixel·la, ceràmica comuna i de cuina, o àmfores), un repertori característic de les dècades centrals del segle V. Aquest fet és normal, atesa la contigüitat entre tots dos sectors. L'única diferència perceptible és que els estrats de les darreres excavacions aporten una menor quantitat de material i, pel que fa als repertoris, mostren menys diversitat; però aquesta circumstància es pot justificar per les menors dimensions de les àrees excavades a les campanyes 1999-2000 enfront la campanya de 1989, que va afectar una àrea molt extensa. Les similituds generals permeten resumir la descripció i el comentari d'aquestes UE. Per la mateixa raó, només es farà una breu referència a alguns paral·lels per a situar la cronologia i el repertori ceràmic identificat.

-UE 4035. Estrat de farciment que amortitza exteriorment el dipòsit B. És equivalent a l'UE 4038 que amortitza l'interior del dipòsit. S'encasta al mur 4075. Està cobert per l'estrat d'aterrament 4016/4026/4030. Datable entre el segon quart i la segona meitat del segle IV.

-UE 4038. Estrat de farciment que amortitza l'interior del dipòsit B, situat al costat est del *cardo maximus*. Està cobert per l'estrat d'aterressament 4016/4026/4030/4037. Com la UE 4035 contenia abundants fragments de estucs pintats abocats. La seva datació també és situa entre el segon quart i la segona meitat del segle IV. La diferència cronològica entre l'amortització del dipòsit B (UE 4038) i la del dipòsit A (UE 4037), ens indica que el dipòsit A continuà tenint alguna funció fins a la segona meitat del segle V/primer terç del segle VI, moment en què tot el sector quedà aterressat per la UE 4016/4026/4030/4037.

-UE 7029/7027. Darrer nivell d'ús del *cardo maximus*. Estrat de terra sorrenca, cobert per l'estrat d'aterressament UE 7028, 5010/6036/7026/7025. Datable a la segona meitat del segle IV/inicis del segle V.

-UE 7028. Primer nivell de l'aterressament del sector oest del *cardo maximus*. Cobreix la UE 7029/7027. Estava cobert per l'UE 5010/6036/7025/7026.

La UE 7028 va proporcionar un repertori ceràmic molt limitat quantitativament i qualitativament, amb un total de 49 individus ceràmics (NMI). La vaixel·la de taula inclou terra sigil·lata africana C (1 individu) i D (10 individus). A la primera pertany un fragment de vora d'una gran safata pròxima al tipus Lamb. 41 (lãm. 20, núm. 1); a la segona els tipus Hayes 50B (lãm. 20, núm. 2), Lamb. 51, 51A, Hayes 67 (lãm. 20, núm. 3), Hayes 76 (lãm. 20, núm. 4), Hayes 61A (lãm. 20, núm. 5) i Hayes 81 (lãm. 20, núms. 6-7). També es va recollir D.S.P. tipus Rigoir 6b.

La ceràmica africana de cuina (7 individus) inclou plats-tapadora ostia m-332 i Ostia t-262, i cassoles Ostia m-267 i Ostia t-273 (aquest clarament residual en aquest context). Entre les àmfors (10 individus), junt a algun contenidor residual (Dressel 2-4 tarraconenses), aparegueren una àmfora africana Keay xxv (lãm. 20, núm. 9) i àmfors sud-hispàniques Keay xviB-C, Keay xixA-B (lãm. 20, núm. 10), Keay xxiii (lãm. 20, núm. 12) i un fragment d'atribució tipològica més difícil (lãm. 20, núm. 11). La resta del conjunt està format per 4 individus de ceràmica grollera de cuina i 14 peces de ceràmiques comunes romanes poc significatives. Tot i la manca d'una representació més amplia, i significativa, de materials la formació d'aquesta UE es podria situar a mitjans-tercer quart del segle V.

-UE 5010/6036/7025/7026. Segon nivell d'aterressament del sector oest del *cardo maximus*, amb terra de color marró-grisa. Cobreix l'UE 7028.

El conjunt format per les UE 5010/6036/7025/7026 inclou un total de 319 individus, entre els quals hi ha produccions ceràmiques d'època republicana i de l'alt

imperi: vernís negre (Lamb. 2), sigil·lata gàl·lica (Drag. 24/25, Drag. 29, Drag. 37), sigil·lata hispànica (fragments amorfs) i sigil·lata africana A (Lamb. 1, Lamb. 2, Lamb. 9A, Lamb. 3c, Lamb. 3b1, Hayes 6C, Hayes 20), a més d'àmfors tarraconenses (Pascual 1, Dressel 2-4), sud-hispàniques (Haltern 70, Dressel 7-11, Dressel 20) i gàl·liques (Gauloise 4). També alguns recipients de ceràmica de cuina africana poden considerar-se com a tipologies residuals (*vid. infra*).

La vaixel·la de taula tardana (29 individus dels 55 documentats) és dominada per la sigil·lata africana D (21 individus, el 72'4% de la vaixel·la tardana). Aquest conjunt inclou els tipus Lamb. 51, 51A, Hayes 58B, Hayes 61A (lãm. 21, núms. 1-2) i 61B, Hayes 63, una possible Hayes 69, Hayes 76, Hayes 78, Hayes 87A, Hayes 91 i 91C (representada per 4 exemplars: lãm. 21, núm. 4) i Hayes 99 (lãm. 21, núm. 3). La cronologia de la majoria d'aquestes formes es situa entre el segle IV (finals) i la primera meitat del segle V (Lamb. 51, 51A, Hayes 58B, Hayes 61A-B, Hayes 69, Hayes 76). També n'hi ha que apareixen cap el 450 i arriben al segle VI (Hayes 87A); altres, finalment, encara que amb problemes de datació del moment inicial de producció (Hayes 91C), són més pròpies de primera meitat del VI (per les cronologies, REYNOLDS 1995: 144s.)

Les produccions del sud de les gàl·lies es limiten a D.S.P. grisa (3 individus, el 10'3% de la vaixel·la tardana) del tipus Rigoir 3A i 20 i lucente (3 individus, el 10'3% de la vaixel·la tardana) dels tipus Lamb. 1/3 i 31.

Al mateix estrat es va recuperar una peça de ceràmica vidrada (lãm. 21, núm. 17). La peça presentava un vidrat relativament ben conservat, de color verd fosc i irisacions tornasolades, espès i que cobria les dues cares. La presència d'aquest tipus de produccions en dipòsits d'època tardana és un fet ben confirmat, tot i que sempre apareixen en quantitats molt reduïdes. A Tarragona es constata la seva presència en el dipòsit de Vila-roma i a l'Antiga Audiència, en un estrat de segona meitat del segle V (MUÑOZ 1989: 179; AQUILUÉ 1993: 125; per vidrades amb cronologies posteriors: MACIAS 1999: 353).

El conjunt de la ceràmica comuna i de cuina està format per 228 individus. Cal destacar la presència de morters i vasos amb broc de producció ebussitana (3 individus, el 9'7% de totes les comunes documentades no destinades al foc; lãm. 22, núms. 22-23). Els perfils tenen els seus parel·lels en les produccions del segle V (MACIAS, 1999: 53ss.; RAMON; CAU, 1997: 306, fig. 15). Cal assenyalar que la primera forma sembla limitar-se als contextos de segona meitat del segle V/primer terç del segle VI a la ciutat, mentre que la segona (lãm. 22, núm. 23) és la més representada en contextos del segle VI avançat.

La ceràmica de cuina africana (133 individus, el 60'5% de totes les comunes i el 71'1% de les comunes destinades al foc) inclou: plats-tapadora Ostia n-302 (lãm. 21, núm. 5), Ostia m-332 (lãm. 21, núms. 6-7), Ostia t-261, Ostia t-262, una vora propera a Ostia m-170 (lãm. 21, núm. 8), Ostia t-264 (lãm. 21, núm. 9) i Ostia n-61; plats Lamb. 9a i Ostia n-1; vasos Hayes 131; cassoles Lamb. 10A (lãm. 21, núm. 11), Lamb. 10B (lãm. 21, núm. 10), Ostia m-267 (lãm. 21, núms. 12-13), Ostia m-108, Ostia m-324 (lãm. 21, núm. 14), Ostia t-270 (lãm. 21, núm. 15) i Atlante C VII-12 (lãm. 21, núm. 16). Alguns dels tipus han de considerar-se clarament residuals en aquest context (Ostia n-302, Ostia m-324, Ostia t-270, Hayes 131); d'altres podrien ser encara en circulació durant el segle v (MACIAS 1999: 169-170). El conjunt és dominat absolutament pels plats-tapadora Ostia m-332 i les cassoles Ostia m-267, mentre la resta de tipus es representat per molt pocs exemplars. En termes generals el repertori és molt similar al que mostra la UE 2003 de CRI12 (88/89).

El repertori de ceràmica grollera (54 individus, el 24% de totes les comunes i el 28'5% de les destinades al foc) inclou gerres (lãm. 22, núm. 28), gerros/olles altes (lãm. 22, núms. 29-35), olles exvasades i reentrants (lãm. 22, núms. 36 i 38), cassoles exvasades (lãm. 23, núms. 39 i 40) i tapadores (lãm. 23, núms. 41-42).

El conjunt d'àmfores (36 individus) està dominat pels recipients nord-africans (15 individus, el 42'9% del grup d'àmfores i el 52% de les àmfores tardanes). A aquesta procedència cal atribuir els tipus Keay III (segurament residual en aquest context; lãm. 23, núm. 44), Keay XI (també residual; lãm. 23, núm. 45), Keay XXV (lãm. 23, núms. 47-48; aquest darrer potser variant B), Keay XXVII B, Keay XXXVI B (lãm. 23, núm. 49), una vora propera al tipus Keay XI (lãm. 23, núm. 50), Keay LVII B (lãm. 23, núm. 51), Keay IVA (lãm. 23, núm. 52), Keay LXII A (lãm. 23, núm. 53) i LXII D (lãm. 23, núm. 54) i alguns fragments de classificació més difícil (lãm. 23, núm. 46). Les àmfores orientals (el 2'8% de totes les àmfores i el 3'7% de les àmfores tardanes) es limiten al tipus Keay LXV/ERA 2 (lãm. 23, núm. 55). Les sud-hispàniques (13 individus dels quals només 9 són tardanes) inclouen els tipus Keay XIII A (lãm. 23, núms. 56-57), Keay XVI, Keay XIX A-B (lãm. 23, núm. 59), Keay XXIII i a un fragment no classificat (potser atribuïble al grup de la Keay XIII per les coincidències d'argila; lãm. 23, núm. 58). Les àmfores sudhispàniques tardanes són el 33'3% de les àmfores tardanes. Les àmfores/gerres ebussitanes (el 3'7% de les àmfores tardanes) són representades per un sol fragment (lãm. 23, núm. 43).

El repertori amfòric de les UE 5010/6036/7025/7026 presenta coincidències significatives amb la UE

2003 de CRI12 (87/89): tipologies, àrees de procedència identificades i un domini absolut dels recipients nordafricans (manquen a la UE 2003 els tipus Keay IV i LVII, que apareixen a Catalunya en contextos de finals del segle v: REMOLÀ 2000: 154-155). Aquestes coincidències són extensives a contextos de mitjans a finals del segle v (Santa Tecla, Vila-roma i, en especial, l'Audiència de Tarragona: REMOLÀ 2000: 39-40, 49-50; per l'Audiència, REMOLÀ 2000: 58: Keay XXV B?, IVA, LVII B, LXII A i altres; hispàniques Keay XXIV, XXIII A?, XIII C-D, XIX A-B, XXIII, XXI; orientals Keay LXV i altres) i de finals segle v-primer quart de segle VI (Empúries: LLINÀS 1997: 156: àmfores africanes Keay XXV E i V, XXXV B, IVA, LVII B, LXII, i LXII A i Q; àmfores sud-hispàniques Keay XIII, XIX A i XXIII).

Malgrat la manca d'un repertori tipològic més ampli i diversificat, la datació d'aquest grup d'estrats sembla similar a la de les UE 4016/4026/4030/4037 (*vid. infra*) i a la de la UE 2003 de CRI12 (88/89). La presència de les formes Hayes 87A, 91C i 99 suggereixen una cronologia de finals de segle v dC-primer terç del VI que sembla confirmada per les importacions amfòriques i per les coincidències del repertori amb la ja esmentada UE 2003.

-UE 4016/4026/4030/4037. Estrat d'aterament del costat est del *cardo maximus* i que amortitza el dipòsit A. Cobert per la UE 4026/4016/4030.

El conjunt format per les UE 4016/4026/4030/4037 inclou un total de 333 individus, i presenta una variat repertori de ceràmiques republicanes i de l'Alt Imperi: vernís negre (Morel 2825A), sigil·lata itàlica, sigil·lata hispànica (Drag. 37), sigil·lata africana A (tipus Hayes 2A, 3B i 16), sigil·lata africana C (Lamb. 40; Hayes 46; Hayes 52; lãm. 24, núm. 1), vasos de parets fines (Mayet III), llànties, així com àmfores tarraconenses (Pascual I, Dressel 2-4), sud-hispàniques (Dressel 20) i gàl·liques (Gauloise 4). També alguns recipients de ceràmica de cuina africana poden considerar-se com tipologies residuals (Ostia n-302, Ostia t-278, Hayes 200).

El grup de vaixel·la està format per 73 individus, 58 dels quals són de produccions tardanes. D'aquestes predomina la sigil·lata africana D (36 individus, el 49'3% de tota la vaixel·la i el 62'1% de la vaixel·la tardana). Aquesta producció inclou els tipus Hayes 58, Hayes 61A i B (lãm. 24, núms. 2-3 i 4-5, respectivament), Hayes 67 (lãm. 24, núm. 6), Hayes 67/71 (lãm. 24, núm. 7), Hayes 80A (lãm. 24, núm. 8), Lamboglia 59=Hayes 79 (lãm. 24, núm. 9), Hayes 80B (lãm. 24, núm. 10), Hayes 81 (lãm. 24, núms. 11-12), un fragment de vora i paret que podria atribuir-se al tipus Hayes 87A (amb alguns dubtes; lãm. 24, núm. 13), diversos exemplars del tipus Hayes 91 (lãm. 24, núms. 14-17; el número 17 mostra una visera atrofiada que

l'apropa a la variant 91C, tot i que el llavi és molt curt), Hayes 94 (lâm. 24, núm. 18) i Hayes 12/102 (lâm. 24, núm. 19). La cronologia de la majoria d'aquestes formes se situa dins la primera meitat del segle v i algunes arriben fins al 500 (Hayes 79, 80A i B, 81). També n'hi ha que apareixen cap al 450 i arriben al segle vi (Hayes 87A, Hayes 12/102); altres, finalment, encara que amb problemes de datació del moment inicial de producció (Hayes 91C, de ser certa l'atribució que proposem; Hayes 94), són més pròpies de finals segle v-començaments del vi (per les cronologies, REYNOLDS 1995: 144s.).

El conjunt de les vaixelles tardanes del sud de les Gàl·lies està dominat clarament per la ceràmica lucente (12 individus, el 20'7% de la vaixel·la tardana). Aquesta producció inclou petites copetes (lâm. 24, núm. 20), el tipus Portout 36b (lâm. 24, núm. 21; PERNON, PERNON 1990: 116), bols Lamb. 1/3 (lâm. 24, 22-24) i petits bols (lâm. 24, núm. 25). La DSP es reparteix entre produccions grises (2 individus, el 3'4% de la vaixel·la tardana) tipus Rigoir 15 (lâm. 24, núm. 26) i ataronjades (3 individus, el 5'2% de la vaixel·la tardana) tipus Rigoir 6 (amb una decoració molt senzilla; lâm. 24, núm. 27).

En conjunt, la vaixel·la de taula mostra moltes coincidències amb el repertori de la UE 2003 de CRI12 (88/89). Les absències (la vaixel·la oriental) no són massa significatives, en termes de cronologia o de cultura material, ja que corresponen precisament a produccions molt escasses a l'esmentada UE 2003. Tampoc no sembla indicar cap diferència de formació el domini de la ceràmica lucente davant la DSP. La terra sigil·lata hispànica tardana és representada per un fragment.

Entre les ceràmiques comunes (lâm. 24, núms. 28-31 i lâm. 25, 32-34) destaca la presència d'una tapadora amb vora fumada de possible producció regional (lâm. 25, núm. 32), un fragment de recipient tancat amb decoració pintada (lâm. 25, núm. 34) i, entre el material importat, els grans recipients africans tipus Late Roman Basin 3. Aquesta producció ja va ser identificada a la UE 2003, sempre en quantitat reduïda.

La ceràmica de cuina africana (79 individus, el 32'9% de totes les comunes i el 45'9% de les comunes destinades al foc) inclou plats-tapadora Ostia II-302 (lâm. 25, núm. 36), Ostia III-332 (lâm. 25, núm. 35), Ostia I-261, Ostia I-262, Ostia I-264, Ostia IV-61 (lâm. 25, núm. 37), vasos Hayes 200, i cassoles Lamb. 9A, Ostia IV-1, Lamb. 10A (lâm. 25, núms. 38-39), Lamb. 10B, Ostia III-267 (lâm. 25, núms. 40-41) i Ostia I-278 (lâm. 25, núm. 42). També destaca la presència d'una cassola de parets altes, amb un perfil i una vora molt simplificats (lâm. 25, núm. 44). Final-

ment, es va identificar una vora d'olla propera al tipus Vila-roma 5.40 (lâm. 25, núm. 45; MACIAS 1999: 172). Alguns dels tipus han de considerar-se clarament residuals en aquest context (Ostia II-302, Ostia I-278, Hayes 200); d'altres podrien ser encara en circulació durant el segle v (MACIAS 1999: 169-170). El conjunt és dominat pels plats-tapadora Ostia III-332 i Ostia I-261, i les cassoles Ostia III-267, seguides per les cassoles Lamb. 10A, mentre la resta de tipus es representat per molt pocs exemplars; una situació similar a la que mostra la UE 2003 de CRI12 (88/89).

La ceràmica grollera (93 individus, el 38'8% de les comunes i el 54'1% de les comunes destinades al foc) inclou una àmplia representació de cassoles reentrants i exvasades (lâm. 25, núms. 46-52), olles altes (lâm. 26, núms. 57-61) i olles reentrants i exvasades (lâm. 26, núms. 53-56). Les tapadores (lâm. 27, núms. 62-63) constitueixen un grup minoritari, però destaca un exemplar amb aspecte brunyit i estries marcades a l'exterior, similar a altres exemplars documentats en els abocadors de finals de segle vi/primer terç del vii a *Iluvo*.

Únicament es va recollir un fragment de llàntia de producció nord-africana i de tipologia indeterminada (lâm. 27, núm. 64).

El conjunt d'àmfores (20 individus) està dominat pels recipients nord-africans (8 individus, el 40% del grup d'àmfores i el 50% de les àmfores tardanes). A aquesta procedència cal atribuir els tipus Keay IIIA (residual en aquest context; lâm. 27, núm. 65), Keay VI (lâm. 27, núm. 66), Keay XXVB i C (lâm. 27, núms. 67 i 68), Keay XXVII B (lâm. 27, núm. 69), Keay XXXVA (lâm. 27, núm. 70), Keay XL I (lâm. 27, núm. 71), Keay LXIIA (lâm. 27, núm. 72) i alguns fragments de fons (lâm. 27, núms. 73-74). Les àmfores sud-hispàniques es limiten als tipus Keay XVI i XIXA-B (lâm. 27, núm. 75); les àmfores orientals a un fragment de vora proper al tipus Keay LIII/LRA 1 (lâm. 27, núm. 76). Deixant de banda les diferències quantitatives, aquest conjunt presenta moltes coincidències amb la UE 2003: repertori tipològic, àrees de procedència identificades i un domini absolut dels recipients nord-africans.

La datació d'aquest grup d'estrats es pot situar dins la segona meitat avançada del segle v; concretament cap a finals de la centúria. Les similituds amb el repertori tipològic de la UE 2003 de CRI12 (88/89) suggereix una cronologia molt propera, si no idèntica; però la manca de tipus atribuïbles amb tota seguretat a començaments del segle vi obliga a la prudència. De fet, és possible que aquests estrats corresponguin a un aterressament del mateix tipus que la UE 2003, però lleugerament anterior.

-UE 4074. Unitat construïda. Fonament de factura tosca aixecat amb pedres irregulars i materials reaprofitat (*tegulae, imbrex*, ceràmica, motllura de marbre). Aquest fonament talla l'estrat d'aterasament UE 4016/4026/4030, la qual cosa permet donar-li una cronologia *postquem* de segona meitat del segle v/ primer terç del segle vi. És probable que estigués en ús al mateix temps que els fonaments UE 4027 i 2011, però els arrasaments posteriors no permeten documentar cap nivell d'ús que funcionés amb ells, esbri-

nar a quina mena d'estructura pertanyien, ni datar l'ús i l'amortització.

-UE 4027. Unitat construïda. Fonament de factura tosca aixecat amb pedres irregulars i materials reaprofitat (*tegulae, imbrex*, ceràmica, motllura de marbre). A l'igual que el fonament UE 4074, talla l'estrat d'aterasament UE 4016/4026/4030, la qual cosa permet donar-li una cronologia *postquem* de segona meitat del segle v/ primer terç del segle vi.



UE 5010/6036/7025/7026

NMI	Produccions	%Grup	%UE
AMFORES			
1	AITAL	2,8	0,3
4	ARTAR	11,1	1,3
4	ARSHI	11,1	1,3
[1]	ARGAL	####	####
2	ARAFR	5,6	0,6
1	AALTR	2,8	0,3
1	ARORI tardana	2,8	0,3
9	ARSHI tardana	25,0	2,8
1	AREBU	2,8	0,3
13	ARAFR tardana	36,1	4,1
36	total grup	100,0	
VAIXELLA FINA			
4	VN	7,3	1,3
1	SITAL	1,8	0,3
5	SGSGA	9,1	1,6
1	SHISP	1,8	0,3
15	SAFRA	27,3	4,7
1	SAFRC	1,8	0,3
1	SALTR	1,8	0,3
3	SGTLU	5,5	0,9
3	SGTPR	5,5	0,9
21	SAFRD	38,2	6,6
55	total grup	100,0	
COMUNES I CUINA			
2	CRICU	0,9	0,6
27	CROOX	11,8	8,5
6	LLALT	2,6	1,9
2	LLAFR	0,9	0,6
3	CREBU	1,3	0,9
1	CRAFR	0,4	0,3
133	CRAFC	58,3	41,7
54	CROGR	23,7	16,9
228	total grup	100,0	
319	total UE		100,0

UE 4016/4026/4030/4037

NMI	Producció	%Grup	%UE
AMFORES			
[1]	AITAL	####	####
3	ARSHI	15,0	0,9
2	ARAFR	10,0	0,6
1	ARGAL	5,0	0,3
2	ARTAR	10,0	0,6
2	AALTR	10,0	0,6
3	ARSHI tardana	15,0	0,9
6	ARAFR tardana	30,0	1,8
[1]	AREBU	####	####
1	ARORI tardana	5,0	0,3
20	tot grup	100,0	
VAIXELLA FINA			
2	VN	2,7	0,6
1	SITAL	1,4	0,3
1	SGSGA	1,4	0,3
3	SHISP	4,1	0,9
8	SAFRA	11,0	2,4
1	SALTR	1,4	0,3
1	SHIST	1,4	0,3
3	SAFRC	4,1	0,9
12	SGTLU	16,4	3,6
3	SGTPO	4,1	0,9
2	SGTPR	2,7	0,6
36	SAFRD	49,3	10,8
73	tot grup	100,0	
COMUNES I CUINA			
5	CRITA	2,1	1,5
47	CROOX	19,6	14,1
2	CROPI	0,8	0,6
1	CROVI	0,4	0,3
2	CRORE	0,8	0,6
2	LLALT	0,8	0,6
1	LLAFR	0,4	0,3
8	CRAFR	3,3	2,4
79	CRAFC	32,9	23,7
93	CROGR	38,8	27,9
240	tot grup	100,0	
333	tot UE		100,0

Fig. 3

UE 5010/6036/7025/7026 + UE 4016/4026/4030/4037 [CRI12(99/00)]

Producció	Tipus	NMI
ARAFR	K. IIIA	2
	K. VI	1
	K. XI	1
	K. XXV	2
	K. XXVB	2
	K. XXV C	1
	K. XXVIB	3
	K. XXXVIB	2
	K. XLJ	1
	K. LXIIA	4
	K. LXIID	1
	K. LVIIIB	1
	K. LXII variant	1
	INDET.	2
		24

Producció	Tipus	NMI
ARSHI	DR. 1	1
	DR. 20	3
	HAL. 70	1
	K. XXVB	1
	K. XVI	4
	K. XVI B-C	1
	K. XIXA-B	3
	K. XXI	1
	K. XXII	6
	INDET.	2
		23

Producció	Tipus	NMI
ARORI	K. LXVI/LRA2	1
	K. LIII/LRA1	1
		2

Producció	Tipus	NMI
SAFRD	H. 12/102	1
	L. 38	3
	H. 50B	2
	L. 51-51A	3
	L. 54	3
	H. 58	1
	H. 58B	2
	H. 59	1
	H. 60	3
	H. 61	1
	H. 61A	6
	H. 61B	5
	H. 63	1
	H. 67	2
	H. 67/71	1
	H. 69	1
	H. 76	2
	H. 78	0
	H. 79	1
	H. 80A	4
	H. 80B	1
	H. 81	2
	H. 87A	2
	H. 87B	1
	H. 94B	2
	H. 91	5
	H. 91 A	1
	H. 91C	3
	H. 99	1
	H. 99B	1
	INDET.	1
		63

Producció	Tipus	NMI
SAFRC	L. 40	1
	L. 41	1
	H. 46	1
	H. 50A	1
	H. 52	1
		5

Producció	Tipus	NMI
SGTLU	OS. 1261	1
	L. 1/3B	5
	INDETERMIN	2
	L. 2	3
	PORTOUT-10	1
	PORTOUT 16	1
	DARTON 1/3	1
	L. 31	1
	Rigor 6c	1
		16

Producció	Tipus	NMI
SGTPO	RIG. 15A	2
	INDETERMIN	0
	RIG. 6	1
		3

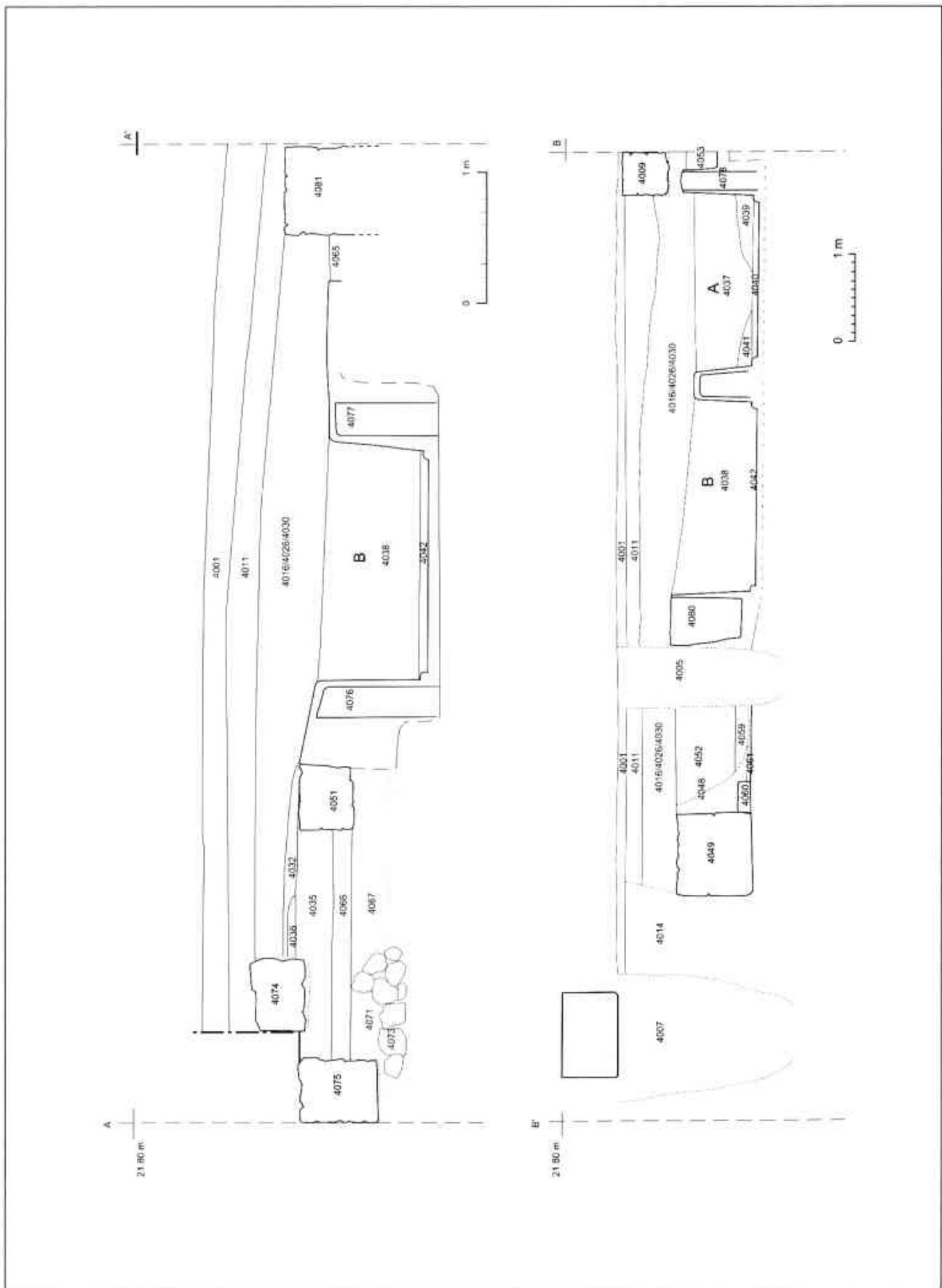
Producció	Tipus	NMI
SGTPR	INDETERMIN	1
	L. 4/23	1
	RIG. 3A	2
	RIG. 20	1
		5

Fig. 4

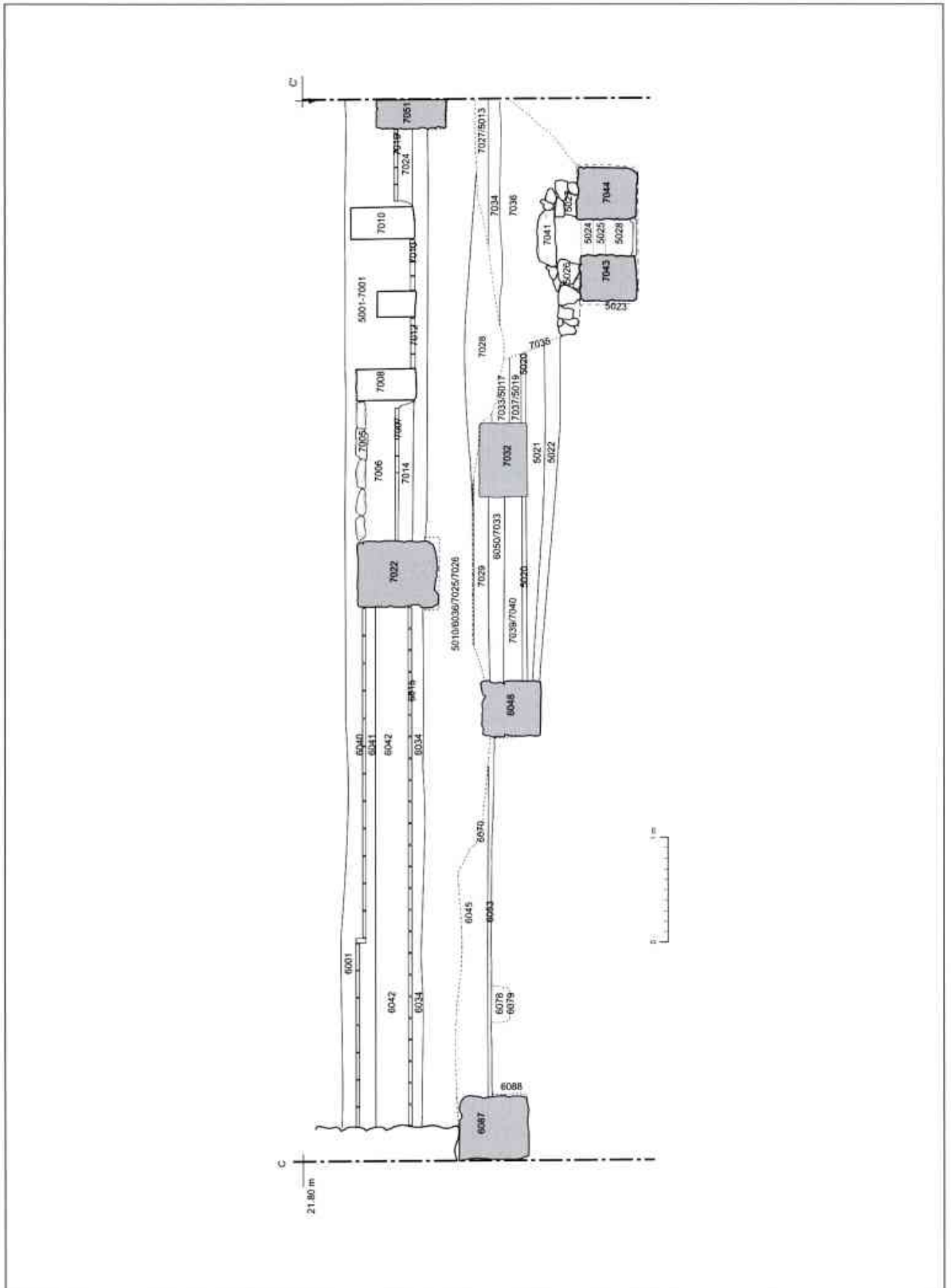
+UE 2003 [CRI12 (88/89)]
 +UE 7028 [CRI12 (99/00)]
 +UE 5010/6036/7025/7026 [CRI12 (99/00)]
 +UE 4016/4026/4030/4037 [CRI12 (99/00)]

NMI	Producció	%grup	%UEs
AMFORES			
3	AALTR	1,6	0,2
1	AITAL	0,5	0,1
1	ARGAL	0,5	0,1
2	ARORI	1,0	0,1
1	ARAFR	0,5	0,1
1	APUEB	0,5	0,1
41	ARTAR	21,2	2,2
14	ARSHI	7,3	0,8
40	ARSHI tardana	20,7	2,1
2	ARTAR tardana	1,0	0,1
1	AREBU	0,5	0,1
9	ARORI tardana	4,7	0,5
77	ARAFR tardana	39,9	4,1
193	tot grup	100,0	
VAIXELLA FINA			
14	VN	2,8	0,8
8	SITAL	1,6	0,4
13	SGSGA	2,6	0,7
14	SHISP	2,8	0,8
2	SALTR	0,4	0,1
5	SHIST	1,0	0,3
40	SGTLU	8,0	2,1
1	SGPRL	0,2	0,1
15	SGTPR	3,0	0,8
8	SGTPD	1,6	0,4
2	SOTCH	0,4	0,1
69	SAFRA	13,7	3,7
17	SAFRC	3,4	0,9
295	SAFRD	56,6	15,6
503	tot grup	100,0	
COMUNES I CUINA			
324	CROOX	27,8	17,4
4	CRORE	0,3	0,2
10	CRITA	0,9	0,5
1	CROVI	0,1	0,1
3	CROPI	0,3	0,2
21	LLALT	1,8	1,1
8	LLAFR	0,7	0,4
2	CRREG	0,2	0,1
6	CREBU	0,5	0,3
17	CRAFR	1,5	0,9
460	CRAFC	39,4	24,7
310	CROGR	26,6	16,6
1	CROGR Lipari	0,1	0,1
1167	tot grup	100,0	
1863	totes Ues		100,0

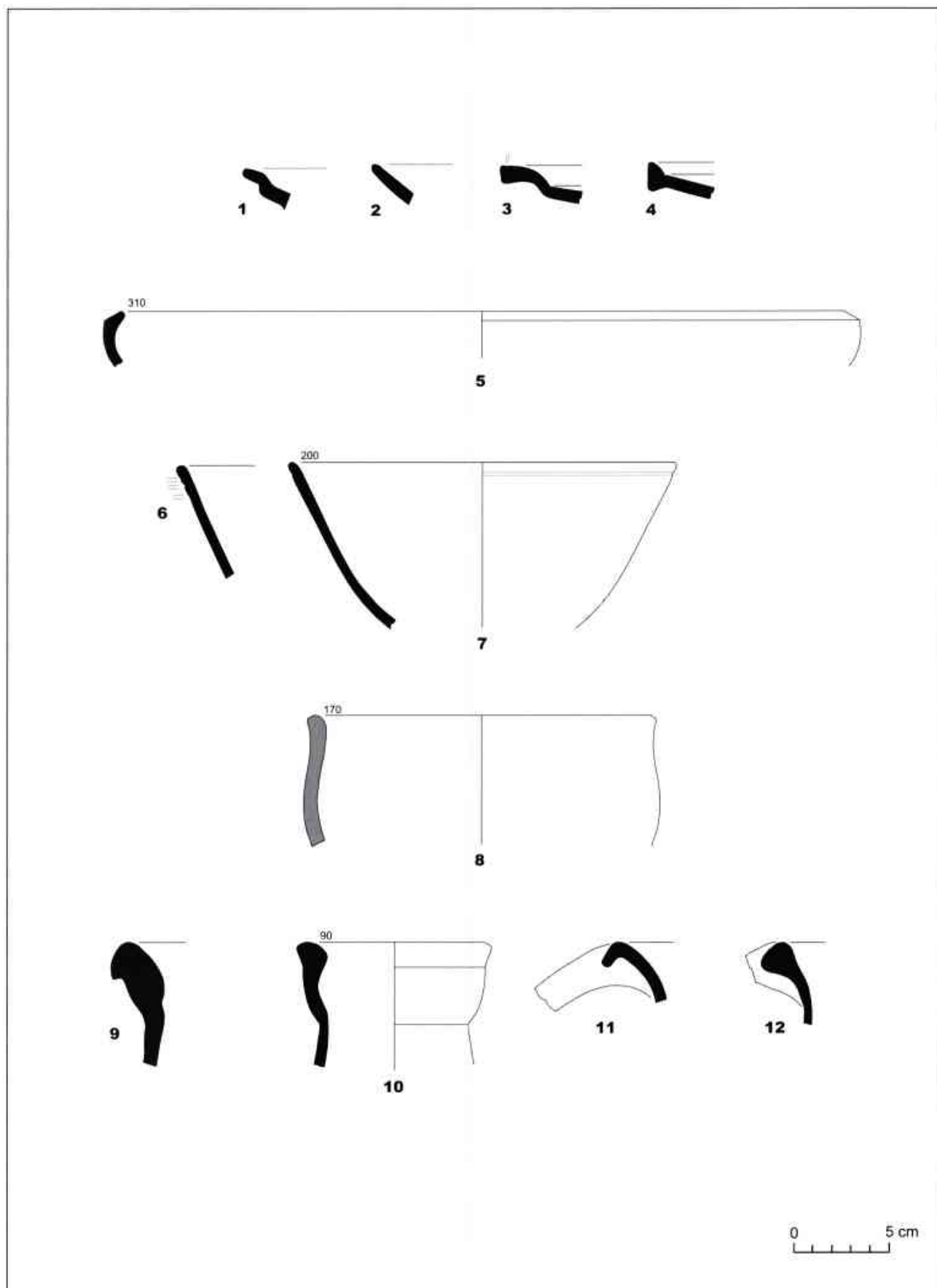
Fig. 5



Làmina 18. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1999/2000). Seccions.



Làmina 18. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1999/2000). Seccions.



Làmina 19. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1999/2000). Materials de la UE 7028

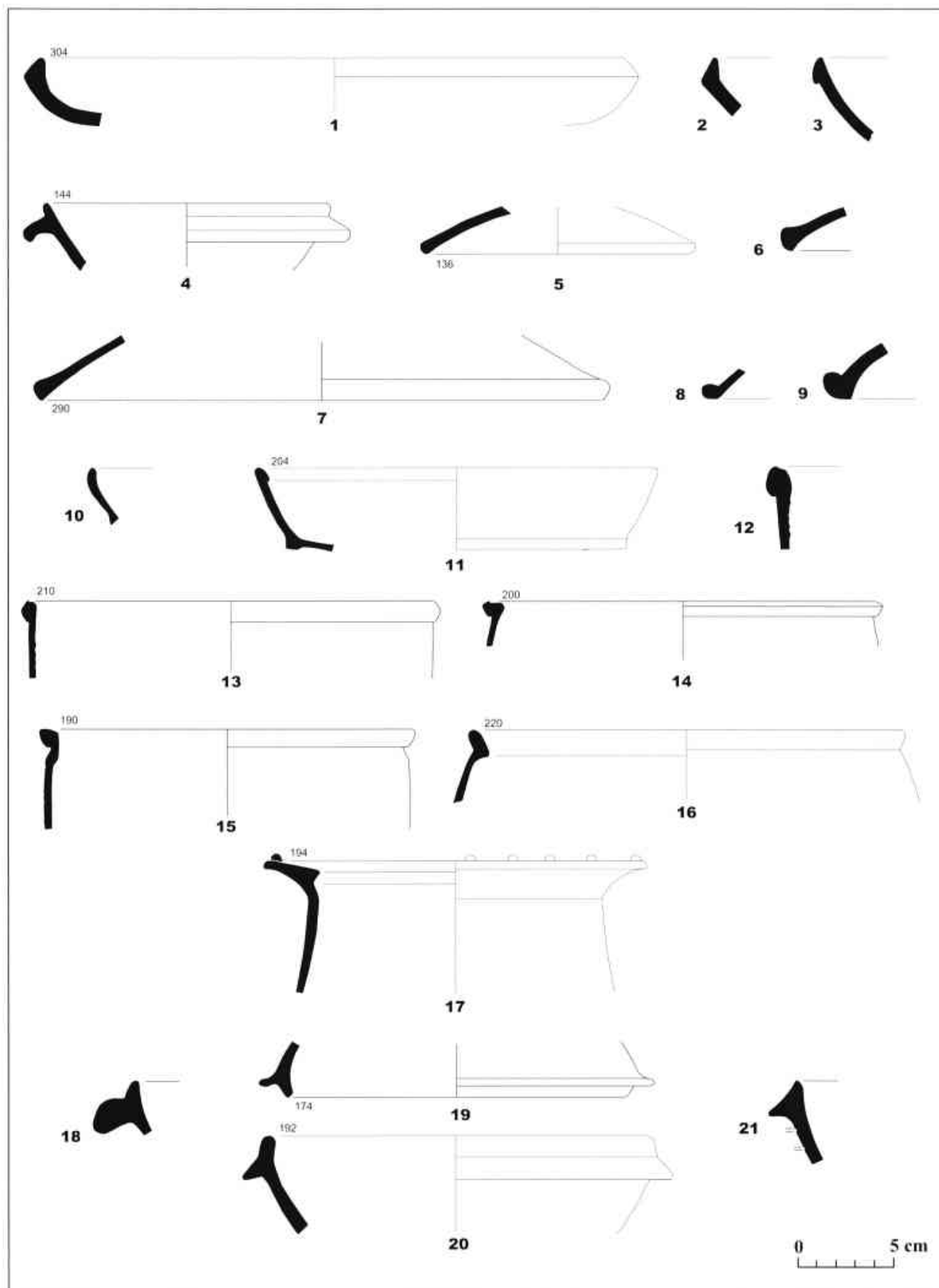
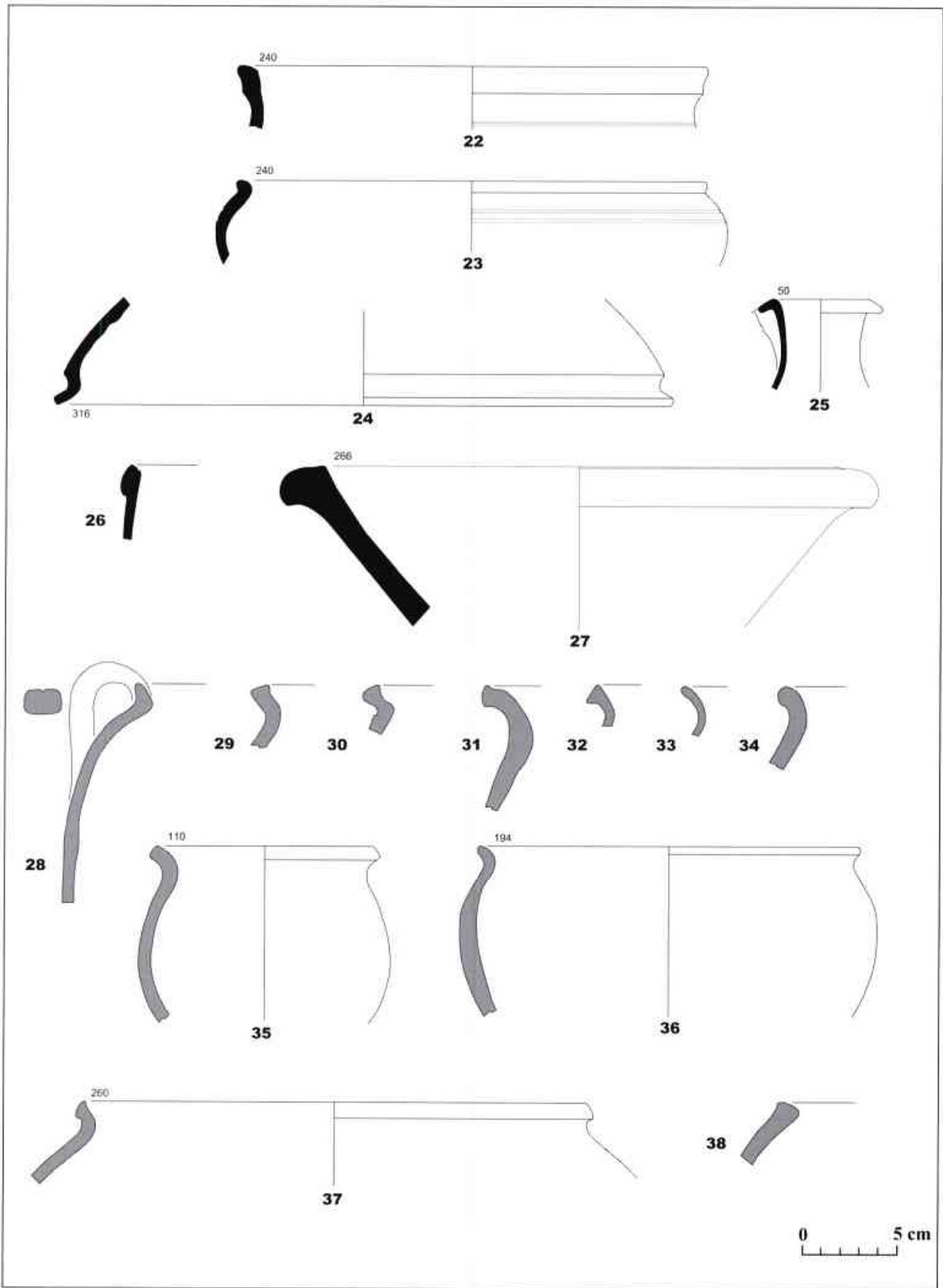
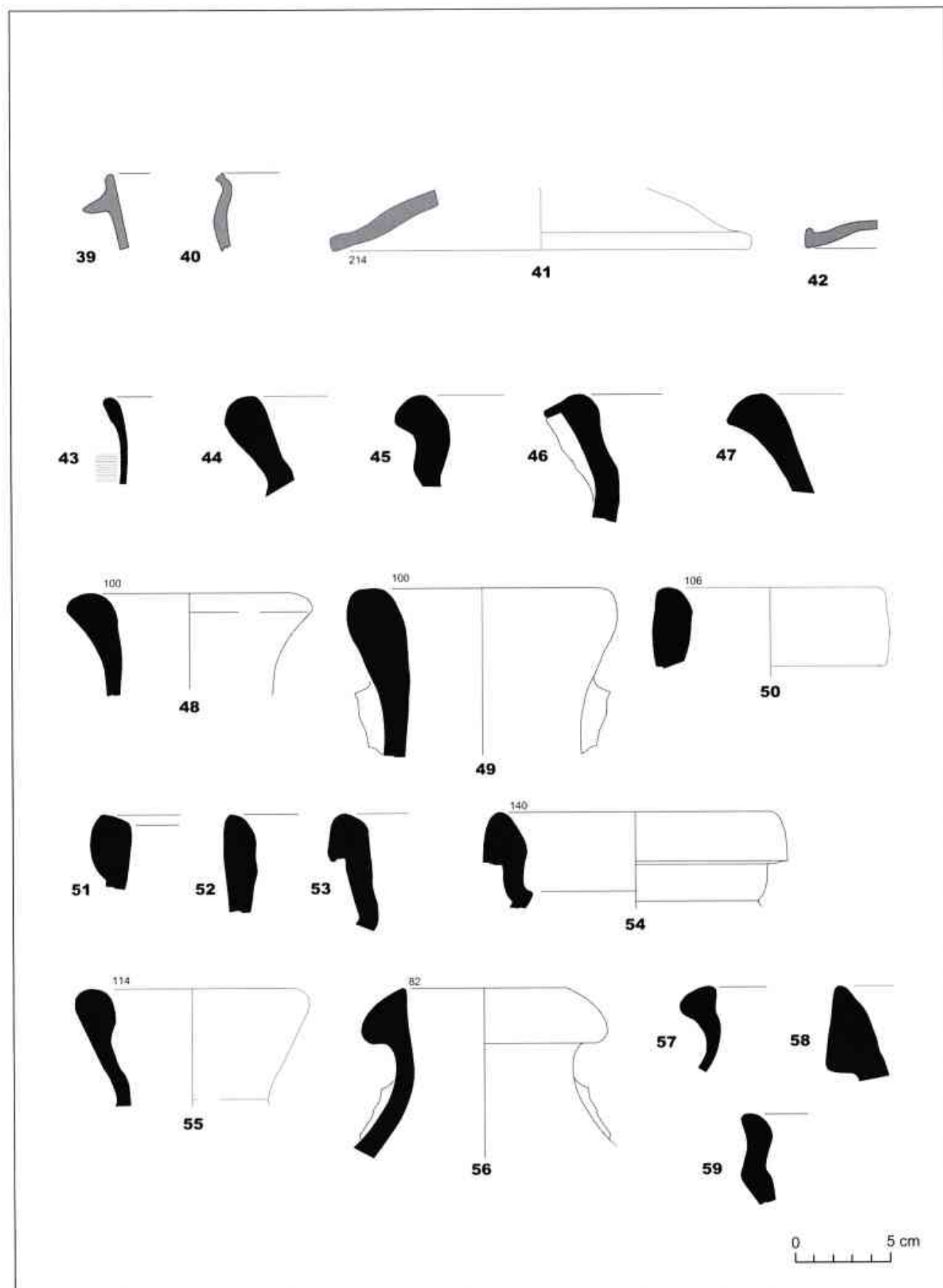


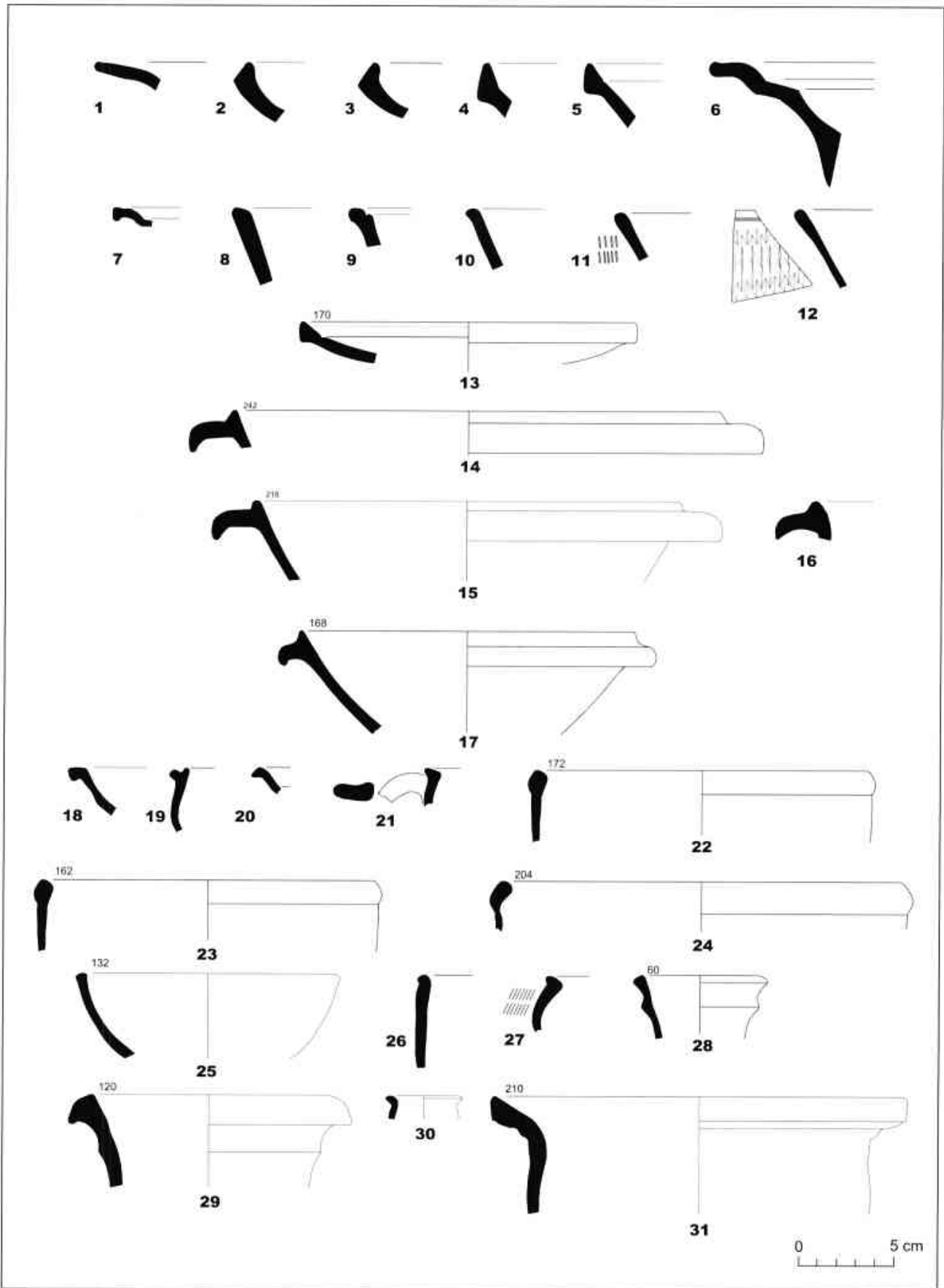
Lámina 21. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1999/2000). Materials de la UE 5010/7025/6036/7026



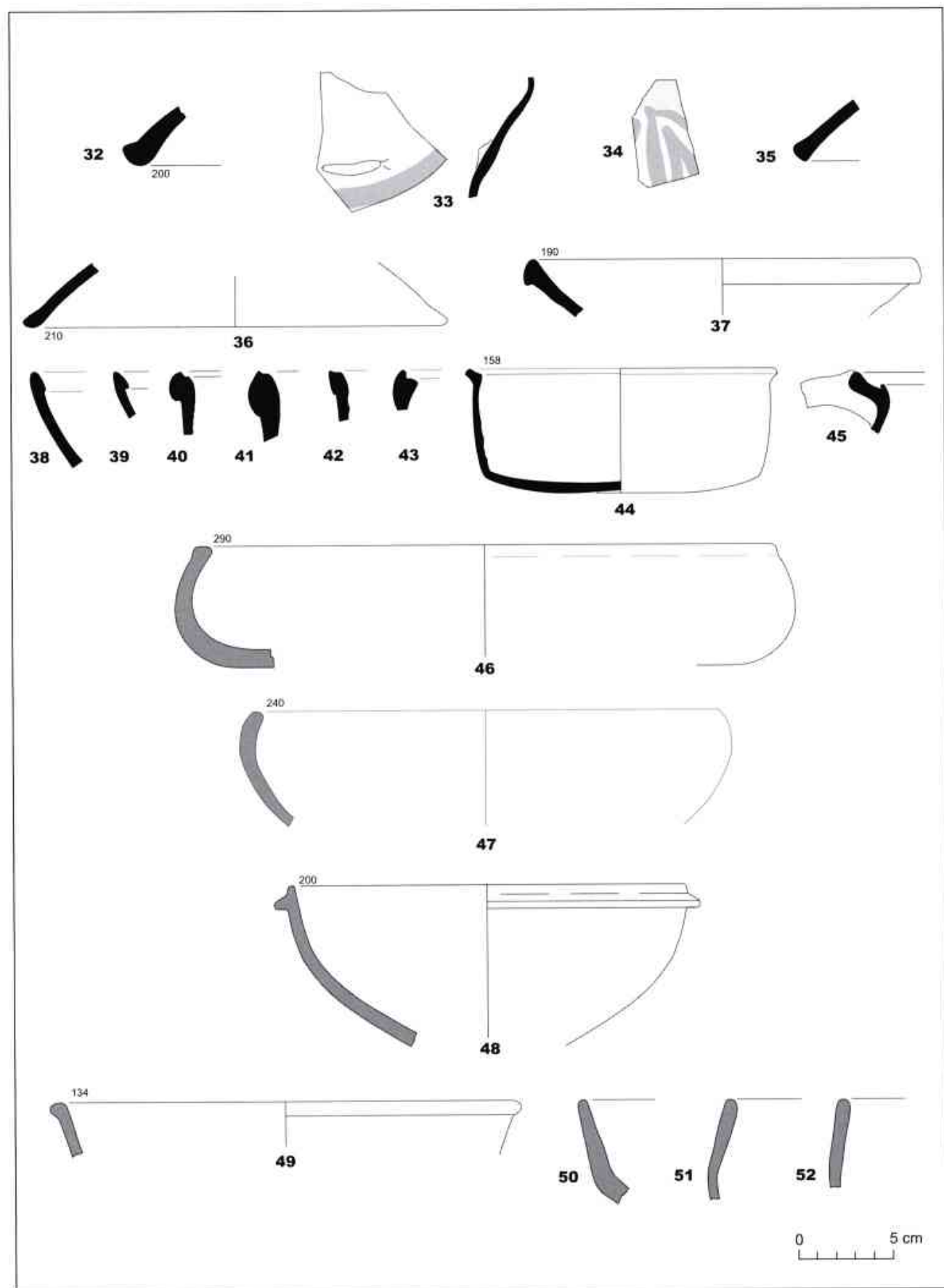
Làmina 22. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1999/2000). Materials de la UE 5010/7025/6036/7026



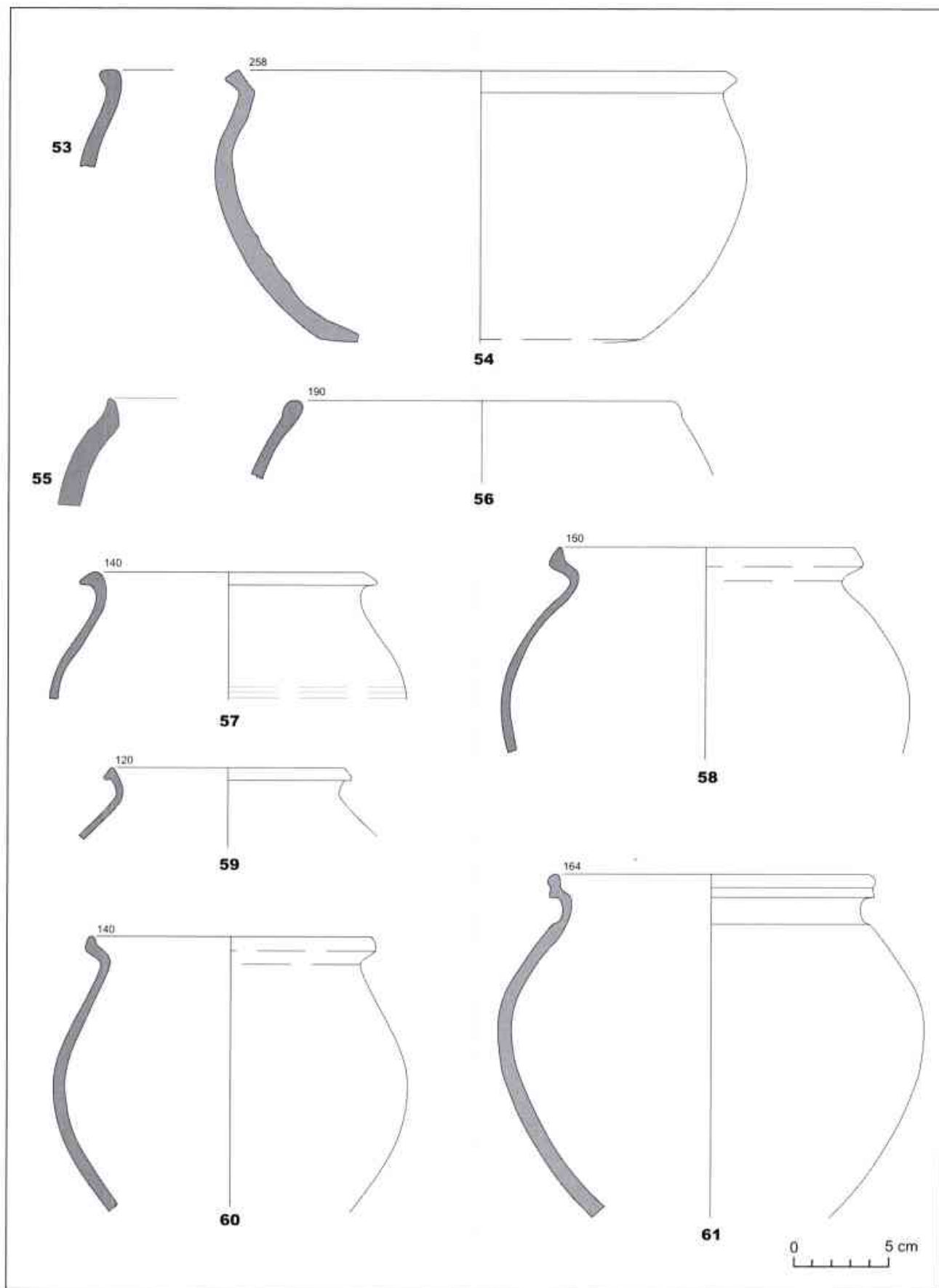
Làmina 23. Intervenció al carrer Sant Cristófol 12 (1999/2000). Materials de la UE 5010/7025/6036/7026



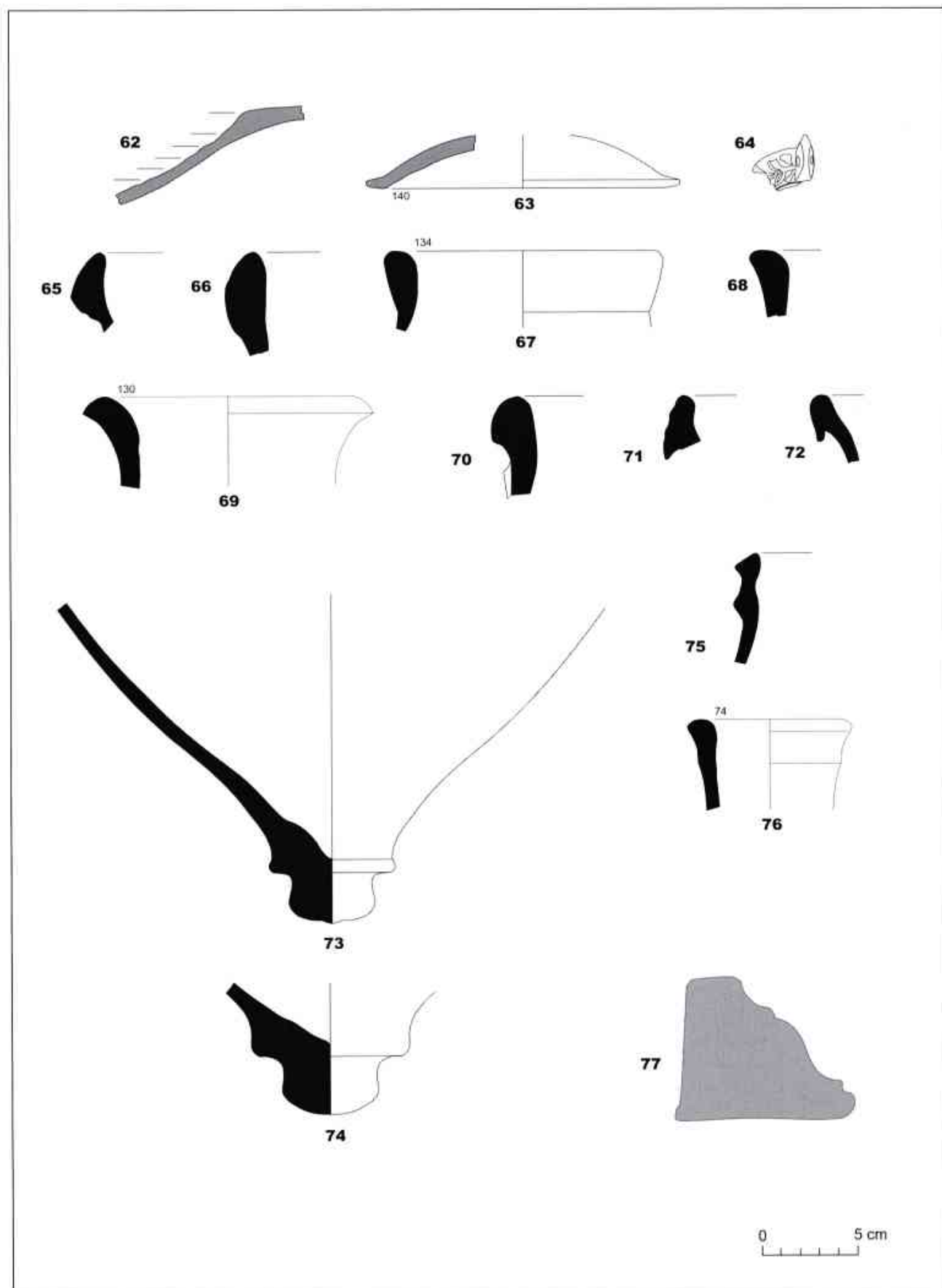
Làmina 24. Intervenció al carrer Sant Cristófol 12 (1999/2000). Materials de la UE 4016/4026/4030/4037



Làmina 25: Intervenció al carrer Sant Cristófol 12 (1999/2000). Materials de la UE 4016/4026/4030/4037



Làmina 26. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1999/2000). Materials de la UE 4016/4026/4030/4037



Làmina 27. Intervenció al carrer Sant Cristòfol 12 (1999/2000). Materials de la UE 4016/4026/4030/4037

2.3. EL CARRERÓ 43-45 (1981/1982)

2.3.1. L'excavació

La intervenció arqueològica a la finca núm. 43-45 del Carreró va ser realitzada en dues etapes per la Secció Arqueològica del Museu de Mataró i sota la direcció de Josep Antoni Cerdà i Mellado. La primera intervenció, anterior a l'enderrocament de l'edifici, es realitzà entre els mesos de desembre del 1981 i febrer del 1982. La segona fase es realitzà a les darreries del mes d'agost de 1982, un cop l'edifici ja havia estat enderrocat. Els elements excavats corresponen a infraestructures de desguàs i provisionament d'aigües situades en el tram central del *cardo maximus* de la ciutat, possiblement a prop de la cruïlla amb un *decumanus* que podria identificar-se, inclús, com el *decumanus* principal (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1: 54-70). El codi de l'excavació és CAR43-45 (82).

2.3.2. Les fases documentades

-Fase 1 (època tardorepublicana)

Corresponien a aquesta fase alguns estrats localitzats a diversos sondeigs; la presència majoritària de ceràmica campaniana del grup B (formes Lamb. 1, 2

i 5), acompanyada d'algun fragment de ceràmica campaniana A tardana (Lamb. 5) i l'absència de terra sigil·lata itàlica, ens permet fixar la cronologia entre el 75-40/30 aC.

-Fase 2 (època d'August)

En aquest moment es construeix una gran estructura que ocupa bona part de l'espai central del *cardo maximus*. La seva forma el·líptica, la presència de diverses compartimentacions amb restes de pavimentació en *opus signinum* i la relació amb la claveguera central, que va ser reforçada per a sostenir l'obra, fan pensar en algun tipus de font. Aquesta construcció s'integra en un conjunt de reformes que afectaren diversos indrets de la ciutat i dins el que sembla un programa urbanístic i arquitectònic de certa importància (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1: 254-256). Aquesta construcció va ser la causa de l'amortització de la claveguera secundària UE 8 de la cala 2, que anava a desguassar a la principal. També seria d'aquesta època la formació de la UE 4 de la cala 5. L'aparició en aquesta fase de terra sigil·lata itàlica tipus Atlante xxxi i Cons. 22 i d'àmfora tarraconense Dressel 2-4 permet proposar una datació de darrer decenni del segle I aC.

-Fase 3 (primera meitat del segle II dC)

Correspondria a aquesta fase un estrat localitzat al

sondeig 3 (UE 2) que amortitzava part de l'empedrat. Com a ceràmica més moderna podem esmentar la presència de fragments de vasos de sigil·lata africana A de la forma Lamb. 19 i fragments de ceràmica de cuina africana de les formes Hayes 23/Lamb. 10, Ostia I-15, Ostia II-303, Ostia III-267 i Ostia III-332. Tot aquest material, associat a força material datable en el segle I dC, ens permet situar aquesta UE en la primera meitat del segle II dC.

-Fase 4 (finals del segle III dC/inicis del IV dC)

Correspondria a aquesta fase l'amortització de la gran claveguera del *cavdo maximus*. La cronologia es recolza en dos estrats: la UE 3 del sondeig 5 i, en especial, el farciment de la claveguera principal. La presència de sigil·lata africana C (Hayes 50/Lamb. 40bis, Hayes 45A i 48A), lucente (Lamb. 1/3) i d'àmfores Keay I-B, Keay VI, Keay XVIIA i Keay XXV, ens permetria de datar aquest farciment cap a finals del segle III dC/començaments del IV dC (els materials es descriuen extensament a CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 1997: 67-68). També correspondria a aquesta fase la UE 2 del sondeig 2, que cobria part de l'empedrat. Dels materials arqueològics recuperats (un fragment de sigil·lata africana C de la forma Hayes 50/Lamb. 40 bis, un fragment de llàntia de disc de la forma Deneauve VIII-D, un fragment de ceràmica de cuina africana de la forma Lamb 9A, llavis d'àmfores bètiques de les formes Keay XIII i Keay XVI i un llavi d'àmfora africana de la forma Keay XXV) es dedueix que la UE es va formar molt a finals del S. III dC o a començaments del IV dC.

-Fase 5 (darreries del segle V/inicis del VI)

Les úniques evidències relacionades amb algun tipus d'activitat en el sector, en aquesta època, corresponen a un potent farciment, la UE 2 del sondeig 4.

2.3.3. Els contextos tardoromans

- UE 2. Era un farciment de més de 2,00 m de potència destruït parcialment quan es va construir un dipòsit modern. Aquesta UE va proporcionar un total de 307 individus ceràmics. El conjunt de les vaixelles de taula incloïa una àmplia representació de produccions residuals: vernís negre; terra sigil·lata itàlica; sigil·lata gèl·lica; sigil·lata hispànica (fragments amorfs, en tots els casos); sigil·lata africana A de les formes Lamb. 2a i 2b, Lamb. 3b1, i 3 b2, Lamb. 4/36 i Hayes 147; sigil·lata africana C de les formes Lamb. 40 (lãm. 29, núm. 1), Lamb. 41 i Hayes 45. De la mateixa naturalesa són les ceràmiques ibèriques oxidades i grises, les ceràmiques de cuina itàlica, les ce-

ràmiques comunes oxidades de producció local, les parets fines i algunes llànties altimperials.

La sigil·lata africana D (32 individus, el 42'7% de tota la vaixel·la de la UE i el 64% de tota la vaixel·la tardana) inclou nombroses formes identificades a la UE 2003 de CR12 (88/89) (un primer estudi a CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 55): Hayes 58B (lãm. 29, núm. 3), Lamb. 51, 51A=Hayes 59 (lãm. 29, núm. 4), diverses variants de la Hayes 61 (lãm. 29, núms. 5-7), Hayes 67 (lãm. 29, núms. 8-9) i Hayes 91 (lãm. 29, núms. 10-12). Les tres últimes formes representen més de 2/3 del total de la sigil·lata africana D. També apareixen els recipients Fulford 40 (lãm. 29, núm. 14) i Hayes 99 (lãm. 29, núm. 13), representats cadascun per un exemplar. El primer es datat per Fulford entre 475/500-530 (FULFORD, PEACOCK 1984: 61 i 63). La cronologia del segon presenta alguns problemes, especialment la datació inicial. Hayes proposava una cronologia de 510-540 per la més antiga de les variants, el tipus 99A (HAYES 1972: 155); però també s'ha assenyalat una possible presència ja en contextos de segle V avançat (TORTORELLA 1987: 306; cf. FULFORD, PEACOCK 1984: 71, forms 58-60, amb datacions de 475/500-500/525); apareix igualment en els contextos de Vila-roma: AQUILLUÉ 1989: 139). Per la seva banda, Reynolds situa la cronologia en els anys 475-550, amb dubtes en relació amb una aparició en el tercer quart del segle V (REYNOLDS 1995: 146). És indiscutible, però, que es tracta d'un dels recipients típics del segle VI amb les seves diverses variants.

La resta de produccions de taula, així com les de cuina, les ceràmiques comunes, les ceràmiques grolleres i les àmfores, mostra importants coincidències amb els repertoris de la UE 2003 de CR12 (88/89) i el conjunt d'UE de CR12 (99/00).

Dins les vaixelles de taula tardanes un altre grup important correspon a les produccions gèl·liques: DSP grisa de les formes Rigoir 3 (lãm. 29, núm. 17) i Rigoir 18 (lãm. 29, núms. 18-19), a més d'altres fragments (lãm. 29, núm. 20); alguns fragments de DSP ataronjada (lãm. 29, núm. 21); i lucente forma Lamb. 1/3 (lãm. 29, núms. 22-23). La DSP grisa suposa el 10% de la vaixel·la tardana (5 individus), la DSP ataronjada (1 individu) el 2% i la lucente (5 vasos) el 10%. La sigil·lata hispànica tardana és representada únicament per la forma Drag. 37 (lãm. 29, núm. 24). Finalment, cal destacar en aquest apartat la presència d'imitacions de formes africanes, concretament del plat Hayes 61, realitzades amb una argila poc depurada, fractura irregular i coloració ataronjada; la superfície presenta un tacte suau resultat de l'allisament de les parets.

La ceràmica de cuina africana (71 individus, el 32'6% de totes les comunes) constitueix un conjunt molt nombrós que inclou: cassoles Lamb. 9b, Lamb.

9A, Lamb. 10A (lãm. 30, núms. 41-43), Lamb. 10B (lãm. 30, núm. 40), Ostia IV-1 (lãm. 30, núm. 44), Ostia IV-51 i Ostia III-267 (el recipient més freqüent; lãm. 30, núms. 45-46); plats-tapadora Ostia I-261, Ostia I-18, Ostia IV-59, Ostia IV-61 (lãm. 31, núms. 51-52), Ostia II-302 (lãm. 31, núms. 47-48) i Ostia III-332 (lãm. 31, núms. 49-50). La majoria d'aquestes formes es produeixen en època tardana, tot i que no és probable la seva continuïtat fins al segle VI (*vid.* AQUILUÉ 1989b: 200; *ibid.* 1994: 69; MACIAS 1999: 169-170); per al contrari, cal considerar clarament residuals tipus com els plats-tapadora Ostia II-302 i Ostia I-18.

Les ceràmiques comunes inclouen un ampli conjunt de formes de origen divers. El desconeixement de la procedència en la majoria dels casos dificulta establir la importància relativa dels diferents grups i les formes d'aprovisionament. Dins aquest conjunt ha estat possible identificar un fragment de morter de probable producció regional (lãm. 30, núm. 32) i sobretot, recipients d'origen africà; en concret, grans vasos de la sèrie *Late Roman Basin* 2 i 3 (lãm. 30, núms. 29-30) i morters Fulford 2 i 22 (lãm. 30, núms. 31 i 36, respectivament).

Les ceràmiques grolleres (34 individus, el 15'6%

de totes les comunes) són realitzades totes en cuita reductora, tret d'un cas. El conjunt es força petit. La gran majoria de gerros/olles altes es defineix per un perfil en "S" i una vora amb llavi exvasat, curt i simple (lãm. 30, núms. 62 a 64); les olles són totes reentrants (lãm. 31, núms. 54 a 57). Tan sols es pot assenyalar la presència d'un fragment de vora de tapadora (lãm. 31, núm. 65).

Entre les llanties només es pot senyalar la presència d'un fragment de llantia tipus Hayes II.

Les àmfores (14 individus) es redueixen als tipus africans Keay III (lãm. 32, núm. 66), Keay V (lãm. 32, núm. 72), Keay XXV (lãm. 32, núms. 70-71 i 74), Keay LXIIA (2 fragments; lãm. 32, núm. 73) i Q (un fragment; lãm. 32, núm. 76) i a les àmfores sud-hispàniques Keay XIII A (lãm. 32, núm. 67), Keay XIII C-D (lãm. 32, núm. 69) i Keay XXIII (tres fragments; lãm. 32, núms. 68). No es va poder identificar altres tipus (lãm. 32, núms. 75 i 77).

Finalment, la UE 2 va aportar una vintena de monedes, entre les quals es va poder identificar emissions de Constantí, Constant, Constanci II, Julià i Valentinià I (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 153-155).

UE.2

NMI	Producció	%grup	%UE
AMFORES			
2	ARAFR	14,3	0,7
2	AALTR	14,3	0,7
5	ARSHI tardana	35,7	1,6
5	ARAFR tardana	35,7	1,6
14	tot grup	100,0	
VAIXELLA FINA			
7	VN	9,3	2,3
2	SITAL	2,7	0,7
3	SGSGA	4,0	1,0
2	SHISP	2,7	0,7
11	SAFRA	14,7	3,6
4	SAFRC	5,3	1,3
2	SHIST	2,7	0,7
5	SGTLU	6,7	1,6
5	SGTPR	6,7	1,6
1	SGTPO	1,3	0,3
1	IMITAD	1,3	0,3
32	SAFRD	42,7	10,4
75	tot grup	100,0	
COMUNES I CUINA			
1	CIOXD	0,5	0,3
85	CROOX	39,0	27,7
13	CRORE	6,0	4,2
1	CITAL	0,5	0,3
1	LLALTR	0,5	0,3
2	LLAFR	0,9	0,7
2	CROPI	0,9	0,7
1	CRREG	0,5	0,3
7	CRAFR	3,2	2,3
71	CRAFC	32,6	23,1
33	CROGR	15,1	10,7
1	CROGO	0,5	0,3
218	tot grup	100,0	
307	tot UE		100,0

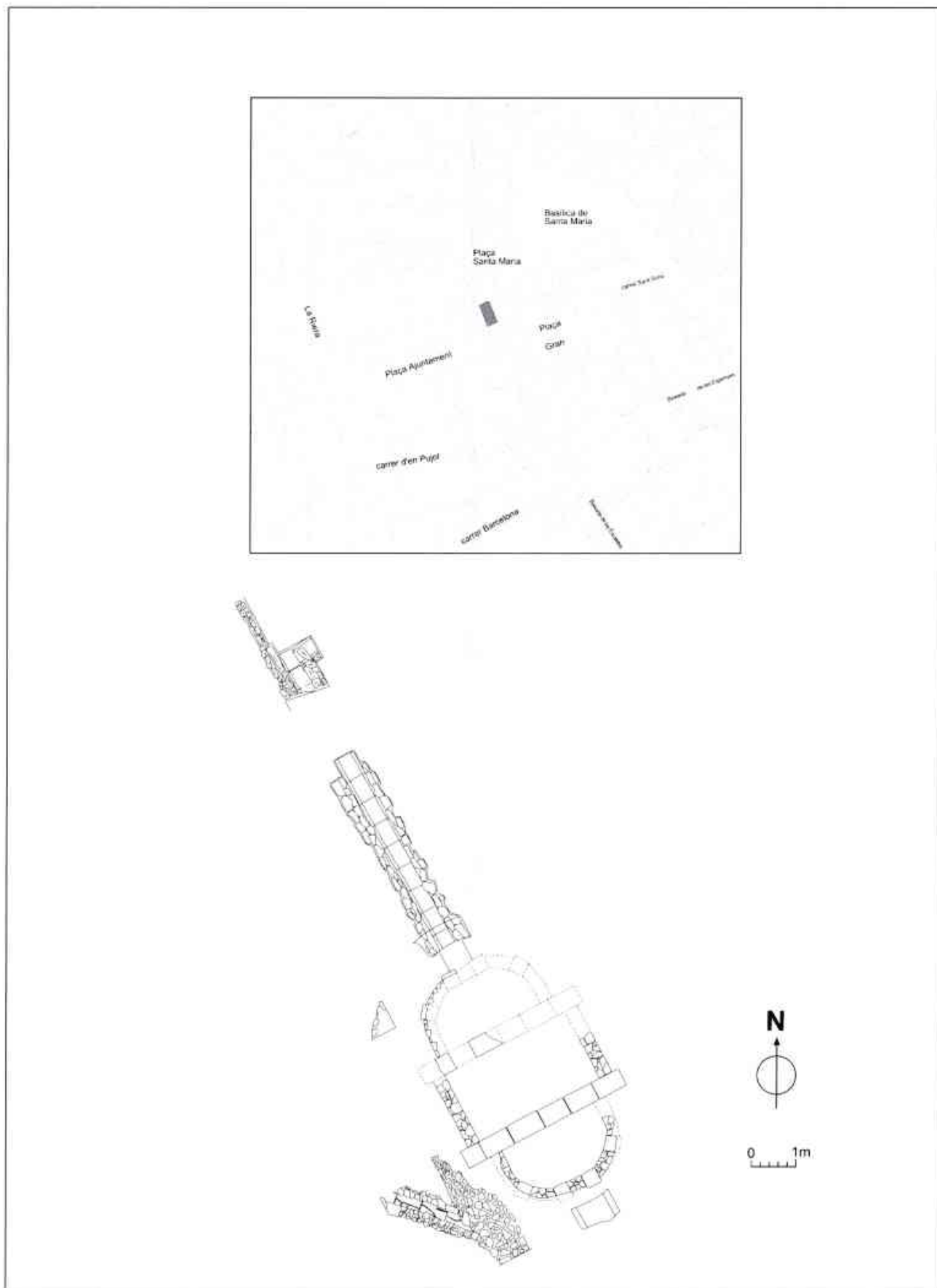
Producció	Tipus	NMI
ARAFR	K.III	1
	K.V	1
	K.XXV	2
	K.LXII A	2
	K.LXII Q	1
		7

Producció	Tipus	NMI
ARSHI	K.XIIIA	1
	K.XIIIC-D	1
	K.XXIII	2
	INDET	1
		3

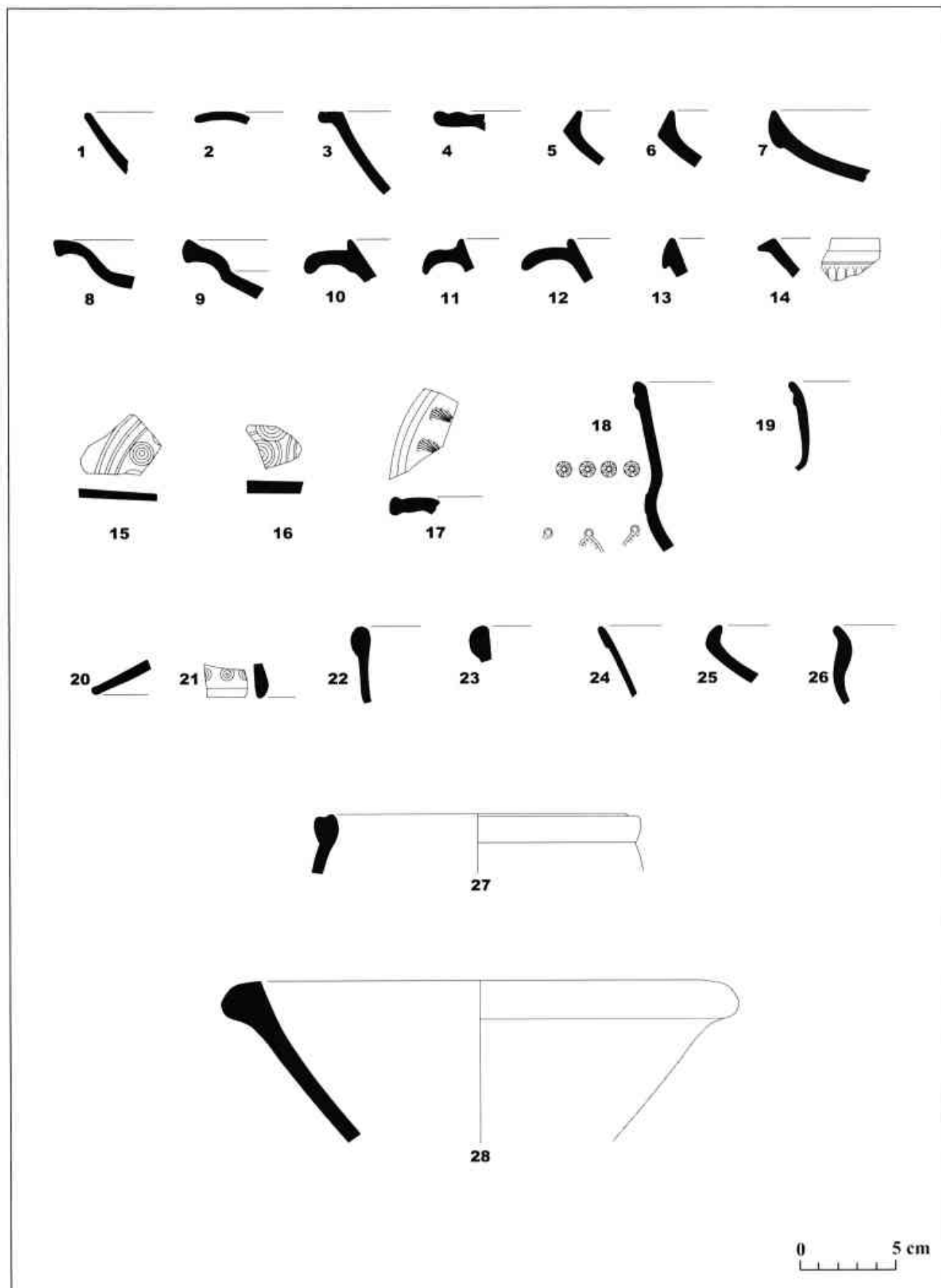
Producció	Tipus	NMI
SAFRD	FUL40	1
	L.51,51A	4
	H.58B	2
	H.61A	3
	H.61B	5
	H.67	7
	H.91A/B	7
	H.91B	1
	H.99	1
	INDET	1
		32

Producció	Tipus	NMI
CRAFC	L.9A	3
	L.9B	2
	L.10A	12
	L.10B	1
	OS.IV.1	3
	OS.IV.51	2
	OS.III.267	19
	OS.I.261	15
	OS.I.18	1
	OS.IV.59	1
	OS.IV.61	1
	OS.II.302	1
	OS.III.332	11
		72

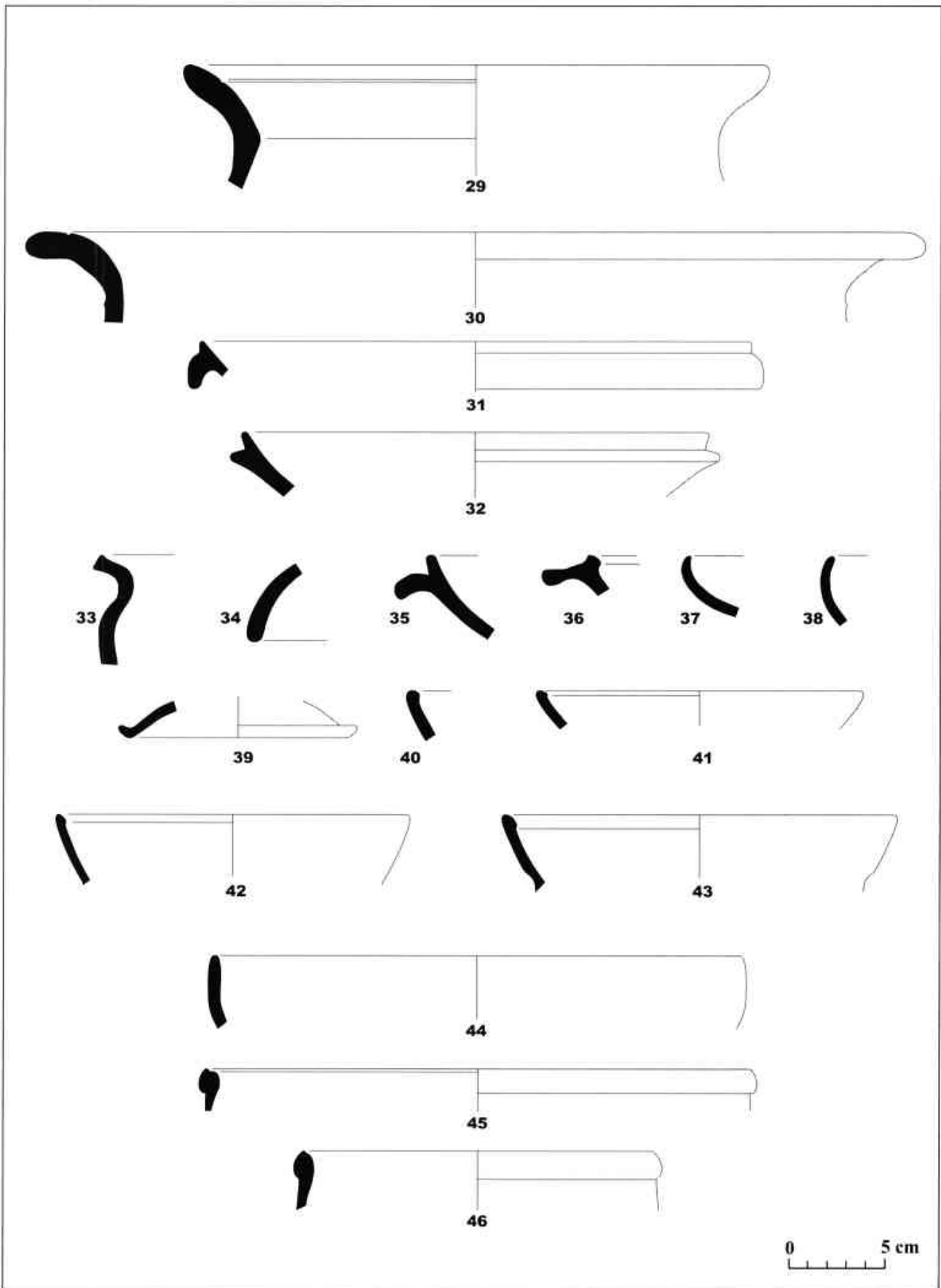
Fig. 6



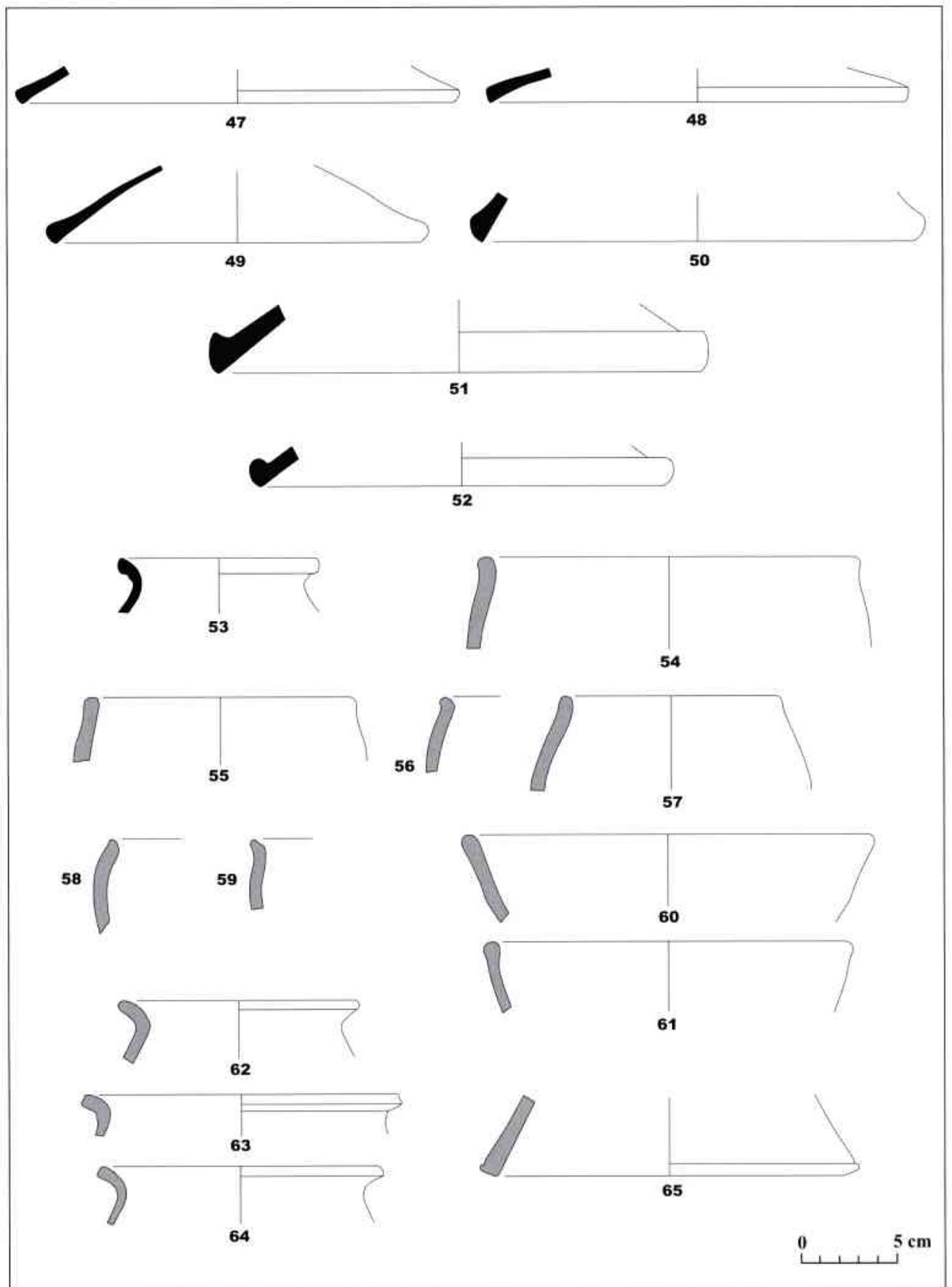
Làmina 28. Intervenció al Carreró 43-45 (1982). Situació i planta (CERDA et alii, 1997).



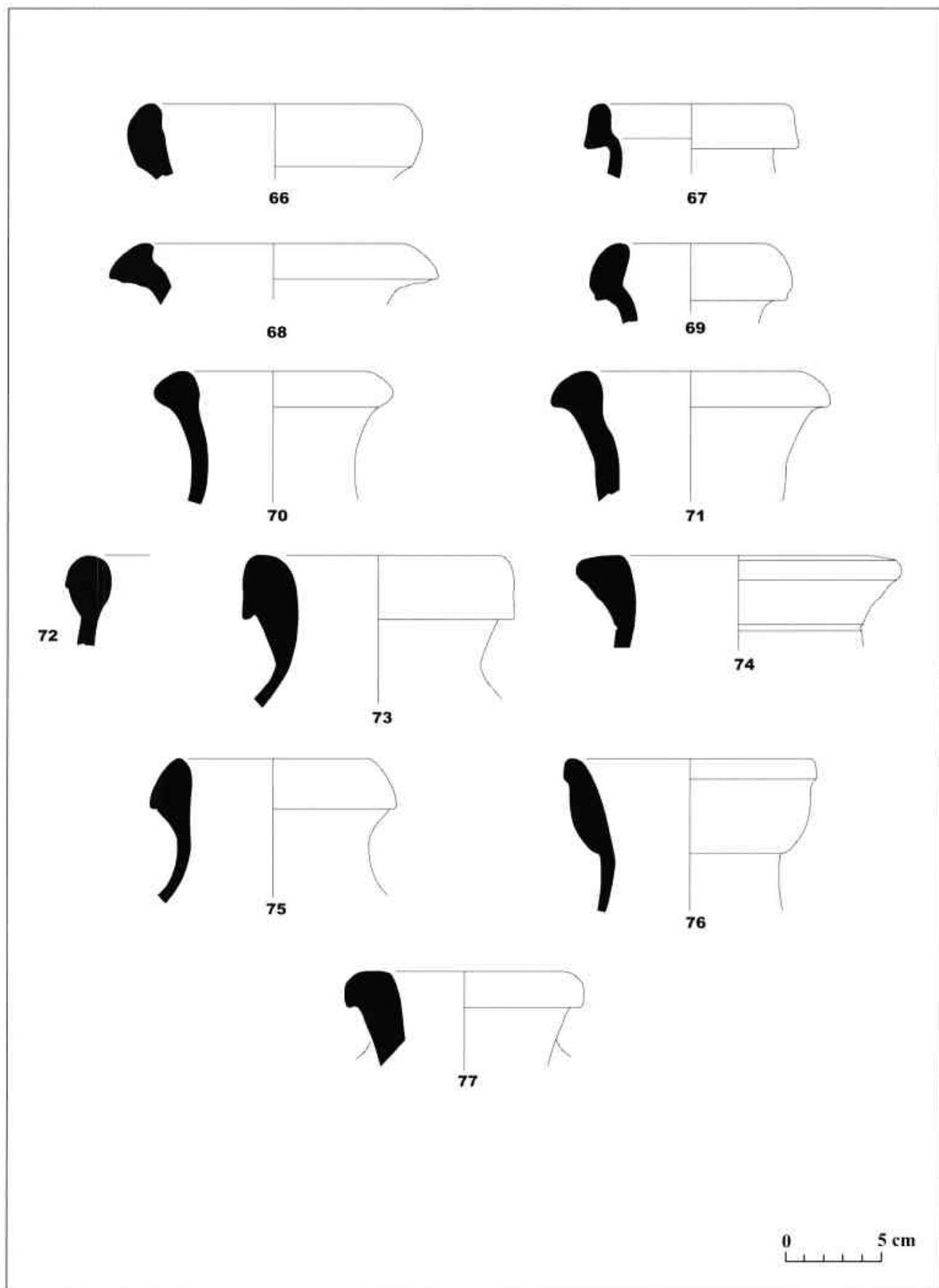
Làmina 29. Intervenció al Carreró (1982). Materials de la UE 2.



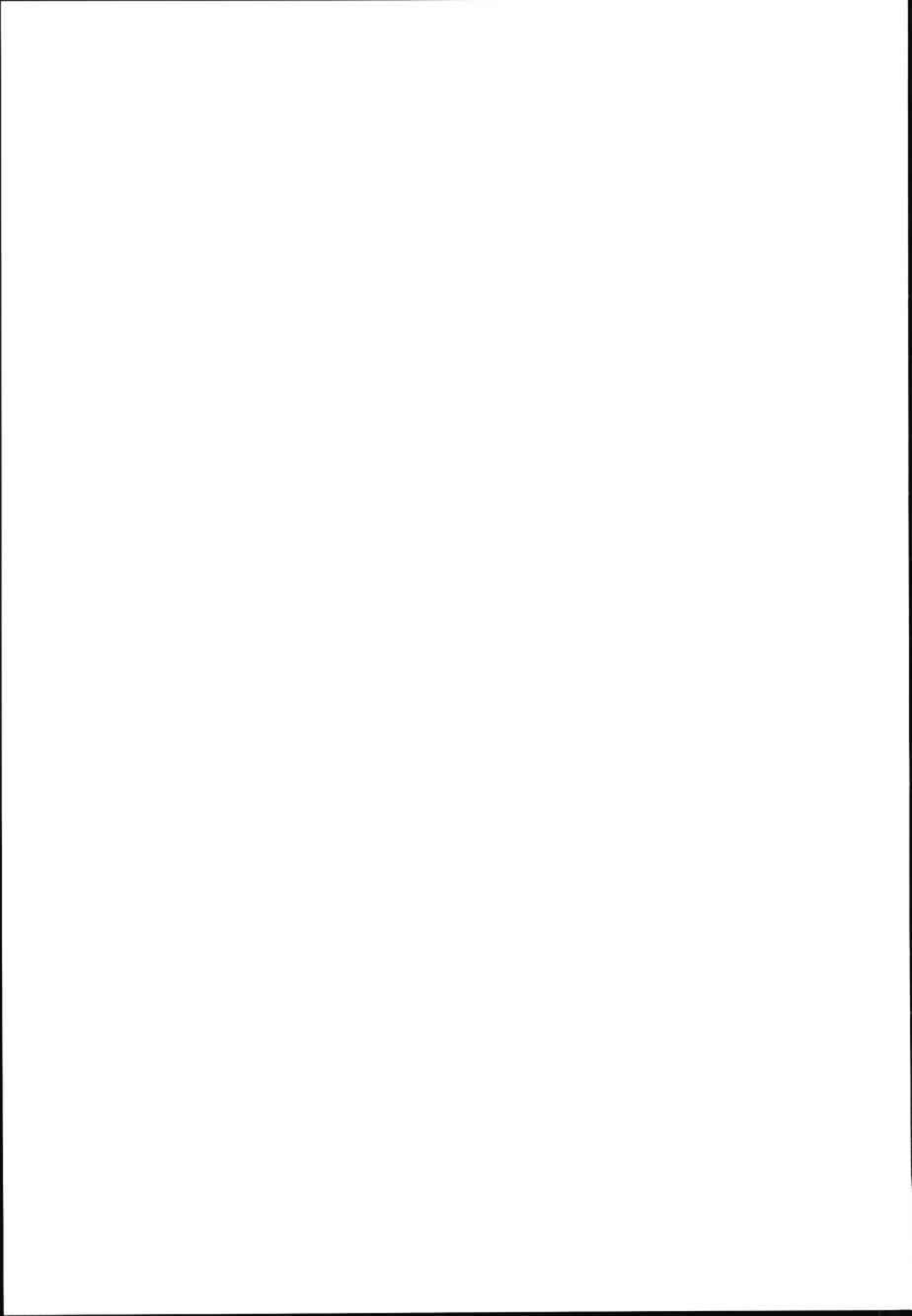
Làmina 30. Intervenció al Carreró (1982). Materials de la UE 2.



Làmina 31. Intervenció al Carreró (1982). Materials de la UE 2.



Làmina 32. Intervenció al Carreró (1982). Materials de la UE 2.



2.4. RECOLZADA DEL CARRER D'EN PUJOL (1987)

2.4.1. L'excavació

Aquesta excavació es va realitzar amb motiu de les obres de reurbanització del carrer d'en Pujol. Els treballs es desenvoluparen durant els mesos de maig i juny de 1987. La direcció tècnica s'encarregà als arqueòlegs Joaquim García i Roselló i Isabel Carpio i Pérez. L'actuació va estar condicionada per les característiques del lloc. Inicialment es pensà d'obrir un gran sondeig en la recolzada del carrer i fer el seguiment simultani de les obres al llarg del carrer; però la presència d'una gran claveguera, construïda durant l'última dècada del segle XIX, i de diversos pous morts va obligar a reduir la superfície excavada i a realitzar una sèrie de sondejors de petites dimensions (descripció i fases: CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1: 109ss.). El codi de l'excavació és RCP(87).

2.4.2. Les fases documentades

-Fase 1 (període tardorepublicà)

En aquest moment es construí la claveguera principal del *cardo maximus*. Malauradament aquesta excavació no va aportar cap element per a precisar la

data exacta de construcció. També correspon a aquest moment la construcció d'una claveguera considerada, en un primer moment, com a domèstica, però que, més probablement, devia ser el desguàs d'un *decumanus*. Tampoc no es disposa de cap element per datar el moment de la seva construcció, si bé ha de ser del mateix moment que la claveguera del *cardo maximus*. Extrapolant les dades d'altres sectors del *cardo maximus*, cal situar la construcció del sistema públic de clavegueram a partir de mitjans del segle I aC, la qual cosa no vol dir que el carrer principal no estigués dissenyat i parcialment urbanitzat des del moment fundacional de la ciutat (entorn al 80/70 aC).

-Fase 2 (segle I dC)

La comparació amb les característiques constructives dels sistemes de desguàs domèstics localitzats al carrer Sant Cristòfol núm. 12, permet situar dins aquesta fase una sèrie de clavegueres domèstiques.

-Fase 3 (segona meitat del segle II dC)

Corresponen a aquest moment un estrat de farciment (UE 27) i un paviment (UE 26). La datació es basa en la presència de sigil·lata africana A de la forma Lamb. 2a/Hayes 9A i de ceràmica de cuina africana de les formes Lamb. 10A i Lamb. 10B, Ostia III-267. Molt possiblement aquestes actuacions corresponen a la preparació de noves pavimentacions en el *cardo*

maximus. En aquest mateix context es situa l'amortització d'algunes clavegueres domèstiques: claveguera 2 (farcida per la UE 43), núm. 3 (UE 47) i núm. 4 (UE 52).

-Fase 4 (primer quart/mitjans del segle IV dC)

Encara que no es disposa de dades segures, la comparació amb la seqüència estratigràfica de l'excavació del carrer Sant Cristòfor núm. 12 permet situar dins aquesta fase una reparació del sostre de la claveguera del *cardo maximus*. Ens ajuda a corroborar aquesta apreciació el fet que la cronologia dels materials trobats en la UE 34, que majoritàriament correspon a l'estrat que hi havia just a sobre de la coberta de la claveguera que es va ensulsiar, correspon a aquest moment (presència de ceràmica lucente, àmfores africanes Keay VI i Keay XXV i àmfora sud-hispànica Keay XIXA-B).

-Fase 5 (segona meitat/finals del segle V-inicis del VI dC)

Correspon a aquest moment un estrat d'anivellació de gran potència, la UE 24, que cobria tot aquest sector del *cardo maximus*.

-Fases 6 i 7 (època moderna i contemporània)

Corresponen a aquesta fase diverses estructures datables en època moderna i contemporània.

2.4.3. Els contextos tardorromans

-UE 24. Era un farciment format per terres argiloses amb clapes més compactes que es trobà en tots els sondejos realitzats. Es va recuperar un total de 540 individus ceràmics. El conjunt de les vaixelles de taula incloïa una àmplia representació de produccions republicanes i altimperials: ceràmica campaniana A; ceràmica campaniana del grup B (Lamb. 1 i Lamb. 5); sigil·lata itàlica (Goud. 17, 18, 28, 38 i 39); sigil·lata gàl·lica (Drag. 11, 15/17, 18, 24/25, 27, 29, 33, 35/36 i 37, a més de sigil·lata marmorata); sigil·lata hispànica (Drag. 15/17, 27 i 37); sigil·lata africana A (Hayes, 2 ò 3, 6, 8, 9-A, 9-B, 14 i 20 ò 22); ceràmica comuna oxidada de producció local; àmfores itàliques (Dressel 1, Dressel 2-4 i Lamb. 2); àmfores tarraconenses (Pascual 1 i Dressel 2-4); àmfores bètiques (Dressel 7-11 i Dressel 20).

La vaixel·la de taula inclou 157 individus, dels quals 86 són tardans. Aquest grup es dominat per la sigil·lata africana C i D. La primera producció (4 individus, el 4'7% de la vaixel·la tardana) es representada pels tipus Hayes 45, 48 i 50. També apareix la producció C tardana, representada per les copes Hayes 73 A i B (lãm. 35, nùms. 14-15). Com en el cas de la UE 2003, la sigil·lata africana D (63 individus, el 73'3% de la vaixel·la tardana) inclou moltes formes pròpies dels segles IV i V: Hayes 32, Hayes 58A-B, Hayes 60 (lãm. 34, núm. 1), Hayes 51, 51A=Hayes 59-9 (lãm. 34, núm. 2), Coninbriga 1975 LXXII-92 (lãm. 34, núm. 11), algunes variants de la Hayes 61 (Hayes 61, n. 13, Hayes 61, n. 21, Hayes 61, nn. 29-30, 33=Lamb. 53bis, Waagé 1948, IX, 831 u; lãm. 34, nùms. 3-8), Hayes 67 (lãm. 34, nùms. 9-10) i Hayes 91 (lãm. 35, nùms. 16-17). Algunes d'aquestes formes són pròpies dels segles IV-V i apareixen ben representades en el nivell d'amortització del *cardo maximus* d'Iluro (CERDÀ *et al.* 1997, vol. II); altres són característiques d'un moment més avançat: els plats amb peu Hayes 104A (lãm. 34, núm. 12 i lãm. 35, núm. 13), les copes amb peu Hayes 99 (lãm. 35, nùms. 18-19) i la copa Hayes 12/110 (lãm. 35, nùms. 20-21)². Tot i que les cronologies inicials d'alguns d'aquests tipus no estan prou definides, són molt freqüents en els nivells de finals segle V-inicis del VI (*vid. infra* Apartat 2.8 pels problemes de cronologia dels diversos tipus i els paral·lels per a aquest i altres contextos del *cardo maximus*).

L'estrat també inclou un conjunt important de produccions de les Gàl·lies. La DSP grisa (6 individus, el 7% de la vaixel·la tardana) esta present amb les formes Rigoir 1, 3a, 4, 9b, 16 i 18 (lãm. 35, núm. 25 i lãm. 36, nùms. 26-30) i la lucente (11 individus, el 12'8% de la vaixel·la tardana) amb les formes Lamb. 1/3 i Portout 36 (lãm. 35, nùms. 22-24). També aparegué un fragment de sigil·lata hispànica tardana de la forma 37.

La ceràmica de cuina africana (169 individus, el 49'7% de les comunes de l'estrat) està ben representada en quantitat i varietat. Apareixen les formes Lamb. 10A i Lamb. 10B (lãm. 36, núm. 32), Ostia III-267 (lãm. 36, nùms. 31, 33 i 35), Atlante CVII-12 (lãm. 36, núm. 34), Ostia III-332 (lãm. 36, nùms. 36-37 i lãm. 37, núm. 38), Ostia I-261, Ostia IV-59, Ostia I-273, Ostia I-278, Ostia II-303, Ostia II-310, Ostia III-170 (lãm. 37, núm. 39), Ostia III-324 i Atlante CVII-4³. La majoria d'aquests tipus correspon al moment inicial de fabricació de la ceràmica de cuina africana i no arriba als segles IV-V. Com a la UE 2003 destaca el

² Aquests vasos van ser publicats inicialment com a Hayes 12/102, però el seu diàmetre, a l'entorn dels 20 cms, és el de les copes Hayes 12/110 (*cf.* CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 110 i lãm. 2, nùms. 12-13)

³ Alguns plats-tapadora classificats en el seu moment com a Ostia I-261 han de considerar-se en realitat com Ostia III-332 (*vid.* CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 110 i lãm. 4, nùms. 4-7).

predomini de les cassoles Ostia III-267 o Lamb. 10A i dels plats-tapadora Ostia III-332 i Ostia I-261; per al contrari estan absents algunes formes que sí apareixien a CRI12 (88/89).

Entre les àmfors (43 individus en tota la UE), dominen clarament els recipients africans, representats pels tipus Keay IA (lâm. 37, núm. 42), Keay III, Keay IV, Keay V (lâm. 37, núm. 41), Keay VI (lâm. 37, núm. 40), Keay VII (lâm. 37, núm. 43), Keay XXVB i G (lâm. 37, núm. 45), Keay XXVII B, Keay XXXV B, Keay XXXVI B (lâm. 37, núm. 44) i LXII A (lâm. 37, núms. 46-47); el conjunt es dominat pel tipus Keay LXII A. També hi aparegué àmfora Tripolitana III (lâm. 37, núm. 48). Alguns d'aquests recipients són característics del segle III i IV i es poden considerar residuals en aquest context (especialment en el cas dels tipus Keay I, III, IV, V i Tripolitana III); d'altres són característics del segle V (Keay XXVII, XXXV o XXXVI; KEAY 1984: 233ss. i 240ss.; REMOLÀ 2000a: 132ss., 145-146 i 151, respectivament) o del VI (Keay LXII; tot i apareixen i circular en el segle V; KEAY 1984: 309ss.; REMOLÀ 2000a: 159ss.; la gran majoria apareix en contextos

de Tarragona i a la UE 2003 de CRI12). Les àmfors africanes tardanes, amb 15 individus, suposen el 71'4% de les àmfors d'aquesta cronologia. També s'han recuperat àmfors sud-hispàniques tardanes dels tipus Keay XIII A (lâm. 37, núm. 50) i Keay XVI A (lâm. 37, núm. 49) i Keay XVI B-C. Aquest grup, amb 6 individus, suposa el 28'6% de les àmfors tardanes. En canvi, no es troben àmfors orientals o recipients ebussitans.

Finalment, també cal destacar la presència d'algun fragment de llàntia africana que es pot atribuir a la forma Atlante VIII i la troballa d'11 monedes, de les quals 7 són del segle IV. La més moderna, de Valent, es data entre 364-375 dC (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 155-156).

El repertori de vaixel·la de taula i altres importacions, així com els paral·lels en contextos urbans del litoral de la *Tarraconensis* (*vid. infra* Apartat 2.8) permeten proposar una cronologia similar a la de la UE 2003 de Can Puig per la formació de la UE 24: darreries del segle V-primer terç del segle VI dC.

UE 24

NMI	Producció	%grup	%UE
1	AITAL	2,3	0,2
3	ARSHI	7,0	0,6
10	ARTAR	23,3	1,9
4	ARGAL	9,3	0,7
4	ARAFR	9,3	0,7
6	ARSHI tardana	14,0	1,1
15	ARAFR tardana	34,9	2,8
43	total grup	100,0	

3	VN	1,9	0,6
6	SITAL	3,8	1,1
24	SGSGA	15,3	4,4
10	SHISP	6,4	1,9
26	SAFRA	16,6	4,8
2	SAFRA/D	1,3	0,4
1	SALTR	0,6	0,2
1	SHISPT	0,6	0,2
4	SAFRC	2,5	0,7
6	SGTPR	3,8	1,1
11	SGTLU	7,0	2,0
63	SAFRD	40,1	11,7
157	total grup	100,0	

7	CIOXD	2,1	1,3
2	CRICU	0,6	0,4
138	CROOX	40,6	25,6
1	CROPI	0,3	0,2
1	CROVI	0,3	0,2
6	LLALTR	1,8	1,1
1	LLAFR	0,3	0,2
1	CREBU	0,3	0,2
8	CRAFR	2,4	1,5
169	CRAFC	49,7	31,3
2	CROGO	0,6	0,4
4	CROGR	1,2	0,7
340	total grup	100,0	

540	total UE		100,0
-----	----------	--	-------

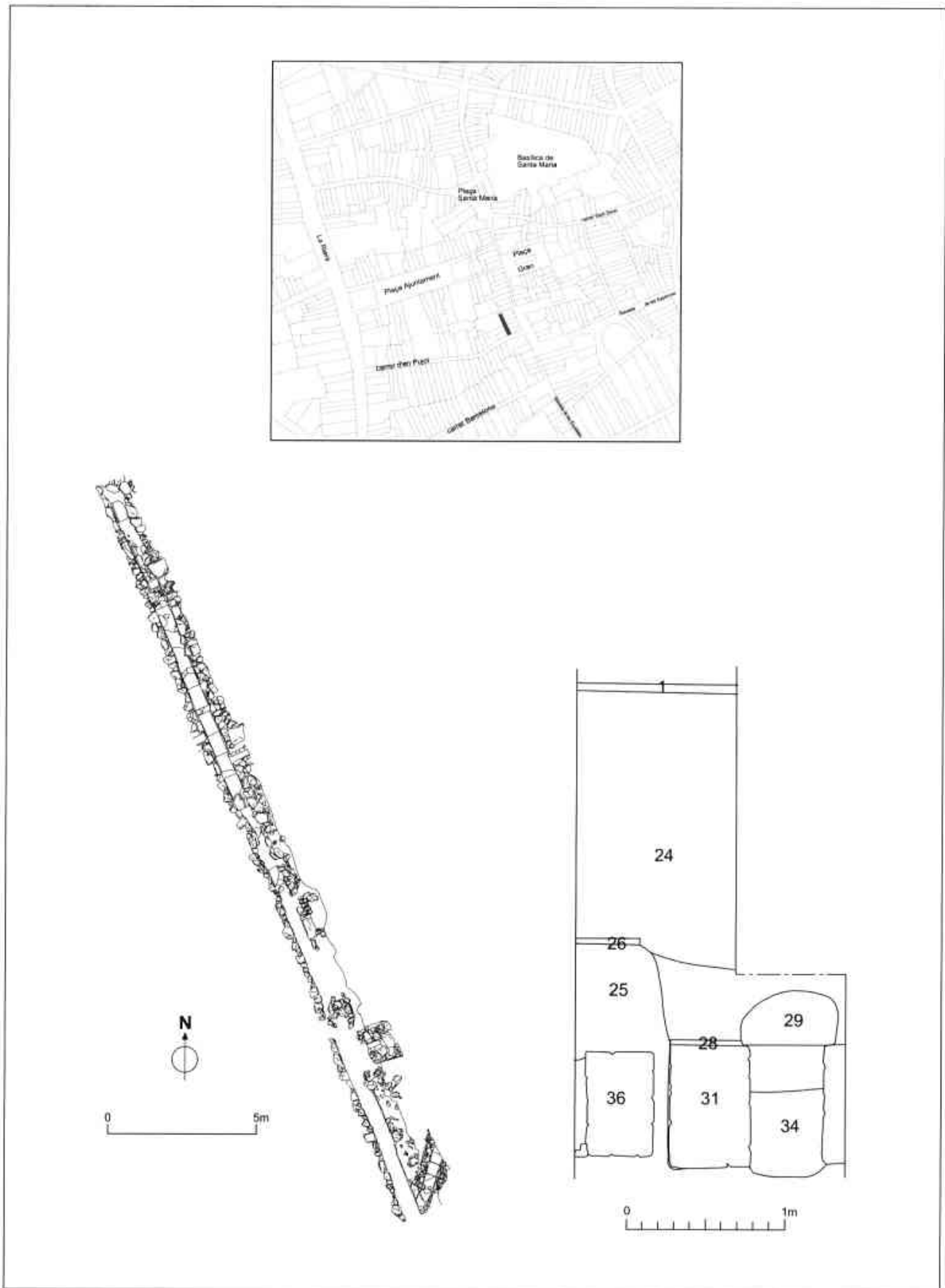
Producció	Tipus	NMI
ARAFR	K.I	1
	K.XI	1
	K.V	1
	K.VI	1
	K.VII	1
	K.XXVB	3
	K.XXVP	2
	K.XXVIII	2
	K.XXXVB	1
	K.XXXVIB	2
	K.LXXIIA	3
	INDET	1
		19

Producció	Tipus	NMI
SAFRD	H.12/110	1
	H.12/102	1
	H.32	1
	L.51,51A	10
	H.58	1
	H.60	1
	H.61A	19
	H.61B	5
	H.67	7
	H.73A	2
	H.73B	1
	H.91	5
	H.99	2
	H.104A	3
	COIM72-92	1
	INDET	3
		63

Producció	Tipus	NMI
ARSHI	DR.7-11	1
	DR.20	1
	BEL.II	1
	K.XVI.A	1
	K.XVI.B-C	4
	K.XIII	1
		9

Producció	Tipus	NMI
CRAFC	CASSOLA	4
	AT.CVII-4	1
	AT.CVII-12	2
	L.10A	26
	L.10B	9
	OS.I,261	14
	OS.I,264	1
	OS.I,273	1
	OS.II,303	1
	OS.II,302	20
	OS.III,170	2
	OS.III,267	43
	OS.III,324	1
	OS.III,332	43
	OS.IV-59	1
		169

Fig. 7



Làmina 33. Intervenció a la recolçada del carrer d'en Pujol (1987). Situació, planta i secció (CERDÀ *et alii*, 1997).

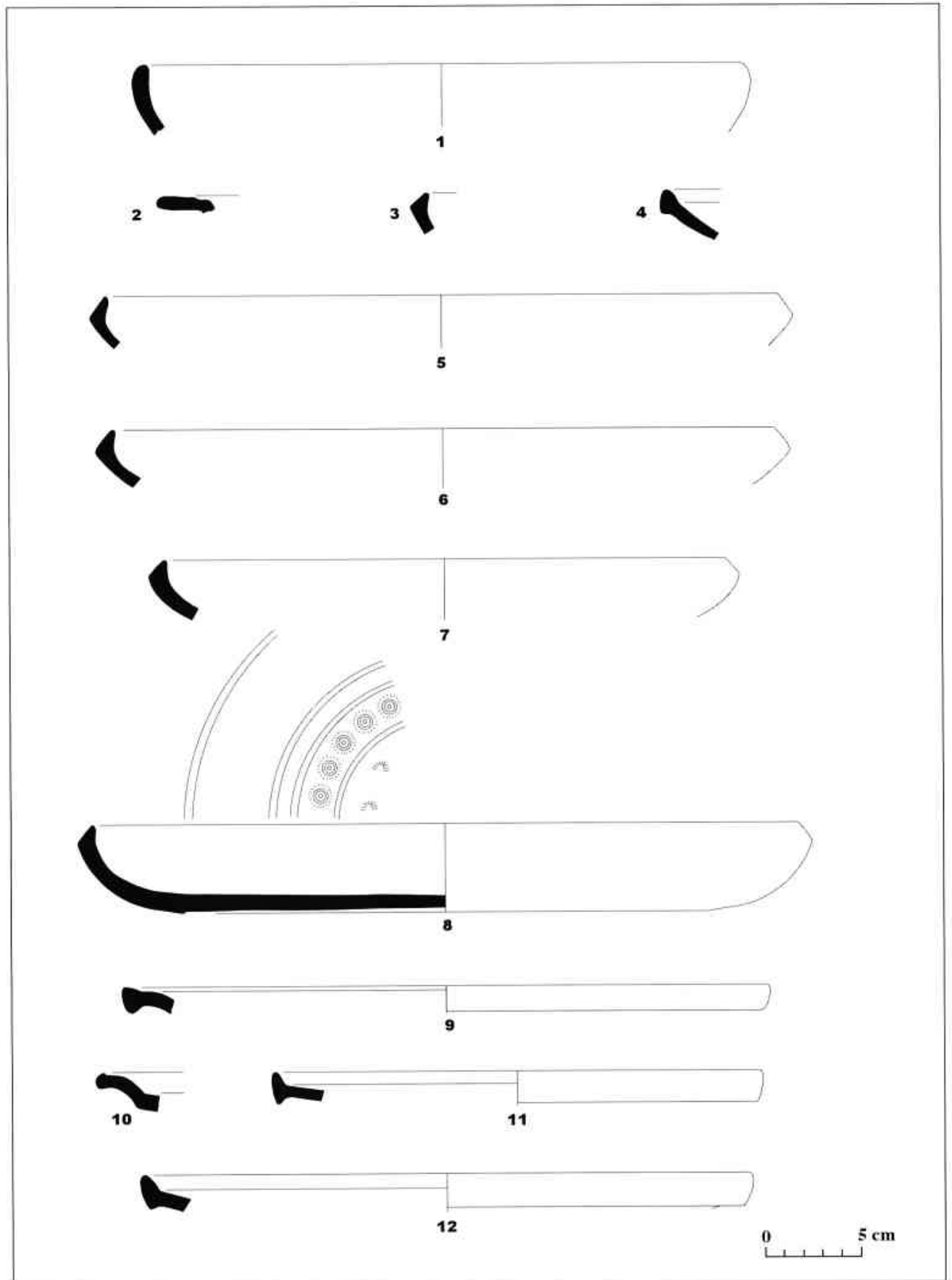
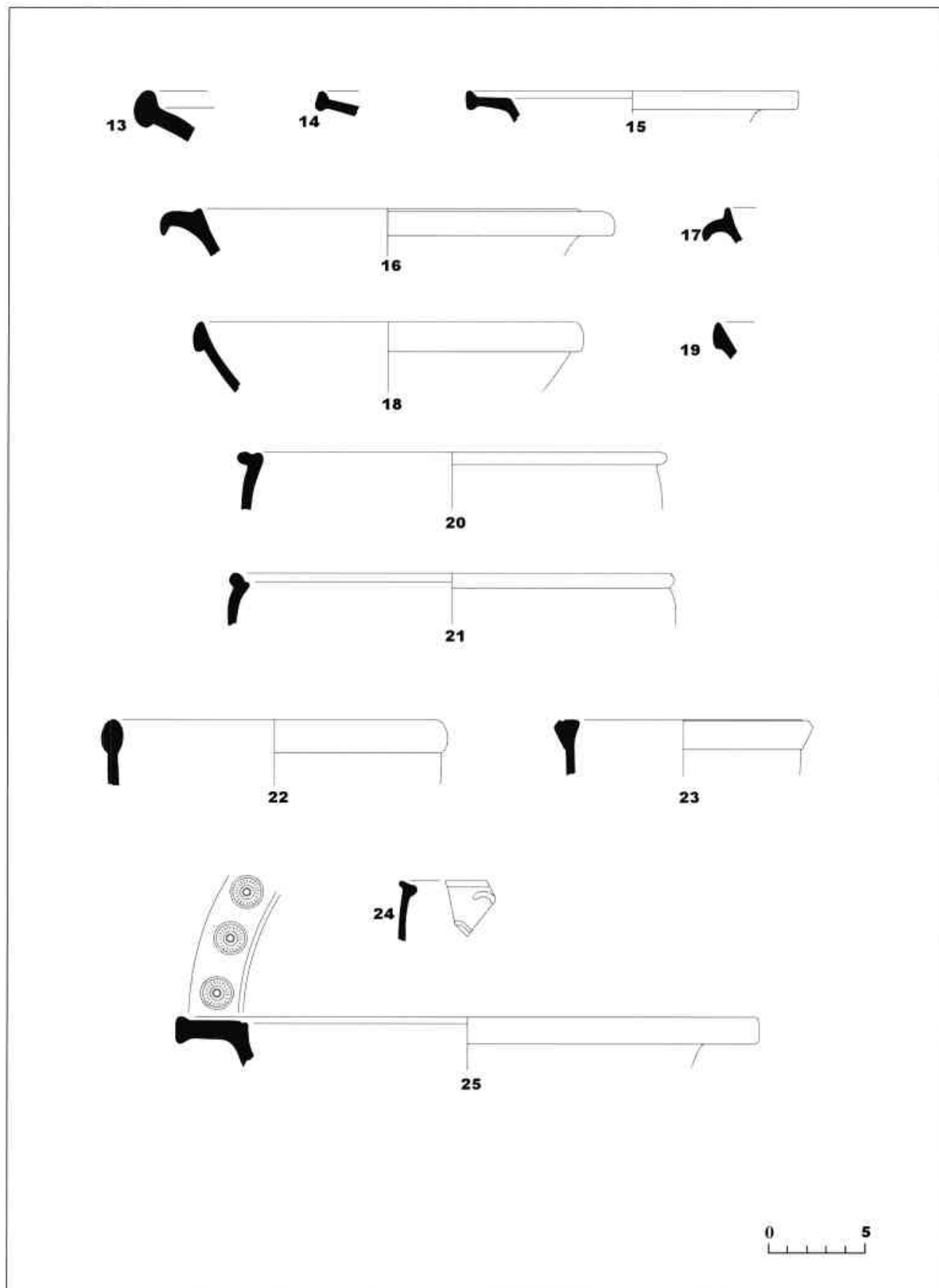
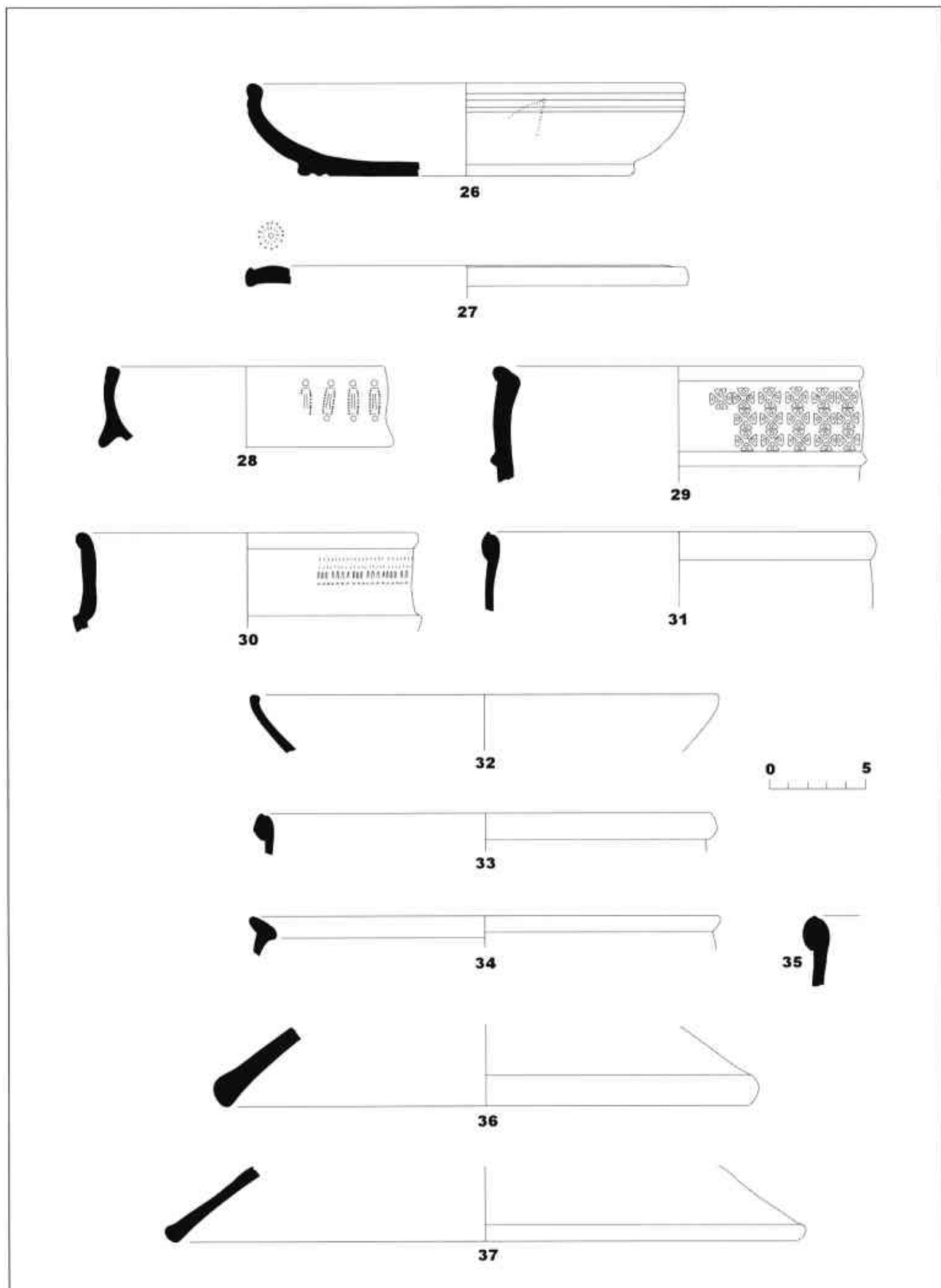


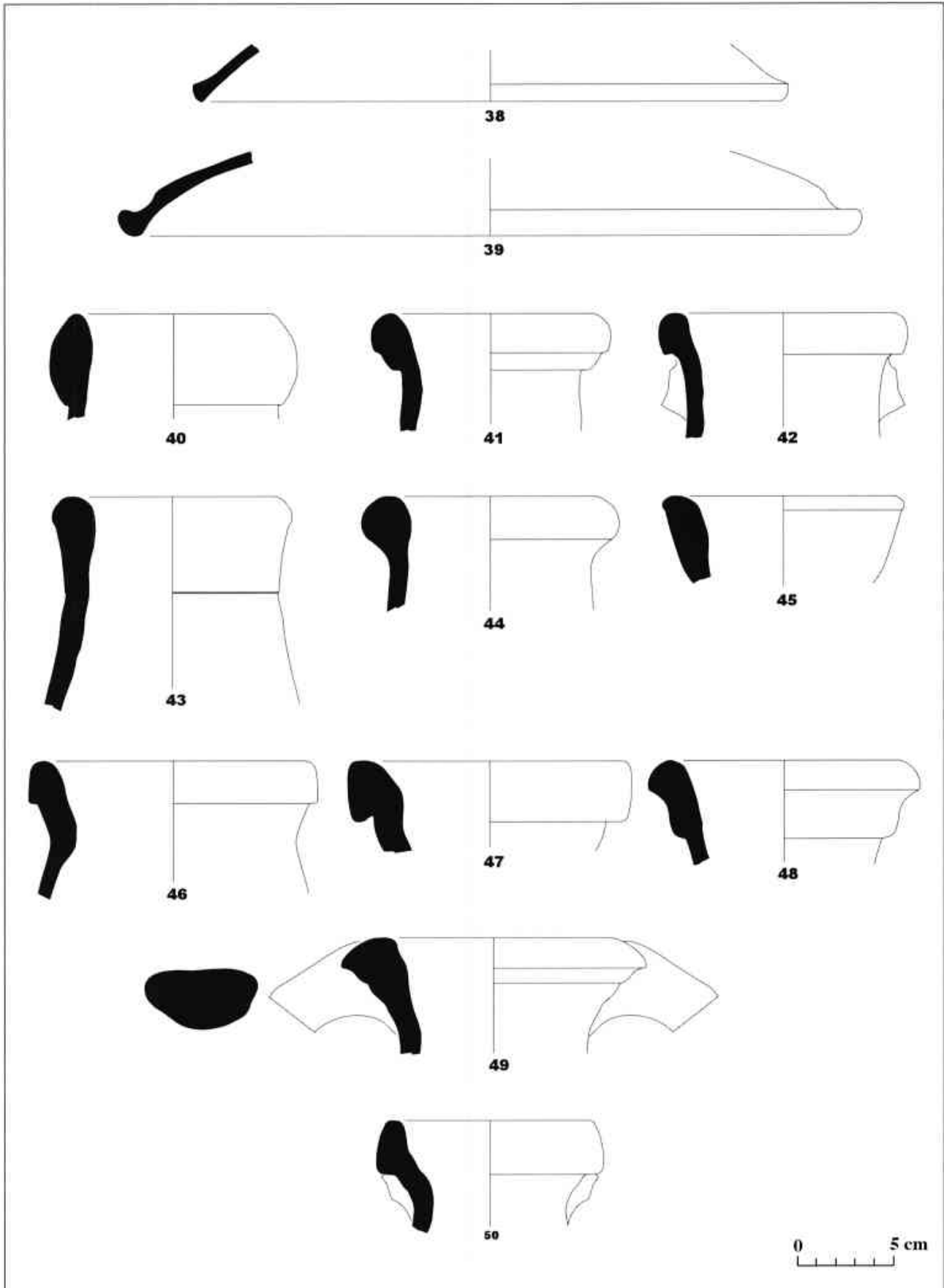
Lámina 34. Intervenció a la recolçada del carrer d'en Pujol (1987). Materials de la UE 24.



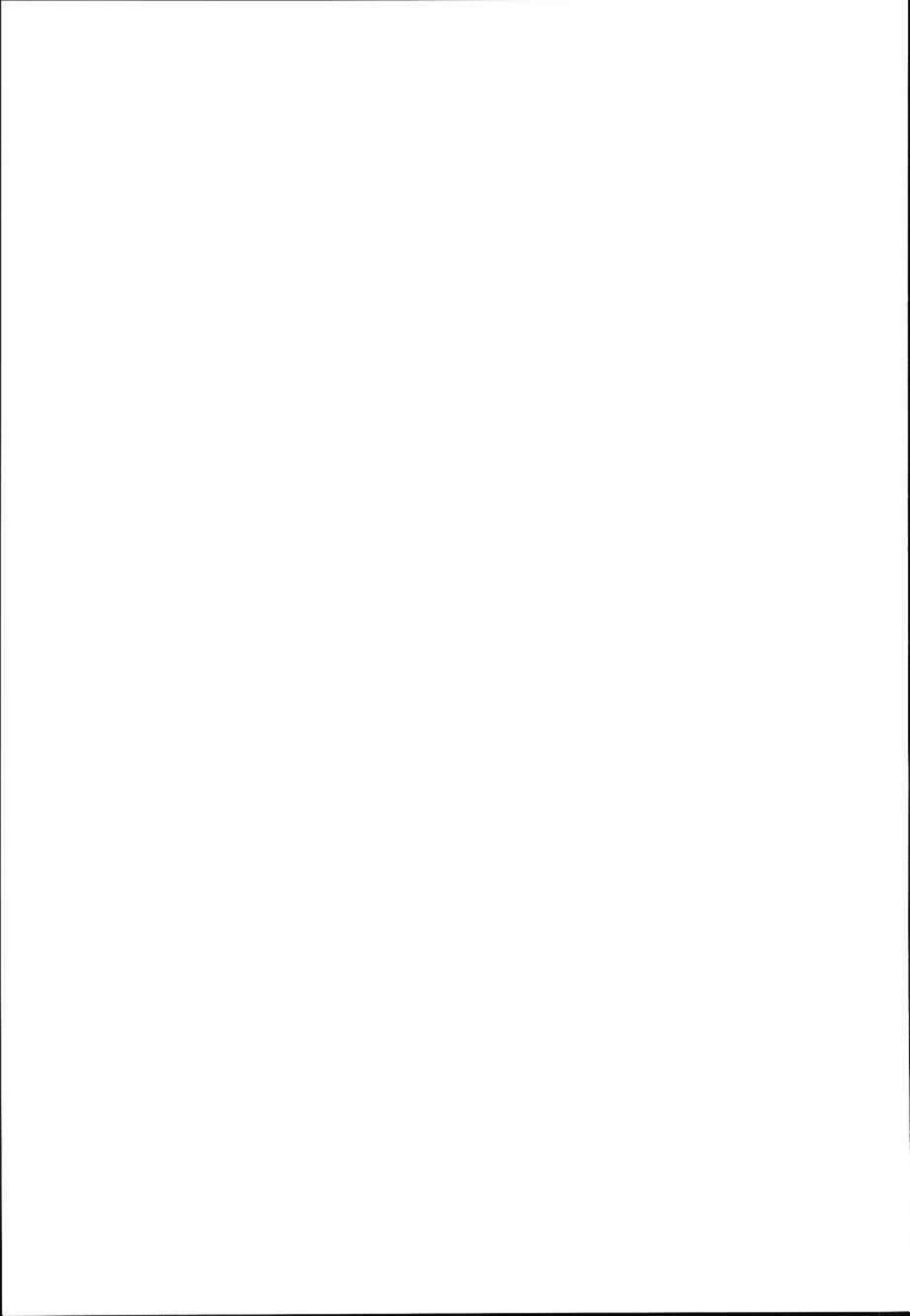
Làmina 35. Intervenció a la recolçada del carrer d'en Pujol (1987). Materials de la UE 24.



Làmina 36. Intervenció a la recolçada del carrer d'en Pujol (1987). Materials de la UE 24.



Làmina 37. Intervenció a la recolçada del carrer d'en Pujol (1987). Materials de la UE 24.



2.5. CARRER D'EN PUJOL 51 (1990)

2.5.1. L'excavació

Aquesta excavació es va realitzar en dues fases. En la primera, del 18 d'abril al 4 de maig de 1990, es van fer un total de quatre sondejos: dos en els punts on s'havien d'efectuar les obres de pilotatge d'una casa (sondeigs 3 i 4), un darrere de la façana principal de la casa (sondeig 1) i l'últim en l'habitació situada al darrera, al costat del pati de la casa (sondeig 2). La direcció tècnica d'aquests treballs s'encarregà als arqueòlegs Joan Banús i Tort, Isabel Carpio i Pérez, Joaquim García i Roselló, i Santiago Pérez i Tort.

En la segona fase, des del mes de desembre de 1990 fins al 15 de gener de 1991, es procedí a excavar el pati (sondeig 5). Per aquests treballs l'equip d'excavació estava format pels arqueòlegs Joan Banús i Tort i Esther Gurri i Costa, que portaren la direcció tècnica. Les seqüències estratigràfiques han estat agrupades per cales (una descripció de l'excavació i de les seves fases a CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 89ss.). El codi de l'excavació és PUJ51 (90).

2.5.2. Fases documentades

-Fase 1 (època tardorepublicana)

Corresponen a aquesta fase un estrat d'anivella-

ment (UE 5036) i un mur (UE 5037). Es daten molt a finals de l'època republicana, possiblement dins de la primera meitat del segle I aC per la presència de ceràmica de vernís negre del grup B de les formes Lamb. 1 i Lamb. 3 i d'àmfores itàliques de les formes Dressel 1-B i Dressel 1-C, i amb seguretat amb anterioritat al 40 aC per l'absència de t.s. itàlica i d'àmfores tarraconeses de les formes *Tarraconense 1/Laietana 1* i Pascual 1.

-Fase 2 (època altimperial)

La segona fase detectada se situa entre mitjans del segle I dC —probablement amb posterioritat al 40 dC— i un moment imprecís de la segona meitat del segle III dC (la presència de sigil·lata africana C situa el *terminus* amb tota seguretat amb posterioritat a 230/240 dC). Corresponen a aquesta fase tot un seguit d'UE que permeten seguir l'evolució de l'ocupació. En primer lloc, una actuació constructiva que es desenvolupà durant la segona meitat del segle I i que suposà un anivellament previ del terreny verge (UE 1020 i UE 5029). A continuació es construïren dues clavegueres domèstiques, un mur (UE 1013), una successió de paviments de terra trepitjada (UE 1014 i UE 1009, amb la seva preparació 1016) i un forn domèstic (UE 1008). Aquestes estructures sembla que pertanyien a un habitatge amb façana al *cardo maximus*. A més, la troballa del forn, en un lloc que se suposava que havia de formar part de la vorera del *cardo maximus*, permet plantejar la possibilitat que hi hagués un porxo. De fet construccions d'aquest tipus ja

han estat documentades a la via principal de la ciutat.

Durant la segona meitat del segle II es produeix l'amortització de les dues clavegueres domèstiques (farciments UE 1022/2018 i UE 5034). L'amortització general del sector, dins de la segona meitat del segle III dC, correspon als farciments UE 1019, 2011 i UE 5023.

-Fase 3 (època tardoromana)

La cronologia global d'aquesta fase se situa entre 360/370 i finals del segle V-inicis del VI dC. Corresponen a aquesta fase una sèrie d'UE que indiquen clarament la continuïtat de l'ocupació de l'antic espai urbà i la importància de les transformacions produïdes. Aquest extrem ha estat confirmat per les posteriors excavacions realitzades als carrers de Sant Cristòfol (=CRI12 [99/00]) i Pujol 47 (=PUJ47 [00]).

El primer indici d'ocupació, en aquest moment, és un estrat d'anivellament (UE 1005), a datar amb posterioritat a 360/370 dC per la presència de ceràmica sigil·lata africana D de la forma Lamb. 42 o Hayes 68, sobre el que es basteix en un moment posterior, sense que es pugui precisar quan, un mur (UE 1004). L'amortització general del sector correspon als farciments UE 1003, 3007 i 5022.

-Fase 4 i 5 (època moderna i contemporània)

Corresponen a aquestes fases diferents estructures i estrats d'època moderna i contemporània.

2.5.3. Els contextos tardorromans

-UE 1003. Estrat d'aterrossament format de terra argilosa poc compactada. Va proporcionar un total de 45 individus ceràmics. Cal considerar com a totalment residuals diversos fragments de terra sigil·lata gèlica, un fragment de llàntia altimperial i diversos fragments d'àmfora itàlica, tarraconesa i sud-hispànica (tipus Haltern 70 i Dressel 20).

La vaixel·la de taula tardana és representada per les importacions africanes i sud-gèliques. A les primeres corresponen la sigil·lata africana C (únicament la forma Hayes 50) i la sigil·lata africana D. A aquesta producció pertanyen les formes Hayes 61 A i B (la millor representada, amb 6 peces: làm. 40, núms. 3-5 i 6, respectivament), Hayes 67 (làm. 40, núm. 1), Hayes 73A (làm. 40, núm. 2), i Hayes 91 (làm. 40, núm. 7). La vaixel·la sud-gèlica inclou DSP grisa i ataronjada (làm. 40, núm. 12) i lucente (un bol de la forma Lamb. 1/3 i una vora d'un petit recipient, segurament una

copeta tipus Portout 36; làm. 40, núms. 8 i 9, respectivament).

Entre les ceràmiques comunes i de cuina cal destacar igualment el predomini de les produccions africanes: morters assimilables al tipus Fulford M-1 (làm. 40, núm. 10; cf. MACIAS 1999: 117, tipus M/CA/2), grans recipients tardans (Late Roman Bassin) i alguns fragments de vaixel·la de cuina: plats-tapadora Ostia III-170 (làm. 40, núm. 13) i Ostia III-332 (làm. 40, núm. 14) i cassoles Lamb. 10A=Hayes 23B (làm. 40, núm. 11) i Ostia III-267 (làm. 40, núms. 15-16). Les ceràmiques grolleres, majoritàriament reduïdes, inclouen una petita representació de cassoles de perfil reentrant (làm. 40, núm. 17), gerros/olles altes (làm. 40, núm. 18), olles (làm. 40, núms. 19-20) i tapadores (làm. 40, núm. 21).

Les àmfors estan representades únicament per un fragment de procedència africana, de la forma Keay VI (làm. 40, núm. 22) i un fragment d'origen indeterminat.

Finalment, es van recuperar dues monedes de bronze del segle IV dC, una de Constantí i un AE3 (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 156).

-UE 5022. Estrat d'aterrossament de terres argiloses. A la UE 5022 es va recuperar un total de 200 individus ceràmics. Entre les ceràmiques residuals destaquen la ceràmica campaniana del grup B (tipus Lamb. 2); sigil·lata itàlica (Goud. 15, 16, 17, 27?, 28 i 41, i un fons amb la marca SENTIVS, per la qual *vid. CIA* 1729 Halt. 8); sigil·lata gèlica (Drag. 27 i 37); sigil·lata africana A (Lamb. 1A, 2A, 2B, 3A, 4/36, 5, 18/31 i 23); ceràmica de parets fines (tipus Mayet V i altres d'informes amb diversos tipus de decoració); ceràmica de cuina itàlica; àmfors tarraconenses (Tarraconense I/Laietana I, Pascual I i Dressel 2-4) i àmfors bètiques (Dressel 7-11 i Dressel 20).

La vaixel·la de taula tardana és dominada per la sigil·lata africana. Com en el cas de les UE ja esmentades, la sigil·lata africana D (30 individus, el 81,1% de la vaixel·la tardana) inclou moltes formes pròpies dels segles IV i V: els plats Hayes 50 (làm. 40, núm. 1), Hayes 61A (làm. 40, núms. 3-4 i 7) i 61B (làm. 40, núms. 5-6), Lamb. 51, 51A=Hayes 59 (làm. 40, núm. 8), Hayes 67 (làm. 40, núm. 11 i làm. 41, núm. 15) i les copes i bols Lamb. 58=Hayes 80B (làm. 40, núm. 10), Hayes 91A o B, Holwerda 1936-làm. VI-658 i Hayes 94. Com a tipus més moderns, destaquen un vas Hayes 91C (làm. 41, núm. 13) i un altre Hayes 99 (làm. 41, núm. 14). També es va recollir una copa Hayes 73A en C tardana (làm. 40, núm. 9). La resta del repertori de vaixel·la de taula inclou les formes Rigoir 1 i 18, en DSP ataronjada, Lamb. 1/3 en lucente (làm. 41, núms. 16-18) i un fragment de fons d'un recipient de sigil·lata hispànica.

La ceràmica de cuina africana (26 individus, el 24'1% de les comunes de la UE) inclou: cassoles Lamb. 10A (lâm. 41, núm. 32) i 10B (lâm. 41, núm. 33), Ostia III-267 (lâm. 41, núms. 37-38) i Ostia IV-1 (lâm. 41, núm. 41); plats Ostia I-15; plats-tapadora Ostia I-261, III-332 (lâm. 41, núms. 39-40) i I-264; olles Vila-roma 5.40 (presentes en contextos de segle V avançat; MACIAS 1999: 172). Pertanyen a un moment de fabricació anterior als plats-tapadora Ostia II-302 i les cassoles Ostia I-272 variant i Ostia I-273. Gran part d'aquest repertori apareix a la UE 2003 de CRI12 (88/89).

Entre la ceràmica comuna (lâm. 41, núms. 19-31) destaca la presència d'algunes importacions africanes; concretament, els morters del tipus Fulford B-22/CATHMA 1/Vila-roma 6.1/Macias M/CA/1 (lâm. 41, núm. 31) i els gibrells tipus *Late Roman Bassin* I (TOMBER 1988; MACIAS 1999: 104, tipus Gi/CA/19); però són més nombrosos els tipus sense lloc de producció identificat.

Les ceràmiques grolleres són relativament abundants (36 individus, el 33'3% de les comunes de l'estrat). Aquest conjunt està format pels gerros/olles altes de perfil en «S» (lâm. 42, núms. 42-47), les olles reentrants (lâm. 42, núms. 48-49), les cassoles reentrants i exvasades (lâm. 42, núms. 50 a 52) i les tapadores (lâm. 42, núms. 53-58).

El repertori d'àmfores és relativament ampli (33 individus). Entre les àmfores africanes (9 individus tardans i un de residual, el 52'9% de les àmfores tardanes) s'identifiquen les formes Keay III, VI (lâm. 43, núm. 64), VII (lâm. 43, núm. 65), XXV (lâm. 43, núms. 66-69) i LXII. També han aparegut dos fragments corresponents a la vora, coll i nansa d'un *spatheion*; la seva argila és de color groc clar, dura i rugosa al tacte (lâm. 43, núm. 70).

Aquesta troballa particular mereix un comentari. Els anomenats *spatheia* (àmfores Keay XXVI G) són una categoria que inclou tipus amfòrics molt diversos en circulació entre els segles V i VII i que tot just en aquest moment comencen a ser sistematitzats (BELTRÁN 1970: 571; PANELLA 1983: 178; KEAY 1984: 212-

219; RAYNAUD 1993: 18, que esmenta dos tipus A-AFR 26/1 i A-AFR 26/2, amb cronologies de 400-500 i 500-700, respectivament; BONIFAY, PIERI 1995: 97; MURIALDO 1995: 443-444 i fig. 5). Els *spatheia* semblen evolucionar cap a dimensions més reduïdes, com mostren els exemplars de Marsella datats en la segona meitat del segle V, amb una vora molt simplificada i nanses molt petites i properes al coll (BONIFAY, PIERI 1995: 97, fig. 1, núm. 4); exemplars similars apareixen en contextos de cap al 500 i de començaments del segle VI a *Carthago* i Tarragona (FULFORD, PEACOCK 1984: 67, fig. 42, núm. 101; KEAY 1984: 216; també es pot assenyalar que els *spatheia* ja apareixen en quantitats apreciables en els nivells del teatre de Cartagena des de començaments del segle VI fins a la destrucció de la ciutat: RAMALLO, RUÍZ, BERROCAL, 1996: 145, 147; RAMALLO, RUÍZ, BERROCAL 1997: 209; per exemplars més tardans: MURIALDO, 1995: 443-444; SAGUI 1998: 312; VILLEDIEU 1984: 135 i fig. 79, 7-8 i 9-10 i fig. 80, documenta recipients de diàmetre molt reduït en els nivells de segona meitat de segle VI i començaments de segle VII; a més ARTHUR 1989: 82-83; *vid.* REMOLA 2000: 144-145, que recull els escassos exemples de Tarragona).

El tipus identificat a *Iluro* mostra un perfil similar als casos esmentats. Cal esmentar que *Spatheia* amb un mòdul de dimensions més grans, amb una vora engruixida i lleugerament penjant apareixen, a la *villa* de Torre Llauder, en un context datat del segle V avançat (CLARIANA, JÁRREGA 1994: 264, Fig. 20, núm. 1).

Les produccions sud-hispàniques inclouen les formes Keay XIII A, XIII C-D (lâm. 43, núm. 61), XIX C (lâm. 43, núm. 62) i XXIII. Cal destacar la presència d'un fragment tipus Keay XXIII pel que no es pot proposar una procedència segura (CERDÀ *et alii.*, 1997, vol. I: 92).

-UE 3007, Estrat de farciment de terres argiloses molt compactes. La UE 3007 va aportar molt poc material ceràmic. L'únic element significatiu és un fragment de bol Hayes 99 (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 91).

UE 5022

NMI	Producció	%grup	%UE
11	ARTAR	33,3	5,5
3	ARSHI	9,1	1,5
1	ARGAL	3,0	0,5
1	ARAFR	3,0	0,5
2	AALTR	6,1	1,0
1	ARORI tardana	3,0	0,5
5	ARSHI tardana	15,2	2,5
9	ARAFR tardana	27,3	4,5
33	tot grup	100,0	

1	VN	1,7	0,5
4	SITAL	6,8	2,0
2	SGSGA	3,4	1,0
1	SHISP	1,7	0,5
14	SAFRA	23,7	7,0
1	SHIST	1,7	0,5
1	SAFRC	1,7	0,5
3	SGTLU	5,1	1,5
2	SGTPR	3,4	1,0
30	SAFRD	50,8	15,0
59	tot grup	100,0	

2	CIOXD	1,9	1,0
34	CROOX	31,5	17,0
2	CRORE	1,9	1,0
1	CITAL	0,9	0,5
1	LLALT	0,9	0,5
1	LLAFR	0,9	0,5
1	CROPI	0,9	0,5
1	CREBU	0,9	0,5
3	CRAFR	2,8	1,5
26	CRAFC	24,1	13,0
32	CROGR	29,6	16,0
4	CROGO	3,7	2,0
108	tot grup	100,0	

200	total UE		100,0
------------	-----------------	--	--------------

UE 1003

NMI	Producció	%UE
1	ARAFR tardana	2,2
1	AALTR	2,2
2	tot grup	

1	SGSGA	2,2
1	SAFRA	2,2
1	SAFRC	2,2
2	SGTLU	4,4
2	SGTPR	4,4
1	SGTPO	2,2
7	SAFRD	15,6
15	tot grup	

7	CROOX	15,6
1	CRORE	2,2
1	LLALT	2,2
3	CRAFR	6,7
6	CRAFC	13,3
8	CROGO	17,8
2	CROGR	4,4
28	tot grup	

45	tot UE	100,0
-----------	---------------	--------------

Fig. 8

UE 5022+1003

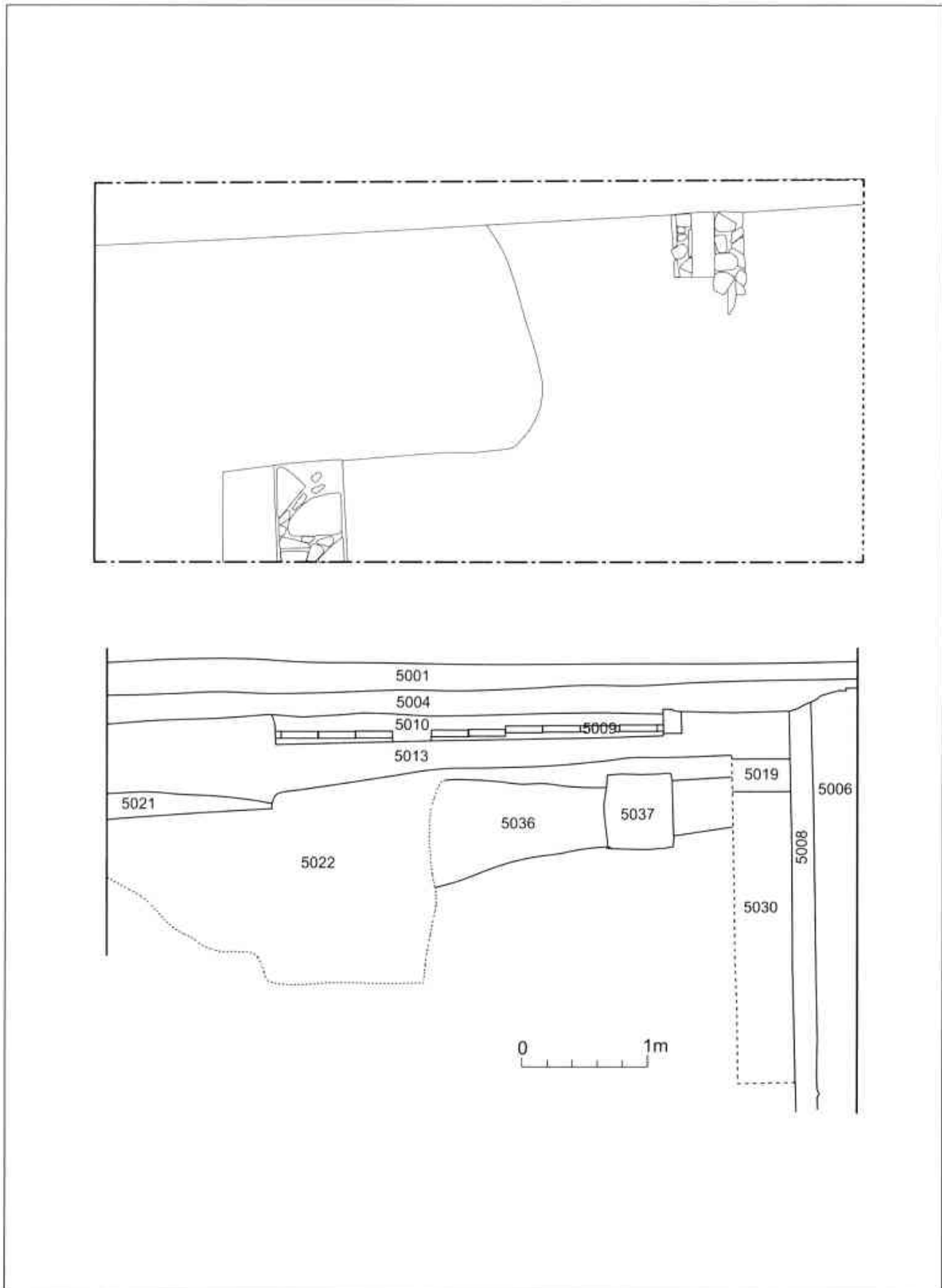
Producció	Tipus	NMI
SAFRD	INDET	1
	H.50	1
	L.51-51A	5
	H.58	3
	H.61A	12
	H.61B	1
	H.67	4
	H.76	1
	H.80A	2
	H.80B	1
	H.99	1
	H.91A/B	3
	H.91C	1
	H.94B	1
		37

Producció	Tipus	NMI
ARAFR	K.III	1
	K.VI	2
	K.VII	1
	K.XXV B	2
	K.XXV C	1
	K.XXV Y	1
	K.XXVII	1
	SPATHEIA	1
	K.LXII	1
		11

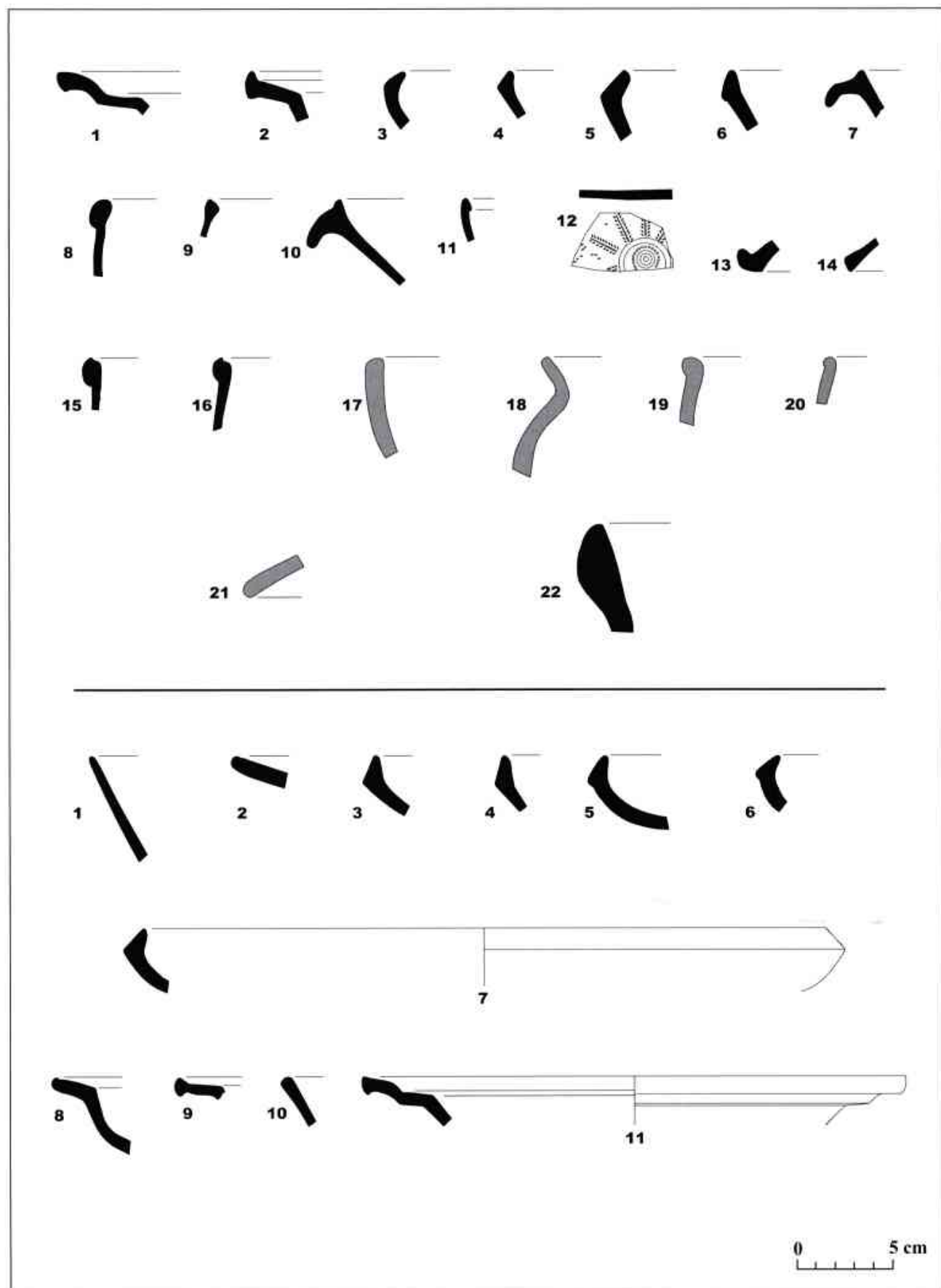
Producció	Tipus	NMI
ARSHI	K.XXIII	1
	K.XIXC	1
	K.XIII A	2
	K.XIII C-D	1
		5

Producció	Tipus	NMI
CRAFC	INDET	2
	L.10A	8
	L.10B	1
	OS.I,261	1
	OS.I,264	1
	OS.I,273	1
	OS.III,170	1
	OS.III,267	11
	OS.III,332	5
	VILAROMA.5-40	1
		32

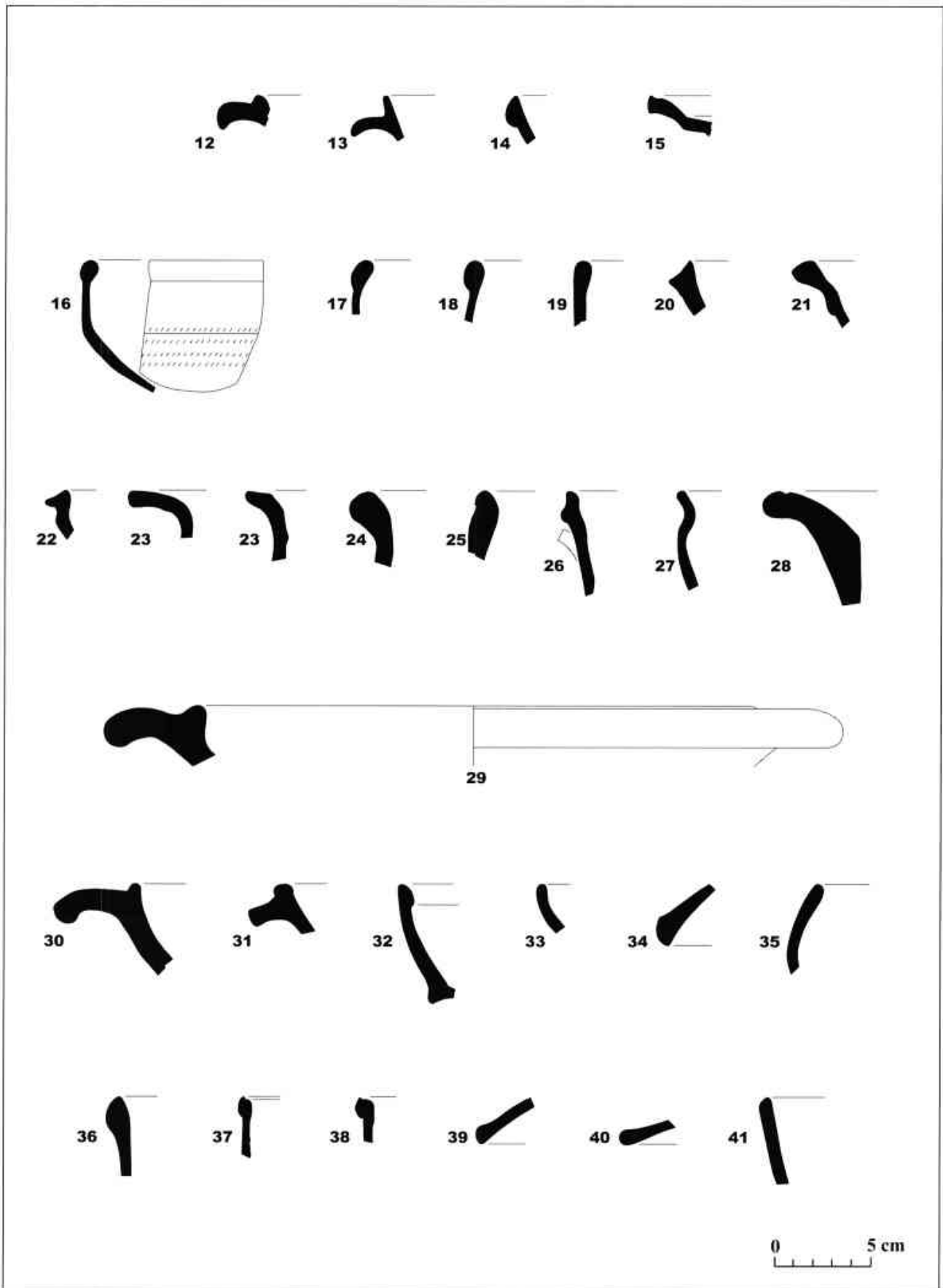
Fig. 9



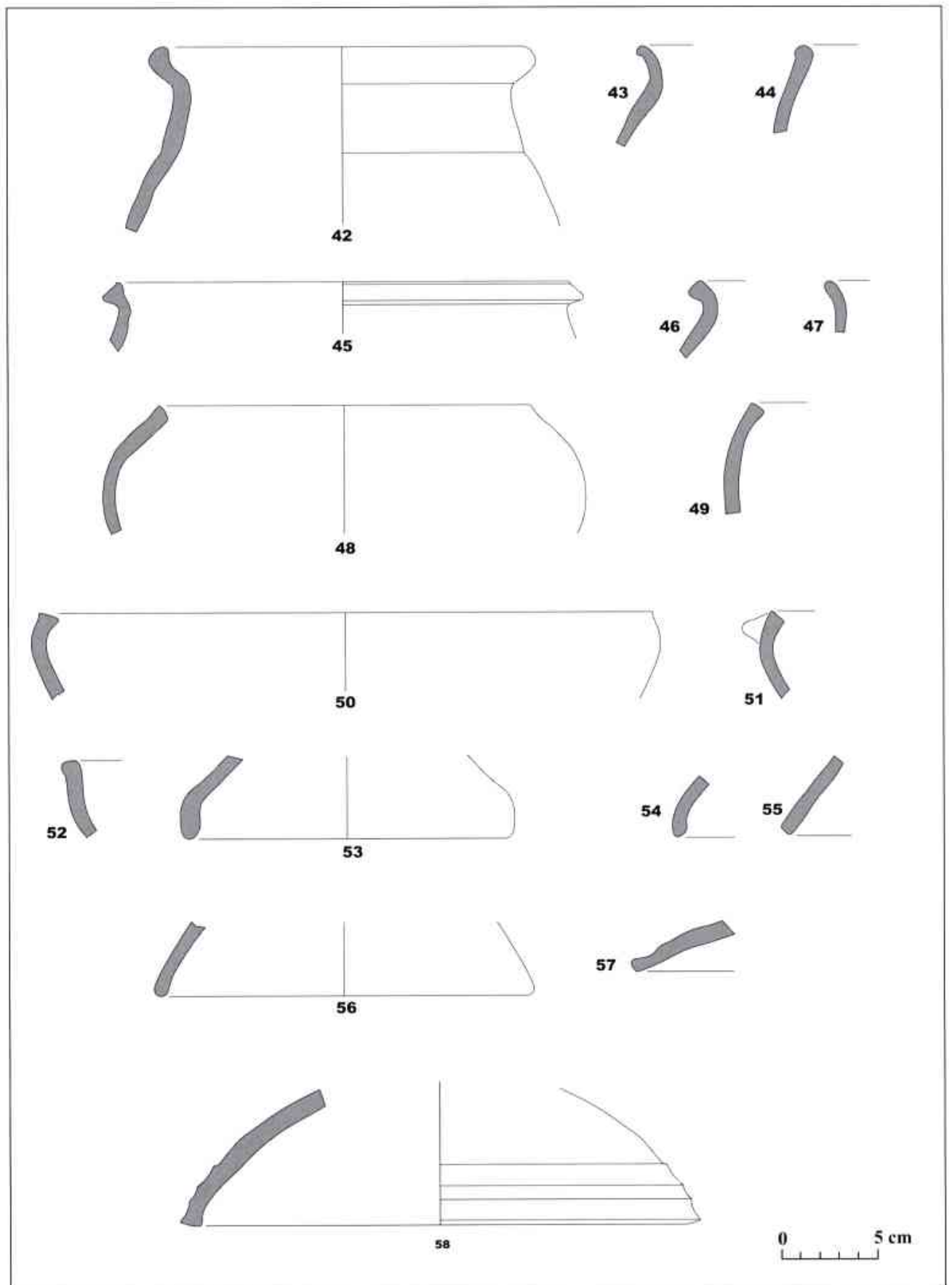
Làmina 39. Intervenció al carrer d'en Pujol 51 (1990). Situació, planta i secció del sondeig 5000.



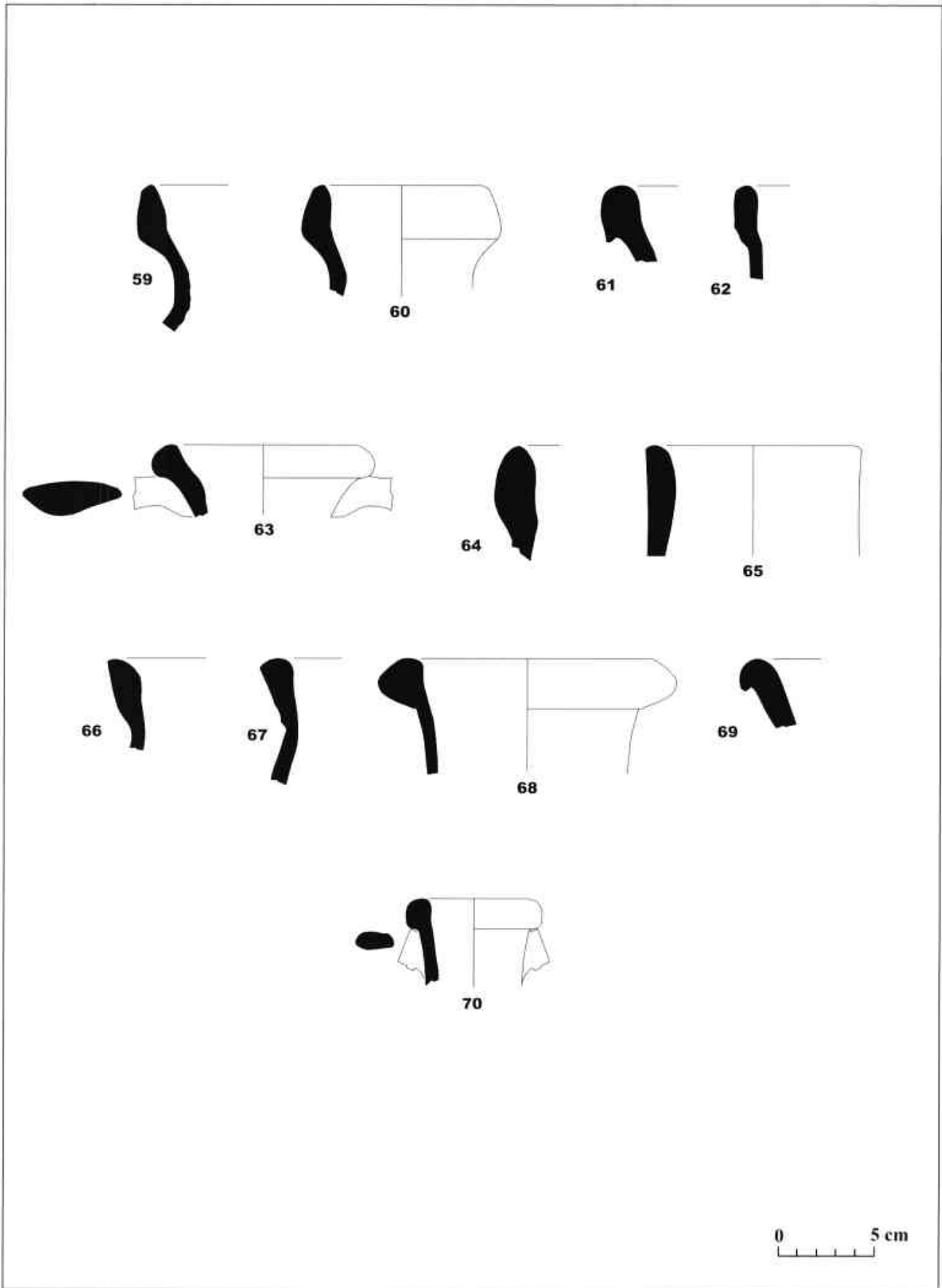
Làmina 40. Intervenció al carrer d'en Pujol 51 (1990). Materials de la UE 1003 (a dalt) i 5022 (a baix).



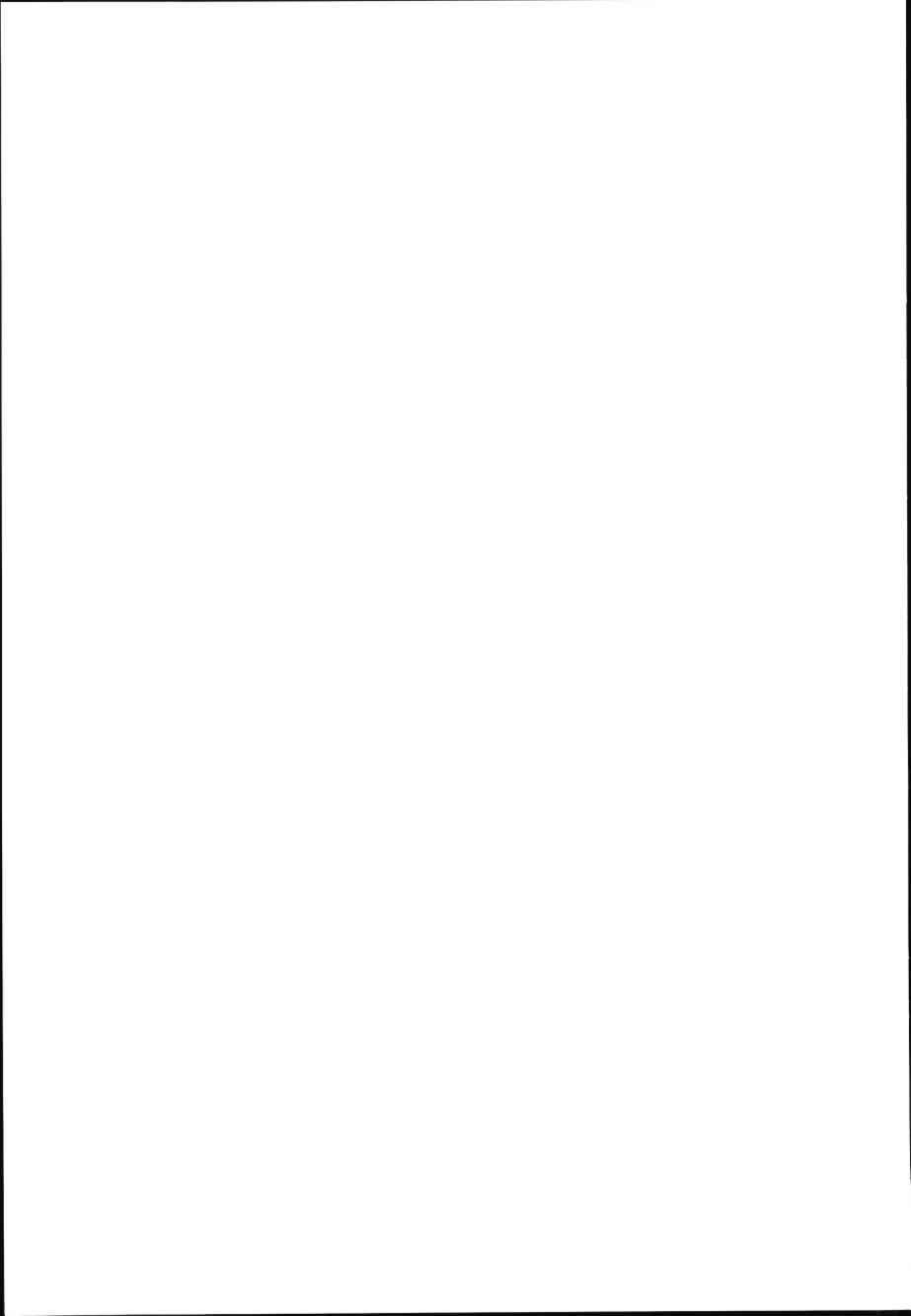
Làmina 41. Intervenció al carrer d'en Pujol 51 (1990). Materials de la UE 5022.



Làmina 42. Intervenció al carrer d'en Pujol 51 (1990). Materials de la UE 5022.



Làmina 43. Intervenció al carrer d'en Pujol 51 (1990). Materials de la UE 5022.



2.6. CARRER D'EN PUJOL 43-45 (1994)

2.6.1. L'excavació

Aquesta intervenció fou dirigida per Carme Puerta, Xabier Cela i Eva Chadwick. (CELA *et al.*, 1994a; CELA, REVILLA 1999). L'excavació s'inicià amb l'obertura de 13 sondeigs i 4 rases per motius de seguretat de l'obra. Posteriorment, s'excavà en extensió la resta del solar mitjançant l'obertura de dos grans quadres (18000 i 19000).

2.6.2. Les fases cronològiques documentades

-Fase 1 (època tardorepublicana)

D'aquesta fase es documentà un magatzem de *dolia* que fou arranat i amortitzat en època d'August, vers el 10 aC.

-Fase 2 (època d'August)

Una vegada arranat l'espai ocupat pel magatzem de *dolia*, fou construïda una *taberna*. Tenia dues estances comunicades entre si, ambdues profusament decorades. El sòcol de les parets estava pintat amb

esquitxos vermells i la resta amb quadres de diferents colors. L'estança principal donava accés al *cardo maximus* per una àmplia entrada, i la segona habitació, utilitzada com a rebotiga, tenia una petita porta de sortida a un altre carrer i una escala que permetia accedir a l'habitatge del pis superior. Sota un gran bloc de pedra que fonamentava l'escala al pis superior es trobà un petit tresor d'*aurei* format per dinou monedes encunyades en època dels emperadors Tiberi, Cal·lígula i Claudi (CELA *et alii*, 1995b). El moment final de la *taberna* se situa per la cronologia de l'amagatall, vers el 51/52-54 dC, i per l'estrat d'enderroc natural de l'edifici, datable entre el 60/70 dC i finals del segle I.

-Fase 3 (finals del segle I/inicis del segle II)

Entre finals del segle I i inicis del segle II l'espai tornà a ser ocupat per dos petits tallers artesanals. Un d'ells era un forn de reparació de metalls, del qual es conservava la cubeta de combustió i el nivell d'ús de l'estança. L'altre (UE 19013) era un petit forn excavat en l'estrat d'enderroc de l'antiga *taberna* que devia servir per coure ceràmiques grolleres i material de construcció (CELA, REVILLA, 1999). Aquests tallers van funcionar probablement fins a inicis del segle V.

-Fase 4 (segona meitat del segle V)

Les fases cronològiques documentades inicialment

pels excavadors (CELA *et al.*, 1994: 134-135) foren objecte d'una revisió (CERDA *et al.*, 1997, vol. I: 138-140), segons la qual es proposà l'existència d'una fase del segle III a partir de la diferenciació de les múltiples capes barrejades que formaven un mateix estrat d'anivellació. En aquesta fase del segle III, segons la reinterpretació, s'amortitzarien els tallers construïts en època antonina. Atès que una nova excavació realitzada l'any 1999 (*vid. infra*) registrà la mateixa seqüència estratigràfica en el interior de la *insula* que la documentada l'any 1994, considerem que la interpretació original és la correcta.

Correspon a aquesta fase diferents estrats d'anivellació que van afectar totes les estructures que hi havia al sector i que abarcaven els dos àmbits documentats, concretament les UE 18006/18026/18042, 19009, 18009/18025/18041/19005, i 19008, així com també la colmatació del forn 19013 amb la UE 1011/1012. Aquests estrats no són enderrocs naturals de les estructures, sinó segurament aportacions-abocaments de terres de forma successiva durant unes quantes dècades i que acabaren anivellant el sector. Només en un punt concret de l'excavació de 1999 es documentà per sota d'aquestes anivellacions una part de l'enderroc natural de l'edifici (*vid. lām. 52*), la qual cosa evidència l'existència prèvia d'un cert arranament horitzontal del sector.

-Fases 5 i 6 (època moderna i contemporània)

Corresponen a aquestes fases diverses estructures i estrats d'època moderna i contemporània.

2.6.3. Els contextos tardoromans

-UE 18006/18009/18025/18026/18041/18042/19005/19008/19009. Diferents capes d'un mateix estrat irregular d'anivellació format per terres marrons sorrenques. Cobria les UE 19010, 18013/18027/18043 i colmatava totes les estructures romanes. Estava cobert per un estrat d'època moderna.

Aquest conjunt d'estrats va aportar un total de 334 individus. La datació es basa en la presència de terra sigil·lata africana D dels tipus Hayes 58B, Hayes 60, Hayes 91, Hayes 93, Hayes 94 (*lām. 46, núm. 1*), Hayes 99 (*lām. 46, núm. 2*), Hayes 104A (*lām. 46, núm. 3*), a la U.E. 19008, i Hayes 93 (*lām. 47, núm. 2*), Hayes 94 (*lām. 47, núm. 3*), Hayes 99 i Conimbriga 1975, LXXII, 92, a la UE 19009. En aquest mateix estrat aparegué

sigil·lata africana C tipus Hayes 45B/Salomonson C-3 (*lām. 47, núm. 1*). També hi ha un fragment de sigil·lata africana D que es podria atribuir al tipus Hayes 91D (morfològicament similar als exemplars de la *lām.81 núm. 2*, i *lām. 95, núm.27* que van aparèixer en les fosses de finals del segle VI)¹. La seva presència en aquest context ha d'explicar-se com una intrusió.

Les modificacions que ha experimentat la cronologia inicial d'algunes d'aquestes formes planteja alguns problemes (REYNOLDS 1995: 144ss.). Però la presència dels tipus Hayes 93 i 104A, així com la coexistència d'un repertori molt característic permet situar el moment de formació dels estrats (per la Hayes 93: HAYES 1972: 148; REYNOLDS 1995: 146). Acompanyen aquest conjunt les típiques produccions gàl·liques tardanes, tot i que en proporcions molt reduïdes: ceràmica lucente (representada únicament per la forma Lamb. 1/3 i DSP ataronjada (únicament la copa Rigoir 6b. La sigil·lata africana D representa el 61'9% de les vaixelles de taula tardanes, amb 13 individus.

La ceràmica de cuina africana inclou plats-tapadora Ostia III-332 (*lām. 46, núm. 6* i *lām.48, núm. 21-22*), Ostia I-261 (*lām. 48, núm. 23*) i Ostia I-262 (*lām. 48, núm. 24*), i cassoles Lamb. 10A (*lām. 46, núm. 5* i *lām. 48, núm. 13*), *Lām. 10B* (*lām. 48, núms. 14-15*), Ostia III-267 (*lām. 48, núms. 16-18*) i Atlante CVII-12 (*lām. 48, núm. 19*) i Atlante CVIII-1 (*lām. 48, núm. 25*). Entre les produccions més antigues, els plats ostia II-302 i les Cassoles Ostia I-273 i Ostia I-270. Amb 113 individus, aquesta producció representa el 43'6% de totes les ceràmiques comunes.

Entre les ceràmiques comunes (*lām. 46, núm. 7*, *lām.47, núm.4* i *lām. 48, núms. 6-12*), s'identifiquen grans gibrelles de producció africana tipus Late Roman Bassin (*lām. 47, núm. 4*), amb un paral·lel idèntic a la UE 2003 de CRI12 (88/89) (CERDA *et al.*, 1997, vol. II: núm. 251). La resta del repertori, sempre en cuïta oxidant, correspon a formes tancades (gerres i olles).

La ceràmica grollera inclou una representació ampla de cassoles de perfil exvasat, algunes amb elements de premsió (*lām. 46, núms. 13-15* i *lām. 49, núm. 26*), olles (*lām. 49, núms. 27-29*) i, en menor quantitat algunes tapadores (*lām. 46, núms. 16-18*). Aquesta producció, amb 37 individus, suposa el 14'3% del conjunt de ceràmiques comunes i de cuina.

El repertori amfòric es reduït, però molt diversificat: ànfores africanes Keay XXVB i LXIIA (*lām. 47, núm.*

¹ Classificat inicialment com a Hayes 91C: CERDA *et al.*, 1997, vol. I: 137, *lām. 17, núm. 7*).

20), sud-hispàniques Keay XIII A, XVII A i XIX (lãm. 49, núm. 30) i XXIII, i orientals Keay LIII A/LRA 1 (possiblement una variant Kellia 164: lãm. 49, núm. 32), Keay LRA 7 (lãm. 47, núm. 19) i Keay LXV/LRA 2 (lãm. 49, núm. 33). El domini i varietat dels tipus orientals en aquest conjunt és un fenomen interessant, però l'escassa quantitat de materials ceràmics recuperats a aquestes UE no permet massa consideracions. Cal esmentar, però, la presència d'e l'àmfora tipus LRA 7, produïda a Egipte, que apareix esporàdicament a Cartago en el segle v i sobretot en nivells de finals segle vi-inicis del vii (RILEY 1981: 98 i 102, 121)⁵. També es localitza a alguns llocs del litoral de les

Gàl·lies: a Arles, a inicis del segle v i a Marsella en contextos de finals segle vi-inicis del vii (amb la variant més tardana: BONIFAY, PIERI 1995: 114). L'argila es de coloració marró fosc, amb tendència a exfoliar-se i amb partícules micàcies. La seva presència amplia el petit repertori de produccions d'origen egipci documentades a *Iluro* i el seu territori (concretament vaixella: JÁRREGA, CLARIANA 1994).

El repertori i els paral·lels (*vid. infra* Apartat 2.8) permeten proposar una cronologia de finals segle v-primer terç del vi, per a la constitució d'aquest conjunt d'estrats.



⁵ Aquesta àmfora va ser publicada inicialment com a Keay LIV bis/LRA 3 (CERDÀ et al., 1997, vol. I: 137, lãm. 17, núm. 1).

UE 18006/18009/18025/18026/18041/18042/19005/19008/19009

NMI	Producció	%grup	%UE
20	ARTAR	51,3	6,0
3	AITAL	7,7	0,9
4	ARSHI	10,3	1,2
6	ARSHI tardana	15,4	1,8
2	ARAFR tardana	5,1	0,6
3	ARORI tardana	7,7	0,9
1	AALTR	2,6	0,3
39	total grup	100,0	

1	SITAL	2,8	0,3
5	SGSGA	13,9	1,5
1	SHISP	2,8	0,3
1	SALTR	2,8	0,3
7	SAFRA	19,4	2,1
6	SAFRC	16,7	1,8
2	SGTLU	5,6	0,6
13	SAFRD	36,1	3,9
36	total grup	100,0	

83	CROOX	32,0	24,9
13	CRORE	5,0	3,9
2	CRITA	0,8	0,6
4	LLALTR	1,5	1,2
1	CROVI	0,4	0,3
113	CRAFC	43,6	33,8
6	CRAFR	2,3	1,8
37	CROGR	14,3	11,1
259	total grup	100,0	

334	total UE		100,0
-----	-----------------	--	-------

Producció	Tipus	NMI
ARAFR	K.XXV	1
	K.LXIIA	1
		2

ARSHI	DR.7/11	1
	BEL.II	2
	OBER.83	1
	K.XIIIA	1
	K.XVI	2
	K.XIX	1
	K.XXIII	1
	INDET	1
		10

ARORI	LRA1/K.LIII	1
	LRA2/K.LXV	1
	LRA7	1
		3

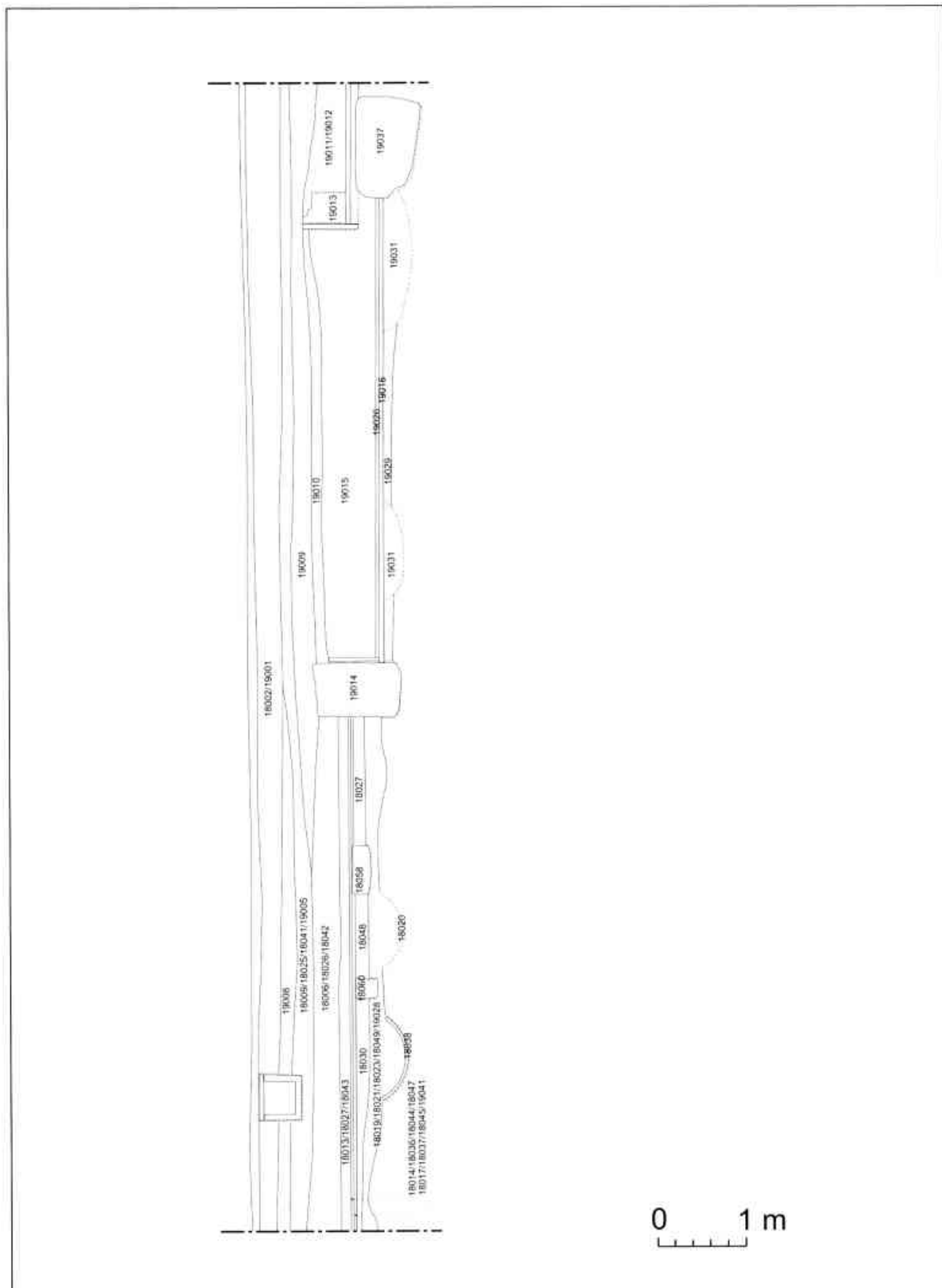
Producció	Tipus	NMI
CRAFC	L.9	2
	L.10A	18
	L.10B	9
	OS.I.261	6
	OS.II.302	10
	OS.II.303	3
	OS.III.267	18
	OS.III.324	7
	OS.III.332	25
	OS.II.306	2
	OS.III.108	2
	ATL.CVII	1
	GERRES	1
	OS.IV.1	1
	OS.IV.59	1
	OS.I.262	2
	OS.I.273	1
	OS.I.18	2
	INDET	2
		113

Producció	Tipus	NMI
SAFRD	H.32/58	1
	H.58B	3
	H.60	1
	H.80A	1
	H.91	1
	H.93	1
	H.94	1
	H.99	2
	H.104A	1
	CONIMB1975,LXXII.92	1
		13

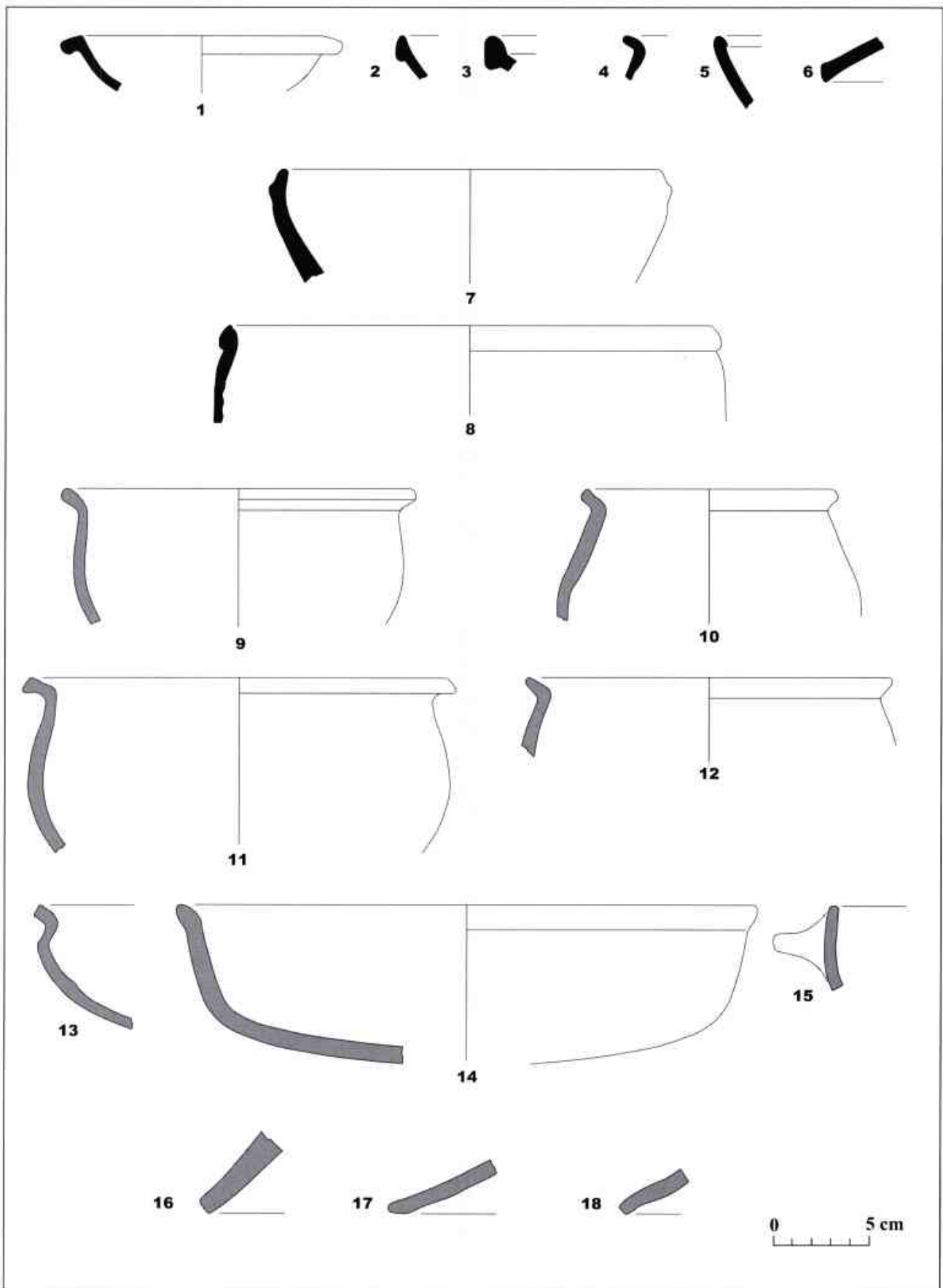
SGTLU	L.1/3	1
	INDET	1
		2

SAFRC	L.42	1
	L.40bis	2
	L.41	1
	H.45B/SAL.C-3	1
		5

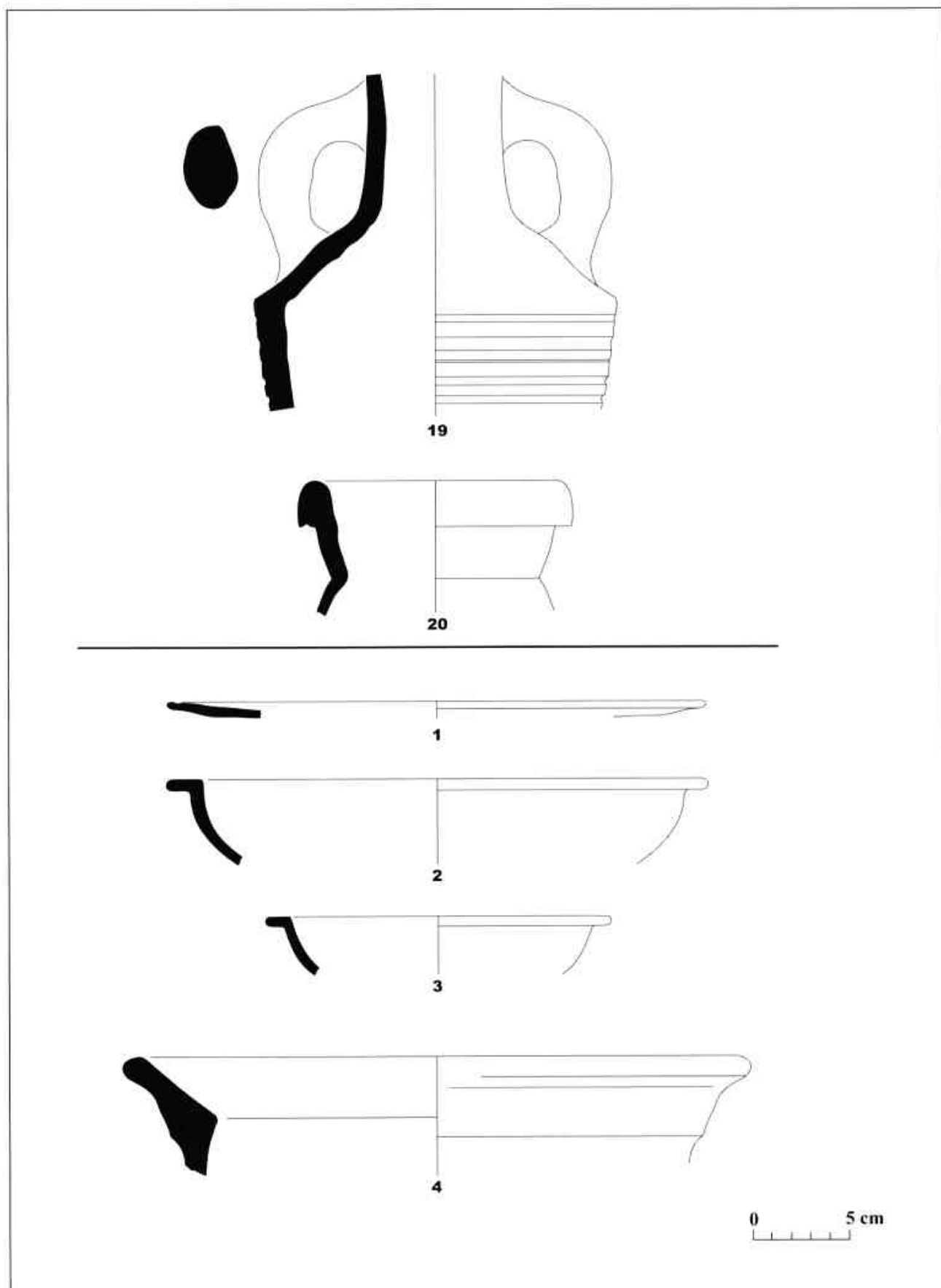
Fig. 10



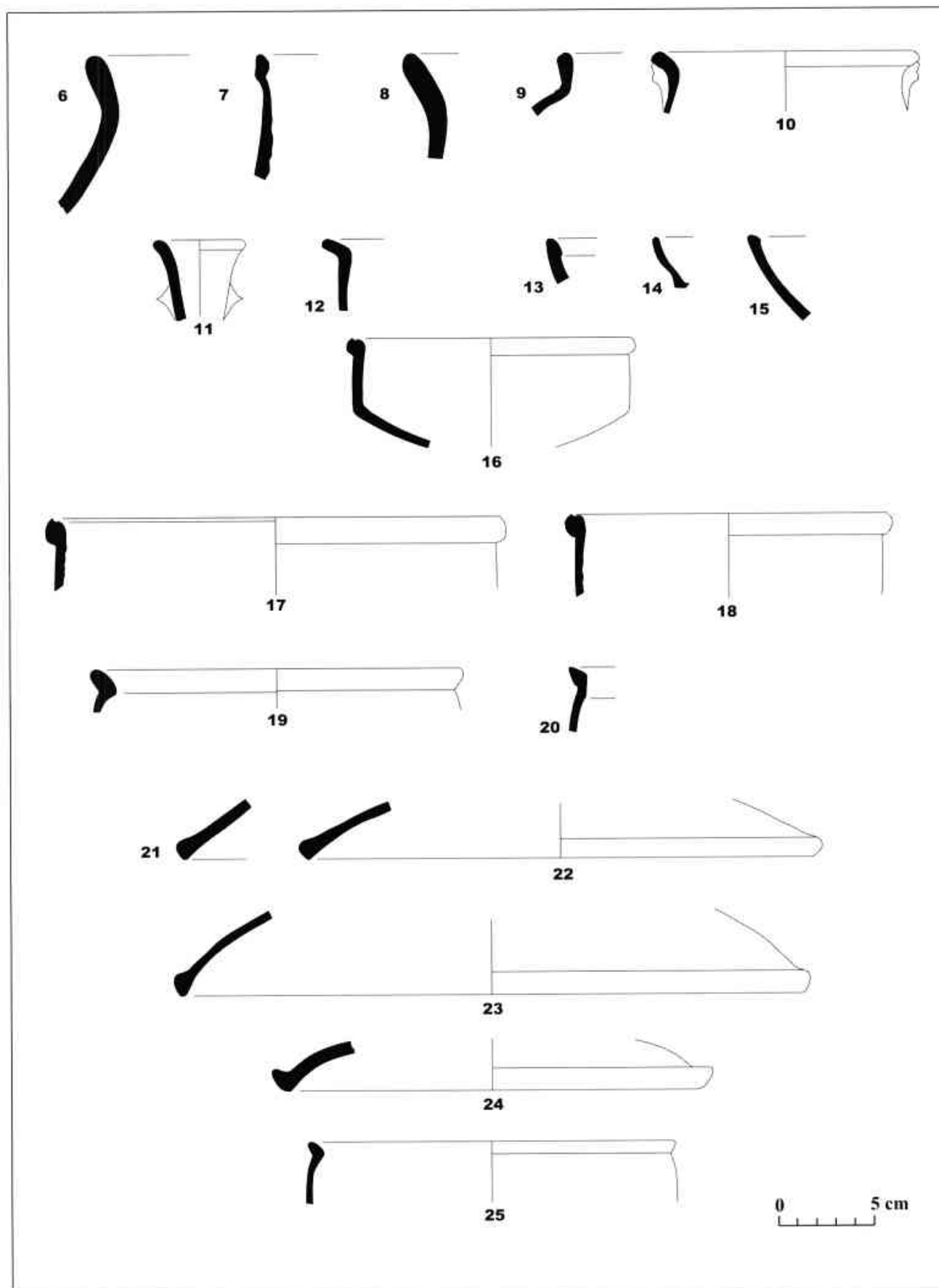
Làmina 45. Intervenció al carrer d'en Pujol 43-45 (1994). Seccions.



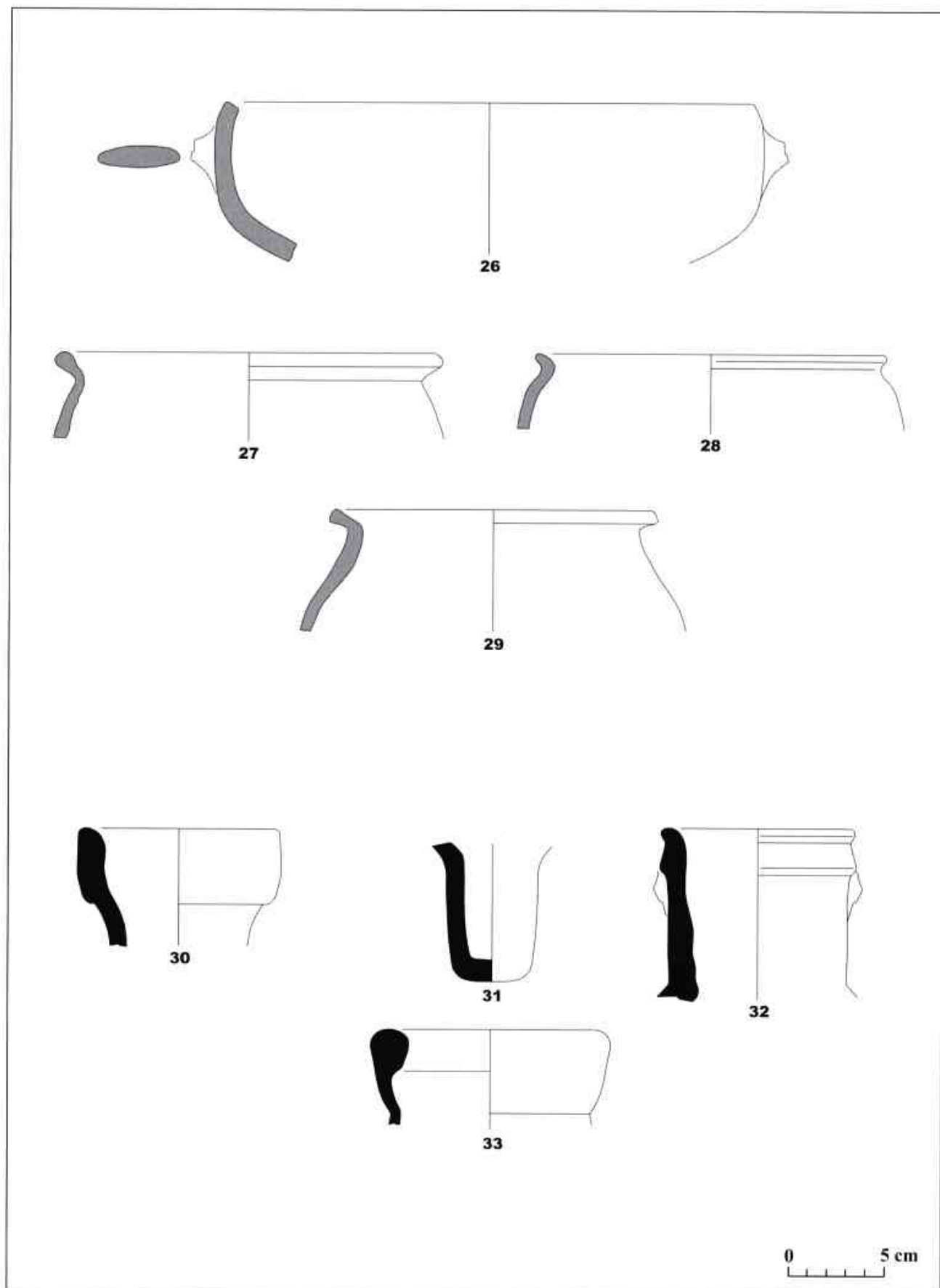
Làmina 46. Intervenció al carrer d'en Pujol 43-45 (1994). Materials de la UE 19008.



Làmina 47. Intervenció al carrer d'en Pujol 43-45 (1994). Materials de la UE 19008 (a dalt) i 19009 (a baix).



Làmina 48. Intervenció al carrer d'en Pujol 43-45 (1994). Materials de la UE 1009.



Làmina 49. Intervenció al carrer d'en Pujol 43-45 (1994). Materials de la UE 1009.

2.7. CARRER PUJOL 47 (1998)

2.7.1. L'excavació

Aquesta excavació fou realitzada entre els messos d'abril i juliol del 2000 sota direcció de Josep Font. Hom documentà la part que restava d'una *taberna* excavada parcialment l'any 1994 (carrer Pujol, 43-45), la qual cosa ha permès obtenir la planta complerta i la seva evolució al llarg de tota l'època romana. El codi de la intervenció és PUJ47(98).

2.7.2. Fases constructives

-Fase I (mitjans segle I aC)

A aquest moment correspon la construcció d'un edifici situat en la confluència del *cardo maximus* i un *decumanus minor* que ja fou localitzat durant l'excavació de PUJ 43-45 (CELA *et al.* 1994) i del qual en aquesta intervenció es documentà la part davantera. L'àmbit estava destinat a diverses activitats productives: la part interior respecte del carrer (excavació 1994) era un magatzem de dolia, mentre que la més pròxima al *cardo maximus* sembla estar destinat als treballs del ferro a petita escala, ja que es van documentar tres cubetes (UE 62, 64, 67) d'uns 30 cm de diàmetre farcides amb cendres, carbons i escòries de

ferro. Entre aquests dos espais no es va documentar una separació amb parets sòlides. Exterior a l'àmbit hi havia una claveguera encastada a la façana del *decumanus* (UE 42) que desguassava a la claveguera central del *cardo maximus*, i que quedà inutilitzada en època d'August.

En el *cardo maximus* també es van documentar quatre forats de pal (UE 92, 126, 128 i 130) probablement relacionats amb alguna bastida, o element per a la construcció del sector, així com una petita estructura circular de pedra i morter (potser una fita) gairebé adossada a l'angle de l'edifici i el carrer.

-Fase II (època d'August)

D'època d'August, es documenta una reforma integral amb l'amortització de les estructures construïdes de la fase anterior i la conversió de l'àmbit en una *taberna*, subdividida en dues estances per una sòlida paret mitgera que disposava d'una àmplia porta d'uns 2 metres (documentada l'any 1994). L'habitació de davant, possiblement pavimentada amb un *opus spicatum*, estava oberta al *cardo maximus*, mentre que la rebotiga, pavimentada amb terra, tenia accés al *decumanus* des d'una petita porta. Totes dues habitacions estaven decorades amb estuc de calç pintat amb quadres policromats als alçats i esquitxades vermelles als zòcals, de forma similar a les *tabernae* excavades a *Baetulo*.

En el *cardo maximus*, es va documentar una estructura circular de pedres a 2 m. de la façana de l'edifici, que correspon al basament d'un pilar relacionat amb un porxo lateral del carrer del qual es coneixen altres pilars (excavació al carrer Sant Cristòfor 12 dels anys 1988-1989 i 1998-2000). La *taberna* mantindrà la seva activitat fins poc després de mitjans del segle I dC., moment en el qual queda abandonada i s'inicia la formació lenta de l'estrat d'amortització.

-Fase 3 (finals del segle I/inicis del segle II)

En aquesta fase es documenta una altra ocupació de l'espai. Sobre l'enderroc de la *taberna* es construeix un nou edifici. La seva façana al *decumanus* s'aixeca directament sobre l'antiga paret de la *taberna*, tapiant la porta que comunicava la rerabotiga amb aquest carrer. En canvi la nova façana al *cardo maximus* (UE 142) es construí més avançada que l'antiga (uns 0'88 m), la qual cosa implica la reducció de l'amplada del *cardo maximus* en aquest sector. Sabem per l'excavació de l'any 1994 que aquest nou espai fou destinat a activitats de caire industrial: amb l'enderroc de l'antiga *taberna* es construí un forn probablement relacionat amb l'elaboració de materials ceràmics de construcció, mentre que al solar del costat hi havia un forn relacionat amb treballs de manipulació del ferro (CELA, et al. 1994; CELA, REVILLA 1999). Del segle II-III es daten diversos paviments i reparacions del *cardo maximus* carrer (UE 119, 118 i 116) que testimonien la perduració de l'activitat en el carrer principal.

-Fase 4 (segon quart-tercer quart segle IV)

Posteriorment al segon quart del segle IV es documenten diverses reformes en el paviment del *cardo maximus*, així com la preparació d'una nova vorera (UE 109).

-Fase 5 (darrer quart segle IV)

D'aquest moment es documenten algunes anivellaments del paviment del *cardo maximus* (UE 110 i 107), fet que suposà la desaparició de la vorera. En aquests estrats hi ha les formes Hayes 67 i Lamb. 51, 51A de Sigil·lata adriana D. Cal datar en algun moment imprecís situat entre el darrer quart del segle IV i la primera meitat del segle V l'enderroc de la paret UE 142, que suposà l'abandonament definitiu de l'edifici. Aquest enderroc ha de diferenciar-se de l'estrat d'aterrossament del sector (UE 35/106 i 36), datable a partir de la segona meitat del segle V.

-Fase 6 (segona meitat del segle V/primer terç del segle VI)

A partir de mitjans del segle V cal datar la formació

de l'estrat d'aterrossament d'aquest sector (UE 35/106 i 36), de forma similar als estrats documentats una mica més al sud del *cardo maximus* (carrer Sant Cristòfol 12, 1989-1990 i 1998-2000).

-Fase 7 (finals del segle V/primer terç del segle VI)

Se situa en aquesta fase la formació del darrer estrat d'aterrossament que anivellà el sector, amb terra argilosa i arenosa de color grisós (UE 100 i 28).

-Fases 8-11 (època moderna i contemporània)

Corresponen a aquestes fases estructures i estrats d'època moderna i contemporània.

2.7.3. Els contextos tardoromans

-UE 35/36/106. Primer estrat d'aterrossament del sector amb terra marró-gris que cobreix l'interior i l'exterior de l'antic àmbit. Cobert per l'UE 28/100. Cobreix les UE 44, 106B, 107 i 52.

La UE 35/36/106 ofereixen una àmplia representació de ceràmiques residuals: vernís negre (Lamb. 1), terra sigil·lata gàl·lica (Drag. 18), hispànica (Drag. 18 i Hispànica 4), africana A (Lamb. 2a —lâm. 53, núm. 1—, Lamb. 3a-3b i 8A, Hayes 6C), africana A/D (fragments amorfs) i africana C (Lamb. 40bis i 43) i àmfora tarraconesa (Dressel 2-4).

El repertori de vaixel·la de taula tardana inclou sigil·lata africana i ceràmiques de les Gàl·lies. La sigil·lata africana D inclou els tipus Lamb. 51-51A (dominant, amb 4 exemplars), Hayes 61A, 67 (lâm. 53, núm. 2), 67/71, 91B, 93B (lâm. 53, núm. 3) i 94B (lâm. 53, núm. 4). El fragment número 5 no es pot classificar amb seguretat. La terra sigil·lata africana C tardana està representada per una copa Hayes 73B=Lamb. 57 (lâm. 53, núm. 6). Les produccions de les Gàl·lies estan representades per fragments de ceràmica lucente dels tipus Lamb. 1/3 i 24/25 i un únic fragment de DSP grisa, forma Rigoir 16.

Dins la ceràmica de cuina africana, corresponen a produccions antigues els plats-tapadora Ostia II-302 i Ostia I-20. Entre els tipus que arriben als segles IV-V, apareixen els plats-tapadora Ostia III-332 (lâm. 53, núm. 7), Ostia I-261 (lâm. 53, núm. 10), Ostia I-262 i un tipus proper a la Atlante CV-1 (lâm. 53, núm. 8; cf. *Atlante* I: 213, amb cronologies de segona meitat del segle IV fins al VI a Cartago), les cassoles Ostia III-267 (lâm. 53, núm. 9) i Lamb. 10A (lâm. 53, núm. 11), i els plats Lamb. 9A. També apareix un fragment d'olla proper al tipus Vila-roma 5.39 (lâm. 54, núm. 12).

El repertori amfòric és molt limitat: àmfors africanes Keay xxvB (lâm. 54, núm. 14) i xxvC (lâm. 54, núm. 13), sud-hispàniques tipus Keay xix i una àmfora Keay lxxviii, de possible origen lusità (lâm. 54, núm. 15; REMOLÀ 2000: 190, fig. 64, 15-16; corregint l'anterior atribució africana defensada per KEAY 1984: 369; documentada a Tarragona en contextos de segle v). També es va recollir un fragment d'una amforeta indeterminada (lâm. 54, núm. 16).

-UE 28/100/105. Darrer nivell d'aterament del sector amb terra argilosa i arenosa de color gris que regularitza i cobreix el desnivell creat per l'acumulació de la UE 35/36/106.

Aquest estrat també inclou una petita representació de ceràmiques residuals. Entre la vaixel·la de taula, produccions de vernís negre (fragments amorfs) i terra sigil·lata gàl·lica (tipus Drag. 24/25), hispànica (Drag. 27) i africana A (Hayes 31 i Lamb. 2A i 3c); entre la resta de produccions, algunes formes de ceràmica de cuina africana (Ostia m-303) i àmfors (Dressel 2-4 tarraconesas).

La vaixel·la de taula tardana es representada de forma gairebé exclusiva per la sigil·lata africana D. el repertori inclou les formes Hayes 61B (lâm. 55, núm. 1), Hayes 91 (lâm. 55, núms. 2-4) entre les quals el que sembla una variant de la Hayes 91C (lâm. 55, núm. 4)⁶, Hayes 99 (lâm. 55, núm. 5) i Hayes 104A o una variant (lâm. 55, núm. 6). També apareixen els plats Rigoir 8 (lâm. 55, núm. 7) i els bols Rigoir 18 (lâm. 55, núm. 8), en DSP grisa, i un fragment decorat de sigil·lata hispànica tardana.

El grup de les ceràmiques comunes i de cuina inclou una petita representació de morters africans (lâm. 55, núms. 9-11) i de possible producció regional (lâm. 56, núms. 12-13) i de ceràmiques de cuina africana. Entre aquestes apareixen els plats-tapadora Ostia t-261 i m-332 (lâm. 56, núm. 14), les cassoles Lamb 10A i Ostia m-267 i olles properes al tipus Vila-roma 5.40 (lâm. 56, núm. 15). Les formes millor representades són el plat Ostia m-332 i la cassola Ostia m-267, però l'escassa entitat de la mostra disponible no permet extreure conclusions.

Les ceràmiques grolleres, de coccio reductora, també mostren un repertori molt limitat que s'agrupa en cassoles (lâm. 56, núms. 17-18) i gerros/olles altes (lâm. 57, núms. 19-23); a més d'un sol exemplar de tapadora (lâm. 57, núm. 24).

Entre les àmfors només s'identifiquen dos grups. El més important és el d'origen africà, que inclou les formes Keay iv, xxvC (lâm. 57, núm. 26), xxviiB (lâm. 57, núm. 27), xli (lâm. 57, núm. 28) i lxii (lâm. 57, núm. 29) i un fragment que sembla proper a una àmfora Keay xxxviiB (lâm. 57, núm. 25). El segon correspon a recipients sud-hispànics, representat únicament per dos fragments dels tipus Keay xixa-B (lâm. 57, núm. 30) i xxiii (lâm. 57, núm. 32). El fragment núm. 31, de producció sud-hispànica, podria relacionar-se amb el tipus Keay xix. La majoria d'aquestes formes apareixen en contextos de segle v avançat (per exemple a Tarragona: REMOLÀ 2000: 50, 64, 67, 73). L'absència d'àmfors orientals o dels petits recipients de possible origen baleàric cal atribuir-la al caràcter limitat de l'excavació.

La formació dels conjunts d'UE 28/100/105 i 35/36/106 sembla correspondre a dues situacions diferenciades, però molt properes en el temps. El repertori de sigil·lata africana D inclou, sobretot, formes pròpies del segle iv avançat i el segle v; Lamb. 51, 51A i Hayes 61B, copes Hayes 67/71 i 91B. Juntaent a aquestes, trobem formes amb cronologies inicials problemàtiques, però característiques del segle vi: plats Hayes 104A, copes Hayes 94 i 99 i copes amb llistell Hayes 91C (el comentari sobre la cronologia dels diversos contextos del *cardo maximus* es realitza a l'apartat 2.8). Les UE 28-100-105 es podrien situar entre les darreries del segle v i començaments del vi. Les UE 35-36-106 podrien haver-se format poc abans. Cal destacar, al respecte, la presència d'una gran bol Hayes 93B, una variant per la qual es proposa una data d'aparició cap el 500; tot i que també podria ser una mica anterior (HAYES 1972: 148; *id.* 1977: 283; *Atlante 1*: 101; REYNOLDS 1987: 40; *id.* 1995: 146). Per altra banda es tracta d'un tipus d'escassa difusió.

Els paral·lels per a aquest limitat repertori de vaixel·la de taula i àmfors es troben en contextos de segona meitat segle v i inicis del vi (per exemple REMOLÀ 2000a: 47ss.). És més significatiu que aquest repertori aparegui en dipòsits propers, amb millors possibilitats de caracterització, com la UE 2003 de CRI12 (87/89) (*vid. supra*). Les coincidències permeten proposar una cronologia similar.

Tractades com a conjunt (UE 28/100/105 + UE 35/36/106), predominen entre les àmfors (31 individus) les produccions sud-hispàniques (11 individus, el 35,5% de les àmfors tardanes), seguides de prop per les produccions africanes (9 individus, el 29% de les

⁶ Un recipient amb una visera similar és classificat com a Hayes 91C a Saint-Blaise (CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI 1994: fig. 60, núm. 139).

àmfores tardanes). La vaixel·la de taula està dominada per la sigil·lata africana D (26 individus, el 52'5% de la vaixel·la tardana), seguida per la africana C (6 individus, el 12'5% de les tardanes), DSP grisa (5 individus, el 10'4%) i la lucente (4 individus, el 8'3%).

-UE 107. Darrer nivell d'ús del *cardo maximus* amb

terra argilosa marro-gris. Cobreix l'UE 110 i 109. No proporciona materials datables, però per posició estratigràfica es posterior al darrer quart del segle iv.

-UE 110. Estrat d'anivellació del *cardo maximus* amb terra marró compacte. Cobreix l'UE 109, 112, 111. Datable al darrer quart del segle iv.



+UE28/100/105 +UE35/36/106

NMI	Producció	%grup	%UE
7	AALTR	22,6	2,7
4	ARTAR	12,9	1,5
[1]	AITAL	#####	#####
[1]	ARGAL	#####	#####
1	ARAFR	3,2	0,4
11	ARSHI tardana	35,5	4,2
8	ARAFR tardana	25,8	3,0
31	tot grup	100,0	

[1]	VN	####	####
[1]	SITAL	####	####
2	SGSGA	2,8	0,8
3	SHISP	4,2	1,1
7	SALTR	9,9	2,7
16	SAFRA	22,5	6,1
2	SAFRAD	2,8	0,8
6	SAFRC	8,5	2,3
4	SGTLU	5,6	1,5
5	SGTPR	7,0	1,9
26	SAFRD	36,6	9,9
71	tot grup	100,0	

37	CROOX	23,0	14,1
1	CROPI	0,6	0,4
3	CRORE	1,9	1,1
2	CRITA	1,2	0,8
1	LLALT	0,6	0,4
1	CRBAL	0,6	0,4
3	CRREG	1,9	
5	CRAFR	3,1	1,9
80	CRAFC	49,7	30,4
5	CROGO	3,1	1,9
23	CROGR	14,3	8,7
161	tot grup	100,0	

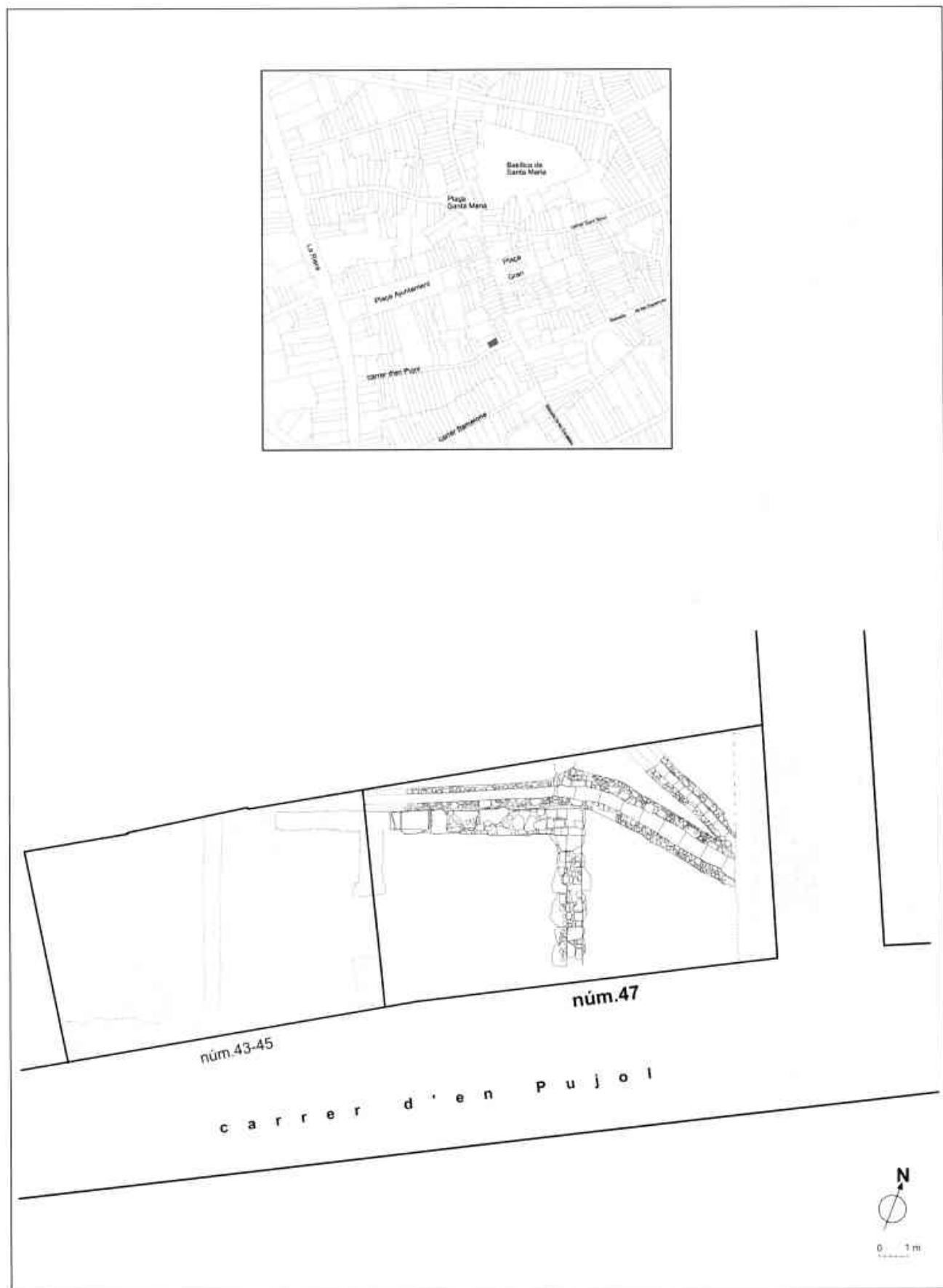
263	tot UE		100,0
-----	--------	--	-------

Producció	Tipus	NMI	Producció	Tipus	NMI
ARAFR	INDET	1	ARSHI	INDET	1
	K.IV	1		K.XVI B-C	1
	K.XLI	1		K.XIX A-B	3
	K.LXIIA	1		K.XXIII	3
	K.XXV B	1		K.LXXVIII	3
	K.XXV C	2			11
	K.XXVII B	1			
	K.XXXVI B	1			
		9			

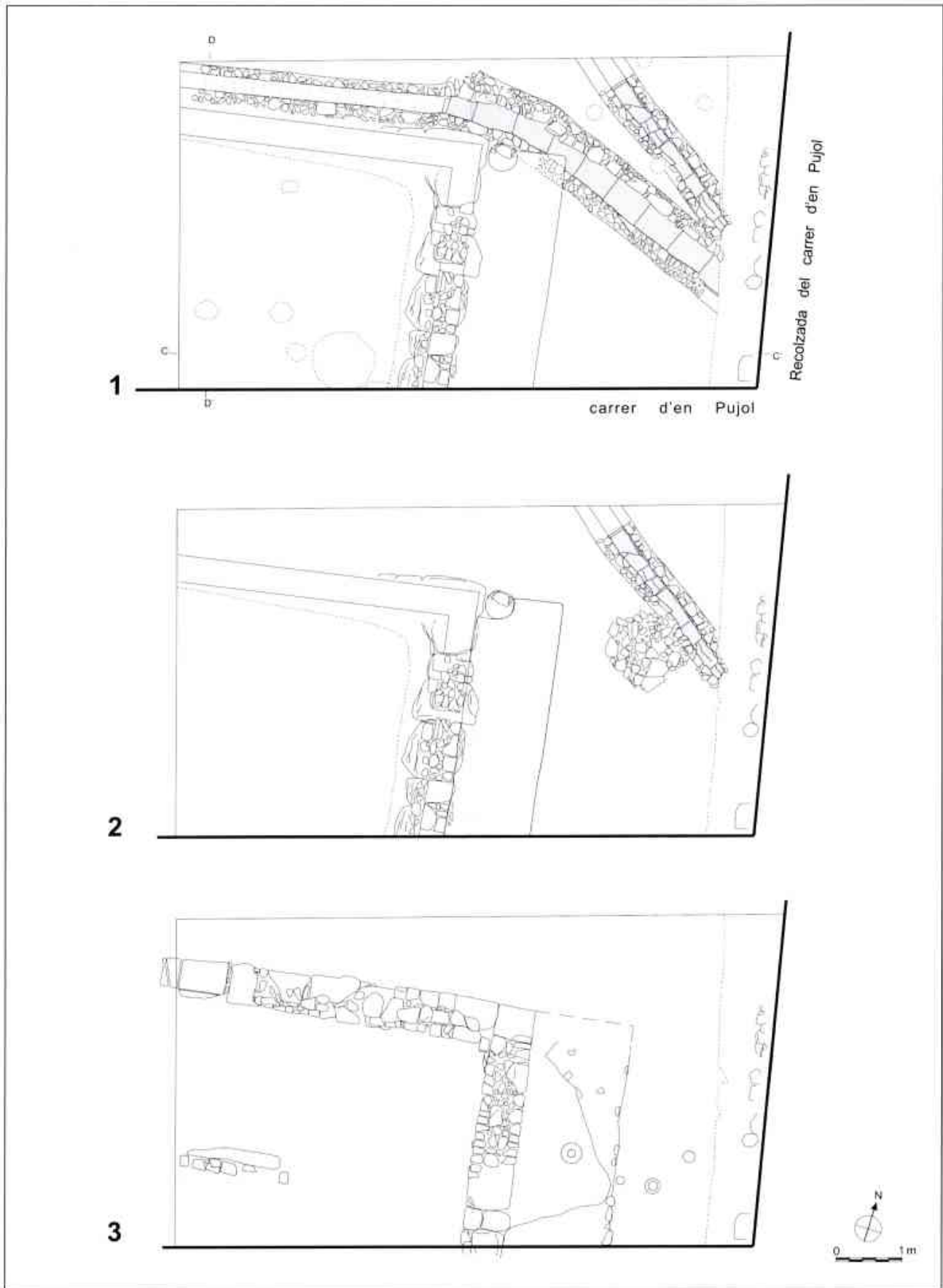
Producció	Tipus	NMI	Producció	Tipus	NMI
SAFRD	INDET	2	SAFRC	H.48B	1
	H.12	1		H.73A	1
	L.51,51A	3		H.757	1
	H.58B	2		L.40bis	2
	H.61A	2		OS.IV	1
	H.61B	3			6
	H.67	2	Producció	Tipus	NMI
	H.6771	1	SGTLU	L.24/25	1
	H.91	3		L.1/3	1
	H.91A	2		INDET	2
	H.91C	1			4
	H.94	1	Producció	Tipus	NMI
	H.99	1	SGTPR	RIG.8	3
	H.104A	1		RIG.16	1
	INDET	1		RIG.18	1
		26		INDET	0
					6

Producció	Tipus	NMI	Producció	Tipus	NMI
CRAFC	INDET	7			
	ATL.CVIII.1	1			
	H.199	1			
	H.199	1	OS.I,20		2
	L.10A	14	OS.I,261		24
	L.10B	4	OS.I,262		3
	OS.III,267a	9	OS.II,302		4
	OS.III,267B	1	OS.III,332		5
	OS.II,303	1	OS.II,362		1
	VIL.5.40	1	OS.III,332		3
	L.9A	3	ATL.CVII,12		1
	INDET	1			87

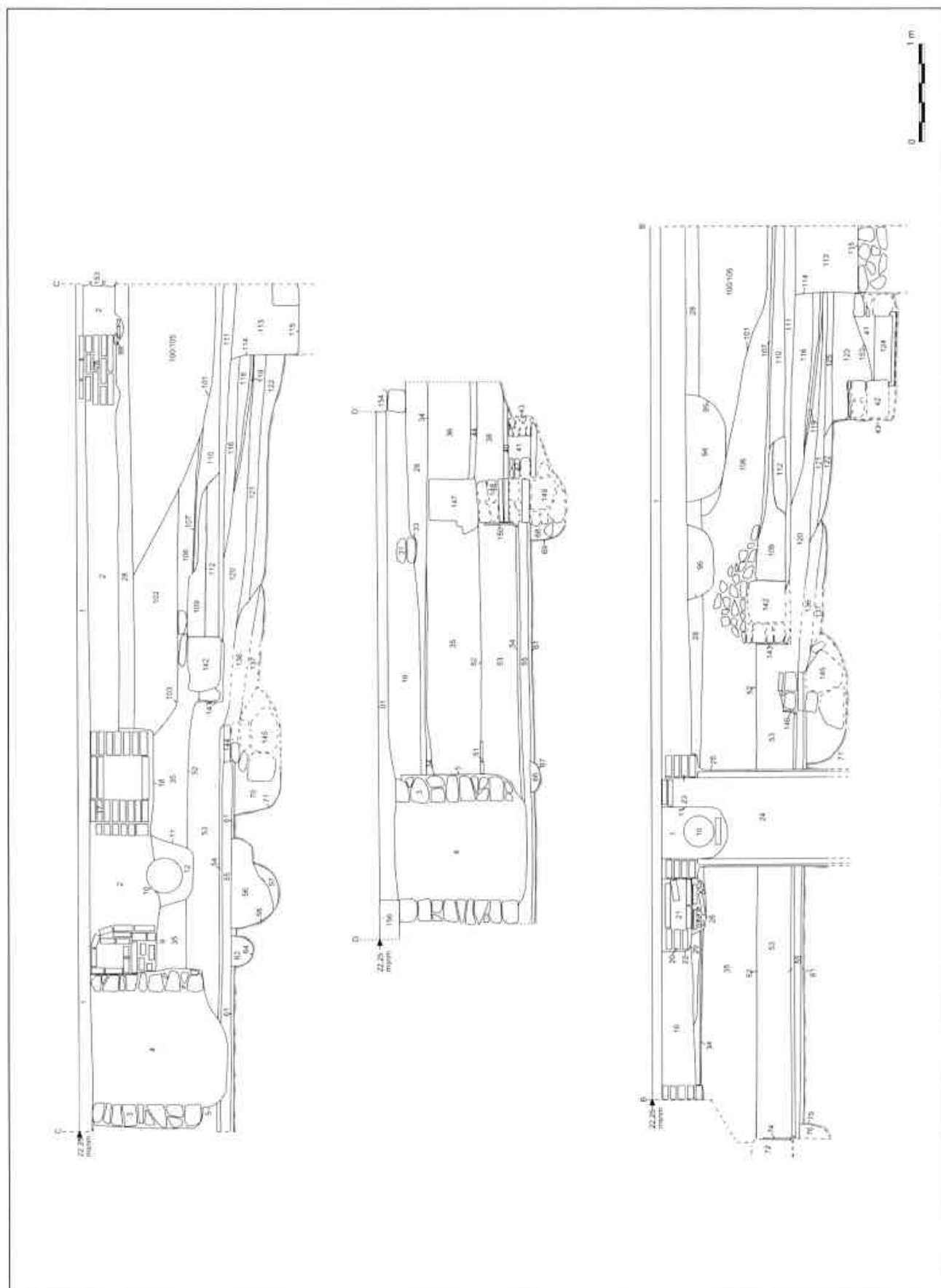
Fig. 11



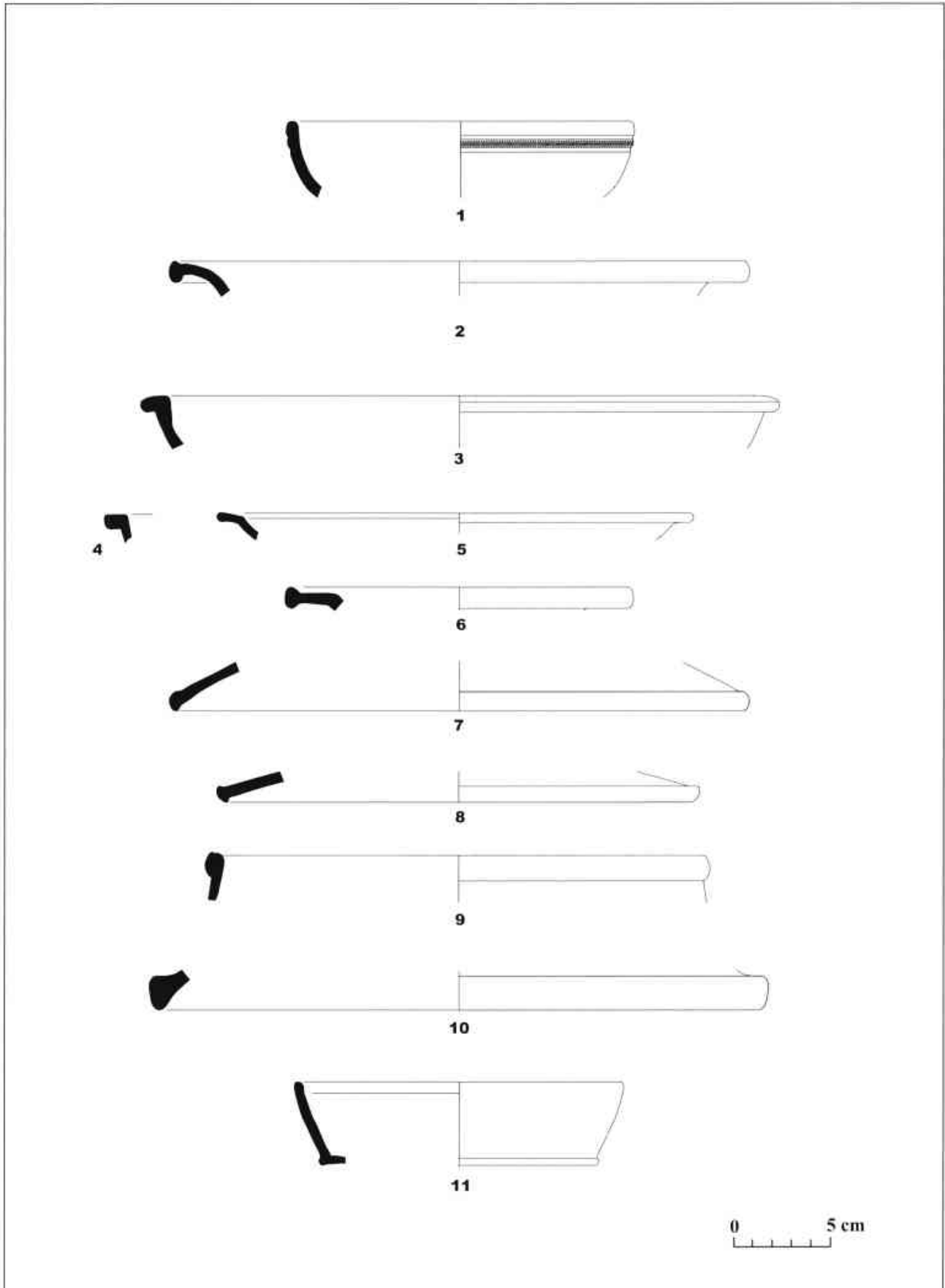
Làmina 50, Intervenció al carrer d'en Pujol 47 (1998). Situació i planta de la taberna romana (FONT, memòria inèdita).



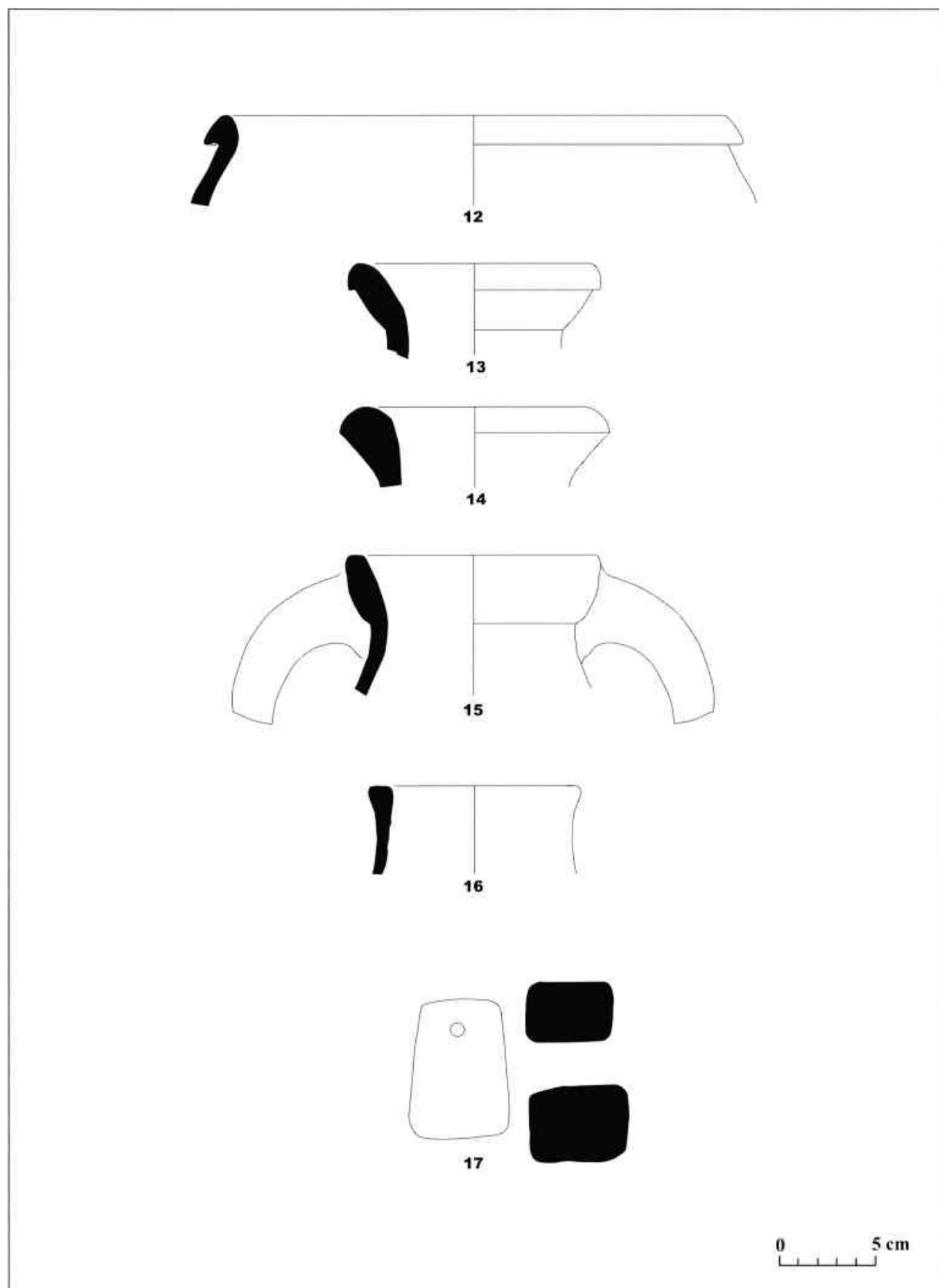
Làmina 51. Intervenció al carrer d'en Pujol 47 (1998). Planta de les restes romanes per fases: 1.- època tardorepulicana; 2.- època d'August; 3.- inicis del segle II (FONT, memòria inèdita).



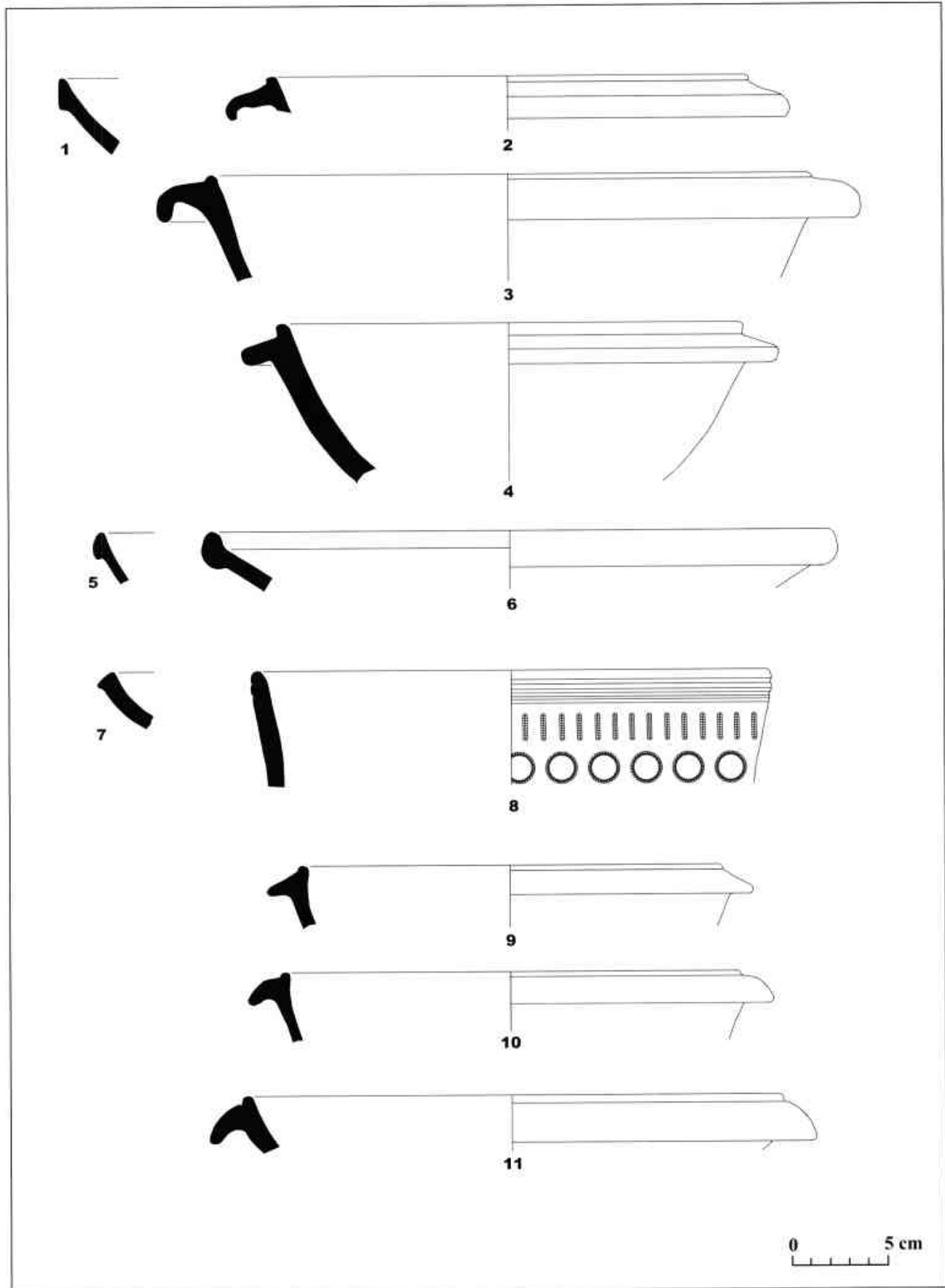
Làmina 52. Intervenció al carrer d'en Pujol 47 (1998). Seccions (FONT, memòria inèdita).



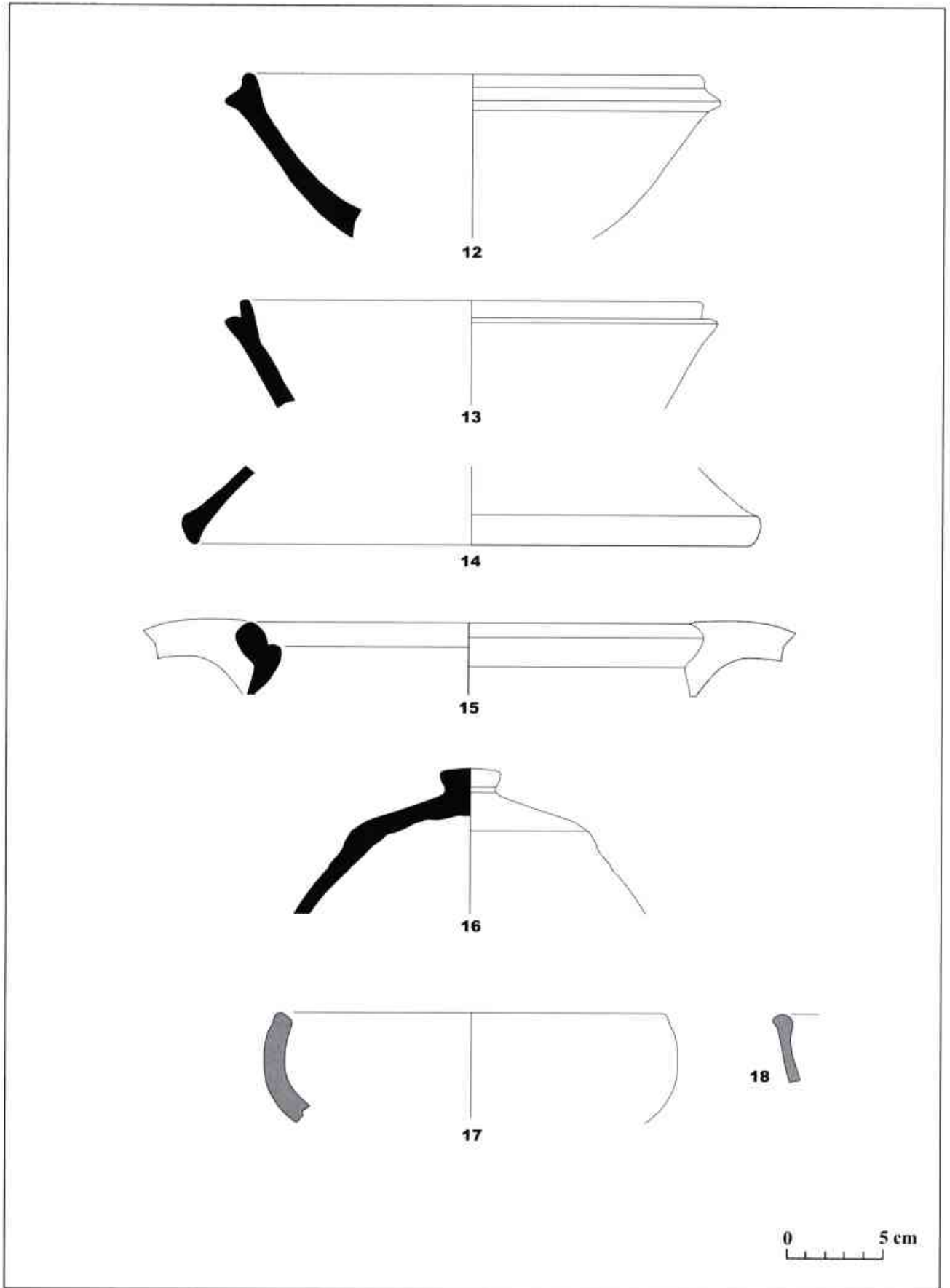
Làmina 53. Intervenció al carrer d'en Pujol 47 (1998). Materials de l'UE 35/36/106.



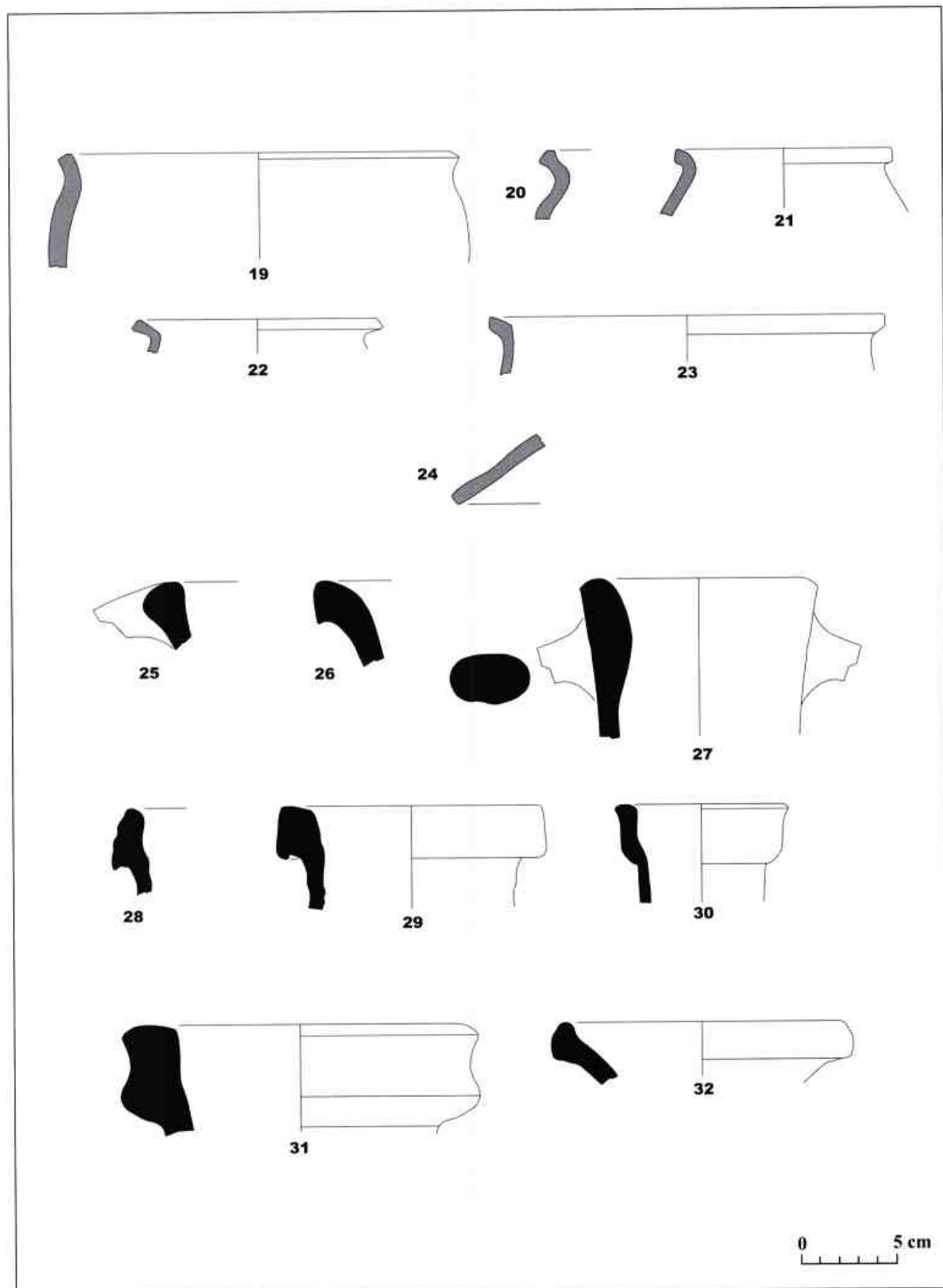
Làmina 54. Intervenció al carrer d'en Pujol 47 (1998). Materials de l'UE 35/36/106.



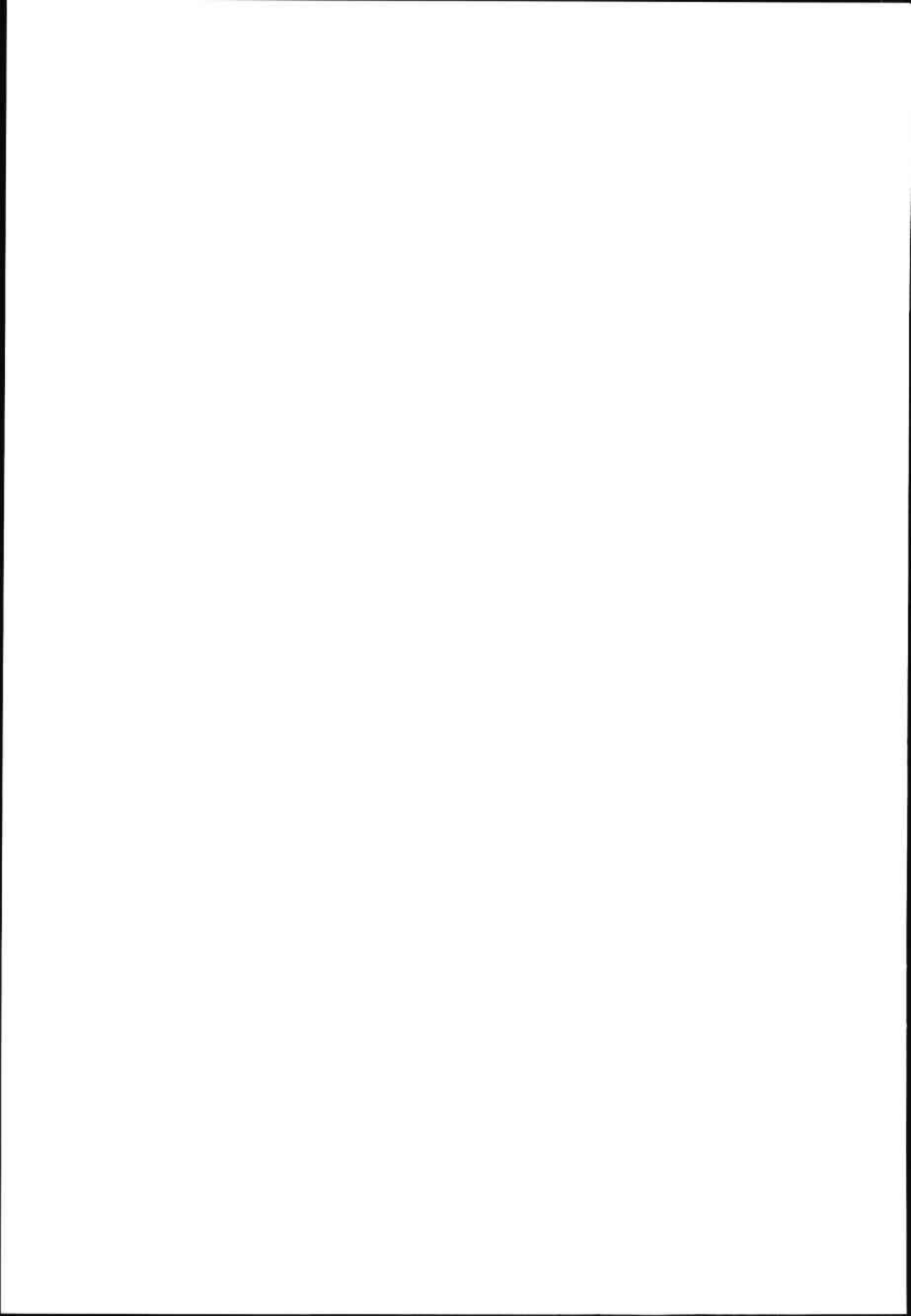
Làmina 55. Intervenció al carrer d'en Pujol 47 (1998). Materials de l'UE 28/100/105.



Làmina 56. Intervenció al carrer d'en Pujol 47 (1998). Materials de l'UE 28/100/105.



Làmina 57. Intervenció al carrer d'en Pujol 47 (1998). Materials de l'UE 28/100/105.



2.8. CARRER PALAU 32-34 (1993-1995)

2.8.1. L'excavació

Aquesta intervenció fou motivada per la construcció d'un nou edifici d'equipaments culturals municipals sobre l'antic casal de Can Palauet. La intervenció fou condicionada totalment pels plantejaments d'edificació del nou edifici els quals impediren l'obertura en extensió de tot el solar i influïren en els resultats finals; l'excavació es va realitzar en diferents fases, durant les quals s'obriren un total de 42 sondejos (l'any 1993 sota la direcció de Carme Puerta i Toni Rigo; entre els mesos de març i abril de 1994 sota la direcció de Núria Carreras, Carme Puerta i Toni Rigo; i entre els mesos de gener i març de 1995 sota la direcció de Núria Carreras, Xabier Cela i Jordi Lara. El codi d'intervenció és CPA32-34(93/95).

2.8.2. Fases cronològiques documentades

-Fase 1 (segon quart –tercer quart del segle I aC)

Cal atribuir a aquesta fase les restes més antigues documentades, que corresponen als fonaments de diversos àmbits i clavegueres domèstiques.

-Fase 2 (època d'August)

Durant aquest període es realitzaren diverses reformes, en molts punts de caire puntual, que no semblen fer variar la configuració general de les construccions ni la funcionalitat dels espais.

-Fase 3 (finals del segle I/primera meitat del II dC)

En aquesta fase hom documentà una remodelació important de les estructures, amb l'amortització d'estructures anteriors i la construcció de nous fonaments i paviments. També es produeixen en aquest moment reformes en el clavegueram domèstic amb la inutilització d'alguns trams i la construcció de nous.

-Fase 4 (segona meitat del segle V)

En aquesta fase s'inclou tota una sèrie d'estrats d'anivellació que amortitzen les estructures romanes d'època anterior (UE 19008/25042/39006/39008/40020/42014/42015/40022). De forma similar a l'excavació del carrer Sant Cristòfol 12 en aquesta intervenció també es documenta una activitat constructiva posterior a aquesta fase d'aterassament, però de difícil caracterització a causa dels arranaments posteriors. Es tracta d'un petit fonament d'aspecte precari (mur 36020/38012/25051/40023) amb el qual no es pot associar cap nivell d'ús ni determinar el moment de la seva amortització.

En d'altres sondejos més petits també es documenten estrats d'anivellament que probablement són contemporanis a l'UE 19008/25042/39006/39008/40020/42014/42015/40022, però els materials ceràmics són molt escadussers i no permeten afirmar-ho (sondeigs 16000, 41000, i 34000).

-Fase 5 (finals del segle XIV/inicis del segle XV)

De forma similar a altres sectors de la ciutat, hom documentà un hiatus cronològic entre l'època tardoromana i el segle XIV. Corresponen a aquesta fase alguns farciments de diferents fosses, datables cap a finals del segle XIV/inicis del segle XV.

-Fase 8-10 (època moderna i contemporània)

Corresponen a aquestes fases, diferents estructures corresponents a les successives reformes de Can Palauet realitzades entre els segles XVIII i el segle XX fins l'enderrocament de la casa l'any 1994.

2.8.3. Els contextos tardoromans

-UE 40019. Unitat negativa que correspon a una sitja de secció cilíndrica i base plana, i que interpretem com a sitja. Des del nivell més alt conservat arriba a l'80m d'alçada, i s'endinsa en el terreny natural 1'20m. Talla a la UE (UE19008/25042/42014/42015/40022), i està farcida per la UE 40018. La seva construcció és posterior a la segona meitat del segle V.

-UE 40018. Estrat de farciment de la sitja UE 40019 amb sorres molt fines grises i grans pedres procedents de l'espoli de les estructures romanes, així com alguns materials ceràmics poc significatius. Contenia l'esquelet sencer de dos èquids. En aquest estrat no apareix material significatiu per precisar el moment de l'amortització.

-UE 19007/42011. Estrat d'anivellació amb terra sorrenca i argilosa ataronjada que cobreix la UE 19008/25042/39006/39008/40020/42014/42015/40022 i està coberta per la UE 19004. Tot i que és probable que aquest estrat sigui de la mateixa cronologia que la UE19008/25042/39006/39008/40020/42014/42015/40022, no hi ha prou material significatiu per afirmar-ho.

-UE19008/25042/39006/39008/40020/42014/42015/40022. Estrat d'anivellació format per diverses capes amb terres marrons i grises sorrenques i abundant fragments constructius i ceràmics. Està tallat per la fossa 40019. Cobert per la UE 19007/42011

La UE19008/25042/39006/39008/40020/42014/

42015/40022 va proporcionar una bona representació de sigil·lata africana C que cal considerar com a residual en aquest context (lãm. 61, nùms. 1-6). Entre les produccions de C tardana apareixen fragments de copes Hayes 73 (lãm. 61, nùms. 7). La sigil·lata africana D inclou plats Hayes 61A (lãm. 61, nùms. 8-9) i la D.S.P. copes Rigoir 6 (lãm. 61, nùms. 10). També corresponen a importacions africanes algunes ceràmiques de cuina (tipus Ostia III-332 i Lamb. 10A; lãm. 61, nùms. 11-12 i 13, respectivament) grans gibelles de pasta groga (lãm. 61, nùms. 14). No ha estat possible identificar la resta de ceràmiques comunes (lãm. 61, 16-17 i lãm. 62, nùms. 18). La ceràmica grollera, sempre reduïda, és molt escassa (lãm. 61, nùms. 15).

Les àmfors també formen un conjunt limitat, però representatiu. Es van recuperar àmfors africanes Keay XXVII B (lãm. 62, nùms. 19) i Keay LXII A (lãm. 62, nùms. 20), àmfors sudhispàniques Keay XIII A (lãm. 63, nùms. 22-24; el fragment nùms. 23, però, també presenta coincidències amb l'altra variant), Keay XIII C-D (lãm. 63, nùms. 25) i Keay XIX A-B (lãm. 63, nùms. 26-27), i àmfors de procedència indeterminada (lãm. 63, nùms. 28-29; la nùms. 28 és molt similar al tipus Keay 68/91 pel qual s'ha suggerit un possible origen tarraconense i una cronologia fins a mitjans segle V; REMOLÀ 2000a: 196ss. i figs. 68-69). La presència d'aquests tipus amfòrics permet proposar una cronologia de segle V avançat; potser dins la segona meitat del segle, per comparació amb els contextos d'amortització del *cardo maximus*.

-M36020/38012/25051/40023. És una unitat construïda. Fonament de pedra seca i fragments de tegula i àmfora, d'aspecte força precari que talla l'UE 19008/25042/39006/39008/40020/42014/42015/40022. No se'n sap la funcionalitat. L'estructura contenia un fragment de vora d'una àmfora Keay LIII/LRA1, variant Kellia 169 (lãm. 63, nùms. 1) Aquest tipus d'àmfora és característic de contextos del segle V (REMOLA 2000a: 216).

SONDEIG 11000

En aquest sondeig foren documentats diversos estrats d'anivellació amb una cronologia posterior a mitjans del segle V.

-UE 11005. És un estrat de farciment de terra grisa compacta. Està coberta per l'UE moderna 11003. Cobreix l'UE 11006.

La UE 11005 va aportar molt poc material ceràmic. Cal considerar com a material residual alguns fragments de ceràmica comuna ibèrica, vernís negre, llàntia altimperial, àmfora punicoebussitana i àmfora tarraconesa.

El repertori de ceràmiques d'època tardana és molt

limitat: DSP grisa, tipus Rigoir 15 (lâm. 65 -quadre superior-, núm. 1); ceràmica de cuina africana, tipus Ostia I-261 (lâm. 65, núm. 2) i Ostia III-332 (lâm. 65, núm. 3); morters (lâm. 65, núm. 4); i ceràmica grollera reduïda (bàsicament, olles; lâm. 65, núms. 5-10). També es van recollir fragments amorfs de sigil·lata hispànica i de lucente. El conjunt es pot situar en el segle v sense més precisions.

-UE 11006. És un estrat de farciment de terra marró fosca coberta per l'UE 11005 i que cobreix la UE 11007.

Com a material residual la UE 11006 inclou campaniana A (fragments amorfs), àmfora gàl·lica (fragments amorfs), àmfora itàlica (fragments amorfs), àmfora tarraconesa (Dressel 2-4) i àmfora sud-hispànica (fragments amorfs). També cal considerar com a residual en aquest context la presència de sigil·lata africana C (tipus Lamb. 40bis) i d'àmfora mauritana Keay IIB (lâm. 65, núm. 5).

La vaixel·la de taula tardana es limita als tipus Lamb. 51, 51A (lâm. 65 —quadre central—, núm. 1) i Hayes 91, en sigil·lata africana D. L'escassa ceràmica comuna es limitava a fragments de base de petites gerres amb el cos estriat, de producció africana. La resta del material també era d'aquesta procedència: àmfores Keay XXIV (lâm. 65, núm. 6) i ceràmica de cuina (cassoles Ostia III-267; lâm. 65, núm. 2). També aparegué una cassola en ceràmica grollera reduïda (lâm. 65, núm. 3). La presència de la sigil·lata africana D proporciona una cronologia global dels segles IV-V per la UE. Però potser es podria situar dins el segle v (l'àmfora Keay XXIV, tot i tenir una cronologia àmplia, apareix en altres llocs de Catalunya i a la mateixa *Illur* en contextos de primera meitat del v: REMOLÀ 2000: 169).

-UE 11007. És un estrat de farciment de terra marró clara coberta per l'UE 11006 i que cobreix el terreny natural.

Com a material significatiu, la UE 11007 va aportar molt poc material: entre la sigil·lata africana D, una copeta Hayes 94B (lâm. 65 -quadre inferior-, núm. 1) i un plat Hayes 61A (lâm. 65, núm. 2); entre les àmfores, un contenidor tipus Keay LXIIA (lâm. 66, núm. 4) i un altre Keay XIII A (lâm. 66, núm. 5). Aquest repertori dona una cronologia de segle v sense més precisions; potser cap a les dècades centrals si el comparem amb els nivells d'amortització ben datats procedents del *cardo maximus*.

SONDEIG 15000

En aquest sondeig foren documentats diversos estrats d'anivellació amb una cronologia posterior a mitjans del segle v.

-UE 15017. Estrat de terra sorrenca marró que cobreix a l'UE 15016 i que està coberta per un estrat del segle XVII.

-UE 15016. Estrat de terra argilosa grisa, amb cendres i carbons cobert per l'UE 15017. Cobreix a 15018. La UE 15016 només va aportar ceràmica de cuina africana (un fragment tipus Atlante CVII-12 i una olleta Hayes 200; lâm. 64 -quadre superior-, núms. 1 i 2, respectivament) i àmfora africana Keay IIB.

-UE 15018. Estrat de terra marró coberta per UE 15016 i que cobreix a 15021. La UE 15018 va aportar ceràmica de cuina africana (Ostia III-267 i Ostia III-332; lâm. 64, núms. 1 i 2, respectivament) i ceràmica grollera reduïda (lâm. 64, núms. 3-5).

-UE 15021/15022. Estrat de sorres grises cobert per UE 15018 i que cobreix el terreny natural. La UE 15021/15022 va proporcionar un conjunt limitat de material: sigil·lata africana D tipus Hayes 67 (lâm. 64 -quadres tercer i quart-, núm. 1), ceràmica de cuina africana (lâm. 64, núm. 2), ceràmica comuna (lâm. 64, núm. 1; a baix de la il·lustració), ceràmica grollera reduïda (lâm. 64, núms. 3-4), àmfora africana dels tipus Keay XXVC (lâm. 64, núm. 4) i Keay LXIIA (lâm. 64, núms. 2-3) i àmfora sudhispànica Keay XIII A (lâm. 64, núm. 6). La presència d'aquests tipus amfòrics permet proposar una cronologia de segle v avançat; potser dins la segona meitat del segle per comparació amb els contextos d'amortització del *cardo maximus*.

SONDEIG 16000

En aquest sondeig es van identificar diversos estrats de farciment posteriors al segle IV.

-UE 16015/16032. Correspon al farciment d'un retall (UE 16018) que ocupava gairebé tot el sector i arribava fins a la terra verge. Aquesta UE va aportar una copeta en DSP grisa del tipus Rigoir 3 (lâm. 66, núm. 1) i dos fragments de ceràmica comuna oxidada (lâm. 66, núms. 2-3; el fragment núm. 3 és de producció ebussitana).

-UE 16034. Unitat negativa. Fossa de dimensions desconegudes que tallava tota la estratigrafia d'època altimperial i s'endinsava en el terreny natural uns 0'80m. Estava farcida per la UE 16033 i 16021.

-UE 16021. Estrat de farciment que cobria a la UE 16033. Estava cobert per un fonament modern.

-UE 16033. Estrat de farciment de característiques similars a la UE 16015. Omplia un retall (UE 16034). El material aparegut és molt escàs (fragments amorfs de sigil·lata africana D, DSP grisa i ceràmica de cuina africana tipus Ostia III-170 i Ostia IV-1).

UE 19008/25042/39006/39008/40020/42014/42015/40022

NMI	Producció	%grup	%UE
1	AIBER	4,2	0,7
6	ARTAR	25,0	3,9
1	ARAFRr	4,2	0,7
1	ARSHI	4,2	0,7
1	ARGAL	4,2	0,7
1	AALTR	4,2	0,7
6	ARSHI tardana	25,0	3,9
7	ARAFR tardana	29,2	4,6
24	total grup	100,0	
2	VN	6,3	1,3
4	SITAL	12,5	2,6
5	SGSGA	15,6	3,3
2	SHISP	6,3	1,3
6	SAFRA	18,8	3,9
1	SAFRAD	3,1	0,7
1	SGTPR	3,1	0,7
1	SGTLU	3,1	0,7
4	SAFRC	12,5	2,6
6	SAFRD	18,8	3,9
32	total grup	100,0	
2	CIOXD	2,1	1,3
31	CROOX	32,0	20,3
3	LLALT	3,1	2,0
1	CRAFR	1,0	0,7
1	CREBU	1,0	0,7
57	CRAFC	58,8	37,3
2	CROGR	2,1	1,3
97	total grup	100,0	
153	total UE		100,0

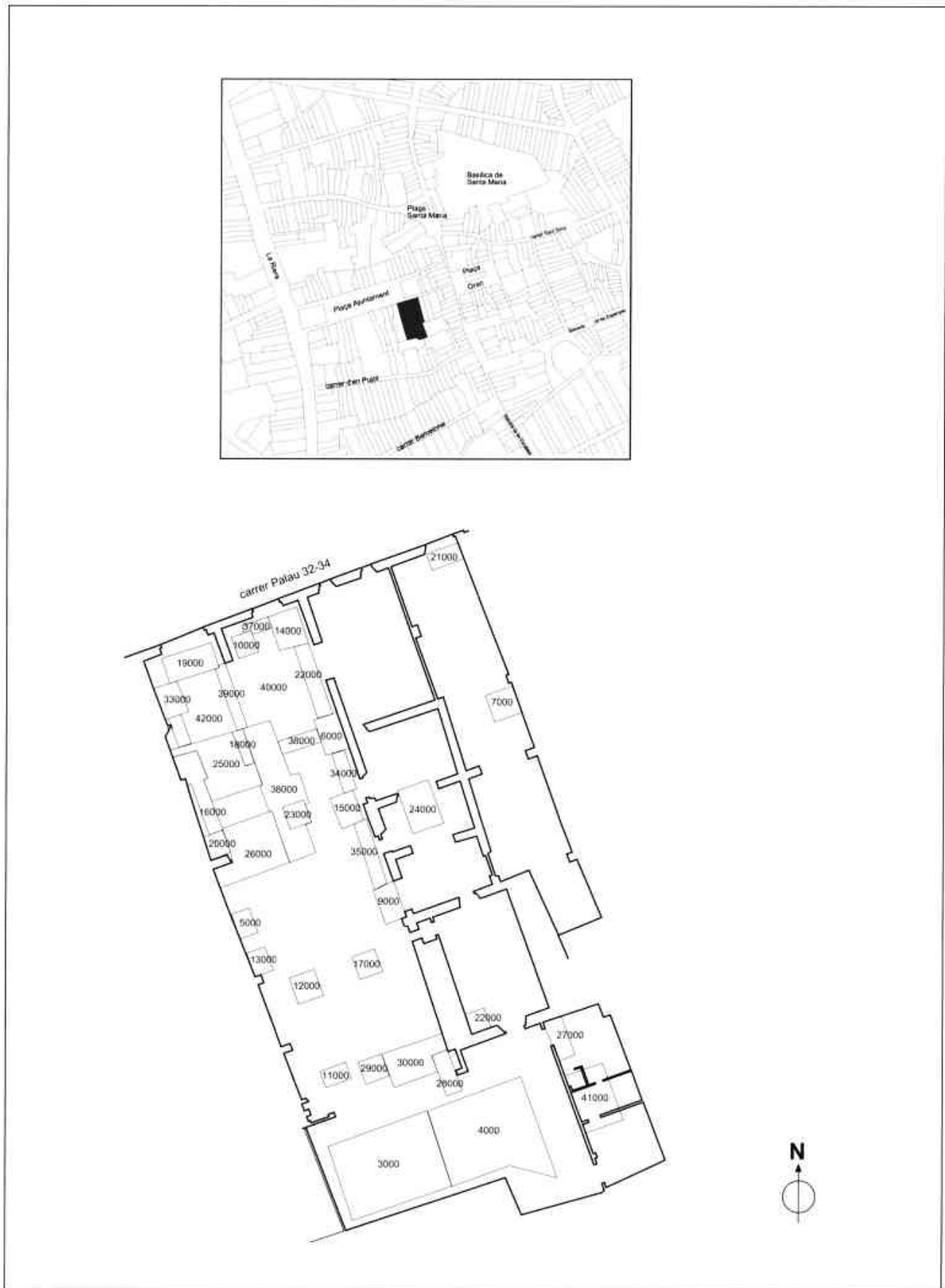
Producció	Tipus	NMI
ARAFR	K.XXVIIIB	1
	K.XXXV	2
	K.XXXVI	1
	K.LXIIIA	2
		6

Producció	Tipus	NMI
ARSHI	K.XIIIC-D	1
	K.XIXA-B	2
		3

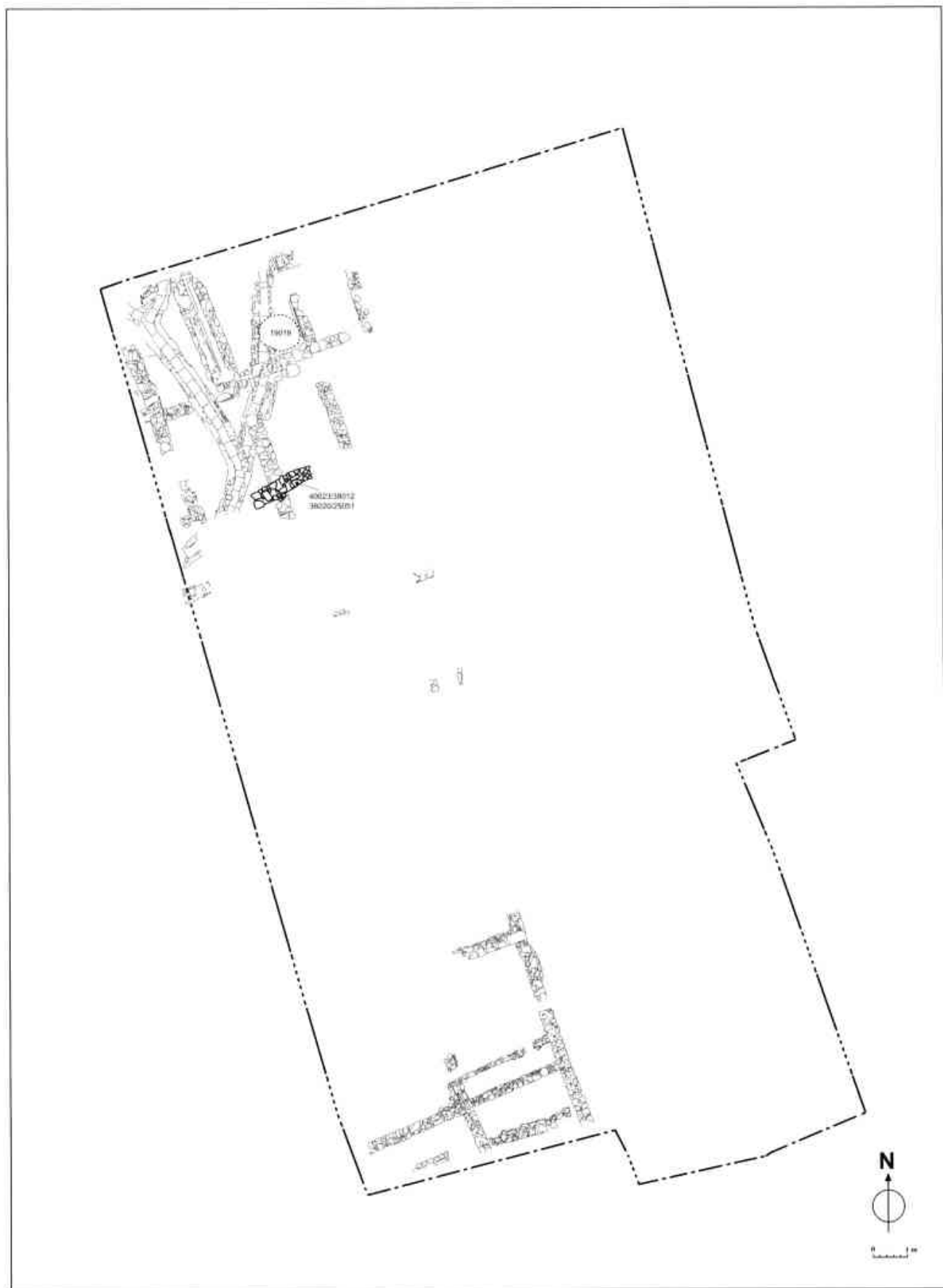
Producció	Tipus	NMI
SAFRD	H.10	1
	H.58B	1
	H.59	1
	H.61A	1
	H.61B	1
	H.67	1
		5

Producció	Tipus	NMI
CRAFC	L.9A	1
	L.10A	10
	L.10B	1
	OS.I.273	1
	OS.I.20	1
	OS.III.324	1
	OS.IV.59	1
	OS.III.269	1
	OS.III.332	21
	OS.II.302	4
	OS.III.267	13
	OS.I.261	1
	OS.I.18	4
	OS.I.262	1
		61

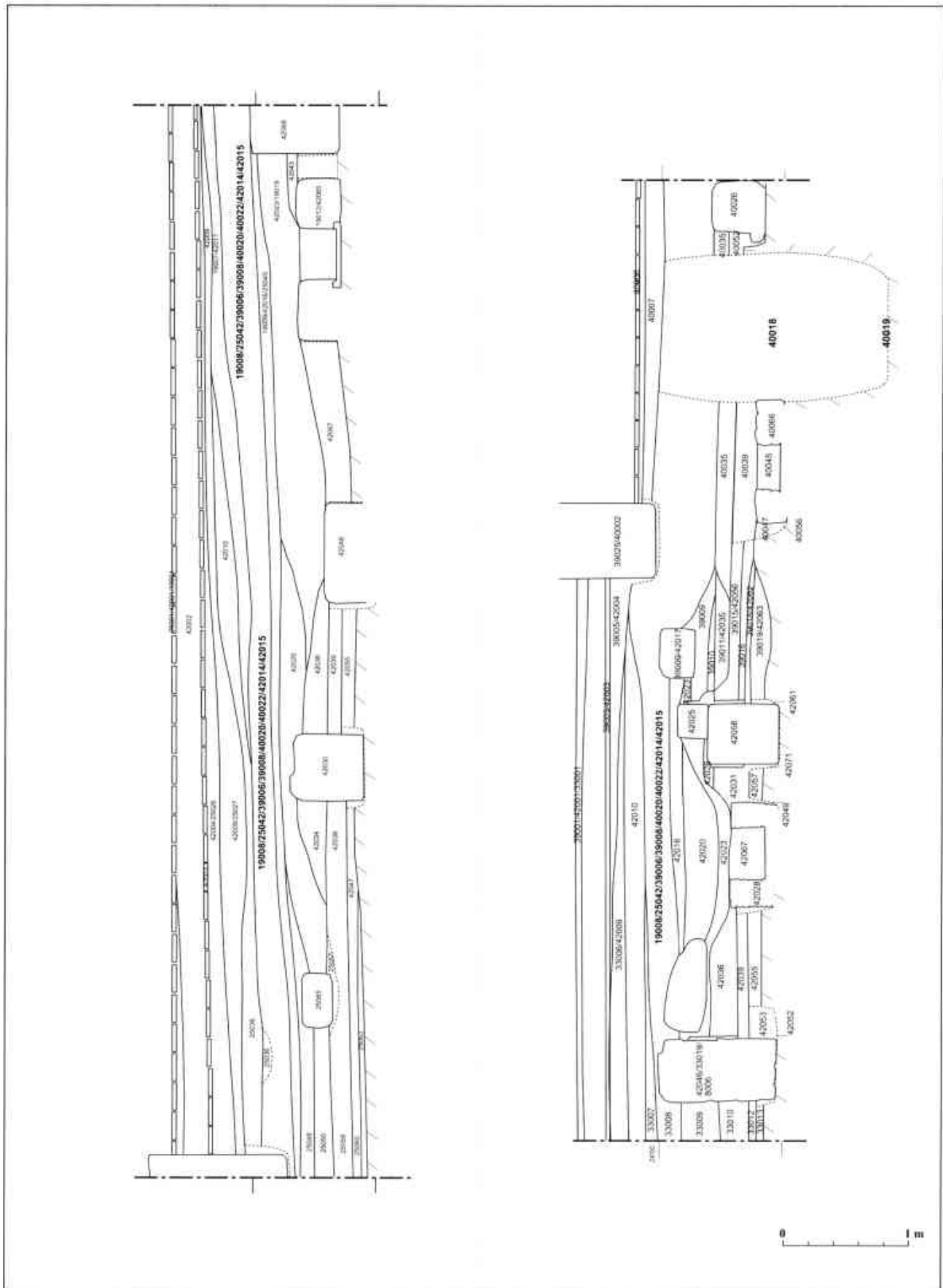
Fig. 12



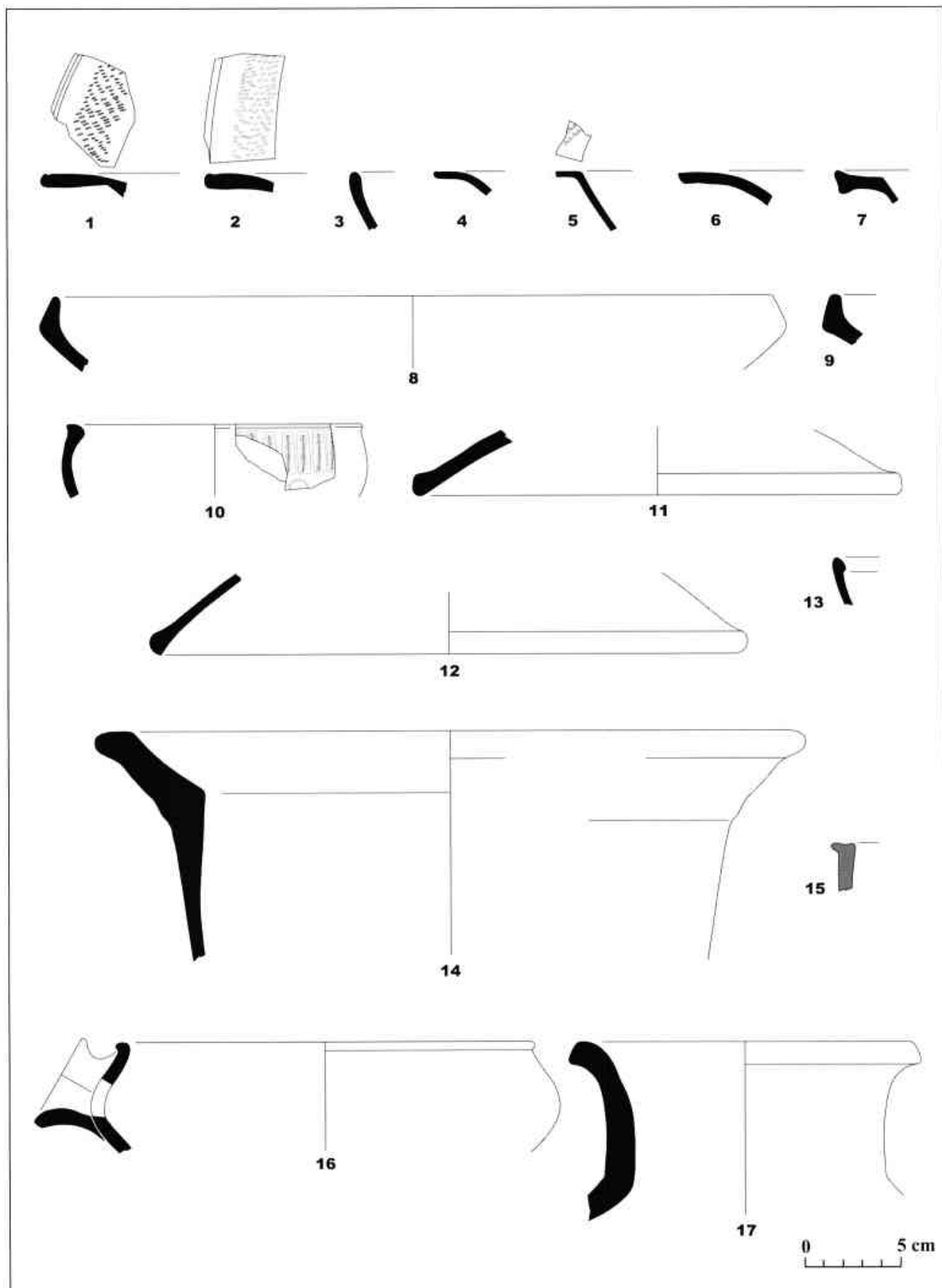
Làmina 58. Intervenció al carrer d'en Palau 32-34 (1993-1995). Situació del solar i dels sondeigs realitzats (CARRERAS; RIGO, memòria inèdita).



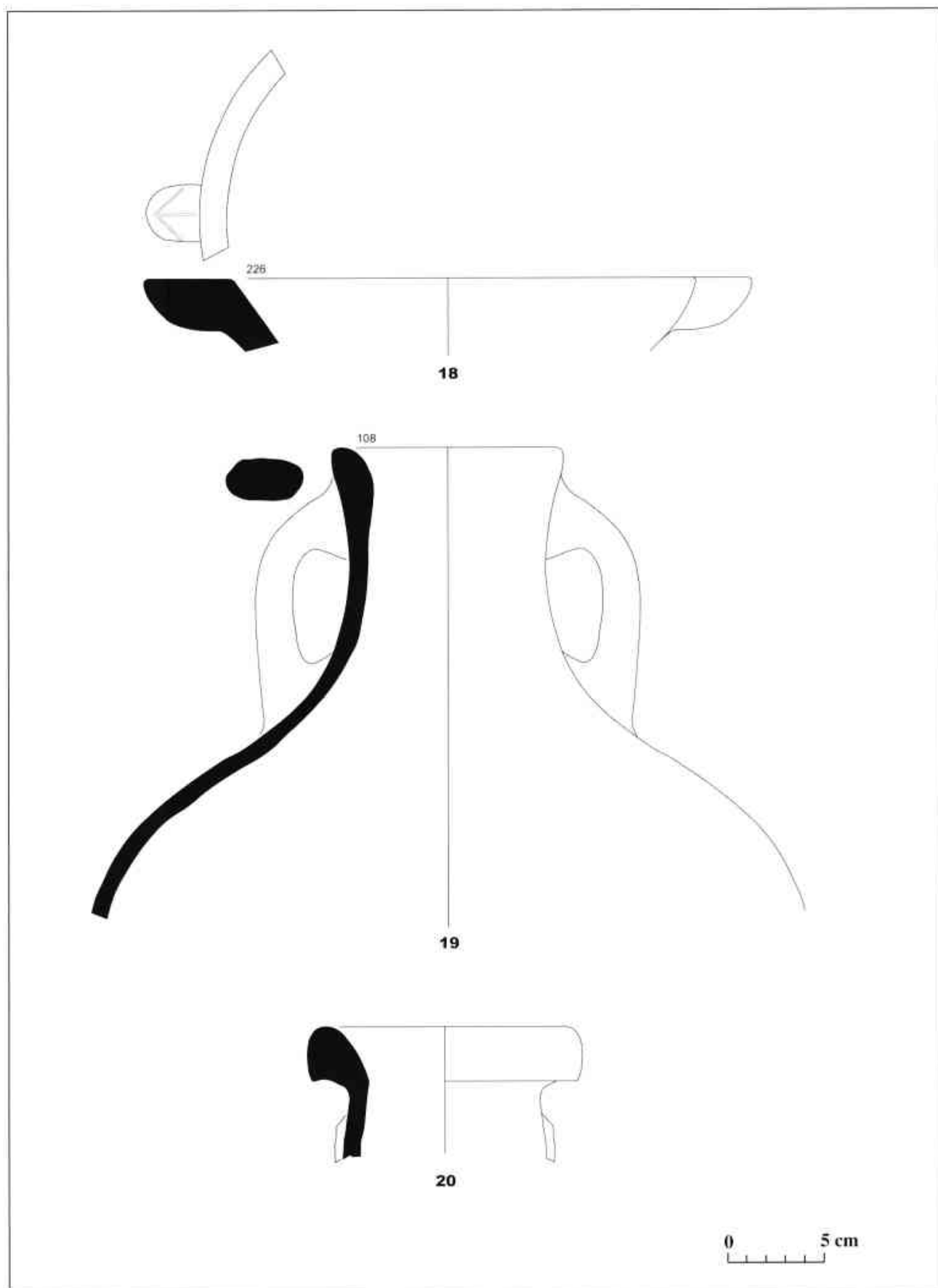
Làmina 59. Intervenció al carrer d'en Palau 32-34 (1993-1995). Planta de les restes romanes (CARRERAS; RIGO, memòria inèdita).



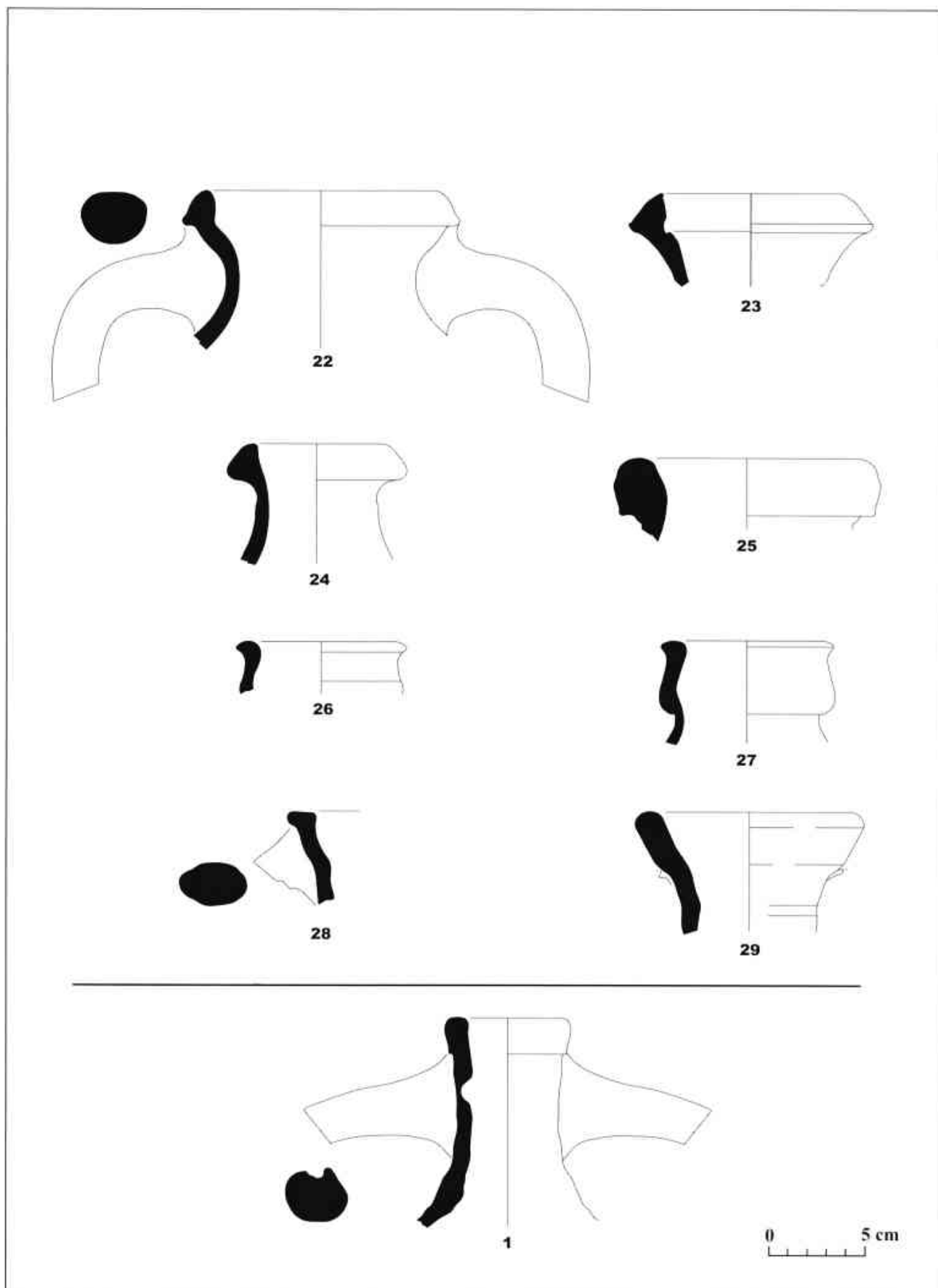
Làmina 60. Intervenció al carrer d'en Palau 32-34 (1993-1995). Seccions.



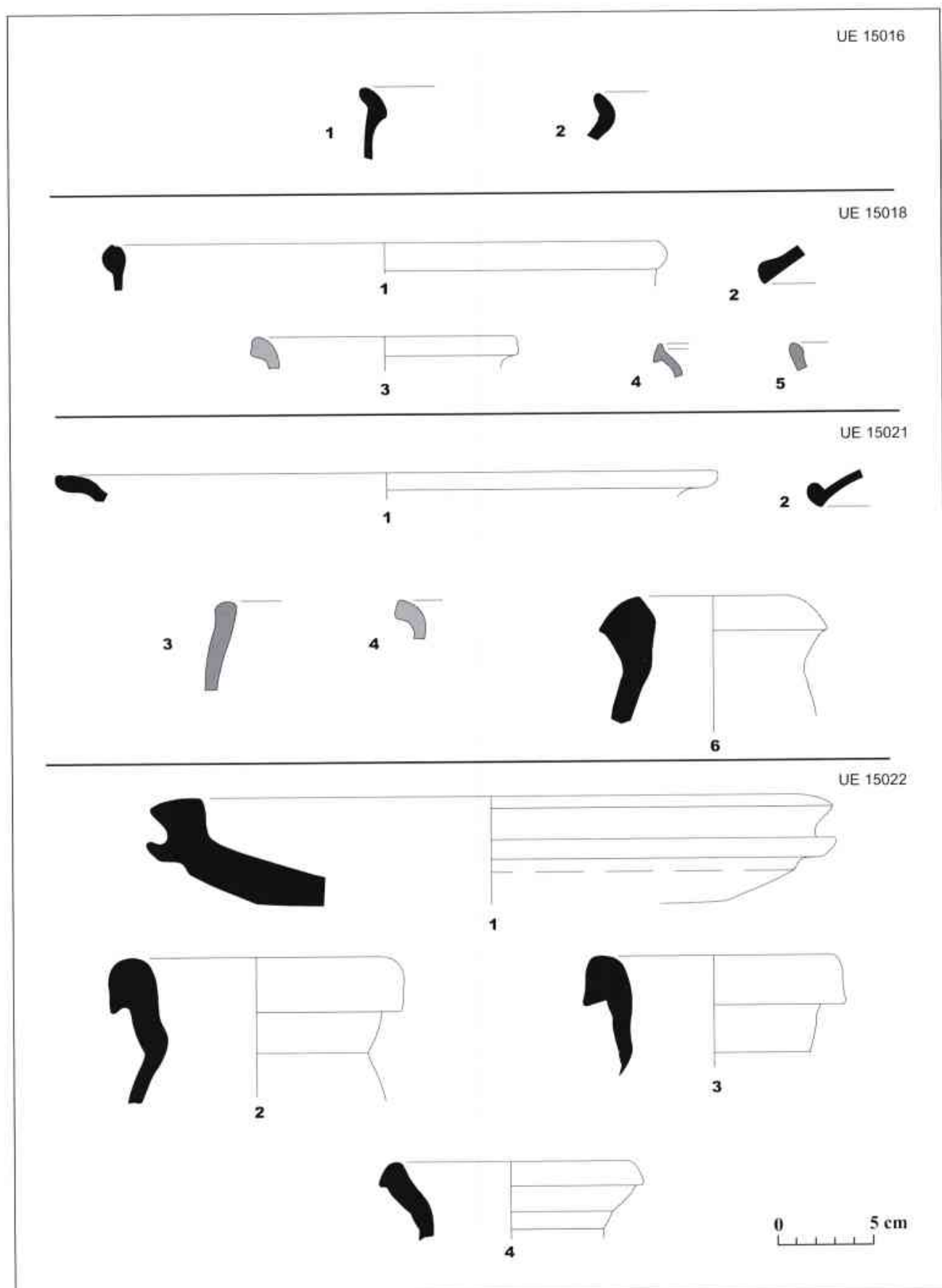
Làmina 61. Intervenció al carrer d'en Palau 32-34 (1993-1995).
Materials de la UE 19008/42014/25042/42015/39006/40020/39008/40022.



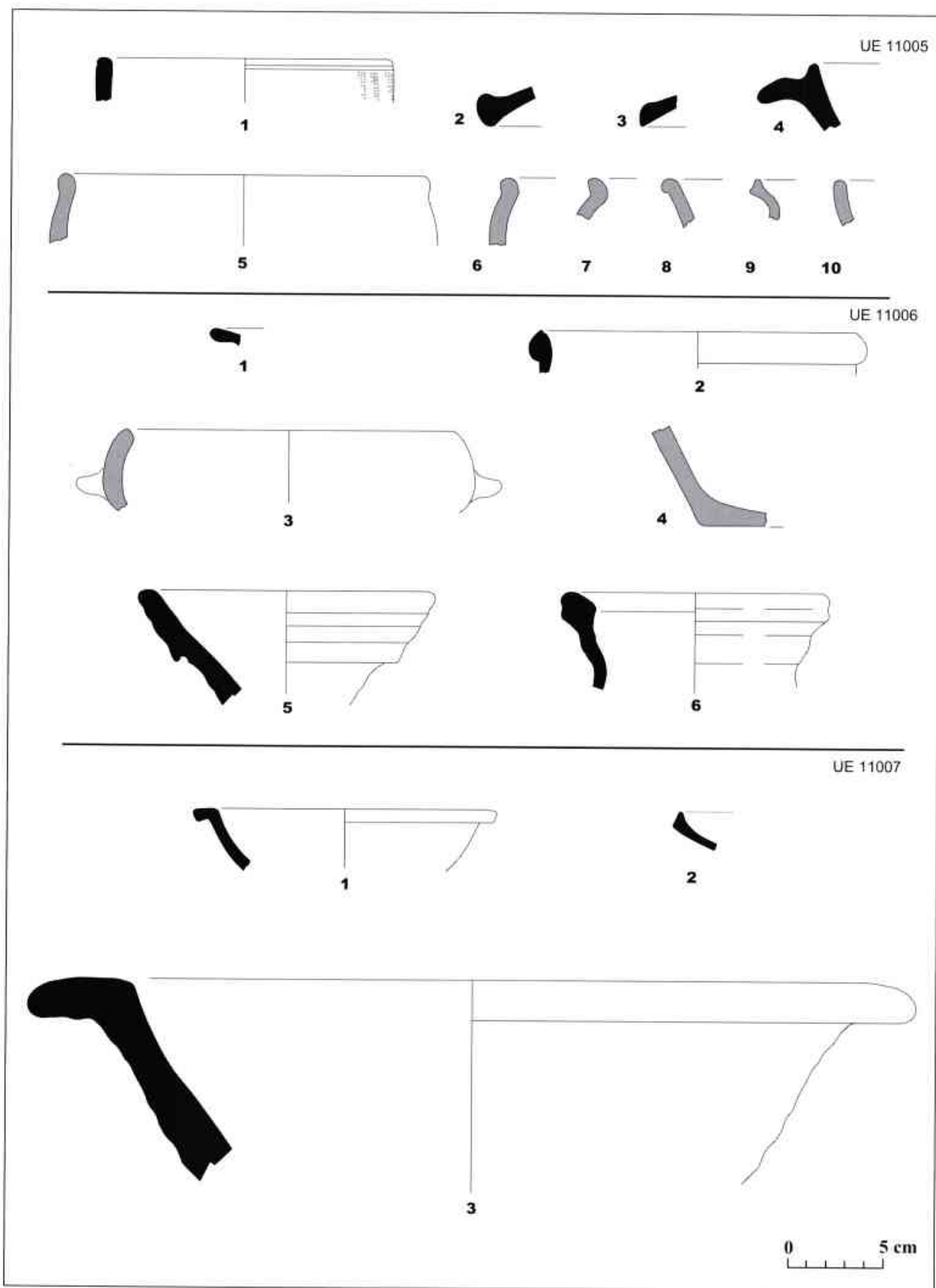
Làmina 62. Intervenció al carrer d'en Palau 32-34 (1993-1995).
Materials de la UE 19008/42014/25042/42015/39006/40020/39008/40022.



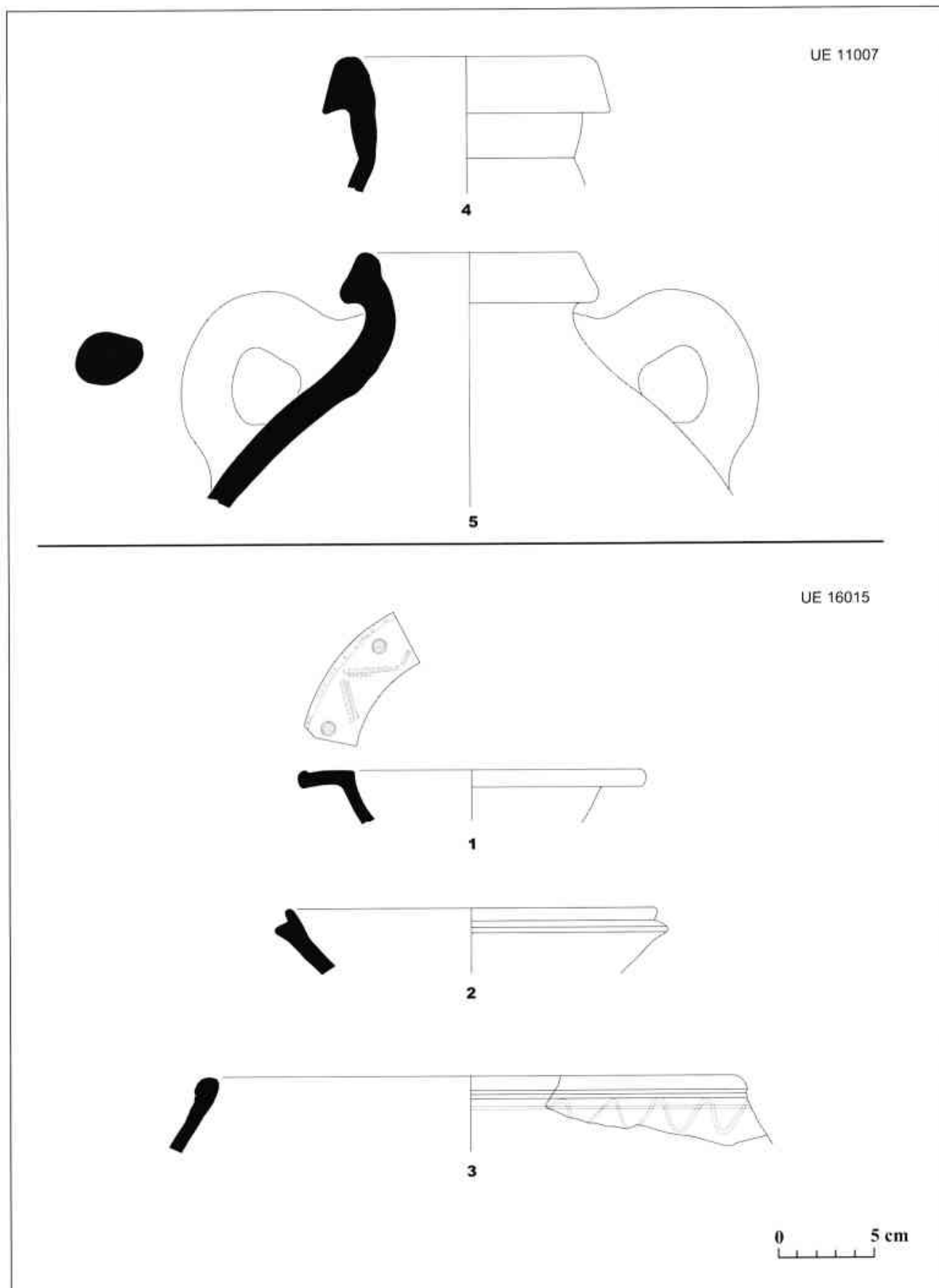
Làmina 61. Intervenció al carrer d'en Palau 32-34 (1993-1995).
Materials de la UE 19008/42014/25042/42015/39006/40020/39008/40022 (a dalt) i UE 40023 (a baix).



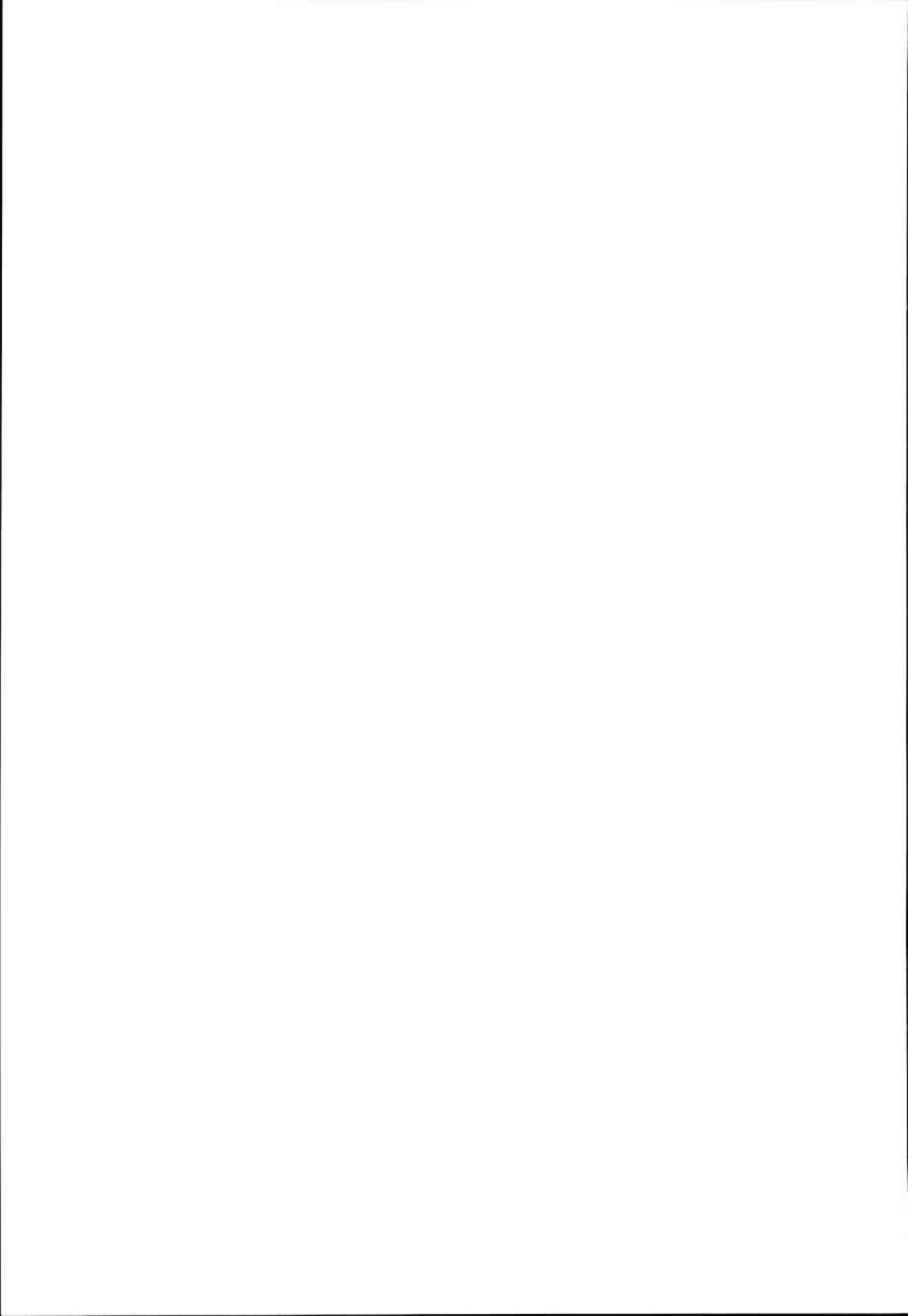
Làmina 64. Intervenció al carrer d'en Palau 32-34 (1993-1995). Materials de la UE 15016, 15018, i 15021/15022.



Làmina 65. Intervenció al carrer d'en Palau 32-34 (1993-1995). Materials de la UE 11005, 11006, i 11007.



Làmina 66. Intervenció al carrer d'en Palau 32-34 (1993-1995). Materials de la UE 11007 i 16015.



2.9. LA CRONOLOGIA DELS ESTRATS D'AMORTITZACIÓ DEL *CARDO MAXIMUS*

Els dipòsits excavats en diversos sectors del carrer principal de la ciutat d'Iluro presenten coincidències importants en la seva composició. En primer lloc, i pel que fa a la vaixel·la de taula, cal destacar el predomini d'unes tipologies amb cronologies de primera meitat-mitjans segle v. Aquest fet, que també s'aprecia en alguns dels contextos ceràmics ja esmentats a efectes de comparació (a Tarragona, l'abocador de Vila-roma: AQUILUÉ 1989a; REMOLÀ 2000a: 46ss.; a Roma, els dipòsits de la *Schola Praeconum* i el temple de la *Magna Mater*: CARIGNANI *et al.* 1986: 28) determina les possibilitats d'anàlisi i interpretació del conjunt de produccions ceràmiques del conjunt d'UE en termes econòmics i històrics. Això també dificulta la comprensió del procés d'amortització del *cardo maximus*. Encara que amb alguns matisos (les seves cronologies són menys precises), els repertoris de les ceràmiques comunes i de cuina d'importació i les àmfores mostren la mateixa situació. La cronologia de tots els dipòsits d'amortització es basa en la presència d'un conjunt limitat de formes característiques de la segona meitat del segle v i començaments del vi, algunes de les quals presenten problemes de datació importants. Les coincidències en els repertoris i la composició permeten proposar una cronologia global per a aquest conjunt d'estrats; tot i que també es podrien identificar situacions particulars (*vid. infra*). Un fet a destacar és la importància quantitativa i la diversitat de les

produccions residuals, ja que pràcticament totes les ceràmiques d'època republicana i imperial hi són representades.

El terme de referència essencial per la datació és el repertori de terra sigil·lata africana D. Dins d'aquesta producció, els tipus que es fabriquen durant el segle iv, arribant en alguns casos al 400, representen un percentatge molt reduït del total: Hayes 58A i B, Hayes 60, Hayes 50B i Lamb. 9A; tots ells són representats per un o dos recipients. Potser també es podria incloure en el mateix grup el fragment proper al tipus Rüger 1968, 11, núm. 5. Tots aquests tipus han estat identificats a la UE 2003 CRI12 (88/89).

La gran majoria de peces es pot situar plenament dins el segle v, i arriben fins a la segona meitat. Però cal distingir situacions diverses. En primer lloc, hi ha un grup molt important quantitativament caracteritzat per una difusió i una cronologia àmplia, que comença dins el segle IV i arriba al primer quart del segle v; en alguns casos, fins a mitjans-inicis del tercer quart del mateix segle. Aquí s'inclouen les formes Lamb. 51, 51A=Hayes 59-9, les diverses variants de la Hayes 61, la Hayes 67 i la possible Waagé 1948-làm. ix 870a, la Hayes 67/71 i la Hayes 73A-B (per les cronologies i els seus problemes: TORTORELLA 1987; REYNOLDS 1995; per la Hayes 67/71: HAYES 1980: 485, i SABRIE, SABRIE 1991: 96). També es poden comptar aquí els recipients pròxims al tipus

Fulford 3, que apareix a Cartago amb una cronologia de segle iv-425/450 (FULFORD, PEACOCK 1984: 51); o el fragment proper a la Hayes 56 (situat entre 360 i 430: *Atlante* 1: 92). Aquest conjunt és el més nombros, pel total de formes representades i per la quantitat de recipients de cadascuna d'elles, dins la sigil·lata africana D.

Una altra part del repertori de sigil·lata africana se situa plenament dins el segle v avançat, tot i que les cronologies proposades en un primer moment per J. W. Hayes han estat revisades pel que fa a l'inici de la fabricació⁷. Aquí s'inclouen els tipus Hayes 80A i B, Hayes 81, Hayes 87A, Hayes 91A i B, Hayes 93A i Hayes 94B. La seva aparició, que s'havia situat a la segona meitat del segle v o dins el segle vi, han estat avançada a la primera meitat del segle v, mantenint *grosso modo* el límit final (darrerries del segle v i inicis del segle vi).

De forma esquematitzada, les cronologies proposades són les següents: la forma Hayes 91A-B se situaria entre el 375 i el 500, amb un *floruit* cap el 450 i està encara ben representada en nivells de finals de segle v; les formes Hayes 80 i 81, entre el 400 i el 500, augmentant quantitativament en els contextos del període vàndal; la Hayes 87A, entre el 430 i el 500; la Hayes 93A apareixeria a la primera meitat del segle v, tindria el seu *floruit* cap el 450 i arribaria fins al 500 de forma residual; la Hayes 94A-B se situaria entre la primera meitat del segle v (o dins el tercer quart, segons P. Reynolds, G. Murialdo i G. Soricelli) i el segle vi avançat (comentari general per a totes aquestes rectificacions cronològiques a AQUILUÉ 1989a: 151 i segs.; HAYES 1977: 281, 283; a més a més: *Atlante* 1: 72, 102, 104, 106, 110; TORTORELLA 1987; SORICELLI 1994; REYNOLDS 1995: 149 i segs.; per la Hayes 94, més en concret, BERTOLOTTI, MURIALDO, 2001: 330; MACKENSEN 1993: 414-415; *id.* 1998). També se situa plenament dins el segle v la variant Conimbriga 1975, LXXII, 92, per la que es proposa una datació de 425-475 (*Atlante* 1, 90). Per la seva banda, la forma Lamb. 59=Hayes 79, datada genèricament en el segle v, no apareix en contextos de Tarragona abans del 450 (AQUILUÉ 1993, 131; *cf.* *Atlante* 1, 90). En qualsevol cas, la cronologia d'algunes d'aquestes formes encara és molt discutida i cal tenir present les particularitats locals que poden donar-se al litoral de la *Tarraconensis*.

Finalment, ha d'esmentar-se la presència minoritària, però significativa, de tipus de cronologia més avançada i característics del segle vi. En primer lloc, la Hayes 104A. Per a aquest plat, Hayes proposava una cronologia de segle vi (HAYES 1972: 166; M. H. Fulford insisteix en el mateix sentit: FULFORD, PEACOCK 1984: 73). La seva presència se senyala en els nivells de 465-468 de Conimbriga (*Atlante* 1: 94 i seg.; potser errònia) i en altres contextos de darrerries del segle V de forma minoritària (AQUILUÉ 1993: 126; *Atlante* 1: 259; relativament freqüent en nivells de finals segle V-inicis del VI a Nàpols: SORICELLI 1994: 133; per troballes a Marsella: BONIFAY, CARRÉ, RIGOR 1998: 177). Per la seva banda, P. Reynolds proposa una cronologia entorn el 500 per a la seva aparició, com Bertolotti i Murialdo (REYNOLDS 1995: 153, no considera prou importants els indicis per a una datació una mica anterior; BERTOLOTTI, MURIALDO, 2001: 331). El tipus apareix en el repertori d'El Mahrine, en el període 3, datat entre 470/480 i 500/510 i també sembla fabricar-se en el període 4c, entre 580 i 640/660 (MACKENSEN 1993: 346-350, 370-373 i 410-413; MACKENSEN 1998). Les troballes a altres llocs de la Mediterrània occidental podrien indicar també una aparició cap a finals de segle v (CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI 1994: 102; BONIFAY, CARRÉ, RIGOR 1998: 177; RAMON, CAU 1997: 274).

Igualment, és difícil situar del moment inicial de producció del tipus Hayes 91C, que apareix a CR112 (88/89) i (99/00) o a PUJ51 (90), entre d'altres llocs⁸. Per Hayes la seva producció se situa entre 530 i 600; M. H. Fulford la situa entre 525 i 550 (HAYES 1972: 144; FULFORD, PEACOCK 1984: 65-67); però la presència en certs dipòsits (fases iv-v de Saint-Blaise; Vila-roma i Audiència I/B a Tarragona; grups viiA i viiC de Carminiello ai Mannesi, a Nàpols) podrien fer avançar aquesta cronologia a la segona meitat del segle v (CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI 1994: 98; AQUILUÉ 1989a: 137-138; *cf.* REMOLÀ 2000a: 48 i 56, que parla d'intrusions en algun cas; SORICELLI 1994: 127). Reynolds proposa una cronologia de 500-550, amb un possible inici al darrer quart del segle v (REYNOLDS 1995: 146 i 151). En qualsevol cas, sembla un recipient característic de primera meitat de segle vi. Pertany a aquest mateix grup el plat Fulford 40, per la qual cosa es proposa una cronologia de primer terç del segle vi, amb un possible inici en 475-

⁷ A aquest grup corresponen tipus pels que Hayes proposava cronologies més modernes; per una revisió general: TORTORELLA 1987; REYNOLDS 1995. La monografia de M. Mackensen sobre el Mahrine questiona de forma radical la metodologia i resultats d'excavacions acceptades fins ara com a punt de referència (MACKENSEN 1993; *vid.* però la ressenya de PAVOLINI, TORTORELLA 1997).

⁸ Alguns fragments, però, podrien correspondre a variants menys definides del tipus Hayes 91, que mostra una gran diversitat difícil de reduir a una classificació.

500 (FULFORD, PEACOCK 1984: 63; REYNOLDS 1995: 144).

Per la seva banda, la copa Hayes 12/110, identificada a PUJ (87), apareix en contextos de segona meitat del segle v i de finals segle v-inicis del vi al sud de França i Cartago; no sembla passar de mitjans segle vi (NEURU 1980: 206; CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI 1994: 102; aquestes autores assenyalen la seva aparició a Velaux junt amb els tipus Hayes 102, 104A, 91C, 98 i Lamb. 52B). Igualment, el tipus Hayes 93B, documentat a PUJ47 (00), se situaria a l'entorn del 500 o poc després.

Per últim, cal destacar la presència de la forma Hayes 99 en tots els nivells d'amortització del *cardo maximus*, exceptuada la UE 2003 de CRI12 (88/89). En la majoria de casos en que ha estat possible una classificació més acurada s'identifica la variant A; en altres (molt poques i en fosses del segle vi avançat), la variant B. La cronologia proposada per Hayes (510-540 dC, per la variant A; 530-580, per la variant B) ha estat objecte d'una intensa discussió i revisada en publicacions posteriors, situant l'aparició ja en el segle v (HAYES 1972: 155; cf. *Atlante* 1: 109; TORTORELLA 1987: 306; REYNOLDS 1995: 146, que proposa una datació entre 475 i 550, amb dubtes per un moment anterior; MACKENSEN 1993: 415-417 i lám. 67, 3-11; *Form* 29, 1-2; per la seva aparició a Tarragona: AQUILUÉ 1989a: 139). Aquest tipus és molt freqüent en els nivells de farciment del conjunt de fosses i sitges datades al llarg del segle vi (*vid. infra* Capítol 3).

Les altres produccions de taula i una part important de les ceràmiques comunes africanes i de les àmfores confirmen una cronologia general de segle v. En particular, les proporcions de les diverses produccions (lucente, DSP grisa i ataronjada, terra sigil·lata hispànica tardana, vaixelles de taula orientals) i els repertoris tipològics dins cada conjunt coincideixen, a grans trets amb els contextos de segle v avançat de Tarragona (MUÑOZ 1989; AQUILUÉ 1992 i 1993b; REMOLÀ 1993 i 2000) i el panorama ofert per altres llocs d'*Hispania* (PAZ 1991; BLASCO, ESCRIVÀ, SORIANO 1994; NIETO 1993; ORFILA 1988 i 1989; ORFILA, CAU 1994; REYNOLDS 1987 i 1993) i del Mediterrani occidental (REYNOLDS 1995). També és significativa la presència de diversos fragments d'un plat de *Late Roman D*. Aquesta producció apareix a finals de segle iv, però es desenvolupa plenament a la segona meitat del segle v-inicis del vi (*Atlante* 1: 239).

La majoria de produccions i tipologies de les UE d'amortització del *cardo maximus*, en especial la UE 2003 de CRI12 (88/89) ja es coneixen a la pròpia *Iluro* i el seu territori (PERA 1988; JÁRREGA, CLARIANA

1994 i 1996). Però es tractava, en la majoria de casos, de dipòsits reduïts o que no permetien massa precisions d'ordre cronològic i no aportaven paral·lels adequats. En aquest context, la presència minoritària de formes més pròpies de primera meitat del segle vi, amb datacions que, en alguns casos, no estaven prou definides, havia estat considerada com una intrusió. Això va a portar a proposar una datació de darreries del segle v com a moment de formació de l'estrat (REVILLA *et al.* 1997: 108; CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 161). La consideració global dels estrats d'amortització, en tots els quals apareixen formes que inicien la seva producció a l'entorn l'any 500, així com la comparació amb d'altres contextos urbans, obliga a revisar els repertoris i matisar aquella primera proposta.

Es poden esmentar, en primer lloc, alguns paral·lels a la mateixa *Iluro*. Potser el més interessant és un estrat excavat junt a Can Puig-Can Fullerachs (UE 9 de la campanya realitzada el 1987 al solar de l'antic Bar Oliveras). Aquest estrat era format per argiles i sorres dipositades alternativament, com a resultat de les aportacions de les aigües pluvials, i es va interpretar com un nivell d'abandonament; va aportar plats de les formes Hayes 61 i 67, bols Hayes 81, 80B, 91, 94 i 99, i un fragment que es podria atribuir a la forma Hayes 104A, a més d'un vas Rigoir 6, en DSP grisa, un fragment decorat de sigil·lata hispànica tar dana i un fragment d'àmfora africana Keay LXIIQ (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 128); es tracta, per tant, d'una faciès i una cronologia similars a les dels nivells d'aterament. Malauradament, només es va realitzar un sondeig molt limitat i no es pot precisar la relació entre els ateraments i aquest procés gradual en un sector molt concret del *cardo maximus*.

Els dipòsits urbans de mitjans i segona meitat de segle v-primer meitat del vi de Tarragona, Empúries, València, Eivissa, Cartagena, Marsella o *Turris libisonis* mostren importants coincidències en les tipologies i les produccions i proporcionen un primer element de referència. A aquests també es poden afegir les dades d'altres assentaments. Els dipòsits urbans esmentats mostren una situació semblant pel que fa al repertori de sigil·lata africana D: presència significativa de formes de primera meitat del segle v, importància quantitativa de les formes que arriben al tercer quart del segle V (algunes fins a finals o continuen en el segle vi) i presència de formes pròpies ja de la segona meitat del v i començaments del segle vi.

Les coincidències més significatives apareixen en alguns dels dipòsits de Tarragona. Als casos ja esmentats de Vila-roma (amb una cronologia anterior) i de l'Antiga Audiència (AUD1, de darreries de segle v), cal afegir el conjunt procedent de la seu del Col·legi Oficial d'Arquitectes, que sembla formar-se a començaments del segle vi (AQUILUÉ 1992 i 1993a, propo-

sa una cronologia de 475-525, que potser cal situar entre 500-550; cf. REMOLÀ 2000a: 79-80). El repertori inclou un gran número de formes pròpies dels segles IV (Hayes 58B i 59-9) i del V (Hayes 76, 80, 91A7B, 87A, 12/102), junt amb tipus propis del VI (Hayes 91C, 94, 99, 104A, 104B?). Entre el material amfòric apareixen els tipus Keay XXVK?, XXXIII?, XXXV, IVIB, XIII C-D, XVI B-C, XIX A-B, LIII/LRA 1, LXV/LRA 2, LIV/LRA 4).

Un altre dipòsit comparable és l'excavat al carrer Merceria 11, amb una datació de primera meitat del segle VI establerta a partir de la presència de sigil·lata africana D Hayes 87A, 91C, 99, 104A i Waage IX, 859, sigil·lata africana C5 similar a la Hayes 84 i Late Roman C del tipus Hayes 3B. Les coincidències en el repertori amfòric són importants: tipus Keay LIII A/LRA 1, XIII C-D, XIX A-B, XXIII i LXII? (REMOLÀ 2000a: 43-45). Altres conjunts de primera meitat del segle VI mostren situacions semblants, generalment amb uns repertoris molt més diversificats que a *Iluro*: carrer Misser Sitges 8-12 (REMOLÀ 2000a: 45-46: Hayes 99 i 104, com a úniques coincidències en la vaixel·la de taula, i àmfors africanes Keay XXVII, XXXVI, XII, IV, LIA, LXII, orientals LIII A/LRA 1, LXV/LRA 2, LIV/LRA 4; també destaca una petita representació de DSP i Late Roman C) i plaça del Forum (REMOLÀ 2000a: 69: formes Hayes 87B?, 94?, 91C, 99 i 104A; àmfors Keay XIV B-C?, XXIV, XII, LIII/LRA 1 i altres)⁹.

A Empúries, en un context datat entre 480 i un moment indeterminat de començaments del segle VI (Fase IVb), la vaixel·la de taula està dominada per la sigil·lata africana D, amb un repertori molt ample que domina el tipus Hayes 99 (26 exemplars) i que també inclou els tipus Hayes 59, 64, 80A, 81B, 87A, 91, 91B, 91C, 94 i Atlante XVI, 9-10. La resta de vaixel·la correspon a la DSP, amb un repertori més limitat (tipus Rigoir 1, 4, 6 i 8). Entre les àmfors, apareixen els contenidors africans Keay XXV E i V, XXXVB, IVA, LVII B, LXII, i LXIIA i Q, i els sud-hispànics Keay XIII, XIX A i XXIII (LLINÀS 1997: 154-156 i fig. 4). Les coincidències són menors amb dipòsits de primera meitat del segle VI excavats a Sant Martí d'Empúries (AQUILUÉ 1997: 87-89, figs. 8-9; A.A.D.D. 1999: 392-394, figs. 336-338). Aquest fet pot reflectir tant diferències cronològiques com d'evolució local.

També es constaten algunes coincidències amb les produccions i les tipologies d'assentaments rurals del territori del Vallès, un territori històricament ben relacionat amb *Iluro* i el litoral nord de Barcelona. Així, per exemple, un abocador excavat a l'Església Vella de Sant Menna, a Sentmenat, datat a les darreries del segle V-inici del VI, va proporcionar els tipus Hayes 61B, 87B i 99, en sigil·lata africana D, Rigoir 2, 3, 5b, 15, 18, en DSP i un fragment amorf en sigil·lata hispànica tardana; i entre les àmfors els contenidors Keay XXXVA, LXII, XIII E i LIV/LRA 4 (COLL, ROIG, MOLINA 1997: 39)¹⁰.

Una diversitat semblant, pel que fa a la cronologia de la vaixel·la de taula, mostren alguns contextos de València datats a començaments del segle VI, com l'abocador excavat a les Corts. Aquest dipòsit inclou les formes Hayes 58A, 59, 61A, 67, 91A-B, 93A, 99 i 104B, en sigil·lata africana, a més de DSP (Rigoir 18), lucente (Lamb. 1/3) i sigil·lata hispànica tardana. El repertori d'àmfors també és molt ampli; cal destacar la coincidència de molts tipus africans (Keay V, VI, VII, XIV, XXV, XXVII, LXIIA) i alguns orientals (Keay LIV/LRA 4 i LIVbis/LRA 3) (PASCUAL *et al.* 1997: 185 i fig. 4; el quadre de la pàg. 182 esmenta altres contextos de segle VI de les excavacions de l'Almoïna).

A Eivissa (excavació d'es Castell) la sigil·lata africana D inclou formes característiques del segle V (Hayes 12/102, 61B, 73, 80A, 64, 80B i 91), amb algunes més pròpies del segle VI i que presenten problemes de datació del moment d'aparició, com les Hayes 94, 99 i 104A. Tot això porta als autors a suggerir una cronologia de darrer quart del segle V o primer quart del segle VI (RAMON, CAU 1997: 277).

A Cartagena les coincidències en els repertoris són menors. A la fase d'abandonament del complex comercial construït sobre el teatre de la ciutat, datat entre 475-525 apareixen les formes Hayes 80B, 89, 93A, 99A-B i 104A (fase 8.1: RAMALLO, LÁIZ, BERROCAL 1996: 142-143). A la fase 9.2, datada entre 525 i 535, apareixen les formes Hayes 61B, 63, 90, 91C, 93B, 80B/99, 99B-C i 104C, (*ibid.* 144-145). El repertori de la fase 9.1, datada entre 535 i 550, és més limitat per establir comparacions: Hayes 99C i 104C (*ibid.*, 146). Pel que fa a les àmfors, les coinci-

⁹ Es podria afegir la U.E. 102 de l'excavació del carrer Trinquet Vell 12, amb sigil·lata africana D de les formes Hayes 81, 104A i 12/102, i àmfors africanes Keay LXII (entre d'altres), sudhispàniques Keay XIII C-D i XIX A-B i orientals Keay LIII/LRA 1 i LIVbis/LRA 3 (REMOLÀ 2000a: 72-73).

¹⁰ Les coincidències en el repertori d'importacions podrien portar a conclusions errònies sobre les relacions entre dos territoris tant propers. La reconstrucció d'aquestes relacions obliga a analitzar globalment l'evidència material, incloent-hi altres produccions (com les ceràmiques grolleres), i el tipus i l'evolució de l'hàbitat.

dències amb els diversos contextos excavats a *Iluro* són escasses: contenidors Keay LIII/LRA 1 i XLII, a la fase 8.1 i Keay LXII (variants A i E), XXVI G, *spatheia* i orientals Keay LIII A/LRA 1 i LXV/LRA 2, a la fase 9.2.

A Marsella ofereixen datacions similars els contextos dels períodes 2, 3 i 4 dels sondeigs 6-7, 10 i 11-12 del port. El context del període 2 dels sondeigs 6-7 (context 5), per exemple, va proporcionar sigil·lata africana C5 tipus Hayes 84 i sigil·lata africana D tipus Hayes 61B, 12/102, 87, 104A i Fulford 39, i la forma Hayes 3 en LRC; entre les àmfores, els tipus africans Keay XXV, XXXIII, IV A, LVII B i *spatheia*, a més d'una àmplia representació d'orientals (LRA1 —molt ben representada—, 3, 4, 6) i algunes sud-hispàniques i itàliques (BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 106-107 i quadre XIV; 113-114 i quadre XXI). El període 2A dels sondeigs 11-12 (context 27) va proporcionar sigil·lata africana D tipus Hayes 61B, 64, 91B, 104A i Fulford 35 (BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 177 i quadre L). El context 10 (sondeig 10-període 4), datat a les darreries del segle V i/o començaments del VI, inclou sigil·lata africana C5 tipus Hayes 74, 84 i 85, sigil·lata africana D tipus Hayes 50B, 58, 61A i B (aquesta molt ben representada), 12/102, 64, 67, 70, 76, 80, 81, 87B, 91A-B, 104A i Fulford 35 i 37; entre les àmfores apareix una limitada representació de recipients africans (Africana I, Keay XXV, XXXV, XXXVI, XLI, VIII B, LXII i LXII-Albenga 11/12) i un nombrós conjunt d'àmfores orientals (LRA 1 —la més abundant—, 2, 3, 4, 5, 6, Agora M 334 i indeterminades) (BONIFAY, PIÉRI 1995: 120; BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 140-141 i quadre XXX, per la vaixel·la; i 161ss. i quadre XLII, per les àmfores; altres dipòsits, datats al darrer terç del segle V o a inicis del VI, presenten un repertori similar, però més reduït). En tots els casos, es veuen les diferències en el repertori amfòric, dominat per àmfores africanes i orientals; a molta distància apareixen les àmfores Keay LIII, mentre que les hispàniques són pràcticament absents.

Els nivells de finals de segle V a *Turris Libisonis* inclouen sigil·lata africana C dels tipus Hayes 50A i B, 58A i 85B, sigil·lata africana D, dels tipus Hayes 58B, 59, 61B, 67, 76?, 79, 80A, 81B, 90B, 91B, 91B/C, 93B, 95, 99A, 103A i 104A/B; el tipus Hayes 81B és el millor representat; també apareix ceràmica lucente, del tipus Lamb. 1/3 i el tipus Rigoir 2 en DSP. Les àmfores inclouen contenidors sud-hispànics, africans i orientals (VILLEDEIU 1984: 71ss.). Aquest conjunt presenta bastants similituds amb els dipòsits del *cardo maximus*.

Igualment, l'associació entre els tipus Hayes 93, Hayes 99A-B (la més nombrosa) i Hayes 104A, junt amb les àmfores Keay XXVI (amb les seves variants), XXXVI B, IV i LXII, defineix el nivell d'abandonament d'una *domus* del Celio (la formació d'aquest dipòsit es

situa entre 480-550 i el tancament definitiu cap a les darreries del VI-inicis del VII: PACETTI, SFRECOLA 1989: 486).

Finalment, també les excavacions alemanyes de Cartago proporcionen repertoris amb coincidències destacables (MACKENSEN 1993: 635ss.).

El repertori de vaixel·la de taula i els paral·lels esmentats, amb la prudència a què obliga la situació particular de cada territori, permeten situar la formació dels estrats d'anivellació del *cardo maximus* d'*Iluro* en un moment que se situa entre el darrer terç del segle V i el primer terç del segle VI dC. La cultura material d'aquests estrats, però, també fa necessari realitzar algunes consideracions complementàries sobre la cronologia proposada i les característiques i el ritme del procés de formació dels dipòsits. D'aquesta manera es pot comprendre millor la importància de les transformacions que hi va haver al sector sud del *cardo maximus* i la naturalesa de l'ocupació. Dit en altres paraules, es pot parlar d'una única gran actuació sistemàtica de reorganització del sector central de la ciutat? O es tracta, en canvi, d'una sèrie d'accions sense relació directa i que van ocupar un període de temps més o menys ampli? Les dades per decantar-se a favor d'una o altra possibilitat són poc precises.

Els diversos estrats identificats indiquen una actuació de gran importància: es tracta, en alguns casos, d'acumulacions de terres de fins a 1 m de potència i es detecta la seva presència en llocs allunyats del *cardo maximus*, ocupant una franja de terreny important i cobrint construccions privades i infraestructures públiques. En certs casos, la proximitat i la naturalesa dels dipòsits permet pensar en un conjunt d'estrats d'anivellació similars i en un procés de transformació d'un sector concret del *cardo maximus*: UE 2003 de CRI12 (88/89); algunes de les UE de CRI12 (99/00), però no totes; UE 1003-3007-5022 de PUJ51 (90); UE 2 de PUJ (87); UE 28-100-105 de PUJ47 (98). En altres, es tracta clarament d'estrats de formació independent; és el cas de la UE 2 de CAR43-45 (81/82), situada a uns 140 m de distància del sector dels actuals carrer Pujol-carrer Sant Cristòfol. És evident, per tant, que es tracta d'un conjunt d'actuacions diferents; però també és cert que són intervencions pròximes en el temps, com mostren les cronologies de cada UE. Un altre fet a destacar és la naturalesa dels abocaments. Amb excepció del conjunt format per les UE del PUJ43-45 (una successió de nivells de terres d'uns pocs centímetres de potència), en la majoria dels casos l'amortització correspon a abocaments homogenis de terres i materials de rebuig, clarament identificable en la seqüència estratigràfica¹¹. Això indica una actuació ràpida i realitzada amb la intenció clara d'anivellar un lloc definit.

La cronologia del material ceràmic, que és prou precisa per situar l'època en què es produeix la transformació definitiva del *cardo maximus* en termes generals, no aporta dades concloents per establir coincidències absolutes entre estrats o, en canvi, una successió clara d'etapes dins d'un procés de formació. És possible que algunes UE s'hagin format durant la segona meitat-darreries del segle v; però es tracta, en alguns casos, de UE amb una quantitat reduïda de material i aquest argument *ex silentio* no és fiable. Aquest podria ser el cas d'algunes de les UE de CRI12 (99/00); amb tota seguretat és la situació de la UE 7028. També podrien trobar-se en aquesta situació algunes de les UE del CPA32-34 (93/95) (el material, tot i ser escàs i poc representatiu sembla bàsicament de segle v) i les UE 35-106-36 de PUJ47 (98). En canvi és possible que les UE en què apareixen ben representades formes típiques del segle vi (totes les quals tenen problemes de datació inicial, cal recordar-ho) es puguin situar en un context una mica posterior: de molt a finals segle v-primer quart o primer terç del segle vi. Aquí es poden incloure les UE 2003 de CRI12 (88/89), la resta d'UE de CRI12 (99/00) i la 5022 de PUJ51 (90), on apareix el tipus Hayes 91C.

Aquesta situació encaixaria bé amb el que suggereixen altres dades. En primer lloc, no hi ha cap indicatiu que permeti associar aquests moviments de terres a una actuació urbanística o arquitectònica a gran escala. Les úniques restes constructives, aparegudes a

les excavacions del carrer Sant Cristòfol en 1989 i 1999-2000, són molt modestes i semblen relacionades amb les necessitats de la vida domèstica o de la producció. Per altra banda, el context socioeconòmic i ideològic en què se situa l'hàbitat tardà tampoc no permet pensar en una gran actuació sobre l'antic espai urbà. Pel que fa a la capacitat material, la *Iluro* de l'antiguitat tardana devia ser una petita comunitat de població que difícilment podria concentrar i organitzar la mà d'obra i els recursos necessaris per realitzar un projecte de grans dimensions com el que implicaria una anivellació sistemàtica de bona part de la superfície urbana. En un altre sentit, el de les necessitats ideològiques associades a la vida social i les seves formes de representació, tampoc no és versemblant una gran actuació urbanística, ja que *Iluro* no sembla mantenir el caràcter de comunitat cívica i les necessitats d'organització relacionades amb el funcionament de la vida col·lectiva devien ser d'una altra naturalesa. És indubtable que l'amortització del *cardo maximus* va suposar un canvi radical de l'antic paisatge urbà, però cal pensar més aviat en el resultat d'un procés gradual de transformació i d'adaptació a necessitats d'hàbitat i ocupació de l'espai amb usos diversos: domèstics, agrícoles, etc. Aquest procés no respon a un programa definit i es devia realitzar a un ritme diferent segons les zones i necessitats de caràcter puntual, ocupant, en conseqüència, una sèrie d'anys (potser algunes dècades). Darrere aquest procés i aquestes necessitats apareix la veritable naturalesa de la comunitat local dels segles vi i vii (*vid. infra* capítol 5).

¹⁵ Tampoc no queda massa clara la naturalesa dels estrats excavats al carrer Palau 32-34, ja que l'excavació no va ser en extensió i és difícil comparar l'estratigrafia de sondejos aïllats.

CAPÍTOL 3. ELS CONTEXTOS CERÀMICS PROCEDENTS DE L'AMORTITZACIÓ DE SITGES I FOSSES

3.1. LES FOSSES DELS SEGLES VI-VII: CARACTERÍSTIQUES, FUNCIONALITATS I NATURALESA DELS SEUS FARCIMENTS

En les excavacions realitzades en la darrera dècada a la ciutat d'*Illuro* s'ha documentat un conjunt de contextos materials d'època tardoromana de naturalesa completament diferent als nivells d'aterrament presentats en el capítol anterior. Es tracta en tots els casos de farciments de terres amb abundant material arqueològic que omplen retalls excavats en el terreny natural. Aquests retalls presenten una certa diversitat funcional que cal diferenciar, tenint en compte que en alguns casos no es coneixen les seves dimensions i formes completes. Tot d'ells, però, acabaren finalment sent utilitzats com a abocadors de deixalles.

Un primer grup de retalls correspon, clarament, a sitges de magatzematge. Pertanyen a aquest grup les estructures documentades davant de l'actual basílica de Santa Maria, durant la intervenció a la Plaça Santa Maria de l'any 2000 (que seran analitzades al capítol 4), així com una agrupació propera situada al Carreró 49 (excavades el 1997), i una sitja aïllada més llunyana d'aquests grups, situada al carrer d'en Palau 32-34 (excavacions de 1993-1995). Aquesta darrera sitja conservava una alçada de l'80 m; la resta de sitges conegudes aparegueren molt més arranades, per la qual cosa ha estat impossible identificar el nivell d'ús original amb el qual funcionaven.

De naturalesa ben diferent és un conjunt de retalls que no arribaven al terreny natural o que l'afectaven molt poc. En aquesta categoria s'inclouen, únicament,

la UE 1009 de CAR49 (97) i la UE 1110 de PAL15 (00). Aquesta darrera, una rasa irregular d'uns 4 m de llargada, una amplada d'un m i una fondària mitjana de 0'40 m, podria correspondre a una actuació relacionada amb la utilització de la zona pel conreu.

Finalment, hom documenta fosses de forma molt irregular aprofitades, en darrer terme, com a abocadors. Totes són de dimensions considerables i tallen l'estratigrafia romana fins a aprofundir en el terreny natural. Aquestes fosses s'excaven tant a l'interior d'antics àmbits de caràcter privat (com ara, les fosses NPA(97)-1030, CAR49(97)-1008, CSM10(02)-1023 i 1027, i PAL15(00)-1026 i 1139), com en mig dels vells espais públics i dels carrers d'*Illuro* (fosses NPA(97)-1076, PAL15(00)-1139, PAL(04)-1006). Freqüentment, ressegueixen la trajectòria dels fonaments dels edificis d'època republicana o imperial (poc o gens visibles des de la superfície en època tardana) i els desmunten en part, quedant la resta del fonament com a marge de la fossa (paral·lels a DEMIANS D'ARCHIMBAUD 1994: 33; GUYARD 2003: 94-95, fig. 74). D'altres vegades, la fossa s'endinsa en el terreny natural sense afectar cap estructura arquitectònica, com és el cas de les fosses PAL15 (00)-1037, 1098 i 1100.

A vegades es detecta l'existència d'una relació física entre dues fosses aparentment diferents, però en tots els casos, a l'hora d'excavar els seus farciments es

constata que no és possible determinar arqueològicament diferència alguna entre ells. Ben al contrari, es documenta sovint que diferents fragments d'una mateixa peça ceràmica es troben en dues fosses que aparentment semblen tallar-se. És el cas de les fosses NPA (97)-1030, PAL 15 (00)-1037 i 1100, CSM10 (00)-1023 i 1020 o CAR-49 (00)-1068 i 1008. En aquest darrer lloc es va poder comprovar que l'excavació de la gran fossa 1008 probablement es va iniciar aprofitant el tall realitzat al terreny natural per la sitja 1068, arribant a assolir en alguns punts una profunditat superior als 3 m. Tot indica que aquestes relacions físiques estan vinculades amb la funció primària de les fosses i amb les condicions de la freqüentació posterior de cada lloc. Probablement es tracta d'ampliacions de la fossa original aprofitant el tall net existent en el terreny natural, abans de la fase en què aquestes fosses es converteixen finalment en abocadors (al nucli de La Solana, a Cubelles, es van identificar ampliacions i forats posteriors amb estratificacions diferents i també alguns retalls que afectaven, al mateix temps, nivells de sedimentació anterior: MORER, RIGO, BARRASETAS 1997: 92; altres exemples d'ampliació a Saint-Blaise: DEMIANS D'ARCHIMBAUD 1994: 32 i 49; aquí també s'aprecia una superposició d'excavacions que afecten anteriors fosses i farciments).

En totes aquestes grans fosses no hi ha cap indici que permeti considerar-les llocs de magatzematge, d'habitat o "fons de cabana", doncs són de planta i fons irregulars. Per altra part tampoc apareixen elements arquitectònics relacionats amb la delimitació, coberta o accés (escales, forats de pal, murs) o instal·lacions pròpies de la vida domèstica (com a llars i nivells d'ús, per exemple; criteris d'identificació a VIGIL 2000: 223-224).

Tampoc poden considerar-se forats o rases excavades expressament per l'espoli de material constructiu, doncs no cerquen estructures arquitectòniques i, en alguns casos, deixen bona part dels fonaments tardorepublicans o altimperials com a marge de la fossa sense desmuntar-los. Això no vol dir que els constructors d'aquestes fosses no aprofitessin les pedres de les estructures que es creuaven en la seva trajectòria d'obertura. Aquest comportament ha estat documentat a la intervenció del Carreró 49 (1997). En aquest indret, l'excavació de la fossa 1008 va suposar el desmuntatge parcial d'un mur divisor de la façana i les seves pedres van ser dipositades a l'interior d'una sitja dels segles IV-V i d'un petit retall del terreny situat molt a prop (fossa UE 1009).

En darrer lloc, cal excloure la intenció de crear intencionalment abocadors de deixalles; al menys en la gran majoria de casos. Totes les fosses seccionen l'estratigrafia de la ciutat romana completament i l'exca-

vació sempre és de gran fondària. Això suposa realitzar un esforç considerable que no tindria massa lògica si la finalitat fos crear un simple abocador. Un altre argument en contra són les ampliacions posteriors, ja esmentades, que van patir algunes de les fosses. En tots els casos, l'ampliació es va realitzar quan encara no s'havia dipositat cap sedimentació a la fossa; la nova excavació respondria, per tant, a un objectiu diferent al de crear un dipòsit. En qualsevol cas, el fet que tant aquestes fosses com les sitges acabessin farcits de deixalles domèstiques sembla respondre a un aprofitament secundari i a necessitats posteriors relacionades amb un habitat proper.

Així doncs, creiem que la construcció d'aquestes grans fosses es realitzà en un veritable camp de runes i que la seva funcionalitat primària és la recerca del terreny natural per l'extracció de matèria prima. En tota l'extensió de l'antiga ciutat d'*Iluro*, el sòl geològic està format per un sediment sorrenc, força argilós i compacte, més apropiat per la construcció de tàpia i tovots que les sorres netes de les rieres naturals properes. Una hipòtesi similar s'ha proposat per a explicar l'aparició de fosses de forma irregular i grans dimensions a l'*oppidum* de Saint-Blaise (DEMIANS D'ARCHIMBAUD 1994: 47; cf. MORER, RIGO, BARRASETAS 1997: 93, que parlen de l'extracció d'argiles que no servirien, però, per l'elaboració de ceràmica pel seu elevat contingut calcari; potser cal pensar, doncs, en la utilització per la construcció de les modestes estructures d'habitat).

Els farciments de les fosses i de les sitges documentades fins ara estan formats per diferents abocaments de terra i matèria orgànica barrejades, que si be contrastaven entre si per la seva coloració, resultava impossible individualitzar a l'hora d'excavar (per exemple en el cas de MAG8-12(99/00)- UE 1084, o UE 1041). En d'altres casos, quan s'ha aconseguit individualitzar-les relativament, l'estudi de materials ceràmics no permet establir diferències cronològiques entre les capes, i de forma sovint, fragments d'una mateixa peça ceràmica es distribueixen entre diversos d'aquests abocaments (per exemple a MAG18(94)-UE 6045/6046/6047/6049/6050/6051/6052; PAL15(00)-UE1039/1051; NPA(97)-UE 1029/1031; CSM10(02)- UE1039/1040/1045/1050/1051). Aquesta barreja de materials sembla indicar que els farciments es formaren amb una certa rapidesa, però aquest extrem no és fàcil de precisar.

Tots els dipòsits estan formats bàsicament per residus resultat de les activitats domèstiques. Dins aquest àmbit es poden distingir elements i productes associats a la manipulació directa i consum d'aliments (matèria orgànica, ceràmiques de taula i cuina), recipients de transport, elements d'aixovar domèstic (vidre, llançons) i residus constructius (fustes cremades, pedra,

fragments d'*opus signinum*, fragments d'elements arquitectònics com cornises o estàtues, i fragments de *tegulae* i *imbres*). El material residual és molt abundant i la seva presència respon a factors diversos (*vid. supra* les consideracions realitzades a la *Introducció*); però també apareixen alguns vasos de taula o cuina i recipients amfòrics ben conservats i sense senyals de reparació, dipositats immediatament després de la seva utilització o ruptura. Amb les precaucions que imposa l'elevada presència de materials residuals, els abocadors aporten, per tant una imatge fiable dels productes alimentaris i les vaixelles en ús en el moment de formació de cada dipòsit (pels abocadors urbans en aquest període: GURT 2000-2001: 455ss.; REMOLÀ 2000a: 31; REMOLÀ 2000b; més en general: DUPRÉ, REMOLÀ 2000). Deixant de banda el concepte exacte de 'residualitat' en els materials ceràmics d'aquests contextos, del qual es parla en l'apartat corresponent, cal destacar que en tots els farciments estudiats hi ha una alta proporció de fragments ceràmics clarament descontextualitzats (fragments desgastats, petits...) respecte a la cronologia de formació dels abocaments. En el cas del farciment MAG8-12(00)-UE1084 és evident: entre els materials que formaven el dipòsit tardoromà hi havia una bona quantitat de peces d'*opus spicatum* i fragments d'*opus signinum* procedents d'un estrat del segle II dC tallat per la fossa, i per tant, procedents d'una esllavissada del talús. En d'altres casos, poden ser aportacions procedents d'accions d'anivellació de terrenys pròxims.

També apareixen algunes escòries de ferro que es podrien considerar com a residus de producció i indicar una activitat artesana; no es pot precisar, però, l'abast, grau d'especialització del treball i orientació productiva (treball domèstic, artesanat semiespecialitzat que cobreix la demanda local, etc.; presència d'elements que indicarien una activitat metal·lúrgica a Saint-Blaise a DEMIANS D'ARCHIMBAUD 1994: 28-29).

A la majoria dels abocadors es documenten abundants restes orgàniques de fauna terrestre i marina (*vid. estudis annexes en aquesta mateixa publicació*), i també són freqüents les concentracions de carbons i cendres. Tot i que no han estat identificats nivells de combustió dins aquests abocadors (i, encara menys, cap estructura que es pugui identificar com a llars o indicis de terra recremada), la presència d'aquestes concentracions podria suggerir l'existència de processos d'incineració de residus, encara que només fos parcial (*cf.* GURT 2000-2001: 455). També és possible però que els carbons i cendres no responguin a una combustió «in situ» si no a una deposició secundària de restes cremades en un altre lloc. Caldria, doncs, esperar que noves actuacions arqueològiques a la ciutat puguin determinar millor aquesta qüestió.

Es tracta, en definitiva, d'abocadors mixtos i no especialitzats, que aprofiten l'espai de fosses i sitges construïdes, com ja hem comentat, amb una finalitat completament diferent. Malgrat la manca d'especialització dels abocadors, l'escassa presència d'elements metàl·lics i numismàtics en aquests farciments indica segurament una activitat de reciclatge sobre part dels materials associats a la vida domèstica. En aquest sentit cal interpretar la troballa recent de fragments d'una estàtua de Venus de l'escola d'Afrodísia (el cap, part del cos i un dofí) en una fossa tardoromana que afectava un sector de les termes d'*Iluro*. Aquestes restes de marbre estaven destinades probablement a la fabricació de calç (la fossa està en fase d'estudi, per la qual cosa els seus materials no s'han inclòs en aquest treball; evidències de reutilització de marbres amb la mateixa finalitat, en assentaments rurals propers, a PLA, REVILLA 2002).

El contingut, el procés de formació i la dispersió de les fosses tardoromanes dins l'espai de l'antiga *Iluro* constitueixen, en resum, una font d'informació de primer ordre per a conèixer la cultura material i les característiques del poblament entre un moment avançat del segle VI i el segle VII.

Respecte a les cronologies de construcció, tant de les sitges com de les fosses, cal assenyalar que només a la intervenció del Carreró 49 (97) s'ha pogut documentar una relació estratigràfica directa entre un grup de sitges i una gran fossa irregular (la UE 1008). En aquest sector, les sitges semblen estar ja en funcionament abans que s'iniciés l'excavació de la gran fossa. Si més no, la construcció d'aquesta tallà una d'elles (la sitja 1068). A més, les pedres procedents del desmuntatge parcial d'un fonament d'època tardorepublicana foren acumulades a l'interior d'una altra sitja (la sitja 1029) i d'un retall de poca fondària (UE 1009) situats molt a prop de la gran fossa. Per la seva banda, l'estratigrafia tallada per aquest grup de sitges permet datar la seva excavació amb posterioritat al segon quart/tercer quart del segle IV. L'amortització d'algunes d'elles, en canvi, sembla realitzar-se al mateix temps que es formava l'abocador de deixalles a l'interior de la fossa 1008 (finals del segle VI/ primer terç del VII).

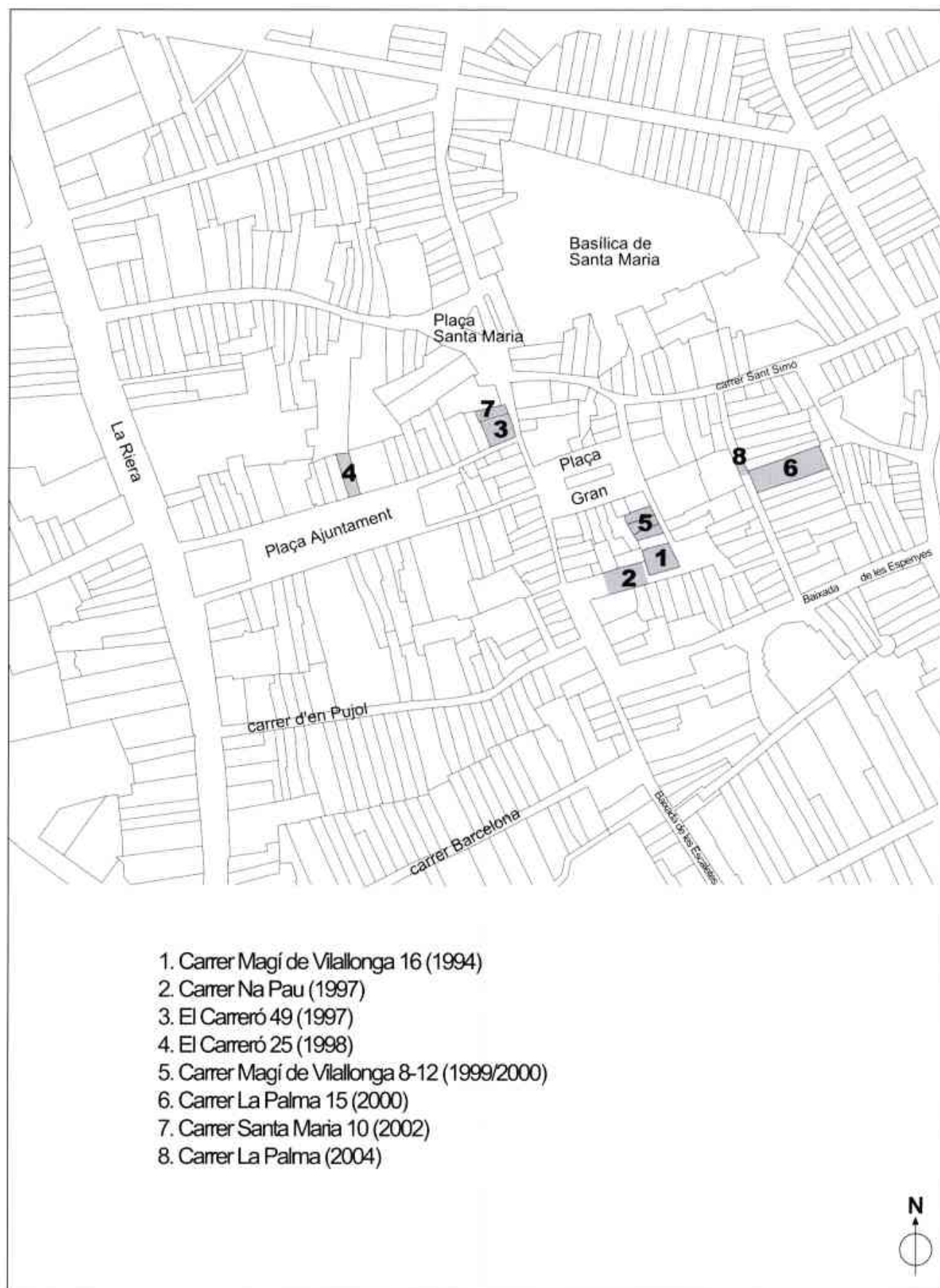
Per altra part, es pot datar l'excavació d'una sitja que va aparèixer a la intervenció del carrer d'en Palau 32-34 amb posterioritat a l'aterrament de tot el sector; és a dir, a partir de mitjans/segona meitat del segle V. Malauradament però, en aquesta intervenció no s'ha documentat cap fossa d'extracció de terres i per tant no es poden establir altres relacions estratigràfiques. Finalment, pel que fa al grup de sitges situat a l'actual plaça de Santa Maria, el grau d'arrasament del sector no permet identificar la seqüència estratigràfica dins la qual es van cons-

truir. La datació es basa, per tant, en el *terminus* aportat per l'amortització de les estructures (bé que això no es pot establir en els casos per la mala conservació). Els únics estrats d'amortització disponible proporcionen alguns materials datables a partir d'un moment imprecís del segle v, però també hi ha materials que es poden situar dins el segle vi (*vid. infra* capítol 4).

Respecte a la datació de l'ús de les fosses com a abocadors, les característiques dels dipòsits mostren que es tracta sempre de processos d'abocament bastant ràpids i continuats fins a omplir l'espai disponible: en cap cas s'han documentat nivells de sedimentació natural i tampoc diferències en la seqüència estratigràfica que indiquin l'existència de períodes d'abandonament intermedis i una nova uti-

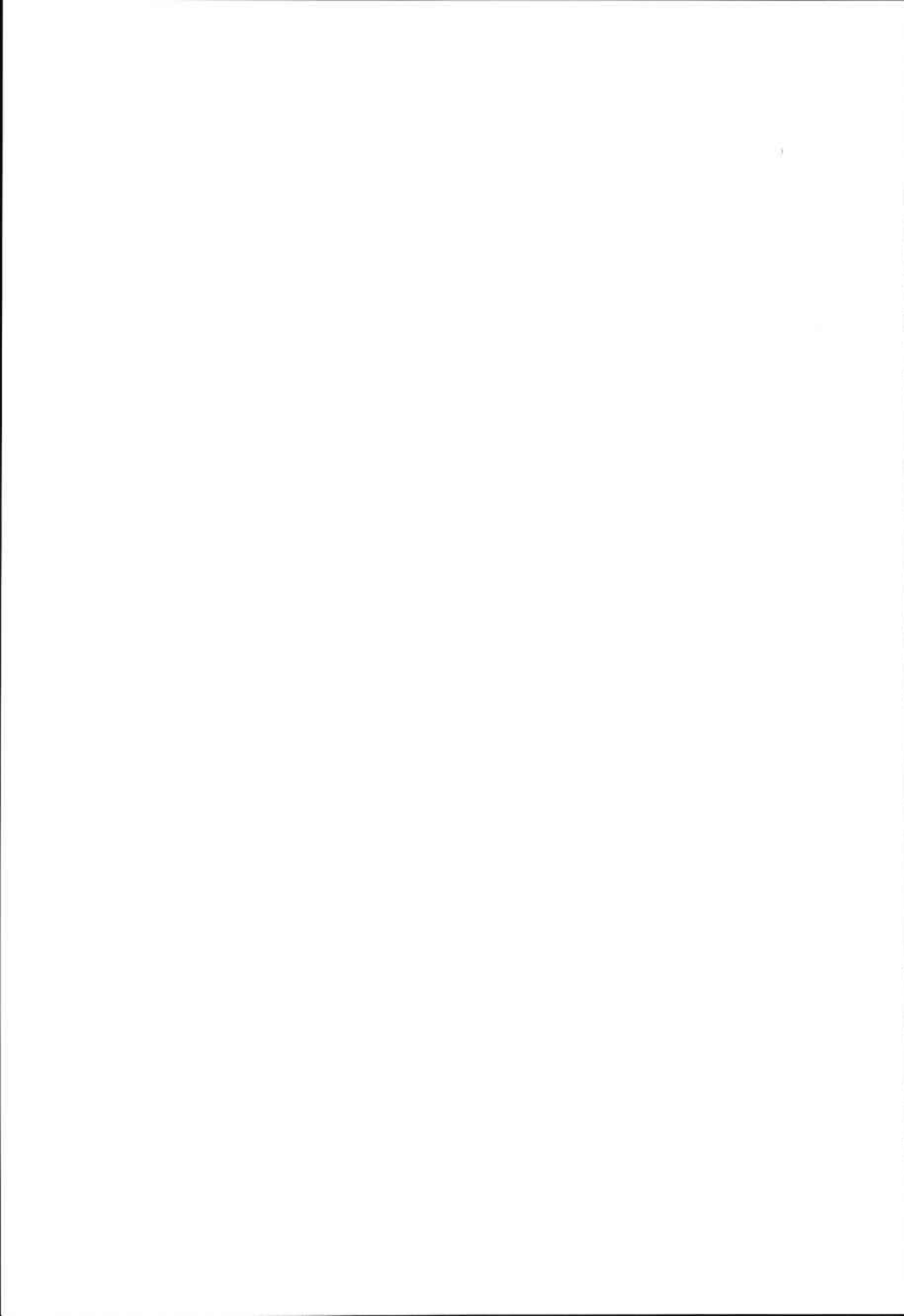
lització. La formació dels abocadors millor conservats i que han pogut ser excavats gairebé en tota la seva extensió se situa cap a finals del segle VI-primer terç del segle VII: CAR49 (97)-1006, NPA (97)-1029/1031 i 1077, PAL 15 (00)-1038 i 1099, PAL(04)-1006. La resta de farciments identificats, ja sigui pels problemes derivats d'una excavació parcial, o pels escassos materials que aporten, se situen *grasso modo* en el segle VI. Alguns d'ells podrien datar-se a mitjans-segona meitat segle VI, i així s'indica en la descripció corresponent, perquè semblen mostrar una faciès ceràmica diferent respecte tant als nivells d'aterrament de finals segle v-inicis del VI com en relació als ja esmentats de finals segle VI-inicis del VII; però aquestes cronologies es proposen amb tota prudència ja que el repertori ceràmic disponible és molt limitat.





1. Carrer Magí de Vilallonga 16 (1994)
2. Carrer Na Pau (1997)
3. El Carreró 49 (1997)
4. El Carreró 25 (1998)
5. Carrer Magí de Vilallonga 8-12 (1999/2000)
6. Carrer La Palma 15 (2000)
7. Carrer Santa Maria 10 (2002)
8. Carrer La Palma (2004)

Làmina 67. Situació de les intervencions estudiades on s'han documentat abocadors tardoromans



3.2. CARRER MAGÍ DE VILLALONGA 16 (1994)

3.2.1. L'excavació

Excavació realitzada entre els mesos de setembre i octubre de 1994 sota la direcció de Xabier Cela i Carme Puerta. La intervenció consistí en l'obertura de nou sondejos. D'aquests, als sondeigs 2000, 5000, 7000, 8000 i 9000 només es documentà una estratigrafia d'època moderna i contemporània. Els sondeigs 1000 i 4000 van proporcionar algun petit estrat baiximperial o tardoromà, però fou al sondeig 6000 on es documentà una àmplia estratigrafia que abraça des del segle 1 aC fins un moment avançat del segle VI. El codi de l'excavació és MAG16(94).

3.2.2. Fases cronològiques documentades

- Fase 1 (segon quart del segle 1 aC- mitjans/tercer quart segle 1 aC)

Cap al segon quart del segle 1 aC hom documentà la construcció d'un magatzem, al qual corresponia un *dolium* soterrat i quasi sencer (UE 6011).

- Fase 2 (mitjans/tercer quart segle 1 aC- darrer quart del segle 1 aC)

Entre mitjans i el tercer quart del segle 1 aC, se situa l'amortització d'aquest *dolium* (UE 6029/6034/6035/6036) i la construcció d'un àmbit, del qual només es conservava un dels murs (UE 6022/6007), amb fonament de pedra i alçat de fragments amfòrics, *tegulae* i *imbrex* lligats amb fang. Aquest mur tenia una porta amb llindar rectangular format amb fragments de ceràmica que comunicava el nivell d'ús exterior amb el paviment de calç interior.

- Fase 3 (darrer quart del segle 1 aC-segle 1 dC)

En època d'August es produeix una reforma a l'estança; es tapia la porta ja esmentada (UE 6055), es construeix un nou paviment de terra endurida (UE 6030-31) i el mur UE 6022/6007 es decora amb un estuc de calç (UE 6028).

- Fase 4 (indeterminada, posterior al segle II dC)

Corresponen a aquesta fase els estrats d'amortització UE 6032 i 6018, que malauradament donaren molt poc material datable.

- Fase 5 (segle VI dC)

A aquest moment corresponen diversos nivells (UE 6045/ 6046/ 6047/ 6049/ 6050/ 6051/ 6052) que formen part de l'amortització d'una gran fossa (UE 6044) que talla tota l'estratigrafia anterior fins arribar al terreny natural. Cal assenyalar que aquesta fossa no es va excavar en la seva totalitat, la qual cosa s'ha de tenir present en la valoració cronològica del farciment.

-Fases 6 i 7 (època moderna i contemporània)

A aquestes fases corresponen diverses estructures d'època moderna i contemporània.

3.2.3. Els contextos tardoromans

SONDEIG 1000

-UE 1009. Unitat negativa detectada a partir d'un petit sondeig. Fossa de forma el·líptica de la qual no es coneix tota la seva extensió. Per tant la cronologia que donen els materials del farciment, entre finals del segle IV i primera meitat del segle V, no és prou significativa. Retalla el terreny geològic natural uns 0'80m. Està farcida per la UE 1006 i coberta per la UE 1004.

-UE 1004. Estrat superior de farciment de la fossa UE 1009, amb terra marró-grisosa. Cobreix a la UE 1006 i amortitza la fossa UE 1009. El material localitzat a l'estrat és escàs, del qual únicament cal destacar la presència de les formes Ostia III-267 i Ostia I-261 de ceràmica comuna africana.

-UE 1006. Estrat inferior de farciment de la fossa UE 1009 format per una barreja d'abocaments de tonalitats marrons i grises. Hi havia molts ossos i restes malacològiques. Es van recollir diversos fragments de TS Africana D dels tipus Lamb. 51, 51A i Waage 1948 tav. IX, núm. 859 i 862, així com un petit *dolium* sencer.

SONDEIG 4000.

-UE 4002. És un estrat de terra de color marró, que cobreix la UE 4003, i està coberta per l'estrat modern UE 4001.

-UE 4003. Estrat de terra de color gris amb abundants carbons, que està cobert per la UE 4002 i que cobria el terreny natural. Probablement, tant la UE 4002 i 4003 formen part del farciment de la fossa UE 6004 documentada al sector 6000. Del material només cal destacar un fragment informe de ceràmica comuna vidrada baix imperial, un altre de DSP grisa, una vora de ceràmica de cuina africana Atlante CVII-11 i una vora d'àmfora africana Keay LXII. Aquest repertori només proporciona una cronologia global del

segle V avançat-segle VI. Tanmateix, la proximitat de la fossa 6044 fa pensar en una cronologia similar: segle VI avançat, potser dins de les dècades centrals.

FOSSA 6044

-UE 6044. És una unitat negativa que correspon a una gran fossa el·líptica de la qual no es coneix tota la seva extensió i que retallava tota l'estratigrafia d'època romana i el terreny natural.

-UE 6045/6046/6047/6049/6050/6051/6052. Diferents bossades barrejades d'un mateix estrat d'abocament, amb terra de diferents tonalitats marró-grises, abundants restes de fauna terrestre i marina i fragments ceràmics. Algunes de les peces ceràmiques recuperades es troben fragmentades entre les diverses capes.

El conjunt de nivells que farcien la fossa 6044 han aportat un total de 79 individus ceràmics. Atesa la naturalesa de l'abocament, el material d'aquests estrats s'estudia de forma global. Dins les vaixelles de taula apareixen produccions clarament residuals, com la ceràmica de vernís negre del grup B calena tardana (forma Lamb. 5), la sigil·lata itàlica i hispànica (fragments amorfs), la sigil·lata gal·lica (Drag. 15/17 i 18) i la sigil·lata africana A (Lamb. 4/36). Entre les àmfores, és residual un fragment de la forma Lamb. 2. Segurament també cal considerar com a residuals alguns fragments de ceràmica de cuina africana de les formes Ostia II-302, Ostia II-332, Lamb. 10A i 10B, i Ostia III-267, presents en escassa quantitat.

La vaixel·la de taula tardana està representada quasi exclusivament per la terra sigil·lata africana D (7 individus), amb els plats Lamb. 51, 51A=Hayes 59-9 i Hayes 67 (lãm. 70, núm. 1) i els bols 91A, 91C (dos recipients que també podrien correspondre a una variant propera a la 91D; lãm. 70, figs. 2-3) i 94 (lãm. 70, núms. 4-5; dos exemplars, un d'ells gairebé complets). Els plats Lamb. 51, 51A i Lamb. 54 i el bol Hayes 91A són formes amb una cronologia àmplia i centrada en el segle IV-primer meitat del V (per la Lamb. 51, 51A; HAYES 1972: 100; *Atlante* 1: 83; REYNOLDS 1995, quadre de la pàg. 144; per la Hayes 91: HAYES 1972: 144; cf. TORTORELLA 1981: 366; *Atlante* 1: 106; *vid.* REYNOLDS 1995: 151 i quadre de la pàg. 145; l'autor proposa, per les variants A i B, una cronologia de 375 fins a les darreries del segle V i considera que la seva exportació no seria significativa fins el 420 en endavant). La copa Hayes 94 té una datació més problemàtica: tot i que la seva producció sembla situar-se ja dins la segona meitat del segle V és un recipient freqüent en el segle VI (cronologia a HAYES 1972: 283; *Atlante* 1, 110; REYNOLDS 1995: 146 i 155-156; apareix ja en els nivells d'amortització del *cardo maximus* d'Iluro, datats a la segona meitat del segle V-primer terç del segle VI (REVILLA *et al.*

1997: 107-108; CERDÀ *et al.*, 1997, II: 125; altres troballes: CLARIANA, JÀRREGA 1994).

La resta de vaixel·la de taula tardana del farciment de la fossa 6044 pertany a la producció lucente i a la DSP grisa (un fragment de fons).

El conjunt de les ceràmiques comunes inclou alguns luteris (lâm. 70, núm. 6 i 7), recipients de grans dimensions amb vora engruixida, perfil carenat obert, cos estriat a la meitat inferior, a vegades amb banda formada per una agrupació fina de línies incises al terç superior i broc sota el llavi. Són de producció ebussitana i tots ells es caracteritzen per una argila depurada i unes coloracions que van de l'ataronjat pàl·lid al beige clar; les superfícies presenten estries. Aquests recipients apareixen en nivells de finals segle v-mitjans segle vi a diversos llocs del litoral mediterrani peninsular (a València potser també amb una cronologia anterior (MACIAS 1999: 54; RAMON 1986; equivalent als tipus RE-0902, de J. Ramon, i Reynolds W1.18d). També s'han identificat una gerra de producció regional amb nansa i vora exvasada, segurament amb estries a la meitat inferior, de forma similar a les gerretes de producció africana o oriental de contextos coetanis (lâm. 70, núm. 8). Igualment són de producció regional dos morters (lâm. 70, núms.9-10) propers al tipus M/Imp/20 de J. M. Macias (MACIAS 1999: 119).

Un conjunt molt important, quantitativament i per diversitat tipològica, és el que formen les ceràmiques grolleres de cuina (26 individus, el 41'94% de totes les comunes documentades). Es tracta de recipients de cuina reductora, fets a torn lent, amb superfícies rugoses. Aquest conjunt inclou les següents formes:

-gerros o olles altes de perfil en "S", de diverses mides (lâm. 71, núms. 14-15; MACIAS 1999: 133, Oc/Gre/1; molt freqüents en contextos de segle v a vii; *vid.* ENRICH, ENRICH 1995 i 1997; COLL, ROIG, MOLINA 1997; a *Iluro* apareixen en contextos de finals del segle V-inicis del VI en gran quantitat: CERDÀ *et al.* 1997, vol. II: 137).

-cassoles de perfil hemisfèric o lleugerament carenat i vora indiferenciada, amb un petit solc intern i vora exvasada (lâm. 71, núms. 16-17; *cf.* MACIAS 1999: 56-57, Ca/Gre/29, que la situa dins el grup de "cassoles altes" i indica una cronologia de finals del segle v-segle vi, potser residual al segle vii; un bol de perfil similar a COLL, ROIG, MOLINA 1997: lâm. 6, fig. 12, amb cronologia de finals del segle v-inicis del vi).

-cassoles reentrants de perfil hemisfèric i vora indiferenciada amb agafadors (lâm. 71, 18-19; *cf.* MACIAS 1999: 81-82, Cb/Gre/9, amb datacions de segle v; troballes a *Iluro*, al *cardo maximus*, a CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 190, núms. 277-278)

-tapadores (lâm 71, núms. 21-22). Les cronologies per aquestes formes se situen en els segles v i vi.

Les produccions amfòriques tardanes estan representades per un fragment de carena i nansa d'una àmfora/gerra ebussitana (lâm.70, núm. 11) i una vora d'àmfora africana Keay LXIIA (lâm.70 núm. 12). Aquest recipient, tot i aparèixer i exportar-se ja en el segle v, és característic del segle vi; a *Iluro*, es documenta en els nivells d'amortització del *cardo maximus* ja descrits (cronologia a KEAY 1984: 348ss.; *cf.* REYNOLDS 1995: 63-64; per les troballes al litoral català, concretament, a Tarragona: REMOLÀ 2000a: 159-160; associat a sigil·lata africana D de les formes 91C i 99 en contextos de segle vi a Marsella: BONIFAY, PIERI 1995: 103; en contextos de segona meitat del vi: LONG, VOLPE 1996: 1241).

Finalment, cal destacar la presència a la UE 1006 d'un petit *dolium*, amb vora lleugerament engruixida i d'aspecte groller (lâm. 72, núm. 1).

La datació del conjunt presenta certs problemes, ja que coexisteixen formes de vaixel·la, ceràmica de cuina i àmfors de cronologia centrada en el segle v o més àmplia, junt a formes de datació més difícil. Un altre problema és la classificació correcta de dos bols amb visera de la forma Hayes 91, que es podrien situar entre les variants C i D; la primera, més característica de primera meitat del segle vi (HAYES 1972: 144.; REYNOLDS 1995: 145; FULFORD, PEACOCK 1984: 65, 67 senyalen certs problemes de classificació de variants i de datació inicial; RAYNAUD 1993: 194 proposa 500-600); a la segona li correspon una cronologia inicial de darreries de segle VI (HAYES 1972: 144; REYNOLDS 1995: 145; RAYNAUD 1993: 194). Els dos bols presenten una visera encara desenvolupada i penjant, tret que els apropa al tipus 91C; però per altra banda, la vora és molt petita; a més, el vernís i l'argila són molt grollers i la decoració a rodeta és de poca qualitat. Aquestes característiques allunyen aquests recipients dels tipus Hayes 91C trobats als nivells d'amortització del *cardo maximus*. Es podria tractar, per tant, d'una producció i una variant particular. El repertori és característic de contextos de segona meitat del segle v i primera meitat del vi.

En tot cas, al litoral mediterrani de la península Ibèrica, la forma Hayes 91C apareix ja en nivells de primer terç del segle vi a Cartagena (RAMALLO, LÁIZ, BERROCAL 1996: 144) i de ple segle vi a València (estrats que cobreixen la fase I d'una necròpolis: PASCUAL *et al.* 1997: 185). La presència de les formes 91C i 94 es constata en dipòsits de Tarragona, com l'excavat al Col·legi Oficial d'Arquitectes, amb una datació de 475-525 (AQUILUÉ 1992 i 1993; *cf.* REMOLÀ 2000a: 79, per una cronologia més àmplia. La presència, en aquest lloc, de les formes Hayes 91C,

104A i 104B? confirma la cronologia de segle vi; però el repertori d'aquest context és molt diversificat i inclou també molts recipients dels segles iv i v.

Tret dels llocs esmentats, el conjunt presenta poques coincidències amb altres dipòsits de primera meitat del segle vi, ben estudiats, a Tarragona (*cf.* els dipòsits del carrer Merceria 11: REMOLÀ 2000a: 43; carrer Misser Sitges 8-12: *ibid.*, 45; carrer d'en Comte 12-14: *ibid.*, 62; carrer Trinquet Vell: *ibid.*, 72-73; carrer Sant Josep 10: *ibid.*, 89), Sant Martí d'Empúries (AQUILUÉ 1997: 88) o València (PASCUAL *et al.* 1997: quadre de la pàg. 182). Aquestes coincidències no són massa significatives, ja que es limiten a la presència de recipients molt difosos i a algunes formes de sigil·lata africana D de segles iv i v ja residuals. Aquest fet, junt amb la manca d'un repertori més ampli i els problemes de datació del tipus Hayes 94 dificulta establir una cronologia precisa.

Més significatives semblen les coincidències amb els materials procedents dels estrats d'amortització del *cardo maximus* de la mateixa *Iluro*, on apareixen pràcticament tots els tipus de vaixel·la i ceràmica comuna, grollera i àmfores aquí esmentades; però també hi ha algunes excepcions importants com la presència de produccions ebussitanes (luteris) i de produccions regionals tardanes (morters i ampolletes) no documentades en els contextos del *cardo maximus*. La consideració global del material ceràmic, i sense poder precisar millor la tipologia dels bols Hayes 91, portaria a situar el farciment de la fossa 6044 a les dècades centrals del segle vi. El conjunt seria, en conseqüència, posterior als nivells d'amortització del *cardo maximus*; però els problemes de cronologia inicial d'algunes de les formes, el limitat repertori disponible i, sobretot, la diferent naturalesa que mostren estrats de farciment i estrats d'anivellació, fan arriscat intentar més precisions.



UE 6045/6046/6047/6049/6050/6051/6052

NMI	Producció	%grup	%UE
[1]	ARTAR	#####	####
[1]	ARBET	#####	####
1	AITAL	50	1,27
[1]	AALTR	#####	####
1	ARAFR tardana	50	1,27
[1]	AREBU	#####	####
2	total grup	100	

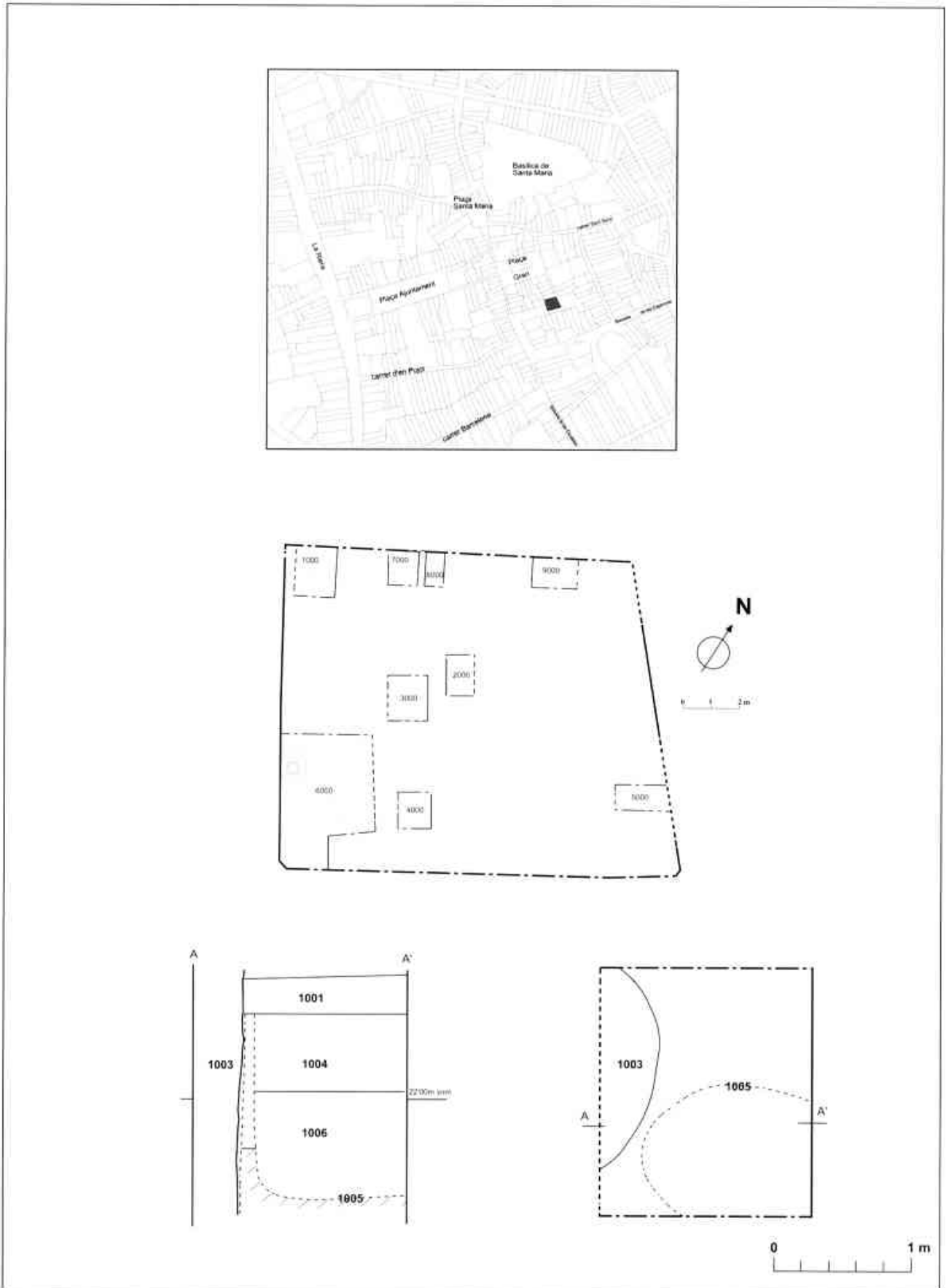
Producció	Tipus	NMI
SAFRD	L.51/51A	1
	H.67	1
	H.91A	1
	H.91C	2
	H.94	1
	H.94B	1
		7

Producció	Tipus	NMI
CRAFC	L.10A	5
	L.10B	2
	OS.II.302	4
	OS.II.332	1
	OS.III.267	3
		15

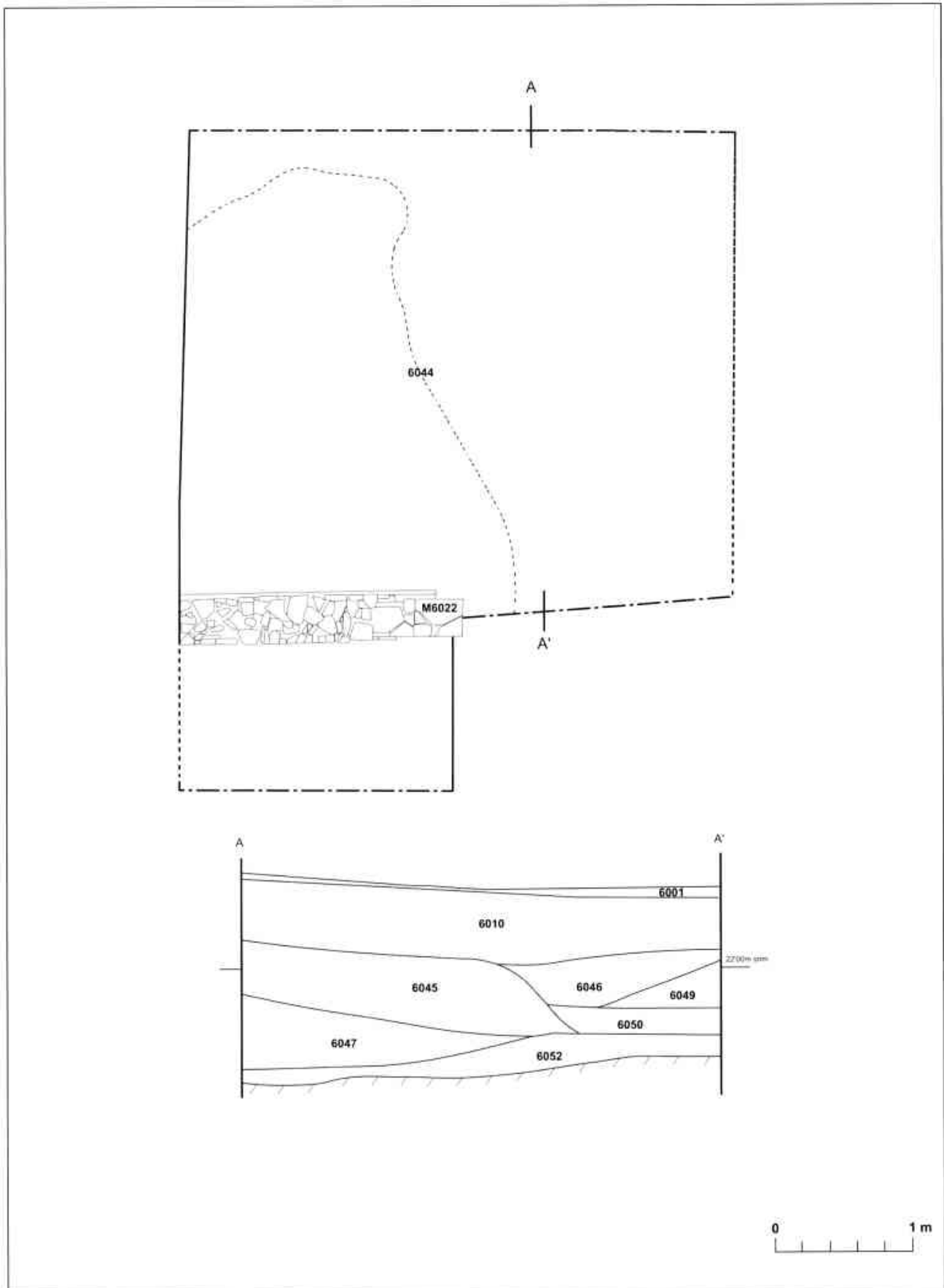
1	VN	6,7	1,27
[1]	SITAL	#####	####
2	SGSGA	13,3	2,53
[1]	SHISP	#####	####
2	SAFRA	13,3	2,53
1	SALTR	6,7	1,27
1	SGTLU	6,7	1,27
1	SGTPR	6,7	1,27
[1]	SAFRC	#####	####
7	SAFRD	46,7	8,86
15	total grup	100,0	

[1]	CIOXD	#####	####
[1]	CIREC	#####	####
[1]	CRITA	#####	####
13	CROOX	21,0	16,5
[1]	CRORE	#####	####
[1]	LLALTR	#####	####
1	LLAFR	1,6	1,27
4	CRREG	6,5	5,06
2	CREBU	3,2	2,53
1	CRAFR	1,6	1,27
15	CRAFC	24,2	19
26	CROGR	41,9	32,9
62	total grup	100,0	
79	total UE		100

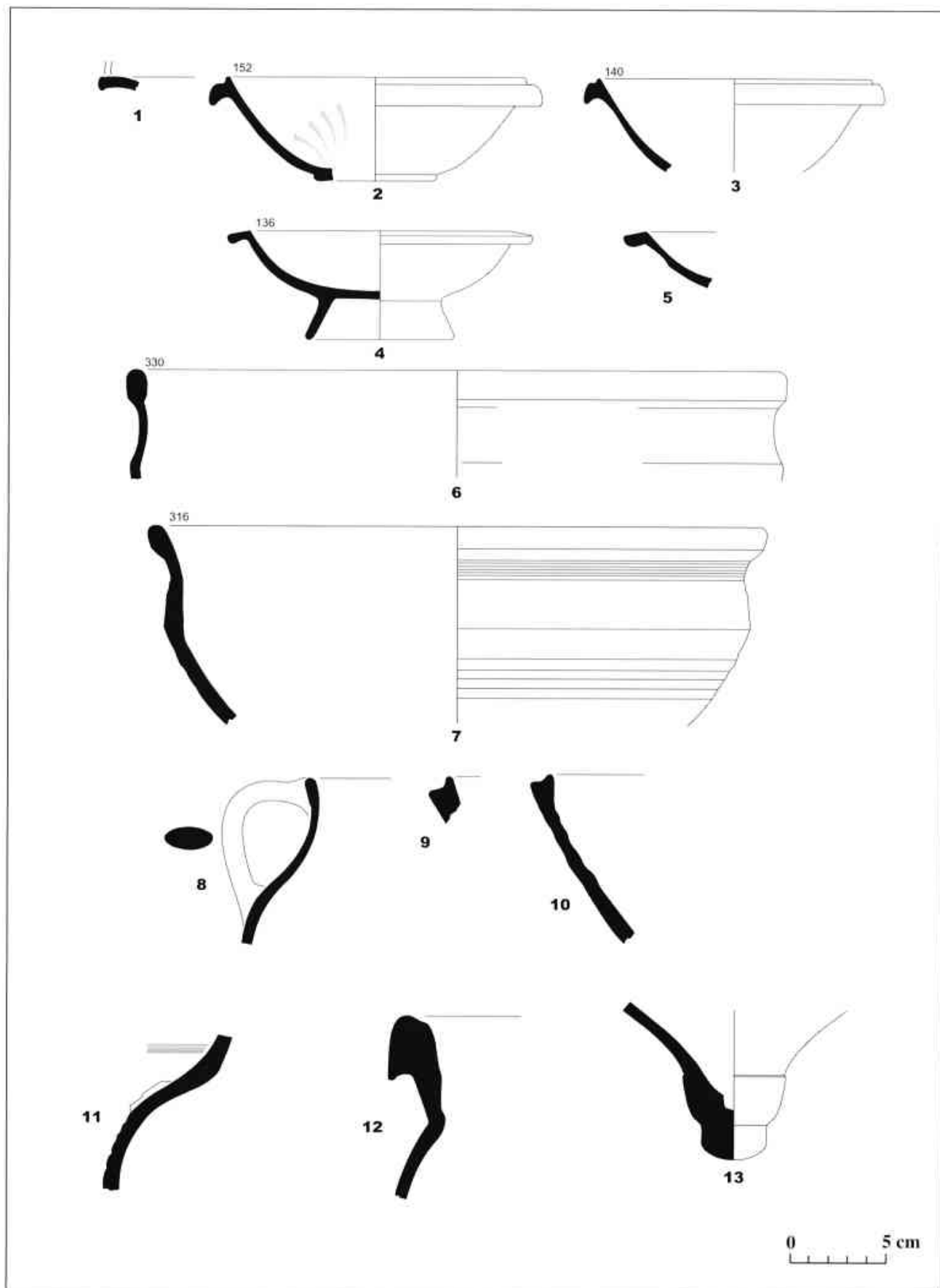
Fig. 13



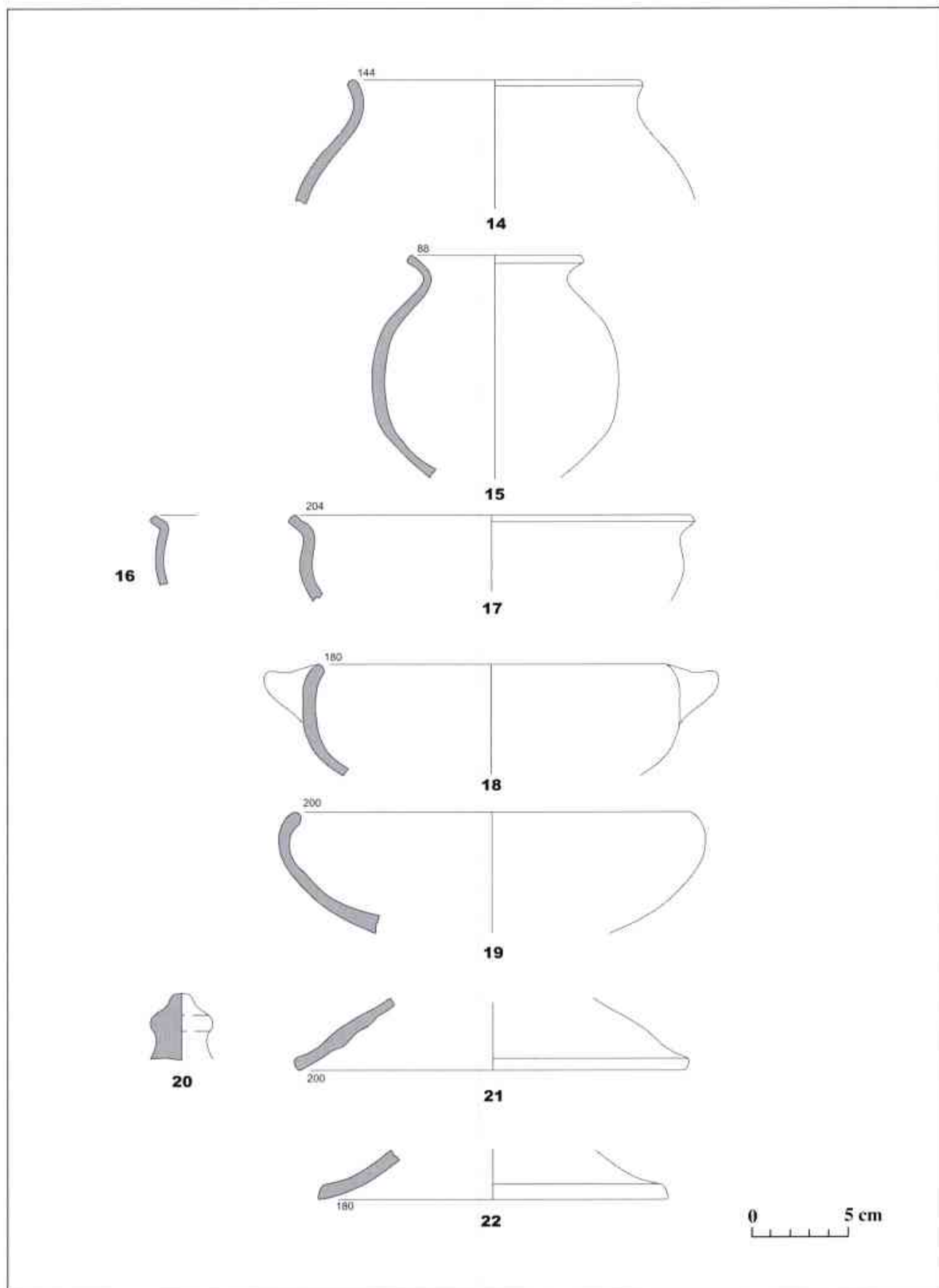
Làmina 68: Intervenció al carrer Magí de Villalonga 16 (1994): situació, planta general i seccions del sondeig 1000.



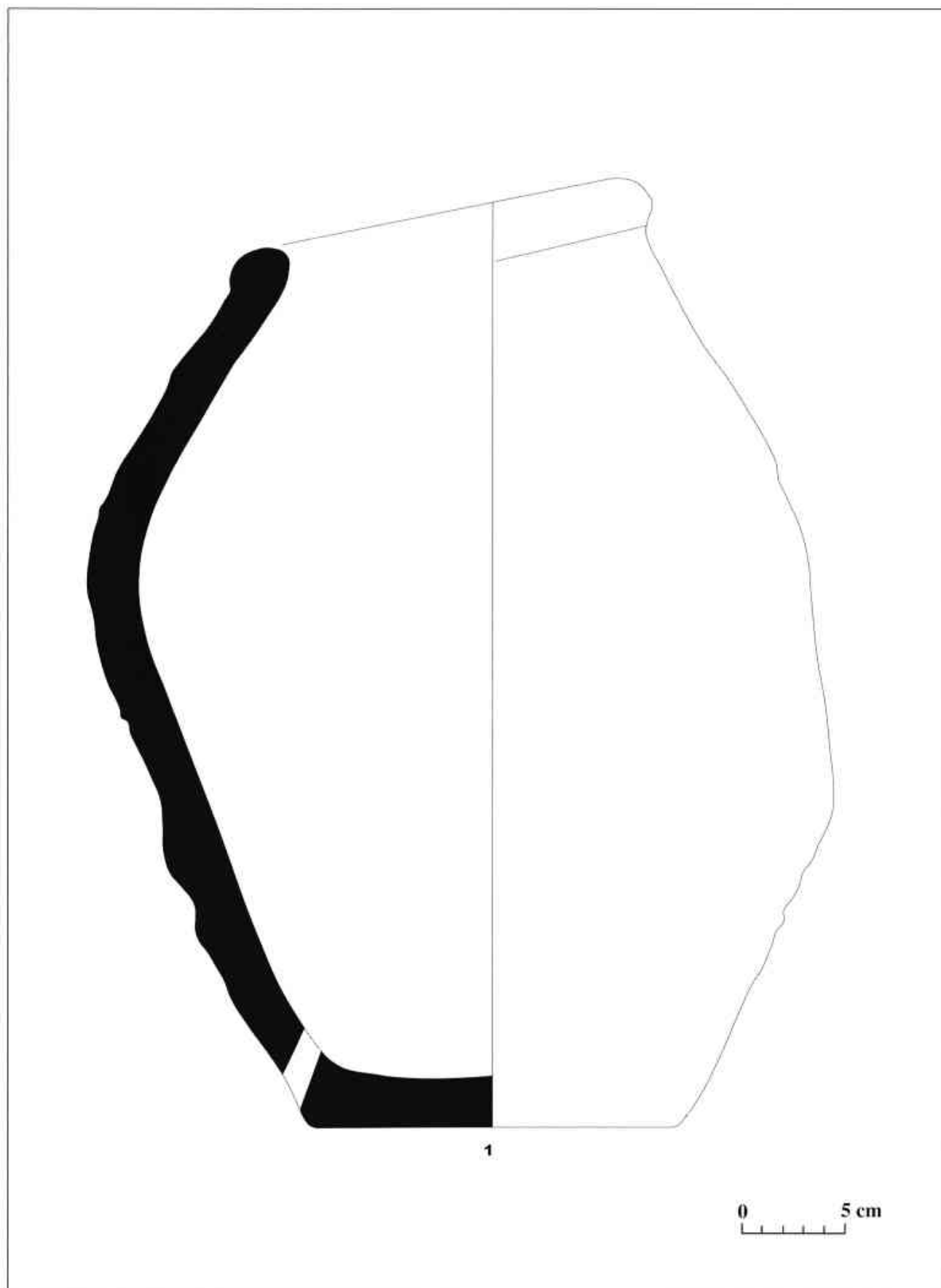
Làmina 69. Intervenció al carrer Magi de Villalonga 16 (1994): planta I i seccions del sondeig 6000.



Làmina 70. Intervenció al carrer Magí de Villalonga 16 (1994): materials de la UE 6045/6046/6047/6049/6050/6051/6052.



Làmina 71. Intervenció al carrer Magi de Villalonga 16 (1994): materials de la UE 6045/6046/6047/6049/6050/6051/6052.



Làmina 72. Intervenció al carrer Magí de Villalonga 16 (1994); materials de la UE 1006.

3.3. CARRER NA PAU (1997)

3.3.1. L'excavació

Excavació en extensió, d'uns 112 m², realitzada en un sector de l'actual plaça Xica entre els mesos de gener i febrer de 1997 sota la direcció d'Immaculada Subirats. El codi de l'excavació és NPA(97). Aquest mateix sector ja havia estat parcialment excavat per Marià Ribas l'any 1947 i els resultats foren publicats per l'autor a la revista *Museu* l'any 1948 (RIBAS, 1948: 45-49).

3.3.2. Fases cronològiques documentades

-Fase 1 (primer/segon quart del segle 1 aC)

D'aquesta primera fase constructiva hom documentà un tram d'un dels *cardines* de la ciutat d'Iluvo, el primer paral·lel al *cardo maximus* pel costat nord-est, i les façanes dels dos costats del carrer. La primera d'aquestes façanes (UE 1088 i 1045) era compartida per dos àmbits perpendiculars: l'àmbit A (delimitat pels fonaments UE 1045 i 1052) i àmbit B (delimitat pels fonaments UE 1052 i 1088). Cal assenyalar l'existència a l'àmbit A d'una petita fosa ritual (UE 1113) on fou enterrat el crani d'un *sus domesticus*.

A l'altre costat del carrer, només es conservava la trinxera d'espoli (UE 1102) de la façana i del mur perpendicular que la dividia en dos àmbits. Aquesta façana és paral·lela a l'anterior, i està a 4'40m de distància.

Del carrer, hom documentà un nivell d'ús (UE 1100/1106/1107) sobre un nivell de regularització del terreny natural, cobert per un estrat de terra i llims amb abundants carbons (UE 1078/1096/1099/1103). Tota aquesta sedimentació està tallada per la rasa d'espoliació (UE 1102) i per la trinxera de construcció de la claveguera UE1080.

-Fase 2 (tercer quart del segle 1 aC)

A l'àmbit A, s'aixecà el nivell amb la UE 1057, i es construí un nou paviment (UE 1054) que s'adossa als murs 1044 i 1047. A l'altra banda, tot i que el fonament UE 1088 quedà definitivament amortitzat per la UE 1060, hom documentà un nivell d'ús (UE 1059), que probablement cal relacionar amb un espai obert del qual no coneixem els límits. Segurament cal datar també en aquests moments la construcció del mur UE 1025.

Cal situar en aquest moment el farciment (UE 1092/1095/1098/1104) de la trinxera d'espoli UE 1102, la construcció d'una nova façana (UE 1032) i de la claveguera central del carrer (UE 1080), així com la

reestructuració dels àmbits A i B. Aquesta nova façana sembla respondre a una reforma per ampliar el *cardo* i construir una claveguera central al carrer (UE 1080). Aquesta claveguera és equidistant i paral·lela als murs UE 1032 i 1044. L'amplada d'aquest nou *cardo minor* és de 5'80m, i el seu nivell d'ús estaria situat a la superfície o immediatament per sobre de la UE 1035/1056/1079/1105.

-Fase 3 (segona meitat del segle II dC)

Cal datar d'aquesta època l'estrat d'amortització (UE 1050) del paviment 1054 i 1059, així com els nivells de farciment (UE 1101) de la claveguera UE 1080, i la UE 1081 (que s'interpreta com el farciment d'una reparació d'aquesta estructura).

-Fase 4 (finals del segle VI/inicis del segle VII)

Cal situar en aquests moments els farciments amb abundants materials ceràmics i restes de fauna (UE 1077 i 1029/1031) de dues grans fosses (UE 1076 i 1030 respectivament). La cronologia de construcció d'aquestes fosses és indeterminada.

-Fase 5 (segles XIX-XX)

Correspon a aquesta fase diverses estructures i serveis d'època moderna.

3.3.3. Els contextos tardoromans

FOSSA 1030

-UE 1030. És una unitat negativa formada per una gran fossa irregular que ocupa una superfície aproximada de 24m². Tallava tota l'estratigrafia romana altimperial i tardorepublicana (UE 1035/ 1056/ 1079/ 1105, 1078/ 1096/ 1099/1103, 1106/1107/1110, 1091/ 1100/1108/1116, 1089, 1051) i l'estrat geològic natural, en el qual s'endinsava 1'30m.

-UE 1029/1031. Estrat de farciment de la fossa UE 1030. És un estrat heterogeni de terra negra/grisa barrejada amb gran quantitat de carbons, pedres, fauna terrestre i marina, i materials ceràmics. Cobreix l'estrat geològic natural, i està cobert per la UE 1024/1028. Està tallat per les UE modernes 1020, 1002, i 1010.

Les UE 1029/1031 van aportar un total de 415 individus ceràmics (NMI). Entre els materials residuals s'inclou una bona representació de vaixelles de taula d'època tardorepublicana (campaniana A i calenas del grup B: plats Lamb. 5 i 7, copes Lamb. 3) i imperial.

Entre aquestes, apareixen produccions de sigil·lata itàlica (formes Goud. 6, Cons. 4, Cons. 22 —*vid.* làm. 76, núms. 1-2—), gàl·lica (Drag. 15/17, 18, 24/25, 33, 35 i 37; Ritt. 1), hispànica (Drag. 15/17, 27 i 35), africana A (Lamb. 1A, 2A i 3A, Lamb. 23, 4/36, 20 —*vid.* làm. 76, núms. 3-5— i Hayes 131) i africana C. També apareixen recipients amfòrics itàlics (Lamb. 2), sud-hispànics (Oberaden 83, Dressel 7-11, Dressel 28 —*vid.* làm. 79, núm. 64-67—, Haltern 70), orientals (Cretoise; làm. 79, núm. 68), de la Tarraconesa (Pascual I, Dressel 2-4) i de les Gàl·lies (Gauloise 4; làm. 79, núm. 69).

Les ceràmiques de cuina africana de producció "clàssica" constitueixen un conjunt numèricament important i diversificat (151 individus, el 49'8% de totes les comunes de l'estrat), però que també sembla tenir un caràcter residual. S'identifiquen els següents grups: plats-tapadora Ostia II-302, Ostia III-332 (làm. 76, núm. 18 i 20-21), Ostia I-261 (làm. 76, núm. 19), Ostia I-262 (làm. 76, núm. 23) i algunes variants (làm. 76, núm. 22); cassoles Lamb. 10A (làm. 77, núm. 25) i 10B, Lamb. 9A (làm. 77, núm. 24), Ostia III-267 (làm. 77, 26 i 28-31), Ostia III-324 (làm. 77, núm. 27), Ostia III-108 (làm. 77, núms. 32-33), Atlante CVII-11 (làm. 77, núm. 35); bols Ostia I-273.

La vaixel·la de taula tardana està representada de forma gairebé exclusiva per la sigil·lata africana D (18 individus, el 85'7% de la vaixel·la tardana). Aquest grup inclou una bona representació de recipients característics del segle IV i de primera meitat del V (identificats en contextos de darrereries del segle V-primer terç del VI a *Iluro*: REVILLA *et al.* 1997: 102; CERDÀ *et al.* 1997, vol. II: 124-125.; altres troballes: CLARIANA, JÀRREGA 1994): plats Hayes 58A, Hayes 61A (làm. 76, núm. 8) i Hayes 61B (làm. 76, núm. 10), Lamb. 51, 51A=Hayes 59-9 (làm. 76, núm. 6), Hayes 67 (làm. 76, núm. 9) i variants de la forma Hayes 91 (làm. 76, núm. 11). La datació del conjunt es basa en la presència dels tipus Hayes 91C (làm. 76, núm. 12), 94 (làm. 76, núm. 13), 99 (làm. 76, núm. 14) i 103A (làm. 76, núm. 15). La datació inicial d'alguna d'aquestes formes presenta dificultats, però totes són pròpies de contextos ceràmics de segle VI avançat (per la forma Hayes 91C: HAYES 1972: 144; REYNOLDS 1995: 145 i 151; pels tipus 94 i 99: HAYES 1972: 148 i 155; REYNOLDS 1995: 146 i 152; per la Hayes 103A, datada entre el 500 i el 575: HAYES 1972: 166; *Atlante I*: 98-99; REYNOLDS 1995: 146; apareix a Cartago en contextos de finals del segle V-mitjans segle VI: TORTORELLA 1987: 306; també RAYNAUD 1993: 195). El vas atribuïble a la forma Hayes 91C mostra uns trets (visera gairebé recta, perfil molt obert i poca fondària) que l'apropen al tipus Fulford 74.2, aparegut en contextos de 533-550 a Cartago (FULFORD, PEACOCK 1984: 75, fig. 22); recipients semblants, amb visera més curta (i en un cas molt propera al

llavi), apareixen a la UE 1038 de La Palma 15, en un context de darrerries del segle vi-inicis del vii (lãm. 118, núms. 9-10).

Les vaixelles de taula d'origen gàl·lic (el 9'5% de la vaixel·la tardana) estan representades per dos bols Lamb. 1/3 de lucente (lãm. 76, núm. 16).

El conjunt format per les ceràmiques comunes inclou una petita representació de produccions d'origen diversos. Aquest grup inclou: tapadores (lãm. 77, núm. 36), un morter de producció regional proper a M/Imp/20, ceràmica oxidada amb decoració pintada (lãm. 77, núm. 39), gibrells africans (lãm. 77, núm. 37) i, en especial, alguns recipients de producció ebussitana. Entre aquests trobem bols de perfil hemisfèric, amb vora lleugerament engruixida i superfície decorada amb meandres incisos (lãm. 77, núm. 41; *vid.* RAMON, CAU 1997: fig. 14) i luteris o vasos amb abocador (lãm. 77, núm. 42; *cf.* MACIAS 1999: 54). També mereix destacar-se un gibrell de grans dimensions, parets exvasades i solcades per estries i una vora de secció rectangular, plana i horitzontal (lãm. 77, núm. 43) proper als tipus RE-0816 i RE-0817, inclosos en el que J. Ramon i M. A. Cau denominen "grandes cuencos profundos": RAMON 1986: figs. 6-13; RAMON, CAU 1997: 285, figs. 16 i 20). Alguns dels tipus esmentats, amb precedents en la primera meitat del segle v, estan ben representats en contextos de segle vi, concretament en els nivells de primer quart de segle vi des Castell, a Eivissa (RAMON, CAU 1997: 288).

El conjunt de ceràmiques grolleres inclou un repertori quantitativament important (64 individus, el 21'1% de totes les comunes de l'estrat), però força fragmentat, per la qual cosa presenta algunes dificultats en la seva classificació. Entre les formes documentades apareixen: gerros o olles altes (lãm. 78, núm. 44 i 46-57), olles (lãm. 78, núm. 45), cassoles de vora reentrant (lãm. 78, núms. 58-59) i cassoles exvasades (lãm. 78, núm. 60). Entre les tapadores trobem tipus de vora indiferenciada, junt a d'altres senyalats per un solc ample o per un engruiximent penjant (lãm. 78, núms. 61-63).

Les àmfors identificades (29 individus) corresponen a dues grans àrees de procedència, amb uns percentatges similars: el Nord d'Àfrica i *Hispania*. Pertanyen a les produccions nord-africanes les formes Keay III, que en aquest context també cal considerar residual (lãm. 79, núm. 70), xxviiB (lãm. 79, núm. 71), iVA, LXIIA (lãm. 79, núms. 72-74; la més ben representada, amb un total de 3 individus) i Cartago 58 (lãm. 79, núms. 75-76). La majoria d'aquests recipients són propis del segle vi, tot i que ja els trobem en contextos del segle v (*vid.* REMOLÀ 2000a: 155 i 159-160, respectivament, per les formes iVA i LXII).

Els tipus Keay iVA i LXIIA apareixen junt al derelict de La Palud, datat a mitjans-segona meitat del segle vi (LONG, VOLPE 1996: 1241; LONG, VOLPE 1998). La Keay LXIIA també es localitza en *villae* prop d'*Iluvo* en nivells del segle v endavant (CLARIANA, JÁRREGA 1994: 264). Les àmfors africanes tardanes (7 individus) són el 46'7% del conjunt d'àmfors tardanes de l'estrat.

Pel que fa a les produccions hispàniques, cal distingir, en primer lloc, les àmfors de l'àmbit meridional, representades per les àmfors Keay xiiiC-D (lãm. 80, núm. 84) i Keay xviB-C (lãm. 80, núm. 86), a més d'un fragment de possible origen bètic (lãm. 80, núm. 85). Aquests contenidors apareixen en contextos de segona meitat del segle iv i de segle v (per la cronologia KEAY 1984: 142 i 151ss., respectivament; són freqüents en dipòsits de Tarragona d'aquests segles: REMOLÀ 2000a: 178 i 187, respectivament). El primer recipient està ben documentat en contextos de segle vi i, en menor mesura, de començaments de segle vi a Tarragona (REMOLÀ 2000a: 176-180). La forma Keay xviB-C apareix especialment en contextos de segle iv i primera meitat del v de la mateixa ciutat (REMOLÀ 2000a: 187-189). Bona part dels tipus amfòrics esmentats (africanes Keay xxviiB i LXIIA, hispàniques xiiiC-D i xviB-C) apareixen en els nivells d'amortització del *cardo maximus* de la ciutat, datat a finals segle v (REVILLA et al. 1997: 105; CERDÀ et al. 1997, vol. ii: 139-140). Les àmfors sud-hispàniques tardanes suposen el 13'3% del conjunt d'àmfors tardanes de l'estrat.

La UE 1029/1031 també inclou uns quants exemplars d'àmfors/gerres ebussitanes amb cos marcat per estries, fons umbilicat i una vora exvasada i lleugerament motllurada (lãm. 79, núms. 77-80), assimilables al tipus Keay lxxii, fig. 2. També hi ha un altre tipus d'àmfora/gera de producció ebussitana assimilable al tipus Keay lxxix (lãm. 79, núm. 81). Les ebussitanes (5 individus) són el 33'3% del conjunt de les àmfors tardanes de l'estrat.

A més, es va identificar un fragment de vora que podria relacionar-se amb la forma Keay 68/91, per la qual es proposa un origen tarraconense i una cronologia de segle iv-primer meitat del v (lãm. 80, núm. 87; REMOLÀ 2000a: 196-198, fig. 68, 4-5; un tipus similar, però de producció clarament local i perfil una mica diferent, al *cardo maximus*: CERDÀ et al., 1997, vol. ii: 140, núm. 420).

No s'han identificat tipologies orientals, tot i que aquests estrats van aportar una certa quantitat de fragments amorfs, amb superfícies estriades, pertanyents a àmfors orientals. També cal destacar la presència d'alguns individus no identificats (lãm. 80, núms. 82-83 i 88-89).

Finalment, també pertany a aquest estrat una llan-tia Atlante x=Hayes II (potser variant AI), decorada amb un crismó al disc i motius vegetals al *margo* (lám.76, núm.17) El tipus x coneix el moment de major difusió entorn a mitjans segle V (*Atlante I*, 199).

La datació d'aquest dipòsit presenta alguns pro-blemes. En principi, la presència de les formes Hayes 91C, 94, 99 i 103A permet proposar un moment molt avançat del segle VI per al farciment de la fossa.

Són il·lustratives les coincidències i diferències amb els estrats de farciment i anivellació que cobrien una *insula* de la propera ciutat de *Baetulo*. Aquests nivells inclouen sigil·lata africana D de les formes Hayes 91C, 99, 103A, 104A i C i 105, ceràmica lucente (Lamb. I/3 i 45) i DSP (Rigoir I i 9) i àmfors africanes Key xxv (variants B, C, E, P, Q) i LVA, sud-hispàniques Key xvi, xix i xxiii, i orientals Key LIII/LRA I i LIV/LRA 4. La cronologia proposada se situa dins el tercer quart del segle VI (COMAS, PADRÓS 1997: 122-123)¹. Cal destacar que la ceràmica gàl·lica suposa aquí una quantitat apreciable (9 peces de lucente i 2 de DSP) davant la sigil·lata africana D (29 peces); una situació diferent a la que mostren tots els dipòsits del segle VI avançat o inicis del VII d'*Iluro*. Els repertoris amfòrics també són totalment diferents: absència dels grans "contenitori cilíndric" africans a *Baetulo*, davant el que mostra *Iluro*, i pràctica absència, a aquesta darrera ciutat, d'àmfors orientals que, al contrari, sí que trobem a *Baetulo*.

Les fases de segona meitat de segle VI i de darrerries de segle VI-inicis del VII de Tarragona, València i Cartagena aporten alguns elements de comparació; però no hi ha massa coincidències, tret de la presència normal d'algunes formes de gran difusió a la Mediterrània occidental, dins un repertori molt més ample que el que aporta *Iluro*. A Tarragona, per exemple, les formes 91C, 94 o 99 les trobem en nivells de primera meitat del segle VI (Col·legi d'Arquitectes: REMOLÀ 2000a: 79) i en dipòsits de segona meitat del segle VI acompanyades de tipus més moderns: Plaça dels Sedassos (Hayes 91C i 105B: REMOLÀ 2000a: 75); carrer Sant Miquel 33 (Hayes 91C, 94, 99B i 104A-B-C: REMOLÀ 2000a: 90); per València: PASCUAL *et al.* 1997: 185; BLASCO, ESCRIVÀ, SORIANO 1994; per Cartagena: RAMALLO, LÁIZ, BERROCAL 1996: 146-147; també MÉNDEZ, RAMALLO 1985; MÉNDEZ 1988; LÁIZ, BERROCAL 1991; ROLDÁN, LÓPEZ CAMPUZANO, VIDAL 1991).

S'aprecien algunes coincidències amb el repertori

del període 2A, fase 4, de les excavacions de *La Bourse* de Marsella, datada dins el segle VI (BONIFAY 1983; cf. les observacions de REYNOLDS 1995: 302, qui considera que es tracta de material de primera meitat del segle VI dipositat cap el 575). Aquest repertori inclou les formes Hayes 91C (ben representada, però en retrocés), 99A-B i 103A; la datació es basa en la presència de nombrosos fragments del plat Hayes 104C. En canvi, pràcticament no hi ha coincidències amb el material del període 2B, fases 1 i 2. Només a la fase 2 apareixen les formes Hayes 91C i 99A-B en certa quantitat (la fase 1 es data dins la segona meitat del segle VI; la fase 2 a les darrerries de la centúria; BONIFAY 1983; REYNOLDS 1995: 302, proposa una data de 575/580-600 per ambdues fases, basada en la presència de la forma Hayes 109; darrera actualització de les estratigrafies de Marsella a: BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998; BONIFAY 1998).

El repertori de vaixel·la de taula, àmfors i altres importacions, considerat globalment, així com els paral·lels esmentats, permeten proposar una cronologia de segona meitat del segle VI per la formació dels abocaments UE 1029-1031. En aquest context, la presència de diversos fragments d'una vora de la forma Cartago 58 és un fet a destacar i podria ajudar a precisar la cronologia. Aquesta àmfora apareix ja en estrats posteriors al 530 de Cartago (PEACOCK 1984, 133, fig. 41, núm. 84-6); però la seva importància quantitativa en alguns contextos de mitjans-segona meitat del segle VII (*castrum* de San Antonino di Pertì) ha fet pensar que el moment de màxima difusió correspon a finals del segle VI i primera meitat del VII (MURIALDO 1996: 224; MURIALDO 2001a: 267). Al litoral peninsular només ha estat identificada, ara per ara, a Tarragona en nivells de mitjans-segona meitat del segle VII (REMOLÀ 2000a: 161, fig. 46.6; els recipients d'*Iluro*, doncs, serien un dels primers testimonis de la difusió peninsular del tipus). Aquestes cronologies permetrien, en conseqüència, situar la formació dels abocaments en un moment més avançat (cap a finals del segle VI?). La datació de la UE 1077, molt propera, constitueix un argument complementari a favor d'una data més avançada (presència de bols Hayes 91D). Per altra banda, però, cal tenir present que no se sap en quin moment es va introduir aquest contenidor en el litoral de la *Tarraconensis*. A més, manquen en les UE 1029/1031 tipus de sigil·lata africana D més moderns que també apareixen a altres llocs d'*Iluro* (Hayes 91D, 101 i 109).

FOSSA 1076

-UE 1076. És una unitat negativa formada per una

¹ Però també es recuperaren formes de sigil·lata africana D més antigues: Hayes 32/58, 59, 61 (variant Waagé 1948, tav. 9, 831u), 60, 63, 80B, 87A i 91A.

gran fossa irregular que ocupava una superfície aproximada de 7m² i tallava a tota l'estratigrafia romana d'època altimperial i tardorepublicana (UE 1035/1056/1079/1105, 1078/1096/1099/1103, 1106/1107/1110, 1091/1108/1109/1100/1116, fins endinsar-se al terreny natural uns 0'80m. Estava farcida per un únic estrat, la UE 1077. L'estrat que la cobria era d'època moderna.

-UE 1077. Estrat de farciment de la fossa UE 1076, amb terra marró fosca i gran quantitat de fragments ceràmics, carbons, fauna terrestre i marina. Estava coberta per l'estrat modern UE 1024/1028.

La UE 1077 va aportar un total de 216 individus ceràmics. El material residual inclou una bona representació de les vaixelles de taula d'època tardorepublicana (plats Lamb. 5 i 7, bols i copes Lamb. 1 i 2, gerres Lamb. 10) i imperial. A aquest segon grup pertanyen la sigil·lata itàlica (fragments decorats), la gal·lica (Drag. 15/17, 18, 27 i 29), la hispànica (Drag. 15/17 i 18), l'africana A (Lamb. 1A, 23 i 4/36, Salomonson A9a, Hayes 31) i l'africana C (única-ment fragments amorfs). Entre la ceràmica comuna i de cuina, destaca la presència de vasos de producció itàlica i una àmplia representació de ceràmica local. També hi ha recipients amfòrics itàlics (Dressel 1) i de la Tarraconesa (Dressel 2-4).

Les ceràmiques de cuina africana de producció "clàssica" constitueixen un conjunt numèricament important i diversificat (39 individus, el 27'5% de totes les comunes de l'estrat), però que també sembla tenir un caràcter bàsicament residual. S'identifiquen els següents grups: plats-tapadora Ostia II-302, Ostia III-332 (lãm. 81, núms. 11-12), Ostia I-261 i Ostia I-270; cassoles Lamb. 10A i 10B, Ostia II-303 (lãm. 82, núm. 13), Ostia III-267 (lãm.82, núms. 14-15) i Ostia III-324 (lãm. 82,16-19); cubilets Hayes 131.

Les vaixelles tardanes corresponen de forma gairebé exclusiva a la sigil·lata africana D (21 individus, el 87'5% de la vaixel·la tardana). A aquesta producció pertanyen les formes Lamb. 51, 51A=Hayes 59-9, Hayes 61, Hayes 67 (lãm. 81, núm. 1), 91, 91C, 91D (lãm. 81, núms. 2-3), 94B (lãm. 81, núm. 4; representada per 4 exemplars), 99 (lãm. 81, 5-6; representada per 5 exemplars), 103A (lãm. 81, núm. 7) i un gran plat de classificació difícil, amb vora triangular i una paret marcada per un esglaó intern, proper a la forma Fulford 40 (lãm. 81, núm. 8; cf. CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI 1994: fig. 54, núm. 77, definida com *coupelle Type 1*, dins un conjunt que agrupa les formes Fulford 35-38-40-50). Destaca també la presència d'un fragment de fons de plat amb decoració *glaztonfilm* que reproduïx motius vegetals (lãm. 81, núm. 10) i una nansa d'un recipient tancat, segurament una ampolleta (lãm. 81, núm. 9; cf. FULFORD,

PEACOCK 1984: 84-85, figs. 25-26). Tret de les formes Lamb. 51, 51A=Hayes 59-9, Hayes 61 i Hayes 67, pròpies dels segles IV i V, la gran majoria de recipients són característics de contextos de segle VI i, més concretament, de la primera meitat (per la Hayes 91C, 94 i 99, *vid. supra* les consideracions realitzades a la cronologia de l'amortització del *cardo maximus*; per la Fulford 40; FULFORD, PEACOCK 1984: 63, fig. 16; REYNOLDS 1995: 145).

Per la seva banda, el tipus Hayes 103A té una cronologia més àmplia i arriba perfectament a mitjans-tercer quart del mateix segle. Més interessant, encara, és la presència de dos bols de parets exvasades, vora molt curta i visera atrofiada i poc penjant; l'argila i els vernissos són molt grollers i mostren una marcada diferència respecte a la resta de la sigil·lata africana D de la UE 1077. Tot i les diferències, ambdós fragments es poden atribuir a la forma Hayes 91D, que es data, en termes generals, entre finals segle VI i un moment avançat del VII (HAYES 1972: 144; *Atlante I*: 106; RAYNAUD 1993: 194; REYNOLDS 1995: 145). També el fragment de fons amb decoració *glaztonfilm* pot incloure's dins el segle VI avançat (per troballes a Tarragona AQUILUÉ 1986-1989).

La resta de vaixel·la de taula està representada únicament per 2 bols Lamb. 1/3 de ceràmica lucente (el 8'3% de la vaixel·la tardana).

El conjunt de ceràmica comuna inclou una certa quantitat de recipients d'adscripció tipològica i geogràfica difícil con les gerres amb vora engruixida i nansa (lãm. 82, núm. 21 i 22) i les ampolletes probablement d'origen africà (lãm. 82, núm. 23 a 25). També s'ha identificat una tapadora de possible producció oriental (lãm. 82, núm. 26).

La resta de produccions de ceràmica comuna correspon a peces d'origen ebussità (8 individus, el 5'6% de totes les comunes de l'estrat): morters amb una visera més o menys destacada (lãm. 82, núm. 27 i 28; cf. MACIAS 1999: 121 i 122), i sobretot luteris o vasos amb broc (lãm. 82, núms. 29-32; cf. MACIAS 1999: 54, tipus Ab/Eiv/4). Aquest darrer és el recipient més nombrós entre les ceràmiques comunes ebussitanes, amb un total de 5 individus. Aquest tipus apareix a *Iluro*, en contextos de segle VI avançat.

El repertori de ceràmiques grolleres, totes de cocció reduïda, és molt important quantitativament i qualitativament (52 individus, el 36'6% de totes les comunes de l'estrat). El grup inclou: gerros o olles altes (lãm.83, núms. 33 i 38-40); olles reentrants (lãm.83, núms. 34-35, cf. MACIAS 1999: 67) i exvasades (lãm.83, núms. 36-37 i 41); cassoles reentrants (lãm.84, núm.51 i lãm.85, núms.52-56) i exvasades (lãm.84, núm.44 a 50); tapadores (lãm.85,

núms. 57-64), algunes de les quals presenten la superfície lleugerament acanalada; bols (lâm. 84, núm. 43).

La UE 1077 va proporcionar un conjunt important d'àmfores (32 individus). La gran majoria d'aquestes eren de producció africana tardana (11 individus) i corresponien als tipus Keay LXII variants A (lâm. 86 a 88, núms. 65-66, 67, 68; 7 exemplars), D (lâm. 88, núm. 69) i Q (lâm. 89, núm. 70). L'àmfora Keay LXII, amb nombroses variants de trets més o menys definits, és un dels recipients típics del segle VI (KEAY 1984: 134-163; REMOLÀ 2000a: 159-161, figs. 44-45; troballes a *Iluro* i rodalies: CLARIANA, JÀRREGA 1994: 264, fig. 19: variant A). Les variants que hi ha en aquesta UE estan ben representades en altres jaciments catalans. Destaca, en particular, la presència del recipient Keay LXIIQ, pel qual s'ha proposat una consideració diferenciada com a tipus Albenga 11-12 (RAYNAUD, BONIFAY 1993: 21; BONIFAY, PIÉRI 1995: 102; MURIALDO 1995: 437); apareix a Tarragona i a assentaments rurals propers en contextos de finals de segle V i de segle VI (REMOLÀ 2000a: 160, fig. 45; BARRASSETAS, JÀRREGA 1997: 137, fig. 8, núm. 9); també en contextos de segona meitat del segle VI associada a la Keay LXIIA (LONG, VOLPE 1996: 1241; LONG, VOLPE 1998). El conjunt d'àmfores africanes també incloïa un fragment de vora de la forma Keay XXVIII, un recipient amb cronologies de segles IV-V i que sembla ja residual en estrats de segle VI (KEAY 1984: 224; BONIFAY, PIÉRI 1995: 98; REMOLÀ 2000a: 132-133).

A les produccions orientals (el 4'3% de les àmfores tardanes) correspon un recipient Keay LIII/LRA 1, un recipient molt freqüent en contextos de segle V i VI (lâm. 89, núm. 72; RILEY 1981; KEAY 1984: 271; REMOLÀ 2000a: 215).

Les produccions sud-hispàniques (el 8'7% de les àmfores tardanes) estan representades per un fragment d'una vora Keay XXIII (lâm. 89, núm. 73) i un fragment de la forma Keay XVI A (lâm. 89, núm. 74). El primer tipus es documenta entre els segles III i V. La variant Keay XVI A circula des del segle III i aquí ha de considerar-se residual (KEAY 1984: 151; REMOLÀ 2000a: 192). Tots aquests tipus apareixen en els nivells d'amortització del *cardo maximus* d'*Iluro* (CERDÀ *et al.* 1997, vol. II: 140).

Els contenidors d'origen ebussità (5 individus, el 21'7% de les àmfores tardanes) suposen un percen-

tatge apreciable entre les àmfores. El conjunt està format per petites àmfores/gerres de cos estriat, fons umbilicat, coll alt i vora amb llavi exvasat i lleugerament engruixit (lâm. 90, núms. 75-77). Aquest tipus ha estat localitzat a altres llocs d'*Iluro* i a *villae* properes, com Torre Llauder (CLARIANA, JÀRREGA 1994: 264-265, fig. 21: dos exemplars procedents d'un abocador amortitzat segons aquests autors a partir del segle V).

També destaca la presència d'una àmfora (el 4'3% de les àmfores tardanes) de format tradicional (lâm. 91, núm. 78) que una vegada analitzada pot atribuir-se a una producció regional —veure annex I—. Finalment, cal esmentar algunes àmfores d'origen indeterminat, entre les quals n'hi ha una tal vegada oriental, (lâm. 89, núm. 71).

L'escassa importància numèrica de la mostra disponible no permet extreure conclusions generals dels percentatges, però els valors respectius semblen significatius, sobretot en relació a altres dipòsits d'*Iluro* d'igual cronologia. Algunes de les àmfores africanes (Keay XXVIII i LXIIA) hispàniques (Keay XXIII i XXVI A) i orientals (Keay LIII/LRA 1) apareixen en el nivell d'amortització del *cardo maximus* d'*Iluro*, datat a les darreries del segle V-primer terç del VI (REVILLA *et al.* 1997: 105; CERDÀ *et al.* 1997, vol. II: 139ss.).

Els trets específics que presenten les vaixelles de taula i les àmfores permeten cercar els paral·lels en dipòsits de segona meitat del segle VI. La UE 1077 presenta diferències apreciables i algunes coincidències amb estrats de tercer quart de segle VI de la propera ciutat de *Baetulo*. Aquests nivells incloïen sigil·lata africana D de les formes Hayes 91C, 99, 103A, 104 A i C i 105, a més de ceràmica lucente Lamb. 1/3 i 45, i DSP, tipus Rigoir 1 i 9 (COMAS, PADRÓS 1997: 122-123)²; aquí falta la Hayes 91D, mentre que si apareixen tipus característics de segona meitat del segle VI i començaments del VII, com els plats Hayes 104C i 105 (REYNOLDS 1995: 146 i 153; amb datacions finals de 600-625); aquests tipus no apareixen a la UE 1077 i de fet són pràcticament absents a *Iluro*. El repertori amfòric presenta importants diferències. A *Baetulo* el conjunt es reparteix entre àmfores africanes Keay XXV (variants B, C, E, P, Q) i IVA, sud-hispàniques Keay XVI, XIX i XXIII, i orientals Keay LIII/LRA 1 i LIV/LRA 4. A *Iluro* els repertoris del segle VI avançat són dominats pels grans "contenitori cilíndric" africans i la presència de recipients d'altres procedències és limitada, amb l'excepció de les petites amfores de producció

² També es recuperaren formes de sigil·lata africana D més antigues: Hayes 32/58, 59, 61 (variant Waagé 1948, tav. 9, 831n), 60, 63, 80B, 87A i 91A.

ebussitana i regional (l'aportació d'aquests recipients al consum local de productes agrícoles és difícil d'avaluar per la seva escassa capacitat; per la qüestió *vid. infra* capítol 5).

En els dipòsits de segona meitat del segle vi i segle vii de Tarragona, València i Cartagena apareixen alguns dels tipus presents a la UE 1077, però no d'altres. A Tarragona, els tipus Hayes 91 A, C i D, 94, 99, a més dels propis dels segles iv-v, apareixen en els nivells d'abocament del dipòsit de l'Antiga Audiència, formats entre finals segle v i un moment indeterminat del vii (per les circumstàncies de l'excavació realitzada en 1975-1976 sense prou garanties: AQUILUÉ 1992; *vid.* també REMOLÀ 2000a: 51, 58-59 i quadre 27). Les formes Hayes 91C-D, 99, 104 A i 105, entre d'altres, a més d'àmfores Keay xxvB, lviB, lxiC, lxiiA i N, lxxxv, xiiic-D, liii/LRA 1 i liv/LRA 4, apareixen en un estrat format entre 600-650 a la plaça del Pallol (també amb problemes d'excavació: AQUILUÉ 1992: 270-279; REMOLÀ 2000a: 61). Les coincidències són menors amb altres dipòsits (Plaça dels Sedassos, amb Hayes 91C i 105B; carrer Sant Miquel 33, amb els tipus Hayes 91C, 94, 99B, 104A-B-C; REMOLÀ 2000a: 75 i 90, respectivament). Per la seva banda, la forma Hayes 91D ha estat identificada a alguns assentaments rurals del litoral de Catalunya, com La Solana, a Cubelles, on apareix junt a una possible Hayes 106 (BARRASETAS, JÁRREGA 1997: 133 i 135, fig. 2, 11).

Entre els dipòsits de finals de segle vi de València, presenta coincidències l'excavació dels Banys de l'Almirall, amb sigil-lata africana D Hayes 87B, 99, 103, 104 i 105 i àmfores Keay lxi, lxii, liii/LRA 1, liv/LRA 4 i lxv/LRA 2 (PASCUAL *et al.* 1997: 185); però com es pot comprovar, són encara més nombroses les similituds d'aquesta excavació amb el dipòsit ja esmentat de *Baetulo*. A altres estrats d'aquesta cronologia de *Valentia* es poden trobar coincidències puntuals amb tipus de gran difusió (Hayes 91 A-C, 94, 99, 103), però també diferències notables amb *Iluro* (on sem-

blen absents els recipients Hayes 99C, 104B, 105, 108 i gairebé absents les importacions orientals i gàl·liques en aquest moment; *vid.* en general PASCUAL *et al.* 1997: quadres de les pàgs. 182-183; a més: BLASCO, ESCRIVÀ, SORIANO 1994).

A Cartagena els tipus Hayes 91D, 94 i 99 els trobem en els nivells de destrucció de l'hàbitat superposat al teatre romà, que es daten en el primer terç del segle vii. El repertori de sigil-lata africana D, molt diversificat, inclou també les formes Hayes 89, 93, 80B/99, 103, 104C, 105, 107, 108 i 109. Les àmfores es reparteixen entre produccions africanes (dominants) Keay lxi (el millor representat), lxii, xxxii, xli, xxxv i *spatheia* Keay xxvi, i àmfores orientals Keay liii/LRA 1 i liv/LRA 4, a més de grans recipients de perfil globular (RAMALLO, LÁIZ, BERROCAL 1997: 204-206 i 207-210).

A la *Bourse* de Marsella, el bol Hayes 91D apareix entre el material del Context 32 (Període 3C dels sondeigs 11-12, que es data entre finals del segle vi i inicis del vii), junt amb els tipus Hayes 104B, 105, 106 i 109 (BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 178-179 i quadre 11; *cf.* *Ibid.*, 277 i quadre xcii, corresponent al Context 30, procedent del *Parc des Phocéens*, amb Hayes 99, molt ben representada, 91C-D, 103, 105 i 107, entre d'altres). Finalment, apareix amb diversos exemplars a la fase viii de l'*oppidum* de Saint-Blaise, que se situa entre les darreries del segle vi i el segle vii (CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI 1994: 53, fig. 52, 68).

Les dades disponibles (presència del bol Hayes 91D, domini total de l'àmfora Keay lxii, amb variants molt específiques, i el repertori de ceràmiques comunes i grolleres; aquestes darreres, clarament dominants) permeten proposar una datació de finals del segle vi-primer terç del vii per a la formació de la UE 1077. Aquesta cronologia coincideix amb el que mostren altres nivells de farciment detectats a la ciutat.

UE 1029/1031

NMI	Producció	%grup	%UE
[1]	AALTR	#####	#####
[1]	AITAL	#####	#####
5	ARSHI	17,2	1,2
6	ARTAR	20,7	1,4
1	ARAFR	3,4	0,2
1	ARORI	3,4	0,2
1	ARGAL	3,4	0,2
2	ARSHI tardana	6,9	0,5
1	ARTAR tardana	3,4	0,2
[1]	ARORI tardana	#####	#####
5	AREBU	17,2	1,2
7	ARAFR tardana	24,1	1,7
29	total grup	100,0	
5	VN	6,1	1,2
13	SITAL	15,9	3,1
3	SHISP	3,7	0,7
24	SGSGA	29,3	5,8
16	SAFRA	19,5	3,9
[1]	SAFRC	#####	#####
2	SGTLU	2,4	0,5
1	SALTR	1,2	0,2
18	SAFRD	22,0	4,3
82	total grup	100,0	
10	CIOXD	3,3	2,4
8	CIREC	2,6	1,9
7	CRITAL	2,3	1,7
49	CROOX	16,2	11,8
3	LLALT	1,0	0,7
1	LLAFR	0,3	0,2
1	CROPI	0,3	0,2
1	CROVI	0,3	0,2
2	CRREG	0,7	0,5
3	CREBU	1,0	0,7
3	CRAFR	1,0	0,7
151	CRAFC	49,8	36,4
64	CROGR	21,1	15,4
303	total grup	100,0	
415	total UE		100,0

Producció	Tipus	NMI
ARAFR	K.III	1
	K.LVA	1
	K.LXIIA	3
	K.XXVIIIB	1
	CARTAGO 58	2
		8

Producció	Tipus	NMI
SAFRD	L.51/51A	6
	H.58A	1
	H. 61A	2
	H.61B/L.53BIS	1
	H. 67	2
	H. 91C	1
	H.94A	1
	H. 99	1
	H. 103A	1
	INDETERMIN.	1
	ATL.XLIX,5	1
		18

Producció	Tipus	NMI
ARBAL	K.LXXIX	1
	K.LXXII, fig.2	4
		5

Producció	Tipus	NMI
ARSHI tardana	K.XIIIC-D	1
	K.XVIB-C	1
		2

Producció	Tipus	NMI
ARTAR tardana	K.LXVIII/91	1

Producció	Tipus	NMI
CRAFC	AMPOLLA	2
	ATL CVII,11	1
	L.9A	2
	L.10A	22
	L.10B	11
	OS.III,108	1
	OS. III,267	32
	OS.I,273	1
	OS. I,261	2
	OS.I,262	1
	OS.I,264	1
	OS.II,302	21
	OS.III,332	35
	INDETERMIN.	19
		151

Fig. 14

UE 1077

NMI	Producció	%grup	%UE
2	AITAL	6,3	0,9
7	ARTAR	21,9	3,2
3	AALTR	9,4	1,4
5	AREBU	15,6	2,3
1	ARREG	3,1	0,5
2	ARSHI tardana	6,3	0,9
1	ARORI tardana	3,1	0,5
11	ARAFR tardana	34,4	5,1
32	tot grup	100,0	

6	VN	14,3	2,8
[1]	SITAL	#####	#####
4	SGSGA	9,5	1,9
2	SHISP	4,8	0,9
6	SAFRA	14,3	2,8
1	SALTR	2,4	0,5
[1]	SAFRC	#####	#####
2	SGTLU	4,8	0,9
21	SAFRD	50,0	9,7
42	tot grup	100,0	

4	CIOXD	2,8	1,9
2	CIRED	1,4	0,9
4	CIOEB	2,8	1,9
24	CROOX	18,9	11,1
5	CRITA	3,5	2,3
2	LLALT	1,4	0,9
1	CRORI	0,7	0,5
8	CREBU	5,6	3,7
1	CRAFR	0,7	0,5
39	CRAFC	27,5	18,1
51	CROGR	35,9	23,6
1	CROGR Lipari	0,7	0,5
142	tot grup	100,0	

216	tot UE		100,0
------------	---------------	--	-------

Producció	tipus	NMI
ARAFR	INDET	1
	K.XXVII B	1
	LXII A	7
	LXII D	1
	LXII Q	1
		11

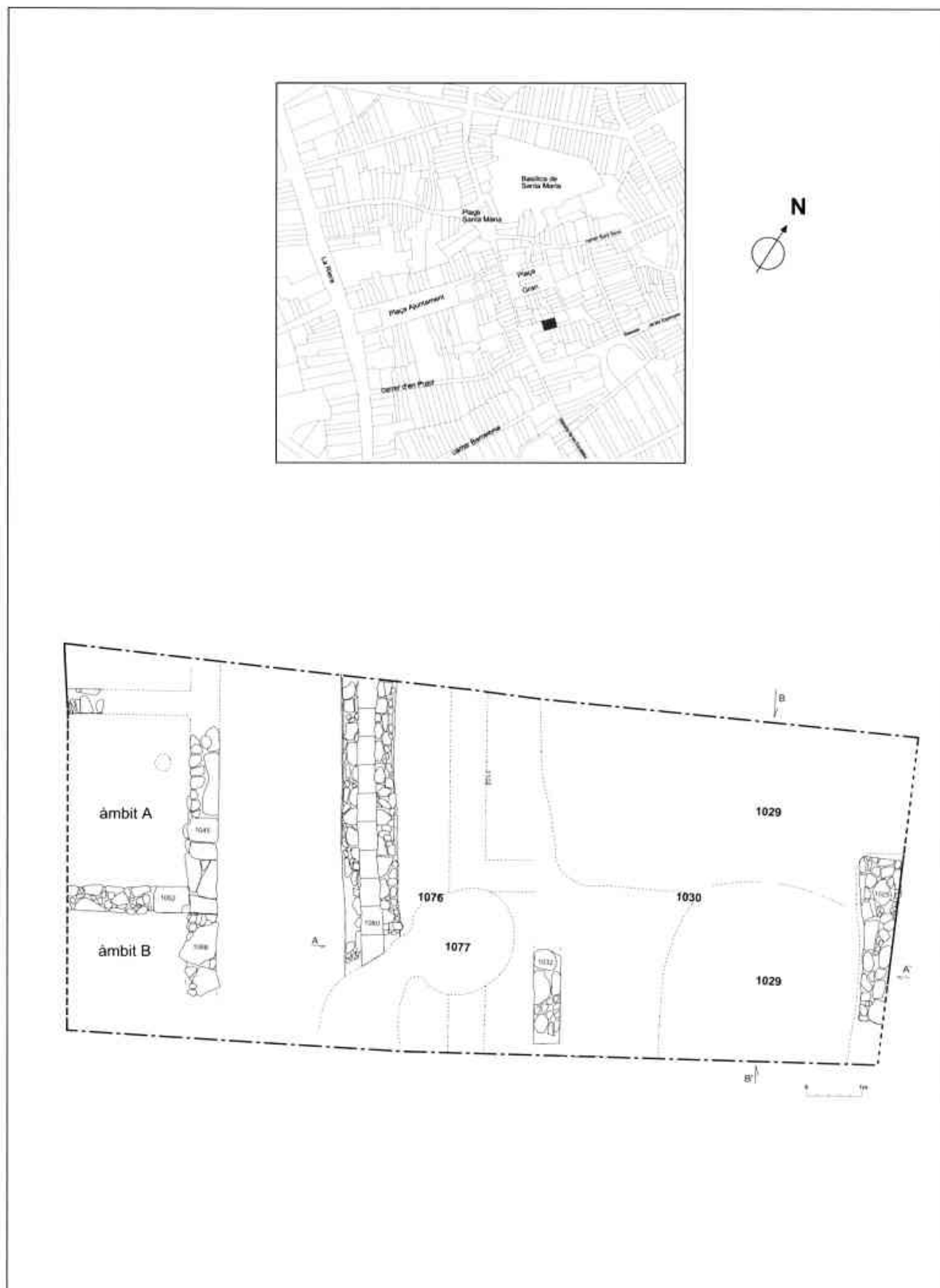
Producció	tipus	NMI
SAFRD	INDET	1
	FUL.40?	1
	L.51/51A	1
	H. 61	2
	H. 67	1
	H. 91	1
	H.91C	1
	H. 91D	2
	H. 94B	4
	H.99	4
	H.99A	1
	H.103A	2
		21

Producció	tipus	NMI
ARSHI	K.XXIII	1
	K.XVIA	1
		2

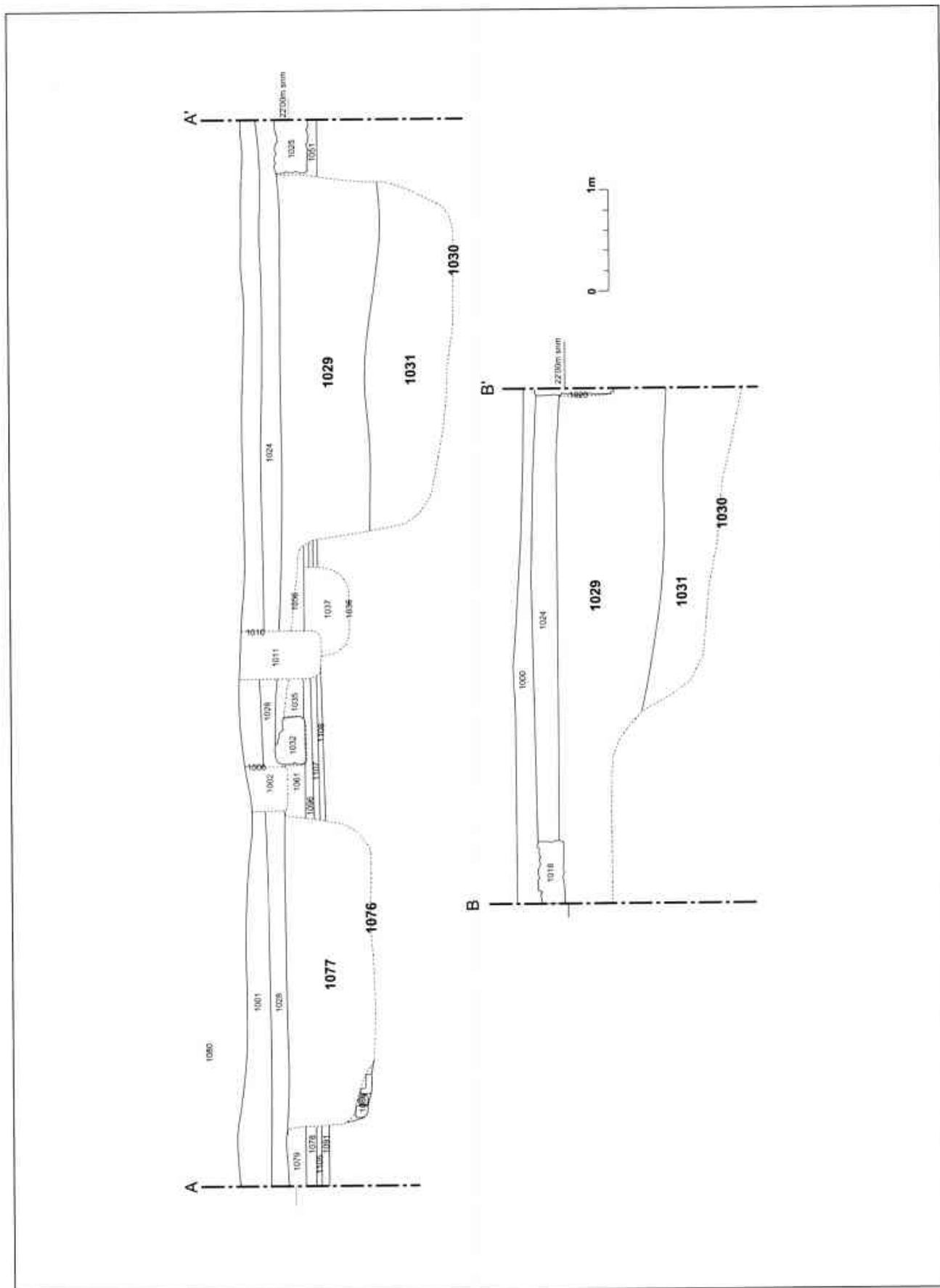
Producció	tipus	NMI
AREBU	INDET	1
	K.LXXII,fig.2	4
		5

Producció	tipus	NMI
CRAFC	L.10A/H.23B	4
	L.10B/H.23A	5
	OS.II,303	1
	OS.III,267	12
	H.131	1
	INDET	0
	OS. III,332	4
	OS.I,261	1
	OS.I,270	1
	OS.II,302	9
	OS.II,312	1
		39

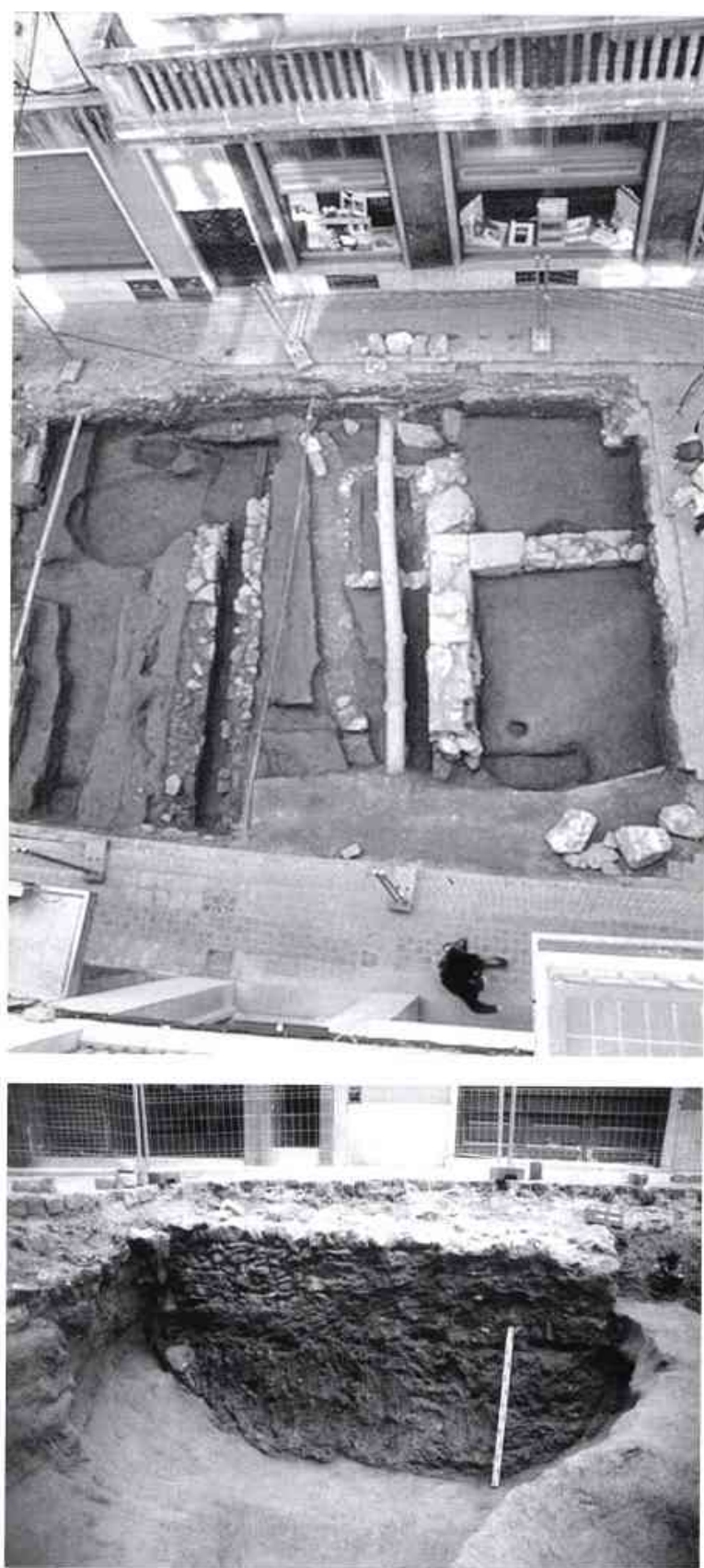
Fig. 15



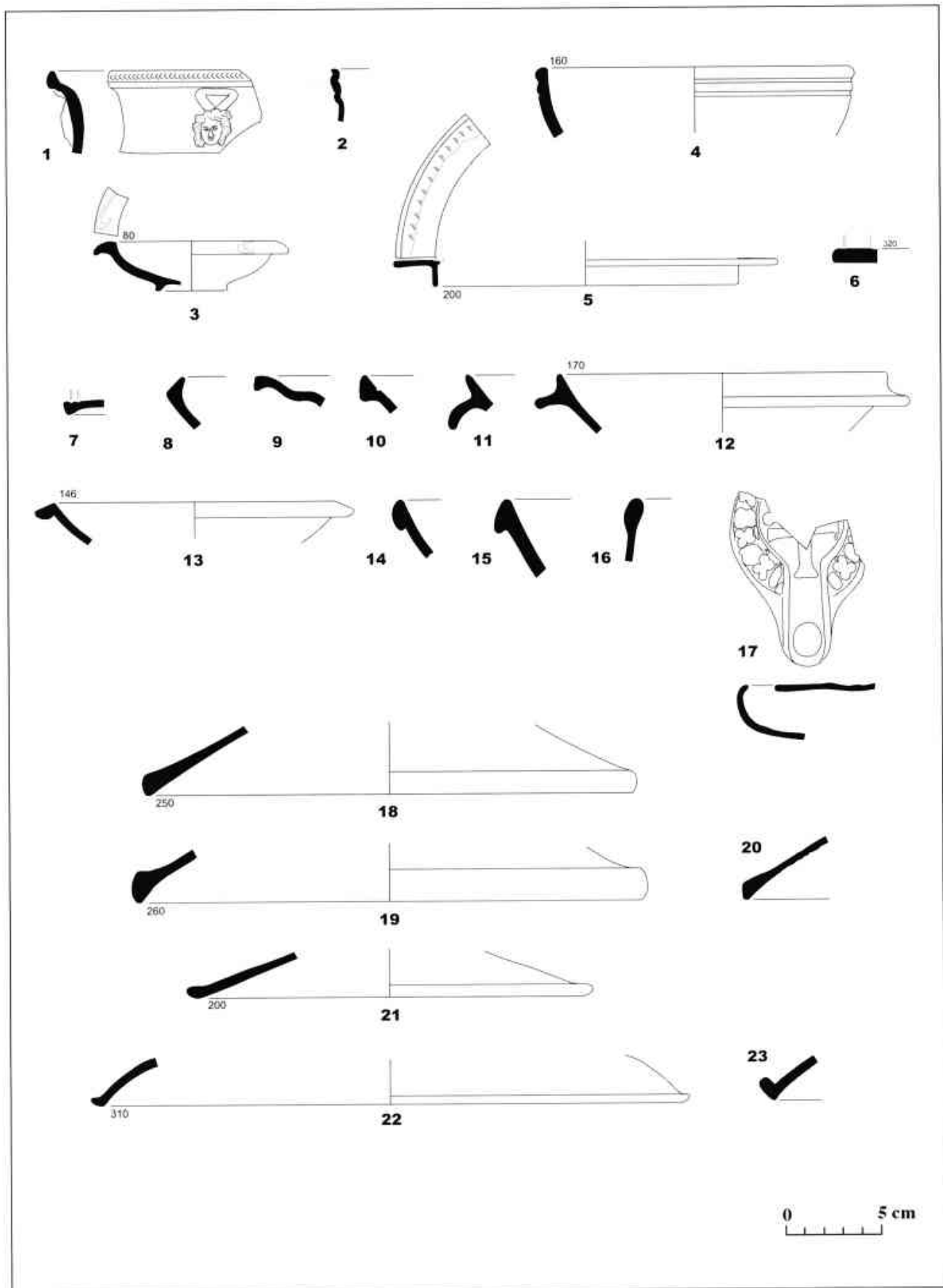
Làmina 73. Intervenció al carrer Na Pau (1997): situació i planta general de les restes romanes (SUBIRATS, memòria inèdita).



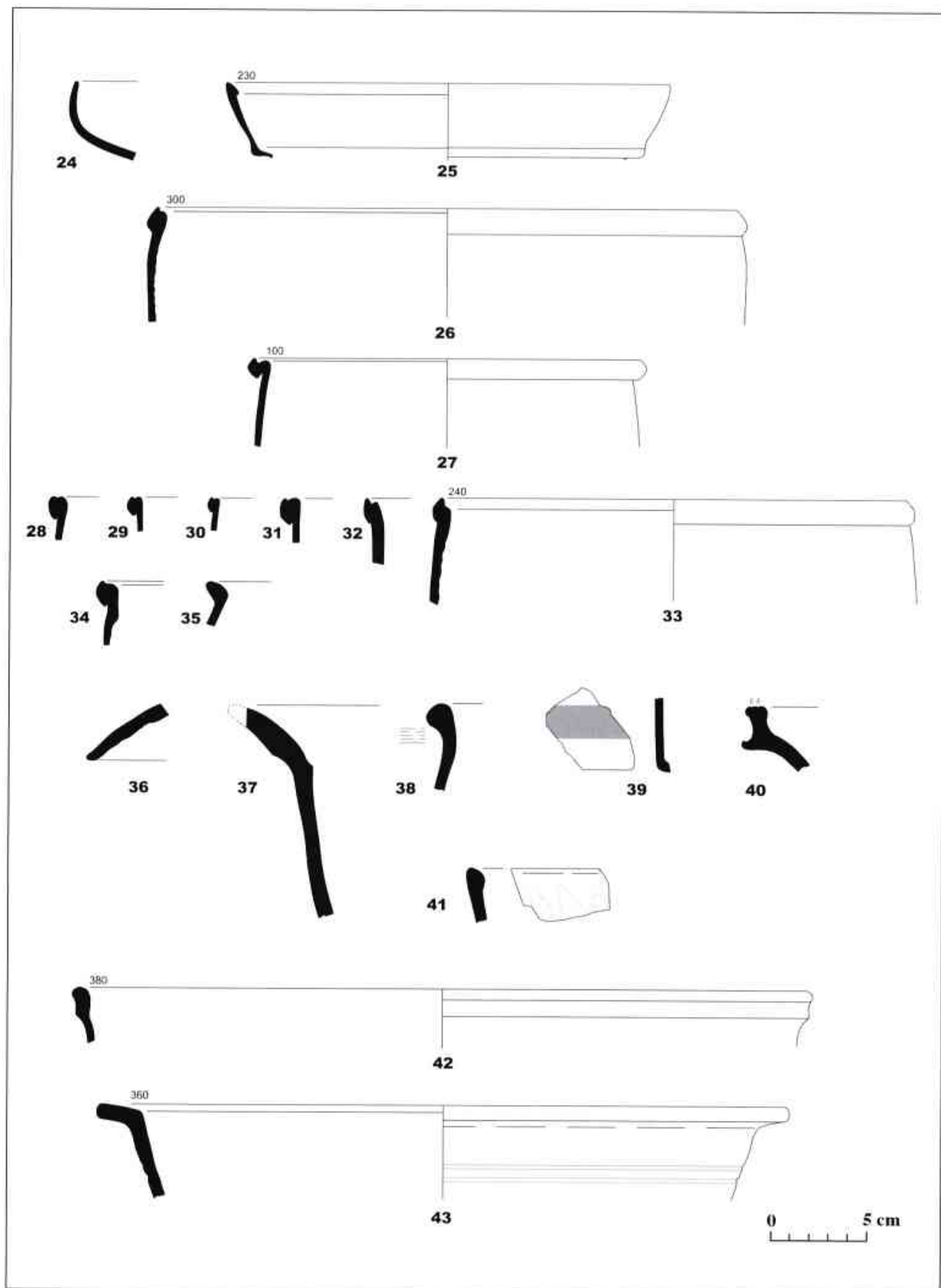
Làmina 74. Intervenció al carrer Na Pau (1997): seccions.



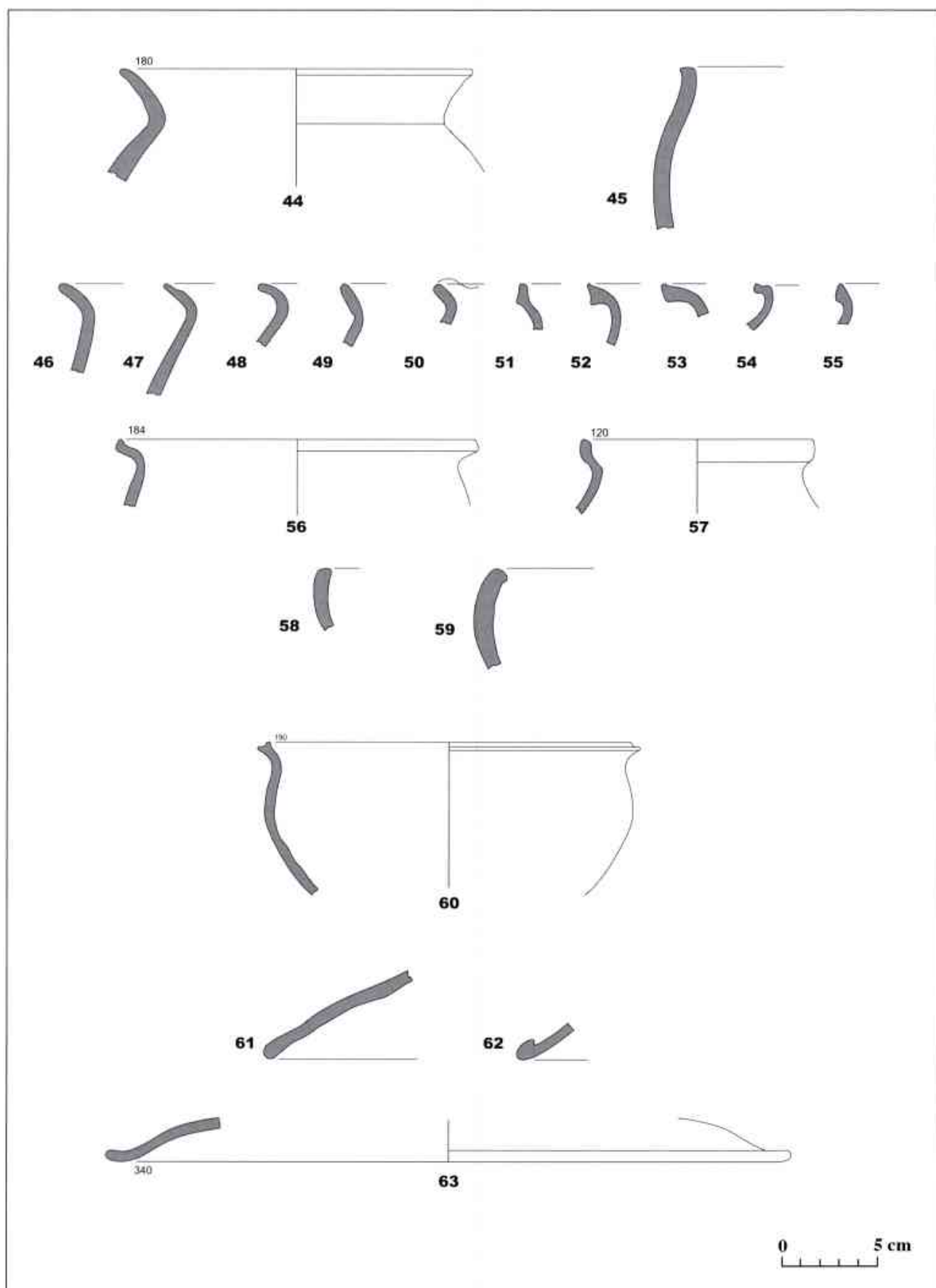
Làmina 75. Intervenció al carrer Na Pau (1997): imatges de les fosses tardoromanes 1077 (a dalt) i 1030 (a baix).



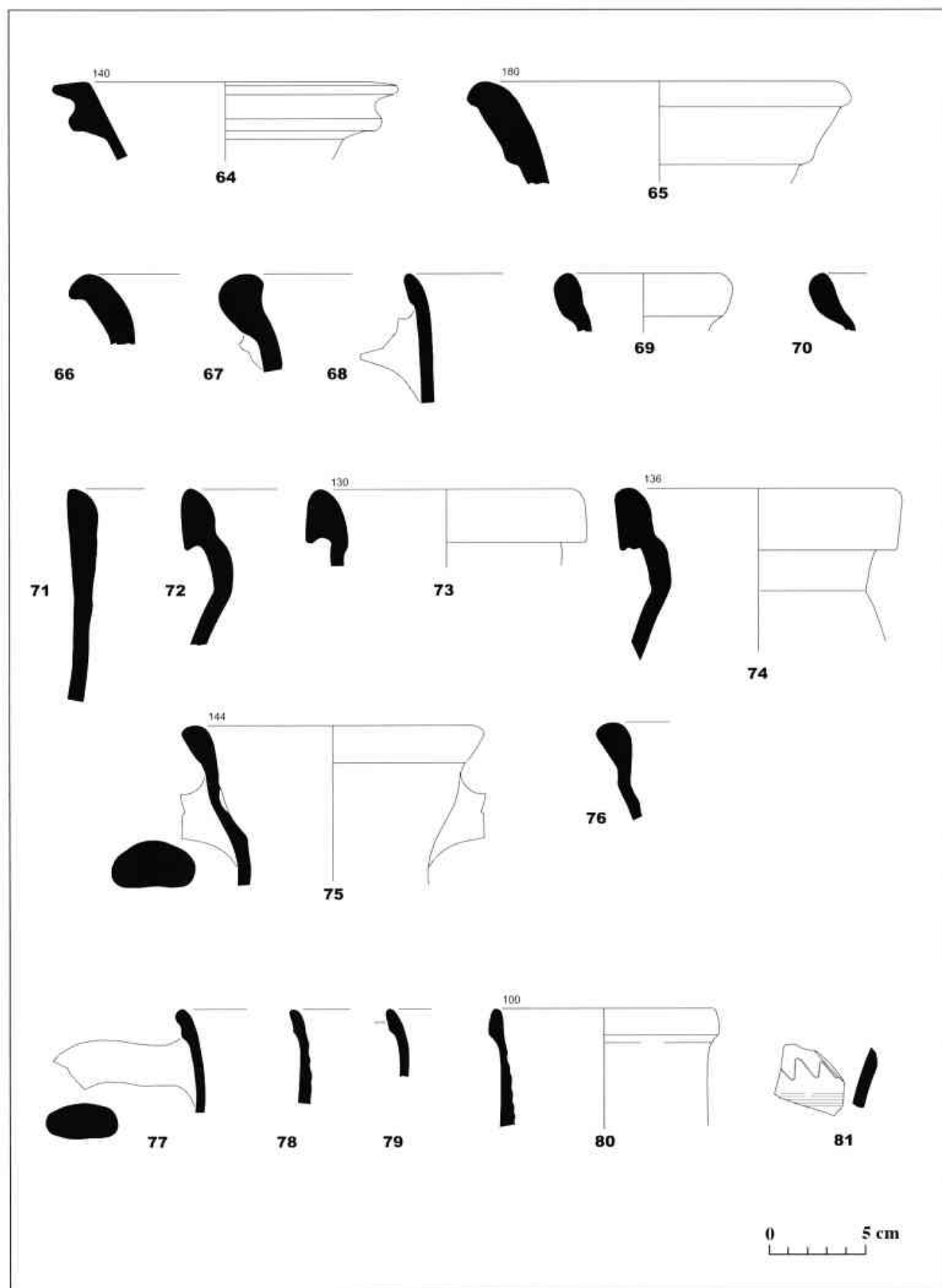
Làmina 76. Intervenció al carrer Na Pau (1997): materials de la UE 1029/1031.



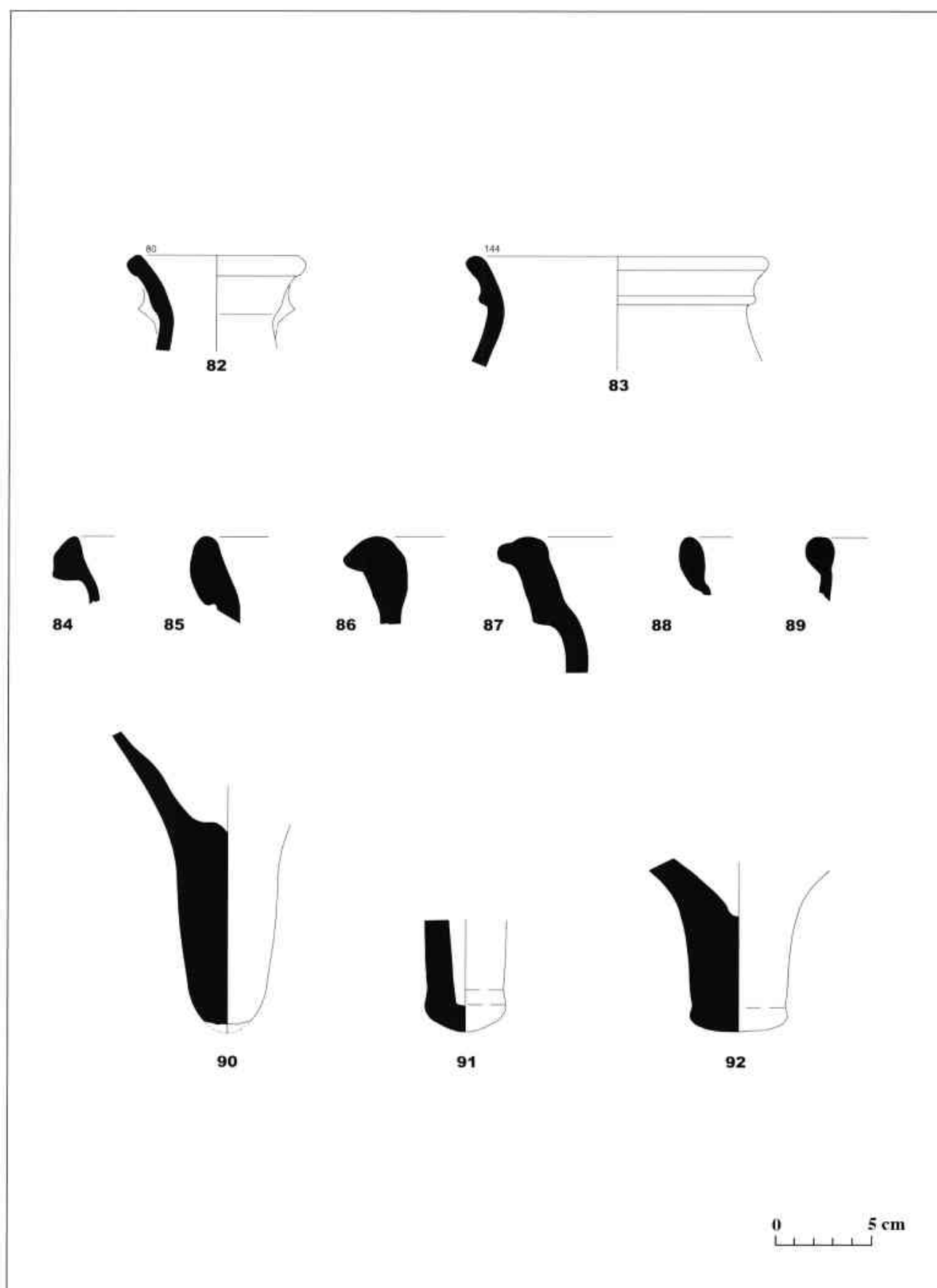
Làmina 77. Intervenció al carrer Na Pau (1997): materials de la UE 1029/1031



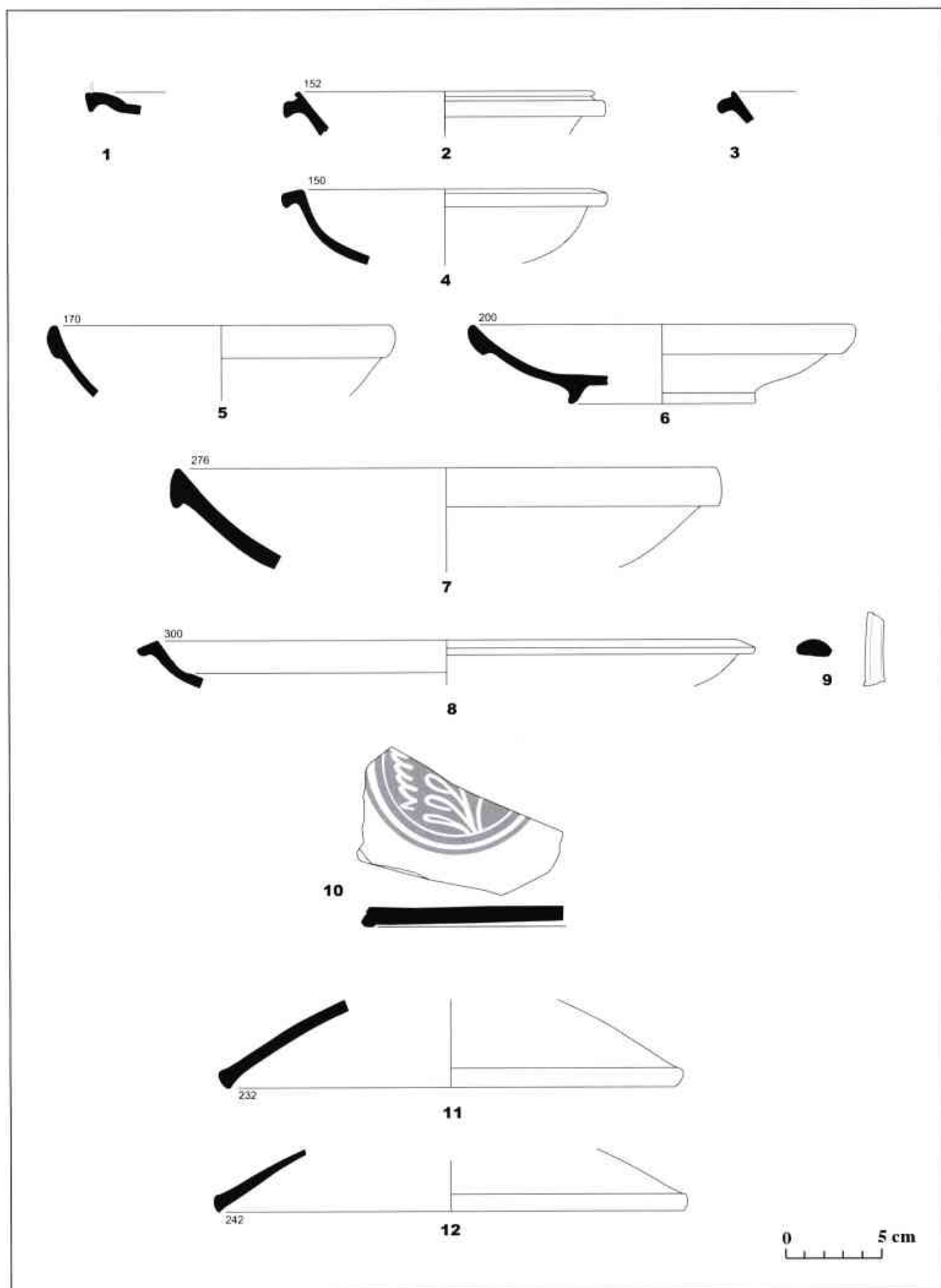
Làmina 78. Intervenció al carrer Na Pau (1997): materials de la UE 1029/1031



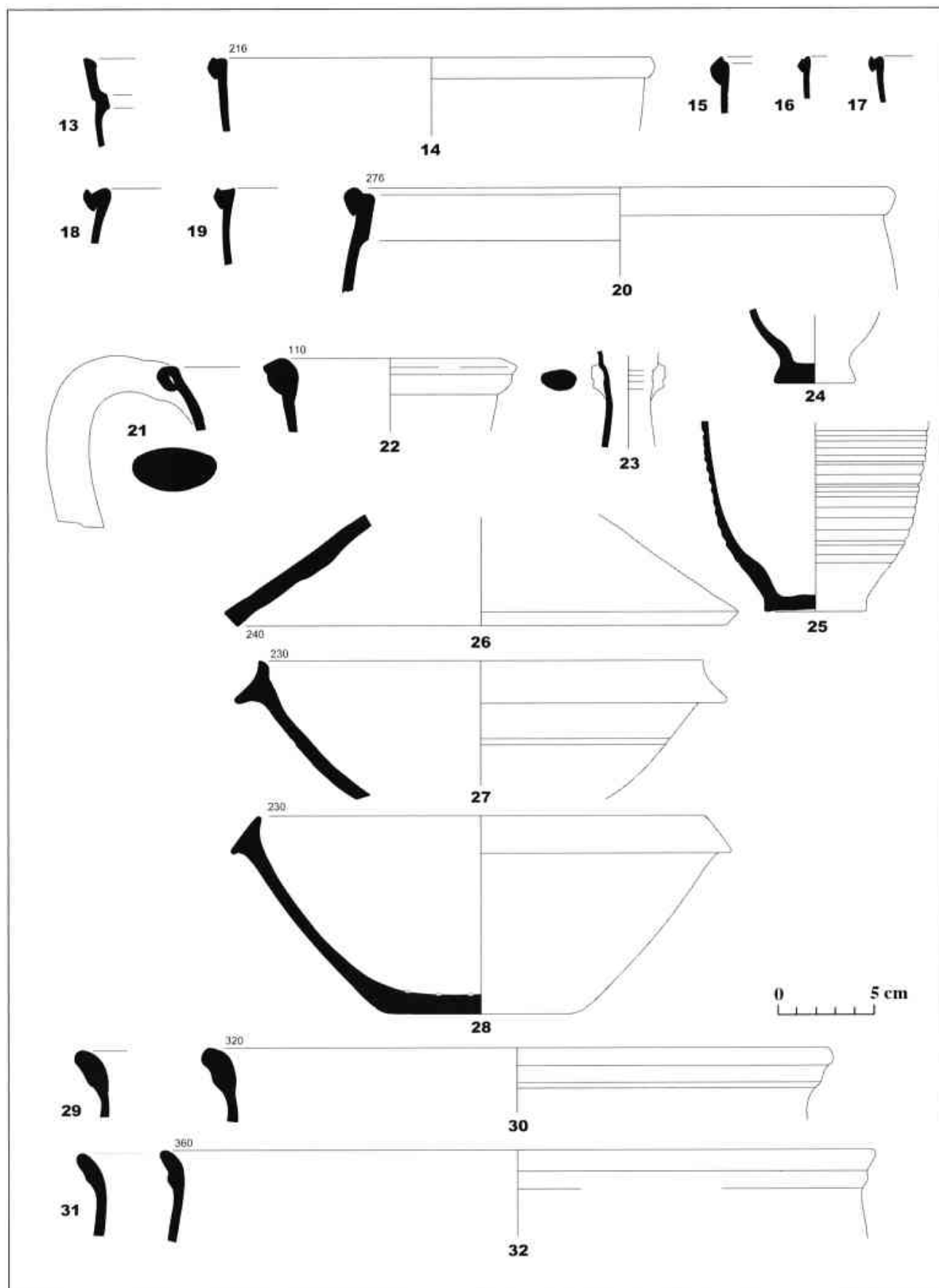
Làmina 79. Intervenció al carrer Na Pau (1997): materials de la UE 1029/1031.



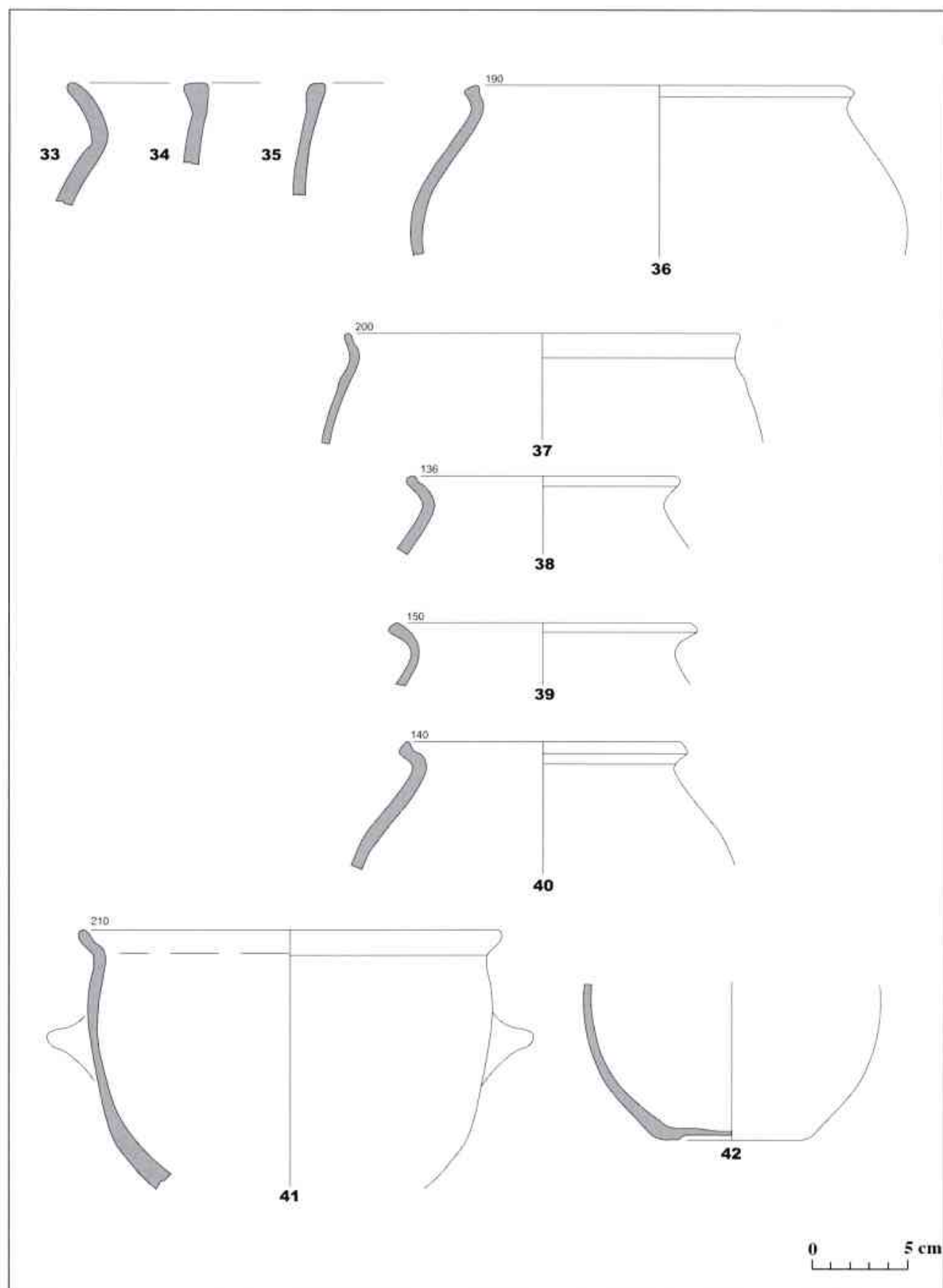
Làmina 80. Intervenció al carrer Na Pau (1997): materials de la UE 1029/1031



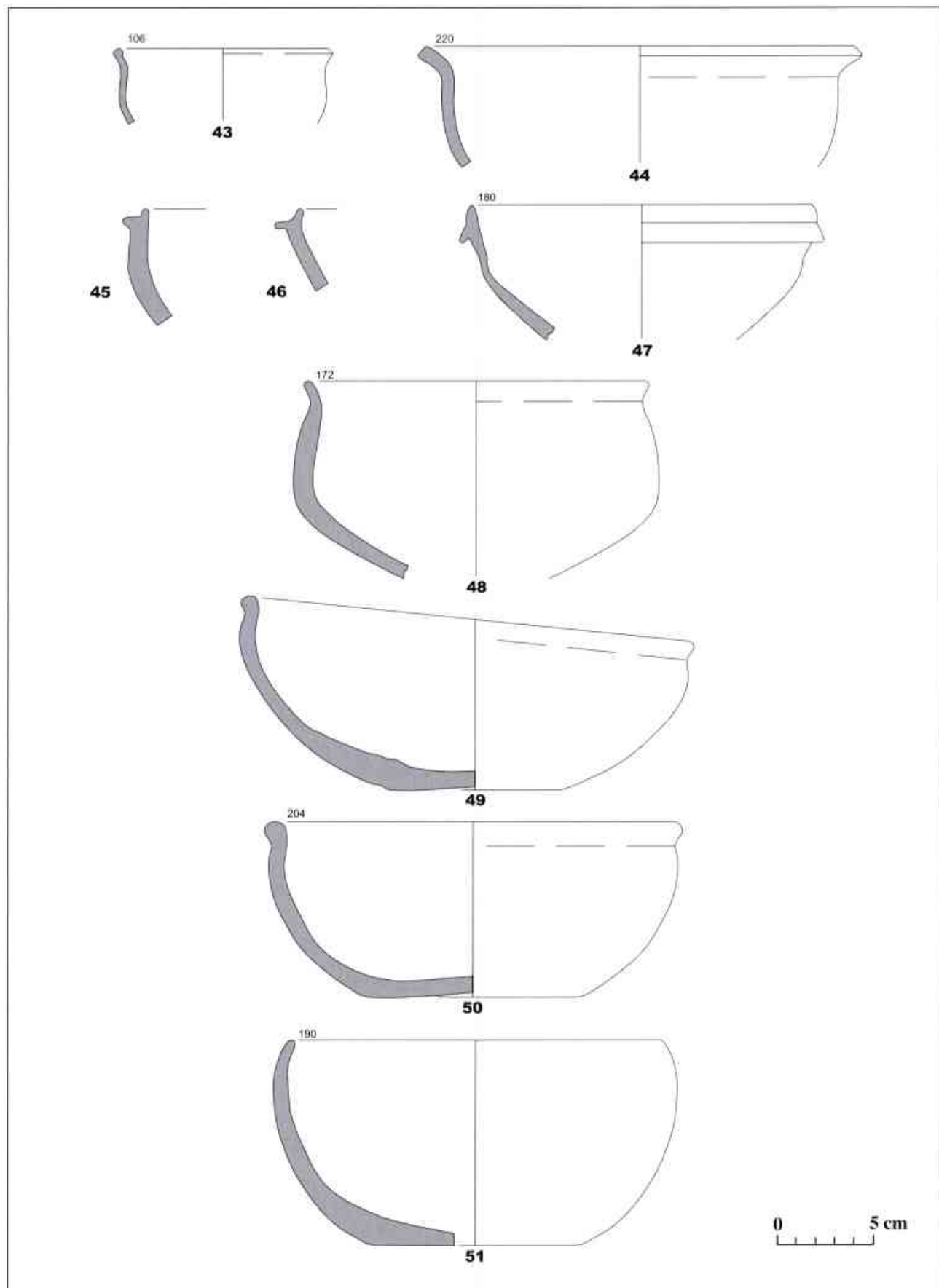
Làmina 81. Intervenció al carrer Na Pau (1997): materials de la UE 1077



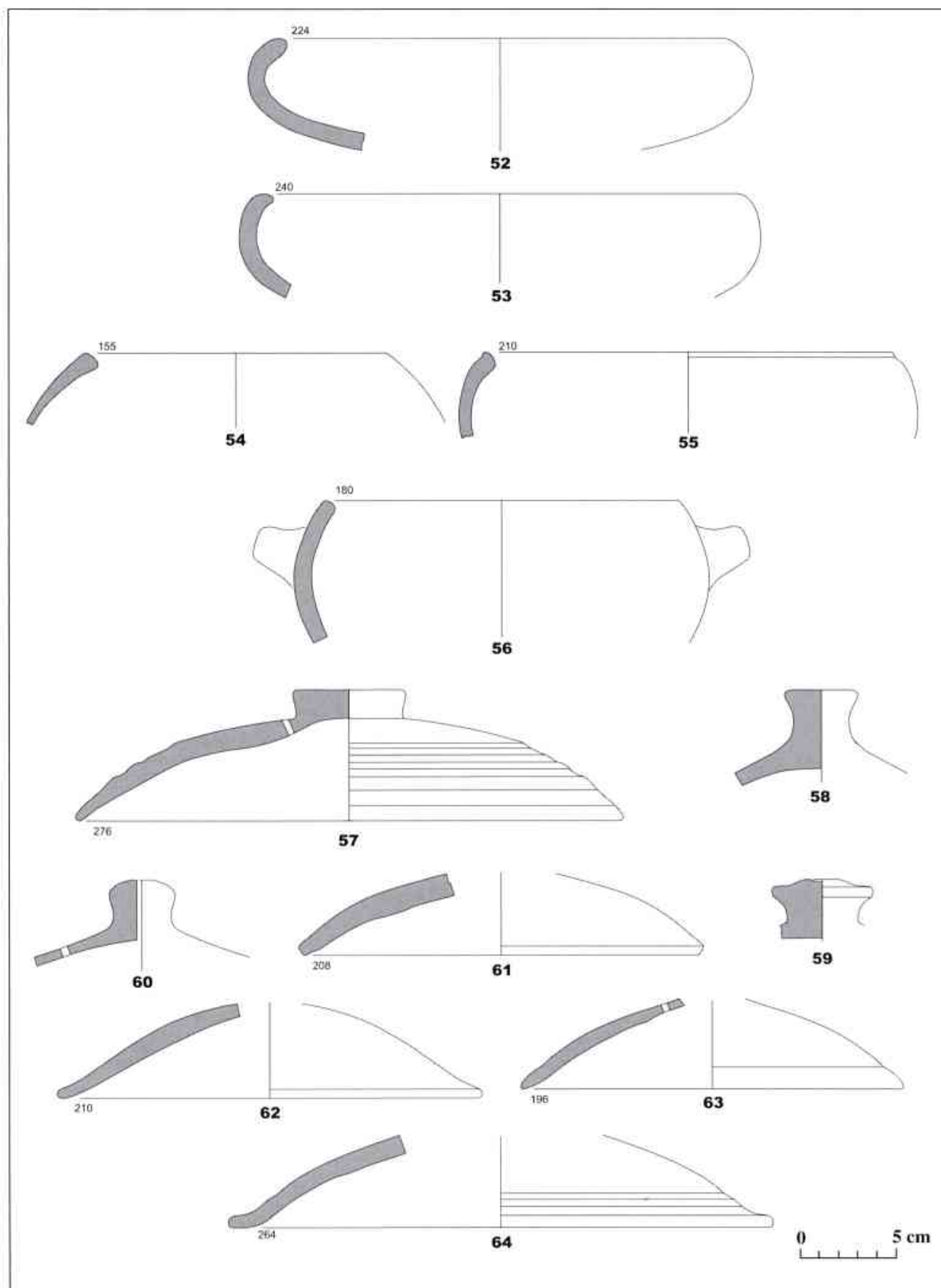
Làmina 82. Intervenció al carrer Nà Pau (1997): materials de la UE 1077



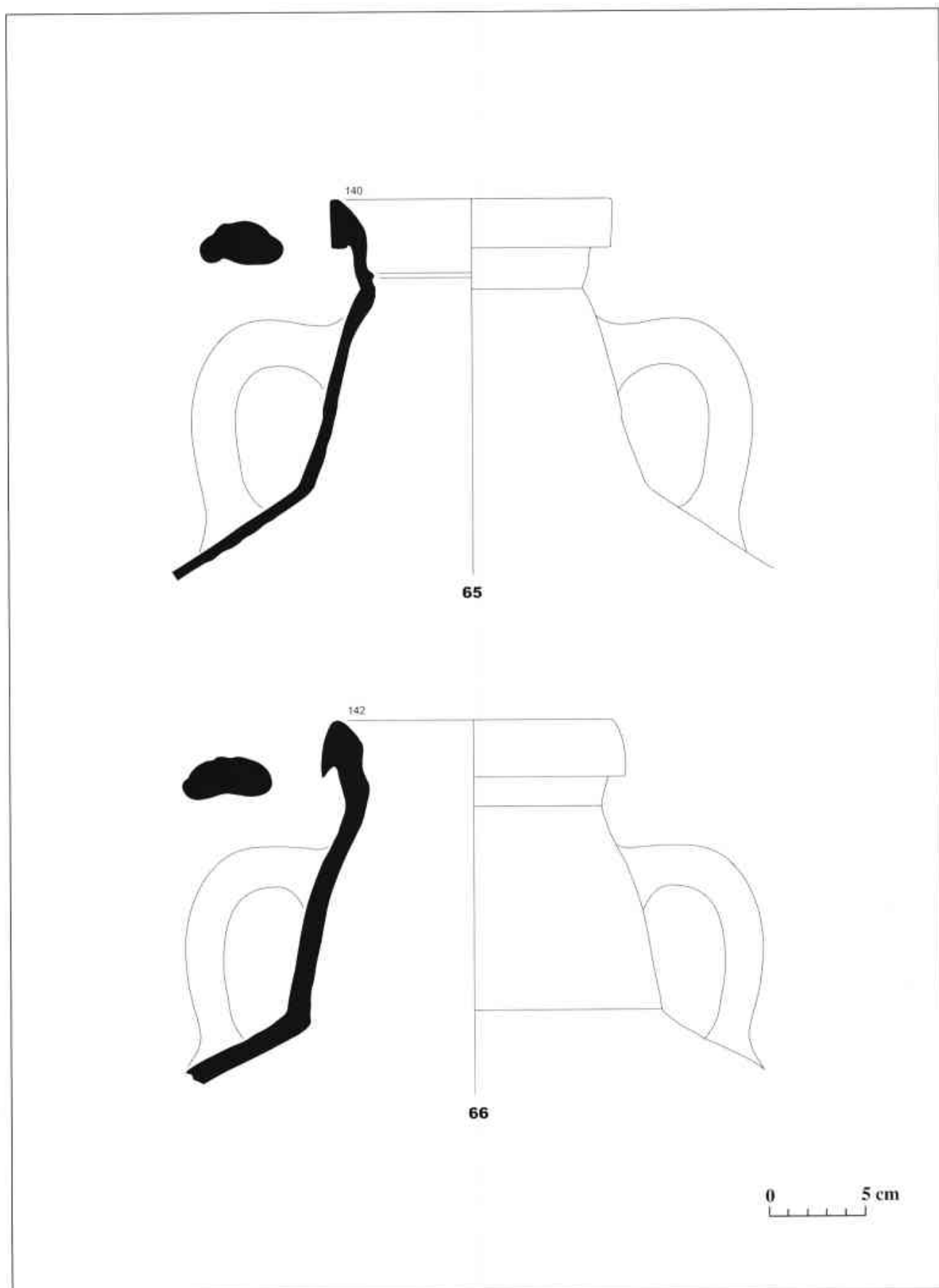
Làmina 83. Intervenció al carrer Na Pau (1997): materials de la UE 1077



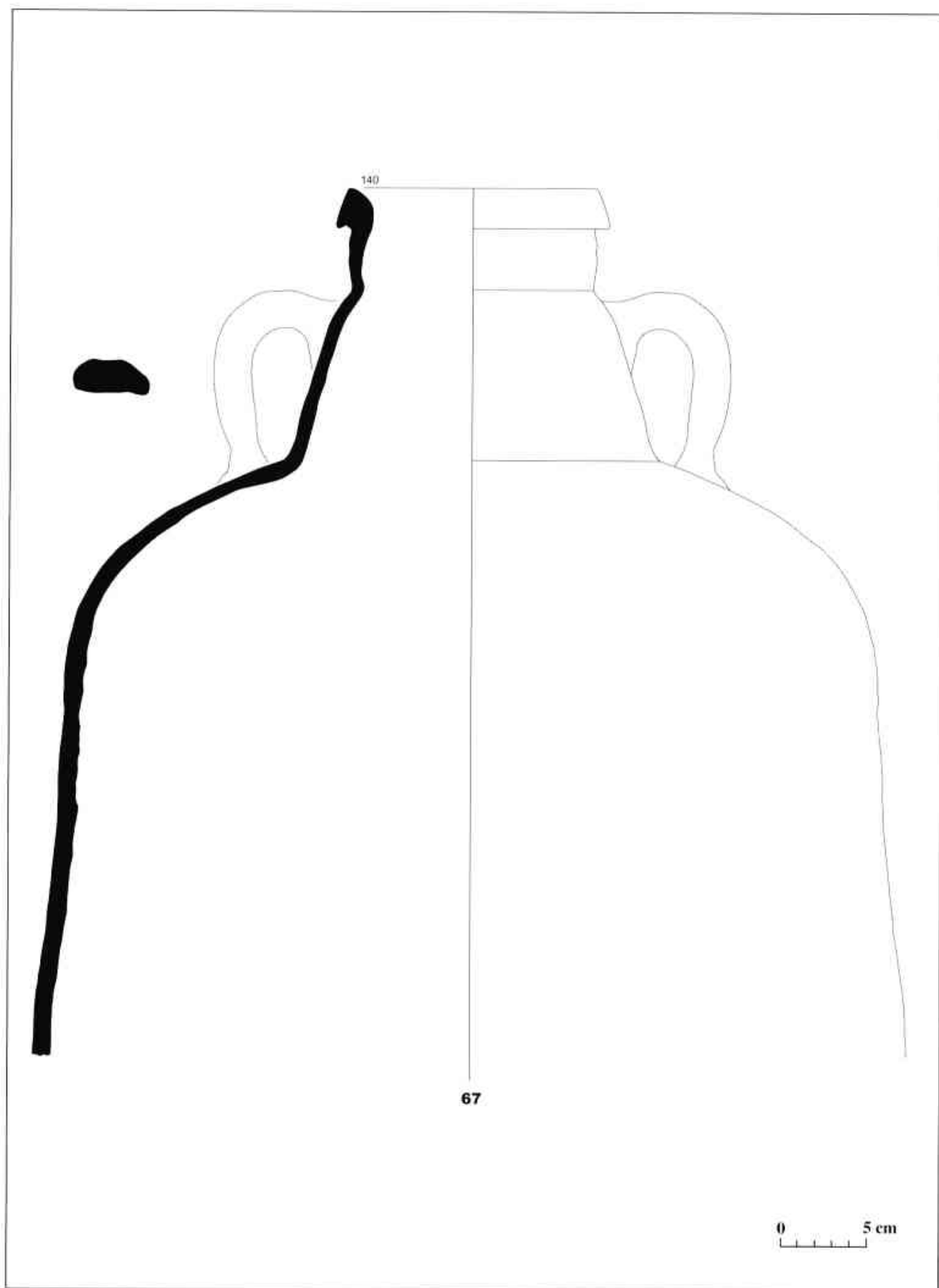
Làmina 84. Intervenció al carrer Na Pau (1997): materials de la UE 1077



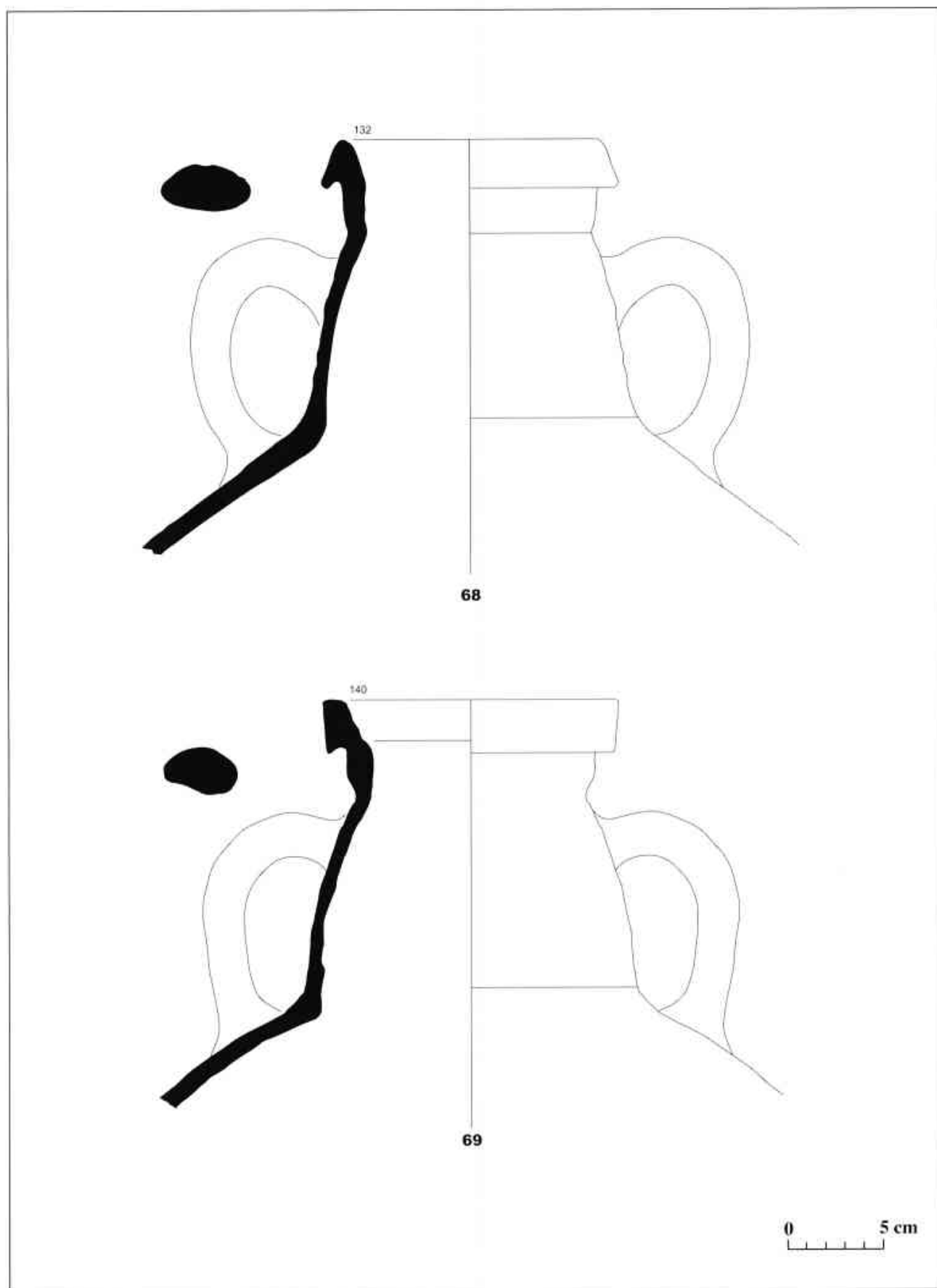
Làmina 85. Intervenció al carrer Na Pau (1997): materials de la UE 1077



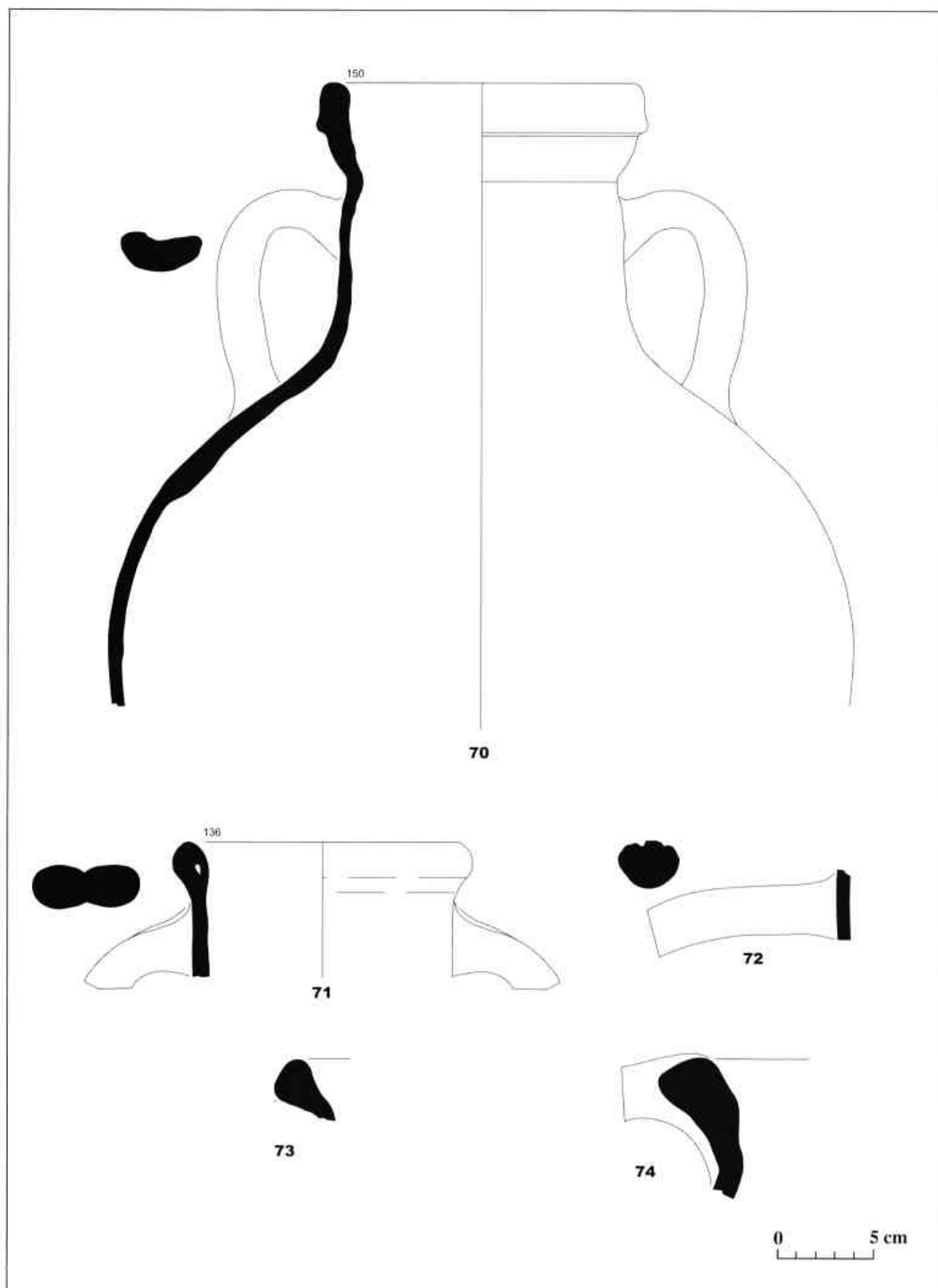
Làmina 86. Intervenció al carrer Na Pau (1997); materials de la UE 1077



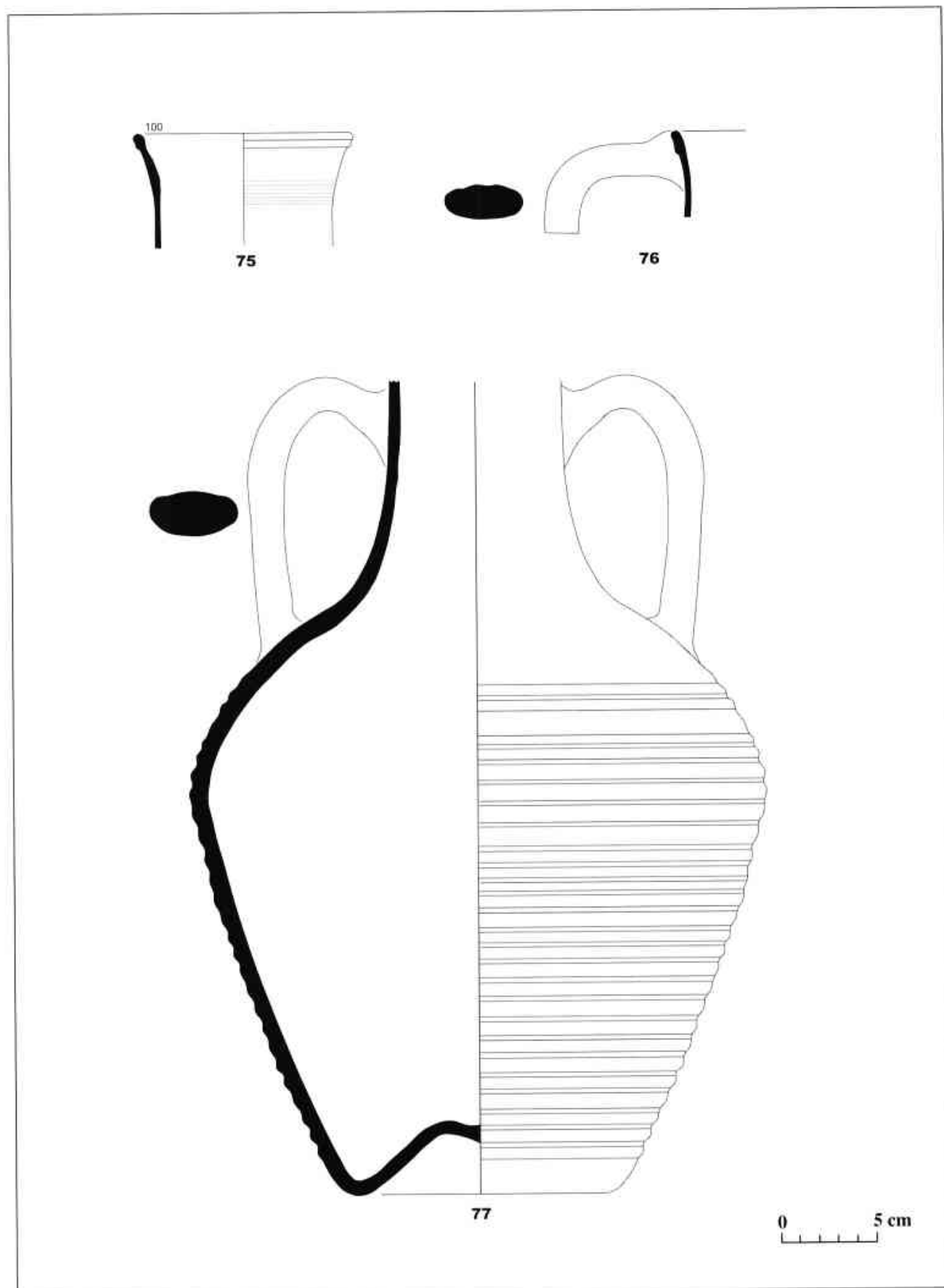
Làmina 87. Intervenció al carrer Na Pau (1997); materials de la UE 1077



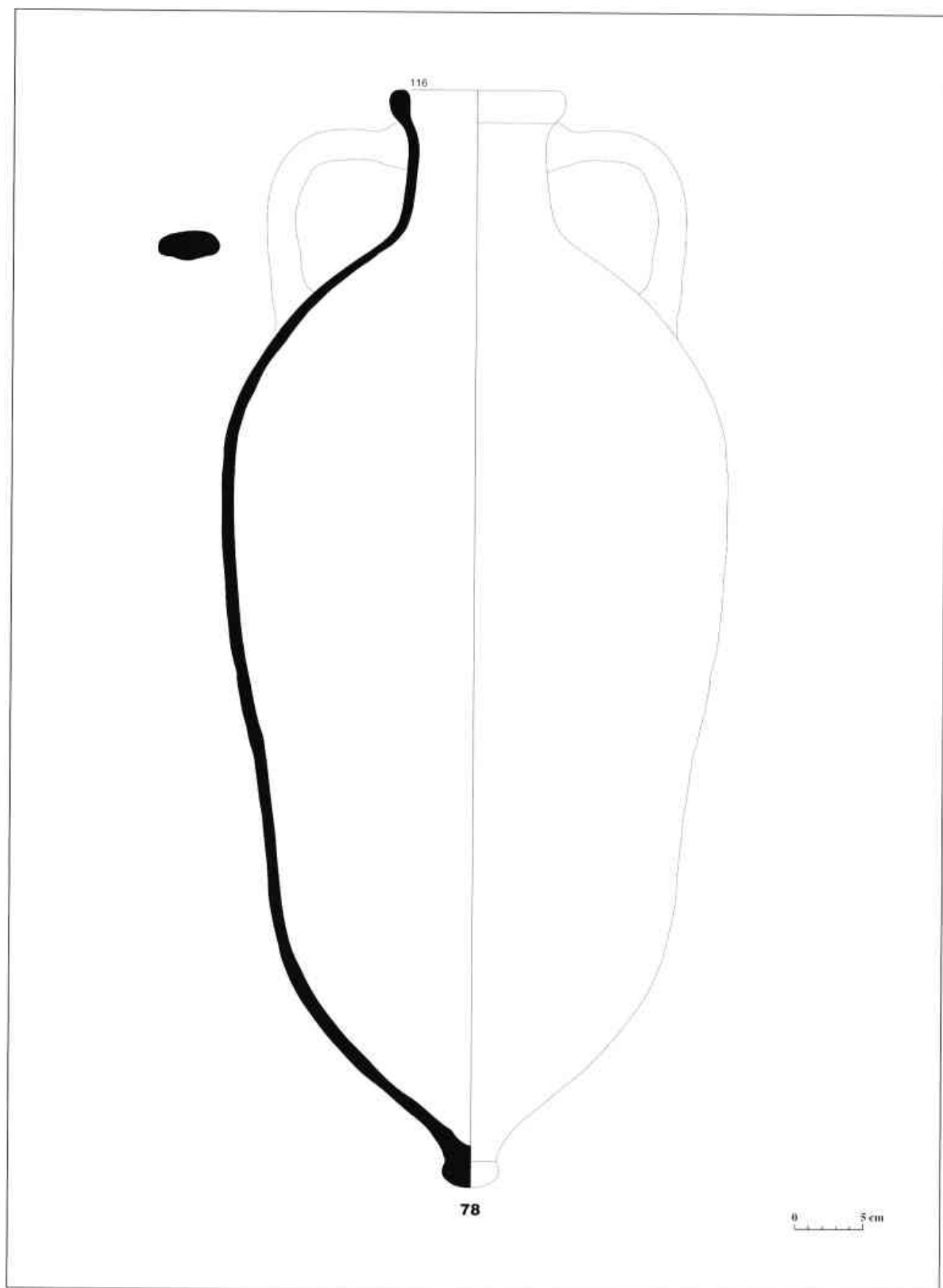
Làmina 88. Intervenció al carrer Nà Pau (1997); materials de la UE 1077.



Làmina 89. Intervenció al carrer Na Pau (1997): materials de la UE 1077



Làmina 90. Intervenció al carrer Na Pau (1997); materials de la UE 1077.



Làmina 91. Intervenció al carrer Na Pau (1997): materials de la UE 1077

3.4. EL CARRERÓ 49 (1997)

3.4.1. L'excavació

Aquesta intervenció fou realitzada entre els mesos de juny i juliol de 1997 sota la direcció de Xabier Cela. La intervenció consistí en l'excavació en extensió d'un solar d'uns 132 m² situat al número 49 del Carreró. El codi de l'excavació és CAR49(97)

3.4.2. Fases cronològiques documentades

Durant aquesta intervenció es documentaren nou fases cronològiques, de les quals, les quatre primeres corresponen a època romana, la cinquena a finals del segle XIV/principis del XV i la resta a època moderna i contemporània

-Fase 1 (segon terç segle I aC)

D'aquesta fase s'ha documentat les restes de diversos fonaments (UE 1025, 1056, 1022, 1002, 1034, 1043, 1052, i segurament UE 1071 i 1072) que tallen un nivell format per terra sorrenca de color groc (UE 1033/1042/1047/1050) datat amb anterioritat a mitjans del segle I aC. Les estructures documentades cor-

responen a una façana (UE 1034 i 1092) oberta probablement al *decumanus maximus* de la ciutat (Cerdà *et al.*, 1997, vol. II: 253ss.) i a dues estances d'una amplada de 4'50m ordenades perpendicularment a la façana. La primera (àmbit A) està formada pels fonaments UE 1052, 1092 i 1022, amb una porta d'accés (UE 1075). La segona (àmbit B) està formada pels fonaments UE 1034, 1052 i 1043, i també disposa d'una porta d'accés al *decumanus*, però tapiada (amb la UE 1077) en una fase romana posterior de difícil precisió cronològica.

Dels paviments interns només es conserven les restes d'un nivell d'ús (UE 1023) a l'àmbit A, afectat posteriorment per dues fosses d'època tardoromana (UE 1008 i 1009), un mur (UE 1021), i una trinxera d'espoli (UE 1028). A l'àmbit B, el paviment no es conservava a causa d'un arranament del terreny (UE 1053) realitzat en un moment anterior a la segona meitat del segle IV dC.

-Fase 2 (anterior al segon o tercer quart del segle IV dC)

Amb posterioritat a la primera fase constructiva, a l'àmbit A foren documentades les restes d'un fonament (UE 1021) de datació imprecisa, i també el tapiat de la porta de l'àmbit B amb la UE 1077.

-Fase 3 (posterior al segon o tercer quart del segle IV dC/anterior a finals del segle VI o inicis del VII)

Cal datar amb posterioritat al segon/tercer quart del segle IV la construcció de quatre sitges de forma circular (UE 1029, 1037, 1039 i 1068) que tallen a les UE 1032 i 1007 en les quals hi ha la presència d'una vora tipus Hayes 60 de terra sigil·lata africana D.

Una d'aquestes sitges (UE 1068) està seccionada per una gran fossa irregular (UE 1008) de 4'30 m d'ample, 7'15 m de llarg i una fondària màxima conservada de 2'40 m. Per tant, l'excavació d'aquesta gran fossa cal situar-la en un moment més avançat que el de la construcció de les sitges, però amb anterioritat a finals del segle VI/inicis del segle VII, moment en què es data l'amortització de la gran fossa.

-Fase 4 (finals del segle VI/primer terç del segle VII)

D'aquesta fase són els nivells d'amortització de les fosses 1008 (UE 1006), 1009 (UE 1010), i potser també de les sitges 1029 (UE 1031), 1039 (UE1040) i 1068 (UE 1069 i 1088). Tot i que el material no és prou significatiu, en alguns casos com el de la sitja 1029, l'amortització inicial està relacionada amb l'obertura de la fossa 1008. El farciment UE 1030 de la sitja UE 1029 (amortització inferior de l'estructura) estava format per una gran acumulació de pedres, de forma semblant al farciment de la fossa el·líptica UE 1009 (de funcionalitat primària indeterminada). Aquests farciments corresponen probablement a una selecció de les pedres dels murs desmuntats durant l'obertura de la gran fossa d'extracció de terra argilosa neta.

Més significatiu és el cas de la sitja 1068, la qual com hem assenyalat anteriorment, quedà tallada durant l'obertura de la fossa 1008. El darrer nivell de farciment d'aquesta sitja (UE1088) era exactament igual en quant a composició i característiques que l'estrat d'abocament de la fossa 1008 (UE1006). Així doncs, podem considerar que les sitges deixaren de funcionar com a tal en el moment d'excavació de la fossa UE 1008, i passaren a convertir-se també en abocadors de forma quasi simultània a la gran fossa.

-Fase 5 (finals del segle XIV/inicis del segle XV)

Pertanyen a aquesta fase els materials exhumats al farciment UE1049 de la trinxera d'espòli UE1028 d'un mur romà (UE1092).

-Fases 6 al 9 (fases d'època moderna i contemporània)

Corresponen a aquestes fases diferents estructures corresponents a les edificacions d'època moderna i contemporània.

3.4.3. Els contextos tardoromans

SITJA 1029

-UE 1029. És una unitat negativa. Sitja circular amb un diàmetre màxim conservat de 1'30 m, i una fondària conservada de 1'20 m. Està coberta per la UE moderna 1001, i tallava les UE 1007, 1032, 1033, i uns 0'70m del terreny natural. Estava farcida per les UE 1031 i 1030.

-UE 1030. És l'estrat inferior de farciment de la sitja UE1029, format per terra marró fosca i una gran acumulació de pedres mitjanes i grosses (es va comptabilitzar un total de 78 pedres). Estava cobert per la UE 1031. No hi ha materials ceràmics datables.

-UE 1031. És l'estrat superior de farciment de la sitja UE 1029, format amb terra vermellosa. Cobria a la UE 1030.

La major part de ceràmiques de la UE 1031 correspon a produccions clarament residuals representades per fragments amorfs: vernís negre, sigil·lata gal·lica i africana A, ceràmica de cuina africana (plats-tapadora Ostia m-332) i àmfores itàliques, sud-hispàniques i tarraconenses.

Correspon a les produccions tardanes la sigil·lata africana D, representada per un fragment de vora de la forma Lamb. 51, 51A=Hayes 59-9 (lâm. 103, núm. 1) i un fragment de vora i paret d'una safata Hayes 93B (lâm. 103, núm. 2). També s'han recuperat el cos d'una petita àmfora/gerra de producció ebussitana, tipus Keay LXXIXA (lâm. 103, núm. 6) i alguns fragments de ceràmica de cuina reduïda (lâm. 103, núms. 3-5). Aquesta categoria està dominada per les olles (amb vores exvasades i senzilles o de secció triangular amb un solc intern poc marcat), però també hi ha cassoles baixes de perfil convex i vora marcada per un solc (lâm. 103, núm. 5). Aquest petit conjunt no permet massa precisions pel que fa a la cronologia. La forma Lamb. 51, 51A és pròpia del segle IV, mentre que la Hayes 93B és més pròpia del segle VI (per les cronologies respectives: HAYES 1972: 100 i 148; HAYES 1977: 283; *Atlante* I, 82 i 101; REYNOLDS 1995: 146). Per la seva banda, l'àmfora/gerra Keay LXXIXA apareix en contextos litorals de Catalunya, *Pollentia*, Cartago i Còrsega datats en els segles VI-VII (REMOLA 2000a: 201; en general: KEAY 1984: 369; REYNOLDS 1995: 63). Cal destacar en aquest mateix conjunt la presència d'un AE II de Màxim, datat a finals de segle IV.

SITJA 1037

-UE 1037. És una unitat negativa. Sitja circular, de

0'90 m de diàmetre i una fondària conservada de 0'70 m de profunditat. Està situada al costat de la sitja UE 1029. Tot i que és més petita que la UE 1029, creiem que també cal interpretar-la com a sitja. Estava coberta per la UE moderna 1001, i tallava les UE 1007, 1032, 1033 i un 0'45m del sòl natural. Estava farcida per la UE1038.

-UE 1038. Estrat de farciment amb terra marró fosca de la sitja UE1037.

La UE 1038 va aportar una quantitat minsa de material ceràmic; generalment, residual i amorf (vernís negre, ceràmica de cuina africana, àmfora bètica). L'únic element significatiu és un fragment de sigil·lata africana D forma Hayes 94B que no permet cap precisió cronològica (là. 104, part superior, núm. 1).

SITJA 1039

-UE 1039. És una unitat negativa. Sitja circular de 1'42 m de diàmetre màxim conservat i que retalla el terreny natural uns 0'61 m. Estava coberta per l'estrat modern UE 1001. Estava farcida per la UE 1040.

-UE 1040: Estrat de farciment de la sitja UE1039 amb terra marró fosca. Està coberta per la UE 1001.

La UE 1040 presenta els mateixos problemes de valoració i datació que els farciments ja descrits. La major part del material correspon a fragments residuals de sigil·lata gàl·lica i africana A i d'àmfora itàlica i tarraconense. Com a únics elements significatius cal esmentar un fragment amorf de sigil·lata africana D, fragments amorfs d'àmfores/gerres ebussitanes, un fragment de morter de producció africana semblant a M/Ca/2 de la classificació de J. M. Macias (là. 104, segon grup, núm. 1: MACIAS 1999: 117; equival a les formes Vila-Roma 6.23 i Fulford M-1; forma molt difosa i present entre els segles v i vi) i una olla de ceràmica grollera de perfil hemisfèric i vora reentrant, originària de les illes Lipari corresponent a les fàbriques Cau 3.1. i Fulford i Peacock 1.2 (FULFORD, PEACOCK, 1984; CAU 2003) també documentada a Tarragona (MACIAS 1999: 63, Ca/Lip/8); el nostre exemplar (là. 104, —quadre segon—, núm. 2) sembla pròxim a variants antigues de la forma, definides per un llavi poc marcat (Ca/Lip/8.7 i 8.10). La cronologia de l'estrat és impossible de precisar, però es podria pensar en una actuació contemporània al farciment de la resta de sitges del sector.

SITJA 1068

-UE 1068. És una unitat negativa. Sitja circular amb un diàmetre màxim conservat de 1'30m i que retalla el terreny natural uns 0'83 m. Està farcida per la UE

1069 i era farcida per l'estrat UE 1088. Tallada per la UE 1008.

-UE 1069. És un estrat de farciment de la sitja UE1068, format per terra marró fosca. Està cobert per l'estrat modern UE 1088. Tallat per la UE 1008.

La UE 1069 inclou, com a material residual, nombrosos fragments amorfs de vaixelles de diversa producció (vernís negre, sigil·lata itàlica, sigil·lata africana A), ceràmica de cuina africana (plats-tapadora Ostia m-332 i cassoles Lamb. 10B) i llànties. Com a material significatiu destaquen alguns fragments de DSP grisa: un de la forma Rigoir 6 (là. 104, —tercer quadre—, núm. 1), un de la forma 35 (là. 104, —tercer quadre—, núm. 2) i un fragment de carena que podria pertànyer a la forma Rigoir 18 (là. 104, -tercer quadre-, núm. 3). També han aparegut fragments amorfs de sigil·lata africana D i àmfora africana, sud-hispànica i possible ebussitana.

-UE 1088. Estrat de terra marró clar que farcia la sitja UE 1068 i cobria la UE 1069. Aquest estrat és equivalent a la UE 1006.

La UE 1088 (57 individus) inclou una gran quantitat de material residual: sigil·lata itàlica (fragments amorfs), gàl·lica (amorfs), hispànica (amorfs), africana A (Lamb. 2A i 24), llàntia (Dressel 9), ceràmica de cuina africana (plats-tapadora Ostia m-332, i-261 i iv-61 i cassoles Ostia m-324) i àmfora punicoebussitana, sud-hispànica (Dressel 7-11) i tarraconense.

Les vaixelles tardanes es redueixen a les formes Hayes 61 i 94 (là. 104, —quart grup—, núm. 2), en sigil·lata africana D, africana C tardana (Hayes 85B: là. 104, —quart grup—, núm. 1) i alguns fragments de DSP grisa i lucente; tots amorfs, tret d'una vora de la forma Rigoir 18 (là. 104, —quart grup—, núm. 3). També s'ha recuperat un fragment de morter africà tipus CATHMA I/Fulford B-22/Vila-Roma 6.1 (là. 104, -quart grup-, núm. 5: MACIAS 1999: 116, M/Ca/1, variant 13, possiblement), una vora d'àmfora africana Keay xxvC (là. 104, —quart grup—, núm. 7), una vora africana (là. 104, —quart grup—, núm. 8) i dues vores d'àmfora oriental: una que es pot atribuir a la forma Keay LIV/LRA 4 (là. 104, —quart grup—, núm. 9: REMOLÀ 2000a: 226-228; molt poc freqüent a *Iluro* i el seu territori) i una altra que es podria apropar a la forma Keay LIII/LRA 1, variant Kellia 164 (là. 104, —quart grup—, núm. 10; *vid.* REMOLÀ 2000a: 216).

FOSSA 1009

-UE 1009. És una unitat negativa. Fossa de forma el·líptica de 2'50 m de llarg per 2 m d'ample, i amb

uns 0'40 cm de profunditat conservada. Tallava diversos estrats i estructures d'època altimperial: UE 1052, 1045, 1046, 1023, 1047, 1022, 1021, 1055, M1025, a més d'afectat lleugerament el terreny natural. Estava farcida per una acumulació de pedres

-UE 1010. És l'estrat de farciment de la fossa UE 1009, format per terra grisosa i una gran acumulació de pedres (350 pedres) que probablement provenen de l'espoli de murs durant l'excavació de la gran fossa 1008. Estava cobert per la UE 1001.

La UE 1010 (amb 27 individus ceràmics) inclou, com a material residual, ceràmiques de cuina africana (plats-tapadora Ostia III-332 i cassoles Ostia II-303) i àmfores Dressel I itàliques i Dressel 2-4 tarraconenses. Les vaixelles tardanes estan representades per una copa Hayes 94 en sigil·lata africana D (lâm. 103 —quadre inferior—, núm. 1) i una copa de la forma Rigoir 3A en DSP grisa (lâm. 103, —quadre inferior—, núm. 2). També s'han recuperat un morter de possible producció regional (lâm. 103, —quadre inferior—, núm. 3), un vas del tipus amb abocador de producció ebussitana (lâm. 103, —quadre inferior—, núm. 4) i àmfores africanes de les formes Keay LXIIA i IVA (lâm. 103, —quadre inferior—, núms. 5 i 6, respectivament), a més de fragments de amfores de petites dimensions de possible origen baleàric. Cal destacar la presència d'un fragment de vidre que es podria atribuir a la forma Foy 23, amb cronologies de segona meitat del segle VI en endavant (*vid. infra* Annex corresponent).

El repertori de vaixel·la de taula africana i gâl·lica i d'àmfores recuperat a les UE 1010, 1031, 1038, 1040, i 1069 permet proposar una cronologia global de segle VI per al farciment de les sîges 1029, 1037 i 1068 i de la fossa 1009. La proximitat entre aquestes estructures i les coincidències que mostra el material, tot i la seva escassetat, suggereixen un període d'ús i un moment d'abandonament i farciment simultanis. Aquest abandonament podria estar en relació amb la inutilització de la gran fossa 1008, coberta per la UE 1006, la qual proporciona elements de datació més segurs.

FOSSA 1008

-UE 1008. És una unitat negativa que correspon a una gran fossa irregular d'uns 7 m de llarg per 4'20 m d'ample, i amb una profunditat conservada de 2'50 m. Estava farcida per la UE 1006. Tallava tota l'estratigrafia d'època romana i el terreny natural fins a una profunditat d'uns 2'10 m.

-UE 1006. És l'estrat de farciment de la fossa 1008. Està format per l'abocament de deixalles domèstiques, de terra grisa i humida amb matèria orgànica en des-

composició, molta fauna terrestre i marina, entre la qual destaca el cap sencer d'un èquid, i abundant material ceràmic. Aquest estrat cobria l'estrat geològic estèril i estava cobert per l'estrat modern UE 1001. Tot i que aquest estrat pugui haver-se format en successius abocaments, res permet diferenciar diferents capes al seu interior.

La UE 1006 inclou un total de 602 individus ceràmics. Pertanyen a produccions residuals alguns fragments de campaniana A i B (formes Lamb. 1, 5, 7 i 27), sigil·lata itàlica (forma Goud. 6), gâl·lica (formes Drag. 24/25, Ritt. 8 i Drag. 37; *vid. lâm.* 95, núms. 1, 2 i 3, respectivament), hispànica (Drag. 15/17, 27 i 37; per aquesta, lâm. 95, núm. 5), africana A (formes Lamb. 1B i 23) i algunes produccions tardorepublicanes i augustals (morters itàlics, parets fines, llànties).

Segurament, també cal considerar com a residuals les ceràmiques de cuina africana (70 individus, el 18'1% de les comunes de l'estrat): plats-tapadora Ostia II-302 (lâm. 97, núms. 54-55), Ostia III-332 (lâm. 97, núms. 56-57), Ostia IV-61 (lâm. 97, núm. 58) i Ostia I-262 (lâm. 97, núms. 59-60); cassoles Lamb. 10A (lâm. 97, núms. 61-62), 10B (lâm. 97, núms. 63-64), Ostia II-306 (lâm. 97, núm. 65), Ostia III-267 (lâm. 97, núms. 66-69); olles Vila-Roma 5.40 (lâm. 97, núm. 71) i petites olles o cubilets (lâm. 97, núms. 72-73). Les àmfores residuals identificades són les formes Dressel I itàliques, Dressel 2-4 tarraconenses i les sud-hispàniques Dressel 20 (lâm. 102, núm. 142), Oberaden 83 (lâm. 102, núm. 143), Dressel 7-11 i Beltrán IIB (lâm. 102, núms. 144-146) i Haltern 70 (lâm. 102, núm. 148).

Les vaixelles de taula tardanes estan dominades per la sigil·lata africana D (104 individus, el 86% de la vaixel·la tardana). Aquesta producció està representada per un repertori molt nombrós i diversificat. El grup de plats i safates inclou les formes Hayes 58B (lâm. 95, núm. 7), Lamb 51, 51A=Hayes 59-9 (lâm. 95, núms. 8-9), Hayes 61A-B (lâm. 95, núms. 10-12 i 13, respectivament), Hayes 67 (lâm. 95, núm. 14), Hayes 87A (lâm. 95, núm. 15), B i C (per aquesta darrera variant: lâm. 95, núms. 16-17), Hayes 56, Atlante XI-9 (lâm. 95, núm. 18), Hayes 104A (lâm. 95, núms. 19-21), Hayes 93A (lâm. 95, núm. 23) i 93B, i Fulford 39. Als bols i copes pertanyen les formes Hayes 80A (lâm. 95, núms. 24-25), Hayes 81, Hayes 91A, B i C (per aquesta darrera: lâm. 95, núm. 26), així com una variant (tipus 91D?: lâm. 95, núm. 27). Hayes 103A (lâm. 95, 22), Hayes 94B (lâm. 96, 32-37; la millor representada), Hayes 96 (lâm. 96, núm. 39) i Hayes 99 (lâm. 95, núms. 28-31; un dels recipients de la variant A; tipus molt ben representat). Entre les copes amb peu més alt, cal destacar les formes Hayes 101 (lâm. 96, núm. 40), una possible Hayes 170 (una copa de perfil carenat i que presenta estries sota el llavi;

lâm. 96, núm. 41) i una forma de poc diàmetre, amb perfil carenat i vora una mica engruixida amb un bisell, propera als tipus Hayes 102 i Atlante LI-7 (lâm. 96, núm. 42).

La resta de vaixel·la tardana es reparteix entre sigil·lata africana C tardana (2 individus, el 1'7% de la vaixel·la tardana) amb la forma Hayes 73B (lâm. 95, núm. 6)³, DSP grisa (8 individus, el 6'6% de la vaixel·la tardana) amb les formes Rigoir 1, 3A, 6A i 18 (lâm. 96, núms. 44, 45, 46 i 47, respectivament) i alguns fragments decorats (lâm. 96, núms. 48-51), DSP oxidada (1 individu, el 0'8%) i lucente (6 individus, el 5% de la vaixel·la tardana) amb una vora de gerreta i un bol Lamb. 1/3 (per aquesta, lâm. 96, núm. 52).

Com a la majoria d'estrats de segles VI-VII, la sigil·lata africana D típica dels segles IV i V és molt nombrosa (Hayes 56, 58B, Lamb. 51, 51 A=Hayes 59-9, Hayes 61A-B, 67, 80 A, 81, 87A, 91A-B, 93A); altres tipus se situen entre els segles V i VI (tot i que són propis del VI: Hayes 87B i C, i 99A; o la possible Atlante XI-9, de cronologia poc precisa) o en ple segle VI (cas de la Hayes 91C, 93B 96, 103A i 104A). Una altra copa Hayes 91, amb visera angulosa i atrofiada i propera al llavi es podria situar entre les variants C i D; un perfil semblant apareix a la UE 1077 de Na Pau (*vid. supra*). Per la seva banda, les altres copes identificades, malgrat algunes imprecisions cronològiques, també se situen dins el segle VI avançat i poden arribar fins el segle VII. Per la Hayes 170, Hayes proposa una datació de segona meitat del segle V-començaments del VI, mentre que Salomonson avança la cronologia al segle VI-començaments del VII (*Atlante I*, 115); per la forma Atlante LI-7 es proposa una datació de 530-570/600 (*Atlante I*, 113; semblant a la de la Hayes 102, per la qual C. Raynaud proposa els anys 530-630: RAYNAUD 1993: 195; a més CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI 1994: 102). La Hayes 96 ocupa les dècades centrals del segle VI, i arriba al tercer quart (HAYES 1972: 150.; *Atlante I*: 111; RAYNAUD 1993: 194; REYNOLDS 1995: 146). Finalment, la copa Hayes 101 té una cronologia molt àmplia que s'inicia en el segon quart del segle VI i arriba a les darreries del segle VII (HAYES 1972: 156; *Atlante I*: 113, que corregeix la cronologia de Hayes; REYNOLDS 1995: 146 i 152; CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI, 1994: 102, per troballes a Saint-Blaise, a partir del tercer quart del segle VI; *cf.* però RAYNAUD 1993: 195; per marsella: BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 107). A Cartago apareix ben representada en nivells de segona meitat i finals de segle VI i de segle VII, tot i que ja apareix en estrats de les dècades centrals del segle VI

(FULFORD, PEACOCK 1984: 71, *form* 62). A la Península Ibèrica apareix a València i Cartagena, entre d'altres llocs (PASCUAL *et al.*, 1997: 185, fig. 5, 2; LAIZ, BERROCAL 1991: 332, lâm. 2, 1-2; MADRID, MURCIA, SANTAELLA 2000: 354).

El conjunt de ceràmiques comunes està dominat per formes obertes. Dins d'aquestes en destaca una àmplia representació de morters, entre els quals es poden identificar importacions nord-africanes (lâm. 97, núm. 81: M/Ca/1, equivalent a CATHMA I-Fulford B-22-Vila.Roma 6.1), morters tal vegada africans amb una inflexió interna (lâm. 97, núms. 78-79; propers a M/Gox/53 de J. M^a. Macias: MACIAS 1999: 122), morters probablement de producció regional amb visera horitzontal (lâm. 97, núm. 84) i morters ebussitans de visera curta i escassament diferenciada de la vora i llavi bisellat (lâm. 97, núm. 82; *cf.* MACIAS 1999: 121, M/Cox/42; posterior a 475). Un altre grup important el formen els grans vasos amb abocador ebussitans (lâm. 97, núms. 87-89). Les produccions de comunes nord-africanes, amb 13 individus, representen el 3'4% de totes les comunes recuperades a l'estrat, mentre que les produccions ebussitanes, amb 14 individus, representen el 3'6%. Les regionals tardanes identificades, amb només 2 individus arriben al 0'5% de totes les comunes de l'estrat.

Finalment, també es va recuperar un fragment de ceràmica amb decoració pintada (lâm. 98, núm. 92).

Les ceràmiques grolleres són totes de cuita reductora (198 individus, el 51'3% de totes les comunes documentades a la UE 1006). El conjunt inclou una bona representació de gerros/olles altes (lâms. 98, núms. 95-107); en alguns casos, amb un lleuger solc intern per a rebre la tapadora, olles (lâm. 98, núms. 93 i 94, i lâm.99, núm. 108). Un d'aquestes olles, de grans dimensions, està decorada amb motius impresos (lâm. 99, núm. 108). Les seves dimensions i fondària, la base plana i la presència d'agafadors recorden els tipus apareguts en contextos de primer quart del segle VII a Cartagena (RAMALLO, RUÍZ, BERROCAL 1996: 178, fig. 17; MÚRCIA, MARTÍNEZ 2003: 188, fig. 10); tot i que l'exemplar d'*Iluro* es de diàmetre més gran i el perfil es tanca cap a l'interior. Les cassoles estan representades per diversos tipus exvasats i reentrants (lâm. 99 núm. 109, 110, i lâm.100, núm. 11 a 117). D'aquest grup de cassoles cal destacar la presència minoritària de produccions de Sardenya/Lipari amb datacions de 475/500-600/625 (lâm.100, núm. 113 i 114) corresponents a les fàbriques Cau 3.1. (CAU, 2003) i Fulford i Peacock 1.2 (FULFORD,

³ També es va recollir un fragment de sigil·lata africana C amb decoració aplicada, pròxim al tipus Hayes 52B que segurament cal situar dins el segle IV (lâm. 95, núm. 4).

PEACOCK, 1984) també identificades a Tàrragona (MACIAS 1999: 63 i 86) i també produccions de pasta micacea (lâm. 100, núm. 115) pròximes a les fàbriques Cau 2.3/2.4 i Fulford i Peacock 1.6/1.7 (FULFORD, PEACOCK, 1984; cau 2003). Finalment, també es va recuperar un reduït conjunt de tapadores, algunes amb vora diferenciada (lâm. 100, núms. 118-123).

Les àmfors (75 individus en total) inclouen una àmplia representació de formes nordafricanas (35 individus, el 55'6% de les àmfors tardanes): Keay VI?, XXIV, XXV (lâm. 102, núms. 152-153; variants B, Q i P), XXVII, XXXVA (lâm. 102, núm. 154) i XXIV XXXVB, XXXVI B (lâm. 102, núm. 155), XLI (lâm. 102, núm. 156), XLII, IXA (lâm. 102, núm. 157), IVB (lâm. 102, núm. 158) i LXII (lâm. 102, núms. 159-166). Dins d'aquesta darrera forma, s'identifiquen les variants LXIIA (núms. 159-163), D (núms. 164-165) i un fragment que es pot situar entre les variants K i L (no es poden apreciar diferències en el perfil dels llavis d'aquests subtipus) i Q (núm. 166). També semblen de producció africana un fragment semblant a la forma Keay XXIII (lâm. 102, núm. 150) i un altre més difícil de classificar (lâm. 102, núm. 151).

Les àmfors hispàniques es distribueixen entre les produccions sud-hispàniques, les d'origen ebusità i les regionals. A les primeres (6 individus, el 9'5% de les àmfors tardanes de l'estrat) correspon un fragment del tipus Keay XIXA-B (lâm. 101, núm. 126) altres dels tipus XVI A i B-C i XXIII. A les segones (7 individus, el 11'1% de les àmfors tardanes) una àmplia representació d'àmfors/gerres englobades en la forma Keay LXXII, fig. 2 (lâm. 101, núms. 127-130), i que apareix en nivells de tercer quart del segle VI a Punta de l'Illa, de Cullera i (ben representada) en diversos dipòsits de València amb datacions de mitjans segle VI i final segle VI-inicis del VII (tot i que ja es troba a principis del VI: PASCUAL *et al.*, 1997: 185). També són ebusitans alguns fragments amorfs amb complexes decoracions incises (lâm. 101, núms. 136-138). Un d'ells, el número 138, es pot atribuir amb garanties a un altre tipus d'àmfora/gera, la Keay LXXIX. Cal destacar també la presència d'un conjunt de àmfors/gerres amb vora engruixida i nanses amb un nervi central que mostren un aspecte similar a simple ull a les produccions ebusitanes però que han estat identificades com a produccions regionals (lâm. 101, núms. 133 i 134). Aquestes produccions regionals representen el 3'2% de les àmfors tardanes de l'estrat.

Les produccions amfòriques es completen amb la presència d'àmfors orientals (8 individus, el 12'7% de les àmfors tardanes) de la forma Keay LIII/LRA 1 (lâm. 101, núms. 124-125; el número 125 podria correspondre a la variant tardana Kellia 164).

Completa el repertori de ceràmiques de la UE 1006 un fragment de llàntia nord-africana amb decoracions a motlle de classificació difícil; potser de la forma Atlante x (lâm. 96, núm. 53).

El repertori de vaixelles de taula i d'àmfors de la UE 1006 mostra uns trets particulars que suggereixen una datació molt avançada. Pel que fa a les primeres, un marcat predomini de copes Hayes 94 i 99 i de certes formes molt escasses que en alguns casos arriben al segle VII (Hayes 101, 102/Atlante LII-7, Hayes 170 i Hayes 91D o variant); pel que respecta a les àmfors, la coexistència de formes pròpies del segle VI (Keay IXA, IVB i LXII, LIII/LRA 1, LXXII i LXXIX) i domini total d'una d'elles (la Keay LXII, amb diverses variants). Els paral·lels d'aquest conjunt, per tant, han de cercar-se en dipòsits de finals del segle VI-inicis de segle VII.

A Tàrragona, els tipus Hayes 91A-B, 91C i D, 93, 94, 99, 101 i 94A, entre d'altres, apareixen en els nivells d'abocament del dipòsit de l'Antiga Audiència, formats entre finals del segle V i un moment indeterminat del VII; a aquest abocador, com a la UE 1006 es pot observar un domini de les formes Hayes 94, 99 i 104A (per les circumstàncies de l'excavació realitzada en 1975-1976 sense prou garanties: AQUILUÉ 1992; *vid.* també REMOLÀ 2000a: 51, 58-59 i quadre 27). Per altra banda, les formes Hayes 91C i D, 99, 104A i 105, entre d'altres, a més d'àmfors Keay XXVB, IVB, LXIC, LXIIA i N, LXXXV, XIII C-D, LIII/LRA 1 i LIV/LRA 4, apareixen en un estrat format entre 600-650 a la plaça del Pallol (també amb problemes d'excavació: AQUILUÉ 1992: 270-279; REMOLÀ 2000a: 61). Les coincidències són menors amb altres dipòsits que es daten en la segona meitat del segle VI (plaça dels Sedassos, amb Hayes 91C i 105B; carrer Sant Miquel 33, amb els tipus Hayes 91C, 94, 99B, 104A-B-C; REMOLÀ 2000a: 75 i 90, respectivament).

Un altre context interessant és l'assentament de València la Vella-Ribaroja, amb nivells de 575-625, que contenen sigil·lata africana D Hayes 91B-C, 99, 101, 103B, 104 i 105, junt amb un ampli repertori d'àmfors africanes Keay IXA, IVB, LXI, LXII, amforetes Keay LXXII i orientals LIII/LRA 1, LIV/LRA 4 i LV/LRA 2 (PASCUAL *et al.* 1997: 183 i 185). També es veuen moltes coincidències amb contextos de datació una mica anterior procedents de Punta de l'Illa (Cullera): sigil·lata africana D Hayes 59A, 61, 61B, 64, 67, 70, 73, 76, 78, 80B, 81A-B, 87, 91A-C, 93, 99A-B-C, 103, 104A, alguns recipients en D.S.P. i un ampli repertori d'àmfors; entre aquestes destaquen les formes africanes Keay XXV, XXXVA-B, LXI i LXII, les orientals LV/LRA 2 i LIV/LRA 4, les sud-hispàniques XIX i les amforetes LXXII i LXXIX (PASCUAL *et al.*, 1997: 182 i 185; falten aquí les

petites copes que trobem a la UE 1006, com la Hayes 101 o 102; o el bol amb visera curta proper a la Hayes 91D).

A Cartagena, els tipus Hayes 93, 94, 99 i 101 els trobem en els nivells de destrucció de l'hàbitat superposat al teatre romà, que es daten en el primer terç del segle VII. El repertori de sigil·lata africana D, molt diversificat, inclou també les formes Hayes 89, 80B/99, 103, 104C, 105, 107, 108 i 109. Les àmfores es reparteixen entre produccions africanes (dominants) Keay LXI (el millor representat), LXII, XXXII, XLI, XXXV i *spatheia* Keay XXVI, i àmfores orientals Keay LIII/LRA 1 i LIV/LRA 4, a més de grans recipients de perfil globular (RAMALLO, LÁIZ, BERROCAL 1997: 204-206 i 207-210). La forma Hayes 101 també apareix en un abocador del carrer Duque 33, datat a començaments de segle VII, junt al bol Hayes 99C i àmfores Keay XXVA, LIII/LRA 1 i LXVI/LRA 5 (LÁIZ, BERROCAL 1991: 332, lám. 2, figs. 1-2; per altres troballes a la ciutat: MENDEZ 1985 i 1988; l'autor situa la seva presència

entre 555-560 i 624; a més RAMALLO, LÁIZ, BERROCAL 1997: 205). Finalment, la Hayes 101 està ben representada a Benalua, per davant d'altres formes típiques de finals de segle VI (Hayes 99C, 104C, 106 i 107; REYNOLDS 1993; *id.* 1987; *id.* 1995: 152, 194-196 i 202-203). La majoria de sigil·lata africana d'aquest lloc data de les dècades centrals del segle VI, una situació semblant a la que es produeix a la UE 1006, encara que en aquesta darrera UE també és molt abundant el material del segle V.

La presència de formes característiques de segona meitat del segle VI i primera meitat del VII (alguna d'elles, de difusió limitada), a més de la comparació amb contextos del segle VI avançat i del VII del litoral d'*Hispania*, permet proposar una cronologia de finals del segle VI-inicis del VII, o potser del primer terç del segle VII, per la formació de la UE 1006. Possiblement aquesta datació es pot estendre a la resta de nivells de fàrciment que van inutilitzar el conjunt de sitges i fosses d'aquest sector de l'antiga *Iluvo*.

UE 1006

NMI	Producció	%grup	%UE
1	AIBER	1,3	0,2
4	ARTAR	5,3	0,7
1	AITAL	1,3	0,2
6	ARSHI	8,0	1,0
[1]	ARGAL	####	####
5	AALTR	6,7	0,8
6	ARSHI tardana	8,0	1,0
2	AREG	2,7	0,3
7	AREBU	9,3	1,2
8	ARORI tardana	10,7	1,3
.35	ARAFR tardana	46,7	5,8
75	total grup	100,0	

6	VN	4,3	1,0
3	SITAL	2,1	0,5
6	SGSGA	4,3	1,0
2	SHISP	1,4	0,3
3	SAFRA	2,1	0,5
6	SGTLU	4,3	1,0
1	SGTPO	0,7	0,2
8	SGTPR	5,7	1,3
2	SAFRC	1,4	0,3
104	SAFRD	73,8	17,3
141	total grup	100,0	

12	CIOEB	3,1	2,0
2	CIOXD	0,6	0,3
3	CRITA	0,8	0,5
58	CROOX	15,0	9,6
6	CRORE	1,6	1,0
1	CROPI	0,3	0,2
1	CROVI	0,3	0,2
3	LLALT	0,8	0,5
2	LLAFR	0,5	0,3
14	CRBAL	3,6	2,3
2	CRREG	0,5	0,3
1	CRORI	0,3	0,2
13	CRAFR	3,4	2,2
70	CRAFC	18,1	11,6
2	CROGR Lipari	0,5	0,3
1	CROGO mica	0,3	0,2
195	CROGR	50,5	32,4
386	total grup	100,0	

602	total UE		100,0
-----	----------	--	-------

Producció	Tipus	NMI
ARAFR	INDET	3
	K.LVA	3
	K.LVII B	1
	K.LXII A	1
	K.LXII B	2
	K.LXII D	1
	K.LXII K-L	1
	K.VI?	1
	K.XLI	1
	K.XLII	1
	K.LXII A	9
	K.LXII G	1
	K.XXIV	1
	K.XXV B	1
	K.XXVII B	1
	K.XXV P	1
	K.XXV Q	1
	K.XXXV A	1
	K.XXXV B	2
	K.XXXVI B	2
		35

Producció	Tipus	NMI
SAFRD	INDET	5
	FUL 39	4
	L.55B	2
	L.51/51A	3
	H.56	1
	H.56B	1
	H.61A	9
	H.61B	4
	H.67	2
	H80A	3
	H.81	1
	H.87A	3
	H.87B	3
	H.87C	2
	H.91	3
	H.91B	1
	H.91C	1
	H.91D	1
	H.93A	2
	H.93B	3
	H.94B	26
	H.96	1
	H.99	12
	H.99A	1
	H.101?	1
	H.102	1
	H.104A	5
	H.170?	1
	H.103A	1
		104

Producció	Tipus	NMI
AREBU	K.LXXII,FIG.2	7
	K.LXXIX	1
		8

Producció	Tipus	NMI
ARSHI	POMP.VII	2
	INDET	0
	BEL.IIB	1
	DR.20	1
	DR.7/11	1
	HALT.70	1
	K.XIX	1
	K.XIX?	1
	K.XIX A-B	1
	K.XVIA	1
	K.XVIB	1
	K.XXIII	1
		12

Producció	Tipus	NMI
ARORI	K.LIII	4
	K.LXXII	4
		8

Producció	Tipus	NMI
SGTLU	L.1/3	5
	INDET	1
		6

Producció	Tipus	NMI
SGTPR	RIG.1	2
	RIG.18	1
	RIG.3a	1
	RIG.6b	2
	INDET	2
		8

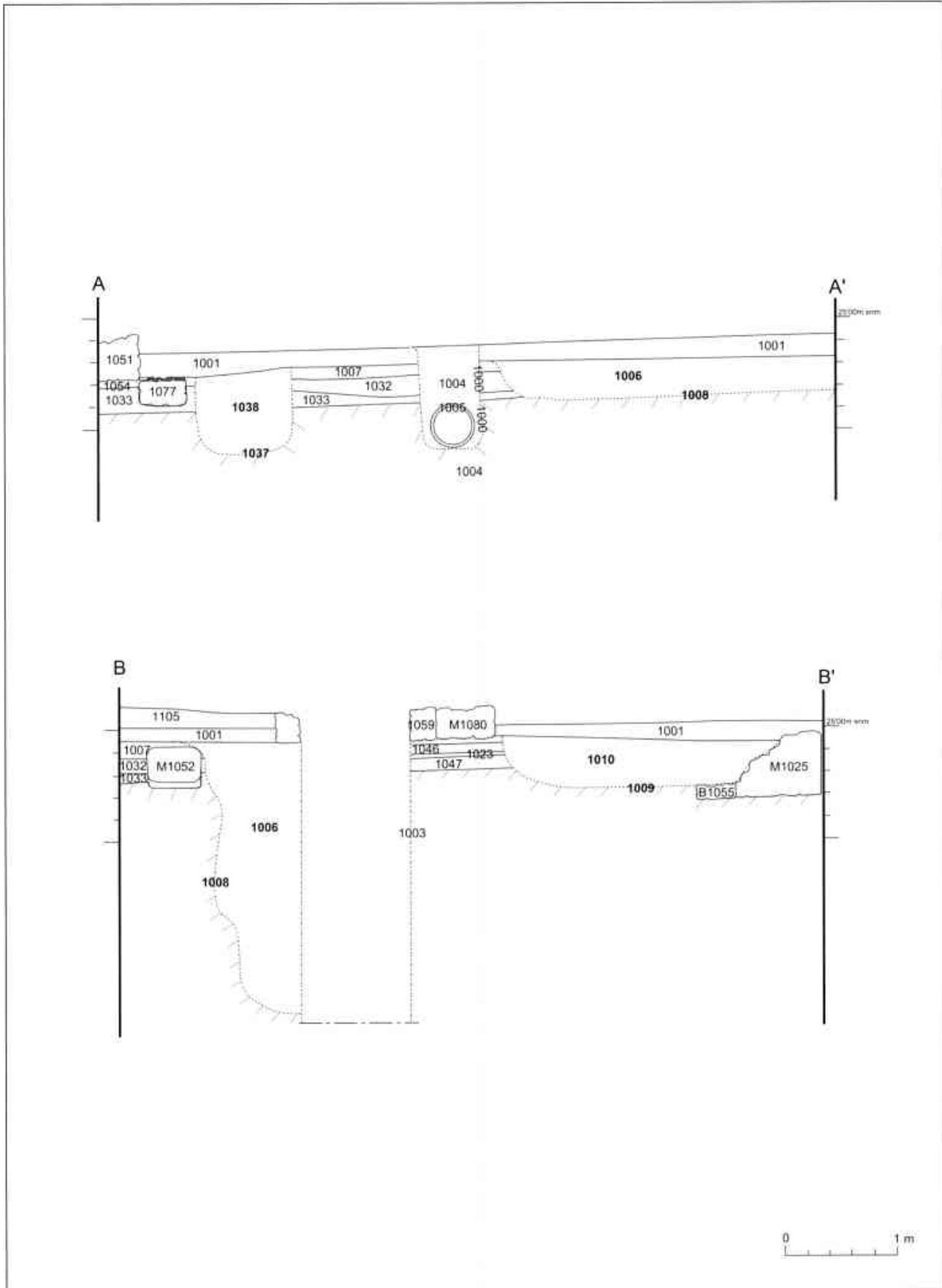
Producció	Tipus	NMI
CRAFC	L.10A	13
	L.10B	4
	INDET	2
	H.199	3
	OS.II,306	1
	OS.III,267	10
	OS.IV,1	2
	VIL.5.40	1
	OS.I,261	5
	OS.I,262	1
	OS.II,302	14
	OS.III,332	14
		70

Fig. 16

UE 1088

NMI	Producció	%grup	%UE
2	ARTAR		3,5
1	APUEB		1,8
1	AALTR		1,8
3	ARORI		5,3
3	ARSHI		5,3
[1]	AREBU		#####
2	ARAFR		3,5
12	total grup		
1	SITAL		1,8
[1]	SGSGA		#####
[1]	SHISP		#####
5	SAFRA		8,6
[1]	SGTLU		#####
[1]	SGTPO		#####
1	SGTPR		1,8
1	SAFRC		1,8
2	SAFRD		3,5
10	total grup		
2	CIOXD		3,5
1	CIREO		1,8
1	LLITA		1,8
8	CROOX		14,0
1	CROPI		1,8
3	CRORE		5,3
1	CREBU		1,8
3	CRAFR		5,3
9	CRAFC		15,8
6	CROGR		10,5
35	total grup		
57	total UE		100,0

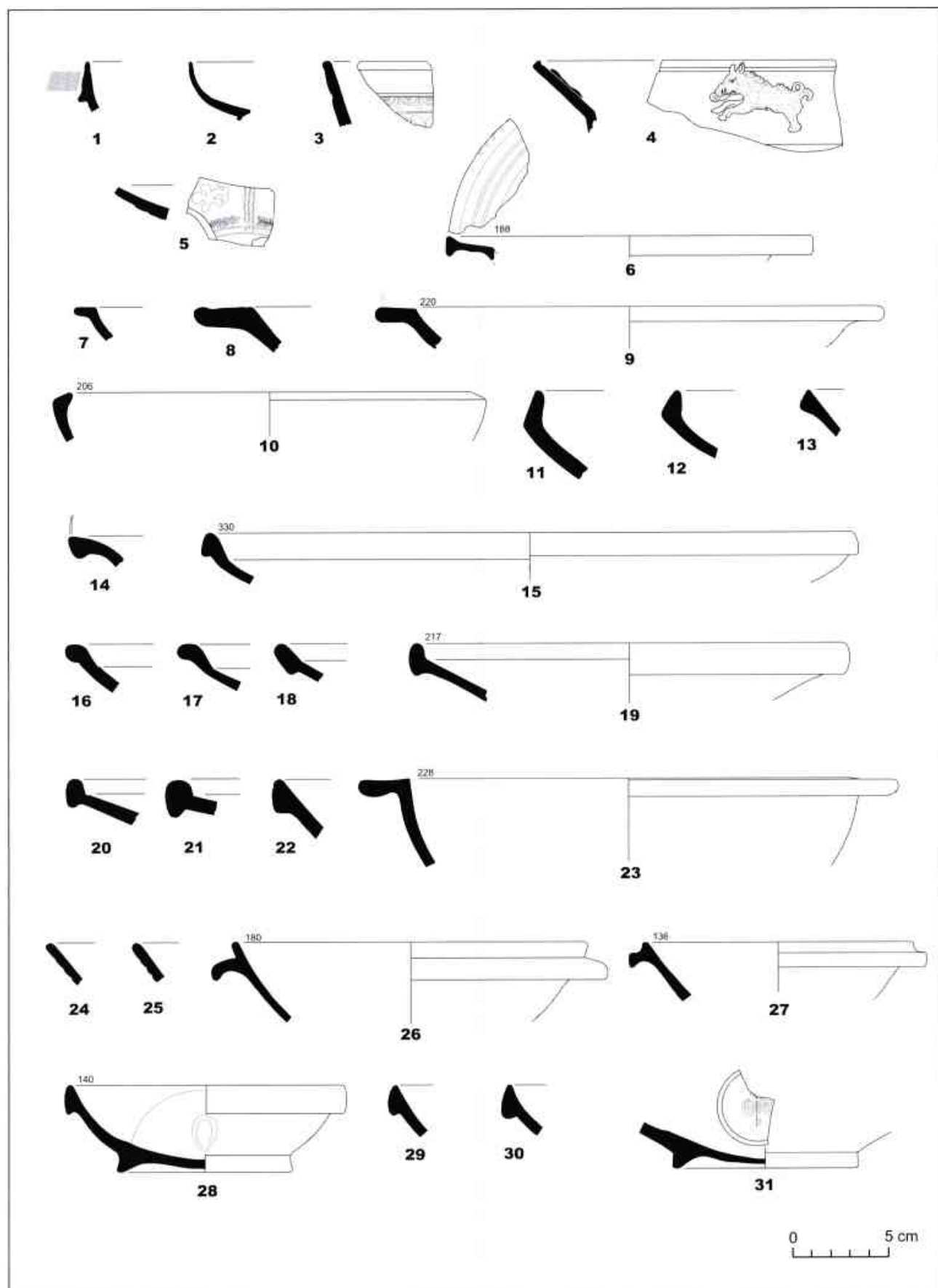
Fig. 17



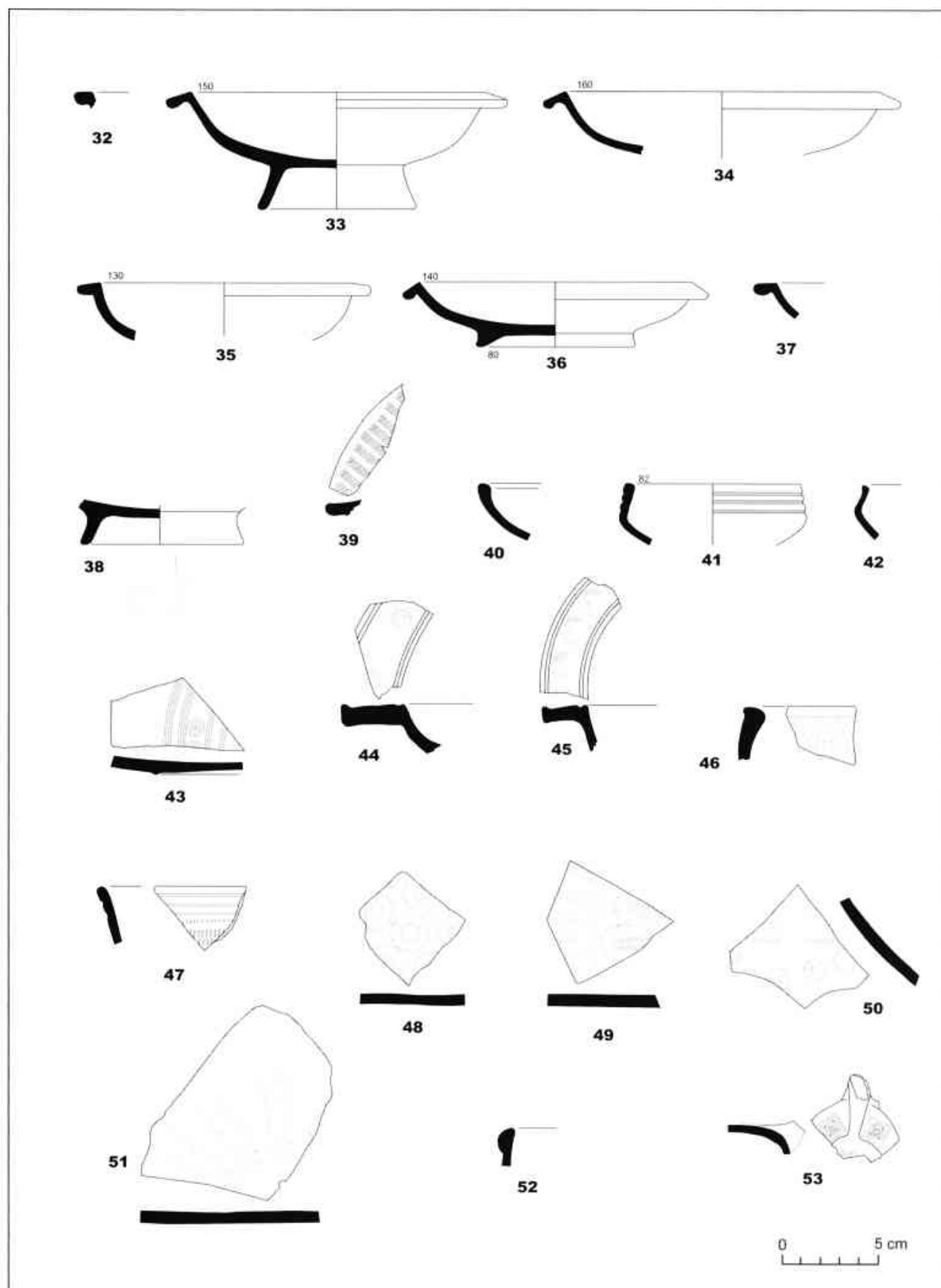
Làmina 93. Intervenció al Carreró 49 (1997): seccions.



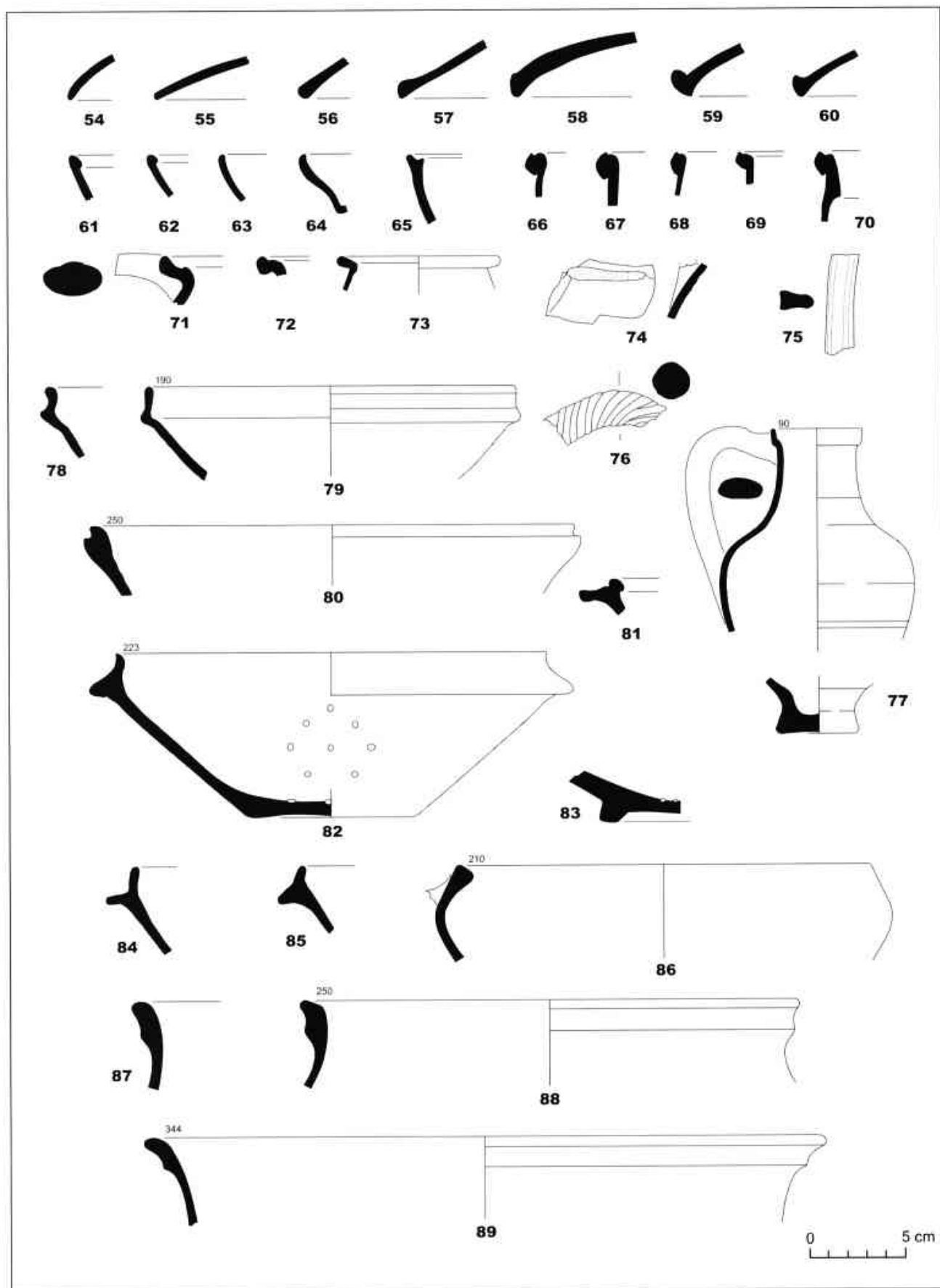
Làmina 94. Intervenció al Carreró 49 (1997): imatges de la fossa UE 1008.



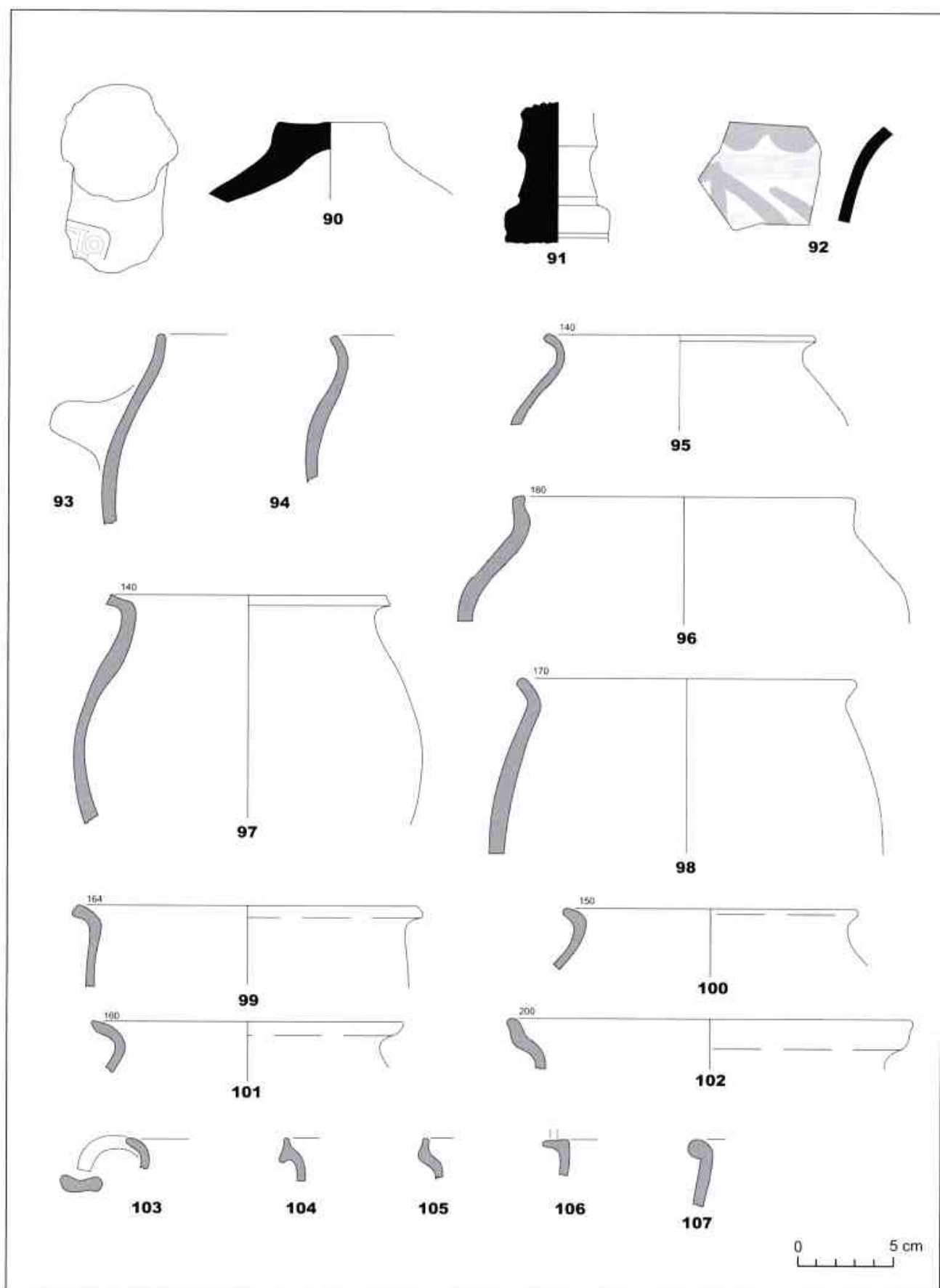
Làmina 95. Intervenció al Carreró 49 (1997): materials de la UE 1006.



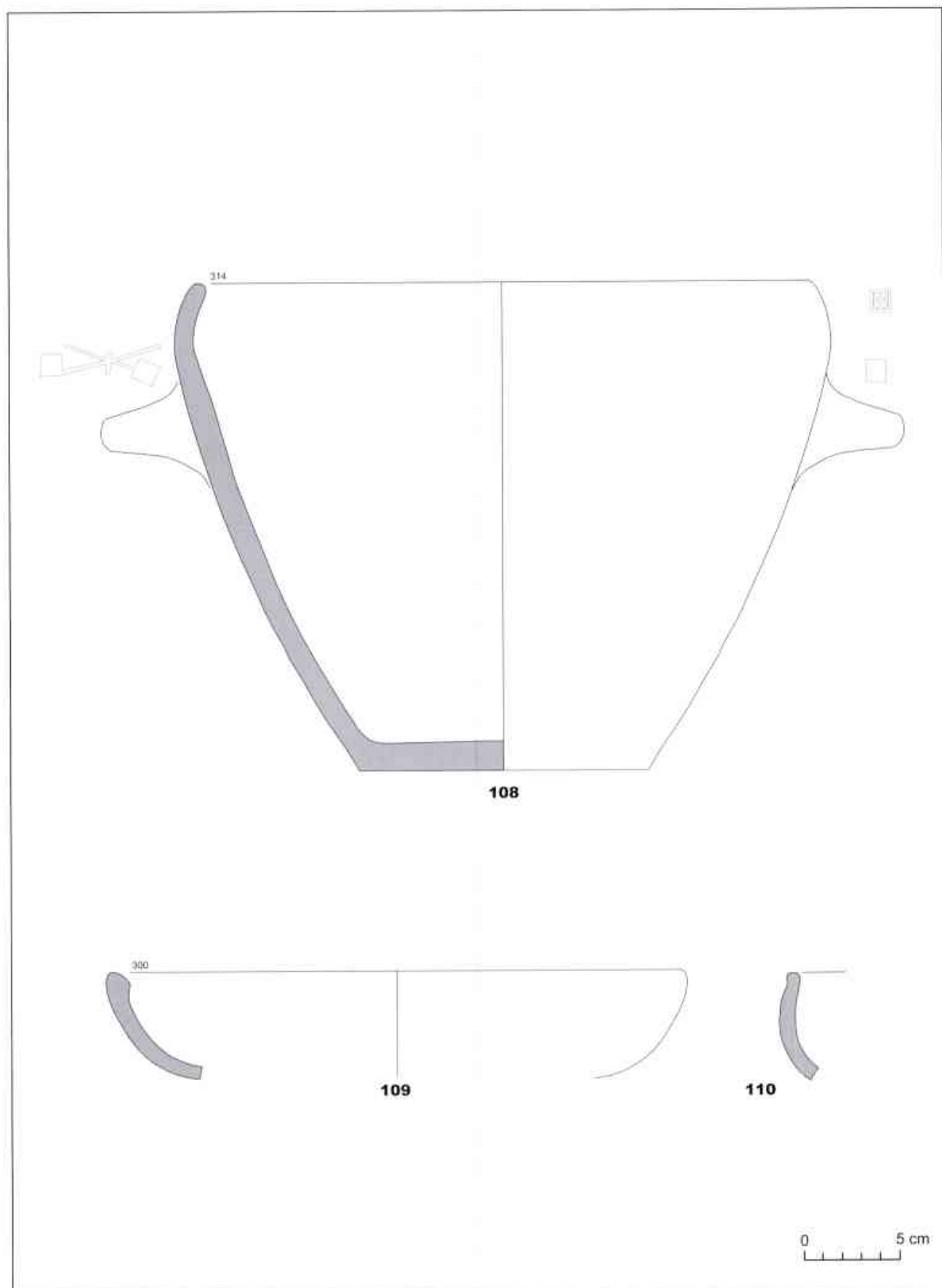
Làmina 96. Intervenció al Carreró 49 (1997): materials de la UE 1006.



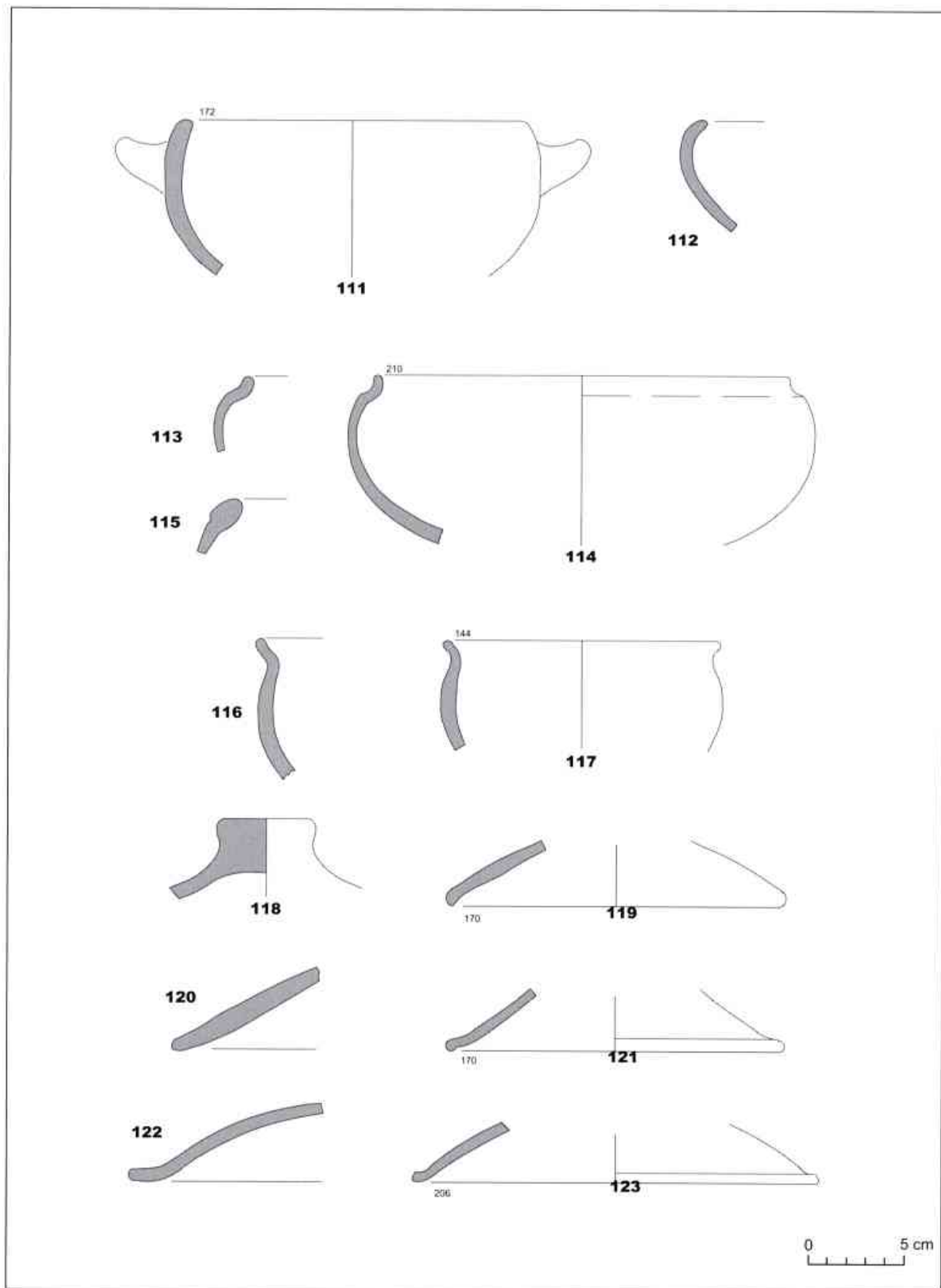
Làmina 97. Intervenció al Carreró 49 (1997): materials de la UE 1006.



Làmina 98. Intervenció al Carreró 49 (1997): materials de la UE 1006.



Làmina 99. Intervenció al Carreró 49 (1997): materials de la UE 1006.



Làmina 100. Intervenció al Carreró 49 (1997): materials de la UE 1006.

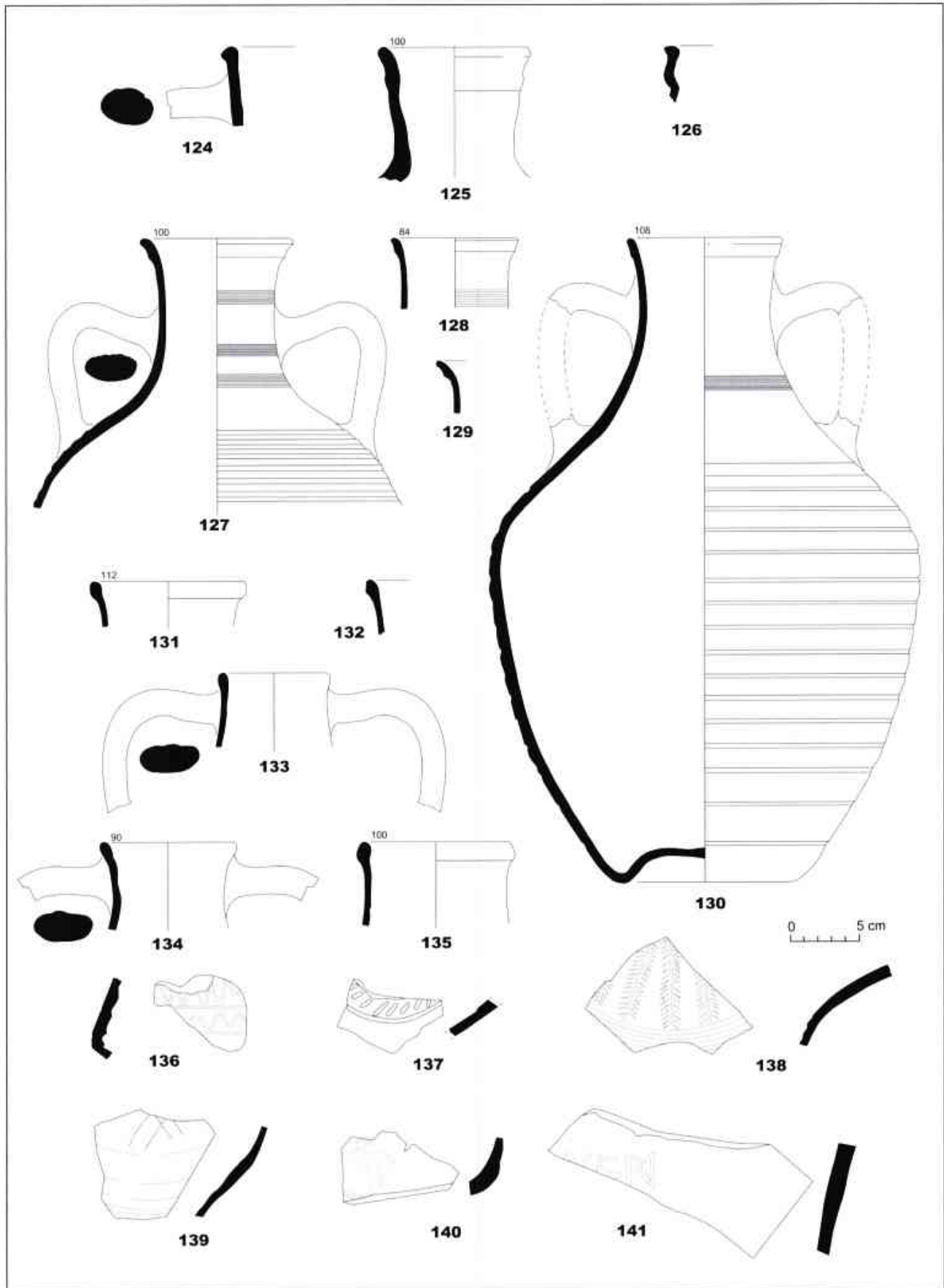
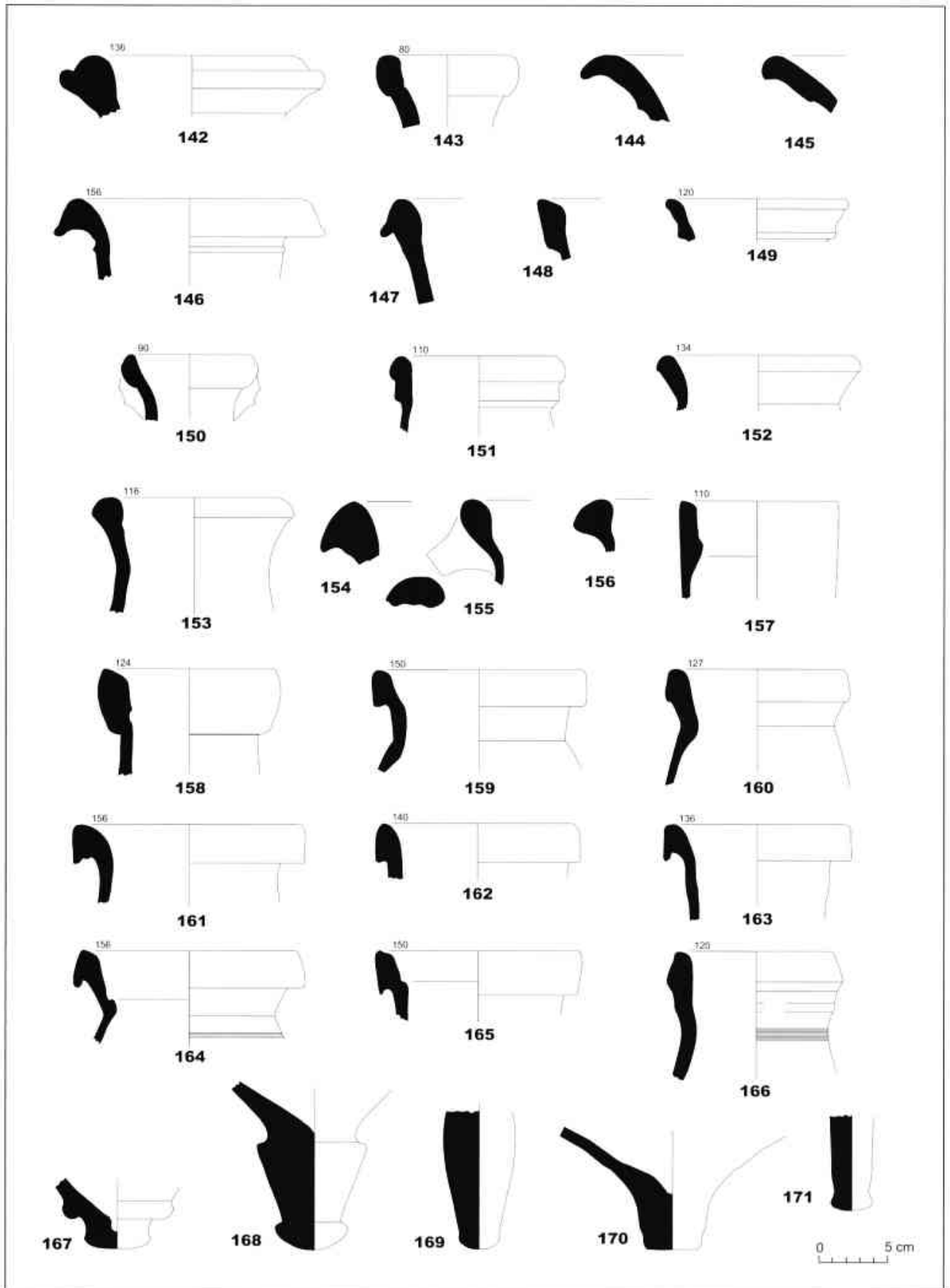
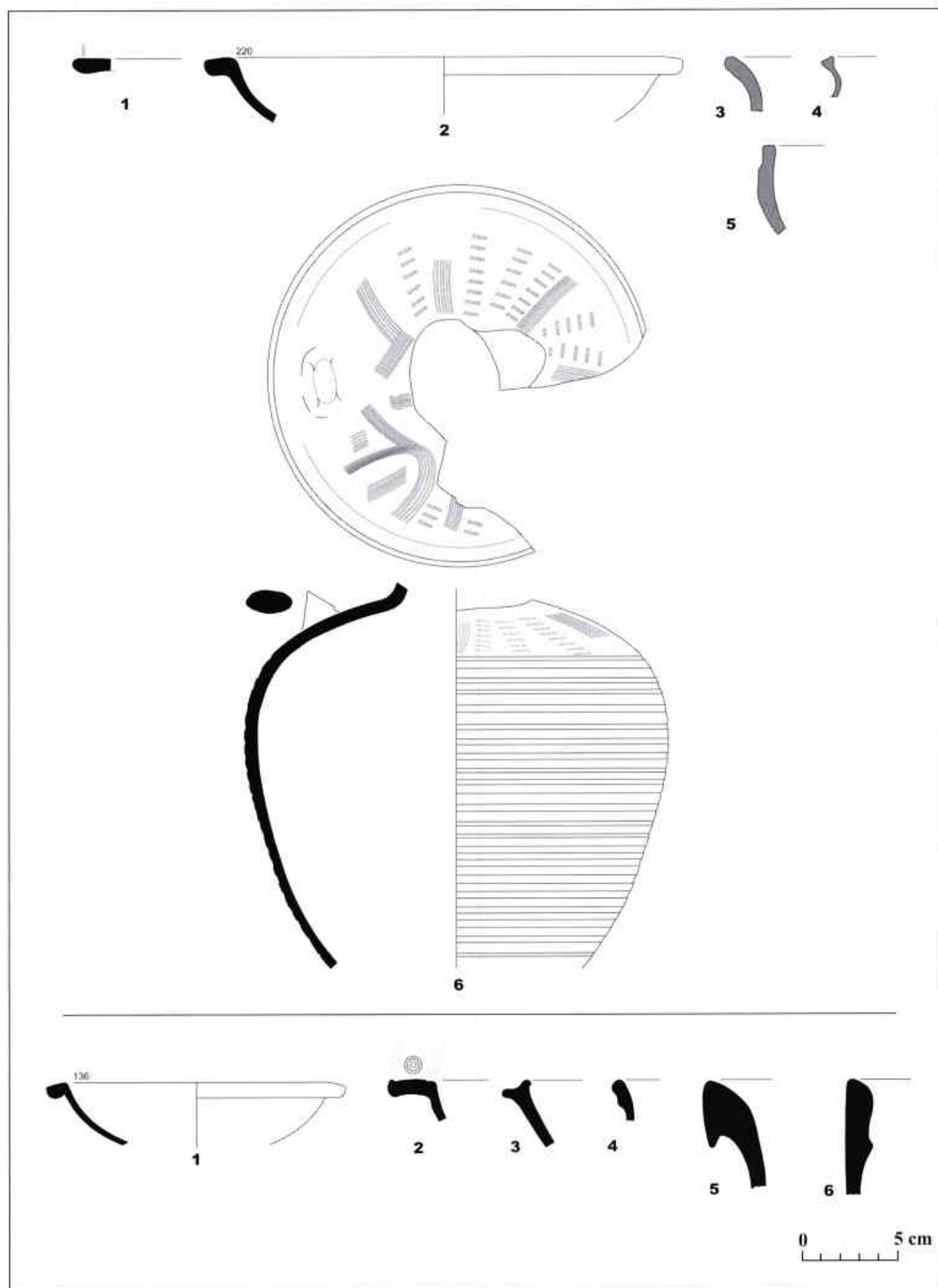


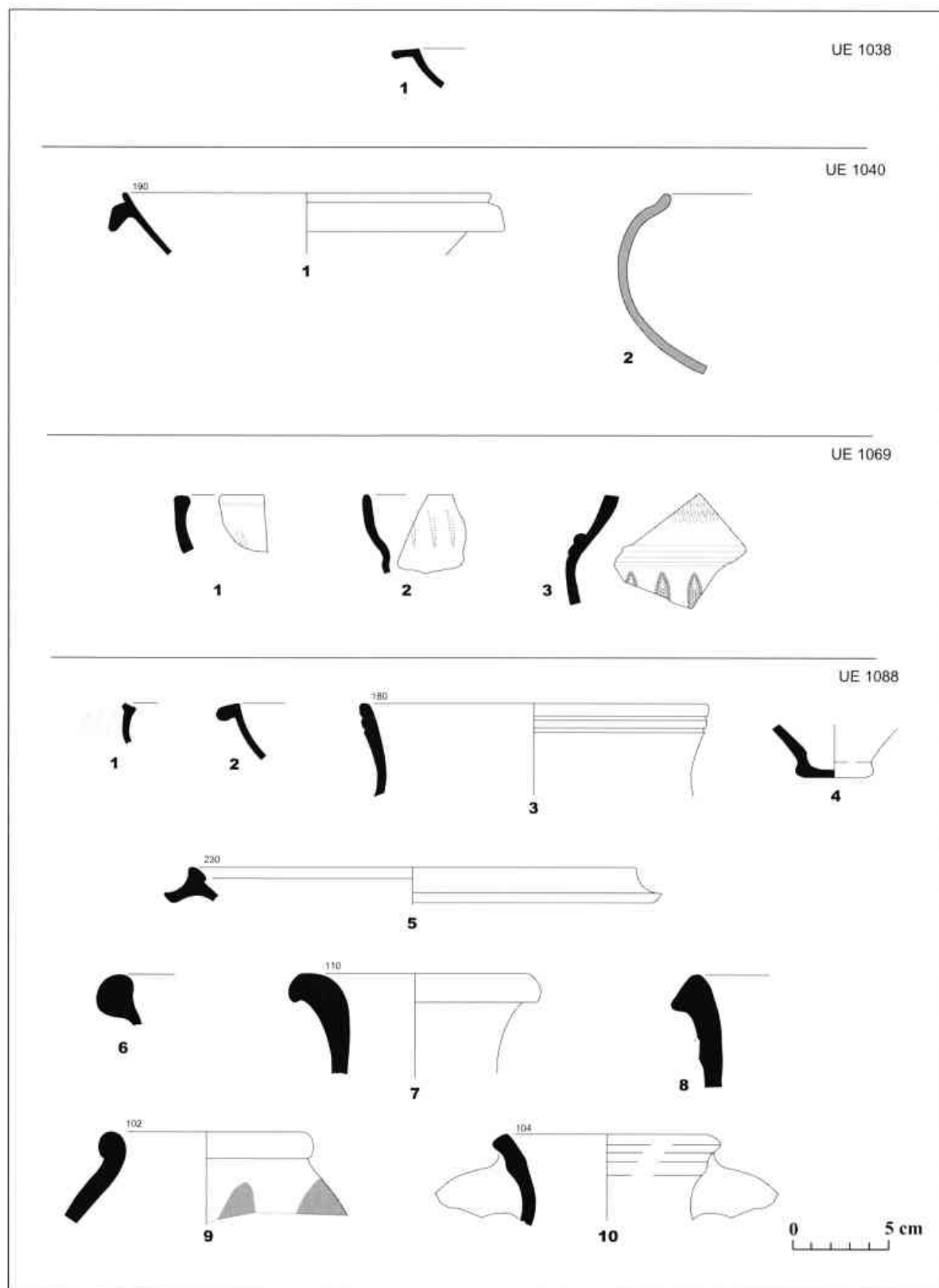
Lámina 101. Intervenció al Carreró 49 (1997): materials de la UE 1006.



Làmina 102. Intervenció al Carreró 49 (1997); materials de la UE 1006.



Làmina 103. Intervenció al Carreró 49 (1997): materials de la UE 1031 (a dalt) i 1010 (a baix).



Làmina 104. Intervenció al Carreró 49 (1997): materials de les UE 1038, 1040, 1069 i 1088.

3.5. EL CARRERÓ 25 (1997)

3.5.1. L'excavació i les fases cronològiques

Aquesta intervenció fou realitzada l'any 1997 sota la direcció de Xabier Cela. Es va fer només un sondeig arqueològic d'uns 4m², atès que el projecte d'obra no afectava al subsòl. El codi de l'excavació és CAR25(97).

Durant l'excavació fou localitzada part d'una fossa (UE 1004) i el seu farciment d'època romana tardana que retallava el terreny natural. Així doncs, en aquesta intervenció només es documentà una única fase cronològica, ja que la fossa estava coberta directament pel paviment de l'edifici reformat. El codi de l'excavació és CAR25(97).

3.5.2. Els contextos tardoromans

FOSSA 1004

-UE 1004. Unitat negativa formada per una fossa que retallava el terreny geològic natural 1'50 m, de la qual no es coneix la seva extensió completa. El farciment de la fossa estava format per dos estrats de farciment, la UE 1002 i la UE 1003.

-UE 1002/1003. Estrat de farciment de la fossa UE 1004, format per dues capes de terra marró-grisa barrejades entre sí. Els materials recuperats de tots dos estrats no presentaven diferències.

Tot i que l'abundant presència de fragments informes d'àmfora africana en les UE 1002 i 1003, els fragments amb forma són escadussers. La cronologia proposada per aquesta sedimentació és de segle VI, sense poder precisar més.

Els nivells que farcien la UE 1004 inclouen un total de 69 individus ceràmics. Atesa la naturalesa de l'abocament, el material d'aquests estrats s'estudia de forma global. El material residual és molt escàs i es limita a alguns fragments amorfs de vernís negre (vernís negre calenes del grup de la B), sigil·lata gàl·lica i africana A (també fragments amorfs) i àmfores republicanes (ibèriques, itàliques) i sud-hispàniques (tipus Dressel 7-11: làm. 107, núm. 28). També sembla residual la presència d'algunes formes de ceràmica de cuina africana: plats-tapadora Ostia III-332 i cassoles Lamb. 10A (làm. 106, núm. 4) i Ostia III -267 (làm. 106, núm. 5).

La vaixel·la de taula tardana està representada de forma gairebé exclusiva per la sigil·lata africana D, ja que tan sols s'han recuperat dos fragments amorfs de ceràmica lucente. El repertori de sigil·lata africana D, limitat a 4 individus, inclou un plat Lamb. 51,

51A=Hayes 59-9 i les copes Hayes 91 (lâm. 106, núm. 1) i Hayes 94 (lâm. 106, núm. 2), a més d'una altra copa propera a aquest darrer tipus o bé alguna variant del tipus Fulford 50 (lâm. 106, núm. 3; FULFORD, PEACOCK 1984: 67-69; amb una difusió important avançat el segle VI).

La resta del material ceràmic és molt escàs i no aporta massa precisions. Dins la ceràmica comuna, de cocció oxidant, trobem ampolletes africanes de cos estriat (lâm. 106, núms. 6-7), morters de producció regional (lâm. 106, núms. 11 i potser 8), i un morter ebussità (lâm. 106, núm. 10, amb paral·lels a la UE 1077 de Na Pau i la UE 1006 de Carreró 49; *vid. supra*). Les ceràmiques grolleres de cuina, totes de cocció reductora, es distribueixen entre tapadores (lâm. 106, núms. 12-14), cassoles (lâm. 106, núms. 15-17), olles (lâm. 106, núm. 18) i gerros/olles altes (lâm. 107, núm. 19-23).

Entre les àmfores, destaca la presència d'un fragment d'àmfora oriental tipus Keay LIIIA/LRA I (lâm. 107, núm. 24), diversos fragments d'àmfores/ger-

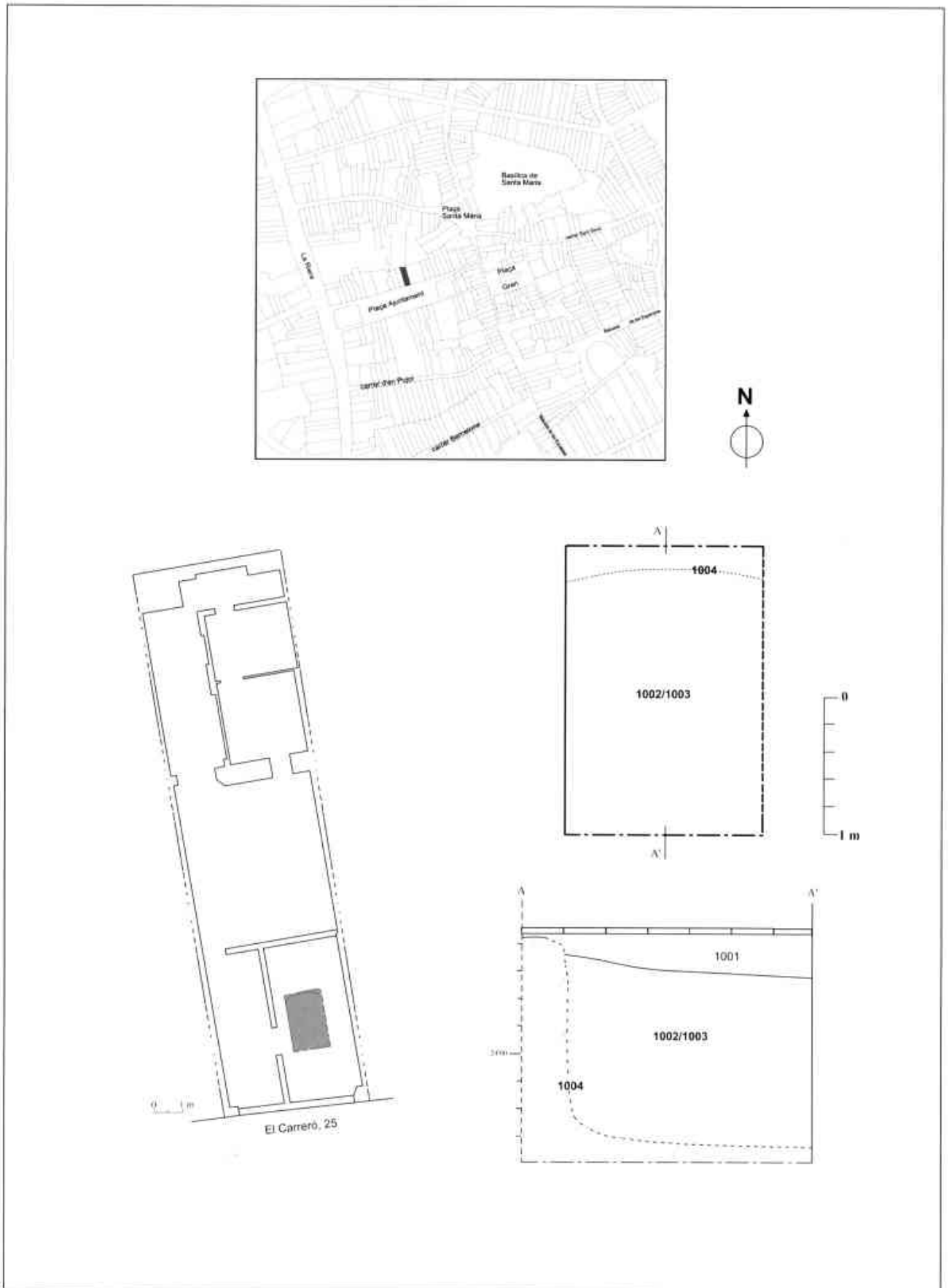
res ebussitanes (lâm. 107, núms. 25-27) i dues vores d'àmfora africana: una propera al tipus Keay XXVP (lâm. 107, núm. 29) i una possible Keay IV/Africana B (lâm. 107, núm. 30; tipus propi de contextos de segle III-IV, però que també apareix de forma minoritària en nivells de finals del segle IV-primer meitat del V a Cartago i Tarragona (REMOLÀ 2000a: 118). També es va recuperar un pivot que es podria atribuir a una Keay LXIIA (lâm. 107, núm. 31).

És difícil establir la cronologia del farciment. La major part dels recipients recuperats tenen cronologies de segle V i la seva presència en contextos de segle VI sembla residual; altres materials, com la copa Hayes 94, tenen una datació més problemàtica pel que fa al seu moment d'aparició. Tot i això, la consideració global del conjunt de vaixel·la, ceràmica comuna i algunes àmfores (Keay IV LXIIA, baleàriques), present a altres dipòsits d'*Iluro*, així com la presència d'una copa que podria assimilar-se al tipus Fulford 50, suggereixen una cronologia de segle VI; potser cap a les dècades centrals.

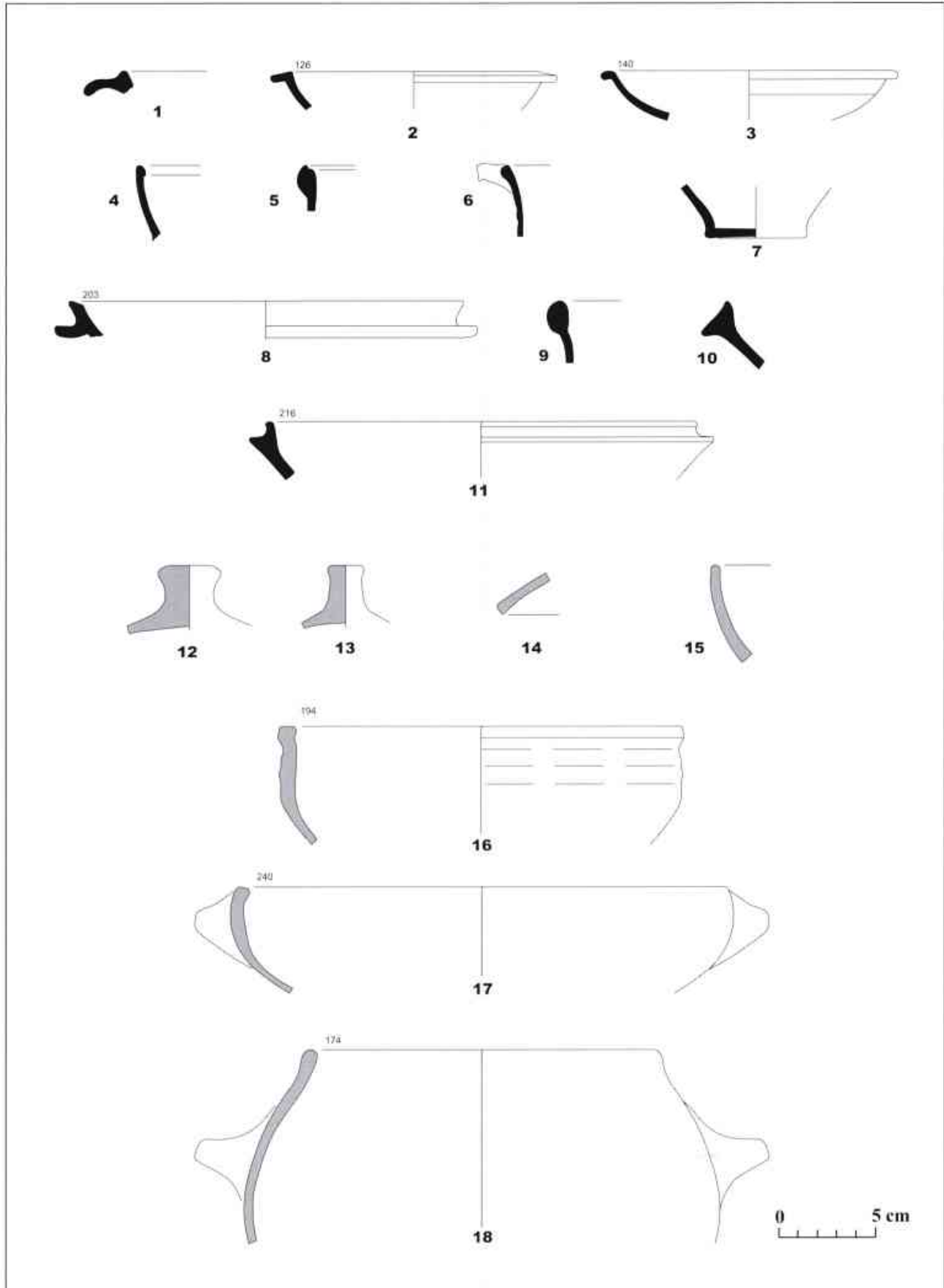
UE 1002/1003

NMI	Producció	%UE
1	AIBER	1,4
1	AITAL	1,4
1	ARTAR	1,4
1	ARSHI	1,4
1	AALTR	1,4
1	AREBU	1,4
1	ARORI tardana	1,4
1	ARAFR tardana	1,4
8	total grup	
1	VN	1,4
[1]	SGSGA	####
1	SAFRA	1,4
[1]	SGTLU	####
4	SAFRD	5,8
6	total grup	
2	CIOXD	2,9
1	CIREC	1,4
4	CROOX	5,8
2	CREBU	2,9
1	CRREG	1,4
1	CRAFR	1,4
10	CRAFC	14,5
29	CROGR	42,0
4	CROGO	5,8
54	total grup	
69	total UE	100,0

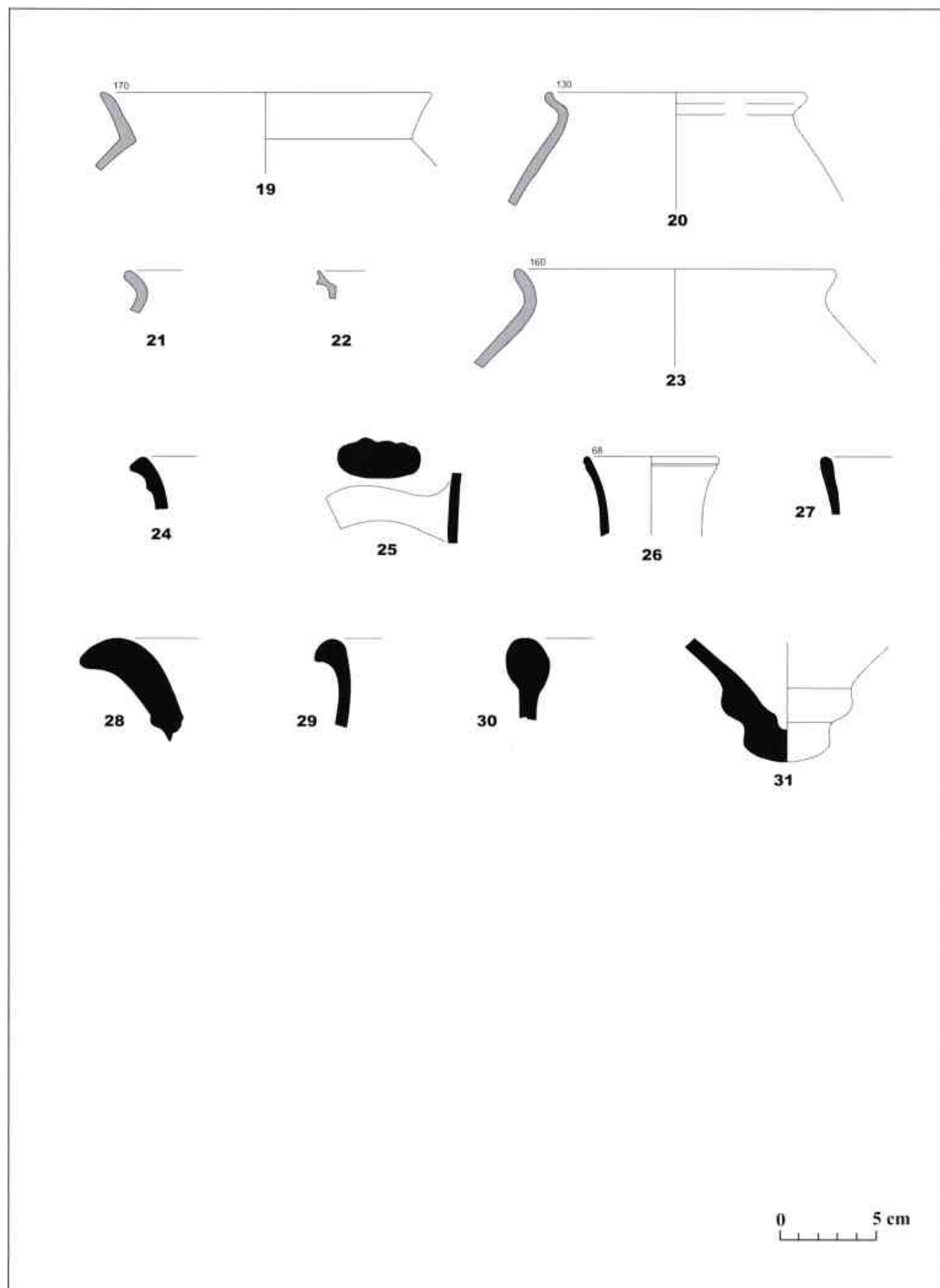
Fig. 18



Làmina 105. Intervenció al Carreró 25 (1997): situació, planta del sondeig i secció.



Làmina 106. Intervenció al Carreró 25 (1997): materials de la UE 1002/1003



Làmina 107. Intervenció al Carreró 25 (1997): materials de la UE 1002/1003

3.6. CARRER MAGÍ DE VILALLONGA 8-12 (1999/2000)

3.6.1. L'excavació

Excavació realitzada en dues fases entre els mesos de setembre i octubre de 1999 (número 10-12, sota la direcció de Xabier Cela) i al juny de l'any 2000 (número 8, sota la direcció de Marc Bosch i Xabier Cela). El codi de l'excavació és MAG8-12(99/00).

3.6.2. Fases cronològiques documentades

-Fase 1 (segle II aC.-primer quart del segle I aC.)

Hom documentà un conjunt de quatre sitges excavades al terreny natural (UE 1064, 1093, 1099 i 1101), de les quals només una (UE 1093) va poder ser dataada a partir de la seva amortització entorn al primer quart del segle I aC. Aquestes sitges segurament corresponen a un assentament ibèric tardà del segle IV aC; es tracta per tant, d'una fase d'ocupació anterior a la fundació de la ciutat romana d'*Iluro* (GARCIA, MARTIN, CELA 2002)

-Fase 2 (segon quart/mitjans del segle I aC.-tercer quart del segle I aC)

Entre el segon quart i mitjans del segle I aC es cons-

truï una profunda fossa (UE 1065) que seccionava una de les sitges (UE 1064) de la fase I. La seva amortització es realitzà amb abundant material constructiu trencat (*tegulae* i *imbres*) per tornar a anivellar el terreny. Per altra part, també cal datar d'aquesta fase la construcció d'una claveguera domèstica (UE 1032) en una altre zona del solar.

Cal situar entorn al tercer quart del segle I aC, l'amortització (UE 1060 i 1063) de la fossa UE 1065. La sedimentació i el desnivell creat en aquesta zona semblen indicar que es tracta d'un espai sense construir fins a època d'August. A l'altre costat, al solar Magí de Vilallonga 8, durant aquesta fase està en funcionament un magatzem de *dolia*, del qual en coneixem diversos fons de *dolia* i forats per sostenir àmfores. Els límits d'aquest magatzem, fonaments o nivells d'ús es desconeixen a causa del arrasament posterior realitzat en època d'August.

-Fase 4. (època d'August- primer quart del segle I dC)

En aquesta fase constructiva es documenta una sèrie de fonaments i altres elements arquitectònics que mostren l'existència d'un espai plenament urbanitzat.

El mur UE 1075, i el mur paral·lel UE 1123, delimiten un espai pavimentat, construït sobre l'antic magatzem de *dolia*, amb un *opus signinum* molt precari (UE 1090), que fou reparat en diverses ocasions. Al

mur UE 1123 se li adossaven dos basaments de columnes o pilars de forma circular construïts amb pedres i lilit de *tegulae*. També fou documentat en aquest mur (UE 1123) un accés, tapiat amb el mur UE 1121 en una fase posterior.

A l'altre costat del mur UE 1123 s'obre un altre espai del qual no es coneix les seves dimensions, i que està pavimentat amb terra endurida (UE 1130) amb abundants restes de carbons esmicolats.

-Fase 5 (posterior a primera meitat del segle II dC)

D'aquesta fase es van documentar dos murs (UE 1056 i 1103) sense contacte estratigràfic entre si i sense relació amb paviments o nivells d'ús, ja que els diversos arrasaments i fosses d'èpoques posteriors els havien destruït.

-Fase 6 (mitjans/segona meitat segle VI)

D'aquesta fase es van documentar els nivells de farciment (UE 1041 i 1084) de dues grans fosses (UE 1051 i 1083). Aquests farciments contenien restes orgàniques en descomposició, abundant fauna terrestre i marina, i gran quantitat de materials ceràmics. Tot i que la sedimentació interna d'aquestes dues fosses estava formada per multitud de capes de terra de diferents colors, la barreja física de tots, la disposició inclinada i l'absència de diferències entre els materials determina que es tracta d'una amortització curta i simultània en cada una de les fosses. Tampoc sembla haver-hi diferències cronològiques entre les amortitzacions de les dues fosses.

-Fase 7 (finals del segle XIV i la primera meitat del segle XV)

D'aquesta fase es documentaren dues grans fosses (UE 1052 i 1068) amortitzades amb abundant material ceràmic. Novament es constata a Mataró un important hiatus cronològic entre l'època romana tardana (segle VI/VII) i la baix medieval (segle XIV), que resta per esclarir.

-Fase 8-9 (època moderna i contemporània)

Corresponen a aquestes fases diverses estructures datades en època moderna i contemporània

3.6.3. Els contextos tardoromans

FOSSA 1083

-UE 1083. Unitat negativa corresponent a una gran

fossa irregular d'uns 5 m de llarg per 3 m d'ample, i uns 0'80 de fondària conservada. Talla tota l'estratigrafia d'època romana altimperial i lleugerament el terreny natural

-UE 1084. Estrat heterogeni de farciment de la fossa UE 1083 format per diverses capes de terra marrogrisa no homogènies ni determinables a l'hora de excavar-les, i que cal considerar com abocaments successius realitzats en un breu període de temps.

A la UE 1084 es va recuperar un total de 237 individus ceràmics. Les produccions residuals són nombroses i inclouen vernís negre, sigil·lata itàlica i gal·lica, ceràmica de cuina africana de les formes Ostia n-302, Ostia n-310 i Ostia t-263 i àmfors Dressel 1 itàliques, Dressel 2-4, Pascual 1 i Tarraconesa 1, Gauloise 2 i Dressel 20, Haltern 70 i Dressel 12 sud-hispàniques.

La vaixel·la de taula tardana està dominada per la sigil·lata africana D (21 individus, el 84% de la vaixel·la tardana), amb un repertori diversificat. Entre els plats i grans recipients, les formes Lamb. 51, 51A=Hayes 59-9 (lãm. 110, núm. 4), Hayes 61A (lãm. 110, núm. 3), una vora propera a Fulford 40 (lãm. 110, núm. 7), Hayes 87A (lãm. 110, núm. 1) i 87B, 93, 103 (lãm. 110, núm. 11) i 104A (lãm. 110, núm. 2). Entre els bols destaca la presència de les formes Hayes 91C (lãm. 110, núms. 5-6), 94B (lãm. 110, núm. 8-9) i 99 (lãm. 110, núm. 10). També hi ha la DSP grisa (2 individus, el 8% de la vaixel·la tardana) amb les formes Rigoir 1 i Rigoir 8, i la lucente amb 1 bol Lamb.4/36.

La ceràmica comuna oxidada es limita a una reduïda mostra. Hi ha morters de producció regional (lãm. 110, núms. 15 a 18). Un de proper al tipus M/Imp/20; els altres morters de visera horitzontal i llavi poc diferenciat i apuntat propers als tipus M/Ox/36 (lãm. 110, 16-17) i M/Ca/16 (lãm. 110, núm. 18). Els morters tipus 36 de Macías els trobem en contextos de 500-600; el tipus 16 se situa entre 475-550 (MACIAS 1999: 119-121). També hi ha una ampolleta de cos estriat i un morter probablement de producció africana (lãm. 110, núm. 12) semblant al tipus M/Cox/28 (MACIAS 1999: 120, amb datacions de darreries del segle V-segle VI); finalment cal destacar una vora d'un luteri ebussità i una vora d'un plat exvasat que probablement correspongui a la família de l'exemplar ebussità C.205/153 (RAMON, CAU, 1997:309, fig.18).

La ceràmica grollera (40 individus, el 25'5% del total de comunes i de cuina de l'estrat) apareix representada per algunes olles altes amb perfil en "S" (lãm. 110, núm. 19; MACIAS 1999: 133, Oc/Gre/1) i cassoles baixes de perfil hemisfèric i vora engruixida i lleugerament reentrant, amb agafadors laterals (lãm. 110, núm. 20; MACIAS 1999: 81, tipus Cb/Cre 9 variant 9).

El conjunt d'àmfores (28 individus) està dominat per les produccions nordafricanas (8 individus, el 88'9% de les àmfores tardanes): tipus Keay xxxva (lãm. 110, núm. 21), ivB (lãm. 110, núm. 22) i lxiiA (lãm. 110, núms. 23-24). També es va recollir una vora exvasada i motllurada de producció indeterminada (lãm. 110, núm. 25). La forma Keay xxxv és un contenidor típic de contextos de segle v, tot i que pot perllongar la seva presència; la resta són característics d'un moment més avançat i, en especial, del segle vi (KEAY 1984: 240, 289-293 i 309ss., respectivament; REMOLÀ 2000a: 145-146, 154-155 i 159ss., respectivament).

El repertori de tipus de sigil·lata africana D presenta certes coincidències amb els contextos procedents del *cardo maximus* (vid. supra). Però també es detecten algunes diferències significatives: menys diversificació del conjunt, domini de tipus característics del segle vi avançat (Hayes 91C, 103 i 104A), presència de l'àmfora Keay iv o els tipus de morters descrits (absents al *cardo maximus*). Aquests trets suggereixen una datació més avançada de la UE 1084, cap a mitjans del segle vi; o potser inclòs dins la segona meitat del mateix segle. Es poden esmentar, com a paral·lels, alguns contextos de Tarragona, datats també entorn mitjans-segona meitat segle vi, amb la majoria de les formes ceràmiques esmentades (carrer de Sant Miquel, 33: amb les formes Hayes 91C, 94, 99B, 104A-B-C i Keay iv; REMOLÀ 2000a: 90); o de l'àrea del Golf de Lleó, com el derelict de La Palud (amb sigil·lata africana D Hayes 782, 88, 99, 103 i 104A, LRC Hayes 3C i àmfores Keay iv, lxiiA i lxiiQ; LONG, VOLPE 1996: 1260; LONG, VOLPE 1998) o, en ple segle vi, a Marsella (sigil·lata africana D Hayes 86, 87B i C, 91C, 93, 96, 97, 99A, 104A i B i LRC Hayes 3F i 10A; BONIFAY, PIÉRI 1995: Annexos 2 i 3). Una dada complementària, per precisar la datació, és la presència d'un fragment de vidre que es podria atribuir a la forma Foy 23, amb cronologies de segona meitat del segle vi en endavant (vid. infra Annex corresponent).

FOSSA 1051

-UE 1051. Unitat negativa corresponent a una gran fossa irregular de la qual només es coneix una amplada mínima de 3 m. No es va poder arribar a excavar fins al terreny natural per motius de seguretat de l'obra, doncs la fossa s'estenia per sota del fonament de la paret mitjera de la finca.

-UE 1041. Estrat de farciment de la fossa UE 1051 format per terra marró fosca que farcia la fossa UE 1051. És un estrat excavat parcialment.

La U.E. 1041 inclou un total de 66 individus cerà-

mics. Entre el material residual, destaca la presència de vernís negre, sigil·lata itàlica (lãm. 111, núms. 1-2) i sigil·lata gàl·lica.

La vaixel·la de taula tardana està dominada per la sigil·lata africana D: plats formes Hayes 67 (lãm. 111, núm. 3), Hayes 87A (lãm. 111, núm. 5), Hayes 93 i una vora propera a variants de la forma Hayes 87B individualitzades per P. Reynolds com a Hayes 87B/109 (lãm. 111, núm. 6; REYNOLDS 1995: fig. 33); i bols formes Hayes 91C i 99 (lãm. 111, núm. 4).

La ceràmica oxidada es limita a una petita representació de morters molt semblants als que apareixen a la UE 1084: un de producció ebusitana proper a M/Ca/16 (lãm. 111, núm. 7), un de producció indeterminada (oriental?; lãm. 111, núm. 8), i un tercer de producció regional (lãm. 111, núms. 9) pròxim a M/Imp/20 de la classificació de J. M. Macias (MACIAS 1999: 119). També apareix un vas de perfil carenat, amb abocador, de producció ebusitana detectat a altres fosses de segle vi a *Iluro* (lãm. 111, núm. 10).

La ceràmica grollera (14 individus), inclou olles globulars amb llavi estriat i amb un solc superior (lãm. 111, núm. 12), cassoles exvasades (lãm. 111, núms. 13-14) i gerros/olles altes (lãm. 111, núms. 12).

Les àmfores (11 individus) inclouen una mostra reduïda, però molt variada per tipologia i procedència geogràfica: dues àmfores/gerres ebusitanes de vora lleugerament acanalada i coll assenyalat per estries (lãm. 112, núms. 15-16) assimilable al tipus Keay lxxii fig. 2, i una àmfora/gerra ebusitana profusament decorada assimilable al tipus Keay lxxixA (lãm. 112, núm. 18); una àmfora oriental Keay liii/LRA 1 (possiblement una variant Kellia 164, pel diàmetre del llavi; lãm. 112, núm. 19); dos fragments d'àmfora sud-hispànica Keay xixA-B (lãm. 112, núms. 20-21); una àmfora nordafricana Keay lxiiA (lãm. 112, núm. 22). Les àmfores d'origen balearic, la Keay lxiiA i l'àmfora oriental, de considerar-se una Kellia 164, són pròpies del segle vi (per la Kellia 164: REMOLÀ 2000a: 216; BONIFAY, PIÉRI 1995: 108).

La datació d'aquest limitat conjunt de ceràmica és més difícil de precisar. Les coincidències del repertori, pel que fa a les formes més modernes de sigil·lata D o els morters, i la presència de les àmfores Keay lxiiA i LRA 1/Kellia 164, així com la proximitat entre les fosses 1051 i 1083, suggereixen una cronologia similar, o molt propera a la de la UE 1084: mitjans-segona meitat del segle vi. La presència d'un fragment que pot classificar-se com a Hayes 87B/109 no permet precisions, ja que falta definir les característiques i cronologia; de situar-se com a transició entre el tipus 87B i 109 encaixaria en el període proposat.

UE 1084

NMI	Producció	%grup	%UE
2	AIBER	7,1	0,8
3	AITAL	10,7	1,3
2	ARGAL?	7,1	0,8
7	ARTAR	25,0	3,0
5	ARSHI	17,9	2,1
1	AREBU	3,6	0,4
8	ARAFR tardana	28,6	3,4
28	total grup	100,0	
12	VN	24	5,1
8	SITAL	16	3,4
5	SGSGA	10	2,1
1	SALTR	2	0,4
1	SGTLU	2	0,4
2	SGTPR	4	0,8
21	SAFRD	42	8,9
50	total grup	100	
1	CIOEB	0,8	0,4
2	CRITA	1,7	0,8
48	CROOX	40,3	20,3
3	CRORE	2,5	1,3
1	CROVI	0,8	0,4
2	LLALT	1,7	0,8
3	LLAFR	2,5	1,3
6	CRREG	5,0	2,5
2	CREBU	1,7	0,8
1	CRAFR	0,8	0,4
50	CRAFC	42,0	21,1
40	CROGR	33,6	16,9
119	total grup	100,0	
237	total UE		100,0

UE 1041

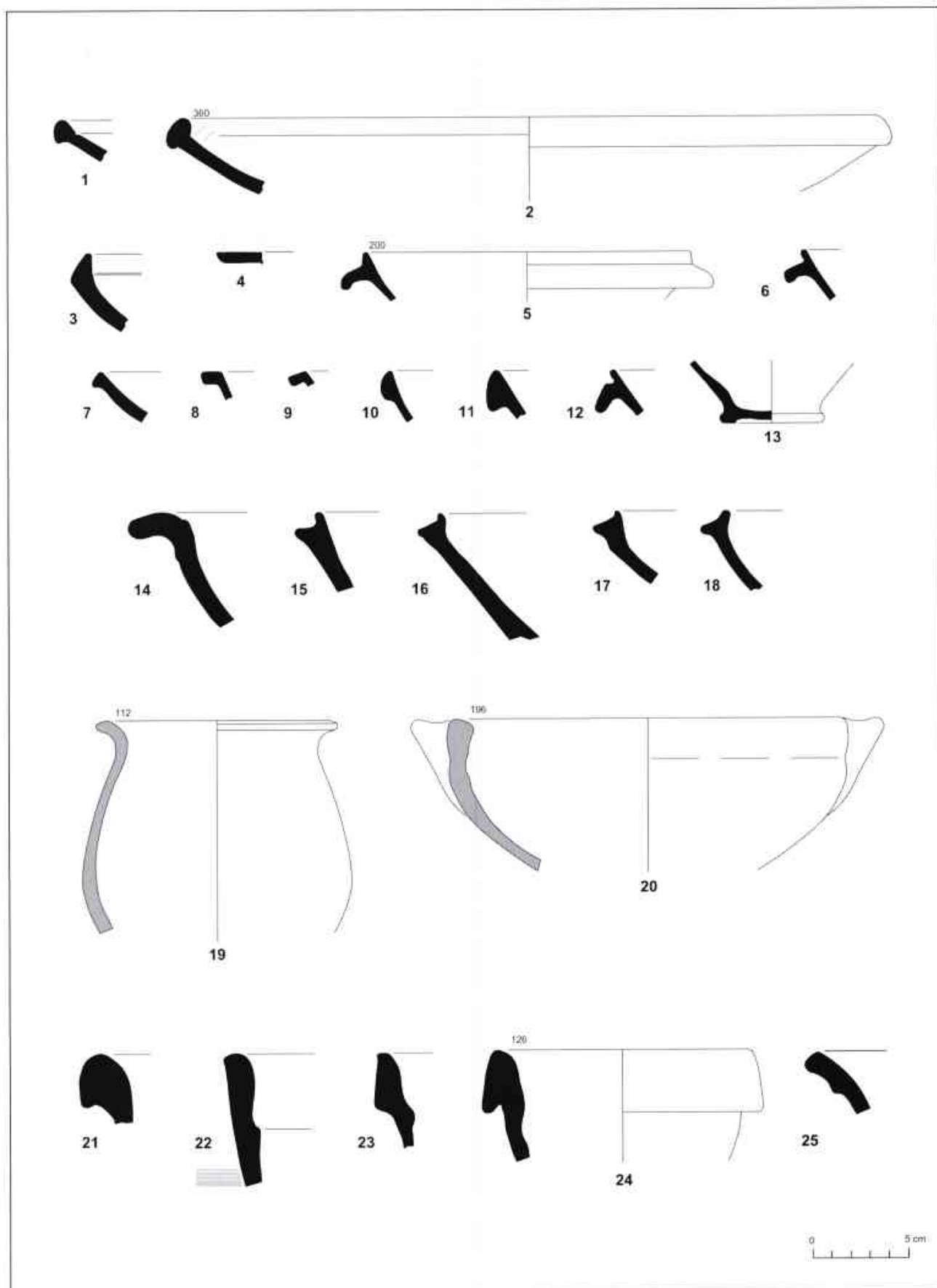
Producció	Tipus	NMI
ARAFR	K.XXXVA	1
	K.LXIIA	5
	K.LXIID	1
	K.LVB	1
		8
Producció	Tipus	NMI
SAFRD	FUL40	2
	L.51/51A	2
	H.61A	2
	H.87A	2
	H.87B	1
	H.91	4
	H.91C	1
	H.94B	3
	H.99	2
	H.103	1
	H.104A	1
		21

NMI	Producció	%UE
1	APUEB	1,5
1	ARTAR	1,5
1	AITAL	1,5
2	ARORI tardana	3,0
2	AREBU	3,0
2	ARSHI tardana	3,0
2	ARAFR tardana	3,0
11	total grup	
2	VN	3,0
2	SGSGA	3,0
2	SITAL	3,0
1	SALTR	1,5
1	SGTLU	1,5
4	SAFRD	6,1
12	total grup	
4	CIOXD	6,1
5	CROOX	7,6
3	CRORE	4,5
1	LLALT	1,5
2	CREBU	3,0
1	CRORI	1,5
1	CRREG	1,5
4	CRAFR	6,1
8	CRAFC	12,1
14	CROGR	21,2
43	total grup	
66	total UE	100,0

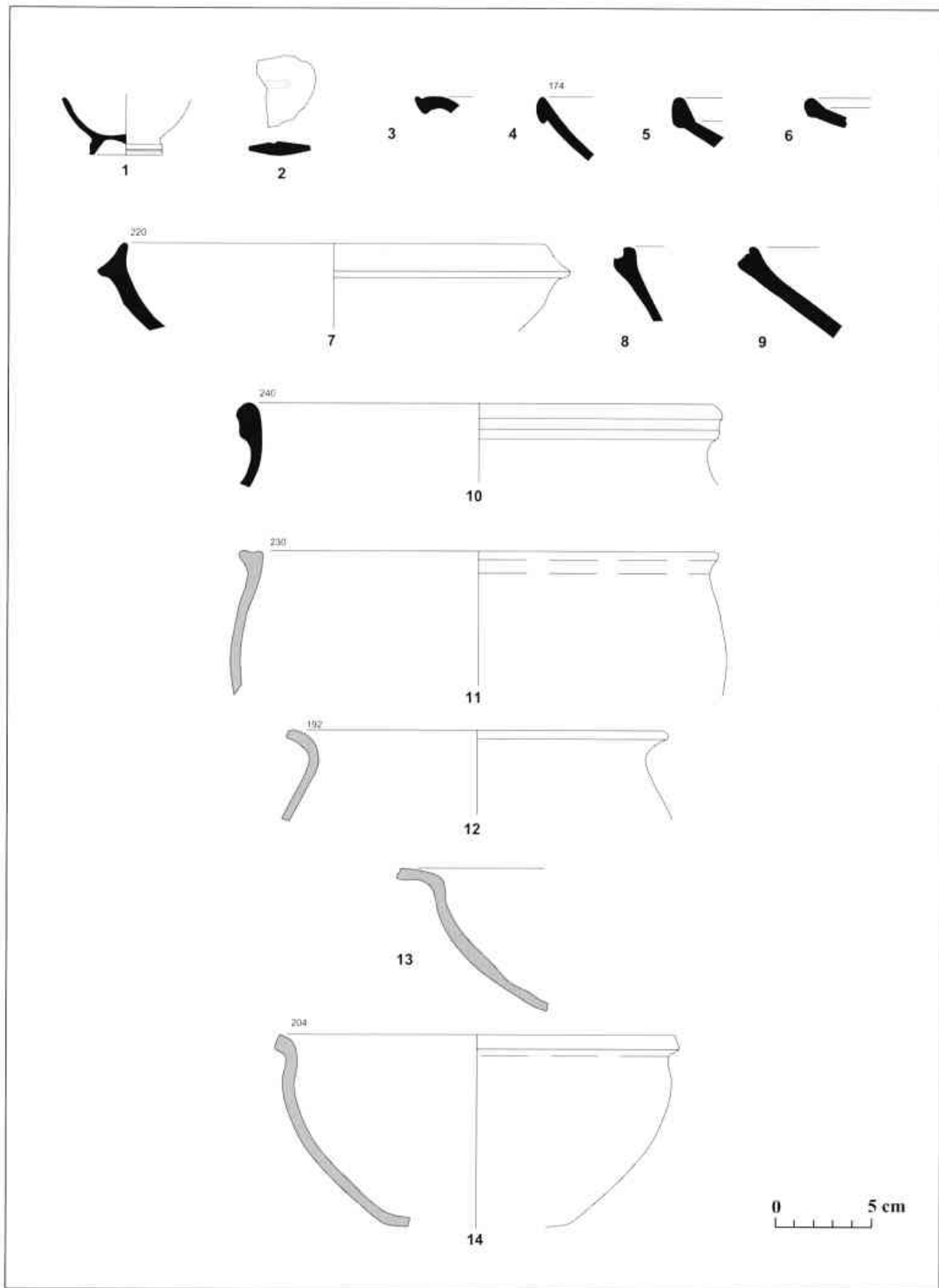
Fig. 19



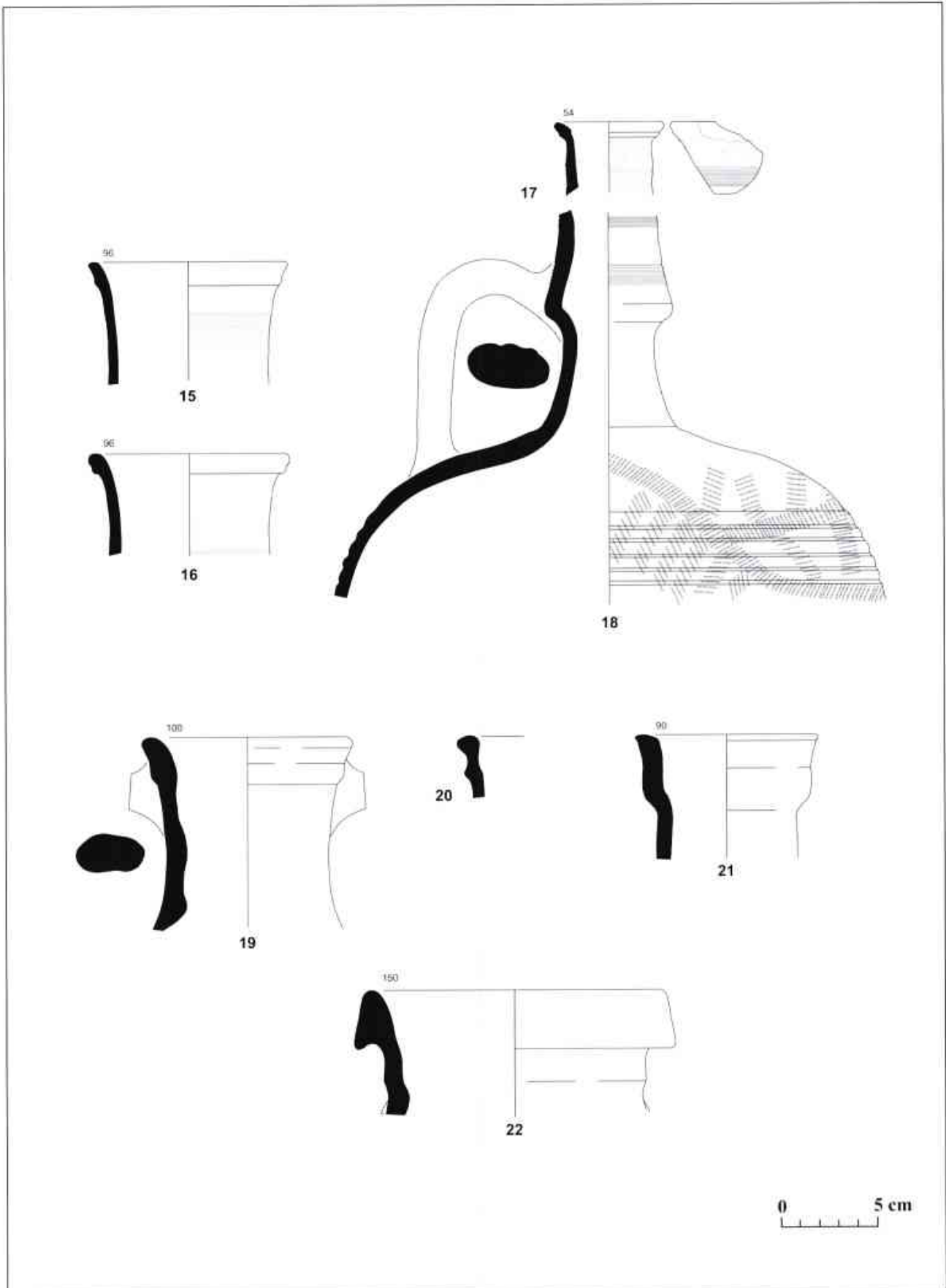
Làmina 109. Intervenció al carrer Magi de Vilallonga 8-12 (99-00). La fossa tardoromana 1051, a l'angle superior dreta, es situa molt a prop d'un altre fossa d'extracció d'argiles (farcida amb tegulae) d'època tardorepublicana, la qual talla a la seva vegada una sitja del segle II aC (negativa circular central). Tota la estratigrafia està tallada al mateix temps per un pou d'època moderna.



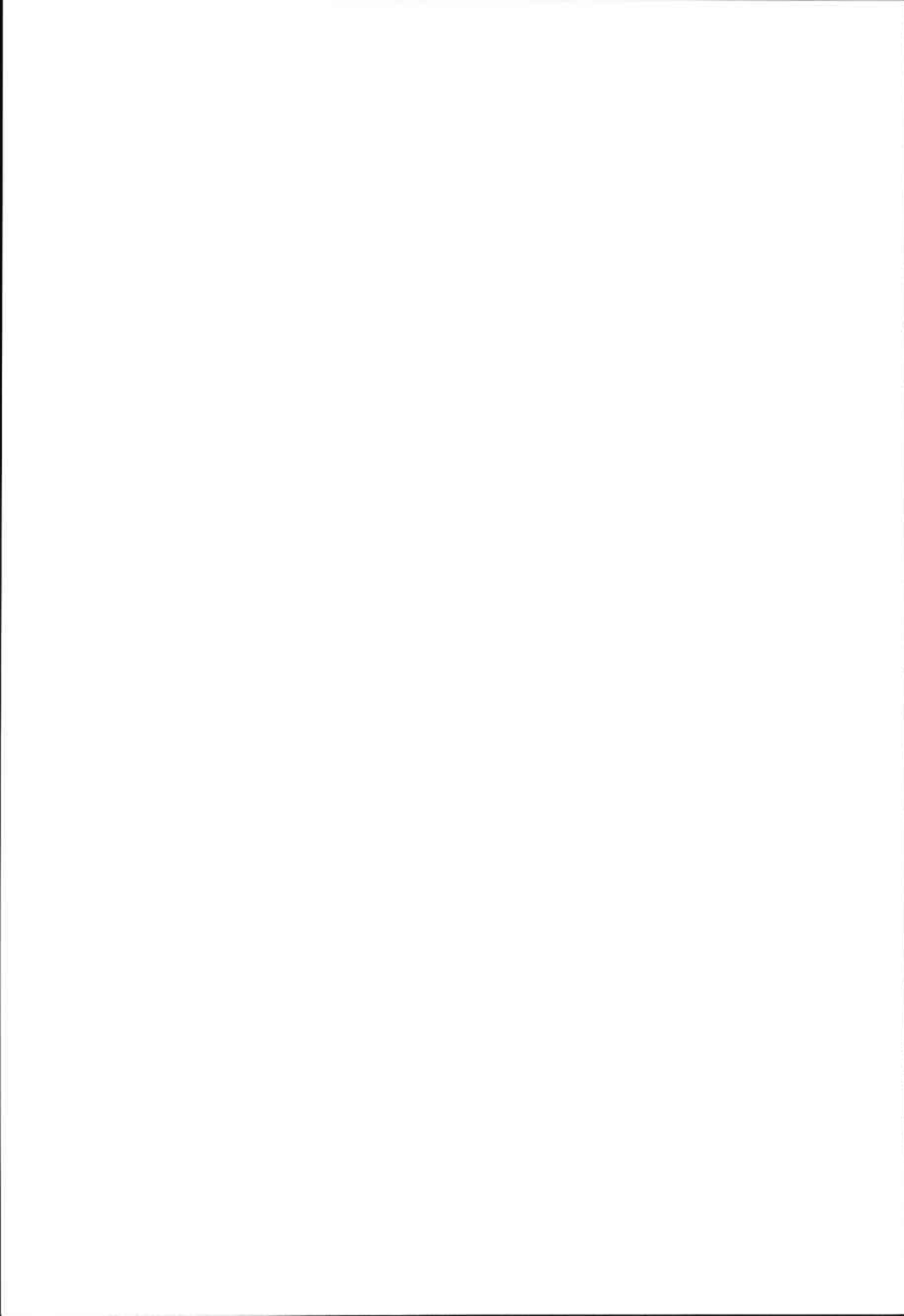
Làmina 110. Intervenció al carrer Magi de Vilallonga 8-12 (99-00): materials de la UE 1084.



Làmina 111. Intervenció al carrer Magi de Vilallonga 8-12 (99-00): materials de la UE 1041.



Làmina 112. Intervenció al carrer Magi de Vilallonga 8-12 (99-00): materials de la UE 1041.



3.7. CARRER DE LA PALMA 15 (2000)

3.7.1. L'excavació

Aquesta intervenció fou realitzada entre els mesos d'abril i octubre del 2000 sota la direcció de Xabier Cela i Vanesa Muñoz. Consistí en l'excavació en extensió del jardí de la casa enderrocada al número 15 del carrer de la Palma. En aquest lloc es documentà un tram d'un dels *cardines* de la ciutat romana, així com part del peristil d'una *domus*. El codi de l'excavació és PAL15(00).

3.7.2. Fases cronològiques documentades

-Fase 1 (segle I aC)

Cal situar en aquest moment la construcció del tram de *cardo* excavat durant aquesta intervenció. Aquest *cardo* està delimitat pels fonaments de façanes UE 1030 i 1028. S'hi va documentar un primer nivell d'ús del carrer (UE 1060) i algunes estructures inconexes a l'interior de les *insulae* que delimita. En el costat sud-oest del carrer s'excavà un mur construït amb fragments de *tegula* (UE 1093) i el nivell d'ús associat a aquest fonament (UE 1131). A l'altra banda del car-

rer, foren documentats alguns fonaments i paviments de diversos àmbits d'ús incert, a excepció d'un, on es conservaven les restes d'un petit forn (UE 1073). Aquesta estructura estava formada per un rectangle de terra recremada amb una petita cubeta interna, força similar a un altre forn utilitzat per reparar metalls documentat l'any 1994 al carrer Pujol, 43-45. L'interior de la cubeta del forn UE 1073 no va donar cap mena d'escòria, però sí alguns elements indeterminats de ferro, bronze, i una moneda.

Se situa en aquest moment, potser cap els decennis centrals del segle, la claveguera central del carrer (UE 1062). Aquesta obra estava construïda amb parets de pedra petita i mitjana lligades amb fang, i el fons era de *tegulae*. Tot i això, per la construcció d'alguns trams s'utilitzaren grans blocs de granit irregulars.

-Fase 2 (època d'August/canvi d'era)

Cap al darrer quart del segle I aC, hi ha tota una sèrie de reformes que afectaren tant al *cardo* com a les *insulae* documentades. A la *insula* delimitada per la façana UE 1030, les estructures anteriors foren amortitzades pel farciment UE 1094 per construir el peristil d'una *domus*, del qual en coneixem quatre de les seves columnes, el mur que delimitava l'àrea central del pati (UE 1046) i el paviment d'*opus spicatum* del peristil (UE 1096). D'aquest paviment només en quedava una fina capa de morter de calç amb les mar-

ques de les peces ceràmiques que formaven el paviment, i que foren espoliades posteriorment.

Els basaments quadrangulars de les columnes estaven construïts amb fragments irregulars de *tegulae* i petites pedres lligades amb morter de calç. Les columnes cilíndriques també estaven construïdes amb els mateixos materials, a excepció d'una de elles, on s'utilitzà un gran bloc de granit treballat per fer de basament. Tant les columnes, com la paret de fons del peristil (façana UE 1030), estaven decorats amb un estuc de morter de calç pintat de color vermell, almenys fins l'alçada conservada, uns 0'40m.

Al *cardo* es va aixecar el nivell d'ús amb l'estrat UE 1054, de manera que aquest formava una mena de vorera força precària a tots dos costats del carrer.

Hom documentà una altra claveguera (UE 1064), que naixia a la façana UE 1028 i s'adossava perpendicularment a la claveguera central del carrer. Aquesta estructura ha estat interpretada com el desguàs d'una font o abeurador adossat a la façana UE 1028. Aquesta segona claveguera tenia el fons de *tegulae* però les parets estaven construïdes de forma irregular amb fragments de *tegula*, ceràmica i pedres petites.

Pel que fa referència a la *insula* delimitada per la façana UE 1028, es construeixen nous fonaments i envans (UE 1031, 1033 i 1043) que divideixen els àmbits existents, i s'aixecaren nous nivell d'ús sobre els anteriors (UE 1086, 1069, i 1081). Les noves estances foren decorades amb estucs del calç pintats.

-Fase 3 (darrer terç del segle I /inícis del segle II - segle II)

Cal datar en aquest moment l'amortització interna (UE 1059 i 1058) de la claveguera central UE 1062 i la claveguera adossada UE 1066, així com la formació d'un nou nivell d'ús al carrer (UE 1053 i 1057).

-Fase 4 (segle II - segona meitat segle II/inícis segle III)

En algun moment no gaire precís del segle II, un bon tram de la claveguera 1062 es desmuntada. L'espoli quedà omplert per la UE1040.

Entre la segona meitat del segle II i inicis del segle III, es va documentar l'arrasament general del sector i els estrats de terraplenament UE 1050 i 1035, que amortitza definitivament totes les estructures anteriors, les façanes UE 1028 i 1030, i aquest tram del carrer.

-Fase 5 (indeterminada, posterior a segona meitat segle II dC/inícis del III dC)

Per sobre d'aquests estrats de terraplenament es

documentà una capa d'entre 1 i 10 cm de gruix de sorra taronja compactada (UE 1029) que cal considerar com a nivell d'ús/paviment. Els arrasaments posteriors impedeixen establir amb quines estructures funcionaria aquest nivell. Tan sols s'ha documentat el fonament UE 1032 construït amb una orientació completament diferent de les estructures romanes anteriors i amb una tosca factura de pedres no treballades i fang. No se sap, però, la relació física entre aquest fonament i el nivell UE 1029.

-Fase 6. Finals del segle VI-primer terç del segle VII

Cal datar en aquest moment els farciments de diverses fosses tardoromanes (UE 1098, 1037, 1026, 1100 i 1139) que tallen tota l'estratigrafia anterior i el terreny geològic natural.

Aquestes fosses foren utilitzades finalment com a abocadors de deixalles domèstiques, la qual cosa ha permès recuperar gran quantitat de materials ceràmics, alguns força sencers, i restes de fauna terrestre i marina.

-Fase 7-10. Segles XV-XX)

Aquestes fases corresponen a la construcció de diferents estructures d'època moderna i contemporània.

3.7.3. Els contextos tardoromans

FOSSA 1026

-UE 1026. És una unitat negativa. Fossa irregular d'uns 4'40 m de llarg per 4 m d'ample i amb una profunditat conservada de 0'80 m. Estava farcida per la UE 1027. Tallava tota l'estratigrafia d'època romana i el terreny natural uns 0'30 m. Estava tallada per una fossa d'època moderna (UE1108) i coberta per l'estrat superficial 1000. Aquesta fossa retalla parcialment una de les estances d'època altimperial. Desmunta parcialment els murs UE 1031 i 1043, i ressegueix la trajectòria del murs 1032 i 1033 per sota de la cota dels fonaments, deixant-los com a murs de contenció. No es va documentar cap indici de que l'indret fos utilitzat com a lloc d'hàbitat.

-UE 1027. Estrat de farciment de la fossa UE 1026 format per diverses capes barrejades de diferents colors, amb abundant material ceràmic, carbons i restes de fauna. Sembla correspondre a abocaments de formació pràcticament simultània.

La UE 1027 inclou un total de 116 individus ceràmics. Són residuals: els bols Lamb. 1, 3 i 31, i els plats Lamb. 5 i 7, de vernís negre; la forma Cons. 12.4, en

sigil·lata itàlica; les formes Drag, 29 i 37, en sigil·lata gàl·lica; la forma Lamb, 23, en sigil·lata africana A; en ceràmica de cuina africana, els plats-tapadora Ostia n-302, m-332 i l-261, i les cassoles Lamb, 10A i 10B i Ostia m-267 i Ostia l-273; entre les àmfores, les formes Pascual 1 i Dressel 2-4 de la Tarraconesa; també apareixen fragments amorfs d'àmfores itàliques, bètiques i gàl·liques.

La vaixel·la de taula tardana es limita a la sigil·lata africana D (11 individus) i la sigil·lata hispànica tardana (1 individu). Entre els plats i grans recipients apareixen els tipus Hayes 61A i B, Hayes 87A (lãm. 116, núm. 1), B (lãm. 116, núm. 2) i C (lãm. 116, núm. 3), Hayes 93B, Hayes 104A (lãm. 116, núm. 4) i Fulford 40 (lãm. 116, núm. 5). El grup dels bols només inclou la forma Hayes 99 (lãm. 116, núm. 6). La majoria dels tipus presents són característics de contextos de darreries del segle V i de primera meitat del segle VI (REYNOLDS 1995: 145-146 i 153; amb el cas particular de la forma Hayes 104A que ocupa tot el segle VI, amb alguns problemes pels moments inicial i final). L'altra producció de vaixel·la de taula, la sigil·lata hispànica tardana, es representada per un bol de la forma Drag, 37.

Les ceràmiques comunes i grolleres inclouen una representació molt limitada de tipus. Entre les comunes cal destacar la presència d'un morter ebussità (lãm. 116, núm. 8) i d'una ampolla africana de cos estriat (lãm. 116, núm. 9). Entre les ceràmiques grolleres, hi ha tapadores (lãm. 116, núm. 10), olles de la producció de mica platejada (lãm. 116, núm. 11) corresponents a les fàbriques Cau 2.3/2.4 i Fulford i Peacock 1.6/1.7 (FULFORD, PEACOCK, 1984; CAU 2003), cassoles (lãm. 116, núm. 12 i 13) i les olles altes amb vora exvasada (lãm. 116, núms. 14-16).

El repertori amfòric tardà està dominat pels tipus africans (4 individus): Keay xxv (lãm. 117, núm. 16; potser variant C), una possible Keay lxii (lãm. 117, núm. 17) i un fragment proper al tipus Keay xli (lãm. 117, núm. 18; REMOLÀ 2000a: 154, precisa les troballes i cronologia de la Keay xli al litoral català). També es van documentar algunes amfores d'origen ebussità (3 individus).

Finalment cal destacar la presència a l'abocador d'un fragment de cornisa motllurada en marbre de Luni-Carrara, reutilitzada com a placa inscrita (IRC I, núm. 223) on es llegeix:

[...]LAELI[...]
[...]O

Malgrat la manca de un repertori més ampli i la presència de formes de sigil·lata africana D més antigues, la datació de la UE 1027 es podria situar a les

dècades centrals del segle VI. Aquesta cronologia sembla similar a la de les UE 1039/1051 i 1097. Tanmateix, la cronologia de les properes UE 1099 i 1038 deixen oberta la possibilitat que el farciment de les diferents fosses es realitzés de forma simultània i dins d'un període de temps molt breu, a les darreries del segle VI-primer terç del VII.

FOSSA 1037

-UE 1037. És una unitat negativa. Fossa el·líptica d'uns 5'10 m de llarg per 1'80 m d'ample i amb una profunditat conservada de 1'20 m. Estava farcida per la UE 1038. Tallava tota l'estratigrafia d'època romana i el terreny natural uns 0'60m. Aquesta fossa està excavada al mig de l'estrat d'amortització del peristil d'una *domus* d'època altimperial, sense desmuntar aparentment cap mena d'estructura. Talla la fossa UE 1100.

-UE 1038. Estrat de farciment de la fossa UE 1037 amb terra marró amb abundants carbons, ceràmica i restes de fauna. De la ceràmica cal destacar un important lot de formes quasi senceres tot i que també hi ha abundant material residual força fragmentat. Estava coberta per l'estrat superficial 1000. Es va diferenciar artificialment aquest farciment del de la fossa UE 1100 (estrat d'amortització UE 1099), però de fet, la terra dels dos farciments era la mateixa. Hem mantingut la diferenciació a l'hora de presentar els materials i de quantificar, tot i que podria considerar-se que es tracta d'un sol farciment, i que la fossa 1100 és una ampliació de la fossa 1037.

La UE 1038 inclou un total de 738 individus ceràmics. Entre el material residual apareixen ceràmiques de vernís negre, sigil·lata itàlica, sigil·lata gàl·lica, sigil·lata hispànica, sigil·lata africana A, ceràmica de cuina africana (plats-tapadora Ostia l-18 i n-302 i cassoles Ostia n-306 i n-310). Les produccions amfòriques residuals corresponen a recipients itàlics (fragments amorfs) i sud-hispànics (forma Dressel 7-11). També cal considerar residuals, en aquest context, els contenidors africans tipus Ostia lxx.

La vaixel·la de taula correspon de forma gairebé exclusiva a la sigil·lata africana D (51 individus, el 86'7% de la vaixel·la tardana). Aquesta producció presenta un repertori molt ampli i diversificat: plats Lamb, 51, 51A, Hayes 61A, Fulford 40 (lãm. 118, núm. 1), Hayes 82B, Hayes 87A (lãm. 118, núm. 2) i B, Hayes 104A (lãm. 118, núm. 3) i Hayes 109 (lãm. 118, núm. 4); bols Hayes 91B, C (lãm. 118, núms. 6-8) i perfils que es podrien situar entre les variants C i D (lãm. 118, núms. 9-10), Hayes 94 (lãm. núms. 13-15), Hayes 99 (lãm. 118, núm. 1-12; tipus ben representat; la majoria semblen de la variant A) i Hayes 103A

(lãm. 118, núm. 5); i copes Hayes 12/102 (lãm. 119, núm. 18). També cal destacar la presència d'un recipient Fulford 27/Hayes 84v en sigil·lata africana C, característic de contextos de segle v avançat (REYNOLDS 1995: 145; per la difusió: *ibid.*, 19 i 25-27; cf. REYNOLDS 1993: lãm. 87, 63).

Alguns dels tipus identificats són presents als contextos de segle v (Lamb. 51-51A, Hayes 61, 87B, 91B), però la majoria són propis d'un moment més avançat: darrerries del segle V i de primera meitat del segle VI (REYNOLDS 1995: 145-146 i 153; amb el cas particular de la forma Hayes 104A que ocupa tot el segle vi, amb alguns problemes pels moments inicial i final: MACKENSEN 1993: 370ss. i 410ss.). Destaca, en particular, la importància quantitativa de certes formes (la Hayes 91C, la 99, amb 11 individus, o la Hayes 94, amb 14 vasos) i sobretot la presència de dos fragments atribuïbles a la forma Hayes 109. Per aquest plat, Hayes proposà una cronologia de 580/600-650, després corregida a 610/620-670/700 (HAYES 1972: 172; cf. 1980: 517; *vid.* també REYNOLDS 1995: 146; RAYNAUD 1993: 196; cronologia de 580-600).

A Catalunya, la forma Hayes 109 apareix en contextos de segona meitat del segle vii a Sant Martí d'Empúries (AA.DD. 1999: 396). A Tarragona, apareix a la Torre de l'Audiència, en un abocador datat entre finals del segle v-segle vii que presenta importants problemes d'anàlisi (AQUILUÉ 1992; REMOLÀ 2000a: 59), al carrer d'en Comte 12-14, junt a les formes Hayes 99C i 106 i àmfores Keay XXVC, LXIIA, XXIII, XIXA-B, LRA1, LRA 3 i LRA 4 (*ibid.*, 62), i a estrats formats entre el segle vii i xii en un sector del criptopòrtic de la plaça de representació altimperial, juntament a les formes Hayes 91D i 93 (*ibid.*, 66, nota 121)¹.

La forma Hayes 109 apareix a València en un nivell d'amortització del circ datat entre finals del segle vi-inicis vii, junt a les formes Hayes 60, 85, 88, 91, 92, 93, 94, 99, 104B i 105 i lucente i DSP (entre les àmfores les formes Keay LIU/LRA 1, LIV, LXII i LXIII; PASCUAL *et al.* 1997: 182; però no apareix en altres dipòsits urbans de la mateixa cronologia). A Cartagena, es troba en un dipòsit de primer quart del segle VII, junt amb les formes Hayes 89, 91D, 93, 94, 99, 80B/99, 101, 103, 104C 105, 107 i 108; les proporcions són significatives: 33 exemplars del bol Hayes 99, 13 exemplars del plat 105 i 11 exemplars de les formes 91D, 104C i 109 (RAMALLO, LAIZ,

BERROCAL 1997: 204-205; però s'indica la seva presència en nivells de 570-590: RAMALLO, LAIZ, BERROCAL 1996: 147; a més: MADRID, MURCIA, SANTAELLA 2000: 354-355). A la *Bourse* de Marsella apareix també amb cronologies de finals segle vi-inicis del vii en diversos sectors (BONIFAY 1983: 317-320; cf. REYNOLDS 1995: que proposa una datació de darrerries del segle vi per les fases 1 i 2 i de primera meitat del vii, per les fases 3 i 4; més recent: BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 107; BONIFAY 1998; altres troballes al litoral meridional de França: CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI 1994: 103; pel nord d'Itàlia: BERTOLOTTI, MURIALDO 2001: 318-319; GANDOLFI 1998: 264, fig. 8, 9 i 267, fig. 13, 4-5).

També destaca a la UE 1038 la presència de dos bols de parets molt exvasades, visera atrofiada i vora poc destacada i de secció triangular, amb un vernís i una argila de poca qualitat, que han de situar-se entre les variants més tardanes de la forma Hayes 91. A les excavacions angleses de Cartago apareixen perfils molts similars: el primer d'ells (lãm. 118, núm. 9) es pot comparar al tipus 74.2 de M. H. Fulford, que apareix en contextos de 533-550 dC; el segon, amb un perfil encara més exvasat (lãm. 118, núm. 10), es podria relacionar amb el tipus 74.4, identificat en contextos de segle vii (amb alguns problemes de datació: FULFORD, PEACOCK 1984: 75, fig. 22; algunes variants a REYNOLDS 1987: 35). Tot i la manca de més elements de caracterització ens inclinem per considerar aquests recipients com un tipus proper a la Hayes 91D.

La resta de la vaixel·la de taula tardana correspon a uns pocs fragments de produccions del sud de les Gàl·lies: DSP grisa, dels tipus Rigoir 1 (lãm. 119, núm. 19), DSP ataronjada del tipus Rigoir 15a (lãm. 119, núm. 20) i Rigoir 18 (lãm. 119, núm. 21), a més d'alguns fragments decorats (lãm. 119, núm. 22); i ceràmica lucente del tipus Lamb.1/3. La DSP grisa i oxidada (4 individus) suposa el 67% de les vaixel·les de taula tardanes, mentre que la lucente (2 individus) només el 33%.

El grup de les ceràmiques comunes inclou un repertori relativament ampli de formes i produccions. Destaca, en primer lloc, un grup de producció africana format per morters (lãm. 119, núms. 23-24), ampolletes de cos estriat (lãm. 121, núms. 43-48) i tapadores (lãm. 121, núms. 51-52). Aquest grup consta de 20 individus (el 36% de totes les ceràmiques comunes de l'estrat).

¹ Altres troballes a la península Ibèrica: MÉNDEZ, RAMALLO 1985: 243; JÁRREGA 1987: 340 (Tarragona); BOURGEOIS, MAYET 1991: 309, lãm. III (*Belo*).

Un altre grup important és el de les produccions regionals, determinades parcialment per anàlisi fisicoquímica (*vid.* Annex I). En aquest grup destaca una gran tapadora amb vora ben diferenciada i fumada i amb les parets decorades amb estries profundes (lãm. 121, núm. 50), que sembla estar inspirada en les tapadores africanes mencionades anteriorment. També hi ha gerres amb la nansa enganxada a la vora (lãm. 121, núms. 39-40 i 42) i morters (lãm. 119, núm. 32). Probablement correspongui també a una producció regional una petita tapadora en ceràmica oxidada d'aspecte tarraconens, decorada a rodeta (lãm. 121, núm. 49), de perfil similar a una peça apareguda a Torre Llauder en un context tardà indeterminat (RIBAS 1975: 33). Aquestes produccions regionals (16 individus) arriben al 2'9% de totes les comunes de l'estrat.

Seguidament hi ha els morters (lãm. 119, núms. 27-31) i vasos amb broc de producció ebussitana (lãm. 120, núms. 33-38; *vid.* MACIAS 1999: 54). Aquestes produccions ebussitanes (14 individus) suposen el 2'5% de totes les comunes documentades a l'estrat.

Finalment hi ha tota una sèrie de morters que pertanyen al mateix horitzó cronològic però dels quals no ha estat possible determinar-ne l'origen (lãm. 119, núms. 25-26).

Les ceràmiques grolleres formen el conjunt més important quantitativament i qualitativament (347 individus, el 61'8% de totes les ceràmiques comunes i de cuina de l'estrat), amb una gran diversitat formal, tipològica i de modulació. Aquest grup inclou una àmplia representació d'olles de perfil globular (làms. 122-124 núms. 53-72), gerros/olles altes (làms. 124 núms. 89 i 73), cassoles exvasades (làms. 125 i 126, núms. 90-108), cassoles reentrants (làms. 126 i 127, núms. 109-133) i tapadores (lãm. 128, núms. 135-142). De tot aquest repertori només algunes peces tenen paral·lels clars, com per exemple l'olla núm. 59 similar a la forma 33 de Macias (MACIAS, 1999: 67) i la cassola núm. 92 (MACIAS, 1999: 66, forma 29).

Dintre d'aquest conjunt de cuina, cal destacar la presència minoritària d'importacions fàcilment identificables pels seus acabats. Concretament les cassoles produïdes a Sardenya/Lipari (lãm. 126, núms. 109-111) identificables amb les fàbriques Cau 3.1 = Fulford i Peacock 1.2 i documentades a Tarragona amb una àmplia diversitat tipològica (MACIAS, 1999: grup 8 -pàg. 63, lãm. 6-, i grup 2 -pàg. 86, lãm. 17-). També apareixen cassoles de producció indeterminada amb argila caracteritzada per la inclusió de mica platejada (lãm. 126, núms. 112-113) i que semblen correspondre a les fàbriques Cau 2.3/2.4 = Fulford i Peacock 1.6/1.7 (CAU 2003; FULFORD, PEACOCK 1984). La

resta del conjunt, i segons els resultats de les anàlisis realitzades cal considerar-lo entre les produccions d'àmbit regional (*vid.* Annex I). Les proporcions de les ceràmiques grolleres de cuina importades respecte a la resta del grup de grolleres són insignificants, però aquestes importacions es troben sovint en altres estrats d'*Iluro* datats en el segle VI.

El repertori amfòric està format per 88 recipients de procedència diversa. Un primer grup està format per àmfores Keay LIII/LRA 1 (lãm. 128, núms. 143-145) i un altre fragment de possible origen oriental (lãm. 128, núm. 146). L'àmfora oriental número 144 va proporcionar un *titulus pictus*. Un altre conjunt, quantitativament més important, són les àmfores/gerres de producció ebussitana (lãm. 129, núms. 147-155) assimilades en els tipus Keay LXXII fig. 2 (lãm. 129, núms. 147-151) i al tipus Keay LXXIX (lãm. 129, núms. 154-155), així com una vora d'una àmfora segurament de format tradicional també de producció ebussitana (lãm. 129, núm. 157). També es documenten altres àmfores/gerres, però de producció regional (lãm. 129, núms. 158-159). La resta de produccions hispàniques correspon als tipus Keay XIXB-C (lãm. 130, núm. 180) i Keay XIII C-D (lãm. 130, núm. 181) i una possible XIII A (lãm. 130, núm. 182).

Dominen el conjunt les produccions africanes, amb les formes Keay IIIA *similis* (una variant tardana de l'Africana i/Keay III; lãm. 130, núm. 160), Keay IV (lãm. 130, núm. 161), un perfil similar a una Keay XXIII (lãm. 130, núm. 162), Keay XXVI variant i (lãm. 130, núm. 163), Keay XXXVA (lãm. 130, núm. 164), Keay XXXVI B (lãm. 130, núm. 165), Keay IV A (lãm. 130, núms. 166-167) i IV B (lãm. 130, núms. 168-169) i Keay LXII variants A i potser Q (lãm. 130, núms. 170-175 i 176, respectivament). Aquesta darrera àmfora és un dels recipients típics del segle VI (KEAY 1984: 134-163; REMOLÀ 2000a: 159-161, figs. 44-45; troballes a *Iluro* i rodalies: CLARIANA, JÁRREGA 1994: 264, fig. 19; variant A). És també el cas del tipus Keay IV, que sembla que apareix en menor quantitat al litoral català (REMOLÀ 2000a: 155; *vid.* també BONIFAY, PIÉRI 1995: 100; MURIALDO 1995, 1996 i 2001a); apareixen conjuntament en dipòsits de segona meitat del segle VI, com el derelict de La Palud (AADD, 1994: 317ss.; LONG, VOLPE 1996: 1241; LONG, VOLPE 1998). No ha estat possible identificar els fragments número 183 i 184.

Les proporcions entre les diverses produccions amfòriques tardanes són: àmfores africanes tardanes (33 individus, el 49'3% de les àmfores tardanes), àmfores ebussitanes (12 individus, el 17'2%), àmfores regionals (9 individus, el 13'4%), àmfores orientals (7 individus, 10'4%), àmfores sud-hispàniques tardanes (3 individus, el 4'5%) i indeterminades (3 individus, el 4'5% de les àmfores tardanes).

El repertori de vaixelles de taula, ceràmiques comunes i grolleres i àmfores de la UE 1038 permet cercar els paral·lels en dipòsits de finals de segle vi-primer terç del segle vii.

A Tarragona, els tipus Hayes 91 A, C i D, 94, 99 i 109, a més dels propis dels segles iv-v, apareixen en els nivells d'abocament del dipòsit de l'Antiga Audiència, formats entre finals segle V i un moment indeterminat del vii (per l'excavació realitzada en 1975-1976 sense prou garanties: AQUILUÉ 1992; *vid.* també REMOLÀ 2000a: 51, 58-59 i quadre 27). Les formes Hayes 91C-D, 99, 104 A i 105, entre d'altres, a més d'àmfores Keay xxvB, ivB, lxiC, lxiiA i N, lxxxv, xiiC-D, liii/LRA 1 i liv/LRA 4, apareixen en un estrat format entre 600-650 a la plaça del Pallol (també amb problemes d'excavació: AQUILUÉ 1992: 270-279; REMOLÀ 2000a: 61). Les coincidències són menors amb altres dipòsits (plaça dels Sedassos, amb Hayes 91C i 105B; carrer Sant Miquel 33, amb els tipus Hayes 91C, 94, 99B, 104A-B-C; REMOLÀ 2000a: 75 i 90, respectivament). Per la seva banda, el tipus Hayes 91D ha estat identificada a alguns punts del litoral de Catalunya (BARRASETAS, JÀRREGA 1997: 133 i 135, fig. 2, 11; JÀRREGA 1993).

A València, apareixen contextos de darreries del segle vi-inicis del vii en els nivells d'amortització de l'*arena* del Circ. Aquests nivells inclouen un repertori molt ample de sigil·lata africana D, amb una bona representació de formes del segle vi (Hayes 91C, 93, 94, 99, 104A-B) i sobretot formes d'un moment molt avançat (Hayes 105, 108, 109 i decoracions en estil E). S'ha d'afegir un ampli conjunt de vaixelles gèl·liques (lucente i DSP), hispànica tardana i oriental (LRC i LRD) i àmfores Keay liii/LRA 1, liv, lxii i lxiii (PASCUAL *et al.* 1997: quadre de la pàg. 182 i pàg. 185; per les ceràmiques comunes d'importació: BLASCO 1989). A altres contextos de la mateixa ciutat apareixen les formes Hayes 99 i 104 (Carrer Cabillers), Hayes 87B, 99, 103, 104 i 105 (Banys de l'Almirall) i Hayes 87B, 99 (amb decoració estil Ei), 103, 105 i LRC Hayes 3 (PASCUAL *et al.*, 1997: 185 i quadre de les pàgs. 182-183).

A Cartagena, la forma Hayes 109 apareix a la fase 10.3, datada entre 570-590, i també a la fase 10.2, datada entre 590-625; en aquest darrer cas, junt a la forma Hayes 91D i àmfores africanes Keay xxxii, lxi, lxii i orientals liii/LRA 1 (RAMALLO, LAÍZ, BERROCAL: 1996: 147 i 148; RAMALLO, LAÍZ, BERROCAL 1997: 206, fig. 2, 3; MADRID, MURCIA, SANTAELLA 2000: 354-355).

Les coincidències amb els conjunts de materials de Marsella també aporten alguns elements de comparació; tot i les òbvies diferències amb la modèstia de materials d'un petit nucli com *Iluro*. A tall d'exemple,

es pot indicar el repertori ampli del context 7 (*sondages 6/7* de la *Bourse*; *Periode 4A*), amb Hayes 61B, 64, 81B, 87A i B, 90B, 91C, una variant 91D, 94, 96, 98B, 99, 101, 12/110, 103A, 104A, B i C, 107 i Fulford 27, 39 i 69; a més d'àmfores Keay lxii i Keay liii/LRA 1, lxv/LRA 2, livbis/LRA 3, liv/LRA 4, lxvi/LRA 5 i LRA 7 (datat a finals de segle vi-inicis del vii: BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 107ss., quadres xvi i xxiii). També es pot esmentar el context 8 (*Bourse*, *Periode 4B*): formes Hayes 50, 61A i B, 90B, 91A, B i C, 93var., 97, 98B, 99 i 99B, 104B i C, 105, 108 i 109, F. 69; àmfores africanes Keay lxi, lxiiA i Q; àmfores orientals Keay liii/LRA 1, lxv/LRA 2, livbis/LRA 3, liv/LRA 4 i lxvi/LRA 5 (*ibid.*, quadres xvii i xxiv). Les formes Hayes 91D i 109 apareixen també, junt amb els tipus Hayes 87B-C, 93B, 104B i 106 al període 3C dels sondages 11-12 (*ibid.*, 178ss. i quadre LI). Finalment, un altre conjunt molt diversificat és el del context 30, *Parc des Phocéens*, període 3 (*ibid.*, quadres xcii, xciii i xciv; panorama global a BONIFAY 1998) amb sigil·lata africana D tipus Hayes 91C i D, 99, 105, sigil·lata oriental, àmfores africanes Keay xxv, xxxv i lxii, àmfores orientals Keay liii/LRA 1 (Kellia 169), liv/LRA 4 i lxvi/LRA 5.

Tots aquests elements de comparació permeten proposar una cronologia de finals del segle vi-primer terç de segle vii per la formació del conjunt. Aquesta datació coincideix amb la dels dipòsits ja esmentats de Na Pau (UE 1029-1031 i 1077) i Carreró 49 (UE 1006), que mostren coincidències significatives, pel que fa a la vaixel·la de taula: tipus Hayes 91C, 94, 99, 103 i àmfores Keay iVA, lxiiA, a la UE 1029-1031; tipus Hayes 91C-D, 94, 99, 103, i àmfores Keay lxiiA, D i Q, liii/LRA 1 i baleàriques, a la UE 1077; o Hayes 87A-B, 91C i variants, 94, 99 i 104A, i àmfores Keay iVA i lxii i recipients baleàrics, a la UE 1006. És de destacar, en aquest context, la presència d'amfores globulars i de fons umbilicats del mateix tipus a les UE 1006 del Carreró-49 i 1038 de La Palma-15.

FOSSA 1139

-UE 1139. És una unitat negativa. Fossa elipsoidal d'uns 3'20 m de llarg per 2'20 m d'ample i amb una profunditat conservada de 0'90 m. Estava farcida per la UE 1039 i 1051. Tallava tota l'estratigrafia d'època romana i el terreny natural uns 0'50 m. Aquesta fossa està excavada en un del *cardines* d'*Iluro*, entre els fonaments de la façana est, la claveguera central del carrer i la claveguera d'una font adossada a façana, sense desmuntar cap de les estructures. Sembla que aquests fonaments resten com a murs de contenció de la fossa.

-UE 1039. Estrat superior del farciment de la fossa UE 1139, amb terra marró fosca i abundants fragments trencats d'un paviment d'*opus signinum*. Tam-

bé hi havia abundant ceràmica però en menys quantitat que en altres fosses d'aquesta època.

-UE 1051. Estrat inferior del farciment de la fossa UE 1139, amb terra marró fosca i abundants pedres acumulades, per la qual cosa fou diferenciat de la UE 1039. Cal interpretar-ho com una capa del mateix abocament, doncs no hi havia diferències de composició ni materials, i alguns fragments ceràmics de les dues capes enganxaven entre ells.

A la UE 1039/1051 es va recuperar un total de 140 individus ceràmics. Les ceràmiques de taula residuals inclouen vernís negre (forma Lamb. 5 o 7), sigil·lata itàlica (Goud. 26 i 24/25), sigil·lata gàl·lica (Drag. 37 i Ritt. 9), sigil·lata hispànica (Drag. 35 i 37) i sigil·lata africana A (Lamb. 1A, 2A, 4/36 i 23, i Hayes 131); entre les àmfors, els recipients itàlics Dressel 1, i les produccions locals de recipients Tarraconesa 1, Dressel 1 i Dressel 2-4, en el mateix grup cal considerar altres productes, com les ceràmiques de cuina i morters itàlics (tipus Dramont 1 i 2) i africans (cassoles Ostia II-303), les parets fines (Mayet II) i llànties.

La vaixel·la de taula tardana està representada de forma gairebé exclusiva per la sigil·lata africana D, amb un total de 11 recipients. Aquesta producció inclou plats Lamb. 51-51A=Hayes 59-9, Hayes 61B (lãm. 131, 1-2), Lamb. 9B (lãm. 131, núm. 3), i Hayes 104A (el tipus més representat, amb 3 exemplars; lãm. 131, núm. 4). Entre els bols, estan presents els tipus Hayes 91B (lãm. 131, núm. 5) i 91C (lãm. 131, núm. 6), Hayes 94b (lãm. 131, núm. 7), Hayes 99 (lãm. 131, núm. 8) i 103A. Les produccions gàl·liques són representades per un plat Rigoir 1 de DSP grisa (lãm. 131, núm. 9).

Les àmfors del conjunt (14 individus) es reduïxen a una limitada representació d'alguns tipus: produccions africanes (3 individus) tipus Keay LXIIQ (lãm. 131, núm. 10); àmfors sud-hispàniques (4 individus) tipus Keay XVI (lãm. 131, núm. 11) i XIII A (lãm. 131, núm. 12); alguna àmfora/gerra ebussitana (1 individu); i una àmfora oriental Keay LXV/LRA 2.

El reduït conjunt de material recuperat no permet massa precisions. Gran part del repertori de vaixel·la de taula i àmfors que apareix és característic del segle v. Tanmateix, la coexistència i el domini percentual dels tipus Hayes 91C, 99, 104A i 103A suggereix un moment més avançat, potser cap a mitjans del segle VI (coincidències puntuals en el repertori a Tarragona i València: REMOLÀ 2000a: 43, 73; PASCUAL *et al.* 1997: quadre de la pàg. 182 i pàg. 184; també a Marsella, a les excavacions de la *Bourse*: Sondages 6-7, Periode 3-Contexte 6 i Sondages 11-12,

Periode 3A-Contexte 32; BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 107, quadres XV i XXII; 177, quadres LI i LIV; BONIFAY, PIÉRI 1995: quadre annex 3).

FOSSA 1098

-UE 1098. És una unitat negativa. Fossa de planta arrodonida irregular, d'uns 2'5 m de llarg per 2 m d'ample i amb una profunditat conservada de 0'80 m. Estava farcida per la UE 1097. Tallava tota l'estratigrafia d'època romana i el terreny natural uns 0'30m. Aquesta fossa està excavada en el peristil de la *domus*, al costat de la fossa UE 1037, i afecta al basament d'una de les columnes del porticat sense arribar a desmuntar-ho.

-UE 1097. Estrat de farciment de la fossa UE 1098 format per terra de diferents colors barrejada i amb abundant material ceràmic, fauna i carbons.

La UE 1097 inclou un total de 149 individus ceràmics. Entre la vaixel·la de taula, cal considerar com a material residual les produccions de vernís negre (plats Lamb. 5 i 7), la sigil·lata itàlica (fragments amorfs), la sigil·lata gàl·lica (fragments amorfs), la sigil·lata hispànica (lãm. 132, núm. 1) i la sigil·lata africana A (tipus Lamb. 2A i 4/36A); a més dels plats-tapadora Ostia I-18, II-302 i III-332 (aquest darrer el plat majoritari, amb 9 individus), les cassoles (que dominen el conjunt) Lamb. 10A, Lamb. 10B i Ostia III-267 i els gots Hayes 200, en ceràmica de cuina africana. Entre les àmfors són residuals les produccions tarraconeses (tipus Pascual 1 i Dressel 2-4).

La vaixel·la de taula tardana està dominada per una petita representació de la producció sigil·lata africana D, amb un total de 10 individus: plats Hayes 104A (lãm. 132, —a dalt—, núm. 5) i bols Hayes 91C (lãm. 132 —a dalt—, núm. 2), 94B (lãm. 132, —a dalt—, núm. 3) i 99 (lãm. 132, —a dalt—, núm. 4). Correspon a les produccions en DSP, un fragment de la forma Rigoir 6A.

Entre les ceràmiques comunes, s'identifiquen un recipient de possible origen africà (lãm. 132, núm. 6) i un vas amb broc ebussità (lãm. 132, núm. 9). A les ceràmiques de cuina, pertanyen dos fragments d'olles altes (lãm. 132, nús. 10-11) i un d'olla globular (lãm. 132, núm. 12).

L'única àmfora que es pot situar entre les produccions tardanes és un fragment de vora sud-hispànica Keay XVI A, tot i que aquest tipus no arriba als segles V-VI (lãm. 132, núm. 13).

El reduït conjunt de material recuperat no permet massa precisions. Les coincidències del repertori de sigil·lata africana D amb el que ofereixen les UE 1027

i 1039-1051 (tipus Hayes 91C, 99 i 104A) suggereixen una cronologia similar (*vid. supra*).

FOSSA 1100

-UE 1100. És una unitat negativa. Fossa irregularment rodona d'uns 2 m de llarg per 1'50 m d'ample i amb una profunditat conservada de 0'90 m. Estava farcida per la UE 1099. Tallava tota l'estratigrafia d'època romana i el terreny natural. Aquesta fossa està excavada en el peristil de la domus, i esta tallada per la fossa UE 1037.

-UE 1099. Estrat de farciment de la fossa UE 1100 amb terra marró amb abundants carbons, ceràmica i restes de fauna. Estava coberta per l'estrat superficial 1000. Es va diferenciar artificialment aquest farciment del de la fossa 1037 (estrat d'amortització UE 1038), però la terra dels dos farciments era de fet la mateixa. Hem mantingut la diferenciació a l'hora de presentar els materials i de quantificar-los, tot i que podria considerar-se que es tracta d'un sol farciment, i que la fossa 1100 és una ampliació de la fossa 1037.

La UE 1099 inclou un total de 79 individus ceràmics. Cal considerar com a residual la presència de vernís negre i de sigil·lates itàliques, gèl·liques, hispàniques i africana A, a més de les ceràmiques de cuina africana. Aquesta producció està representada pels plats-tapadora Ostia i-18, n-302 i m-332 (dominant, amb cinc individus) i les cassoles Ostia n-312, Ostia m-267 i Lamb. 10B.

El repertori de vaixel·la de taula tardana està dominat de forma gairebé exclusiva per la sigil·lata afri-

cana D. Entre els plats destaca la presència de les formes Hayes 61A (lãm. 132, -a baix-, núm. 3) i 61B (lãm. 132, -a baix-, núm. 4), 67 i 104A (lãm. 132, -a baix-, núm. 9). Els bols estan representats per les formes Hayes 91C (lãm. 132, -a baix-, núm. 5) i una possible Hayes 91D (lãm. 132, -a baix-, núm. 6), Hayes 73B (lãm. 132, -a baix-, núm. 2), Hayes 94B (lãm. 132, -a baix-, núm. 7) i Hayes 99 (lãm. 132, -a baix-, núm. 8). Pertany a la producció sigil·lata E un recipient de la forma Hayes 70 (lãm. 132, -a baix-, núm. 1).

Només es va recuperar un fragment d'àmfora nordafricana del tipus Keay xxvP (lãm. 132, -a baix-, núm. 10).

Quant a la datació, les coincidències amb els repertoris de les UE 1039/1051 i 1097 suggereixen una cronologia de segle vi avançat; però la presència d'un bol que es pot atribuir al tipus Hayes 91D permet portar la formació de l'estrat cap a les darreries del mateix segle o començaments del vii.

RASA 1110

-UE 1110. És una unitat negativa. Retall irregular que ressegueix parcialment la trajectòria del mur de façana UE 1030, tot i que només desmunta un parell de fileres. Estava farcida per la UE 1042, i coberta per la UE 1000. Tallava l'estrat d'amortització (UE 1035) de la domus.

-UE 1042. Estrat de farciment de la trinxera d'espòli UE 1110 amb terra marró fosc. Cobreix el mur UE 1030. Estava cobert per la UE 1000. El poc material ceràmic documentat dona una cronologia imprecisa de segle v.

UE 1027

NMI	Producció	%UE
1	AITAL	0,9
2	ARTAR	1,7
[1]	ARSHI	####
[1]	ARGAL	####
3	AREBU	2,6
[1]	ARORI	####
4	ARAFR tardana	3,4
10	total grup	
5	VN	4,3
3	VNALT	2,6
1	SITAL	0,9
1	SGSGA	0,9
[1]	SGSGM	####
1	SHISP	0,9
1	SHIST	0,9
11	SAFRD	9,5
23	total grup	
2	CIOEB	1,7
[1]	CIOPI	####
1	CIOXD	0,9
14	CROOX	12,1
4	CRORE	3,4
2	CRITA	1,7
1	CREBU	0,9
2	CRAFR	1,7
12	CRAFC	10,3
41	CROGR	35,3
4	CROGO mica	3,4
83	total grup	
116	total UE	100,0

Producció	Tipus	NMI
ARAFR	K.LXII V	1
	K.XXVG	1
	INDET	2
		4

fig. 20

UE. 1038

NMI	Producció	%grup	%UE
15	ARTAR	17,0	2,0
1	AITAL	1,1	0,1
2	ARSHI	2,3	0,3
3	ARAFR	3,4	0,4
3	AALTR	3,4	0,4
3	ARSHI tardana	3,4	0,4
9	ARREG	10,2	1,2
12	AREBU	13,6	1,6
7	ARORI tardana	8,0	0,9
33	ARAFR tardana	37,5	4,5
88	total grup	100,0	
10	VN	10,9	1,4
4	SITAL	4,3	0,5
6	SGSGA	6,5	0,8
8	SHISP	8,7	1,1
4	SAFRA	4,3	0,5
1	SAFRC tardana	1,1	0,1
2	SGTLU	2,2	0,3
3	SGTPO	3,3	0,4
1	SGTPR	1,1	0,1
2	SALTR	2,2	0,3
51	SAFRD	56,5	7,0
92	total grup	100,0	
4	CIOEB	0,7	0,5
4	CIOXD	0,7	0,5
2	CRITA	0,4	0,3
47	CROOX	8,4	6,4
1	CROPI	0,2	0,1
9	CRORE	1,6	1,2
3	LLALT	0,5	0,4
5	CRALT	0,9	0,7
16	CRREG	2,9	2,2
14	CREBU	2,5	1,9
20	CRAFR	3,6	2,7
87	CRAFC	15,6	11,8
1	CROGO	0,2	0,1
336	CROGR	60,2	45,5
6	CROGO mica	1,1	0,8
3	CROGR Lipari	0,5	0,4
558	total grup	100,0	
738	total UE		100,0

Producció	Tipus	NMI
ARAFR	INDET	3
	K.IIIA simil	1
	K.III	1
	K.VI	1
	OS.LIX	1
	K.XXIII	2
	K.XXXVA	1
	K.XXXVIB	1
	K.LVA	9
	K.LVB	1
	K.LXII	1
	K.LXII A	13
	K.LXII Q	1
		36

Producció	Tipus	NMI
SAFRD	INDETERMIN	2
	F.40	2
	F.67	1
	L.51,51A	1
	H.61A	3
	H.80A	1
	H.82B	1
	H.87A	1
	H.91	4
	H.91B	1
	H.91C	3
	H.91D	2
	H.94B	14
	H.99A	1
	H.99	10
	H.103A	1
	H.104A	1
	H.109	2
		51

Producció	Tipus	NMI
ARSHI	DR.7-11	1
	BELTRAN II	1
	K.XIIIC-D	1
	K.XIXA-B	1
	INDETERMIN	1
		5

Producció	Tipus	NMI
ARORI	K.LIII/LRA1	7
		7

Producció	Tipus	NMI
AREBU	gran	1
	K.LXXII,fig.2	11
		12

Producció	Tipus	NMI
ARREG	K.LXXII, fig.5	9

Producció	Tipus	NMI
CRAFC	INDET	42
	L.10A	4
	L.10B	4
	OS.III,332	20
	OS.I,261	1
	OS.II,306	1
	OS.I,18	3
	OS.II,302	5
	OS.III,170	1
	OS.III, 267	8
	OS.II,310	3
		92

Fig. 21

UE 1039/1051

NMI	Producció	%UE
[1]	AALTR	#####
[1]	AITAL	#####
5	ARTAR	3,6
4	ARSHI tardana	2,9
1	AREBU	0,7
1	ARORI tardana	0,7
3	ARAFR tardana	2,1
14	total grup	
6	VN	4,3
2	SITAL	1,4
[1]	SGSGM	#####
5	SGSGA	3,6
1	SHISP	0,7
3	SAFRA	2,1
[1]	SGTPO	#####
3	SGTPR	2,1
12	SAFRD	8,6
32	total grup	
3	LLALT	2,1
1	CIOEB	0,7
2	CIREB	1,4
33	CROOX	23,6
3	CRORE	2,1
5	CRITA	3,6
1	CRAFR	0,7
27	CRAFC	19,3
16	CROGR	11,4
3	CROGO	2,1
94	total grup	
140	total UE	100

Producció	Tipus	NMI
ARAFR	INDET	1
	K.IIIA	1
	K.LXIIQ	1
		3

Producció	Tipus	NMI
ARSHI	INDET	1
	K.XIII A	1
	K.XVI B-C	1
	K.XIX A-B	1
		4

Producció	Tipus	NMI
SAFRD	L.9B	1
	L.51-51A	1
	H.61B	2
	H.91B	1
	H.91C	1
	H.94B	1
	H.99	1
	H.103A	1
	H.104A	3
		11

Fig. 22

UE 1097

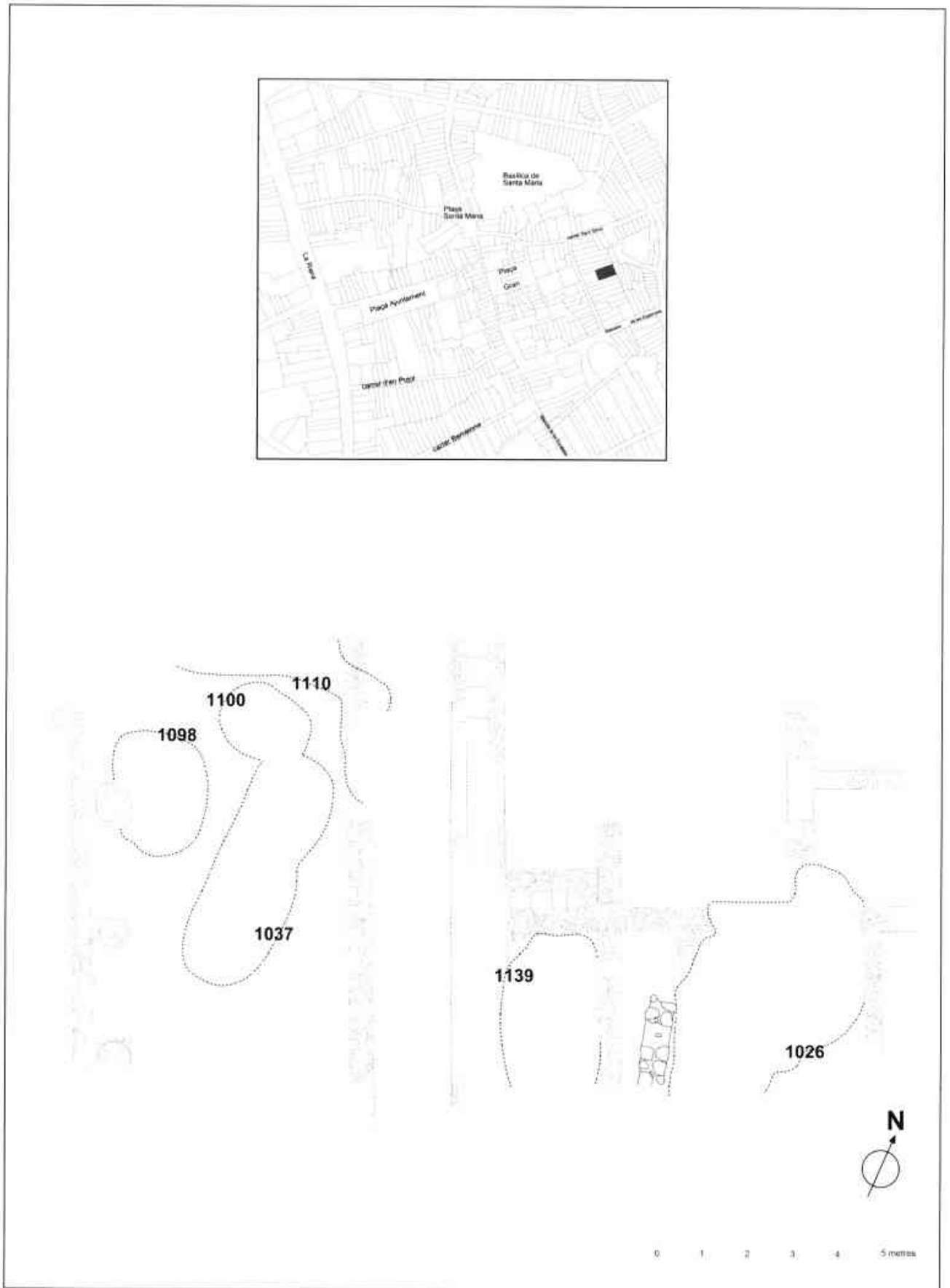
NMI	Producció	%UE	Producció	Tipus	NMI
5	ARTAR	3,4			
1	AITAL	0,7	SAFRD	INDET	1
1	ARORI	0,7		H.87A	1
2	AALTR	1,3		H.91C	1
1	ARSHI tardana	0,7		H.94B	4
1	AREBU	0,7		H.99B	0
1	ARAFR tardana	0,7		H.104A	3
6	total grup				10
3	VN	2,0			
2	SITAL	1,3			
1	SGSGA	0,7			
3	SHISP	2,0			
6	SAFRA	4,0			
2	SGTPR	1,3			
1	SALTR	0,7			
10	SAFRD	6,7			
28	total grup				
[1]	CIOPI	###			
2	CIOEB	1,3			
4	CIOXD	2,7			
1	CRITA	0,7			
20	CROOX	13,4			
[1]	CROVI	###			
2	LLALT	1,3			
6	CRORE	4,0			
1	CREBU	0,7			
5	CRAFR	3,4			
34	CRAFC	22,8			
4	CROGO	2,7			
30	CROGR	20,1			
109	total grup				
149	total UE	100,0			

Fig. 23

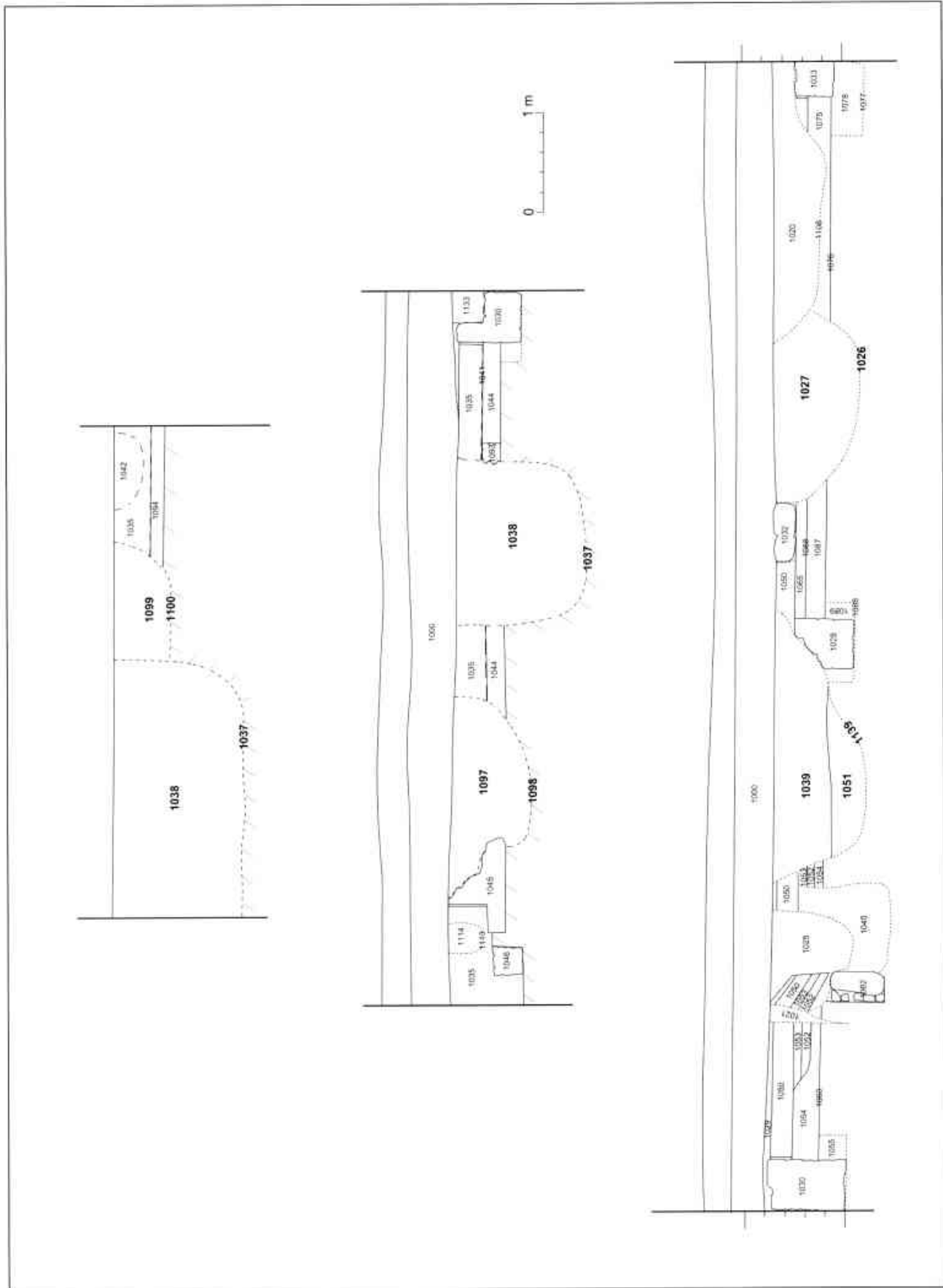
UE 1099

NMI	Producció	%UE	Producció	Tipus	NMI
[1]	AITAL	####			
[1]	ARTAR	####			
1	ARSHI	1,3	SAFRD	H.61B	1
1	AREBU	1,3		H.61A	2
[1]	ARORI tardana	####		H.67	1
1	ARAFR tardana	1,3		H.73B	1
3	totalgrup			H.91C	2
				H.91D?	1
[1]	VNIBC	####		H.94B	4
1	SITAL	1,3		H.99	1
7	SGSGA	8,9		H.104	1
1	SHISP	1,3			14
1	SALTR	1,3			
4	SAFRA	5,1			
2	SAFRE	2,5			
14	SAFRD	17,7			
30	totalgrup				
1	CIOPI	1,3			
9	CROOX	11,4			
4	CRORE	5,1			
2	LLALT	2,5			
1	CRAFR	1,3			
16	CRAFC	20,3			
13	CROGR	16,5			
46	totalgrup				
79	totalUE	100,0			

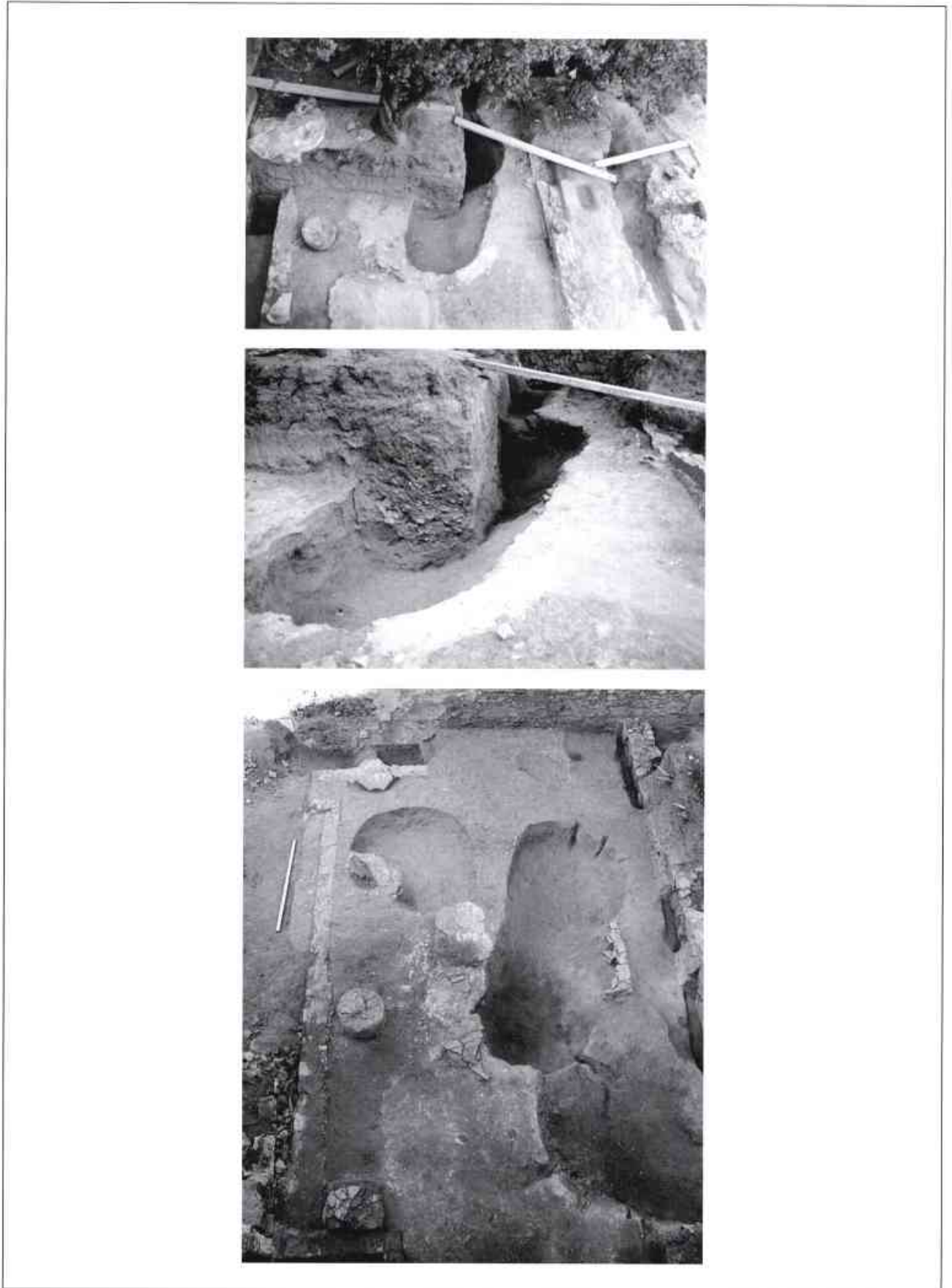
Fig. 24



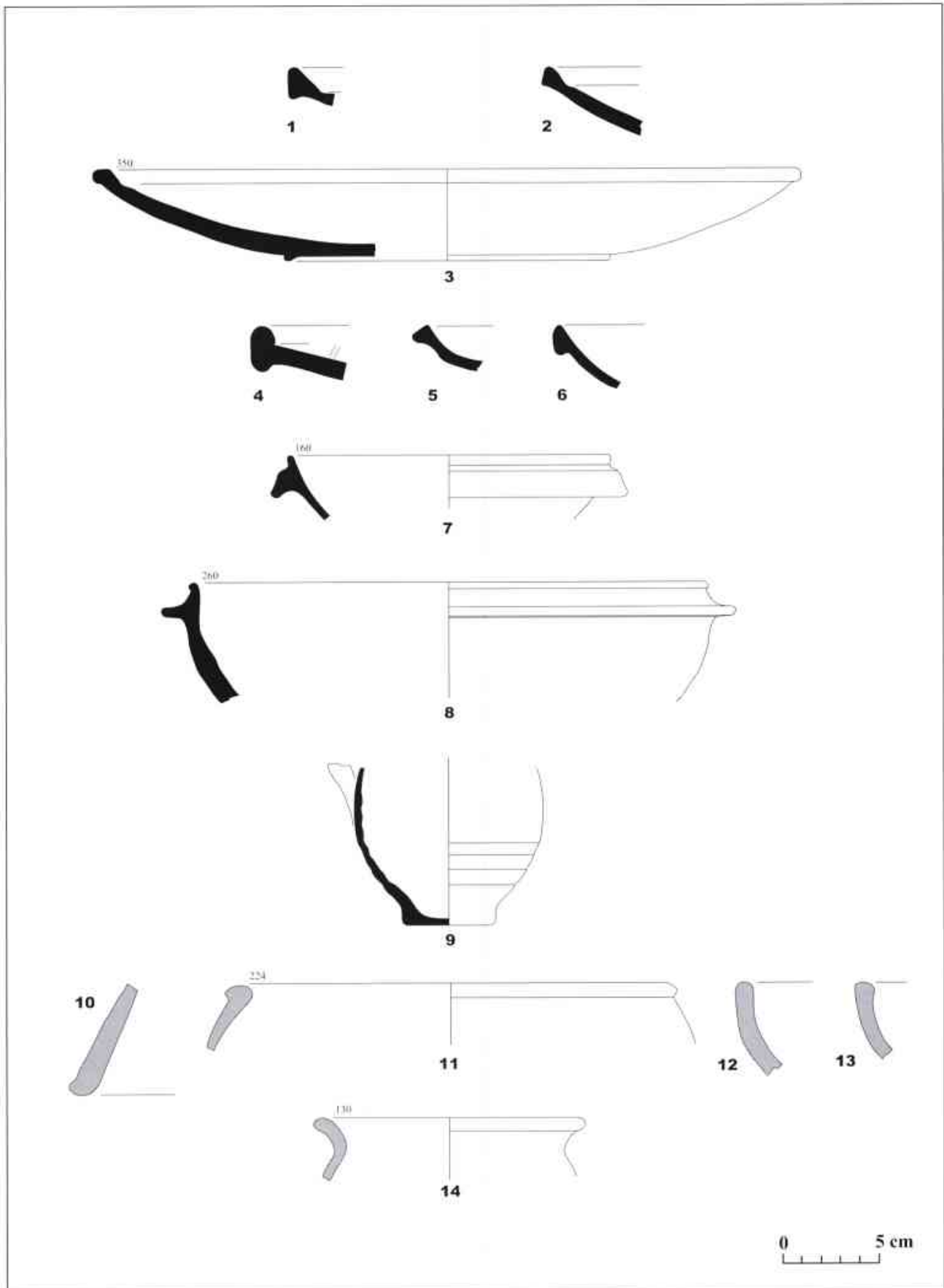
Làmina 113. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): situació i planta general de les restes romanes (CELA, MUÑOZ, memòria inèdita).



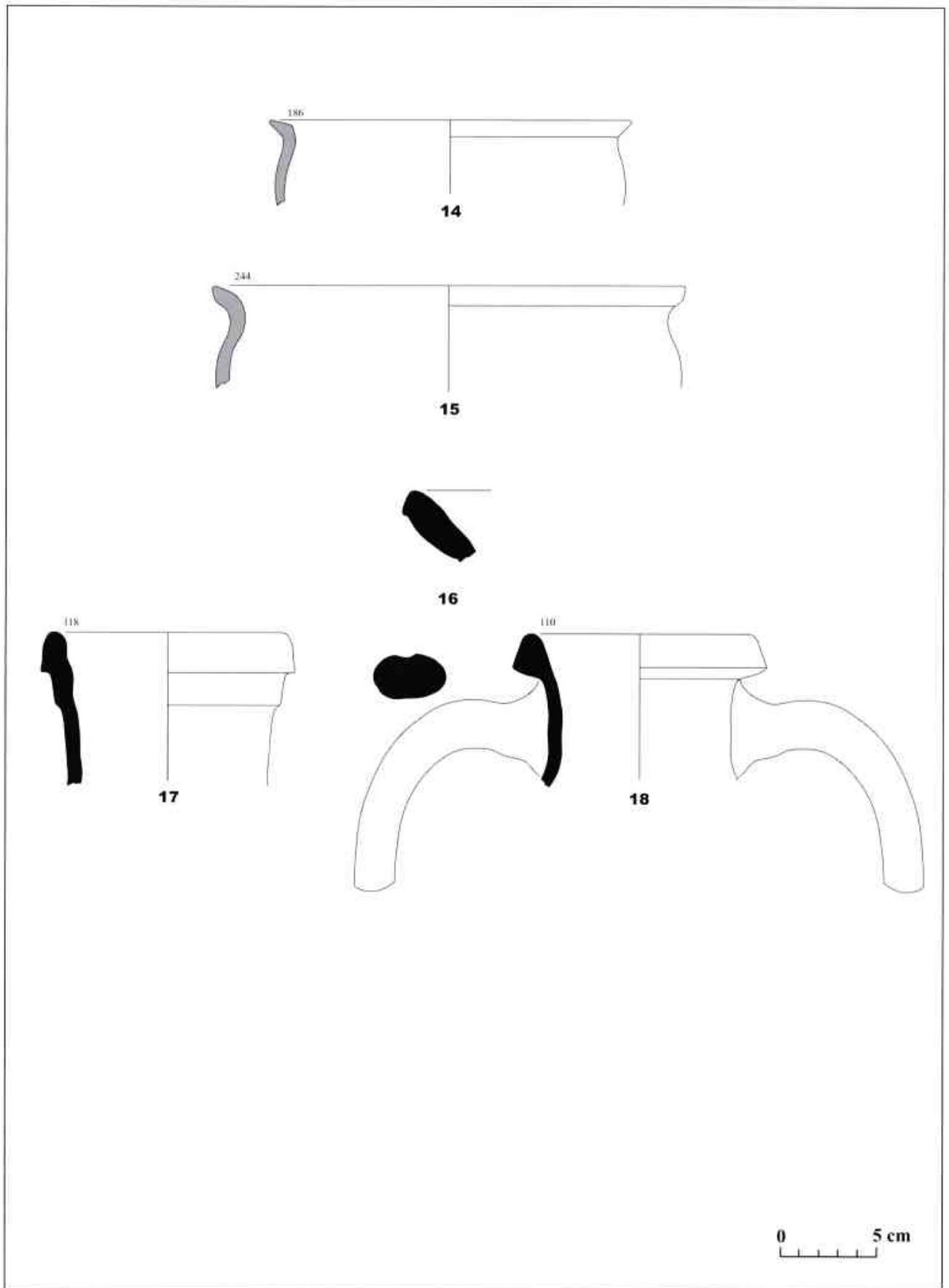
Làmina 114. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): seccions



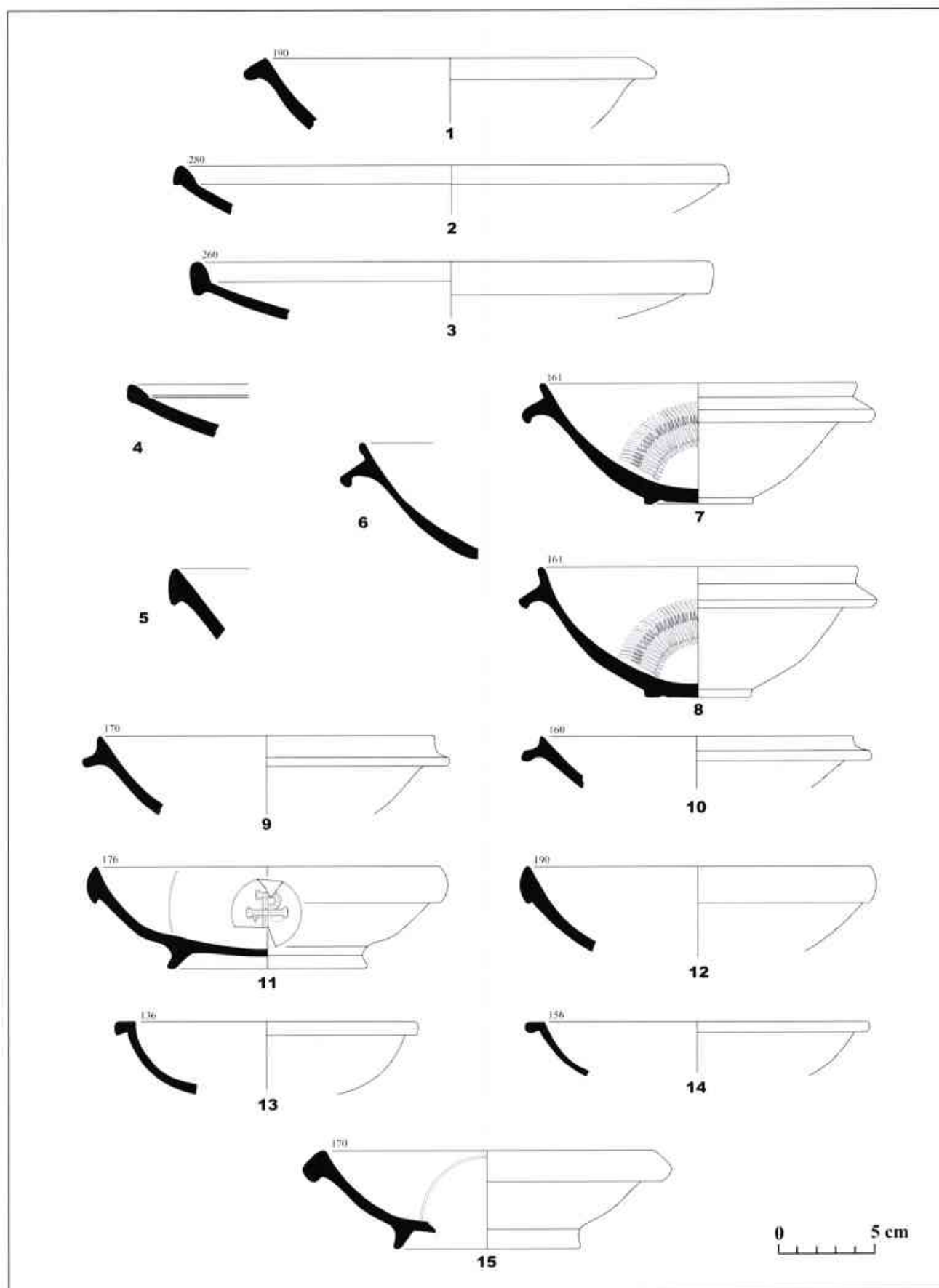
Làmina 115. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): imatges de les fosses tardoromanes 1037, 1098 i 1100 excavades al peristil d'una *domus* d'època d'August.



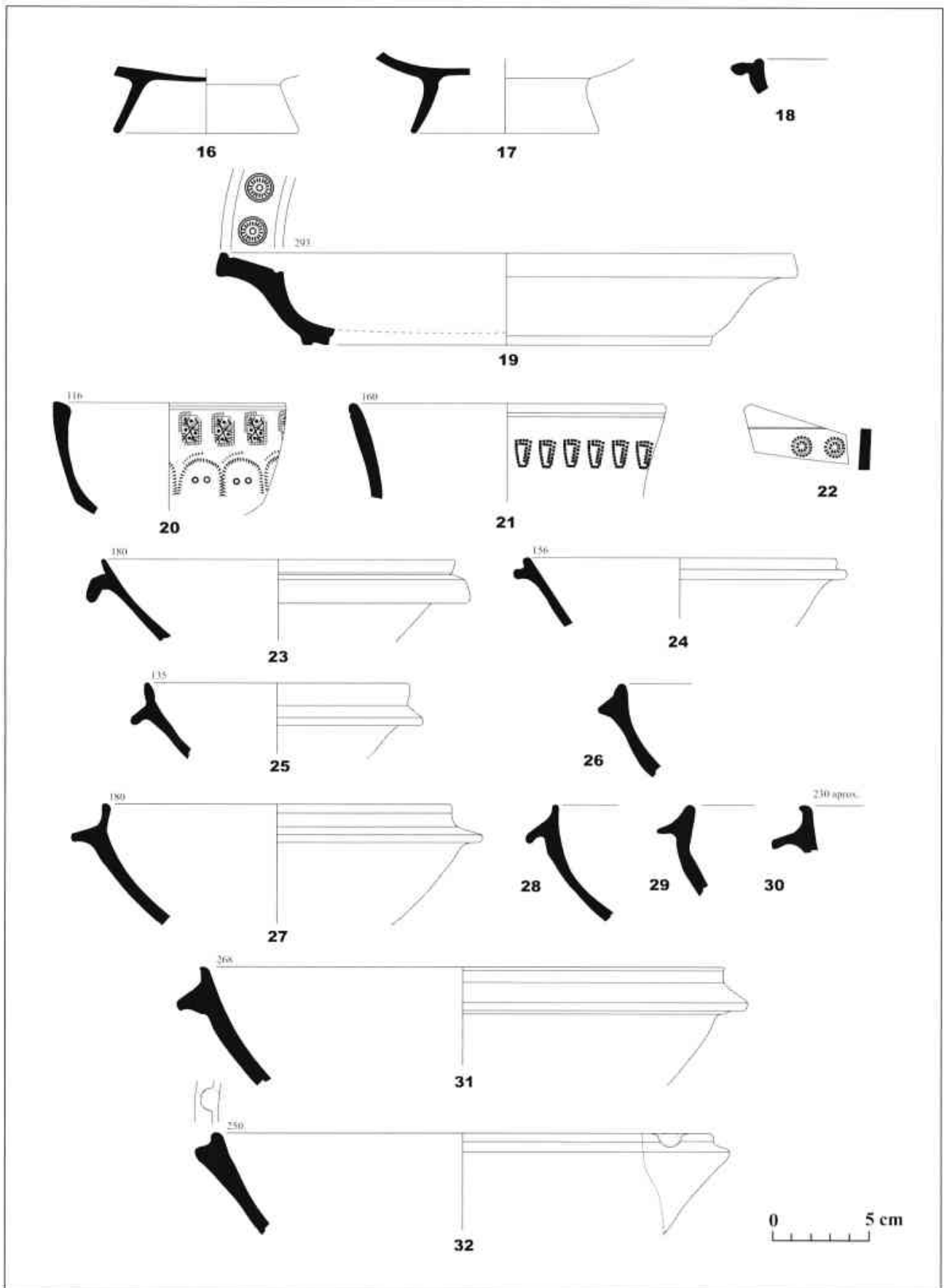
Làmina 116. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1027.



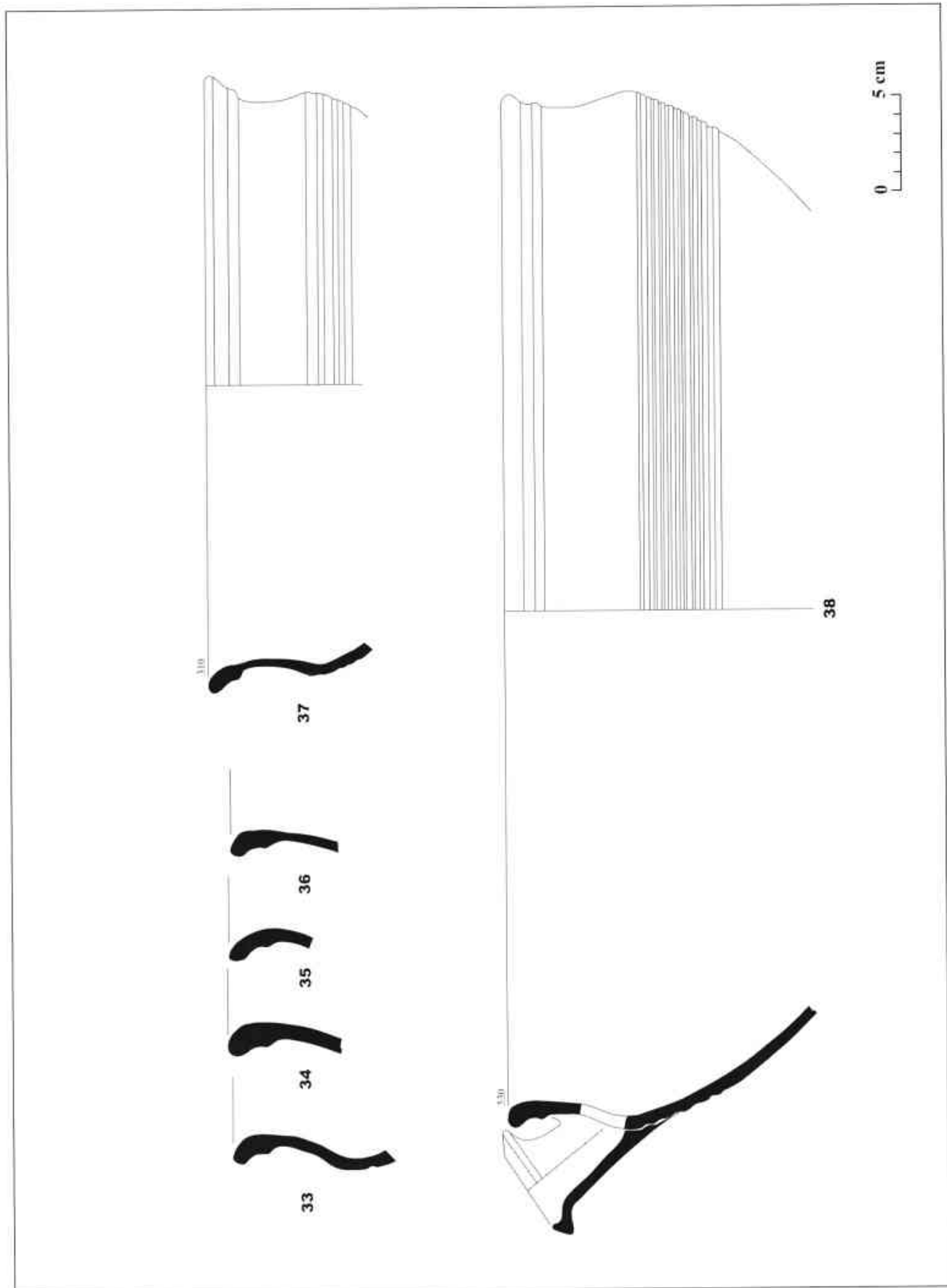
Làmina 117. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1027.



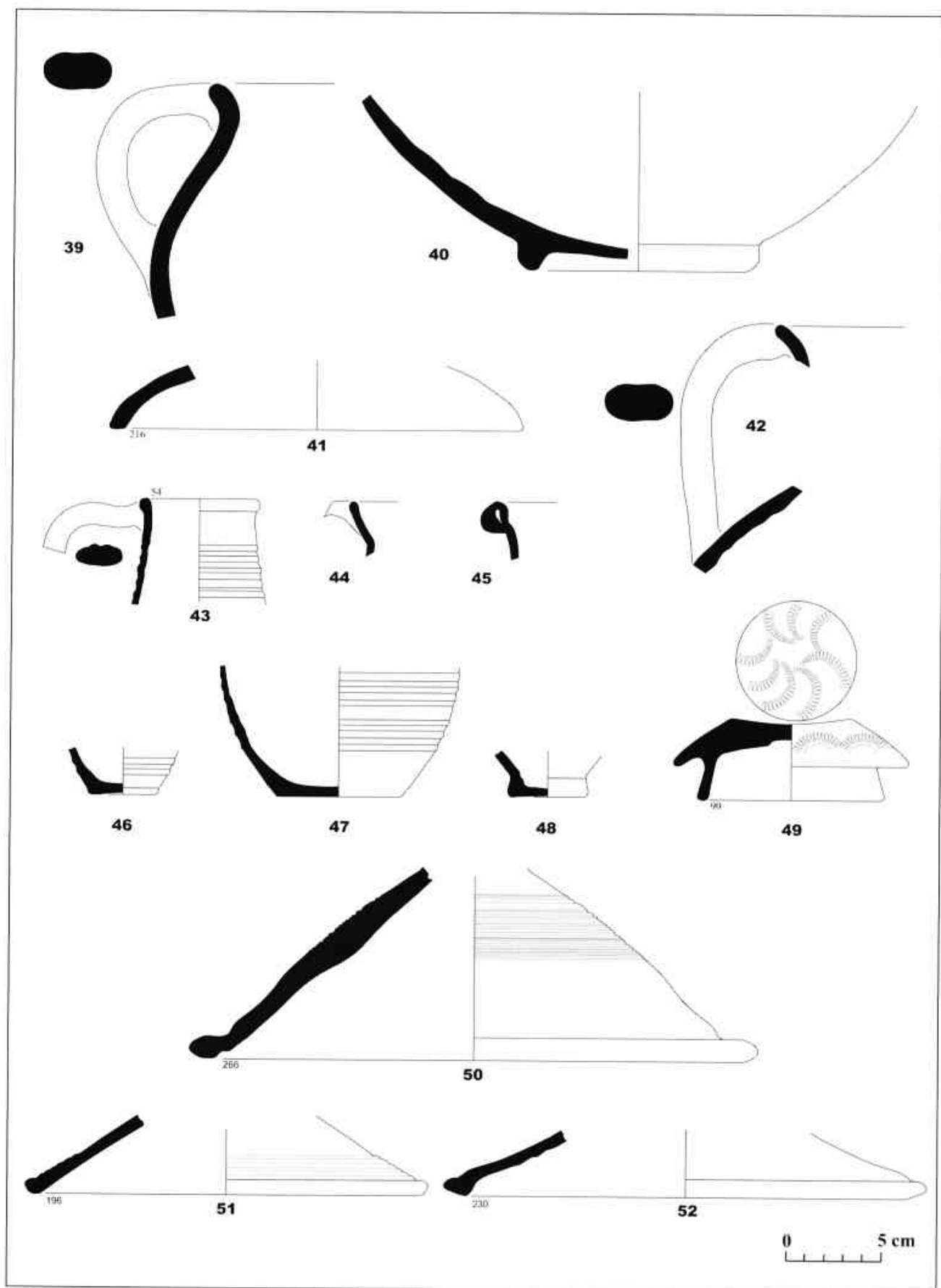
Làmina 118. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



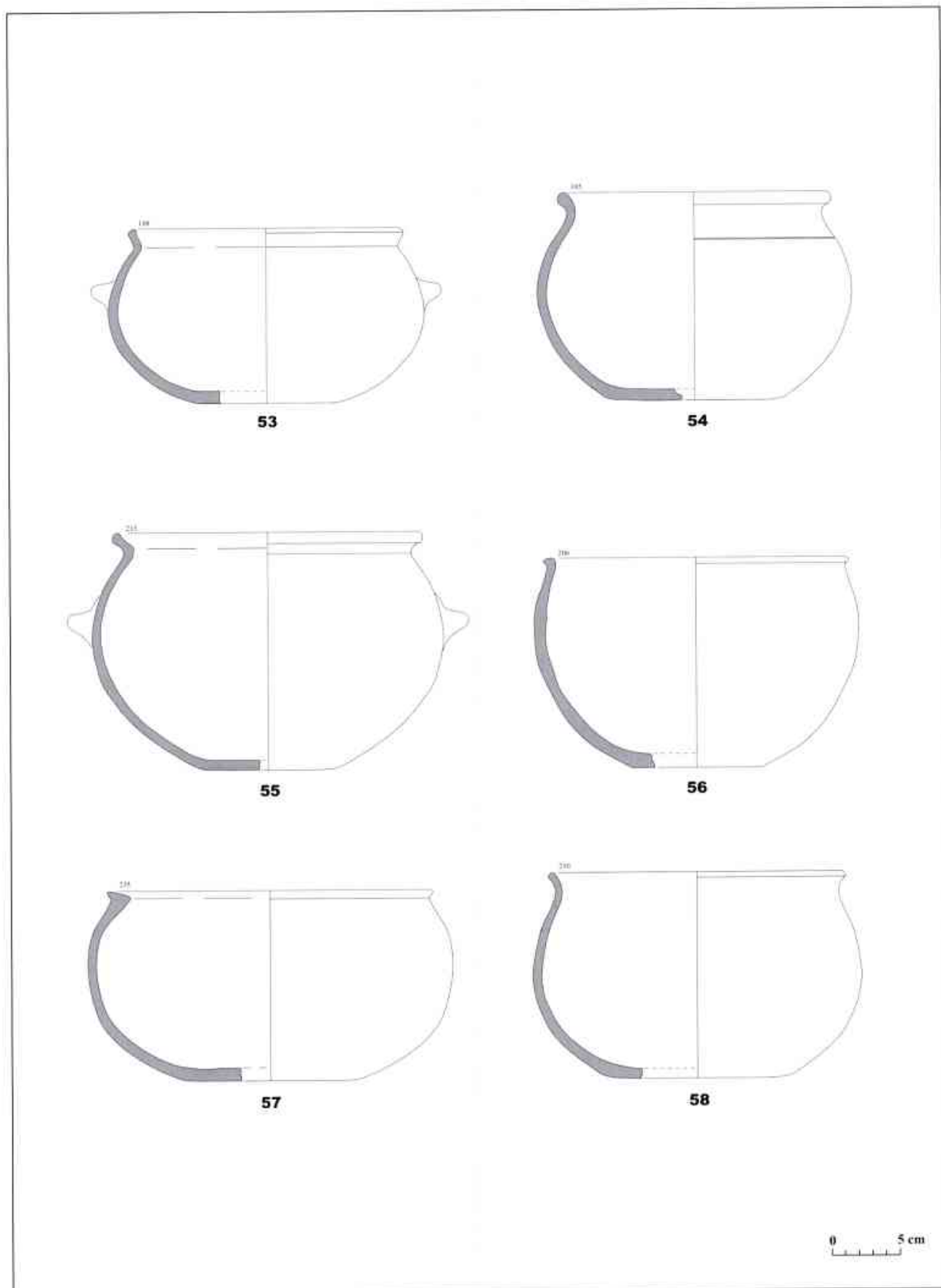
Làmina 119. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



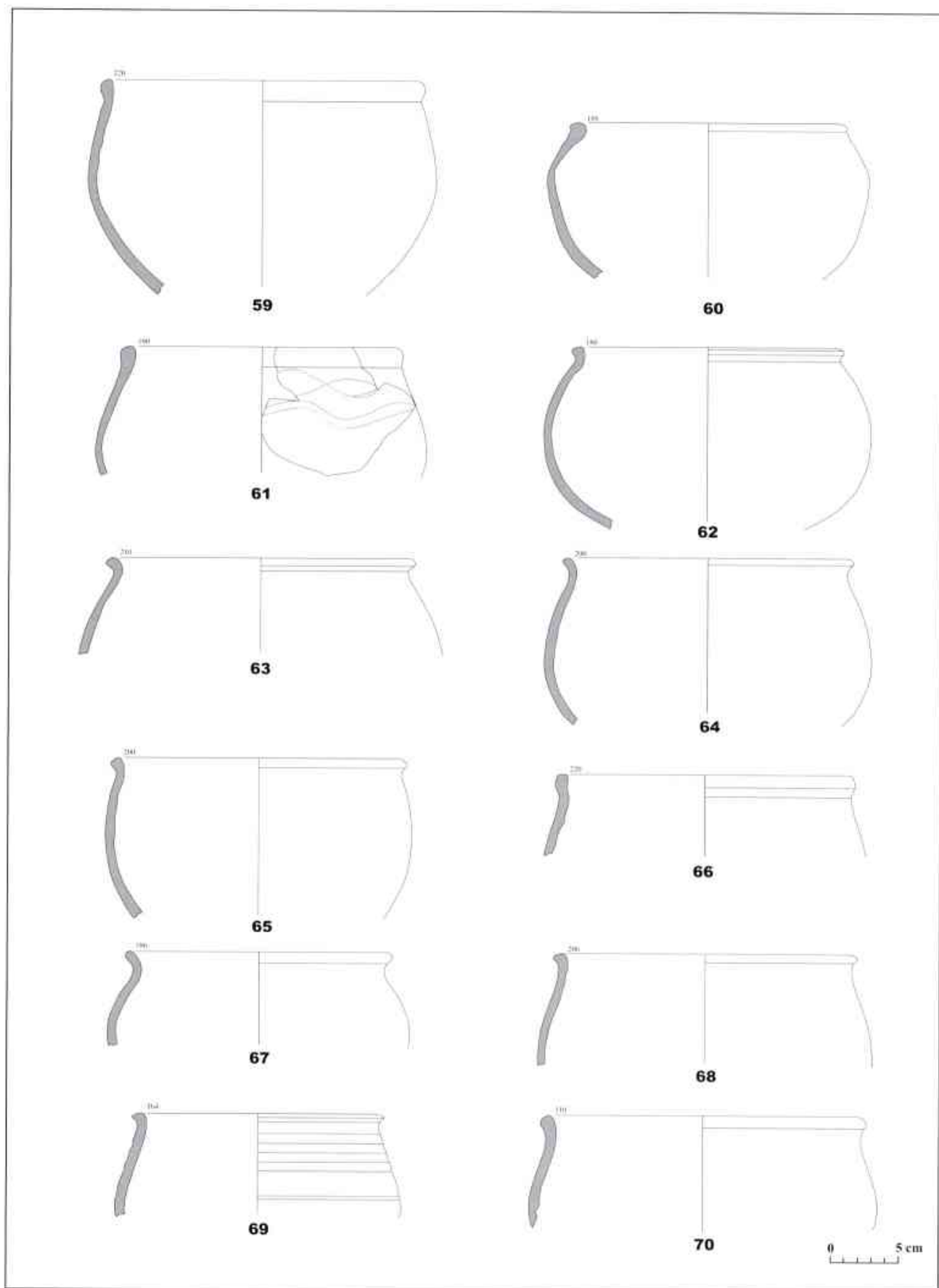
Làmina 120. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



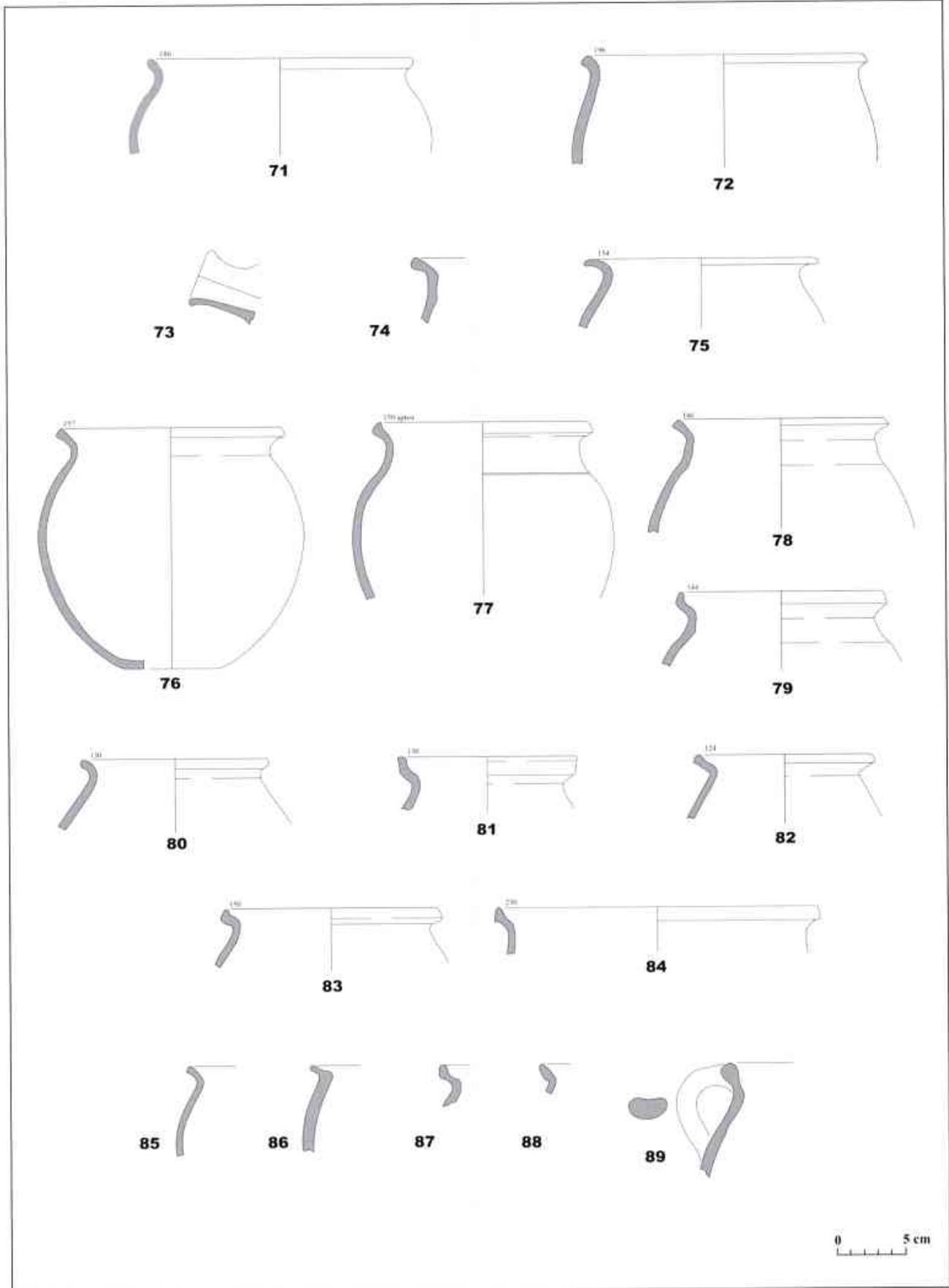
Làmina 121. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



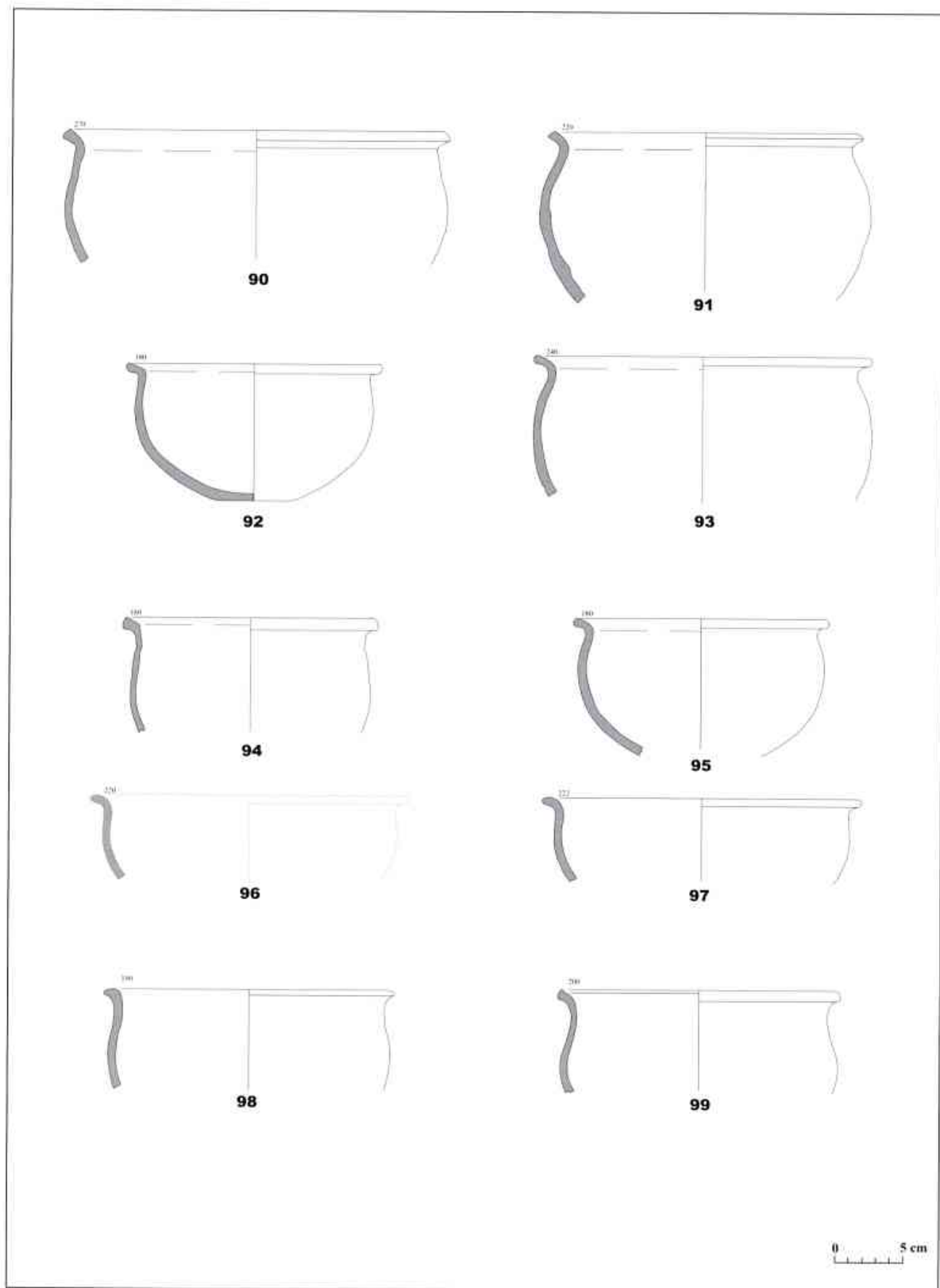
Làmina 122. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



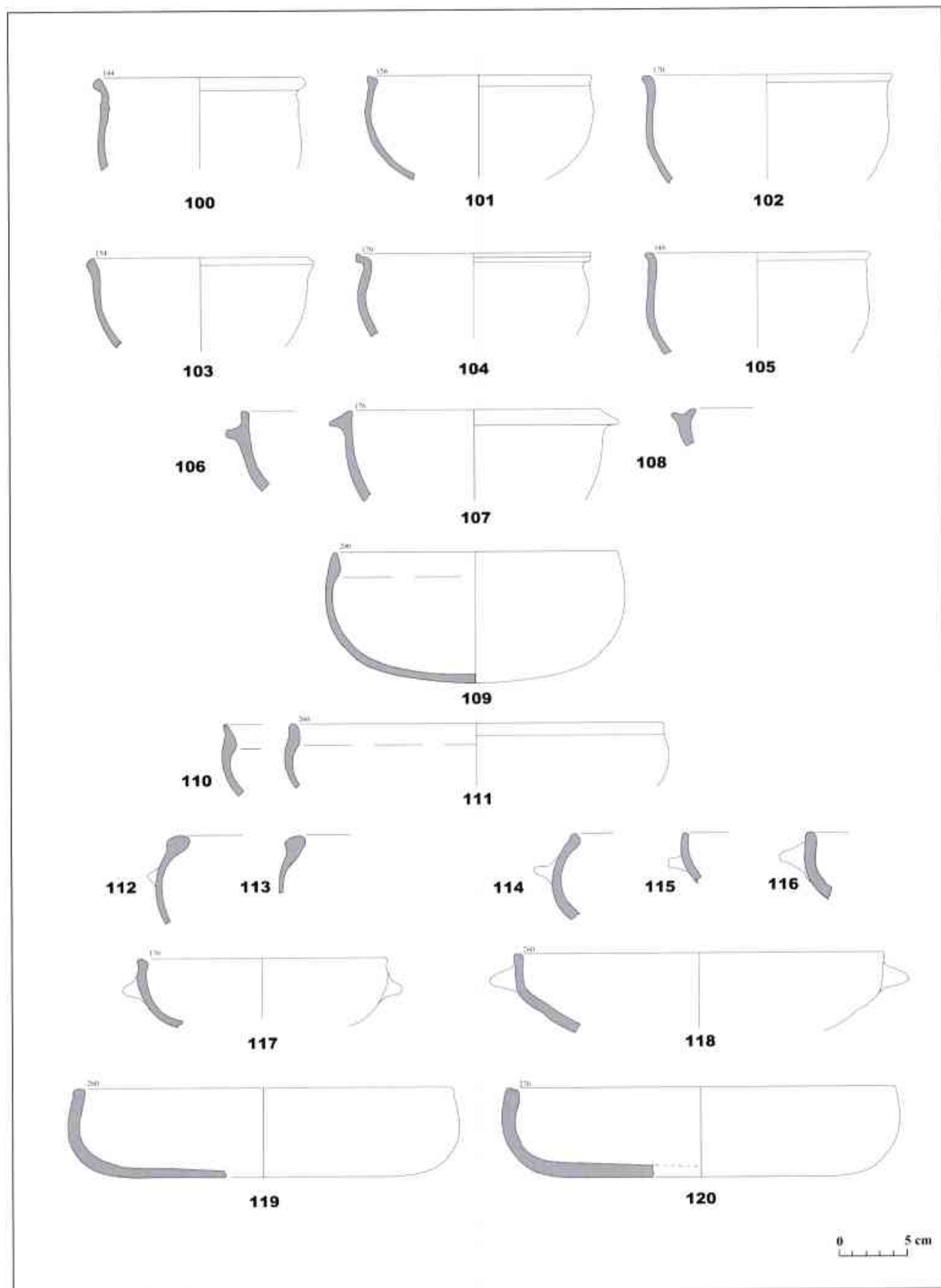
Làmina 123. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



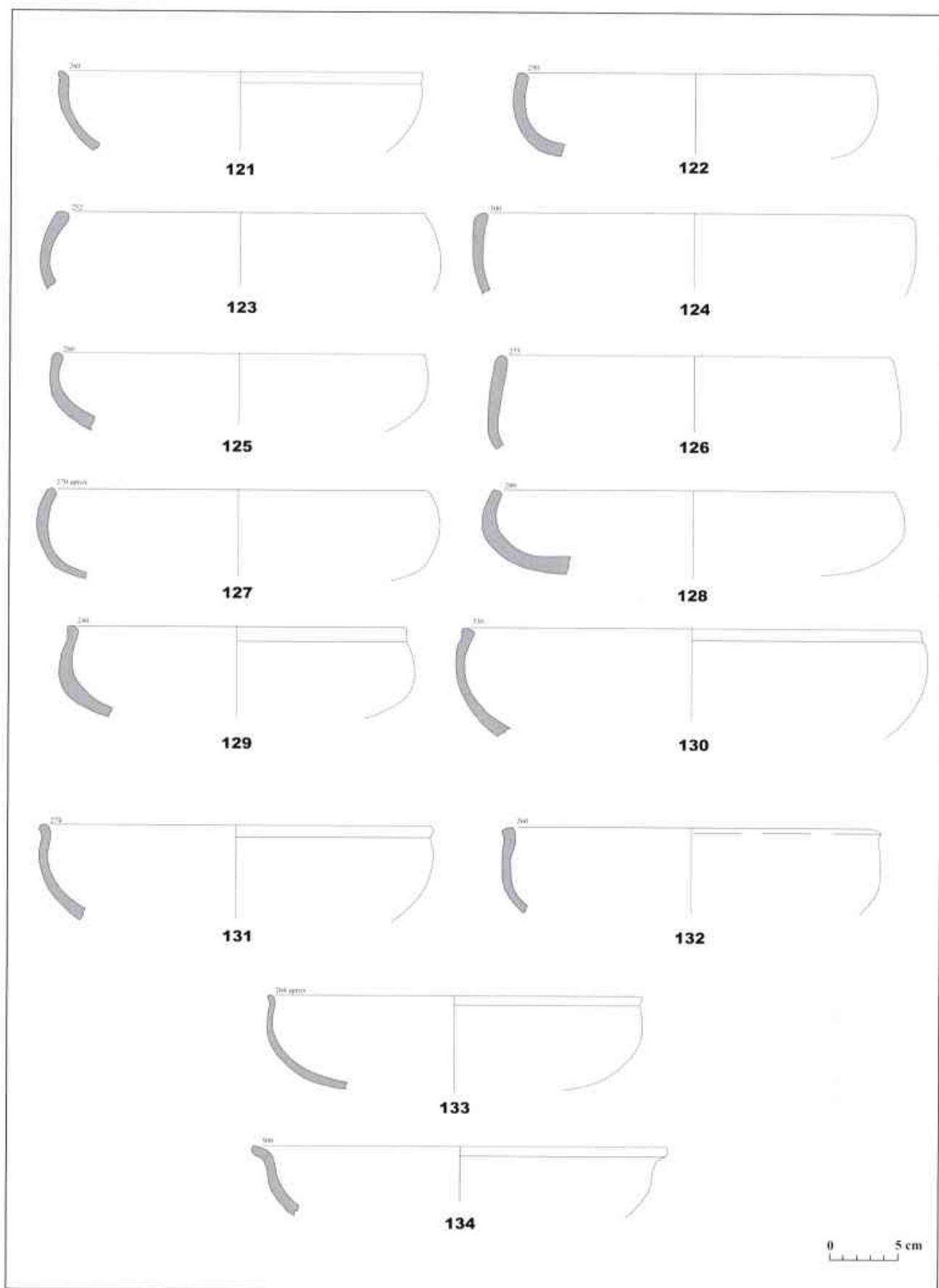
Làmina 124. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



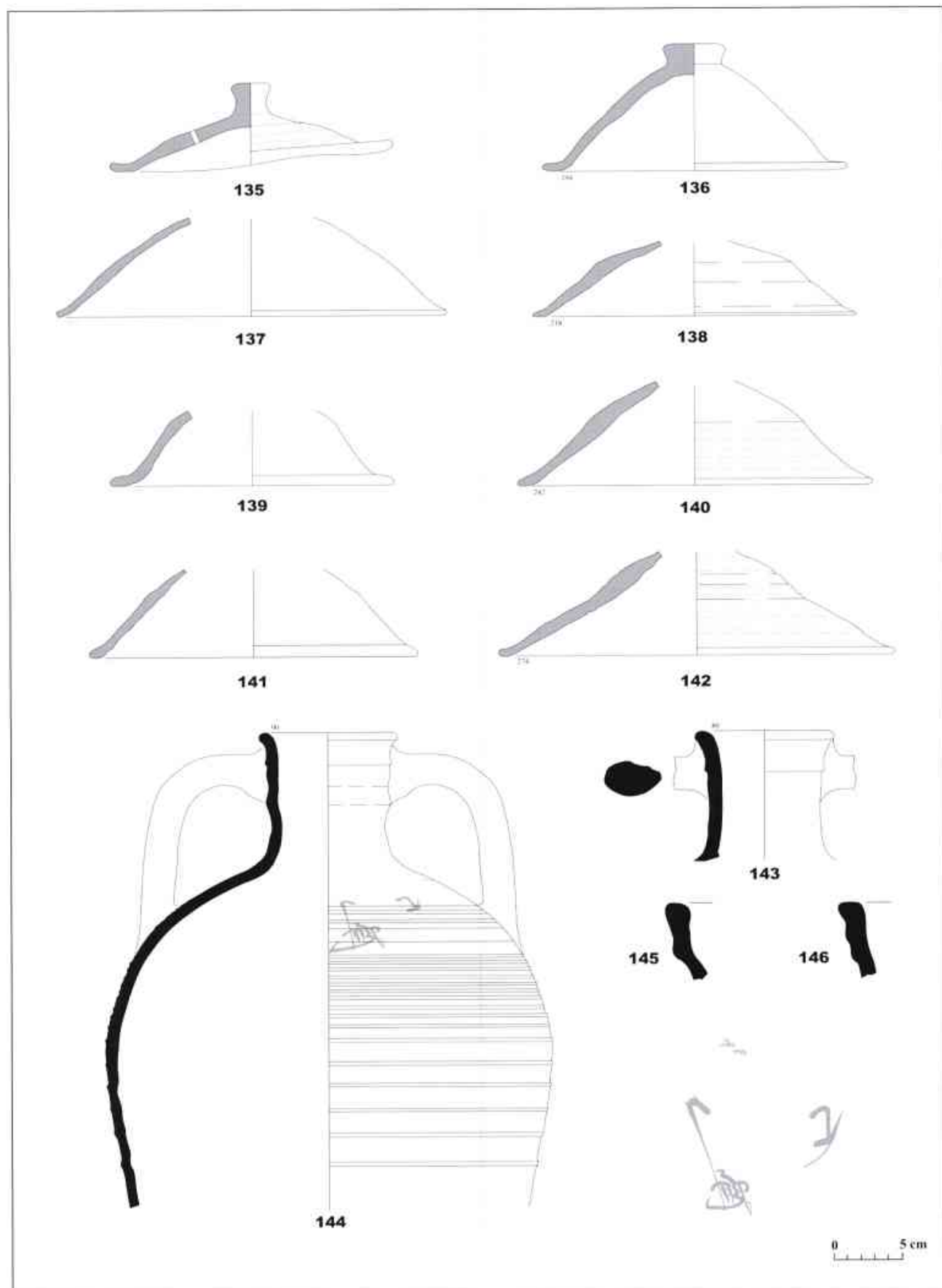
Làmina 125. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



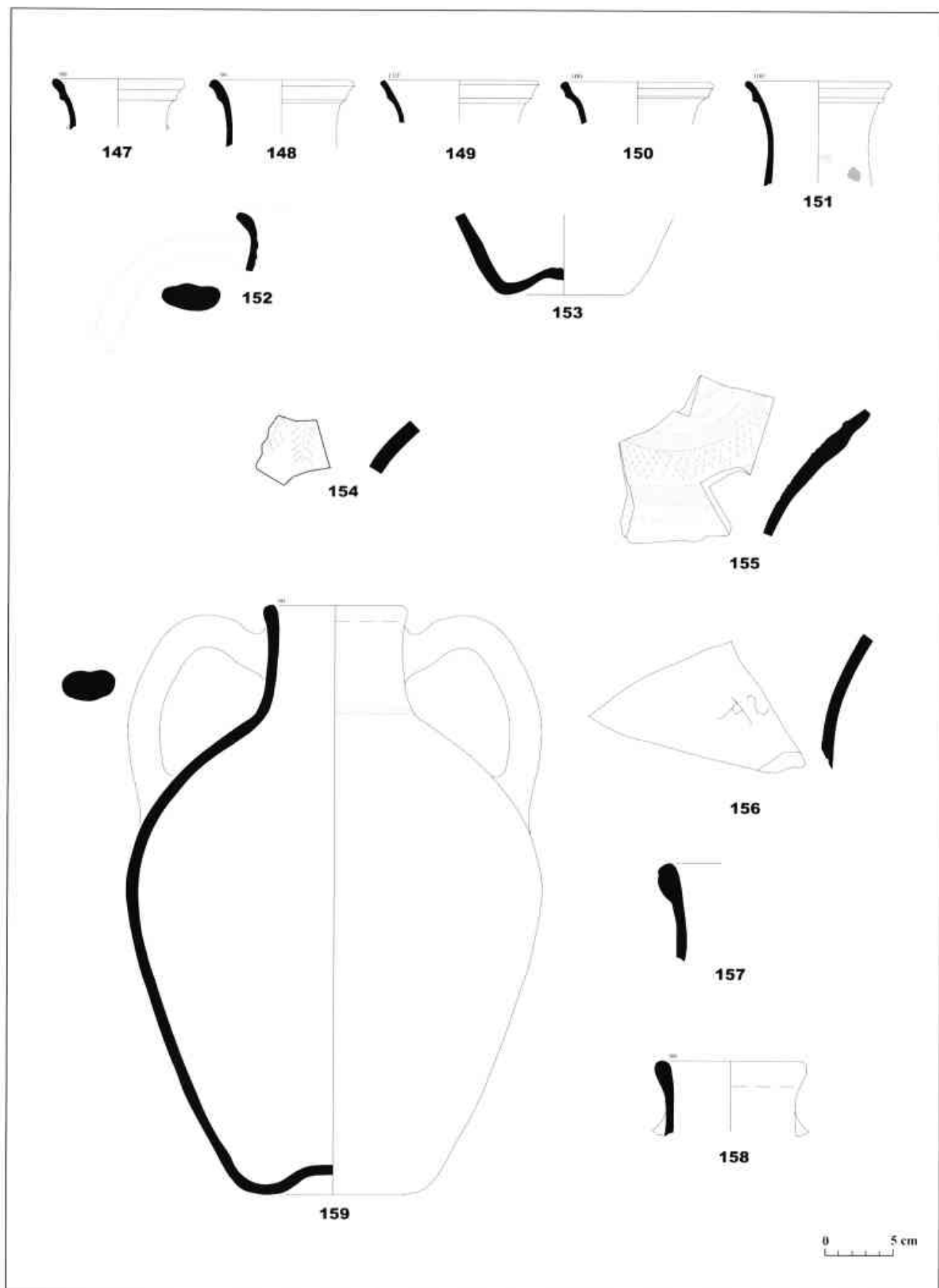
Làmina 126. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



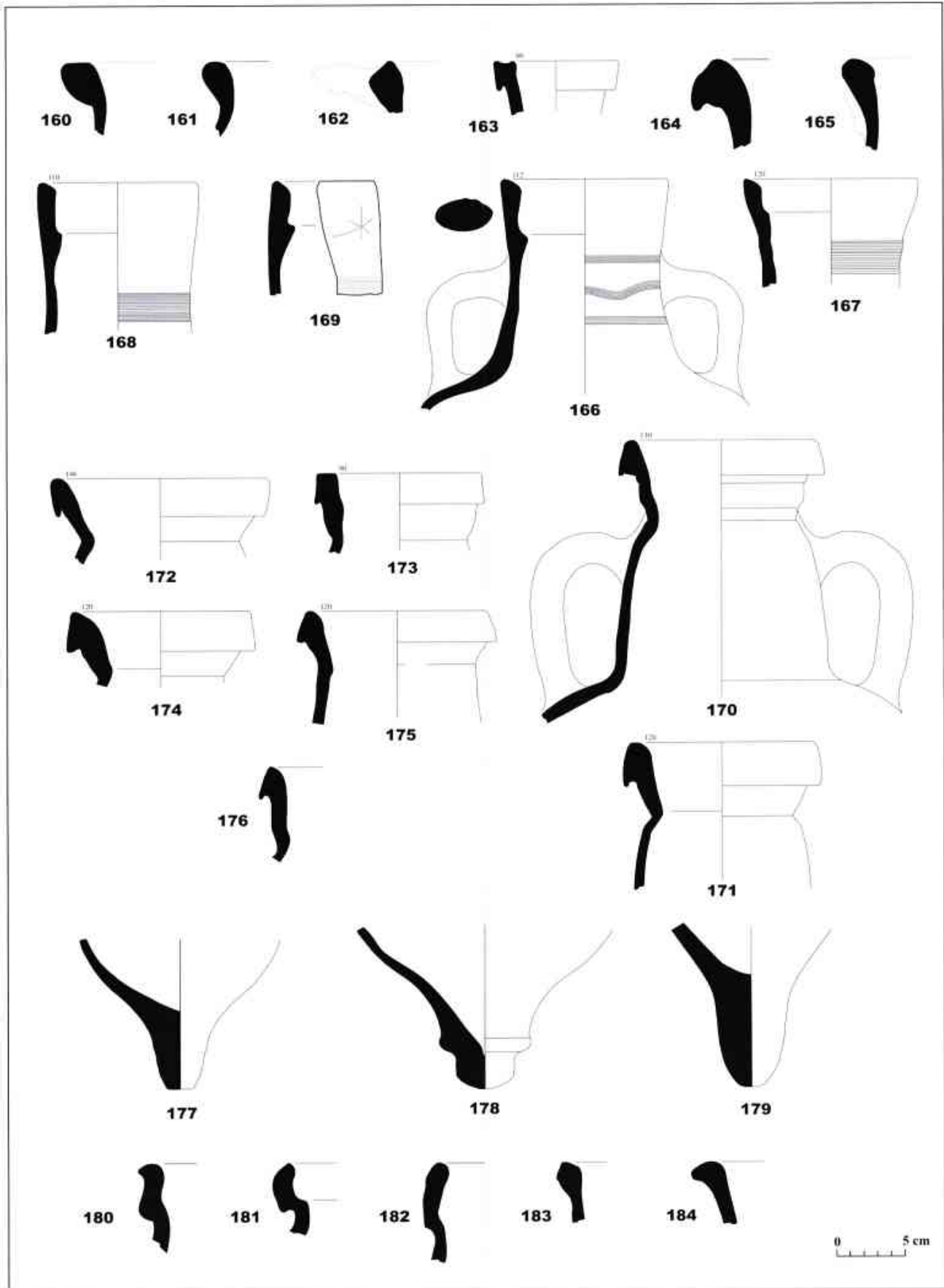
Làmina 127. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



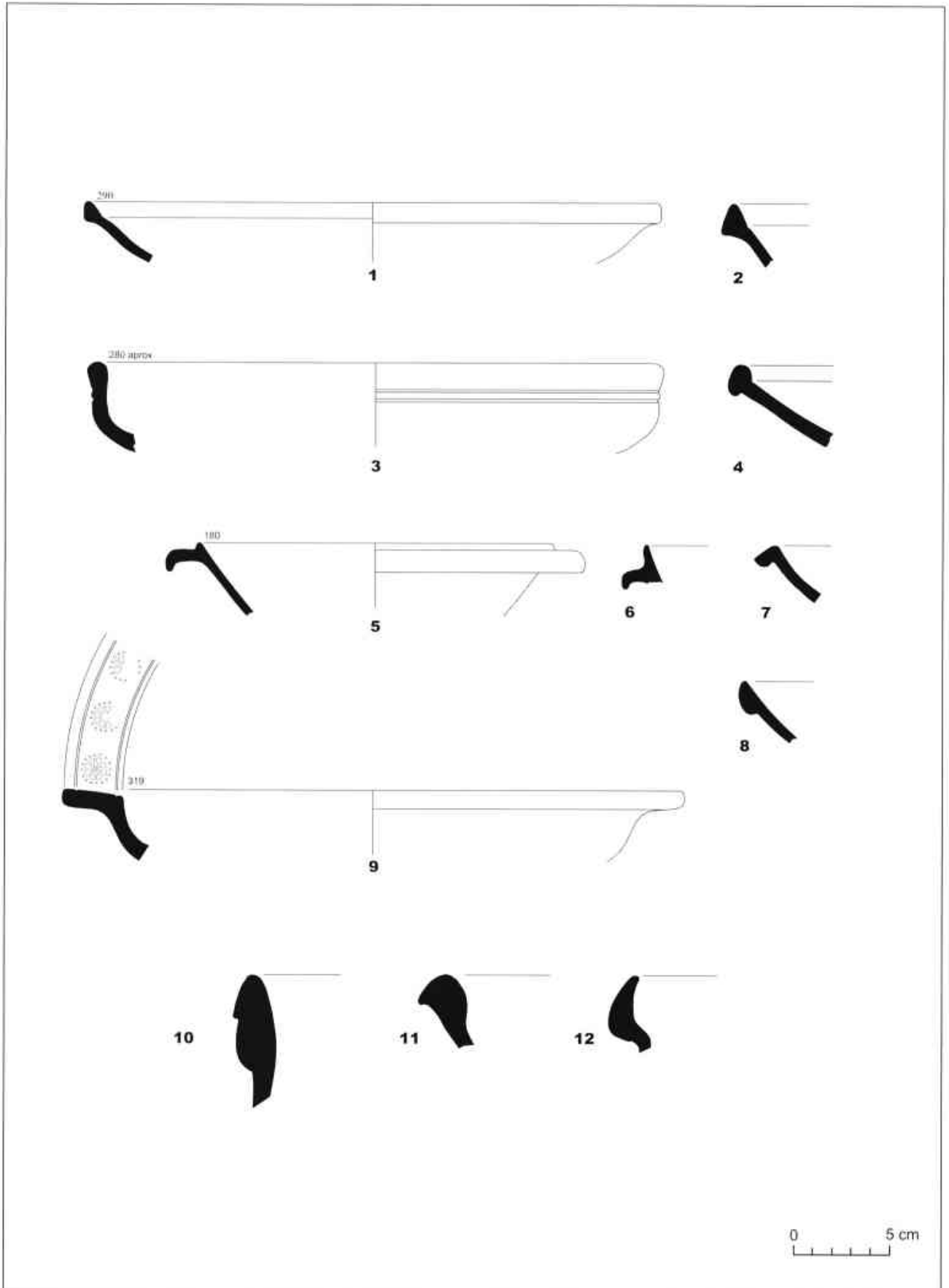
Làmina 128. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



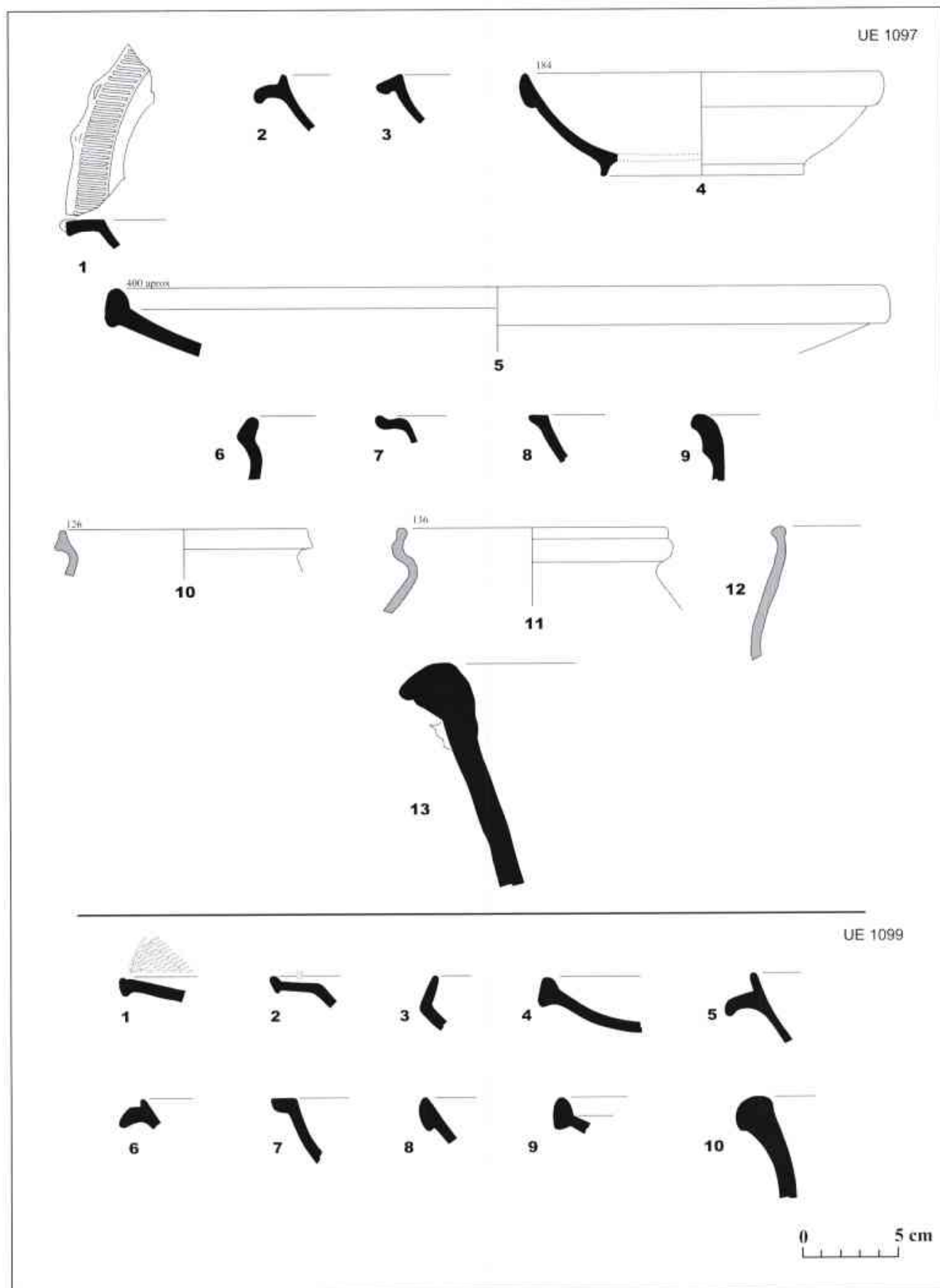
Làmina 129. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de la UE 1038.



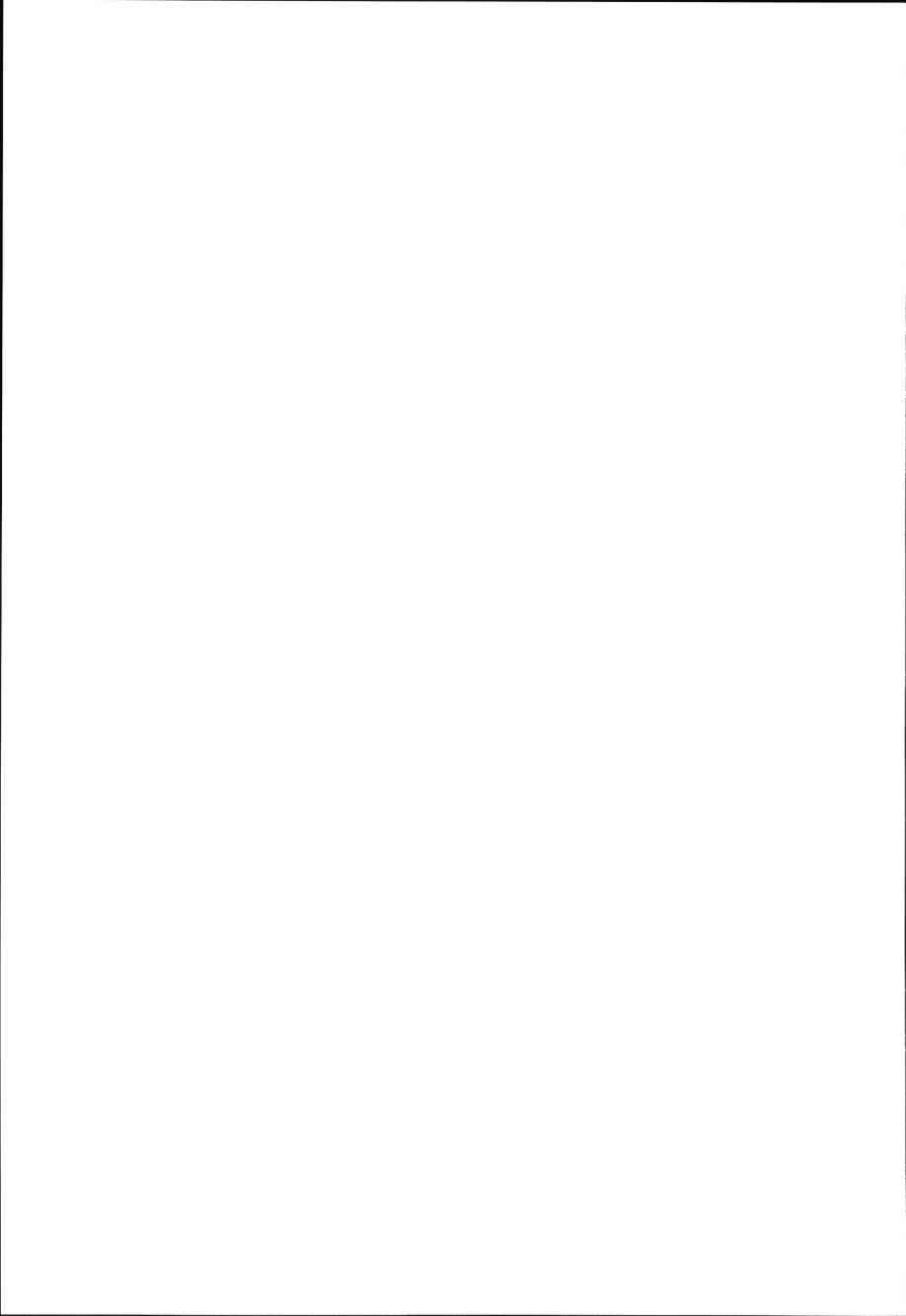
Làmina 130. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000); materials de la UE 1038.



Làmina 131. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de l'UE 1039/1051.



Làmina 132. Intervenció al carrer La Palma 15 (2000): materials de l'UE 1097 (a dalt) i 1099 (a baix)..



3.8. CARRER SANTA MARIA 10 (2002)

3.8.1. L'excavació

Intervenció realitzada al mes d'octubre del 2002 sota la direcció de Xabier Cela. La intervenció va consistir en l'obertura en extensió de tot el solar, en diferents fases com a conseqüència de les mesures de seguretat de l'obra. Foren documentades restes de seqüències estratigràfiques d'època tardorepublicana i altimperial, molt afectades pel retall de dues amples fosses tardoromanes i els arrasaments d'altres estructures d'època contemporània. El codi de l'excavació és CSM10 (02).

3.8.2. Fases cronològiques documentades

-Fase 1 (segona meitat del segle I aC)

En aquest moment cal situar el primer nivell d'ús documentat (UE 1048) tot i que és possible que el mur 1041 sigui anterior, ja que en la petita trinxera del fonament que es conservava no s'han documentat fragments d'àmfora tarraconense.

-Fase 2 (segona meitat del segle I dC)

En aquesta època es data l'amortització UE1047

del nivell d'ús 1048 amb fragments de terra sigil·lata gàl·lica i marmorata, i segurament la construcció del paviment UE1046

-Fase 3 (indeterminat, segle II dC)

L'amortització UE1044 del paviment 1046 estava arranada pels retalls d'època romana tardana. Dels escassos bocins de ceràmica, cal destacar la presència d'un fragment de terra sigil·lata africana A, segurament corresponent a la forma Lamb. 4/36. És possible que correspongui a aquesta fase la reforma del mur 1041 amb el mur de morter de calç M1021.

-Fase 4 (segle IV)

En aquest moment cal situar l'amortització de les fosses UE1023/1020 i 1027 a partir dels materials recuperats, però tenint en compte que no són farciments excavats en la seva extensió total. La primera d'aquestes fosses tardoromanes (UE 1023/1020) estava farcida per les UE 1025/1022, i la segona (UE 1027) per les UE 1040/1050, i 1039/1045/1051. Aquestes fosses són el·líptiques, i ressegueixen la trajectòria del mur 1041/1021. Tallen la poca estratigrafia altimperial que es conservava i part del terreny natural (uns 0'50m de profunditat en el sauló). Els estrats de farciment de les fosses tardoromanes estaven formats per abundants fragments de ceràmica, però amb poques peces ceràmiques senceres.

-Fases 5-7 (època moderna i contemporània)

Correspon a aquestes fases un safareig i diverses clavegueres i retalls d'època moderna i contemporània.

3.8.3. Els contextos tardoromans

FOSSA 1023

-UE 1023/1020. Unitat negativa. Fossa irregular en forma de vuit que ressegueix bona part del mur 1041/1021. De la mateixa manera que passa amb les fosses del carrer la Palma 15, UE 1037 i 1100, es podria interpretar que són dues fosses que es tallen entre si, però hem comprovat durant l'excavació que només hi ha un sol farciment, i per tant cal considerar que es tracta d'una ampliació de la fossa feta des del seu tall abans de ser amortitzada. Només es coneix una part de les seves dimensions, superiors als 7 metres de llarg i als 2 metres d'ample. Tallava tota l'estratigrafia d'època republicana i altimperial, i s'endinsava en el terreny natural uns 0'80 m. Estava farcida per la UE 1022/1025

-UE 1022/1025. Estrat de farciment de la fossa UE 1023 amb terra marró fosc, flonja. Els materials són molt escadussers i fragmentats. Entre els materials només destaca una vora d'un plat Rigoir 1 de terra sigil·lata gàl·lica tardana reduïda i un peu d'un plat de terra sigil·lata africana D.

Les UE 1022/1025 inclouen un total de 64 individus ceràmics. Atesa la naturalesa de l'abocament, el material d'aquests estrats s'estudia de forma global. Corresponen a ceràmiques residuals la sigil·lata gàl·lica, la sigil·lata hispànica i l'africana A, a més de fragments de ceràmica de cuina africana i, entre les àmfores, les formes Beltran II (lãm.135, núm. 20) i Dressel 20 (lãm.135, núm. 21).

Pel que fa a les produccions tardanes, aquestes UE han proporcionat un conjunt numèricament reduït, però significatiu. Entre la terra sigil·lata africana D, hi ha les formes Lamb. 51, 51A i Hayes 65 (lãm. 135, núm.1-2), Hayes 61A (lãm. 135, núm. 3-4), Hayes 67/71 (lãm. 135, núm. 5), Hayes 91 (un únic fragment del que no es pot precisar la variant: lãm. 135, núm. 6) i un fragment que sembla possible classificar com una Hayes 103 (lãm. 135, núm. 7). La majoria d'aquests tipus, tret de la Hayes 103, són típiques de contextos de darreries de segle IV i primera meitat del segle V. La resta de produccions de taula tardanes estan representades únicament per un plat de DSP forma Rigoir 1 (lãm. 135, núm. 8).

Les ceràmiques comunes estan representades per morters de producció africana (lãm. 135, núm. 9; cf. MACIAS 1999: 117, tipus M/CA/2), alguns grans recipients de producció africana, un dels quals atribuïble als *Handled-bowls* classificats per M. G. Fulford a Cartago (lãm.135, núm. 10-11; pel fragment número 10 *vid.* FULFORD, PEACOCK 1984: 177, figs. 65-66, tipus 3; i MACIAS 1999: 104, tipus Gí/CA/15), un gibrell de producció africana (lãm. 135, núm. 12; cf. MACIAS,1999: 104, Gí/CA/19; TOMBER 1988, *Late Roman Basin* 1) i alguns fragments d'origen indeterminat (lãm. 135, núms. 13-14). La ceràmica grollera, inclou alguns fragments de gerros/olles altes amb vora exvasada simple (lãm.135, núm.16-17), una olla de perfil globular (lãm. 135, núm. 15) i dues cassoles baixes de perfil rentrant (lãm.135, núm.18-19).

El grup de les àmfores tardanes està format bàsicament per àmfores nord-africanes: Keay xxvB (lãm. 135, núm. 22), possible xxvL (lãm. 135, núm. 23) i LXIIQ (lãm. 135, núm. 24). També es recuperà un fragment que es podria atribuir a una àmfora oriental Keay LIII/LRA 1 (lãm. 135, núm. 25) i una àmfora de producció indeterminada (lãm. 135, núm. 26).

FOSSA 1027

-UE 1027. Unitat negativa. Fossa elipsoidal que ressegueix bona part del mur 1041/1021. Estava seccionada per una claveguera moderna i per tant només es coneixen part de les seves dimensions, superiors als 7 metres de llarg i als 2 metres d'ample. Tallava tota l'estratigrafia d'època republicana i altimperial, i s'endinsava en el terreny natural uns 0'80 m.

-UE 1040/1050. Estrat de farciment superior de la fossa UE 1027 de terra vermell fosc, flonja i amb alguns carbons. Els materials no són gaire abundants, estan molt fragmentats i cap d'ells donà un perfil sencer.

-UE1039/1045/1051. Estrat de farciment inferior de la fossa UE 1027 de terra marró fosc, amb algunes pedres petites abocades. En aquest farciment els materials també estan molt fragmentats. Estava cobert per la UE 1040/1050 i cobria el terreny natural.

Atès que es tracta de farciments similars sense diferències cronològiques, i es constata que fragments d'una mateixa peça es troben a les dues capes, considerem que es tracta d'un mateix farciment (UE 1039/1040/1045/1050/1051) i per tant, els dibuixos de materials i la quantificació es presenten de forma unificada.

Les UE que farcien la fossa 1027 (UE 1040/1050 i UE 1039/1045/1051) també es poden estudiar de forma global. Aquest conjunt inclou un total de 128 individus ceràmics. Corresponen a ceràmiques de taula

residuals les produccions de vernís negre, sigil·lata itàlica, sigil·lata gàl·lica, sigil·lata africana A i sigil·lata africana C (lãm. 136, núm. 1); entre les ceràmiques de cuina africana, cal considerar residuals els plats-tapadora Ostia II-302 (lãm. 136, núm. 20) i Ostia III-332 (lãm. 136, núms. 21-22), un plat Lamb. 9b (lãm. 136, núm. 18), les cassoles Lamb. 10A (lãm. 136, núms. 23-24), Ostia III-267 (lãm. 136, núms. 25-26) i Atlante CVII-12 (lãm. 136, núm. 27), un bol Ostia I-273 (lãm. 136, núm. 17) i un vas Hayes 131 (lãm. 136, núm. 28); entre les àmfores, la forma tarraconense I (lãm. 137, núm. 52).

Les produccions tardanes estan representades, en primer lloc, per la sigil·lata africana D, amb un repertori de 12 individus de formes característiques de segona meitat del segle v i primera meitat del segle vi: Lamb. 51, 51A, Hayes 76 (lãm. 136, núm. 2), Hayes 87A (lãm. 136, núms. 3-4), 87B (lãm. 136, núm. 5; cf. Però el tipus Hayes 87B/109) i 87C (lãm. 136, núm. 6), Hayes 94 (lãm. 136, núm. 7), Hayes 96 (lãm. 136, núm. 8), Hayes 99 (lãm. 136, núm. 9) i Hayes 104A (lãm. 136, núm. 10). La resta de vaixelles de taula corresponen a un fragment de sigil·lata africana C tardana, de la forma Hayes 73B (lãm. 136, núm. 11), DSP grisa, tipus Rigoir 18 (lãm. 136, núms. 12-13) i lucente (tipus Lamb. 1/3 i un petit recipient.: lãm. 136, núms. 14 i 15, respectivament).

Les produccions de ceràmica comuna inclouen morters nord-africans tipus Fulford B-22 (lãm. 136, núms. 29-30; *vid.* MACIAS 1999: 116, M/CA/1, que equival a CATHMA 1 i Vila-Roma 6.1), vasos amb abocador i gibrells ebussitans (lãm. 136, núms. 33 i 34; MACIAS 1999: 54 i 103, tipus Gi/Eiv/2; també RAMON, CAU 1997: fig. 20, *gran cuenco* RE-0817), i alguns recipients d'origen indeterminat (lãm. 136, núms. 31-32).

El repertori de ceràmica grollera està format per 30 individus. El conjunt inclou algunes olles altes (lãm. 136, núms. 35-38) i sobretot cassoles (lãm. 136, 39 i 40). Dins d'aquest grup, destaquen les cassoles de vora ametllada de Sardenya/Lípari tipus Fulford HMW 8.4-6, Reynolds HW2.1B, CATHMA 22, Macias Cb/Lip/3 (lãm. 136, núms. 43-45). També s'han recuperat algunes cassoles de perfil hemisfèric amb visera (lãm. 137, núms. 48-49).

El repertori d'àmfores (16 individus) inclou una representació escassa, però variada, de recipients de procedència diversa: un gran fragment de paret solcada per estries d'una àmfora oriental (lãm. 137, núm. 50); àmfores sudhispàniques Keay XIII A (lãm. 137, núm. 53), XVI A (lãm. 137, núm. 54), XIX A-B (lãm. 137, núm. 56) i XXIII (lãm. 137, núm. 55), a més d'un fragment de nansa d'una àmfora/gerra ebussitana (lãm. 137, núm. 51); àmfores nord-africanes Keay XXXVA

(lãm. 137, núm. 57), IV B (lãm. 137, núm. 58) i LXII (potser de la variant A i una de la variant Q: lãm. 137, núms. 59-60 i 61). A destacar la presència d'un fragment de vora i coll d'una àmfora que podria correspondre a una producció d'origen desconegut que es localitza a Tarragona en contextos de segle vi avançat i segle vii (lãm. 137, núm. 63; *vid.* REMOLÀ 2000a: 237, fig. 89, "Ámfora tardia tipo B"). No ha estat possible classificar alguns dels fragments recuperats (lãm. 137, núm. 64).

Finalment, aquests estrats van aportar un únic fragment de llàntia nord-africana que presenta part d'un motiu decoratiu format per una roseta (lãm. 136, núm. 19).

La proximitat i les similituds en les característiques i la composició dels estrats de farciment fan pensar que les fosses 1023/1020 i 1027 van ser farcides en un mateix moment o amb poca diferència de temps. Les formes de sigil·lata africana D presents en les UE. 1022/1025 i 1039/1040/1045/1050/1051, en particular, les formes Hayes 87B-C, 94, 96, 99, 103A i 104A permeten proposar una cronologia avançada dins del segle vi, potser cap el segon-tercer quart de la centúria. És important, en especial, la coincidència de les formes Hayes 87C, 96, 103A i 104A (cronologies: HAYES 1972: 130, 150, 160, 166; *Atlante* I, 93, 111, 98 i 94, respectivament; RAYNAUD 1993: 193-195; REYNOLDS 1995: 145-146; REYNOLDS 1987: 70 assenyala que la Hayes 103A sembla ja residual dins la segona meitat del mateix segle; per la Hayes 104A: MACKENSEN 1993: 346ss., 370ss., 410ss.). La presència de les àmfores nordafricanes Keay IV B, LXII A i Q, o de l'àmfora oriental i baleàrica, encaixa bé en aquesta cronologia; no tant en el cas de les àmfores sud-hispàniques, que semblen més pròpies del segle v.

La comparació amb altres dipòsits presenta escasses coincidències, però no qüestiona la cronologia proposada; en tot cas, mostra les diferències de la situació a cada lloc. És possible trobar, per exemple, algunes coincidències amb un context de la propera *Baetulo*, datat a mitjans-tercer quart segle vi (formes Hayes 61, 87A, 99, 103A i 104A, a més de Hayes 91C, 104C i 105, Rigoir I i Lamb. 1/3; àmfores africanes Keay XXV, orientals LIII/LRA I i sudhispàniques XVI: COMAS, PADRÓS 1997: 122-123); però també s'hi veuen diferències importants que no semblen respondre únicament a la cronologia lleugerament més moderna del dipòsit de *Baetulo* i que obliguen a interrogar-se sobre el funcionament dels circuits d'abastament de dos antics nuclis urbans amb una història paral·lela.

El mateix passa respecte dels dipòsits de Tarragona de primera meitat del segle vi, on hi ha formes més antigues també presents a les fosses 1023-1027 (Hayes

61, 76, 87A, 91), junt a d'altres posteriors i de cronologia més amplia: Hayes 87C, 94, 99, 104A (REMO-LA 2000a: 79, modificant la cronologia proposada anteriorment). Més limitada és la possibilitat de comparació amb conjunts de segona meitat del segle VI a la mateixa ciutat (carrer Sant Miquel, 33: *ibid.*, 90: formes Hayes 91C, 94, 99B i 104A, B i C) i d'altres del mateix segle més difícils de situar (Trinquet Vell: *ibid.*, 72-73). Finalment, trobem coincidències parci-

als amb nivells de segle VI de Marsella (excavacions de la *Bourse*: *Sondages 6-7, Periode 3-Contexte 6* i *Sondages 11-12, Periode 3A-Context 32*; BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 107, quadres XV i XXII; 177, quadres LI i LIV; BONIFAY, PIÉRI 1995: quadre annex 3). En canvi, no podem assenyalar massa coincidències amb els contextos de Cartagena o de València, tret de la presència, normal en tots aquests llocs, de les formes de vaixel·la més difoses arreu la Mediterrània.



UE 1022/1025

NMI	Producció	%UE
[1]	AITAL	####
2	ARTAR	3,0
3	ARSHI	4,5
1	AALTR	1,5
[1]	AREBU	####
1	ARORI tardana	1,5
5	ARAFR tardana	7,6
12	total grup	
1	SGSGA	1,5
1	SHISP	1,5
3	SAFRA	4,5
1	SAFRC	1,5
1	SALTR	1,5
1	SGTLU	1,5
1	SGTPR	1,5
8	SAFRD	12,1
17	total grup	
1	CIREG	1,5
13	CROOX	19,7
[1]	CROPI	####
[1]	LLAFR	####
2	CRITA	3,0
3	CRAFR	4,5
8	CRAFC	12,1
10	CROGR	15,2
37	total grup	
66	total UE	100,0

Producció	Tipus	NMI
SAFRD	L.51/51A	1
	H.60	1
	H.61A	2
	H.65	1
	H.67/71	1
	H.91	1
	H.103	1
		8

Fig. 25

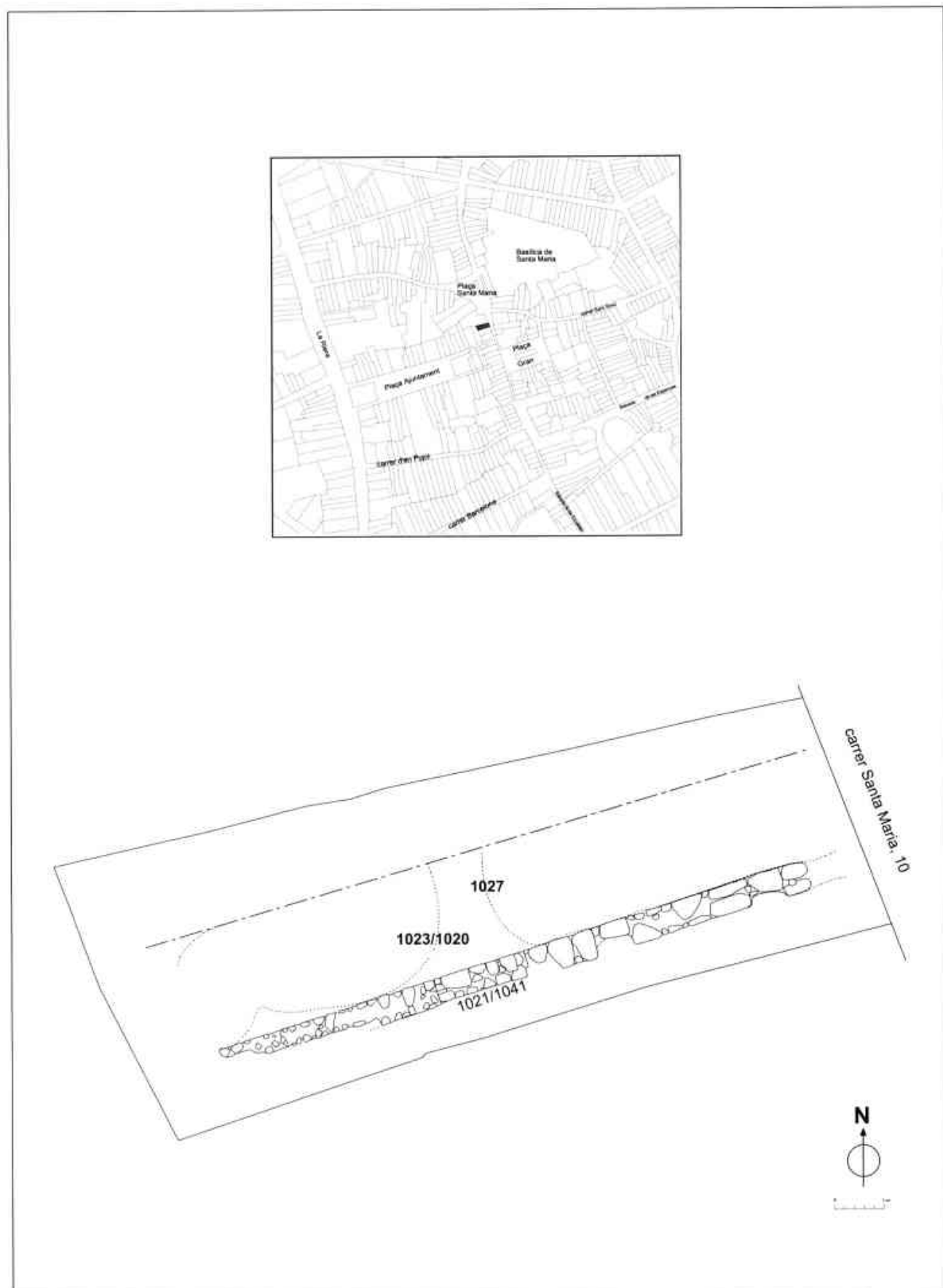
UE 1040/1050 + UE 1039/1045/1051

NMI	Producció	%grup	%UE
1	AITAL	6,3	0,8
3	ARTAR	18,8	2,3
[1]	AREBU	#####	#####
1	ARORI tardana	6,3	0,8
3	ARSHI tardana	18,8	2,3
[1]	AALTR	#####	#####
8	ARAFR tardana	50,0	6,3
16	total grup	100,0	
3	VNIBC	10,3	2,3
2	SITAL	6,9	1,6
2	SGSGA	6,9	1,6
1	SAFRA	3,4	0,8
2	SAFRC	6,9	1,6
1	SAFRC tardana	3,4	0,8
2	SGTLU	6,9	1,6
4	SGTPR	13,8	3,1
12	SAFRD	41,4	9,4
29	total grup	100,0	
1	LLALTR	1,2	0,8
2	LLAFR	2,4	1,6
1	CRITAL	1,2	0,8
18	CROOX	21,7	14,1
2	CRORE	2,4	1,6
3	CREBU	3,6	2,3
3	CRAFR	3,6	2,3
23	CRAFC	27,7	18,0
3	CROGR Lipari	3,6	2,3
27	CROGR	32,5	21,1
83	total grup	100,0	
128	total UE		100,0

Producció	Tipus	NMI
ARAFR	K.XXIII	1
	K.XXXVA	1
	K.LVA	2
	K.LXIIA	2
	K.LXII B	1
	INDET	1
		8

Producció	Tipus	NMI
SAFRD	I.51/51A	1
	H. 76	1
	H.87A	2
	H.87B	2
	H.87C	1
	H.94	1
	H.96	2
	H.99	1
	H.104A	1
		12

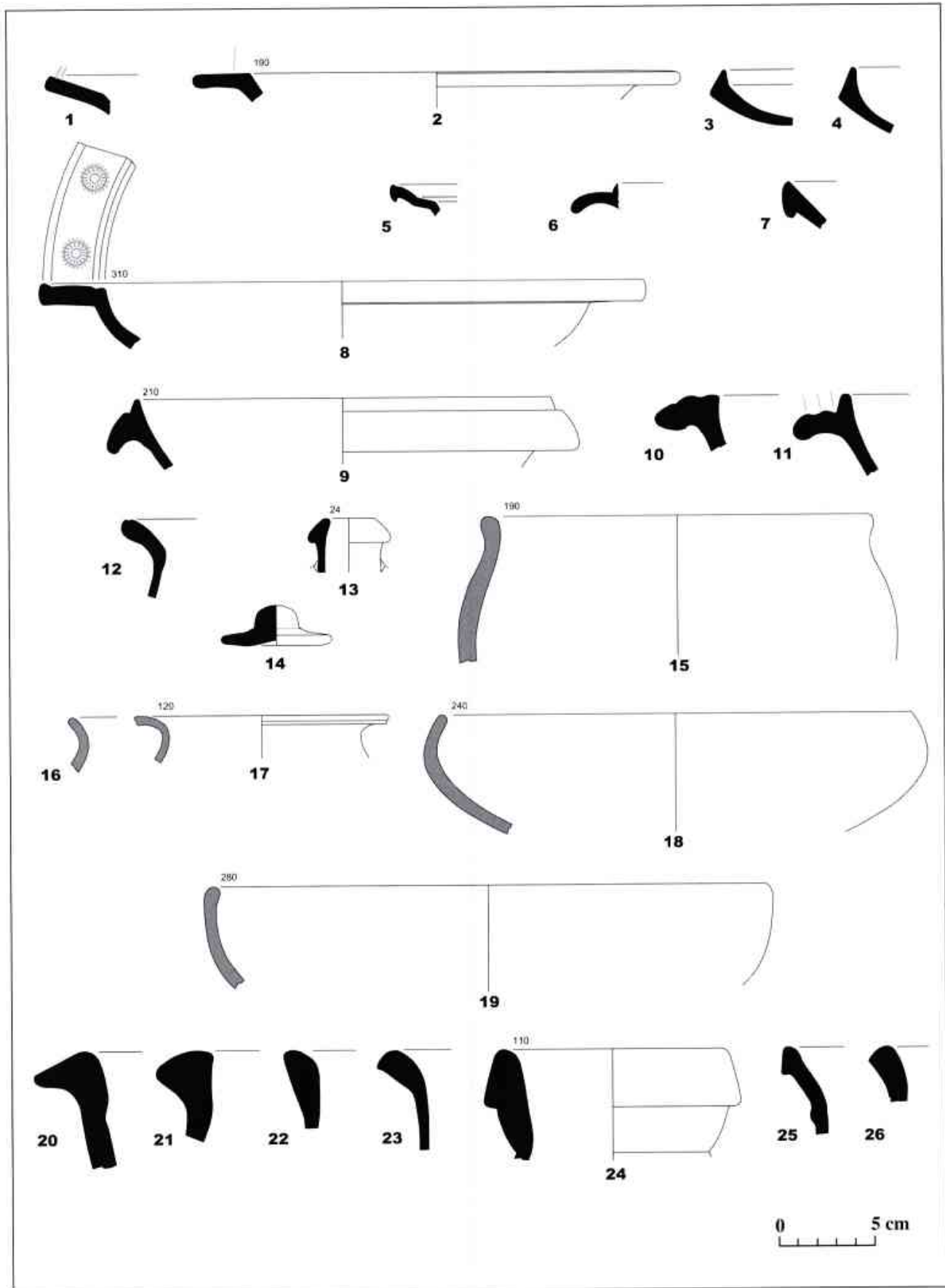
Fig. 26



Làmina 133. Intervenció al carrer Santa Marta 10 (2002): situació i planta general de les restes romanes.



Làmina 134. Intervenció al carrer Santa Marta 10 (2002): imatges de les fosses tardoromanes.



Làmina 135. Intervenció al carrer Santa Marta 10 (2002): materials de la UE 1022/1025

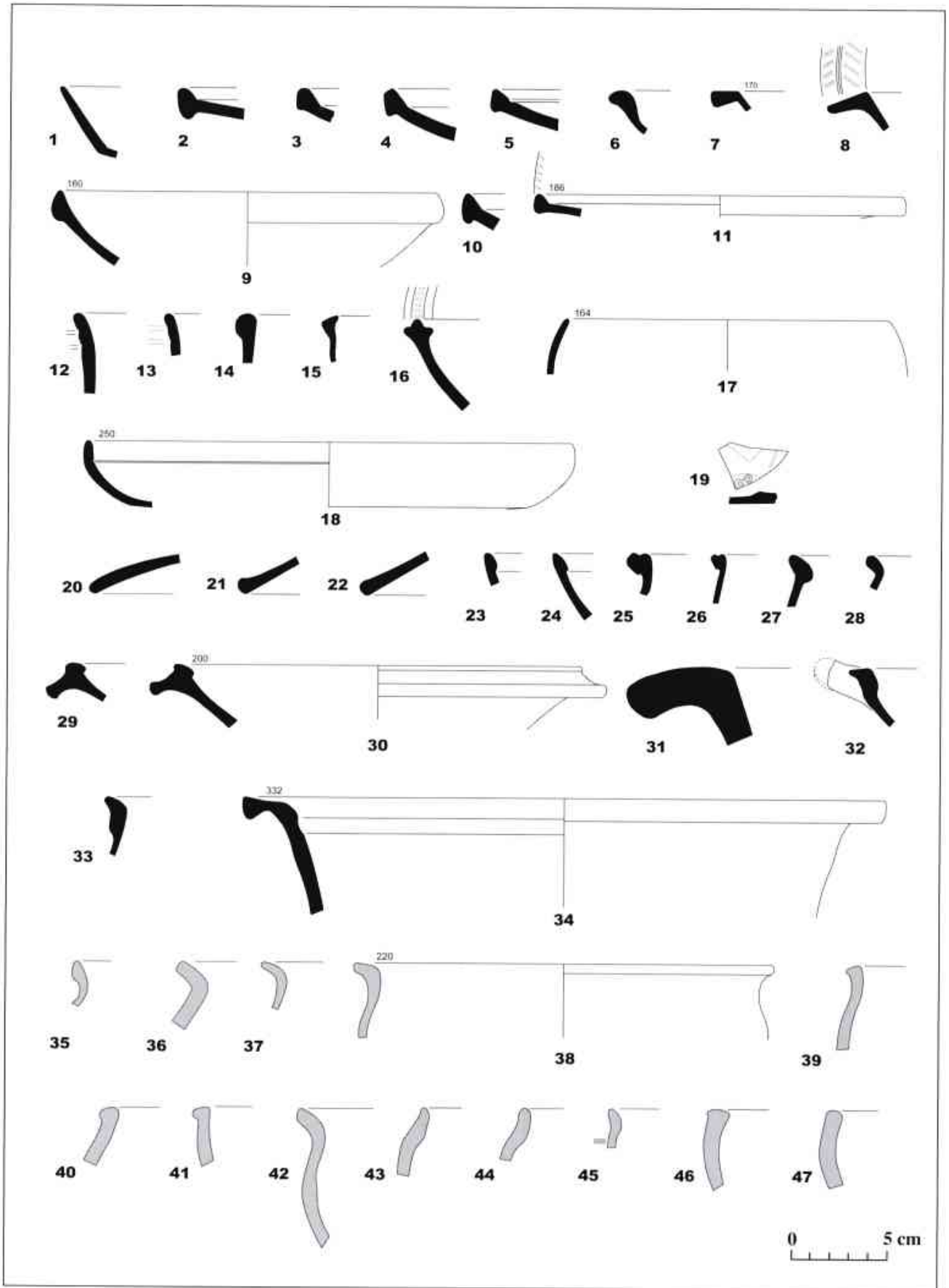
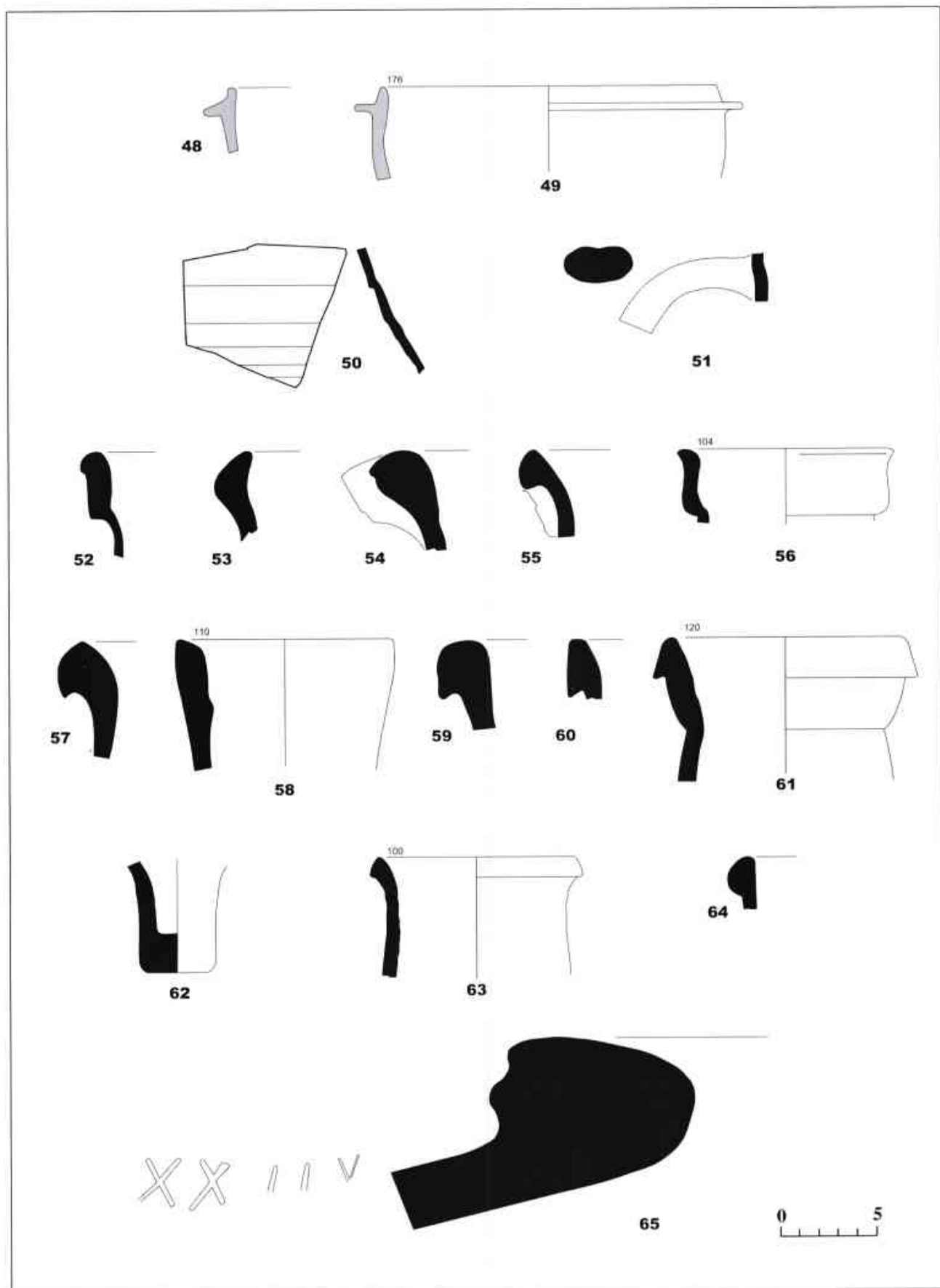
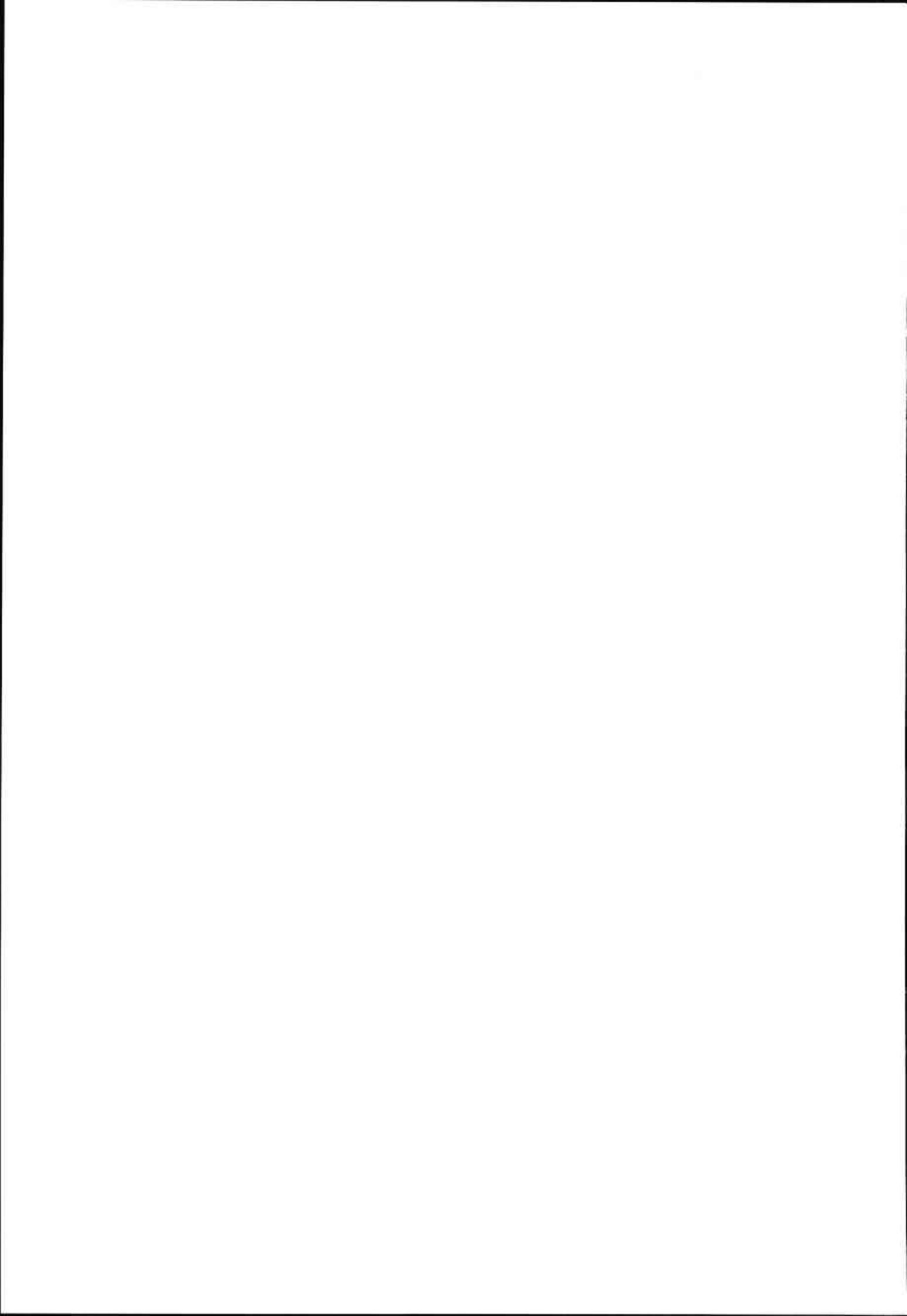


Lámina 136. Intervenció al carrer Santa Marta 10 (2002): materials de la UE 1039/1040/1045/1050/1051



Làmina 137. Intervenció al carrer Santa Marta 10 (2002): materials de la UE 1039/1040/1045/1050/1051



3.9. CARRER LA PALMA (2004)

3.9.1. L'excavació

Aquesta intervenció fou realitzada entre el mes de gener de 2004 sota la direcció de Xabier Cela. Inicialment la intervenció va consistir en el seguiment de les obres d'urbanització de tot el carrer de la Palma. S'hi va constatar l'arrasament general durant el segle XIX i XX de l'estratigrafia romana en tota la llargada del carrer, a excepció d'aquells punts on es creuaven estructures subterrànies romanes, com ara la claveguera central d'un dels *decumani* d'*Iluro* i una fossa d'època tardoromana. El codi de l'excavació és PAL(04).

3.9.2. Fases cronològiques documentades

-Fase I (entorn a mitjans del segle I aC)

Correspon a aquesta fase la construcció de la claveguera central d'un dels *decumani* de la ciutat romana, ja localitzat a les excavacions de la *taberna* del carrer d'en Pujol 43-45 i 47 (1994 i 2000). La data d'amortització d'aquesta claveguera no es pot precisar doncs el material procedent del farciment era molt escadus-

ser, sent el fragment més modern un fragment amorf de terra sigil·lata gàl·lica.

-Fase 2 (finals del segle VI/primer terç del segle VII dC)

Cal datar en aquest moment l'amortització d'una gran fossa que ocupava tot l'ample de l'actual carrer de la Palma. Aquest abocador estava directament cobert per la preparació del paviment de llambordes del carrer actual.

3.9.3. Els contextos tardoromans

-UE 1005. Unitat negativa. Fossa aproximadament rodona que tallava el terreny natural i conservava una alçada de 2'50 m. El fet que els arrasaments moderns hagin fet desaparèixer tota l'estratigrafia d'època romana ens indica que devia tractar-se d'una fossa de gran profunditat. Aquesta fossa estaria situada a l'interior d'una antiga *domus* d'època d'August, de la qual es va documentar el seu peristil l'any 2000 (intervenció al carrer de la Palma 15).

-UE 1006. Estrat de farciment format per diverses bossades de terra i capes de carbons irregulars i barrejades que farcia la fossa UE 1005. Estava cobert directament pels nivells de preparació del carrer actual.

Malgrat la presència d'aquestes capes de carbons, no es documenten indicis de combustió *in situ*.

La UE 1006 inclou un total de 328 individus ceràmics. Entre el material residual apareixen ceràmiques de vernís negre, sigil·lata itàlica, gàl·lica i hispànica, sigil·lata africana A i C, i àmfores sud-hispàniques i tarraconenses.

Els escassos recipients de ceràmica de cuina africana recuperats (20 individus) han de considerar-se, igualment, com a residuals. Aquest conjunt inclou els tipus Lamb. 9A (lãm.140, núm. 24), Hayes 10B (lãm.140, núms. 25-26), Ostia m-267 (lãm.140, núm. 27), Ostia n-312 (lãm.140, núm. 28), Vila-roma 5.40/C.A.T.H.M.A 3 (lãm.140, núm. 29) i Atlante cvii-12 (lãm.140, núm. 30).

La vaixel·la de taula correspon de forma exclusiva a la sigil·lata africana D (33 individus, el 100% de la vaixel·la tardana sense ponderació per u). Aquesta producció presenta un repertori molt ampli i diversificat: plats Hayes 61A (lãm. 139, núm. 1), Hayes 87A (lãm. 139, núms. 2 i 3) i 87B, bols Fulford 40 (lãm. 139, núm. 4), Hayes 91 (sense que es pugui especificar variant: lãm. 139, núm. 5), 91C (lãm. 139, núms. 6-7) i 91 D (lãm. 139, núms. 8-9), Hayes 94 (lãm. 139, núm. 10), Hayes 97 (lãm. 139, núm. 11), Hayes 99 (lãm. 139, núms. 12-17; alguns de les variants A i B; altres no classificats; segurament també el fragment de peu núm. 18, amb una figura humana estampada pertany a aquest tipus); i, finalment, una copa que es podria atribuir a tipus Hayes 110 (lãm. 140, núm. 19) i un fragment d'un recipient tancat (lãm. 140, núm. 20).

Alguns dels tipus identificats són presents a dipòsits de primera meitat-mitjans del segle v (com el plat Hayes 61); però la majoria són propis d'un moment més avançat, cap a la segona meitat-finals segle v i primera meitat del segle vi: tipus Hayes 87A i B, 91C, 94, 97, 99A i B, i Fulford 40 (REYNOLDS 1995: 145-146 i 153). En aquest repertori destaca, en particular, la importància quantitativa de certs recipients, com la Hayes 99, amb 14 individus, o la Hayes 91C, amb 3 individus. El fet més significatiu és, però, la presència del tipus Hayes 91D. Per aquest bol, Hayes proposà una cronologia de 600-650 (HAYES 1972: 144; *vid.* també Atlante I: 106, REYNOLDS 1995: 145; RAYNAUD 1993: 194).

A Tarragona, el bol Hayes 91D apareix a la Torre de l'Audiència, en un abocador datat entre finals segle v i el segle vii que presenta importants problemes d'anàlisi (AQUILUÉ 1992; REMOLÀ 2000a: 59) i a estrats formats entre el segle vii i xii en un sector del criptopòrtic de la plaça de representació altimperial, junt a les formes Hayes 109 i 93 (REMOLÀ 2000a: 66, nota 121). El tipus apareix a Cartagena en un di-

pòsit de primer quart del segle vii, junt amb les formes Hayes 89, 93, 94, 99, 80B/99, 101, 103, 104C, 105, 107, 108 i 109. És interessant indicar les proporcions: 33 exemplars del bol Hayes 99, 13 exemplars del plat 105 i 11 exemplars dels tipus Hayes 91D, 104C i 109 (RAMALLO, LÁIZ, BERROCAL 1997: 204-205). A la *Bourse* de Marsella apareix també amb cronologies de finals segle vi-inicis del vii en diversos sectors (BONIFAY 1983: 317-320; *cf.* REYNOLDS 1995: que proposa una datació de darrerries del segle vi per les fases 1 i 2 i de primera meitat del vii, per les fases 3 i 4; més recent: BONIFAY, CARRÉ, RIGOR 1998; BONIFAY 1998; altres troballes al litoral meridional de França: CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI 1994: 98).

La datació inicialment proposada pel tipus Hayes 110, entre 550 i 650, ha estat modificada (HAYES 1972: 172; Atlante I: 115, en contextos inèdits de Cartago que es podrien situar en el segle v; REYNOLDS 1995: 146; sembla aparèixer ja en contextos de segona meitat del segle v a Carminiello ai Mannesi: SORICELLI 194: 133; també apareix en contextos de la Liguria: GANDOLFI 1998: 258, fig. 53, en estrats de segle VI i de segles VI-VII). També presenta alguns problemes de datació el tipus Hayes 97, que trobem en altres dipòsits de segle vi a *Iluro*. Hayes proposava inicialment una cronologia entre 490 i 550, modificant-la posteriorment a la primera meitat del segle v; per Fulford se situaria entre 500/525 i 550/575 (HAYES 1972: 151; HAYES 1977: 283; Atlante I: 111; FULFORD, PEACOCK 1984: 69; ha estat senyalada la seva presència en nivells de finals de segle v a Carminiello ai Mannesi: SORICELLI 1994: 129).

El grup de les ceràmiques comunes es caracteritza per un repertori relativament limitat de formes, bàsicament morters i gerres, i per la quantitat de produccions importades. Entre les produccions africanes hi ha els morters del tipus Fulford B-22/Vila-roma 6.1/Macias M/CA/I (lãm. 140, núm. 31) i morters propers al tipus Fulford M-2 (lãm. 32, núm. 33), acompanyats de les ampolletes de cos estriat que circulen a la Mediterrània en aquest període (lãm. 140, núms. 35-41; tipus C.A.T.H.M.A. 2, 9, 12; *cf.* VALLAURI 1994: 117ss. i fig. 68). També hi ha els morters (lãm. 141, núms. 44-46) i les gerres (lãm. 141, núm. 49) de producció regional, així com altres peces d'origen incert (lãm. 140, núms. 34 i lãm.141 núms. 47 i 50). Cal destacar la presència de les produccions ebussitanes tan freqüents en els contextos de segle vi avançat a *Iluro* (morters, lãm. 141 núm. 42-43 i luteris núm. 48). Finalment, es va identificar un plat amb un perfil i característiques d'argila que recorden productes de possible origen oriental localitzats a Tarragona (lãm. 141, núm. 151; MACIAS 1999: 158 i lãm.59, 1).

Les ceràmiques grolleres, totes de coccio reductora, formen un conjunt molt important quantitativament i qualitativament (168 individus). Aquest grup inclou una àmplia representació d'olles (lâm. 142-143), gerros/olles altes (lâm. 144, núms. 61-75), geres (en proporció molt escassa, com succeeix a altres contextos de la ciutat amb la mateixa cronologia d'aquest dipòsit: lâm. 144, núm. 76), cassoles (lâm. 145, núms. 79-90) i tapadores (lâm. 146, núms. 91-100); Dins aquest conjunt, s'identifiquen perfils molt característics del segle v avançat i del segle vi (MACIAS 1999; COLL, ROIG, MOLINA 1997). La quasi totalitat correspon a produccions regionals; però també està documentada la presència d'importacions típiques, però sempre escasses a *Iluvo*, dels segles v-vi: les cassoles de Lipari/Sardenya i les cassoles amb inclusions de mica platejada (lâm. 144, núms. 77 i 78 respectivament).

La UE 1006 també va proporcionar un petit grup de llànties. Les peces més ben conservades pertanyen al tipus Hayes II/Atlante X i mostren figuracions animals al disc i motius vegetals als marges (lâm. 140, núms. 21-23).

El repertori amfòric està format per 47 individus de procedència molt diversa, però amb un clar predomini de tipus nord-africans (19 individus, el 65'5% de les àmfors tardanes). Aquest grup inclou els tipus Keay LXI i Keay IVA (lâm. 149, núms. 109-116, i núms. 117-121, respectivament). La majoria d'àmfors Keay LXII corresponen a la variant A; però també s'ha identificat algun fragment proper a la variant Q/Albenga 11-12 (no representat a les làmines). Aquesta darrera àmfora és un dels recipients típics del segle vi (KEAY 1984: 134-163; REMOLÀ 2000a: 159-161, figs. 44-45; troballes a *Iluvo* i rodalies; CLARIANA, JÁRREGA 1994: 264, fig. 19; variant A). És també el cas del tipus Keay IV, que sembla que trobem en menys quantitat al litoral català (REMOLÀ 2000a: 155; *vid.* també BONIFAY, PIÉRI 1995: 100; MURIALDO 1995, 1996 i 2001a). Aquestes àmfors surten conjuntament en dipòsits de segona meitat del segle vi, com el derelict de La Palud (LONG, VOLPE 1996: 1241; LONG, VOLPE 1998: 317ss.).

La Mediterrània oriental està representada per les àmfors Keay LIII/LRA 1, possiblement variant Kellia 164 (lâm. 147, núm. 101 —la Kellia 164— i núm. 102; documentada a finals segle v i pròpia del segle vi; REMOLÀ 2000a: 216; BONIFAY, PIÉRI 1995: 108, destaquen una presència significativa d'aquest tipus a finals del segle VI a Marsella). A les produccions baleàriques es poden atribuir alguns petits contenidors propers al tipus Keay LXXII (lâm. 148, núm. 106). Finalment, cal destacar la presència d'un grup d'àmfors de producció indeterminada (lâm. 148, excepte el núm. 106, i lâm. 149, núm. 122). Dins d'aquest

grup, hi ha un tipus d'àmfora de dimensions reduïdes, base umbilicada i dues nanses que recorda els tipus baleàrics, orientals i itàlics; físicament, es caracteritza per una argila de coloració groc pàl·lid, molt poc depurada i amb inclusió d'abundants partícules de desgreixant (lâm. 148, núm. 107). La seva forma i dimensions responen a un mòdul que es generalitza durant el segle vi, segurament a partir de la imitació d'àmfors d'altres regions. El paral·lel més proper és el tipus que Remolà denomina "àmfora tardia Tipo B" i, més concretament, la variant B1, definida per un coll ample i cilíndric, una vora de secció triangular, amb un petit solc intern i nanses de secció el·líptica i estriades. És un petit recipient que trobem en contextos de segona meitat de segle vi i en el segle vii a Tarragona pel qual s'ha proposat un origen itàlic o hispànic (REMOLÀ 2000a: 237-238, fig. 89).

Entre les produccions sud-hispàniques únicament s'identifica el tipus Keay XVI B-C. La pràctica absència de les àmfors bètiques i lusitanes sembla normal en un context de cronologia molt avançada com es la UE 1006 (REMOLÀ 2000a: 300 i 302).

En els dipòsits de segona meitat del segle vi i segle vii de Tarragona, València o Cartagena apareixen alguns dels tipus de vaixel·la i àmfors presents a la UE 1006, però també hi ha algunes diferències. A Tarragona, els tipus Hayes 91C i D, 94, 99, a més dels propis dels segles iv-v, apareixen en els nivells d'abocament del dipòsit de l'Antiga Audiència, formats entre finals segle v i un moment indeterminat del vii (per les circumstàncies de l'excavació realitzada en 1975-1976 sense prou garanties: AQUILUÉ 1992; *vid.* també REMOLÀ 2000a: 51, 58-59 i quadre 27). Les formes Hayes 91C-D, 99, 104 A i 105, entre d'altres, a més d'àmfors Keay XXVB, IVI B, LXI C, LXII A i N, LXXXV, XIII C-D, LIII/LRA 1 i LIV/LRA 4, apareixen en un estrat format entre 600-650 a la plaça del Pallol (també amb problemes d'excavació: AQUILUÉ 1992: 270-279; REMOLÀ 2000a: 61). Finalment, el tipus Hayes 91D ha estat identificat a alguns assentaments rurals del litoral de Catalunya, com la Solana, a Cubelles, on apareix junt a una possible Hayes 106 i "àmfors tardanes tipus B" (BARRASSETAS, JÁRREGA 1997: 133 i 135, fig. 2, 11; per altres troballes de Hayes 91D: JÁRREGA 1993; per les àmfors: REMOLÀ 2000a: 237).

A Cartagena els tipus Hayes 91D, 94 i 99 apareixen en els nivells de destrucció de l'hàbitat superposat al teatre romà, que es daten en el primer terç del segle vii. El repertori de sigil·lata africana D, molt diversificat, inclou també les formes Hayes 89, 93, 80B/99, 103, 104C, 105, 107, 108 i 109. Les àmfors es reparteixen entre produccions africanes (dominants) Keay LXI (el millor representat), LXII, XXXII, XLI, XXV i *spatheia* Keay XXVI, i àmfors orientals Keay LIII/

LRA 1 i LIV/LRA 4, a més de grans recipients de perfil globular (RAMALLO, LAÍZ, BERROCAL 1996: 147 i 148; RAMALLO, LAÍZ, BERROCAL 1997: 204-206 i 207-210).

Les coincidències amb els conjunts de materials de Marsella també aporten alguns elements de comparació; tot i les diferències òbvies amb la modèstia material d'un petit nucli com *Iluvo*. A tall d'exemple, es pot indicar el repertori ampli del context 7 (*sondages 6/7 de la Bourse; Periode 4A*), amb Hayes 61B, 64, 81B, 87A i B, 90B, 91C, una variant 91D, 94, 96, 98B, 99, 101, 12/110, 103A, 104A, B i C, 107 i Fulford 27, 39 i 69; a més d'àmfores Keay LXII i Keay LIII/LRA 1, LXV/LRA 2, LVbis/LRA 3, LIV/LRA 4, LXVI/LRA 5 i LRA 7 (datat a finals de segle VI-inicis del VII: BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998: 107ss., quadres XVI i XXIII). També es pot esmentar el conjunt procedent dels *sondages 11-12 (periode 3C)*: tipus Hayes 87B-C, 91D, 93B, 104B, 106 i 109 (*ibid.*, 178ss. i quadre 11). Finalment, un altre conjunt molt diversificat és el del context 30, *Parc des phocéens, Periode 3: ibid.*, quadres XCII, XCIII, XCV): sigil·lata africana D tipus Hayes 91C i D, 99, 105, sigil·lata oriental, àmfores africanes Keay XXV, XXXV, LXII, àmfores orientals Keay LIII/LRA 1 (Kellia 169), LIV/LRA 4 i LXVI/LRA 5. El tipus Hayes 91D també el trobem en diversos exemplars a la fase VIII de l'*oppidum* de Saint-Blaise, que se situa entre les darreries del segle VI i el segle VII (CAVAILLÈS-LLOPIS, VALLAURI 1994: 53, fig. 52, 68, 98).

Tots aquests elements de comparació permeten proposar una cronologia de finals del segle VI-primer terç de segle VII per la formació del conjunt. Aquesta datació coincideix amb la dels dipòsits ja esmentats de carrer de Na Pau (UE 1029/1031 i 1077), el Carre-ró 49 (UE 1006) i carrer de la Palma 15 (UE 1038), que mostren coincidències significatives: tipus Hayes 91C, 94, 99, 103 i àmfores Keay IVA, LXIIA, a la UE 1029-1031; tipus Hayes 91C-D, 94, 99, 103, i àmfores Keay LXIIA, D i Q, LIII/LRA 1 i ebussitanes, a la UE 1077; Hayes 87A-B-C, 91C i variants, 94, 99 i 104A, i àmfores Keay IVA i LXII i recipients ebussitans, a la UE 1006; tipus Hayes 61A, Hayes 87A i B, 91C, 94, 99 i àmfores Keay IV, LXIIA, LIII/LRA 1 i LXXII, a la UE 1038.

Per altra banda, l'elevada proporció i riquesa tipològica de les ceràmiques de cuina de producció regional, l'escassa presència de materials antics i l'extrema concentració del repertori amfòric en alguns tipus d'importació i regionals fan pensar que la UE podria situar-se més clarament dins el primer terç del segle VII. Val a dir que la composició del repertori de sigil·lata africana D no recolza aquesta hipòtesi d'una cronologia més moderna respecte de les fosses data-des globalment a finals del segle VI-primer terç del VII. La diferència més important respecte a aquestes és una aparent simplificació de la cultura material i més pes de les ceràmiques grolleres en relació al conjunt total de ceràmiques (prop del 54%) i dins del grup format per les ceràmiques grolleres i de cuina (quasi el 73%).

UE 1006

NMI	Producció	%grup	%UE
16	ARTAR	34,0	5,0
2	ARSHI	4,3	0,6
4	AALTR	8,5	1,3
2	ARORI tardana	4,3	0,6
1	AREBU	2,1	0,3
3	ARREG	6,4	0,9
19	ARAFR tardana	40,4	6,0
47	tot grup	100,0	

1	VNIBC	2,7	0,3
1	SITAL	2,7	0,3
[1]	SHISP	####	###
1	SGSGA	2,7	0,3
1	SALTR	2,7	0,3
[1]	SGTLU	####	###
[1]	SAFRA	####	###
[1]	SAFRC	####	###
33	SAFRD	89,2	10,4
37	tot grup	100,0	

12	CROOX	5,2	3,8
1	CRORE	0,4	0,3
3	LLAFR	1,3	0,9
4	CREBU	1,7	1,3
9	CRREG	3,9	2,8
1	LLALTR	0,4	0,3
12	CRAFR	5,2	3,8
20	CRAFC	8,6	6,3
1	CRORC?	0,4	0,3
168	CROGR	72,1	53,0
1	CROGR Lipari	0,4	0,3
1	CROGR mica	0,4	0,3
233	tot grup	100,0	

317	tot UE		100,0
-----	--------	--	-------

Producció	Tipus	NMI
AALTR	INDET	1
	REMOLA B	3
		4

Producció	Tipus	NMI
ARAFR	INDET	1
	K.LVA	6
	K.LXIIA	10
	K.LXIIQ	2
		19

Producció	Tipus	NMI
ARORI	K.LIIII/LRA1	2

Producció	Tipus	NMI
SAFRD	H.61A	1
	H.87A	4
	H.87B	1
	H.91	1
	H.91C	3
	H.91D	2
	H.94	2
	H.94pieatto	1
	H.97	1
	H.99A-B	14
	H.110	1
	AMPOLLA	1
	INDET	1
		33

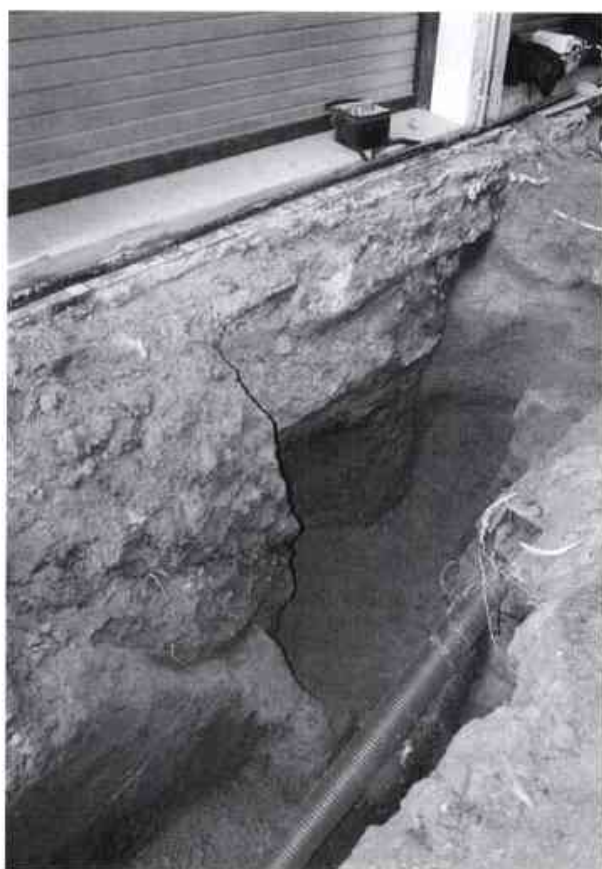
Producció	Tipus	NMI
CRAFR	MORTER	8
	AMPOLLETA	5
		13

Producció	Tipus	NMI
CREBU	MORTER	2
	LUTERI	2
		4

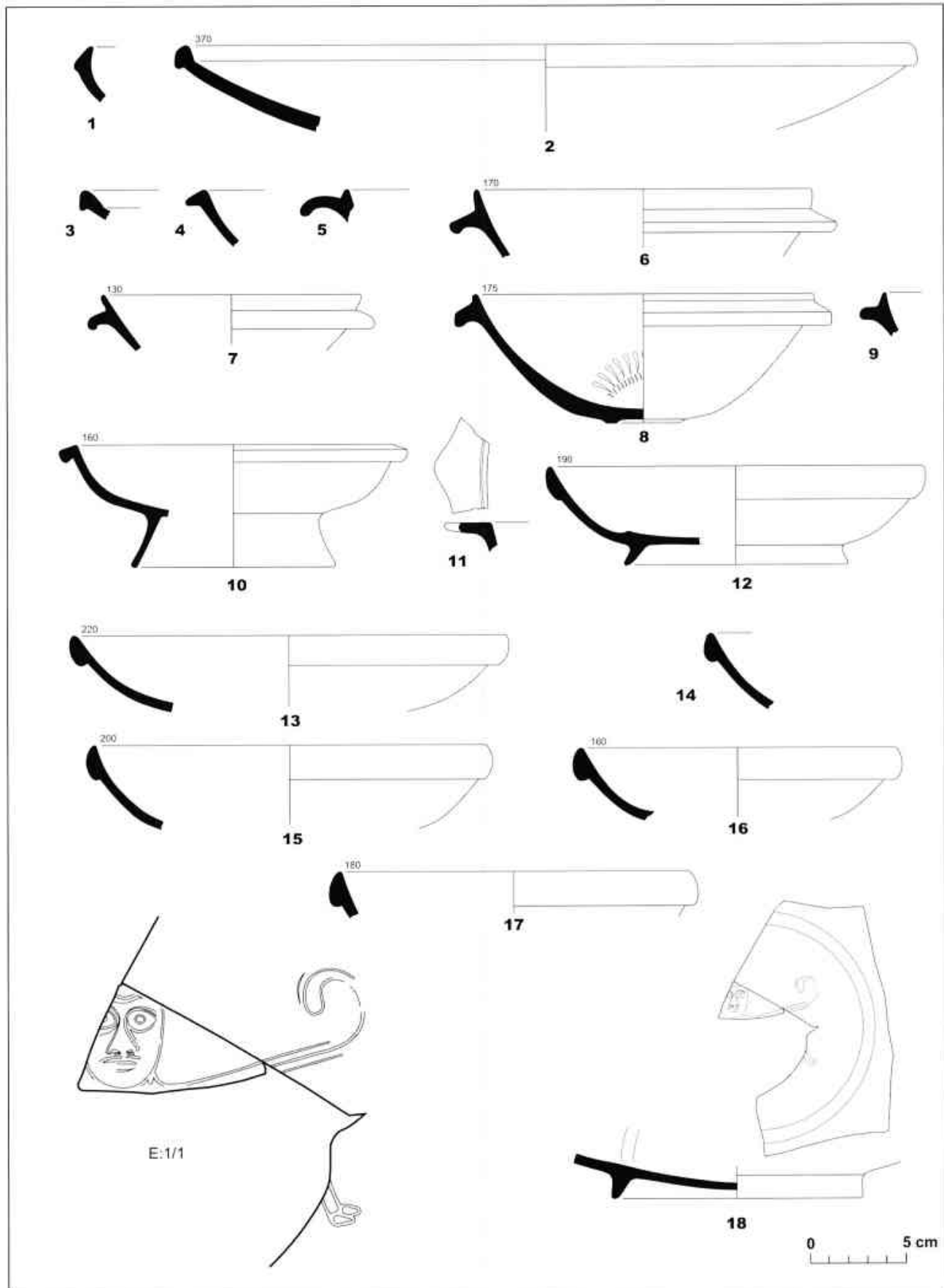
Producció	Tipus	NMI
CRREG	MORTER	6
	GERRA	2
	TAPADORA	1
		9

Producció	Tipus	NMI
CRAFC	L.10B	4
	L.10A	2
	OS.III.267	2
	L.9A	1
	OS.III.332	6
	OS.II.302	3
	H.199	1
	AT.CVII-12	1
	INDET	1
		20

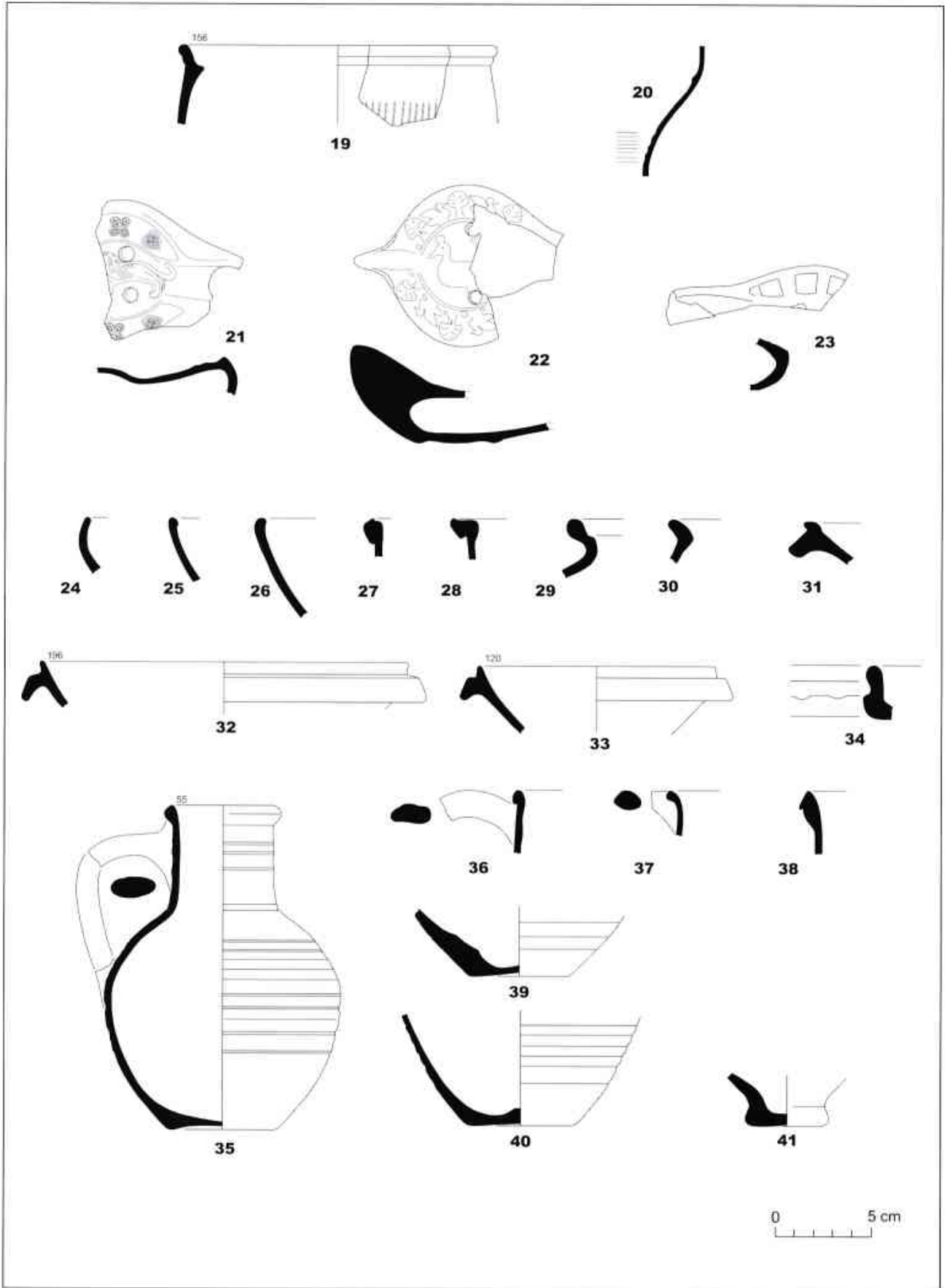
Fig. 27



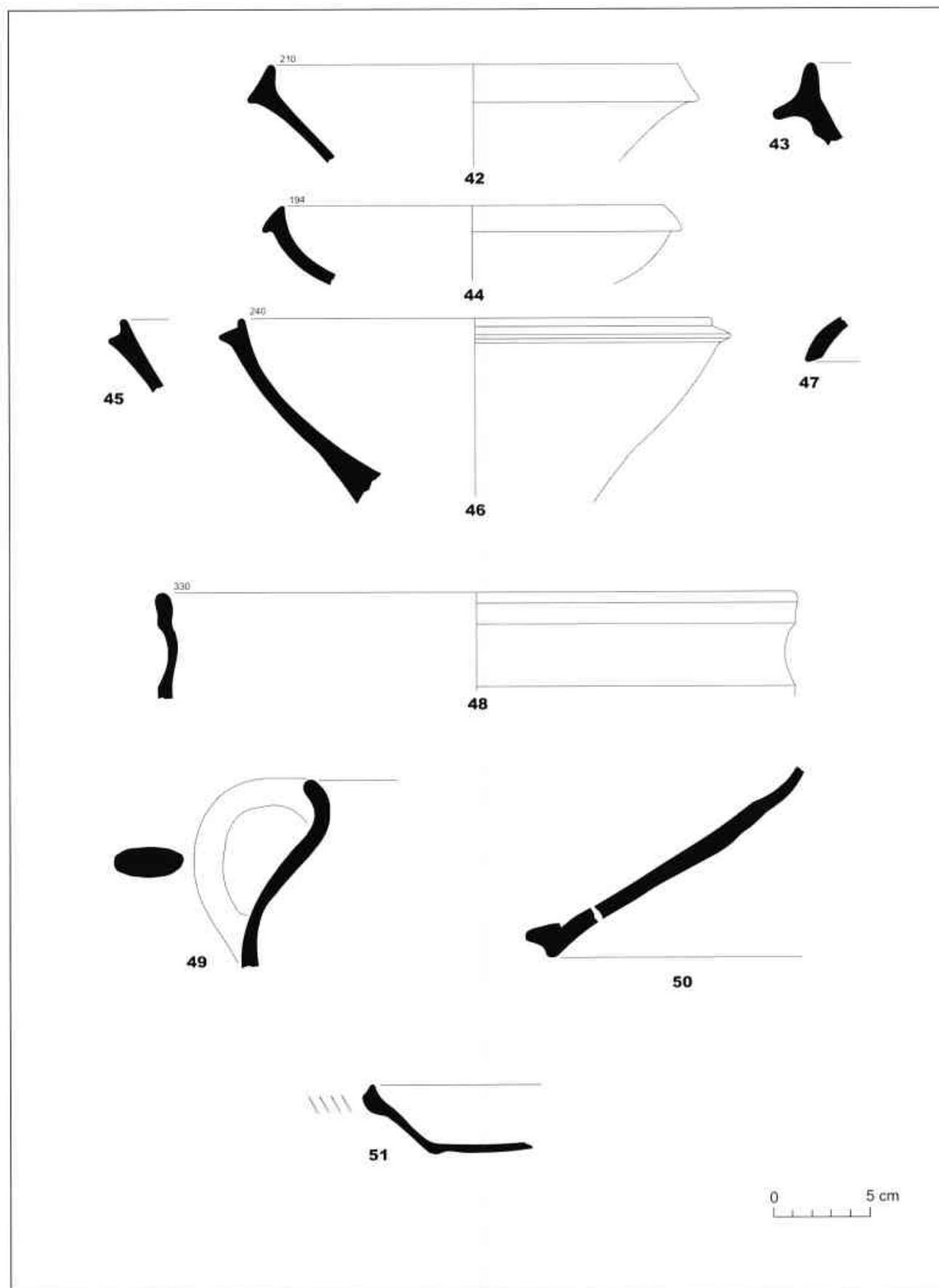
Làmina 138. Intervenció al carrer La Palma (2004)



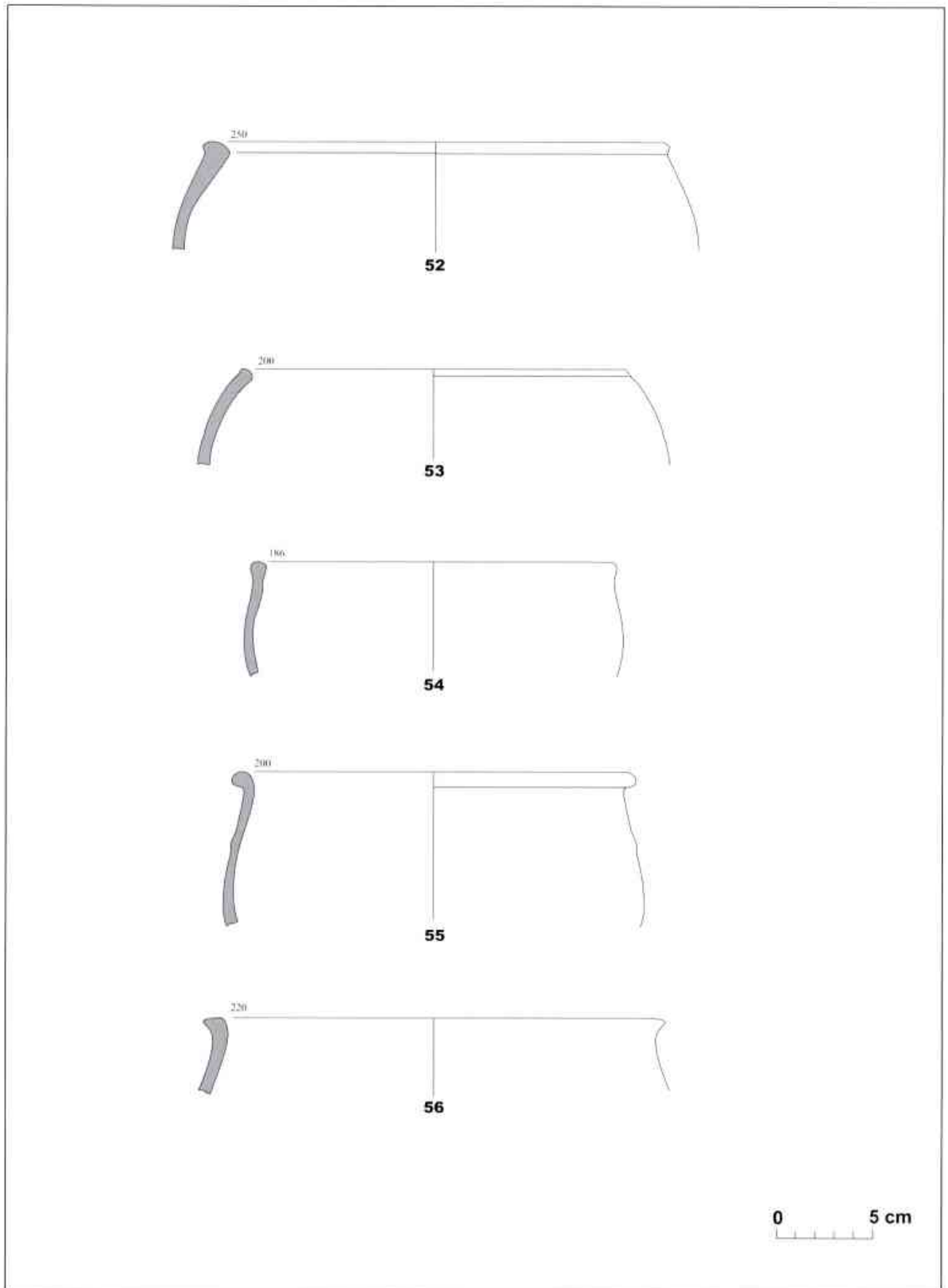
Làmina 139. Intervenció al carrer La Palma (2004): materials de la UE 1006



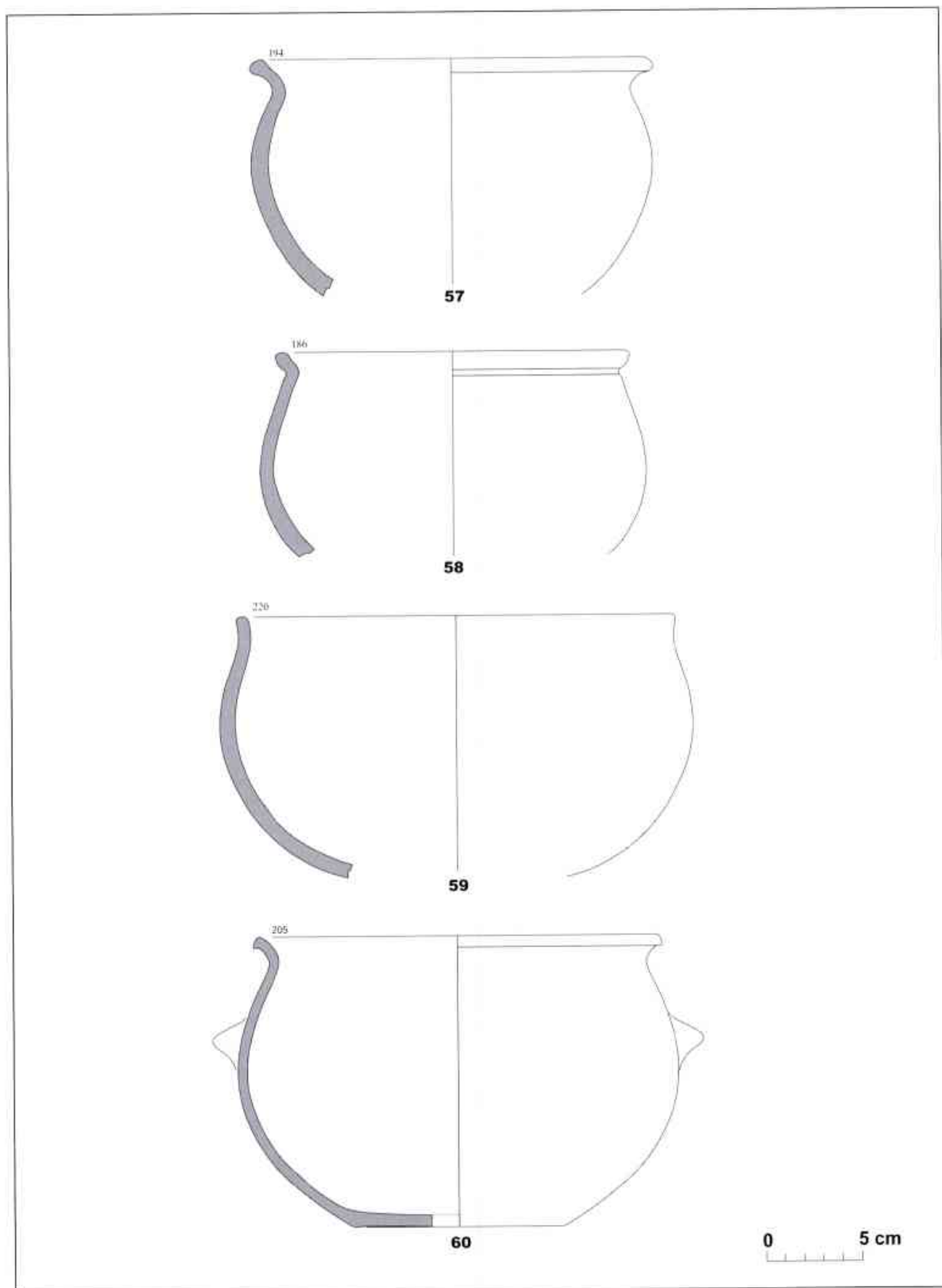
Làmina 140. Intervenció al carrer La Palma (2004): materials de la UE 1006



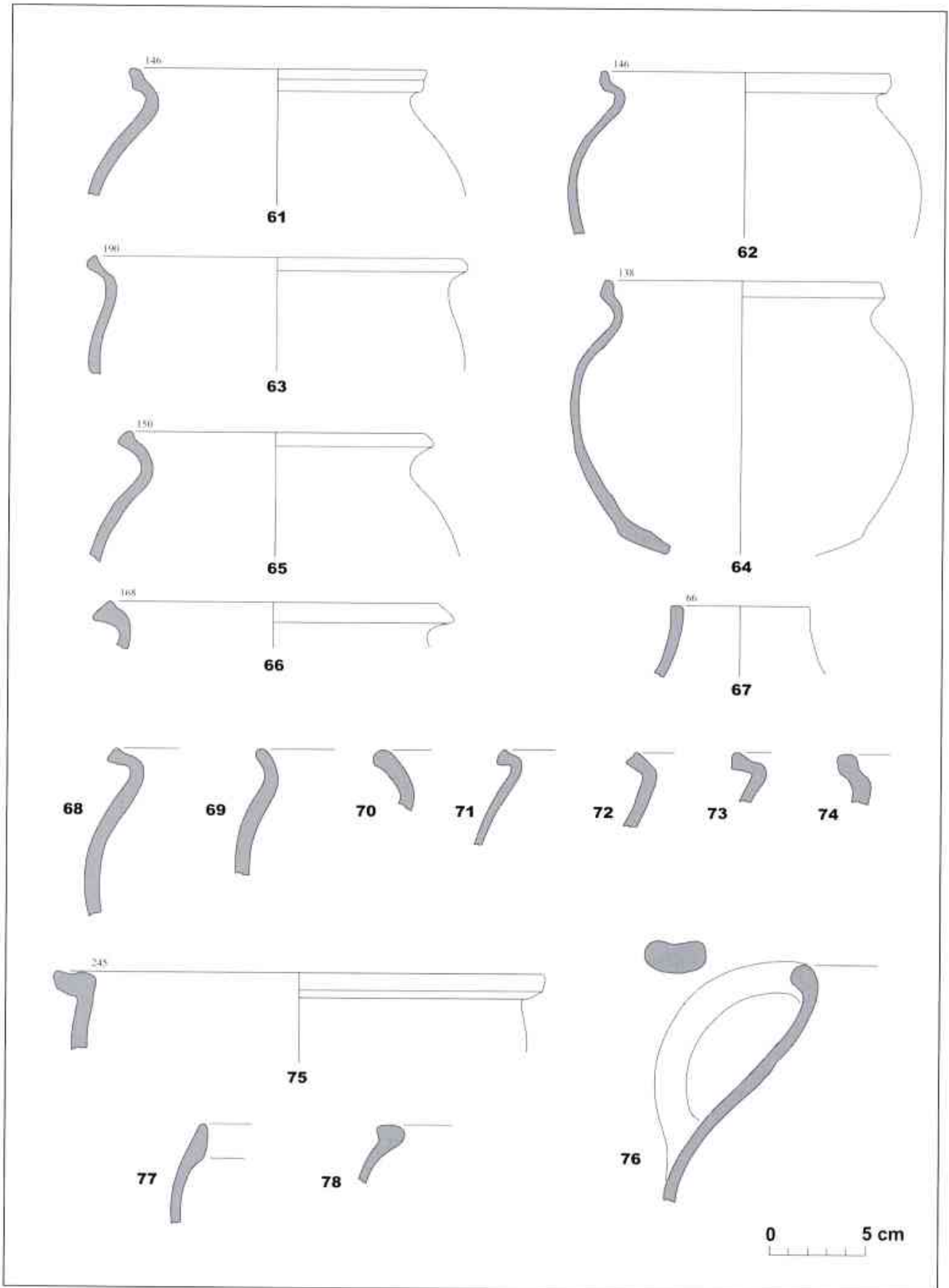
Làmina 141. Intervenció al carrer La Palma (2004); materials de la UE 1006



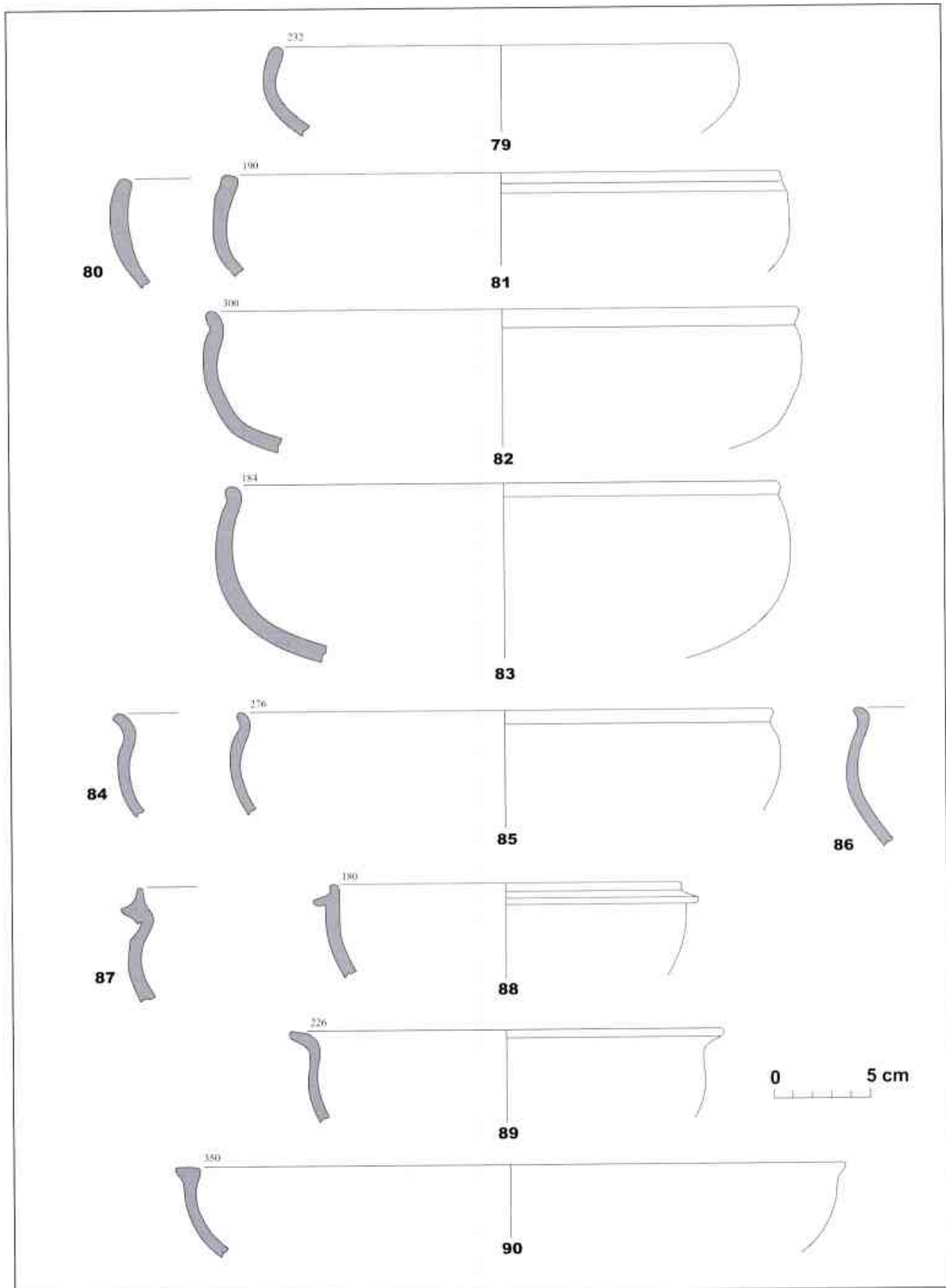
Làmina 142. Intervenció al carrer La Palma (2004): materials de la UE 1006



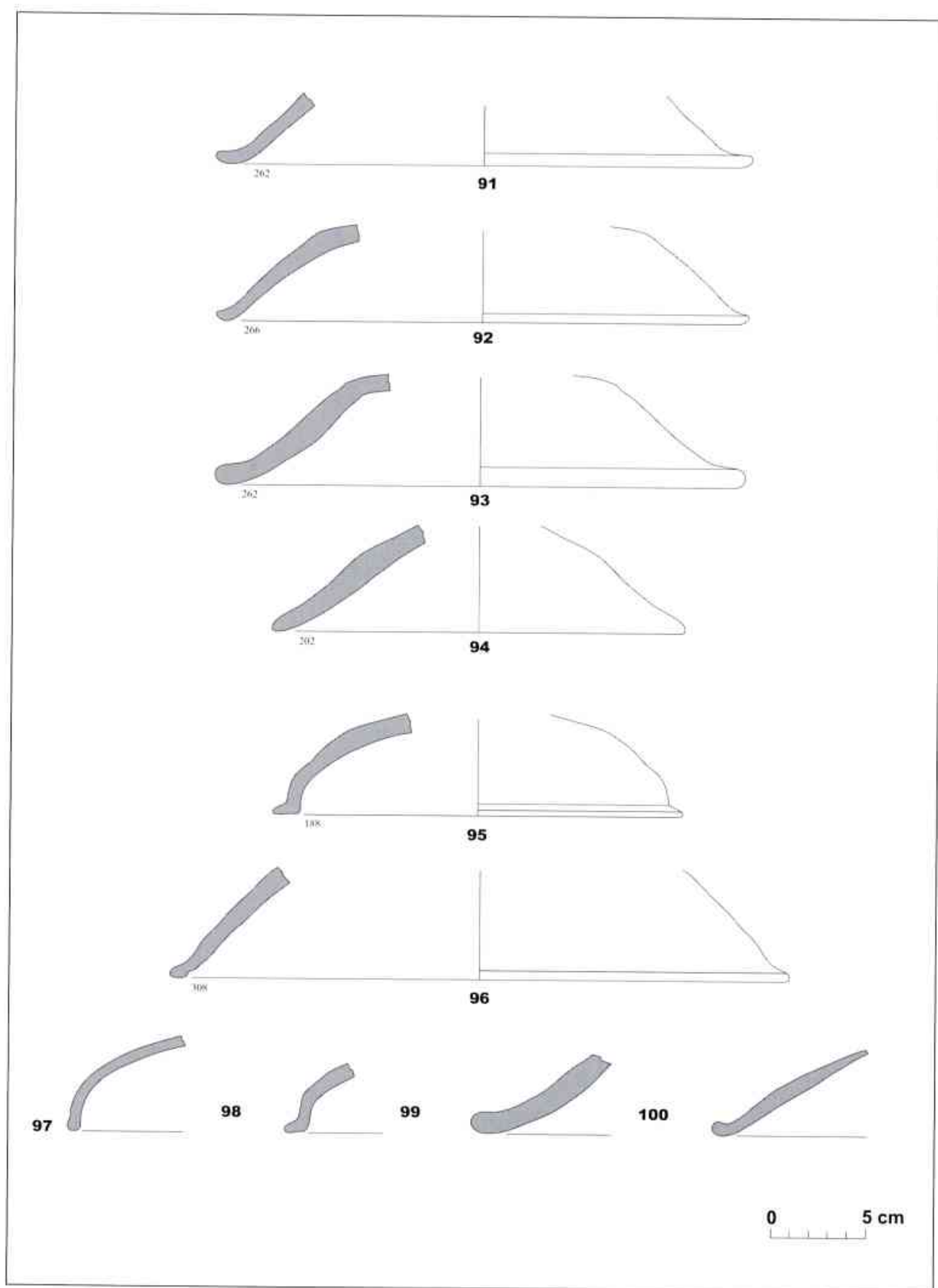
Làmina 143. Intervenció al carrer La Palma (2004): materials de la UE 1006



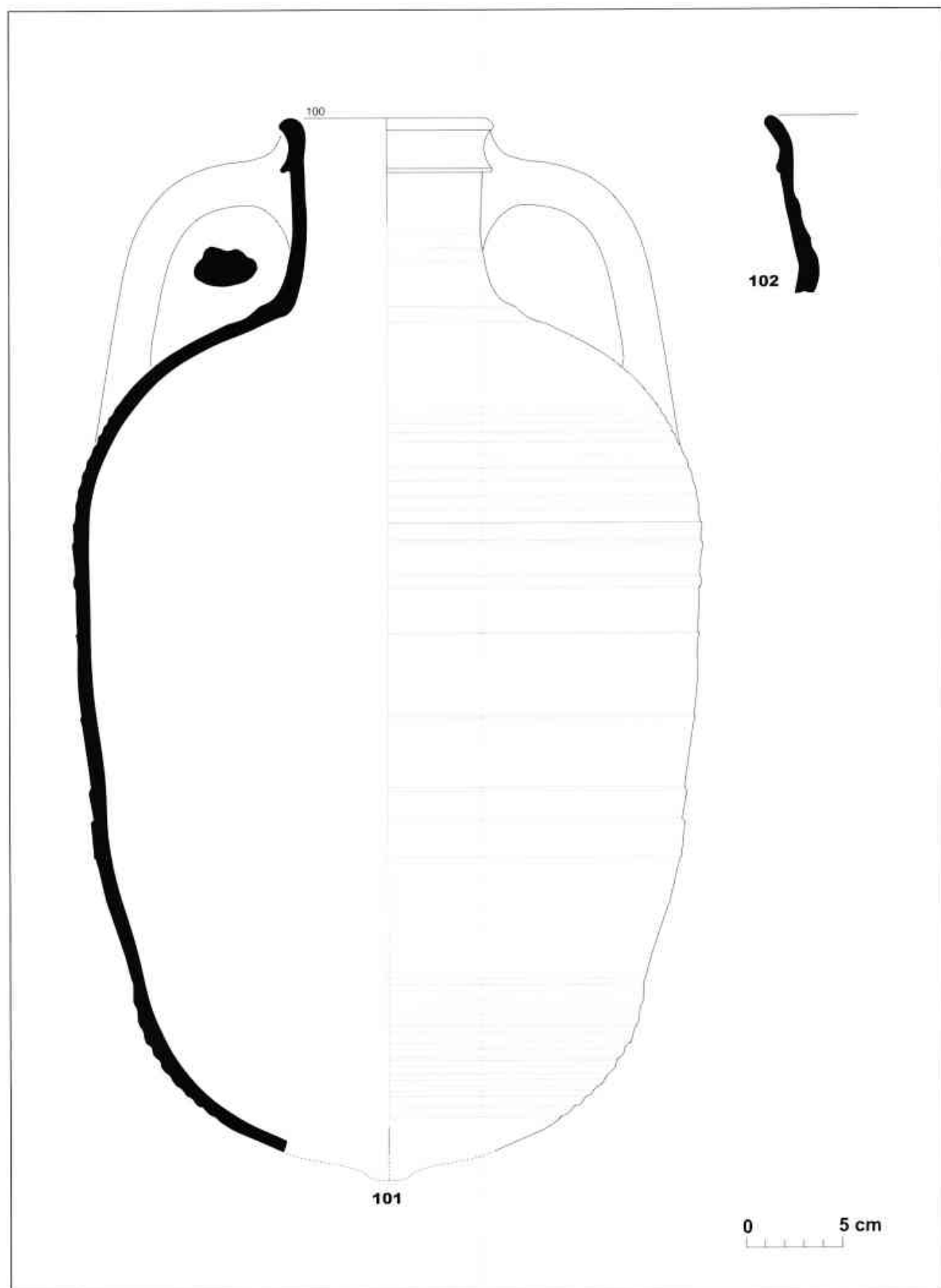
Làmina 144. Intervenció al carrer La Palma (2004); materials de la UE 1006



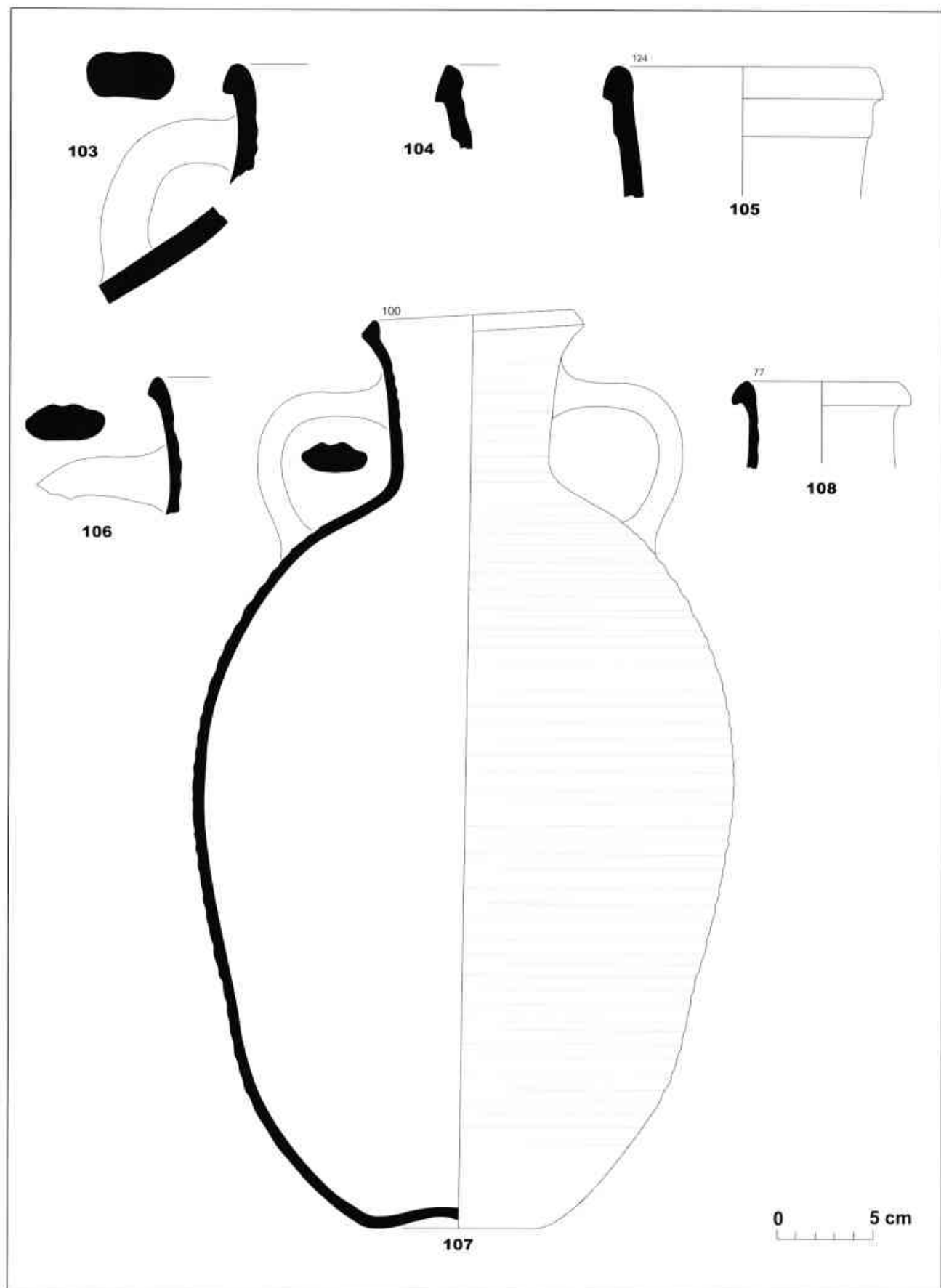
Làmina 145. Intervenció al carrer La Palma (2004); materials de la UE 1006



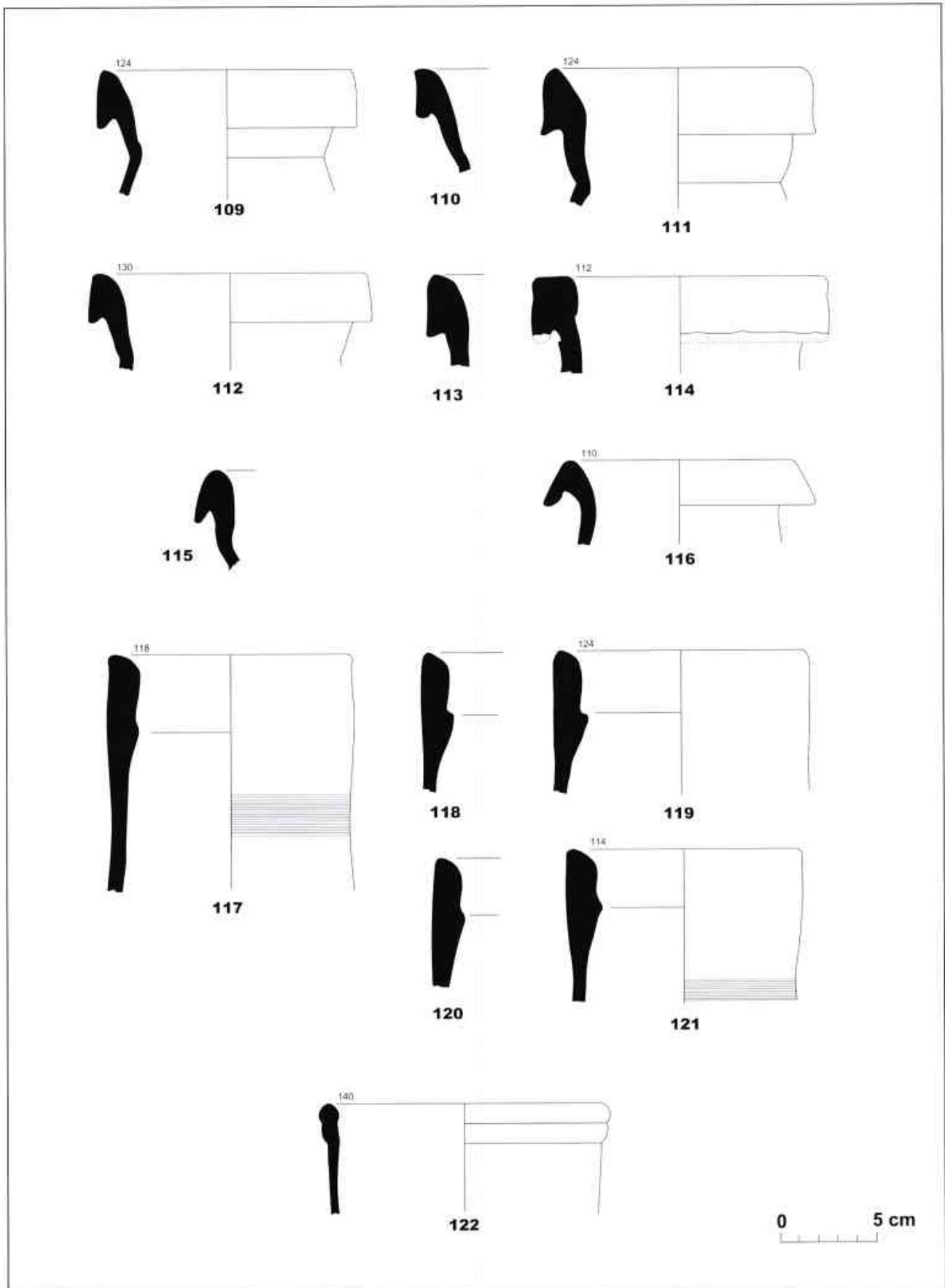
Làmina 146. Intervenció al carrer La Palma (2004): materials de la UE 1006



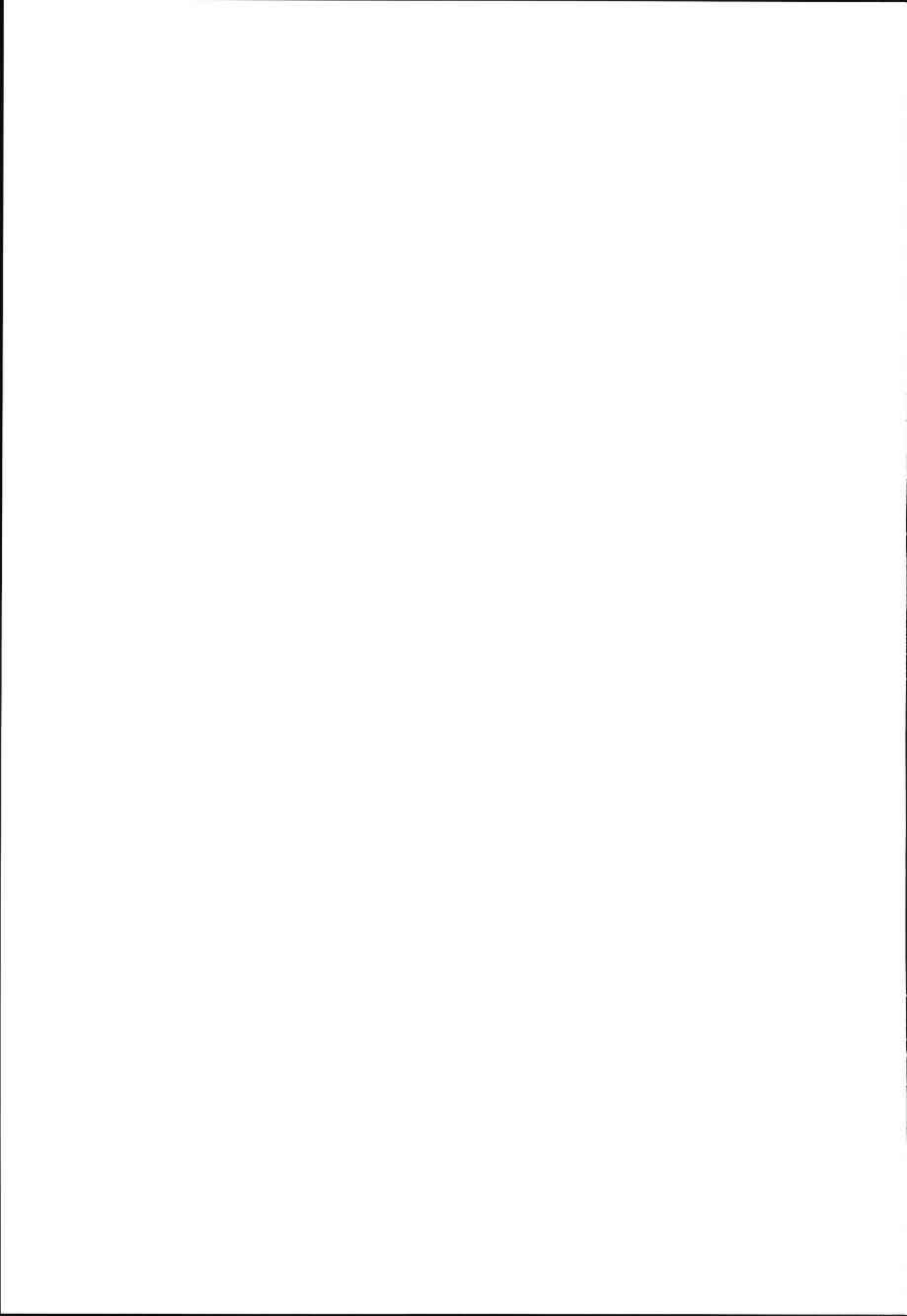
Làmina 147. Intervenció al carrer La Palma (2004): materials de la UE 1006



Làmina 148. Intervenció al carrer La Palma (2004): materials de la UE 1006.



Làmina 149. Intervenció al carrer La Palma (2004): materials de la UE 1006



CAPÍTOL 4. ELS MATERIALS CERÀMICS ASSOCIATS A LA NECRÒPOLIS TARDANA

4.1. LA NECRÒPOLIS TARDOROMANA

La denominada necròpolis paleocristiana d'*Iluro* (RIBAS, 1975; RIBAS, 1996:209-214) és sens dubte un dels espais físics més interessants per comprendre el procés de reorganització i ocupació de l'antic espai urbà durant l'antiguitat tardana. Malauradament, les dades objectives que es disposen sobre ella no són ni de bon tros les que haurien que ser. En aquesta situació han intervingut diversos factors: físics (el seu emplaçament sota edificis i espais actualment en ús, molts dels quals no han estat excavats), metodològics (bona part de les dades disponibles provenen d'excavacions amb metodologia antiquada, incompleta o sense ser objecte d'un projecte d'investigació específic), i fins i tot ideològics (algunes hipòtesis han estat determinades per les intencions pedagògiques i doctrinals que envolten el problema dels orígens del cristianisme).

En els següents apartats d'aquest capítol exposarem la informació referent als diferents sectors excavats de la necròpolis situada als voltants de la actual basílica de Santa Maria. Les aportacions fetes per les intervencions arqueològiques més recents fan necessària aquesta recapitulació malgrat la manca d'algunes dades fonamentals: datacions absolutes dels enterraments, inscripcions tardanes, o evidències arqueològiques sobre el temple primitiu que degué articular aquest cementiri. En aquest sentit, cal recordar que les úniques dades documentals que fan referència a l'arrelament del cristianisme a la zona continuen essent un fragment de cancell d'església trobat a

les excavacions de plaça de l'Ajuntament de l'any 1984 (JÀRREGA, CLARIANA 1994c) i els fragments d'inscripció datats al segle VII trobats al temple de Sant Martí de Mata que esmenten enterraments "*ad sanctos*"; es a dir, un procés controlat de deposició funerària (IRC 1, núms. 123-124).

De la necròpolis tardoromana s'han localitzat fins ara un mínim de 40 inhumacions, les quals mostren un ritual força uniforme malgrat les diferències tipològiques de les estructures funeràries. A excepció de quatre tombes (núms. 4, 8, 10 de la zona 2 i núm. 2 de la zona 3) que tenen una orientació N-S (amb la capçalera al nord), la resta estan totes orientades aproximadament O-E, amb la capçalera a l'oest, es a dir, mirant al sol ixent. En cap de les tombes de la necròpolis tardoromana hi ha indicis d'ofrenes funeràries ni d'elements ornamentals. A excepció de tres panteons (dos verticals i un d'horitzontal) la resta correspon a inhumacions individuals.

La relació cronològica d'aquesta necròpolis tardoromana amb la necròpolis exterior a la ciutat romana o necròpolis de la Riera (segle I aC-segle IV/ V? dC) sembla però cada vegada més evident. En aquesta necròpolis la majoria de les tombes documentades fins ara semblen correspondre als segles II dC-IV/V dC (BONAMUSA 1972; RIBAS 1975: 70; SAMM 1977: 24). Tot i que la diversitat tipològica deduïda a partir de les notícies antigues és molt més extensa

(taüts de plom, edicles funeraris, inhumacions en àmfora, columbaris), predominen les inhumacions en fossa simple amb taüt de fusta i cobertes per *tegulae* ja sigui en posició plana o triangular, tipus per altra part predominant en altres necròpolis del Maresme i del Vallès oriental entre els segles I i III. Cal destacar, però, la presència d'alguns tipus d'inhumació d'aspecte més tardà a la mateixa necròpolis de la Riera, a mig camí del repertori tipològic que ofereix la necròpolis tardoromana. Així per exemple, al sector excavat l'any 1996 per l'empresa ATICS (un total de 14 inhumacions) es documentaren cinc tombes a l'interior d'un vell edifici altimperial i dues més a l'exterior que corresponien a inhumacions en fossa revestida amb parets de pedra i fang, cobertes amb *tegulae*, en posició plana o triangular. També es va trobar una inhumació en taüt triangular de *tegula* (BUSQUETS, GURRERA, memòria inèdita). Tot i que probablement s'hagi produït una coincidència temporal en la utilització de les dues àrees d'enterrament, res indica de moment que es pugui situar l'inici de la necròpolis tardoromana de Santa Maria abans de la segona meitat avançada del segle IV/ segle V.

Malgrat les dificultats per poder establir tipologies exactes i amb caràcter general en la arquitectura funerària tardoromana (sobre tipologies d'enterraments i la seva complexitat, vegeu NOLLA, SAGRERA 1995; RIPOLL 1996: 215-224) les agrupacions entre els diferents tipus d'inhumacions documentats de la necròpolis tardoromana de Mataró suggereixen l'existència d'una estratigrafia horitzontal, amb zones d'enterrament diferenciables com a resultat d'un procés controlat d'ocupació de l'espai funerari (*vid. lām.* 150).

ZONA 1

Aquesta zona està situada a l'espai conegut com a Fossar Xic, on es documentaren 12 tombes. Hi predominen les inhumacions en taüt triangular de *tegula* (tombes 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, i 11), entre les quals hi ha algunes variants (tombes 9, amb *imbrex* a les juntures, i tomba 11 amb pedres als costats). Les restants corresponen a inhumacions en fossa simple amb taüt de fusta (tombes 1, 12) o amb la superfície de la fossa marcada amb pedres (tomba 10). Els únics elements de datació (*vid. infra* apartat 4.2) semblen situar la utilització d'aquest sector entre la segona meitat avançada del segle IV i el segle V.

ZONA 2

Aquesta zona inclouria el sector est de la plaça de Santa Maria i s'estendria sota la basilica actual, com a mínim fins a l'antic baptisteri (*lām.* 157), on s'excavà una tomba l'any 1960 (RIBAS 1975:82) En aquesta zona perdura encara el tipus característic de la zona 1 (només dues tombes, núm. 1 i 6); és a dir inhumaci-

ons en amb taüt triangular de *tegula*. Són majoritàries, però, les inhumacions a l'interior de fosses revestides per murs de pedra, calç i aplacat de *tegula*, sense taüt i amb cobertes de llosa d'*opus signinum* o de pedres planes treballades (tombes 5, 7, 8, 9, 10 i 11), així com els diferents tipus de panteons verticals derivats del model anterior (tombes 6 i 2) i un panteó horitzontal (tombes 12 a 15). Per últim cal destacar la presència de dues inhumacions en "sarcòfag" (tombes 3 i 4) o estructures no soterrades. Aquestes estructures estan formades per un taüt triangular de *tegula* revestit per una argamassa de morter i pedres petites que els donava l'aspecte exterior de caixes quadrangulars, amb la capçalera arrodonida, una de les quals havia estat decorada amb un aplacat exterior de pedres planes.

La utilització d'aquesta zona de la necròpolis sembla situar-se entre la segona meitat del segle VI i el segle VII (RIBAS, 1975: 72 i 82), ja que hi ha paral·lels de la tomba núm. 5 decorada amb un crismó amb d'altres tombes similars localitzades a la necròpolis de Son Peretó a Mallorca (ALMAGRO, PALOL 1962: 39), a la necròpolis de Santa Margarida i a la tomba núm. 70 d'Empúries (NOLLA, SAGRERA 1995: 248). Tenint el compte que la tomba 1 de la zona 2 talla el farciment d'una sitja on hi havia un fragment de terra sigil·lata africana D tipus Hayes 61B i un fragment d'àmfora africana Keay XXVII B, proposem una cronologia de freqüentació d'aquesta zona durant els segles V i VI.

ZONA 3

D'aquesta zona de la necròpolis se'n coneixen quatre inhumacions situades al carrer de Beata Maria 3 (*lām.* 157) que foren excavades l'any 1969 (RIBAS 1975:84-86; SAMM 1977: 51). Tres d'aquestes eren inhumacions en fosses revestides amb mur de pedra (però sense calç), sense taüt i amb coberta de lloses de pedra treballades (tombes 1, 3 i 4). L'altre inhumació (tomba 2) era en fossa simple sense taüt i coberta per una llosa irregular d'*opus signinum*. Estava tallada per la tomba 1. Les fosses d'aquestes tombes tenien la capçalera arrodonida, per la qual cosa es pot considerar que són una variant del tipus predominant a la zona 2, a mig camí del tipus de tomba documentat a la necròpolis rural de Ca la Madrona (municipi de Mataró) datable *grosso modo* entre els segles VII-VIII (GARCIA, CERDA 1990) i fins i tot una mica posterior (CLARIANA 1992).

Entre les zones 2 i 3 hi ha l'espai conegut com a Fossar Gran, un cementiri utilitzat entre els segles XVI-XVIII i destruït l'any 1884 (RIBAS 1975:83-84). Aquest cementiri d'època moderna actualment està cobert en part per la capella del Sagrament i part per la plaça de Santa Maria. És possible que aquest espai entre les zones 2 i 3 també hagués estat ocupat per la necròpo-

lis tardoromana, però en qualsevol cas, de moment no en tenim dades objectives.

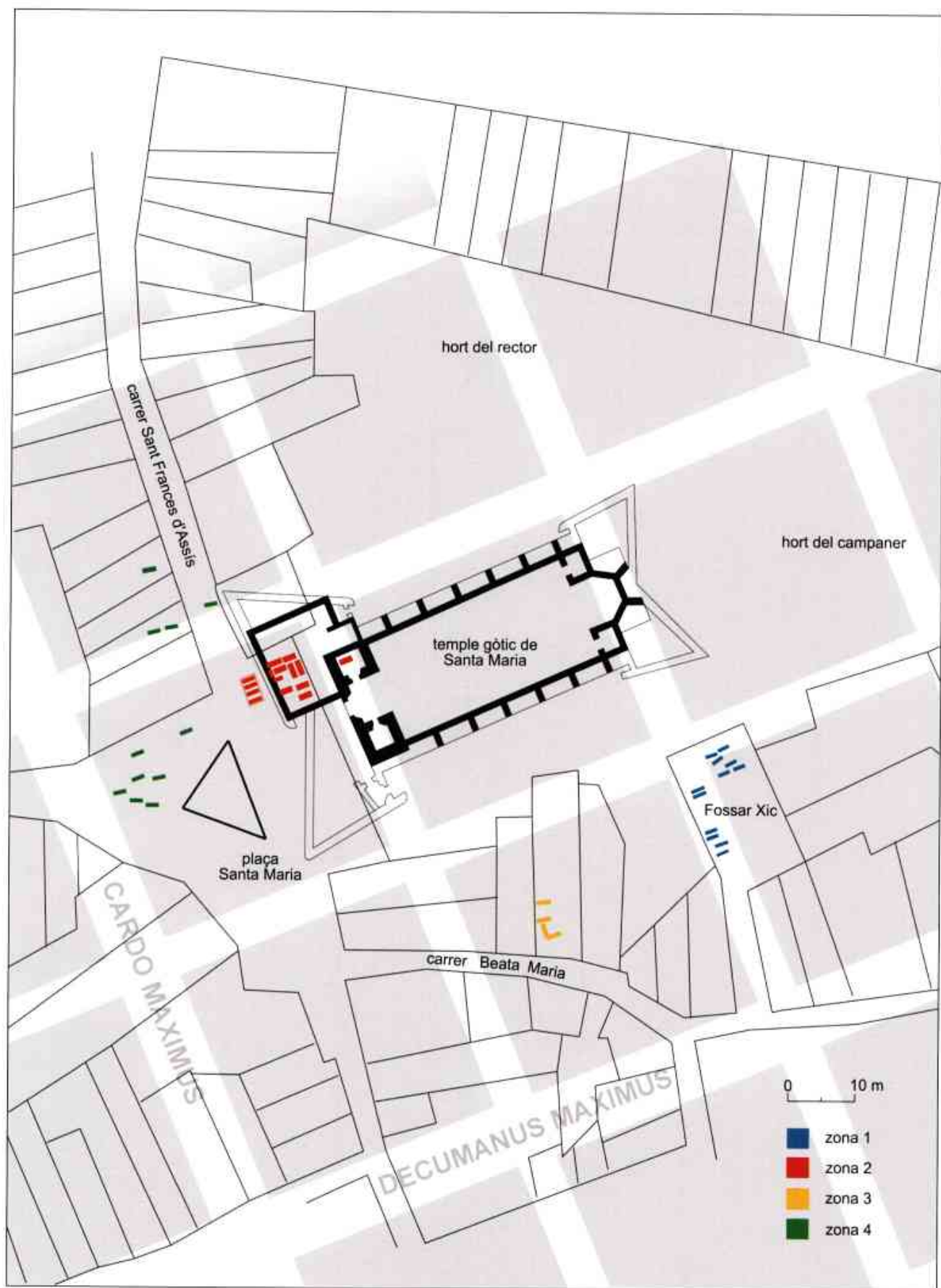
ZONA 4

Aquesta zona abasta el costat oest de l'actual plaça de Santa Maria i el costat oest del carrer Sant Francesc d'Assís, almenys fins al solar número 26. En aquesta zona les deu tombes conegudes -intervencions de PSM(90), PSM(00), SFA 22 (90) i SFA26 (91)- corresponen a inhumacions en fossa simple, sense taüts i sense elements que determinin com eren cobertes. De moment no hi ha elements de datació, però en tots els casos els arqueòlegs les situen amb posteriori-

tat al segle iv (MARTÍN, memòria inèdita; BUSQUETS, GURRERA, memòria inèdita; CARPIO, GURRI, memòria inèdita; BANUS, GURRI, RUIZ, memòria inèdita).

ZONA 5

És la zona coneguda com l'Hort del Campaner, en la qual Marià Ribas (RIBAS, 1975: 87) assenyala l'existència de tombes destruïdes basant-se en l'aparició de fragments de *tegula*. Tot i la manca de dades més significatives, és molt probable que part d'aquest espai també hagi funcionat com a necròpolis en època tardoromana.



Làmina 150. Superposició de les diferents zones d'enterrament de la necròpolis tardoromana a la teòrica retícula de la ciutat d'Iluro (*insulae* en gris), a la planta del temple gòtic de Santa Maria, i al parcelari actual.

4.2. FOSSAR XIC (1956-1957)

Excavació realitzada per Marià Ribas entre els anys 1956 i 1957. Se'n conserva alguna documentació i un petit conjunt de materials ceràmics en el fons del Museu de Mataró. Anys després Ribas publicà una síntesi de les seves troballes (RIBAS, 1975a). En aquesta publicació afirmava haver documentat un sector de la "necròpolis cristiana", format per 12 tombes, que datava entre la segona meitat del segle IV i el segle VII. Aquesta necròpolis se superposava, aparentment, a una àrea d'enterrament tardorepublicana, en la qual va pretendre identificar sis tombes d'incineració (RIBAS, 1975: 72ss. i especialment 77, per la necròpolis d'incineració).

Malgrat la incompatibilitat amb els principis que organitzen qualsevol ciutat romana, la hipòtesi de l'existència d'una necròpolis d'incineració dins de la ciutat d'*Iluro* es va mantenir molt de temps, fins a l'aparició d'una nova interpretació que considerava aquestes incineracions com ofrenes fundacionals de la ciutat (CLARIANA 1993:48).

M. Ribas va diferenciar tres estrats en la seva excavació:

- El nivell 3, denominat iberoromà, de terra argilosa negra i humida on hi havia fragments de ceràmica campaniana i ibèrica molt escassos a més de fragments amfòrics i de *tegulae*. És en aquest nivell on

Ribas trobà els sis "enterraments d'incineració", els quals situa en planta, tot senyalant que n'hi podria haver més (làmina 151, tombes núm. 13 a 18; RIBAS 1975: 75, fig. 35). Aquests "enterraments d'incineració" consistien en fosses excavades al terreny natural, d'uns 0'45 m per 0'50 m aproximadament. A l'interior de cinc de les fosses hi havia fragments de ceràmica de cuina associades a restes de carbó, cendres i ossos. De totes les "urnes d'incineració", només fa referència expressa en els dibuixos a dos fragments de vora d'olles aparentment sense nansa (tomba 18 i 16), un perfil sense una olla sense nansa (tomba 17) i dues nanses senceres sense procedència. Tots els fragments estan definits com ceràmica de cuina. Al final del seu dietari Ribas dibuixà a mà alçada els perfils sencer de dues "urnes d'incineració" restaurades, acompanyades d'altres materials (un unguentari, un bol de vernís negre "campanià", un bol Hayes 91 de terra sigil·lata africana D i cassoles tardoromanes). Tots són esmentats com a procedents del Fossar Xic, sense més referència.

- El nivell 2, que cobria l'anterior, i que va aportar material tardà; concretament, terra sigil·lata africana D. Ribas el presenta com el nivell d'amortització d'un grup de 12 tombes d'inhumació. A la secció explicativa presentada en la publicació posterior s'interpreta que les tombes de coberta en secció triangular amb *tegulae* serien visibles, ja que situa el nivell d'ús a la mateixa cota que el fons de l'estructura (RIBAS 1975:

fig. 36). Cal tenir present però, que no totes les tombes d'aquest tipus estan situades al mateix nivell, i per tant es probable que almenys algunes d'aquestes tombes fossin en realitat excavades en aquest estrat. Aquestes tombes s'agrupen en els següents tipus:

-Inhumació en taüt de fusta a l'interior de fossa (tombes 1 i 12).

-Inhumació amb base de *tegulae* i amb pedres irregulars als dos costats (tomba 10). De la coberta no hi ha dades, per tant es possible que mai hagués tingut i que tota l'estructura fos construïda a l'interior d'una fossa.

-Inhumació a l'interior de caixa de *tegulae* de secció triangular, amb *imbrices* al vèrtex superior i *tegulae* als extrems, tapant la capçalera i els peus. Sense fossa?. Corresponen a aquest tipus les tombes 2, 3, 4, 5, 6, 7 i 8. Hi ha dues variants, una amb *imbrex* a les juntures laterals de la coberta (tomba 9), l'altre amb *imbrex* a les juntures laterals de la coberta i pedres soltes protegint els costats de la coberta triangular (tomba 11). Només en el cas de la tomba 4 hi ha indicis per considerar que tota o part de l'estructura estava a l'interior d'una fossa. Cal destacar que Ribas va documentar una capa de calç en el fons de diverses d'aquestes tombes (tombes 3, 5, 6, 8, 9).

· El nivell 1, que correspon al nivell superficial, format amb terres remogudes en època moderna o contemporània.

Refer l'estratigrafia establerta a l'excavació de 1956-1957 a partir de les dades existents en l'actualitat és simplement impossible, però es evident que hi ha prou indicis per no acceptar la interpretació establerta fins ara; especialment, pel que fa a l'existència d'una necròpolis d'incineració tardorepublicana.

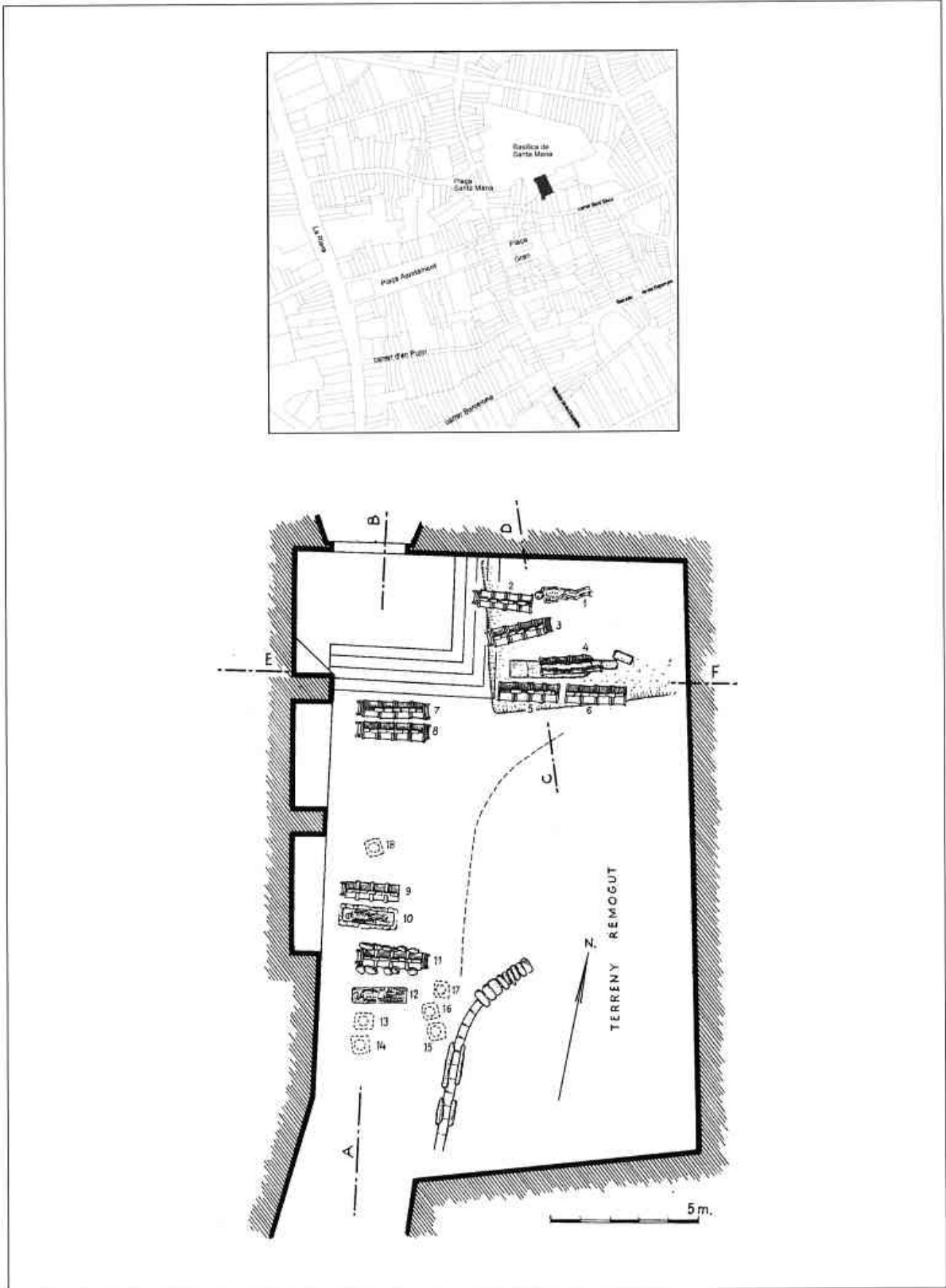
Els materials conservats en el Museu de Mataró procedents d'aquella excavació han estat revisats i dibuixats (*vid.* làms. 153 i 154). La revisió ha mostrat, en primer lloc, que les dues "urnes d'incineració" suposadament tardorepublicanes van ser totalment refetes durant el procés de restauració. De les peces originals només es conserva, en cada cas, un fragment de vora i un fragment de nansa que no arriben a enganxar (làms. 154, núms. 1 i 2). Només en el cas de la gerra MCM 1565 (làms. 154, núm. 1) es pot arribar a donar un perfil quasi sencer, però amb un percentatge de peça original molt baix.

Totes dues gerres corresponen a produccions de ceràmica de cuina amb decoració pentinada que no presenten cap paral·lel amb la ceràmica ibèrica o amb les importacions tardorepublicanes de cuina. En canvi les seves característiques permeten atribuir-les a produccions de ceràmica de cuina tardoromana o altmedieval. En conseqüència, les fosses (de les quals, en principi, no hi indicis per dubtar de la seva existència) haurien estat excavades des d'un nivell superior (com a mínim des del nivell 2) i pertanyen a una situació cultural diferent a la del nivell 3 (al qual Ribas atorga cronologia iberoromana). La resta de materials de cuina del Fossar Xic també correspon a perfils propis de la ceràmica de cuina tardoromana (làms. 154, núms. 10-12 i RIBAS 1975: figs. 37-38; sense procedència exacte).

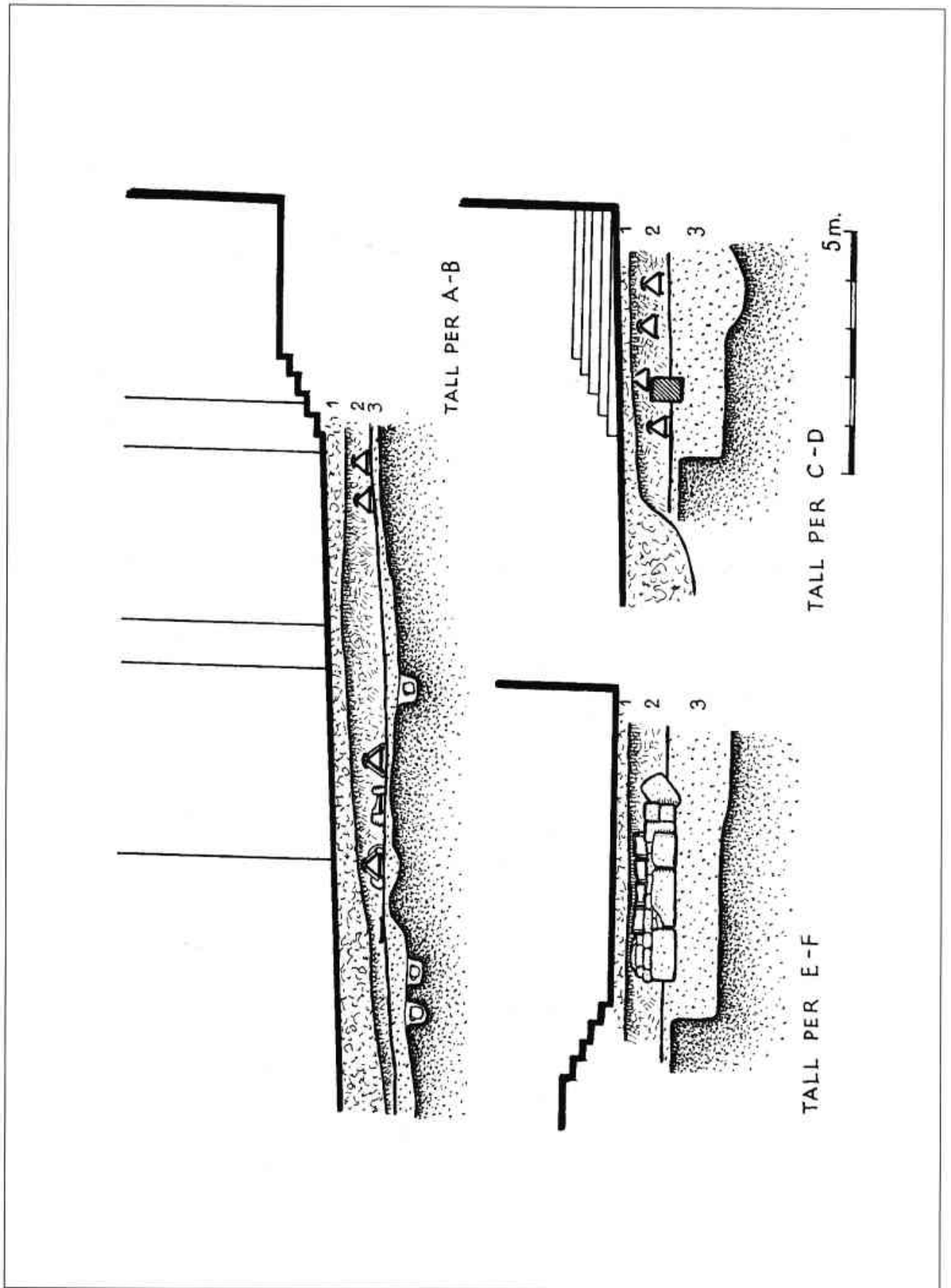
Més difícil és interpretar quina seria la funció d'aquestes fosses, ja que no té cap lògica interpretar-les com a incineracions humanes. Tampoc té gaires més possibilitats considerar-les com a ofrenes funeràries associades a la necròpolis tardoromana, malgrat que hi ha algun exemple de la pervivència d'aquest ritus en època baiximperial.

Respecte a la relació entre les tombes d'inhumació i l'estrat o nivell 2, cal senyalar que no totes les inhumacions estan a la mateixa cota, i algunes d'elles podrien haver estat situades a l'interior de fosses que tallessin el nivell 2. En la tomba número 12 va aparèixer una vora de DSP reduïda corresponent a la forma Rigoir 3 (làms. 153, núm. 2) i a la tomba 10 dos fragments informes decorats de la mateixa producció, possiblement d'un bol Rigoir 18 (làms. 153, núms. 3-4). Aquests materials donarien una datació *postquem* de segona meitat avançada del segle IV-segle V.

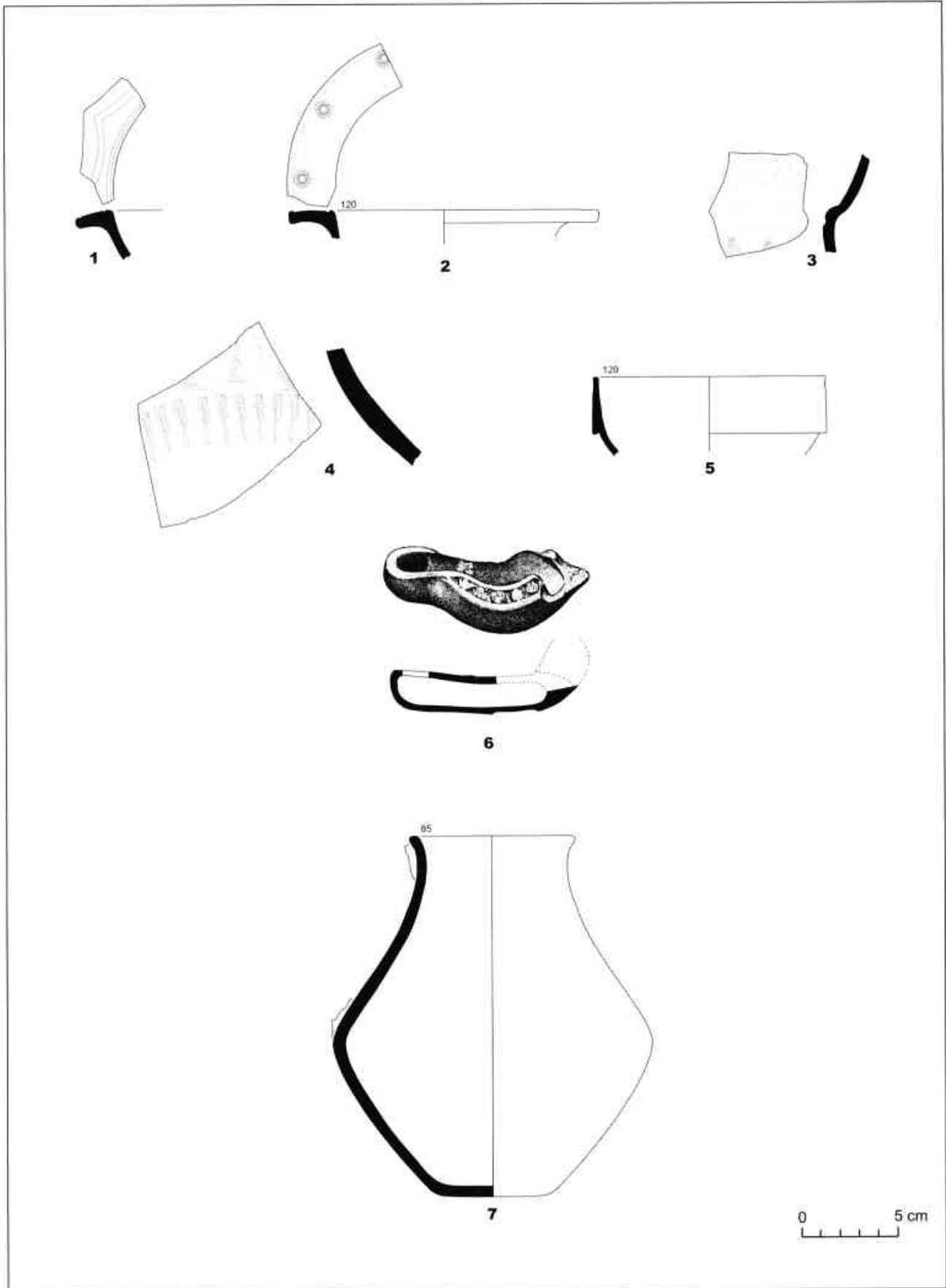
Cal assenyalar, finalment, la presència d'un fragment de vora de sigil·lata africana D forma Hayes 97, que no és esmentada per Ribas (làms. 153, núm. 1). Això fa pensar en la possibilitat que no procedeix del Fossar Xic. Per altra banda, Ribas no sempre publicava sistemàticament el material recollit i el fragment podria haver estat recollit realment durant l'excavació. La seva cronologia se situa entre finals del segle V i mitjans del segle VI i apareix a *Iluro* en el farciment d'algunes fosses datades a finals del segle VI-primer terç del VII. La seva presència podria indicar una freqüentació més moderna d'aquesta zona.



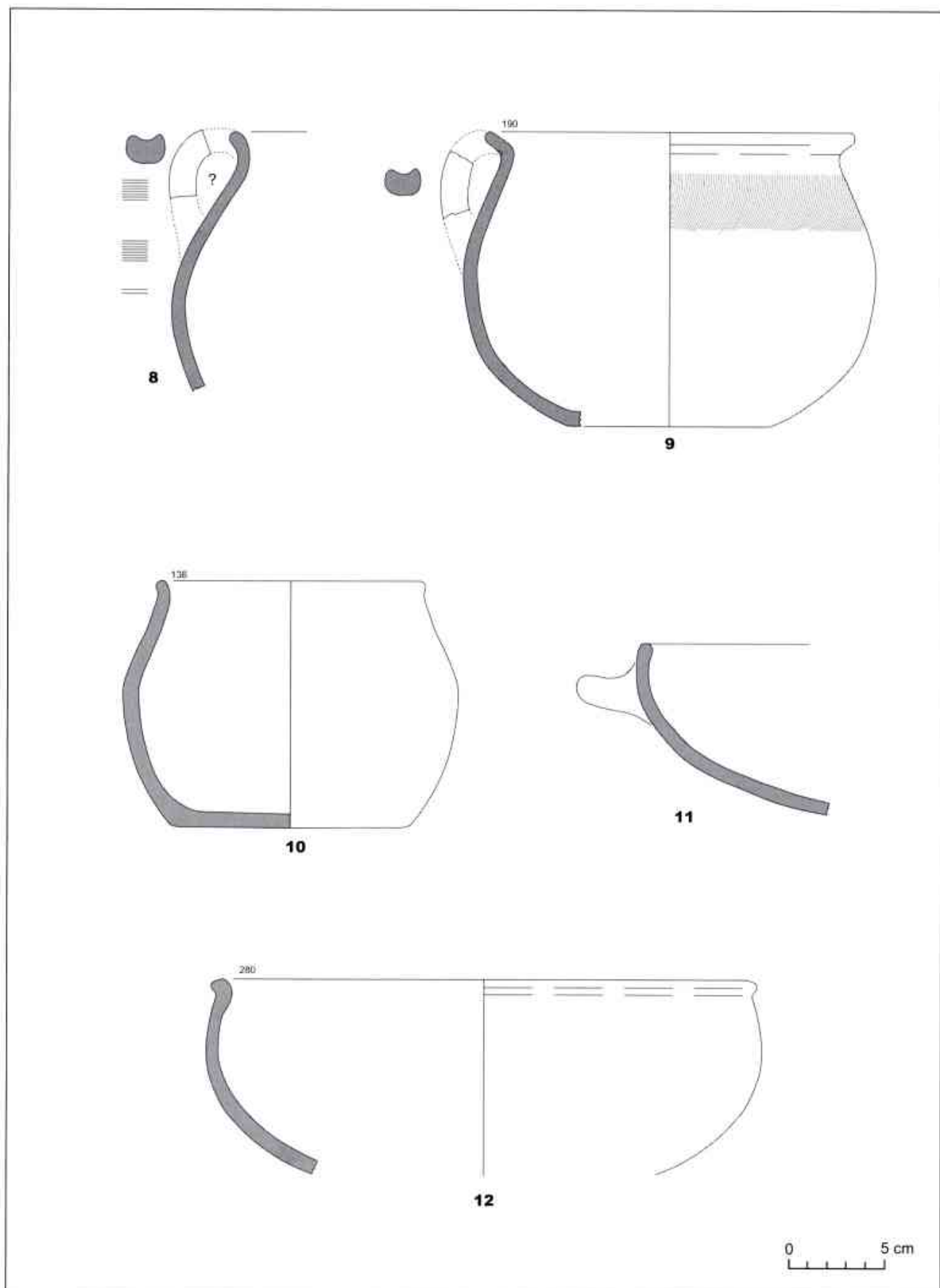
Làmina 151. Intervenció al Fossar Xic (1956-1957): situació i planta de les tombes (RIBAS, 1975).



Làmina 152. Intervenció al Fossar Xic (1956-1957): seccions (RIBAS, 1975).



Làmina 153. Intervenció al Fossar Xic (1956-1957): materials conservats al Museu de Mataró.



Làmina 154. Intervenció al Fossar Xic (1956-1957): materials conservats al Museu de Mataró.

4.3. PLAÇA SANTA MARIA (2000)

4.3.1. L'excavació

Aquesta intervenció fou realitzada entre els mesos d'abril i octubre del 2000 sota la direcció dels arqueòlegs Francesc Busquets i Miquel Gurrera com a resultat de les obres de reurbanització del sector (BUSQUETS; GURRERA, memòria inèdita). La intervenció va afectar tota la plaça, amb una extensió total de 1.150 m². El codi de la intervenció és PSM (00).

Una part de la plaça de Santa Maria (davant de l'actual basílica) ja havia estat excavada l'any 1959 per l'arqueòleg Marià Ribas (RIBAS, 1975:78-82 i figs. 39-41). Durant aquesta intervenció es van localitzar un total de vuit tombes d'inhumació, una de les quals conservava com a coberta una gran llosa decorada amb un crismó (lãm. 156, tomba 5). A part d'aquest grup de tombes, l'any 1990 es realitzà una petita excavació prop de l'angle entre la plaça Santa Maria i l'inici del carrer Nou, dirigida per l'arqueòleg Albert Martín. En aquesta intervenció es documentaren dues tombes d'inhumació en fossa simple de datació imprecisa, però posteriors al segle IV-V, així com fonaments d'un àmbit d'època tardorepublicana (MARTÍN, memòria inèdita).

4.3.2. Fases cronològiques documentades

Les fases cronològiques establertes a la memòria de la intervenció de l'any 2000 són:

-Fase 1 (segle I aC - inicis del segle I dC)

A aquesta fase corresponen sis retalls en el terreny natural, força irregulars i poc profunds (UE 4088, 4094, 4105, 4117, 4138 i 4151). La seva funció és desconeguda; tal vegada van servir per assentar-hi *dolia*.

-Fase 2 (època d'August-segle I)

D'aquesta fase es van documentar diversos fonaments constructius dispersos i molt fragmentats a causa dels retalls i arrasaments posteriors (UE 1062, 1063, 1065, 1030, 1039, 2004, 2007, 3123, 3126, 4050, 4067, 4115). Aquestes restes s'associaven d'altres estructures domèstiques: una claveguera (UE 4030/4154), paviments d'*opus signinum* (UE 2005 i 2184), un nivell d'ús (UE 2009), una petita columna (UE 2006), i un fons de *dolium* (UE 2220).

-Fase 3 (segle II-III)

D'aquesta fase es documentaren quatre sitges (UE 3052, 3066, 3086 i 3131) molt afectades per construccions posteriors. Els reblliments que amortitzaven les tres primeres (UE 3051, 3065 i 3081) eren molt homogenis i contenien materials arqueològics idèntics, entre els quals destacaven uns tubs ceràmics que provenien del desmuntatge d'alguna construcció feta en volta. L'altra sitja (UE 3131) estava omplerta amb una barreja de grans blocs de pedra, fragments de *tegula* i escassos fragments ceràmics (UE 3132). Segons els excavadors tots aquests farciments podrien datar-se entre finals del segle II dC. i mitjans del segle III dC.

També cal datar en aquesta fase la construcció, davant l'actual capella del Sagrament, d'un fonament de funció incerta en què es van aprofitar elements arquitectònics altimperials. Hom documentà un tambor —tallat en gres de Montjuïc— d'una gran columna amb el seu basament. Aquest basament estava format per dos grans blocs de pedra granítica reutilitzats en els quals encara hi havien restes del morter de calç que servia per assentar la columna. Els dos blocs conservaven restes d'inscripcions de caràcter públic (recollides a *IRC V, suppléments*, núms. 214 i 216; *vid. infra* capítol 6 per una valoració de la seva importància).

A prop d'aquest basament de columna, també es documentà una petita estructura quadrangular (UE 2088/2089), delimitada per 4 murets d'obra i pavimentada amb un *opus signinum*, que presentava fins a tres reformes. Fou interpretada pels seus excavadors com a una petita font.

-Fase 4 (segle III/IV- finals del segle V/inicis del segle VI)

D'aquesta fase es van documentar un total de 26 sitges (lâm. 158). La majoria estaven situades davant de la façana de la basílica de Santa Maria (UE 1013, 2107, 2112, 2118, 2120, 2164, 2169, 2173, 2190, 2192, 2202, 3043, 3058, 3088, 3145, 3151, 4059, 4063, 4098, 4136, i 4147). L'estat de conservació era molt desigual, oscil·lant les profunditats entre 0'60 m i 2 m.

En la majoria de sitges el material que acompanyava les terres del farciment era molt escadusser i fragmentat, però la sitja UE 2107 (farciment UE 2104) va proporcionar poques peces gairebé senceres de ceràmica grollera de cuina tardoromana: una gerra, a l'interior de la qual hi havia closques d'ou i restes d'una petita au, una gerra/olla alta i dues cassoles (lâm. 162, núms. 7-10). També aparegueren alguns fragments de sigil·lata africana D (lâm. 162, núms. 5-6).

-Fase 5 (segle VI avançat - segle VII)

En la intervenció de l'any 2000 també fou documentada una àrea de necròpolis (lâm. 159), de la qual es van excavar un total de 20 inhumacions (tombes 1 a 8 i 10 a 21). Els enterraments s'agrupen en dos sectors (A i B) de característiques ben diferents. Al sector A (lâm. 159, tombes 1 a 8 i 10 a 15), l'estat de conservació era força dolent doncs tots els enterraments, excepte dos (tombes 10 i 11), ja havien estat excavades per Marià Ribas l'any 1959. El sector B (lâm.161, tombes 16 a 22) no havia estat excavat anteriorment, a excepció de la tomba 22, localitzada l'any 1990. En conseqüència, per conèixer a fons les característiques de les tombes del sector A cal comparar les dades recents amb les descripcions i seccions fetes en el seu dia per Ribas (RIBAS, 1975:78-82). Els enterraments millor conservats del sector A estaven en posició decúbit supí, amb els braços i les cames estirats, mentre que els recuperats en el sector B tenien les mans creuades sobre el cos. Quasi tots els enterraments dels dos sectors mostren aproximadament una orientació O-E, amb la capçalera a l'oest, a excepció de tres tombes del sector A, que estan orientades en direcció N-S (lâm. 160, tombes 4 (infantil), 8 i 10).

Cal destacar que el sector B, a diferència del sector A, està format per inhumacions sense taüt, disposades a l'interior de fosses simples excavades en el terreny natural. En cap d'elles s'ha documentat indicis de cobertes (lâm.161, tombes 17 a 21).

En canvi, en el sector A les estructures funeràries són força més elaborades i en moltes Ribas assenyala l'existència de capes de calç en contacte amb els cadàvers (lâm. 156 i 160):

- La tomba 1 era una inhumació a l'interior d'una fossa, amb un taüt triangular de *tegulae* al qual s'adossen pedres en els laterals. Segons la secció elaborada per Ribas en el seu moment d'aquesta estructura, només seria visible el vèrtex o fins i tot estaria completament enterrada.

- Les tombes 3 i 4 eren taüts triangulars de *tegulae* coberts per una argamassa de morter i petites pedres que els donaven un aspecte de caixes quadrangulars. Les restes humanes de les dues tombes segons Ribas correspondrien a individus infantils. La tomba 3 tenia a més un aplacat exterior de pedres aplanades i la capçalera era més ample i arrodonida, la qual cosa indica que es molt probable que aquestes estructures havien estat en el seu moment totalment visibles.

- Les tombes 6 i 2 corresponien a dos petits panteons amb dues inhumacions cada un. Els panteons eren en fossa revestida amb parets de pedres i morter, però

amb acabaments diferents. La superfície dels dos panteons era visible.

A la tomba 2 la coberta consistia en sis lloses planes de pedra revestides per una gruixuda capa d'*opus signinum*; la inhumació superior era en taüt de fusta i estava separada de la inhumació inferior per un llit de *tegulae*. A la cambra inferior, el fons també era de *tegulae*, però el cadàver havia estat dipositat sense taüt i cobert per una capa de calç. A la tomba 6, la cambra superior era de *tegulae* en posició triangular amb *imbres* en les juntures. La cambra inferior no tenia taüt, el fons era de *tegulae* i el cadàver havia estat cobert per una capa de calç.

- La tomba 5 era en fossa revestida amb parets de pedres i morter, a l'interior de la qual hi havia un taüt quadrangular de *tegulae* i bipedals. En el fons del taüt, les juntures laterals estaven tapades per un bordó en relleu de calç i sorra. Cobrint el taüt i la fossa hi havia una llosa d'*opus signinum* lleugerament arrodonida a la capçalera i decorada amb un gran crismó emmarcat per plaques de marbre blanc.

- La tomba 7 també era en fossa revestida amb parets de pedres i morter arrebossades amb calç; la base era de *tegulae* invertides. La coberta era de bipedals barrejats amb una capa de *opus signinum*. Tot i que la tomba teòricament va ser excavada per Ribas, que assenyala que l'esquelet estava sobre una capa de calç, a l'excavació de l'any 2000 es recuperaren *in situ* les restes humanes del seu interior, sense que els arqueòlegs documentessin indicis d'aquesta capa de calç. L'individu enterrat era un home adult d'entre 40 i 50 anys (JORDANA; GARCIA; MALGOSA, informe inèdit).

- La tomba 8 tenia les mateixes característiques que la tomba 7. En aquesta tomba Ribas també assenyala l'existència d'una capa de calç en el fons.

- La tomba 10 era semblant a les tombes 7 i 8.

- La tomba 11 era en fossa, però sense revestiment. Només tenia pedres marcant el contorn rectangular de la superfície de la fossa. La coberta estava senyalada per una capa de fragments de *tegulae* i pedres petites sobre la superfície del farciment intern.

- Les tombes 12 a 15 formaven part d'un panteó horitzontal de quatre cambres, construït també amb fossa revestida amb parets de pedres i morter arrebossades amb calç. Les cobertes eren formades per grans lloses de pedra segellades per una gruixuda capa d'*opus signinum*. La tomba 14 era molt més profunda, i estava preparada per fer dos enterraments en el seu interior (sobre aquest tipus de panteons i la seva àmplia cronologia veure BALDASARRE, 1987; TED'A 1987: 137-141; AMANTE; LOPEZ, 1991: 471-494)

-Fase 6 (segle XV)

D'aquesta fase es data l'amortització d'una sitja de l'50 m de profunditat (UE 1056) excavada en el terreny natural. Segons els arqueòlegs encarregats de l'excavació, aquesta inutilització seria contemporània a la construcció de l'antiga casa Bonini i la urbanització del carrer Nou entre finals del segle XV i inicis del segle XVI.

-Fase 7-9 (segle XVI-XX)

A aquestes fases corresponen diferents fonaments i estructures d'època moderna i contemporània.

4.3.3. Els contextos tardoromans

Els contextos tardoromans documentats en aquesta intervenció són, per una banda, el grup de sitges excavades al terreny natural (lâm. 158), i per l'altre, les 20 inhumacions de tipologia variada que corresponen a un sector de la necròpolis paleocristiana (lâm. 159, tombes núm.1 a 8 i núm.10 a 22).

El primer dels problemes que es planteja en aquests contextos és el mal estat de conservació de les estructures romanes i de la seqüència estratigràfica, a causa dels arrasaments i excavacions antigues que han afectat l'actual plaça de Santa Maria. En el cas de les sitges, gairebé totes conservaven només el fons, i a més, els estrats que cobrien els farciments originals són sempre d'època moderna. En el cas de les tombes, cal tenir present que es tracta, en la majoria dels casos, d'una reexcavació d'estrats completament remenats per la intervenció de 1959.

Un altre problema greu del registre és la naturalesa i procés de formació dels contextos. En el cas de les tombes, els farciments a més d'estar remenats, són molt pobres ja que es tracta d'inhumacions sense aixovar farcides amb la mateixa terra que es va extreure quan es va excavar la fossa original.

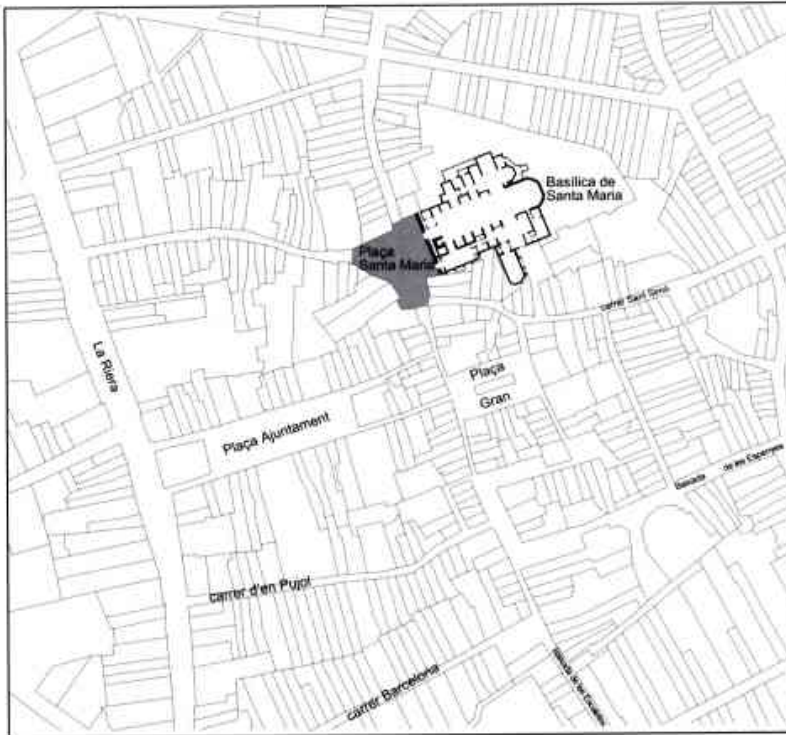
En el cas de les sitges, les dades materials de les quals es disposa semblen indicar que l'ocupació de l'espai com àrea d'emmagatzematge tindria un arc cronològic força ampli, comprès entre els segles III i V. Cal tenir en compte però, que la zona ha estat severament arranada i en la majoria dels casos el material és molt escadusser i podria no ser prou significatiu a efectes de datació. De fet, només en algunes de les sitges hi ha ceràmiques dels segles IV i V: les sitges 1013 (farciment UE 1014), 2107 (farciment UE 2104), 2218 (farciment UE 2217), 2173 (farciment UE 2172) i 3145 (farciment UE 3144).

La UE 1014 va proporcionar un fragment de sigil·lata africana D proper al tipus Fulford 40, una forma per la qual M. H. Fulford proposa una cronologia de 475/500 a 530 (lãm. 162, núm.4). La UE 2104, va donar sigil·lata africana D tipus Hayes 61B i Hayes 62/64 (lãm. 162, núms. 5 i 6, respectivament); aquesta última, amb cronologies que van de finals del segle iv fins a inicis del vi (CAVAILLÉS-LLOPIS, VALLAURI 1994: 90). En el mateix context es va recuperar el conjunt ja esmentat de ceràmica grollera tardoromana (lãm. 162, núms. 7-10). La UE 2217 va aportar fragments amorfs de sigil·lata africana D, la UE 2172 un bol de ceràmica lucente, proper al tipus Lamb. 1/3 (lãm. 162, núm. 3). La UE 3144, finalment, incloua una vora Hayes 61B i un fragment d'àmfora africana Keay xxviiB (lãm. 162, núms. 1 i 2, respectivament). Les cronologies que aporten els materials ceràmics, tot i ser àmplies, sembla que situen el moment d'amortització de les darreres sitges en un moment molt avançat del segle v, potser entre finals de la centúria i inicis del segle vi. Aquesta cronologia coincidiria amb la datació del fragment del tipus Hayes 97 localitzat al Fossar Xic. Un altre fet a valorar és que aquest limitat repertori de vaixel·la de taula i àmfors apareix en els estrats d'amortització del *cardo maximus*. Les coincidències podrien indicar una transformació del sector de Santa Maria paral·lela als canvis que es produïren a altres espais de la ciutat entre la segona meitat del segle v i inicis del vi.

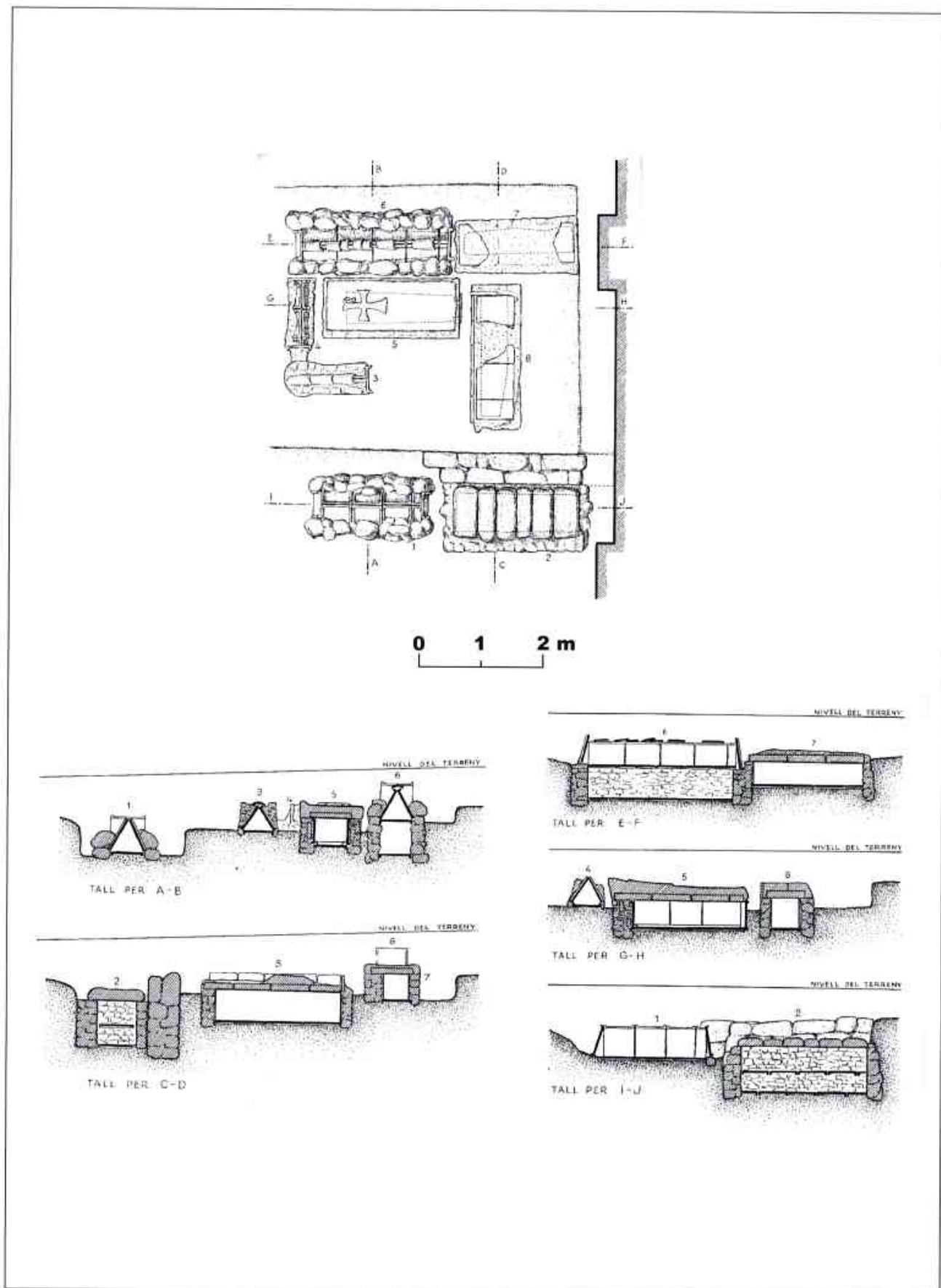
El tercer problema que planteja aquest conjunt d'estructures és d'interpretació en termes culturals. Només en un cas hi ha una clara relació estratigràfica entre els dos diferents usos (econòmic i funerari) de l'espai: la tomba 1 tallà a la sitja 3145. A l'amortització d'aquesta sitja es documentaren un fragment d'un plat Hayes 61B i un fragment d'àmfora africana Keay xxviiB, la qual cosa proporciona la cronologia ja esmentada, com a mínim, per aquest sector de la necròpolis: segle v avançat. Aquesta relació estratigràfica també indica que emmagatzematge i enterraments no van coexistir en aquest sector de la part alta d'*Iluro* i que el ús funerari es posterior. Donada la manca de dades cronològiques i estratigràfiques, ara per ara és difícil anar més enllà d'aquesta constatació parcial i avançar hipòtesis sobre la relació global entre les dues activitats localitzades (*vid. infra* capítol 6).

Respecte a la cronologia d'aquests sectors de la necròpolis paleocristiana només en el cas del sector A es pot establir alguna filiació cronològica a partir dels paral·lels existents (RIBAS, 1975: 72 i 82) entre el crismó de la tomba número 5 i d'altres documentats a les necròpolis de Son Peretó a Mallorca (ALMAGRO, PALOL 1962:39), a la necròpolis de Santa Margarida i a la tomba núm. 70 d'Empúries (NOLLA, SAGRERA, 1995:248). Aquests paral·lels permeten situar la tomba en un horitzó de segle vi avançat -finals del segle vi.

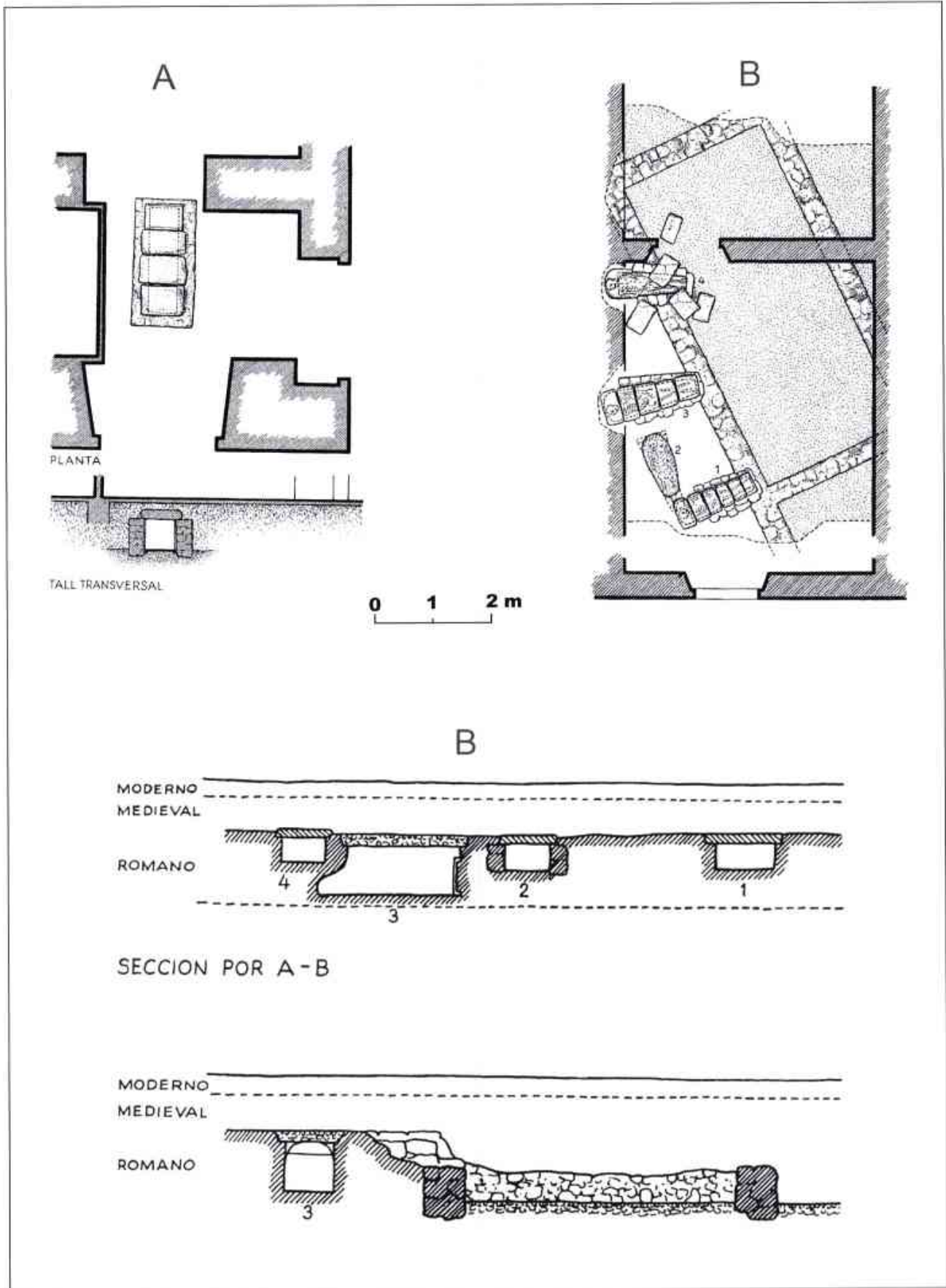




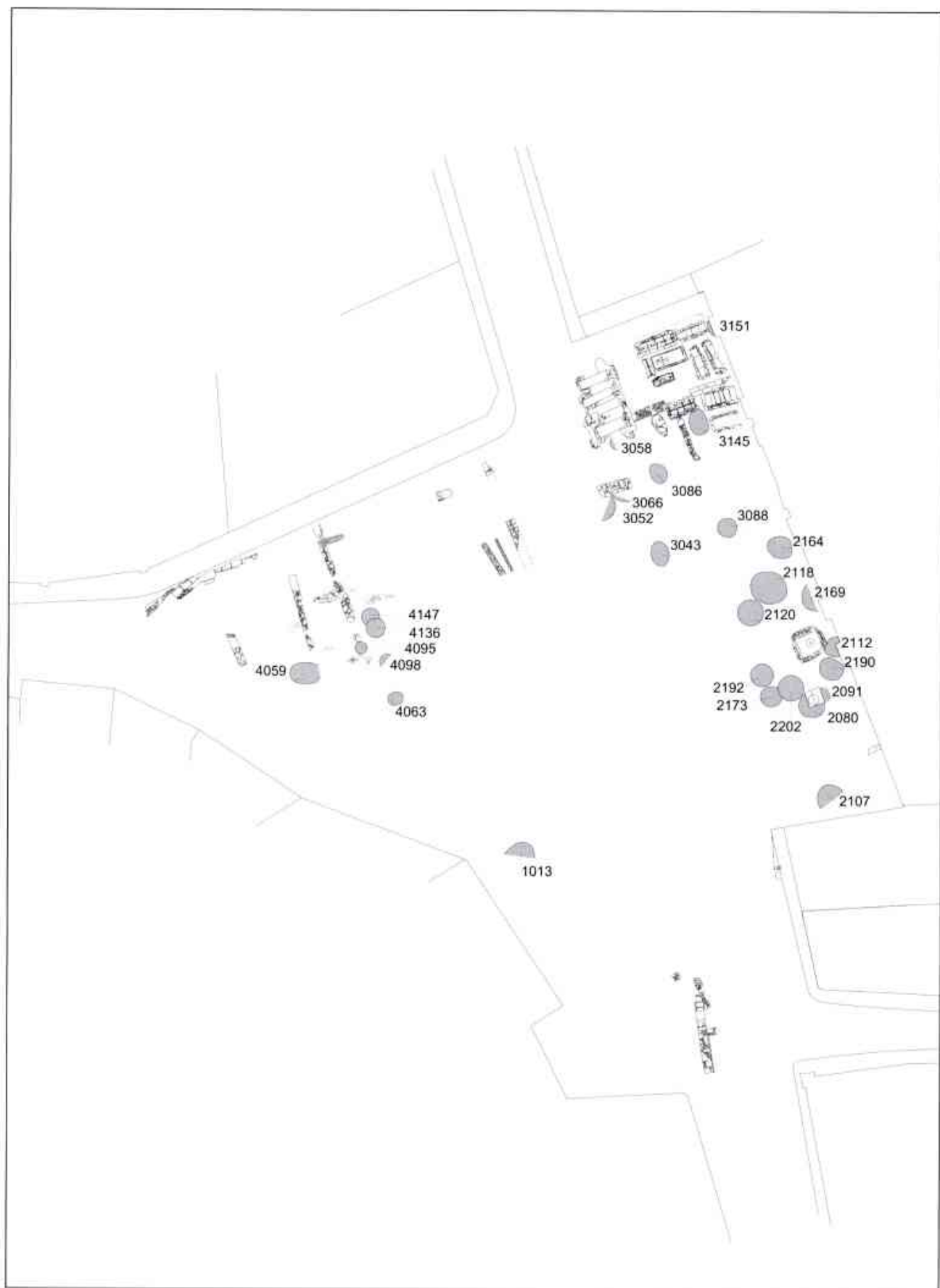
Làmina 155. Intervenció a la plaça de Santa Maria (2000): situació.



Làmina 156. Intervenció a la plaça de Santa Maria (1959): planta i seccions del sector davant la basilica (RIBAS, 1975).



Làmina 157. Intervenció a la plaça de Santa Maria (1959). A: sectors del baptisteri. B: sector del carrer Beata Maria núm. 3 (RIBAS, 1975).



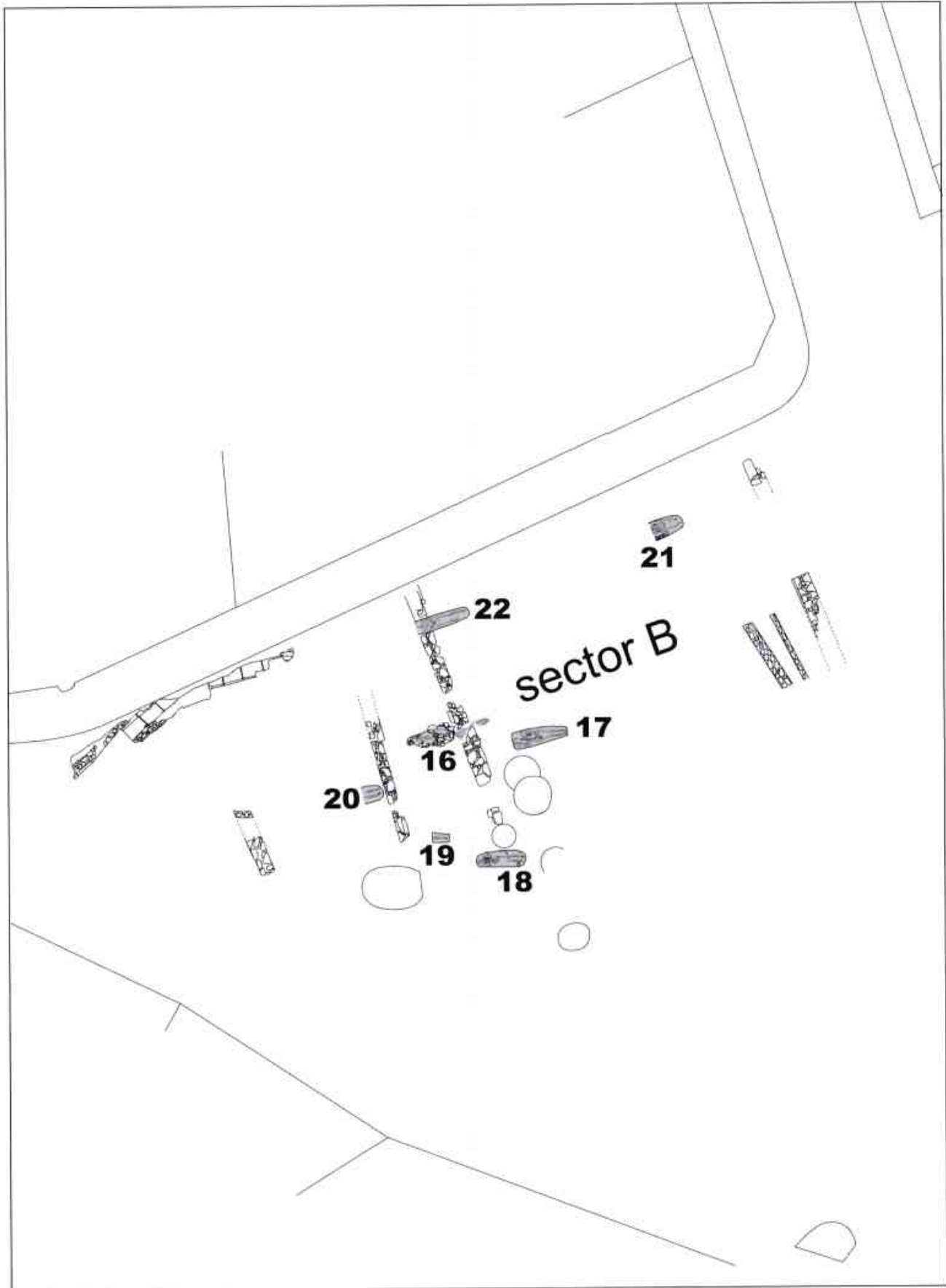
Làmina 158. Intervenció a la plaça de Santa Maria (2000): planta de les sitges excavades (BUSQUETS, GURRERA, memòria inèdita).



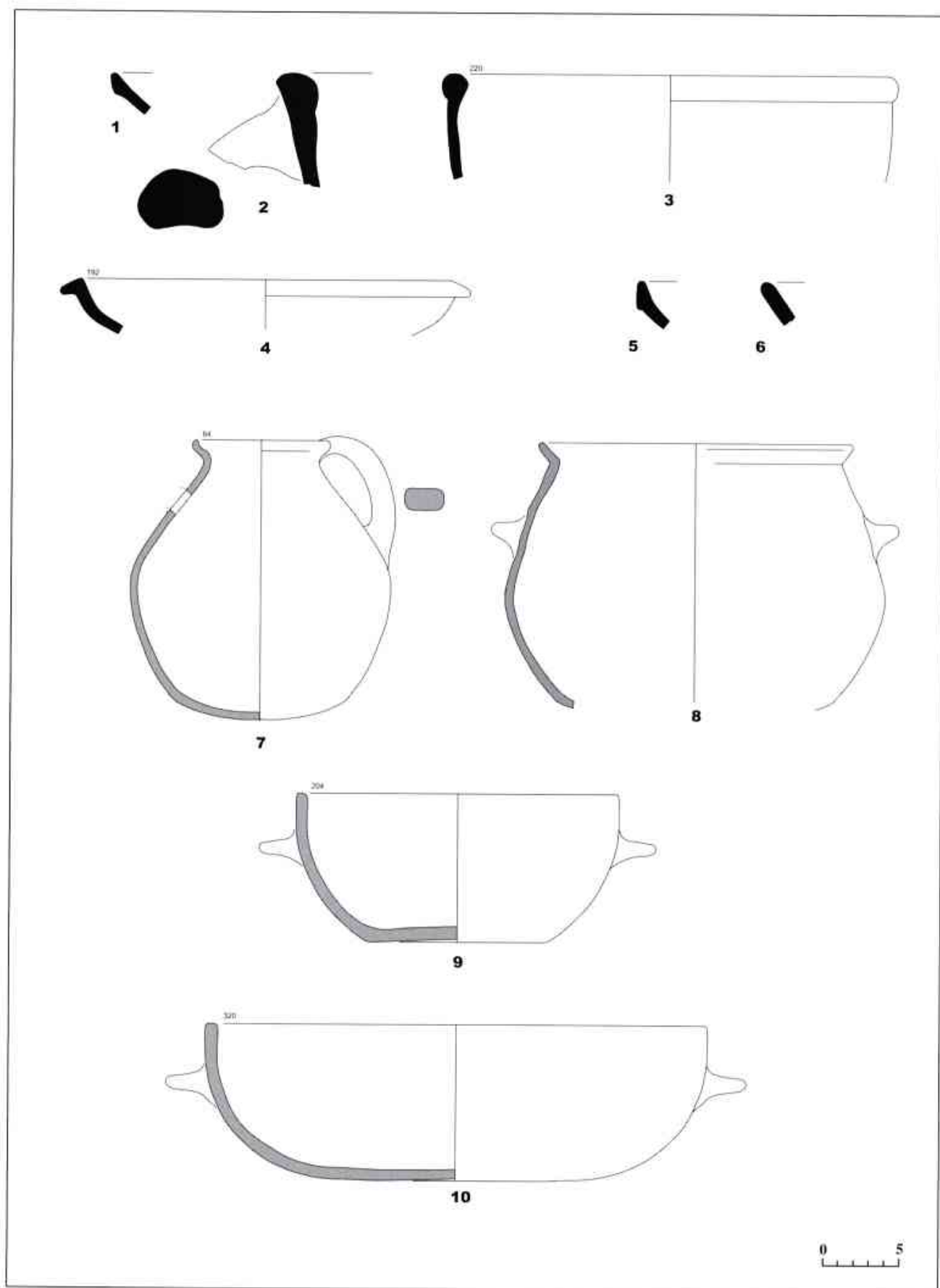
Làmina 159. Intervenció a la plaça de Santa Maria (2000): planta de les tombes excavades (BUSQUETS, GURRERA, memòria inèdita).



Làmina 160. Intervenció a la plaça de Santa Maria (2000): planta del sector A de la necròpolis (BUSQUETS, GURRERA, memòria inèdita).



Làmina 161. Intervenció a la plaça de Santa Maria (2000): planta del sector B de la necròpoli (BUSQUETS, GURRERA, memòria inèdita).



Làmina 162. Intervenció a la plaça de Santa Maria (2000): 1-2, materials del farciment UE 3144 de la sitja 3145; 3, materials del farciment UE 2172 de la sitja 2173; 4, materials del farciment UE 1014 de la sitja 1013; 5-10 materials del farciment UE 2104 de la sitja 2107.

4.4. SANT FRANCESC D'ASSÍS 22 (1990)

4.4.1. L'excavació

Aquesta intervenció fou realitzada entre els mesos de novembre i desembre del 1990 sota la direcció de les arqueòlogues Esther Gurri i Isabel Carpio (una publicació parcial de les dades referides a una fase altmedieval a CERDÀ, GURRI 2000). La intervenció es realitzà a tot el solar, distingint tres sectors (1000 a 3000). El codi d'intervenció és SFA22 (90) .

4.4.2. Fases cronològiques

Les fases cronològiques de la intervenció són les següents:

-Fase 1 (segle I aC)

A aquesta fase corresponen un claveguera domèstica i diversos fonaments de construccions domèstiques.

-Fase 2 (inici del segle II dC)

D'aquesta fase hom documentà dos murs i un paviment d'*opus signinum*.

-Fase 3 (segle V)

A aquesta fase pertany un potent estrat de

reompliment (UE 2022/3038/3041/3047) d'una gran fossa de forma aproximadament el·líptica (UE 2023).

-Fase 4 (posterior al segle V)

Hom documentà un enterrament de teula (UE 3043) que tallava l'estrat que farcia la fossa UE 2023.

-Fase 5 (segles XII-XIV?)

A aquesta fase corresponen els farciments (UE 2024, 2026, 3037 i 3029/3060) de quatre sitges (UE 2025, 2027, 3036 i 3055). Una d'aquestes sitges (la UE 3036), per la seva banda, tallava la fossa tardoromana 2023.

-Fases 6-9 (segles XVII-XX)

Corresponen a aquestes fases diverses estructures i estrats d'època moderna i contemporània.

4.4.3. Els contextos tardoromans

TOMBA D'INHUMACIÓ 3043

UE 3043. Tomba d'inhumació en fossa simple, aparentment sense taüt. Estava tallada i coberta per estructures i estrats moderns (com el fonament modern UE 3002). La fossa tallava el farciment tardoromà corresponent a la UE 2022/3038/3041/3047.

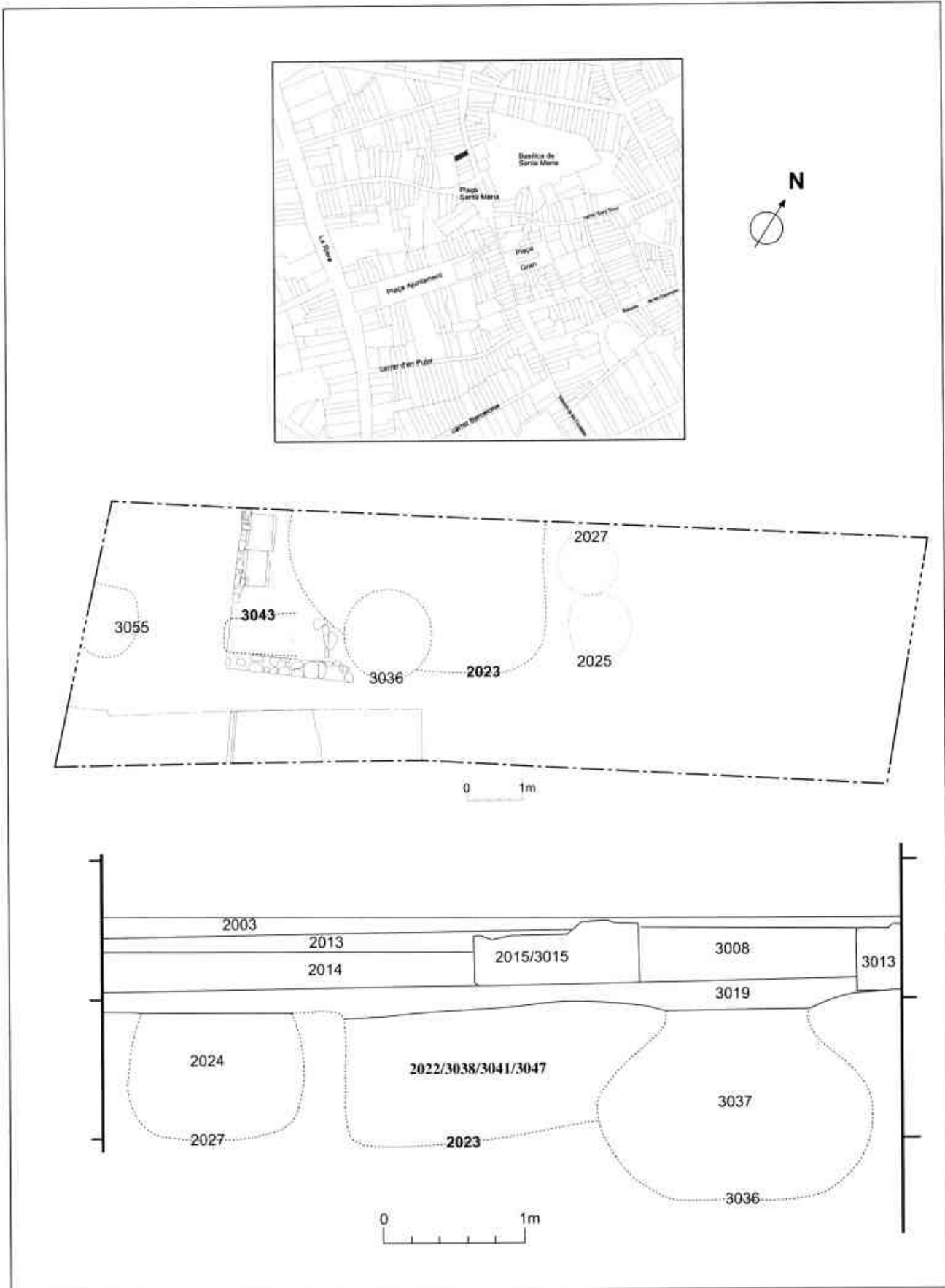
UE 3044. Esquelet conservat parcialment (havia perdut el crani a causa dels arrasaments posteriors). Tenia les mans sobre la pelvis.

FOSSA 2023

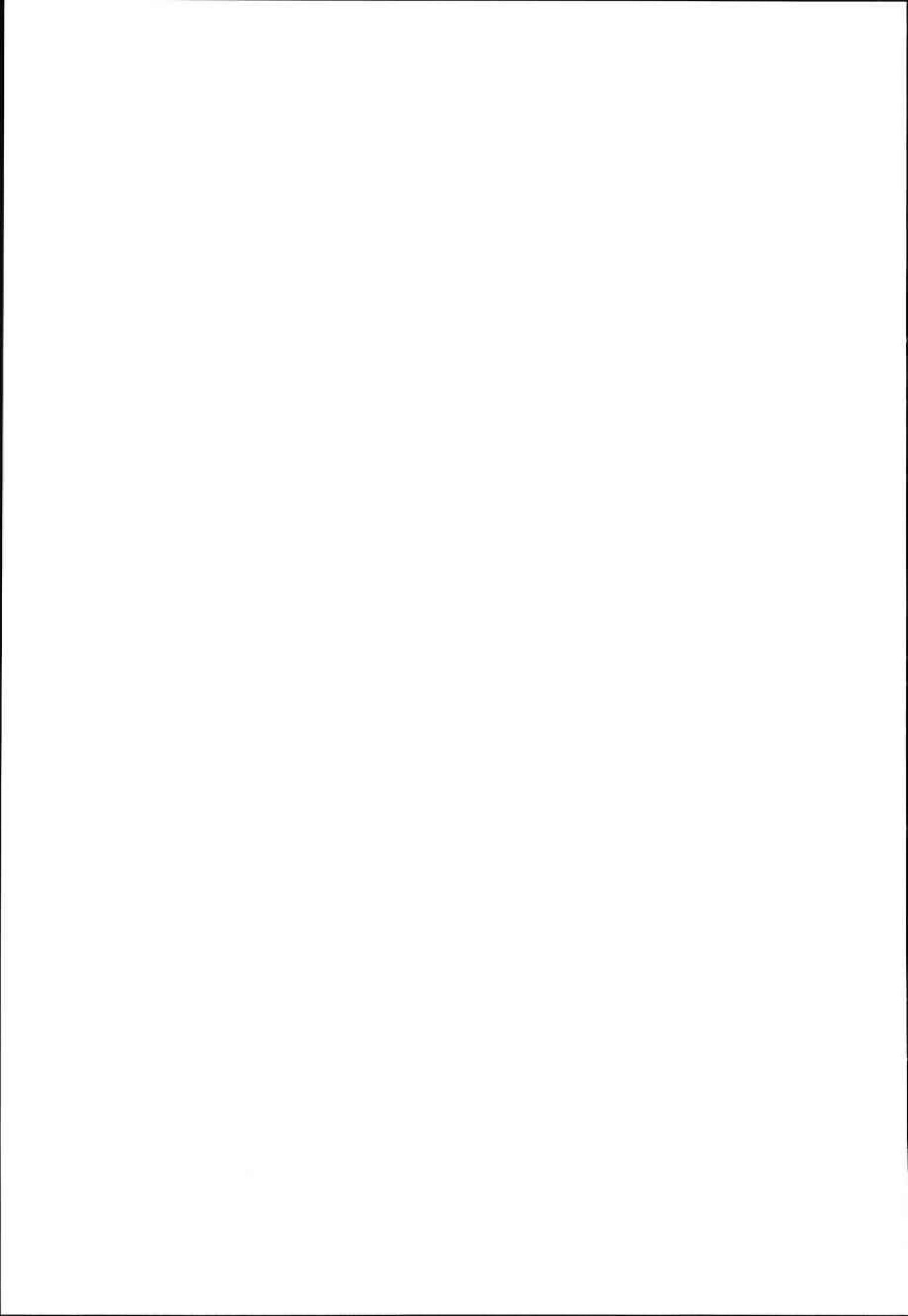
UE 2023. Unitat negativa. Gran fossa aproximadament el·líptica farcida per diverses capes de terra barrejades (UE 2022/3038/3041/3047) amb abundant material ceràmic, carbons i elements de construcció abocats (*tegulae*, tubs d'hipocaust, fragment de cornisa i d'*opus signinum*).

UE 2022/3038/3041/3047. Estrat de farciment de la fossa UE 2023 format per diverses capes barrejades d'abocament. En aquest estrat van aparèixer un fragment de sigil·lata africana D Hayes 91, fragments amorfs de DSP reduïda i lucente, i un conjunt variat d'àmfores nord-africanes (formes Key VI, VII, XXVP i XXXVIB) i hispàniques (Key XIII C-D, XIX A-B, XXIII i XVI). L'estrat pot situar-se clarament dins el segle v, potser cap a mitjans-segona meitat, a jutjar per les coincidències amb els materials ceràmics apareguts als estrats d'aterressament del *cardo maximus*.





Làmina 163. Intervenció al carrer Sant Francesc d'Assís 22 (1990): situació, planta d'època romana i secció (GURRI, CARPIO, memòria inèdita).



4.5. CARRER SANT FRANCESC D'ASSÍS, 26 (1991)

4.5.1. L'excavació

Aquesta intervenció fou realitzada al juny de 1994 sota la direcció de Joan Banús, Esther Gurri i Montse Ruiz. L'excavació consistí en l'obertura d'un sondeig de 1'5 per 4 m.

4.5.2. Fases cronològiques documentades

-Fase 1 (anterior a finals del segle I dC)

Hom documentà un tram de claveguera principal (UE 9) d'un dels *decumani* de la ciutat, així com una segona claveguera secundària que se li entregava. La cronologia de la construcció no es va poder determinar per l'absència de materials significatius. L'estrat de farciment intern (UE 18) de la claveguera està datat a finals del segle II dC.

-Fase 2 (segona meitat del segle II dC)

A aquesta fase correspon el farciment (UE 8) d'un arrasament que destruí definitivament les clavegueres.

-Fase 3 (segle V?)

Es van documentar dues tombes d'inhumació en fossa simple de característiques indeterminades a causa del mal estat de conservació. Les tombes tallaven la UE 14. En aquest estrat, amb molt poc material, l'element més modern era un fragment amorf de terra sigil·lata africana C. L'estrat que cobreix les restes era la UE 6, on els elements més modern són un fragment amorf de sigil·lata africana D i tres fragments de vores d'àmfores africanes, dues del tipus Key xxxvA. La seva cronologia se situa entre finals del segle IV i finals del segle V, essent un tipus característic del segle V (REMOLÀ 2000a: 146).

-Fases 4-5 (època moderna i contemporània)

Es documenten diverses estructures d'època moderna i contemporània.

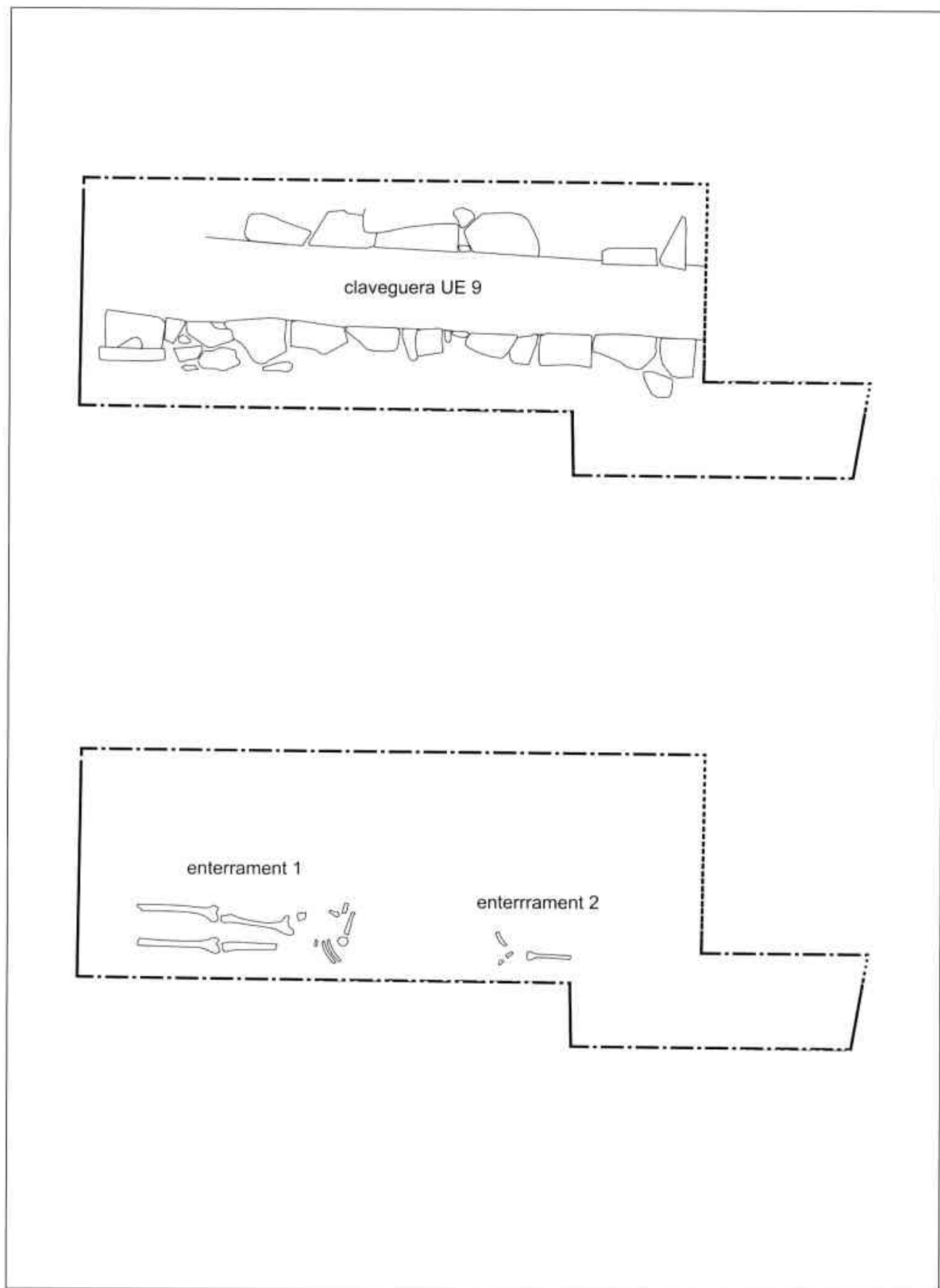
4.5.3. Els contextos tardoromans

Aquesta intervenció planteja els problemes habituals dels sondejors i intervencions massa limitats, als quals cal afegir la mala conservació de l'estratigrafia pels greus arrasaments practicats ja en època antiga.

Això fa que no disposem de dades cronològiques fiables. En aquesta intervenció només es pot destacar, per tant, la presència de dos enterraments tardans que segurament corresponen a la mateixa zona de

necròpolis que ocuparia part de l'actual carrer Sant Francesc d'Assís (el material amfòric és del mateix període) i el sector oest de la plaça Santa Maria (1990 i 2000).





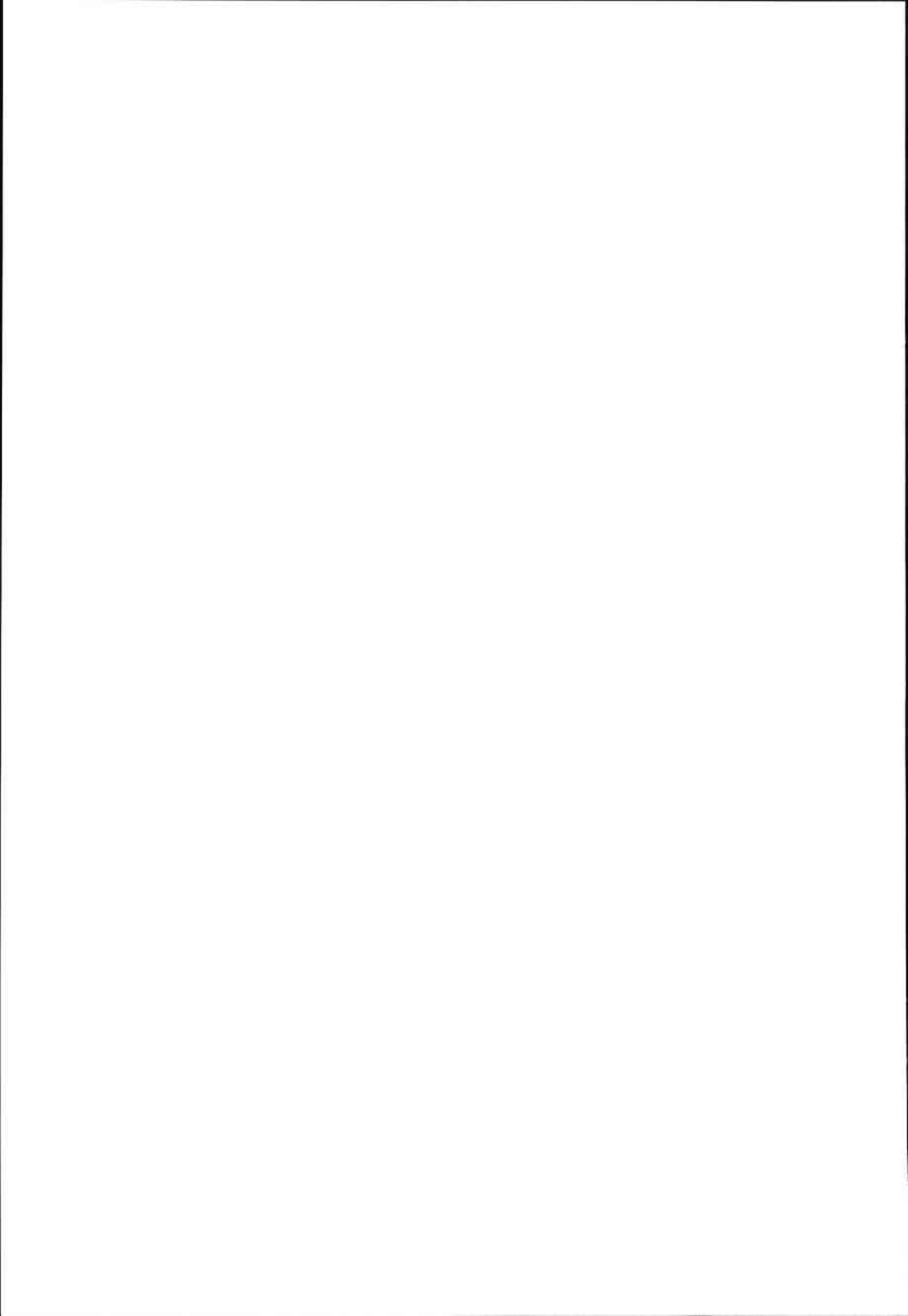
Làmina 165. Intervenció al carrer Sant Francesc d'Assís 26 (1991): plantes d'època romana (BANUS, GURRI, RUIZ, memòria inèdita).

CAPÍTOL 5. ELS CONTEXTOS CERÀMICS DELS SEGLES VI-VII: CARACTERÍSTIQUES I EVOLUCIÓ DE LA CULTURA MATERIAL A *ILVRO*

Els trets que caracteritzen els repertoris ceràmics analitzats fins ara permeten agrupar-los en dos conjunts que corresponen a situacions ben definides i diferenciades: un horitzó de segona meitat del segle v-primer terç del vi, format pels nivells d'aterrassament del *cardo maximus* i de les *insulae* que el delimitaven, i un altre de segle vi avançat i segle vii, al que corresponen els farciments de les fosses distribuïdes per tota la ciutat. Tôt i les particularitats respectives, alguns trets de la cultura

material de les fosses poden interpretar-se com la culminació d'una evolució iniciada amb la constitució dels estrats d'amortització del *cardo maximus*. En aquest sentit, els dos conjunts de materials presenten coincidències globals que els distingeixen de la situació que defineix els segles anteriors i indiquen una ruptura en les expressions materials relacionades amb les formes de vida (consum, treball, tecnologia). Aquest trencament sembla situar-se en el decurs del segle v.





5.1.- PROBLEMES D'ANÀLISI DELS REPERTORIS I ELS INDICIS ESTRATIGRÀFICS

Malgrat la importància quantitativa i la diversitat de les produccions identificades, és difícil definir adequadament la fàcies o les fàcies ceràmiques relacionades amb l'hàbitat dels segles VI i VII dC. En principi, els dipòsits semblen aportar una visió molt completa de les necessitats relacionades amb la vida quotidiana o amb la tecnologia i les activitats productives, així com dels processos deposicionals que determinaren la seva formació. Cal insistir, en especial, que els estrats agrupats en cada un dels dos conjunts de materials presenten nombroses coincidències internes, des de les tipologies de vaixelles i àmfores a la presència de produccions i categories funcionals, passant per la composició general (amb predomini de ceràmica, però amb altres materials). Al mateix temps, però, alguns factors dificulten la definició dels repertoris tipològics relacionats amb l'evolució d'aquest darrer moment d'ocupació i establir les connexions entre la situació d'Iluro i l'evolució de la cultura material en l'àmbit del litoral mediterrani de la província *Hispania Tarraconensis*. Això limita, en última instància, les possibilitats de reconstruir una imatge precisa de l'organització i les formes de vida de la comunitat que ocupava l'antiga ciutat. No és un exercici inútil, per tant, insistir en els trets, ja esmentats en algun cas, que presenten els contextos.

En primer lloc, un elevat índex de residualitat. La situació és molt semblant tant als nivells d'amortització del *cardo maximus* com a les fosses. Aquesta

residualitat sembla més evident en el cas de les vaixelles de taula que en altres produccions; però també és cert que és més fàcil percebre aquesta particularitat en aquesta categoria concreta de materials. La residualitat absoluta (aquella que afecta les produccions republicanes i altimperials) és del 38'7% en les àmfores i del 30'7% en la vaixel·la fina als estrats del *cardo maximus*, mentre que a les fosses és del 32% a les àmfores i del 39'2% a la vaixel·la fina. En segon lloc, l'abundància de produccions amb datacions molt àmplies o poc conegudes. Un problema especial és el que presenten algunes ceràmiques comunes i de cuina i algunes àmfores de procedència mal definida, o senzillament no identificades. Aquest desconeixement afecta especialment els contextos de finals del segle VI-primer terç del VII. No hi ha res més per pensar, a tall d'exemple, en el repertori de ceràmiques comunes de possible producció ebussitana (un repertori cada vegada millor conegut, gràcies a les darreres troballes a molts llocs del litoral peninsular), en les ceràmiques comunes i grolleres de producció local/regional o en algunes àmfores/gerres de procedència ebussitana i en les àmfores/gerres d'origen regional o desconegut. El fenomen de les produccions locals/regionals, en especial, es mostra cada vegada més complex i important (*vid.* l'annex dedicat a l'anàlisi arqueomètrica).

Es tracta, en altres paraules, d'un problema de grau de representativitat en conjunts quantitativament molt

importants, però amb una presència constant d'una massa de material residual o mal conegut. Aquesta presència fa difícil establir la cronologia de formació d'alguns dipòsits i comparar-los, i sobretot, definir els possibles trets diferencials dins el període considerat.

La vaixel·la de taula presenta problemes particulars. Tant pel que fa als nivells d'aterrossament del *cardo maximus* com als farciments de les fosses, el repertori tipològic estrictament contemporani respecte a la formació dels dipòsits és més limitat del que semblaria a primera vista i la datació dels moments inicial i/o final de producció d'alguns dels recipients presenta molts problemes. És el cas, entre d'altres, dels tipus Hayes 91C, 99, 103A o 104A. En aquestes condicions seria perillós fonamentar la datació d'un dipòsit en la presència de tan sols un o dos tipus ceràmics. Aquest fet ha obligat a proposar unes forquilles cronològiques àmplies i a utilitzar la comparació amb dipòsits procedents d'altres jaciments per datar els dipòsits estudiats. Per altra banda, les coincidències que mostren els repertoris dels diversos dipòsits són prou constants com per poder considerar-les representatives d'una situació concreta. En el cas de la vaixel·la de taula dels estrats del *cardo maximus*, la coexistència reiterada dels tipus Hayes 91C, 94B, 99A-B i 104A, acompanyada d'alguns tipus característics del segle V (Hayes 61B) i del segle V avançat-inicis del VI (Hayes 87A i B; Hayes 12/110); en els farciments de les fosses, la coincidència de diversos tipus propis del segle VI avançat (Hayes 87C, 91C, 94B, 96, 97, 99A-B, 102, 103A, 104A) i un o dos tipus de cronologia molt tardana (Hayes 91D i 109; a més del cas particular del tipus Hayes 101).

Aquesta situació planteja, en un altre sentit, el problema del valor dels contextos considerats globalment. En particular, es pot pensar en retards en l'arribada de certs tipus de vaixel·la?, i fins a quin punt això contribuiria a configurar uns repertoris locals? Les conseqüències, pel que fa a les datacions i la valoració històrica, serien importants. A primer vista, la hipòtesi de possibles retards no sembla prou justificada. No es veuen retards, per exemple, a llocs amb una important vida urbana en aquest període, com *Barcino*, o centres més petits, com *Baetulo* (més propera i amb una evolució de l'hàbitat similar a la d'*Iluro*). La geografia (la situació litoral o les facilitats de comunicació) i, sobretot, els factors culturals, com la proximitat a *Barcino*, la continuïtat de formes de vida o la pervivència d'estructures que havien articulat el territori del Maresme des de època tardorrepublicana, impedeixen pensar en una situació d'autarquia i aïllament motivada exclusivament per una suposada

crisi de les xarxes d'intercanvi de l'època; les causes dels possibles canvis en la circulació i consum de vaixel·les i productes agrícoles a *Iluro* cal cercar-les en l'evolució global de les estructures socials i econòmiques. Al mateix temps, la presència de tipus de gran difusió, molt ben representats a *Iluro* (Lamb. 51-51A, Hayes 61 A i B, 67, 73A i B, 80, 81, 87A, B i C, 91C i D, 94B, 99A-B, 103A, 104A, 109), suggereix l'existència de condicions de circulació favorables i la capacitat i el interès per l'adquisició d'un tipus de producte vinculat a unes formes de consum definides. Això també sembla confirmar-se en el cas de les àmfores, ja que en els repertoris apareixen tant els tipus més difosos (Keay LXII o LIII/LRA 1) com altres d'exportació restringida (àmfores Cartago 58) i també són freqüents les àmfores/gerres d'origen molt divers, que són típiques dels segles VI-VII. En altres paraules, els conjunts d'*Iluro* mostren coincidències importants amb els trets generals que defineixen la situació de la Mediterrània occidental.

Per altra banda, la qüestió de l'escassetat del repertori de vaixel·la de taula en cert dipòsits de finals del segle VI-inicis del VII també ha de situar-se en termes adequats, ja que sembla constituir un tret específic del període. Aquest tret és, a la vegada, un indicador cronocultural i part d'un fenomen que ha d'interpretar-se en un context més ample.

Finalment, cal interrogar-se si és correcte comparar dipòsits de formació i naturalesa diferent per establir l'evolució de la cultura material d'*Iluro* durant poc més d'un segle¹. És evident que la comparació entre els dos grups de dipòsits és difícil, ja que la seva naturalesa no és idèntica, tot i que presenten alguns trets comuns, com l'elevada residualitat. Per una banda, un conjunt d'estrats relacionats amb actuacions de transformació de grans espais del sector central i sud del *cardo maximus* de l'antiga ciutat; segurament amb la finalitat d'ocupar-los, però sense que puguem establir el seu ús concret. Les terres i els materials que componen aquestes UE tenen una procedència molt diversa i és possible, a més, que no totes les UE tinguin una cronologia idèntica. Per altra banda, una sèrie d'abocaments de deixalles relacionats possiblement amb el funcionament i les necessitats de petites unitats domèstiques (sense que es puguin excloure altres activitats). Són dipòsits formats ràpidament i que també inclouen una gran quantitat de material anterior que sembla procedir de les aportacions de terres realitzades per a cobrir els abocaments de deixalles i d'altres alteracions. El repertori d'aquests dipòsits aporta, per tant, una imatge més complexa del que podria semblar a priori.

¹ REMOLÀ 2000a: 28ss., dedica una especial atenció a distingir les diverses categories de dipòsits analitzats a la ciutat de Tarragona.

Aquest conjunt de fosses també presenta problemes de cronologia i d'anàlisi. Algunes, excavades totalment i amb una quantitat important de materials ceràmics, proporcionen una datació relativament precisa de darrerries del segle VI-primer terç del VII: UE 1006 de CAR49 (97), UE 1077 de NPA (97), UE 1038 i 1099 de PAL15 (00), UE 1006 de PAL (04) i, possiblement, la UE 1029/1931 de NPA (97). Altres, però, han estat datades de forma més genèrica, dins el segle VI avançat, o, en alguns casos, en la segona meitat de la mateixa centúria, perquè no van ser excavades totalment, o perquè no es disposa d'una quantitat significativa de materials d'estudi: MAG18 (94) i MAG10-12 (99/00), CAR25 (98) i CSM10 (00). Sens dubte, la datació correcta d'aquests abocaments és imprescindible per definir i situar els seus repertoris ceràmics en relació als dos conjunts amb datació precisa. En principi, les coincidències tipològiques i geogràfiques permeten situar aquests conjunts amb datació genèrica en el mateix horitzó que els dipòsits de finals del segle VI-primer terç del VII, ja que tots els estrats del segle VI semblen mostrar trets comuns respecte als dipòsits del *cardo maximus* I tampoc no es pot caracteritzar, amb prou garanties, una façies ceràmica de mitjans o segona meitat del segle VI. Tanmateix, no es pot excloure que troballes futures permetin precisar aquest panorama (una fossa de CPA 32-34 [93/95], que presenta problemes específics d'estudi, es podria situar fins i tot en el segle V). Els dipòsits de les fosses són abocadors (són nombroses les peces senceres), però alguns també semblen servir per anivellar el terreny, ja que la seva colmatació sobrepassa els límits de les fosses.

Malgrat les diferències en el procés de constitució, els estrats d'aterressament del *cardo maximus* i els farciments de les fosses comparteixen uns trets comuns (residualitat, diversitat de produccions i procedències, abundància de materials no-ceràmics) que els situen dins d'una mateixa dinàmica i en un context cultural precís: la transformació d'antics espais urbans en època tardoantiga i el desenvolupament de formes de vida definides per noves pautes socioeconòmiques en què la recuperació i reciclatge dels recursos materials tenen una importància especial. El nou hàbitat va alterar contínuament les estratificacions anteriors com a resultat de l'aplicació d'estratègies de diversificació productiva i de processos de treball que semblen organitzar-se en l'àmbit del funcionament de les unitats domèstiques. Això crea una situació material molt particular caracteritzada per l'heterogeneïtat, la proximitat i la no-especialització, tant de les funcions (domèstiques i productives) com dels espais i dels objectes; aquest darrer fet reflecteix, a la vegada, la varietat de formes d'aprovisionament i d'activitats relacionades amb la vida privada i col·lectiva. Els conjunts formats a partir de finals del segle V,

per tant, reflecteixen el dinamisme i les condicions d'una fase específica de l'hàbitat a l'emplaçament d'*Iluro*. En aquestes condicions, i amb tota la prudència necessària, la comparació entre els nivells d'aterressament i els farciments de les fosses sembla legítima.

Les particularitats dels estrats d'aterressament i dels abocadors no permeten afegir massa al que es coneix de la cronologia i evolució dels tipus més coneguts de sigil·lata africana D, DSP i lucente o les àmfores de l'antiguitat tardana, ja que el fenomen de la residualitat i la situació particular d'*Iluro* dificulten la comparació amb altres contextos arqueològics. En canvi, la identificació d'algunes produccions regionals, en ceràmica comuna, ceràmica de cuina grollera o àmfores, i la definició d'alguns tipus de producció ebussitana contribueixen a enriquir el coneixement de certes categories ceràmiques, ja que mostren que la distinció entre produccions locals i importades és, en molts casos, més difícil d'establir del que podria semblar a primera vista. És necessari, en particular, evitar les hipòtesis de treball basades en assimilacions massa estrictes entre certes tipologies, que semblarien ben definides, i una zona de producció. Aquests plantejaments estan viciats, de bon principi, per la tesis d'una societat en decadència general, una decadència entesa com un procés irreversible d'empobriment i simplificació de les formes de vida. Aquesta actitud condueix de vegades a insistir massa en el protagonisme exclusiu de les regions amb una economia que encara mantenia una estructura productiva i circuits d'intercanvi actius (el nord d'Àfrica) i podria dificultar la identificació de processos productius indicadors del desenvolupament de respostes específiques als canvis del període en altres territoris; un exemple, dins la cultura material del segle VI, seria precisament la imitació o adaptació local/regional de tipus ceràmics de gran difusió, des de vaixel·la fins a àmfores.

Una altra qüestió important és fins a quin punt és legítim cercar paral·lels en la situació que mostren altres ciutats i regions de l'occident romà per situar la cultura material d'*Iluro* en un context històric adequat. Dit d'una altra forma, per establir l'especificitat del seu desenvolupament; en particular, les formes amb les que la comunitat local s'integrà en les estructures d'intercanvi del període, les característiques de l'hàbitat i la seva funció socioeconòmica respecte al territori. La utilització d'aquests paral·lels és imprescindible sempre que es compleixi una obligació metodològica: el coneixement apropiat de les condicions socioeconòmiques, cultural i polítiques dels casos a comparar i de les seves diferències qualitatives. Òbviament, no és el mateix comparar els contextos ceràmics d'*Iluro* amb els d'altres petites comunitats del litoral de la *Tarraconensis* (*Baetulo* o *Emporiae*) que

fer-ho amb la cultura material de centres urbans que encara mantenen una funció econòmica i/o administrativa important (és el cas de Tarragona, Barcelona, València o Cartagena; o de les Illes Balears); per no esmentar les diferències amb el panorama que mostren les ciutats d'altres regions. Oblidar aquest fet impediria situar l'objecte d'estudi en el seu context històric precís.

Aquesta consideració metodològica necessària porta a un problema de fons. L'arqueòleg i l'historiador de l'antiguitat tardana, un període definit en termes culturals i materials negatius fins fa escasses dècades,

sent una necessitat, o temptació més forta de destacar la importància dels intercanvis o de la circulació d'homages i idees com a instrument per trencar amb la visió del període com una època d'autarquia i tancament cultural. En aquest context, tot indici relacionat amb la difusió de productes agrícoles (amb els seus contenidors) i manufacturats ocupa una posició privilegiada, potser sobredimensionada, que pot deixar de banda altres possibilitats i explicacions (*vid.* les observacions de WICKHAM 1988b i 1998; comentaris pertinents sobre el ús de la cultura material en aquest sentit a GELICHI 2003a; pel litoral oriental d'Hispania: GUTIÉRREZ 1998).



5.2. ELS NIVELLS D'ATERASSAMENT I LA CULTURA MATERIAL DE LA SEGONA MEITAT DEL SEGLE V/PRIMER TERÇ DEL VI

Els nivells d'aterassament del *cardo maximus* aporten un repertori de vaixel·la de taula molt diversificat, tant pel que fa al repertori tipològic com a les produccions i les àrees geogràfiques. Hi són representades el nord d'Àfrica, el sud de les Gàl·lies, Hispània i, en molta menor mesura, l'orient. La importància i varietat de cada un d'aquests conjunts és molt diferent (fig.29 a 31).

Les produccions del nord d'Àfrica dominen la vaixel·la de taula de forma absoluta, amb percentatges que es situen a l'entorn del 79% de les vaixel·les tardanes. Dins d'aquest conjunt hi ha una diferència molt marcada entre la sigil·lata africana C, que no suposa mai més del 6'4% de la vaixel·la africana tardana en aquesta fase, i la sigil·lata africana D, que pot arribar fins al 72'6%². Aquesta producció inclou una representació molt amplia de tipus. Deixant de banda aquells que ja no devien circular en el moment exacte de formació dels diversos estrats del *cardo maximus* resta un bon nombre de vasos en circulació durant la segona meitat del segle v i inicis del vi: Hayes 80, 81, 87A i B, 91A, B i C, 93B, 94B, 99A-B, 104A i 12/110, Fulford ARS 3 i 40 (per les formes en circulació al període: REYNOLDS 1995: 28ss.) Una posició apart ocupen els tipus Lamb. 51-51A=Hayes 59 i Hayes 61, en les

seves variants A i B, de cronologia més antiga i que suposen percentatges molt importants en la majoria d'estrats; en especial el tipus Hayes 61. La presència de tipus tan diversos, la importància quantitativa de tipus més antics i les cronologies imprecises d'alguns altres plantegen problemes de datació i d'interpretació. Com s'ha indicat a l'apartat corresponent, els estrats del *cardo maximus* es situarien globalment dins la segona meitat del segle v i el primer terç del vi dC. Dins d'aquest període ampli semblen coexistir tipus de mitjans-segona meitat del segle v (i que poden arribar a inicis del vi), tipus que inicien la seva producció cap el 500, o molt poc abans, i alguns recipients més antics, que ja no estarien en circulació, conservats de forma intencional de la supervivència d'alguns recipients (algun plat Hayes 61B de la UE 2003 de CRI12 [88/89] ha arribat pràcticament sencer i amb senyals de desgast que podrien indicar un ús perllongat). L'abundància de tipus que apareixen a l'entorn del 500, i la seva presència reiterada en els estrats de d'època, semblarien indicar una certa rapidesa i regularitat en l'aprovisionament d'*Iluro*.

Entre la resta de produccions, únicament les ceràmiques del sud de les Gàl·lies (DSP grisa i ataronjada, lucente) apareixen en quantitats que ja es poden

² A més, dintre de la C, la C tardana és gairebé testimonial. Aquesta producció es limita a la copa Hayes 73, que també pot aparèixer en sigil·lata africana D.

tenir en compte, ja que poden arribar a percentatges que representen entre el 17'7% del total de les vaixelles de taula tardanes d'aquesta fase. Aquest conjunt inclou un repertori molt variat; més important en el cas de la DSP (tipus Rigoir 1, 3, 6, 8, 15, 16, 18 i 30). Aquest repertori és dominat per alguns tipus de gran difusió a la Mediterrània occidental: els plats Rigoir 1 i els bols i copes Rigoir 3, 6, 15 i 18. La gran majoria de recipients són de cuita reductora. La diversitat és menor en el cas de la ceràmica lucente, dominada de forma aclaparadora pels bols Lamb. 1/3, amb una presència molt reduïda d'altres recipients (tan sols les copes Portout 36 les trobem en certa quantitat). El repertori s'adequa perfectament al que mostren altres dipòsits urbans del litoral català (AICART, LLINÀS, SAGRERA 1991; BACARIA 1986 i 1993). Altres produccions, com la terra sigil·lata hispànica tardana (amb el tipus Drag. 37) i la vaixel·la de taula oriental (un possible exemplar de LRD xipriota a la UE 2003 de CRI12 [88/89]), les trobem en proporcions molt reduïdes, sense arribar mai al 2% de la vaixel·la tardana. Amb molta probabilitat, molts dels tipus esmentats i potser alguna producció en la seva totalitat (cas de la sigil·lata hispànica tardana) haurien de ser considerats residuals en aquest moment avançat i la seva presència a *Iluo* correspondria a les condicions d'un context immediatament anterior: les dècades centrals del segle v (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 161).

El conjunt format per les ceràmiques comunes i de cuina és molt heterogeni pel que fa a la funció, tipologies, produccions i procedències. En ell s'inclouen les ceràmiques oxidades d'origen africà, ebussità i local/regional, les clàssiques ceràmiques de cuina africana amb vernís intern i "a patina *caenognoia*" i, finalment, les ceràmiques grolleres destinades al foc, majoritàriament de cuita reductora. La importància respectiva de cada un d'aquests grups és molt desigual. El conjunt presenta dificultats d'estudi pel desconeixement d'algunes categories (que poden incloure material residual) i la manca de dipòsits de referència per a la comparació.

Les ceràmiques comunes, majoritàriament oxidades, es caracteritzen per la gran diversitat tipològica, el domini de les produccions africanes davant altres importacions i la importància de certes categories: morters i bols, en primer lloc. Les produccions africanes es reparteixen entre els morters dels tipus Fulford B-1 i Fulford B-22, grans gibrelles LRB 1, 2 i 3, i ampolletes de coll alt amb una nansa. Els morters són la categoria més ben representada, mentre que les grans gibrelles i les gerretes apareixen en proporcions molt reduïdes. Les produccions de comunes africanes suposen el 2'7% de les comunes tardanes incloses totes les ceràmiques de cuina i el 54'5% si exclouem la cuina. El repertori de possible fabricació ebussitàna es limita als tipus més antics de luteris/va-

sos amb broc (RAMON 1986; RAMON, CAU 1997: 288). Una novetat important és la individualització dels primers exemples d'un repertori de producció local/regional format per uns pocs morters i àmfors/gerres. L'estudi d'aquest grup es veu dificultat, més que en el cas dels conjunts de les fosses, per la presència de materials no identificats, molts dels quals podrien ser residuals; i de fet, són nombrosos els fragments que ho han resultat ser després d'un estudi més acurat. Però és possible que en el futur es pugui atribuir un origen local/regional a altres peces.

Les ceràmiques de cuina africanes suposen un problema especial d'estudi. Aquesta categoria està molt ben representada en els estrats del *castro maximus* per número i varietat tipològica. S'hi inclouen tipus clarament residuals en dipòsits d'època tardana, ja que no semblen superar els segles II-III (Ostia 1-18, Ostia II-302, Lamb. 10, Ostia 1-278, etc), però també d'altres que semblaven d'igual cronologia i que apareixen en gran quantitat en estrats de segle V, com el plat-tapadora Ostia III-332 (MACIAS 1999: 173). La presència, escassa però constant, d'altres tipus podria portar a modificar altres cronologies finals. Són molt abundants els recipients amb un període de fabricació i circulació ampli, com els plats Ostia 1-261 i les cassoles Lamb. 10A i Ostia III-267. En aquests casos és impossible precisar si les peces, considerades individualment, són residuals o pertanyen a la fase final de fabricació de cada tipus. Això dificulta establir l'índex de residualitat i els percentatges. Per altra banda, els dipòsits d'*Iluo* mostren suficients coincidències amb altres de propers (els de Tarragona, per esmentar els millor estudiats) com per a poder proposar la continuïtat de la producció i exportació de certs tipus durant el segle V (AQUILUÉ 1989b: 200ss.; AQUILUÉ 1994; MACIAS 1999: 169-170). Aquesta qüestió només es podrà resoldre excavant dipòsits d'una altra naturalesa. Entre els recipients més tardans s'identifica l'olla Vila-roma 5.40, característica del segle V i que apareix sempre en escassa proporció. Els plats-tapadora i les cassoles són els grups més ben representats, molt per damunt respecte a les olles.

Les ceràmiques grolleres mostren una certa heterogeneïtat. El repertori presenta una gran varietat de detalls, però es concentra en uns pocs tipus de cassoles i gerros/olles altes seguides, a molta distància, per tapadores i gerres amb nanses. És possible detectar algunes coincidències en els detalls tipològics amb el material de jaciments propers; en particular, els de les comarques del Vallès (COLL, ROIG, MOLINA 1997). Però aquestes coincidències no semblen prou significatives com per definir uns circuits de circulació i els territoris afectats. Més important és el fet que el repertori d'*Iluo* es caracteritza pel mateix predomini de les olles altes i les cassoles que s'aprecia en els dipòsits dels segles V i VI de molts altres llocs del

litoral català (MACIAS 1999; LÓPEZ *et al.*, 2003). La majoria d'aquests recipients sembla de producció regional, però no es poden precisar les possibles relacions entre tipologies i procedències. Simultàniament, s'han identificat alguns recipients importats, originaris de l'àrea Sardenya/Lípari (cassoles amb superfície espatulada Fulford HMW-8). Aquestes importacions suposen a nivell de fase un percentatge absolutament minoritari del total de ceràmiques grolleres (el 0'07% del total de les ceràmiques de cuina).

És difícil definir les condicions generals que van determinar la formació i evolució d'aquest repertori de ceràmica grollera. El canvi, en termes de cultura material, sembla evident si es comparen les ceràmiques grolleres de conjunts importants com la UE 2003 de CRI12 (88/89) amb alguns dipòsits del segle IV. En els estrats de CAR43-45 (80/81) datats a finals del segle III-inicis del IV la ceràmica de cuina africana és la producció millor representada, ja que representa el 92'35% de la ceràmica de cuina i el 52'77% del volum total de ceràmiques (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 69 i quadre de la pàg. 73)³. Per la seva banda, a la UE 2014 de Sant Cristòfol 12, datada a la primera meitat del segle IV, la ceràmica de cuina africana representa el 91'36% de les ceràmiques de cuina i el 50'57 de totes les ceràmiques. A tots dos llocs el repertori es limita a algunes olles (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 78-79). Aquests percentatges varien de forma significativa en la fase de segona meitat del segle V/primer terç del segle VI. Aquí, la ceràmica grollera és el 32'3% de tota la ceràmica de cuina, inclosa la africana mentre que aquesta arriba al 67'8%.

L'abundància de tipus i de variants, la importància que assoleixen els grups de cassoles i olles i la tècnica acurada de les ceràmiques grolleres dels estrats del *cardo maximus* semblen indicar la progressiva consolidació d'aquestes ceràmiques com a recipients funcionals d'ús culinari, en relació amb una transformació de les pràctiques domèstiques i dels processos de fabricació. A *Iluro* aquest canvi sembla finalitzat a les darreries del segle V i es consolidarà durant el segle VI. Però no es pot anar més enllà d'aquestes apreciacions generals, ja que no es pot establir, ara per ara, com va evolucionar el repertori de ceràmica de cuina africana clàssica local entre els segles III i V (hi ha massa recipients residuals) i com i a quin ritme va ser substituït.

Les àmfors mostren un panorama molt diversificat, geogràficament i tipològicament. Estan representades pràcticament totes les àrees exportadores

dels segles IV i V: el nord d'Àfrica, el sud i litoral occidental d'Hispania, i el litoral oriental de la Mediterrània (Llevant i Egeu); per al contrari, no apareixen produccions itàliques (Keay 111). Destaca, igualment, la presència d'algunes àmfors tarragonines i els primers recipients de producció ebussitana; tots en quantitat molt reduïda (aquestes produccions representen el 0'9% i el 0'5%, respectivament). El repertori i la diversitat de procedències és típica de dipòsits del litoral català en un moment avançat del segle V (KEAY 1984 i 1987; REMOLÀ 2000a: 294ss.). També es veuen algunes coincidències amb els dipòsits d'altres regions, com el sud de França i Itàlia, amb diferències òbvies (per exemple, l'escassetesa o l'absència de produccions hispàniques-ebussitanes a aquestes àrees: CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 141; *vid.* BONIFAY, CONGES, LEGUILLOUX 1989; BONIFAY, PIÉRI 1995; MURIALDO 1995, 1996 i 2001a).

A nivell de fase, entre les àmfors predominen clarament els recipients africans, amb uns percentatges que poden arribar al 57'2% de les àmfors tardanes (aquests percentatges són menors en alguns contextos de segona meitat del segle V de Tarragona: REMOLÀ 2000a: 297). El repertori és molt ample i apareixen la majoria de tipus de gran difusió: la Keay XXV, amb diverses variants, i les àmfors Keay XXIV, XXVII B, XXXVA i B, XXXVIA i B, XI, XII, L, LIX, LXIIA. Només alguns tipus apareixen de forma constant i amb percentatges considerables: Keay XXV, XXVII B, XXXVA-B, XXXVIA-B, LXIIA. També apareixen contenidors, molt escassos, que han de considerar-se com a residuals, com les àmfors Keay I, Keay III i Tripolitana III/Keay XI (aquestes dues últimes poden aparèixer en contextos de segle IV, però la seva arribada a *Iluro* devia ser anterior). L'àrea sud i occidental de la península Ibèrica està representada per un repertori variat que inclou els tipus Keay XIII A i C-D, XVI A i B-C, XIX A i XXIII i representa el 36'3% de les àmfors tardanes. En la majoria d'estrats del *cardo maximus* només n'hi ha d'alguns d'aquests tipus. Però la seva arribada, durant el segle V, devia ser simultània, ja que es troben junts en els dipòsits més importants (UE 2003 de CRI12 [88/89]). L'orient es representat per un repertori molt limitat que es concentra en els tipus Keay LIII/LRA 1 (en els casos en què és possible una distinció més acurada, de la variant Kellia 169) i LXV/LRA 2. La troballa d'un fragment d'àmfora egípcia LRA 7 és un fet absolutament excepcional. El grup representa el 5'1% de les àmfors tardanes. Les àmfors tarraconines constitueixen un grup encara més reduït. Únicament s'ha identificat un tipus que es pot classificar com a Keay LXXVII/91 (ja publicat a CERDÀ

³ La comparació entre els percentatges és merament orientadora, ja que els càlcul dels estrats del segle IV es basa en un altre procediment (NTI); però les diferències quantitatives entre els grups són igualment evidents.

et al., 1997, vol. II: 140; REMOLÀ 2000a: 196, figs. 67, 4-9, 68 i 69). L'argila permet proposar una fabricació a l'àrea del Maresme per a aquest exemplar en concret. També cal destacar la presència d'un cert nombre de tipus no identificats, potser en algun cas residuals. Una altra situació és la d'algunes àmfors classificades (El tipus Keay LXXVIII, per exemple), però de procedència no ben determinada (potser de *Lusitania*: REMOLÀ 2000a: 190).

Per últim, és interessant assenyalar l'escassa presència de llànties a tots els dipòsits del *cardo maximus*. Totes les llànties tardanes són de procedència africana i s'inclouen dins el grup Atlante VIII. La pràctica absència de llànties també la trobem en els dipòsits d'època augustea i en alguns de finals del segle III-inicis del IV (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 15 i 24, i 82; en canvi, aquestes peces estan molt ben representades en altres estrats del segle III-inicis del IV: *ibid.* 70-71). També en els estrats de les fosses les llànties apareixen en poca quantitat.

Pel que fa al material considerat globalment, hi ha un clar domini del conjunt format per les vaixelles i les ceràmiques comunes i de cuina davant les àmfors.

En termes generals, els nivells d'aterrament del *cardo maximus* mostren una proximitat a la situació material del moment immediatament anterior a la seva formació: les dècades centrals del segle V (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: 161 i 163). Aquest fet ha d'atribuir-se a la naturalesa i procés de formació dels estrats: la necessitat d'anivellar un espai devia provocar una recollida ràpida i indiscriminada de terres procedents d'altres punts de l'antic nucli urbà, barrejant materials d'estratigrafies diferents. Els paral·lels, ja esmentats, pel que fa a les vaixelles de taula, algunes importacions de ceràmica comuna i les àmfors, mostren coincidències amb el que passa a ciutats del litoral de la Mediterrània occidental que segueixen una evolució molt diferent. En un extrem hi ha Tarragona, ciutat que manté una funció politicoadministrativa i una activitat econòmica evidents (*vid.* les conclusions a REMOLÀ 2000a: 289ss.; REMOLÀ, POCIÑA 1997; és també el cas de València o Cartagena); en l'altra, nuclis de població de petites dimensions que devien accedir als productes d'importació gràcies al seu emplaçament litoral o la posició en les rutes d'intercanvi, com Sant Martí d'Empúries i el seu territori o es Castell, a Eivissa (A.A.D.D. 1998; AQUILUÉ 1997; LLINÀS 1997; RAMON, CAU 1997). La situació es pot resumir en termes de diversitat de procedències, en totes les categories (vaixel·la, comuna, àmfors), i

un marcat domini de les produccions africanes; també en totes les categories, però especialment remarkable pel que fa a les produccions de vaixel·la.

La formació d'aquesta fàcies respon a les facilitats creades per l'existència de circuits d'intercanvi regulars i intensos, sobretot de productes agrícoles, entre els grans centres litorals de la Mediterrània occidental durant els segles IV i V (PANELLA 1993; REYNOLDS 1995; circuits sostinguts en bona part pel funcionament d'una estructura *annonaria*). El litoral català ocupa una posició privilegiada en aquest context, tant per les necessitats de les ciutats principals, que funcionen com a centres administratius (Tarragona i Barcelona) com per la seva geografia, que la situa en el centre de les relacions entre el nord d'Àfrica i el sud de França o la península Ibèrica a través de les illes Balears (una reconstrucció dels circuits a KEAY 1984 i 1987; REYNOLDS 1995: 126ss.). Aquestes ciutats (potser Barcelona en el cas d'*Iluro*) devien aprovisionar els petits nuclis de població propers mitjançant xarxes secundàries i d'abast local. No es pot establir el funcionament d'aquestes xarxes, però semblen vincular de forma regular i bastant ràpida els nuclis del territori, com mostren la diversitat de les importacions (tot i que ja ha estat senyalat que és difícil precisar els repertoris) i la coexistència de certs tipus de vaixel·la i ceràmica comuna. En aquesta estructura a diversos nivells arribarien més fàcilment els tipus de gran difusió mentre que d'altres es difondrien només en llocs concrets. Un altre argument a favor d'uns contactes amplis i d'un funcionament regular dels intercanvis són les importants coincidències amb dipòsits de mitjans-finals del segle V i inicis del VI a la Mediterrània occidental i, més en particular, del litoral català i Balears que s'han esmentat a l'apartat corresponent. Els dipòsits del *cardo maximus* semblen mostrar, en resum, una situació típica del segle V. Una altra qüestió és què significaria aquesta suposada vinculació regular a uns circuits d'intercanvi en termes de funcionament de la vida col·lectiva local, ja que no disposem d'evidències significatives relacionades amb l'hàbitat i l'economia en aquest període.

Junt a les importacions, hi ha algunes ceràmiques comunes oxidades i de cuina de producció regional. Aquest fenomen serà més important en els dipòsits del segle VI avançat. Aquestes diferències quantitatives no indiquen simplement un procés d'intensificació progressiva en la fabricació de productes locals des d'un moment indeterminat del segle V. La presència d'aquestes produccions té, en cada horitzó, un significat diferent¹. En les dècades centrals del segle

¹ De fet, entre els segles I aC i III dC es desenvolupen a Catalunya produccions locals i regionals de ceràmiques comunes i àmfors, que abasteixen una demanda urbana i rural intensa i que s'organitzen segons formes de gestió i treball diverses (REVILLA 1995).

v els circuits d'intercanvi encara assegurin l'arribada regular d'importacions (pel que fa a les vaixelles, bona part de la ceràmica de cuina i nombroses ceràmiques comunes; a més, naturalment, dels contenidors de productes agrícoles) i aquesta fabricació correspon a una situació diversificada en el que les produccions locals/regionals són un complement. De fet, durant el segle v aquestes produccions semblen limitades a alguns tipus de ceràmica grollera, que comencen a

incrementar la seva presència, mentre que les peces de ceràmica comuna oxidada són molt més escasses. La producció regional, per tant, apareix com un fenomen puntual, però que comença a prendre força. La situació del segle vi avançat sembla diferent, ja que en aquest moment es desenvolupa un repertori molt ampli de ceràmiques grolleres (amb tipus ben definits) i de ceràmiques comunes i algunes àmfores/gera que s'inspiren en tipus importats.



QUANTIFICACIÓ TOTAL PER PRODUCCIONS
(fase de segona meitat s.V/primer terç del s.VI)

NMI	producció	%grup	%totfase
1	AIBER	0,3	0,03
1	APUEB	0,3	0,03
4	AITAL	1,1	0,11
26	ARSHI	6,9	0,69
89	ARTAR	23,7	2,35
7	ARGAL	1,9	0,18
15	ARAFR	4,0	0,40
2	ARORI	0,5	0,05
78	ARSHI tardana	20,8	2,06
2	ARTAR tardana	0,5	0,05
1	AREBU	0,3	0,03
11	ARORI tardana	2,9	0,29
123	ARAFR tardana	32,8	3,24
15	AALTR	4,0	0,40
375	total grup	100,0	
23	VN	2,4	0,61
24	SITAL	2,5	0,63
59	SGSGA	6,2	1,56
32	SHISP	3,4	0,84
9	SHISPT	0,9	0,24
149	SAFRA	15,7	3,93
5	SAFRAD	0,5	0,13
1	SGPRL	0,1	0,03
69	SGTLU	7,3	1,82
10	SGTPO	1,1	0,26
36	SGTPR	3,8	0,95
42	SAFRC	4,4	1,11
2	SOTCH	0,2	0,05
478	SAFRD	50,3	12,61
11	SALTR	1,2	0,29
950	total grup	100,0	

12	CIOXD	0,5	0,32
2	CIOEB	0,1	0,05
1	CIREC	0,0	0,03
25	CRITA	1,0	0,66
826	CROOX	33,5	21,79
24	LLALT	1,0	0,63
8	CROPI	0,3	0,21
4	CROVI	0,2	0,11
40	CRORE	1,6	1,06
5	LLAFR	0,2	0,13
11	CREBU	0,4	0,29
7	CRREG	0,3	0,18
42	CRAFR	1,7	1,11
989	CRAFC	40,1	26,09
443	CROGR	18,0	11,69
1	CROGR Lipari	0,0	0,03
26	CROGO	1,1	0,69
2466	total grup	100,0	
3791	total FASE		100,00

Fig. 29

QUANTIFICACIÓ TOTAL PER TIPUS

(fase de segona meitat s.V/primer terç del s.VI)

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SAFRD	RUGER1968-11-5	2	0,4
	W.1948-JX-831u	13	2,7
	W.1948-JX-870A	2	0,4
	L.9A	1	0,2
	FUL.3	1	0,2
	FUL.40	1	0,2
	AT. XXXVIII.2	1	0,2
	H.50B/64	1	0,2
	L.3B	3	0,6
	H.50B	3	0,6
	L.51-51A	71	14,8
	H.12/110	1	0,2
	H.12/102	1	0,2
	H.32/58	2	0,4
	H.56	1	0,2
	H.57	1	0,2
	H.58A	6	1,3
	H.58B	10	2,1
	H.59	2	0,4
	H.60	9	1,9
	H.61A	78	16,3
	H.61B	82	17,2
	H.63	1	0,2
	H.67	37	7,7
	H.67/71	9	1,9
	H.69	1	0,2
	H.73A	10	2,1
	H.73B	5	1,0
	H.76	3	0,6
	H.78	1	0,2
	H.79	3	0,6
	H.80A	12	2,5
	H.80B	5	1,0
	H.81	4	0,8
	H.87A	4	0,8
	H.87B	1	0,2
	H.93A	2	0,4
	H.91A o B	34	7,1
	H.91A	7	1,5
	H.91B	3	0,6
	H.91C	4	0,8
	H.94B	9	1,9
	H.99	9	1,9
	H.104A	6	1,3
	CONIMB1975.LXXII.92	1	0,2
	INDET.	15	3,1
		478	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SAFRC	INDET	6	19,0
	L.40	3	7,1
	L.40BIS	13	31,0
	L.41	8	19,0
	H.46	1	2,4
	H.48b	1	2,4
	H.50A	1	2,4
	H.52	1	2,4
	H.73A	1	2,4
	H.75?	1	2,4
	H.45B/SAL.C-3	3	7,1
	L.42	1	2,4
		42	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SGTFR	RIG.1	6	16,7
	RIG.3A	5	13,9
	RIG.6	5	13,9
	RIG.8	3	8,3
	RIG.16	2	5,6
	RIG.18	6	16,7
	RIG.30	2	5,6
	RIG.6c	1	2,8
	INDET	3	8,3
	RIG.20	1	2,8
	RIG.4	1	2,8
	RIG.9b	1	2,8
		36	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SGTPO	RIG.1	2	20
	RIG.15	3	30
	RIG.6	3	30
	indet	2	20
		10	100

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SGTLU	L.9b	2	2,9
	L.1-3	37	53,6
	gerres	4	5,8
	INDETERMIN	9	13,0
	L.2	3	4,3
	L.3	1	1,4
	PORTOUT-10	1	1,4
	PORTOUT.36	8	11,6
	DARTON 1/3	1	1,4
	L.24/25	1	1,4
	L.31	1	1,4
	L.4/23	1	1,4
		69	100,0

Fig. 30

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CRAFC	INDET	47	4,8
	L. 9A	23	2,3
	L. 10A	147	14,9
	L. 10B	41	4,1
	OS.I,18	6	0,6
	OS.I,20	1	0,1
	OS. I. 261	94	9,5
	OS. I. 262	13	1,3
	OS. I. 263	1	0,1
	OS. I,264	6	0,6
	OS. I 270	2	0,2
	OS.I,273	6	0,6
	OS.I,278	1	0,1
	OS.II,302	94	9,5
	OS.II-312	4	0,4
	OS.II,303	8	0,8
	OS.III,108	5	0,5
	OS.III,170	4	0,4
	OS.III,324	9	0,9
	OS.III,332	213	21,5
	OS.III,267	205	20,7
	OS.III-269	4	0,4
	OS.IV,1	12	1,2
	OS.IV-59	7	0,7
	OS.IV, 61	2	0,2
	OS.IV,51	2	0,2
	H. 131	1	0,1
	H.199	3	0,3
	H. 200	1	0,1
	GERRA	2	0,2
VIL.5.40	9	0,9	
AT.CV-1	2	0,2	
AT.CVII-11	1	0,1	
ATL.CVII,12	8	0,8	
ATL. CVIII 1	2	0,2	
AT.CVII-4	1	0,1	
OS.II,306	2	0,2	
		989	100,0

Producció	Tipus	NMI
CREBU	MORTER	4
	LUTERI	7
		11

Producció	Tipus	NMI
CRREG	MORTER	6
	GERRA	1
		7

Producció	Tipus	NMI
CRAFR	MORTER	16
	GIBRELL	26
		42

Fig. 31

5.3. ELS DIPÒSITS DE LES FOSSES I LA CULTURA MATERIAL ENTRE EL SEGLE VI AVANÇAT I EL SEGLE VII

La faciès ceràmica corresponent als farciments de les fosses mostra diferències importants en la composició dels repertoris respecte a la situació anterior; diferències que són el resultat tant dels processos concrets de constitució d'aquests dipòsits com dels canvis en les estructures de producció i circulació. En relació amb els processos formatius, s'hi pot veure una certa "distància" cronològica entre els tipus ceràmics que daten el moment de formació de cada conjunt (Hayes 91D, 101 i 109) i altres que no semblen arribar a finals del segle VI, però que estan presents i, en alguns casos, molt ben representats, en tots els abocadors (Hayes 87B i C, 91C, 93B, 94B, 96, 97, 99A i B, 102, 103A i 170). Sembla que hi hagi, en altres paraules, una separació més radical entre materials contemporanis del farciment i un repertori que correspondria bàsicament a una situació de segon i tercer quart del segle VI. En aquest sentit, i al contrari del que passa en els nivells del *cardo maximus*, no es veu una coexistència real tan àmplia de tipus ceràmics. L'abast d'aquest fenomen és difícil d'establir, ja que els abocadors contenen una gran quantitat de material i algunes categories, com les ceràmiques comunes i gròleres o les àmfores, no es poden datar amb igual precisió i tenen una cronologia àmplia; només cal pensar en les dificultats que suposa la cronologia d'àmfores de gran difusió com les africanes Keay LXII i les orientals Keay LIII/LRA 1: tot i que aquests tipus circulen especialment a la segona meitat del segle VI i en el segle VII, alguns dels recipients

de les fosses podrien ser més antics i, de fet, tots dos tipus ja els trobem en els estrats del *cardo maximus*. Tanmateix sembla que es pot afirmar que els farciments semblen contenir poc material estrictament contemporani; si més no, en el cas de les vaixelles de taula.

Aquesta presència massiva de material residual a les fosses, com passa en el *cardo maximus*, no sembla compatible a priori amb la interpretació com a abocadors domèstics freqüentats per poc temps (per la valoració arqueològica del fenomen: REMOLÀ 2000a: 31-32; REMOLÀ 2000b). L'explicació d'aquesta situació cal buscar-la en els factors lligats a l'organització de l'hàbitat: l'excavació de les fosses per a obtenir argila devia anar seguida d'un reaprofitament com a abocador de deixalles domèstiques; però el farciment també seria necessari per a permetre l'ús de l'espai proper a l'hàbitat. Això obligaria a una anivellació ràpida que devia utilitzar residus domèstics i terres procedents de llocs propers amb materials de cronologia molt anterior.

Pel que fa a la composició dels dipòsits, podem veure en termes generals una concentració dels repertoris tipològics i una reducció del número de produccions i zones productores presents. Aquests fenòmens afecten de forma diferent les diverses categories, essent especialment evidents en el cas de la vaixel·la de taula i les àmfores. La simplificació de la

situació es fa encara més evident en deixar de banda el material dels segles IV i V, que té a les fosses un caràcter residual.

La vaixel·la de taula presenta una diversitat menor respecte als dipòsits del *cardo maximus*. A cada abocament d'aquesta categoria es limita a la terra sigil·lata africana D, acompanyada d'algun fragment de producció sud-gàl·lica. El repertori del primer grup es redueix a alguns tipus que apareixen de forma constant (excloent-hi d'aquesta enumeració els tipus més propis del segle V): Hayes 91D, junt amb Hayes 91C, 94B, 99, 103A i Fulford 40, a la UE 1077 de NPA (97); Hayes 91D, junt amb Hayes 87A, B i C, 91C, 94B, 96, 101, 102, 103A, 104A i 170, a la UE 1006 de CAR49 (97); Hayes 91D, junt amb Hayes 87A i B, 91C, 94B, 97, 99A i B, i Fulford 40, a la UE 1006 de PAL (04); una possible Hayes 91D i Hayes 94 a MAG16 (94); Hayes 109, junt amb Hayes 87B, 91C (i variants de D?), 94B, 99, 103A i 104A, i Fulford 40, a la UE 1038 de PAL15 (00). És un panorama aparentment diversificat, però les cronologies proposades per a la majoria d'aquests tipus, que varien segons les propostes dels diversos investigadors, són bastant amples i en molts casos no arriben al darrer quart del segle VI.

Dins aquest conjunt s'aprecia una distinció molt clara entre alguns tipus molt ben representats en termes quantitius, com els Hayes 94B i 99A-B (i en menor quantitat, Hayes 87B i C, 91C i D, 103A i 104A) i altres que apareixen de forma esporàdica (Hayes 96, 97, 101, 102, 109, 110, 170, Fulford 40 i alguna ampolla). Els tipus Hayes 94B i 99A-B, en particular, dominen clarament els repertoris de la UE 1006 de CAR49 (97), on suposen conjuntament més d'un terç de la sigil·lata africana D, i de la UE 1038 de PAL15 (00), on representen gairebé la meitat. Els tipus Hayes 94 i Hayes 99A-B representen, respectivament, el 20'4% i el 15'6% de la terra sigil·lata D de les fosses, a molta distància dels tipus Hayes 91C i D (4'4 i 2'2%), 103A (1'9%), 104A (5'3%) o 109 (0'6%), només per esmentar alguns dels representats per més d'un individu a les fosses (fig. 35). Aquest fet no és fàcil d'explicar, ja que la datació final dels bols i copes Hayes 94 i 99A-B se situa entorn el 550. La presència d'algunes d'aquestes peces, gairebé senceres en el moment de ser dipositades, podria explicar-se, en part, per la utilització més enllà de la fi de la seva producció i exportació. Per altra banda, en algunes fosses ha estat possible individualitzar algunes copes Hayes 94, definides per les petites dimensions, un perfil molt estilitzat i un peu molt alt, i un vernís molt diluït, que no cobreix el peu, que podrien indicar un darrer moment de producció (*vid.* lám. 96, núm. 33; exemplar de la UE 1006 de CAR49 [97]; altres exemplars a MAG16, UE 1038 de PAL15 [00] i UE 1006 de PAL [04]). Aquestes dades fan difícil situar el moment final d'utilització d'aquests tipus a *Iluro*.

Pel que fa als tipus més moderns, cal assenyalar una clara distinció entre la presència regular de la copa Hayes 91D (tot i que les característiques d'alguns perfils fan pensar en variants diferents a les conegudes) i la presència ocasional (cas del plat Hayes 109, amb dos individus; a més d'una possible Hayes 87B/109) o esporàdica (la copa Hayes 101) d'altres recipients. En aquest mateix conjunt es podrien incloure tipus de cronologia final més imprecisa, com les copes Hayes 102, 110 i 170, que trobem molt rarament. Aquest fet reforça la impressió que el repertori de vaixel·la de taula de la darrera fase d'ocupació és limitat.

Un altre tret molt particular de la fàcies ceràmica d'aquest moment a *Iluro* és l'absència, per ara, de tipus relativament freqüents a altres llocs del litoral peninsular, com els Hayes 99C, 104C, 105 o 107, ben coneguts a Tarragona, València o Cartagena (JÁRREGA 1987 i 1991; REYNOLDS 1995: 31ss.; AQUILUÉ 2003). El fenomen es pot valorar, senzillament, com a expressió de més o menys capacitat d'aprovisionament i consum de cada assentament; una capacitat reduïda, en el cas d'una comunitat de petites dimensions com *Iluro*. Però la situació sembla més complexa. Alguns d'aquests tipus els trobem a llocs tan a prop com Badalona on, en canvi, no hi ha, de moment, els tipus 91D i 109 que si que es localitzen a *Iluro* (COMAS, PADROS 1997: 122-123). Evidentment és perillós utilitzar un argument *ex silentio*; però ara per ara les diferències entre els dipòsits de llocs tan pròxims semblen clares: en cada cas, certs tipus no apareixen i altres semblen relativament freqüents (la Hayes 91D a *Iluro*). Les àmfores mostrarien una situació similar. Això podria indicar una situació creada pel funcionament de circuits d'aprovisionament de petita entitat i relativament autònoms i per preferències relacionades amb el consum, que contrasta de forma radical amb el panorama estandarditzat dels repertoris ceràmics i els models culturals de l'Alt Imperi i també amb la difusió generalitzada de certs tipus de vaixel·la (sigil·lata africana D i ceràmica de cuina africana) en els segles IV i V. Per desgràcia, Badalona encara no ha aportat un conjunt de dipòsits equivalent als d'*Iluro* i la comparació entre totes dues situacions no seria adequada. A més, és probable que troballes futures a les dues ciutats (es tracta d'alguns dels tipus de més difusió en el segle VI) modifiquin el panorama.

En resum, el repertori de vaixel·la de taula africana de finals del segle VI està format, amb seguretat, pels tipus Hayes 91D, 101 i 109, que trobem en la segona meitat del segle VI-inicis del VII. A aquests cal afegir-hi les darreres importacions d'alguns tipus (Hayes 104A?), altres de cronologia pitjor definida (Hayes 102, 110 i 170) i, finalment, alguns que podrien haver estat preservats de forma intencional (problemes

generals a: REYNOLDS 1995: 31; AQUILUÉ 2003; aproximacions específiques i locals a la fàcies del període a: LAIZ, BERROCAL 1991; RAMALLO, RUIZ, BERROCAL 1997; MADRID, MÚRCIA, SANTAELLA 2000; BLASCO, ESCRIVÀ, SORIANO 1994; PASCUAL *et al.*, 1997; BONIFAY 1998: 77ss.; GANDOLFI 1998). En conjunt, el repertori de vaixel·la de taula africana de les fosses sembla caracteritzar-se per un cert conservadorisme. Això explicaria la presència de quantitats importants de recipients Hayes 94 o 99A-B i, tot i que en menys quantitat, Hayes 104A junt als tipus més moderns representats en quantitat molt reduïda. Els elements decoratius són molt escassos, però propis d'aquesta època avançada (estil E-II). Els trets esmentats semblen reflectir la situació particular d'*Iluro* i això obliga a la prudència a l'hora d'intentar definir el repertori amb precisió. En el mateix sentit, és més adequat proposar una cronologia ampla (finals segle VI-primer terç del VII) per a aquests contextos.

Com ja ha estat indicat, les úniques produccions de vaixel·la de taula no africanes són les originàries de les Gàl·lies. La majoria pertanyen a la DSP grisa (tipus Rigoir 1, 3, 6, 9, 18; en quantitats molt escasses; a destacar un sol fragment Rigoir 15 en producció ataronjada), però també hi ha alguns fragments del bol Lamb. 1/3 i un del tipus Lamb. 45 en lucente. La presència de DSP i lucente en un moment tan avançat planteja alguns problemes; tot i que són presents en els dipòsits del sud de França (Marsella o Saint-Blaise, per esmentar els millor coneguts), cal no oblidar que *Iluro* se situa en un altre context, cultural i socioeconòmic; un context, a més, relativament modest. De fet la DSP i la lucente les trobem en quantitats reduïdes a les ciutats del litoral de la península Ibèrica (FÀBREGA 1989a; BACARIA 1986 i 1993; AICART, LLINÀS, SAGRERA 1991). La major part del material dipositat a les fosses correspon a fragments petits i erosionats, generalment sense forma identificable, que indiquen una situació de residualitat. No hi ha arguments suficients com per avalar la hipòtesi d'una continuïtat de les importacions durant la segona meitat del segle VI; exceptuant l'arribada esporàdica d'algun tipus. Per altra banda, la presència d'alguns dels tipus més difosos de DSP grisa i lucente, que dominaven el conjunt de ceràmiques sud-gàl·liques tardanes dels nivells del *cardo maximus*, podria indicar que aquestes produccions van continuar arribant en petites quantitats durant una part del segle VI.

Pel que fa a altres vaixel·les de taula, només es pot indicar l'absència de ceràmiques orientals i la presència testimonial de sigil·lata hispànica tardana, limitada a algun fragment erosionat i sense forma. Totes dues produccions eren representades en percentatges minoritaris en els nivells del *cardo maximus* i la

seva desaparició mostra que mai no havien estat freqüents a *Iluro*, com en altres llocs del litoral català (per la sigil·lata hispànica: MUÑOZ 1989a; PAZ 1991; per les importacions orientals a la península Ibèrica: MÉNDEZ 1983-1984; NIETO 1984; per les àmfores orientals: REMOLÀ 2000a:204ss. i 289ss.; REMOLÀ, USCATESCU 1998; més en general ARTHUR 1998; PIÉRI 1999). Per altra banda, a *Iluro* i el seu territori han estat localitzades algunes peces de ceràmica xi-priota i egípcia que indiquen l'arribada puntual d'aquests productes, coincidint amb la presència d'àmfores Keay 111/LRA 1 en pràcticament totes les fosses; però es tracta de material sense context arqueològic i no es pot definir, per tant, l'evolució i importància d'aquest corrent (JÀRREGA, CLARIANA 1994a). En qualsevol cas la seva continuïtat fins a les darreries del segle VI, depenent de la circulació puntual d'algunes àmfores de la mateixa procedència, sembla molt improbable.

Considerades globalment, les vaixel·les de taula de les fosses semblen ocupar una posició menys important davant d'altres categories ceràmiques; en especial, en relació a les ceràmiques de cuina.

Les ceràmiques comunes, la immensa majoria de coccio oxidada, mostren en aparença una situació similar als dipòsits del *cardo maximus*: el repertori és molt diversificat i hi ha importacions africanes i ebussitanes i produccions regionals, junt amb ceràmiques no identificades que podrien incloure recipients ja residuals. No ha estat possible identificar clarament importacions orientals, tret d'una tapadora de NPA (97) i una cassola de PAL (04), amb una argila grollera de coloració marró fosc.

Entre les produccions africanes apareixen morters dels tipus Fulford B-1 i B22, grans gibrelles i ampolletes de coll alt i nansa en espiral o senzilla. Els morters i les gibrelles són escassos i semblen residuals en la segona meitat del segle VI, mentre que les ampolletes estan ben representades. Les produccions ebussitanes, que apareixien en quantitat reduïda en els nivells d'amortització del *cardo maximus*, incrementen la seva presència de forma notable (fig. 40). Els tipus identificats són característics de contextos de segle VI: vasos amb abocador (propers, però no idèntics, al tipus Eiv/Ab/5 identificat a Tàrragona: MACIAS 1999: 54) i morters. El repertori de tipus de producció regional és més important per quantitat i diversitat tipològica respecte a l'horitzó anterior. El conjunt està format majoritàriament pels morters, però també inclou gerres amb nansa, ampolletes de cos estriat i tapadores (algunes amb vora fumada).

Ara per ara, només es pot fer una valoració aproximada de la importància respectiva de les diverses produccions esmentades, ja que les dificultats per

identificar les procedències són més grans aquí que en el cas de les vaixelles de taula o les àmfors (*vid. infra* apartat 5.4, fig.40 i làms. 166-170). La impressió és que, en aquest moment avançat, es redueix el repertori i el percentatge de ceràmiques comunes africanes; aparentment, limitades a algunes gerretes. La demanda seria satisfeta ara per les importacions ebussitanes i per les terrisseries del litoral català que van fabricar un ampli ventall tipològic. Aquesta diversificació de les fonts d'aprovisionament és un dels trets del període. La importància de les produccions ebussitanes, per exemple, caracteritza alguns dipòsits de segle VI avançat, en llocs com València o Cartagena (RAMON, CAU 1997; PASCUAL, RIBERA, ROSSELLÓ: 2003: 75ss., figs. 8 i 11; MURCIA, MARTÍNEZ 2003: 176, fig. 5). En canvi, en l'estat actual de la recerca és impossible anar més enllà de constatar la importància de les produccions regionals del segle VI, que incrementen la seva presència en molts conjunts, ja que no se saben els llocs de fabricació i els repertoris específics i segurament s'inclouen en una mateixa denominació processos artesans i de circulació que devien impactar de forma molt diferent sobre la demanda urbana i rural.

Per altra banda, la ceràmica comuna de les fosses també presenta trets molt particulars. La comparació amb conjunts de cronologia similar de València, per exemple, permet comprovar que en els nivells de finals del segle VI i inicis del següent d'aquesta ciutat el repertori de ceràmiques comunes africanes encara és molt important, per quantitat i diversitat, i que no hi ha massa similituds tipològiques i de variants en els repertoris respectius de ceràmica ebussitana, tret d'alguns morters i de la presència de vasos amb broc (PASCUAL, RIBERA, ROSSELLÓ 2003: 77ss, figs. 1-10).

En aquest mateix context es produeix la desaparició pràcticament total de les ceràmiques de cuina africanes. Aquesta producció encara està present en tots els dipòsits, però ha de considerar-se ja residual pels tipus identificats (suposa el 23'5% de les ceràmiques de cuina). Els tipus presents són els de més difusió entre els segles IV i V i que encara apareixen en els estrats del *cardo maximus*: els plats-tapadora ostia III-332 i I-261 i les cassoles Ostia III-267 i Lamb. 10A. Aquest fet sembla relacionat amb la consolidació de les ceràmiques grolleres a torn lent o a mà, de coccio majoritàriament reductora, com a recipient culinari per excel·lència (MACIAS 1999: 352; GUTIÉRREZ 1998: 168 i 171). Aquesta producció pot suposar fins gairebé el 77'4% de la ceràmica de cuina, inclosa la residual, a finals del segle VI/primer terç del segle VII. Els tipus identificats (làms. 171-174) s'agrupen bàsicament en gerros/olles altes (la categoria dominant), cassoles i tapadores, essent les gerres amb nanses verticals absolutament minoritàries. És de destacar la presència d'alguns tipus ben definits, tot i les variants

de detall (*vid. infra* apartat 5.4). Les coincidències amb altres jaciments semblen menors que el que s'observava al *cardo maximus* i indiquen la formació d'un repertori de caràcter particular (per Catalunya: COLL, ROIG, MOLINA 1997; MACIAS 1999 i LÓPEZ *et al.* 2003; per altres regions: REYNOLDS 1985 i 1993; GUTIÉRREZ 1986 i 1994; LAÍZ, RUIZ 1988; MURCIA, MARTÍNEZ 2003). Igualment, hi ha diferències entre el repertori de les fosses i el dels nivells d'aterrament del *cardo maximus*. La major part d'aquest conjunt és de producció regional i ha estat possible distingir alguns grups ben diferenciats que podrien atribuir-se a procedències concretes. Els recipients importats (cas de les cassoles Fulford HMW-8/CATHMA-22/Macias Cb/Lip/2) són molt escassos: les produccions de Sardenya/Lipari són el 0'6%, les grolleres de mica platejada el 0'9% i les orientals el 0'1% de totes les ceràmiques de cuina a finals del segle VI/primer terç del segle VII (fig.40).

Les àmfors presenten un panorama molt complex, amb importants diferències respecte a la faciès anterior (fig.32). Aquest panorama és menys diversificat, tant pel que fa a les procedències com respecte a les tipologies. Les regions exportadores representades són el nord d'Àfrica, l'orient, les Balears i el litoral de la Tarraconense. Les àmfors sud-hispàniques apareixen en quantitats molt reduïdes (un 7'3% de les àmfors tardanes a finals del segle VI/inicis del VII) i han de considerar-se com a residuals. També desapareixen els contenidors tarraconesos de gran format del segle V (tipus Keay 68/91). Aquesta simplificació del repertori és matisada per la presència regular d'àmfors/gera ebussitanes i regionals. En correspondència amb aquesta restructuració geogràfica, el repertori tipològic mostra certs canvis: junt als tipus de grans dimensions propis del segle VI (bàsicament, africans), abunden els recipients d'origen divers, de capacitat reduïda i que responen a mòduls diferents als tradicionals. En conjunt, s'aprecien coincidències tipològiques importants amb molts dipòsits urbans del litoral de la Mediterrània occidental.

El nord d'Àfrica aporta les àmfors Keay IVA i B i LXIIA (altres variants d'aquest tipus són presents en menor quantitat). També trobem, en quantitats molt reduïdes, tipus més propis del segle V (Keay XXVII, XXXV, XXXVI, etc). Ara per ara, aquest fet no es pot interpretar com a prova d'una continuïtat de la seva producció i circulació. En canvi, se situa perfectament dins el segle VI un exemplar de l'àmfora Keay LVII (la seva presència al litoral català és minoritària). Un problema especial suposa la troballa de fragments d'àmfora Cartago 58. Aquest recipient apareix ja en estrats posteriors al 530 de Cartago (PEACOCK 1984, 133, fig. 41, num. 84-6); però la seva importància en contextos de mitjans-segona meitat del segle VII suggereix que la seva màxima difusió es situa entre finals

del segle VI i la primera meitat del VII (MURIALDO 1985: 437; MURIALDO 1996: 224; MURIALDO 2001a: 267, lám. 10, 44-47). També trobem a Tarragona en nivells de mitjans-segona meitat del segle VII, però en poca quantitat (REMOLÀ 2000a: 161, fig. 46-6; MACIAS, REMOLÀ 1998: 486, fig. 3.1). Els exemplars d'*Iluro* mostren un llavi de perfil característic: exvasat, engruixit a l'extrem superior i lleugerament apuntat. L'arrencament superior de la nansa surt de sota el llavi. També es pot veure una perforació en la cara interna del coll, resultat de la pressió realitzada per unir la nansa. L'argila es molt dura i compacte, amb una coloració ataronjada clara. Les àmfors africanes suposen el 52'1% de les àmfors tardanes a finals del segle VI/primer terç del segle VII.

L'orient està representat de forma gairebé exclusiva pel tipus Keay LIII/LRA 1, amb les variants Kellia 169 i Kellia 164. El tipus Keay LXV/LRA 2 apareix de forma esporàdica. Aquest predomini és similar a altres assentaments; especialment, els centres urbans. Però en tots ells s'hi aprecia una major diversitat tipològica (*vid.* per exemple REMOLÀ 2000a: 303 i 305; BONIFAY, PIÈRI 1995: 106ss.; per les condicions de la circulació de les àmfors orientals: ARTHUR 1998; PIÈRI 1999). En total les àmfors d'aquesta procedència suposen el 10'9% dels contenidors tardans.

Corresponen a les produccions ebussitanes les àmforettes i gertes Keay LXXII i LXXIX. Aquests tipus augmenten la seva presència durant el segle VI, arribant al 13'5% de les àmfors tardanes a finals del segle VI/primer terç del VII. Aquest fenomen ha de valorar-se en un context més ampli, ja que també és aquest moment en què s'importa un ampli repertori de ceràmiques comunes oxidades. Aquestes àmforettes apareixen en nombrosos contextos del litoral oriental de la península Ibèrica; per exemple, a València i Cartagena, però amb percentatges modestos (PASCUAL, RIBERA, ROSSELLÓ 2003: fig. 11; MURCIA, MARTÍNEZ 2003: 176, fig. 5).

Un altre grup d'àmfors inclou un conjunt heterogeni de tipus i moduls diversos de producció regional. Una d'aquestes àmfors respon als tipus tradicionals definits per la seva alçada, un cos cilíndric, una vora destacada i un pivot massís (lám. 159, núm. 1). La resta de recipients correspon a una àmfora/gerra de petit format, cos globular, fons umbilicat, coll ample, nanses de secció el·líptica i vora poc destacada (lám. 159, núm. 2-6). Aquesta àmfora apareix en diverses fosses, però no es pot precisar si va tenir una difusió important.

Finalment, cal destacar la presència ocasional d'un altre tipus amfòric de fons umbilicat i petita capacitat: l'àmfora tardana tipus B, classificada per J. A.

Remolà (lám. 148, núm. 107). Aquest recipient, de procedència indeterminada, el trobem en contextos de finals segle VI-inicis del VII al litoral de Tarragona (REMOLÀ 2000a: 237; aquest investigador proposa un origen a Itàlia o Hispània).

El grup de les àmfors està dominat absolutament pels recipients d'origen africà. Aquest domini és encara més important si s'avaluen les capacitats dels diversos tipus; però aquest domini no exclou una certa diversitat de procedències. Un fet similar es podia constatar en els contextos procedents del *Cardo maximus*. La mateixa situació, amb particularitats locals, caracteritza els contextos del segle VI i finals del segle VI-inicis del VII de llocs ben vinculats a les grans rutes d'intercanvi mediterrani. A Tarragona, per exemple, les àmfors africanes suposen el 86% del total d'àmfors occidentals; grup que a la vegada suposa el 88% del total d'àmfors del segle VI (no hi ha dades quantitatives pel segle VII: REMOLÀ 2000a: 302-303); una situació similar presenten els contextos de València i llocs propers (ROSSELLÓ 1995: 157 i fig. 13; PASCUAL *et al.*, 1997: quadre de la pàg. 182 i fig. 6). A Marsella les produccions africanes suposen entre el 30 i el 68% en els nivells del segle VI i el 40-50% en els nivells del segle VII (BONIFAY, PIÈRI 1995: 116; BONIFAY, CARRE, RIGOIR 1998: 371-372; més en general: BONIFAY 1986; BONIFAY, CONGES, LEGUILLOUX 1989). A tots dos llocs el segle VI suposa l'afirmació d'uns pocs recipients amfòrics: Keay IV i LXII africans i Keay LIII/LRA 1 (especialment la variant Kellia 164) orientals. Tots aquests tipus estan ben representats a *Iluro*.

Un altre fet a destacar és la presència d'àmfors/gerra de fons umbilicat, amb un cos de perfil globular o més cilíndric. Aquestes àmfors apareixen en nombrosos contextos de finals del segle VI i del segle VII des de la península Ibèrica a Itàlia (MURIALDO 2001a: 289ss., láms. 18-19; a S. Antonino di Perti són recipients característics del segle VII avançat i del VIII; l'autor identifica tipus de producció nord-africana i de procedència indeterminada; tipus globulars també els trobem en estrats de finals del segle VI-inicis del VII a València: PASCUAL, RIBERA, ROSSELLÓ 2003: 75, fig. 5; *vid.* també REMOLÀ 2000a: 234ss. que individualitza diversos recipients). Aquest fet sembla indicar una generalització a partir de diversos prototipus. Aquest conjunt de recipients suposen un percentatge apreciable del total d'àmfors tardanes d'*Iluro*.

La situació d'*Iluro* mostra, per tant, coincidències apreciables en les tipologies i en els percentatges amb algunes ciutats. Però aquestes coincidències han de prendre's amb prudència, ja que les condicions socioeconòmiques d'aquest assentament són diferents a les dels llocs esmentats. És evident, per exemple,

que les formes de més difusió és troben en qualsevol situació i en tot tipus d'assentaments i això no suposa necessàriament que tots ells estiguessin vinculats en una mateixa xarxa de circulació de productes. De fet, el repertori amfòric de les fosses mostra simultàniament alguns trets particulars. En primer lloc, una tendència a la concentració dels repertoris en uns pocs tipus; entre les àmfores africanes, únicament els tipus Keay IV i LXII hi són ben representats; entre les orientals la concentració és encara més forta. Altres recipients africans i orientals del període són, per ara, absents o molt escassos. En segon lloc, es detecta una marcada dualitat morfològica. Per una banda, els *grandi contenitori* africans que, a més, es limiten a molt pocs tipus (a aquest grup es pot afegir un únic exem-

plar d'àmfora de producció regional). Per un altra, un conjunt molt complex de recipients de petita capacitat i perfils molt particulars de procedència molt diversa, entre els quals les àmfores regionals semblen ocupar una posició destacada. Aquest conjunt sembla quantitativament important, tot i que és obvi que les diferències de capacitat impedeixen una comparació directa amb els recipients africans. La dualitat no es pot interpretar senzillament com el reflex d'una distinció de regions exportadores, ja que les petites amforetes són de procedència molt diversa. La configuració d'aquest conjunt amfòric sembla relacionada amb les condicions de la demanda i l'estructura particular de les xarxes d'intercanvi que aprovisionen *Iluvo* durant els segles VI i VII.



QUANTIFICACIÓ DISCRIMINADA DE PRODUCCIONS AMFORIQUES I DE VAIXELLA FINA (per fases)

segona meitat s.V/primer terç s.VI

NMI	Producció	%grup
145	àmfora residual	###
15	AALTR	7,0
2	ARTAR tardana	0,9
78	ARSHI tardana	36,3
1	AREBU	0,5
11	ARORI tardana	5,1
123	ARAFR tardana	57,2
215	total grup	100,0
292	vaixel·la residual	###
11	SALTR	1,7
9	SHISPT	1,4
1	SGPRL	0,2
69	SGTLU	10,5
10	SGTPO	1,5
36	SGTPR	5,5
2	SOTCH	0,3
42	SAFRC	6,4
478	SAFRD	72,6
658	total grup	100,0

ple s.VI/primer terç s. VII

NMI	Producció	%grup
129	àmfora residual	###
19	AALTR	6,9
3	AALTR Remola B	1,1
1	ARTAR tardana	0,4
31	ARSHI tardana	11,3
12	ARREG	4,4
39	AREBU	14,2
26	ARORI tardana	9,5
143	ARAFR tardana	52,2
274	total grup	100,0
245	vaixel·la residual	###
11	SALTR	2,9
1	SHIST	0,3
18	SGTLU	4,7
5	SGTPO	1,3
22	SGTPR	5,7
7	SAFRC	1,8
320	SAFRD	83,3
384	total grup	100,0

finals segleVI/primer terç s.VII

NMI	Producció	%grup
65	àmfora residual	###
13	AALTR	6,8
3	AALTR Remola B	1,6
14	ARSHI tardana	7,3
15	ARREG	7,8
26	AREBU	13,5
21	ARORI tardana	10,9
100	ARAFR tardana	52,1
192	total grup	100,0
92	vaixel·la residual	###
5	SALTR	2,0
10	SGTLU	3,9
4	SGTPO	1,6
10	SGTPR	3,9
3	SAFRC	1,2
228	SAFRD	89,4
255	total grup	100,0

Fig. 32

QUANTIFICACIÓ TOTAL PER PRODUCCIONS
(fase de ple s.VI/primer terç s.VII)

NMI	Producció	%grup	%totfase
2	APUEB	0,5	0,1
4	AIBER	1,0	0,1
78	ARTAR	19,4	2,2
13	AITAL	3,2	0,4
3	ARGAL	0,7	0,1
20	ARSHI	5,0	0,6
8	ARAFR	2,0	0,2
1	ARORI	0,2	0,03
19	AALTR	4,7	0,5
31	ARSHI tardana	7,7	0,9
1	ARTAR tardana	0,2	0,03
12	ARREG	3,0	0,3
39	AREBU	9,7	1,1
26	ARORI tardana	6,5	0,7
143	ARAFR tardana	35,5	4,1
3	AALTR Remola B	0,7	0,1
403	total grup	100,0	
65	VN	10,3	1,9
40	SITAL	6,3	1,1
67	SGSGA	10,6	1,9
[1]	SGSGM	####	####
22	SHISP	3,5	0,6
54	SAFRA	8,5	1,5
1	SHIST	0,2	0,03
7	SAFRC	1,1	0,2
18	SGTLU	2,8	0,5
5	SGTPO	0,8	0,1
22	SGTPR	3,5	0,6
11	SALTR	1,7	0,3
320	SAFRD	50,6	9,2
632	total grup	100,0	

22	CIOEB	0,9	0,6
[1]	CIOPI	####	####
38	CIOXD	1,5	1,1
13	CIRED	0,5	0,4
30	CRITA	1,2	0,9
384	CROOX	15,6	11,0
4	CROPI	0,2	0,1
2	CROVI	0,1	0,1
46	CRORE	1,9	1,3
26	LLALT	1,1	0,7
10	LLAFR	0,4	0,3
5	CRALT	0,2	0,1
39	CRREG	1,6	1,1
2	CRORI	0,1	0,1
1	CRORC	0,04	0,03
54	CREBU	2,2	1,5
75	CRAFR	3,1	2,1
588	CRAFC	23,9	16,8
18	CROGO	0,7	0,5
1077	CROGR	43,9	30,9
13	CROGRmica	0,5	0,4
9	CROGRlipari	0,4	0,3
2456	total grup	100,0	
3491	total UE		100,0

Fig. 33

QUANTIFICACIÓ TOTAL PER TIPUS
 (fase de ple s.VI/primer terç s.VII)

Producció	Tipus	NMI	%NMI
ARAFR	INDET	15	9,9
	K.III	2	1,3
	K.IIIA	1	0,7
	K.IIIAsimilis	1	0,7
	K.VI?	1	0,7
	K.VI	1	0,7
	OS.LIX	1	0,7
	K.XI	1	0,7
	K.LVA	24	15,9
	K.LVB	2	1,3
	K.LVIIB	1	0,7
	K.LIX	1	0,7
	K.XXIII	4	2,6
	K.XXIVA	1	0,7
	K.XXV	2	1,3
	K.XXVC	1	0,7
	K.XXVB	2	1,3
	K.XXVG	1	0,7
	K.XXVQ	1	0,7
	K.XXVP	1	0,7
	K.XXVIIB	2	1,3
	K.XXXIV?	1	0,7
	K.XXXVA	4	2,6
	K.XXXVB	2	1,3
	K.XXXVIB	3	2,0
	K.XLJ	1	0,7
	K.LXIIA	50	33,1
	K.LXIIIB	10	6,6
	K.LXIID	3	2,0
	K.LXIIIG	1	0,7
	K.LXIIK	2	1,3
	K.LXIIQ	5	3,3
K.LXII V	1	0,7	
CARTAGO 58	2	1,3	
	151	100,0	

Producció	Tipus	NMI	%NMI
AREBU	K.LXXII,FIG.2	36	92,3
	K.LXXIX	2	5,1
	GRAN	1	2,6
		39	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
ARREG	GRAN	1	8,3
	K.LXXII,FIG.5	11	91,7
		12	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
ARÒRI	INDET	4	14,8
	CRETOISE	1	3,7
	K.LIIII/LRA1	17	63,0
	K.LXXII	4	14,8
		27	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
AALTR	INDET	19	86,4
	REMOLA B	3	13,6
		22	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
ARSHI	POMP.VII	2	3,9
	BEL.II	5	9,8
	DR.20	1	2,0
	DR.1	1	2,0
	DR.7/11	5	9,8
	HALT.70	2	3,9
	OB.83	1	2,0
	DR.28	1	2,0
	K.XIII	3	5,9
	K.XIIIC-D	3	5,9
	K.XVIA	5	9,8
	K.XVIB-C	2	3,9
	K.XIXA-B	7	13,7
	K.XXIII	2	3,9
INDET	11	21,6	
		51	100,0

Fig. 34

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SAFRD	INDET	13	4,1
	AMPOLLA	1	0,3
	FUL.39	4	1,3
	FUL.27/H.84v	1	0,3
	FUL.40	6	1,9
	L.55B	2	0,6
	L.51/51A	15	4,7
	H.56	1	0,3
	H.58A	1	0,3
	H.58B	1	0,3
	H.59	2	0,6
	H.60	1	0,3
	H.61A	25	7,8
	H.61B	10	3,1
	H.65	1	0,3
	H.67	6	1,9
	H.67/71	1	0,3
	H.70	2	0,6
	H.73B	1	0,3
	H.76,1,3	1	0,3
	H.80A	4	1,3
	H.81	1	0,3
	H.82B	1	0,3
	H.87A	12	3,8
	H.87B	8	2,5
	H.87C	3	0,9
	H.91	15	4,7
	H.91A	2	0,6
	H.91B	4	1,3
	H.91C	14	4,4
	H.91D	7	2,2
	H.93A	2	0,6
H.93B	3	0,9	
H.94v	1	0,3	
H.94/piealto	4	1,3	
H.94A	5	1,6	
H.94B	55	17,2	
H.96	3	0,9	
H.97	1	0,3	
H.99	33	10,3	
H.99A	17	5,3	
H.101?	1	0,3	
H.102	1	0,3	
H.103A	6	1,9	
H.104A	17	5,3	
H.109	2	0,6	
H.110	1	0,3	
H.170?	1	0,3	
ATL.XLIX,5	1	0,3	
	320	100,0	

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SAFRC	L.40	2	28,6
	H.52B	1	14,3
	H.73B	2	28,6
	L.42/48	1	14,3
	INDET	1	14,3
	7	100,0	

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SGTPO	RIG.18	1	20
	RIG.15	2	40
	INDET	1	20
	RIG.35	1	20
	5	100	

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SGTLU	L.1/3	11	61,1
	INDET	6	33,3
	L.4/36	1	5,6
	18	100,0	

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SGTPR	RIG.1	5	22,7
	RIG.3a	2	9,1
	RIG.5	1	4,5
	RIG.6b	2	9,1
	RIG.8	1	4,5
	RIG.11	1	4,5
	RIG.18	4	18,2
	INDET	6	27,3
		22	100,0

Fig. 35

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CRAFC	L 9A	4	0,7
	L 10A	75	12,8
	L 10B	48	8,2
	H.194	1	0,2
	H.199	4	0,7
	OS. II.306	2	0,3
	OS. III.267	96	16,3
	OS. III.267B	1	0,2
	OS. IV.1	2	0,3
	VIL.5.40	1	0,2
	OS. I.261	29	4,9
	OS. I.262	2	0,3
	OS. I.263	1	0,2
	OS. I.264	1	0,2
	OS. I.273	1	0,2
	OS. II.302	76	12,9
	OS. II.303	3	0,5
	OS. II.310	1	0,2
	OS. III.108	1	0,2
	OS. III.332	123	20,9
	OS. III.324	2	0,3
	OS. IV.59	1	0,2
	OS. IV.61	1	0,2
	OS. I.270	1	0,2
	OS. II.312	1	0,2
	H.131	2	0,3
	OS. I.18	3	0,5
OS. III.170	1	0,2	
OS. II.310	3	0,5	
AT. CVII-12	2	0,3	
ATL. CVII.11	1	0,2	
AMPOLLA	2	0,3	
INDET	96	16,3	
	588	100,0	

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CRORI	TAPADORA	1	50
	MORTER	1	50
		2	100

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CRREG	MORTER	25	64,1
	INDET	1	2,6
	GERRA	7	17,9
	GERRETA	1	2,6
	TAPADORA	5	12,8
		39	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CRAFR	AMPOLLA	29	38,7
	MORTER	30	40,0
	GIBRELL	13	17,3
	GERRA	3	4,0
		75	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CREBU	LUTERI	27	50,0
	MORTER	22	40,7
	BOL	1	1,9
	BOL C. 205/169	1	1,9
	GIBRELL	2	3,7
	INDET	1	1,9
		54	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CRALT	MORTERS	5	100

Fig. 36

QUANTIFICACIÓ TOTAL PER PRODUCCIONS
(fase de finals s.VI/primer terç s.VII)

NMI	Producció	%grup	%totfase
1	APUEB	0,4	0,05
1	AIBER	0,4	0,05
44	ARTAR	17,1	2,2
4	AITAL	1,6	0,2
[1]	ARGAL	#####	#####
11	ARSHI	4,3	0,5
4	ARAFR	1,6	0,2
13	AALTR	5,1	0,6
3	AALTR Remola B	1,2	0,1
14	ARSHI tardana	5,4	0,7
15	ARREG tardana	5,8	0,7
26	AREBU	10,1	1,3
21	ARORI tardana	8,2	1,0
100	ARAFR tardana	38,9	5,0
257	total grup	100,0	
23	VN	6,5	1,1
10	SITAL	2,8	0,5
24	SGSGA	6,8	1,2
13	SHISP	3,7	0,6
22	SAFRA	6,3	1,1
3	SAFRC	0,9	0,1
10	SGTLU	2,8	0,5
4	SGTPO	1,1	0,2
10	SGTPR	2,8	0,5
5	SALTR	1,4	0,2
228	SAFRD	64,8	11,4
352	total grup	100,0	

16	CIOEB	1,1	0,8
17	CIOXD	1,2	0,8
3	CIRED	0,2	0,1
10	CRITA	0,7	0,5
158	CROOX	11,3	7,9
3	CROPI	0,2	0,1
23	CRORE	1,6	1,1
12	LLALT	0,9	0,6
3	LLAFR	0,2	0,1
5	CRALT	0,4	0,2
27	CRREG	1,9	1,3
2	CRORI	0,1	0,1
1	CRORC	0,1	0,0
41	CREBU	2,9	2,0
51	CRAFR	3,6	2,5
242	CRAFC	17,3	12,1
1	CROGO	0,1	0,0
769	CROGR	55,0	38,3
9	CROGRmica	0,6	0,4
6	CROGRLiparl	0,4	0,3
1399	total grup	100,0	
2008	total UE		100,0

Fig. 37

QUANTIFICACIÓ TOTAL PER TIPUS
(fase de finals s.VI/primer terç s.VII)

Producció	Tipus	NMI	%NMI
ARAFR	INDET	8	7,7
	K.III	1	1,0
	K.IIIAsimilis	1	1,0
	K.VI?	1	1,0
	K.VI	1	1,0
	OS.LIX	1	1,0
	K.XI	1	1,0
	K.LVA	18	17,3
	K.LVB	1	1,0
	K.LVIIIB	1	1,0
	K.LIX	1	1,0
	K.XXIII	2	1,9
	K.XXIVA	1	1,0
	K.XXV	1	1,0
	K.XXVC	1	1,0
	K.XXVB	1	1,0
	K.XXVQ	1	1,0
	K.XXVP	1	1,0
	K.XXVIIIB	2	1,9
	K.XXXVA	2	1,9
K.XXXVB	2	1,9	
K.XXXVIB	3	2,9	
K.XLI	1	1,0	
K.XLII	1	1,0	
K.LXIIA	36	34,6	
K.LXIIIB	6	5,8	
K.LXIIID	2	1,9	
K.LXIIIG	1	1,0	
K.LXIIK	2	1,9	
K.LXIIQ	3	2,9	
		104	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
AALTR	INDET	13	81,3
	REMOLA B	3	18,8
		16	100

Producció	Tipus	NMI	%NMI
AREBU	K.LXXII,FIG.2	24	96
	K.LXXIX	[1]	####
	gran	1	4
		25	100

Producció	Tipus	NMI	%NMI
ARREG	GRAN	1	6,7
	K.LXXII,FIG.5	14	93,3
		15	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
ARSHI	INDET	1	4
	DR.1	1	4
	BEL.II	4	16
	DR.7/11	3	12
	HALT.70	1	4
	DR.20	1	4
	POMP.VII	2	8
	K.XIIIC-D	1	4
	K.XVI A	3	12
	K.XVI B-C	2	8
	K.XIX A-B	4	16
	K.XXIII	2	8
			25

Producció	Tipus	NMI	%NMI
ARORI	K.LIIII/LRA1	15	71,4
	K.LXXII	4	19,0
	K.LIVB	1	4,8
	INDET	1	4,8
		21	100,0

Fig. 38

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SAFRD	INDET	10	4,4
	AMPOLLA	1	0,4
	FUL.8?	1	0,4
	FUL.27H.84v	1	0,4
	FUL.39	4	1,8
	FUL.40	3	1,3
	L.55B	2	0,9
	L.51/51A	5	2,2
	H.56	1	0,4
	H.58B	1	0,4
	H.61A	17	7,5
	H.61B	6	2,6
	H.67	4	1,8
	H.70	2	0,9
	H.73B	1	0,4
	H.80A	4	1,8
	H.81	1	0,4
	H.82B	1	0,4
	H.87A	7	3,1
	H.87B	5	2,2
	H.87C	2	0,9
	H.91	9	3,9
	H.91B	3	1,3
	H.91C	10	4,4
	H.91D	7	3,1
	H.93A	2	0,9
	H.93B	3	1,3
	H.94v	1	0,4
H.94/pie alto	3	1,3	
H.94B	48	21,1	
H.96	1	0,4	
H.97	1	0,4	
H.99	27	11,8	
H.99A	17	7,5	
H.101?	1	0,4	
H.102	1	0,4	
H.103A	3	1,3	
H.104A	7	3,1	
H.105AaB	1	0,4	
H.109	2	0,9	
H.110	1	0,4	
H.170?	1	0,4	
		228	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CRREG	MORTER	15	55,6
	INDET	1	3,7
	GERRA	6	22,2
	TAPADORA	5	18,5
		27	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CRAFR	AMPOLLA	21	41,2
	MORTER	20	39,2
	GIBRELL	7	13,7
	GERRA	3	5,9
		51	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SGTPR	RIG.1	3	30
	RIG.18	1	10
	RIG.3a	1	10
	RIG.6b	2	20
	INDET	3	30
		10	100

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SGTPO	RIG.18	1	25
	RIG.15	2	50
	INDET	1	25
		4	100

Producció	Tipus	NMI	%NMI
SGTLU	L.1/3	7	70
	INDET	3	30
		10	100

Producció	Tipus	NMI	%NMI	
CRAFC	L.9A	1	0,4	
	L.10A	24	10,9	
	L.10B	18	7,9	
	H.199	4	1,7	
	OS. II.306	2	0,8	
	OS. III.267	36	14,9	
	OS. IV.1	2	0,8	
	VIL.5.40	1	0,4	
	OS. I.261	10	4,1	
	OS. I.262	1	0,4	
	OS. II.302	31	12,9	
	OS. II.303	1	0,4	
	OS. III.332	44	18,3	
	OS. III.324	1	0,4	
	OS. IV.61	1	0,4	
	OS. I.270	1	0,4	
	OS. II.312	1	0,4	
	H.131	1	0,4	
	OS. I.18	3	1,2	
	OS. III.170	1	0,4	
	OS. II.310	3	1,2	
	AT. CVII-12	1	0,4	
	INDET	52	21,6	
			241	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CREBU	LUTERI	20	48,8
	MORTER	20	48,8
	BOL	1	2,4
		41	100,0

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CRORI	TAPADORA	1	50
	MORTER	1	50
		2	100

Producció	Tipus	NMI	%NMI
CRALT	MORTERS	5	100

Fig. 39

5.4. CONSIDERACIONS SOBRE ALGUNES DE LES PRODUCCIONS CERÀMIQUES DOCUMENTADES

5.4.1. Les ceràmiques comunes de torn

La ceràmica comuna africana

Sota aquest nom hem agrupat a nivell d'identificació visual i quantificació un grup de formes de ceràmica comuna a torn que tradicionalment es consideren produccions d'origen nord-africà (lám. 166). En tant que els estudis analítics que hem realitzat no afecten aquest grup, ja que ens hem hagut de centrar en les produccions dites ebussitanes/baleàriques i ceràmiques de cuina grolleres, cal agafar les dades quantitatives d'aquest grup amb certa precaució. És possible per exemple, que alguna peça pugui ser de producció oriental. Hem inclòs com a produccions africanes les següents formes:

-MORTER 1 (lám. 166, núm. 1-6): tipus que inclouria a Macias M/CA/3= Fulford M-2.4= Cathma 10= Reynolds W11d.1b= Hayes *flanged bowl* 1B, i també als tipus M/CA/2= Fulford M-1 i els morters amb visera en angle M/CA/6 i M/COX/28.

-MORTER 2 (lám. 166, núm. 7-11): equivalent al tipus tipus Macias M/CA/1= Vilaroma 6.1= Cathma 1= Fulford B-22.

-MORTERS 3 i 4 (lám. 166, núm. 14-16): són for-

mes molt minoritàries, representades per un sol fragment, i de les quals no en coneixem paral·lels.

-MORTER 5 (lám. 166, núm. 12-13): tipus equivalent a Macias M/CA/4= Reynolds W11d.2 i també M/CA/15= Fulford M-15.2.

-AMPOLLETES (lám. 166, núm. 17-40): grup amb gran varietat tipològica difícil de sistematitzar com a conseqüència de l'estat fragmentari de les peces. Sovint es presenten decorades amb estries en el cos, algunes amb base plana i d'altres amb un petit peu. Tot i que hi ha una gran diversitat de pastes, predominen les de color verd/groguenc amb les superfícies engal·bades. És probable que dintre d'aquest grup s'amaguin produccions d'origen oriental. Dels diferents tipus documentats, un dels quals correspon a la forma Macias Am/CA/3= Fulford CF-4 (lám. 160, 19) i un altre a la forma Macias Am/CA/7= Vilaroma/1 = variant de Fulford CF-9 (lám. 160, 26). Tots dos tenen una ampla cronologia de 400-550. També es va documentar un fragment de nansa que deu correspondre al tipus Macias Am/CA/1= Cathma 6= Fulford CF-6 o CF-72, el qual es data al segle v-inicis del vi (MACIAS 1999:57).

-GIBRELL 1 (lám. 166, núm. 41): tipus equivalent a LRbassin3= Fulford J-4= Macias GI/CA/8. Recipients de grans dimensions amb perfil exvasat i amb la pasta de coloració groguenca o verdosa, dura, rugosa

al tacte i amb el desgreixant ben visible. Els tipus documentats a *Iluro* apareixen en contextos una mica anteriors al 400, i semblen ja residuals al segle vi.

-GIBRELL 2 (lãm. 166, núm. 42): tipus equivalent a LRBassin2 i pròxim a Macias GI/CA/17, 18 i 19.

-GIBRELL 3 (lãm. 166, núm. 43): tipus equivalent a Fulford HB-3.

La presència d'aquestes produccions africanes de ceràmiques comunes en el conjunt de finals del segle v/primer terç del segle vi a Mataró suposa aproximadament el 54'5% de tota la ceràmica comuna tardana exclosa la destinada al foc (sobre un total de 77 individus), mentre que a finals del segle vi/primer terç del vii, estaria situada entorn al 39'5% (sobre un total de 129 individus). Aquesta disminució no sembla que hagi de relacionar-se amb la aparició de noves produccions durant el segle vi que no estiguin ja representades a finals del segle v/primer terç del segle vi, sinó amb l'increment substancial durant el segle vi de les produccions regionals i ebussitanes respecte a l'horitzó dibuixat pels nivells d'aterasament del *cardo maximus*.

La ceràmica comuna ebussitana

Producció amfòrica i de ceràmica comuna oxidada definida inicialment a partir de contextos insulars (RAMON, 1984, 1986, 1995; RAMON; CAU 1997) i que gradualment es comença a reconèixer en d'altres jaciments tardoromans de la costa mediterrània hispana com per exemple a les ciutats de Barcelona, Tarragona, València, Alacant, i Cartagena entre d'altres. A Tarragona es documenten algunes de les formes i tipus d'aquesta producció (MACIAS, 1999). A grans trets, les peces d'aquesta producció tenen una pasta dura, cuïta a alta temperatura, i presenten unes característiques coloracions beige que poden derivar cap a tons ataronjats en una mateixa peça. Són pastes força depurades, i només algunes vegades són visibles fines partícules de mica platejada amb lent binocular. En els cas de les àmfors/gerres, els fragments informes són indetectats fàcilment pels acanalats que decoren el cos.

La datació inicial d'aquestes produccions sembla situar-se al segle v i perdura durant tot el segle vii. En un primer moment predominen les decoracions monolinials, mentre que a partir de ple segle vi i durant tot el segle vii predomina la tècnica de decoració polilínia (RAMON; CAU 1997). De moment, però, aquestes produccions denominades ebussitanes no han estat plenament sistematitzades a causa dels buits d'informació que hi ha.

Els individus trobats a *Iluro* que han estat analit-

zats fisicoquímicament i que pertanyen amb total seguretat a les produccions dites ebussitanes corresponen a les formes presentades a la part superior de la figura 7 de l'annex 1. A partir del resultat dels anàlisis, les comparacions tipològiques amb d'altres conjunts ben classificats i la observació de les pastes amb binocular realitzada pels analistes, hem acabat de classificar la resta dels conjunts estudiats. Com a resultat, les formes documentades a *Iluro* de la producció ebussitana les hem agrupat en una petita seriació tancada (làmines 161 a 163) d'ús intern del jaciment per facilitar les classificacions, i que en cap moment pretén ser una tipologia de la producció, problema per altra part només resoluble a mesura que es publiquin altres contextos i exemplars sencers. Les formes i tipus documentats a *Iluro* que es poden atribuir a produccions ebussitanes són:

-ÀMFORA 1 (lãm. 167, núm.1): tipus d'àmfora de la qual només en coneixem un fragment de vora. Ha estat catalogada com a ebussitana pels doctors Buxeda i Cau a partir de l'observació i comparació amb binocular amb els exemplars analitzats. La seva presència podria indicar l'existència d'àmfors de format tradicional acompanyant la resta del repertori de comunes i àmfors/gerres ebussitanes, però en qualsevol cas, la seva presència seria gairebé testimonial a Mataró. Aquest tipus només ha estat documentat a l'estrat PAL15(00)-1038, datat a finals del segle vi/primer terç del segle vii (lãm.129, núm.157).

-ÀMFORA/GERRA 2 (lãm. 167, núm. 2-21): equivalent al tipus Keay LXXII, fig.2. Aquesta àmfora/gera té una petita vora exvasada molt característica, lleugerament acanalada en la part externa, molt similar a la vora d'un tipus de vasos amb broc de la mateixa producció. La base sempre és concava. El coll sovint presenta decoració en bandes de línies incises, mentre que la resta del cos està decorat amb els típics acanalats d'aquesta producció. Les nanses surten des de la meitat del coll i presenten un lleuger doble acanalat en la superfície externa. Alguns exemplars d'aquest tipus mostren restes de pintura al coll i en algun cas també documentem un grafit (veure làmina 167, núm.2 procedent de la vila romana de Torre Llauder, com també el núm.3). Els diàmetres de vora oscil·len entre 90-110mm. A *Iluro* i a la vil·la romana de Torre Llauder (Mataró) es documenten un mínim de tres mòduls d'aquest tipus d'àmfors/gerres (làmina 161, 1 a 3). D'aquest s'ha pogut mesurar (amb aigua) el més petit, que té una capacitat d'entre 5'90-6 litres, i el mitjà, amb una capacitat d'entre 12'65-12'75 litres. En els contextos d'aterasament d'*Iluro* (segona meitat del segle v/primer terç del vi) la presència d'aquest tipus és gairebé testimonial (el 0'5% de les àmfors tardanes), mentre que a finals del segle vi/primer terç del segle vii, es el tipus per excel·lència

de les àmfores ebussitanes (96%) que suposen el 13'5% de totes les àmfores tardanes d'aquest horitzó (fig.32, 37 i 38).

-ÀMFORA/GERRA 3 (lām. 167, núm. 22-23) equivalent tipus Keay LXXIX A. És un recipient de coll llarg i estret, amb una sola nansa (hi ha un altre subtipus (tipus Keay LXXIX B amb dues nanses) i en els exemplars documentats sempre hi ha una complexa decoració incisa amb pinta de bandes de línies rectes incises en el coll, i ones i puntillats al terç superior. La resta del cos està decorat amb acanalats. Els resultats de les anàlisis fisicoquímiques atribueixen a aquesta forma un origen probablement ebussità però amb algunes diferències respecte a les produccions típiques. En els contextos d'aterasament d'*Iluro* (segona meitat del segle v/primer terç del vi) aquest tipus és totalment absent.

-MORTERS 1 i 2 (lām. 168, núm. 1-4 i lām. 168, núm. 5-15): són morters amb llavi de visera que presenten una gran diversitat morfològica en les vores difícil de sistematitzar per la manca de peces senceres. Les bases són planes i només en alguns casos hi ha incrustacions en el fons intern que poden arribar a formar un cercle decoratiu. Els diàmetres de vora oscil·len entre els 180-260 mm. A finals del segle vi/primer terç del segle vii és la forma del repertori ebussità més abundant a Mataró juntament amb els luteris tipus 2 (fig.39) i les àmfores/gerres tipus 2. Tot i que també hi ha algun exemplar en els nivells d'aterasament de finals del segle v/primer terç del vi (fig.31), sembla absent en el context eivissenc de primer terç del segle vi publicat (RAMON; CAU, 1997). En el treball de Macias, malgrat que alguna peça podria semblar-se tipològicament, estan catalogades com a produccions locals/regionals i cap estava adscrita com a ebussitana. Així doncs, és possible que es tracti d'una forma més aviat tardana dintre d'aquestes produccions insulars, que es comercialitzaria sobretot a partir del segon terç del segle vi.

-LUTERI 1 (lām. 168, núm. 20-30) o vas amb broc equivalent al tipus Macias Ab/Eiv/16. Té un cos hemisfèric sense carena, boca de tendència reentrant i llavi engruixit vers l'exterior. Presenta sovint decoració de línies incises sota el llavi. Hi ha un exemplar que també està decorat amb una línia ondulada incisa. Aquest tipus de luteri sembla que té una cronologia molt concreta (RAMON; CAU, 1997: 306, fig.15), doncs no està representat en els contextos de finals del segle vi/primer terç del vii d'*Iluro* però sí en els del *cardo maximus* (fig.31) i per tant es confirma la proposta de Macias de que aquest tipus no aniria gaire més enllà del primer terç del segle vi.

-LUTERI 2 (lām. 162, núm. 20-38) és un vas amb broc de boca exvasada, amb un característic llavi lleugerament acanalat en el exterior de forma similar a

les vores de les àmfores/gerres de tipus 2. És equivalent al tipus Macias Ab/Eiv/4. Es veu una certa diversitat dintre del tipus que de moment no es pot sistematitzar per manca de peces senceres. Els diàmetres són molt variables, oscil·lant entre els 250-530 mm, la qual cosa reflecteix l'existència de diverses modulacions no precisables de moment. La meitat inferior està decorada amb els típics acanalats. Les bases probablement són còncaves. Aquest tipus no està present en els nivells d'aterasament d'*Iluro*, en canvi és de les formes més abundants a finals del segle vi/primer terç del vii (fig.39).

A *Iluro* hi ha alguns fragments d'altres formes que probablement tenen un origen ebussità, però de moment hi ha pocs exemplars documentats. En els contextos d'aterasament d'*Iluro* aquestes formes no hi són, apareixen de forma minoritària en ple segle vi. En canvi sí que s'han documentat en el context C.205 des Castell datat al primer quart del segle vi (RAMON; CAU, 1997: 288).

-GIBRELL 1 (lām. 168, núm. 39 i 40): forma troncocònica, de llavi exvasat però poc inclinat, documentada a Eivissa (RAMON; CAU 1997: 307, figura 16) i Tarragona (MACIAS, 1999: 106, làmina 30). Estaria comprès en la forma Macias Gi/Eiv/2 a la qual atribueix una cronologia de 425-525/550. A *Iluro* els exemplars trobats tenen un diàmetre de vora entre els 330-360mm. El cos sovint està decorat amb acanalats, ones incises, o fins i tot, trassos pintats com en un exemplar inèdit trobat a Barcelona.

-BOL 1 (lām. 168, núm. 41): igual que l'exemplar ebussità C.205/174 (RAMON; CAU 1997: 304, figura 13). Aquesta forma només està representada per tres fragments de vora lleugerament engruixida i bisellada a l'interior, un dels quals decorat a la superfície exterior amb una línia ondulada incisa. Atès que no hi ha exemplars sencers, hi ha dubtes raonables sobre si es tracta d'un bol o d'una tapadora. Es tracta probablement d'una forma residual en els contextos de finals del segle vi/primer terç del vi a *Iluro* (fig.39).

-PLAT 1 (lām.168, núm. 42) forma representada per un fragment de llavi exvasat lleugerament penjant a l'exterior que probablement correspongui a la família de l'exemplar ebussità C.205/153 (RAMON; CAU 1997: 309, figura 18).

A *Iluro* les produccions dites ebussitanes estan presents bàsicament en els contextos de ple segle vi, especialment en els abocadors de finals del segle vi/primer terç del vii, amb uns percentatges de representació en el conjunt de ceràmiques comunes de torn tardanes i d'àmfores tardanes força significatius: el 31'8% de les comunes a torn tardanes, excloses les ceràmiques de cuina/foc, i el 13'5% de les àmfores

tardanes (fig. 40 i 32). En canvi en els contextos datats entre segona meitat del segle v i primer terç del vi, les ceràmiques comunes ebussitanes només són el 9'1% de les comunes a torn tardanes, excloses les ceràmiques de cuina/foc, i les àmfores pràcticament testimonials (el 0'5% de les àmfores tardanes).

Hi ha algunes diferències formals/tipològiques entre els dos horitzons. El repertori dels abocadors és força interessant; les àmfores/gerra tipus 2 i tipus 3, van acompanyades d'un ampli repertori de formes comunes (morters, luteris o vasos amb broc, gibrells, bols i plats). En canvi en els contextos més antics (els d'aterressament) les escasses peces són bàsicament alguna àmfora/gerra del tipus 2 i luteris del tipus 1.

La ceràmica comuna regional

Produccions d'origen regional documentades a partir dels anàlisi realitzats en un grup d'una aparent semblança formal i de pastes amb les produccions dites ebussitanes, tot i que amb detall, el repertori tipològic és diferent. Pertanyen a produccions regionals/locals segurament les següents formes (lãm. 169 i lãm.170, núm. 1 a 19):

-ÀMFORA 1 (lãm. 169, 1): és una àmfora de format tradicional per les seves dimensions i morfologia. Té 0'80m d'alçada i un petit pivot massís. El diàmetre de vora és de 116 mm, amb el llavi engruixit vers l'exterior. Les nanses surten just sota del llavi. La pasta és a simple ull aparentment similar en coloració i textura a les ebussitanes/baleàriques, i per aquest motiu és realitzà l'anàlisi fisicoquímica per tal de comprovar la seva filiació. Els resultats constaten l'existència d'un nou tipus d'àmfora tardana de producció regional que s'afegeix als ja coneguts (REMO-LA, 2000a:196-198). L'únic exemplar documentat prové del abocador NPA(00)-1077, datat entre finals del segle vi/primer terç del vii.

-ÀMFORA/GERRA 2 (lãm. 169, 2 a 6): és una forma inspirada en els models mediterranis d'àmfores/gerres del segle vi (MURIALDO, 1995, 1996 i 2001a). Com a tipus és equivalent al tipus Keay LXXII figura 5, la qual cosa evidencia que aquest tipus és una agrupació artificial de diferents produccions. A diferència de les àmfores/gerres 2 ebussitanes, el cos no presenta acanalats, i el llavi és recte o una mica exvasat, amb engruiximent vers l'exterior. Els diàmetres de boca estan entorn dels 90mm. En els contextos d'aterressament d'*Iluro* aquesta forma sembla absent.

-MORTER 1 (lãm. 170, núm. 1-12): és un tipus de morter alt amb llavi de visera curt que sembla correspondre al tipus Macías M/Imp/20. Si aquesta equiva-

lència fos correcta es tractaria d'un morter de base plana amb incrustacions en el fons intern. Macías li atribueix a aquest tipus una cronologia de 425-posterior a 475. Un dels exemplars fou analitzat (lãm.170, núm.5) i la catalogació de la resta dels exemplars d'aquest tipus com a producció regional ha estat realitzada pels autors de les anàlisis a partir de l'observació i comparació amb binocular. Com a tipus ja es documenta en els nivells d'aterressament d'*Iluro*.

-MORTER 2 (lãm.170, núm.13): tipus de morter de vora triangular catalogat com a producció local pels autors dels anàlisi a partir de la observació i comparació amb binocular. Procedeix de l'abocador PAL(04)-1006, datat entre finals del segle vi/primer terç del vii.

-TAPADORA 1 (lãm. 170, 18): és una forma molt alta que presenta unes pastes de coloracions beix, sovint decorada amb fins acanalats agrupats i amb les vores fumades. El diàmetre de la vora és de 266 mm. Procedeix de l'abocador PAL15(00)-1038, de finals del segle vi/primer terç del vii. La seva catalogació com a producció local/regional es basa en les anàlisis realitzades (veure annex 1).

-TAPADORA 2 (lãm. 170, núm.19): és una petita tapadora decorada amb un estampat radial de rodeta d'uns 90mm de diàmetre de vora i que no disposa de pom, per la qual cosa sembla correspondre al tap hermètic d'algun tipus de àmfora o gerra. La pasta és clarament tarraconense. Procedeix de l'abocador PAL15(00)-1038, de finals del segle vi/primer terç del vii. No en tenim més paral·lels que el dibuix d'una peça molt semblant, la qual presenta un grafit, trobada a la vila romana de Torre Llauder per Marià Ribas en un context tardà no precisable (RIBAS, 1975: figura 32, 6).

-GERRES (lãm. 170, 14 i 15) de vora ample exvasada i una nansa ametllada que surt des del llavi exvasat. Només es documenten en els abocadors de finals del segle vi/primer terç del vii.

-AMPOLLETES (lãm. 170, 16 i 17): es documenta la presència d'uns pocs fragments de vores d'ampolletes en contextos de ple segle vi en endavant, algunes de les quals podrien estar inspirades en les ampolletes africanes decorades amb estries en el cos.

Aquestes produccions regionals de ceràmica comuna que ha estat possible indentificar representen a finals del segle v/primer terç del segle vi aproximadament un 14'3% de totes les comunes tardanes, excloses les de cuina, presència que s'incrementarà al llarg del segle vi fins al 21%.

Ceràmica comuna de producció indeterminada

Hem inclòs sota aquest nom una de les mostres analitzades químicament de la qual no s'ha pogut establir la seva procedència. Es tracta d'un morter (làmina 170, 20) de vora amb visera amb un diàmetre de 105mm. La seva aparent semblança amb d'altres morters de vora amb visera de producció ebussitana evidencia la necessitat d'anar amb precaució amb les classificacions d'aquests tipus de morters. També hem inclòs a la làmina 170 altres formes de producció indeterminada (núm. 21 a 25).

5.4.2. Les ceràmiques de cuina/foc

En aquest apartat agrupem aquelles produccions de ceràmica destinada al foc, ja siguin elaborades amb torn, torn lent o a mà. Com ja hem assenyalat a la introducció, les ceràmiques grolleres de cuina han estat objecte d'un estudi analític fisicoquímic realitzat en un dels contextos amb més abundància d'aquesta categoria ceràmica -PAL15(00)-1038-, datable entre finals del segle VI/primer terç del segle VII. Això ens ha permès caracteritzar part d'algunes produccions d'origen local/regional (veure annex 1). La taula de formes resultant de l'anàlisi és la figura 17 de l'annex 1. Si bé resulta impossible, sense analitzar-les químicament, determinar amb exactitud a quina de les produccions regionals individualitzades pertany cada una de les peces de la resta de conjunts, si que almenys sembla factible discriminar quines són de producció clarament forània, ja que aquest corresponen a tipus molt concrets i molt minoritaris. Les produccions de ceràmica de cuina grollera importada es limiten a dos formes de cassoles, en concret la producció de Sardenya/Lipari (làm. 173, forma 4.9: tipus 4.9.1 i 4.9.2) i la producció de mica platejada d'origen incert (làm. 173, forma 4.5). D'aquestes produccions només la de Sardenya/Lipari ja es documenta a *Iluro* en els contextos de segona meitat del segle VI/primer terç del VII (1 exemplar, el 0'07% de la ceràmica de cuina. Al finals dels segles VI/primer terç del VII en canvi, hi ha un lleuger augment de la presència de grolleres importades, tant de Lipari com les de mica platejada (el 0'6% i el 0'9% respectivament de totes les ceràmiques de cuina incloses les residuals).

Per tal de facilitar les denominacions de les formes i tipus de les ceràmiques grolleres de cuina aparegudes a *Iluro*, les hem ordenat a partir d'una taula de formes comuna per a totes les ceràmiques grolleres documentades en aquests contextos tardoromans, incloent tant els nivells d'aterrasament com els d'abocadors (làm. 171-174). Això ens ha facilitat la catalogació interna d'aquests materials en el jaciment.

Aquesta ordenació no pretén ser una tipologia general, ja que per afrontar tal problemàtica és necessari que es publiquin altres conjunts d'aquest arc cronològic que encara són inèdits. L'ordenació està basada en criteris morfològics generals, i organitzada a partir de les següents agrupacions formals:

-grup 1.0: gerres (làm. 171), amb una o dues nanses verticals, de les quals només hi ha tres perfils sençers documentats. El tipus 1.3.1 disposa d'un broc per vessar.

-grup 2.0: gerros o olles altes (làm. 171), entenen com a tal, atuells de perfils allargats, amb una alçada que tendeix a ser superior al diàmetre de vora, a vegades amb nanses horitzontals de pressió però no sempre. Correspondria en general a les olles de cocció i olles d'emmagatzematge de Macias (MACIAS 1999).

-grup 3.0: olles (làm. 172), entenen com a tal, atuells de perfils amb tendència globular, de vora ampla, amb una proporció d'alçada i amplada força equilibrada, a vegades amb nanses horitzontals de pressió, però no sempre (en algunes peces fragmentaries sempre queda el dubte de si en tenien nanses de pressió o no). Aquest grup inclouria en part algunes de les cassoles altes de Macias. De les formes establertes només alguns tipus tenen similituds amb les ceràmiques de Tarragona. Es el cas del tipus 3.4.1, assimilable a la forma 33 de Macias (MACIAS 1999: làm. 10 i 11).

-grup 4.0: cassoles (làm.173), entenen com a tal, atuells de perfils hemiesfèrics, a vegades amb nanses horitzontals de pressió però no sempre, i també amb una gran diversitat d'amplades de vores i alçades dintre d'una mateixa forma. Si bé es cert que alguns exemplars dintre d'un tipus determinat d'aquest grup podrien considerar-se més aviat bols que cassoles, a la pràctica resulta impossible establir *a priori* tal diferenciació, doncs un mateix tipus pot aparèixer en una versió més o menys gran. Si s'adoptés *a priori* aquesta diferenciació, ens trobaríem davant d'una duplictat de tipus difícil de justificar a partir de la discriminació artificial dels diàmetres de vora. De les formes establertes només algun tipus té paral·lels amb la ceràmica de Tarragona, com es el cas del tipus 4.1.4 similar al tipus 29.4 de Macias (MACIAS 1999: 72-73, làm. 9).

-grup 5.0: gibrells (làm.174) dels quals només es documenta un exemplar.

-grup 6.0: got o petit bol (làm.174) del qual només es documenta un exemplar, similar a un exemplar vidriat documentat a Tarraco (MACIAS, 1999: làm.4.23, pàg. 61)

-grup 7.0: tapadores (lâm. 174).

Les formes i tipus establerts que es documenten ja en estrats de la segona meitat del segle v/primer terç del vi són: la gerra forma 1.2, els gerros/olles altes formes 2.1, 2.2, 2.3., 2.4, l'olla forma 3.6, i cassoles formes 4.6, 4.8 i els tipus 4.1.5, i 4.9.1.

Més difícil és determinar fins a quin moment perduren aquestes formes i tipus, ja que en els estrats de finals del segle vi/primer terç del vii encara són presents tot i que amb pocs exemplars sencers. Si més no si que és possible destacar que en els contextos de segona meitat del segle v/primer terç del segle vi semblen predominar les formes senceres de gerros/olles altes (grup 2.0.) amb uns acabats força acurats, mentre que en els contextos de finals del segle vi/primer terç del vii apareixen amb més freqüència les olles i les cassoles. Per altra part també hi ha un canvi en la diversitat tipològica, més rica en els contextos més moderns, i un considerable salt en termes quantitius. La ceràmica grollera de cuina representa a la segona meitat del segle v/primer terç del vi un 32'9% de les ceràmiques de cuina (incloses les africanes) mentre que en el conjunt de finals del vi/primer terç del vii arriba fins a un 77'4% de les ceràmiques de cuina, incloses també les africanes (fig.40).

Ceràmica de cuina de producció regional/local

Sota aquest nom s'agrupen tota una sèrie de produccions d'àmbit regional identificades a partir de l'anàlisi fisicoquímica realitzada en una selecció de ceràmiques de cuina grolleres procedent de la UE 1038 de la intervenció al carrer de la Palma 15 - PAL15(00)-, que podrien correspondre en alguns casos a diferents fàbriques i en d'altres a diferents produccions d'aquestes fàbriques (veure annex 1). Els grups establerts de produccions locals regionals són: URCP PL-A, URCP PL-B, pròxim a PL-A, pròxim a PL-B, possible grup 1, possible grup 2, i individus aïllats (veure annex 1).

Les peces analitzades corresponents a aquestes produccions regionals queden recollides en figura 17 de l'annex 1. Com es pot veure, és pràcticament impossible atribuir de moment formes o tipus exclusius a una o altra de les produccions regionals, ja que sembla que comparteixen tipus comuns. La uniformitat de les dades analítiques extrapolades a la resta del conjunt, així com la uniformitat aparent en la resta de tipus, fa preveure que gairebé totes les formes documentades corresponen a produccions regionals, amb les excepcions de les formes de cassoles 4.5, de mica platejada i procedència incerta, i 4.9 importades de l'àrea de Sardenya/Lipari (lâm.173).

Ceràmica de cuina de Sardenya/Lipari

Producció de cuina representada per fragments de vora que corresponen a dos tipus d'una mateixa forma de cassola (tipus 4.9.1 i 4.9.2, lâmina 167), més o menys alta, de parets espatulades convexes, amb vora entrant, i un llavi engruixit a l'interior. Les seves característiques externes permeten una ràpida indentificació dintre del conjunt de ceràmica grollera de cuina. Correspon a la fabrica 1.2. de Fulford i Peacock (FULFORD;PEACOCK, 1984), el grup 2 de Reynolds (REYNOLDS, 1985:249), grup 1 de Sabratha (WARD, 1986: 198) i la *fabric* 3.1 de Cau (CAU, 2003). És una producció documentada àmpliament a Tarragona, on es pot veure un ampli ventall de tipus i variants (MACIAS, 1999: 63 i 80). Respecte de l'origen de la producció, es considera que cal situar-la aproximadament entre el sud d'Itàlia i les illes de Sardenya, Sicília, Pantelleria i Lipari.

A Cartago es va establir una cronologia entre darrer quart del segle v i darrer quart del segle vi (FULFORD; PEACOCK, 1984), però l'inici de la producció ha estat avançada fins a finals del segle iv/inicis del v (TOMBER, 1988). L'evolució de la forma sembla que tendeix vers a llavis més destacats de secció ametllada. A Tarraco es documenten a la primera meitat del segle v, i durant el segle vi són la producció forània més abundant (MACIAS, 1999:63). També hi són presents a la Bòbila de Bell-Solà (COLL; ROIG; MOLINA, 1997:51), sud de França (CATHMA, 1991), València (LOPEZ et allí, 1994:249), Alacant i Múrcia (BOLUFER, 1992:380; REYNOLDS, 1993:148). La datació final de la producció també ha estat modificada, ja que sembla que hi ha indicis de la seva perduració fins a la segona meitat del segle vii en alguns contextos de Cartago i Tarragona (MACIAS, 1999:275).

En els contextos del *cardo maximus* d'Iluro, que es daten entre la segona meitat del segle/primer terç del segle vi d'aquesta producció només es documenta un exemplar, que correspon a un tipus arcaic amb el llavi poc engruixit. En els contextos d'Iluro datats entre finals del segle vi/inicis del vii les poques peces documentades només són el 0'6% de les ceràmiques de cuina, amb un total de 1028 individus, incloses residuals (fig.40).

Ceràmica de cuina de mica platejada

Producció de cuina fàcilment identificable per l'abundant presència de fines partícules platejades en la superfície del fragments i aparèixer a Iluro amb una única forma, les cassoles de la forma 4.5, amb dues nanses/mamelló de pressió, i vora reentrant amb llavi engruixit a l'interior (lâmina 167). Les anàlisis realitzades de les peces documentades en els contextos d'Iluro permeten precisar que es tracta de les fàbriques 2.1/2.2,

2.3, 2.4 i 2.5 de Cau (CAU, 2003)=Fulford i Peacock 1.6/1.7 (FULFORD; PEACOCK, 1984).

En els contextos del *cardo maximus* d'Iluro, aquesta producció no apareix. En els abocadors de finals del segle VI/inicis del VII representa el 0'9% del conjunt de ceràmiques de cuina, incloses les residuals.

Ceràmica de cuina oriental

Només ha estat possible reconèixer un sol exemplar de cassola de cuina (lâm. 135, 51) similar al tipus Macias P/Or?/1=Fulford D-5=Reynolds W9.1, de la qual Macias suggereix un origen oriental (MACIAS, 1999: pàg. 158, lâm. 59,1).

EXTRACTE DE LA QUANTIFICACIÓ D'ALGUNES DE LES PRODUCCIONS TARDANES DE CERÀMIQUES COMUNES I DE CUINA

segona meitat s.V/primer terç s.VI (total NMI de la fase= 3791)

	Producció	% respecte a tota comuna +cuina	%comuna tardana +cuina	%comuna tardana -cuina	%nomes cuina
NMI		2466	1536	77	1459
7	CRREG	0'3%	0'18%	14'3%	—
11	CREBU	0'4%	0'21%	9'1%	—
42	CRAFR	1'7%	2'7%	54'5%	—
0	CRORI	0%	0%	0%	—
989	CRAFC	40'1%	64'4%	—	67'8%
469	CROGR+CROGO	19'1%	30'5%	—	32'2%
1	CROGR Lipari	0'04%	0'07%	—	0'07%
0	CROGO Mica	0%	0%	—	0%
0	CRORC	0%	0%	—	0%

ple s.VI/primer terç segle VII (total NMI de la fase= 3491)

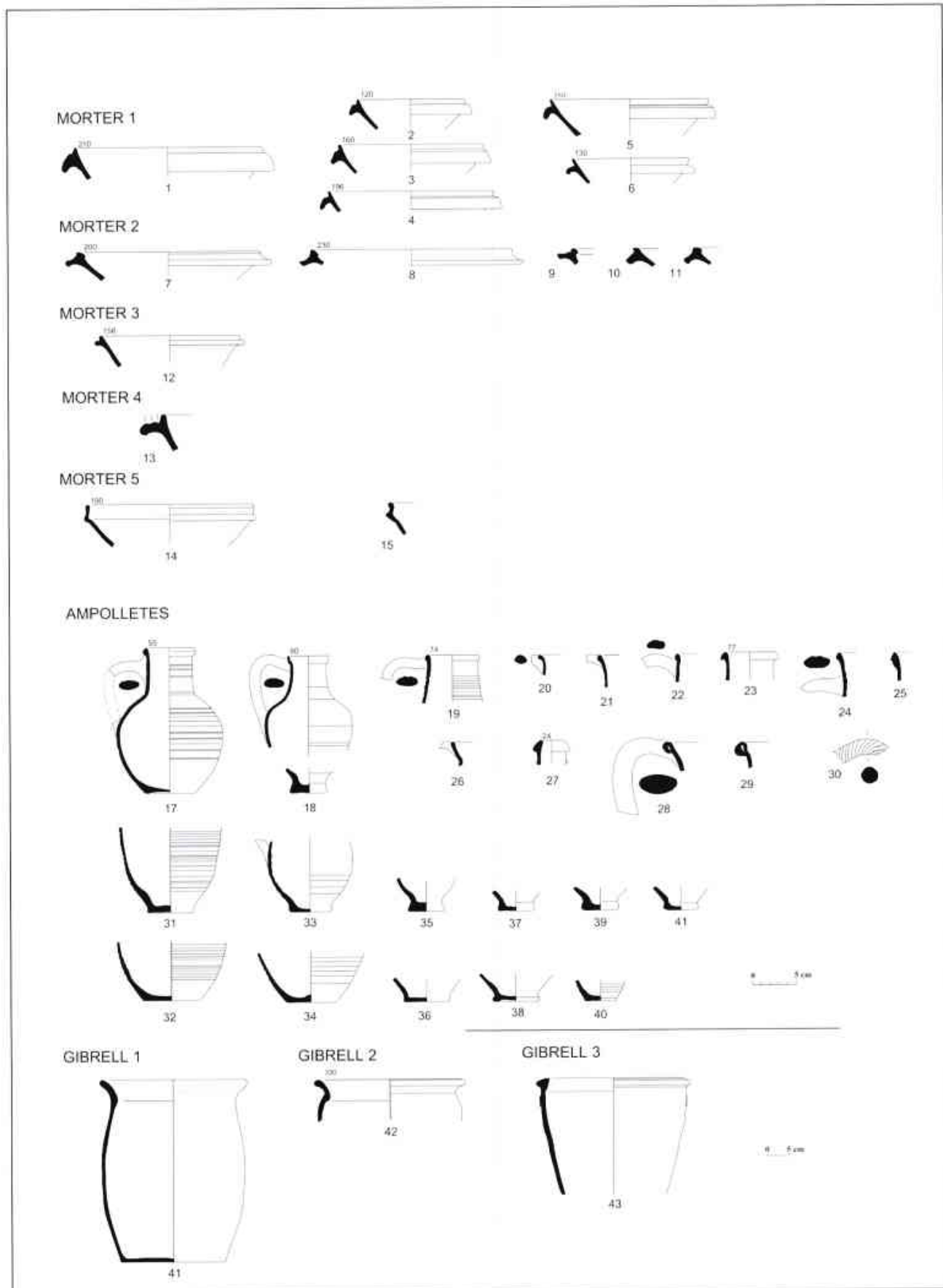
	Producció	% respecte a tota comuna +cuina	%comuna tardana +cuina	%comuna tardana -cuina	%nomes cuina
NMI		2456	1891	185	1706
39	CRREG	1'6%	2'1%	21'1%	—
54	CREBU	2'2%	2'9%	29'2%	—
75	CRAFR	3'1%	4%	40'5%	—
2	CRORI	0'1%	0'1%	1'1%	—
588	CRAFC	23'9%	31'1%	—	34'5%
1095	CROGR+CROGO	44'6%	58'0%	—	64'2%
9	CROGR Lipari	0'4%	0'5%	—	0'5%
13	CROGO Mica	0'5%	0'7%	—	0'8%
1	CRORC	0'04%	0'05%	—	0'06%

finals s.VI/primer terç segle VII (total NMI de la fase= 2008)

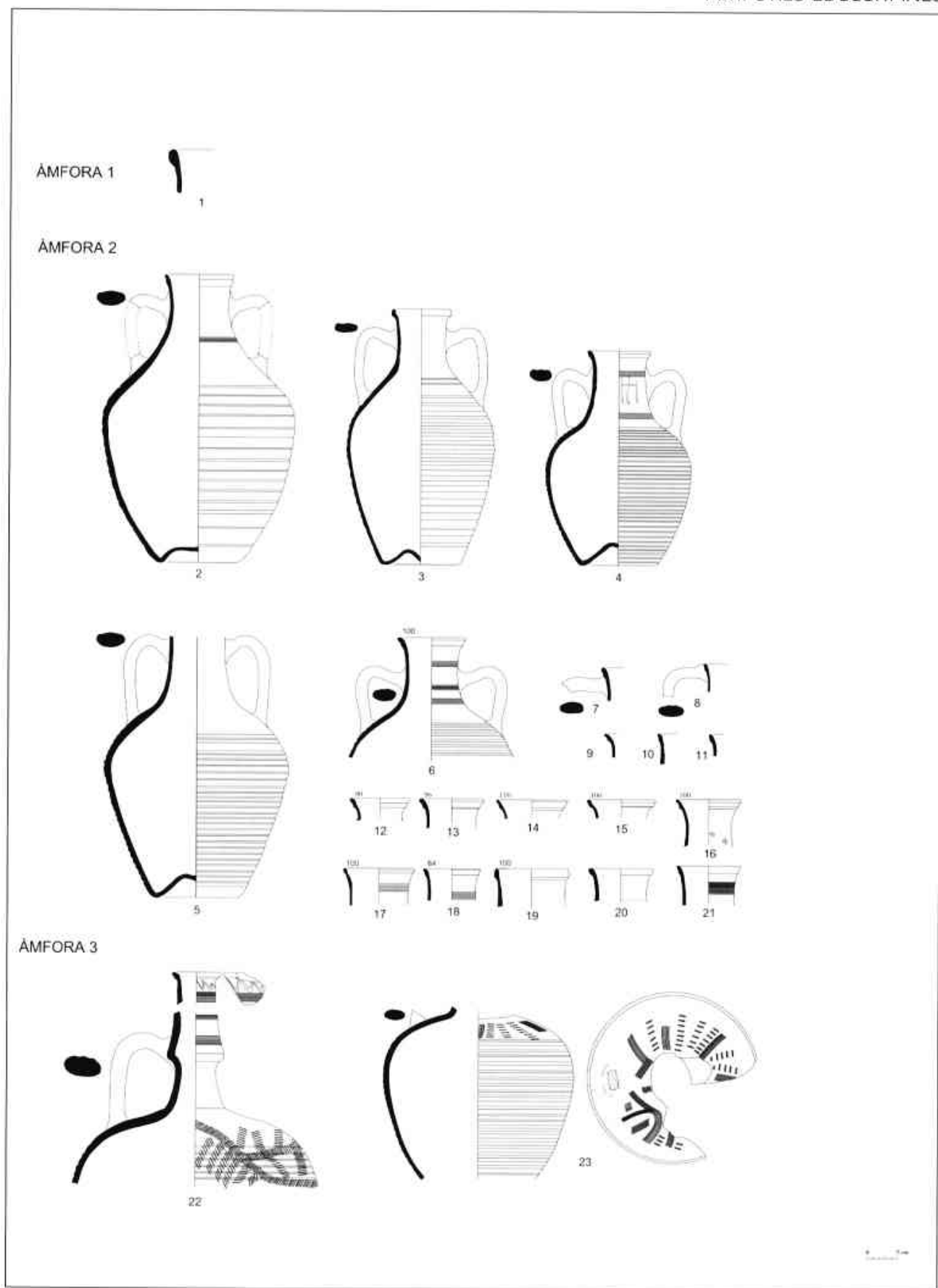
	Producció	% respecte a tota comuna +cuina	%comuna tardana +cuina	%comuna tardana -cuina	%nomes cuina
NMI		1399	1157	129	1028
27	CRREG	1'9%	2'3%	20'9%	—
41	CREBU	2'9%	3'5%	31'8%	—
51	CRAFR	3'6%	4'4%	39'5%	—
2	CRORI	0'1%	0'2%	1'6%	—
242	CRAFC	17'3%	20'9%	—	23'5%
768	CROGR+CROGO	55'1%	66'6%	—	75'9%
6	CROGR Lipari	0'4%	0'5%	—	0'6%
9	CROGO Mica	0'6%	0'8%	—	0'9%
1	CRORC	0'1%	0'1%	—	0'1%

Fig. 40

COMUNES AFRICANES

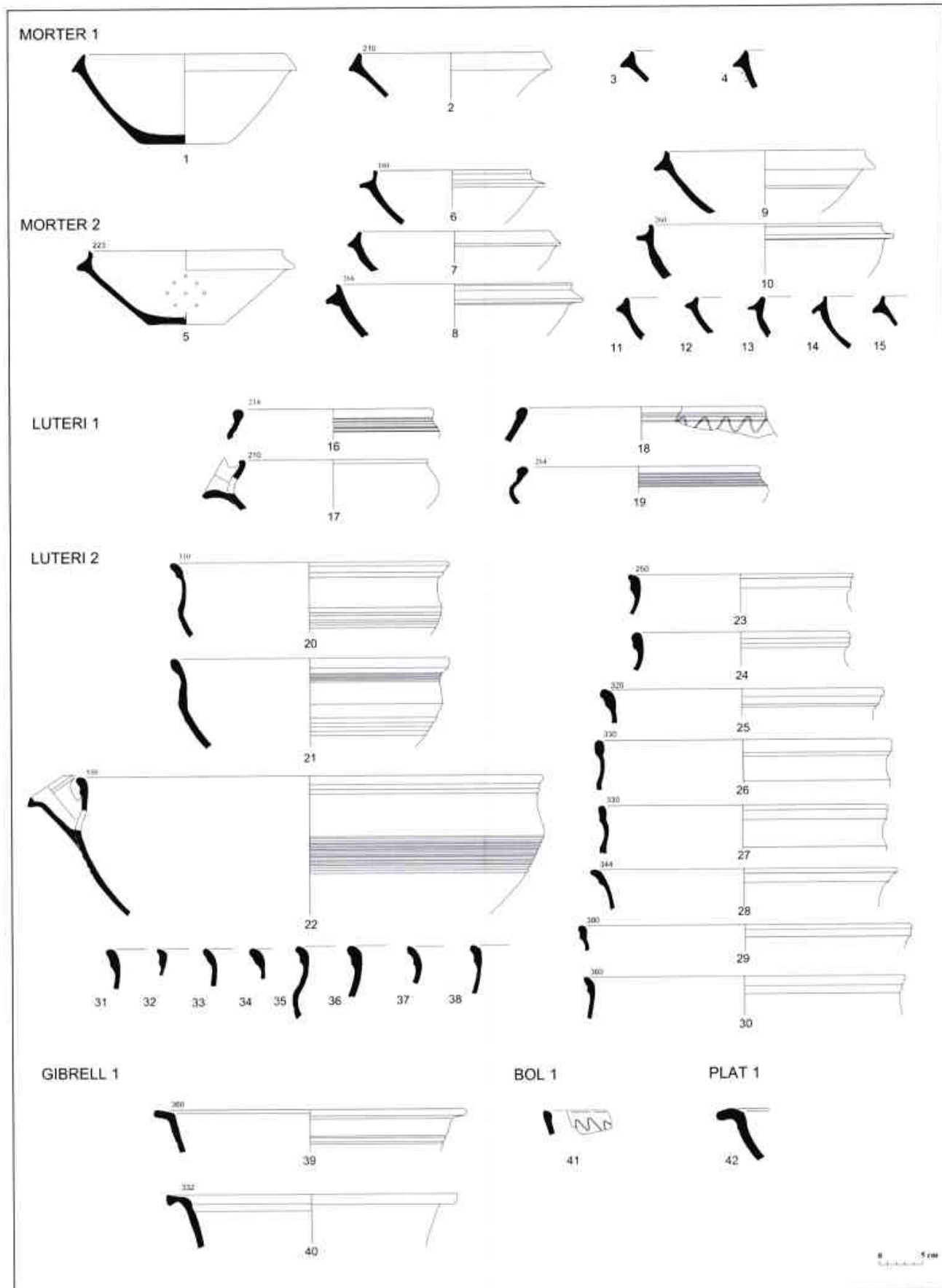


Làmina 166. Repertori de les comunes africanes en els contextos tardoromans d'*Iluro/Alarona*.

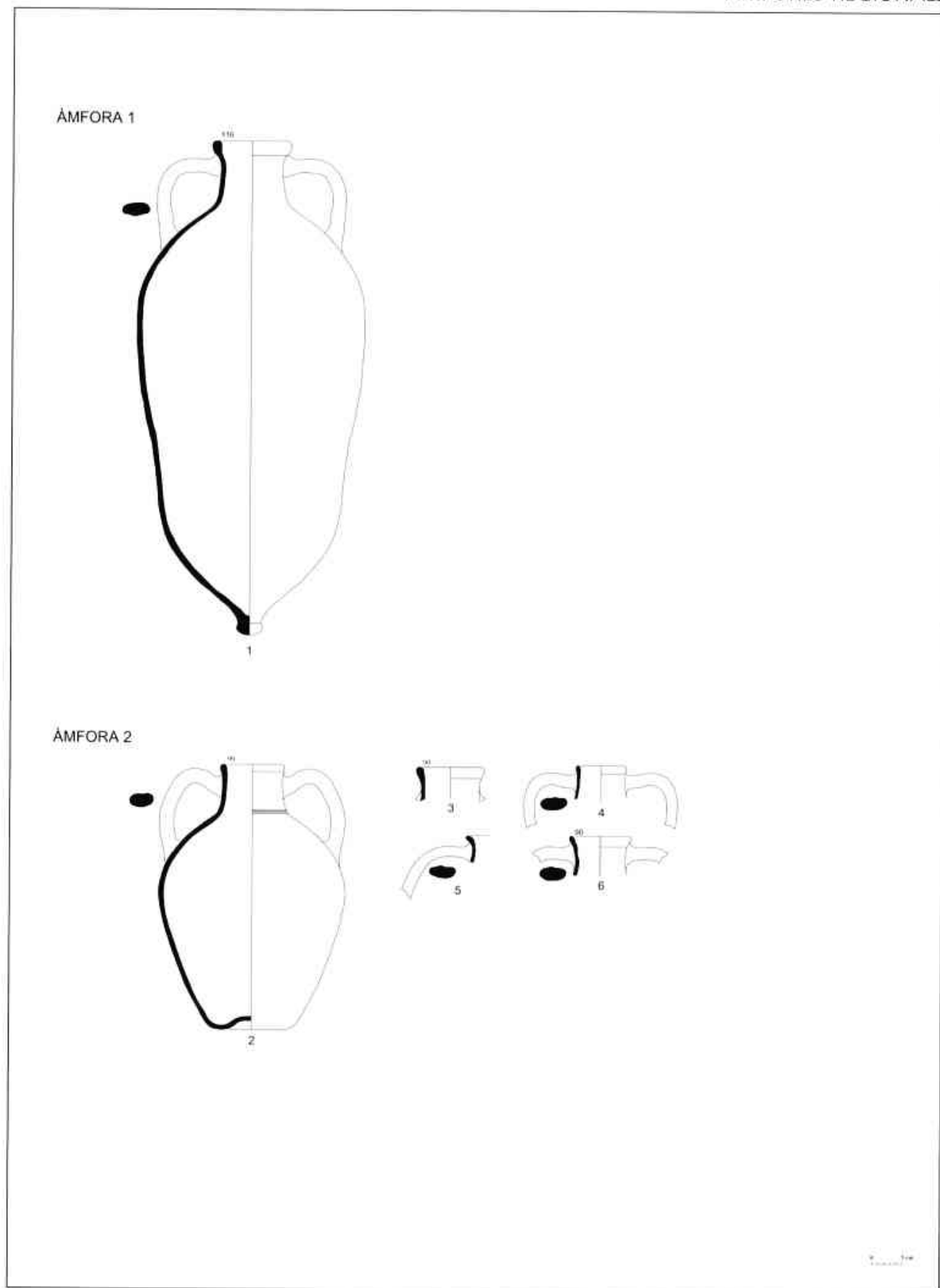


Làmina 167. Repertori de les àmfores ebussitanes en els contextos tardoromans d'Iluro/Alarona.

COMUNES EBUSSITANES

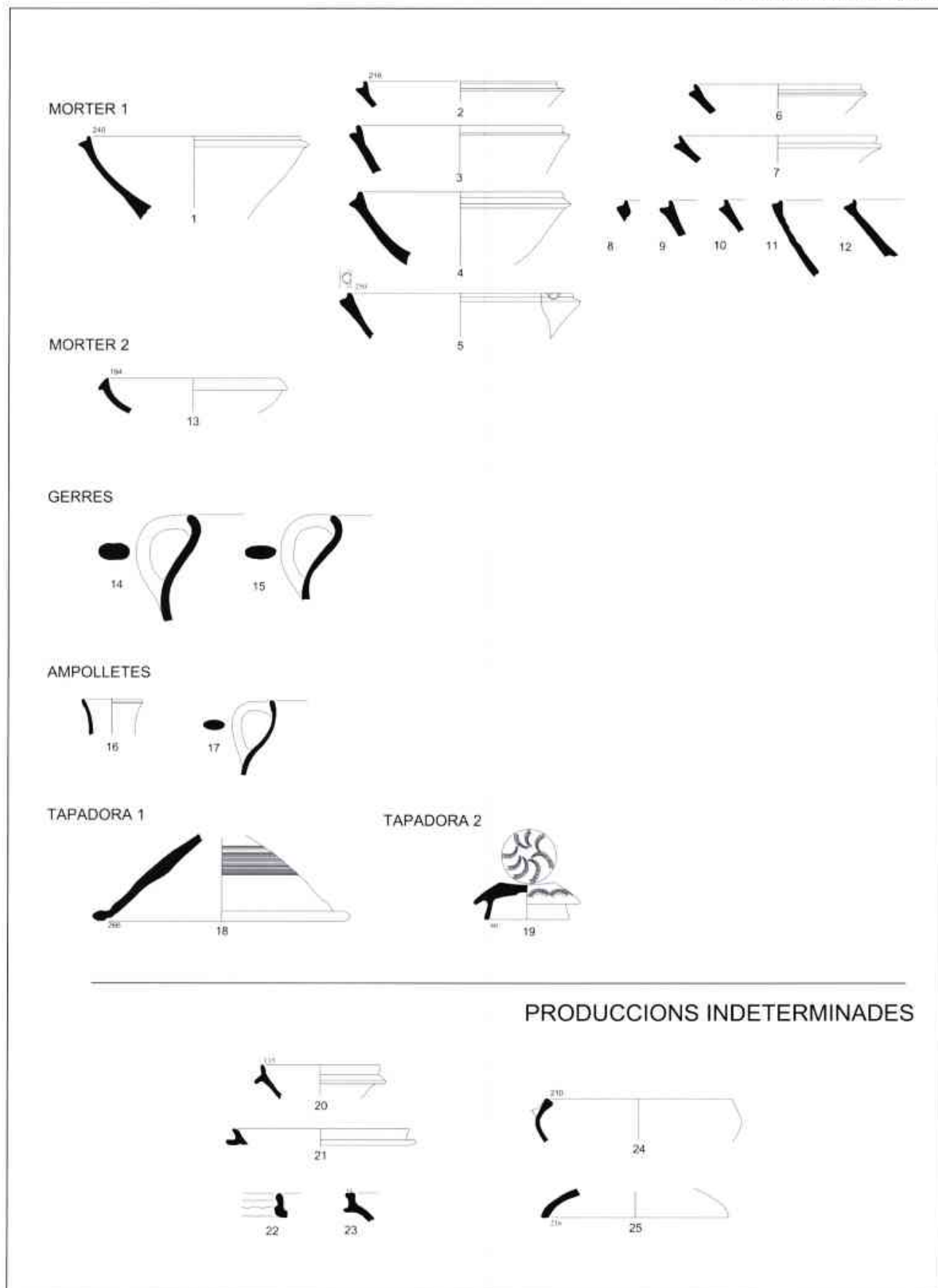


Làmina 168. Repertori de les comunes ebussitanes en els contextos tardoromans d'*Iluro/Alarona*.

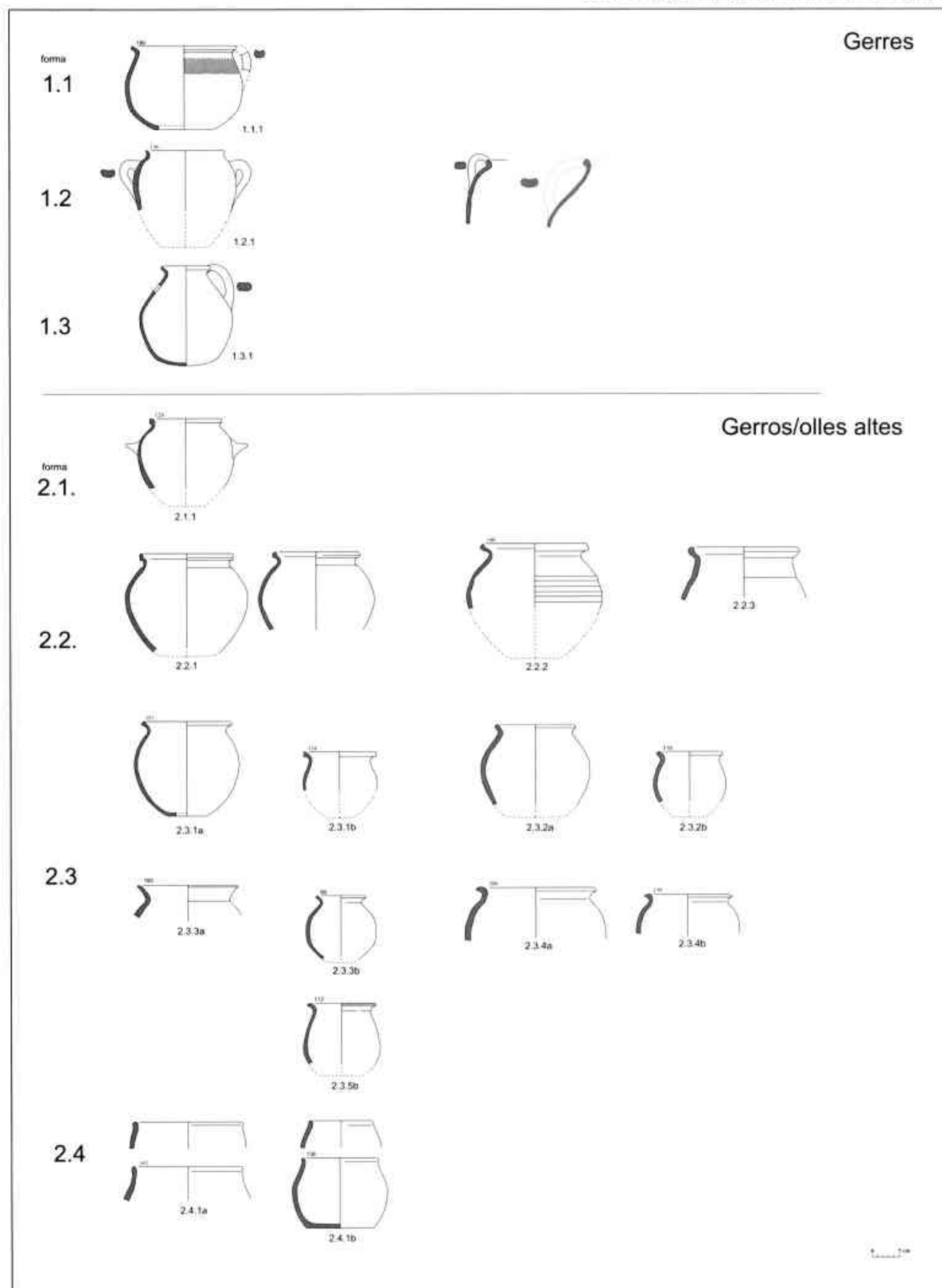


Làmina 169. Repertori de les àmfores regionals en els contextos tardoromans d'Iluro/Alarona.

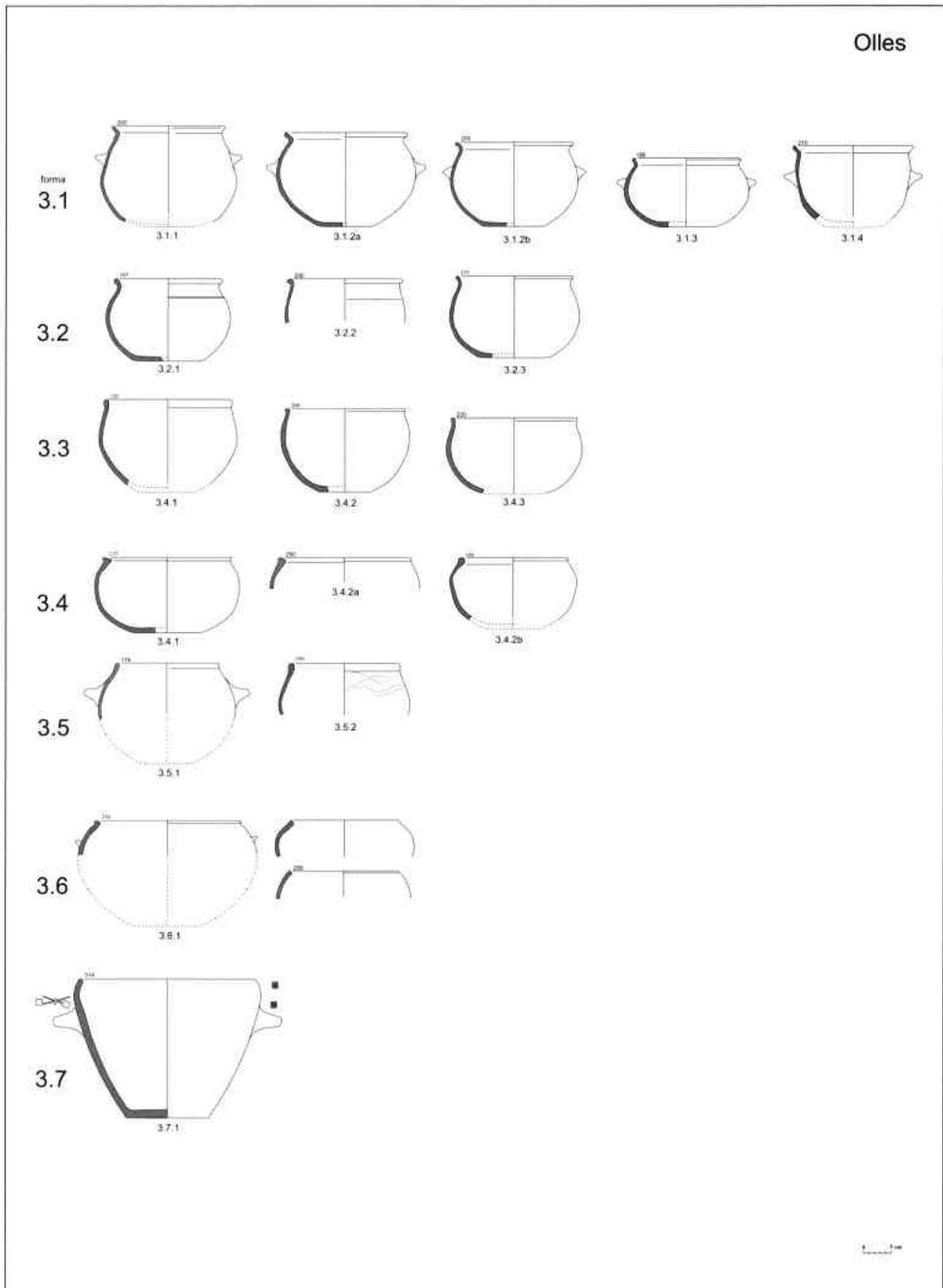
COMUNES REGIONALS



Làmina 170. Repertori de les comunes regionals i de producció ineterminada en els contextos tardoromans d'*Iluro/Alarona*.



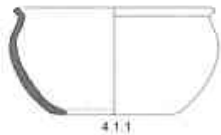
Làmina 171. Repertori de ceràmiques grolleres de cuina regionals i importades en els contextos tardoromans d'Iluro/Alarona.



Làmina 172. Repertori de ceràmiques grolleres de cuina regionals i importades en els contextos tardoromans d'*Iluro/Alarona*.

Cassoles

foma
4.1



4.1.1



4.1.2



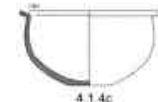
4.1.3



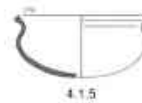
4.1.4a



4.1.4b



4.1.4c



4.1.5

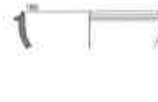
4.2



4.2.1



4.2.2

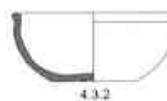


4.2.3

4.3



4.3.1



4.3.2



4.3.3

4.4



4.4.1



4.4.2



4.5



4.6



4.6.1a



4.6.1b



4.7



4.7.1



4.7.2a



4.7.2b

4.8



4.8.1



4.8.2



4.8.2

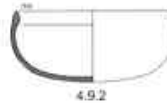


4.8.3

4.9






4.9.1



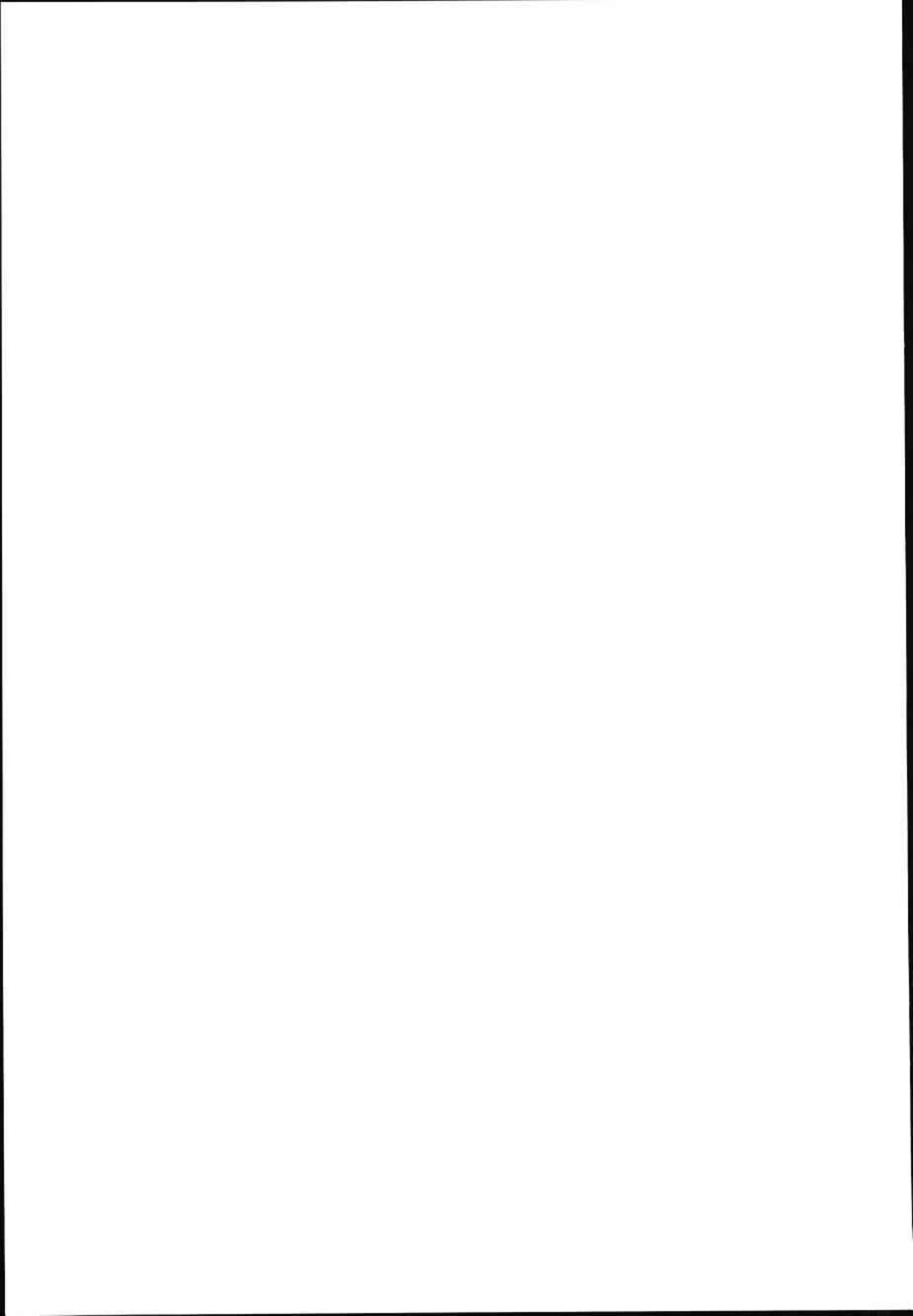
4.9.2

1:1

Làmina 173. Repertori de ceràmiques grolleres de cuina regionals i importades en els contextos tardoromans d'Iluro/Alarona.

5.1		Gibrells
6.1		Gots
7.1		Tapadores

Làmina 174. Repertori de ceràmiques grolleres de cuina regionals i importades en els contextos tardoromans d'Iluro/Alarona.



5.5. LA CULTURA MATERIAL DELS SEGLE VI I VII: ALGUNS TRETS DIFERENCIALS

Encara que pugui semblar obvi, el primer tret a destacar, és la importància i diversitat de les produccions ceràmiques i les regions representades: vaixelles de taula africanes, sudgàliques, hispàniques i orientals; àmfores africanes, orientals i hispàniques (incloent-hi bètiques, lusitanes, ebussitanes i regionals); ceràmiques comunes africanes, ebussitanes i regionals; ceràmiques de cuina de producció africana, centremediterrània i regional. Algunes zones, en particular, exporten un repertori tipològic i funcional molt diversificat. El cas més representatiu és el del nord d'Àfrica, present en totes les categories (vaixelles de taula, ceràmica comuna i de cuina, llanties i àmfores) i amb un repertori articulat i estandarditzat (dins les vaixelles, ceràmiques comunes i de cuina). A molta distància, les produccions ebussitanes i regionals mostren una situació bastant similar; en especial, al avançar el segle VI.

Aquesta primera impressió ha de ser, però, matisada, ja que tots els dipòsits presenten una elevada proporció de ceràmiques dels segles IV-V que haurien de considerar-se residuals. Els repertoris de cada un dels dos conjunts de materials són, per tant, més limitats del que sembla a primera vista. Dins els contextos del *cardo maximus* el repertori de vaixelles de taula, per tipologies i procedències, és més ampli. Aquest fenomen sembla reflectir, en bona part, una vinculació regular amb els circuits d'intercanvi i la pròpia situació de l'època (mitjans-segona meitat del segle V). Però no es pot oblidar que aquests estrats es van formar

com a resultat d'un procés més perllongat. En conseqüència, el repertori identificat correspon a un període més ampli i potser no tots els tipus van coexistir efectivament. Tot i així resta evident l'existència d'un conjunt molt ampli de produccions de vaixelles, ceràmiques comunes i de cuina i àmfores.

L'aparent diversitat dels repertoris contrasta amb la tendència a la concentració en uns pocs tipus dominants, tant a la vaixelles de taula (sigil·lata africana D i D.S.P., les úniques categories importants quantitativament que permeten apreciar el fenomen) com a altres produccions. Aquest fet és clar en els dipòsits del *cardo maximus* i es fa més evident en els estrats de les fosses de finals del segle VI. En aquests darrers la sigil·lata africana D inclou un repertori aparentment impressionant i incompatible amb la vida del que ha estat definida com una ciutat en decadència; deixant de banda els tipus que finalitzarien la seva producció i circulació cap el 500, resten els Hayes 87B-C, 91C i D, 94B, 96, 97, 99A-B, 101, 102, 12/110, 110, 103A, 104A, 109 i 170, Fulford 40 i algunes ampolletes. Però cal fer algunes observacions. En primer lloc, la majoria de tipus estan presents en quantitats molt reduïdes, per no dir testimonials i només alguns estan ben representats i/o apareixen de forma constant en totes les fosses; el conjunt de vaixelles en circulació efectiva, per tant, sembla bastant més limitat. En segon lloc, la majoria dels tipus finalitzen la seva producció cap el tercer quart del segle VI, per la qual cosa semblen residuals en els contextos de les fosses de darreries del

vi-primer terç del vii. En els contextos datats cap a l'any 600 només s'introdueixen els bols Hayes 91D i el plat Hayes 109; i aquest darrer apareix en poca quantitat (cf. BONIFAY 1998: 77ss.). També destaca la presència de la copa Hayes 101, representada per un sol exemplar; i el plat Hayes 104A, que apareix a *Iluro* des de finals del segle v- inicis del vi i que està present de forma regular en els dipòsits del segle vi. Un problema important, ja indicat, és el de la possible continuïtat d'ús d'alguns tipus que aparentment deixen de produir-se en el decurs del segle vi i que apareixen ben representats a *Iluro*, com els bols i copes Hayes 94B i 99. La presència de peces ben conservades a alguns contextos podria indicar una conservació específica, fenomen possible i que respon a situacions domèstiques que no pressuposen res sobre la continuïtat de la producció (en tot cas s'expliquen millor en relació a l'aprovisionament del lloc); tanmateix les cronologies finals d'alguns d'aquests tipus no està prou definida (cf. TORTORELLA 1986 i 1987; FÉVRIER 1992; MACKENSEN 1993 i 1998; REYNOLDS 1995; AQUILUÉ 2003; també JÁRREGA 1987 i 1991; pels problemes d'alguns llocs concrets: MÉNDEZ, RAMALLO 1985; RAMALLO, RUIZ, BERROCAL 1996 i 1997; MADRID, MÚRCIA, SANTAELLA 2000; NIETO 1993; BLASCO, ESCRIVÀ, SORIANO 1994; PASCUAL *et al.* 1997; CAVAILLÈS-LLOPIS 1986; BONIFAY, CARRÉ, RIGOIR 1998).

La concentració tipològica i funcional és evident en altres produccions i n'hi ha prou d'esmentar alguns exemples. Pel que fa a les ceràmiques comunes, els recipients quantitativament més importants són els morters (ebussitans i regionals, bàsicament), seguits dels luteris/vasos amb broc (ebussitans) i ampolletes (africanes). Entre les àmfores, les grans regions exportadores es limiten a uns pocs tipus (l'orient, per exemple, a l'àmfora Keay III/LRA I).

En tercer lloc, cal insistir que les fosses no es poden atribuir a un únic moment. Les que han aportat material ceràmic significatiu es daten a finals del segle vi-primer terç del vii; però moltes altres podrien correspondre a un moment anterior, dins del segon i tercer quart del segle vi i la seva composició específica és bastant modesta: en elles només coincideixen alguns dels tipus de més difusió (Hayes 91C, 94B, 99A-B, 103A o 104A) i, més rarament, altres (Hayes 96, 97, 102, 110 o 170; alguns dels quals són difícils d'enquadrar cronològicament). Aquesta situació sembla reflectir millor la cultura material de les dècades centrals del segle vi, que es definiria per un repertori limitat d'importacions. Aquests tipus són precisament els que apareixen, i dominen quantitativament, en les fosses del primer terç del segle vii; fosses on bona part del material seria ja residual. La barreja indiscriminada dels indicis ceràmics de les fosses pot conduir, per tant, a interpretacions equivocades.

La simplificació dels repertoris podria explicar-se per una disminució de l'arribada d'aquestes vaixelles i una restricció dels tipus en circulació, fenomen que caracteritza el segle vii (TORTORELLA 1986 i 1987; PANELLA 1993; GELICHI 2000b; AQUILUÉ 2003). En aquest context una comunitat modesta com *Iluro* podria accedir de forma limitada alguns tipus de més difusió i els tipus Hayes 91D, 101 i 109 es troben precisament entre els que són objecte d'exportació continuada durant el segle vii (REYNOLDS 1995: 31; BONIFAY 1998). Aquests recipients serien complementats amb l'arribada ocasional d'altres i la conservació de peces anteriors. Un fet a destacar és que, malgrat la seva modestia i considerant únicament les tipologies en circulació segura o probable, el repertori de vaixel·la africana de finals del segle vi es caracteritza per una diferenciació funcional acurada que indicaria un cert grau de continuïtat de les formes d'utilització i del significat de les vaixelles envernissades: bols (Hayes 91D), plats (Hayes 104A i 109) i copes (Hayes 101, amb seguretat, i potser algun dels tipus Hayes 102, 110 o 170).

El repertori ceràmic d'*Iluro* també sembla caracteritzar-se per un cert retard en l'arribada d'alguns tipus. Aquest és un fet difícil de percebre i d'avaluar, però sembla que es podria interpretar en aquest sentit l'absència en els dipòsits del *cardo maximus* dels tipus Hayes 87C, 97 i 103A o Fulford 40, que apareixen entorn al 500 o poc abans. Tots ells es troben únicament en els dipòsits de les fosses; i més en concret, en els que corresponen a les cronologies més modernes. Aquest fet es podria explicar com el resultat de la modestia i irregularitat dels intercanvis, que dificultarien l'arribada de certs productes; però és una explicació insuficient, ja que els dipòsits del *cardo maximus* es caracteritzen per la coexistència de nombrosos tipus apareguts precisament a l'entorn del 500 o des de mitjans-segona meitat del segle v (amb els problemes ben coneguts de datació del moment inicial d'alguns d'ells), alguns dels quals tenen una certa difusió. Un altre fet a tenir en compte és la presència continuada a *Iluro*, al llarg dels segles vi-vii, d'alguns recipients (Hayes 94B, 99A-B, 104A). Probablement les absències, tant com la presència, la coexistència regular de certs tipus i els percentatges de representació de cadascun, han de valorar-se com a resultat de la combinació entre la disponibilitat i les possibilitats d'accés que ofereixen els circuits d'intercanvi, per una banda, i unes preferències bastant definides del consumidor, per l'altra; no són el simple reflex d'una situació de pobresa i autarquia. En aquest sentit, els repertoris mostrarien una situació més dinàmica del que podria semblar a primera vista.

En els dos períodes considerats s'aprecia un domini africà clar que afecta totes les produccions ceràmiques. Aquest fet és característic de l'època i es reafirma

en el segle VI (*vid.* per exemple KEAY 1984: 432ss.; KEAY 1987: 383ss. PANELLA 1993: 348; més recentment i per les àmfores: REMOLÀ 2000a: 297 i 302). Tanmateix, aquest domini presenta trets diferenciats, tant pel que fa a les produccions com a l'evolució del fenomen entre finals del segle V i el primer terç del segle VII.

Dins la vaixel·la de taula, per exemple, la situació que mostren els estrats del *cardo maximus* (amb una cultura material, cal recordar-ho, bàsicament de mitjans-segona meitat del segle V) és més complexa que en les fosses de finals del segle VI-primer terç del VII. En el primer cas, la vaixel·la africana es reparteix entre dos produccions (la sigil·lata C tardana i la D) i altres produccions també estan present. En els farciments de les fosses més tardanes, la vaixel·la es limita pràcticament a la sigil·lata africana D. Aquesta mateixa hegemonia caracteritza les llànties. En canvi, la situació que mostren les ceràmiques comunes i de cuina o les àmfores és més complexa i experimentarà modificacions importants.

Entre les ceràmiques comunes i de cuina, malgrat l'heterogeneïtat del grup i la presència de materials no identificats o residuals, el segle V es defineix pel domini clar de les produccions africanes; la resta de material correspon a les primeres produccions de ceràmica comuna ebussitana i regional i a les ceràmiques grolleres regionals (les importades són testimonials); però aquest darrer grup té ja una presència molt important respecte als estrats dels segles III i IV. La situació s'inverteix radicalment durant el segle VI, com es comprova en els darrers farciments de les fosses: el buit creat per la desaparició de la ceràmica de cuina africana és ocupat totalment per les ceràmiques grolleres regionals (les orientals i centromediterrànies són irrellevants), mentre que les ceràmiques comunes de tècnica més acurada es reparteixen entre productes africans (que semblen baixar percentualment), ebussitans i regionals. Totes aquestes produccions presenten fortes coincidències tipològiques i de funció, fet que suggereix un procés conscient d'imitació per a respondre a la demanda de tipus precisos.

Pel que fa a les àmfores, la importància quantitativa i qualitativa dels recipients africans és innegable en els estrats del *cardo maximus*: dominen pel número de tipus identificats i en termes de capacitat dels recipients. Els recipients orientals o hispànics (de Bètica-Lusitània i la Tarraconense) són més escassos i semblen relacionar-se amb un contingut definit: salaons i oli, pel sud d'Hispania; potser vi, per les àmfores tarraconenses; vi, en el cas de les àmfores orientals. La coexistència i aparent complementarietat de recipients i continguts respon perfectament als trets generals dels intercanvis durant el segle V (REMOLÀ

2000a: 294ss.); però a *Iluro* la presència d'àmfores africanes és més important, fet que podria indicar una dependència més gran del lloc respecte a circuits d'aprovisionament molt específics i de petit abast; secundaris respecte a les grans rutes.

Els dipòsits de finals del segle VI mostren en aparença un domini encara més evident de les àmfores africanes, en desaparèixer els recipients sud-hispànics i tarraconenses de grans dimensions i introduir-se una multitud de petits envasos ebussitans i regionals (mantenint-se els orientals), que indubtablement tenen menys capacitat. Però la situació sembla molt més complexa. La marcada dualitat de tipus i capacitats del repertori amfòric de les fosses podria relacionar-se amb una diferenciació dels productes i de les situacions productives i les formes d'aprovisionament de la demanda local. Per una banda, el nord d'Àfrica sembla seguir sent la regió exportadora d'oli, producte bàsic per la vida quotidiana, mantenint les estructures tradicionals que vinculaven producció i exportació de productes alimentaris i vaixel·les, dins les quals s'integrava la fabricació d'àmfores de gran capacitat (ara concentrant-se en alguns tipus: REMOLÀ 2000a: 302). Seria en aquest context en què a *Iluro* arribarien de forma gairebé exclusiva els grans contenidors tipus Keay IV i LXII.

Els contenidors de petites dimensions semblen respondre a una situació productiva i de consum diferent. Per una banda, una economia agrícola regional (o conjunt d'economies microregionals) caracteritzada per la continuïtat parcial dels conreus, els sistemes productius i les tecnologies d'època imperial, capaç de produir i posar en circulació petits excedents i situada en la proximitat (cas del litoral català) o en les rutes (cas de les illes Balears) que vinculen Hispania i el nord d'Àfrica. És un fenomen complex que no podem reconstruir clarament per manca d'un coneixement arqueològic adequat tant de les estructures comercials com del poblament i l'agricultura. Un problema especialment important, en aquest sentit, és el desconeixement dels sistemes i estratègies d'exploració (alguns assentaments del segle V-VII mostren la combinació d'agricultura, ramaderia i artesanat, amb la presència d'elements d'emmagatzematge i transformació de líquids i àrids, en un context d'hàbitat camperol molt modest: MORER, RIGO, BARRASSETAS 1997; un altre exemple a ENRICH, ENRICH 1995; part de la producció podria destinar-se a la venda o ser introduïda en els circuits d'intercanvi per mecanismes fiscals i de renda; també hi ha indicis de la creació d'instal·lacions de premsatge i emmagatzematge en molts altres assentaments rurals entre els segles IV i VII; CASTANYER, TREMOLEDA 1999 analitzen un cas exemplar i aporten altres dades en aquest sentit; *vid.* a més CHAVARRÍA 1996 i 1998; més centrada en els canvis arquitectònics).

Pel que fa a la demanda, els petits recipients, responen millor a condicions d'adquisició i consum immediat de petites quantitats de productes; un d'ells devia ser el vi, però no es pot afirmar amb seguretat (precisar els continguts de les àmfors tardanes és impossible en la majoria de casos). Els petits recipients, en altres paraules, semblen associats a l'adquisició quotidiana dels productes necessaris i a les possibilitats limitades de les classes més modestes, que no poden adquirir i emmagatzemar grans quantitats de vi, oli, salaons o blat. Els petits recipients, en especial els regionals, semblen un bon exemple d'una situació en la que fenomen productor i demanda es complementarien.

A tall d'hipòtesi, es pot proposar que els diversos tipus amfòrics circularien en nivells diversos, sense interferir-se i complementant-se, ja que les formes d'adquisició/consum (per quantitats, preus i utilització) i els productes (diferents per valor i naturalesa) eren diferents. En aquest context, els petits recipients potser van ocupar una part més important dins els circuits d'aprovisionament de la demanda local del que suggereix la simple comparació de la seva capacitat amb els *grandi contenitori cilindrici* africans.

Els trets particulars del repertori amfòric de les fosses obliguen, en resum, a relativitzar les conclusions aparentment òbvies que semblen deduir-se dels percentatges i també porten a redefinir el significat de la presència de les produccions ceràmiques i agrícoles africanes a *Iluro*. Els repertoris ceràmics mostren clarament que el nord d'Àfrica és la principal regió exportadora (de productes molt diversos) a *Iluro* durant el segle v i part del vi; però en un moment posterior aquest domini sembla redimensionar-se i es concentra en algunes categories i en uns pocs tipus: vaixelles, llànties (molt poques, val a dir) i àmfors (com a contenidors d'un sol producte). Aquesta nova situació correspondria a un context d'intercanvis i consum més diversificat i alhora més modest, en què les diverses regions semblen concentrar els seus esforços en l'exportació d'un conjunt limitat de manufactures com a complement de la circulació d'alguns productes alimentaris. El que no queda tan clar és la importància respectiva de les diverses produccions i com definir el fenomen que afecta les ceràmiques comunes i de cuina africanes: és indiscutible que el seu espai es ocupat per les produccions regionals, però quins factors determinen la substitució, a quin ritme es va produir i quina relació hi ha entre les dues situacions?

En aquest context, la presència d'àmfors orientals apareix com un fenomen de conseqüències econòmiques i culturals molt limitades que no es pot comparar amb el que indiquen altres llocs de l'occident mediterrani (ARTHUR 1998; PIÉRI 1999;

REYNOLDS 1995: 81). A *Iluro* aquesta presència, tant en els dipòsits del *cardo maximus* com en els de les fosses, és dominada de forma gairebé exclusiva per variants del tipus Keay LH/LRA 1. Les condicions econòmiques generals que facilitaren la circulació d'aquests recipients devien assegurar simplement l'arribada regular d'alguns d'ells, com a part de la situació de diversificació de les fonts de provisionament i potser també com a expressió de les preferències d'alguns elements benestants de la comunitat.

Un altre tret característic, tant en els dipòsits del *cardo maximus* com en els de les fosses, és la presència de produccions locals/regionals en ceràmica comuna, de cuina i àmfors. Considerada globalment, aquesta presència és més important que en els estrats dels segles III i IV i es pot explicar en bona part com a resultat del desenvolupament de tendències a l'autosuficiència que caracteritza en general el període dels segles V al VIII i com una resposta a la manca de certs productes importats (GUTIÉRREZ 1998: 169). Per altra banda, també es veuen aquí els resultats d'una estratègia de diversificació de les fonts d'aprovisionament i un cert grau de continuïtat cultural. No només s'imiten certs tipus de recipients i categories importades (els morters són el millor exemple), sinó que els repertoris també mostren una marcada distinció funcional: per un costat, algunes peces d'importació i algunes produccions regionals de bona qualitat com a vaixelles i en usos molt concrets (morters, vasos amb broc, ampolletes, gibrells, i àmfors, un tipus de recipient present pel seu valor com a contenidor); per un altre, un repertori molt ampli i articulad de ceràmiques grolleres de fabricació regional destinat a la cocció d'aliments. En les fosses de primer terç del segle VII la presència de les produccions regionals afecta de forma diferent a cada categoria: dominen de forma pràcticament total pel que fa a les ceràmiques de cuina, mentre que suposen un percentatge molt important entre les ceràmiques comunes (on coexisteixen amb les importacions africanes i ebussitanes) i un número menor entre els recipients de transport (deixant de banda la qüestió de la seva capacitat). Els repertoris d'*Iluro* semblen mostrar, per tant, la mateixa coexistència de produccions i nivells d'aprovisionament que es defineixen entre els segles VII i VIII a altres zones de la Mediterrània (GUTIÉRREZ 1988 i 1996; GELICHI 2000a).

Ara per ara no és possible precisar fins a quin punt els dipòsits de les fosses constitueixen un estadi avançat d'un procés iniciat durant el segle V. Però és innegable que el material ceràmic dels darrers dipòsits indica una pràctica artesana que ja estava totalment consolidada en el segle VI i que responia regularment a necessitats locals, i potser de radi més ampli. És en aquest moment quan es veu el que sembla un repertori important, articulad (tot i que això és impossible

d'avaluar correctament en l'estat actual de coneixements) i que a la vegada es concentra en tipus ben definits. Aquests trets indiquen el manteniment dels contactes amb el món mediterrani i les tradicions romanes a un doble nivell: de models de comportament i consum (que demanen un cert tipus de vaixel·la, i de productes agrícoles, per a la vida quotidiana) i de pràctiques artesanals i tecnologia. El fenomen de les produccions regionals és important, però ara per ara no es pot definir amb claredat la seva entitat econòmica perquè no se saben els llocs de producció i no es poden establir les dimensions i el desenvolupament de l'activitat o el seu impacte a escala micro-regional. Tampoc no és possible definir la possible existència de repertoris propis d'un període o d'un territori i, per tant, el nivell de resposta a la demanda i les influències que podrien determinar la creació i difusió d'uns tipus. Els trets del repertori desenvolupat durant el segle VI aporten suggeriments que han de ser confirmats o corregits a partir de la localització dels centres de producció.

Un fet a valorar, en aquest mateix context, és la vinculació gairebé constant entre productes agrícoles i manufacturats. Aquest fenomen ja ha estat valorat adequadament en el cas de les produccions africanes (PANELLA 1993; MACKENSEN 1993 també analitza les relacions entre producció agrícola i artesanat al nord d'Àfrica fins a època avançada). La fabricació i exportació d'àmfores i ceràmiques ebussitanes i regionals, amb tipus molt ben definits, indica que alguns territoris van ser capaços d'articular estructures productives i comercials relativament complexes, aprofitant les possibilitats ofertes per una demanda diversificada, de certa importància i més o menys pròxima, en primer lloc, de productes alimentaris, per a introduir altres bens. Una altra qüestió és identificar en quines condicions i sota quines formes es van desenvolupar els processos. Per la seva banda, l'absència de vaixel·les orientals pot correspondre a una situació d'arribada més esporàdica de les àmfores orientals.

Malgrat els problemes de documentació, el fenomen de les produccions regionals apareix, per tant, com una realitat complexa i no es pot interpretar únicament com un tret més d'una economia autàrquica. La combinació d'importacions i produccions regionals sembla respondre a la situació abans indicada de diversificació de les fonts d'aprovisionament de vaixel·la i recipients i és evident que els canvis específics que afecten a cada producció han d'explicar-se en el context de canvis globals en les relacions entre producció i intercanvi, i entre agricultura i artesanat ceràmic.

La identificació d'aquestes produccions artesanals (i que també indiquen l'existència d'un mercat local per certs productes agrícoles, a jutjar per la fabricació i difusió de certes àmfores) demostra la continuï-

tat d'unes estructures productives, unes tradicions artesanals i unes formes de consum; dit d'una altra forma, una certa continuïtat dels models i les necessitats relacionats amb la vida quotidiana propis de la cultura romana. La prolongació d'aquestes formes de vida explicaria, a la vegada, el manteniment d'uns circuits d'intercanvi de petit abast i de menor intensitat, dificultats tant per l'allunyament respecte a les grans xarxes com per la pròpia situació socioeconòmica local; i explicaria també el manteniment de situacions productives que complementarien les necessitats de la demanda local (pel problema de la continuïtat en termes generals: WICKHAM 1988b i 1998). Dit això és encara difícil establir quina va ser la importància real d'aquest fenomen productiu. És interessant destacar que tenim indicis d'una fabricació local, limitada al territori del Maresme, d'alguns tipus amfòrics. Aquest fenomen indica que, en un moment indeterminat del segle V o inicis del VI, l'estructura productiva del territori que envoltava *Iluro* necessitava recipients de transport per productes agrícoles (CERDÀ *et al.*, vol. II, 140, fig. 420; REMOLÀ 2000a: 196-198).

Fins a quin punt es pot parlar de vitalitat o crisi social i econòmica a partir dels repertoris ceràmics? La diversitat i importància del material identificat al conjunt de dipòsits del *cardo maximus* i de les fosses són relatives, ja que corresponen a diverses dècades i es poden explicar també per factors que no són estrictament econòmics. De fet, no se sap pràcticament res sobre el funcionament dels intercanvis, el nivell d'utilització de moneda (que apareix en aquests nivells en quantitats reduïdes: CERDÀ *et al.*, 1997), el desenvolupament de l'aparell productiu i les relacions entre agricultura i altres activitats; per no parlar de la qüestió de la continuïtat o no de l'antic nucli urbà com a centre vertebrador del territori, si no del punt de vista estrictament econòmic (tampoc no ho devia ser en època altimperial) com a mínim en tant que centre que concentrava un grup de població i funcions lligades a la producció i les necessitats ideològiques.

Si s'analitzen en termes de significació econòmica i cultural, els dos conjunts de materials d'*Iluro* presenten diferències significatives. La situació del segle V (potser fins a inicis del VI) es caracteritza per la vinculació regular als circuits mediterranis, com mostra l'arribada de tot tipus de productes alimentaris i manufacturats. Això comporta el manteniment, d'alguna forma, de la capacitat productiva i d'intercanvi local, que ha de respondre a l'adquisició d'aquests béns importats. Dit d'una altra forma, suposa l'existència d'estructures de producció i de concentració i apropiació regular de l'excedent mitjançant les quals es controla el territori de forma eficaç; però les formes en què s'organitzava l'explotació i la gestió dels recursos no es poden establir adequadament a partir

de l'evidència arqueològica actualment disponible. L'evidència material suposa, igualment, l'existència d'una estructura social jerarquitzada i el manteniment d'uns models de comportament (que impliquen unes formes de consum). Però aquest àmbit presenta encara més problemes d'estudi (PREVOSTI 1981 i 1995, realitza algunes propostes en aquest sentit; a més: PREVOSTI, CLARIANA 1993²; CLARIANA, PREVOSTI 1994).

La situació dels segles VI i VII es defineix per una reducció general dels repertoris, a l'hora que es manté la presència de totes les grans àrees exportadores. Es pot parlar, en un cert sentit, d'una reducció d'expectatives relacionades amb l'aprovisionament de la comunitat. Aquesta situació podria interpretar-se com el resultat directe de la modèstia de les formes de vida i d'una progressiva tendència de la comunitat local a l'autosuficiència; però analitzar aquest fenomen senzillament en termes de crisi i decadència seria incorrecte i sembla millor considerar-lo com a part d'un procés complex de reorganització que va orientar les estructures productives i el funcionament de la vida col·lectiva cap a l'explotació diversificada i complementària dels recursos d'un territori de dimensions reduïdes i límits definits, i que també defineix relacions menys intenses i molt específiques (per a l'obtenció de certs productes) amb altres zones. En aquest context cal considerar l'aparició d'una activitat terrissaire regional amb un repertori diversificat. Aquesta activitat respon a unes necessitats igualment diversificades, quotidianes i econòmiques, que semblen encara adequar-se a models de vida i consum antics; com a mínim, pel que fa a les distincions de tipus, categories i funcions d'utilatge ceràmic. Els intercanvis, en aquest escenari socioeconòmic, semblen menys regulars i es situen en un àmbit perifèric de la vida de la comunitat (en tant que afecten un limitat repertori d'objectes —alguns tipus de vaixel·la, vidres—, o productes agrícoles i no suposen la vinculació regular a grans xarxes d'intercanvi). Es pot dir, per tant, que les perspectives econòmiques, i també culturals, de la comunitat local restringeixen el seu abast i es concentren. Per altra banda, la restricció dels repertoris que es constata en el segle VI no es pot atribuir únicament a la incapacitat de la comunitat local per a adquirir objectes, ja que és precisament en aquest moment quan finalitza la producció d'alguns tipus de vaixel·la de taula o comuna. L'aprovisionament d'*Iluro*, per tant, també reflecteix amb fidelitat i rapidesa els canvis generals del període (pel desenvolupament dels intercanvis en el segle VI: DURLIAT 1998).

Es poden definir les relacions entre la cultura material dels dos moments considerats i identificar un procés evolutiu? La situació indicada pels trets de la cultura material de les fosses sembla correspondre al desenvolupament final, o avançat, d'un procés cultu-

ral i socioeconòmic iniciat al segle V. El període que ocupa des dels finals segle V a un moment imprecís del VII (i el VIII?) formaria així una fase homogènia. Ara per ara, però, no es pot establir el ritme d'aquest procés, ja que no disposem de la informació específica: dipòsits amb altres cronologies (de mitjans segle VI i del VII avançat, per exemple) i indicis materials d'altra naturalesa (nivells de construcció i ocupació, etc.).

Ara per ara, les dades disponibles per reconstruir la situació social i econòmica són massa limitades i les propostes es queden en el terreny de les hipòtesis de treball sense verificació possible en la actualitat. Disposem, és cert, d'indicis relacionats amb la circulació i consum de productes, però no sobre els mecanismes i instruments d'intercanvi; i menys encara sobre les estructures productives i la seva orientació, o sobre la propietat, i, per tant, sobre les produccions locals, agrícoles o artesanes, i les formes en què es devien generar, concentrar i circular aquestes produccions. Igualment, és ben evident que la situació socioeconòmica que caracteritza el primer terç del segle VII no implica un aïllament total, com mostra la presència de vaixel·les i algunes àmfores i en aquest sentit no es pot parlar de ruptura radical de les formes de vida; però és indubtable que ens falten dades per precisar la importància econòmica i cultural d'aquesta circulació de productes en el context del territori d'*Iluro*.

La cultura material de l'antiga ciutat, durant els segles VI i VII mostra coincidències importants amb les ciutats litorals de la Mediterrània occidental, des de la Ligúria fins a la Hispània bizantina, incloent-hi el diversos àmbits insulars (Còrsega i Sardenya, illes Balears). Aquestes coincidències responen a una complexa combinació de factors socioeconòmics, culturals i polítics (REYNOLDS 1995; capítol 5, en especial 118ss.; *vid.* en darrer terme MURIALDO 2001b). Tenen un paper important les necessitats estratègiques de l'estat bizantí, immers en una política de reconquesta i que abasteix el seu dispositiu militaradministratiu amb mecanismes annonaris de llarga tradició, utilitzant els recursos dels territoris nord-africans. Igualment important és la continuïtat de les formes culturals i les estructures de la societat romana tardoantiga, fenomen que generava una àmplia demanda de tot tipus de productes. Les ciutats, tot i els canvis socioeconòmics i ideològics profunds, segueixen sent l'escenari del poder polític i social i, com a tals, ocupen una posició especial en els circuits d'intercanvi de l'època (consideracions generals a WICKHAM 1988a-b; 1998; BROGIOLO 1999 i 2000; per *Hispània*: GUTIÉRREZ 1993, 1996 i 1998; DÍAZ 2000). En aquest context la Mediterrània va actuar com a espai de comunicació i això explica l'homogeneïtat cultural dels territoris litorals i les seves dife-

rències amb les regions interiors. En aquest joc dinàmic i complex les fronteres polítiques tenen una importància relativa, com mostren les coincidències entre els diversos tipus d'assentament de la Itàlia o la Hispània bizantina i ciutats com Tarragona o Marsella situades sota el control d'estats bàrbars; fins al punt que ha estat possible parlar d'una *koinè* que integraria bona part de l'occident mediterrani (MURIALDO 2001b: 306; amb altres arguments altres autors també incideixen en la idea d'un espai cultural comú; per la comparació entre Tarragona i Marsella: REMOLÀ, POCINA 1997). Una altra qüestió, difícil de solucionar, és el caràcter d'aquesta *koinè*.

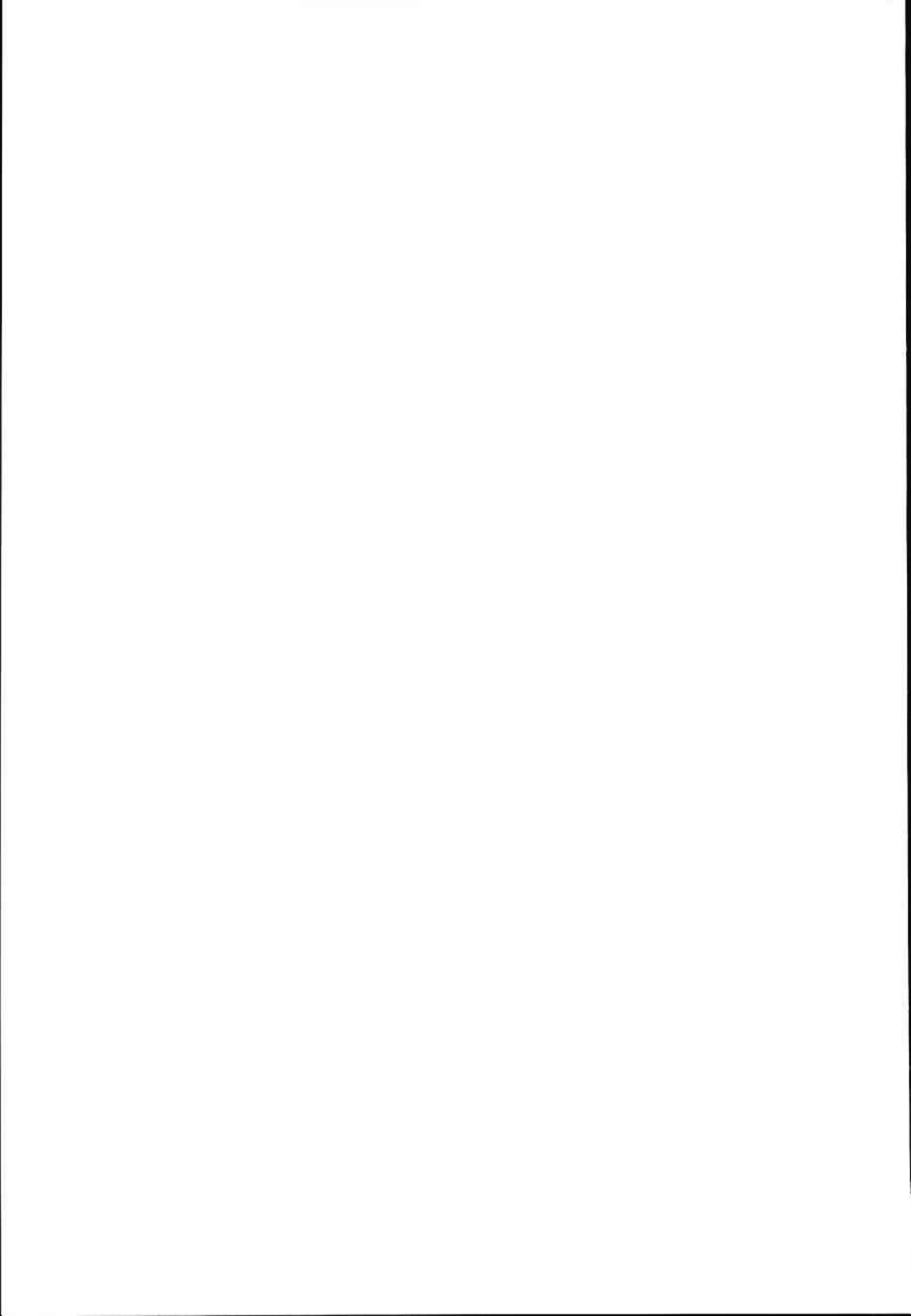
La situació de l'antic *municipium* entre els segles VI i VII, en resum, no és el resultat d'un procés inexorable i lineal d'empobriment econòmic i simplificació de les formes de vida. La cultura material d'*Illuro*, com a petit nucli d'hàbitat, sembla reflectir una situació molt més complexa definida per la tensió entre dos factors. Per una banda, el desenvolupament de processos productius amb una influència de radi local i regional. Ara per ara els indicis es limiten a l'artesanat i no és possible establir-ne la importància econòmica, ja que no se saben els llocs exactes de producció i les relacions entre agricultura, artesanat i intercanvis. Per l'altra, la vinculació als corrents d'intercanvi i els models de consum del món mediterrani, fets evidenciats en la presència d'importacions en els repertoris materials i en el procés d'adopció i d'imitació de tipologies i mòduls propis de les grans regions exportadores que són integrats per la tradició artesana regional. En aquest sentit podrien interpretar-se les coincidències tipològiques que mostren els morters africans, baleàrics i regionals, o la generalització de certs tipus de contenidors amfòrics de petites dimensions, també de producció molt variada (regional, ebusitana o desconeguda). Aquests fenòmens matisen, o com a mínim compliquen, la imatge d'una societat provincial sense capacitat de resposta davant una crisi general.

Per analitzar aquests processos econòmics i culturals en una perspectiva adequada caldria aprofundir en la comparació entre els dipòsits dels segles VI-VII i els materials procedents d'estrats dels segles IV i V. Aquesta comparació és difícil, ja que no es tracta de dipòsits de la mateixa naturalesa pel que fa a la seva formació i a la seva composició i importància quantitativa. Els estrats corresponents als segles IV i V reflecteixen situacions diferents, associades a actuacions puntuals (reformes i nivells d'ocupació, sedimentacions, farciments d'infraestructures) que responen a l'evolució d'un hàbitat que encara sembla mantenir característiques urbanes. En qualsevol cas una com-

paració futura aportarà dades útils per entendre l'evolució d'ocupació urbana al llarg de l'antiguitat tardana; una evolució molt dinàmica que es caracteritza per la contínua transformació del paisatge i l'arquitectura urbana, un procés ja en acció durant els segles II i III, però que sembla mantenir l'estructura urbanística i les infraestructures públiques en funcionament fins a un moment imprecís que cal situar entre la segona meitat del segle IV i el segle V. Identificar els trets d'aquesta evolució permetrà valorar millor la importància dels canvis que es produeixen a partir del segle V.

Els trets que defineixen la cultura material d'*Illuro*, en progressiva configuració des de finals del segle V, reflecteixen perfectament el dinamisme i complexitat de la situació. Els repertoris d'objectes i productes agrícoles d'importació mostren la continuïtat, per modesta que sigui, d'unes formes culturals lligades a les necessitats materials i ideològiques de la vida quotidiana i la producció. La demanda del territori devia ser, a més, prou diversificada com per a provocar el desenvolupament d'una producció agrícola i artesana. Per altra banda, l'arribada d'aquestes importacions indica de forma indirecta l'existència d'estructures productives capaces de generar uns excedents que s'havien d'introduir en els circuits d'intercanvi; ara per ara és impossible precisar com funcionaven els processos d'explotació i quines formes adoptaria la circulació de productes (rendes, venda, fiscalitat). Finalment, la posició litoral i la proximitat a algunes ciutats facilitaven la vinculació a les xarxes d'intercanvi. La cultura material d'*Illuro* mostra la capacitat de resposta d'una petita comunitat en un context històric caracteritzat per la complexitat i profunditat de les transformacions i indica també la tensió entre canvis i continuïtats, entre desenvolupaments locals i evolució general, que defineix l'antiguitat tardana.

Les transformacions de la cultura material també semblen paral·leles al desenvolupament d'una nova forma d'ocupació a partir d'un moment indeterminat del segle V. El fenomen que indica clarament la naturalesa d'aquests canvis és la desaparició total de l'antiga estructura urbanística, un fet que demostra l'extinció del marc administratiu, social i ideològic de la comunitat cívica i el desenvolupament de noves formes socials. En aquest sentit, es pot parlar d'un trencament real en la vida de la comunitat. La cultura material és un indicador important, però ambivalent, que tant mostra canvis com continuïtats i pot ser utilitzat en un o altre sentit, per destacar ruptures o permanències; aquest indicador, per tant, ha de valorar-se necessàriament en un context més ampli: el de l'evolució de l'hàbitat.

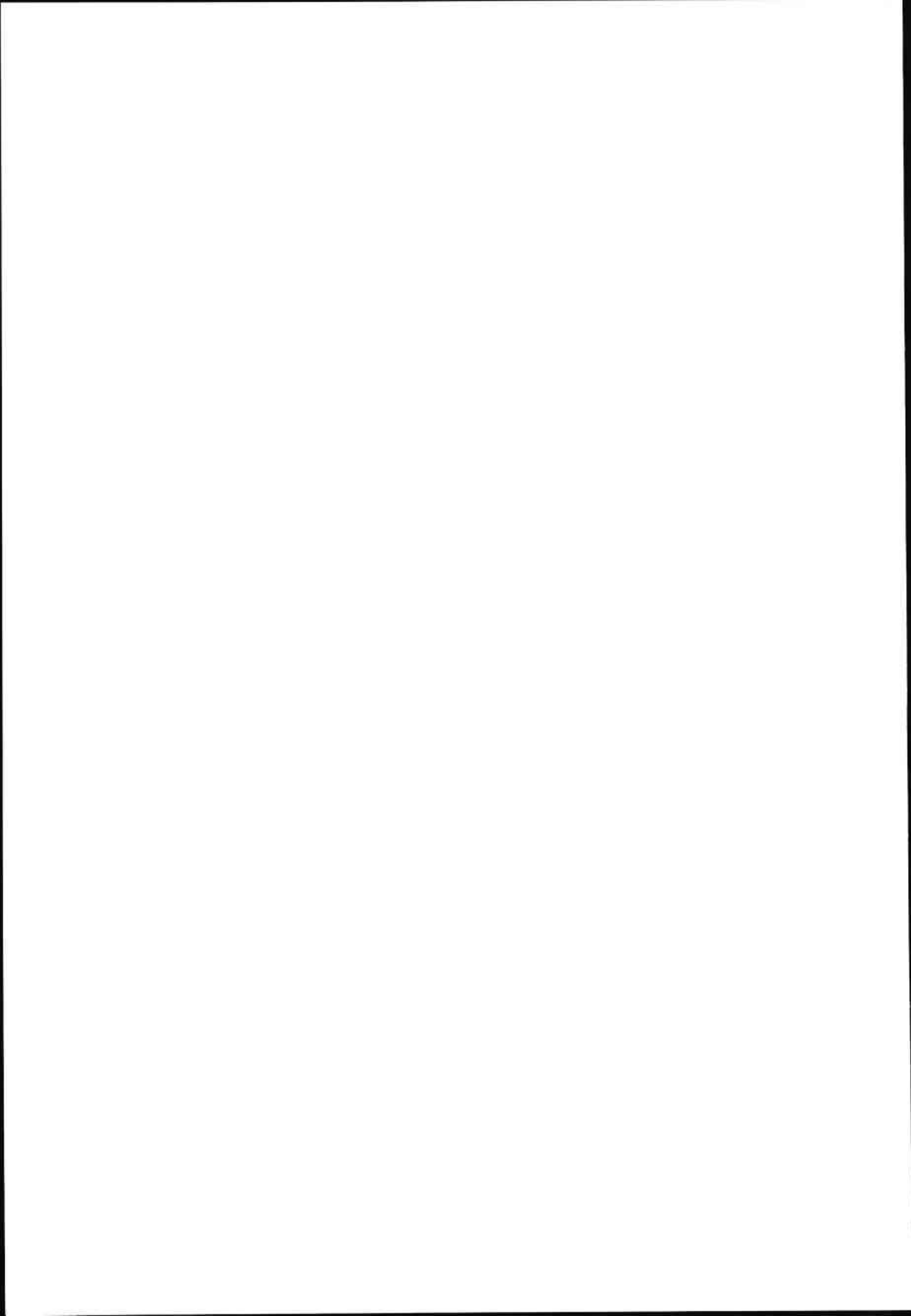


CAPÍTOL 6. LA TRANSFORMACIÓ D'UN ESPAI URBÀ: *ILURO* ENTRE ELS SEGLES I AC I VII DC

La ciutat d'*Iluro* va experimentar contínues transformacions urbanístiques i arquitectòniques entre la seva fundació, a començaments del segle I aC, i l'antiguitat tardana. Aquestes transformacions són clarament perceptibles en el registre arqueològic fins a un moment avançat que se situa cap a les darreries del segle IV o inicis del V dC i es poden valorar com a expressió directa del dinamisme d'una comunitat cívica. La situació és menys definida a partir de les dècades centrals del segle V. La desaparició de

l'estructura urbanística original, el canvi de funció d'alguns sectors de l'antiga ciutat, ocupats en part per un cementiri, i la presència d'un important conjunt de fosses relacionades amb la vida domèstica indiquen l'existència d'un hàbitat organitzat durant els segles VI i VII, però els indicis arqueològics són molt limitats. En aquestes condicions, és difícil reconstruir els principis que van determinar les formes de vida en aquest període i, sobretot, definir la naturalesa i significat dels canvis que van afectar la comunitat local.





6.1.- ILURO OPPIDUM CIVIUM ROMANORUM: EVOLUCIÓ URBANÍSTICA I SOCIAL D'UNA COMUNITAT CÍVICA

Iluro és una ciutat fundada *ex novo* en el primer terç del segle I aC. El nucli urbà inicial, amb una extensió de 7 a 8 Ha, s'organitzava a partir d'una retícula ortogonal que era definida per la cruïlla de dos vies principals, el *cardo* i el *decumanus maximus*, i d'un conjunt de *cardines* i *decumani* minores. En aquesta fase sembla que ja hi havia una distinció clara entre diverses àrees urbanes, basades en el traçat de les dues vies principals, que es mantindrà sense massa canvis fins els segles IV-V dC: el sector sud del *cardo maximus*, ocupat per *tabernae* i un possible *macellum*, es va destinar a activitats comercials i artesanals; la zona central i oriental, a residència privada (és aquí on es concentren les úniques *domus* conegudes fins ara —plaça Gran i carrer de la Palma— i altres indicis més modestos d'hàbitat); la zona nord, més elevada, devia servir com a espai per a la vida pública, administrativa i religiosa (una reconstrucció general de l'urbanisme de la ciutat a CERDÀ *et al.* 1994; CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 256ss.; per les darreres novetats: CELA, GARCÍA ROSSELLÓ, PERA 2003; plantejaments diversos, pel que fa a la cronologia de fundació i l'urbanisme, a: GUSI 1976; CLARIANA 1984; CLARIANA 1988; CLARIANA 1991: 25; ampliat a CLARIANA 1994a-b; ARXÉ *et al.* 1986; també poden consultar-se OLESTI 1995: 331ss.; GARCÍA ROSSELLÓ 1995). Altres qüestions relacionades amb l'organització de l'espai urbà encara s'han de debatre: les característiques de la trama ortogonal, la densitat de l'hàbitat i el grau d'ocupació efectiva d'alguns sectors i, finalment, les dimensions i límits de la ciutat.

Excavacions recents han permès identificar una part del traçat del recinte emmurallat, que sembla haver estat aixecat també en època fundacional (GURRERA, M. Informe inèdit; CELA, GARCÍA ROSSELLÓ, PERA 2003: 24-25). Aquesta troballa confirma les dades aportades per una inscripció actualment perduda, recollida al segle XVII per Jeroni Pujades, que esmentaria la construcció o reforma d'una fortificació (*IRC* I, núm. 104; per les diverses opinions sobre el traçat del recinte, un tema que afecta també a la qüestió dels límits de la ciutat: RIBAS 1948: 7; RIBAS 1952: 91; RIBAS 1988²: 118-120; RIBAS 1981; CLARIANA 1988; CLARIANA 1991: 25; GARCÍA ROSSELLÓ 1995: 10-11; CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 263).

L'estructura urbanística i la distribució espacial de les diverses activitats s'ajustava a les limitacions imposades per la topografia. La ciutat romana fou construïda sobre un promontori que perllonga la serralada litoral fins al mar i que és delimitat per les rieres de Cirera i el Rierot. La seva alçada (uns 28 m sobre el mar) i posició (a uns 400 m de l'actual línia de la costa) li asseguren el domini visual d'un ampli territori. L'estructura urbana de la ciutat havia de tenir en compte necessàriament els desnivells del terreny —al sud i a l'est—, així com la presència i orientació de les rieres esmentades. En concret la xarxa viària havia d'ajustar-se a una orientació NO/SE. Per altra banda, malgrat la manca de prou dades arqueològiques, la inclinació i irregularitats de la superfície del terreny

suggereixen la possibilitat que algunes de les edificacions romanes s'haguessin hagut de bastir al damunt d'anivellaments artificials. És probable que les condicions de la topografia, que destacava el promontori en relació a la resta del litoral, haguessin estat aprofitades com a part d'una concepció escenogràfica general que reforçaria l'efecte de l'arquitectura.

L'àrea periurbana, separada clarament de la ciutat per les rieres, va ser ocupada en part per enterraments de tot tipus; en especial, el sector que correspondria al final del *decumanus maximus* i la sortida oest de la ciutat, on l'esmentat carrer devia perllongar-se com a via exterior (dades sobre la zona a: PELLICER 1887: 253-254; BONAMUSA 1972; S.A.M.M. 1977: 25-27; RIBAS 1952: 88; RIBAS 1975: 70-71; RIBAS 1988²: 132ss.; CLARIANA 1991: 30-31; CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1: 263; JIMÉNEZ 1996, ofereix un resum general, però amb problemes de documentació i interpretació; el problema de l'arquitectura funerària es tracta parcialment a BOSCH 1998). No es pot precisar el moment en què es va iniciar aquest ús funeràri. Les darreres excavacions indiquen l'existència d'enterraments com a mínim des del segle II dC fins a un moment indeterminat del segle IV; hi ha, però, alguns indicis d'un ús funeràri posterior, com les tombes construïdes a l'interior d'un edifici altimperial situat a la necròpolis romana (datades entre els segles IV i IV²).

Cap a les darreries del segle I aC-inicis de l'I dC es detecten algunes actuacions arquitectòniques importants, de caràcter públic i privat, que afectaren tota la ciutat; però no és possible precisar amb exactitud l'abast de les transformacions. D'aquesta sèrie d'actuacions, destaca, en primer lloc, l'aixecament d'algunes construccions monumentals de les quals tenim indicis materials (per la conservació d'elements ornamentals) i epigràfics. Aquestes construccions es relacionen directament amb les necessitats quotidianes, materials i ideològiques, de la vida d'una comunitat organitzada políticament. Especialment importants són les inscripcions, aparegudes recentment, relacionades amb la sistematització d'un espai públic i alguns dels seus edificis: la primera (*IRC* 1, núm. 214) esmenta un [—FO]RVM o [—HYPAET]RVM, potser dedicat pels [SEVIRI] AVGVST(ales). La segona (*IRC* 1, núm. 216) conserva part d'una fórmula gravada sobre un bloc que pertanyia a un epistil motllurat i que sembla relacionada amb la construcció o reconstrucció d'un monument; potser un temple³. La cronologia d'aquestes inscripcions se situa en el primer

terç o la primera meitat del segle I dC. Finalment, un altre text esmenta un possible [BALINEUM PVB]LICVM construït gràcies a la iniciativa d'un evergeta (*IRC* 1, núm. 215)². Aquesta darrera inscripció és important, a més, per incloure la menció ILVRONENS(ium), que sembla confirmar l'existència i actuació conscient d'un *ordo* local en època augustal o durant la primera meitat del segle I dC (ara per ara no es pot precisar la relació de la inscripció amb un possible edifici termal localitzat a Can Xammar i que va ser parcialment destruït el 1968: PERA 1992). Tant aquestes inscripcions com algunes dedicatòries a divinitats realitzades per *seviri augustales* (conegudes des del segle XVI) procedeixen de la zona a l'entorn de la basilica de Santa Maria, que correspon al punt més elevat de la ciutat romana i que va ser ocupat successivament (potser a partir dels segles IV-V), per un camp de sitges i un cementiri cristià (*vid. supra* capítol 4). La concentració d'epigrafia de caràcter públic i el fenomen de la posterior reutilització comunitària suggereixen que el lloc devia correspondre, en origen, al centre de la vida administrativa i religiosa de la ciutat (*vid. CERDÀ et al.*, 1997, vol. v: 265ss., amb l'estat de la qüestió i bibliografia anterior). En relació amb l'organització del sector es basteixen en el mateix període algunes infraestructures que sembla que estan relacionades amb l'aprovisionament públic d'aigües, com ara una possible font a la cruïlla entre *cardo* i *decumanus maximus* (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1: 255; aquesta construcció mostra un cert grau de monumentalitat adequada al seu emplaçament).

També es data en època d'August la construcció d'algunes *domus*. La més coneguda és l'apareguda el segle XIX a la plaça Gran. Aquest edifici mostrava una organització acurada dels espais i les funcions que es corresponia en l'arquitectura (l'edifici és articulat per un peristil) i un programa ornamental que combinava pavimentacions en *opus signinum* i *opus spicatum* (MARTÍ, ARXÉ, CERDÀ 1982-1983; CLARIANA *et al.*, 1993). Una excavació recent al carrer de la Palma número 15 ha permès identificar part del peristil d'una altra *domus*. Aquest espai estava delimitat per un passadís cobert per un pòrtic i pavimentat amb un *opus spicatum* (CELA, GARCÍA ROSSELLO, PERA 2003: 34). Aquests i altres habitatges senyorials (algunes notícies del segle XIX esmenten l'existència d'un paviment de mosaic al carrer de Sant Simó i un altre mosaic a l'antiga botiga de Ca l'Amorós, al carrer de Santa Maria: PELLICER 1887: 239; RIBAS 1995²: 54;

¹ [—PRO SE]VIRATV · GRATVITO · D[—]

² [PECVNI o ARE]A PRIVATA
[BALINEVM PVB]LICVM · FECIT ·
[—IL]VRONENS(ium)

—³?

RIBAS 1952: 90) se situen a la zona oriental del *decumanus maximus*, molt a prop del possible centre polític de la ciutat. La part alta de la ciutat es configuraria, per tant, com espai d'activitat i representació de les elits urbanes en termes polítics i socials, en tant que és aquí on conflueixen vida política, poder social i residència.

Aquestes primeres transformacions del paisatge urbà es podrien relacionar amb la promoció jurídica de la comunitat. *Iluro* sembla incloure's en la categoria de *Municipium civium Romanorum* en època imperial; en aquest sentit han d'interpretar-se la seva menció per Plini el Vell entre un grup d'*oppida civium Romanorum* del litoral de la *Hispania Citerior* (NH 3.4.22) i els indicis epigràfics més antics sobre un govern municipal. En concret, la inscripció *CIL II 4616=IRC I*, núm. 101, que esmenta un *duo vir quinquennalis* dins d'un *cursus honorum* eqüestre. Fins a l'aparició de la ja esmentada *IRC I*, núm. 215, aquest epígraf aparegut al segle XIX era l'únic testimoni sobre una organització cívica local. El moment de la concessió d'aquest estatut jurídic ha estat molt debatut. Les dates proposades oscil·len entre August i els flavis (la datació en època làvia generalment admesa ha estat qüestionada per G. ALFÖLDY 1985: 416-417, que proposa el principat d'August; *contra* LE ROUX 1985; discussió i bibliografia completa del document a *IRC v, suppléments*, pàgs. 23-24).

La importància d'aquestes transformacions porta a realitzar altres consideracions. En primer lloc, obliguen a preguntar-se fins a quin punt es tracta d'una sistematització general determinada per un programa urbanístic i unes directrius politicoadministratives. Dues qüestions importants relacionades amb l'anterior són si aquest possible programa es va executar realment i quins van ser els promotors. La proximitat cronològica de les inscripcions i el significat simbòlic i material d'aquestes construccions per la vida de la comunitat (les inscripcions esmenten alguns dels edificis que configuraven el paisatge de qualsevol ciutat romana i acollien serveis bàsics) semblen suggerir l'existència d'una actuació urbanística global. Però aquests arguments no constitueixen una prova definitiva a favor d'aquesta hipòtesi, ja que no coneixem les jerarquies i el funcionament de la societat local i, per tant, la capacitat econòmica i les necessitats ideològiques dels promotors de les obres. La construcció d'aquests edificis també podria respondre a un procés més lent i ser el resultat d'iniciatives individuals i menys coordinades per l'acció d'un *ordo* local, però encaminades igualment a la monumentalització d'alguns sectors de la ciutat. L'execució d'aquestes obres podria donar igualment l'aparença d'una actuació programada; i de fet s'ha proposat que les úniques construccions públiques conegudes, que corresponen

al possible edifici termal de Can Xammar, es bastiren en un moment avançat, cap a la segona meitat del segle I o inicis del II dC (PERA 1992: 30). Ara per ara, per tant, l'arqueologia no aporta dades suficients per resoldre el problema. El que sembla cert, en tot cas, és que alguns d'aquests edificis no van perdurar massa temps i aquest fet permet intuir alguns dels condicionants que determinarien l'evolució posterior del paisatge urbà (*vid. infra*).

Una altra qüestió a valorar és com es van integrar aquests canvis en l'estructura urbana prèvia i fins a quin punt la van modificar. Les noves construccions afectaven superfícies importants de la ciutat i creaven o reorganitzaven les zones d'atracció i les funcions. És lògic pensar que va ser en època d'August i les dècades immediatament posteriors quan es va establir definitivament l'organització urbanística i funcional de la ciutat. Això tindria efectes en la xarxa viària i també sembla que és en aquest moment quan desapareixen algunes construccions d'època republicana (fet que planteja el problema de la seva substitució o no). Totes aquestes qüestions porten al problema de fons: el funcionament efectiu d'*Iluro* com a comunitat cívica als inicis del període imperial.

Una altra transformació important datada en època augustea és la que va afectar tot el sector sud del *cardo maximus*. En aquest moment el lloc sembla reforçar la funció econòmica atribuïda des de la fundació amb la reforma de diversos espais utilitzats per al petit comerç (CELA *et al.*, 1994; CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1: 265; CELA, REVILLA 1999).

Al llarg del segle I dC es detecten algunes reformes de petita entitat que afecten espais privats i comercials i algunes infraestructures de desguàs, i que han d'interpretar-se com a adaptacions i reparacions de les estructures existents, provocades per canvis de funció puntuals o el manteniment dels serveis. En cap cas semblen alterar l'organització que hi havia. A partir de finals del segle I dC i durant el segle II dC es detecta a les seqüències estratigràfiques una sèrie nombrosa de transformacions. Aquestes transformacions són difícils d'analitzar i d'interpretar, ja que són de tipus molt divers, no responen a cap intervenció global i afecten de forma molt diferent l'arquitectura, essent més visibles en l'àmbit domèstic que en l'esfera pública. En aparença, la seva modèstia i dispersió faria pensar en els processos normals de reforma i conservació lligats al manteniment de les infraestructures relacionades amb la vida domèstica i els serveis col·lectius. Considerades globalment, però, aquestes intervencions indiquen canvis més importants que tenen un caràcter i un ritme de desenvolupament diferent respecte a les actuacions de finals del segle I aC-inicis del I dC o les reformes puntuals dels primer decennis del segle I dC.

Destaquen, en primer lloc, tot un seguit de petites modificacions de la trama urbana que afecten especialment les vies secundàries, on es pot veure l'eliminació de gran nombre de clavegueres domèstiques i reformes de molts espais de possible funció domèstica (recollides a CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1). En segon lloc, durant el segle II a les *domus* conegudes es fan transformacions molt importants. A la *domus* del carrer de la Palma, per exemple, l'obra d'*opus spicatum* que pavimentava un dels porxos del peristil és espoliada i el lloc sembla perdre la seva funció com a espai de prestigi. També es detecten processos d'espoli i una possible restructuració del peristil, amb la construcció de dipòsits, a la *domus* de la plaça Gran (MARTÍ, ARXÉ, CERDÀ 1982-1983: 290; tanmateix la cronologia d'aquestes reformes no es pot precisar; *vid.* també CLARIANA *et al.*, 1993). Totes aquestes transformacions indiquen un mateix fet: una simplificació dels programes tècnics i ornamentals que suposa la pràctica desaparició d'aquestes *domus* com a residència per a l'elit; però els llocs semblen seguir ocupats amb posterioritat. Aquesta situació suggereix un canvi important de funció i d'organització. El sentit i les característiques d'aquest canvi es poden veure en les transformacions d'algunes *domus* de la propera ciutat de *Baetulo*, dins les quals es basteixen instal·lacions productives a finals del segle I-inicis del II (PADROS 1985b: 155; per abandonaments i reocupacions molt modestes de *domus* a partir de la segona meitat del segle II a Cartagena, en part com a resultat de destruccions, *vid.* RAMALLO, RUIZ 2000: 314; per Tarragona: MACIAS 2000: 260ss.; REMOLÀ 2000a: 22-23 i 291; per Empúries: CASTANYER *et al.*, 1993: 191). Ara per ara no es pot establir si aquestes transformacions suposen la desaparició general de l'arquitectura privada senyorial a *Iluvo*, però la seva relació amb factors socials i econòmics d'abast general és indubtable.

En tercer lloc, cal destacar les reformes que es fan en alguns edificis situats en el tram sud del *cardo maximus*. El sector manté la seva funció econòmica, però sembla reorganitzar-se en part, com mostra la conversió del costat oriental d'una *insula*, ocupada anteriorment per una *taberna*, en unitats artesanes dedicades a la producció i venda d'objectes de ferro i materials de la construcció; el canvi es data en el primer quart del segle II (CELA *et al.*, 1994; CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1: 268; CELA REVILLA 1999). És també cap a finals del segle I-inicis del II quan es reforma un edifici situat a orient del *cardo maximus* i es basteixen dos grans dipòsits d'*opus signinum* (Sant Cristòfol 12, excavació 1999-2000: BOSCH, M; CELA, X, memòria inèdita; PERA, 2003: 23 i 29)

Un fet més important és la construcció, cap a època flàvia, d'un edifici de grans dimensions amb pro-

bable destinació termal, ja esmentat, que se situa a l'est i molt a prop del *cardo maximus*. Les seves dimensions i organització, tot i ser mal conegudes, per la manca d'una excavació adequada, semblen alterar la xarxa viària i el clavegueram d'un dels *cardines* orientals; com a mínim pel que fa al tram final (per una descripció de les excavacions realitzades en 1964-1968, 1970 i 1987: PERA 1992: 5ss.; també CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1: 259; el lloc, però, presenta problemes de cronologia i interpretació molt importants i és difícil situar-ne la construcció i el funcionament en el context de la ciutat).

Aquests canvis podrien anar relacionats amb una transformació del sector superior de la ciutat, on es basteix una construcció, potser un pòrtic, en un moment indeterminat dels segles II-III (un breu comentari de la troballa a *IRC v, suppléments*, pàgs. 47ss.). Un fet molt revelador és que la base d'una columna d'aquesta estructura reaprofitava fragments de les inscripcions inserides en els primers edificis del *forum*. Aquest fet indicaria el seu espoli i la desaparició total d'una part significativa del programa monumental de la ciutat. És possible, fins i tot, que alguns dels edificis dedicats no s'haguessin arribat a acabar mai (les dificultats de moltes ciutats romanes per completar els grans programes urbanístics són prou conegudes) i que això facilités la recuperació de materials arquitectònics. En tot cas, no es pot precisar el tipus d'actuació amb què es relaciona aquesta nova construcció: una reforma o reorganització d'un espai públic que ja existia? Una obra nova? I, si era així, com es devia relacionar amb els edificis i la planificació anteriors? Tampoc la cronologia no és massa fiable.

La situació dels segles II-III sembla el resultat d'un procés lent i que no respon a cap planificació, sinó que seria el resultat d'un conjunt d'iniciatives molt diverses, en bona part privades i sense coordinació; dit d'una altra forma, aquestes iniciatives mostren el procés d'adaptació d'una comunitat urbana de petites dimensions, limitada als recursos dels territoris proper i a condicions socioeconòmiques en mutació contínua. Són, per tant i en primer lloc, l'expressió d'una situació local i mostren el dinamisme i recursos d'aquesta comunitat. Però també és interessant assenyalar que ciutats properes, com *Baetulo*, experimenten transformacions importants des d'època flàvia (GUITART 1976; PADROS 1985a i 1985b; AQUILUÉ 1987). Aquesta situació sembla apreciar-se també a altres ciutats romanes de Catalunya i això obliga a interrogar-se sobre l'evolució general de les petites societats urbanes de l'època (per exemples concrets: MACIAS 2000; CASTANYER *et al.*, 1993; a manca d'estudis generals del fenomen pot consultar-se GUITART 1993). No es pot interpretar aquest fenomen en termes de decadència (o de decadència precoç, com s'ha indicat en ocasions), sinó que, fa la

impressió que *Iluro*, com altres ciutats, va modificar la seva posició en relació al territori, reorganitzant el conjunt de funcions que havia assumit des dels seus inicis com a nucli de població i que havia consolidat en la primera meitat del segle I dC. En aquest context, la societat local també experimentà canvis.

Un dels trets que defineix la nova situació és el que sembla una importància més gran d'unes activitats econòmiques (artesanat, serveis, petits intercanvis) organitzades per satisfer les necessitats de la població urbana i del territori del voltant; necessitats lligades a la vida quotidiana i la producció, modestes i poc diversificades, que poden ser respostes per petites unitats de treball que concentren els processos de treball i comercialització (CELA, REVILLA 1999). Això es tradueix en una ocupació d'espais que es devia desenvolupar aprofitant situacions específiques i que, si en els inicis es devia controlar, aviat havia de seguir un ritme propi. El procés es projectaria, en primer lloc, sobre l'antic sector comercial, però és possible que sobrepassés els seus límits (les reformes d'algunes construccions domèstiques pròximes potser s'insereixen en aquesta situació). Els canvis funcionals que va experimentar la ciutat potser es van produir en perjudici de les funcions administrativa i de representació que havien estat impulsades a partir d'època augustal. *Baetulo* mostra coincidències importants en aquest sentit: ocupacions de *domus* amb instal·lacions productives, ja en època flàvia (PADROS 1985b: 155); transformacions de *tabernae* vinculades al *forum*, abandonades a finals segle I i anivellades cap el segon quart del segle II (PADROS 1985a; AQUILUÉ 1987: 19, 205); colmatació d'algunes clavegueres públiques durant la primera meitat del segle II (AQUILUÉ 1987: 80 i 85); abandonament d'algunes *domus* cap el tercer quart del segle II (AQUILUÉ 1987: 111).

Tot i el risc d'interpretar d'una forma simplificada els indicis arqueològics, la situació d'*Iluro* sembla reflectir l'abandonament d'unes formes de vida que necessitaven uns programes arquitectònics i decoratius de gran entitat: per una banda, les construccions monumentals que serveixen la vida pública; per una altra, la *domus* amb peristil, que a *Iluro*, significativament, havia anat associada a la consolidació de la ciutat amb la conversió en municipi. L'abandonament o transformació d'aquestes construccions respon a canvis de la societat local. Però els indicis que en tenim són molt escassos i indirectes. S'ha assenyalat, en aquests contextos, la importància que assolixen els lliberts en la vida comunitària a partir de les darreries del segle I i durant, com a mínim, la primera meitat del II dC, fet que evidencia clarament l'epigrafia: pràcticament totes les inscripcions locals del moment són de caràcter religiós i estan dedicades a divinitats augustals per lliberts que ocupen el carrec de *sevir augustalis* (IRC I, núms. 97 a 100). Es tracta segura-

ment d'individus enriquits que van finançar un àmbit important de la vida cívica, la religió, però de forma més modesta que en època augustal, ja que les actuacions es refereixen únicament a ares i estàtues. No hi ha, en canvi, indicis de grans construccions (tret de l'edifici amb columnes ja esmentat, però de cronologia i funció imprecisa) i encara menys d'un programa monumental a gran escala (un problema especial suposa la datació del programa musivari de les termes de Can Xammar, datat per X. Barral entre els segles II i III, però que podria restar com un acte de generositat aïllat: BARRAL 1990: 28; PERA 1992: 30). Val a dir que també a la primera meitat del segle I dC algunes iniciatives urbanístiques importants semblen promogudes per lliberts, com mostren les inscripcions IRC I, núms. 214 i 216, mentre que els membres de la classe superior no apareixen clarament (cf. la referència a l'*ordo iluronensium* a IRC I, núm. 215). El tret específic que sembla definir la situació del segle II és la modèstia de les actuacions i potser una presència més gran dels lliberts en un àmbit específic.

És significatiu que les inscripcions religioses del segle II esmentin sempre divinitats augustes, indicant una preocupació especial per mostrar la vinculació amb el poder imperial i, per tant, per establir vincles que superin la vida local. Aquest fet no sembla casual, ja que tenim indicis relacionades directament amb la presència de lliberts i esclaus imperials al territori d'*Iluro* des de les darreries del segle I dC (IRC I, núms. 89 i 206; aquests subalterns del poder apareixen al santuari de prop de Can Modolell; per una valoració de la seva presència: PLA, REVILLA 2002: 236-237). Tampoc no es pot oblidar la presència propera de lliberts com *Lucius Licinius Secundus*, home de confiança de personatges tan importants com el senador *Lucius Licinius Sura* (vid. IRC I, núm. 125, procedent de Sant Andreu de Llavaneres i que podria indicar l'existència d'una propietat a la zona).

En aquest context de començaments del segle II, la presència de membres dels nivells socials superiors és molt escassa i difícil de valorar. És el cas de *Veques C. Marius Aemilianus*, al que es dedica una inscripció trobada a la *villa* de Torre Llauder que només esmenta la seva vinculació amb *Barcino*. Pels seus editors, aquesta localització podria indicar que era el propietari de la *villa* (IRC I, núm. 103; però també es planteja el desplaçament de la peça des d'*Iluro*; el text es data en el segon quart del segle II). Les altres referències a *equites* se situen dins el segle I dC: la ja esmentada IRC I, núm. 101 i la núm. 102, corresponent a un personatge anònim (amb una cronologia dubtosa que alguns autors porten al segle II). En un altre context, un dels sevirs d'*Iluro*, *C. Quintius Myronus*, apareix com a llibert d'una *Quintia Severa* que podria tenir relacions amb una família de *Barcino* (IRC I, núm. 98; la inscripció es situa entre els segles I i II). És interessant

assenyalar que una *Quintia Severa* dedica una inscripció a *Lucius Licinius Secundus* a *Barcino* (IRC IV, núm. 100). Aquest fet indica l'existència d'una xarxa de relacions que vincula personatges amb interessos i presència al litoral nord de Barcelona.

Malgrat la manca de dades sobre l'evolució socioeconòmica del territori, tot fa pensar que els lliberts dedicants de les inscripcions ocupen una posició dominant dins la societat d'*Iluro* com a resultat d'una combinació d'activitats econòmiques autònomes i la representació dels interessos locals de l'aristocràcia de *Barcino*, *Tarraco* i altres ciutats. Aquesta combinació portaria a assumir una funció d'intermediaris entre la comunitat urbana i l'aristocràcia provincial o els representants del poder imperial a la zona. Aquesta posició devia afavorir una aparició relativament freqüent a la vida pública mitjançant certes iniciatives. Seria excessivament simplificador, per tant, parlar d'empobriment d'aquesta petita societat urbana pel simple fet de trobar nous individus en la posició d'evergetes. Es tracta, més aviat, d'una reorganització de les jerarquies locals motivada per factors diversos: la promoció de persones amb iniciativa, l'allunyament de les famílies més importants (desplaçades a *Barcino*, *Tarraco* o més lluny per la seva carrera o com a resultat d'estratègies familiars) i les necessitats de l'administració imperial. No deixa de ser significatiu que siguin sempre lliberts els que apareixen a la vida pública des de finals del segle I dC. iníciis del II i que sigui en aquest moment quan es daten les úniques mencions a *patroni* conegudes al municipi (IRC I, núms. 98 i 105). Com a homes de confiança de famílies importants o pel seu èxit estarien en millors condicions per assolir més presència pública, tot i el seu origen; una presència que era indispensable per a consolidar la seva promoció i la carrera dels seus descendents. En canvi, a *Iluro* les escasses inscripcions de persones de possible naixement lliure

dels segles I i II que no pertanyen a l'elit són escasses, modestes i se situen en un ambient funerari privat. Aquest fet indicaria menys presència en la vida política de la comunitat.

En aquest context social, els escenaris i edificis en què es desenvolupava la vida pública van experimentar modificacions profundes que no poden interpretar-se senzillament com a crisi d'una forma de vida. La transformació del grup dirigent, amb unes possibilitats econòmiques, expectatives de promoció i cultura diferents respecte a l'elit de la primera meitat del segle I dC, generaria unes necessitats d'autorepresentació específiques, i les iniciatives promogudes per aquest grup en relació al funcionament de la vida de la comunitat urbana devien canviar de forma significativa. En aquest sentit, són reveladores les transformacions que hi ha a les *domus*: mentre algunes cases urbanes són espoliades o reconvertides a activitats productives en el segle II, algunes *villae* suburbanes mantenen els trets de l'arquitectura residencial pròpia de l'elit. En el cas de la millor coneguda, Torre Llauder, es realitza una reconstrucció general, que inclou un programa musivari molt complex, cap a finals del segle II o iníciis del III (PREVOSTI, CLARIANA 1993²: 15). L'evolució divergent de l'arquitectura residencial urbana i rural (de poder relacionar-se, a més, amb la presència d'*equites* de *Barcino* a partir d'iníciis del segle II), sembla indicar una certa relaxació de les relacions entre les elits i la ciutat d'*Iluro*.

El paisatge urbà i la societat local semblen seguir, en resum, línies d'evolució paral·leles. Dins aquest procés, el ritme i els trets específics de la transformació urbana (que afecta especialment certs àmbits, com l'arquitectura pública) és determinat pels canvis en els interessos, el funcionament i, potser la composició, del grup dirigent.

6.2.- LA DEFINICIÓ D'UN NOU MODEL D'HÀBITAT: D'ILURO A ALARONA (SEGLES IV-VII)

Durant l'antiguitat tardana l'antic *municipium*, o com a mínim, una part important, va romandre ocupat de forma estable; els indicis arqueològics que en tenim són relativament nombrosos. Ara per ara, el registre estratigràfic i les dades materials permeten afirmar que aquesta ocupació es va perllongar fins un moment avançat del segle VII dC (per la documentació recollida a les darreres dècades, que arribava només al segle V: CERDÀ *et al.*, 1997, vols. I i II; també REVILLA *et al.*, 1997; troballes aïllades a: JÁRREGA, CLARIANA 1994a-b-c; BASSOLS, JÁRREGA 1996). Els indicis documental permeten, a més, rebutjar les reconstruccions catastrofistes, defensades fins a època recent, fonamentades en un suposat cicle de destruccions i en la generalització de la misèria econòmica, i proposar una imatge més complexa de la situació de la ciutat a l'antiguitat tardana, lluny de la idea d'un procés de decadència acumulativa i irreversible, iniciat en el segle III, en el que seria impossible i inútil cercar fases específiques (*cf.* PELLICER 1887: 373ss.; RIBAS 1952: 52; RIBAS 1988²: 194, 202ss.; RIBAS 1975: 17, 29, 35ss.). L'arqueologia també mostra que la topografia i l'arquitectura urbanes van experimentar profundes transformacions respecte a la ciutat republicana i altimperial i que el ritme d'aquests canvis no va ser determinat senzillament per esdeveniments políticomilitars, si no que era el resultat de la convergència entre factors generals (l'evolució socioeconòmica i cultural del món mediterrani) i la

situació local. En aquest sentit, sembla que hi ha una diferència important entre la situació d'*Iluro* durant el segle IV i les primeres dècades del V, que podria definir-se com de continuïtat del model urbà (tot i que són evidents els límits materials i ideològics), i l'ocupació posterior, amb una naturalesa diferent, que ocupa els segles VI i VII. No es pot excloure, fins i tot, una perduració d'aquest hàbitat més enllà del primer terç del segle VII, la data més moderna identificada fins ara.

El problema principal no és, per tant, comprovar la continuïtat de l'hàbitat en l'espai de l'antic municipi, si no definir la naturalesa exacta d'unes fases d'ocupació que semblen clarament diferents i els factors que, en cada moment, expliquen la presència d'alguns tipus de comunitat organitzada en el lloc.

La primera dificultat que planteja aquest objectiu prové de la pròpia documentació arqueològica. Les excavacions han aportat un volum d'evidències molt nombroses, però parcials i difícils d'interpretar. En primer lloc, com a resultat de les condicions en què es desenvolupa el treball a l'arqueologia urbana, els sectors excavats, tret d'alguna excepció, són de dimensions reduïdes i aporten seqüències estratigràfiques limitades, amb problemes de conservació a partir dels segles IV i V. A més, freqüentment les estratigrafies identificades resten aïllades i no pot establir-se si constitueixen el resultat de situacions específiques o, en

canvi, indiquen processos de caràcter més general. En aquestes condicions, es fa complicat intentar una reconstrucció global d'evolució de l'espai habitat.

En segon lloc, els indicis recollits a les darreres dècades correspon de forma gairebé exclusiva a dos tipus de situació. Per una banda, un conjunt d'estrats d'aterrossament que es concentren en la zona del *cardo maximus*. La seva importància és evident perquè indiquen un canvi general de la topografia i el paisatge urbà, però no és fàcil seguir el ritme d'aquests anivellaments, ja que ocupen un període bastant ampli (tota la segona meitat del segle v i el primer quart del vi) i no es poden excloure moments d'actuació més intensa sobre la topografia (per aquests problemes *vid. supra* capítol 2). En aquestes condicions no es pot veure clarament el significat d'aquest procés. Algunes actuacions d'anivellació podrien ser fets puntuals; altres, més globals i sistemàtiques i concentrar-se en períodes de temps i espais més concrets. Aquest podria ser el cas d'alguns estrats de gran potència que amortitzen el sector central i sud del *cardo maximus*. Tampoc no és fàcil precisar la relació entre els anivellaments del *cardo* i altres situacions; per exemple, els possibles vincles amb l'evolució de l'espai del *forum*; concretament, amb el farciment d'un conjunt de sitges o amb el conjunt d'enterraments del Fossar Xic, que semblen correspondre a la fase inicial del cementiri paleocristià. Per altra banda, la resta de dipòsits arqueològics correspon als farciments de fosses excavades durant el segle vi i amortitzades a la mateixa centúria o a inicis de la següent. La majoria es relacionen amb activitats domèstiques i no aporten massa dades sobre altres possibilitats.

Un altre ordre de problemes són els que afecten a la identificació de l'hàbitat. Tret d'alguna excepció (alguns estrats de PUJ47(98), per exemple) no es coneixen nivells d'hàbitat i de destrucció-abandonament ben definits entre els segles iv i v. Això dificulta precisar la situació de la ciutat fins a aquell moment i l'abast dels canvis que es produeixen a partir de finals del segle v i inicis del vi. Tampoc no és possible, en general, relacionar els estrats dels segles vi i vii amb estructures arquitectòniques. Els únics casos coneguts aporten poques dades, ja que consisteixen tan sols en alguns murs aïllats i es relacionen amb els estrats d'aterrossament del *cardo maximus* i les seves rodalies (CRH2 [88/89] i CPA32-34 [93/95]). En aquestes condicions no es pot establir si es tracta de construccions privades o públiques i, en aquest darrer cas, quina seria la seva funció. Igualment és impossible relacionar la cultura material dels farciments de les fosses, que correspon al funcionament d'unitats domèstiques, amb cap construcció. Un altre conjunt d'estructures, excavades a la plaça de l'Ajuntament l'any 1984, han estat datades en el segle v, però no se'n saben les característiques i funció, i fins i tot la seva cronologia

presenta problemes (l'excavació no va ser publicada amb detall i la documentació es va extraviar en part; un avanç a ARXÉ *et al.* 1986).

Finalment, alguns fets importants, són impossibles de datar amb precisió i, per tant, reconstruir-ne l'evolució. Aquest és el cas dels canvis que es produeixen en la xarxa viària d'*Iluro*. L'arqueologia permet veure el resultat final del procés (la constitució de nous eixos de circulació), però no pot reconstruir el seu ritme i cronologia. El mateix problema presenta l'estudi de l'evolució de l'ocupació funerària del sector de Santa Maria, ja que és pràcticament impossible datar la majoria d'enterraments.

La majoria de dades disponibles en l'actualitat es concentra en el sector central de la ciutat, a l'entorn del *cardo maximus* i la seva cruïlla amb el *decumanus maximus*, així com a la zona nord i oriental, en el que haurien estat el *forum* i les seves rodalies (*domus* de la plaça Gran i del carrer de la Palma). En tot aquest espai s'aprecia un conjunt de canvis materials i de funció que provoquen una transformació radical del paisatge urbà i indiquen una relació diferent de l'hàbitat amb l'estructura urbanística anterior. El fet que les transformacions afectin especialment aquestes zones no sembla casual (els espais i edificis públics de moltes ciutats romanes mostren canvis molt importants a partir del segle iv). Però aquesta concentració dels indicis també podria donar una imatge distorsionada de l'evolució de l'hàbitat a *Iluro* i produir, per exemple, la impressió que la ciutat va experimentar simplement un procés de contracció de la superfície ocupada, que es limitaria al sector central. Aquesta possibilitat no es pot excloure, però si es confirmés (ara per ara és indemostrable) només seria un dels factors que caracteritzen un procés més ampli. Com mostra la situació d'altres ciutats d'època tardana, les transformacions afecten globalment l'interior dels recintes urbans i l'àrea suburbial, però amb ritmes i efectes diversos que produeixen un paisatge nou definit per la fragmentació. El cas d'*Iluro* no pot ser una excepció en aquest sentit i això obligarà, en el futur, a analitzar en profunditat altres àrees de la ciutat. Les excavacions més recents aporten, precisament, exemples en aquest sentit. Al sector de Can Xammar, dins del possible edifici termal, s'han localitzat indicis de freqüentació en forma de fosses i d'activitats de reaprofitament de materials ornamentals (POU, R; TRAVESSET, A, informe inèdit). Però no es pot precisar com va es va desenvolupar concretament aquesta freqüentació i si depenia d'una ocupació estable del mateix edifici i, per altra banda, com es relacionaria amb l'evolució del proper sector del *cardo maximus*, profundament transformat a partir de finals del segle v-inicis del vi.

Dins la transformació que experimenta l'espai de

la ciutat romana, cal distingir entre els processos que es desenvolupen entre els segles IV i V i els que es produeixen a partir de les darreries del segle V.

El primer fenomen a destacar són els canvis que afecten l'urbanisme i, més concretament, la xarxa viària i l'organització ortogonal de l'espai. Aquests canvis són indisociables de l'evolució de la vida urbana i són un indicador del seu dinamisme. El seu significat, en conseqüència, varia en cada moment històric. Ja ha estat indicat que la ciutat va anar modificant l'estructura ortogonal inicial des del mateix segle I aC i que aquests canvis van continuar durant els segles I i II dC, però sense alterar l'aspecte i organització globals. Aquesta estructura devia mantenir la seva utilitat fins a un moment imprecís del segle V. Aquest extrem es pot afirmar amb seguretat pel que fa al *cardo maximus*. Les excavacions realitzades al carrer de Sant Cristòfol 12 el 1999/2000 (BOSCH; CELA, memòria inèdita) van permetre identificar un estrat que amortitzava un sector de la via romana cap a primera meitat del V. Molt a prop, en la cruïlla del *cardo* amb un *decumanus* secundari, la vorera va ser reformada per última vegada entre finals del segle IV i inicis del segle V. El carrer i l'edifici situat a occident van ser coberts per un estrat de destrucció que es data poc després, dins la primera meitat del segle V (carrer Pujol 47, excavació realitzada l'any 2000; FONT, memòria inèdita). No hi ha altres indicis entre aquest moment i els estrats que amortitzen definitivament el *cardo maximus* i que es daten a la segona meitat/finals del segle V-primer terç del VI. La constitució d'aquests estrats d'aterrossament confirma l'eliminació simultània de la via i de les construccions que la delimitaven i això va suposar la desaparició absoluta d'una part important de l'organització urbanística original.

Ara per ara no es pot establir què passava amb la resta de la xarxa viària en el mateix període. És possible que una part encara funcionés; però altres sectors potser van ser ocupats i la circulació interrompuda. De fet, ja al segle II es basteixen construccions porxades a la zona sud del *cardo maximus* que mostren que la invasió dels eixos viaris no és un fenomen exclusiu d'època tardana (exemples a Hispània en època imperial a GURT 2000-2001: 445ss.). És probable que l'evolució dels carrers principals i secundaris seguís un desenvolupament diferent i que alguns *cardines* i *decumani minores*, de menor importància per comunicar diversos sectors de la ciutat o situats en zones perifèriques, fossin abandonats i envaïts molt aviat.

En qualsevol cas, el procés de desaparició de la majoria de vies ha finalitzat cap a finals del segle V-inicis del VI, com demostra la distribució de les escasses construccions identificades (CRI12 [88/89] i CPA32-34 [93/95]) i de les fosses del segle VI. Les pri-

meres mantenen l'alineació respecte de l'estructura ortogonal original, però se situen sobre nivells d'aterrossament de fins a un metre de potència que les separaven dels edificis més antics, enrunats i totalment coberts. Igualment, algunes construccions identificades a l'excavació realitzada a la plaça de l'Ajuntament el 1984, i que es daten en el segle V, semblen envair un *cardo minor* interrompent totalment la circulació (ARXÉ *et al.*, 1986: 80-81; per la proposta sobre l'urbanisme del sector, molt mal conegut i que podria ser modificada en el futur per noves troballes; CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 256ss., esp. 262). Per la seva banda, les fosses van ser excavades amb total desconeixement de la situació anterior, ocupant indiferentment el que havien estat espais domèstics i vies. Així ho demostren, entre d'altres, les recents excavacions realitzades al carrer de la Palma (PAL15 [00] i PAL [04]). En bona part de la superfície urbana les antigues construccions i l'estructura viària que la mantenia ja no devien ser visibles i l'ús de l'espai, en conseqüència, s'adaptà a unes necessitats i una topografia totalment diferents.

Simultàniament, altres vies de la xarxa original van ser conservades i desviades. Aquesta situació sembla produir-se en el *decumanus maximus*, que es desplaçà cap al nord aproximadament a mig camí del seu traçat, en el punt més a prop del possible *forum* de la ciutat. L'alineació dels actuals carrers de la Baixada de Sant Simó (que manté l'orientació originària), Beata Maria i Bisbe Mas sembla fossilitzar aquest nou itinerari. No es pot establir la cronologia d'aquest canvi que, en tot cas, devia ser el resultat final d'un procés perllongat, i tampoc els motius precisos (*vid.* CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 264-265, que esmenten la possibilitat d'una actuació medieval o, més probablement, anterior; per les pervivències medievals i modernes de la ciutat romana: *ibid.*, 270ss.). Però el fenomen es podria relacionar perfectament amb la transformació que va experimentar l'espai actualment ocupat per la basílica i plaça de Santa Maria i amb un nou ús comunitari que el va convertir en un lloc central del nucli habitat (*vid. infra*).

Un fet relacionat amb la transformació de l'espai és l'elevació general de la topografia de l'habitat. Aquest procés es detecta en nombroses ciutats tardanes, a Hispània i altres llocs, i ha estat explicat per factors diversos (LA ROCCA HUDSON 1986: 70ss., assenyala que les elevacions de cota no es poden atribuir senzillament a acumulacions d'abocaments o a destruccions catastròfiques; GURT 2000-2001: 449-450, indica la freqüència de les reparacions i aixecaments dels nivells de pavimentació a moltes ciutats). En el cas d'*Iluro* sembla evident la intenció de modificar la topografia de certs sectors mitjançant les aportacions de terres barrejades amb materials de tot tipus (ceràmic, constructiu, etc.). Aquestes aportacions es

concentren en el sector sud del *cardo maximus* i anivellen espais amples, cobrint totes les estructures anteriors i cancel·lant la distinció entre carrers i edificis. Deixant de banda alguns nivells d'aterrossament de cronologia lleugerament anterior, la majoria d'estrats sw situen entorn el pas del segle v al vi (vid. *supra* capítol 2). Aquests fets semblen indicar una actuació relativament sistemàtica, però que no ha de considerar-se necessàriament com el resultat d'un esforç a gran escala i amb una organització centralitzada: les diferències de composició i d'entitat que presenten els estrats fan pensar en un procés que es perllongaria algunes dècades i que podria ésser provocat per una acumulació d'iniciatives de diferent tipus. En tot cas, la multiplicació d'aquests estrats indica clarament el dinamisme del nou hàbitat, que provocà la desaparició total de l'anterior urbanisme.

Aquesta transformació de l'antic espai urbà va afectar especialment les infraestructures públiques que utilitzaven la xarxa viària. L'exemple més important és l'evolució del sistema de clavegueram públic. Una part d'aquest, en la confluència entre *cardo* i *decumanus maximus*, s'abandona ja cap a finals del segle III-inicis del IV, potser com a resultat de l'ensorrament de part de la coberta. Aquest fet també indicaria l'abandonament definitiu de la font bastida en època augustal; si és que aquest fet no es va produir abans (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1: 57-58). En canvi, la mateixa claveguera seguia en funcionament en el sector sud del *cardo maximus*, ja que va ser reformada a la mateixa època, cap al segon quart del segle IV. Aquesta infraestructura mai no es va arribar a omplir totalment de terres i va continuar conduint aigües fins a època contemporània. Però es tracta segurament d'una utilització casual, ja que no es detecten aquí les actuacions de reforma o reconstrucció tardanes d'infraestructures que es coneixen a altres ciutats de l'imperi (GELICHI 2000b: 16-17). És important assenyalar que la desaparició de les infraestructures de desguàs a *Iluro* és un procés que s'inicia molt aviat, durant el segle III, i que es desenvolupa en el context de la continuïtat parcial i transformada de l'antic urbanisme, fins al segle V (una situació paral·lela a la que ofereixen altres ciutats de *Hispania*: GURT 2000-2001: 445). Aquest fenomen, en conseqüència, es relaciona sobretot amb la dinàmica del municipi imperial. La constitució de l'hàbitat dels segles VI-VII sembla realitzar-se amb independència de les possibilitats que aquestes infraestructures, o una part de les mateixes, encara podien oferir i que van ser aprofitades a moltes ciutats (LA ROCCA HUDSON 1986: 64-65 i 70; BROGIOLO 1989: 313ss.; GELICHI 2000b: 16ss.). La ruptura entre la situació del segle IV i el nou hàbitat a *Iluro* sembla, en aquest sentit, més radical que a altres llocs. Aquest fet pot respondre a la desaparició d'algunes de les funcions de la ciutat i a altres factors (problemes econòmics o una reducció

de la població, per exemple?) durant els segles III i IV, que farien inútil i costós el manteniment, en termes materials i ideològics, d'aquells aspectes més lligats a la ciutat clàssica. Val a dir que no disposem de prou dades sobre la situació d'*Iluro* entre finals del segle III i inicis del V i això no permet establir hipòtesis sobre el impacte d'aquest període en la fase posterior. Tanmateix és important destacar que els fenòmens de reaprofitament de materials procedents d'edificis públics i, per tant, l'abandonament d'aquests semblen molt precoços.

Amb la desaparició de l'estructura urbanística original també desapareixen les formes arquitectòniques pròpies del municipi republicà i altimperial; formes que es caracteritzaven per les solucions tècniques i ornamentals (mosaic, *opus signinum*, *opus spicatum*), els materials (la combinació de morter i elements ceràmics fabricats en sèrie) i els models constructius (que organitzen l'espai de forma rigorosa i regular i distingeixen les esferes pública i privada). Les agrupacions de petits espais comercials i domèstics, així com les *domus*, desapareixen totalment. El procés s'iniciaria en el segle III, quan es detecten espolis i reformes en molts edificis privats, i ha finalitzat a finals del segle V quan gran part del *cardo maximus* està cobert per estrats d'aterrossament; però entre aquestes dues dates no se sap absolutament res del que va passar. És lògic pensar que alguns llocs devien mantenir una ocupació estable (a CRII2 [99/00] un dels dipòsits és amortitzat a mitjans segle IV; l'altre a la segona meitat del V, fet que indica el manteniment parcial del lloc); altres, en canvi, es van enrunar i es devien convertir en pedrera de materials constructius o aprofitar-se per altres funcions. Però cal insistir en la manca de dades estratigràfiques pel període que va del segle III a inicis del V.

De la mateixa manera, no disposem d'informació sobre algunes de les construccions públiques més representatives: les termes i les muralles. Les primeres no han estat excavades en condicions adequades i no ha estat possible obtenir dades sobre la seva evolució (PERA 1992). La troballa recent d'una fossa dins l'edifici, amb fragments escultòrics, mostra l'existència de processos d'espoli que podrien indicar una freqüentació esporàdica del lloc, però també la presència d'un hàbitat estable o una fase limitada d'ocupació (per les relacions entre espoli i reocupacions privades d'edificis públics: GURT 2000-2001: 451-452). Malauradament no es pot precisar l'estat general de l'edifici en aquest moment. Per la seva banda, l'excavació recent de dues torres de les muralles ha aportat indicis de continuïtat fins al segle V, sense que es pugui precisar la situació del recinte en aquesta fase tan avançada (GURRERA, M: Informe inèdit; CELA, GARCÍA ROSSELLÓ, PERA 2003: 24). Cap dels dos casos, molt importants per enten-

dre l'evolució de la ciutat, aporta dades per determinar les condicions en què es va produir la constitució del nou hàbitat en el segle VI.

L'evolució de l'arquitectura i l'hàbitat d'*Iluro* mostra un tret característic en el funcionament de les ciutats tardanes: els processos d'espoli i reutilització (exemples significatius i ben estudiats a: LA ROCCA-HUDSON 1986: 64-65; BROGIOLO 1989: 158ss. MARAZZI 1998: 148; GURT 2000-2001: 450ss., aporta exemples d'*Hispania* i destaca el valor material i simbòlic d'aquest comportament). En el cas d'*Iluro*, els exemples són relativament nombrosos i sembla que indiquen una pràctica generalitzada i conscient. En podem esmentar la reutilització d'alguns blocs treballats i amb inscripcions com a base per una gran columna que es va aixecar a la zona del possible *forum*, la utilització d'altres inscripcions en la construcció de murs (per aquests fets, detectats recentment: IRC v, *Suppléments*, pàgs. 48-49) o la reparació d'un tram important de la claveguera central del *cardo maximus* utilitzant cornises de marbre, una acrotera d'arenisca i inscripcions funeràries (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: pàg. 111 i figures de la pàg. 244 i pàg. 176 i figures de les pags. 247-248; il·lustracions d'algunes peces arquitectòniques i escultòriques a CERDÀ *et al.*, 1997, vol. II: pàgs. 221ss.). Les actuacions interessaven sobretot els antics edificis públics, a jutjar per les dimensions d'algunes peces recuperades o per la presència d'inscripcions de caràcter cívic evident, així com l'arquitectura funerària. Es tracta de dos àmbits especialment lligats a la representació de la vida cívica i social durant l'alt imperi i que, en conseqüència, es van veure afectats directament pel canvi socioeconòmic i cultural i la pèrdua de significat i funció de les institucions cíviques. També s'aprecia, en alguns casos, que la recuperació de materials es relaciona amb la restructuració i manteniment de certs llocs i serveis de caràcter públic. Els millors exemples són l'esmentada construcció amb grans columnes de l'espai forense i la reparació de claveguera principal del *cardo maximus*. Tot i tractar-se d'activitats a petita escala, els espolis detectats a *Iluro* indiquen el dinamisme de l'hàbitat, ja que constitueixen una estratègia desenvolupada de forma continuada i selectiva per aprofitar els recursos materials que aportava l'antiga ciutat sota la forma de reutilització o reciclatge (per processos de reciclatge: REMOLÀ 2000b).

Per altra banda, els processos d'espoli d'*Iluro* presenten trets particulars i responen a una dinàmica pròpia que no es limita a l'antiguitat tardana; la seva interpretació, per tant, és complexa. A *Iluro*, la transformació dels espais i edificis de la ciutat s'inicia ja a finals del segle I dC i serà molt intensa durant el segle II, com en altres ciutats petites de prop (*Baetulo*). És també en el segle II quan es detecten indicis d'abandonament d'instal·lacions domèstiques i productives

(a la vegada que se'n basteixen d'altres) i es produeix un espoli selectiu, centrat en algunes grans residències i en l'epigrafia funerària. Com s'ha indicat al lloc corresponent, aquesta situació sembla lligada a l'evolució particular de la comunitat local durant el segle II. No es pot establir clarament, per problemes de registre estratigràfic, si els llocs espoliats van ser abandonats totalment o reconstruïts i ocupats per un hàbitat més modest o per activitats productives. Aquestes reocupacions estan documentades a moltes ciutats hispanes a partir dels segles IV-V, quan es reestructuren i reocupen *domus* i *insulae* (GURT 2000-2001: 458). Però a *Iluro* les restes d'algunes *domus* (cas de la del carrer de la Palma) ja no devien ser visibles en els segles V-VI i la nova ocupació, indicada per l'ús de les fosses com a abocadors, no correspon, en sentit estricte, a una continuïtat o una reconstrucció de l'hàbitat; entenent per tal un procés relacionat amb l'aprofitament i adaptació conscients d'unes construccions i una organització espacial preexistents. En canvi, hi ha un trencament evident en els trets que defineixen la nova ocupació. Un problema especial és la manca de nivells d'abandonament corresponents al segle IV i inicis del V que constitueixen, en aquest sentit, un buit documental i històric.

És molt possible que els espolis detectats a partir del segle II afectessin simultàniament els edificis vinculats a la vida pública del municipi; i la lògica del procés així ho fa pensar, però les dades que en tenim són molt escasses (vid. IRC v, *Suppléments*, pàg. 49, on s'avança una cronologia de segle III per la reutilització de la inscripció IRC I, núm. 216 com a base d'una gran columna ja esmentada). Els únics indicis situats en època tardana corresponen, molt significativament, a la utilització de materials ornamentals i epigràfics per la reparació, ja indicada, de la coberta d'un tram del *cardo maximus* en la primera meitat del segle IV. Aquesta actuació mostra una intenció conscient de mantenir en ús una part de les infraestructures públiques, algunes de les més importants precisament. Si aquesta actuació parcial i modesta era motivada per la manca de mitjans (la claveguera situada sota la font que ocupava la cruïlla entre *cardo* i *decumanus maximus*, a un 100 m de l'anterior, va ser abandonada) o per la continuïtat de l'hàbitat en aquest sector en concret, no es pot precisar.

En resum, la relació entre processos d'abandonament, espoli i restructuració de l'espai urbà presenta trets específics i mal coneguts en el cas d'*Iluro*. La ciutat va iniciar el seu procés de transformació (si es pot parlar d'"inici" en el cas d'un fenomen que respon a una dinàmica normal) molt aviat. L'espoli, en aquest context, va adoptar formes i significats molt diversos, ja que era tant una solució privada (que explica bona part de les actuacions del segle II) com una resposta a la necessitat de mantenir infraestructures públiques (cas

del clavegueram o el gran edifici del *forum* entre els segles III i IV). A *Iluvo*, en realitat, els processos d'abandonaments i espoli documentats es relacionen bàsicament amb l'hàbitat dels segles II i IV i amb la continuïtat d'uns serveis i una vida col·lectiva de tipus urbà, malgrat la seva modèstia, fins a finals del segle IV-començaments del V.

L'hàbitat dels segles VI i VII sembla ocupar lliurement bona part de l'antic espai urbà i no es veu cap intent definit per mantenir infraestructures o per aprofitar construccions encara visibles; de la mateixa manera que no es va mantenir la xarxa viària. No sembla casual, en aquest sentit, que l'excavació de les fosses respongui a la recerca de terra argilosa per a la construcció i que no hi hagi indicis de recuperació intencional i regular de material constructiu en forma de carreus, *tegulae* o maons destinats a bastir edificis sòlids d'acord amb la pràctica arquitectònica romana; tret d'un cas: una de les fosses de CAR49 (97) estava farcida parcialment per una acumulació de pedres que semblaven haver estat seleccionades de forma intencional per a ser utilitzades en la construcció d'alguna estructura. El desenvolupament de processos específics d'obtenció i recuperació de materials, en aquesta fase, es relaciona directament amb la modèstia de les construccions identificades i indica l'existència de noves condicions de vida i noves exigències, diferents a les de la comunitat urbana d'època republicana o de l'alt imperi.

Un altre fenomen important en la *Iluvo* tardana és la definició de nous espais col·lectius i nous emplaçaments per a les activitats relacionades amb el funcionament de la vida quotidiana. La seva aparició i els trets que els caracteritzen mostren amb claredat l'abast de les transformacions i els principis materials i ideològics que inspiren les noves formes d'organització i representació de la vida de la comunitat.

En un moment no massa definit, però que es situaria dins el segle IV, una part de la superfície de l'antic *forum* va ser ocupada per un conjunt de sitges. La valoració d'aquest fet és difícil. La pèssima conservació d'aquestes estructures impedeix precisar les dimensions i organització del sector i no es pot establir ni la capacitat d'emmagatzematge ni la possible presència d'instal·lacions de transformació (en el medi rural està comprovada l'associació entre sitges, altres elements d'emmagatzematge —com dipòsits en *opus signinum*— i premses; MORER, RIGO, BARRASSETAS 1997: 90ss.). Tampoc no es pot saber la duració total de l'ocupació, ja que no hi ha cap dada en relació a l'inici i a la manera com es va desenvolupar el procés, i els únics faraments de sitges datats aporten cronologies que se situen entre la segona meitat del segle IV i finals del V-inicis del VI (*vid. supra* capítol 4). Tanmateix és evident que la presència de certes activitats

econòmiques, en envair un espai central i de representació, és un fenomen de gran importància.

Les activitats econòmiques (artesanies i comercials) que ofería el municipi de l'alt imperi es localitzaven en espais perifèrics, segregades respecte a la vida política i social. Però a la vegada, l'economia s'integrava perfectament en la trama urbana i en l'arquitectura. Aquesta situació s'adequava a les característiques de l'artesanat urbà romà (modèstia tecnològica i organitzativa i proximitat o coincidència dels processos de producció i comercialització; CELA, REVILLA 1999). La situació es modifica en part a la primera meitat del segle II, com mostren les reformes importants del sector sud del *cardo maximus*, però respectant encara l'estructura ortogonal de la ciutat augustal.

La constitució d'un camp de sitges implica una situació nova, definida per l'ocupació d'una superfície molt àmplia, trencant segurament l'estructura espacial anterior, i per la substitució de la funció política i ideològica del lloc per una activitat econòmica. Aquests fets fan clarament visible l'economia dins l'espai de la ciutat. La transformació del centre cívic (en el fons, una invasió) correspon a una fase avançada en el procés de desaparició del principi de comunitat cívica autònoma; si és que no indica el final d'aquest procés. Un problema important és com definir el ritme del fenomen, ja que paral·lelament hi ha indicis de manteniment d'infraestructures i de la xarxa viària. Aquest conjunt de fets permet qualificar el període que abraça el segle IV (incloent-hi finals del III?) i els inicis del V com un moment clau de transformació de la ciutat i també permet comprovar que el procés no va seguir un desenvolupament lineal perquè coexisteixen les iniciatives de tot tipus (des del manteniment a les reocupacions i els espolis; processos que, cal recordar, són molt antics a *Iluvo*) i aquestes actuacions afecten de forma diversa cada espai i edifici de la ciutat en funció de la seva utilitat per a la vida col·lectiva.

Tampoc no és casual que no es tracti d'una activitat o procés econòmic qualsevol: el centre de l'antiga ciutat va servir, en primer lloc, per concentrar una part de l'excedent agrícola; no s'hi localitzen altres fases del procés productiu (tot i que no es pot excloure la presència d'activitats relacionades amb l'elaboració del producte emmagatzemat per assegurar la seva conservació i transport posterior); i menys encara activitats no agrícoles. No es pot avaluar la capacitat d'emmagatzematge del lloc, ja que potser no totes les sitges van funcionar de forma simultània i en podrien faltar d'altres, però no sembla tractar-se d'un fenomen de poca entitat. A tall d'hipòtesi es pot suggerir que la zona va ser controlada pels poders locals en relació amb la recollida de les collites (mitjançant mecanismes que ens són desconeguts) i els processos posteriors de redistribució i intercanvi cap a la pobla-

ció del lloc i cap a l'exterior. La concentració dels excedents agrícoles a *Illuro* indicaria que aquesta mantenia una posició central respecte al territori, substituïnt l'anterior funció administrativa pel control d'una part de la producció. En aquest context la distinció entre camp i ciutat perd totalment sentit, ja que la nova situació es defineix per la proximitat i interrelació entre nucli habitat i territori, la potenciació d'una funció econòmica i la desaparició de l'aparell ideològic que havia convertit la ciutat clàssica en centre de vida civilitzada. Aquest ideal, que encara es pot trobar en les expressions literàries de les elits urbanes dels segles IV i V (només cal pensar en les obres de Sant Pacià, a *Barcino*, per esmentar un exemple proper) no resisteix els canvis que van experimentar les petites ciutats i que les portarien a relacionar-se més estretament amb els seus territoris, segurament de menors dimensions, per obtenir recursos.

Encara més important, pel que fa a l'organització de la vida col·lectiva, és la creació d'àrees funeràries a l'interior de la ciutat. La més important es va situar també sobre l'espai que devia correspondre a l'antic centre polític i social. El cementiri ocupa l'espai entre les places de Santa Maria i del Fossar Xic, que en època medieval i moderna van mantenir aquesta funció funerària, i s'estén al nord pel carrer de Sant Francesc d'Assís. La necròpolis mostra una gran diversitat de tipus d'enterrament i de construccions que presenta greus problemes de datació. Les úniques dades estratigràfiques disponibles, molt escasses, proporcionen cronologies de segle V i inicis del VI; però molt probablement alguns sectors van ser utilitzats en un moment anterior (com les tombes de *tegula* del Fossar Xic, que es situarien en els segles IV-V), mentre que d'altres podrien haver estat ocupats fins el segle VII. Les diferències de tipologies constructives i de cronologia indiquen una evolució de l'ocupació funerària que malauradament no es pot reconstruir amb garanties (*vid. supra* capítol 4; RIBAS 1975: 78-82; RIBAS 1988²: 148; JIMÉNEZ 1996: 104-105; estat de la qüestió a CERDÀ *et al.*, 1997, vol. 1: 266). Un fet indubtable és que aquesta ocupació va superar àmpliament els límits de l'antic espai forense i es va realitzar sobre una topografia profundament transformada: algunes tombes del Fossar Xic, per exemple, se situen sobre el que hauria estat un *cardo minor*, mentre que les que apareixen a prop, en el carrer Beata Maria, van ser excavades en els estrats que cobrien un edifici (RIBAS 1975: 84ss., fig. 44; SAMM 1977: 51-52).

Els exemples d'abandonament d'espais urbans públics i privats i la seva conversió posterior en zones d'ús funerari són nombrosos i presenten una certa diversitat relacionada amb l'evolució de l'hàbitat; una evolució no sempre ben coneguda. En el cas de *Iesso* (Guissona), es detecta l'ocupació d'una zona urbana,

originalment ocupada per habitatges, per una extensa necròpolis d'època paleocristiana (PERA 1996-1997). En un sentit diferent, una part de la neàpolis emporitana, ja deshabitada, va ser ocupada per un gran cementiri que va ser utilitzat per la població de la propera Sant Martí d'Empúries entre els segles IV i VIII (NOLLA 1995; NOLLA, SAGRERA 1995). En el cas de *Pollentia*, la zona ocupada per la necròpolis és el *forum* (amb una cronologia de començaments del segle IV dC: ARRIBAS, TARRADELL, 1987: 135-136). A Tarragona, en canvi, els cementiris se situen i organitzen a la perifèria de la ciutat, entorn els centres de culte, mentre que a l'interior els enterraments són molts dispersos, i generalment ocupen edificis públics (GURT 2000-2001: 462-463). Aquestes ocupacions reproduïxen a petita escala la situació que caracteritza la ciutat tardoantiga i que també defineixen, per exemple, el paisatge de Roma (MENEHINI, SANTANGELI VALENZIANI 1993; MENEHINI 2003: 1055).

És impossible esbrinar els factors concrets que van determinar l'elecció del lloc. Però el cas d'*Illuro* sembla respondre, com a moltes altres ciutats, a les facilitats associades a l'ocupació d'un espai lliure de construccions i amb poca densitat residencial i que, pel seu caràcter públic original, mantindria la seva vinculació amb usos comunitaris (pels factors que intervenen en aquestes ocupacions: CANTINO-WATAGHIN 1999; per *Hispania*, amb especial referència al culte als martirs: CASTELLANOS 2000). Un problema pendent és el de la relació entre sitges i necròpolis. L'única situació en què ha estat possible establir una relació estratigràfica directa entre sitges i enterraments ha mostrat que aquests eren posteriors. Però aquest fet només ha estat comprovat a la Zona 2 de la necròpolis (*vid. lám.* 160). En canvi, és possible que els primers enterraments a la zona del Fossar Xic, relativament allunyats, fossin contemporanis del moment d'ús de les sitges de la plaça de Santa Maria.

També s'han localitzat alguns enterraments de cronologia tardana que reutilitzen alguns espais i construccions de la necròpolis altimperial de la Riera, així com inhumacions particulars de cronologia imprecisa (per exemple un grup de tres individus dipositats de forma desordenada en un punt de la plaça Beat Salvador; la seva datació podria ser més moderna: RIBAS 1948; RIBAS 1952: 51ss.; SAMM 1977: 42). La cronologia dels primers no està massa definida, però la seva deposició podria coincidir amb el funcionament de la necròpolis de Santa Maria. Tampoc no es pot precisar si es tracta d'un cementiri o d'enterraments esporàdics. En qualsevol cas, la seva presència mostra una ruptura evident amb la pràctica anterior i la implantació d'un paisatge definit per la multiplicació d'àrees d'enterrament i d'inhumacions disperses en què desapareix la distinció entre espai

urbà i perifèria (per aquest tret, un element característic de la ciutat tardana: MENEGHINI, SANTANGELI VALENZIANI 1993; MENEGHINI 2003).

A pesar de la modèstia general, el cementiri tardoromà d'*Iluro* indica l'existència de diferències socials en la comunitat; un bon exemple és una tomba coberta amb un revestiment en *opus signinum* que va ser decorat amb un crismó, a més d'algunes inhumacions col·lectives realitzades dins d'una obra molt sòlida (per la tomba: RIBAS 1975: 79-80, lám. II i fig. 39). Per altra banda, la disposició de las tombes mostra un ordre i una orientació acurades i una tendència a la concentració, fins arribar al contacte físic, en un sector molt concret. Aquests fets suggereixen la diferent importància de l'espai disponible i una situació de competència per apropiar-se'l. La pregunta obvia és: en relació amb quin factor es va produir aquesta competència i com es devia regular?

El caràcter cristià d'algunes tombes, la distribució de l'espai funerari i les concentracions d'enterraments suggereixen un procés de control organitzat per una jerarquia. Els mecanismes per exercir aquest control són evidenciats per les referències a la deposició *ad sanctos* que apareixen en les inscripcions de prop de Sant Martí de Mata, que correspondrien a un centre de culte i a un cementiri rural; potser relacionat amb l'organització del poblament del territori al nord d'*Iluro*, a prop dels primers estreps de la serralada litoral (IRC I, núms. 123-124; datades en el primer terç del segle VII, una cronologia que coincideix significativament amb els indicis d'ocupació dins el cas històric de Mataró). En aquest lloc també hi havia la necròpolis de Ca la Madrona, formada aparentment per desenes de tombes, per la qual s'ha proposat una cronologia de segles VII-VIII (GARCÍA ROSSELLÓ, CERDÀ 1990; la majoria dels enterraments van ser destruïts sense excavació i no es van documentar). A *Iluro*, aquesta jerarquia també exerciria el seu poder des d'un centre de culte i potser també va recorre a mecanismes similars als de Sant Martí de Mata. Malauradament no hi ha cap evidència arquitectònica i només es pot utilitzar com a argument a favor de la seva existència el fragment de cancell decorat recuperat. Una dada complementària és la continuïtat del culte cristià en el lloc, testimoniada per les successives esglésies romànica, gòtica i barroca (CERDÀ *et al.*, 1997, vol. I: 270ss.). Més important sembla l'organització mateix dels enterraments i, en primer lloc, la posició central de la tomba coberta amb un crismó, que devia pertànyer a un personatge destacat de la comunitat. La seva posició social i funcions en vida, impossibles de precisar, van ser suficients per atreure-li el respecte pòstum de la població i assegurar-li una sepultura privilegiada que sembla determinar altres enterraments. Aquest respecte demostra l'existència d'unes jerarquies socials sancionades per la

religió i n'indiquen la importància, i de les manifestacions associades (l'enterrament en cementiris organitzats), dins la vida col·lectiva; però també, segurament, per potenciar el paper d'*Iluro* respecte al territori de més a prop.

La transformació de l'espai de l'antiga ciutat, amb la constitució de nous centres d'activitat, i la definició de noves funcions, es relaciona amb un canvi total de l'arquitectura i les formes d'hàbitat. Aquest canvi es caracteritza, en primer lloc, per l'abandonament dels models arquitectònics clàssics, tant pel que fa als materials (carreus, *tegula*, maons, *opus signinum*) com pels programes constructius i ornamentals.

Les construccions conegudes són molt escasses i no sempre es poden datar amb precisió. A les campanyes d'excavació realitzades al solar del carrer Sant Cristòfol 12 (1988-1989 i 1999-2000) es van localitzar fins a tres murs que delimitarien espais de planta rectangular molt estreta i allargada i que es daten amb posterioritat a inicis del segle VI, ja que se situen per sobre dels nivells d'aterrament del *cardo maximus*. La construcció era molt pobre: els murs es van aixecar amb una barreja de pedres i material ceràmic reaprofitat i segurament devien servir com a base per aixecar parets de tàpia. Com s'ha indicat en el lloc corresponent, l'excavació de les fosses devia respondre a la necessitat de terra argilosa per a fer la tàpia. Molt probablement la coberta era de materials vegetals. Dades similars aporta l'excavació al carrer d'en Palau 32-34 (1993/1995), on encara és més difícil identificar estructures definides. A aquest petit inventari es poden afegir alguns murs datats sense massa precisió en els segles IV-V i diversos paviments, amb una cronologia del segle V, identificats a les excavacions de la plaça de l'Ajuntament el 1984. Un fet interessant és la presència d'abocadors pròxims a aquests paviments, també amb una cronologia de segle V (ARXÉ *et al.*, 1986: 80-81).

La informació actualment disponible no permet establir la funció d'aquestes construccions, ja que no es poden reconstruir les seves dimensions i organització, i els estrats excavats no aporten evidències sobre les activitats que hi podien tenir lloc. A més, tampoc hi ha una relació directa amb les fosses. Tanmateix sembla possible considerar les construccions i els abocadors de les fosses com a elements que organitzen l'espai domèstic. En primer lloc, els materials i les estructures corresponen a la pràctica normal identificada en molts assentaments rurals d'època tardana a Catalunya, com Vilaclara de Castellfollit i la Solana (ENRICH, ENRICH 1995; MORER, RIGO, BARRASETAS 1997): edificacions de petites dimensions, aïllades, de planta que tendeix a formes quadrangulars i fetes amb materials modestos. En el cas més complex, la Solana, aquestes construccions són

envoltades per sitges, premses (i dipòsits en *opus signinum*), forns i altres estructures de combustió, fosses i àrees més àmplies excavades al terra que es distribueixen de forma irregular en una àmplia superfície. Aquesta distribució aparentment anàrquica mostra que l'organització d'aquest hàbitat es basa en la coexistència i la proximitat de totes les activitats relacionades amb un funcionament autònom.

Les úniques construccions sòlides localitzades a *Iluro* són les destinades a l'enterrament, que utilitzen pedra barrejada amb morter i revestiments en *opus signinum*; en un cas, de molt bona qualitat i completat amb decoració de tema cristià. En aquest context, i malgrat la manca d'evidències més nombroses, es podria hipotitzar que a *Iluro* també es produiria la diferenciació material entre construccions privades i públiques que caracteritza el desenvolupament arquitectònic a les ciutats de l'antiguitat tardana i que determina el ritme i el caràcter selectiu de les accions d'espoli (LA ROCCA HUDSON 1986: 64ss). La modèstia de les construccions i de les instal·lacions relacionades amb la vida quotidiana és un tret senyalat per tots els investigadors que han localitzat evidències d'hàbitat; per *Hispania*, un bon exemple és l'ocupació del teatre de Cartagena en època tardana (RAMALLO, RUIZ 2000: 314; també GURT 2000-2001: 458ss.; per altres exemples: BROGIOLO 1989: 160-161; DEMIANS D'ARCHIMBAUD 1994: 44 i 47; MURIALDO, BONORA 2001: 175ss.). També a alguns assentaments rurals es constata un clar contrast entre la modèstia de les construccions domèstiques i la solidesa d'altres estructures, generalment instal·lacions productives (per exemple, dipòsits en *opus signinum* MORER, RIGO, BARRASSETAS 1997: 90ss.). Aquest fet indica clarament quins són els interessos de la comunitat i les estratègies que desenvolupa (recuperació, reciclatge, economia i concentració d'esforços) per utilitzar millor els seus recursos.

Els abocadors de deixalles són un altre element característic de l'hàbitat tardà. Els procediments relacionats amb la gestió dels residus urbans a *Iluro*, en època tardorepublicana i durant l'alt imperi, ens són pràcticament desconeguts; tret del funcionament normal d'un sistema de clavegueram públic i domèstic. Aquest desconeixement és el resultat de la manca d'excavacions en l'àrea suburbana, on devien estar situats els veritables abocadors de la ciutat. Tòt i així no falten els dipòsits situats dins els límits urbans. Es coneixen, per exemple, alguns casos datats en època tardorepublicana, però sempre són abocaments puntuals, bàsicament de materials constructius o restes de producció ceràmica, que es realitzen essencialment per preparar el terreny per a noves edificacions i que inutilitzen estructures (cisternes i dipòsits) bastides en època fundacional. Aquestes actuacions són especialment intenses en època d'August, com mos-

tren el cas de la cisterna situada al sector nord de la ciutat, a l'actual carrer Sant Francesc d'Assís (excavacions realitzades als números 15-16 i al mateix carrer el 1979, 2001 i 2003), o el dipòsits del carrer Sant Simó i carrer Barcelona (excavacions a Sant Simó 13, el 1998, i al carrer Barcelona 45, el 1996). Només en el cas de la cisterna, de grans dimensions, es podria considerar que es tracta d'un abocador situat en un espai públic. Del seu farciment cal destacar la presència d'abundants fragments de peus de canelobres/portallànties fabricats segurament per una terrisseria local (RODRIGO, E. Memòria inèdita).

Hi ha però un cas més singular situat a l'interior de la ciutat (intervenció al carrer Magí de Vilallonga 10-12, de l'any 1999). Es tracta d'un abocador instal·lat en un solar no urbanitzat fins a època d'August i situat al costat d'un magatzem de *dolia* (excavació al carrer Magí de Vilallonga 8, de l'any 2000). L'abocador funcionà cap al darrer quart del segle I aC i estava format per deixalles constructives, bàsicament per una gran quantitat de *tegula* i *imbres* trencats procedents de la reforma d'algun edifici proper. Aquest farciment s'utilitzà per anivellar el terreny i preparar la urbanització del solar. Es realitzà a l'interior d'una gran fossa construïda al segon quart del segle I aC per l'extracció de la terra argilosa del terreny natural. Per la construcció d'aquesta fossa s'aprofita el tall d'una sitja buida d'època ibèrica tardana, la qual pertany segurament a un assentament agrícola anterior a la fundació de la ciutat. Més recentment, s'han identificat estrats del segle II dC a l'interior de la ciutat que caldria estudiar amb atenció, ja que es tracta d'abocaments de terra acompanyats de materials rodats i relacionats amb nivells de preparació i aterrasament del terreny en els sectors nord i est més perifèrics. En aquest context es poden situar les dades sobre l'existència d'abocadors en el sector occidental de la ciutat, concretament a la plaça de l'Ajuntament, amb datacions de segle I al V dC (ARXÉ et al., 1986: 80-81). Aquesta part de la ciutat es coneix poc i les escasses excavacions realitzades no han estat documentades correctament, per la qual cosa no es pot precisar la relació entre els abocaments i els límits urbans; però és possible que es tracti d'una zona perifèrica i no ocupada totalment durant l'alt imperi. Sembla també que els abocaments es concentren a occident de la plaça, prop de l'antiga Riera (*ibid.*, 82).

Malgrat la manca de dades, en conseqüència, sembla que la ciutat republicana i de l'alt imperi havia intentat controlar les deixalles amb una actuació programada i les situava al marge de la vida urbana. Altres possibilitats, com els dipòsits de material constructiu dins la ciutat, per exemple, es relacionen amb actuacions urbanístiques i la seva constitució i localització també respon a iniciatives públiques (GELICHI 2000b), mostra la importància de la peri-

fèria per la gestió dels residus a les ciutats romanes del nord d'Itàlia i les actuacions a gran escala en aquesta zona; *vid.* també les contribucions recollides a DUPRE, REMOLÀ 2000).

La situació canvia radicalment en el segle VI, moment en què es generalitza dins l'antic espai d'*Iluro* la pràctica d'utilitzar fosses com a abocadors. En aparença, la seva dispersió és un fet casual, ja que els farciments afecten excavacions realitzades prèviament i amb una altra intenció; però l'associació entre activitats domèstiques, producció i abocadors és constant en els assentaments urbans i rurals d'època tardana (exemples a *Hispania* a GURT 2000-2001: 455ss.; per altres regions; DEMIANS D'ARCHIMBAUD 1994: 44 i 47; MURIALDO, BONORA 2001: 177; aquests autors assenyalen la presència d'abocadors fins i tot dins les cases; REMOLÀ 2000b aborda la qüestió en termes generals). Aquesta vinculació reiterada entre hàbitat i abocadors sembla respondre a una situació nova en termes de gestió de residus; una gestió dinàmica i regular que mostra una relació diferent amb aquest tipus de material. Llocs ocupats entre els segles V i VII, com l'*oppidum* de Saint-Blaise i el *castrum* de S. Antonino di Perti proporcionen exemples sorprenents d'aquesta proximitat i del que semblarien inconvenients relacionats amb la higiene o la simple circulació en aquests espais (DEMIANS D'ARCHIMBAUD 1994: 47; MURIALDO, BONORA 2001b).

La presència de les fosses utilitzades com a abocadors indicaria un model d'hàbitat de poca densitat, dispers i sense la distribució regular que imposa una xarxa urbanística. Cada lloc correspondria a una unitat o un petit grup d'unitats domèstiques que funcionarien de forma autònoma, en controlar els processos de treball i la gestió dels abocadors, a diferència de la ciutat clàssica, que controla tant les activitats econòmiques (generalment especialitzades i de petita entitat, orientades a l'artesanat o els serveis) com els abocaments (que traslladava a l'exterior). Els abocadors, com mostra el capítol 3, contenen objectes manufacturats propis de la vida domèstica: les ceràmiques, la matèria prima bàsica, inclouen vaixel·la, àmfores, recipients culinàris i d'il·luminació. En canvi, la resta de materials apareixen en quantitat reduïda, com els vidres, o són pràcticament absents, com els metalls. L'escassetat del vidre va associada al seu valor i fragilitat (tot i que trobem a *Iluro* peces molt tardanes que indiquen una relativa facilitat de circulació); la manca de metalls correspondria al desenvolupament de pràctiques de recuperació i reciclatge sistemàtic. La fauna terrestre indica encara més el caràcter domèstic dels abocaments (*vid.* Annex 3). L'elevada presència d'objectes manufacturats indica, sens dubte, la capacitat d'adquisició i el manteniment d'uns models de vida per part de la comunitat local. Però aquesta explicació ha de matisar-se. En primer

lloc, no sabem el ritme o forma de creació dels abocadors, ni es pot afirmar que tots corresponguin al mateix moment, això obliga a relativitzar la imatge d'aparent varietat i riquesa del contingut; a més, alguns abocadors són bastant petits. En segon lloc, ja s'ha indicat (*vid.* capítol 5) que els repertoris ceràmics semblen menys diversificats del que la coexistència de tipus podria fer pensar i que algunes peces tenen un ús perllongat. Finalment, és impossible detectar en els abocadors la presència d'objectes realitzats amb materials peribles (fusta per cines i matèries vegetals per teixits i cistelleria) que també eren utilitzats de forma intensa. Aquesta acumulació de materials ceràmics indicaria una aparent continuïtat en les pràctiques tecnològiques i els models de consum típicament romans, mentre que a altres àmbits, com la construcció, les materials i les solucions tècniques, pel que fa a la vida de la majoria de la població, han canviat profundament. Aquesta contradicció fa pensar que l'evidència ceràmica potser està sobredimensionada.

No és possible, ara per ara, establir diferenciacions socials i funcionals o usos particulars dels abocadors, ja que no es poden definir grans diferències de composició o les seves relacions amb edificis i formes de residència. Es tracta d'una qüestió complicada i difícil de verificar. En principi és possible pensar en llocs freqüentats de forma preferent per una o algunes famílies situades més a prop, de forma que l'abocador constituïria un punt de trobada i un espai d'aprofitament col·lectiu (exemples d'abocador privat a MURIALDO, BONORA 2001: 177; dins la casa; altres casos, entre dos vivendes, podrien correspondre a un ús compartit). Això porta al problema del control públic. En principi, la dispersió, composició i escasses dimensions dels abocadors, en comparació als aterraments amb materials ceràmics del segle II, suggereixen una creació i un ús particulars. Això no exclou alguna forma de control comunitari, que podria incentivar, per exemple, l'ús sistemàtic de punts excavats anteriorment i la distribució dels abocadors en zones perifèriques. Utilitzant les fosses s'aconseguia eliminar els desnivells i facilitar la circulació o la reocupació (hi ha evidències de noves ocupacions sobre abocadors a algunes ciutats: GURT 2000-2001: 456), al mateix temps que s'enterraven els residus.

En termes econòmics, els abocadors indiquen l'existència d'unes estratègies econòmiques diversificades, desenvolupades en un marc d'autonomia productiva per petites unitats i que anaven lligades, en especial, a les condicions d'una economia camperola, amb un baix nivell d'intercanvis i que combina l'agricultura (inclosos els conreus d'horta), la cria d'alguns animals de corral per a consum domèstic i altres activitats que van des de l'artesanat a la reparació i el reciclatge. Aquestes dues activitats es situarien dins l'àmbit

estrictament domèstic; però també sembla haver evidències de treball del metall que plantegen una situació més complexa.

Els abocadors, en resum, aporten una imatge fiable, però a la vegada ambigua, de les condicions de circulació i consum de productes de l'època i de les seves relacions amb l'hàbitat. La lectura correcta d'aquesta evidència és difícil, perquè la formació dels abocaments pot respondre a causes molt diverses i que no sempre responen al ritme dels grans processos socioeconòmics. En aquest mateix context, és igualment és perillós analitzar aquesta evidència per avaluar la riquesa o pobresa global de la comunitat o per a qualificar el període. La composició dels abocadors indica, en primer lloc, situacions domèstiques; en segon, unes estratègies culturals adaptades a un context definit per l'autonomia i la diversificació productiva, la regionalització dels intercanvis i la lenta transformació dels models de comportament i els valors. Només des d'aquesta perspectiva és correcte intentar establir el seu valor com a indicador cultural.

Els abocadors també indiquen un canvi important en les formes de vida en un altre sentit: una ruralització de l'espai urbà, que es va definint com un paisatge fragmentat i de poca densitat en el que s'integren petites unitats domèstiques i de producció, hortes, espais col·lectius i àrees buides (la posterior vila de Mataró manté aquesta combinació de zones edificades, patis i hortes fins el segle XVI, com mostren les reconstruccions del capbreu reial de 1596-1601: GRAUPERA 1988; CERDÀ et al., 1997, vol. I: 272, fig. 2). Cal tenir present, per definir millor l'hàbitat a *Illuro*, l'absència d'altres elements i instal·lacions, com tanques per a bestiar i altres tipus de recintes excavats a terra i delimitats per murets (per treball), premses, etc.; tots els quals apareixen en llocs com la Solana i que formen part dels processos productius i domèstics desenvolupats per qualsevol hàbitat en època tardana. La manca d'excavacions en extensió al nucli històric de Mataró no ha permès recuperar aquest tipus d'evidència que, a més, és difícil d'identificar en el registre estratigràfic. Això dóna una imatge limitada de les formes de vida.

Com es pot valorar aquest conjunt de transformacions que afecten l'espai, les funcions i la distribució de l'hàbitat? Tòt i que no es possible definir el seu ritme i les relacions entre els diversos fenòmens, és evident que s'integren en un procés global i que aquest procés té un significat clar: el canvi en les formes de vida.

Els indicis arqueològics indiquen l'existència d'un hàbitat estable i ben organitzat que semblava que mantenia un contacte amb el seu passat en termes materials (com mostra la tecnologia i l'utillatge relacionat amb la vida quotidiana aportat pels circuits

mediterranis) i ideològics (alguns espais de l'antiga ciutat encara mantenen una funció comunitària). En aquest sentit, és pot parlar de continuïtat. Però aquesta continuïtat s'acompanya de transformacions profundes de l'arquitectura, l'espai urbà i les activitats; totes a petita escala, sense una planificació global, però desenvolupades de forma continuada i dinàmica fins a crear un nou paisatge. Aquest fet és un bon indicador de la vitalitat de la comunitat, amb independència de les seves dimensions demogràfiques (és probable que es produís una contracció de l'hàbitat) i de l'existència de jerarquies socials més o menys fortes. Aquestes jerarquies, en tot cas, devien existir, com mostren els enterraments de la plaça de Santa Maria.

Ara per ara no es pot precisar fins a quin punt els ritmes d'evolució dels espais públics i privats van coincidir o diferenciar-se. Tampoc no és fàcil determinar el grau de continuïtat en l'ús de certes zones. Aparentment la zona alta de l'antiga ciutat mantenia funcions relacionades amb la comunitat i la perifèria devia ser ocupada per l'hàbitat privat, reproduint la distinció original de la fundació republicana i del *municipium*. Però aquesta continuïtat de funcions només sembla evident a la zona alta. La concentració en aquest lloc de les activitats relacionades, primer amb l'economia, i després amb la vida religiosa situaria necessàriament l'hàbitat privat en la perifèria; amb més raó quan es tracta d'edificacions disperses acompanyades d'abocadors i que integren activitats productives. Aquest hàbitat no té cap relació amb l'anterior estructura urbanística i organitza l'espai de forma molt diferent.

La seqüència estratigràfica d'*Illuro* s'interromp senzillament a partir de començaments del segle VII. Els indicis arqueològics d'un hàbitat posterior es daten en el segle XII i es fan més evidents en el XIV avançat (CERDÀ et al., 1997, vol. I: 270ss.; CERDÀ, GURRI 2000). Les dades corresponents a aquest segle indiquen clarament una ocupació intensa, organitzada segons patrons diferents respecte de l'urbanisme romà i que correspon a una situació socioeconòmica i jurídica nova (CUADRADA 1988a; CERDÀ, GURRI 2000; LLOVET 2000: 35ss.). Tanmateix la documentació escrita indica algun tipus d'ocupació articulada en una *parrochia* a començaments del segle XI; concretament, l'any 1008 (a la que cal afegir una altra referència de l'any 946: CUADRADA 1988b; LLOVET 2000: 35). Aquesta desconexió entre documentació arqueològica i fonts escrites, que crea un aparent buit cronològic i històric, es constata a altres llocs. És el cas, per exemple, de Tarragona entre els segles VIII i XII, on s'ha proposat un abandonament de l'espai urbà (MACIAS 1999: 316-318; REMOLÀ 2000a: 26ss. i 304). Pel que fa a l'espai del nucli històric de Mataró, aquest buit documental es pot explicar parcialment per la destrucció de l'estratigrafia per l'hàbitat

baixmedieval i modern. Però aquesta explicació és insuficient, ja que no es pot pensar en una eliminació total i sistemàtica de l'hàbitat altmedieval que deixaria únicament les evidències de l'ocupació de l'antiguitat tardana i, com ja s'ha indicat, va en contra de la documentació escrita dels segles X i XI.

L'explicació a la suposada absència d'un hàbitat en els segles de l'alta edat mitjana cal cercar-la, possiblement, en la generalització d'unes noves condicions de vida i treball, caracteritzades per la modèstia material i no massa definides en termes de registre arqueològic. Aquest procés es devia produir en el decurs del segle VI i s'afirmaria al darrer quart-inicis del VII. La importància de la fase d'ocupació representada pels nivells de farciment de les fosses resideix en el fet que documenta una nova situació cultural definida, en primer lloc, per un poblament format per petits nuclis cada un dels quals agrupava un reduït conjunt d'unitats domèstiques distribuïdes sense seguir una articulació espacial rígida, però que seguien un principi d'organització clar: la concentració d'activitats i espais necessaris per al funcionament d'un grup familiar (residència, hort, zones d'emmagatzematge, abocadors); en segon lloc, per una economia de base agrícola, però amb una certa diversificació, autosuficient, però que manté una capacitat limitada d'accés als productes d'importació (bàsicament, alimentaris). Aquesta forma d'hàbitat, entesa en termes

estrictament materials (no podem entrar aquí en els aspectes ideològics i d'estructura social), caracteritzaria l'ocupació de l'espai de l'antiga *Iluro* fins a un moment indeterminat de l'alta edat mitjana. A partir d'aquest moment noves forces socials i econòmiques transformen la situació.

Aquest model residencial i productiu desenvolupa unes formes de vida i de treball que són molt difícils de registrar per la seva naturalesa, ja que utilitzen una tecnologia i uns materials fràgils i es projecta sobre el territori d'una manera diferent al que era propi de la cultura romana; només cal pensar en la inexistència de construccions domèstiques que utilitzin pedra de forma sistemàtica, l'ús de la tàpia i la fusta, la reaparició de l'emmagatzematge en sitges (una pràctica protohistòrica) o la multiplicació d'estructures excavades amb funcions diverses. Però aquestes expressions materials no poden ser valorades, senzillament o exclusivament, com a expressió d'una forma de vida modesta; i, encara menys, com a símptoma d'una suposada decadència. Seguint aquesta direcció, és impossible apreciar l'especificitat, com a situació cultural, d'aquest període. L'hàbitat dels segles VI-VII indica, ben al contrari, una adaptació total de la població a les noves condicions socials, econòmiques i culturals desenvolupades a l'occident europeu, utilitzant estratègies complementàries: la diversificació i l'autosuficiència.





Làmina 176. Distribució de les tombes conegudes de la necròpolis d'Iluro (a dalt) i de la necròpolis tar-do-romana (a baix), amb els principals tipus de inhumacions.

CONCLUSIONS

L'evidència arqueològica considerada en aquest treball permet construir una imatge relativament precisa de les característiques i la naturalesa de l'hàbitat que, entre els segles vi i vii dC va ocupar l'antiga ciutat d'*Illuro*. Aquesta evidència obliga, de forma simultània, a reconsiderar les formes específiques que adoptà el procés d'ocupació i a entendre'l com un procés més complex que la simple continuïtat topogràfica d'un hàbitat empobrit i decadent. L'anàlisi del cas particular d'*Illuro* també porta a plantejar algunes qüestions relacionades amb la transformació de la vida urbana, com a ideal i com a realitat material, al litoral d'*Hispania Tarraconensis* durant l'antiguitat tardana.

Pel que fa a la cultura material, el primer aspecte a destacar és que els repertoris corresponents a cadascuna de les dues fàcies considerades mostren coincidències importants amb els conjunts de materials ceràmics excavats a moltes ciutats del litoral occidental de la Mediterrània. També cal destacar en aquest context la varietat i abundància de les produccions i tipus ceràmics representats a ambdues fàcies; tot i que també són perceptibles algunes diferències i que, com ja ha estat indicat, aquesta varietat ha de relativitzar-se. Altres productes, com el vidre, tot i aparèixer en menor quantitat mostren trets similars als repertoris ceràmics, com ara la presència de gran quantitat de peces residuals o la coexistència entre diversitat tipològica i domini quantitatiu de certs tipus.

Aquests fets indiquen amb claredat que la comunitat del segle vi es va mantenir, d'alguna forma, dins dels circuits d'intercanvi de l'època i que es va organitzar seguint les mateixes formes de vida i condicions econòmiques que es difonien a les regions litorals de l'occident de l'imperi. Aquesta forma de vida, en què es possible trobar una barreja de continuïtat (visible en el consum de certs productes alimentaris i en l'ús de vaixelles amb funcions específiques) i innovació (en l'hàbitat i l'arquitectura), és precisament un dels factors que assegurà el funcionament dels circuits de circulació de productes. Aquesta situació explica l'homogeneïtat que mostren els repertoris, més enllà de les diferències obviades degudes a la importància i l'evolució de cada ciutat i regió. En aquest sentit, els repertoris d'*Illuro* corresponen perfectament al que ha estat definit com a *koinè* mediterrània. La presència d'uns repertoris ceràmics importants en un assentament d'aquestes característiques mostra, per altra banda, el funcionament regular dels circuits d'intercanvi de l'època i la importància de certs factors per assegurar l'arribada de certs productes a un lloc, com l'emplaçament litoral o la proximitat a les rutes d'intercanvi. A la vegada, els repertoris també aporten indicis per a comprendre els processos mitjançant els quals es van definint realitats locals i regionals; un d'aquests indicis és el desenvolupament de produccions ceràmiques locals/regionals d'ús específic (gerres/àmfores o recipients de cuina) i difusió limitada. En el futur caldrà precisar millor els trets

específics de la cultura material d'aquest i d'altres assentaments similars.

Els contextos ceràmics aporten, per tant, una documentació important per avaluar el ritme i profunditat dels canvis en alguns àmbits que les fonts literàries il·lustren malament. Aquest objectiu obliga a una anàlisi rigorosa i des de diverses perspectives dels diferents tipus d'evidència documental i, paral·lelament, a superar esquemes conceptuals basats en les idees de decadència o simple continuïtat. La modèstia de l'hàbitat i dels repertoris, que és innegable, no es pot interpretar directament i exclusivament en termes d'aïllament cultural. Aquesta modèstia reflecteix unes estratègies d'adaptació i unes formes de vida determinades que combinen possibilitats molt diverses: des de la diversificació productiva i la recuperació o el reciclatge fins als intercanvis; intercanvis a petita escala i limitats a certs productes, però que mantenen aquesta comunitat vinculada amb el món mediterrani.

Malgrat la seva importància com a indicador cultural, els repertoris ceràmics no permeten definir amb claredat l'estructura i intensitat dels circuits d'intercanvi que aprovisionaven *Iluro*; s'insinuen tendències, però no es pot anar més enllà. Aquesta limitació depèn, en bona part de la falta de referències escrites o epigràfiques relacionades amb els fenòmens econòmics i els seus protagonistes, però sobretot a l'absència de conjunts estratificats de característiques similars i relacionats amb diversos tipus d'hàbitat, des de ciutats (Barcelona) a assentaments rurals, passant per les situacions particulars que presenten les petites ciutats republicanes i imperials del litoral (com *Baetulo* o *Emporiae*) o de zones properes a la costa (*Egara*). En molts d'aquests nuclis tot just ara es comença a disposar de dades adequades sobre la naturalesa de l'hàbitat tardà. Només la comparació d'un número suficient de casos en un àmbit homogeni definit per la seva geografia i la seva història permetrà elaborar propostes explicatives més complexes.

Les coincidències que mostren els contextos del *cardo maximus* i de les fosses amb els conjunts de materials d'altres ciutats litorals de l'occident romà podrien portar a sobrevalorar les condicions de funcionament dels circuits d'intercanvi com a factor principal en la configuració dels repertoris d'*Iluro*, però també cal incloure altres factors. Alguns dels trets que defineixen la cultura material del segle VI-VII (concentració dels repertoris en les diverses categories, diversificació de procedències) semblen el resultat d'estratègies regulars d'adaptació a la situació del període i han d'analitzar-se en aquesta perspectiva, considerant globalment els circuits d'intercanvi i les estructures productives, i la demanda local. Una línia de recerca futura ha de ser l'anàlisi de les estructures

econòmiques (sistemes d'explotació i tecnologia), l'organització del poblament rural i els processos de recollida i circulació de l'excedent, ja que aquests fenòmens i situacions permeten avaluar millor el dinamisme i capacitat material de la comunitat local. També s'ha de lamentar l'absència de dades relacionades amb l'estructura social per a completar la lectura dels fenòmens econòmics.

Tot i que no es poden oblidar les seves diferències, els dos conjunts d'estrats presenten coincidències globals que indiquen una ruptura amb les formes de vida urbanes anteriors. El moment clau del canvi es situa entre finals del segle IV i les primeres dècades del V. Però no es pot establir com i a quin ritme es va produir aquest canvi, ja que el registre arqueològic presenta un buit important pel que fa a les dècades centrals del segle V. Aquest procés sembla finalitzat en el decurs del segle VI, com mostren els repertoris ceràmics de les fosses datades a les darreries d'aquesta centúria i inicis de la següent.

Una última consideració important relacionada amb la cultura material és de caràcter metodològic. La presència d'una gran quantitat de material residual, que correspon especialment al segle V, impedeix definir amb prou garanties les fàcies ceràmiques i dificulta les comparacions amb la situació fins al segle IV. La presència de material residual, per la seva naturalesa, condueix a insistir en les coincidències i emmascara els processos evolutius. En aquest sentit els resultats de l'estudi de quantificació han d'utilitzar-se amb prudència i tenir en compte la naturalesa dels contextos.

El registre estratigràfic també mostra canvis molt importants en l'arquitectura i l'organització de l'hàbitat en els segles VI i VII. Tanmateix aquests canvis han de considerar-se en un marc més ampli per a no interpretar-los com el reflex d'un procés de decadència i, en relació amb això, reduir la història de la ciutat imperial a la "crònica d'una crisi anunciada". *Iluro* va experimentar contínues transformacions del seu urbanisme i arquitectura des del moment mateix de la seva fundació. Aquestes transformacions van ser especialment intenses a partir de les darreries del segle I i durant el segle II, quan algunes *domus* i potser alguns edificis públics són espoliats, algunes activitats econòmiques assoleixen més importància, certs eixos viaris són modificats i nombroses infraestructures de desguàs són amortitzades. Però aquests canvis no semblen alterar la fesomia general de la ciutat de forma irreversible. I de fet, encara es detecten obres de manteniment urbanístic fins a finals del segle IV.

En aquest sentit, les modificacions de l'arquitectura i l'urbanisme mostren un procés regular d'adaptació

d'una petita comunitat a condicions històriques en continua transformació i es poden valorar com a expressió directa del seu dinamisme. Un altre problema important és fins a quin punt els esforços per mantenir en funcionament una part de l'estructura urbana original permeten definir a la *Iluro* del segle IV com a ciutat. Suposen aquests esforços una perduració dels antics models de comportament cívic, i de la ideologia corresponent, encara que sigui de forma modesta?. Els paral·lels que aporten les petites ciutats del nord-est de la *Hispania Tarraconensis* no són massa aclaridors, ja que les situacions són molt diverses: els abandonaments es produeixen ja en el segle III en ciutats com *Emporiae*, però també hi ha continuïtat de l'hàbitat a altres, amb transformacions molt importants (cas de *Baetulo*). Un fet significatiu és la fi de les evidències relacionades de forma indiscutible amb programes arquitectònics i epigràfics, en aquestes petites ciutats, ja en el segle II. Més enllà de l'existència de reformes puntuals i de la continuïtat de l'hàbitat, aquesta absència indica clarament els límits de l'actuació i de la consciència cívica d'una comunitat. Al mateix temps, tampoc no es pot negar que la preocupació per mantenir la xarxa viària principal i algunes infraestructures indiquen el manteniment de mecanismes de control de la vida col·lectiva. La situació és encara menys definida a partir de començaments del segle V.

En un moment que cal situar a la segona meitat del segle VI inicis del VII es consolida un canvi molt important en el paisatge de l'antiga ciutat. La primera conclusió que es desprèn de l'estudi de la documentació és la desaparició pràcticament total de l'estructura urbanística anterior. Aquest fet és el reflex material de la transformació general de l'estructura social i política pròpia de la forma de vida urbana implantada a *Hispania* des de finals de la república.

Els trets que defineixen la nova organització de l'espai no es poden precisar amb claredat. El fenomen més evident és la proximitat de les activitats i les funcions a diversos nivells: hàbitat i ús funerari, dins de l'antic espai urbà considerat globalment; hàbitat i producció, o diverses activitats econòmiques, a escala domèstica (a jutjar pel contingut de les fosses). Aquesta proximitat, que respon a nous comportaments i formes d'organització de la vida quotidiana, no implica, en absolut, una confusió de les activitats. Hàbitat i cementiri (o cementiris) ocupen espais separats, de la mateixa forma que el cementiri i les sitges de la Plaça Santa Maria corresponen a moments diferents, per exemple. En relació amb aquests canvis es reorganitzen els eixos viaris, que ja no es distribueixen segons una retícula regular preconstituïda, si no en funció de la multiplicació de nuclis que resulta de la nova distribució de l'hàbitat, les activitats i els centres de poder. L'arqueologia suggereix que la nova

ocupació es concentra en unes àrees concretes: l'antic sector públic, les zones properes i a l'entorn de les vies principals (especialment, en el sector sud del *cardo maximus* i una part del *decumanus maximus*). Aquest fet es relaciona amb l'existència d'un espai de vida col·lectiva que concentra, successivament, activitats materials (l'emmagatzematge en sitges) i funció ideològica. També desapareix en aquest moment la distinció clara entre espai urbà (entès com a superfície edificada i tancada per muralles) i territori.

En aquest nou escenari no hi ha cap rastre de l'antiga ideologia cívica o de les seves expressions religioses. En canvi, les escasses evidències disponibles mostren un procés de cristianització avançat i que sembla actuar com a referent ideològic principal, actuant mitjançant el culte (un aspecte pendent de confirmar arqueològicament) i una pràctica funerària institucionalitzada. Tanmateix no es pot obviar la funció econòmica de l'assentament, materialitzada en l'existència d'un camp de sitges que emmagatzemaria una part de l'excedent agrícola del territori.

La cultura material i l'ocupació de l'antic espai urbà també mostren que el nou hàbitat manté unes relacions complexes amb el passat. El trencament, pel que fa a les formes d'organitzar l'hàbitat, l'espai i les funcions és evident. Aquest trencament és indicat clarament en la seqüència estratigràfica per la presència dels nivells d'aterrament del *cardo maximus*, sobre els que es constitueix l'assentament dels segles VI-VII; i per la mateixa presència de les fosses, practicades en qualsevol lloc de l'antiga ciutat i sense cap relació amb les construccions anteriors. En aquest context, els elements de continuïtat o de connexió amb la tradició són molt escassos i es limiten al reaprofitament d'elements (no es pot parlar d'espolis sistemàtics en aquest moment; aquesta situació es dona, per al contrari, des del segle II al IV). Però al mateix temps hi ha un esforç per definir espais públics, destinats a un ús primer econòmic i després funerari, i espais d'hàbitat, que ocupen la perifèria dels primers. El canvi radical que experimenta *Iluro* i, en concret, la pèrdua del caràcter de ciutat, sembla el resultat d'un procés de transformació socioeconòmica general iniciat en els segles I-II dC i que respon a factors diversos, entre els que es poden proposar la modificació de les funcions i posició de la ciutat en relació al territori i la transformació dels grups dirigents locals. Aquest procés es completaria entre els segles IV i V. Però en cap cas es pot considerar simplement com a decadència.

L'impacte sobre el territori de l'hàbitat dels segles VI i VII es produeix en la combinació de certes funcions: residència, activitats productives diversificades i serveis ideològics (culte i enterrament). Aquestes funcions afecten un espai rural limitat, en el qual semblen cons-

tuir-se altres centres de població que utilitzen els mateixos mecanismes ideològics i socials que es desenvolupen a l'antiga *Iluvo*, com mostren la presència de necròpolis importants (Ca la Madrona) i la distribució de l'epigrafia funerària cristiana. El nou paisatge rural es defineix, per tant, per una estructura policèntrica i per una més gran permeabilitat entre camp i nuclis de població; una situació totalment diferent del control exclusiu, administratiu, social i econòmic, que devia exercir la ciutat imperial sobre el territori. Sols en aquest sentit i en aquest context és acceptable utilitzar el terme ruralització per definir l'abast i el significat dels canvis que afecten tantes petites ciutats de l'antiguitat tardana. Ara per ara és impossible definir els mecanismes i les relacions socials que porten a concentrar aquestes funcions en el lloc i organitzen l'explotació del territori.

No es pot precisar tampoc quina va ser l'evolució de l'assentament al llarg del segle VII i no hi ha arguments suficients per parlar d'un abandonament de l'antic espai urbà en aquest segle o en els següents. És possible que en el futur es puguin documentar nivells corresponents al període que va del segle VII al X-XII, de la mateixa forma que les darreres excavacions arqueològiques han proporcionat evidències relacionades amb l'hàbitat i la cultura material amb posterioritat al segle V, fins ara considerada la data límit. L'anàlisi correcte d'aquest problema només és possible superant els esquemes centrats en el debat entre continuïtat o decadència de la ciutat antiga.

No cal dir que les evidències disponibles, de naturalesa exclusivament arqueològica, són insuficients per abordar amb garanties un fenomen de canvi cultural global i complex que supera els límits estrictes d'una petita comunitat. En aquest sentit res-

ten al marge d'aquest treball, per força, aspectes molt importants com l'estructura social o les mentalitats, que sols es poden insinuar darrera fets com les pràctiques d'enterrament o la varietat del repertori ceràmics. Tanmateix les evidències materials aporten una prova indiscutible de la magnitud dels canvis que afecten a la vida quotidiana i l'economia, aspectes que rarament apareixen en les fonts escrites del món antic. En aquest sentit, aquest treball il·lustra perfectament els problemes a què s'enfronta la traducció en termes socioeconòmics i culturals dels fenòmens que apareixen en el registre arqueològic.

Cal esperar que la continuació de les excavacions al nucli històric de Mataró aportarà noves dades materials, però també altres tipus d'evidència (per exemple, l'epigràfica) que completaran el nostre coneixement de l'evolució de la ciutat. Aquesta millora, però, no depèn tan sols de l'augment de la documentació disponible, ja molt important. És necessària, paral·lelament, una modificació dels plantejaments i les condicions en que es desenvolupa la recerca, entenent que l'evolució de la ciutat romana és un procés històric global (en tant que afecta totes les esferes de la vida d'una comunitat) i que té un ritme específic; però que també es vincula al seu territori més pròxim i a un àmbit cultural més ample. En aquest context, l'anàlisi de la documentació ha de partir d'una planificació i execució correcta del treball científic, mitjançant la formulació d'hipòtesis i la seva verificació o correcció per arribar finalment a proposar explicacions generals. Actuar d'una altra forma convertiria qualsevol recerca en una simple reacció davant les novetats aportades per una massa creixent de materials i, en última instància, conduiria a recrear els exercicis d'erudició que han caracteritzat la historiografia local a Catalunya fins al segle XX.

RESUMEN

El gran número de excavaciones arqueológicas realizadas en el núcleo histórico de Mataró durante las décadas de 1980 y 1990 han alterado radicalmente el conocimiento de la ciudad romana, que dependía hasta este momento de la síntesis precaria entre los descubrimientos realizados por los eruditos de los siglos XVI al XIX y los esfuerzos de la historiografía local del siglo XX; esfuerzos bien intencionados, pero generalmente alejados de los planteamientos de la investigación científica. En la actualidad, se dispone de datos sólidos sobre la época fundacional y las características del primer núcleo urbano, el urbanismo de época imperial y su evolución, las relaciones entre la organización del espacio, la vida cívica y la economía, así como sobre la arquitectura privada y algunas de las principales infraestructuras públicas. Reflejo de esta situación es el gran número de publicaciones y el debate existente en torno a ciertas cuestiones, como la naturaleza de la fundación o la significación de las evidencias materiales y estratigráficas relacionadas con la última fase de ocupación durante la antigüedad tardía; por mencionar tan sólo algunos de los problemas que han atraído la atención de los investigadores.

La actividad arqueológica de estas dos últimas décadas, aunque ha asumido un carácter profesional y es tutelada por las instituciones públicas con eficacia, muestra también algunos límites, resultado de las particularidades de una arqueología preventiva condicionada por el rápido crecimiento urbanístico y

económico que ha experimentado la ciudad en la segunda mitad del siglo XX. El impacto y el ritmo acelerado de estos cambios afectan especialmente a la planificación y el desarrollo de programas de excavación sistemática en áreas previamente seleccionadas y a la gestión de los nuevos datos. La consecuencia es que disponemos de una imagen esquemática y desequilibrada del urbanismo y de la evolución de la ciudad; una imagen formada a partir de la integración de los conocimientos sectoriales más o menos profundos que aporta el tratamiento diferenciado de los diversos ordenes de evidencia: arqueológica y arquitectónica, epigráfica, numismática y literaria. Es, además, una reconstrucción muy frágil ya que apoya, en buena parte, en los vacíos de la documentación y está más sujeta al azar de los nuevos hallazgos que al proceso normal de revisión que impone el progreso del conocimiento científico. Los posibles problemas son aún más importantes si se tiene en cuenta, precisamente, que los nuevos datos no dependen del desarrollo de proyectos de investigación sistemáticos.

Los avances a que hacíamos referencia con anterioridad son evidentes por lo que respecta al conocimiento del espacio urbano de *Iluv* en el periodo correspondiente a la antigüedad tardía. En especial, disponemos de un volumen de documentación muy importante en forma de depósitos bien estratificados, que incluyen tanto materiales cerámicos como otros elementos, que permiten definir algunos rasgos de la

cultura material o las formas de vida y la existencia de circuitos de intercambio. La diferente naturaleza de los depósitos, al tiempo que proporciona una imagen muy rica de la última fase de ocupación de la ciudad, impone un cuidado metodológico especial que aporta un interés complementario a este estudio. De forma simultánea, esta evidencia se relaciona con una serie de transformaciones arquitectónicas, funcionales y espaciales que modifican radicalmente el espacio urbano. Cultura material y transformaciones arquitectónicas proporcionan, por tanto, una nueva imagen de la situación de la ciudad a finales de la antigüedad.

El efecto más importante de la acumulación de nuevos datos es, sin embargo, la renovación de los planteamientos de la investigación. En particular, la sustitución de un discurso historiográfico elaborado entre los siglos XIX y XX, que se basaba en la distinción radical entre una comunidad cívica republicana y altoimperial, que constituiría el reflejo local del esplendor de la cultura urbana romana, y una ciudad en decadencia irreversible al final de la antigüedad. Sin embargo, esta distinción, que partía de la aplicación simplista de un supuesto esquema histórico general, no es apoyada en absoluto por la arqueología. Todo lo contrario: las excavaciones recientes muestran que *Iluvo* es una ciudad dinámica y en continua transformación desde las primeras fases de su existencia. Los cambios son especialmente importantes durante los siglos II y III d.C. y no se pueden interpretar exclusivamente como efectos de un supuesto empobrecimiento económico o de una crisis general de la ciudad y su territorio; en otras palabras, la historia de *Iluvo*, como marco urbano y como comunidad, aporta un buen ejemplo de una adaptación continua a los modelos cívicos romanos en la que se evidencian los límites materiales y culturales del proceso de urbanización del mundo provincial; límites y respuestas específicas, que aparecen ya en las fases iniciales, en tanto que afectan a la definición de lo que será la forma de vida y la administración de una comunidad y un territorio; límites que asumen un nuevo carácter y otro ritmo en los siglos centrales del imperio. A partir de aquí es posible plantear de otra forma la cuestión de la última fase de ocupación de *Iluvo*.

El objeto de esta publicación es el estudio de un conjunto de contextos cerámicos datados *grosso modo* en los siglos VI y VII d.C. El estudio de estos contextos se justifica por dos razones. En primer lugar, porque muestran unos rasgos comunes, por lo que respecta a su formación y composición, que permiten un estudio comparativo. Por un lado, ha sido posible individualizar y excavar algunos estratos que cubren y eliminan una de las arterias principales de la ciudad romana: el *cardo maximus*. Aunque se trata de excavaciones parciales y corresponden a diversos sec-

tores de esta vía, la importancia de algunas de las intervenciones permiten hacerse una idea precisa de la evolución del *cardo maximus* y de las *insulae* que lo delimitaban, desde su creación en época republicana hasta el siglo VI. Por otro lado, se ha detectado la presencia de un gran número de fosas y silos amortizados durante el mismo siglo VI y las primeras décadas del VII. La cantidad de material recuperado y la diversidad de los repertorios cerámicos (vajillas de mesa y de cocina, ánforas y, en menor cantidad, lucernas), además de la presencia de otros productos (vidrios), proporcionan una imagen muy completa de la cultura material asociada a las actividades domésticas y económicas de una colectividad durante un espacio de tiempo amplio; además de ilustrar sobre los circuitos de aprovisionamiento de productos alimentarios y manufacturas de esta comunidad.

En segundo lugar, estos conjuntos de materiales ilustran sobre la evolución de la vida colectiva, ya que indican transformaciones importantes del paisaje urbano; como mínimo en una dirección muy clara: la progresiva desaparición de la organización ortogonal del espacio urbano (del paisaje de la ciudad clásica, por lo tanto) y de la distinción entre la antigua ciudad y su territorio, entre mundo urbano y mundo rural. En este sentido, los depósitos y las secuencias estratigráficas correspondientes, por su diversidad, permiten abordar un problema histórico importante: los rasgos socioeconómicos y culturales que definen el hábitat de una ciudad del litoral de la *Hispania Tarraconensis* en la antigüedad tardía. Más concretamente, lo que parece la última fase de ocupación de un antiguo espacio urbano en un periodo hasta ahora poco conocido: los siglos VI y VII. La definición de estos rasgos es el punto de partida para plantear otra cuestión: la naturaleza y funciones, en relación con el territorio, de un núcleo que muestra todavía una cierta vitalidad económica y capacidad para organizar la vida colectiva, pero que responde a unos parámetros sociales y culturales diferentes respecto a los que inspiraban la ciudad republicana e imperial. Parece evidente que esta comunidad no se puede seguir considerando una ciudad, ni tan siquiera en decadencia.

Este periodo parece especialmente importante para conocer y comprender las transformaciones finales de la ciudad romana en la Península Ibérica. El correcto análisis del proceso seguido por la ciudad republicana e imperial de *Iluvo*, que consideramos representativo de la evolución seguida por otras pequeñas ciudades romanas de *Hispania*, puede aportar elementos de comparación para un estudio más general.

Como ya se ha indicado, los contextos estudiados aportan una imagen general de la cultura material de los siglos VI y VII. En este periodo de poco más de cien años, ha sido posible distinguir depósitos de fi-

nales del siglo V-inicios del VI y otros de finales del siglo VI-inicios del VII. Los dos grupos de depósitos son tratados, respectivamente, en los capítulos 2 y 3. También parece posible individualizar algunos conjuntos de materiales cerámicos datados globalmente en el siglo VI y, de forma más precisa, a mediados o dentro de la segunda mitad del siglo VI, aunque se trata de estratos que no fueron excavados por completo. Esto afecta a la fiabilidad de la muestra cerámica recogida y, por tanto, a la datación absoluta. Estos estratos son considerados junto con los de finales del siglo VI-inicios del VII en el capítulo 3.

Los conjuntos de materiales de inicios del siglo VI corresponden, en la mayoría de los casos, a los niveles de amortización del *cardo maximus*, aunque muestran una cultura material propia de la segunda mitad del siglo V; por ello, siempre que se ha considerado necesario, se han incluido algunas referencias a contextos urbanos datados muy a finales del siglo V y que también parecen relacionados con la transformación del *cardo*. Los depósitos más modernos proceden, en todos los casos, de los rellenos de fosas y silos relacionados con actividades domésticas cercanas. La gran mayoría de los depósitos son inéditos. Pero también se consideran aquí algunos conjuntos y excavaciones ya publicados, en especial los ya mencionados estratos de amortización del *cardo maximus*. En este último caso, la aparición de nuevas evidencias y la revisión del material cerámico han llevado a modificar la cronología inicialmente propuesta. Los datos aportados por la cultura material se valoran globalmente en el capítulo 5, donde se ha intentado definir la facies cerámica de los siglos VI-VII. Finalmente, y a pesar de las obvias diferencias de planteamiento y metodología, se han integrado en un mismo apartado (capítulo 4) los escasos datos existentes sobre las excavaciones realizadas durante las décadas de 1940 y 1950 en la Plaça de Santa Maria y el Fossar Xic, así como los resultados de una nueva intervención en la Plaça de Santa Maria realizada en el año 2000. Estas excavaciones afectan a lo que parece un posible espacio público del *municipium*, que experimentó transformaciones materiales y de función muy importantes entre los siglos V y VII. El último capítulo (número 6) se dedica a analizar la evidencia relacionada con la evolución del antiguo espacio urbano, con el objetivo de definir las características de la ocupación.

La evidencia arqueológica considerada en esta publicación permite construir una imagen relativamente precisa de las características y la naturaleza del asentamiento que, entre los siglos VI y VII d.C. ocupó la antigua ciudad de *Iliuro*. Por lo que respecta a la cultura material, el primer aspecto a destacar es que los repertorios cerámicos correspondientes a cada una de las dos facies definidas muestran coincidencias importantes con los conjuntos de materiales cerámicos

excavados en muchas ciudades litorales del occidente mediterráneo. Igualmente, hay que destacar en este contexto la variedad y abundancia de producciones y tipos cerámicos representados en ambas facies; aunque también son perceptibles algunas diferencias, al tiempo que, como se indica en el estudio, esta variedad ha de relativizarse. Otros productos, como el vidrio, que aparecen en menor cantidad, muestran coincidencias significativas con los repertorios cerámicos.

Estos hechos indican con claridad que la comunidad del siglo VI se mantuvo, de alguna forma, dentro de los circuitos de intercambio de la época y que se organizó de acuerdo con las formas de vida y las condiciones económicas que se difundían en las regiones litorales del occidente del imperio. Estas formas de vida, en las que es posible encontrar una combinación de continuidad (visible en el consumo de ciertos productos alimentarios y en el uso de vajillas con funciones específicas) e innovación (en el hábitat y la arquitectura), es precisamente un de los factores que aseguró el funcionamiento de los circuitos de circulación de productos. Esta situación explica la homogeneidad que muestran los repertorios de muchos lugares, más allá de las diferencias obvias motivadas por la importancia y la evolución específicas de las diversas ciudades y regiones. En este sentido, los repertorios de *Iliuro* corresponden perfectamente a lo que se ha definido como una *koine* mediterránea. La presencia de unos conjuntos cerámicos importantes en un hábitat de estas características muestra, por otro lado, el funcionamiento regular de los circuitos de intercambio de la época y la importancia de algunos factores para asegurar la llegada de ciertos productos a un lugar, como el emplazamiento litoral o la proximidad a las grandes rutas de comercio marítimo. A la vez, los repertorios también aportan indicios para comprender los procesos a través de los cuales se definieron realidades locales y regionales. Uno de estos indicios es el desarrollo de producciones cerámicas locales/regionales de uso específico (jarras/ánforas o recipientes de cocina) y difusión limitada. Será necesario, en el futuro, precisar mejor los rasgos específicos de la cultura material de *Iliuro* y de asentamientos similares.

Los contextos cerámicos aportan, por tanto, una documentación importante para evaluar el ritmo y la profundidad de los cambios en algunos ámbitos que las fuentes literarias ilustran de modo deficiente. Este objetivo obliga a un análisis riguroso y desde varias perspectivas de los diversos tipos de evidencia documental y, paralelamente, a superar esquemas conceptuales basados en las ideas de decadencia o simple continuidad. La modestia del hábitat y de los repertorios, que es innegable, no se puede interpretar directa y exclusivamente en términos de aislamiento cultural: refleja unas estrategias de adaptación y unas formas de vida determinadas que combinan posibili-

dades muy diversas: desde la diversificación productiva y la recuperación o el reciclaje hasta los intercambios; intercambios a pequeña escala y limitados a algunos productos, pero que mantienen vinculada a esta comunidad con el mundo mediterráneo.

A pesar de su importancia como indicador cultural, los repertorios cerámicos no permiten definir claramente la estructura y intensidad de los circuitos de intercambio que abastecían *Iluvo*; se insinúan tendencias, pero no se puede ir mucho más allá. Esta limitación depende, en buena parte de la falta de referencias escritas o epigráficas relacionadas con los fenómenos económicos y sus protagonistas, pero sobre todo a la ausencia de conjuntos estratificados de características similares y relacionados con los diversos tipos de hábitat, desde ciudades (Barcelona) hasta asentamientos rurales, pasando por las situaciones particulares que presentan las pequeñas ciudades republicanas e imperiales del litoral (*Baetulo* o *Emporiae*) y de zonas próximas a la costa (*Egara*). En muchos de estos núcleos sólo recientemente se ha empezado a disponer de datos adecuados sobre la naturaleza del hábitat tardío. Únicamente la comparación de un número suficiente de casos en un ámbito homogéneo definido por la geografía y la historia permitirá elaborar propuestas explicativas más complejas.

Las coincidencias que muestran los contextos del *cardo maximus* y de las fosas con los conjuntos de materiales recuperados en otras ciudades litorales del occidente romano podrían llevar a insistir excesivamente en las similitudes y a sobrevalorar las condiciones de funcionamiento de los circuitos de intercambio como el factor principal en la configuración de los repertorios de *Iluvo*, pero también conviene considerar otros factores. Algunos de los rasgos que definen la cultura material de los siglos VI-VII (concentración tipológica de los repertorios en cada categoría, diversificación de procedencias) parecen el resultado de estrategias regulares de adaptación a la situación del periodo y han de analizarse en esta perspectiva, considerando globalmente los circuitos de intercambio, las estructuras productivas y la demanda local. Una línea de investigación futura debe ser el análisis de las estructuras económicas (sistemas de explotación y tecnología), la organización del poblamiento rural y los procesos de recogida y circulación del excedente, lo que conducirá a una mejor evaluación del dinamismo y la capacidad material de la comunidad local. También es de lamentar la ausencia de datos relacionados con la estructura social, ya que permitirían una lectura más amplia de los fenómenos económicos.

A pesar de no se pueden olvidar sus diferencias, los dos conjuntos de estratos presentan coincidencias globales que indican una ruptura con la forma de vida

urbana anterior. El momento del cambio se sitúa entre finales del siglo IV y las primeras décadas del V. Pero no se puede establecer como y a que ritmo se produjo este cambio, ya que el registro arqueológico presenta un vacío importante en las décadas centrales del siglo V. El proceso parece finalizado en el curso del siglo VI, como muestran los repertorios cerámicos de las fosas datadas a finales de esta centuria e inicios de la siguiente.

Una última consideración importante relacionada con la cultura material es de carácter metodológico. La presencia de una gran cantidad de material residual, que corresponde especialmente al siglo V, impide definir con garantías las facies cerámicas y dificulta las comparaciones con la situación de la ciudad hasta el siglo IV. La presencia de material residual, por su propia naturaleza, conduce a insistir en las coincidencias y enmascara los procesos evolutivos. Por ello, los resultados del estudio han de utilizarse con prudencia.

El registro estratigráfico también muestra cambios muy importantes en la arquitectura y la organización del hábitat en los siglos VI y VII. Sin embargo, estos cambios deben ser considerados en un marco más amplio para no interpretarlos como el reflejo de un proceso de decadencia y, en relación con ello, reducir la historia de la ciudad imperial a la "crónica de una crisis anunciada". Como se ha indicado, *Iluvo* experimentó continuas transformaciones en su urbanismo y edificios desde el momento de su fundación. Estas transformaciones fueron especialmente intensas a partir de finales del siglo I y durante el II, cuando algunas *domus* y quizá algunos edificios públicos son expoliados, algunas actividades económicas adquieren mayor importancia, ciertos ejes viarios son modificados y numerosas infraestructuras de desagüe son amortizadas. A pesar de su entidad, tales cambios no parecen alterar la fisonomía general de la ciudad de forma irreversible. Y de hecho, todavía se detectan obras de mantenimiento hasta finales del siglo IV.

Este conjunto de modificaciones de la arquitectura y el urbanismo muestran claramente el proceso de adaptación de una comunidad a condiciones históricas en continua transformación y se deben valorar como expresión directa de su dinamismo. Otro problema importante es hasta que punto los esfuerzos para mantener en funcionamiento una parte de la estructura urbana original permiten definir a la *Iluvo* del siglo IV como una ciudad. Suponen estos esfuerzos la perduración de los antiguos modelos de comportamiento cívico, y de la ideología correspondiente, aunque sea de forma modesta?. Los paralelos que aporten las pequeñas ciudades del nordeste de *Hispania Tarraconensis* son poco esclarecedores, ya que las situaciones son muy diversas: los abandonos se producen en el siglo III en ciudades como *Emporiae*,

pero también hay continuidad del hábitat en otras, siempre con transformaciones importantes (caso de *Baetulo*). Un hecho significativo es el final de las evidencias relacionadas de forma indiscutible con programas arquitectónicos y epigráficos, en estas pequeñas ciudades, ya en el siglo II. Dejando de lado la existencia de reformas puntuales y la continuidad del hábitat, esta ausencia indica claramente los límites de la actuación y de la conciencia cívica de la comunidad. Por otro lado, tampoco puede negarse que la preocupación por mantener la red viaria principal y algunas infraestructuras indican el funcionamiento de mecanismos de control de la vida colectiva. La situación está menos definida a partir de inicios del siglo V.

En un momento que hay que situar en la segunda mitad del siglo V e inicios del VI se produce un cambio muy importante en el paisaje de la antigua ciudad. La primera conclusión que se desprende del estudio de la documentación es la desaparición prácticamente total de la estructura urbanística anterior. Los rasgos que definen la nueva organización del espacio no se pueden precisar con claridad. El fenómeno más evidente es la proximidad de las actividades y las funciones a diversos niveles: hábitat y uso funerario, dentro del espacio urbano considerado globalmente; hábitat y producción, así como coexistencia de diversas actividades económicas, a escala doméstica (a juzgar por el contenido de las fosas). Esta proximidad, que responde a nuevos comportamientos y modos de organizar la vida cotidiana, no implica, en absoluto, una confusión de las actividades. Hábitat y cementerio (o cementerios) ocupan espacios separados, de la misma forma que el cementerio y los silos de la Plaça de Santa Maria corresponden a momentos diferentes, por ejemplo. En relación con estos cambios se reorganizan los ejes viarios, que ya no se distribuyen según una retícula regular preconstituida, si no en función de la multiplicación de zonas ocupadas que resulta de la nueva distribución del hábitat, las actividades y los centros de poder. La arqueología indica que la nueva ocupación se concentra en unas áreas concretas: el antiguo sector público, las zonas próximas y alrededor de las vías principales (especialmente, en el sector sur del *cardo maximus* y parte del *decumanus maximus*). Este hecho se relaciona con la existencia de un espacio de vida colectiva que concentra, sucesivamente, actividades materiales (almacenamiento en silos) y función ideológica. También desaparece ahora la distinción entre espacio urbano (entendido como superficie edificada y cerrada por murallas) y territorio.

En este nuevo escenario no hay rastro de la antigua ideología cívica o de sus expresiones religiosas. Por el contrario, las escasas evidencias disponibles muestran un proceso de cristianización avanzado y que parece actuar como referente ideológico princi-

pal, expresándose a través del culto (un aspecto pendiente de confirmación arqueológica) y una práctica funeraria institucionalizada. Con todo, no se puede obviar la función económica del asentamiento, materializada en la existencia de un campo de silos que almacenaría una parte del excedente agrícola del territorio.

El nuevo hábitat mantiene unas relaciones complejas con el pasado. La ruptura, en lo que respecta a las formas de organizar el hábitat, el espacio y las funciones es evidente. Esta ruptura es indicada claramente en la secuencia estratigráfica por la presencia de los estratos de nivelación del *cardo maximus*, sobre los que se constituye el asentamiento de los siglos VI y VII, así como por la presencia de las fosas, practicadas en cualquier punto de la antigua ciudad y sin relación alguna con las construcciones anteriores. En este contexto, los elementos de continuidad o de conexión con la tradición son muy escasos y se limitan a la reutilización de elementos (no se puede hablar de expolios sistemáticos en este momento; esta situación se da, por el contrario, desde el siglo II al IV). Al mismo tiempo hay un esfuerzo por definir espacios públicos, destinados a un uso primero económico y después funerario, y espacios de hábitat, situados en la periferia de los anteriores. El cambio radical que experimenta *Iluvo* y, en concreto, la pérdida del carácter de ciudad, parece el resultado de un proceso de transformación socioeconómica general iniciado en los siglos I-II d.C. y que responde a factores diversos, entre los que se pueden proponer la modificación de las funciones y la posición de *Iluvo* en relación al territorio y la transformación del grupo dirigente local. Este proceso se completaría entre los siglos IV i V y en ningún caso debe considerarse simplemente como decadencia.

El impacto sobre el territorio del asentamiento de los siglos VI y VII reside en la combinación de algunas funciones: residencia, actividades productivas diversificadas y presencia de lo que podría denominarse servicios ideológicos (culto y enterramiento). Estas funciones afectan a un ámbito rural limitado, en el cual parecen constituirse otros centros de población que utilizan los mecanismos ideológicos y sociales similares, como muestran la presencia de necrópolis importantes (Ca la Madrona) y la distribución de la epigrafía funeraria cristiana. El nuevo paisaje rural se define, por tanto, por una estructura policéntrica y por una mayor permeabilidad entre campo y núcleos de población; una situación totalmente diferente del control exclusivo, administrativo, social y económico, que debió ejercer la ciudad imperial sobre el territorio. Solo en este sentido y en este contexto es aceptable utilizar el término ruralización para definir el alcance y el significado de los cambios que afectan a tantas pequeñas ciuda-

des durante la antigüedad tardía. En este momento es imposible definir con precisión los mecanismos y las relaciones sociales que permitieron la concentración de las funciones indicadas en este y otros lugares, y mediante las cuales se organizó la explotación del territorio.

No se puede precisar tampoco como debió ser la evolución del asentamiento a lo largo del siglo VII y no hay argumentos suficientes para suponer un abandono del antiguo espacio urbano a mediados de este siglo o durante los siguientes. Es posible que en el futuro se identifiquen niveles correspondientes al periodo que va del siglo VII a los siglos XII-XIII, de la misma forma que las recientes excavaciones arqueológicas han proporcionado evidencias relacionadas con el hábitat y la cultura material con posterioridad al siglo V, hasta el momento considerada la fecha límite. A partir de ahí podrían establecerse las condiciones en que se formó la villa medieval. El análisis correcto de este problema sólo es posible superando los esquemas centrados en el debate entre continuidad o decadencia de la ciudad antigua.

Es innecesario decir que las evidencias disponibles, de naturaleza exclusivamente arqueológica, son insuficientes para abordar con garantías un fenómeno de cambio cultural global y que supera los límites estrictos de una pequeña comunidad. Así, quedan al margen de este estudio por fuerza aspectos muy importantes como la estructura social o las mentalidades, que se insinúan detrás de las prácticas funerarias o la variedad de los repertorios cerámicos, pero que no pueden apreciarse en toda su compleji-

dad. Con todo, las evidencias materiales aportan una prueba indiscutible de la magnitud de los cambios que afectan a la vida cotidiana y la economía, aspectos que raramente aparecen en las fuentes escritas del mundo antiguo. Es por ello que este estudio ilustra perfectamente los problemas a que se enfrenta la traducción, en términos socioeconómicos y culturales, de los hechos que aparecen en el registro arqueológico.

Hay que esperar que la continuación de las excavaciones en el núcleo histórico de Mataró aportará nuevos datos materiales, pero también otros tipos de evidencia que completarán nuestro conocimiento sobre la evolución de la ciudad. Esta mejora, sin embargo, no depende tan solo del aumento de la documentación disponible, ya de por sí muy importante. Es necesaria, paralelamente, una modificación de los planteamientos y de las condiciones en que se desarrolla la investigación, entendiendo que la evolución de la ciudad romana es un proceso histórico global (en tanto que afecta todas las esferas de la vida de una comunidad) y que tiene un ritmo específico; pero que también se vincula al territorio cercano y a un ámbito cultural más amplio. En este contexto, el análisis de la documentación ha de partir de una planificación y ejecución correcta del trabajo científico. Actuar de otra forma reduciría toda investigación a una simple reacción frente a las novedades aportadas por una masa creciente de materiales y, en última instancia, conduciría a recrear los ejercicios de erudición que han caracterizado la historiografía local en Cataluña hasta un momento avanzado del siglo XX.



SUMMARY

The large number of archaeological digs, carried out in the historical centre of Mataró during the 1980's and 1990's, have radically altered our knowledge of the Roman city. Up until this time, it depended on the precarious synthesis between the findings of the experts in the matter from the 16th to the 19th centuries and the efforts made in the writing of local history in the 20th century. These efforts, though well meaning, as a general rule were a far cry from the scientific research approach. Nowadays, solid data are available about the foundational era and the characteristics of the first city centre, urbanism from the imperial era and its evolution, the relationship between the organisation of space, civic life and the economy, as well as about private architecture and some of the main public infrastructures. This situation is reflected in the large number of publications which exist and the ongoing debate about certain questions, such as the nature of the foundation or the significance of material and stratigraphic evidence related to the last phase of occupation during late ancient times. This is to mention but a few of the problems that have attracted the attention of researchers.

The archaeological activity during these two last decades, albeit being of a professional nature, and efficiently supervised by public institutions, also shows certain limits; the result of the particularities of preventive archaeology, conditioned by the rapid urban and economic growth that the city experienced

in the second half of the 20th century. The impact and accelerated pace of these changes particularly affect the planning and development of systematic excavation programmes in previously selected areas and also affect the management of new data. As a consequence, we are left with a schematic and lopsided image of town planning and evolution of the city. It is an image formed from the integration of more or less profound regional knowledge, which provide the differentiated treatment of the various orders of evidence: archaeological and architectonic, epigraphic, numismatics and literary. It is, besides, a very fragile reconstruction, given that it leans largely on gaps in the documentation and is more subject to the randomness of new findings than to the normal review process imposed by the progress of scientific knowledge. Possible problems are even more important, if we bear in mind, precisely, that new data do not depend on the development of systematic research projects.

The advances to which we made reference earlier are obvious as regards knowledge of the urban space of *Iluro*, in the period corresponding to late ancient times. In particular, there is a large volume of documentation available, in the form of well-stratified deposits, which include both ceramic materials as well as other elements. These allow us to define certain facets of the material culture or the ways of life, and the existence of interchange circuits. The different

nature of the deposits, whilst providing a very rich image of the last phase of occupation of the city, imposes a special methodological care, which adds complementary interest to this study. Simultaneously, this evidence is related to a series of architectonic, functional and spatial transformations, which radically modify city space. Material culture and architectonic transformations therefore provide a new image of the city's situation towards the end of ancient times.

The most important effect that the accumulation of new data has had is, however, the new approach to research. In particular, the replacement of a historiographic discourse devised between the 19th and 20th centuries, which was based on the radical distinction between a republican, civic, high imperial community, which in turn constituted the local reflection of the splendour of Roman urban culture, and a city in irreversible decadence at the end of ancient times. Notwithstanding, this distinction, starting from the simplistic application of a supposed general historic scheme, is not at all supported by archaeology. Quite the opposite, in fact: recent excavations show that *Iluro* is a dynamic city and undergoing continuous transformation since the initial stages of its existence. The changes are particularly important during the II and III Centuries A.D., and cannot be interpreted solely as the effects of a supposedly economical impoverishment, or due to a general crisis in the city and its territory. In other words, the history of *Iluro*, as an urban framework and as a community, provides a good example of continual adaptation to civic Roman models, in which the material and cultural limits of the urban development process of the provincial world are evident. These specific limits and responses, appear way back in the early stages, whilst they affect the definition of what will be a way of life, administration of a community and of a territory. These limits take on a new character and another pace in the Middle Ages of the empire. From thence on, it is possible to look at the last stage of occupation of *Iluro* from a different perspective.

The aim of this publication is the study of a set of ceramic contexts dated *grosso modo* in the 6th and 7th centuries A.D. The study of these contexts is justified for two reasons. In the first place, they show certain common characteristics as regards their formation and composition, which allow for a comparative study. On the one hand, it has been possible to pick out and dig some strata, which cover and eliminate one of the main arteries or thoroughfares of the Roman city: the *cardo maximus*. Although we are talking about partial excavations that correspond to different sectors of this roadway, the importance of some of the interventions give us an exact idea of how the *cardo maximus* evolved; together with the *insulae* that delimited it, from the time of its creation in the Republican era up until the

6th Century. On the other hand, the presence of a large number of amortised ditches and silos, that were suppressed during the same 6th Century and in the early decades of the 7th. The quantity of material recovered and the diversity of the ceramic repertoires (crockery for kitchen and tableware, amphoras and, in a lesser amount, chandeliers), aside from the presence of other products (glass), provide a very full image of the material culture associated with the domestic and economic activities of a particular collective during a large space of time. And also gives an illustration of the supply circuits for the food and manufactured products of this community.

Secondly, these groups of materials give an illustration of the evolution of community life, given that they show major transformations in urban scenery; at least in one clear direction: the progressive disappearance of the orthogonal organisation of city space (classic city scenery, therefore); and the distinction between the ancient city and its territory, between city and rural world. In this sense, the deposits and corresponding stratigraphic sequences, due to their diversity, allows us to approach a major historical problem: the socio-economic and cultural features that define the habitat of a *Hispania Tarraconensis* coastal city in late ancient times. In more concrete terms, what seems to be the last stage of occupation of an ancient city space in a period up to now not very well-known: The 6th and 7th Centuries. The definition of these characteristics is the starting point for posing another question: the nature and functions, in relation to the territory of a city centre, which still shows signs of certain economic vitality and capacity for organising community life, though responds to different social and cultural parameters from the ones that inspired the republican and imperial city. It seems obvious that this community cannot continue to be considered a city, not even one in decadence.

This period seems particularly important in order to become familiar with and comprehend the final transformations of the Roman city in the Iberian peninsula. The correct analysis of the process followed by the republican and imperial city of *Iluro*, which we consider representative of the evolution followed by other small Roman *Hispania* cities, may provide comparative elements for a more general study.

As already mentioned, the contexts studied provide an overall image of the material culture relating to the 6th and 7th Centuries. In this period, of little over a hundred years, it has been possible to distinguish deposits from the end of the 5th and beginning of the 6th Centuries; and others from the end of the 6th and beginning of the 7th Centuries. Both groups of deposits are dealt with, respectively, in chapters 2 and 3. It

also seems possible to pick out some groups of ceramic materials globally dated in the 6th Century and, in a more precise way, around the middle or second half of the 6th Century, although we are talking about strata that were not fully excavated. This affects credibility of the ceramic samples collected, and therefore to the dating of same in absolute terms. These strata are taken into account together with the ones from the end of the 6th Century and beginning of the 7th Century, as per indicated in chapter 3.

The groups of materials from the beginning of the 6th Century correspond, in the majority of cases, to the amortisation levels of the *cardo maximus*, albeit they show a material culture in keeping with the second half of the 5th Century. That is why, some references to urban contexts dated the very end of the 5th Century, have been included, as long as they were considered necessary; and which also seem related to the transformation of the *cardo*. The most modern deposits proceed, in all cases, from the contents of ditches and silos related to nearby domestic activities. The vast majority of the deposits are hitherto unheard of. Although, some groups and excavations already published are herein taken into account; particularly the amortisation strata of the *cardo maximus*, already mentioned. In the case of this last one, the appearance of fresh evidence and the review of ceramic material have led to the modification of the chronology originally proposed. The data provided from the material culture are globally assessed in chapter 5, where an attempt has been made to define the ceramic facies of the 6th-7th Centuries. Finally, and despite the obvious differences in approach and methodology, the little data existing about the excavations carried out during the 1940's and 1950's in the Plaça de Santa Maria and Fossar Xic, as well as the results of a new intervention in the Plaça de Santa Maria in the year 2000, have been put together in the same section (chapter 4). These excavations affect what seems to be a possible public space in the *municipium*, which experienced material and functional transformations between the 5th and 7th Centuries. The last chapter (number 6), analyses the evidence related to the evolution of the ancient urban space, and is aimed at defining the characteristics of occupation.

The archaeological evidence taken into account in this publication allows us to build up a relatively precise image of the characteristics and nature of the settlement which, between the 6th and 7th Centuries A.D. occupied the ancient city of *Illuro*. As regards the material culture, the first aspect to highlight is that the ceramic repertoires corresponding to each one of the two facies defined, coincide, to a large degree, with groups of ceramic materials excavated in many of the western Mediterranean coastal cities. In the same way, in this context, we have to highlight the

variety and abundance of productions and types of ceramic represented in both facies. Although some differences are also perceptible, at the same time, as indicated in the study, the importance of this variety has to be played down. Other products, such as glass, which appear in smaller quantities, coincide significantly with the ceramic repertoires.

These facts clearly indicate that the community in the 6th Century kept itself, in some way, within the circuits of interchange of the period, and that it was organised in accordance with the ways of life and the economic conditions which abound in the coastal regions of the Western Empire. These ways of life, in which it is possible to find a combination of continuity (visible in the consumption of certain food products and the use of crockery for specific uses), and innovation (in the habitat and architecture), is precisely one of the factors which guaranteed the circuits for the distribution of products. This situation explains the homogeneity shown by the repertoires in many places, beyond the obvious differences motivated by the specific importance and evolution of the various cities and regions. In this sense, the repertoires of *Illuro* perfectly correspond to what has been defined as a Mediterranean *koinè*. The presence of some important groups of ceramics in a habitat of these characteristics shows, on the other hand, the regular functioning of one of the interchange circuits of the era and the importance of some factors in ensuring the arrival of certain products at a place; such as the coastal location or proximity to the large commercial maritime routes. At the same time, the repertoires also provide evidence to comprehend the processes, by which local and regional realities were defined. Some of this evidence is the development of local/regional ceramic productions for specific use (jugs/amphoras or cooking recipients) and limited diffusion. It will be necessary, in the future, to be more precise about the specific characteristics of the material culture of *Illuro* and of similar settlements.

Ceramic contexts therefore provide an important documentation for assessing the pace and depth of the changes in some ambits, which literary sources illustrate in a deficient way. This objective calls for a rigorous analysis, from several perspectives, of the various types of documentary evidence and, in parallel, to overcome conceptual schemes based on ideas of decadence or simple continuity. The modesty of the habitat and of the repertoires, which is undeniable, cannot be interpreted directly and solely in terms of cultural isolation. It reflects strategies of adaptation and some specific ways of life, which combine very diverse possibilities: from productive diversification and recovery or recycling, up to exchanges; exchanges on a small scale and limited to

certain products, though they keep this community linked to the Mediterranean world.

In spite of its importance as a cultural indicator, the ceramic repertoires do not allow for the structure and intensity of the exchange circuits that supplied *lluro* to be clearly defined. Trends were insinuated, though we cannot go much further than that. This limitation depends largely on the lack of written or epigraphic references related to the economic phenomena and its protagonists. But above all, to the absence of stratigraphic groups of similar characteristics and related to the various types of habitat, from cities (Barcelona) to rural settlements, passing through particular situations that the small republican and imperial cities of the coastal areas present (*Baetulo* or *Emporiae*) and of areas near to the coast (*Egara*). In many of these settlements (city centres), only recently have there been any data available about the nature of the slow to arrive habitat. Only the comparison of a sufficient number of cases in a homogeneous ambit, defined by geography and history, will allow for more complex explanatory proposals to be made.

The coincidences shown by the *cardo maximus* contexts and ditches, with the groups of materials recovered in other western Roman coastal cities, could lead to an excessive insistence about similarities, and to an overestimation of the working conditions of the exchange circuits as a main factor in the configuration of the repertoires of *lluro*. But it is also wise to consider other factors. Some of the characteristics that define the material culture in the 6th-7th Centuries (typological concentrations of the repertoires in each category, diversification of origins), seem to be the result of regular strategies of adaptation to the situation in the period, and have to be analysed in this perspective. This has to be done by globally taking into account the exchange circuits, productive structures and local demand. One future line of investigation should be the analysis of economic structures (operating and technological systems), organisation of the rural colonisations and collection and distribution of surplus processes. This leads to a better evaluation of the dynamism and material capacity of the local community. It is also regretful to note the absence of data relating to the social structure, as they would allow for a fuller reading of the economic phenomena.

Despite the fact that the differences cannot be forgotten, both groups of strata show global coincidences, which indicate a breaking away from the previous urban way of life. The moment of change is established between the end of the 4th Century and the early decades of the 5th. However, how and at what pace this change came about cannot be

established, given that the archaeological register presents a major gap in the middle decades of the 6th Century. The process seems to have been finalised during the 6th Century, as shown by the ceramic repertoires from the ditches dated the end of this century and start of the next.

One last major consideration, related to the material culture, is of a methodological nature. The presence of a large quantity of residual material, which corresponds especially to the 5th Century, prevents us from defining the ceramic facies with absolute guarantees, and makes comparisons with the situation of the city up to the 4th Century difficult. The presence of residual material, by its very nature, leads to an insistence upon the coincidences and disguises the evolutionary processes. For this reason, the results of the study have to be used cautiously.

The stratigraphic register also shows major changes in the architecture and organisation of the habitat during the 6th and 7th Centuries. Notwithstanding, these changes should be contemplated in a much wider framework, so as not to interpret them as a reflection of the decadence process. And in relation to same, reduce the history of an imperial city to the "chronicle of a foreboding crisis". As per indicated, *lluro* experienced continual transformations in its urban development and buildings from the time it was founded. These transformations were particularly intense after the end of the 1st Century and during the 2nd, when some *domus* and perhaps some public buildings were dispossessed (pillaged), some economic activities gained greater importance, certain roadways were modified and numerous drainage infrastructures were amortised.

Despite their entirety, such changes do not seem to have irreversibly altered the general appearance of the city. And, in fact, maintenance works up to the end of the 4th Century can be detected.

This combination of modifications in the architecture and urban development clearly show the adaptation process of a community to historical conditions under continual transformation, and should be assessed as a direct expression of their dynamism. Another major problem is, up to what point do the efforts to maintain part of the original urban structure in operation enable us to define the *lluro* of the 4th Century as a city? Do these efforts imply that the ancient models of civic behaviour and corresponding ideology still exist, albeit in a modest way? The parallels provided by the north eastern cities of *Hispania Tarraconensis* throw little light on the matter, given that the situations are very diverse. Desertion came about in the 3rd Century, in cities such as *Emporiae*, though there is also continuation of

habitat in others, always with major transformations (as is the case of *Baetulo*). A significant fact is the evidence indisputably related to architectonic and epigraphic programmes, in these small cities, way back in the 2nd Century. Leaving to one side the existence of specific reforms and the continuity of habitat, this absence clearly indicates the limits of the conduct and civic conscience of the community. On the other hand, it cannot be denied that the concern about maintaining the main road network and some of the infrastructures is an indication of how the control mechanisms of collective life operated. The situation is less defined after the start of the V Century.

At one point, which has to be established as in the second half of the 5th Century and beginning of the 6th, a major change in the landscape of the ancient city came about. The first conclusion that can be drawn from analysing the documentation is the almost complete disappearance of the former urban structure. The characteristics that define the new arrangement of space cannot be clearly and exactly determined. The most obvious phenomenon is the proximity of activities and functions at various levels: habitat and funeral use, globally taken into account in the urban space; habitat and production, as well as the co-existence of various economic activities, on a domestic scale (judging by the content of the ditches). This proximity, which responds to new modes of conduct and ways of organising daily life, does not in any way imply a confusion of activities. Habitat and cemetery (or cemeteries) take up separate spaces, in the same way as the cemetery and the silos of the Plaça de Santa Maria correspond to different moments in time, for instance. In relation to these changes, the roadways are rearranged, and are not then distributed in accordance with a regular, pre-reconstituted reticule, but rather in accordance with multiplication of occupied areas, resulting from the new distribution of habitat, activities and power centres. Archaeology indicates that the new occupation is concentrated on specific areas: the old public sector, the areas near and around the main roadways (especially in the southern sector of the *cardo maximus* and part of the *decumanus maximus*). This fact is related to the existence of a space of collective life, which concentrates, successively, material activities (storage in silos) and ideological function. The distinction between urban space (understood as built-up surface area and closed off by city walls) and territory, also disappears around this time.

In this new scenario, there are no signs of ancient civic ideology or its religious expressions. On the other hand, the scarce evidence available indicate an advanced christianisation process, which seems to act as a main ideological reference, expressing itself through worship (an aspect pending archaeological

confirmation), and institutionalised funeral practise. All in all, the economic function of the settlement, materialised in the existence of a field of silos, in which part of the agricultural surplus of the territory was stored, cannot be avoided.

The new habitat maintains complex relationships with the past. The rupture, with regard to ways of organising habitat, space and functions, is obvious. This rupture is clearly indicated in the stratigraphic sequence, due to the presence of levelling strata in the *cardo maximus*, on which the settlement in the 6th and 7th Centuries is constituted; as well as to the presence of ditches, dug out at any point in the ancient city, and bearing no relation whatsoever to former constructions. In this context, the elements of continuity or connection with tradition are very scarce, and are limited to the re-utilisation of elements. (We cannot talk of systematic pillaging at this time). This situation crops up, on the other hand, from the 2nd to the 4th Centuries. At the same time, an effort was made to define public spaces, firstly designated for economic use, then for funeral and habitat spaces, situated on the outskirts of the former ones. The radical change which *Iluro* underwent, and in particular the loss of the city's character, seems to be the outcome of a general socio-economic transformation initiated in the 1st-2nd Centuries A.D., and which respond to a diversity of factors. Amongst these, the modification of the functions and position of *Iluro*, in relation to the territory and transformation of the local leader group, can be proposed. This process was to be completed between the IV and V Centuries, and should in no way be considered as decadence.

The impact upon the settlement territory in the 6th and 7th Centuries lies in the combination of some of the functions: residence, a diversity of productive activities and the presence of what might be called ideological services (worship and burial). These functions affect a limited rural ambit, in which other centres of colonisation seem to be constituted, and which use similar ideological and social mechanisms, as is shown in the presence of major necropolis (Ca la Madrona), and the distribution of the Christian funeral epigraph. The new rural landscape is therefore defined by a poly-central structure and by greater permeability between field and populated nuclei. This is a completely different situation from the exclusive, administrative, social and economic control that the imperial city must have imposed on territory. Only in this sense and in this context, is it acceptable to use the term "ruralisation" to define the scope and significance of the changes that affected so many small cities during late ancient times. At this time, it is impossible to precisely define the mechanisms and social relations that enabled the concentration of the

functions indicated in this and other places, and via which territorial exploitation was organised.

Nor is it possible to be precise about the evolution of the settlement throughout the 7th Century. There are not enough arguments to assume a desertion of the ancient urban space in the middle of this century or during the ensuing ones. It is possible that in the future, levels corresponding to the period which goes from the 7th to the 12th-13th Centuries, will be identified; in the same way as recent archaeological digs have provided evidence related to habitat and material culture, later than the 5th Century, up to the time considered the deadline. From here onwards, the conditions in which the small medieval town was formed can be established. The correct analysis of this problem is only made possible by superseding sketches centred on the debate between continuity or decadence of an ancient city.

It goes without saying that the evidence available, of an exclusively archaeological nature, is insufficient to tackle a phenomenon of global cultural change with guarantees, and which go beyond the strict limits of a small community. So then, very important aspects are forcibly left out of this study, such as the social structure or the mentality, which are insinuated behind the funeral practises, or the variety of ceramic repertoires, though which cannot be appreciated in their full complexity. Altogether, material evidence provides

indisputable proof of the magnitude of the changes that affect daily life and the economy. These aspects rarely appear in written sources about the ancient world. That is why, this study perfectly illustrates the problems of translating, in socio-economic and cultural terms, the facts that appear in the archaeological register.

It is to be hoped that continuation of the excavations in the historical city of Mataró, bring new material data, but also other kinds of evidence, which will complete our knowledge of the evolution of the city. This improvement, however, does not solely depend on the increase in documentation available, which in itself is very important. At the same time, it is necessary to modify the approach and conditions under which research develops, on the understanding that evolution of the Roman city is a global historical process (in that it affects all spheres of community life), and that it runs at a specific pace. But, it is also linked to the nearby territory and to a wider cultural ambit. In this context, the analysis of the documentation has to start with planning and correct carrying out of the scientific work. Acting in any other way would reduce any research to a simple reaction to new information provided, by an increasing mass of materials, and, in the last analysis, would lead to a re-creation of the learning exercises that have characterised the writing of local history in Catalonia up to an advanced moment in time in the 20th Century.



BIBLIOGRAFIA

Abreviatures

Les abreviatures utilitzades són les recomanades per l'Anée Epigraphique. A més, s'afegiran les següents:

Antig. Crist.: *Antigüedad y Cristianismo*. Monografías históricas sobre la antigüedad tardía. Universidad de Murcia. Area de Historia Antigua.

DocAMerid: *Documents d'Archéologie Meridionale*.

EAE: *Excavaciones Arqueológicas en España*. Ministerio de Cultura. Madrid.

IRC: G. FABRE, M. MAYER, I. RODÀ, *Inscriptions Romaines de Catalogne. I, Barcelonne (sauf Barcino)*, París, 1984; *II, Lérida*, París, 1985; *III, Gerone*, París, 1991; *IV, Barcino*, París, 1997; *V, Suppléments aux volumes I-IV et instrumentum scriptum*, París, 2002.

JRA: *Journal of Roman Archaeology*. Ann Arbor.

MAMM: *Miscel·lànies Arqueològiques de Mataró i El Maresme*. Ajuntament de Mataró. Museu Municipal- Secció Arqueològica.

QPAMM: *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia del Museu de Mataró*.

A.A.D.D. (1999): *Intervencions arqueològiques a Sant Martí d'Empúries (1994-1996). De l'assentament precolonial a l'Empúries actual*. Girona.

AGUAROD, C. (1991): *Ceràmica romana importada de cocina en la Tarraconense*. Saragossa.

AICART, F.; LLINÀS, J.; SAGRERA, J. (1991): Primera aproximació a la difusió de la terra sigillata lucente al nord-est de Catalunya. *Cypselà*, IX. Pàgs. 197-207.

ALFÖLDY, G. (1985): Hispanien und das römische Heer. Bemerkungen zu Patrick Le Roux: L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409. *Gerion* 3. Pàgs. 379-410 (= *Römische Heeresgeschichte*, Amsterdam, 1987. Pàgs. 482-513).

ALBERT, E. (1973): *D'Illuro a Mataró. El Maresme del segle V al segle XIII*. Mataró.

ALMAGRO, M.; SERRA-RÀFOLS, J. de C.; COLOMINES, J. (1945): *Carta Arqueològica de España*. Barcelona. Madrid.

ALMAGRO, M.; DE PALOL, P. (1962): Los restos arqueológicos paleocristianos y alto-medievales de Ampurias, *Revista de Gerona* 20. Pàgs. 27-41.

ANÒNIM (1860): Mataró a troços, ó sea historia de la ciudad de Mataró, antes Civitas Fracta, y anteriormente Alarona, por un sugeto que no es natural de ella. VÍCTOR BALAGUER. *Historia de Catalunya i de la Corona de Aragón*. Barcelona. Volum I. Pàgs. 144-168.

AQUILUÉ, X. (1987): *Las cerámicas africanas de la ciudad romana de Betulo (Hispania Tarraconensis)*, *BAR Int. Series* 337. Oxford.

AQUILUÉ, X. (1989a): Terra sigillata africana. TED'A. *Un abocador del segle V d.C. al Fòrum Provincial de Tàrraco*, Tarragona. Pàgs. 123-155.

AQUILUÉ, X. (1989b): Les ceràmiques comunes de producció africana. FED'A, *Un abocador del segle V d.C. al Fòrum Provincial de Tàrraco*. Tarragona. Pàgs. 190-204.

AQUILUÉ, X. (1992): *Relaciones económicas, sociales e ideológicas entre el Norte de África y la Tarraconense en época romana. Las cerámicas de producción africana procedentes de la colonia Julia Urbs Triumphalis Tarraco*. Col. de Tesis doctorals microfotixades. Núm. 1275. Universitat de Barcelona.

AQUILUÉ, X. (1993a): *La seu del Col·legi d'Arquitectes. Una intervenció arqueològica en el centre històric de Tarragona*. Tarragona.

AQUILUÉ, X. (1993b): Las cerámicas finas de los niveles tardo-romanos. X. DUPRÉ, J. M^o. CARRETÉ. *La Antigua Audiencia. Un acceso al Foro Provincial de Tàrraco*. EAE 165. Madrid. Pàgs. 117-150.

AQUILUÉ, X. (1994): La ceràmica comùn africana. X. AQUILUÉ, M. ROCA (eds.). *Ceràmica romana d'època alto-imperial a la península ibèrica. Estat de la qüestió*. Empúries. Pàgs. 61-72.

AQUILUÉ, X. (1997): Anàlisi comparativa de contextos ceràmics d'època tardo-romana (segles V-VI). *Actes de la Taula Rodona Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-V)*. Badalona, 1996. *Arqueomediterrània 2*. Barcelona. Pàgs. 83-100.

AQUILUÉ, X. (2003): Estado actual de la investigación de la terra sigillata africana en la Península Ibérica en los siglos VI-VII. L. CABALLERO, P. MATEOS, M. RETUERCE (eds.). *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad. III Simposio de Arqueología (Mérida 2001)*. Anexo de Archivo Español de Arqueología XXVIII. Madrid. Pàgs. 11-20.

ARTHUR, P. (1998): Eastern Mediterranean amphorae between 500 and 700: a view from Italy. L. SAGUI (a cura di). *Ceramica in Italia: VI-VII secolo. Atti del Convegno in onore di J. W. Hayes. Roma (1995)*. Pàgs. 157-184.

ARCELIN, P.; TRUFFEAU-LIBRE, M.; Dir. (1998): *La quantification des céramiques. Conditions et protocole. Actes de la taula rodona celebrada a Glux-en-Glenne el 7-9 d'abril de 1998*. Centre archéologique européen du Mont Brevray.

ARRIBAS, A.; TARRADELL, M. (1987): El foro de Pollentia. Noticia de las primeras investigaciones. *Los foros romanos en las provincias occidentales (Valencia, 1986)*. Madrid. Pàgs. 121-136.

ARXÉ, J.; CERDÀ, J. A. (1982-1983): Informe de l'excavació de la Plaça Gran de Mataró. *Laietania 2-3*. Pàgs. 289-290.

ARXÉ et al. (1986): ARXÉ, J.; BACÀRIA, A.; BASTIÉ, C.; CABALLERO, M.; PRAIDESABA, P. Últimes intervencions a Iluro (Mataró, El maresme). *Tribuna d'Arqueologia 1984-1985*. Barcelona. Pàgs. 73-82.

Allante (1981): *Allante delle forme ceramiche, I, ceramica fina romana nel bacino mediterraneo (medio e tardo impero)*. Roma.

BACÀRIA, A. (1986): Un lot de Derivées-des-Sigillées Paléochrétiennes à Iluro (Mataró, El Maresme, Espagne). *DAM 10*. Pàgs. 124-129.

BACÀRIA, A. (1993): Tàrraco i el comerç amb la Gàl·lia meridional durant el s. V d.C.; les importacions ceràmiques. *Bulleti Arqueològic, època V*, 15. Pàgs. 339-345.

BALAGUER, V. (1860): *Historia de Cataluña y de la Corona de Aragón*. Barcelona.

BANÚS, J.; BOSCH, M. (2002): Josep Puig i Cadafalch i l'arqueologia mataronina. *Laietania 13*. Pàgs. 195-204.

BARRAL, X. (1982): Transformacions de la topografia urbana a l'Hispania cristiana durant l'Antiguitat Tardana. *II Reunió d'Arqueologia Paleocristiana Hispànica (Montserrat-Barcelona, 1978)*. Barcelona. Pàgs. 105-132.

BARRASETAS, E.; JÀRREGA, R. (1997): La ceràmica trobada al jaciment de la Solana (Cubelles, Garraf). *Actes de la taula rodona Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-V)*. Badalona, 1996. *Arqueomediterrània 2*. Barcelona. Pàgs. 131-152.

BASSOLS, I.; JÀRREGA, R. (1996): Estudi d'un nivell arqueològic baix-imperial a Can Ximenes (Mataró), a través de les àmfores. *Actes de la XII Sessió d'estudis mataronins (Mataró)*. Mataró. Pàgs. 79-100.

BERTOLOTI, F.; MURIALDO, G. (2001): La ceràmica fine da mensa: sigillata africana (e le sue imitazioni). T. MANNONI, G. MURIALDO (eds.). Pàgs. 317-337.

BLASCO, J.; ESCRIVÀ, V.; SORIANO, R. (1994): Assaig de síntesi del panorama ceràmic de la ciutat de València a l'antiguitat tardana. *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Maó, 1988)*. Barcelona. Pàgs. 357-373.

BOFARULL, A. DE (1876): *Historia crítica (civil y eclesiástica) de cataluña, I. Època primitiva: celtas, griegos, fenicios y cartagineses, dominación romana, dominación goda*. Barcelona.

BOLUFER, J. (1994): Les ceràmiques tardanes importades (segles IV-VI de la n.e.) del jaciment de la Punta de l'Arenal (Xàbia, Marina Alta). *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Maó, 1988)*. Barcelona. Pàgs. 375-389.

BONAMUSA, J. (1972): La necròpolis ilironesa de La Riera actualitzada arran de les últimes troballes. *Información Arqueològica 8-9*. Pàgs. 37-42.

BONAMUSA, J. (1976): Necròpolis de l'alta edat mitjana al veïnat de Mata (Mataró). *MAMM 1*. 121-127.

BONAMUSA, J.; LLOANSI, J. (1977): Templeig a la Plaça de Santa Maria (Mataró). *QPMM 1*. Pàgs. 8-16.

BONAMUSA et al. (1985): BONAMUSA, J.; CERDÀ, J. A.; CLARIANA, J.-E.; GARÍ, I.; MARTÍ, C.; PERA, J.; SOLER, A. *El jaciment romano-medieval de Can Modolell. Dos mil anys d'història. Deu anys d'excavacions. Cabrer de Mar. El Maresme (1974-1985)*. Mataró.

BONAMUSA et al. (1998): BONAMUSA, J.; CLARIANA, J.-E.; GARÍ, I.; PERA, J.; SOLER, A. El jaciment de Can Modolell (Cabrer de Mar, El Maresme) com a nucli de romanització. M. MAYER, J. M^o. NOLLA, J. PARDO (eds.). *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispània Citerior*. Barcelona. Pàgs. 125-136.

BONIFAY, M. (1983): Elements d'évolution des céramiques de l'Antiquité tardive à Marseille d'après les fouilles de la Bourse (1980-1981). *RAN 16*. Pàgs. 285-346.

BONIFAY, M. (1986): Observations sur les amphores tardives à Marseille d'après les fouilles de la Bourse (1980-1984). *RAN 19*. Pàgs. 269-305.

BONIFAY, M. (1998): Sur quelques problèmes de datation des sigillées africaines à Marseille. L. SAGUI (a cura di). *Ceramica in Italia: VI-VII secolo. Atti del Convegno in onore di J. W. Hayes. Roma (1995)*. Florència. Pàgs. 71-81.

BONIFAY, M.; CONGES, G.; LEGUILLOUX, M. (1989): Amphores tardives (Ve-VIe siècle) à Arel et à Marseille. *Amphores romaines et histoire économique, dix ans de recherche. Actes du Colloque de Sienne (22-24 mai 1986)*. Roma. Pàgs. 660-663.

BONIFAY, M.; PIERI, D. (1995): Amphores du Ve au VIe s. à Marseille: nouvelles données sur la typologie et le contenu. *JRA 8*. 94-120.

- BONIFAY, M.; CARRE, M. B.; RIGOIR, Y. Dirs. (1998): *Fouilles à Marseille. Les mobiliers (Ier-VIIe siècles ap. J.-C.). Études Massaliètes* 5. Marsella.
- BOSCH, M. (1998): La gorgona de Mataró. Un altar funerari monumental a la Via Augusta dins el territori d'Iluvo. *Laietania* 11. Pàgs. 125-141.
- BOURGEOIS, A.; MAYET, F. (1991): *Belo VI. Les sigillées*. Collection de la Casa de Velázquez, 34 (Archéologie XIV). Madrid.
- BROGIOLO, G. P. (1989): Brescia: Building transformations in a Lombard city. K. RANDSBORG (ed.). *The Birth of Europe. Archaeology and Social Development in the First Millennium A.D. Analecta Romana Instituti Danici Supplementum XVI*. Roma. Pàgs. 156-165.
- BROGIOLO, G. P., ed. (1996). *Early Medieval Towns in the Western Mediterranean (Ravenna, 1994)*. Documenti Archeologia 10. Mantua.
- BROGIOLO, G. P. (1999): Ideas of the Town in Italy during the Transition from the Antiquity to the Middle Ages. G. P. BROGIOLO, B. WARD-PERKINS (eds.). *The idea and ideal of the town between late Antiquity and the Early Middle Ages*. Leiden-Boston-Colonia. Pàgs. 99-126
- BROGIOLO, G. P. (2000): Towns, Forts and the Countryside: Archaeological Models for Northern Italy in the Early Lombard Period (AD 568-650). G. P. BROGIOLO, N. GAUTHIER, N. CHRISTIE (eds.). *Towns and their Territories between Late Antiquity and the Early Middle Ages*. Leiden-Boston-Colonia. Pàgs. 299-323.
- BROGIOLO, G. P.; WARD-PERKINS, B., eds. (1999): *The idea and ideal of the town between late Antiquity and the Early Middle Ages*. Leiden-Boston-Colonia.
- BROGIOLO, G. P.; GAUTHIER, N.; CHRISTIE, N., eds. (2000): *Towns and their Territories between Late Antiquity and the Early Middle Ages*. Leiden-Boston-Colonia
- CANTINO-WATAGHIN, G. (1995): Contributo allo studio della città tardoantica. *IV Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispánica (Lisboa, 28 setembre-2 octubre 1992)*. Barcelona. Pàgs. 235-261.
- CANTINO-WATAGHIN, G. (1999): The Ideology of urban Burials. G. P. BROGIOLO, B. WARD-PERKINS (eds.). *The idea and Ideal of the Town between Late Antiquity and the Early Middle Ages*. Leiden-Boston-Colonia. Pàgs. 147-180.
- CANTINO-WATAGHIN, G.; GURT, J. M^o.; GUYON, J. (1996): Topografia della Civitas Christiana tra IV e VI sec. G. P. BROGIOLO (ed.). *Early Medieval Towns in the Western Mediterranean (Ravenna, 1994)*. Documenti Archeologia 10. Mantua. Pàgs. 17-41.
- CARIGNANI, A. (1986). Le distribuzione delle anfore africane tra III e VII secolo. A. GIARDINA (ed.). *Società romana e impero tardoantico*. Roma-Bari. Volum III. Pàgs. 27-43.
- CARIGNANI *et al.* (1986): CARIGNANI, A.; CIOTOLA, A.; PACETTI, F.; PANELLA, C., Roma. Il contestò del Tempio della *Magna Mater* sul Palatino. A. GIARDINA (ed.). *Società romana e impero tardoantico*. Roma-Bari. Volum III. Pàgs. 27-43.
- CARIGNANI, A.; PACETTI, F. (1989): Anfore tardo-antiche dagli scavi del Palatino. *Anphores romaines et histoire économique. Dix ans de recherche. Actes du Colloque de Sienne (22-24 mai 1986)*. Roma. Pàgs. 610-615.
- CARRERAS, C.; BERNI, P. (1998): Producció de vi i àmfores tardanes del NE de la Tarraconense. *El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al mediterrani occidental. Actes del 2on Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana (Badalona, 6-9 maig 1998)*. Badalona. Pàgs. 270-276.
- CASTANYER *et al.* (1993): CASTANYER, P.; SANMARTÍ, E.; SANTOS, M.; TREMOLEDA, J.; BENET, C.; GARRETÉ, J. M^o.; FÀBREGA, X.; REMOLÀ, J. A.; ROCOS, N., L'excavació del cardo B. Noves aportacions sobre l'abandonament de la ciutat romana d'Empúries. *Cypselo*, X. Pàgs. 159-194.
- CASTANYER, P.; TREMOLEDA, J. (1999): *La vil·la romana de Vilalba*. Girona.
- CASTELLANOS, S. (2000): Los lugares sagrados urbanos en las transformaciones del occidente tardoantigo. *Lo sagrado en el proceso de municipalización del occidente latino. Iberia* 3. Volum monogràfic. Pàg. 129-149.
- C.A.T.H.M.A. (1991): Importations des céramiques communes méditerranéennes dans le midi de la Gaule (Ve-VIIe s.). *A céramica medieval no Mediterrània occidental (Lisboa 1987)*. Lisboa. Pàgs. 27-47.
- CAU, M. A. (2003): *Ceràmica tardorromana de cocina de las Islas Baleares. Estudio arqueométrico*, BAR International Series 1182, Archaeopress, Oxford.
- CAVAILLÈS-LLOPIS, M. T. (1986): Céramiques de l'antiquité tardive à Marseille. *DAM* 9. Pàgs. 167-195.
- CAVAILLÈS-LLOPIS, M.-T.; VALLAURI, L. (1994): Les céramiques fines importées. DÉMIANS D'ARCHIMBAUD, G., dir. (1994): *L'oppidum de Saint-Blaise du Ve au VIIe s. (Bouches-du-Rhône)*. *Documents d'Archéologie Française* 45. París. Pàgs. 86-115.
- CELA *et al.* (1994): CELA, X.; CHADWICK, E.; MARTÍ, C.; PUERTA, C.: L'excavació al carrer d'en Pujol, 43-45. La troballa d'un tresoret d'Aurei d'època Claudia a Iluro (Mataró, El Maresme). *Laietania* 9. Pàgs. 133-138.
- CELA, X.; REVILLA, V. (1999): La topografia del artesanat urbà el litoral de Hispania Tarraconensis: el caso de Iluro. *MAH*, XVIII. Pàgs. 24-44.
- CELA, X.; GARCÍA ROSSELLÓ, J.; PERA, J. (2003): *Fem Arqueologia descobrir la Ciutat*. Catàleg de l'exposició. Mataró.
- CELA, X.; REVILLA, V. (en premsa): Contextos ceràmicos de los siglos V al VII del municipium de Iluro (Mataró, Barcelona). Evidencia material, hàbitat y dinàmica econòmica en una ciutat del litoral hispano. *Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry, Barcelona, 2001*.
- CERDÀ, J. A.; PÉREZ TORT, S. (1991): Darreres excavacions d'urgència davant del clos arqueològic de Torre Llauder (Mataró, El Maresme). *Laietania* 6. Pàgs. 127-147.
- CERDÀ *et al.* (1994): CERDÀ, J. A.; GARCÍA, J.; MARTÍ, C.; PERA, J.; PUJOL, J.; REVILLA, V. *Iluro, oppidum civium romanorum*: estado de la cuestión. *Actes XIV Congrés Internacional d'Arqueologia Clàssica, La ciutat en el món romà (Tarragona 1993)*. Tarragona. Vol. 2. Pàgs. 97-99.
- CERDÀ *et al.* (1997): CERDÀ, J. A.; GARCÍA ROSSELLÓ, J.; MARTÍ, C.; PERA, J.; PUJOL, J.; REVILLA, V., *El cardo maximus de la ciutat romana d'Iluro (Hispania Tarraconensis)*, *Laietania* 10. Volum monogràfic.
- CERDÀ, J. A.; GURRI, E. (2000): Continuïtat i canvis a la vila d'Alarona (Mataró) a l'Alta Edat Mitjana. *Actes del 1er Congrés d'Arqueologia medieval i moderna de Catalunya (Novembre de 1998)*. AGRAM. Barcelona. Pàgs. 100-113.
- CHAVARRÍA, A. (1996): Transformaciones arquitectónicas de los establecimientos rurales en el nordeste de la Tarraconensis durante la Antigüedad Tardía. *Boletín de la Real Academia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi* X. Pàgs. 165-202.

- CHAVARRÍA, A. (1998): Els establiments rurals del llevant de la Tarraconesa durant l'antiguitat tardana: transformacions arquitectòniques i funcionals. *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins* XXXIX. Pàgs. 9-30.
- CLARIANA, J.-F. (1984): Notes sobre l'estructura urbana d'Iluro. *Faentia* 6/1. Pàgs. 89-111.
- CLARIANA, J.-F. (1988): Problemes plantejats en l'arqueologia d'Iluro. *Actes de la IV Sessió d'Estudis Mataronins*. Mataró.
- CLARIANA, J.-F. (1991): Urbanisme i l'evolució d'Iluro. Noves aportacions. *Actes de la VII Sessió d'Estudis mataronins*. Mataró. Pàgs. 21-48.
- CLARIANA, J.-F. (1994a): *Iluro ciutat romana*. Col·lecció SaLlusi 1. Grup d'Història del Casal. Mataró.
- CLARIANA, J.-F. (1994b): Apunts sobre la Iluro romana. *Actes de la X Sessió d'estudis Mataronins*. Museu Arxiu de Santa Maria. Mataró. Pàgs. 47-74.
- CLARIANA, J.-F. (2002): La vil·la romana del Sant Crist (El Maresme). Interpretació i estudi dels materials recuperats en el curs de la seva destrucció. *Laietania* 13. Pàgs. 107-157.
- CLARIANA, J.-F.; JÀRREGA, R. (1990): Aportació al coneixement de unes estructures arquitectòniques tardorromanes del jaciment arqueològic de Can modolell (Cabrera de Mar, Barcelona). *AEA* 63. Pàgs. 330-344.
- CLARIANA et al. (1993): CLARIANA, J.-F.; CLEMENTE, M.; JÀRREGA, R.; JUHÉ, E. L'arquitectura domèstica de la romana Iluro, estat de la qüestió. *IX Sessió d'Estudis Mataronins*. Museu Arxiu de Santa Maria. Mataró. Pàgs. 39-60.
- CLARIANA, J.-F.; JÀRREGA, R. (1994): Estudi de la fase baix/imperial de la vil·la romana de Torre Llauder (Mataró, Maresme). Les ceràmiques. *Laietania* 9. Pàgs. 251-289.
- CLARIANA, J.-F.; PREVOSTI, M. (1994): Un exemple de ruralització a l'antiguitat tardana: la vil·la de Torre Llauder. *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Maó, 1988)*. Barcelona. Pàgs. 117-126.
- COLL, J.-M.; ROIG, J.; MOLINA, J.-À. (1997): Contextos ceràmics de l'antiguitat tardana del Vallès. *Actes de la Taula Rodona sobre Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)*. Badalona, 1996. *Arqueomediterrània* 2. Barcelona. Pàgs. 37-57.
- COMAS, M.; PADRÓS, P. (1997): Un context ceràmic del segle VI a Baetulo. *Actes de la Taula Rodona Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)*. Badalona, 1996. *Arqueomediterrània* 2. Barcelona. Pàgs. 121-130.
- CUADRADA, C. (1988a): *El Maresme Medieval: Habitat, Economia i Societat. Segles X-XIV*. Mataró.
- CUADRADA, C. (1988b): *Civitas Fracta*, tornem-hi a pensar. *Civitas Fracta* II. Mataró. Pàgs. 9-14.
- DÉMIANS D'ARCHIMBAUD, G., dir. (1994): *Loppidum de Saint-Blaise du Ve au VIIe s. (Bouches-du-Rhône)*. *Documents d'Archéologie Française* 45. Paris.
- DÍAZ, P. (2000): City and Territory in Hispania in Late Antiquity. G. P. BROGIOLO, N. GAUTHIER, N. CHRISTIE (eds.), *Towns and their Territories between Late Antiquity and the Early Middle Ages*. Leiden-Boston-Colònia. Pàgs. 3-35.
- DUPRÉ, X.; REMOLÀ, J. A., eds. (2003): *Sordes urbis. La eliminación de residuos en la ciudad romana*. *Actas de la reunión de Roma (15-16 noviembre 1996)*. Roma.
- DURLIAT, J. (1998): Les conditions du commerce au VIe siècle. R. HODGES, W. BOWDEN (eds.), *The Sixth Century. Production, Distribution and Demand*. Leiden-Boston-Colònia. Pàgs. 89-117.
- ENRICH, J.; ENRICH, J. (1995): *Vilaclara de Castellfollit del Boix. Un assentament rural de l'antiguitat tardana*. Igualada.
- FÀBREGA, X. (1989a): Terra sigillata grisa i ataronjada estampada. TED'A. *Un abocador del segle V d.C. al Fórum Provincial de Tàrraco*. Tarragona. Pàgs. 156-172.
- FÀBREGA, X. (1989b): Les ceràmiques comunes de producció local o indeterminada. TED'A. *Un abocador del segle V d.C. al Fórum Provincial de Tàrraco*. Tarragona. Pàgs. 205-232.
- FÉVRIER, P.-A. (1992): Quelques observations sur la céramique des IV^e-VII^e siècles. *III Reunió d'Arqueologia Paleocristiana Hispànica (Maó 1988)*. Barcelona. Pàgs. 245-255.
- FRANQUESA, A. (1889): *Topografía médica de Mataró y su zona*. Barcelona, Tipografia de J. Balmas Planas.
- FUENTES, A. (1999): Aproximación a la ciudad hispana de los siglos IV y V d.C. L. A. GARCÍA MORENO, S. RASCÓN (eds.), *Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad tardía*. Alcalá de Henares. Pàgs. 25-50.
- FULFORD, M. H.; PEACOCK, D. S. P. (1984): *Excavations at Carthage: the British Mission, vol. II. The Avenue du Président Habib Bourguiba, Salammbu: the Pottery and other ceramic objects from the site*. Sheffield.
- GANDOLFI, D. (1998): Ceramiche fini di importazione di VI-VII secolo in Liguria. L'esempio di Ventimiglia, Albenga e Luni. L. SAGUI (a cura di), *Ceramica in Italia: VI-VII secolo. Atti del Convegno in onore di J. W. Hayes*. Roma (1995). Florència. Pàgs. 253-274.
- GARCÍA MORENO, L. A. (1977-1978): La cristianización de la topografía de las ciudades en la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía. *AEA*. 50-51. Pàgs. 311-323.
- GARCÍA MORENO, L. A.; RASCÓN, S., eds. (1999): *Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad tardía (Alcalá de Henares, 1996)*. *Acta Antiqua Complutensia* 1. Alcalá de Henares.
- GARCIA ROSSELLÓ, J.; CERDA, J. A. (1990): Una necròpoli tarδο-romana a Ca la Madrona (Mataró, el Maresme). *VI Sessió d'estudis mataronins*. Mataró. Pàgs. 7-22.
- GARCIA ROSSELLÓ, J. (1995): Una aproximació al coneixement de la ciutat romana d'Iluro. *Fulls del Museu Arxiu de Santa Maria* 52. Mataró. Pàgs. 4-19.
- GARCÍA ROSSELLÓ et al. (1993): GARCÍA ROSSELLÓ, J.; ARXÉ, J.; BACARIA, A.; BANÚS, J.; CERDA, J. A.; PERA, J., Intervencions a Iluro (1982-1989). Mataró. *Anuari d'intervencions arqueològiques a Catalunya. Època romana-antiguitat tardana. Campanyes 1982-1989*. Barcelona. Generalitat de Catalunya. Pàgs. 147-153.
- GARCÍA ROSSELLÓ, J.; MARTÍN, A.; CELA, X. (2002): Nuevas aportaciones sobre la romanización en el territorio de Iluro (*Hispania Tarraconensis*). *Empúries* 52. Pàgs. 29-54.
- GELICHI, S. (2000a): Ceramic Production and Distribution in the Early Medieval mediterranean Basin (Seventh to Tenth Centuries AD): Between Town and Countryside. G. P. BROGIOLO, N. GAUTHIER, N. CHRISTIE (eds.), *Towns and their Territories between Late Antiquity and the Early Middle Ages*. Leiden-Boston-Colònia. Pàgs. 115-139.
- GELICHI, S. (2000b): L'eliminazione dei rifiuti nelle città romane del nor Italia tra antichità ed alto medioevo. X. DUPRÉ, J. A. REMOLÀ (eds.), *Sordes urbis. La eliminación de residuos en la ciudad romana*. Roma. Pàgs. 13-23.
- GIRALT, J.; TUSEI, E. (1993): Modelos de transformación del mundo urbano en el nordeste peninsular. Siglos V-XI. *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. 1. Pàgs. 37-46.
- GORGES, J.-G. (1979): *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problematique archeologiques*. Paris.

- GRAUPERA, J. (1988): Notes sobre una inexistent capella romànica al Fossar Xic. *IV Sessió d'Estudis matoronins*. Mataró. Pàgs. 49-58.
- GUTIART, J. (1976): *Baetulo. Topografia arqueològica, urbanisme e història*. Badalona.
- GUTIART, J. (1993): La ciudad romana en el ámbito de Catalunya. *La ciudad hispanorromana*. Barcelona. Pàgs 54-83.
- GURRI, E.; RUIZ, M. (1993): El sector nord-est de la ciutat d'Iluo (Mataró, Maresme). Noves aportacions arqueològiques. *Paig Castellar 5*. Santa Coloma de Gramenet. Pàgs. 72-85.
- GURT, J. M^a. (1999): Les ciutats i l'urbanisme. *Del Romà al Romànic. Història, Art i Cultura de la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X*. Barcelona. Pàgs. 63-76.
- GURT, J. M^a. (2000-2001): Transformaciones en el tejido de las ciudades hispanas durante la antigüedad tardía: dinámicas urbanas. *Zephyrus* 53-54. Pàgs. 443-471.
- GUSI, F. (1976): La Topografía urbanística de Iluro. *MAMM*, I. Pàgs. 35-39.
- GUTIERREZ, S. (1986): Cerámicas comunes altomedievales: contribución al estudio del tránsito de la Antigüedad tardía al mundo paleoislámico en las comarcas meridionales del País Valenciano. *Lucentum*, V. Pàgs. 147-169.
- GUTIÉRREZ, S. (1993): De la civitas a la madina: destrucción y formación de la ciudad en el sureste de Al-Andalus. Un debate arqueológico. *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, t. I. Pàgs. 13-35.
- GUTIÉRREZ, S. (1994): La cerámica tosca a mano de los niveles tardíos de Begastri (siglos VI-VIII): avance preliminar. *Antig.Crist.*, I (2^a edició). Pàgs. 145-154.
- GUTIÉRREZ, S. (1996): La città della Spagna tra romanità e islamismo. G. P. BROGIOLO (ed.). *Early Medieval Towns in the Western Mediterranean (Ravello, 1994)*. Documenti di Archeologia, 10. Mantua. Pàgs. 55-63.
- GUTIÉRREZ, S. (1998): Eastern Spain in the sixth century in the light of archaeology. R. HODGES, W. BOWDEN (eds.). *The Sixth Century. Production, Distribution and Demand*. Leiden-Boston-Colonia. Pàgs. 161-184.
- GUYARD, L., ed. (2003): *Le Collège de France (Paris). Du quartier gallo-romain au Quartier latin (Ier s. Av. J.-C. - XIXe s.)*. Paris. Documents d'Archéologie Française 95. Série Archéologie préventive.
- HAYES, J. W. (1972): *Late Roman Pottery*. Londres.
- HAYES, J. W. (1976): Pottery: stratified groups and typology. J. H. HUMPHREY (ed.). *Excavations at Carthage conducted by the University of Michigan, 1975 I*. Tunis. Pàgs. 47-123.
- HAYES, J. W. (1977): North African flanged bowls. A problem in fifth century chronology. J. DORE, K. GREENE (eds.). *Roman Pottery Studies in Britain and Beyond: Papers Presented to John Gillam*, BAR Int. Series 30. Oxford. Pàgs. 279-287.
- HAYES, J. W. (1980): *Supplement to Late Roman Pottery*. Londres.
- HAYES, J. W. (1992): *Excavations at Sarayhan in Istanbul, vol. II. The Pottery*. Princeton.
- HUMPHREY, J. Ed. (1976-1981): *Excavations at Carthage, conducted by the University of Michigan*. Ann Arbor, Michigan.
- JÁRREGA, R. (1987): Notas sobre la importación de cerámicas finas norteafricanas (sigillata clara D) en la costa oriental de Hispania durante el siglo VI e inicio del VIII d. de C. *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. II. Madrid. Pàgs. 337-344.
- JÁRREGA, R. (1991): *Cerámicas finas tardorromanas y del Mediterráneo oriental en España. Estado de la cuestión*. Anejos de Archivo Español de Arqueología XI. Madrid.
- JÁRREGA, R. (1996): La fundació de la ciutat romana d'Iluo. Consideracions sobre unes hipòtesis. *Actes de la XII Sessió d'Estudis Matoronins*. Museu Arxiu de Santa Maria. Mataró. Pàgs. 55-77.
- JÁRREGA, R.; CLARIANA, J.-F. (1994a): Ceràmica xipriota i egípcia-B tardorromana a la comarca del Maresme. *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Maó 1988)*. Barcelona. Pàgs. 333-337.
- JÁRREGA, R.; CLARIANA, J.F. (1994b): Restes arquitectòniques d'època romana i un petit context estratigràfic tardo-antic trobats al carrer de les Espenyes (Mataró). *X Sessió d'Estudis Matoronins*. Pàgs. 33-46.
- JÁRREGA, R.; CLARIANA, J.-F. (1994c): Aportación al estudio de la ciudad romana d'Iluo/Alarona (Mataró) durante la antigüedad tardía. *Actes del XIV Congrés Internacional d'Arqueologia Clàssica (Tarragona 1993)*. Tarragona. Volum 2. Pàgs. 220-223.
- JÁRREGA, R.; CLARIANA, J.-F. (1995): Aportaciones al conocimiento de la fase tardoantigua de la villa romana de Caputxins (Mataró). *IV Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Lisboa 1992)*. Barcelona. Pàgs. 113-120.
- JÁRREGA, R.; CLARIANA, J.-F. (1996): El jaciment arqueològic de Can Modolell (Cabrerà de Mar, Maresme) durant l'Antiguitat Tardana. Estudi de les ceràmiques d'importació. *Cypselà*, XI. Pàgs. 125-152.
- JIMÉNEZ, M. (1996): Les necròpolis d'Iluo: estat de la qüestió i cronologia. *Actes de la XII Sessió d'Estudis Matoronins*. Museu Arxiu de Santa Maria. Mataró. Pàgs. 101-122.
- JUNYENT, E.; PÉREZ, A. (1994): El bajo imperio iberdicense: las excavaciones de La Paeria". *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Maó 1988)*. Barcelona. Pàgs. 127-150.
- KEAY, S. J. (1984): *Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean. A typology and economic study: the catalan evidence*. BAR Int. Series 196. Oxford.
- KEAY, S. J. (1987): La importación de vino y aceite en la Tarraconense oriental en la Antigüedad. *El vi a l'Antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental*. Actes del Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana (Badalona, 28 novembre-1 desembre 1985). Badalona. Pàgs. 383-395.
- LA ROCCA HUDSON, C. (1986): *Dark Ages a Verona*. Edilizia privata, aree aperte e strutture pubbliche in una città dell'Italia settentrionale. *Archeologia Medievale*, XI. Pàgs. 31-78.
- LAÍZ, M. D.; RUIZ, E. (1988): Cerámicas de cocina de los siglos V-VII en Cartagena (C/ Orce-D. Gil). *Arte y poblamiento en el SE peninsular*. *Antig.Crist.*, V. Pàgs. 265-301.
- LAÍZ, M. D.; BERROCAL, M. C. (1991): Un vertedero tardío en Cartagena. C/ Duque, 33. *Arte, sociedad, economía y religión durante el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía. Homenaje al Profesor Dr. D. José M^a. Blázquez Martínez al cumplir 65 años*. *Antig.Crist.*, VIII. Pàgs. 321-340.
- LE ROUX, P. (1985): L'Hispania et l'imperium. Réponse à G. ALFOLDY. *Gerion* 3. Pàgs. 411-422.
- LONG, L.; VOLPE, G. (1996): Origini e declino del commercio nel Mediterraneo occidentales tra età arcaica e tarda antichità. I relitti de La Palud (Isola di Port-Cros, Francia). *L'Africa romana. Atti dell'XI convegno di studio (Cartagine, 15-18 dicembre 1994)*. Sassari. Vol. III. Pàgs. 1235-1284.

LONG, L.; VOLPE, G. (1998): Le chargement de l'épave 1 de la Palud (Vr's.) à Port-Cros (Var). Note préliminaire. M. BONIFAY, M.-B. CARRÉ, Y. RIGOIR (eds.). *Fouilles à Marseille. Les mobiliers (I^{er}-VII^e siècles ap. J.-C.)*. Collection Études Massaliètes 5. Pàgs. 317-342.

LÓPEZ MULLOR *et al.* (2003): LÓPEZ, A.; FIERRO, J.; ENRICH, J.; ENRICH, J.; SALES, J.; BELTRÁN DE HEREDIA, J. Cerámica tardorromana y altomedieval en la provincia de Barcelona. Siglos VII-X. L. CABALLERO, P. MATEOS, M. RETUERCE (eds.). *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad. III Simposio de Arqueología (Mérida 2001)*. Anejos de Archivo Español de Arqueología XXVIII. Madrid. Pàgs. 41-65.

LLINÀS, J. (1997): La excavación de la carretera de San Martín de Ampurias (Gerona): Un ejemplo de la evolución de los contextos cerámicos durante la Antigüedad Tardía en el litoral catalán. *AEA*, 70. Pàgs. 149-169.

LLOVET, J. (1953): El problema de l'origen de les Santes Juliana i Semproniana. *Bulleti de la Societat Catalana d'Estudis històrics*, II.

LLOVET, J. (1959): *La ciutat de Mataró*. Mataró.

LLOVET, J. (2000): *Mataró. Dels orígens de la vila a la ciutat contemporània*. Mataró.

MACIAS, J. M^o. (1999): *La ceràmica comuna tardorromana a Tàrraco. Anàlisi tipològica i històrica (segles I-VII)*. Tarragona.

MACIAS, J. M^o.; REMOLÀ, J. A. (2000): Tarraco visigoda: caracterización del material cerámico del siglo VII. *V Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Cartagena, 16-19 abril 1998)*. Barcelona. Pàgs. 485-497.

MACKENSEN, M. (1993): *Die spätantiken sigillata –und Lampentöpfereien von El Mahrine (Nordtunesien): Studien zur nordafrikanischen Feinkeramik des 4. bis 7. Jahrhunderts*. Münchner Beiträge zur Vor- und Frühgeschichte, 50. Munich.

MACKENSEN, M. (1998): Centres of African Red Slip Ware production in Tunisia from the late 5th to the 7th Century. L. SAGUI (ed.). *Ceramica in Italia: VI-VII secolo. Atti del Convegno in onore di J. W. Hayes*. Roma (1995). Roma. Pàgs. 23-39.

MADRID, M. J.; MURCIA, A. J.; SANTAELLA, F. (2000): Cerámicas importadas de los siglos VI-VII en las termas romanas de la calle Honda, Cartagena. *V Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Cartagena 16-19 abril 1998)*. Barcelona. Pàgs. 351-362.

MANNONI, T.; MURIALDO, G., eds. (2001): *S. Antonio: un insediamento fortificato nella Liguria Bizantina*. Istituto Internazionale di Studi Liguri. Collezione di monografie preistoriche ed archeologiche, 12. Bordighera.

MARAZZI, F. (1998): "The destinies of late Antique Italies: politico-economic developments of the sixth century". HODGES, W. BOWDEN (eds.). *The Sixth Century. Production, Distribution and Demand*. Leiden-Boston-Colonia. Pàgs. 119-159.

MARTÍ, C.; ARXÉ, J.; CERDÀ, J. A. (1982-1983): Notícia sobre les darreres actuacions a la Plaça Gran de Mataró. La intervenció de l'any 1981. *Laetania* 2-3. Pàgs. 289-290.

MARTÍNEZ, S. (1948): Les descobertes arqueològiques en la nova farmàcia de la Creu Blanca. *Museu*, Mataró. Pàgs. 4-5.

MÉNDEZ, R. (1983-1984): Cerámica tipo Late Roman «C» en Cartagena. *Pyrenae* 19-20. Pàgs. 147-156.

MÉNDEZ, R. (1988): El tránsito a la dominación bizantina en Cartagena: Las producciones cerámicas de la Plaza de los Tres Reyes. *Antig.Crist.*, V. Pàgs. 31-164.

MÉNDEZ, R.; RAMALLO, S. (1985): Cerámicas tardías (ss. IV-VII) de Carthago Nova y su entorno. *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir. Perspectivas de la historia de Murcia entre los siglos III-VIII. Antig.Crist.*, II. Pàgs. 231-280.

MENEGHINI, R. (2003): La trasformazione dello spazio pubblico a Roma tra tarda antichità e alto medioevo. *MEFR* 115-2. Pàgs. 1049-1062.

MENEGHINI, R., SANTANGELI VALENZIANI, R. (1993): Sepolture intramurane: paesaggio urbano a Roma tra V e VII secolo. L. PARIOLI, P. DELOGU (eds.). *La storia economica di Roma nell'alto Medioevo alla luce dei recenti scavi archeologici*. Florència. Pàgs. 89-111.

MORER, J.; RIGO, A.; BARRASSETAS, E. (1997): Les intervencions arqueològiques a l'autopista A-16: valoració de conjunt. *Tribuna d'Arqueologia 1996-1997*. Barcelona. Pàgs. 66-98.

MUÑOZ, A. (1989): Altres produccions de vaixel·la de taula: terra sigillata hispànica tardana, terra sigillata lucente, ceràmica vidriada baix-imperial i imitacions de terra sigillata africana. TED'A. *Un abocador del segle V d. C. al foron provincial de Tàrraco*. Tarragona. Pàgs. 173-181.

MURCIA, A. J.; GUILLERMO, M. (2003): Cerámicas tardorromanas y altomedievales procedentes del teatro romano de Cartagena. L. CABALLERO, P. MATEOS, M. RETUERCE (eds.). *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad. III Simposio de Arqueología (Mérida 2001)*. Anejos de Archivo Español de Arqueología XXVIII. Madrid. Pàgs. 169-223.

MURIALDO, G. (1995): Alcune considerazioni sulle anfore africane di VII secolo dal castrum di S. Antonino nel finale. *Archeologia Medievale*, XXII. Pàgs. 433-453.

MURIALDO, G. (1996): Anfore tardoantiche nel Finale (VI-VII secolo). *RSI*, 59-60. [1993-1994]. Pàgs. 213-246.

MURIALDO, G. (2001a): Le anfore da trasporto. T. MANNONI, G. MURIALDO (eds.). *S. Antonio: un insediamento fortificato nella Liguria Bizantina*. Istituto Internazionale di Studi Liguri. Collezione di monografie preistoriche ed archeologiche, 12. Bordighera. Pàgs. 255-296.

MURIALDO, G. (2001b): I rapporti economici con l'area mediterranea e padana. T. MANNONI, G. MURIALDO (eds.). *S. Antonio: un insediamento fortificato nella Liguria Bizantina*. Istituto Internazionale di Studi Liguri. Collezione di monografie preistoriche ed archeologiche, 12. Bordighera. Pàgs. 301-307.

MURIALDO, G.; BONORA, E. (2001): "Lo scavo dell'area abitativa contigua al muro di cinta interno (area D)". T. MANNONI, G. MURIALDO (eds.). *S. Antonio: un insediamento fortificato nella Liguria Bizantina*. Istituto Internazionale di Studi Liguri. Collezione di monografie preistoriche ed archeologiche, 12. Bordighera.

MUSEU (1948): Notícia sobre la troballa de restes romanes a la Plaça Xica de Mataró. *Museu*, Mataró. Pàg. 13.

NEURU *et al.* (1980): NEURU, L.; KYLE, A.; DEMENS; HAYES, J. W. Late Roman Pottery: a fifth century deposit from Carthage. *AntAfr* XVI. Pàgs. 195-211.

NIETO, J. (1984): Algunos datos sobre las importaciones de cerámica Phocian Red Slip en la Península Ibérica. T. F. C. BLAGG, R. F. J. JONES, S. J. KEAY (eds.). *Papers in Iberian Archaeology, II, BAR Int. Series* 193. Oxford. Pàgs. 540-548.

NIETO, J. (1993): *El edificio «A» de la ciudadela de Roses (la Terra Sigillata africana)*. Girona.

NOLLA, J. M^o. (1995): Els cementiris antics de la neòpolis emporitana. *IV Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Lisboa, 28 setembre-2 octubre 1992)*. Barcelona. Pàgs. 99-105.

- OLESTI, O. (1995): *El territori del Maesime en època republicana (s. III - I a.C.). Estudi d'Arqueomorfologia i Història*. Mataró.
- ORFILA, M. (1988): Cerámicas lucentes y Derivadas de las Sigillatas Paleocristianas procedentes de Sa Mesquida, Santa Ponça, Mallorca. *SFECAG Actes du Congrès d'Orange*. Marsella. Pàgs. 243-249.
- ORFILA, M. (1989): Cerámicas de la primera mitad del siglo V d.C. procedentes de la cisterna de Sa Mesquida (Santa Ponça, Mallorca). A. MASTINO (ed.). *L'Africa romana, Atti del VI Convegno di Studio (Sassari 1988)*. Sassari. Pàgs. 513-533.
- ORFILA, M.; CAU, M. A. (1994): Las cerámicas finas procedentes de la cisterna de Sa mesquida, Calvià (Mallorca). *III Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispánica (Maó 1988)*. Barcelona. Pàgs. 257-288.
- PACETTI, F. (1986): La distribuzione delle anfore orientali tra IV e VII secolo D.C. A. GIARDINA (ed.). *Società romana e impero tardo antico*. Roma-Bari. Volum III. Pàgs. 278-284.
- PACETTI, F.; SFRECOLA, S. (1989): Ceramiche africane de VI secolo provenienti da una domus tardoantica del Celio. Sintesi storica e indagine mineralogica. *L'Africa Romana. Atti del VI Convegno di Studio (Sassari, 16-18 dicembre 1988)*. Sassari. Pàgs. 485-500.
- PADRÓS, P. (1985a): *Baetulo. Arqueologia urbana 1975-1985*. Badalona.
- PADRÓS, P. (1985b): Baetulo. Dades cronològiques i topogràfiques. *El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental. I Col·loqui Internacional d'Arqueologia (Badalona, desembre 1985)*. Monografies Badalonines, 9. Badalona. Pàgs. 153-160.
- PANELLA, C. (1993): Mercè e scambi nel Mediterraneo tardoantico. *Storia di Roma. Età tardoantica, I luoghi e le culture III/2*. Torí. Pàgs. 613-697.
- PASCUAL *et al.* (1997): PASCUAL, J.; RIBERA, A. V.; ROSSELLÓ, M.; MAROT, T., València i el seu territori: contextos ceràmics de la fi de la romanitat a la fi del califat (270-1031). *Actes de la Taula Rodona sobre Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)*. Badalona, 1996. *Arqueomediterrània 2*. Barcelona. Pàgs. 179-202.
- PASCUAL, J.; RIBERA, A.; ROSELLÓ, M. (2003): Cerámicas de la ciudad de Valencia entre la época visigoda y omeya (siglos VI-X). L. CABALLERO, P. MATEOS, M. RETUERCE (eds.). *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad. III Simposio de Arqueología (Mérida 2001)*. Anejos de Archivo Español de Arqueología XXVIII. Madrid. Pàgs. 67-117.
- PAVOLINI, C.; TORTORELLA, S. (1997): Le officine di El Mahrine, il libro di M. Mackensen e lo stato attuale della ricerca sui centri di produzione della ceramica africana. *Le province dell'impero: miscellanea in onore di Maria Floriani Squaricipino*. *Archeologia Classica*, 49. Pàgs. 247-274.
- PAZ, J. A. (1991): *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C. en la provincia de Zaragoza*. Saragossa.
- PELLICER, J. M. (1887): *Estudios histórico-arqueológicos sobre Iluro, antigua ciudad de la España Tarraconense, región Laietana*. Mataró.
- PERA, J. (1991): La cerámica sigil·lata africana d'Iluro: estat de la qüestió. *Laietania* 6. Pàgs. 149-156.
- PERA, J. (1996-1997): La necrópolis paleocristiana d'Iesso (Guissona, La Segarra). *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXXV-XXXVI. Pàgs. 1117-1129.
- PERNON, I.; PERNON, Chr. (1990): *Les potiers de Portout. Productions, activités et cadre de vie d'un atelier au Vè siècle ap. J.C. en Savoie*. Paris.
- PIÉRI, D. (1999): Les importations d'amphores orientales en Gaule méridionale (IV-VII siècles apr. J.-C.). *Typologie, chronologie, contenu et diffusion*. *Atti del XXX Convegno Internazionale della Ceramica. Contenitori da trasporto e di magazzino tra tardo antica e medioevo (Albisola 1997)*. Florencia. Pàgs. 19-29.
- PLA, C.; REVILLA, V. (2002): El santuario romano de Can Modolell (Cabrera de Mar, Barcelona). Nuevas aportaciones para su interpretación. *Empúries* 53. 211-239.
- PREVOSTI, M. (1981): *Cronologia i poblament a l'àrea rural d'Iluro*. Mataró.
- PREVOSTI, M. (1995): Conclusiones, AN. DD., *Autopistes i Arqueologia. Memoria de les excavacions en la prolongació de l'autopista A-19*. Barcelona. Pàg. 245-256.
- PREVOSTI, M.; CLARIANA, J.-F. (1993²): *Torre Llaudet, Mataró. Vil·la romana*. Mataró (1^a edició, 1988).
- PUIG I CADAFALCH, J. (1934): *L'arquitectura romana a Catalunya*. Barcelona.
- PUIG I CADAFALCH, J.; FALGUERA, A. DE; GODAY, J. (1909): *L'arquitectura romànica a Catalunya*. Barcelona.
- PUERTA, C. (2000): *La ceràmica comuna romana a la costa laietana (les ciutats romanes de Baetulo i Iluro i l'assentament ibèric de Can Biflencó)*. *Laietania* 12. Volum monogràfic. Mataró.
- RAMALLO, S. (1996): Aproximación al urbanismo de Carthago Nova entre los siglos IV-VII d.C. *Spainia. Estudios d'Antiguitat Tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salells*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Pàgs. 201-208.
- RAMALLO, S.; RUIZ, E.; BERROCAL, M. C. (1996): Contextos cerámicos de los siglos V-VII en Cartagena. *AE4* 69. Pàgs. 135-190.
- RAMALLO, S.; RUIZ, E.; BERROCAL, M. C. (1997): Un contexto cerámico del primer cuarto del siglo VII en Cartagena. *Actes de la Taula Rodona sobre Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)*. Badalona, 1996. *Arqueomediterrània 2*. Barcelona. Pàgs. 203-228.
- RAMALLO, S.; RUIZ, E. (2000): Cartagena en la arqueología bizantina en Hispania: estado de la cuestión. *V Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispánica (Cartagena, 16-19 abril 1998)*. Barcelona. Pàgs. 305-322.
- RAMON, J. (1986): *El Baix Imperi i l'Època Bizantina a les Illes Pitiüses*. Eivissa.
- RAMON, J.; CAU, M. A. (1997): Niveles de época vándala de Es Castell (Eivissa). *Actes de la Taula Rodona sobre Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)*. Badalona, 1996. *Arqueomediterrània 2*. Barcelona. Pàgs. 269-311.
- RAYNAUD, CL. (1993): Céramique africaine Claire D. M. PY (dir.) *Dictionnaire des Céramiques Antiques (VIIème s. av. n.è. - VIIème s. de n.è.) en Méditerranée non-occidentales (Provence, Languedoc, Ampurdan)*. *Lattara* 6. Lattes. Pàgs. 190-197.
- REMESAL, J.; AGUILERA, A.; PONS, L. (2000): *Comisión de antigüedades de la Real Academia de la Historia. Cataluña. Catálogo e índices*. Madrid.
- REMOLÀ, J. A. (1993): Las ánforas de los niveles tardo-romanos. X. DUPRÉ, J. M^o. CARRETÉ. *La "Antiga Audiència". Un acceso al foro provincial de Tarraco*. EAE 165. Madrid. Pàgs. 151-165.
- REMOLÀ, J. A. (2000a): *Las ánforas tardo-antiguas en Tarraco (Hispania Tarraconensis). Siglos IV-VII d.C.* Barcelona.

- REMOLÀ, J. A. (2000b): Sobre la interpretació arqueològica de los vertederos. X. DUPRÉ, J. A. REMOLÀ (eds.), *Sordes urbis. La eliminación de residuos en la ciudad romana*. Roma. Pàgs. 107-127.
- REMOLÀ, J. A.; ABELLÓ, A. (1989): Les ànfores. TED'A. *Un abocador del segle V d. C. en el fòrum provincial de Tarraco*. Tarragona. Pàgs. 249-320.
- REMOLÀ, J. A.; POCINA, C. A. (1997): Tarraco i Marsella: models de subministrament per via marítima durant l'Antiguitat Tardana (segles V-VI d.C.). *Comerç i vies de comunicació (1000 a.C.-700 d.C.)*. XI Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà (5 octubre-1 novembre 1997). Puigcerdà. Pàgs. 357-365.
- REMOLÀ, J. A.; USCATESCU, A. (1998): El comercio de ánforas orientales en Tarraco (siglos V-VII d.C.). *El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al mediterrani occidental. Actes del 2on Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana (Badalona, 6-9 maig 1998)*. Badalona. Pàgs. 553-562.
- REVILLA, V. (1995): *Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania Tarraconensis (siglos I a.C. - III d.C.)*. Barcelona.
- REVILLA et al. (1997): REVILLA, V., CERDÀ, J. A., GARCÍA ROSSELLÓ, J., MARTÍ, C., PERA, J., PUJOL, J.. El nivell d'amortització del Cardo Maximus d'Illuro. *Actes de la Taula Rodona Contextos ceràmics d'època romana tarraco i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)*. Badalona, 1996. *Arqueomediterrània 2*. Barcelona. Pàgs.101-119.
- REYNOLDS, P. (1985): Cerámica tardorromana modelada a mano de carácter local, regional y de importación en la provincia de Alicante. *Lucentum*. IV. Pàgs. 245-267.
- REYNOLDS, P. (1987): *El yacimiento romano de Lucentum (Benalua-Alicante); las cerámicas finas*. Alacant.
- REYNOLDS, P. (1995): *Trade in the Western Mediterranean, AD 400-700: the ceramic evidence*. BAR Int. Series 604. Oxford.
- RIBAS, M.(1948): Les excavacions de la Plaça Xica i de la plaça del Beat Salvador. *Museu*. Mataró. Pàgs. 45-49.
- RIBAS, M. (1952): *El poblament d'Illuro. Estudi arqueològic i topogràfic des dels temps prehistòrics fins a la destrucció d'Illuro* Institut d'Estudis Catalans. Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica. Barcelona.
- RIBAS, M. (1966): *La villa romana de la Torre Llauder de Mataró*. EAE 47. Madrid.
- RIBAS, M. (1972): La villa romana de Torre Llauder. *Noticario Arqueològic Hispànic*.
- RIBAS, M. (1975): *El Maresme en els primers segles del Cristianisme*. Mataró.
- RIBAS, M. (1976): Les inevitables destruccions arqueològiques. *Memòria A.D.A.H.U.B.* (Agrupació de diplomats en arqueologia hispànica per la Universitat de Barcelona). Barcelona. Pàgs. 9-17.
- RIBAS, M. (1981): Notícia sobre la muralla d'Illuro. *Laietania 1*. Pàgs. 187-189.
- RIBAS, M. (1988²): *Els orígens de Mataró*. Mataró (1^a edició. Mataró, 1964).
- RIBAS, M. (1990): Excavació d'unes restes romanes a Can Xammar: campanyes de 1964-1968. *Can Xammar (Mataró, El Maresme). Campanyes d'excavació 1964-68 i 1970*. Laietania 5. Pàgs. 7-19.
- RIBAS, M. (1995²a): *Origen i fets històrics de Mataró*. Argentona (1^a edició. Mataró, 1934).
- RIBAS, M. (1995²b): *Notes històriques de Muta*. Argentona (1^a edició. Mataró, 1933).
- RIBAS, M. (1996): El cristianisme a Illuro. *Espania. Estudis d'Antiguitat Tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salellas*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Pàgs. 209-214.
- RIGOIR, J.; RIGOIR, Y. (1991): Les dérivées-des-sigillées paléochrétiennes. Y. SOLIER (dir.), *La basilique paléochrétienne du Clos de la Lombarde a Narbonne. Cadre archéologique, vestiges et mobiliers*, RAN Suppl. 23. Paris. Pàgs. 123-213.
- RILEY, J. A. (1981): The pottery from the Cisterns 1977.1, 1977.2 and 1977.3. J. H. HUMPHREY (ed.), *Excavations at Carthage 1977. Conducted by the University of Michigan*. Vol. VI. Ann Arbor. Pàgs. 85-124.
- RIPOLL, G. (1996): La arquitectura funeraria de Hispania entre los siglos V y VII: aproximación tipológica. *Espania. Estudis d'Antiguitat Tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salellas*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Pàgs. 215-224.
- ROIG, J.; COLL, J.-M.; MOLINA, J.-A. (1995): *L'Església Vella de Sant Meana (Sentmenat)*. Ajuntament de Sentmenat. Barcelona.
- RIU, E. (1992): Les arqueologies del segle XIX a Catalunya. *Homenatge a Bonaventura Hernández Sauchaya. Un home per a la història*. Tarragona. Pàgs. 20-39.
- RIUS, J. (1834): *La Gloria de Illuro. Tragedia en honor de las ss. vv. y mm. Juliana y Semproniana, hermanas, hijas de la ciudad de Mataró, antigua Illuro*. Mataró.
- RIUS, J. (1866): *Memorias históricas de la ciudad de Mataró*. Mataró.
- ROLDÁN, B.; LÓPEZ CAMPUZANO, M.; VIDAL, M. (1991): Contribución a la historia económica de Carthago-Nova durante los siglos V y VI: el vertedero urbano de la calle Pilas. *Arte, sociedad, economía y religión durante el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía. Homenaje al Profesor Dr. D. José M^o. Blázquez Martínez al cumplir 65 años*. *Antig. Crist.*, VIII. Pàgs.305-319.
- ROSSELLÓ, M. (1995): La Punta de Ebla en Cullera (Valencia): un posible establecimiento monástico del siglo VI d. C. *IV Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Lisboa, 28 setembre-2 octubre 1992)*. Barcelona. Pàgs. 151-161.
- RUIZ et al.: RUIZ, E.; RAMALLO, S.; LAÍZ, M. D.; BERROCAL, M. C. Transformaciones urbanísticas de Carthago Nova (siglos III-XIII). *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*. vol. II. Pàgs. 47-50.
- SABRIE, R.; SABRIE, M. (1991): Les céramiques importées. Céramiques africaines (sigillées claires, lampes, vaisselle culinaire) et sigillées du Haut-Empire à l'état résiduel. Y. SOLIER (dir.), *La basilique paléochrétienne du Clos de la Lombarde a Narbonne. Cadre archéologique, vestiges et mobiliers*, RAN Suppl. 23. Paris. Pàgs. 87-122.
- SAGUI, L. (1998): Il deposito della Crypta Balbi: una testimonianza imprevedibile sulla Roma del VII secolo? L. SAGUI (a cura di), *Ceramica in Italia: VI-VII secolo. Atti del Convegno in onore di J. W. Hayes*. Roma (1995). Pàgs. 305-330.
- S.A.M.M. [Secció Arqueològica del Museu de Mataró] (1977a): Tempteig a la rectoria vella de Santa Maria de Mataró. *Memòria d'activitats de l'any 1977 de la Secció Arqueològica*. Pàg. 25. Museu Municipal de Mataró. Mataró (inèdit).
- S.A.M.M. (1977b): *Carta dels vestigis arqueològics del terme municipal de Mataró*. Museu Municipal de Mataró. Mataró.
- S.A.M.M. (1977c): Vestigis de la Illuro romana en el carrer d'en Pujol, nùms. 19-25 (Solar de la caixa d'estalvis Laietana). *QPMM 3*. Octubre-novembre-desembre. Mataró. Pàgs. 58-64.

SORICELLI, G. (1994): 'Terra sigillata' della prima, media e tarda età imperiale. P. ARTHUR (ed.), *Il complesso archeologico di Caminello ai Mannesi, Napoli (scavi 1983-1984)*. Lecce. Pàgs. 109-168.

SUBIAS, E.; REMOLÀ, J. A. (1989): La ceràmica grollera. TED'A. *Un abocador del segle V d.C. al Fórum Provincial de Tarraco*. Tarragona. Pàgs. 233-248.

TARRADELL, M. (1968): Población y propiedad rural en el este peninsular durante el Bajo Imperio. *III Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, 1966)*. Madrid. Vol. II. Pàgs. 164-169.

TOMBER, R. (1989): Pottery from the 1982-1983 excavations. J. H. HUMPHREY (ed.), *The Circus and a Byzantine cemetery at Carthage, I*. Ann Arbor. Pàgs. 437-528.

TORTORELLA, S. (1981): Ceràmica di produzione africana e rinvenimenti archeologici sottomarini della media e tarda età imperiale: analisi dei dati e dei contributi reciproci. *MEFRA* 93. Pàgs. 355-380.

TORTORELLA, S. (1986): La ceràmica fine da mensa africana dal IV al VII secolo d.C. A. GIARDINA (ed.), *Le merci. Gli insediamenti. Società romana e impero tardo-antico*. Roma-Bari. Volum III. 211-225.

TORTORELLA, S. (1987): La ceràmica africana: un riesame della problematica. P. LÉVÉQUE, J.-P. MOREL (eds.), *Céramiques hellénistiques et romaines*. Besançon-Paris. Volum II. Pàgs. 279-327.

VALLAURI, L. (1994): Les céramiques communes importées. DÉMIANS D'ARCHIMBAUD, G., dir. (1994): *Eppidion de Saint-Blaise du Ve au VIIe s. (Bouches-du-Rhône). Documents d'Archéologie Française 45*. Paris. Pàgs. 116-132.

VIGIL, A. (2000): Cabañas de época visigoda: evidencias arqueológicas del sur de Madrid. Tipología, elementos de datación y discusión. *AEA* 73. Pàgs. 223-252.

VILLEDIEU, F. (1984): *Turrís Libisonis. Fouille d'un site romain tardif à Porto Torres, Sardinie*. BAR Int. Series 224. Oxford.

VILLEDIEU, F. (1986): Turrís Libisonis-Porto Torres (Sardegna). Il contesto della mura. A. GIARDINA (ed.), *Le merci. Gli insediamenti. Società romana e impero tardoantico*. Roma-Bari. Vol. III. Pàgs. 45-162.

WARD-PERKINS, B. (1983): La città altomedievale. *Archeologia Medievale* 10. Pàgs. 111-125.

WICKHAM, C. (1988a): La città altomedievale: una nota sul dibattito in corso. *Archeologia Medievale* 15. Pàgs. 649-651.

WICKHAM, C. (1988b): Marx, Sherlock Holmes and Late Roman Commerce. *JRS* 78. Pàgs. 183-193.

WICKHAM, C. (1998): Overview: production, distribution and demand. R. HODGES, W. BOWDEN (eds.), *The Sixth Century. Production, Distribution and Demand*. Leiden-Boston-Colonia. Pàgs. 161-184.

WHITEHOUSE *et al.* (1982): WHITEHOUSE, D.; BARKER, G.; REECE, R.; REESE, D. *The Schola Praeconum I: the Coins, Pottery, Lamps and Fauna*. *PBSR*, L. Pàgs. 53-101.

WHITEHOUSE *et al.* (1985): WHITEHOUSE, D.; COSTANTINI, L.; GUIDOBALDI, F.; PASSI, S.; PENSABENE, P.; PRATT, S.; REECE, R.; REESE, D. *The Schola Praeconum II*. *PBSR*, LIII. Pàgs. 163-210.

Memòries i informes d'excavació consultats

BANUS, J.; GURRI, E.; RUIZ, M. (memòria inèdita): Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada al carrer Sant Francesc d'Assís 26. Any 1991.

BOSCH, M.; CELA, X. (memòria inèdita): Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada al carrer Sant Cristòfol 12. Anys 1999-2000.

BUSQUETS, F.; GURRERA, M. (memòria inèdita): Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada a Plaça de Santa Maria. Any 2000.

CARRERAS, N.; RIGO, T. (memòria inèdita): Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada al carrer d'en Palau 32-34. Anys 1993-1995.

CELA, X.; MUÑOZ, V. (memòria inèdita): Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada al carrer La Palma 15. Any 2000.

FONT, J. (memòria inèdita): Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada al carrer d'en Pujol 42. Any 1998.

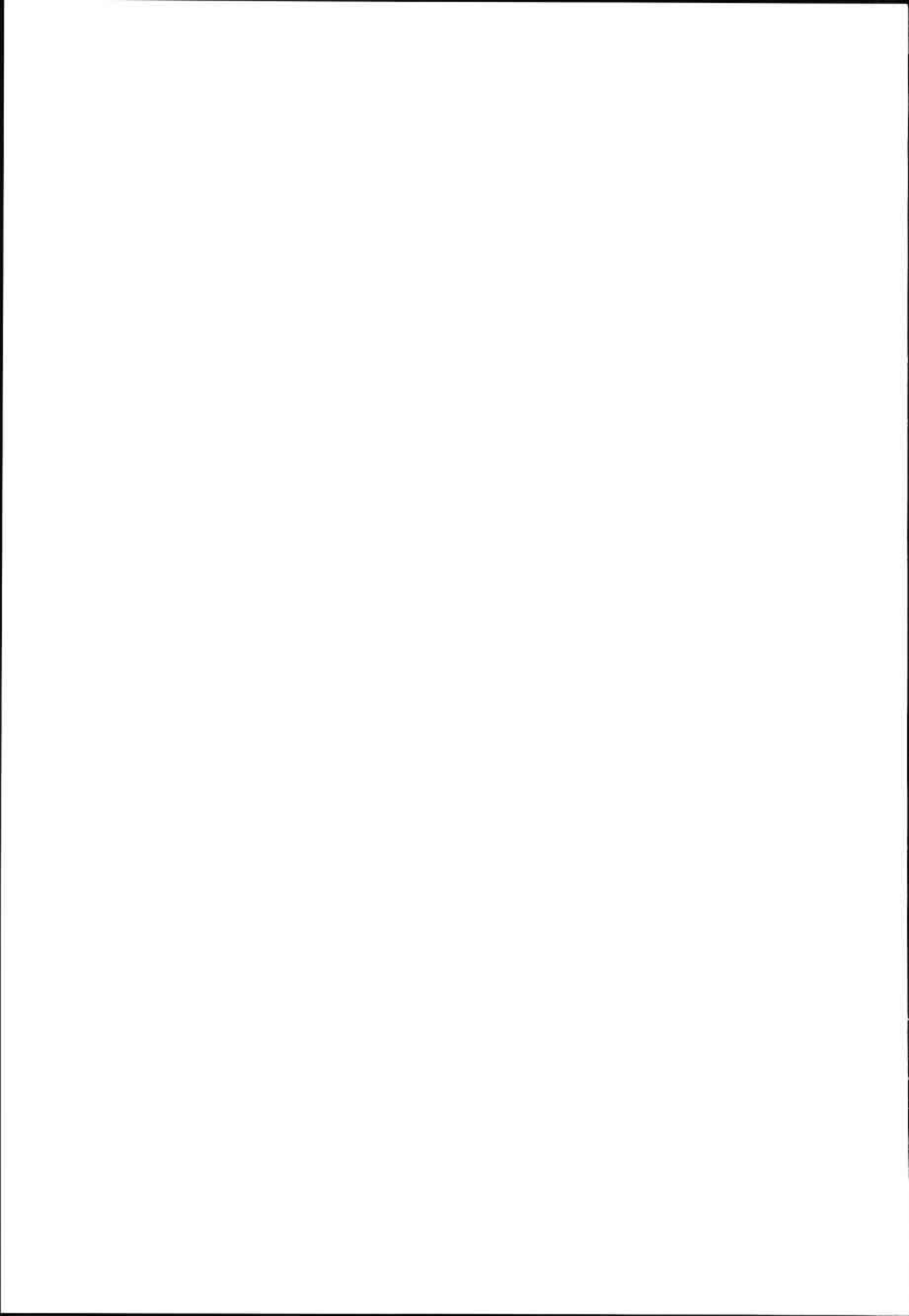
GURRERA, M. (informe inèdit): Informe de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada al carrer Palau 22. Any 2002.

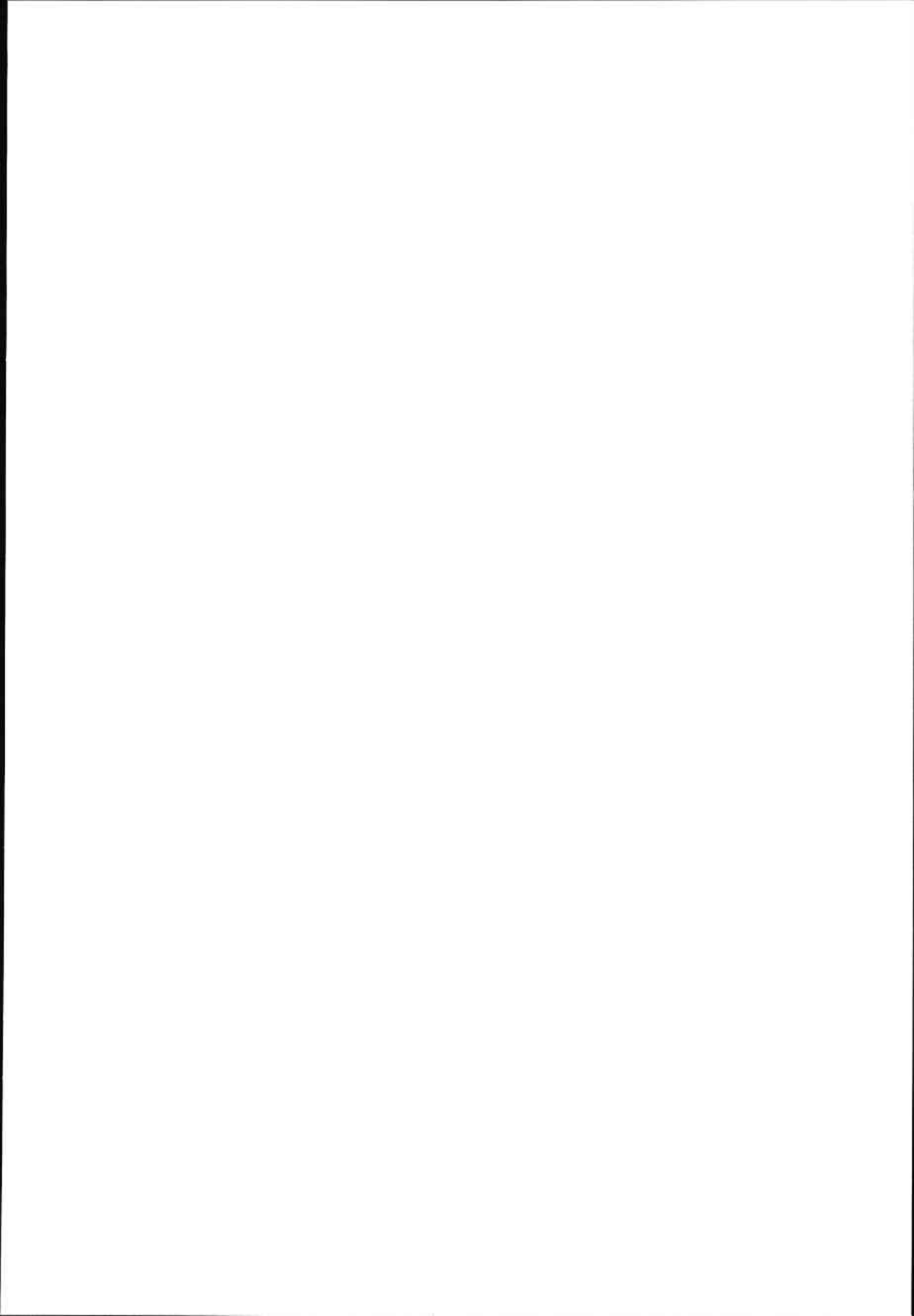
GURRI, E.; CARPIO, I. (memòria inèdita): Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada al carrer de Sant Francesc d'Assís, 22. Any 1990.

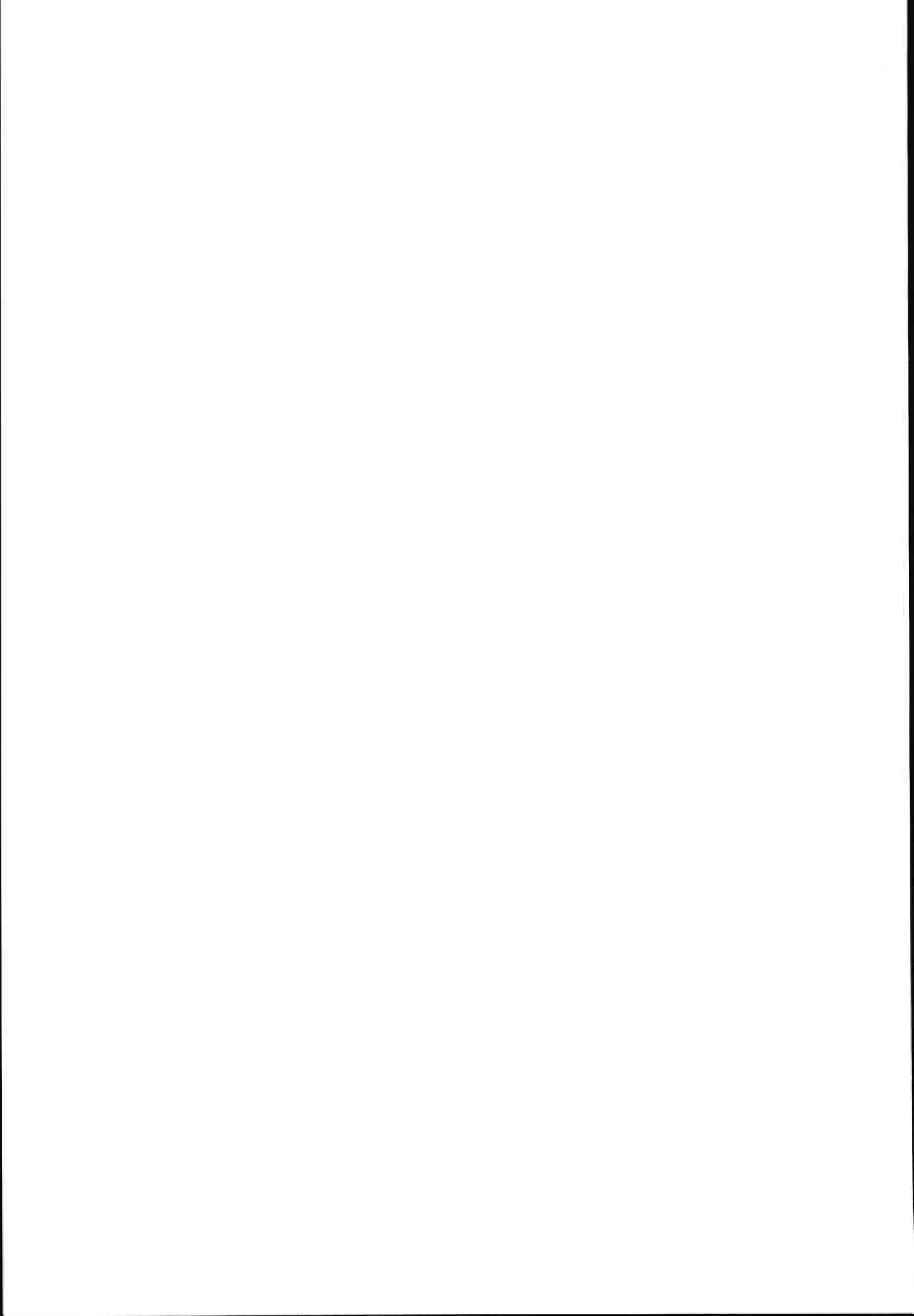
MARTIN, A. (memòria inèdita): Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada a la plaça Santa Maria. Any 1991.

POU, R.; TRAVESET A. (informe inèdit): Informe de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada als carrers de NA Pau, Sant Cristòfol i d'en Xammar. Any 2002.

RODRIGO, E. (memòria inèdita): Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència realitzada al carrer Sant Francesc d'Assís 15. Any 2001.







ANNEX I. CARACTERITZACIÓ ARQUEOMÈTRICA DE LES PRODUCCIONS TARDANES D'ILURO

J. Buxeda i Garrigós¹, M.A. Cau Ontiveros^{1,2}

¹Equip de Recerca Arqueomètrica de la Universitat de Barcelona (ERAUB), Dept. De Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia de la Universitat de Barcelona, C/ de Baldri Reixac, s/n, 08028 Barcelona (jbuxeda@trivium.gh.ub.es)

²Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats (ICREA)/Equip de Recerca Arqueomètrica de la Universitat de Barcelona (ERAUB) (macau@ub.edu)

AI.1. INTRODUCCIÓ

Durant la realització del treball arqueològic sobre les excavacions dels nivells de l'antiguitat tardana d'Iluro es va considerar com a prioritària la realització d'un treball aprofundit sobre la ceràmica recuperada. Conscients que, malgrat els importants avenços en el coneixement d'aquestes produccions tardanes realitzats en els darrers temps (*vid.* per exemple: MACIAS, 1999; PUERTA, 2000 i l'estat de la qüestió exposat a CAU, 2003), encara hi ha encara importants llacunes, es va considerar necessària la realització d'un estudi de caracterització arqueomètrica que pogués aportar informació sobre les diferents produccions representades, la seva provinença i la seva tecnologia.

Amb tot, el coneixement arqueomètric que avui dia es té de les produccions tardanes que es troben a l'àrea de l'actual Catalunya és força limitat. En el cas de les ceràmiques comunes i grolleres, segons els nostres coneixements, únicament dos estudis han emprat la caracterització arqueomètrica. El primer estudi correspon al realitzat per Álvarez (treball arqueomètric realitzat per A. Álvarez i Pérez i publicat dins d'ENRICH; ENRICH, 1997). En aquest treball es va fer un estudi petrogràfic per Microscòpia Òptica per làmina prima (MO) i Difracció de Raigs X (DRX) d'un baix nombre d'individus procedents de diversos jaciments tardorromans de la Catalunya central: Cal Sa-

nador (Òdena) (segle IV-V), Can Paleta (Castellfollit del Boix) (segle IV-V), Maians (Castellfollit del Boix) (segle IV-V), El Serral (Santa Maria de Miralles) (segle IV-V), Les Coromines (Aguilar de Segarra) (segle VI-VII) i Vilaclara (Castellfollit del Boix) (segle VII). Els resultats indicaven l'existència de diverses produccions locals. El segon estudi, s'ha dedicat a la caracterització de les ceràmiques tardanes de Guissona (USCATESCU; GARCÍA, en premsa), però els seus resultats estan encara inèdits.

Per la nostra banda, els estudis arqueomètrics desenvolupats des de l'ERAUB sobre ceràmiques tardanes de l'àrea catalana s'havien dedicat principalment a l'estudi de les produccions de DSP (BACARIA *et al.*, 1993) i només d'una manera molt minoritària a les produccions grolleres. En aquest cas, dins d'un ampli projecte sobre les produccions de les illes Balears, es van realitzar dos estudis comparatius a València i a la vil·la de Darró (CAU, 1993, 1994a, 1994b, 1996, 1998, 1999, 2003; BUXEDA *et al.*, en premsa). En el cas de la vil·la de Darró (Vilanova i la Geltrú), es van caracteritzar catorze individus procedents de la UE 1523, datada en el segon quart del segle V. L'estudi, fet per Fluorescència de Raigs X (FRX), DRX i MO, va permetre identificar dues fàbriques importades (Cau 2.1/2.2 i Cau 4.2/4.3-5.2), juntament amb d'altres materials, agrupats en tres fàbriques heterogènies (Cau 4.4, Cau 6.17 i Cau 6.18), que es relacionaven amb una diversitat de possibles produccions regionals (CAU,

1998, 2003). A més, dins de l'estudi de PUERTA (2000) sobre les produccions comunes de la costa laietana, es van caracteritzar, per part d'un dels autors, 5 individus de cronologia tardana. Els resultats demostraven que es tractaven de produccions possiblement produïdes al Maresme (Cau, 1997). Finalment, i en paral·lel al present treball sobre les produccions tardanes de Mataró, s'ha desenvolupat des de l'ERAUB un estudi de caracterització arqueomètrica de les ceràmiques tardanes de Barcelona (BUXEDA; CAU, 2003, 2004, en premsa). Aquest estudi, realitzat sobre quaranta-un individus que han estat caracteritzats per FRX, DRX i MO ha permès la identificació de 10 unitats de referència composicionals de pasta (URCP) (BUXEDA *et al.*, 1995), algunes prou heterogènies, que corresponen a diverses produccions locals i/o regionals, a més d'altres possibles produccions importades.

En el cas de Mataró, l'estudi s'ha centrat tant en les ceràmiques comunes fines com en les ceràmiques grolleres de cuina, que han estat caracteritzades per FRX, DRX i MO. Els resultats s'han contrastat amb el banc de dades d'aquestes produccions i amb les característiques geològiques de l'entorn de Mataró, que seran descrites breument. Si bé per a les ceràmiques grolleres de cuina es pressuposava un origen preferentment local i/o regional, per a les comunes fines aquest es pressuposava en les produccions ebusitanes. La seva caracterització ha permès la identificació de diverses produccions locals i/o regionals, tant de ceràmiques comunes fines com de grolleres de cuina, així com d'importacions de les dues classes de ceràmiques. Com que les dues classes de ceràmiques constitueixen, per si mateixes, dos casos d'estudi diferenciats, els resultats es presentaran per separat.

AI.2. APROXIMACIÓ A LA GEOLOGIA DE LA ZONA DE MATARÓ

Mataró està assentada en la zona litoral, al peu de la serralada Litoral, en terrenys quaternaris al·luvials amb materials poc potents. Tal vegada però, el tret més distintiu de la zona és l'important massís plutònic de caire granític que forma la Serralada. Les roques més abundants d'aquest massís són els granits i les granodiorites. De fet a les proximitats de Mataró cal destacar els afloraments de granodiorita com a roca dominant. Es tracta de roques de granulometria mitjana, heterogranulars, hipidiomòrfiques, amb plagiòclasi dominant, quarz, biotita i feldspat potàssic. Aquesta massa granodiorítica es troba travessada per diverses roques filonianes que afegeixen una certa complexitat. A això, s'ha d'afegir la presència de rie-

res i torrents amb els processos d'arrossegament i sedimentació que originen. De fet el quaternari de bona part de la zona costera prové de la disgregació de les roques eruptives.

Amb aquesta situació, caldria esperar que les matèries primeres utilitzades per a l'elaboració de la ceràmica en aquest àrea continguessin minerals relacionats d'una manera o altra amb aquesta important activitat plutònica.

AI.3. MOSTREIG I RUTINA ANALÍTICA

Per a la realització del present estudi s'han mostrejat 56 individus, que inclouen 16 ceràmiques comunes fines i 40 de grolleres de cuina (Taula 1). Tots els individus procedeixen de la UE 1038 de l'excavació del carrer de la Palma, que es data a finals del segle vi-primer terç del segle vii. Les úniques excepcions són l'individu PAL007, de la UE 1041 de l'excavació de Magí de Vilallonga, datada a finals del segle vi, i l'individu PAL060, de la UE 1077 de l'excavació del carrer de Na Pau, datada a finals del segle vi-primer terç del segle vii.

Per a tots els individus, han estat observades les seves fractures fresques emprant una lupa binocular Olympus SZH, amb una font d'il·luminació de llum freda Olympus Europe Highlight 3000 equipada amb filtre de llum de dia i una màquina fotogràfica digital Olympus Camedia C-4040zoom. La lupa binocular està equipada amb objectius de 1X i 2X i oculars de 10X, amb un zoom continuat que permet fer observacions de 7.5X a 64X, amb l'objectiu de 1X, i de 15X a 128X, amb l'objectiu de 2X. Les observacions s'han estandarditzat a 25X i 50X per la matriu, realitzant-se ocasionalment observacions a 100X.

Per a la seva caracterització arqueomètrica, els individus han estat despresos de les capes superficials, sent posteriorment polvoritzats i homogeneïtzats mitjançant un molí de boles amb cel·la de carbur de tungstè. La composició química del material s'ha determinat per Fluorescència de Raigs X (FRX) a partir de la pols prèviament assecada en una estufa a 105 C durant 12 h. Per a la determinació dels elements majors i menors, s'han fet preparacions de duplicats de perles emprant 0.3 g d'espècimen en fusió alcalina amb 5.7 g de tetraborat de liti (dilució 1/20) en un forn d'inducció d'alta freqüència Philips Per'X-2. Per a la determinació dels elements traça i el sodi, s'han fet preparacions de pastilles emprant 5 g d'espècimen barrejats amb 2 ml d'aglutinant Elvacite

2044 en solució al 20% en acetona, col·locats en càpsules d'alumini sobre un llit d'àcid bòric i premsats a 200 kN durant 60 s. La quantificació s'ha realitzat amb un espectrofotòmetre Philips PW 2400, amb font d'excitació de Rh, utilitzant-se una recta de calibratge configurada amb 60 patrons (Estàndards Geològics Internacionals). Així, s'han determinat els elements: Fe_2O_3 (com Fe total), Al_2O_3 , MnO, P_2O_5 , TiO_2 , MgO, CaO, Na_2O , K_2O , SiO_2 , Ba, Rb, Mo, Th, Nb, Pb, Zr, Y, Sr, Sn, Ce, Co, Ga, V, Zn, W, Cu, Ni i Cr. Igualment s'ha calculat la Pèrdua Al Foc (PAF) a partir de calcinacions de 0.3 g d'espècimen sec a 950 C durant 3 h.

La composició mineralògica dels 56 individus ha estat estudiada mitjançant la Difracció de Raigs X (DRX) emprant la pols dels espècimens prèviament preparats. S'ha utilitzat un difractòmetre Siemens D-500 treballant amb la radiació Ka del Cu ($\lambda=1.5406 \text{ \AA}$), amb un monocromador de grafit en el feix difractat i una potència de treball d'1.2 kW (40 kV, 30 mA). Els mesuraments s'han realitzat entre 4 i 70 2Q amb una mida de pas de 0.05 2Q i un temps de comptatge de 3 s. Les avaluacions de les fases cristal·lines presents s'han realitzat amb el paquet de programes DIFFRAC/AT de Siemens que inclou el banc de dades del *Joint Committee of Powder Diffraction Standards* (JCPDS).

A partir dels resultats obtinguts per DRX, 5 individus (PAL019, PAL021, PAL025, PAL049 i PAL050) van ser seleccionades per a la determinació de les seves microestructures i dels seus estadis de sinterització per Microscòpia Electrònica de Rastreig (MER), emprant un microscopi JEOL JSM-840. Les observacions s'han realitzat sobre fractures fresques de seccions transversals de la paret al sentit del modelat de la peça. Per a conductivitzar les superfícies, aquestes van ser recobertes amb carboni en una atmosfera d'alt buit. El voltatge d'acceleració emprat és de 20 kV.

A partir dels resultats de FRX i de DRX, es van seleccionar un total de 10 individus (PAL001, PAL002, PAL016, PAL017, PAL018, PAL019, PAL021, PAL026, PAL049 i PAL050) per a la seva caracterització petrogràfica per Microscòpia Òptica per làmina prima (MO). Les làmines primes foren preparades a partir de fragments de ceràmica tallats i polits per una de les seves seccions. Les mostres foren adherides a un portamostres amb Loctite UVA, que enganxa en uns 30 s. Les mostres una vegada adherides al portamostres varen ser tallades altra vegada amb una serra de baixa velocitat Buehler ISOMET i els tacs resultants rebaixats mitjançant una rectificadora/talladora Struers Discoplan TS, equipada amb un disc de diamant. Les làmines s'acabaren a mà amb Carburundum 1000 fins a arribar a un gruix de 30 μm on el quars presenta un color gris-blanc de primer ordre. Les observacions es van fer amb un microscopi

pi Olympus BX-41 equipat amb objectius de 4X, 10X, 20X i 40X, treballant entre 40X i 400X, i amb una camera digital Olympus Camedia C-4040zoom.

AI.4. LES PRODUCCIONS COMUNES FINES. RESULTATS I DISCUSSIÓ

Per tots dos tipus de ceràmiques, comunes fines i grolleres de cuina, els resultats de l'anàlisi química per FRX han estat tractats mitjançant tècniques estadístiques seguint les consideracions d'Aitchison sobre dades composicionals (AITCHISON, 1986, 1992; BUXEDA, 1999a, 1999b), emprant la transformació en logaritmes de raons segons

$$\mathbf{x} \in S^d \rightarrow \mathbf{y} = \log\left(\frac{\mathbf{x}_i}{x_n}\right) \in R^d,$$

on S^d és el simplex d-dimensional ($d=D-1$) i $\mathbf{x}_d=(x_1, \dots, x_d)$. Els components Mo i Sn no han estat considerats per indeterminacions i imprecisions analítiques, mentre que els components Co i W han estat exclosos per les possibles contaminacions derivades del procés de polvorització. Evidentment, tampoc no ha estat considerat el valor de la PAF.

La matriu de variació composicional (Taula 2) permet quantificar la variació total (vt) present a la matriu de dades formada per les concentracions determinades per als 16 individus de ceràmica comuna fina, així com investigar l'origen d'aquesta variabilitat. En el present cas, la vt es pot considerar relativament alta ($vt = 1.122945$) i permet pensar en un origen poligènic, és a dir en l'existència d'individus de diverses provinències, per a la mostra en estudi (BUXEDA; KILIKOGLOU, 2003). L'origen de la variació composicional es deu principalment a les variacions relatives dels components P_2O_5 , Rb, Ba, MnO, Sr i Pb ($vt/\tau_i < 0.5$, és a dir $< 50\%$), però encara de manera més especial als components K_2O , CaO i Na_2O ($vt/\tau_i < 0.3$, és a dir $< 30\%$). Igualment, s'observa com el Fe_2O_3 és el component que menys variació imposa en ser emprat com a denominador en la transformació en logaritmes de raons ($vt/\tau_i > 0.87$, és a dir que imposa una variació $< 13\%$). Per aquesta raó, el tractament estadístic es realitza sobre els valors transformats en logaritmes de raons emprant el Fe_2O_3 com a divisor.

Com a resum del tractament estadístic, es pot observar en primer lloc el dendrograma (Figura 1) resultant de l'anàlisi de conglomerats realitzada, amb el programa S-Plus 2000 (MATHSOFT 1999), em-

prant la distància euclidiana al quadrat i el mètode aglomeratiu del centroide, sobre la subcomposició Al_2O_3 , MnO , TiO_2 , MgO , CaO , Na_2O , K_2O , SiO_2 , Ba , Rb , Nb , Pb , Zr , Y , Sr , Ce , Ga , V , Zn , Cu , Ni , Cr i Fe_2O_3 , aquest darrer emprat com a divisor en la transformació de logaritmes de raons. El dendrograma comença amb els 16 individus que es troben a la part inferior de la figura. Llavors, es realitzen una sèrie de fusions, pas a pas, en les quals s'agrupen bé dos individus, bé un individu amb un grup, o bé dos grups, fins a obtenir un únic grup format per tots els individus. Com més allunyada de la base del dendrograma es realitza aquesta fusió, més gran és la diferència en la composició química considerada dels individus o grups que es fusionen.

L'estudi d'aquest dendrograma posa de relleu l'existència d'una estructura molt complexa, que sembla contradir-se amb un hipotètic origen en les produccions ebussitanes de tots aquests individus, però que es correspon amb una vt alta, que indicava un possible origen poligènic de la mostra. En aquesta estructura complexa s'observa l'existència de tres agrupacions diferents, dues de les quals, indicades com a Eb i Eb*, presenten similituds remarcables excepte en les concentracions relatives de Na_2O , K_2O i Rb . Com es pot observar, la no-consideració de les concentracions relatives d'aquests components en realitzar una altra anàlisi de conglomerats, amb les mateixes característiques que en l'anterior, resulta amb la fusió d'ambdues agrupacions (Figura 2). Com es veurà, aquestes dues agrupacions corresponen en realitat a la mateixa unitat de referència composicional de pasta (URCP) la diferència composicional de les quals es deu a un procés d'alteració i contaminació selectiva durant la deposició arqueològica. A més d'aquestes dues agrupacions que conformen, finalment, una única URCP, hi ha tres individus que presenten clares similituds amb aquesta URCP. Aquestes individus són el PAL007, que a la Figura 1 mostra una clara similitud amb l'agrupació Eb, el PAL011, que a la Figura 2 apareix englobat en la URCP Eb+Eb*, i, finalment, el PAL012, les similituds químiques del qual són menys evidents que en el cas dels dos individus anteriors. Aquests tres individus es poden considerar, doncs, com a propers a la URCP Eb+Eb*. Per contra, s'observa a part d'aquesta URCP i dels individus que se li podrien associar, l'existència d'una segona URCP, anomenada PL-C, que presenta significatives diferències composicionals. A més, altres tres individus (PAL004, PAL014 i PAL060) presenten també composicions químiques significativament diferents respecte de les dues URCPs definides, i també entre ells mateixos. D'aquesta manera, sembla plausible que en aquests 16 individus de ceràmica comuna fina hi hagi representades un mínim de 5 produccions diferents.

Per a una millor interpretació dels presents resul-

tats s'ha procedit a la contrastació d'aquests resultats amb el banc de dades actualment disponible sobre ceràmiques comunes fines tardorromanes. Aquest banc de dades, que actualment consta de 283 individus, està compost per individus procedents dels jaciments des Cap des Port (Fornells, Menorca) (segle VI-VII), Son Peretó (Manacor, Mallorca) (segle VI-VII), Sa Mesquida (Calvià, Mallorca) (segle V i VI-VII), illot des Frares (Colònia de Sant Jordi, Mallorca) (al voltant del segle VI) i es Castell (Eivissa, Eivissa) (segle V-VI) (BUXEDA *et al.*, 1997; BUXEDA *et al.*, en premsa; CAU *et al.*, en premsa). La nova vt per a aquest conjunt de dades és molt superior a la vt inicial ($vt = 2.598442$) i, com s'observa a la matriu de variació composicional, l'element que menor variabilitat imposa en ésser emprat com a divisor en la transformació en logaritmes de raons és el Ga ($vt/\tau_i > 0.88$, és a dir que imposa una variació <12%).

Com a resum del tractament estadístic d'aquest nou conjunt de dades es pot observar el dendrograma resultant de l'anàlisi de conglomerats realitzada emprant la distància euclidiana al quadrat i el mètode aglomeratiu del centroide, sobre la subcomposició Fe_2O_3 , Al_2O_3 , MnO , TiO_2 , MgO , CaO , Na_2O , K_2O , SiO_2 , Ba , Rb , Nb , Zr , Y , Sr , Ce , V , Zn , Ni , Cr i Ga , aquest darrer emprat com a divisor en la transformació de logaritmes de raons (Figura 3). L'estudi d'aquest dendrograma permet observar com l'agrupació Eb identificada anteriorment (Figura 1), indicada ara com a (Eb), s'integra en una agrupació més gran, indicada ara com a Eb, que correspon a l'anomenada producció ebussitana (APE) (BUXEDA *et al.*, en premsa). Per la seva banda, l'agrupació Eb* incorpora dos individus procedents de Son Peretó que presenten també el mateix procés d'alteració i contaminació i s'han de classificar, conseqüentment, també dins de l'APE. Cal precisar, però, que els individus de l'APE estan lluny de mostrar una única composició, ans al contrari, semblen presentar un continu de composicions similars. Dins d'aquest continu es configuren un seguit d'agrupacions de difícil interpretació, però una part significativa dels individus inclosos en l'APE, i entre aquests els individus caracteritzats a Mataró no queden classificats dins de cap d'aquestes agrupacions, sinó que queden genèricament classificats com a pertinents a l'APE. Els individus PAL007, PAL011 i PAL012, indicats amb una fletxa, ocupen una posició marginal respecte a l'agrupació Eb, junt amb d'altres individus que també tendeixen a associar-s'hi per les similituds composicionals que presenten. Així, aquests individus, en l'estat actual de la recerca, es poden considerar com possiblement pertinents a l'APE. Pel que fa a la URCP PL-C, l'estudi del dendrograma permet comprovar com aquesta URCP no presenta cap similitud composicional amb cap dels individus fins ara caracteritzats en el banc de dades de l'ERAUB, fet que permet posar de relleu la vinculació existent entre aquesta

URCP i el jaciment de Mataró, plantejant com a hipòtesi que una producció trobada de manera significativa únicament en aquest jaciment, fins ara, estigui relacionada amb una possible producció local o regional (Taula 3). Finalment, es comprova també com els altres tres individus no classificats (PAL004, PAL0014 i PAL060) no presenten tampoc cap similitud composicional significativa amb cap individu del banc de dades, fet que corrobora la seva especificitat com a possibles produccions diferenciades.

Des del punt de vista tecnològic, tots els individus de comuna fina caracteritzats corresponen a les produccions de ceràmiques calcàries (amb un contingut de CaO superior al 5-6%), amb l'única excepció de l'individu PAL007 que serà discutit en detall. En aquest tipus de ceràmiques, els alts continguts de CaO es deuen principalment a la important presència de calcita (CaCO_3) com a fase primària (MAGGETTI, 1981). Durant la cocció, aquest carbonat càlcic es dissocia en CaO, que reaccionarà per formar calco-silicats i calco-alumino-silicats com a fases de cocció, i CO_2 , en forma de gas, que conferirà a la ceràmica una microestructura cel·lular característica. Aquesta presència de carbonats, doncs, serà responsable de les importants diferències tecnològiques que presenten aquestes ceràmiques, tant en la seva producció com en les seves propietats (MANIATIS *et al.*, 1981, 1983). Aquesta pertinença a les ceràmiques calcàries es pot observar en el diagrama ternari de l'anomenat triangle ceràmic, $\text{CaO} + \text{MgO} + \text{Fe}_2\text{O}_3$ -com a fluxos- $-\text{Al}_2\text{O}_3 - \text{SiO}_2$ (Figura 4), on tots els individus es troben dins del triangle d'equilibri termodinàmic quarz-wollastonita-anortita (HEIMANN, 1989), amb l'individu PAL007 prop del límit d'aquest triangle.

L'estudi dels difractogrames de la URCP Eb mostren l'existència de dues categories d'associació de fases cristal·lines diferents, que es corresponen amb les dues agrupacions químiques observades. En primer lloc, s'observa com els tres individus de l'agrupació Eb presenten quarz, plagiòclasi, gehlenita, piroxè, il·lita-moscovita, calcita i hematites com a fases principals (Figura 5, superior). En aquesta associació de fases, el quarz i els fil·losilicats del grup de la il·lita-moscovita representen clarament fases primàries. Per contra, la plagiòclasi, molt probablement anortita, i el piroxè, possiblement diòpsid, amb el desenvolupament que mostren, així com la gehlenita, són probablement fases de cocció formades a partir de la descomposició de la calcita. Així, la presència de calcita ha de deure's bé a la presència de calcita primària residual, bé la cristal·lització de calcita secundària (BUXEDA; CAU, 1995; CAU *et al.*, 2002a). La presència d'hematites, que pot ser primària o de cocció, indica en qualsevol cas la utilització d'una cocció reductora/oxidant, amb una postcocció oxidant (RO-O). Aquesta associació de fases cristal·lines, amb les

fases de cocció esmentades junt amb la presència dels pics d'il·lita-moscovita permeten estimar una temperatura de cocció equivalent (TCE) en el rang dels 850-950°C. En segon lloc, els tres individus de l'agrupació Eb* presenten una associació de fases cristal·lines prou diferent (Figura 5, inferior). Les diferències més significatives respecte de l'agrupació anterior són la descomposició total de la il·lita-moscovita, més desenvolupament de la plagiòclasi i el piroxè i, especialment, la cristal·lització de l'analcima. La no-identificació de la hematites en aquests individus es pot deure a la superposició dels pics de l'analcima i la plagiòclasi. Aquesta associació de fases cristal·lines, amb la descomposició de la il·lita-moscovita i el manteniment de la gehlenita, fase metastable que es descompon a altes temperatures, permet estimar una TCE en el rang dels 950/1000-1050°C, de sobrecocció poc severa. En aquest rang de sobrecocccions poc severes, i severes (>1050°C), les ceràmiques calcàries normalment pateixen durant la deposició arqueològica un doble procés d'alteració i contaminació. En una primera fase, la important fase vítria desenvolupada durant la sobrecocció s'altera, lixiviant-se potassi i, sovint, rubidi. Posteriorment, sobre la fase vítria alterada cristal·litzada com a fase secundària l'analcima, una zeolita sòdica ($\text{Na}[\text{AlSi}_3\text{O}_7] \cdot \text{H}_2\text{O}$), incorporant sodi al·lòcton (BUXEDA, 1999; BUXEDA *et al.*, 2002). D'aquesta manera, els individus que han patit aquest doble procés d'alteració i contaminació presenten, respecte de la resta d'individus del propi grup, unes concentracions relatives menors de potassi i més grans de sodi (Figura 6), responsable de la seva separació en dues agrupacions diferents segons la seva composició química. Un efecte similar, però de menor magnitud relativa, es pot observar amb el rubidi que, a l'igual que el potassi, és també lixiviat durant l'alteració de la fase vítria. Aquesta sobrecocció és, també, la responsable de la diferència de coloració existent entre els individus de l'agrupació Eb, amb colors marronosos-ataronjats i crema clars, i els de l'agrupació Eb*, amb colors beix-groguencs tendint a verd. Aquestes diferències macroscòpiques no impliquen en cap cas una diferència atribuïble a la utilització de diferents matèries primeres, sinó a la temperatura de cocció. Així doncs, es comprova com les dues agrupacions pertanyen a una mateixa URCP Eb, de l'anomenada producció ebussitana (Figura 7).

Els tres individus que es relacionen amb les anomenades produccions ebussitanes (URCP Eb) (Figura 7) presenten una clara dualitat. D'una banda, els individus PAL011 i PAL012 tenen un caràcter plenament calcari (amb unes concentracions de CaO normalitzat de 18.32% i 13.91%, respectivament). Per contra, l'individu PAL007 és l'únic individu de ceràmica comuna fina caracteritzat que correspon a una ceràmica al límit entre poc-calcària i calcària (amb una concentració de CaO normalitzat de 5.45%).

Aquesta dualitat es reflecteix en els seus difractogrames. Així, els individus PAL011 i PAL012 presenten (Figura 8, superior), amb intensitats diferents, una associació de fases cristal·lines igual a la que presentaven els individus de l'agrupació Eb. Com en aquests individus, el desenvolupament de la plagiòclasi i el piroxè, així com la presència de gehlenita, poden considerar-se com a fases de cocció. Llavors, la TCE estimada se situa igualment en el rang dels 850-950°C. Les coloracions són típiques d'aquests materials a aquestes temperatures, amb tons marronosos-ataronjats clars. Per contra, el difractograma de l'individu PAL007 (Figura 8, inferior), mostra una associació de fases cristal·lines amb quars, il·lita-moscovita, feldspat alcalí, plagiòclasi, calcita i hematites. En aquest individu s'hi observen, a més, tres pics, indicats amb un asterisc, que no poden ser degudament identificats, però que podrien correspondre a fil·losilicats. En tot cas, el pic no identificat de la dreta, al voltant dels 31°2 θ , podria sobreposar-se a un possible pic de gehlenita. La presència d'aquesta fase de cocció permetria estimar una TCE superior als 800/850°C, però el caràcter limitat poc-calcari/calcari no és propici per a la formació d'aquesta fase. Així, la TCE estimada a partir de l'associació de fases cristal·lines observades per DRX, tenint en compte el possible caràcter secundari o primari residual de la calcita, depèn del caràcter primari o de cocció de l'hematites observada, ja que la seva cristallització com a fase de cocció permetria estimar una TCE superior als 800/850°C. Malgrat tot, com que el caràcter primari o de cocció d'aquesta fase no és identificable per DRX, l'estimació de la TCE que es pot fer és necessàriament molt limitada i sols es pot dir que és de manera segura inferior als 950°C, i possiblement també inferior als 800/850°C. Pel que fa a tots tres individus, la presència d'hematites indica en qualsevol cas la utilització d'una cocció RO-O. El bon desenvolupament de l'hematites, afavorit pel caràcter limitat entre poc-calcari i calcari de la pasta és el responsable de la coloració vermelloja típica d'aquest individu.

En el cas de la URCP PL-C (Figura 7), els quatre individus mostren dues associacions de fases cristal·lines diferents. En primer lloc, l'individu PAL006 (Figura 9, superior) presenta quars, calcita, il·lita-moscovita, feldspat alcalí, plagiòclasi i hematites. El fet que no s'observi cap fase de cocció relacionada amb la descomposició de la calcita permet inferir que en aquest cas la TCE que es pot estimar és inferior als 800/850°C. Malgrat tot, la presència d'hematites, sense que es pugui saber si primària o de cocció, obliga a estimar una TCE al voltant dels 850°C o inferior als 800/850°C. Els altres tres individus presenten ja clares fases de coccions, molt incipients en l'individu PAL002. Així, s'observen com a diferències importants respecte de l'individu PAL006 la cristallització i el desenvolupament de la gehlenita, el piroxè i la plagiòclasi, com a fases de cocció, junt amb una disminució en la intensitat dels pics d'il·lita-moscovita (Figura 9, inferior). Aquests canvis permeten estimar una TCE, per als tres individus, en el rang dels 850-950°C. En tots els individus d'aquesta URCP, a més, es pot inferir una cocció RO-O. Les coloracions d'aquests individus varien entre el marronós i l'ataronjat clar, com correspon a aquestes coccions.

Respecte de la provinença de la URCP PL-C, l'anàlisi química havia permès plantejar la hipòtesi d'un origen local o regional, ja que s'identificava per primer cop a Mataró, representant una part important dels materials caracteritzats. Com a conseqüència de la importància que aquesta identificació tindria, per ser la primera vegada que es podria confirmar arqueomètricament l'existència de ceràmiques comunes fines produïdes en la costa catalana, es va procedir a la seva caracterització per MO dels individus PAL001 i PAL002. La caracterització de l'individu PAL001 (Làmina 1, a i b), va permetre observar que la seva microestructura presenta una porositat alta amb pors amb espaiat simple i sense orientació preferencial. La matriu és homogènia de color marró en nícols paral·lels (NP) i nícols creuats (NX) a 40X, òpticament activa. Les inclusions presenten una distribució bimodal amb una matriu més fina, ben distribuïda, que engloba alguns grans de fracció grollera (fins a 1 mm) pobrament distribuïts. La composició de la matriu és clarament calcària, dominada per quars, fil·losilicats i amb calcita micrítica i microsparítica, així com alguns microfòssils. En aquesta matriu, es troben fragments lítics de caire granític, feldspats aïllats, alguns micropertítics, altres alterats a caolí, plagiòclasi i quars mono i policristal·lí, que presenta de vegades traces de metamorfisme. S'han observat també moscovita, xert i zircó. L'individu PAL002 (Làmina 1, c i d), sembla tenir la mateixa argila de base que l'individu anterior però en general la fracció grollera no és tan abundant. Per tots dos individus, doncs, sembla que s'hagi fet servir una argila de base calcària amb aportació granítica i, potser, traces de metamòrfica. Així, podria ser compatible amb certes àrees de la costa catalana, tot i que es fa difícil de precisar-ne més. En qualsevol cas, es pot afirmar, en funció del que des d'un punt de vista composicional coneixem fins ara, que no es tracta de materials d'origen ebussità.

Els tres individus de comuna fina restants corresponen, com s'ha vist, a tres possibles produccions diferenciades, sense relació amb cap dels materials caracteritzats. L'individu PAL004 formaria la producció diferenciada 1 (PD1) (Figura 7). Aquest individu presenta una associació de fases cristal·lines per DRX amb quars, calcita, il·lita-moscovita, feldspat alcalí i hematites (Figura 10, superior). La no observació de

clares fases de cocció a partir de la descomposició de la calcita permet estimar una TCE al voltant dels 800/850°C, o inferior si l'hematites fos primària. Aquest individu presenta un color marró-ataronjat clar. La cocció que es pot inferir és RO-O. En no poder-se associar químicament aquest individu amb cap URCP ja definida i en no comptar-se amb una caracterització per MO, no es pot proposar cap provinença. A més, l'observació per lupa binocular no aporta tampoc cap indici ja que la matriu és molt fina i presenta molt poques inclusions, típicament inferiors a uns 50 µm, si bé alguna, que pot arribar fins a als 100 µm, sembla poder-se associar a quars o feldspat. Amb aquestes dades, aquesta PD1 s'ha de considerar com a no classificada i és, per tant, una producció no identificada.

En relació a l'individu PAL014, aquest formaria la producció diferenciada 2 (PD2) (Figura 7). En aquest cas, l'associació de fases cristal·lines per DRX presenta clares fases de cocció, com ara la gehlenita i, probablement, el piroxè i la plagiòclasi. A més, s'hi observen quars, il·lita-moscovita, calcita i hematites (Figura 10, centre). La TEC estimada es troba en el rang dels 850-950°C i la cocció estimada és RO-O, que explica el color ataronjat que presenta. L'observació per lupa binocular ha permès, en aquest cas, la identificació de nombroses inclusions al voltant dels 100 µm, que són possibles fragments de roques calcàries, quars, feldspat i, també, possibles fragments de roques ígnies. A més, s'hi observen possibles miques de gran mida. Aquestes observacions contrasten clarament amb l'aspecte que lupa binocular presenta l'anomenada producció ebussitana i s'assembla a la que presenta la URCP PL-C. Per això, es pot proposar temptativament una possible provinença en certes àrees de la zona costera catalana, si bé això necessita una posterior confirmació, podent-se descartar, molt probablement, cap associació amb l'anomenada producció ebussitana.

Finalment, l'individu PAL060 forma la producció diferenciada 3 (PD3) (Figura 7). L'associació de fases cristal·lines per DRX presenta quars, calcita, il·lita-moscovita, plagiòclasi, piroxè i hematites (Figura 10, inferior). En el present cas, la TCE es pot estimar en el rang dels 850-950°C si el piroxè, la plagiòclasi i l'hematites es consideren com a possibles fases de cocció, total o parcialment. En tot cas, la cocció estimada és, com en tots els casos anteriors, RO-O. Com en el cas anterior, l'observació per lupa binocular permet plantejar com a hipòtesis una provinença en certes àrees de la costa catalana. Així, s'observen en la matriu una gran quantitat d'inclusions de fins a 100 µm, junt amb d'altres inclusions, de fins 500 µm, que semblen constituir fragments de roques calcàries i ígnies, fins amb alguna possible aportació metamòrfica.

AI.5. LES PRODUCCIONS GROLLERES DE CUINA. RESULTATS I DISCUSSIÓ

Centrant-nos ara en els 40 individus de ceràmica grollera de cuina, la seva matriu de variació composicional (Taula 4) mostra una variació total prou alta ($vt = 1.222052$) que pot relacionar-se amb un origen poligènic de la mostra. Aquesta variació composicional es deu bàsicament les variacions relatives dels components Cr, CaO i MnO ($vt/\tau_i < 0.5$, és a dir $< 50\%$), però encara de manera més especial als components Ni, Cu i P_2O_5 ($vt/\tau_i < 0.3$, és a dir $< 30\%$). Al_2O_3 , en ésser el component que menys variació imposa ($vt/\tau_i > 0.92$, és a dir que imposa una variació $< 8\%$), serà el denominador en la transformació en logaritmes de raons. Per aquesta raó, el tractament estadístic es realitza sobre els valors transformats en logaritmes de raons emprant l' Al_2O_3 com a divisor.

Com a resum del tractament estadístic, es pot observar el dendrograma resultant de l'anàlisi de conglomerats realitzada, emprant la distància euclidiana al quadrat i el mètode aglomeratiu del centroid, sobre la subcomposició Fe_2O_3 , MnO, TiO_2 , MgO, CaO, Na_2O , K_2O , SiO_2 , Ba, Rb, Th, Nb, Zr, Y, Sr, Ga, V, Zn, Cr i Al_2O_3 , aquest darrer utilitzat com a divisor en la transformació en logaritmes de raons (Figura 11). L'estudi d'aquest dendrograma permet identificar l'existència de tres individus (PAL016, PAL017 i PAL018), indicats amb un fletxa a la dreta del dendrograma, que presenten importants diferències amb la resta dels individus caracteritzats. Malgrat tot, els 37 individus restants, tot i presentar certes similituds composicionals, presenten també clares diferències que permeten identificar una estructura complexa. Així, s'identifiquen dues URCPs, PL-A i PL-B (Taula 3), a les quals es podrien associar alguns individus amb similituds remarcables (indicats com a (A) i (B), respectivament). A més, hi ha dues parelles d'individus que, malgrat les diferències que presenten dins de cada parella, degut a les diferències que presenten respecte de les URCPs definides PL-A i PL-B, podrien conformar dos possibles grups (indicats com a PG1 i PG2), que representarien composicions químiques diferenciades (Taula 3). Finalment, hi ha 4 individus aïllats, indicats amb un asterisc, que comparteixen similituds geoquímiques però també diferències clares, respecte de les URCPs, dels possibles grups i entre ells mateixos.

La realització d'una anàlisi de components principals, realitzada amb el programa S-Plus 2000 (MATHSOFT 1999) sobre la matriu de variàncies-covariàncies de la subcomposició anterior, mostra la complexitat de les diferències composicionals existents

entre els diversos individus caracteritzats i que produeixen la complexa estructura observada anteriorment. Això es fa evident en observar que els 5 primers components principals només expliquen el 82.54% de la variabilitat existent, amb un primer component principal que només n'explica el 28.77%. Malgrat això, l'observació del gràfic bivariant del primer component principal (Comp. 1), en abscisses, i del segon (Comp. 2), en ordenades, que expliquen el 50.67% de la variabilitat, permet veure que els tres individus PAL016, PAL017 i PAL018, a la dreta de la línia de punts, se separen fàcilment de la resta d'individus per una concentració relativa de Cr més gran, junt a una menor concentració relativa de MnO, responsable, en gran part, del primer component principal (Figura 12, superior). D'altra banda, el gràfic bivariant del segon component principal (Comp. 2), en abscisses, i del tercer (Comp. 3), en ordenades, que expliquen el 34.81% de la variabilitat, permet veure que les dues URCPs definides, PL-A i PL-B, indicades aproximadament amb una el·lipse, es diferencien principalment al llarg d'aquests dos components principals, especialment per les concentracions relatives majors de Sr, Ba i CaO en la URCP PL-A (Figura 12, inferior).

Per tal de confirmar la diferenciació entre les dues URCPs PL-A i PL-B, s'ha realitzat una anàlisi discriminant quadràtica amb els 37 individus un cop exclosos els individus PAL016, PAL017 i PAL018, partint de les dues URCPs. Aquesta anàlisi ha estat realitzada amb la rutina BMDP7M (Dixon, 1983) emprant la subcomposició Fe_2O_3 , MnO, TiO_2 , MgO, CaO, Na_2O , K_2O , SiO_2 , Ba, Rb, Th, Nb, Pb, Zr, Y, Sr, Ce, Ga, V, Zn, Ni, Cr i Al_2O_3 , emprat com a divisor en la transformació en logaritmes de raons. L'anàlisi s'inicia amb una anàlisi pas a pas de la variància, covariància a partir del segon pas, que identifica les variables amb més poder discriminant. En el present cas, aquestes són les concentracions relatives de Na_2O , Rb, Nb i Sr, mostrant un valor en la distribució F de 73.36 entre les dues URCPs, que és significatiu per sobre del 99% de probabilitat. Com a pas final de l'anàlisi, es realitza una anàlisi canònica amb les variables identificades, per formar variables canòniques a partir de combinacions lineals de les variables originals que separin els grups existents. En aquest cas, una única variable canònica abasta el 100% de la dispersió i separa perfectament les dues URCPs (Figura 13), demostrant que les diferències existents entre ambdues URCPs són significatives.

Els materials grollers de cuina de Mataró s'han contrastat amb el banc de dades de ceràmiques grolleres de cuina tardorromanes de l'ERAUB. Per això, s'han pres els 209 individus actualment disponibles. Aquests procedeixen en part dels mateixos contextos que les ceràmiques fines, és a dir els jaciments des Cap des Port (Fornells, Menorca) (segle VI-VII). Son

Peretó (Manacor, Mallorca) (segle VI-VII), Sa Mesquida (Calvià, Mallorca) (segle V i VI-VII) i es Castell (Eivissa, Eivissa) (segle V-VI), però inclouen també individus procedents dels jaciments de Can Sorà o Ses Païses de Cala d'Hort (Sant Josep, Eivissa) (segle V i VI-VII), Darró (Vilanova i la Geltrú) (segle V) i del carrer Unió (València) (segle V) (CAU, 1993, 1994a, 1994b, 1996, 1998, 1999, 2003; CAU *et al.*, 1997a, 1997b; BUXEDA *et al.*, 1997; BUXEDA *et al.*, en premsa). La variació total puja ara fins a 4.065335, reflectint el poligenisme, però també les importants diferències en composició, que mostren les grolleres de cuina. Malgrat aquest increment, l' Al_2O_3 continua essent l'element més estable ($vt/\tau_1 > 0.88$) i és, per tant, l'element emprat com a divisor en la nova transformació en logaritmes de raons.

El dendrograma resultant de l'anàlisi de conglomerats, realitzada amb la distància euclidiana al quadrat i el mètode aglomeratiu del centroid sobre la subcomposició Fe_2O_3 , MnO, TiO_2 , MgO, CaO, Na_2O , K_2O , SiO_2 , Ba, Rb, Nb, Pb, Zr, Y, Sr, Ce, Ga, V, Zn, Ni, Cr i Al_2O_3 , emprat com a divisor en la transformació en logaritmes de raons, permet sintetitzar alguns resultats del tractament estadístic d'aquest nou conjunt (Figura 14). El seu estudi mostra que els tres individus PAL016, PAL017 i PAL018, que presentaven una certa oposició a la resta d'individus caracteritzats, s'associen a produccions ja definides anteriorment, mentre que la resta formen un únic grup indicat com a Local i/o regional.

En concret, els individus PAL016 i PAL017 es classifiquen dins d'un grup dominat per les anomenades produccions moscovítiques, estan indicats amb dues fletxes dins del grup Moscovític a l'esquerra del dendrograma. En realitat, les produccions moscovítiques representen diverses fàbriques, denominades Cau 2.1/2.2, 2.3, 2.4 i 2.5, a partir de les diferències químiques i petrogràfiques que es poden observar. La correcta definició d'aquestes fàbriques, com de la major part de les fàbriques d'aquestes ceràmiques grolleres de cuina, necessita la contrastació dels resultats químics i petrogràfiques. Així, el grup Moscovític del dendrograma barreja els individus d'aquestes fàbriques, a més d'algun individu d'altres fàbriques, però amb similituds químiques amb aquestes. Malgrat tot, cal destacar que l'associació principal dels individus de Mataró és als pertanyents a la fàbrica Cau 2.5. Per tant, es pot considerar com a probable que els individus PAL016 i PAL017 pertanyin a les produccions moscovítiques i, possiblement, més concretament a la fàbrica Cau 2.5.

Pel que fa a l'individu PAL018, aquest es troba classificat dins d'un grup on pràcticament tots els individus pertanyen a la fàbrica Cau 3.1, on es troba indicat amb una fletxa. La seva similitud química a aquesta

fàbrica és clara i cal pensar que molt possiblement pertany a aquesta producció.

Els 37 individus restants de grollera de cuina formen, en comparació amb la resta dels materials del banc de dades, un grup homogeni i diferenciat, a excepció de l'individu MC0009 de Sa Mesquida, indicat amb un asterisc, que conforma, ell tot sol, la fàbrica Cau 4.3. La formació d'aquest grup diferenciat, indicat amb el nom de Local i/o regional, manifesta clarament que aquests individus no es troben en cap dels jaciments estudiats fins ara i permeten proposar un possible origen local i/o regional per a la seva provenença. Dins d'aquest gran grup, com ja havíem vist anteriorment, s'identifiquen clarament les dues URCPs PL-A i PL-B definides abans. A partir d'aquestes dues URCPs, els altres individus es van fusionant indicant que, malgrat les diferències observables, hi ha també certes similituds geoquímiques que comparteixen en conjunt. Paral·lelament, la inclusió de l'individu MC0009 en aquest grup posa de relleu la particularitat d'aquest darrer individu procedent de Sa Mesquida. En principi, la fàbrica Cau 4.3 havia estat associada a la fàbrica Cau 4.2/4.3-5.2 (Cau, 2003), ja que malgrat les diferències que portaven a constituir una fàbrica diferenciada, presentava també certes similituds. Els nous resultats, però, aconsellen una revisió també d'aquesta fàbrica, possiblement diferenciant-la de la fàbrica Cau 4.2-5 i restant com a una fàbrica independent Cau 4.3.

Des del punt de vista tecnològic, els 40 individus de grollera de cuina estudiats pertanyen a les produccions poc calcàries ($\text{CaO} < 5-6\%$), si bé el seu alt contingut en fluxos els situa al límit del triangle d'equilibri termodinàmic quars-anortita-mul·lita del triangle ceràmic $\text{CaO} + \text{MgO} + \text{Fe}_2\text{O}_3 - \text{Al}_2\text{O}_3 - \text{SiO}_2$ (Figura 15).

Els individus PAL016 i PAL017, associats a les produccions moscovítiques, presenten uns difractograms amb quars, il·lita-moscovita, plagiòclasi i feldspat potàssic (Figura 16). Cap d'aquestes fases es pot interpretar clarament com a fase de cocció i molt possiblement la TCE sigui baixa. Malgrat tot, les ceràmiques poc calcàries presenten generalment menors canvis observables per DRX i això impossibilita donar una estimació acurada de la TCE, excepte els casos en que aquestes superen els, aproximadament, 950°C . Igualment, és difícil estimar l'atmosfera de cocció, encara que una observació macroscòpica permeti pensar que en tot cas la postcocció no ha estat reductora.

Tots dos individus han estat també caracteritzats per MO (Làmina 2, a, b, c, d, e i f). En tots dos casos, es tracta d'una ceràmica amb una microestructura amb porositat mitjana d'espaiat simple, amb porcs i poques fissures. La matriu és homogènia, de color marró en NP i NX a 40X i òpticament activa. Les inclusions no

presenten cap orientació preferencial generalitzada, tot i que les seccions micàcies s'alineen en l'eix més llarg en algunes zones, i estan pobrament distribuïdes, presentant un espaiat simple. La fracció grollera arriba fins els 1.4 mm. Les inclusions estan dominades per la presència de seccions transversals de moscovita (fins a 1.2 mm). És comú el quars mono i policristal·lí, així com fragments lítics segurament de caire metamòrfic (fins a 1.4 mm, esporàdicament). Són escassos la plagiòclasi, maclada segons la llei de l'albita, el feldspat alcalí, amb alteració incipient a caolí, i la biotita. Finalment, s'observen de manera molt escassa els opacs, l'amfibol i minerals que es formen normalment en ambients metamòrfics com ara el granat, la turmalina, l'estauroilita i la distena. Tots dos individus presenten petites diferències, difícils d'interpretar, en relació a la presència de minerals metamòrfics i la granulometria, però sembla molt plausible una provenença comuna per ambdós individus. En aquest sentit, la paragènesi està clarament dominada per l'abundant presència de moscovita amb quars, plagiòclasi, feldspat i fragments lítics, junt amb d'altres minerals. Entre aquests darrers, és molt distintiva la presència de turmalina. Aquest material podria derivar de roques metapelítiques o roques granítiques metamorfitzades, que no semblen compatibles amb una provenença en la zona de Mataró. La seva comparació amb el banc de dades permet comprovar que, com ja posava de manifest l'anàlisi química, aquests individus tenen una relació manifesta amb les fàbriques Cau 2.1/2.2., 2.3, 2.4 i 2.5 definides a les Balears (CAU, 1998), i especialment amb la fàbrica Cau 2.5. A més, els dos individus es poden classificar tipològicament com a Fulford 20 (Figura 17), forma característica de les fàbriques moscovítiques d'aquest moment. Aquestes fàbriques es corresponen amb les que coneixem com a fàbriques moscovítiques, caracteritzades per la presència de moscovita com a mineral majoritari. En particular, les característiques observades al material de Mataró permeten establir una relació amb les fàbriques L.6 o L.7, *Micaceous Ware* (*Abundant mica*) i *Sparsely Micaceous Ware* respectivament, caracteritzades a Cartago com a materials importats (PEACOCK, 1984: 12-13). La provenença d'aquestes fàbriques moscovítiques és encara incerta, però no semblen compatibles amb la geologia regional de l'àrea de Mataró i per tant haurien de ser materials importats. Al seu dia Peacock, considerant que els materials provenien d'un granit moscovític, tal vegada metamorfitzat, proposà, considerant les possibilitats més properes a Cartago, diverses possibles àrees de provenença com Sardenya, Calàbria i el nord-oest de Sicília. La consideració que aquestes ceràmiques puguin haver estat modelades amb matèries primeres derivades de roques metamòrfiques (CAU, 1998) i la troballa d'aquestes ceràmiques a d'altres indrets, com el Llevant peninsular (REYNOLDS, 1985, 1993, 1995) o les Balears (CAU, 1998, 2003),

fa necessària la consideració d'altres zones no tan properes a Cartago. Per ara, malgrat tot, no es pot plantejar una provenença concreta sense una recerca específica que permeti una millor caracterització d'aquestes produccions. Encara hi ha certs dubtes per tal de definir amb precisió les roques mares (granits, metapel·lites i, fins i tot, pegmatites) que van originar els sediments utilitzats en fer aquestes ceràmiques, així com en la definició de les diferents fàbriques i les seves variacions composicionals, agrupades sota el terme genèric de fàbriques moscovítiques.

Pel que fa a l'individu PAL018, químicament similar a la fàbrica Cau 3.1, el seu difractograma mostra la presència de quars, il·lita-moscovita, feldspat alcalí, plagiòclasi i, possiblement, calcita (Figura 18). L'absència de fases de cocció no permet estimar una clara TCE, que ha d'estar per sota dels 950°C, però que possiblement es troba a baixes temperatures, per sota dels 800/850°C. Tampoc no es pot precisar una atmosfera de cocció, tot i que l'observació macroscòpica revela l'existència de zones marronoses-vermelloses i d'altres grises.

Per MO (Làmina 3, a, b, c, d, e i f), es tracta d'una mostra caracteritzada per una microestructura amb porositat mitjana d'espaiat simple a doble. Les inclusions no presenten cap orientació preferencial i semblen estar pobrament distribuïdes amb un espaiat simple. La matriu no és homogènia i presenta diversos tons de marró en NP i NX (40X). La fracció grollera arriba fins a 1.2 mm. Les inclusions estan dominades per materials d'origen volcànic. És dominant el vidre volcànic i fragments de roca volcànica. Són comuns el quars, la biotita, fragments de mudstone i plagiòclasi, maclada i zonada, i escassa la sanidina, biotita i fragments de roques sedimentàries. Com a accessoris, molt escàs, s'observa zircó, opacs i micrita, la qual podria ser d'origen secundari. Alguns dels fragments de roques i dels fragments de vidre presenten textures perlítiques i signes de desvitrificació. Les roques es componen de vidre amb fenocristalls de plagiòclasi maclada i zonada i a la matriu s'hi troben cristalls més petits de biotita. L'origen d'aquests materials s'ha de buscar en un terreny volcànic possiblement calcoalcalí i és clarament incompatible amb la geologia de l'àrea de Mataró. Aquest individu correspon amb el que coneixem com a fàbrica Cau 3.1 (CAU, 1994, 1998, 2003) o 1.2. *Black - Burnished Ware (Feldspar, volcanic glass and quartz)* definida per Peacock (1984: 10-11), presentant la característica forma Fulford 8 (Figura 17). El caràcter importat d'aquesta fàbrica ha estat demostrat en altres ocasions. La seva àmplia difusió a l'occident de la Mediterrània fa d'aquesta una de les fàbriques més conegudes de les ceràmiques de cuina de l'Antiguitat Tardana. El seu origen és encara incert tot i que segurament s'ha de buscar en la Mediterrània Central. Peacock, estudiant els materials de la missió anglesa a

Cartago, va proposar un origen a les Illes Eòlies, concretament a Lípari, com a primera hipòtesis (Peacock, 1984: 10). Aquesta provenença ha estat recentment revisada i s'ha proposat com a hipòtesis alternativa un possible origen a Sardenya (CAU *et al.*, 2002b).

Finalment, pel que fa referència als 37 individus de grollera de cuina local i/o regional, la tecnologia de les dues URCPs definides, i dels dos possibles grups, així com la dels individus aïllats presenta diferències significatives que seran exposades a continuació. Malgrat tot, la seva provenença se situa en uns ambients geològics similars, per la qual cosa serà discutida en conjunt, després de les dades tecnològiques.

En primer lloc, la URCP PL-A presenta una gran diversitat de fases cristal·lines, com a conseqüència de l'existència de nombroses fases poc representades que només s'observen en alguns dels difractograms. Així, els 15 individus d'aquesta URCP donen lloc a 7 fàbriques diferenciades d'acord amb les associacions de fases cristal·lines per DRX. En primer lloc, la fàbrica 1 es caracteritza per no presentar cap d'aquestes fases minerals poc representades. En els difractograms d'aquesta fàbrica només s'hi observa quars, il·lita-moscovita, plagiòclasi i feldspat alcalí (Figura 19, superior), pics que s'observen en totes les fàbriques d'aquesta URCP. La fàbrica 1 inclou els dos individus PAL044 i PAL053. En el cas de la fàbrica 2, que inclou els individus PAL029 i PAL050, s'observa, a més, pics poc intensos d'amfíbol. En el cas de la fàbrica 3, que inclou els individus PAL040, PAL045, PAL046 i PAL047, el que s'observa són pics poc intensos de talc. Una variant de l'anterior, és la fàbrica 3.a, que presenta, a més de talc, pics poc intensos de calcita. Aquesta fàbrica 3.a inclou els dos individus PAL032 i PAL055. La fàbrica 2/3 es caracteritza per la presència conjunta de pics poc intensos d'amfíbol i de talc, i inclou els individus PAL021 i PAL023. També hi ha una variant, la fàbrica 2/3.a, que presenta, a més, pics poc intensos de calcita (Figura 19, inferior). Aquesta fàbrica inclou els individus PAL048 i PAL051. La darrera fàbrica d'aquesta URCP, que inclou l'individu PAL034, és la fàbrica 2/3.b, que presenta, a més de pics poc intensos d'amfíbol i talc, pics poc intensos d'hematites. En totes aquestes fàbriques, l'absència de fases de cocció no permet estimar una clara TCE. Malgrat que aquesta ha d'estar per sota dels 950°C, és possible que es trobi a temperatures més baixes, per sota dels 800/850°C. En tot cas, la fàbrica 2/3.b és l'única que presenta hematites, fase que podria ser de cocció, indicant que la TCE hauria arribat a uns 800-850°C. Malgrat tot, aquesta dada s'ha de situar més en el camp de les atmosferes de cocció que no pas en el de l'estimació de la TCE. Així, val a dir que tots els individus, amb una lleugera excepció per l'individu PAL034, presenten unes superfícies i unes matrius fosques i/o marronoses que podrien indicar una atmosfera de post-cocció bàsicament reductora.

Davant la impossibilitat de corroborar la TCE estimada pels problemes de manca de clares fases de cocció, es van seleccionar l'individu PAL050 (fàbrica 2) i PAL021 (fàbrica 2/3) per al seu estudi per MER. L'observació de les seves matrius (Figura 20) mostra un estadi de sinterització de no vitrificació (NV), observant-se clarament les lamel·les d'argiles. Aquests resultats confirmen la TCE estimada anteriorment i permeten concretar-la com a inferior als 750°C (MANIATIS I TTTE, 1981).

L'individu PAL036, possiblement associat a la URCP PL-A (Figura 11), presenta les mateixes característiques visuals que la URCP PL-A i una associació de fases cristal·lines per DRX que el fan similar a la fàbrica 2/3. Així, es poden extrapolar a aquest individu la TCE i l'atmosfera de cocció proposades abans per a la URCP PL-A.

Per MO, la URCP PL-A ha estat estudiada a partir dels individus PAL021 i PAL050 (Làmina 4, a i b). La microestructura té una porositat baixa-mitjana amb un espaiat doble, sense cap orientació preferencial. La matriu és homogènia de color marró en NP i NX a 40X i és òpticament activa. Les inclusions estan pobrament distribuïdes i la fracció grollera sembla relativament fina, arribant fins als 1.2 mm en alguns fragments lítics. La composició essencial és de quars, plagiòclasi, feldspat, fragments lítics de tipus granític, biotita (més abundant a PAL050) i traces d'amfíbol. Algunes textures mirmequítiques, micropertites i zircó han estat observats.

De manera similar a la URCP PL-A, la URCP PL-B presenta també un nombre important de fàbriques definides a partir de l'associació de fases cristal·lines per DRX. Malgrat tot, es diferencien de la URCP anterior pel fet que les diferents fàbriques permeten estimar diferents TCE que són, generalment, molt superiors a les de la URCP PL-A. Així, la fàbrica 1, que només representa els dos individus PAL020 i PAL049, presenta quars, il·lita-moscovita, plagiòclasi i feldspat alcalí, sense que s'hi observi cap fase clara de cocció (Figura 21, superior). Aquests dos individus es diferencien visualment de la resta d'individus d'aquesta URCP pel fet que presenten una superfície i una matriu de color marronós, similar al de la URCP PL-A. Aquestes dades, permeten suposar una baixa TCE, inferior als 950°C, però potser fins i tot més baixa encara, per sota dels 800/850°C. La fàbrica 2 és la més ben representada, amb els individus PAL019, PAL021, PAL028, PAL031 i PAL033. La seva característica principal és la presència d'hercinita (Figura 21, centre), una espinel·la de ferro²⁺ que es forma, en ceràmiques poc calcàries, en ambients reductors a alta temperatura, amb períodes de reducció perllongats (MAGGETTI, 1981, PRADELL *et al.*, 1995). La presència d'aquesta fase, junt amb la conservació dels pics

d'il·lita-moscovita, bé que amb una intensitat clarament menor, permet estimar una TCE en el rang dels 900-950°C. A més, la presència d'hercinita permet interpretar que la postcocció ha estat reductora. A més, aquesta fase és la responsable del color gris característic que mostren pràcticament tots els individus d'aquesta URCP, tret dels dos de la fàbrica 1. Dos individus, PAL052 i PAL054, presenten una variació respecte a aquesta fàbrica perquè se'ls observa pics molt poc intensos d'amfíbol i constitueixen, per tant, la fàbrica 2.a. La TCE estimada i l'atmosfera de cocció és la mateixa que l'observada en la fàbrica 2. En el cas de la fàbrica 3.a, les fases presents són les mateixes que en la fàbrica 2.a anterior, excepte que no s'hi observa el pic de 10 Å de la il·lita-moscovita. Això permet estimar per l'individu PAL030, l'únic inclòs en aquesta fàbrica, una TCE en el rang dels 950-1000°C, amb una atmosfera també reductora. Finalment, la fàbrica 4, composta per l'individu PAL025, presenta com a característica la total absència d'il·lita-moscovita (Figura 21, inferior). Això permet estimar una TCE superior als 1000°C i probablement inferior als 1050-1100°C, pel manteniment dels pics del quars. L'atmosfera és igualment reductora.

Davant el fort contrast que suposa l'ús de temperatures de cocció elevades i atmosferes reductores en aquesta URCP, en relació amb la URCP PL-A, es van seleccionar tres individus per al seu estudi per MER, per tal de corroborar les TCEs estimades. L'individu PAL049 (fàbrica 1) mostra, de manera similar a la URCP PL-A, un estadi de sinterització de no vitrificació, amb les lamel·les d'argiles ben visibles, si bé també s'hi veu un inici de vitrificació (IV) que es manifesta en l'existència de petites àrees amb superfícies suaus (Figura 22, superior). Aquest estadi NV-IV permet estimar una TCE inferior als 750-800°C que corrobora i corregeix, a la baixa, l'estimada per DRX. En el cas de l'individu PAL019 (fàbrica 2), s'observa clarament un canvi radical en el seu aspecte. La microestructura és clarament densa, com correspon a les ceràmiques poc calcàries, mentre que ofereix un estadi de sinterització de vitrificació continuada (V), amb superfícies suaus i colls arrodonits entre els traços d'argiles de la matriu (Figura 22, centre). A més, s'observa en les zones vitrificades l'existència d'alguns petits pors produïts per gasos de mides generalment inferiors als 2 µm. Aquest estadi de sinterització, junt amb la incipient aparició d'aquests petits pors, permet estimar una TCE al voltant dels 900-950°C. Finalment, en el cas de l'individu PAL025 (fàbrica 4), s'observa un nou canvi radical. La matriu apareix ara amb una vitrificació total (IV), però amb els traços d'argila completament coberts per petits i mitjans pors produïts per gasos, amb mides generalment inferiors als 5 µm, però que poden arribar fins als 10 µm. Aquesta microestructura i aquest estadi de sinterització permeten estimar una TCE al voltant dels 950-1000°C.

D'aquesta manera, és clara la consistència i complementarietat dels resultats obtinguts per DRX i MER. Però hi ha un altre aspecte important. L'existència dels pores petits i mitjans produïts per gasos en la matriu ceràmica poden produir-se en coccions altament reductores, però generalment es veuen intensificats i afavorits per una coccio ràpida (MANIATIS; TITE, 1975, 1981). En el present cas, en què l'hercinita indica l'existència d'una reducció perllongada a alta temperatura durant el refredament, es podria arribar a justificar l'existència d'aquests pores per aquesta reducció. Malgrat tot, és probable que la profusió d'aquests pores es degui a la utilització d'una coccio ràpida. La confirmació d'aquest darrer punt seria de màxima importància, ja que aquest tipus de coccions no poden ésser assolides en forns, sinó que només es poden obtenir en coccions a l'aire lliure o en forats a terra (GOSSELAIN, 1992). Així, en aquest cas, les coccions s'haurien d'haver realitzat en un forat a terra, amb una ràpida pujada de la temperatura, tapant la ceràmica durant el refredament, provocant així la postcoccio reductora.

Pel que fa als dos individus associables a la URCP PL-B (Figura 11), aquests presenten similituds amb les fàbriques definides anteriorment a partir de l'associació de fases cristal·lines per DRX, però no corresponen exactament a cap d'elles. Així, l'individu PAL035 és similar a la fàbrica 2.a, però presenta, a més, pics poc intensos de talc. Malgrat això, la presència d'hercinita permet estimar una TCE en el rang dels 900-950°C. Per la seva banda, l'individu PAL041 és similar a la fàbrica 3.a, en no presentar el pic de 10 Å de la il·lita-moscovita, però no presenta tampoc cap pic d'amfibol. Malgrat tot, la TCE que es pot estimar es troba també en el rang dels 950-1000°C. Els dos individus, com la pràctica totalitat dels de la URCP PL-B, presenten hercinita, el que els confereix el color gris característic, derivat d'una postcoccio reductora intencionada a altes temperatures.

La caracterització per MO de la URCP PL-B s'ha realitzat sobre els individus PAL019 i PAL049 (Làmina 4, c, d, e i f). Aquests dos individus es caracteritzen per presentar una microestructura d'aspecte fluïdal, especialment observable a l'individu PAL019, amb una porositat molt elevada de tipus allargat amb una orientació preferencial i un espaiat simple. La matriu no és homogènia; l'individu PAL019 presenta una matriu de color gris-negra en NP i NX a 40X, mentre que PAL049 presenta un color marró fosc al centre de la secció i marró més clar als extrems, i es pot considerar com a òpticament lleugerament activa. Les inclusions arriben a la seva fracció grollera fins a 1.8 mm i estan pobrament distribuïdes. Són comuns la plagiòclasi, maclada i de vegades alterada a sericita, el feldspat alcalí, que pot ésser identificat com a ortòclasi, moltes vegades alterada a caolí, seccions trans-

versals de biotita, fragments lítics de caire granític, de textura equigranular i formats essencialment per plagiòclasi, quars, i feldspat. Han estat observats minerals accessoris com zircó, amfibol i epidota. Cal destacar que l'individu PAL049 presenta una menor abundància de minerals màfics i que els minerals en general es presenten amb un grau d'alteració major.

Pel que respecte als possibles grups definits, PG1 i PG2, els seus difractogrames són similars als observats en les URCPs PL-A i PL-B. Els dos individus del PG1, PAL022 i PAL043, presenten una associació de fases cristal·lines amb la presència de quars, il·lita-moscovita, plagiòclasi i feldspat alcalí, si bé PAL043 podria presentar també pics molt poc intensos de talc (Figura 23). En aquestes circumstàncies, i com ja hem vist anteriorment, la manca de clares fases de coccio ens permet estimar una TCE baixa, inferior als 900-950°C, però possiblement se situï molt per sota d'aquest rang. A diferència de l'anterior, el grup PG2 presenta en els seus dos individus diferències significatives. Així, l'individu PAL039 presenta un difractograma similar al de l'individu PAL043, anteriorment descrit, però amb un pic de calcita (Figura 24, superior). Per contra, l'individu PAL042 presenta un difractograma similar als de la fàbrica 2 de la URCP PL-B, amb la presència d'hercinita, a més d'un pic de calcita (Figura 24, inferior). Aquesta darrera pot tenir un origen secundari o pot ser calcita primària no descomposta. En tot cas, pel primer individu es pot estimar una TCE baixa, probablement inferior als 800-850°C, mentre que pel segon cal estimar una TCE en el rang dels 900-950°C, amb una postcoccio reductora.

Finalment, els quatre individus aïllats mostren associacions de fases cristal·lines similars a les ja observades. Així, els individus PAL027, PAL037 i PAL038 són clarament assimilables als dels individus pels quals es pot estimar una TCE baixa, amb la presència de quars, il·lita-moscovita, plagiòclasi i feldspat alcalí. A més, l'individu 37 mostra clars pics poc intensos de talc i amfibol, mentre que l'individu PAL038 mostra pics poc intensos de talc i hematites. Per contra, l'individu PAL026, que dins del grup definit anteriorment com a de producció local i/o regional és el que químicament és més diferent, presenta un difractograma dominat per l'absència d'il·lita-moscovita i amb importants pics d'hercinita (Figura 25), que permeten estimar una TCE superior als 1000°C, i segurament inferior als 1050-1100°C, amb una postcoccio reductora perllongada.

Aquest darrer individu PAL026, precisament pel seu caràcter més diferent químicament dins de les produccions locals i/o regionals, ha estat també caracteritzat per MO (Làmina 5, a i b), entenent que podria tractar-se d'un terme extrem dins d'un grup heterogeni però que comparteix el mateix tipus d'in-

clusions, segons l'observació per lupa binocular. El resultat de la seva observació per MO mostra que aquest individu presenta les diferències més significatives dins d'aquestes produccions. La microestructura té una porositat elevada amb bastants fissures i un espaiat simple, sense cap orientació preferencial. La matriu és homogènia gris-negra en NP i NX a 40X i òpticament inactiva. Les inclusions presenten una tendència clarament bimodal amb una fracció grollera escassa inserida en una fracció més fina dominant. Aquesta fracció fina està ben distribuïda i presenta bàsicament quars i, en menor quantitat, plagiòclasi i feldspat. En aquesta matriu fina (fins a 100 mm) s'engloben inclusions més grolleres de plagiòclasi hipidiomorfa (fins a 800 mm), fragments lítics de caire granític, feldspat i quars. Els minerals màfics presents als altres subgrups semblen absents.

En general, en termes de provenença, a partir de les observacions per MO, es pot considerar que les produccions classificades com a locals i/o regionals, que engloben les URCPs PL-A i PL-B, els grups PG1 i PG2 i els quatre darrers individus aïllats, han d'ésser considerades com un grup heterogeni que agrupa individus amb un tret comú com és derivar de terrenys plutònics de caire granític. Tot i guardar un aspecte similar gairebé tots els individus seleccionats presenten diferències que indiquen que tot i haver estat originades segurament en un àrea similar, el sediments utilitzat per l'elaboració de les ceràmiques no és el mateix. Malgrat tot, en general, es caracteritzen per la presència de materials de caire granític. L'abundant presència de plagiòclasi i biotita, amb alguns accessoris com amfibol permeten afirmar que es troben amb molta probabilitat en termes granodiorítics dintre de la família dels granitoides. Les diferències observades entre individus i grups indiquen una sèrie de ceràmiques produïdes dintre d'un mateix ambient geològic amb petites diferències locals d'utilització dels sediments. Aquestes produccions són clarament compatibles amb la geologia de Mataró i àrees circumdants. Així doncs, podria tractar-se d'un indicatiu d'una producció de caire local o regional atomitzada, amb petites variacions composicionals que són molt difícils de valorar sense la presència de tallers i de grups de referència establerts o, si més no, sense emprendre un estudi regional de major abast. Els problemes de delimitació dels grups i/o fàbriques dintre d'un sistema geològic similar s'ha citat amb anterioritat (DAY, 1988, Álvarez *et al.*, 2002). A més, una situació similar es produïx en estudiar alguns materials ceràmics trobats al Maresme (PUERTA, 2000), on materials amb una composició molt similar als estudiats ara a Mataró presentaven també una heterogeneïtat que tampoc no va poder ésser convenientment interpretada (CAU, 1997). Malauradament, els estudis petrogràfics de materials d'aquesta zona que poguessin ajudar en la interpretació són

escassos. De fet, només disposem d'algunes dades sobre àmfores de la Tarraconense. Els materials d'aquesta àrea han estat estudiats de forma preliminar i es pot observar una variació de fàbriques al llarg de la costa (KEAY; JONES, 1982). Peacock i Williams definiren al seu dia les produccions d'aquesta zona per la presència de quars, plagiòclasi i feldspat alcalí, juntament amb la presència de fragments de granit i mica (PEACOCK; WILLIAMS, 1986: 95). Tot i que la descripció és força senzilla sembla encaixar a grans trets amb les mostres estudiades. La comparació amb mostres d'aquesta àrea al nostre banc de dades que conté materials amfòrics i ceràmiques tardanes de cuina, ambdós materials grollers, sembla poder sostenir, pel moment, un origen en la zona costera catalana en l'actual comarca del Maresme per a aquest tipus de materials.

AI.6. CONCLUSIONS

L'estudi de les ceràmiques tardanes de Mataró ha proporcionat noves dades sobre les produccions comunes fines i grolleres de cuina a la costa catalana. Així, pel que fa a les ceràmiques comunes fines, cal destacar la identificació, en tan sols 16 individus analitzats, de fins a 5 produccions diferents, fet que marca una clara complexitat en la circulació ceràmica de l'època. Entre aquestes, es constata una important arribada de ceràmiques de l'anomenada producció ebussitana. Aquestes, s'associen als materials ebussitans caracteritzats a les Illes Balears, formant part dels materials que no pertanyen a cap de les subagrupacions químiques concretes que s'identifiquen. Aquest comportament, a les Balears, es propi dels materials d'aquesta producció procedents de contextos de segle VI-VII, malgrat que no és possible identificar per ara les causes que ocasionen aquesta variabilitat. Al costat d'aquests productes, també s'ha constatat l'existència de diverses produccions de comunes fines locals i/o regionals. D'aquestes, en destaca especialment la URCP PL-C, tant pel nombre d'individus que la componen, com pel fet que ha estat recentment identificada també als nivells coetanis de la plaça del Rei de Barcelona (BUXEDA; CAU, en premsa). Així, cada cop es reforça més l'existència d'una producció en època tardana de ceràmiques comunes fines a l'àrea catalana, que compartiria el mercat amb importacions, com a mínim, de l'àrea Balear.

En el cas de la ceràmica grollera de cuina, la situació és molt diferent, ja que les produccions locals i/o regionals dominen aclaparadorament el conjunt ceràmic. De totes maneres, sí que existeixen importacions ben conegudes a d'altres indrets de la Mediterrània. Aquest és el cas de les produccions

moscovítiques, possiblement de la fàbrica Cau 2.5, i de la fàbrica Cau 3.1, que són, cal remarcar-ho, les de més àmplia difusió a la Mediterrània occidental. En relació a les produccions locals i/o regionals, cal destacar diversos fets importants. En primer lloc, i en clar contrast amb el que passa a Barcelona on les diverses produccions es relacionen amb diverses àrees de producció, a Mataró, les diverses produccions identificades semblen compatibles amb un mateix ambient geològic. A més, cap de les produccions identificades a Mataró es troba a Barcelona, malgrat que a en aquest darrer indret hi ha una URCP (BC-3-4.2) que guarda similituds amb els materials de Mataró. Aquesta diferència en les produccions grolleres de cuina contrasta amb la identificació de la URCP PL-C de comuna fina en els dos jaciments, fent que el comportament de les dues classes ceràmiques pel que fa a la seva producció i distribució sigui necessàriament diferent. Un altre fet remarcable, és que, malgrat la diversitat de produccions identificades, la gran majoria dels materials pertanyen a només dues URCPs, la PL-A i la PL-B, que dominen el conjunt de ceràmiques grolleres de cuina. Una observació d'aquestes dues URCPs mostra, a més, que les diferències entre elles no són només de composició, és a dir previsiblement de proveniència, sinó també tecnològiques. Les ceràmiques grolleres de cuina d'època tardana es caracteritzen per tenir, generalment, baixes temperatures de cocció. Aquest fet s'observa en els conjunts caracteritzats a Barcelona, Darró i València, però també en els conjunts de les Balears, formats majoritàriament per importacions. Per contra, a Mataró s'observa un contrast entre la URCP PL-A, a baixa temperatura, i la URCP PL-B amb coccions intencionadament reductores a alta temperatura. Aquesta tecnologia s'identifica de manera important només a Mataró, ja que a Barcelona, per exemple, només un individu dels caracteritzats sembla seguir aquesta mateixa tècnica de fabricació, i constitueix un element distintiu de la ceràmica grollera de cuina d'aquest jaciment.

Aquests resultats posen, doncs, de manifest una gran complexitat tant en la formació dels conjunts ceràmics, com en el fet que aquests semblen extraordinàriament diferents entre jaciments tant propers com són els de Mataró i Barcelona. Sense dubte, queda encara un llarg camí per a conèixer i comprendre la producció i circulació ceràmica en època tardana a la zona costera catalana.

Agraïments

Jaume Buxeda i Garrigós gaudeix d'un contracte d'investigador del Programa Ramón y Cajal del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Bibliografia

- ATTCHISON, J. (1986): *The Statistical Analysis of Compositional Data*, Chapman and Hal, London.
- ATTCHISON, J. (1992): On Criteria for Measures of Compositional Difference, *Mathematical Geology*, 24, pp. 365-379.
- ÁLVAREZ ARZA, R., CATAPOTIS, M., CAU ONTIVEROS, M.A., DAY, P.M., RAURET I DALMAU, A. M. (2002): Pottery production in the Bronze Age Catalonia: the example of Pixarelles Cave, a V. Kilikoglou, Y. Maniatis, A. Hein (Eds.), *Modern trends in ancient ceramics*, pp. 265-276, British Archaeological Reports, International Series, 1011, Archaeopress, Oxford.
- BACARIA I MARTRUS, A., BUXEDA I GARRIGÓS, J., RIGOIR, J., RIGOIR, Y. (1993): Les importations de DS.P provençales et languedociennes dans le nord-est de la Péninsule Ibérique à la lumière des analyses archéométriques, *SFEACG*, pp. 341-353.
- BUXEDA I GARRIGÓS, J. (1999a): Alteration and Contamination of Archaeological Ceramics: The Perturbation Problem, *Journal of Archaeological Science*, 26, pp. 295-313.
- BUXEDA I GARRIGÓS, J. (1999b): Problemas en torno a la variación composicional, a J. Capel Martínez (ed.), *Arqueometría y arqueología*, pp. 305-322, Monográfica de Arte y Arqueología, 47, Universidad de Granada, Granada.
- BUXEDA I GARRIGÓS, J., CAU ONTIVEROS, M.A. (1995): Identificación y significado de la calcita secundaria en cerámicas arqueológicas, *Complutum*, 6, pp. 293-309.
- BUXEDA I GARRIGÓS, J., CAU ONTIVEROS, M.A. (2003): *Caracterització arqueomètrica de les produccions ceràmiques tardanes del jaciment de Barcelona*, Informe del projecte FBG 302133, ERAUB, Universitat de Barcelona, Barcelona (inèdit).
- BUXEDA I GARRIGÓS, J., CAU ONTIVEROS, M.A. (2004): *Caracterització arqueomètrica de les produccions ceràmiques tardanes del jaciment de Barcelona. Segona part*, Segon Informe del projecte FBG 302133, ERAUB, Universitat de Barcelona, Barcelona (inèdit).
- BUXEDA I GARRIGÓS, J., CAU ONTIVEROS, M.A. (en premsa): Caracterització arqueomètrica de les ceràmiques tardanes de la Plaça del Rei de Barcelona, *Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*.
- BUXEDA I GARRIGÓS, J., CAU ONTIVEROS, M.A., GURT I ESPARRAGUERA, J.M., TSANTINI, E., RAURET I DALMAU, A.M. (en premsa): Late Roman Coarse and Cooking Wares from the Balearic Islands in Late Antiquity, a J.M. Gurt i Esparraguera, J. Buxeda i Garrigós i M.A. Cau Ontiveros (eds.), *LRCWI: Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean*, BAR International Series, Archaeopress, Oxford.
- BUXEDA I GARRIGÓS, J., CAU ONTIVEROS, M.A., GURT I ESPARRAGUERA, J.M., TUSET I BERTRÁN, F. (1995): Análisis tradicional y análisis arqueométrico en el estudio de las cerámicas comunes de época romana, a *Cerámica común romana d'època alto-imperial a la Península Ibérica. Estat de la qüestió*, pp. 39-60, Monografies Emporitanes, VIII, Conjunt Monumental d'Empúries, Empúries.
- BUXEDA I GARRIGÓS, J., CAU ONTIVEROS, M.A., TUSET I BERTRÁN, F. (1997): Las cerámicas de la Habitación 39 de la basílica de Es Cap des Port (Fornells, Menorca): primeros resultados, a M. COMAS, J.M. GURT, A. LÓPEZ, P. PADRÓS, M. ROCA (EDS.), *Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'Alta Edat Mitjana (segles IV-V)*, Arqueo-Mediterrània 2, Universitat de Barcelona, Barcelona, pp. 229-248.

- BUXEDA I GARRIGÓS, J., KILIKOGLU, V. (2003): Total variation as a measure of variability in chemical data sets, a L. van Zelst (ed.), *Patterns and Process. A Festschrift in honor of Dr. Edward V. Sayre*, pp. 185-198, Smithsonian Center for Materials Research and Education, Suitland, Maryland.
- BUXEDA I GARRIGÓS, J., MOMMSEN, H., TSOLAKIDOU, A. (2002): Alterations of Na, K and Rb concentrations in Mycenaean pottery and a proposed explanation using X-ray diffraction, *Archaeometry*, 44, pp. 187-198.
- CAU ONTIVEROS, M.A. (1993): *Las cerámicas tardorromanas de cocina modeladas a mano o a torneta de Sa Mesquida (Calvià, Mallorca): caracterización macroscópica, caracterización arqueométrica y estudio arqueológico. Una propuesta metodológica*, Tesis de Licenciatura, Universitat de Barcelona, Barcelona (inèdita).
- CAU ONTIVEROS, M.A. (1994a): Las cerámicas tardorromanas de cocina de Santa Ponça (Mallorca), *Bulletin de la Association pour l'Antiquité Tardive*, 3, pp. 97-98.
- CAU ONTIVEROS, M.A. (1994b): Una fàbrica importada de ceràmica tardorromana de cocina, *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 34, pp. 391-417.
- CAU ONTIVEROS, M.A. (1996): Cerámicas de cocina con inclusiones de rocas metamórficas halladas en las Islas Baleares: ¿posibles producciones de Cartagena?, *Supplément à la Revue d'Archéométrie*, 1996, pp. 101-106.
- CAU ONTIVEROS, M.A. (1997): *Estudio petrográfico de algunas muestras de cerámicas tardorromanas de cocina de la zona del Maresme: examen preliminar*, Informe de Recerca, Universitat de Barcelona, Barcelona (inèdit).
- CAU ONTIVEROS, M.A. (1998): *Cerámica tardorromana de cocina de las Islas Baleares: estudio arqueométrico*, Col·lecció de Tesis Doctorals Microfiteixades, núm. 3199, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- CAU ONTIVEROS, M.A. (1999): Importaciones de cerámicas tardorromanas de cocina en las Islas Baleares: el caso de Can Sorà (Eivissa), a J. Capel Martínez (Ed.), *Arqueometria y Arqueología*, Monográfica Arte y Arqueología, nº 47, pp. 197-219, Universidad de Granada, Granada.
- CAU ONTIVEROS, M.A. (2003): *Cerámica tardorromana de cocina de las Islas Baleares. Estudio arqueométrico*, BAR International Series 1182, Archaeopress, Oxford.
- CAU ONTIVEROS, M. A., DAY, P. M. Y MONTANA, G. (2002a): Secondary calcite in archaeological ceramics: evaluation of alteration and contamination processes by thin section study, a V. Kilikoglou, Y. Maniatis y A. Hein (ed.), *Modern trends in ancient ceramics*, pp. 9-18, British Archaeological Reports, International Series, 1011, Oxford.
- CAU ONTIVEROS, M.A., GIRALT, J., MACIAS, J.M., PADILLA, J.L., TUSET, F. (1997b): La ceràmica del Nordeste peninsular y las Baleares entre los siglos V-X, a *La ceràmica medieval en Mediterrània, Aix-en-Provence*, pp. 173-192.
- CAU, M.A., ILIOPOULOS, I., MONTANA, G. (2002b): Pots and volcanoes: provenance of some Late Roman Cooking Wares in the Western Mediterranean, *Archaeometry 2000*, (CD-ROM interactive publication), México D.F.
- CAU ONTIVEROS, M.A., MACIAS, J.M., TUSET, F. (1997a): Algunas consideraciones en torno a las cerámicas de cocina de los siglos IV al VIII, a *Ceràmica Medieval Catalana*, pp. 7-37, Quaderns Científics i Tècnics, 9, Diputació de Barcelona.
- CAU ONTIVEROS, M.A., TSANTINI, E., BUXEDA I GARRIGÓS, J. (en premsa): Caracterització arqueomètrica de ceràmiques tardanes, a M. Riera, *Estudi de les excavacions arqueològiques a l'Illot des Frares (Colònia de Sant Jordi-Ses Salines)*, Col·lecció Quaderns de Patrimoni Cultural, Consell de Mallorca, Palma de Mallorca.
- DAY, P.M. (1988): Ceramic analysis and pottery systems: the case of Minoan Crete, a R.E. JONES I H.W. CATLING (EDS.), *New aspects of archaeological science in Greece*, pp. 39-45, Fitch Lab. Occasional Paper 3, Athens.
- DIXON, W. (ED.), 1983, *BMDP Statistical software, 1983 Printing with Additions*, UCLA Press, Los Angeles.
- ENRICH I HOJA, J., ENRICH I HOJA, J. (1997): Les ceràmiques comunes tardorromanes i altomedievals en el context de l'habitatge rural dispers de la Catalunya Central, a M. Comas, J.M. Gurt, A. López, P. Padrós i M. Roca (eds.), *Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'Alta Edat Mitjana (segles IV-X)*, pp. 21-36, Arqueo-Mediterrània 2, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- GOSSELAIN, O.P. (1992): Bonfire of the Enquires. Pottery Firing Temperatures in Archaeology: What for?, *Journal of Archaeological Science*, 19, 243-59.
- HEIMANN, R.B. (1989): Assessing the Technology of Ancient Pottery: the Use of Ceramic Phase Diagrams, *Archeomaterials*, 3, pp. 123-148.
- KEAY, S., JONES, L. (1982): Differentiation of Early Imperial Amphora Production in Hispania Tarraconensis, a I. Freestone, C. Johns i T. Potter (Eds.), *Current Research in Ceramics: Thin-section Studies*, pp. 45-58, British Museum Occasional Papers, 32, British Museum, London.
- MACIAS I SOLÉ, J.M. (1999): *La Ceràmica comuna tardorromana a Tàrraco. Anàlisi tipològica i històrica. Segles I-III*, Tulkis, 1, Museu Nacional Arqueològic de Tarragona, Tarragona.
- MAGGETTI, M. (1981): Composition of Roman pottery from Lousonna (Switzerland), a M.J. Hughes (Ed.), *Scientific studies in ancient ceramics*, British Museum Occasional Paper, 19, London, pp. 33-49.
- MANIATIS, Y., SIMOPOULOS, A., KOSTIKAS, A. (1981): Moessbauer Study of the Effect of Calcium Content on Iron Oxide Transformations in Fired Clays, *Journal of the American Ceramic Society*, 64, pp. 263-269.
- MANIATIS, Y., SIMOPOULOS, A., KOSTIKAS, A., PERDIKATIS, V. (1983): Effect of Reducing Atmospheres on Minerals and Iron Oxides Developed in Fired Clays: the Role of Ca, *Journal of the American Ceramic Society*, 66, pp. 773-781.
- MANIATIS, Y., TITE, M.S. (1975): A Scanning Electron Examination of the Bloating of Fired Clays, *Transactions and Journal of the British Ceramic Society*, 74, pp. 229-232.
- MANIATIS, Y., TITE, M.S. (1981): Technological examination of Neolithic-Bronze Age pottery from Central and Southeast Europe and from the Near East, *Journal of Archaeological Science*, 8, pp. 59-76.
- MATHSOFT (1999): *S-PLUS 2000. User's Guide*, Data Analysis Products Division, MathSoft, Seattle.
- PEACOCK, D.P.S. (1984): Chapter 2. Petrology and origins, a M.G. FULFORD I D.P.S. PEACOCK (EDS.), *Excavations at Carthage: the British Mission, vol. 1, 2. The avenue du president Habib Bourguiba, Salammbô: The pottery and other ceramic objects from the site*, Sheffield.
- PEACOCK, D.P.S., WILLIAMS, D.F. (1986): *Amphorae and the Roman economy: an introductory guide*, Longman Archaeological Series, London and New York.
- PRADELL, T., MOLERA, J., GARCÍA-VALLÈS, M., VENDRELL-SAZ, M. (1995): Study and characterization of reduced ceramics, a M. VENDRELL-SAZ, T. PRADELL, J. MOLERA I M. GARCÍA (EDS.), *Estudis sobre ceràmica antiga*, Generalitat de Catalunya, Barcelona, pàg. 239-245.

PUERTA LÓPEZ, C. (2000): La ceràmica comuna a la costa laietana (les ciutats romanes de *Baetulo* i *Iluro* i l'assentament ibèric de Can Balençó). *Laietania*, 12, pp. 3-266.

REYNOLDS, P. (1985): Ceràmica tardorromana modelada a mano de caràcter local, regional y de importación de la provincia de Alicante. *Lucentum*, IV, pp. 245 - 267.

REYNOLDS, P. (1993): *Settlement and pottery in the Vinalopó Valley (Alicante, Spain): AD 400-700*, BAR International Series 588, Oxford.

REYNOLDS, P. (1995): *Trade in the Western Mediterranean, AD 400-700: The ceramic evidence*, BAR International Series 604, Oxford.

USCATESCU BARRÓN, A., GARCÍA JIMÉNEZ, R. (en premsa): Pottery Wares from a Fifth Century Deposit Found at Iesso (Guissona, Lleida): Archaeological and Archaeometrical Analyses, a J.M. GURT I ESPARRAGUERA, J. BUXEDA I GARRIGÓS I M.A. CAU ONTIVEROS (EDS.), *LRCWI, Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean*, BAR International Series, Archaeopress, Oxford.



Individu	Núm. inventari	Tipus	Descripció
PAL001	PAL 15-1038-1001	F	Fragment de vora i paret de plat-tapadora
PAL002	PAL 15-1038-307	F	Fragment de vora, paret i nansa de gerra
PAL003	PAL 15-1038-273	F	Fragment de vora i paret de morter
PAL004	PAL 15-1038-266	F	Fragment de vora i paret de morter
PAL005	PAL 15-1038-297	F	Fragment de vora, paret i bec abocador
PAL006	PAL 15-1038-257	F	Fragment de vora i paret de morter
PAL007	MAG 99-1041-59	F	Fragment de vora, espatlla i nansa amb decoració puntillada d'àmfora
PAL008	PAL 15-1038-1002	F	Fragment de coll, nansa, espatlla d'àmfora
PAL009	PAL 15-1038-236	F	Fragment de vora i coll de gerreta
PAL010	PAL 15-1038-242	F	Fragment de vora i coll de gerreta
PAL011	PAL 15-1038-362	F	Fragment de vora i coll de gerreta
PAL012	PAL 15-1038-352	F	Fragment de vora i coll de possible àmfora
PAL013	PAL 15-1038-248	F	Fragment de vora i coll de possible àmfora/gerra
PAL014	PAL 15-1038-251	F	Fragment de vora i nansa d'àmfora
PAL015	PAL 15-1038-238	F	Fragment de vora i coll de gerreta
PAL016	PAL 15-1038-824	G	Fragment de vora i paret de cassola alta, possible forma Fulford 20
PAL017	PAL 15-1038-825	G	Fragment de vora i paret de cassola alta, possible forma Fulford 20
PAL018	PAL 15-1038-746	G	Fragment de vora i paret de cassola alta, possible forma Fulford 8
PAL019	PAL 15-1038-514	G	Perfil complet de cassola alta
PAL020	PAL 15-1038-558	G	Fragment de vora de cassola alta i paret amb decoració incisa de meandres
PAL021	PAL 15-1038-85	G	Fragment de tapadora, perfil complet
PAL022	PAL 15-1038-850	G	Tapadora quasi completa amb tres forats
PAL023	PAL 15-1038-1052	G	Fragment de tapadora
PAL024	PAL 15-1038-876	G	Fragment de tapadora
PAL025	PAL 15-1038-560	G	Fragment de bec abocador
PAL026	PAL 15-1038-10038	G	Fragment de nansa de secció plana
PAL027	PAL 15-1038-548	G	Fragment de vora i paret
PAL028	PAL 15-1038-546	G	Fragment de vora i paret
PAL029	PAL 15-1038-550	G	Fragment de vora i paret
PAL030	PAL 15-1038-553	G	Fragment de vora i paret
PAL031	PAL 15-1038-552	G	Fragment de vora i paret
PAL032	PAL 15-1038-769	G	Fragment de vora i paret, amb elements de pressió, de cassola baixa
PAL033	PAL 15-1038-758	G	Fragment de vora, paret i elements de pressió, de cassola baixa
PAL034	PAL 15-1038-754	G	Fragment de vora i paret
PAL035	PAL 15-1038-749	G	Fragment de perfil complet de cassola baixa
PAL036	PAL 15-1038-755	G	Fragment de vora, paret i fons de cassola baixa
PAL037	PAL 15-1038-750	G	Fragment de vora i paret de cassola baixa
PAL038	PAL 15-1038-760	G	Cassola baixa
PAL039	PAL 15-1038-511	G	Perfil complet d'olla
PAL040	PAL 15-1038-512	G	Perfil quasi complet d'olla
PAL041	PAL 15-1038-523	G	Fragment de vora i paret d'olla
PAL042	PAL 15-1038-510	G	Perfil complet amb mamellons
PAL043	PAL 15-1038-544	G	Fragment de vora i paret
PAL044	PAL 15-1038-545	G	Fragment de vora i paret
PAL045	PAL 15-1038-519	G	Fragment de vora i paret
PAL046	PAL 15-1038-531	G	Fragment de vora i paret
PAL047	PAL 15-1038-509	G	Perfil complet d'olla
PAL048	PAL 15-1038-518	G	Fragment de vora i paret d'olla
PAL049	PAL 15-1038-557	G	Fragment de vora, paret i fons
PAL050	PAL 15-1038-515	G	Fragment de vora i paret d'olla
PAL051	PAL 15-1038-516	G	Fragment de vora i paret d'olla
PAL052	PAL 15-1038-520	G	Fragment de vora i paret d'olla
PAL053	PAL 15-1038-759	G	Fragment de vora i paret de cassola baixa
PAL054	PAL 15-1038-832	G	Fragment de vora i paret de cassola baixa
PAL055	PAL 15-1038-52	G	Fragment de vora i paret d'olla
PAL060	NPA(97)-1077-217	F	Fragment de vora d'àmfora tardana

Taula 1

Taula 1. Individus caracteritzats en el present estudi. En la columna Tipus s'indica si l'individu correspon a una ceràmica comuna fina (F) o a una grollera de cuina (G)

Comunes	Fe2O3	Al2O3	MnO	P2O5	TiO2	MgO	CaO	Na2O	K2O	SiO2	Ba	Rb	Th
Fe2O3	0.000000	0.011918	0.087660	0.093396	0.008639	0.059802	0.156709	0.182724	0.146298	0.017208	0.089130	0.075295	0.030866
Al2O3	0.011918	0.000000	0.135083	0.083434	0.003536	0.093194	0.158144	0.197807	0.165925	0.020769	0.107944	0.087340	0.036824
MnO	0.087660	0.135083	0.000000	0.138396	0.116629	0.037662	0.213760	0.328899	0.113863	0.085898	0.063086	0.127298	0.103206
P2O5	0.093396	0.083434	0.138396	0.000000	0.080022	0.102279	0.189744	0.334896	0.131876	0.058388	0.095116	0.110962	0.090081
TiO2	0.008639	0.003536	0.116629	0.080022	0.000000	0.074369	0.147809	0.180032	0.157973	0.013063	0.106587	0.087419	0.026875
MgO	0.059802	0.093194	0.037662	0.102279	0.074369	0.000000	0.143821	0.196660	0.149953	0.055699	0.103882	0.142375	0.074860
CaO	0.156709	0.158144	0.213760	0.189744	0.147809	0.143821	0.000000	0.237117	0.584912	0.221545	0.469543	0.425165	0.247430
Na2O	0.182724	0.197807	0.328899	0.334896	0.180032	0.196660	0.237117	0.000000	0.584912	0.221545	0.469543	0.425165	0.247430
K2O	0.146298	0.165925	0.113863	0.131876	0.157973	0.149953	0.377027	0.584912	0.000000	0.108540	0.054617	0.063156	0.107669
SiO2	0.017208	0.020769	0.085898	0.058388	0.013063	0.055699	0.141390	0.221545	0.108540	0.000000	0.080969	0.053286	0.010367
Ba	0.089130	0.107944	0.063086	0.095116	0.106587	0.103882	0.248006	0.469543	0.054617	0.080969	0.000000	0.069005	0.089876
Rb	0.075295	0.087340	0.127298	0.110962	0.087419	0.142375	0.248006	0.469543	0.054617	0.080969	0.000000	0.069005	0.089876
Th	0.030866	0.036824	0.103206	0.090081	0.026875	0.074860	0.176621	0.247430	0.107669	0.010367	0.089876	0.042696	0.000000
Nb	0.010621	0.006318	0.118833	0.078834	0.000772	0.075963	0.136350	0.183652	0.158473	0.011641	0.106861	0.082830	0.024698
Pb	0.086318	0.108612	0.079179	0.109399	0.102263	0.085518	0.329945	0.342574	0.106302	0.091136	0.092568	0.148185	0.119043
Zr	0.021779	0.017352	0.143357	0.091328	0.008652	0.093170	0.152312	0.175349	0.176822	0.016245	0.146125	0.093949	0.028795
Y	0.010636	0.006617	0.139030	0.100268	0.009387	0.097560	0.141914	0.180085	0.180080	0.024800	0.117976	0.074275	0.035122
Sr	0.084680	0.077991	0.167828	0.134842	0.072895	0.089619	0.106241	0.146968	0.317051	0.106681	0.201373	0.269962	0.157227
Ce	0.011252	0.009746	0.110131	0.096207	0.007834	0.074525	0.158426	0.195914	0.157189	0.022257	0.100272	0.102645	0.039740
Ga	0.010140	0.000819	0.124164	0.080369	0.063099	0.084614	0.147823	0.197851	0.161306	0.108376	0.100268	0.084207	0.033193
V	0.010468	0.011548	0.088648	0.082946	0.014042	0.061261	0.148826	0.210202	0.144599	0.022218	0.073339	0.089281	0.041622
Zn	0.023871	0.034690	0.082268	0.102267	0.037703	0.069961	0.140669	0.273062	0.126819	0.037158	0.049197	0.061598	0.044396
Cu	0.026984	0.039103	0.067350	0.100814	0.038552	0.054437	0.139005	0.258525	0.133962	0.041575	0.049984	0.090720	0.054329
Ni	0.009119	0.010258	0.117797	0.107043	0.015577	0.083651	0.167058	0.190649	0.177137	0.037409	0.097505	0.093616	0.051002
Cr	0.016884	0.013349	0.116659	0.094893	0.013225	0.083379	0.169410	0.196983	0.159519	0.015940	0.114484	0.086224	0.030249
Cl	1.281797	1.436400	2.906683	2.687800	1.326956	2.188215	4.382280	6.166546	4.161669	1.312559	2.827714	2.815644	1.696786
v.t.i	0.876071	0.781778	0.386332	0.417793	0.846257	0.513179	0.256247	0.182103	0.269831	0.855539	0.397121	0.398824	0.661807
v.t	0.976296	0.947621	0.691886	0.893702	0.949003	0.812300	0.655049	0.656811	0.725515	0.922236	0.713650	0.794531	0.933081
Fe2O3	Nb	Pb	Zr	Y	Sr	Ce	Ga	V	Zn	Cu	Ni	Cr	
Al2O3	0.010621	0.086318	0.021779	0.010636	0.084680	0.011252	0.010140	0.010468	0.023871	0.026984	0.009119	0.016884	
MnO	0.004394	0.108612	0.017352	0.006617	0.077991	0.009746	0.008199	0.011548	0.034690	0.039103	0.010258	0.013349	
P2O5	0.118833	0.079179	0.143357	0.139030	0.167828	0.110131	0.124164	0.088648	0.082268	0.067350	0.117797	0.116659	
TiO2	0.078834	0.109399	0.091328	0.100268	0.134842	0.096207	0.080369	0.082946	0.102267	0.100814	0.070403	0.094893	
MgO	0.000772	0.102263	0.008652	0.009387	0.072895	0.007834	0.003099	0.014042	0.037703	0.038552	0.015577	0.013225	
CaO	0.075963	0.085518	0.093170	0.097560	0.089619	0.074525	0.084614	0.061261	0.069961	0.054437	0.083651	0.083379	
Na2O	0.136350	0.329945	0.152312	0.141914	0.106241	0.158426	0.147823	0.148826	0.140669	0.139005	0.167058	0.169410	
K2O	0.183652	0.342574	0.175349	0.188085	0.146968	0.195914	0.197851	0.210202	0.273062	0.258525	0.190649	0.196983	
SiO2	0.158473	0.106302	0.176822	0.180080	0.317651	0.157189	0.161306	0.144599	0.126819	0.133962	0.177137	0.159519	
Ba	0.011641	0.091136	0.016245	0.024800	0.106681	0.022257	0.018376	0.022218	0.037158	0.041575	0.037409	0.015940	
Rb	0.06861	0.092568	0.146125	0.117976	0.201373	0.100272	0.100268	0.073339	0.049197	0.049984	0.097505	0.114484	
Th	0.082830	0.148185	0.093949	0.074275	0.269962	0.102645	0.084207	0.089281	0.061598	0.090720	0.093616	0.086224	
Nb	0.024698	0.119043	0.028795	0.035122	0.157227	0.039740	0.033193	0.041622	0.044396	0.054329	0.051002	0.030249	
Pb	0.000000	0.113179	0.007512	0.008265	0.075662	0.009704	0.003860	0.015827	0.035811	0.039855	0.017879	0.013619	
Zr	0.113179	0.000000	0.127679	0.132733	0.159397	0.096731	0.107036	0.077780	0.121168	0.102033	0.103690	0.108367	
Y	0.007512	0.127679	0.000000	0.019150	0.096804	0.024703	0.017926	0.037241	0.068114	0.074382	0.041150	0.020763	
Sr	0.008265	0.132733	0.019150	0.000000	0.094567	0.019308	0.006472	0.020554	0.030520	0.042035	0.009895	0.022442	
Ce	0.075662	0.159397	0.096804	0.094567	0.000000	0.068427	0.075067	0.069852	0.113586	0.086664	0.079989	0.103966	
Ga	0.009704	0.096731	0.024703	0.019308	0.068427	0.000000	0.008571	0.014272	0.036078	0.027087	0.016751	0.019877	
V	0.003860	0.107036	0.017926	0.006472	0.075067	0.008571	0.000000	0.009810	0.028903	0.031488	0.009432	0.012739	
Zn	0.015827	0.077780	0.037241	0.020554	0.069852	0.014272	0.009810	0.000000	0.018813	0.020607	0.010682	0.014919	
Cu	0.035811	0.121168	0.068114	0.030520	0.113586	0.036078	0.028903	0.018813	0.000000	0.010316	0.021250	0.042144	
Ni	0.039855	0.102033	0.074382	0.042035	0.086664	0.027087	0.031488	0.020607	0.010316	0.000000	0.025271	0.050171	
Cr	0.017879	0.103690	0.041150	0.009895	0.079989	0.016751	0.009432	0.010682	0.021250	0.025271	0.000000	0.028215	
Cl	0.013619	0.108367	0.020763	0.022442	0.103966	0.019877	0.012739	0.014919	0.042144	0.050171	0.028215	0.000000	
v.t	1.334496	1.050836	1.700657	1.531691	2.957939	1.427647	1.357532	1.309356	1.610363	1.605251	1.522028	1.548421	
v.t.i	0.841475	0.368078	0.660301	0.733141	0.379638	0.786571	0.827196	0.857632	0.697324	0.699545	0.737795	0.725220	
v.t	0.946634	0.775179	0.893787	0.923835	0.569016	0.966763	0.958274	0.987487	0.945656	0.946656	0.951128	0.963386	
vt	1.122945												

Taula 2

Taula 2. Matriu de variació composicional per als 16 individus de ceràmica comuna fina

Element	PL-A (n=15)	PL-B (n=11)	PL-C (n=4)	PG1 (n=2)	PG2 (n=2)
Fe ₂ O ₃ (%)	6.17 (±0.11)	6.29 (±0.26)	5.44 (±0.26)	4.95 (±0.39)	6.48 (±0.21)
Al ₂ O ₃ (%)	18.01 (±0.22)	18.65 (±0.38)	15.41 (±0.52)	17.03 (±1.72)	19.10 (±0.47)
MnO (%)	0.08 (±0.01)	0.09 (±0.01)	0.06 (±0.01)	0.04 (±0.01)	0.05 (±0.01)
P ₂ O ₅ (%)	0.36 (±0.09)	0.13 (±0.04)	0.40 (±0.05)	0.33 (±0.04)	0.26 (±0.10)
TiO ₂ (%)	0.77 (±0.02)	0.79 (±0.03)	0.72 (±0.03)	0.66 (±0.02)	0.81 (±0.04)
MgO (%)	1.49 (±0.16)	1.55 (±0.13)	2.03 (±0.16)	1.13 (±0.13)	1.45 (±0.04)
CaO (%)	2.61 (±0.45)	2.00 (±0.24)	11.94 (±1.66)	1.88 (±0.35)	4.28 (±0.55)
Na ₂ O (%)	1.29 (±0.15)	1.44 (±0.13)	0.52 (±0.07)	1.80 (±0.54)	1.48 (±0.13)
K ₂ O (%)	2.88 (±0.27)	2.85 (±0.23)	4.30 (±0.17)	3.22 (±0.85)	2.91 (±0.10)
SiO ₂ (%)	66.14 (±0.64)	66.06 (±0.55)	58.99 (±2.50)	68.77 (±3.23)	63.02 (±0.03)
Ba (ppm)	890 (±77)	599 (±67)	824 (±123)	932 (±22)	781 (±259)
Rb (ppm)	104 (±7)	111 (±10)	215 (±18)	105 (±23)	102 (±12)
Th (ppm)	19 (±1)	21 (±3)	20 (±1)	19 (±1)	17 (±1)
Nb (ppm)	17 (±1)	17 (±1)	17 (±1)	16 (±1)	15 (±1)
Pb (ppm)	33 (±3)	33 (±2)	36 (±1)	31 (±3)	27 (±1)
Zr (ppm)	220 (±19)	223 (±14)	194 (±6)	239 (±18)	201 (±18)
Y (ppm)	33 (±3)	34 (±3)	30 (±3)	31 (±3)	26 (±1)
Sr (ppm)	182 (±13)	137 (±8)	189 (±24)	173 (±5)	167 (±61)
Ce (ppm)	73 (±7)	76 (±11)	62 (±5)	70 (±4)	65 (±2)
Ga (ppm)	21 (±1)	22 (±1)	20 (±1)	21 (±2)	22 (±1)
V (ppm)	124 (±6)	118 (±9)	92 (±7)	100 (±15)	123 (±4)
Zn (ppm)	90 (±7)	89 (±4)	120 (±14)	73 (±12)	84 (±6)
Cu (ppm)	32 (±39)	18 (±7)	27 (±5)	8 (±1)	23 (±1)
Ni (ppm)	13 (±3)	13 (±3)	33 (±4)	9 (±1)	11 (±2)
Cr (ppm)	76 (±8)	85 (±18)	87 (±17)	67 (±3)	79 (±8)

Taula 3

Taula 3. Mitjanes aritmètiques i desviacions estàndards sobre les dades normalitzades per a les URCPs locals o regionals de ceràmica comuna fina, PL-C, i grollera de cuina, PL-A i PL-B, i pels possibles grups PG1 i PG2 identificats a Mataró

Grolieres	Fe2O3	Al2O3	MnO	P2O5	TiO2	MgO	CaO	Na2O	K2O	SiO2	Ba	Rb	Tl
Fe2O3	0.000000	0.002491	0.108483	0.329452	0.001373	0.014662	0.071145	0.047695	0.018804	0.007672	0.060269	0.018323	0.026154
Al2O3	0.002491	0.000000	0.109431	0.323479	0.001925	0.016575	0.074447	0.037405	0.012203	0.002971	0.055155	0.014633	0.029203
MnO	0.108483	0.109431	0.000000	0.520231	0.108187	0.083151	0.171145	0.105208	0.112225	0.115036	0.191322	0.141650	0.125641
P2O5	0.329452	0.323479	0.520231	0.000000	0.328546	0.369384	0.312742	0.419051	0.292925	0.303759	0.173908	0.346236	0.379336
TiO2	0.001373	0.001925	0.108187	0.328546	0.000000	0.016664	0.069489	0.045006	0.017981	0.004708	0.060490	0.016656	0.025865
MgO	0.014662	0.016575	0.083151	0.369384	0.016664	0.000000	0.075024	0.043086	0.030546	0.024022	0.081101	0.037495	0.040592
CaO	0.071145	0.074447	0.171145	0.312742	0.069489	0.075024	0.000000	0.091377	0.091005	0.081501	0.109663	0.114104	0.110786
Na2O	0.047695	0.037405	0.105208	0.419051	0.045006	0.043086	0.091377	0.000000	0.041450	0.037763	0.089309	0.066355	0.067384
K2O	0.018804	0.012203	0.112225	0.292925	0.017981	0.030546	0.091005	0.041450	0.000000	0.011723	0.053525	0.015414	0.034974
SiO2	0.007672	0.002971	0.115036	0.303759	0.004708	0.024022	0.081501	0.037763	0.011723	0.000000	0.046049	0.017361	0.030715
Ba	0.060269	0.055155	0.191322	0.173908	0.060490	0.081101	0.109663	0.089309	0.053525	0.046049	0.000000	0.086600	0.101804
Rb	0.018323	0.014633	0.141650	0.346236	0.016656	0.037495	0.114104	0.066355	0.015414	0.017361	0.086600	0.000000	0.031777
Tl	0.026154	0.029203	0.125641	0.379336	0.025865	0.040592	0.110786	0.067384	0.034974	0.030715	0.101804	0.031777	0.009000
Nb	0.009436	0.000808	0.126979	0.308783	0.007554	0.028617	0.088336	0.052268	0.010472	0.005757	0.059181	0.006097	0.027881
Pb	0.017735	0.014852	0.128683	0.302076	0.017243	0.037674	0.098634	0.060681	0.016186	0.012608	0.063651	0.021849	0.037147
Zr	0.019050	0.013968	0.122336	0.321115	0.014573	0.046607	0.104751	0.052330	0.018887	0.008624	0.060167	0.023313	0.035612
Y	0.015268	0.014031	0.104650	0.322357	0.015584	0.031300	0.113333	0.057715	0.022409	0.014814	0.060340	0.020877	0.027161
Sc	0.035591	0.031867	0.135771	0.211641	0.034882	0.039236	0.063643	0.053769	0.035162	0.026566	0.015507	0.064058	0.072201
Ce	0.032944	0.033779	0.133365	0.394018	0.029468	0.046283	0.116298	0.076516	0.038511	0.034373	0.102671	0.026137	0.019394
Ga	0.003266	0.000849	0.115144	0.330214	0.002879	0.016718	0.077317	0.038925	0.011926	0.004264	0.059053	0.010707	0.025527
V	0.004330	0.006448	0.112877	0.294828	0.004542	0.018539	0.069122	0.054342	0.024336	0.007921	0.049104	0.025824	0.034186
Zn	0.009516	0.011151	0.104855	0.314034	0.011467	0.013546	0.069478	0.045940	0.019426	0.014843	0.064178	0.027469	0.033865
Cu	0.261282	0.276833	0.398145	0.458012	0.266192	0.280833	0.302645	0.366393	0.343401	0.292366	0.298141	0.311269	0.360433
Ni	0.157571	0.162638	0.341447	0.434213	0.160726	0.213573	0.328730	0.309632	0.156701	0.170108	0.235485	0.109709	0.161239
Cr	0.066290	0.069032	0.225475	0.353541	0.064720	0.099263	0.174868	0.154728	0.084704	0.067955	0.137873	0.057970	0.066994
G1	1.338804	1.321373	3.941437	8.143881	1.326722	1.704491	2.977982	2.414720	1.514895	1.343479	2.314549	1.611882	1.905871
v1r1	0.912794	0.924835	0.310052	0.150058	0.921107	0.716960	0.410362	0.506084	0.806691	0.909617	0.527987	0.758152	0.641204
v1r2	0.994636	0.997525	0.969403	0.589369	0.995490	0.977933	0.930586	0.970780	0.986777	0.998552	0.873331	0.974056	0.982024
Fe2O3	0.009436	0.017735	0.019050	0.015268	0.035591	0.032944	0.003266	0.004330	0.009516	0.261282	0.157571	0.066290	
Al2O3	0.006008	0.014852	0.013968	0.014031	0.031867	0.033779	0.000849	0.006448	0.011151	0.276833	0.162638	0.069032	
MnO	0.126979	0.128683	0.122336	0.104650	0.135771	0.133365	0.115144	0.112877	0.104855	0.398145	0.341447	0.225475	
P2O5	0.308783	0.302076	0.321115	0.322357	0.211641	0.394018	0.330214	0.294828	0.314034	0.458012	0.434213	0.353541	
TiO2	0.007554	0.017243	0.014573	0.015584	0.034882	0.029468	0.004542	0.011467	0.016718	0.024336	0.007921	0.049104	
MgO	0.028617	0.037674	0.046607	0.031300	0.039236	0.046283	0.116298	0.077317	0.069122	0.069478	0.302645	0.328730	
CaO	0.088336	0.098634	0.104751	0.111333	0.063643	0.116298	0.077317	0.069122	0.069478	0.302645	0.328730	0.174868	
Na2O	0.052268	0.060681	0.052330	0.057715	0.053760	0.076516	0.038925	0.054342	0.045940	0.366393	0.309632	0.154728	
K2O	0.010472	0.016186	0.018887	0.022409	0.035162	0.038511	0.011926	0.024336	0.019426	0.343401	0.156701	0.084704	
SiO2	0.005757	0.012608	0.008624	0.014814	0.026566	0.034373	0.004264	0.007921	0.014843	0.292366	0.170108	0.067955	
Ba	0.059181	0.063651	0.060167	0.060340	0.015507	0.102671	0.059053	0.049104	0.064178	0.298141	0.235485	0.137873	
Rb	0.006097	0.021849	0.023313	0.020877	0.064058	0.026137	0.010707	0.025824	0.027469	0.311269	0.109709	0.057970	
Tl	0.027881	0.037147	0.035612	0.027161	0.072201	0.019394	0.025527	0.034186	0.033865	0.360433	0.161239	0.066994	
Nb	0.000000	0.009781	0.010652	0.012233	0.038897	0.027413	0.004303	0.012366	0.014190	0.294902	0.131310	0.063898	
Pb	0.009781	0.000000	0.013038	0.022235	0.042194	0.042264	0.015484	0.021763	0.011893	0.304128	0.156273	0.077082	
Zr	0.010652	0.013038	0.000000	0.016614	0.047221	0.035773	0.014841	0.020273	0.023999	0.311369	0.154670	0.076898	
Y	0.012233	0.022235	0.016614	0.000000	0.043875	0.031368	0.012564	0.016827	0.022561	0.274676	0.137334	0.073451	
Sc	0.038897	0.042194	0.047221	0.043875	0.000000	0.073657	0.035334	0.027046	0.031093	0.277327	0.247284	0.116872	
Ce	0.027413	0.042264	0.035773	0.031368	0.073657	0.000000	0.029351	0.043367	0.041389	0.339735	0.144472	0.078445	
Ga	0.004303	0.015484	0.014841	0.012564	0.035334	0.029351	0.000000	0.007557	0.011526	0.281843	0.153323	0.064993	
V	0.012366	0.021763	0.020273	0.016827	0.027046	0.043367	0.007557	0.000000	0.012772	0.244973	0.166224	0.064647	
Zn	0.014190	0.011893	0.023999	0.022561	0.031093	0.041389	0.011526	0.012772	0.000000	0.272437	0.184238	0.085030	
Cu	0.294902	0.304128	0.311369	0.274676	0.277327	0.339735	0.281843	0.244973	0.272437	0.000000	0.456396	0.340842	
Ni	0.131310	0.156273	0.154670	0.137334	0.247284	0.144872	0.153323	0.166224	0.184238	0.456396	0.000000	0.123427	
Cr	0.061898	0.077082	0.076898	0.073451	0.116872	0.078445	0.064993	0.064647	0.085030	0.340842	0.123427	0.000000	
t1	1.355312	1.545156	1.566683	1.481578	1.800685	1.971389	1.327908	1.344215	1.450897	7.614576	4.997124	2.787000	
v1r1	0.901676	0.790892	0.780025	0.824832	0.678660	0.619894	0.920284	0.909120	0.842273	0.160489	0.244551	0.438483	
v1r2	0.992918	0.995806	0.994038	0.989886	0.922113	0.977559	0.996471	0.996819	0.994754	0.844478	0.873380	0.938819	
v1	1.222052												

Taula 4

Taula 4. Matriu de variació composicional per als 40 individus de ceràmica grollera de cuina

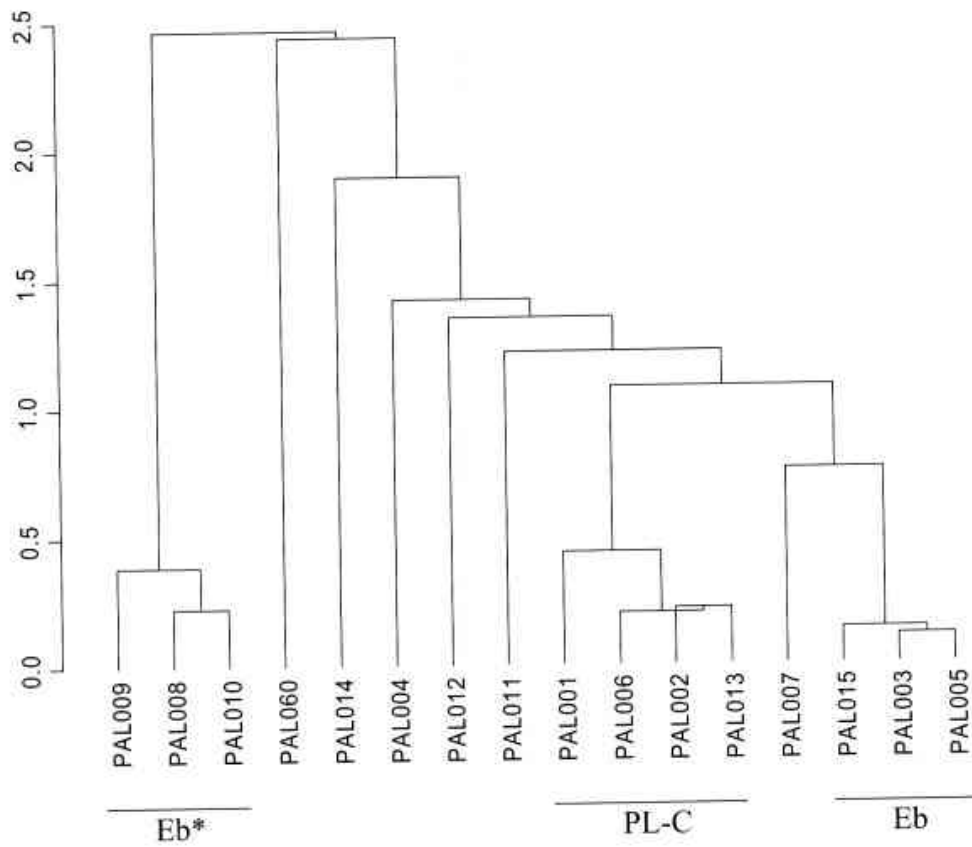


Figura 1

Figura 1. Dendrograma resultant de l'anàlisi de conglomerats realitzada amb els 16 individus de comuna fina sobre la subcomposició Al_2O_3 , MnO, TiO_2 , MgO, CaO, Na_2O , K_2O , SiO_2 , Ba, Rb, Nb, Pb, Zr, Y, Sr, Ce, Ga, V, Zn, Cu, Ni, Cr i Fe_2O_3 , aquest darrer emprat com a divisor en la transformació de logaritmes de raons

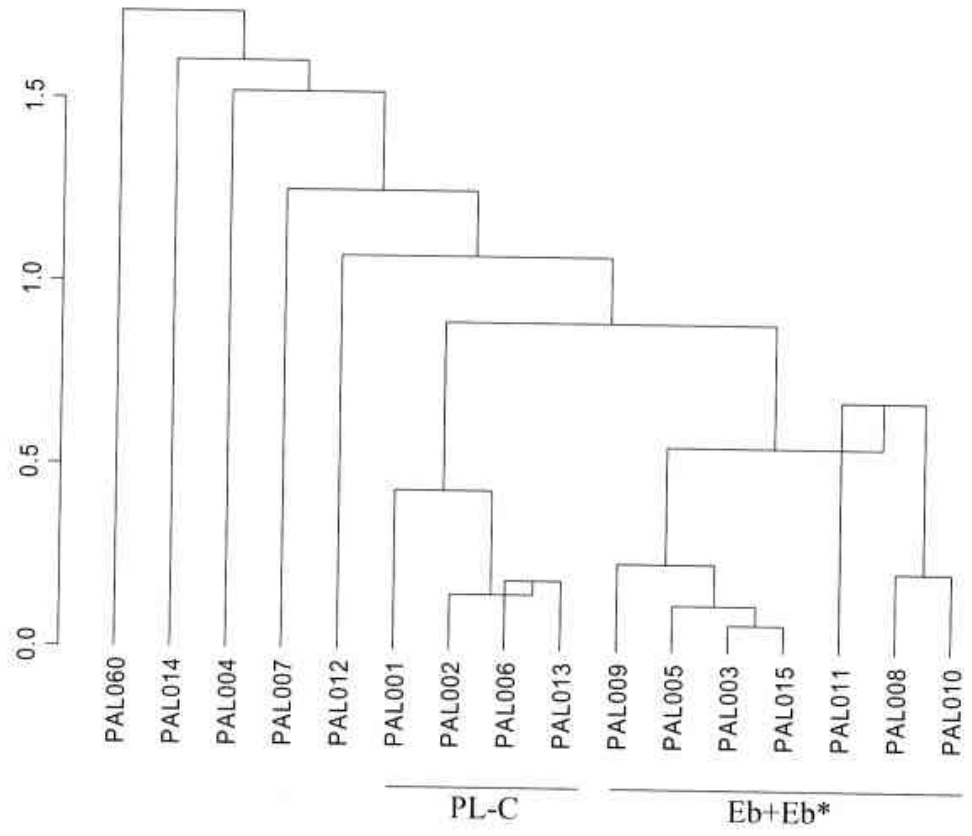


Figura 2

Figura 2. Dendrograma resultant de l'anàlisi de conglomerats realitzada amb els 16 individus de comuna fina sobre la subcomposició Al_2O_3 , MnO, TiO_2 , MgO, CaO, SiO_2 , Ba, Nb, Pb, Zr, Y, Sr, Ce, Ga, V, Zn, Cu, Ni, Cr i Fe_2O_3 , aquest darrer emprat com a divisor en la transformació de logaritmes de raons

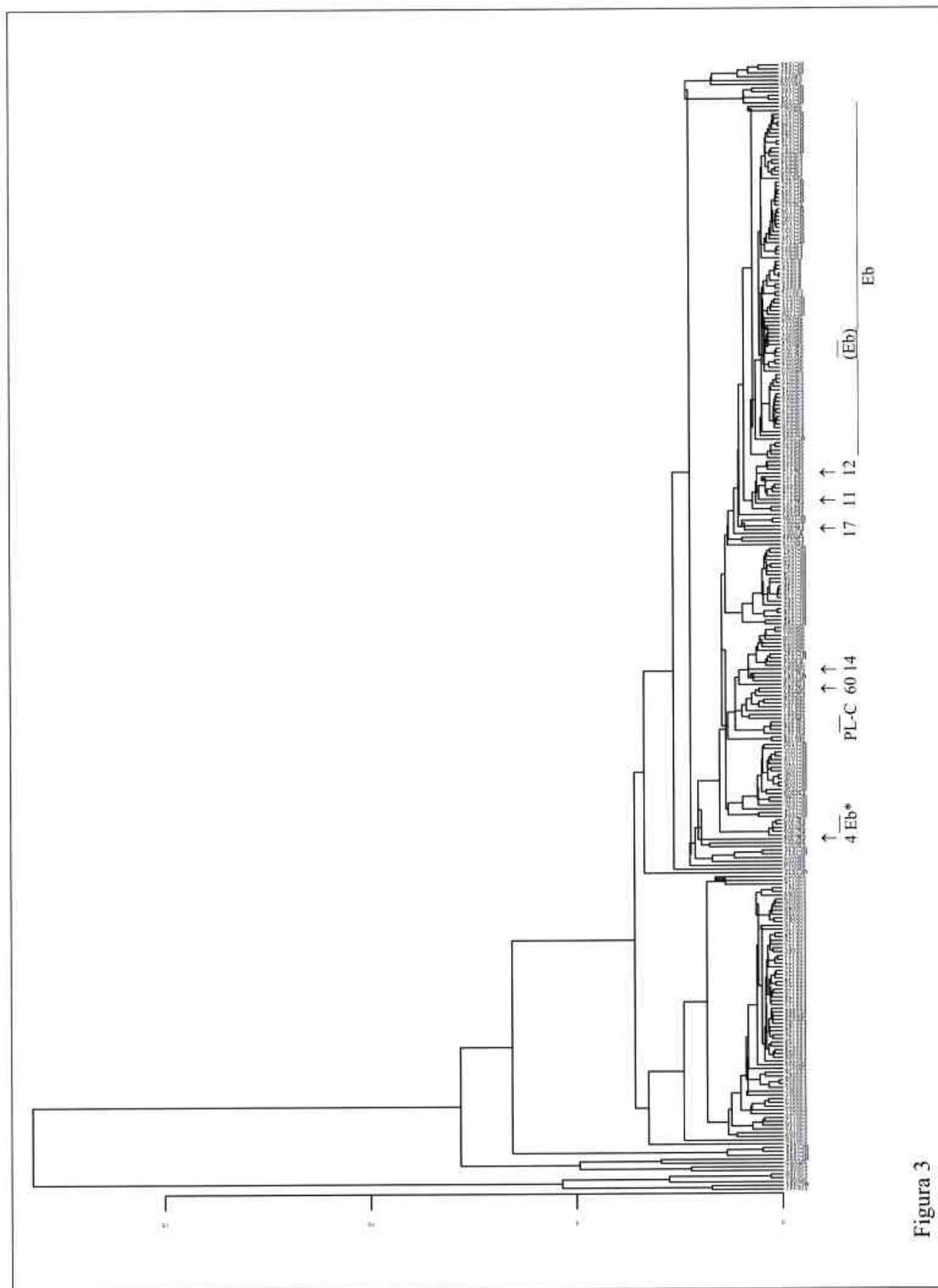


Figura 3

Figura 3. Dendrograma resultant de l'anàlisi de conglomerats realitzada amb els 283 individus de comuna fina sobre la subcomposició Fe_2O_3 , Al_2O_3 , MnO , TiO_2 , MgO , CaO , Na_2O , K_2O , SiO_2 , Ba , Rb , Nb , Zr , Y , Sr , Ce , V , Zn , Ni , Cr i Ga , aquest darrer emprat com a divisor en la transformació de logaritmes de raons

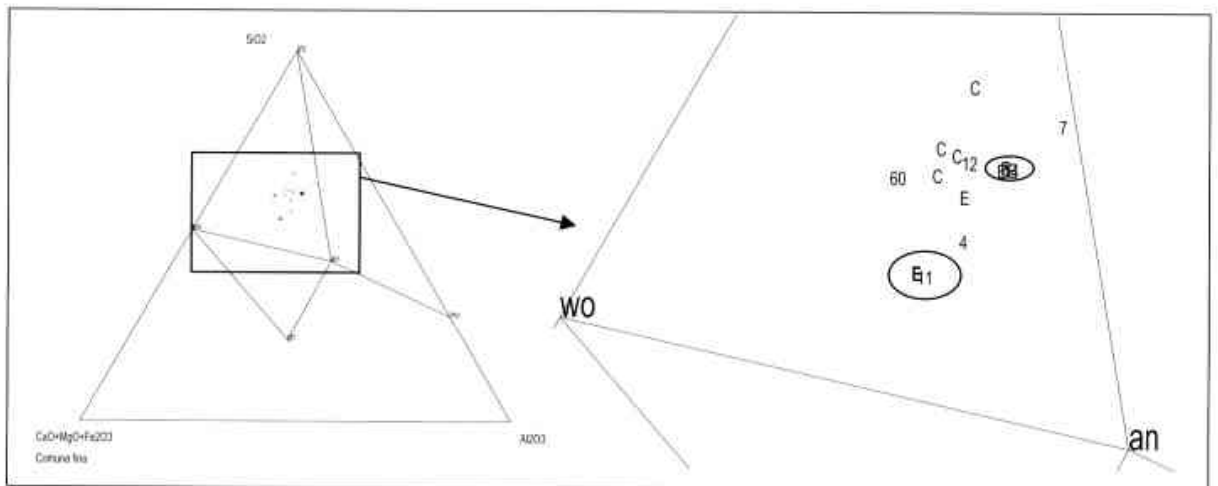


Figura 4

Figura 4. Diagrama ternari ceràmic del sistema $\text{CaO}(+\text{MgO}+\text{Fe}_2\text{O}_3)\text{-Al}_2\text{O}_3\text{-SiO}_2$ amb la situació dels individus de comuna fina caracteritzats. an = anortita ($\text{CaAl}_2\text{Si}_2\text{O}_8$); mu = mul·lita ($3\text{Al}_2\text{O}_3\text{-2SiO}_2$); gh = gehlenita ($\text{Ca}_2\text{Al}_2\text{SiO}_7$); wo = wol·lastonita (CaSiO_3); qtz = quars (SiO_2). C = URCP PL-C; E = URCP Eb; Números = individus mal classificats. En el cercle superior: superposició de tres individus de la URCP Eb i de l'individu PAL014. En el cercle inferior: superposició de dos individus de la URCP Eb i de l'individu mal classificat PAL011

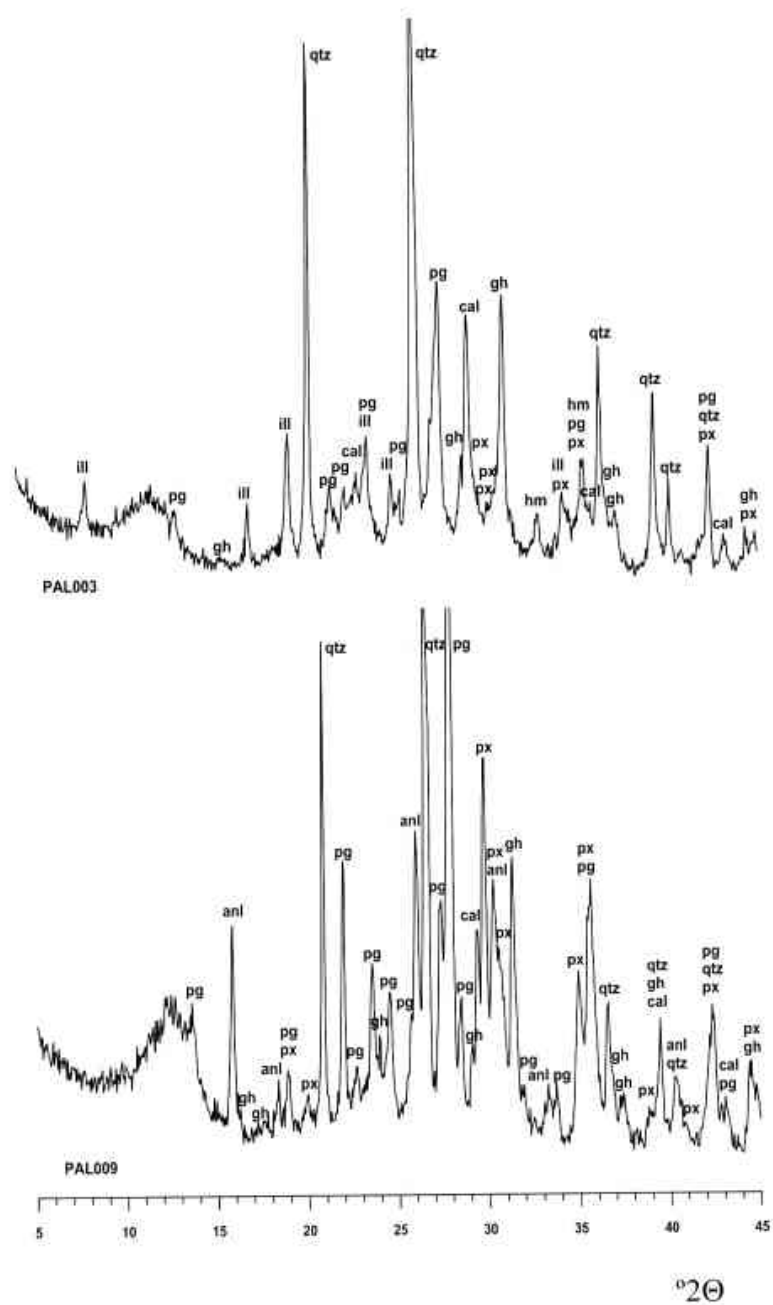


Figura 5

Figura 5. Superior: Difractograma de l'individu PAL003, representatiu de l'agrupació Eb. Inferior: Difractograma de l'individu PAL009, representatiu de l'agrupació Eb*. anl: analcima; cal: calcita; gh: gehlenita; hm: hematites; ill: il·lita-moscovita; pg: plagioclasi; px: piroxè; qtz: quars

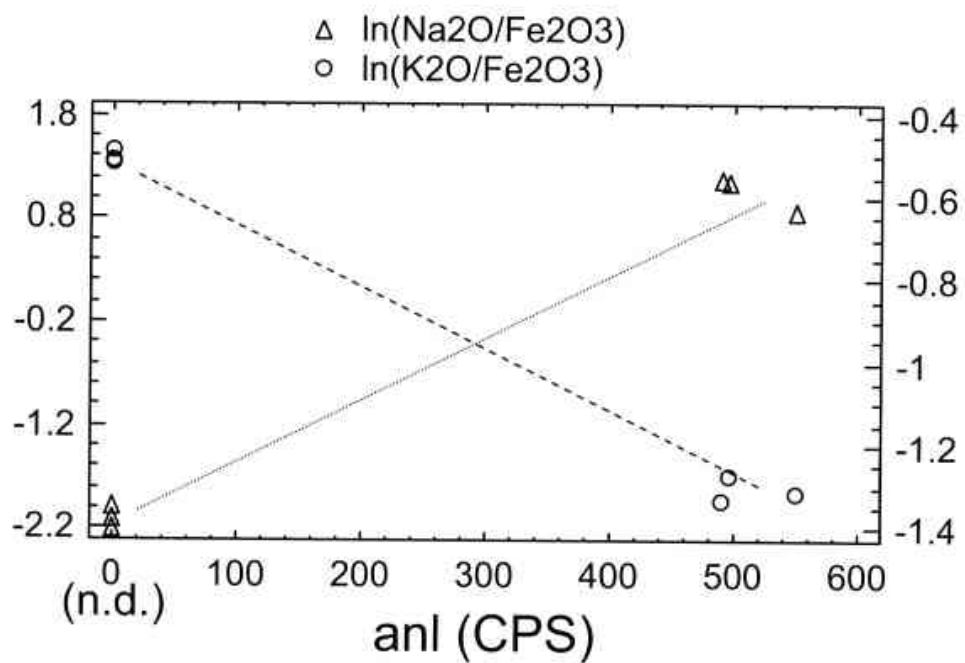
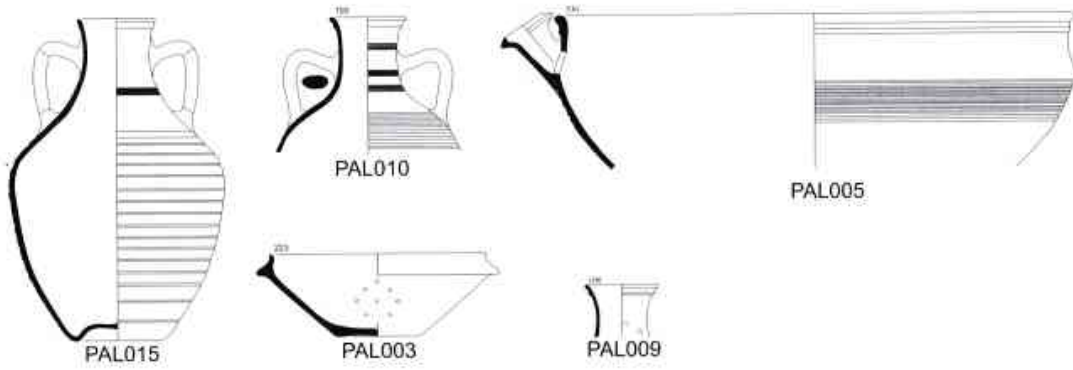


Figura 6

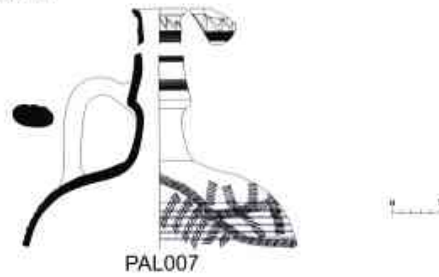
Figura 6. Diagrama que mostra els valors de $\ln(\text{Na}_2\text{O}/\text{Fe}_2\text{O}_3)$, a l'eix d'ordenades de l'esquerra, i de $\ln(\text{K}_2\text{O}/\text{Fe}_2\text{O}_3)$, a l'eix d'ordenades de la dreta, respecte de l'analima, semiquantificat a partir de les comptes per segon (CPS) del seu pic de 5.96\AA , en l'eix d'abscisses. n.d.: no detectada. La línia discontinua i la puntejada sols mostren el sentit del canvi en els valors relatius degut al doble procés d'alteració i contaminació

Produccions ebussitanes i properes

URCP Eb (anomenada producció ebussitana)

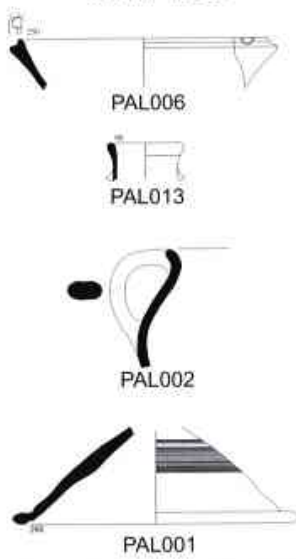


Relacionades amb l'anomenada producció ebussitana

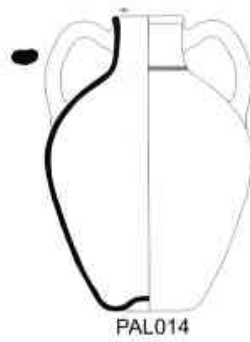


Produccions locals i/o regionals

URCP PL-C



PD2



PD3



Producció indeterminada

PD1



Figura 7. URCPs i produccions identificades en la ceràmica comuna fina de Mataró

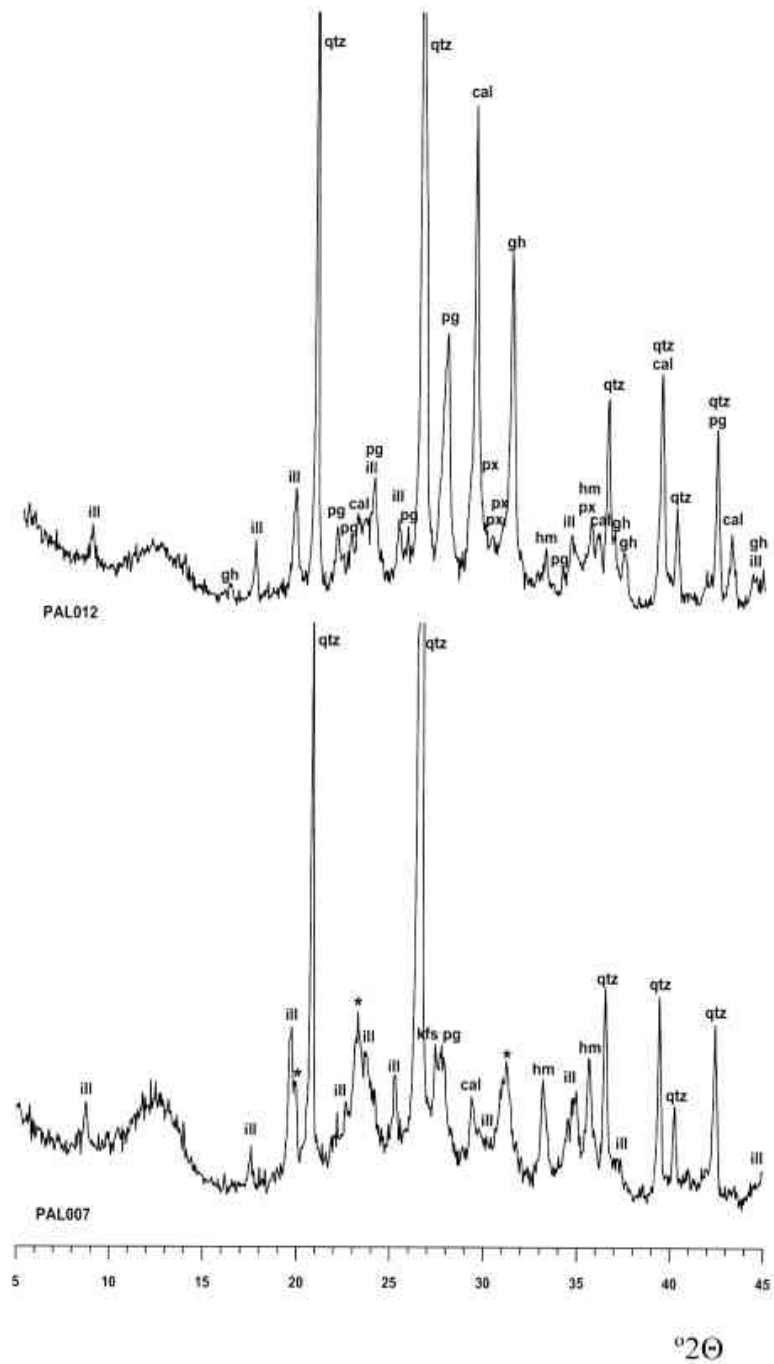


Figura 8

Figura 8. Superior: Difractograma de l'individu PAL012, similar també al de l'individu PAL011. Inferior: Difractograma de l'individu PAL007. cal: calcita; gh: gehlenita; hm: hematites; ill: il·lita-moscovita; kfs: feldspat alcali; pg: plagiòclasi; px: piroxè; qtz: quars; *: pics no identificats.

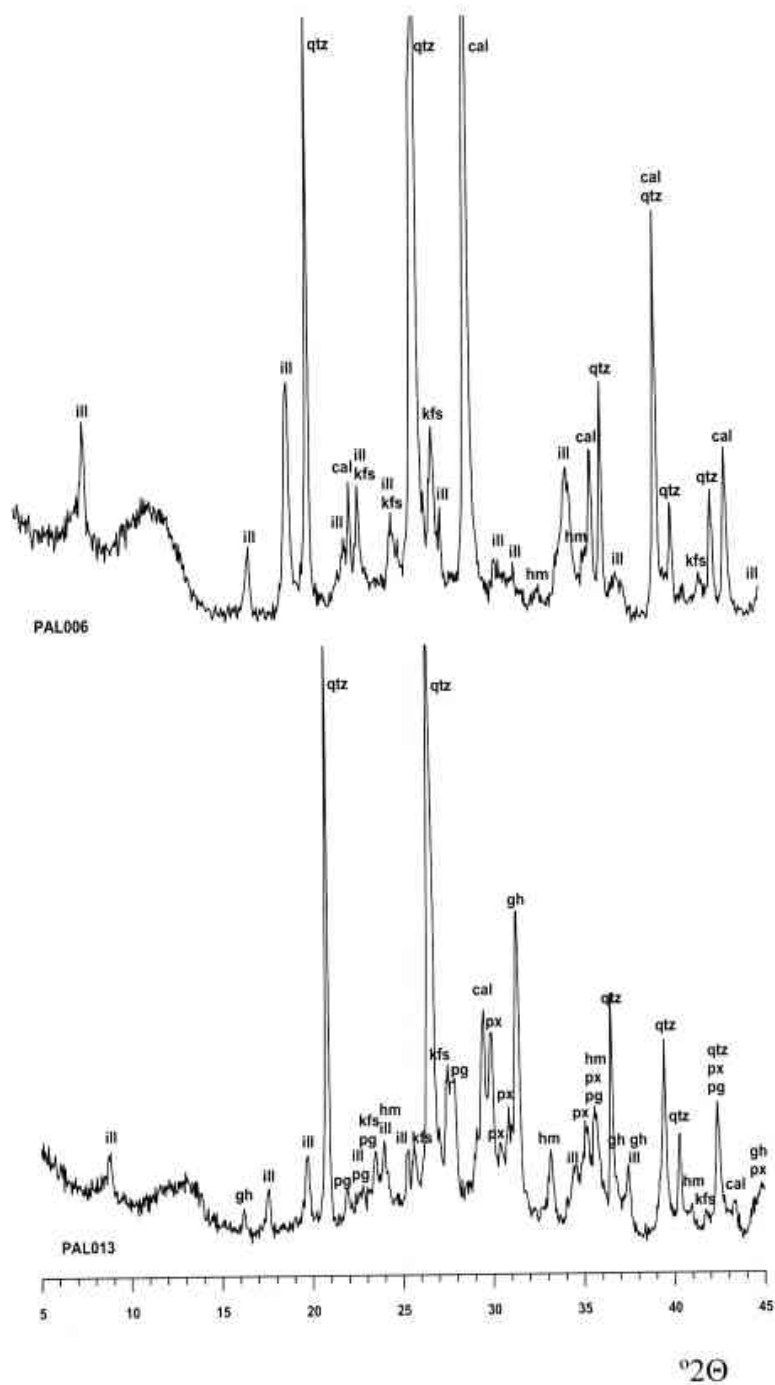


Figura 9

Figura 9. Superior: Difractograma de l'individu PAL006, de la URCP PL-C. Inferior: Difractograma de l'individu PAL013, de la URCP PL-C. cal: calcita; gh: gehlenita; hm: hematites; ill: il·lita-moscovita; kfs: feldspat alcali; pg: plagiòclasi; px: piroxè; qtz: quars

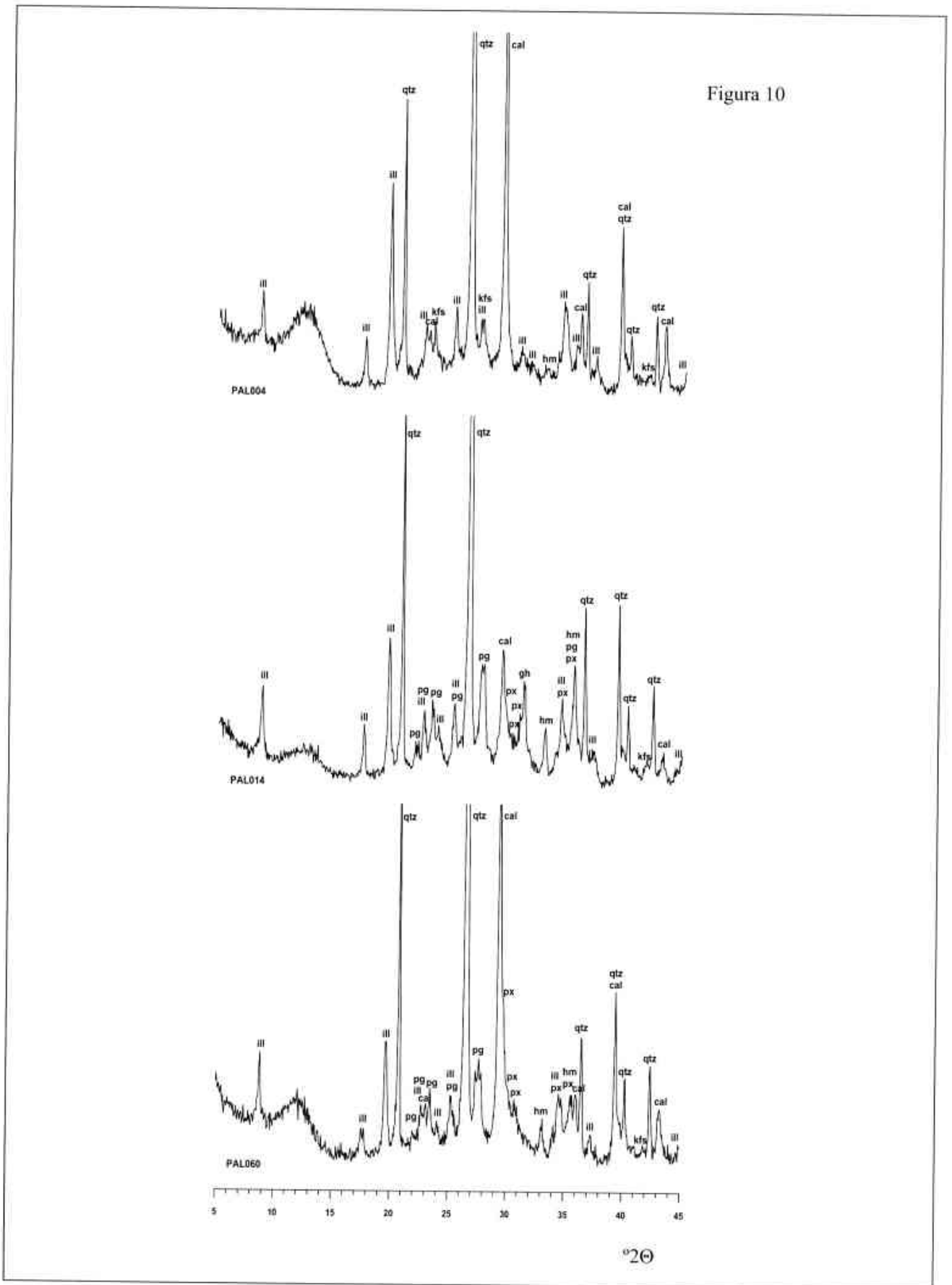


Figura 10. Superior: Difractograma de l'individu PAL0034, PD1. Centre: Difractograma de l'individu PAL014, PD2. Inferior: Difractograma de l'individu PAL060, PD3. cal: calcita; gh: gehlenita; hm: hematites; ill: il·lita-moscovita; pg: plagiòclasi; px: piroxè; qtz: quars

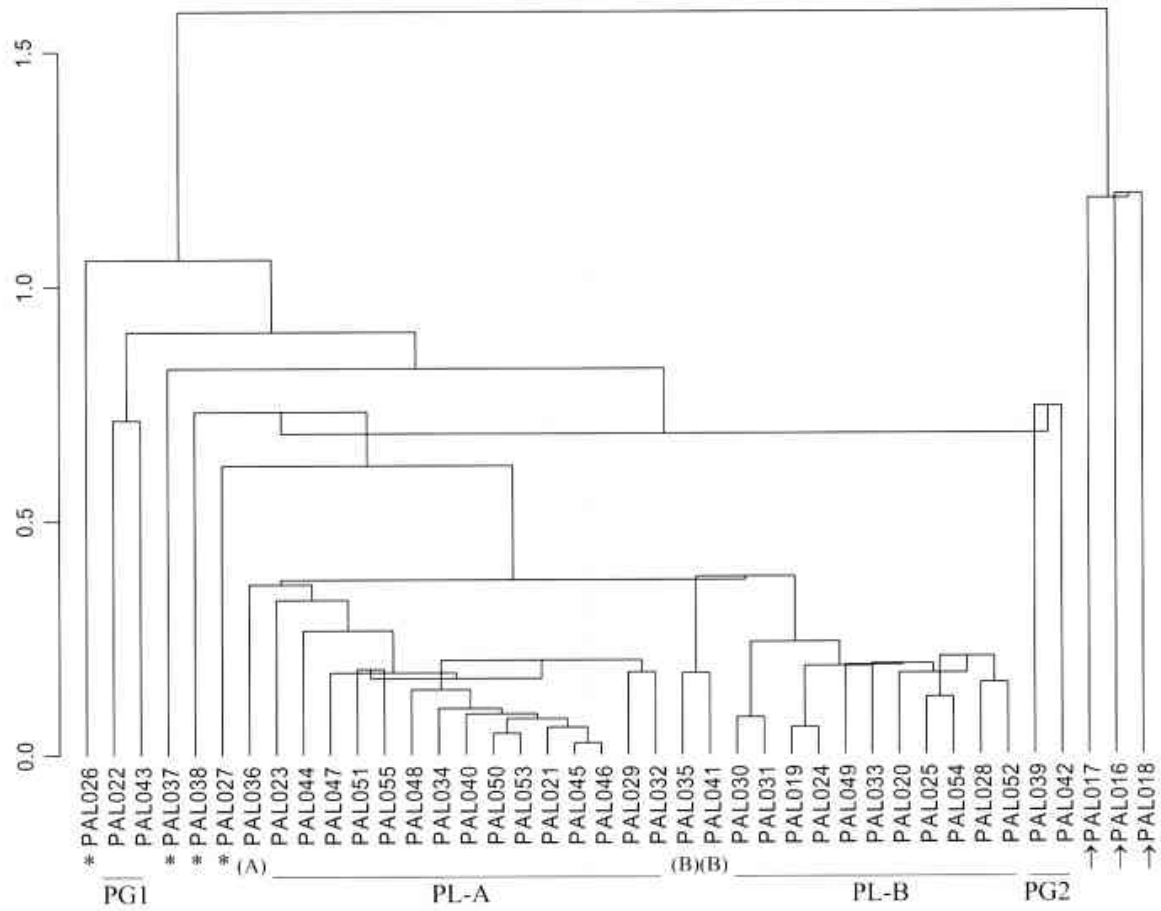


Figura 11

Figura 11. Dendrograma resultant de l'anàlisi de conglomerats realitzada amb els 40 individus de grollera de cuina sobre la subcomposició Fe_2O_3 , MnO , TiO_2 , MgO , CaO , Na_2O , K_2O , SiO_2 , Ba , Rb , Th , Nb , Zr , Y , Sr , Ga , V , Zn , Cr i Al_2O_3 , aquest darrer utilitzat com a divisor en la transformació en logaritmes de raons.

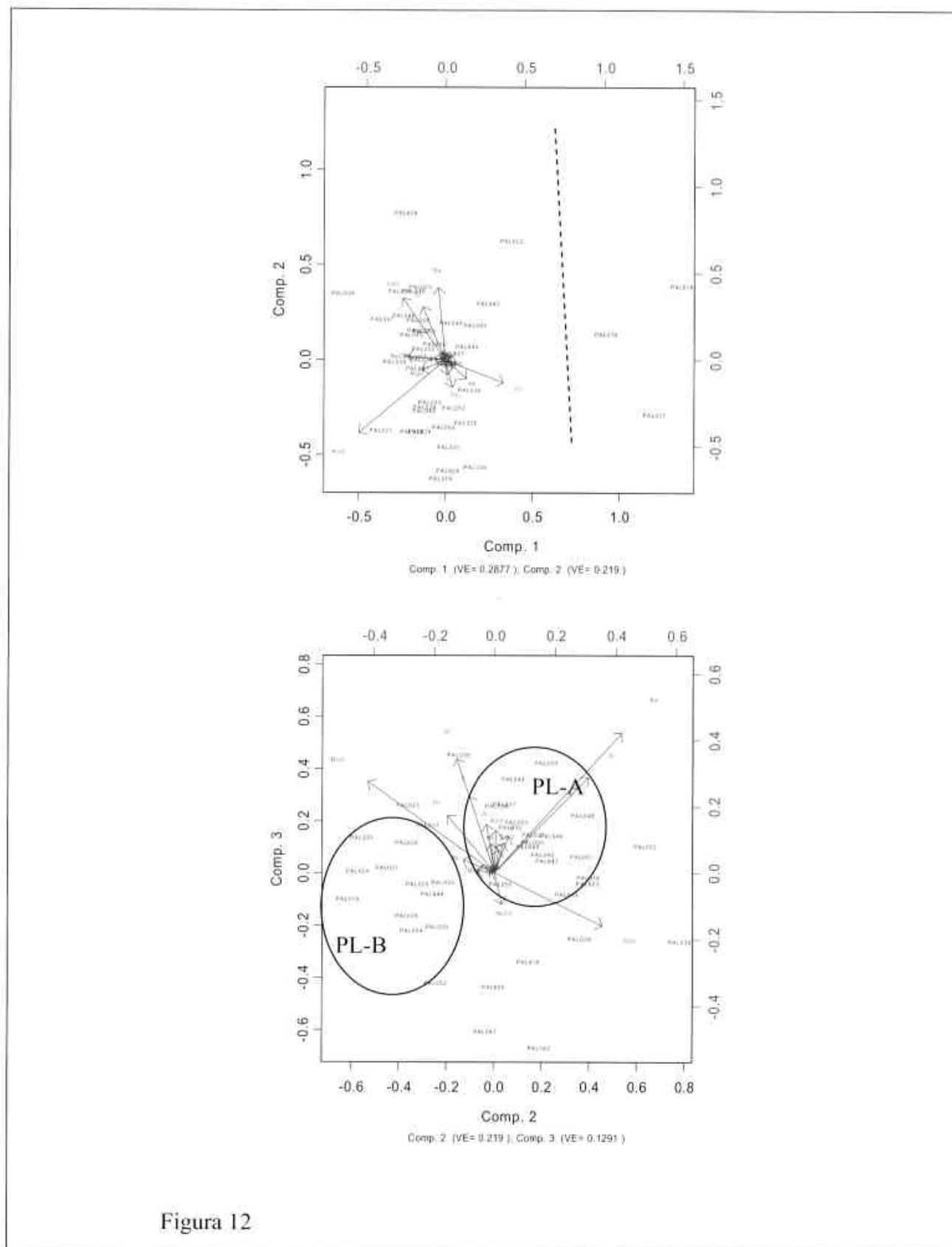


Figura 12

Figura 12. Superior: Biplot del primer component principal (Comp. 1) i el segon component principal (Comp. 2). La línia puntejada indica la diferència existent entre els tres individus PAL016, PAL017 i PAL018 i la resta d'individus caracteritzats. Inferior: Biplot del segon component principal (Comp. 2) i el tercer component principal (Comp. 3). Les el·lipses indiquen aproximadament la localització dels individus de les URCs PL-A i PL-B. S'indiquen la situació dels individus en els nous components principals, així com la localització de les variables transformades, indicades amb el seu símbol original, a partir dels valors en els vectors propis dels components principals. VE: variabilitat relativa explicada per cada component principal

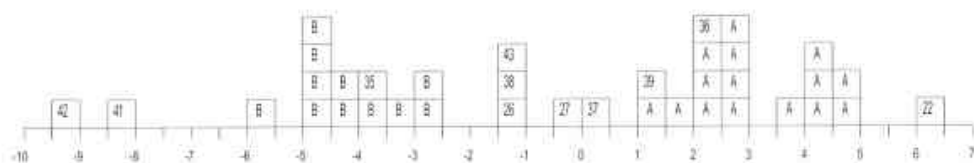


Figura 13

Figura 13. Histograma dels valors de la primera variable canònica (VC 1) pels 37 individus de ceràmica grollera de cuina resultant de l'anàlisi discriminant quadràtica realitzada a partir de les URCPs PL-A (A) i PL-B (B). Els individus que no pertanyen a aquestes URCPs s'indiquen pel seu número



Figura 14

Figura 14. Dendrograma resultant de l'anàlisi de conglomerats realitzada amb els 209 individus de grollera de cuina sobre la subcomposició Fe_2O_3 , MnO, TiO_2 , MgO, CaO, Na_2O , K_2O , SiO_2 , Ba, Rb, Nb, Pb, Zr, Y, Sr, Ce, Ga, V, Zn, Ni, Cr i Al_2O_3 , emprat com a divisor en la transformació en logaritmes de raon

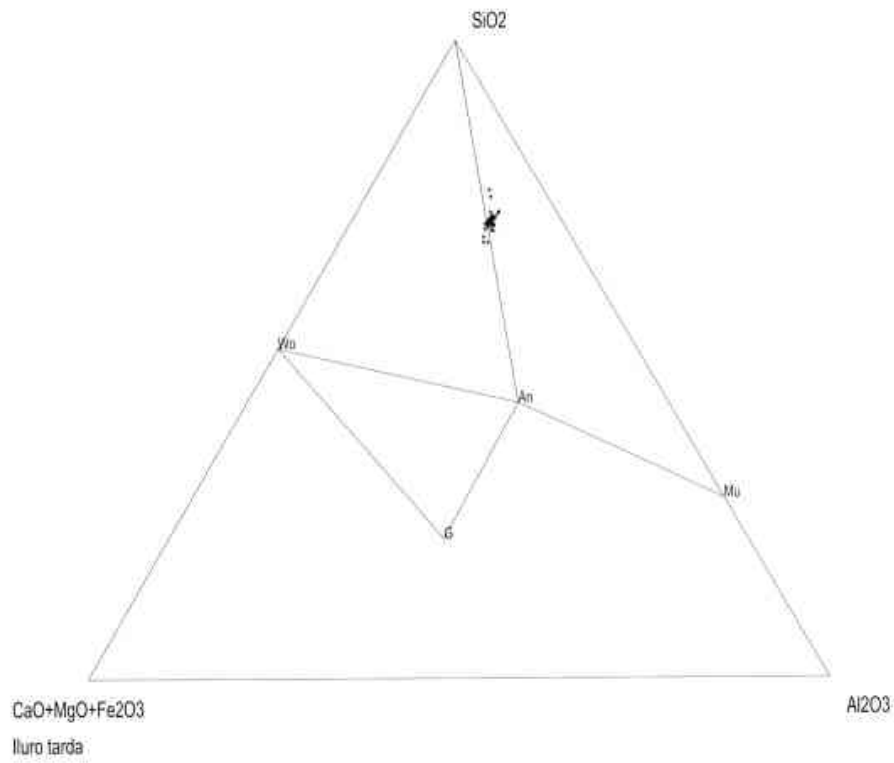


Figura 15

Figura 15. Diagrama ternari ceràmic del sistema $\text{CaO}(\text{+MgO+Fe}_2\text{O}_3)\text{-Al}_2\text{O}_3\text{-SiO}_2$ amb la situació dels individus, indicats amb un asterisc, de grollera de cuina caracteritzats. an = anortita ($\text{CaAl}_2\text{Si}_2\text{O}_8$); mu = mul·lita ($3\text{Al}_2\text{O}_3\cdot 2\text{SiO}_2$); gh = gehlenita ($\text{Ca}_2\text{Al}_2\text{SiO}_7$); wo = wol·lastonita (CaSiO_3); qtz = quars (SiO_2).

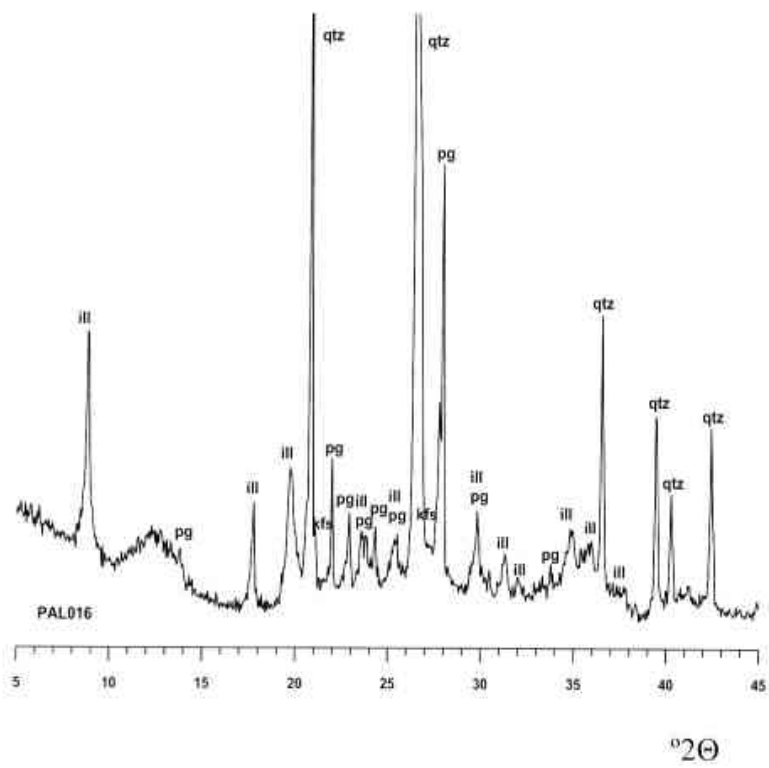


Figura 16

Figura 16. Difractograma de l'individu PAL016, representatiu dels individus del grup Moscovític. ill: il·lita-moscovita; kfs: feldspat alcalí; pg: plagiòclasi; qtz: quars

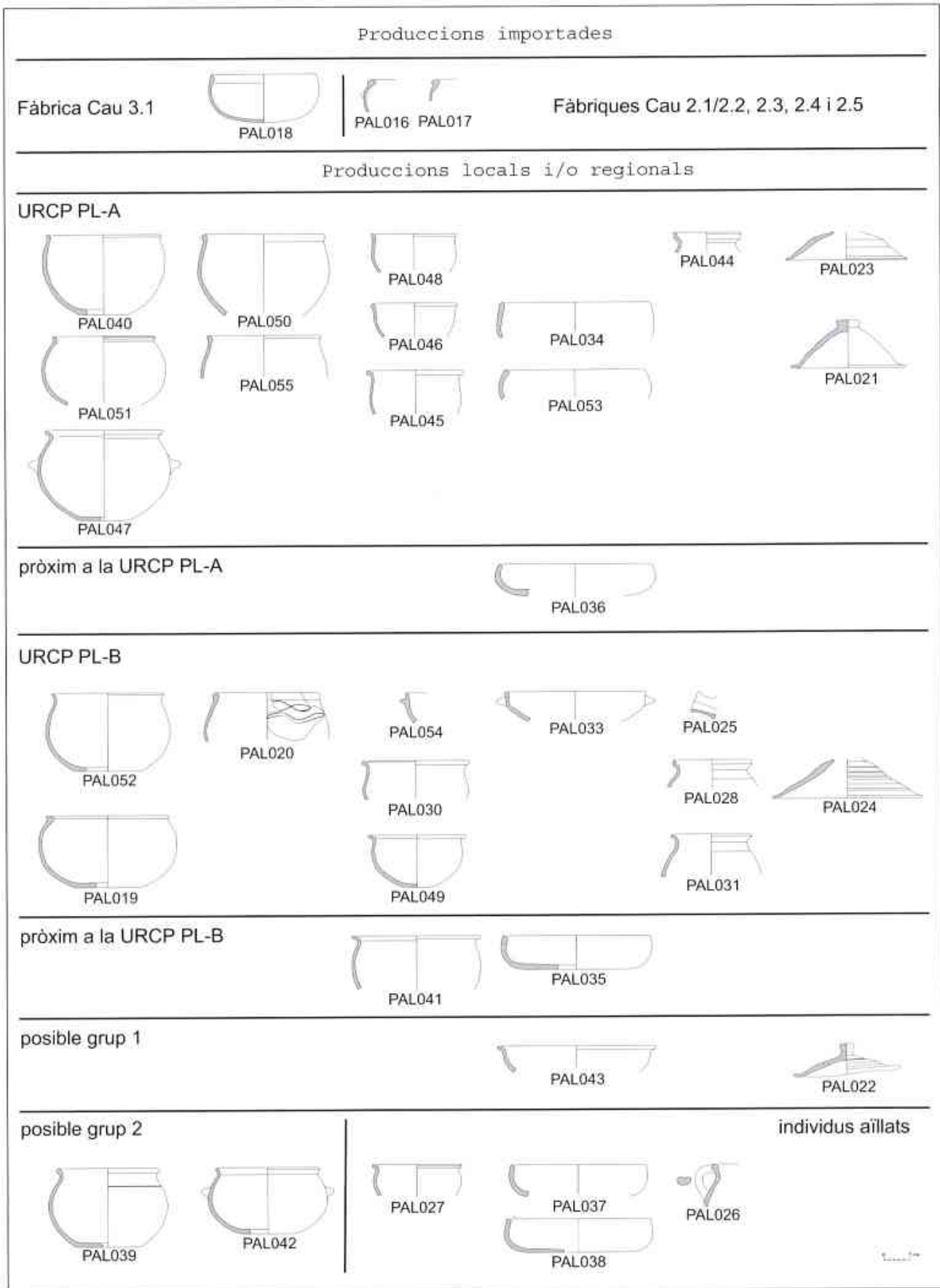


Figura 17. Fàbriques, URCPs i altres produccions identificades en la ceràmica grollera de cuina de Mataró

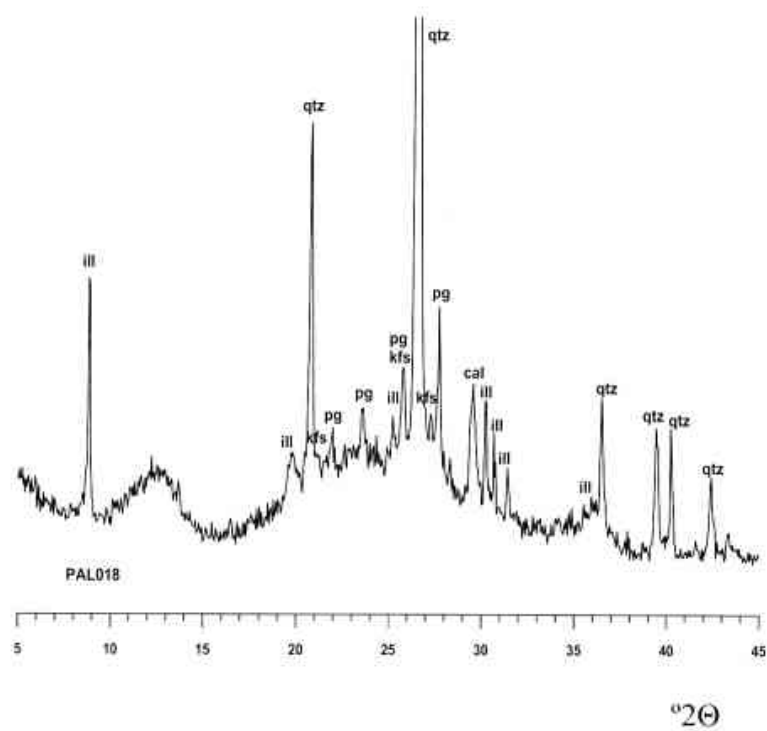


Figura 18

Figura 18. Difractograma de l'individu PAL018, de la fàbrica Cau 3.1. cal: calcità; ill: il·lita-moscovita; kfs: feldspat alcali; pg: plagiò-clasi; qtz: quars

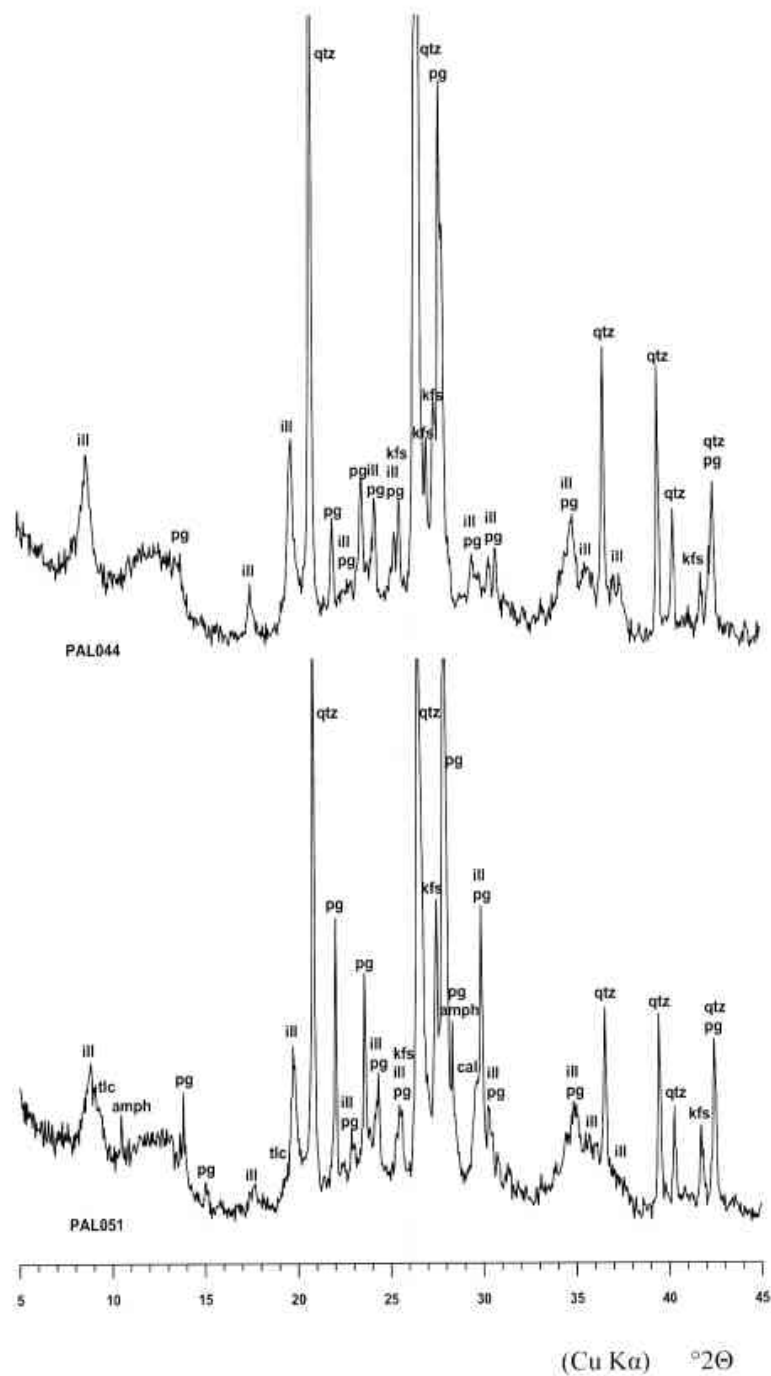


Figura 19

Figura 19. Difractogrames de la URCP PL-A. Superior: Difractograma de l'individu PAL044, representatiu de la fàbrica 1. Inferior: Difractograma de l'individu PAL051, representatiu de la fàbrica 2/3.a. amph: amfibol; cal: calcita; ill: illita-moscovita; kfs: feldspat alcali; pg: plagiòclasi; qtz: quars; talc: talc

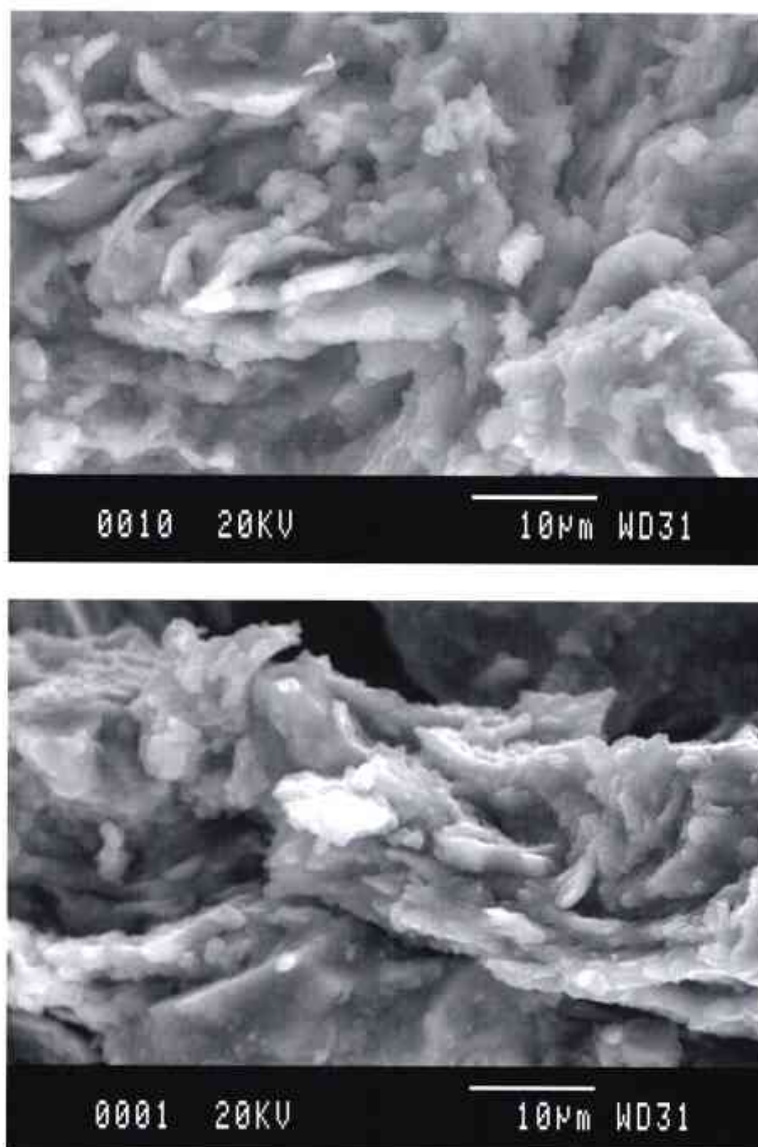


Figura 20

Figura 20. URCP PL-A. Superior: microfotografia de MER de l'individu PAL050. Inferior: microfotografia de MER de l'individu PAL021. Ambdós casos a 2000X. La barra d'escala indica 10 µm.

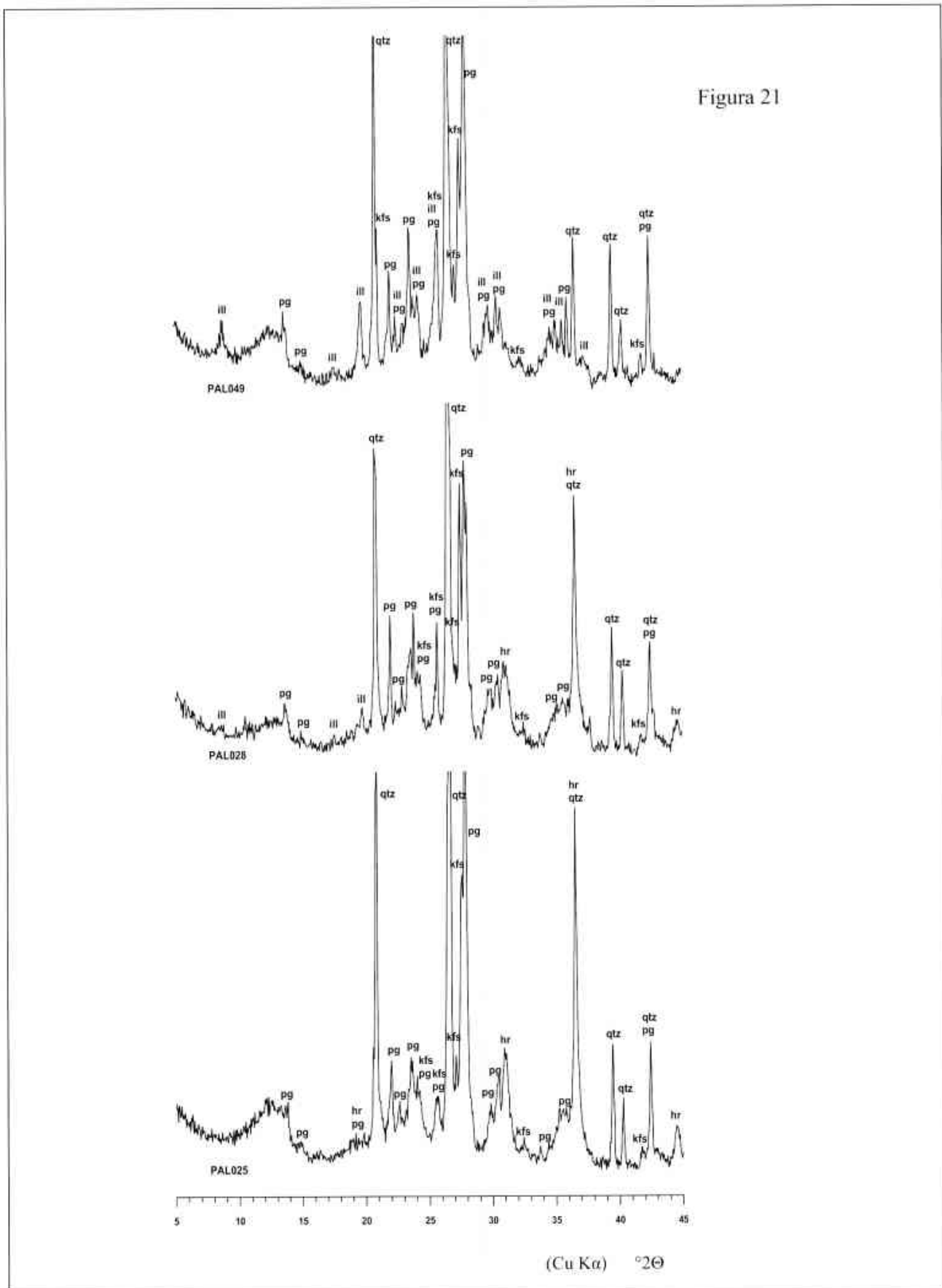


Figura 21. Difractograms de la URCP PL-B. Superior: Difractograma de l'individu PAL049, representatiu de la fàbrica 1. Centre: Difractograma de l'individu PAL028, representatiu de la fàbrica 2. Inferior: Difractograma de l'individu PAL025, representatiu de la fàbrica 4. hr: hercinita; ill: il·lita-moscovita; kfs: feldspat alcali; pg: plagiòclasi; qtz: quars

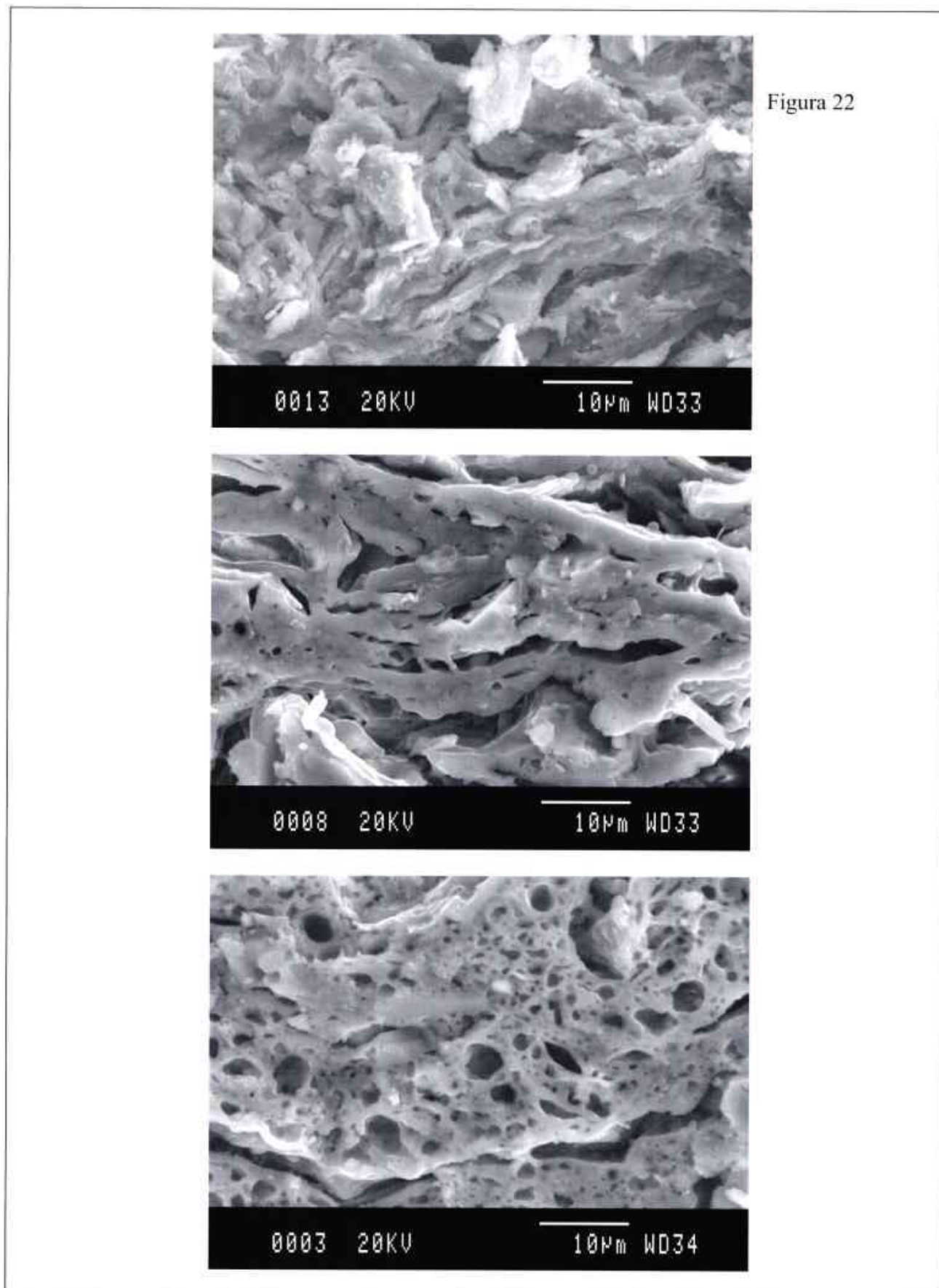


Figura 22

Figura 22. URCP PL-B. Superior: microfotografia de MER de l'individu PAL049. Centre: microfotografia de MER de l'individu PAL019. Inferior: microfotografia de MER de l'individu PAL025. Els tres casos a 2000X. La barra d'escala indica 10 µm

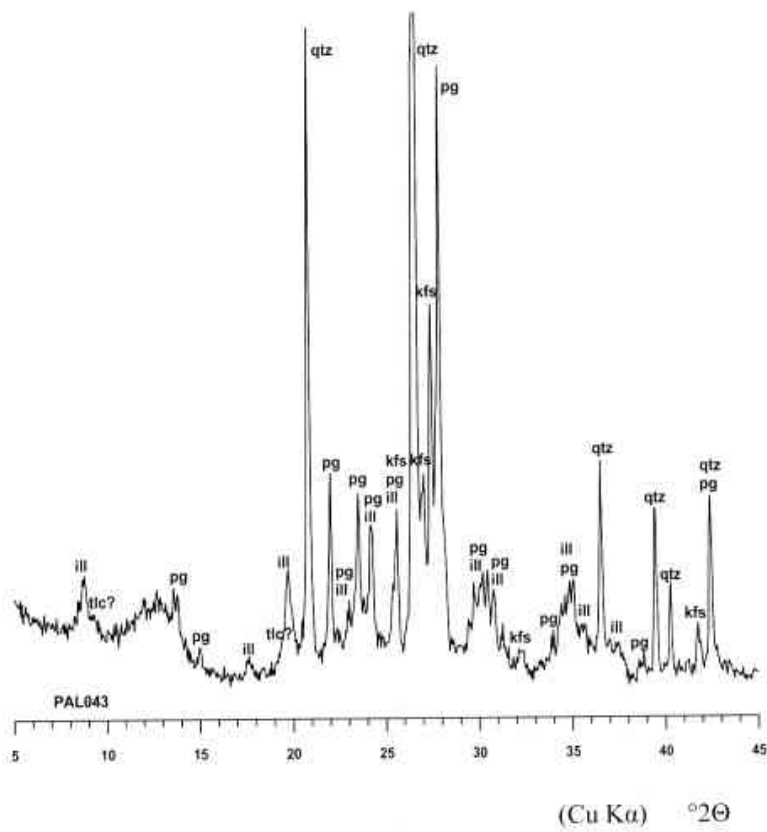


Figura 23

Figura 23. Diffractograma de l'individu PAL043, representatiu dels individus del grup PG1. ill: illita-moscovita; kfs: feldspat alcali; pg: plagiòclasi; qtz: quars; tlc: talc

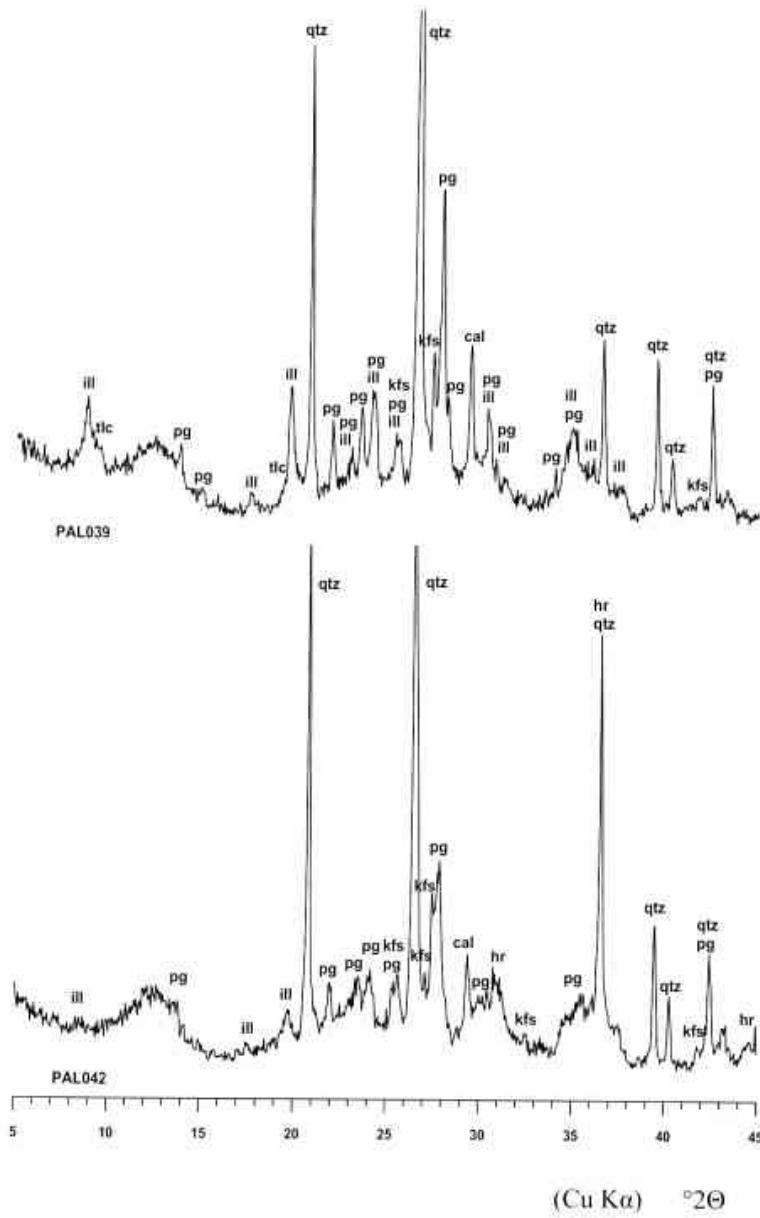


Figura 24

Figura 24. PG2. Superior: Difractograma de l'individu PAL043. Inferior: Difractograma de l'individu PAL042. cal: calcita; hr: hercinita; ill: il·lita-moscovita; kfs: feldspat alcali; pg: plagiòclasi; qtz: quars; tlc: talc

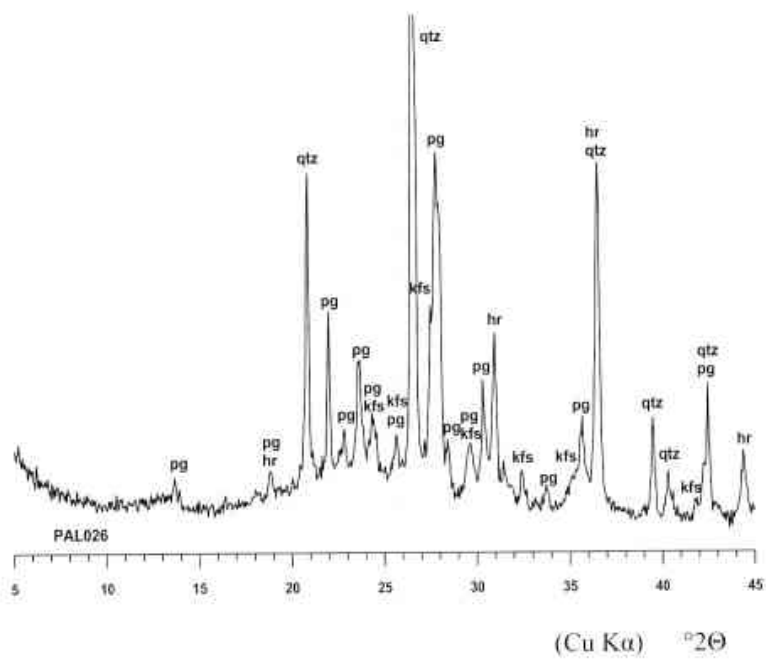


Figura 25

Figura 25 Difractograma de l'individu aïllat PAL026. hr: hercinita; kfs: feldspat alcali; pg: plagiòclasi; qtz: quarz



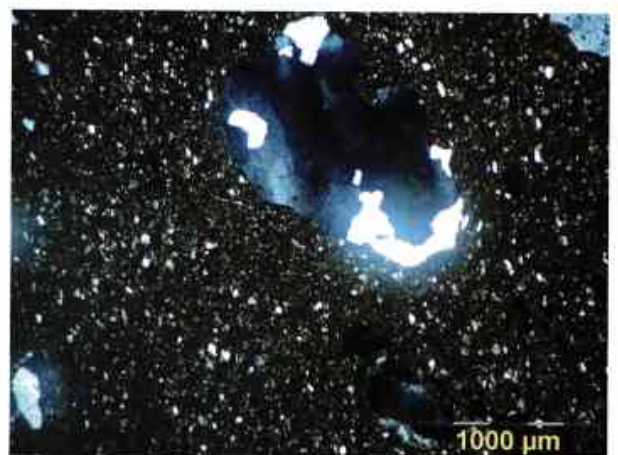
a)



b)



c)



d)

Làmina 1

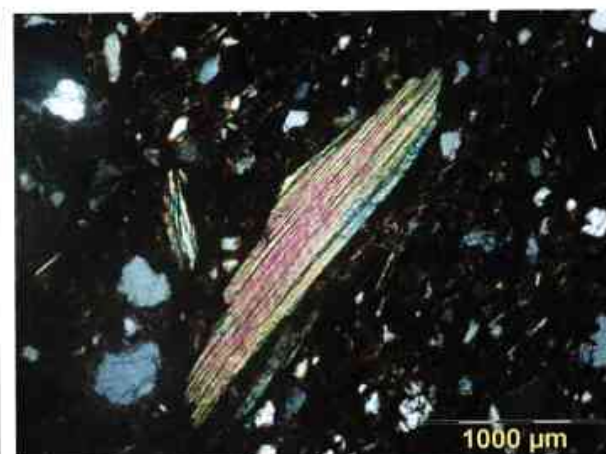
Làmina 1. URCP PL-C. a) PAL001, visió general a 40X, NP. b) PAL001, visió general a 40X, NP. c) PAL002, visió general a 40X, NX, amb un cristall de feldspat. d) PAL002, visió general a 40X, NX, amb un fragment lític.



a)



b)



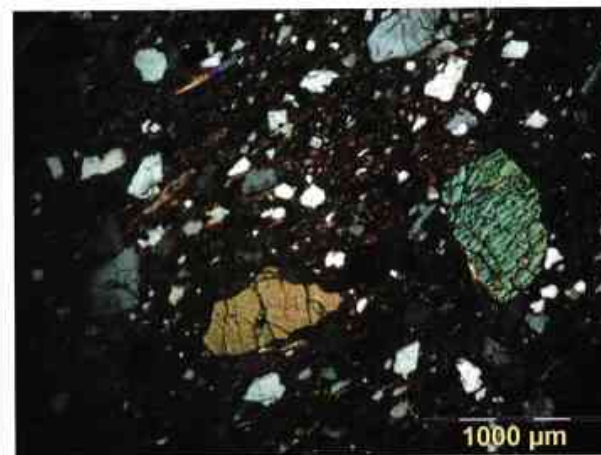
c)



d)



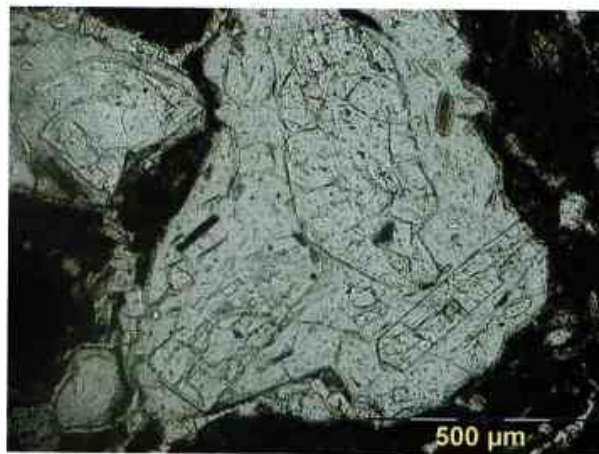
e)



f)

Làmina 2

Làmina 2. Fàbriques moscovitiques (fàbriques Cau 2.1/2.2, 2.3, 2.4 i 2.5). a) PAL017 a 40X, NX, visió general dominada per moscovita. b) PAL016, visió general de la fàbrica a 40X en NX. c) PAL016, detall d'una moscovita a 100X, NX d) PAL016, Detall a 200X en NP d'un cristall de distena. e) PAL017, detall d'un cristall de granat a 200X, NP f) PAL017, visió general a 40X, NX, on es pot observar turmalina



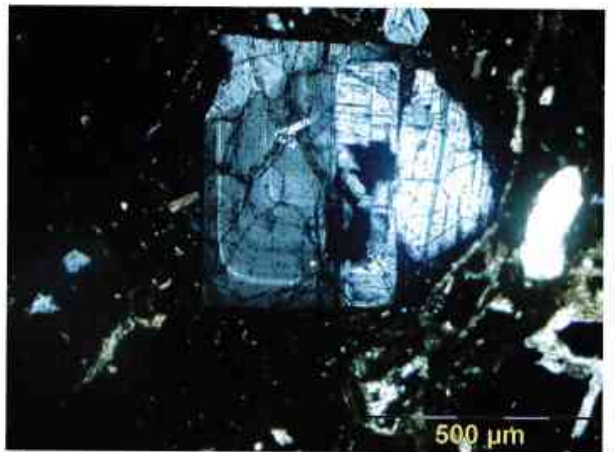
a)



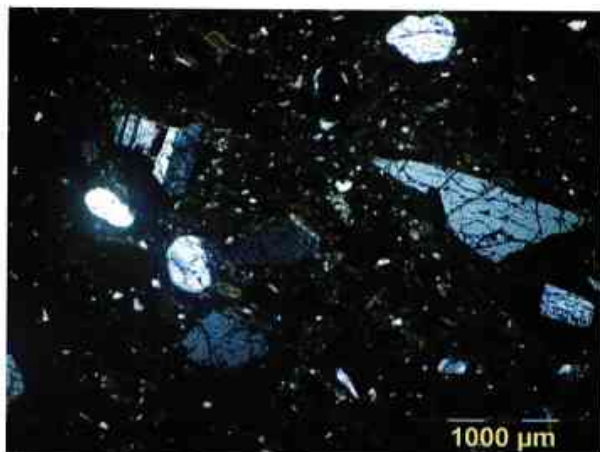
b)



c)



d)



e)



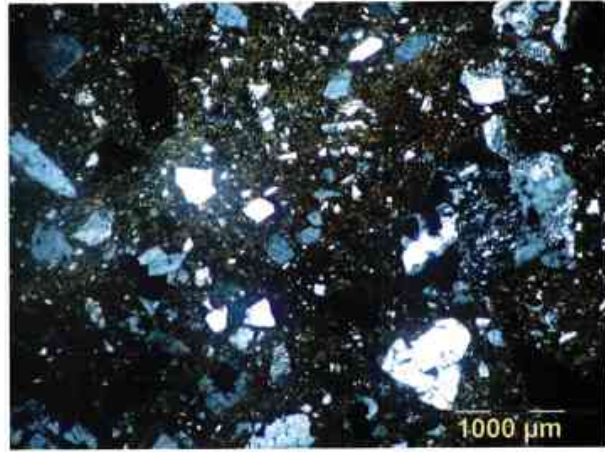
f)

Làmina 3

Làmina 3. Fàbrica Cau 3. 1. a) PAL018 a 100X, NP, detall de fragment de roca volcànica amb matriu hialina i fenocristalls de plagiòclasi i biotita. b) Visió general de la fàbrica a 40X, NX, on s'observa plagiòclasi maclada, quars, vidre volcànic i micrita. c) Visió general de la fàbrica a 40X, NP. d) Detall a 100X, NX, d'un fenocristall maclat i zonat de plagiòclasi. e) Visió general a 40X, NX. f) Detall d'un fragment de mudstone a 100X, NP



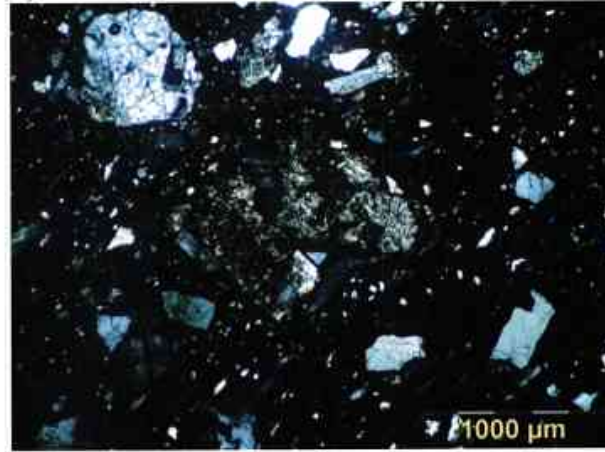
a)



b)



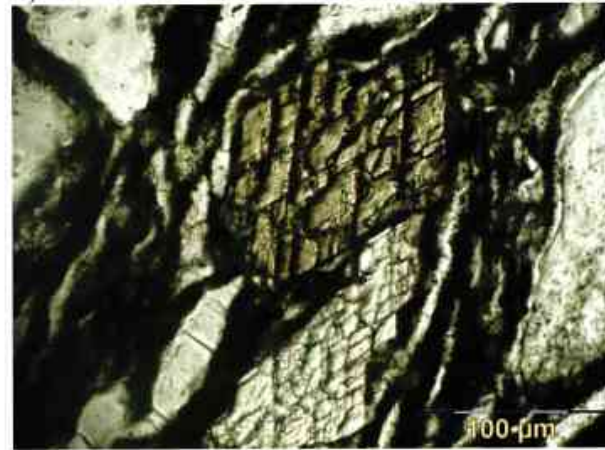
c)



d)



e)



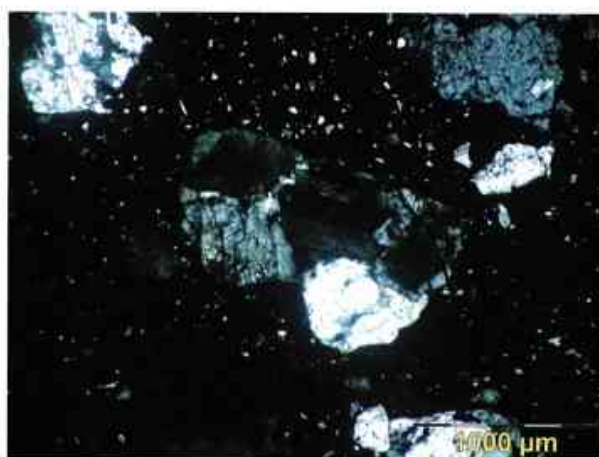
f)

Làmina 4

Làmina 4. URCP PL-A. a) PAL050, visió general a 40x, NX. b) PAL021, visió general a 40x, NX. URCP PL-B c) PAL019 a 40x, NX, visió general dominada per materials granítics. d) PAL049, visió general de la fàbrica a 40x, NX. e) PAL019, detall de la microestructura fluidal i cristall de biotita a 40x, NP. f) PAL019, detall a 400x en NP d'un cristall d'amfibol



a)



b)

Làmina 5

Làmina 5. a) PAL026 a 40X, NX, plagiòclasi inclosa en una matriu més fina. b) PAL026, fragment de roca granítica a 40X, NX:

ANNEX II. ESTUDI DELS VIDRES PROCEDENTS DELS CONTEXTOS DE FINALS DEL SEGLE VI/PRIMER TERÇ DEL VII

Marianna Pérez-Sala i Rodés

CEIPAC. Universitat de Barcelona

Presentem en aquí els objectes en vidre apareguts en contextos tardans de la ciutat romana d'*Illuro*. L'estudi pretén definir els trets i la naturalesa d'un conjunt de material que sembla complementari a la ceràmica, bé com a vaixel·la que es presentava a taula, bé com a contenidors d'emmagatzematge i transport. Analitzem en detall els nombrosos fragments en vidre recuperats que, tot i no ser gaires si els confrontem amb els materials ceràmics, sí que ho són si tenim en compte la seva elevada fragmentació, la poca durabilitat i al seu alt grau de reciclatge a l'antiguitat.

Els objectius d'aquest treball són tres. En primer lloc, la nostra intenció és establir per primer cop les formes en vidre en ús en el període de l'antiguitat tardana a Mataró. En segon lloc, intentarem detectar idiosincràsies tecnològiques o formals en el vidre així com restes de fabricació que permetin deduir una possible producció local o comprovar si es tracta d'una producció comuna a d'altres centres mediterranis. Per últim, situarem la vaixel·la en vidre davant la vaixel·la en ceràmica per veure fins a quin punt eren complementàries o simplement, versions diferents d'unes mateixes formes funcionals.

El treball ha estat estructurat en sis apartats. Les dues primeres seccions corresponen a la descripció dels colors i les tècniques de fabricació documenta-

des en el conjunt del material, dos aspectes essencials per comprendre la diversitat dels vidres en estudi. Seguidament, es descriuen les formes documentades, dividides en formes dels segles I-III dC, IV-V dC i VI-VII dC. Pel seu interès particular, el vidre pla i les restes de producció es detallen en dos apartats més separats. Una sisena secció correspon a les estimacions dels vasos documentats, les dades dels quals serviran per comparacions amb d'altres conjunts de vidre que es facin en el futur.

AII.1. EL COLOR

A falta de la possibilitat d'analitzar els vidres químicament, procediment que permetria en el millor dels casos agrupar diferents produccions, els vidres se solen classificar segons el seu color ja que aquest és indicatiu, en general, del període en què es varen produir. Aquesta classificació serà de gran utilitat en aquest estudi en concret perquè hi ha una gran proporció de vidre residual. En termes generals, se sol diferenciar, per ordre cronològic, el vidre monocrom opac (en aquest estudi hem documentat el blau cel i el blau turquesa), monocrom translúcid (es constata blau fosc, grana i ambre), vidre incolor (de vegades de bona qualitat i d'altres amb tonalitats verdoses), vidre natural blau

verdós (propi de l'Alt Imperi) i vidre natural verd de tonalitats diverses (propi de l'antiguitat tardana).

Com que el que ens interessa en aquest estudi és analitzar amb deteniment els vidres de l'antiguitat tardana, hem cregut oportú dedicar més atenció a diferenciar dintre del vidre de color verd natural les seves diverses tonalitats. Danielle Foy, en el seu estudi de vidre de l'antiguitat tardana provinent del sud-est de França, el primer treball de síntesi del Migdia francès, descriu molt acuradament aquestes tonalitats (FOY 1995: 187-242). D'acord amb aquesta autora, a finals del segle IV/inicis del segle V dC, el vidres més comuns eren en verd fosc i ambre, tot i que durant els dos primers decennis del segle V dC ja és majoritari el vidre verd oliva. A finals del segle V i durant el primer terç del segle VI dC, el vidre majoritari és el que Foy anomena "verre d'eau" (és a dir, "vidre aigua") caracteritzat per ser molt fràgil, prim i greument alterat en la majoria dels casos. Finalment, l'autora constata l'aparició, a mitjans del segle VI dC, d'una nova pasta de vidre més resistent, de tonalitat verdosa o groguenca, que perdura durant el segle VII dC i que és una prova que desmenteix el tòpic que el vidre tardoromà és de qualitat molt dolenta. El vidre datat a finals del segle VII/inicis del VIII dC és d'un verd blavós i no ha estat documentat a Mataró.

Prenent com a referència l'esmentat estudi, és interessant constatar el fet que les tonalitats observades en el vidre de Mataró corresponen exactament a les del sud-est de França amb l'excepció del tò blavós propi de finals del segle VII/inicis del segle VIII dC que no es documenta. D'aquesta similitud amb les dades del material del sud-est francès es dedueix que el vidre recuperat a Mataró podria haver estat importat de la regió francesa (on s'han documentat nombrosos tallers de vidre) o bé que masses de vidre amb una mateixa composició (produïdes en un mateix lloc de producció primària) haguessin subministrat alhora els tallers catalans i francesos on es va fer la transformació final en vasos. Un estudi recent realitzat a partir d'anàlisis químiques fa pensar que aquesta última hipòtesi sigui la més factible perquè dos de quatre grups de vidres analitzats només es documenten a l'àrea mediterrània, per la qual cosa els autors conclouen que una única àrea de producció de matèria vítria hauria alimentat possiblement tot el conjunt de petits tallers secundaris de l'àrea mediterrània (FOY et alii 2000: 429). Es tracta del grup 1 corresponent al vidre verd oliva del segle V dC (ric en ferro, manganès i titani) i del grup 2 que s'identifica amb el vidre groguenc de mitjans segle VI fins a mitjans del segle VII dC (amb una composició similar a l'anterior però menys ric en ferro i titani), tots dos documentats a Mataró.

AII.2. LA TÈCNICA

Els vidres en estudi han estat classificats segons la tècnica utilitzada en la seva fabricació que, tal i com succeeix amb el color, també és indicativa de perfides cronològics. En primer lloc, destaca la tècnica del premsat a motlle que consistia en deixar que el vidre fos omplís un motlle. Aquesta tècnica es troba documentada entre el material residual i es diferencia pel fet que els fragments presenten línies de poliment tant a la seva superfície exterior com interior que resulten de l'acció d'eliminar les rugositats causades pel contacte amb el motlle. Una altra tècnica documentada és la del bufat en motlle que consistia a bufar el vidre fos a l'interior d'un motlle. Finalment, la tècnica més generalment utilitzada entre els vidres recuperats és la del bufat lliure. Aquesta tècnica es complementa en alguns casos amb una decoració de les superfícies exteriors dels vasos realitzada en fred, com la talla, o bé amb una decoració en calent, com ara l'aplicació de cabuixons (petites gotes de pasta de vidre aplicades a la superfície), de fils de vidre (tant del mateix color com en blau o blanc), o de depressions a la superfície.

Un dels problemes tecnològics que més interès han despertat aquests últims anys és determinar el procés mitjançant el qual es realitzaren les vores dels vasos, procés que està en relació amb l'acció de desprendre la peça de la canya de bufar. Les possibilitats eren diverses.

En primer lloc, les vores podien ser en aresta viva, és a dir, sense treballar al foc. El procés mitjançant el qual s'aconseguien vores en aresta viva comportava que un únic vidrier se les havia de manegar tot sol per desprendre el recipient de la canya de bufar, fent una circumferència suficientment gran que servís com a obertura i donant un cop sec al recipient per tal de desprendre'l de la canya de bufar (EVISON 1982: 45). A Mataró, són nombroses les vores en aresta viva documentades que exemplifiquen l'ús d'aquesta tècnica (fig.3,8; fig.7,6; fig.12,3; fig.17,1; fig.18,4 i 5; fig.27,6; fig.29,7)

En segon lloc, es podia fer servir un puntill (o vara de ferro) que s'acoplava a la base del vas per subjectar-ho i així poder desprendre la peça de la canya de bufar i, posteriorment, treballar la vora al foc. En els vidres de Mataró, s'han observat marques en algunes bases corresponents a impressions de puntill, en la majoria dels casos, d'uns 9/10 mm de diàmetre però amb una variació de 6 a 16mm (fig.6, 3; fig.10,20-23; fig.11,1; fig.12,4; fig.17,2; fig.19,13; fig.23,27 i 28; fig.24,29 i 30; fig.25,4; fig.26,5; fig.28,12; fig.29,5).

En tercer lloc, es podia prendre una posta de vidre amb un puntill (o amb la mateixa canya de bufar) que

s'enganyava a la base del vas per subjectar-ho i així poder desprendre la peça de la canya de bufar i treballar la vora al foc. Mavis Bimson indica que aquesta tècnica es pot deduir a partir del fet que les bases dels vasos siguin còncaves, de l'absència de la marca de puntill central, de la presència d'una àrea circular de vidre alterada i d'un anell de vidre retallat i irregular (BIMSON 1980: 9-11). Les marques de posta documentades a Mataró tenen aproximadament uns 20/23 mm de diàmetre (fig.8, 8 i 10; fig.10, 22; fig.17, 2).

Un altre problema tecnològic és deduir les mides dels estris utilitzats, bé sigui la canya de bufar o bé el puntill, a partir de les impressions fetes en les peces de vidre. Un estudi del material vitri provinent d'Avenches (Suïssa) recull les dimensions de les canyes de bufar extretes a partir de les impressions deixades en el vidre que quedava enganxat a la canya de bufar, que estarien entre 11-15mm, i arribant en alguns casos fins a 20mm (AMREIN 2001:79-80). A més a més, sabem que l'extrem de la canya de bufar podia ser rodó com en el cas de la canya de bufar recuperada a Sainte-Menehould (França) amb un diàmetre de 16mm en la llargada de la canya i de 20mm a la seva extremitat (FOY, SENNEQUIER 1989: 104, núm.36).

Les marques de puntill observades en els fons dels vasos recuperats a Mataró ens indiquen que el diàmetre del puntill utilitzat seria d'uns 9/10mm. A més a més, un fragment de vora plegada cap endins ens suggereix que la seva obertura hauria probablement estat feta mitjançant un estri d'uns 11mm (fig.25, 2). D'altra banda, un possible fragment de vidre que conté impureses i té un tipus de fractura particular (es descriu amb més deteniment sota l'apartat de restes de producció) podria correspondre a un possible fragment del vidre que quedava enganxat a la canya de bufar un cop es despenia la peça ja acabada (fig.3, 11). D'aquest fragment es pot extreure la informació que la canya de bufar utilitzada tenia un diàmetre exterior aproximat de 19mm.

Finalment, cal assenyalar, com ja va fer Foy en el seu moment, que l'aplicació de fils de vidre en espiral es realitzà immediatament després del bufat de tal forma que els fils s'incrustaven a la superfície encara calenta i quedaven difuminats. Per aquesta raó, els fils de vidre es conserven actualment com a pols negra o els coneixem només a partir del seu negatiu (FOY 1995: 205).

AII.3. FORMES DOCUMENTADES

El vidre analitzat en aquest treball prové de contextos urbans i això és una novetat en quant que ge-

neralment els estudis de vidre de l'antiguitat romana estan basats en material funerari. Tanmateix, el material estudiat no prové de conjunts tancats i això fa difícil determinar quines formes romanes continuen en època posterior i quines són noves aportacions pròpies de mitjans segle v dC en endavant. Tot i així, intentarem establir una cronologia relativa, englobant les diverses formes documentades en tres períodes cronològics segons es tracti de formes residuals (segles I a III dC), tardoromanes (segle IV i V dC) o de l'antiguitat tardana (segles VI i VII dC).

Vidres segles I-III dC

Es consideren vidres residuals les formes altimperials en vidre monocrom (opac i translúcid), en vidre natural blau verdós i en vidre incolor. Aquestes es descriuen a continuació segons siguin plats, bols, copes, gerros, gerres, ampolles, unguentaris o d'altres.

En primer lloc, destaquen els plats, dels quals hi ha tres exemplars. En vidre incolor, trobem un perfil quasi complet d'un plat de forma indeterminada, probablement una forma Isings 2 (fig. 7, 1). En vidre natural blau verdós, hi ha una vora tubular probablement d'un plat similar a la forma Isings 46 (PAL 15 (00) 1097, núm.inv.3) i un fragment de cos decorat amb un llac d'un vas de forma indeterminada (fig.24, 34). Aquest últim probablement representa un plat de vora plana i fisonada de la forma Vila-roma 9.28 (BENET, SUBÍAS 1989:335) tot i que també podria tractar-se d'un tipus de bol documentat a Nijmegen (ISINGS 1980:338, fig.1/134, núm.3) i Avenches (BONNET 1997:76, fig.14, núms.74,76).

Els bols són de formes ben diverses. Hi ha dues vores de bols premsats en motlle de la forma Isings 1/18 en vidre blau fosc translúcid (fig.2, 1; fig.20, 1). Un tipus de bol molt comú, Isings 68/94, es troba representat per una vora en vidre natural blau verdós (fig.7, 3) i per una altra en vidre incolor (PAL 15 (00) 1097, núm.inv.1). Un altre tipus de bol també bastant comú és la forma Isings 42/87 del qual s'han recuperat dues vores (fig.19, 12; fig.21, 9). També hi ha dues vores arrodonides al foc de possibles bols de la forma Isings 85 (fig.12, 2; fig.26, 3); dues vores tubulars plegades cap a fora de bols propers a la forma Isings 44 (CAR 49 (97)1006, núm.inv.6; fig.27, 1); i una vora d'un bol de forma indeterminada, en vidre incolor (fig.1, 2) amb un paral·lel aparegut als estrats d'abandonament de la taberna D de Badalona (FLOS 1987:50, núm.136).

En aquest apartat de bols també s'inclouen les bases tubulars o amb anells anulars tot i que no se sap amb certitud a quina forma pertanyien. Així trobem una base tubular en vidre natural verd clar (fig.27, 4);

tres bases anulars en vidre natural blau verdós (fig.2, 4; fig.12, 1; fig.18, 3; fig.25, 1); una base anular en vidre blau cel opac (fig.26, 1); i una altra base en vidre blau fosc translúcid (fig.20, 2).

Així com les formes, les decoracions que hi ha en els bols documentats a Mataró també són variades. En vidre blau fosc translúcid, hi ha un bol de la forma Isings 17 que se solia decorar amb fils de vidre blanc opac en espiral, tot i que en el fragment documentat a Mataró no s'han observat (fig.1,1). Això no és estrany perquè, tal i com ja comentava Isings, en alguns casos, aquests fils són pràcticament invisibles (ISINGS 1957:36). A la vil·la romana de Can Xammar ja es va documentar un altre possible fragment d'aquest tipus de bol (JUNCOSA; CLARIANA 1990:155, núm.6)

Les costelles i els nervis eren dos elements decoratius molt utilitzats en els vidres de l'Alt Imperi. D'entre les peces estudiades, hi ha un cos decorat amb costelles d'un bol premat a motlle -Isings 3 (CAR 49 (97) 1006, núm.inv.4), que s'afegeix a d'altres exemplars ja coneguts de la vil·la romana de Can Xammar (JUNCOSA; CLARIANA 1990: 155, núms.2-5; JUNCOSA; CLARIANA 1992: 118-120); de la vil·la romana de Torre Llauder (JUNCOSA; CLARIANA 1984:41, núm.18) i del carrer d'en Pujol 19-25 de Mataró (SAMM 1977:58, núms.1593-4). També es documenten dos fragments decorats amb nervis de bols Isings 67b o gerres Isings 52b/55 (fig.15, 1).

Un dels dissenys més comuns i més antic en ampolles bufades a motlle consistia en rombes (STERN 1995:195-6, núms.129, 130). A Mataró hi ha una paret amb aquesta decoració sense que es pugui precisar a quina forma de recipient correspon (fig.10, 24).

La decoració facetada apareix, segons Isings, a partir de la segona meitat del segle I dC, generalment en vasos de la forma Isings 21. La forma del fragment recuperat a Mataró s'apropa més a un bol que a un vas mentre que la decoració té l'aparença d'haver estat realitzada a mà alçada en comptes de a la roda (fig.26, 2). Exemples similars en quant a decoració han estat trobats a Anglaterra (HARDEN, PRICE 1971:340, núm.41), Alemanya (BERGER 1960:71, núms.165-7) i Suïssa (RÜTTI 1991:60, núm.1212). A Mataró, es varen documentar a la vil·la romana de Torre Llauder dos exemplars amb decoració facetada (JUNCOSA; CLARIANA 1984:41, núms.16-7)

De copes, n'hi ha quatre peces com a mínim. En vidre natural blau verdós, hi ha una vora de cantharos -Isings 38 (fig.20, 3) amb un paral·lel provinent del carrer de la Beata Maria de Mataró (MARTI; NAVARRO 1978:150, lám.15, Ref.1385); una nansa

de skyphos -Isings 39 (fig.20, 6) amb un paral·lel ben pròxim exhumat a la UE 2162 del carrer Sant Cristòfor 12 de Mataró (Can Puig/Can Fullerachs) com una ofrena ritual datable de mitjans del segle I dC (CERDÀ *et al.* 1998:178); i una nansa de secció el·líptica probablement pertanyent a un modiolus -Isings 37 (PAL 15 (00) 1038, núm.inv.16). En vidre incolor, destaca un peu modlurat d'una copa de forma indeterminada (fig.7, 2).

Els gerros són de difícil identificació perquè presenten elements similars amb d'altres formes. Trobem una vora d'un possible gerro de la forma Isings 68 que va perdurar des del segle I fins al IV dC (fig.18, 1) i una vora plegada cap a fora probablement d'un gerro Isings 67b (fig.3, 10)

Les gerres només s'han pogut identificar a partir de les nanses. Hi ha dos exemplars, un en vidre natural blau verdós (fig.7, 4) i un altre en vidre incolor (fig.27, 5). Aquesta última nansa té un paral·lel a la vil·la romana de Torre Llauder (JUNCOSA; CLARIANA 1984: 41, núm.22). A més a més, una possible vora podria pertànyer també a una gerra (fig.2, 3).

Les ampolles de les formes Isings 50 i 51 també són presents en aquest conjunt. En vidre natural blau verdós, hi ha una base amb cercles concèntrics d'una ampolla Isings 50 (fig.3, 5) amb paral·lels pròxims a la vil·la romana de Torre Llauder (JUNCOSA; CLARIANA 1984: 42, núm.31) i a Badalona (FLOS 1987:33, núm.40). Una vora plegada cap endins i aixafada possiblement correspon a una ampolla tot i que també podria pertànyer a un gerro Isings 67 o 62 (fig.27, 2). Nanses d'ampolles han estat documentades a CAR49(97)-1006 (núm.inv.9) i a PAL15(00)-1038 (núm.inv.14). Per últim, fragments de cossos de possibles ampolles Isings 51 identificats perquè presenten ratllades verticals provenen de MAG8-12(99/00)-1084 (núm.inv.6-7) i de MAG8-12(99/00)-1041 (núm.inv.5).

Fragments d'ungüentaris poden ser confosos amb d'altres formes (flascons o gerres) si no és que es conserva la base o algun altre element característic. A Mataró, en vidre natural blau verdós, s'ha documentat una base plana, possiblement del tipus piriforme (fig.7, 5), un coll escanyat (MAG8-12(99/00)-1084, núm.inv.3) i dues possibles vores que, pel seu diàmetre, podrien correspondre a ungüentaris (fig.20, 5; fig.26, 4). També s'ha documentat, en vidre incolor, un cos decorat amb depressions probablement corresponent a un ungüentari de la forma Isings 83 (MAG8-12(99/00)-1084, núm. inv. 5). A d'altres indrets de Mataró, com ara la vil·la romana de Can Xammar, també s'han documentat ungüentaris de la forma Isings 8 (JUNCOSA; CLARIANA 1990:155, núm.9).

Hi ha d'altres objectes com ara una tessera en vidre blau turquesa (fig.29, 6) i una possible fitxa de joc en vidre natural blau verdós (fig.3, 6).

Vidres segles IV-V dC

Des de finals del segle IV i a partir de la primera meitat del segle V dC, la vaixel·la en vidre estava composta bàsicament de vasos (Is.96/106), copes (Is.109) i bols amb decoració de depressions (Is.117) o sense (Is.116), tots amb vores en aresta viva, primer fets en vidre incolor i després en verd oliva. També hi havia gerres (Is.120/121), ampolles (Is. 126/127) i flascons (Isings 101 o similars). Formes menys comunes eren els plats Foy 10c, els bols Isings 115 i Vila-Roma 9.4a, les copes Foy 17 i d'altres de forma indeterminada. A continuació presentem els exemplars proporcionats per les excavacions arqueològiques dutes a terme a Mataró.

El plat de la forma Foy 10c té paral·lels pròxims a La Lombarde al sud-est francès (FOY 1995:197, fig.7, núms.56-57) i a Roma (STERNINI 1989: fig.3, 7). A Mataró, s'han documentat dues possibles vores d'aquest tipus de plats (fig.4, 12; fig.21, 14). Vores similars en V invertida han estat documentades en abundància a Badalona, identificant-se amb bols Isings 42b que es daten a partir de l'últim quart del segle I dC i demostrant que es tracta d'una forma que perdura al llarg del temps (FLOS 1987:34, núms.45-46;37, núm.68; 46, núm.110; 73-74, núms.269-284). D'altra banda, s'ha documentat una base amb anell anular (fig.4, 13) amb paral·lels a Badalona similars a plats Isings 48/49 fabricats a partir de mitjan segle I dC (FLOS 1987:47, núm.117;71, núms.254-256).

Els bols es troben representats per Isings 116, corresponent a un bol poc profund, i per Isings 117, corresponent a un bol cònic amb depressions. Les dues formes es constaten durant el segle IV tot i que són més freqüents durant la primera meitat del segle V dC. Es troben exemplars per tota la geografia del món romà (per exemple, a Tarragona: BENET; SUBÍAS 1989:330, figs.9.1-3 i 334, fig.9.27). Les dues formes són de difícil distinció quan només es conserva un fragment de vora. A Mataró trobem varies vores d'alguna d'aquestes formes (fig.3, 7; fig.7, 6; fig.18, 4; fig.27, 6; fig.29, 7); una vora corresponent a una forma Isings 116 en vidre incolor amb un solc tallat a l'interior (fig.2, 2) i dues bases de la forma Isings 117 (fig.20, 7-8) tot i que, tractant-se només de bases, podrien també correspondre a vasos Isings 32/35 que també es decoren amb depressions.

El bol de la forma Isings 115 ha estat identificat a Arles i a Clos de la Lombarde, al sud-est francès, i sembla que no perdura més enllà de la meitat del se-

gle V dC (FOY 1995:196, núm.39). A Mataró, es troba representat per una vora (fig.5, 17).

Una vora documentada a Mataró podria correspondre a un bol o vas de vora engruixida de la forma Vila-Roma 9.4a tot i que en els dos fragments recuperats a Tarragona no queda clar com era la forma sencera (BENET, SUBÍAS 1989:331, núms.9.4-5) (fig.19, 9)

Els vasos Isings 96/106 i la copa Isings 109 comencen a aparèixer durant el segle IV i tenen el seu moment àlgid al segle V dC, a finals del qual comencen a desaparèixer. Isings estableix dues variants per la seva forma 96 segons si presenten decoració o no; quatre variants per la seva forma 106 segons sigui la inclinació de les parets; i tres variants per la seva forma 109 segons el tipus de peu. D'aquests vasos i copes es troben exemplars per tot l'Imperi i també a la Península Ibèrica, d'on provenen alguns exemplars de Tarragona (BENET, SUBÍAS 1989:331-2, figs.9.8-11). Les tres formes són de difícil distinció quan només es conserva un petit fragment de vora. A Mataró, tenim varies vores d'alguna d'aquestes formes (fig.12, 3; fig.17, 1; fig.18, 5), una vora d'un vas de la forma Isings 106c (fig.3, 8) i quatre possibles peus de la forma Isings 109 (fig.8, 8; fig.21, 12; fig.25, 3; fig.27, 7). La decoració d'aquests vasos és variada però la més comuna és amb cabuixons (fig.28, 8) tot i que també hi ha amb petits mugrons (fig.24, 30).

Un altre tipus de copa documentada és la forma Foy 17 representada en un fragment en vidre ambre (fig.13, 1). Es coneix un exemplar amb una datació del segle V dC provinent de Marsella amb incisions poc fondes al peu que recorden models orientals (FOY 1995:201, núm.107).

Les ampolles Isings 126 o 127 només es diferencien entre elles perquè la segona té dues nanses. Són formes que comencen a decaure a meitat del segle V dC. A Tarragona (BENET; SUBÍAS 1989:337, figs.9.36-9.42) així com a Conimbriga (ALARCAO; ALARCAO 1976:197, figs.233-234) s'han documentat nombrosos exemplars. A Mataró, hi ha dos possibles fragments només identificats perquè presenten ratllades al cos pròpies de les ampolles cilíndriques [CSM 10 (02) 1045, núm.inv.3; PAL 15 (00) 1038, núm.inv.44], dues possibles nanses (fig.7, 7; fig.24, 33) i una vora decorada amb un cordó doble sota el llavi (fig.20, 4).

Les gerres Isings 120 o 121 amb fils de vidre en espiral sota la vora només es diferencien perquè la primera és una gerra ovoide i la segona una gerra globular. Totes dues formes tenen una base amb anell tubular amb concavitat i marca de puntill. Són formes tancades molt exteses per tot l'Imperi amb una

datació del segle V dC. Es troben exemplars a Tarragona (BENET; SUBÍAS 1989: 335, fig.9.33). A Mataró, s'ha documentat una vora en verd fosc amb fils de vidre del mateix color en espiral (fig.3, 9) i dues possibles nanses (fig.18, 2 i 6).

Finalment, els flascons Isings 101 o similars estan representats a Mataró per tres vores (fig.23, 26; fig.28, 11; fig.29, 4). En vidre ambre, hi ha una vora plegada cap endins i aixafada verticalment d'un vas de forma indeterminada (fig.18, 7). Similar en aquest, un fragment de vidre recuperat a Tarragona ha estat classificat com un fragment de peu tubular indeterminat, de color verd groguenc i de 85mm de diàmetre (BENET; SUBÍAS 1989:343, fig.9.68).

Vidres segles VI-VII dC

A finals del segle V/primer terç segle VI dC trobem bols (Foy 20 i Foy 21a), vasos acabats amb botó (Foy 21b i Foy 22a) i copes amb tija (Foy 23a i 27). A continuació, descrivim les peces documentades a Mataró que corresponen a aquestes formes.

Els bols de la forma Foy 20 semblen ser una producció únicament localitzada a la Provença francesa sense cap paral·lel ni al Llenguadoc ni a Itàlia. A Mataró s'ha recuperat un fragment de base amb una decoració figurada feta a motlle en vidre verd fosc (fig.8, 11). Si ens centrem en els detalls de la decoració, poca cosa es pot dir perquè la impressió en el motlle no va ser gens ferma, la qual cosa fa difícil dir quina figura es troba representada. Es podria tractar d'un representant d'un bol amb símbols cristians Foy 20. Tanmateix, hem de ser cautelosos amb aquesta identificació sense descartar que pugui tractar-se d'una ampolla Isings 50 en verd fosc, com la base en verd molsa apareguda a Badalona (FLOS 1987:88, núm.396).

Els bols de la forma Foy 21a formen el grup més abundant entre els vidres romans de Conimbriga amb diàmetres que varien entre 120 i 210mm (ALARCAO; ALARCAO 1976:193-4, núms.203-212) i es troben en gran nombre entre el vidre de Lucentum fins a tal punt que s'ha suggerit que aquí existí una fàbrica de vidre que produiria aquests bols (SÁNCHEZ DE PRADO 1984:93, fig.8.2-34 i fig.9.1-11). A Catalunya trobem nombrosos exemplars a la vil·la romana de Vilauba on representen la forma predominant de vidre dels contextos associats a la fase del Baix Imperi (PALMADA 1999:295-6, fig.115, 10-18, 20 i 21). La cronologia d'aquests bols situa al segle VI dC en els jaciments del Migdia francès mentre que es consideren residuals entre mitjan del segle V i mitjan del segle VI dC a Vilauba. A Mataró, els exemplars d'aquesta forma

són nombrosos. Les decoracions consisteixen en línies de fils aplicades en espiral (fig.1, 3; fig.4, 14; fig.6, 2; fig.9, 16; fig.21, 15-17; fig.22, 19-23; fig.24, 29; fig.29, 3), tot i que també s'ha documentat un fragment decorat amb garnaldes (fig.24, 36) amb un paral·lel a Elda (SÁNCHEZ DE PRADO 1984:93, fig.9.7). En molts casos, però, els fils de vidre no s'han conservat (fig.5, 16; fig.5, 19; fig.5, 20; fig.6, 1; fig.9, 12-15; fig.16, 1; fig.19, 8 i 10; fig.22, 18; fig.26, 6; fig.28, 9 i 10; fig.29, 1 i 2). En d'altres casos, la forma es pot deduir a partir de la base amb marca de puntill ja que l'ús d'aquest instrument indicaria que el llavi ha estat treballat al foc (fig.6, 3; fig.10, 20-23, fig.12, 4; fig.17, 2; fig.19, 13).

Els vasos amb base acabada en forma de botó de la forma Foy 21b datats a finals del segle V/inicis del VI dC es troben representats per algunes vores (fig.4, 15; fig.5, 21; fig.9, 17; fig.10, 18; fig.19, 11; fig.23, 25) i especialment en dos fons amb restes de decoració de fils de vidre aplicats (fig.14, 1; fig.24, 31). De la UE 1006 de El Carreró 49 prové una vora arrodonida al foc d'un vas d'una probable forma Foy 21b (fig.10, 19). El fet que aquesta fragment sigui en ambre juntament amb la particularitat d'una superfície exterior i un llavi mat respecte d'un interior més brillant, fa pensar que potser es tracti d'una variant del vas Isings 106.

Una tercera variant o con que acaba en forma de botó, Foy 21c, podria també estar representada en una vora (fig.23, 24).

La copa de la forma Foy 23 està representada per dos peus amb tija buida i reinflament central (fig.5, 18; fig.11, 1) i dos altres possibles peus (fig.8, 9; fig.21, 13). A més a més, hi ha un cinquè peu amb tija massissa de 8mm de grossor, tot i que també podria tractar-se d'una tija helicoidal corresponent a una copa Foy 27, en un verd groguenc amb irridiscències (fig.8, 10). Les copes Foy 23 es troben profusament al Mediterrani oriental i occidental, representant des de la segona meitat del segle VI i durant el segle VII, entre un 75 i un 95% del total de vidres apareguts al Migdia francès (FOY; SENNEQUIER 1989:135-6, núm.59) i molt nombroses a Roses (NOLLA 1998: 241, fig.3, 4-13). Són similars al número 111 d'Isings amb una cronologia del segle IV dC i dels quals hi ha exemplars a Lucentum (SÁNCHEZ DE PRADO 1984:93 i 96, fig.10.4-9) i a Conimbriga (ALARCAO; ALARCAO 1965:134, figs.254-6).

Hem identificat un únic peu amb tija alta helicoidal corresponent a una copa Foy 27 a la UE 1038 del carrer de la Palma 15 (fig.24, 32). Exemplars d'aquest tipus de copa de tija alta han aparegut en nombre de 19 a Roses en una fase d'ocupació datada a finals del segle VI/inicis del segle VII dC (NOLLA 1998, fig.3, 1-

6, fig.4, 14-19 i fig.5, 21-29). D'altres paral·lels, aquest cop en vidre blavós, es troben a Ruscino i a Dassargues, assentaments que es poden datar al segle VIII dC (FOY 1995:211). Segons Foy, les troballes d'aquest vidre no permeten estudiar la llargada d'ús ni la seva aparició (FOY 1995:215). En el cas que ens ocupa, el fragment de Mataró s'hauria de situar a inicis del segle VII dC segons les dades cronològiques aportades per la ceràmica (vid supra) i en part pel fet que no s'ha trobat vidre blavós propi del segle VIII dC.

El jaciment de Villeneuve-lès-Maguelonne, al departament de l'Hérault, és l'únic on es varen documentar restes de fabricació (com ara crisols) junt a una producció pròpia de làmpades còniques i vidres amb tija (FOY; VALLAURI 1988, FOY; NENNA 2001:59). Les anàlisis realitzades en aquesta producció, que es caracteritza per un color groguenc, donaren com a resultat poder distingir-la com un grup a part, l'anomenat grup 2 (FOY *et al.* 2000:429).

AII.4. VIDRE DE FINESTRA

La hipòtesis més àmpliament acceptada actualment és que el vidre de finestra es produïa deixant caure vidre fos sobre una superfície prèviament preparada amb sorra i delimitada amb marcs. Posteriorment el vidre fos s'estenia amb un instrument (possiblement un ganxo) fins a tots els racons d'aquesta àrea, de tal forma que omplís el rectangle desitjat. D'aquesta manera el vidre pla o fragments de fulls de finestra se solen identificar quan ens trobem davant d'un fragment pla amb una superfície llisa i marques de l'instrument utilitzat per estendre el vidre fins als extrems i una altra superfície rugosa pel contacte amb la superfície on s'estenia el vidre. Tanmateix, quan només conservem un petit fragment es fa difícil diferenciar el vidre pla dels fragments de cos provinents d'ampolles prismàtiques.

A Mataró, s'han pogut identificar dos fragments de vora de finestra i tres més sense vora, tots en un vidre incolor de tonalitat verdosa. Els fragments amb vora provenen de les UE 1038 (fig.24, 35) i 1042 (fig.26, 7) del carrer de la Palma 15 i els fragments sense vora provenen de la UE 1041 del carrer Magí de Villalonga (núm.inv.3); UE 1006 del Carreró 49 (núm.inv.21) i de la UE 1038 del carrer de la Palma 15 (núm.inv.10). Tots aquests fragments s'afegeixen als que ja es coneixen de la vil·la romana de Torre Llauder (Mataró) (JUNCOSA; CLARIANA: 42, núm.34; 44).

Els fragments recuperats, tot i provenir de jaciments i estrats diferents, s'assemblen molt tant en

el color com en la qualitat del vidre fins al punt que es pot suggerir que podrien pertànyer a una mateixa producció.

AII.5. RESTES DE PRODUCCIÓ

Pel que fa a restes de producció de vidre recuperades a Mataró, aquestes són molt minses i, en alguns casos, d'identificació dubtosa. Destaca en primer lloc, un fragment de 19mm de diàmetre interior amb petites pedres negres i un tipus de fractura que podria indicar un possible fragment del vidre que quedava enganxat a la canya de bufar un cop es despenia la peça ja acabada (fig.3, 11). Provenint de la UE 1084 del carrer Magí de Villalonga, aquest fragment seria la resta d'una possible producció en aquest lloc.

Del mateix jaciment, també hi ha un fragment amb moltes bombolles d'una possible resta de producció deformada pel foc (núm.25) i tres altres fragments també amb moltes bombolles de possibles restes de producció (núms.26-28). Tanmateix, cap d'aquests fragments poden ser identificats amb certesa com a restes de producció.

De la UE 1038 del carrer de la Palma 15, hi ha dos trossos de vidre que podrien ser restes de producció tot i que també podrien ser bocins de nanses de mida gran (núm.inv.60 i 61). A la UE 1039 del mateix jaciment, hi ha un altre fragment similar (núm.inv.4) i a la UE 1097, s'ha documentat un pegot de vidre amb restes de ferro molt deformat pel foc (fig.28, 13) i un altre ple de bombolles. Finalment de la UE 1099, prové una tessera de color blau turquesa que podria haver estat utilitzada com a material per refondre si no fos perquè en aquest estrat hi ha aparegut molt de material residual (fig.29, 6).

En resum, un únic fragment és evidència de residus de producció mentre que la resta se suposen pel fet de presentar restes d'òxid de ferro, tenir moltes bombolles o per haver estat deformats pel foc. La naturalesa dels contextos en estudi, l'absència de restes de forns o crisols, i l'evidència minsa i dubtosa de restes de producció no ens permet parlar de cap tipus de centre de producció. Tanmateix, la presència de restes de producció no ens hauria de sorprendre si tenim en compte que la hipòtesi generalment acceptada és que la majoria del vidre produït en aquesta època es manufacturava en petits tallers on es refonien lingots de vidre o es reciclaben vasos o tesserae. Aquesta hipòtesi se sustenta en el fet que els crisols recuperats fins ara (en ceràmica de cuina) no haurien pogut suportar la temperatura necessària per fondre

les matèries primeres sinó només per refondre lingots de vidre o per reciclar altres vasos o tesserae (FOY 1995:216).

AII.6. ESTIMACIÓ DE VASOS

Un cop comentades les diverses formes presents en el conjunts estudiats, cal avaluar les quantitats de vasos de cada forma representats o, millor dit, estimar quants vasos hi hagueren en els contextos analitzats de Mataró. En aquest sentit, s'han establert uns criteris de quantificació que, tot i ser bastant comuns en els estudis del material ceràmic, no ho són gens en els estudis de material vitri.

En primer lloc, s'han comptabilitzat els fragments encara que aquestes quantitats es troben molt condicionades per la diferent fragilitat dels diversos vasos fets en vidre (per exemple, un bol de la forma Isings 1 es trenca menys que un bol de la forma Foy 21a caracteritzat per la primor del vidre) i per la naturalesa de cada un dels contextos. Tot i així, un total de 482 fragments donen una idea de amb quin tipus de base estadística estem treballant i, a més, els càlculs ens servirán per fer comparacions aproximatives amb d'altres conjunts de vidre. Alhora, el recompte de vores, nanses i bases ens indica que aquests elements (que per la seva rigidesa superen millor el pas del temps) s'han conservat en un 60% de mitja front al total de fragments recuperats.

	Núm. frags.	%	Núm. vores	Núm. nanses	Núm. bases
CSM 10 (02) 1045	4	0,8	1	0	1
MAG 8-12 (99-00) 1084	65	13,5	22	1	9
MAG 99 1041	15	3,1	3	27	3
CAR 49 (97) 1006	69	14,3	23	2	28
CAR 49 (97) 1010	2	0,4	0	0	1
CAR 49 (97) 1031	5	1	2	0	2
CAR 49 (97) 1032	4	0,8	0	0	2
CAR 49 (97) 1040	1	0,2	0	0	1
CAR 49 (97) 1041	2	0,4	0	0	0
CAR 49 (97) 1045	3	0,6	3	0	0
CAR 49 (97) 1069	3	0,6	1	0	1
PAL 15 (00) 1027	47	9,7	18	2	10
PAL 15 (00) 1038	173	35,9	50	6	51
PAL 15 (00) 1039	12	2,5	1	1	5
PAL 15 (00) 1042	12	2,5	4	0	2
PAL 15 (00) 1097	42	8,7	11	6	10
PAL 15 (00) 1099	23	4,8	6	0	10
Total	482	100	147	13	137

Taulel 1: Número total de fragments per context

Un mètode més fiable, tot i que també incorpora esbiaixades, és el del càlcul del màxim nombre de

vasos representats després d'haver intentat qualsevol possible unió. En el cas de tenir "x vores" i "x+1 bases", agafem aquest darrer nombre. Els càlculs només s'han fet per aquelles formes tardanes, exclouent-hi doncs les formes residuals.

	Foy 10	Isings 115	Isings 116	Isings 117	Foy 17	Isings 109	Isings 106	Isings 121	Isings 127	Isings 101	Foy 20	Foy 21a	Foy 21b	Foy 25	Foy 27
CSM 10 (02) 1045												1			
MAG 8-12 (99-00) 1084	1	1	2			2	1					8	2	1	
MAG 8-12 (99-00) 1041												3			
CAR 49 (97) 1006			2		1	3	11				17	14	4	2	
CAR 49 (97) 1010															1
CAR 49 (97) 1031						1						17			
CAR 49 (97) 1032					1							15			
CAR 49 (97) 1040												1			
CAR 49 (97) 1041															
CAR 49 (97) 1045													1		
CAR 49 (97) 1069							1								
PAL 15 (00) 1027	1		1				1					11	1		
PAL 15 (00) 1038	1		2		1	1	2	1				38	3	1	1
PAL 15 (00) 1039						1									
PAL 15 (00) 1042													1		
PAL 15 (00) 1097			1		1								2		
PAL 15 (00) 1099			1										8		
Total															

Taulel 2: Màxim nombre de vasos de cada forma tardana per cada un dels contextos estudiats

El que destaca d'aquesta taulel és la gran quantitat de bols Foy 21a recuperats. Ens hem de preguntar aquí si aquest nombre és realment fiable, especialment si tenim en compte que es tracta d'una forma amb obertura molt ample i de naturalesa molt fràgil. Per aquesta raó, hem utilitzat el conegut mètode d'EVEs que consisteix a calcular el percentatge de circumferència de vora conservada de cada fragment, sumar tots els resultats de tots els fragments per context i dividir per la mida mitjana de la circumferència d'aquella forma en particular (ORTON 1975, 1980, 1982; ORTON, TYERS 1992).

Intervenció	Núm. frags.	EVEs Foy 21a
MAG 8-12 (99-00) 1084	7	3, 8, 4, 6, 10, 8, 4=43%
MAG 8-12 (99-00) 1041	3	10, 6, 4=20%
CAR 49 (97) 1006	14	6, 7, 19, 6, 7, 8, 5, 6, 3, 3, 8, 6, 6, 5=97%
CAR 49 (97) 1045	1	18=18%
PAL 15 (00) 1027	9	6, 8, 5, 8, 8, 6, 9, 7, 6=63%
PAL 15 (00) 1038	35	6, 8, 7, 15, 8, 6, 6, 7, 4, 6, 6, 13, 6, 8, 15, 10, 8, 8, 7, 8, 6, 5, 10, 8, 12, 10, 10, 8, 10, 8, 6, 4, 7, 8, 6=280%
PAL 15 (00) 1042	1	5=5%
PAL 15 (00) 1097	2	7, 6=13%
PAL 15 (00) 1099	3	8, 3, 8, 6=23%

Taulel 3: Percentatges d'EVEs dels bols Foy 21a per a cada context

Amb aquesta taula s'observa que, tot i ser molts els fragments de vora recuperats en un context, no sempre corresponen a gran quantitat de bols. Per exemple, a PAL 15 (00) 1038, s'han recuperat 35 fragments de vora que donen una estimació de només uns tres bols de Foy 21a. A la resta de contextos, les estimacions no arriben a un bol per context. D'aquesta manera, els nombrosos fragments de bols Foy 21a passen a ser xifres ponderades que es poden comparar a les de les altres formes documentades.

AII.7. CONCLUSIONS DE L'ESTUDI DEL VIDRE

A l'inici d'aquest estudi, ens proposarem obtenir tres objectius: establir el repertori de vidre en ús al període tardoromà d'*Iluro*; discernir entre una possible producció local o importada; i situar el servei de taula en vidre davant del de ceràmica. A continuació valorem fins a quin punt s'han aconseguit aquests objectius.

En primer lloc, la naturalesa dels contextos que han aportat vidre no ens ha permès establir una taula tipocronològica precisa de les formes de vidre en ús a *Iluro*. Tanmateix, les peces analitzades són una mostra del repertori de formes i tècniques utilitzades en època tardoromana a Mataró, molt més reduït que el d'èpoques anteriors. Es constata que les formes documentades a Mataró són comunes a d'altres indrets del món romà fins a mitjans del segle v dC i pròpies de l'àrea del Mediterrani a partir de mitjans del segle vi dC. Alhora, el conjunt de vidres de Mataró complementa els conjunts més pròxims, tant geogràficament com cronològicament, coneguts fins ara, com són el de Tarragona, on ha estat documentat un conjunt tancat d'origen domèstic (2007 fragments) de la segona meitat del segle v dC (BENET, SUBÍAS 1989) i el de Puig-rom, a Roses, d'on prové un conjunt de vidres (43 inventariats) de finals del segle vi/inicis vii dC fins als primers decennis del segle viii dC (NOLLA 1998).

Es constata igualment que no hi ha variacions tecnològiques amb vidres apareguts en d'altres llocs pròxims de la geografia mediterrània, com ara al nord de Catalunya o al sud-est de França. Això vol dir que el vidre recuperat a Mataró podria haver estat importat, per exemple, de la regió francesa del Migdia (on s'han documentat nombrosos tallers de vidre) o bé que masses de vidre amb una mateixa composició (produïdes en un mateix lloc de producció primària) haguessin subministrat alhora els tallers catalans i francesos on es va fer la transfor-

mació final en vasos. En definitiva, el vidre, com la ceràmica, mostra l'arribada puntual d'alguns dels recipients en circulació durant els segles vi i vii. Aquest fenomen indica l'existència d'algun tipus de circuit d'aprovisionament, però que en cap cas pot considerar-se com a part d'un sistema d'intercanvi regular i a gran escala.

La falta d'una anàlisi quantitativa similar pel vidre i per la ceràmica fa que aquest apartat no hagi estat possible. Per la ceràmica, s'ha fet servir una quantificació basada en produccions mentre que el vidre ha estat comptabilitzat segons formes funcionals. Tanmateix, es pot observar que les formes se superposen més que complementar-se, és a dir, es podia escollir una forma en vidre o en ceràmica, a excepció dels morters que òbviament eren en ceràmica i de les lampades que majoritàriament es fabricaven en vidre. Tant les lampades com les copes amb tija són una innovació en el repertori de formes que impliquen fins a cert grau un canvi en la il·luminació o en l'hàbit alimentari que hauria d'estudiar-se amb més deteniment.

Bibliografia

- AAVV (1993): Verre et merveilles, mille ans de verre dans le nord-ouest de la gaule. Catalogue d'exposition. Musée archéologique départemental du Val-d'Oise, Guiry-en-Vexin (1993)
- ALARCAO, J.; ALARCAO, A. (1965): Vidros romanos de Conimbriga. Conimbriga
- ALARCAO, J.; ALARCAO, A. (1976): Verres, a Alarcao, J.; Delgado, M.; Mayet, F.; Moutinho, A.; Da Ponte, S. (1976): Fouilles de Conimbriga. VI Céramiques diverses et verres, 135-235. Paris
- AMREIN, H. (2001): L'atelier de verriers d'Avenches. L'artisanat du verre au milieu du 1er siècle après J.-C. Cahiers d'Archéologie Romande, 87. Aventicum XI, Lausanne
- BAYLEY, J. (1991): La verrerie en Angleterre pendant l'époque anglo-saxonne. En: Ateliers de verriers de l'Antiquité à la période pré-industrielle, Actes des 4ème Rencontres de l'AEAV 4. Rouen, p. 31-33
- BENET, C.; SUBÍAS, E. (1989): Els vidres, a Un abocador del segle V dC en el Fòrum Provincial de Tàrraco, 329-349. Memòries d'excavació 2. Taller Escola d'Arqueologia. Tarragona.
- BERGER, L. (1960): Römische Gläser aus Vindonissa. Veröffentlichungen der Gesellschaft pro Vindonissa IV. Basilea
- BIMSON, M. (1980): Ring -pontil marks- and the emponiting of a group of seventh-century anglo-saxon glass. Journal of Glass Studies 22, 9-11. Corning, Nova York
- BONNET BOREL, F. (1997): Le verre d'époque romaine à Avenches-Aventicum. Typologie générale, Documents du Musée Romain d'Avenches, 3. Avenches

- BUORA, M. (1998): La circolazione vetraria nell'Italia nordorientale nel periodo tardoantico e la produzione di un maestro vetraio a Sevegliano. En *Il vetro dall'antichità all'età contemporanea: aspetti tecnologici, funzionali e commerciali*. Milano, p.165-172
- CAVADA, E.; EUDRIZZI, L. (1998): Produire vetro a Trento. Primi indizi nei livelli tardoantichi e altomedievali dell'area urbana. En *Il vetro dall'antichità all'età contemporanea: aspetti tecnologici, funzionali e commerciali*. Milano, p.173-180
- CERDÀ, J.-A.; GARCÍA, J.; MARTÍ, C.; PUJOL, J.; PERA, J.; REVILLA, V. (1998): El Cardo Maximus de la ciutat romana d'Illuro (Hispania Tarraconensis). *Laietania*, 10. Museu Comarcal de Mataró.
- ENRICH, J.; ENRICH, J.; PEDRAZA, I.L. (1995): Vilaclara de Castellfollit del Boix (el Bages). Un assentament rural de l'antiguitat tardana. Igualada. *Arqueoanòia*.
- EYVISON, V.I. (1982): Anglo-Saxon Glass Cans-beakers. *Archaeologia* 107, 43-76
- FEYEU, J.Y. (1995): La typologie de la verrerie mérovingienne du nord de la France. Le verre de l'Antiquité et du Haut Moyen Age. Typologie-Chronologie-Diffusion (Association Française pour l'Archéologie du Verre, Guiry-en-Vexin, 18-19 novembre 1993). Val d'Oise, 109-137
- FLOS, N. (1987): Baetulo. Els vidres. Monografies badalonines, 10. Badalona.
- FOY, D. (1977): Verreries paléochrétiennes découvertes récemment à Marseille. *Revue Archéologique de Narbonnaise* X, 273-286
- FOY, D. (1991): Ateliers de verriers de l'Antiquité tardive au Haut Moyen Age en France, a Ateliers de verriers de l'Antiquité à la période pré-industrielle. Actes des 4èmes Rencontres de l'AEAV (Rouen, 24-25 nov.1989), 55-69. Rouen.
- FOY, D. (1995): Le verre de la fin du IV^e au VIII^e siècle en France méditerranéenne. Premier essai de typologie-chronologie, a Le verre de l'Antiquité et du Haut Moyen Age. Typologie-Chronologie-Diffusion (Association Française pour l'Archéologie du Verre, Guiry-en-Vexin, 18-19 novembre 1993), 187-242. Val d'Oise.
- FOY, D.; BONIFAY, M. (1984): Éléments d'évolution des verreries de l'Antiquité Tardive à Marseille d'après les fouilles de la Bourse (1980). *Revue Archéologique de la Narbonnaise* XVII, 289-308.
- FOY, D.; SENNEQUIER, G. (1989): À travers le verre du Moyen Âge à la Renaissance. Musées et Monuments départementaux de la Seine-Maritime. Rouen
- FOY, D.; PICON, M.; VICHY, M. (2000): Les matières du verre et la question des produits semi-finis, a Antiquité et Moyen Age. Arts du feu et productions artisanales (Actes des XX^e Rencontres Internationales d'Archéologie et d'Histoire d'Antibes, 21-23 oct.1999), 419-432. Antibes.
- GOETHERT-POLASCHEK, K. (1977): Katalog der römischen Gläser des Rheinischen Landesmuseums Trier. Trierer Grabungen und Forschungen IX. Mainz am Rhein.
- HARDEN, D.B. (1978): Roman and Frankish Glass from France in the British Museum. En *Actes du Colloque International d'Archéologie*. Centenaire de l'Abbé Cochet. Rouen. 301-312
- HARDEN, D.B.; PRICE, J. (1971): The glass. En: B. Cunliffe, Excavations at Fishbourne 1961-9. II- The finds. Society of Antiquaries of London Research Report 27. Leeds. 317-368
- ISINGS, C. (1957): Roman glass from Dated Finds. *Archaeologia Traiectina*, 2. Groningen
- ISINGS, C. (1980): Glass from the canabae legionis at Nijmegen. Easter River Area Project, 4. *Berichten van de Ryksdienst voor het Oudheidkundig Bodemonderzoek jaargang* 30. 281-346
- JUNCOSA, R. i CLARIANA, J.F. (1984): El vidre a Mataró I. Notes sobre el vidre i la tècnica de la seva fabricació en temps antic. *Fulls del Museu Arxiu de Santa Maria*, 21. 39-46
- JUNCOSA, R. i CLARIANA, J.F. (1990): El Vidre. A: Can Xammar (Mataró. El Maresme) *Campanyes d'excavació 1964-68 i 1970*, *Laietania* 5, 152-155
- MARTÍ, C. i NAVARRO, F. (1978): Troballes romanes al carrer de la Beata Maria de Mataró. A: *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Mataró i El Maresme*, 5-6. 135-156
- NOLEN, J.U.S. (1994): O vidro, a Cerâmicas e vidros de Torre de Ares. Balsa, incluindo o espólio ósseo e medieval, 169-200. Museu Nacional de Arqueologia.
- NOLLA, J.M. (1998): Els objectes de vidre del Puig de les Muralles (Puig Rom, Roses). *Empúries* 51, 237-249. Generalitat de Catalunya
- ORTON, C. (1975): Quantitative Pottery Studies: Some Progress, Problems and Prospects, 30-35, a *Science and Archaeology*, 16.
- ORTON, C. (1980): Bits and Pieces, a Mathematics in Archaeology, 156-178. Cambridge.
- ORTON, C. (1982): Computer simulation experiments to assess the performance of measures of quantity of pottery, 1-20, a *World Archaeology* 14 (1)
- ORTON, C.; TYERS, P. (1992): Counting Broken Objects: The Statistics of Ceramic Assemblages, 163-184, a *Proceedings of the British Academy*, 77
- ORTIZ, M.E. (2001): Vidrios procedentes de la provincia de Zaragoza: el Bajo Imperio romano. Zaragoza
- PALMADA, G. (1999): Estudi dels objectes de vidre. A: P.Castanyer, J.Tremoleda, La vil·la romana de Vilauba. Un exemple de l'ocupació i explotació romana del territori a la comarca del Pla de l'Estany, Girona, 291-300.
- ROURE, A.; CASTANYER, P.; NOLLA, J.M.; KEAY, S.J. i TARRÚS, J. (1988): La vil·la romana de Vilauba (Camós). Estudi d'un assentament rural (campanyes de 1979-85). Sèrie monogràfica 8. Girona. Centre d'investigacions arqueològiques de Girona
- RÜTTI, B. (1991): Die römischen Gläser aus Augst und Kaiseraugst. *Forschungen in Augst* 13/1. Augst
- SAMM (1977): Vestigis de la *Illuro* romana en el carrer d'en Pujol, núms.19-25 (solar de la Caixa d'Estalvis Laietana). A: *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Mataró i El Maresme*, 3. 58-64
- SANCHEZ DE PRADO, M.D. (1984): El vidrio romano en la provincia de Alicante. *Lucentum* 3, 79-100
- STERN, E.M. (1995): The Toledo Museum of Art. Roman Mold-blown Glass. The first through sixth centuries. Roma
- STERNINI, M. (1989): A glass workshop in Rome (4th-5th c.AD). *Köln Jahrbuch für Vor- und Frühgeschichte*, 22. 105-114
- STERNINI, M. (1995): La fenice di sabbia. Storia e tecnologia del vetro antico. Bari.

AII.9. INVENTARI DELS VIDRES ESTUDIATS

CSM10 (02)-1045

Monocrom translúcid

Blau fosc

1. Fragment de cos decorat amb arcades (se'n conserven tres) corresponent a una copa de la forma Isings 17 que es pot datar des d'època d'August fins a Neró (fig.1,1).

Incolor (tonalitat verdosa i capa blanquimosa)

2. Fragment de vora arrodonida al foc, exvasada, amb una línia gravada a prop del llavi interior, de 170 mm de diàmetre (EVEs 9%), d'un gerro similar a Isings 94 (fig.1, 2)

Natural

Verd fosc

3. Fragment de cos amb ratllades verticals d'una ampolla cilíndrica, probablement una forma Isings 126/127, datada a finals del segle III/mitjans del v dC

Verd groguenc

4. Fragment de fons decorat amb fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negre i en negatiu) de 43mm de diàmetre (EVEs 38%), d'un bol de la forma Foy 21a, datat a finals del segle v/dos primers terços del vi dC (fig.1,3)

MAG8-12(99/00)-1084

Monocrom translúcid

Blau fosc

1. Fragment de vora polida amb una acanaladura tallada a l'interior, de 80mm de diàmetre (EVEs 5%) d'un bol premsat en motlle (presenta restes del poliment) de la forma Isings 1/18, datat al segle I dC (fig.2,1).

Ambre

2. Fragment de cos d'un vas probablement fet a motlle (restes de marques de poliment a l'interior) de forma indeterminada.

Incolor

3. Fragment de vora polida amb una acanaladura tallada a l'interior, de diàmetre indeterminat, d'un bol probablement de la forma Isings 116 datat des de finals del segle IV fins al primer quart del segle v dC (fig.2,2).

4. Fragment de cos amb una línia tallada a l'exterior d'un vas de forma indeterminada.

5. Fragment de coll amb restes d'òxid de ferro d'un recipient de forma indeterminada.

6-7. Dos fragments de cos d'un vas de forma indeterminada.

8. Fragment d'una possible base còncava amb moltes bombolles d'un vas de forma indeterminada.

9. Fragment de coll escanyat de 15 mm de diàmetre d'un possible unguentari de forma indeterminada.

Natural

Blau verdós

10. Fragment de vora plegada cap endins i aixafada, amb marques d'ús, de 37mm de diàmetre (EVEs 63%) d'una ampolla, gerra o flascó d'època altimperial (fig.2,3).

11. Fragment de peu amb anell tubular de 50mm de diàmetre (EVEs 19%) d'un petit bol de forma indeterminada d'època altimperial (fig.2,4).

12. Fragment de base amb tres cercles concèntrics d'una ampolla Isings 50 buñada a motlle i datada a l'època altimperial (fig.3,5).

13. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

14. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

15. Fragment de cos decorat amb depressions d'un possible vas de la forma Isings 32/35 datat a l'època altimperial.

16-17. Dos fragments de cos amb ratllades verticals d'una ampolla cilíndrica, probablement la forma Isings 51 datada als segles IV i dC.

18-20. Tres fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

21. Fitxa de joc (fig.3,6).

Verd fosc

22. Fragment de vora en aresta viva de 150 mm de diàmetre (EVEs 2%) d'un bol de la forma Isings 116/117 datat a finals del segle IV/inicis del v dC (fig.3,7).

23. Fragment de vora en aresta viva amb marques de poliment a l'exterior de 80mm de diàmetre (EVEs 3%) d'un vas de la forma Isings 106c datat a finals del segle IV/primera meitat del v dC (fig.3, 8).

24. Fragment de vora enrotllada cap a dins, suauement exvasada, de 60 mm de diàmetre (EVEs 12%) i decorada amb fils del mateix color en espiral corresponent a una gerra de la forma Foy 12e que s'acosta a les formes Isings 120/121, datada a la primera meitat del segle v dC (fig.3,9).

25. Fragment de vora plegada cap a fora que forma una motllura, de 45mm de diàmetre (EVEs 13%), probablement un gerro Isings 67b (fig.3, 10).

26. Fragment de coll de 19mm de diàmetre amb petites pedres negres d'un vas de forma indeterminada. Les impureses i el tipus de fractura podrien indicar un possible fragment del vidre que quedava enganxat a la canya de bufar un cop es despenia la peça ja acabada (fig.3, 11).

Verd clar

27. Fragment de vora exvasada de 200 mm de diàmetre (EVEs 7%) decorada amb un fil de vidre al limit del llavi (conservat com a pols blanca) d'un plat de la forma Foy 10c datada a la primera meitat del segle v dC (fig.4, 12).

28. Fragment d'una base amb anell tubular d'un plat de 140 mm de diàmetre (EVEs 8%) de forma indeterminada (fig.4, 13).

Verd "aigua"

Tonalitat ambre/alterat

29. Fragment de vora arrodonida al foc amb decoració de fils de vidre blanc (conservats en negatiu) de 150mm de diàmetre (EVEs 3%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis del vi dC (fig.4, 14).

30. Fragment de vora arrodonida al foc i engruixida de 60mm de diàmetre (EVEs 12, 5%) d'un got de la forma Foy 21b datat a finals del segle v/inicis del vi dC (fig.4, 15).

Tonalitat ambre groguenc/molt alterat

31. Fragment de vora arrodonida al foc decorada amb fils de vidre blanc (conservats en negatiu i com a pols negra) de 160mm de diàmetre (EVEs 8%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals segle v/inicis segle vi dC.

32. Fragment de vora arrodonida al foc decorada amb fils de vidre blanc (conservats en negatiu) de 140mm de diàmetre (EVEs 4%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals segle v/inicis segle vi dC.

33. Fragment de vora arrodonida al foc de 130mm de diàmetre (EVEs 6%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals segle v/inicis segle vi dC (fig.5, 16).

34. Fragment d'una possible base còncava d'un bol de forma indeterminada.

35-37. Tres fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

Tonalitat verd blauós/alterat

38. Fragment de vora arrodonida al foc d'un bol de diàmetre indeterminat de la forma Foy 21 a datat a finals del segle v/inicis del segle vi dC.

39. Fragment de vora enrotllada cap endins i plegada cap a fora, amb moltes bombolles, d'un gerro de diàmetre aproximat de 100mm, de la forma Isings 115 o Foy 9, datada a finals segle IV/primera meitat segle v dC (fig.5, 17).

40. Fragment amb moltes bombolles d'una possible resta de producció deformada pel foc.

41-43. Tres fragments amb moltes bombolles de possibles restes de producció

Verd groguenc

44. Fragment de peu d'una copa amb tija buida (9mm de diàmetre) de la forma Foy 23a datada a la meitat del segle VI-VII dC (fig.5, 18).

45-50. Sis fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

Tonalitat ambre groguenc

51-54. Quatre fragments d'una vora arrodonida al foc d'un bol de la forma Foy 21a de 160 mm de diàmetre (EVEs 10%) datat a finals segle V/inicis VI dC (fig.5, 19).

55. Fragment de vora arrodonida al foc d'un bol de la forma Foy 21a de 140 mm de diàmetre (EVEs 8%), datat a finals segle V/inicis VI dC (fig.5, 20).

56. Fragment de vora arrodonida al foc d'un bol de la forma Foy 21a de 140 mm de diàmetre (EVEs 4%), datat a finals segle V/inicis VI dC.

Tonalitat verd groguenc/molt alterat

57. Fragment de vora arrodonida al foc de 60 mm de diàmetre (EVEs 19%) d'un got probablement una forma Foy 21b datat a finals del segle V/inicis VI dC (fig.5, 21).

Tonalitat indeterminada

58. Fragment d'una possible base còncava d'un vas de forma indeterminada.

Tonalitat indeterminada (probablement incolor verdós)

59. Fragment d'una possible base còncava d'un vas de forma indeterminada.

60. Fragment d'una possible base còncava d'un vas de forma indeterminada.

61. Fragment de cos amb inflexió suau d'un vas de forma indeterminada.

62. Fragment d'una possible nansa d'un contenidor de forma indeterminada.

63-65. Tres fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

MAG8-12(99/00)-1041

Monocrom translúcid

Grana

1. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Incolor

2. Fragment de cos amb marques d'ús d'un vas de forma indeterminada.

Incolor (tonalitat verdosa i bona qualitat).

3. Fragment de vidre pla amb una superfície rugosa i l'altra llisa corresponent al cos d'una ampolla bufada a motlle o a un full de finestra.

Natural

Blau verdós

4. Fragment de base plana d'un possible ungüentari de forma indeterminada.

5. Fragment de cos amb ratllades verticals d'una ampolla cilíndrica de la forma Isings 51 datada en època altimperial.

6. Fragment ple de bombolles d'una possible nansa d'un recipient de forma indeterminada.

7. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd fosc

8. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada, probablement bufat en motlle.

9. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd oliva?

10-11. Dos fragments de base còncava amb marca de puntill de 9mm de diàmetre d'un bol probablement una forma Foy 21a perquè l'ús del puntill indica que la vora ha estat treballada al foc (fig.6,3).

12. Fragment d'una possible nansa d'un recipient de forma indeterminada.

Verd "aigua"

Tonalitat verd groguenc/Molt alterat

13. Fragment de vora arrodonida al foc de 150 mm de diàmetre (EVEs 10%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC (fig.6,1).

14. Fragment de vora arrodonida al foc de 110 mm de diàmetre (EVEs 6%) decorat amb fils de vidre en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC.

Tonalitat indeterminada/Molt alterat

15. Fragment de vora arrodonida al foc de 110mm de diàmetre (EVEs 4%) amb restes de ferro, una pedra negra i fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra), d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC (fig.6,2).

CAR49(97)-1006

Monocrom translúcid

Ambre

1. Fragment de vora arrodonida al foc d'un vas de 60 mm de diàmetre (EVEs 8%) probablement la forma Foy 21b datada a finals del segle V/inicis del VI dC. La superfície exterior i el llavi són mat i, en canvi, l'interior és més brillant (fig.7,2).

Incolor (tonalitat verdosa i capa blanquinosa)

2. Fragment gairebé complet amb peu anular i decorat amb una línia polida a l'exterior a prop del llavi d'un possible plat de la forma Isings 2 datat al segle I dC (fig.7,1).

3. Fragment de peu motllurat d'un possible carchesium (Isings 36), cantharos (Isings 38) o copa (Isings 40), tots datats a la segona meitat del segle I dC (fig.7,2).

Natural

Blau verdós

4. Fragment de cos decorat amb costelles d'un bol premat a motlle de la forma Isings 3 datat al segle I dC.

5. Fragment de cos bufat en motlle i decorat amb rombes d'un vas de forma indeterminada (fig.10,24).

6. Fragment de vora tubular plegada cap a fora de 170 mm de diàmetre (EVEs 5%) d'un bol proper a la forma Isings 44 d'època altimperial.

7. Fragment de vora arrodonida al foc i excavada de 80 mm de diàmetre (EVEs 13%) d'un gerro proper a la forma Isings 68/94 (fig.7,3).

8. Fragment de vora plegada cap endins i axafada de 45 mm de diàmetre (EVEs 55%), més arrencament de nansa, d'una ampolla o flascó de forma indeterminada (fig.7,4).

9. Fragment de nansa d'una ampolla de grans proporcions, probablement una forma Isings 51.

10. Fragment de base plana d'una possible ampolla bufada en motlle.

11. Fragment de base plana d'uns 20mm de diàmetre (EVEs 50%), amb moltes bombolles, d'un ungüentari de forma indeterminada (fig.7,5).

12. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd fosc

13. Fragment de base d'un bol bufat en motlle, probablement una forma Foy 20 datada a finals del segle V/inicis segle VI dC o bé una ampolla Isings 50 (fig.8,11).

14. Fragment de vora en aresta viva polida de 140 mm de diàmetre (EVEs 4%) amb línies de poliment a l'exterior a prop de la vora, a l'inflexió i al cos, probablement un bol amb depressions de la forma Isings 117 (fig.7,6).

15. Fragment de base amb concavitat molt accentuada d'un vas de forma indeterminada.

16. Fragment de base còncava d'un vas de forma indeterminada.

Verd groguenc?

17. Fragment de vora en aresta viva polida de 130mm de diàmetre (EVEs 6%) amb línies de poliment a l'exterior, probablement d'un bol de la forma Isings 116.

18. Fragment de nansa que conserva 2 nervis d'un recipient de

forma indeterminada, probablement una ampolla Isings 126/127, datada a finals del segle III/mitjans segle V dC (fig. 7,7).

19. Peu de 70 mm de diàmetre (EVEs 38%) amb restes de marca de posta d'aproximadament 23 mm de diàmetre d'una possible ampolla de la forma Isings 120/121 o copa de la forma Isings 109 datada al segle V dC (fig. 8,8).

20. Fragment de coll de 17 mm de diàmetre d'un recipient de forma indeterminada.

21. Fragment de coll de 23 mm de diàmetre d'un recipient de forma indeterminada.

22. Fragment de vidre pla amb una superfície rugosa i l'altra llisa corresponent al cos d'una ampolla bufada a motlle o a un full de finestra.

23. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd oliva

24. Fragment de peu amb anell tubular de 65 mm de diàmetre (EVEs 100%), fons còncav i marca de posta de 23 mm de diàmetre, probablement d'una copa de la forma Foy 23 datada a mitjans del segle VI/segle VII dC (fig. 8,10).

25. Fragment de peu amb anell tubular de 40 mm de diàmetre (EVEs 20%) probablement d'una copa de la forma Foy 23 datada a mitjans del segle VI/segle VII dC (fig. 8,9).

Verd "aigua"

Tonalitat ambre groguenc

26. Fragment de vora arrodonida al foc amb decoració de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de 170 mm de diàmetre (EVEs 6%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC.

27. Fragment de vora arrodonida al foc d'un bol de 150 mm de diàmetre (EVEs 7%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC.

28. Fragment de vora arrodonida al foc d'un bol de 150 mm de diàmetre (EVEs 19%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC.

29. Fragment de vora arrodonida al foc d'un bol de 140 mm de diàmetre (EVEs 6%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC.

30. Fragment de vora arrodonida al foc d'un bol de 150 mm de diàmetre (EVEs 7%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC.

31. Fragment de vora arrodonida al foc d'un bol de 140 mm de diàmetre (EVEs 8%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC.

32. Fragment de vora arrodonida al foc, recta, de 70 mm de diàmetre (EVEs 9%) d'un vas de la forma Foy 21b (fig. 10,18).

33. Fragment de base plana amb marca de puntill de 8 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.

34. Fragment de base plana amb marca de puntill de 9 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada. Té bandes vermelloses en el metall de vidre ambre (fig. 10,21).

35. Fragment de base plana amb marca de puntill de 9 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada. Té bandes vermelloses en el metall de vidre ambre.

36. Fragment de base plana amb marca de puntill de 10 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada (fig. 10,23).

37. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

38. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

39. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

40. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

41. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

42. Fragment de base plana amb marca de puntill de 10 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.

43. Fragment de base plana amb marca de puntill d'un vas de forma indeterminada.

44. Fragment de base plana amb un indicatiu de marca de puntill d'un vas de forma indeterminada.

45. Fragment de base plana amb un indicatiu de marca de puntill d'un vas de forma indeterminada.

46. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

47. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Tonalitat verd groguenc/molt alterat

48. Fragment de vora arrodonida al foc amb decoració de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de 180 mm

de diàmetre (EVEs 5%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC (fig. 9,12).

49. Fragment de vora arrodonida al foc amb decoració de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de 180 mm de diàmetre (EVEs 6%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC (fig. 9,13).

50. Fragment de vora arrodonida al foc amb decoració de fils de vidre blanc en espiral d'un bol de 160 mm de diàmetre (EVEs 3%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC (fig. 9,14).

51. Fragment de vora arrodonida al foc d'un bol de 160 mm de diàmetre (EVEs 5%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC.

52. Fragment de vora arrodonida al foc d'un bol de 140 mm de diàmetre (EVEs 8%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC (fig. 9,15).

53. Fragment de vora arrodonida al foc amb decoració de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de 140 mm de diàmetre (EVEs 6%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC.

54. Fragment de vora arrodonida al foc d'un bol de 130 mm de diàmetre (EVEs 6%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC.

55. Fragment de vora arrodonida al foc amb decoració de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de 130 mm de diàmetre (EVEs 5%) de la forma Foy 21a datat a finals del segle V/inicis del VI dC (fig. 9,16).

56. Fragment de vora arrodonida al foc, recta, d'un vas de 90 mm de diàmetre (EVEs 12%) de la forma Foy 21b (fig. 9,17).

57. Fragment de vora arrodonida al foc, recta, irregular, d'un vas amb un diàmetre aproximat de 80 mm (EVEs 30%) de la forma Foy 21b.

58. Fragment de base plana amb marca de puntill de 10 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada (fig. 10,20).

59. Fragment de base plana amb marca de puntill de 9 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.

60. Fragment de base plana amb marca de puntill de 10 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.

61. Fragment de base plana amb marca de puntill de 6 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.

Verd

62. Fragment de base plana amb marca de posta de 15 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.

63-69. Set fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

CAR49(97)-1010

Natural

Verd groguenc

1. Fragment de peu amb anell tubular de 45 mm de diàmetre (EVEs 38%) i tija buida d'una copa de la forma Foy 23a datada a finals del segle VI/VII dC (fig. 11,1).

2. Fragment de cos d'una possible copa.

CAR49(97)-1031

Natural

Blau verdós

1. Fragment de base amb anell anular de 70 mm de diàmetre (EVEs 25%) d'un vas de forma indeterminada (fig. 12,1).

Verd

2. Fragment de vora arrodonida al foc i engruixida de 80 mm de diàmetre (EVEs 13%) d'un petit bol, possiblement una forma Isings 85b (fig. 12, 2).

Verd oliva

3. Fragment de vora en aresta viva de 80 mm de diàmetre (EVEs 12%) d'un vas de la forma Isings 96/106 datat al segle IV/inicis del V dC (fig. 12, 3).

Verd clar

4. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Ambre groguenc

5. Fragment de base plana amb marca de puntill de 9mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada, probablement una forma Foy 21a (fig.12, 4).

CAR49(97)-1032

Monocrom translúcid

Ambre

1. Fragment de peu de 45 mm de diàmetre (EVEs 52%) amb marques radials on hauria de trobar-se la marca de puntill i marca de la posta utilitzada per fixar el vas al peu mentre s'enllestia la vora. Presenta estries vermelloses. Correspon probablement a una forma Foy 17 datada al segle v dC (fig.13, 1).

Natural

Blau verdós (superfície blanquinosa)

2. Fragment de cos d'un vas d'uns 80 mm de diàmetre de forma indeterminada.

Verd fosc

3. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd groguenc

4. Fragment de base suauament còncava amb una possible marca de puntill i tres fils de vidre probablement part de la decoració d'un bol de forma indeterminada (fig.13, 2).

CAR49(97)-1040

Natural

Vidre "aigua"

Tonalitat ambre groguenc/molt alterat

1. Fragment de fons amb botó i decorat amb fils de vidre blanc (present en forma de pols negra només al botó) d'un vas de la forma Foy 21b datat al segle vi dC (fig.14, 1).

CAR 49(97)-1041

Natural

Blau verdós

1. Fragment de cos d'un bol decorat amb nervis d'una forma dataada en època altimperial (fig.15, 1).
2. Fragment de cos d'un bol decorat amb nervis d'una forma dataada en època altimperial.

CAR 49(97)-1045

Natural

Verd groguenc

1-3. Tres fragments de vora arrodonida de 150mm de diàmetre (EVEs 18%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/ inicis segle vi dC (fig.16, 1).

CAR49(97)-1069

Natural

Blau verdós (superfície blanquinosa)

1. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd fosc

2. Fragment de vora en aresta viva de 75mm de diàmetre (EVEs 16%) d'un vas de la forma Is.96/106 datat durant el segle iv/v dC (fig.17, 1).

Indeterminat

2. Fragment de base còncava amb restes de posta/puntill de 16mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada (fig.17, 2).

PAL15(00)-1027

Monocrom translúcid

Ambre

1. Fragment de vora plegada cap endins i aixafada verticalment de 90mm de diàmetre (EVEs 20%) d'un vas de forma indeterminada (fig.18, 7). Hi ha un paral·lel a Tarragona, a l'abocador de Vila-roma, classificat com un fragment de peu tubular indeterminat, de color verd groguenc i de 85mm de diàmetre (Benet i Subías 1989, 343, fig.9.68).

Ambre groguenc

2-3. Dos fragments de cos de vasos de forma indeterminada.
4. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Incolor

5. Fragment de vora plegada cap endins i aixafada de 40mm de diàmetre (EVEs 38%) d'un possible gerro de la forma Isings 68 que va perdurar des del segle i fins al iv dC (fig.18, 1).

Incolor (capa blanquinosa)

6-10. Cinc fragments d'una mateixa base amb anell tubular de 70mm de diàmetre (EVEs 17%) d'un vas de forma indeterminada (fig.18, 3).
11. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Incolor (tonalitat verdosa)

12. Fragment de vora arrodonida al foc i exvasada de 90mm de diàmetre (EVEs 17%) d'un possible bol de la forma Isings 42 o 87 (fig.19, 12).
13. Fragment de nansa que conserva 3 nervis d'una gerra de forma indeterminada (fig.18, 2).

Natural

Blau

14. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Blau verdós

15-18. Quatre fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

Verd fosc

19. Fragment de vora en aresta viva de diàmetre indeterminat d'un vas de la forma Isings 96/106 datat a finals del segle iv/segle v dC (fig.18, 5).
20-21. Dos fragments de cos de vasos de forma indeterminada.
22-23. Dos fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

Verd groguenc

24. Fragment de vora en aresta viva de 160 mm de diàmetre (EVEs 5%) d'un bol de la forma Isings 116/117 datat al segle v dC (fig.18, 4).
25. Fragment de nansa que conserva 2 nervis d'una ampolla o gerra de forma indeterminada (fig.18, 6).
26. Fragment de base amb una possible marca de posta d'un vas de forma indeterminada.
27. Fragment de base amb marca de posta d'aproximadament 20mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.
28. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd clar/Bona qualitat

29. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVEs 6%) amb restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/ inicis segle vi dC (fig.19, 8).
30. Fragment de vora arrodonida al foc de 130mm de diàmetre (10%) d'un bol de la forma Foy 10c a partir de la primera meitat del segle v dC (fig.19, 9).
31. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVEs 8%) amb restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/ inicis segle vi dC (fig.19, 10).
32. Fragment de vora arrodonida al foc de 120mm de diàmetre (EVEs 5%) amb restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/ inicis segle vi dC.

33-34. Dos fragments de base plana amb marca de puntill de 7 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada (fig.19, 13).

Verd "aigua"

Tonalitat verd groguenc/molt alterat

35. Fragment de vora arrodonida al foc de 140 mm de diàmetre (EVEs 8%) amb fils de vidre blanc en espiral d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

36. Fragment de vora arrodonida al foc de 120 mm de diàmetre (EVEs 8%) amb fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

37. Fragment de vora arrodonida al foc de 130 mm de diàmetre (EVEs 6%) amb fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

38. Fragment de vora arrodonida al foc de 140 mm de diàmetre (EVEs 6%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

39. Fragment de vora arrodonida al foc de 110 mm de diàmetre (EVEs 9%) amb fils de vidre blanc (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

40. Fragment de vora arrodonida al foc de diàmetre indeterminat amb fils de vidre blanc (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat verd blavosa/molt alterat

41. Fragment de vora arrodonida al foc de 140 mm de diàmetre (EVEs 7%) amb fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

42. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Tonalitat ambre clar/molt alterat

43. Fragment de vora arrodonida al foc de 130 mm de diàmetre (6%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

44. Fragment de base plana amb una possible marca de posta d'un vas de forma indeterminada.

45. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Tonalitat verd/molt alterat

46. Fragment de vora arrodonida al foc de 70 mm de diàmetre (EVEs 17%) d'un vas de la forma Foy 21b/c (fig.19, 11).

47. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

PAL15(00)-1038

Monocrom translúcid

Blau fosc

1. Fragment de vora polida amb una línia tallada a l'interior d'un bol premiat a motlle (es conserven les marques de poliment a l'interior) de 140 mm de diàmetre (EVEs 4%) de la forma Isings 1 datat al segle i dC (fig.20, 1).

2. Fragment de base amb anell anular de 35 mm de diàmetre (EVEs 45%) d'un vas de forma indeterminada (fig.20, 2).

Verd esmaragda

3-4. Dos fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

Incolor (tonalitat verdosa)

5-6. Dos fragments de vora arrodonida al foc i exvasada de 100 mm de diàmetre (EVEs 20 %) d'un possible bol de la forma Isings 42 o 87 (fig.21, 9).

7. Fragment de cos decorat amb un llaç d'un vas de forma indeterminada, probablement un plat de vora plana i fisionada de la forma Vila-roma 9.28 (fig.24, 34).

8. Fragment de coll d'un vas de forma indeterminada.

9. Fragment de vora de vidre pla o full de finestra amb una de les superfícies rugoses i l'altra amb marques de l'instrument utilitzat per estendre el vidre fins a les vores (fig.24, 35).

10. Fragment de vidre pla amb una superfície rugosa i l'altra llisa corresponent al cos d'una ampolla bufada a motlle o a un full de finestra.

Natural

Blau verdós

11. Fragment de vora arrodonida al foc de 100 mm de diàmetre (EVEs 9%) amb un llaç en forma de vuit sota el llavi i arrencament de nansa d'un cantharos (Isings 38) datat al segle i dC (fig.20, 3).

12. Fragment de vora decorada amb un cordó doble sota el llavi de 55 mm de diàmetre (EVEs 17%) amb impureses en forma de dues pedres negres, d'una ampolla de la forma Isings 126/127, datada a finals segle iii/mitjans segle v dC (fig.20, 4).

13. Fragment de vora plegada cap endins i aixafada de 22 mm de diàmetre (EVEs 25%) d'un flascó o ungüentari de forma indeterminada (fig.20, 5).

14. Fragment de coll i arrencament de nansa (tres nervis) d'una ampolla de grans proporcions de 50 mm de diàmetre (EVEs 13%), probablement de la forma Isings 51.

15. Fragment de la part superior d'una nansa d'un scyphos o forma Isings 39 (fig.20, 6).

16. Fragment de nansa de secció el·líptica d'un vas de forma indeterminada, probablement un modiolus o forma Isings 37.

17. Fragment de base amb concavitat accentuada d'un vas de forma indeterminada.

18. Fragment d'una possible base amb concavitat accentuada d'un ungüentari de forma indeterminada.

19. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

20. Fragment de cos amb ratlades verticals d'una ampolla prismàtica, probablement una forma Isings 50.

21-34. Catorze fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

Verd oliva

35. Fragment de nansa que conserva dos nervis d'una gerra de tamany considerable.

36. Fragment de peu amb anell tubular i índex de marca de puntill d'un vas de la forma Isings 109 o gerra de la forma Isings 120 (fig.21, 12).

37. Fragment de cos decorat amb un fil de vidre en color blau translúcid.

Verd groguenc (amb taques de corrosió marró)

38. Fragment de base d'un vas amb depressions de forma indeterminada (fig.20, 8).

39-41. Tres fragments de vasos amb depressions de forma indeterminada.

Verd groguenc

42. Fragment de vora en aresta viva de 160 mm de diàmetre (EVEs 4%) d'un bol de la forma Isings 116 (fig.21, 10).

43. Fragment de vora en aresta viva de 120 mm de diàmetre (EVEs 6%) d'un bol de la forma Isings 116 (fig.21, 11).

44. Fragment d'esquena amb ratlades verticals d'una ampolla de la forma Isings 126/127, datada a finals del segle iii/mitjans segle v dC.

45. Fragment de coll de 19 mm de diàmetre d'un flascó de forma indeterminada.

46. Fragment de coll de 15 mm de diàmetre d'un flascó de forma indeterminada.

47. Possible fragment de coll d'un vas de forma indeterminada.

48-56. Nou possibles fons de base plana de vasos de forma indeterminada.

57-58. Dos fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

Verd fosc

59. Fragment de nansa que conserva tres nervis d'una gerra molt grossa de forma indeterminada.

60. Tros de vidre que podria pertànyer a una nansa d'una forma indeterminada o ser una resta de producció.

61. Tros de vidre, ple de bombolles, que podria pertànyer a una nansa d'una forma indeterminada o ser una resta de producció.

62. Fragment de base amb concavitat accentuada i restes de marca de posta, d'aproximadament 15 mm de diàmetre, d'un vas de forma indeterminada.

63. Possible fragment de base amb concavitat poc accentuada d'un vas de forma indeterminada.

64. Possible fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

65-66. Dos fragments de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd clar (quasi incolot, capa blanquinosa)

- 67. Fragment de base de concavitat suau amb marca de puntill de 13mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada (fig.23, 27).
- 68. Fragment de base de concavitat suau d'un vas de forma indeterminada.
- 69. Fragment de base plana amb marca de puntill d'aproximadament 10mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.
- 70. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.
- 71. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.
- 72. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.
- 73. Fragment de base d'un vas decorat amb depressions, probablement un bol de la forma Isings 117 o un vas de la forma Isings 32/35 (fig.20, 7).
- 74. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Tonalitat ambre clar/bona qualitat

- 75. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVes 6%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.22, 19).
- 76. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVes 8%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Verd "aigua"

Tonalitat ambre groguenc/molt alterat (1^a)

- 77. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVes 7%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 78. Fragment de vora arrodonida al foc de 130mm de diàmetre (EVes 15%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 79. Fragment de vora arrodonida al foc de 130mm de diàmetre (EVes 8%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat ambre groguenc/bona qualitat (2a)

- 80. Fragment de vora arrodonida al foc de 170mm de diàmetre (EVes 6%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.21, 15).
- 81. Fragment de vora arrodonida al foc de 170mm de diàmetre (EVes 6%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 82. Fragment de vora arrodonida al foc de 160mm de diàmetre (EVes 7%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 83. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVes 4%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.22, 22).
- 84. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVes 6%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.21, 16).
- 85. Fragment de vora arrodonida al foc de 130mm de diàmetre (EVes 6%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 86. Fragment de vora arrodonida al foc de diàmetre indeterminat i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat ambre groguenc/molt alterat (3a)

- 87. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVes 13%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.21, 17).
- 88-89. Dos fragments de vora arrodonida al foc de 145mm de diàmetre (EVes 6%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (con-

servats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

90. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVes 8%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat ambre groguenc/molt alterat (4a)

- 91. Fragment de vora arrodonida al foc de 130mm de diàmetre (EVes 15%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 92. Fragment de vora arrodonida al foc de 130mm de diàmetre (EVes 10%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 93. Fragment de vora arrodonida al foc de 130mm de diàmetre (EVes 8%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 94. Fragment de vora arrodonida al foc de 130mm de diàmetre (EVes 8%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.22, 21).
- 95. Fragment de vora arrodonida al foc de 130mm de diàmetre (EVes 7%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 96. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVes 8%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat ambre groguenc/bona qualitat (5a)

- 97. Fragment de vora arrodonida al foc de 160mm de diàmetre (EVes 6%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 98. Fragment de vora arrodonida al foc de 160mm de diàmetre (EVes 5%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat ambre groguenc/molt alterat (6a)

- 99. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVes 10%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 100. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVes 8%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 101. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVes 12%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.22, 20).
- 102. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVes 10%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat verd groguenc/bona qualitat (1a)

- 103. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVes 10%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.22, 18).
- 104. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVes 8%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 105-106. Dos fragments de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVes 10%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.
- 107. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVes 8%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat verd groguenc/bona qualitat (2a)

- 108. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVes 6%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.22, 23).

109. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVEs 4%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat verd groguenc/bona qualitat (3a)

110. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVEs 7%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

111. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVEs 8%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat verd groguenc/molt alterat (4a)

112. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVEs 6%) i restes de fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat indeterminada/molt alterat

113. Fragment de vora arrodonida al foc i exvasada de 160mm de diàmetre (EVEs 5%) d'un plat de la forma Foy 10c (o Goethert-Polaschek 12) datada a la primera meitat del segle v dC (fig.21, 14).

Tonalitat ambre groguenc/bona qualitat

114. Fragment de vora arrodonida al foc i engruixida de 80mm de diàmetre (EVEs 8%) amb fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un got de la forma Foy 21b datat a finals del segle v/inicis del VI dC (fig.23, 25)

Tonalitat verd blavós/molt alterat

115. Fragment de vora arrodonida al foc de 80mm de diàmetre (EVEs 13%) amb fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu i com a pols negra) d'un got de la forma Foy 21b datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

Tonalitat verd groguenc/molt alterat

116. Fragment de vora arrodonida al foc i exvasada d'aproximadament 80mm de diàmetre (EVEs 6%) amb fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu i com a pols negra) d'un possible con de la forma Foy 21c datada a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.23, 24).

117. Fragment de vora enrotllada cap en dins de 42mm de diàmetre (EVEs 38%) d'un flascó de la forma Isings 101 o similar datada a inicis del segle v dC (fig.23, 26).

118. Fragment de coll amb marques d'estirament de 29mm de diàmetre d'un flascó de forma indeterminada.

119. Fragment de nansa que conserva sis nervis d'una ampolla de la forma Isings 126/127 datada a finals del segle m/mitjans segle v dC (fig.24, 33).

Tonalitat ambre/molt alterat

120-121. Dos fragments de base plana amb resta de marca de puntill d'un vas de forma indeterminada

Tonalitat ambre groguenc/bona qualitat

122. Fragment de base plana amb restes de decoració de garnaldes fetes amb fils de vidre blanc (conservats com a pols negra i en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.24, 36).

123. Fragment de base plana amb possible marca de puntill d'un vas de forma indeterminada.

124. Fragment de base plana amb marca de puntill de 10mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.

125-126. Dos fragments de base còncava amb marca de puntill de 8mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.

127. Fragment de base plana amb marca de puntill de 10 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada (fig.23, 28).

128. Fragment de base plana amb marca de puntill de 10mm de diàmetre d'un bol de forma Isings 96b2 decorat amb petits mugrons dels quals es conserva només un, datat al segle iv dC (fig.24, 30).

129. Fragment de base còncava d'un vas de forma indeterminada.

130-131. Dos fragments de base plana amb resta de marca de puntill de diàmetre indeterminat d'un vas de forma indeterminada.

132. Fragment de base amb concavitat poc pronunciada i marca de puntill de 9mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.

133. Fragment de base amb concavitat poc pronunciada d'un vas de forma indeterminada.

Tonalitat verd groguenc/molt alterat

134. Fragment de base plana amb resta de marca de posta d'un vas de forma indeterminada.

135. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

136. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

137. Fragment de base plana amb resta de marca de puntill de diàmetre indeterminat d'un vas de forma indeterminada.

Tonalitat verd/bona qualitat

138. Fragment de base plana amb marca de puntill de 8mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.

139. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

140. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

141. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

Tonalitat verd groguenc/molt alterat

142. Fragment de base plana amb marca de posta/puntill d'uns 15mm de diàmetre i decorat amb fils de vidre blanc en espiral (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.24, 29).

Tonalitat ambre groguenc/bona qualitat

143. Fragment de fons acabat en forma de botó i decorat amb fils de vidre blanc en espiral (conservats com a pols negra) d'un vas de la forma Foy 21b datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.24, 31).

Tonalitat ambre/molt alterat

144. Fragment de peu amb anell tubular de 60 mm de diàmetre (EVEs 18%) d'una copa de la forma Foy 23a datada a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.21, 13).

145. Fragment de fons i tija helicoidal d'una copa de la forma Foy 27 datada al segle vii dC (fig.24, 32).

Tonalitat verd groguenc

146. Fragment de cos amb fils de vidre blanc (conservats com a pols negra) d'un possible bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

147. Fragment de cos amb fils de vidre blanc (conservats com a pols negra) d'un possible bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

148. Fragment de cos amb fils de vidre blanc (conservats com a pols negra) d'un possible bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

149. Fragment de cos amb fils de vidre blanc (conservats com a pols negra) d'un possible bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

150. Fragment de cos amb fils de vidre blanc (conservats en negatiu) d'un possible bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

151. Fragment de cos amb fils de vidre blanc (conservats com a pols negra) d'un possible bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC.

152- 168. 17 fragments de cos de vasos de forma indeterminada

Tonalitat verd groguenc/molt alterat

169-171. Tres fragments de cos de vasos de forma indeterminada

Tonalitat ambre

172-173. Dos fragments de cos de vasos de forma indeterminada

PAL15(00)-1039

Natural

Blau verdós

1-2. Dos fragments de base amb anell anular de 60mm de diàmetre (EVEs 30%) d'un vas de forma indeterminada (fig.25, 1).

3. Fragment de base lleugerament còncava amb marca de puntill de 10mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada (fig.25, 5).

4. Fragment ple de bombolles d'una possible nansa d'un vas de forma indeterminada o bé d'una resta de producció.

5-8. Quatre fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

Verd oliva

- 9. Fragment de vora plegada cap endins i aixafada de 29mm de diàmetre exterior (EVEs 55%) d'un vas de forma indeterminada o bé un fragment del vidre que quedava enganxat a la canya de bufar un cop es despenia la peça ja acabada (fig.25, 2).
- 10. Fragment de peu amb anell tubular de 70mm de diàmetre (EVEs 14%) d'una possible copa de la forma Isings 109 (fig.25, 3).
- 11. Fragment de base o depressió d'un vas de forma indeterminada.
- 12. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

PAL15(00)-1042

Monocrom opac

Blau cel

- 1. Fragment de peu anular de 40mm de diàmetre (EVEs 29%) d'una possible copa de la forma Isings 2 datada al segle i dC (fig.26, 1).

Incolor

- 2. Fragment de cos amb decoració tallada facetada d'un bol de forma indeterminada datat a partir de la segona meitat del segle i dC (fig.26, 2).

Natural

Blau verdós

- 3. Fragment de vora arrodonida al foc i lleugerament exvasada de 80mm de diàmetre (EVEs 12%) d'un petit bol similar a la forma Isings 42 (fig.26, 3).
- 4-5. Dos fragments de vora enrotllada cap endins i exvasada de 50mm de diàmetre (EVEs 20%) d'una gerra de forma indeterminada (fig.26, 4).

Verd fosc

- 6. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Incolor (tonalitat verdosa)

- 7. Fragment d'una possible nansa que conserva un nervi d'un recipient de forma indeterminada o bé un full de finestra (fig.26, 7).
- 8. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd "aigua"

Tonalitat ambre groguenc

- 9. Fragment de vora arrodonida al foc de 160mm de diàmetre (EVEs 5%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/ inicis segle vi dC (fig.26, 6).
- 10. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Tonalitat verd blauós

- 11. Fragment de base amb concavitat molt accentuada d'uns 40mm de diàmetre (EVEs 50%) i marca de posta d'un vas de forma indeterminada (fig.26, 5).
- 12. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

PAL15(00)-1097

Incolor (capa blanquinosa)

- 1. Fragment de vora arrodonida al foc i exvasada de 80mm de diàmetre (EVEs 13%) d'un bol proper a la forma Isings 94.
- 2. Fragment d'arrancament inferior d'una nansa de secció circular amb apèndix pel polze d'una gerra molt comuna (fig.27, 5).

Natural

Blau verdós

- 3. Fragment de vora tubular amb un diàmetre ample, aproximadament 140mm, d'un plat similar a la forma Isings 46.
- 4. Fragment de vora plegada cap endins i aixafada de 50mm (22mm obertura) de diàmetre (EVEs 40%) d'un contenidor de forma indeterminada (fig.27, 2).
- 5. Fragment de vora plegada cap endins i aixafada d'uns 50mm de diàmetre (EVEs 6%) d'un gerra de forma indeterminada (fig.27, 3).
- 6. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd fosc

- 7-11. Cinc fragments que enganxen d'una nansa de vidre deformada pel foc, possiblement una resta de producció (fig.28, 13).
- 12. Fragment no identificat ple de bombolles.

Verd groguenc

- 13. Fragment de vora en aresta viva de 150mm de diàmetre (EVEs 3%) d'un bol de la forma Isings 116/117 (fig.27, 6).
- 14. Fragment de peu tubular de 70mm de diàmetre (EVEs 11%) d'un vas de forma indeterminada, probablement una copa Isings 109 (fig.27, 7).
- 15. Fragment de base còncava amb marca de puntill d'11 mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.
- 16. Fragment de cos amb ondulacions d'un vas de forma indeterminada.
- 17. Fragment de cos decorat amb un cabuixó blau d'un vas de la forma Isings 96/106 o Foy 13 datat al segle v dC (fig.28, 8).
- 18. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Ambre clar

- 19. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd "aigua"

Tonalitat ambre groguenc

- 20. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVEs 7%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/ inicis segle vi dC (fig.28, 9).
- 21. Fragment de vora arrodonida al foc de 130mm de diàmetre (EVEs 6%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/ inicis segle vi dC (fig.28, 10).
- 22-27. Sis fragments d'una base plana amb marca de puntill de 12mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada (fig.28, 12).
- 28. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Tonalitat verd groguenc

- 29-30. Dos fragments de vora enrotllada cap endins i aixafada de 40mm de diàmetre (EVEs 25%) d'un gerro, probablement una forma Isings 101 (fig.28, 11).
- 31-32. Dos fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

Tonalitat verd blauós

- 33. Fragment de cos decorat amb fils de vidre blanc (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/ inicis segle vi dC.

Verd clar/incolor (capa blanquinosa)

- 34-35. Dos fragments de vora tubular de 140mm de diàmetre (EVEs 10%) d'un bol de la forma Isings 46a (fig.27, 1).
- 36. Fragment de base amb anell anular de 70mm de diàmetre (EVEs 14%) d'un bol de la forma Isings 46a (fig.27, 4).
- 37-38. Dos fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

Verd clar/ incolor

- 39. Fragment de base d'un vas de forma indeterminada.
- 40. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.
- 41-42. Dos fragments de cos de vasos de forma indeterminada.

PAL15(00)-1099

Monocrom opac

Blau turquesa

- 1. Fragment de tessera (fig.29, 6).

Incolor (capa blanquinosa)

- 2. Fragment de cos, probablement l'esquena, d'un vas de forma indeterminada.
- 3. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Incolor (tonalitat verd)

- 4. Fragment d'esquena d'un contenidor de forma indeterminada.

Natural

Blau verdós

- 5. Fragment de vora plegada cap endins, aixafada i suaument

exvasada de 45mm de diàmetre (EVEs 50%) d'una gerra o flascó de forma indeterminada, probablement una forma Isings 101 (fig.29, 4).

Verd groguenc

6. Fragment de vora en aresta viva de diàmetre indeterminat d'un bol Isings 116/117 (fig.29, 7).

Ambre clar

7. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Verd "aigua"

Tonalitat ambre groguenc

8. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVEs 8%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/ inicis segle vi dC (fig.29, 1).

9. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVEs 3%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/ inicis segle vi dC.

10. Fragment de vora arrodonida al foc de 140mm de diàmetre (EVEs 8%) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/ inicis segle vi dC (fig.29, 2).

11. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.

Tonalitat verd groguenc

12. Fragment de vora arrodonida al foc de 150mm de diàmetre (EVEs 6%) decorat amb fils de vidre blanc (conservats en negatiu) d'un bol de la forma Foy 21a datat a finals del segle v/inicis segle vi dC (fig.29, 3).

13-17. Cinc fragments de base plana amb marca de puntill de 10mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada (fig.29, 5).

18-19. Dos fragments de base plana amb marca de puntill de 12mm de diàmetre d'un vas de forma indeterminada.

20. Fragment de base plana d'un vas de forma indeterminada.

21. Fragment d'una possible base plana d'un vas de forma indeterminada.

22. Fragment d'una possible base plana d'un vas de forma indeterminada.

23. Fragment de cos d'un vas de forma indeterminada.



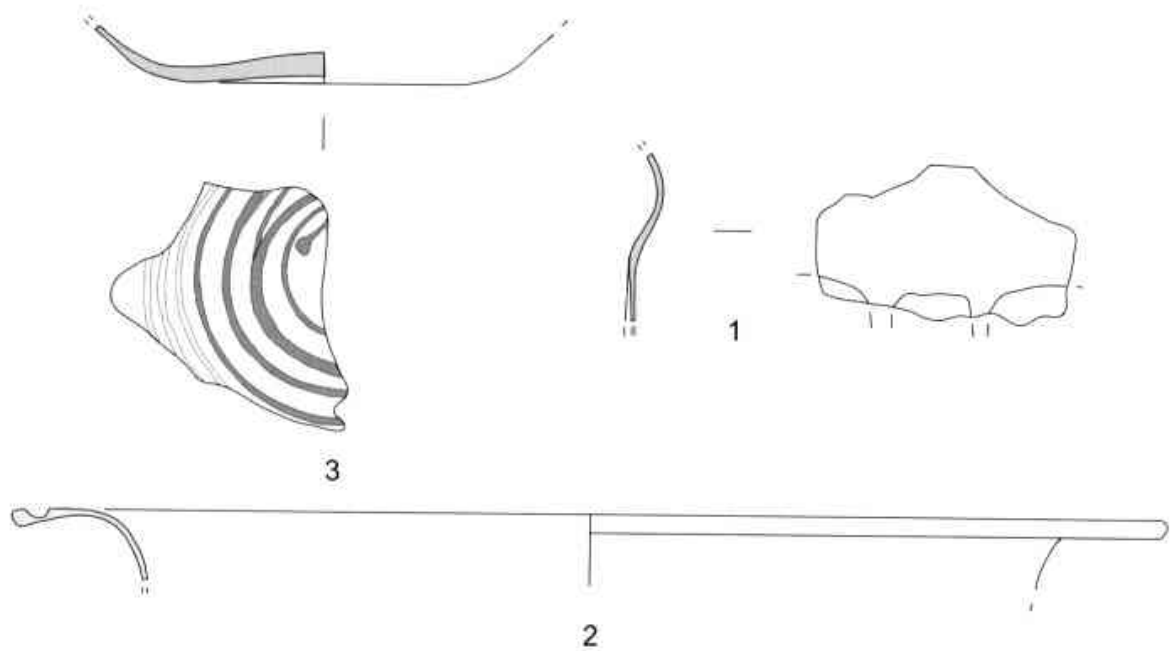


Fig.1: Vidres CSM10 (02) 1045

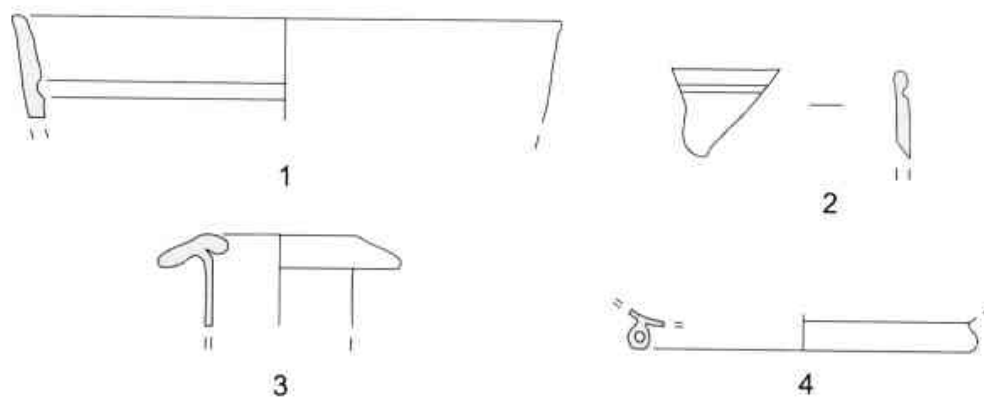


Fig.2: Vidres MAG 8-12 (99-00) 1084



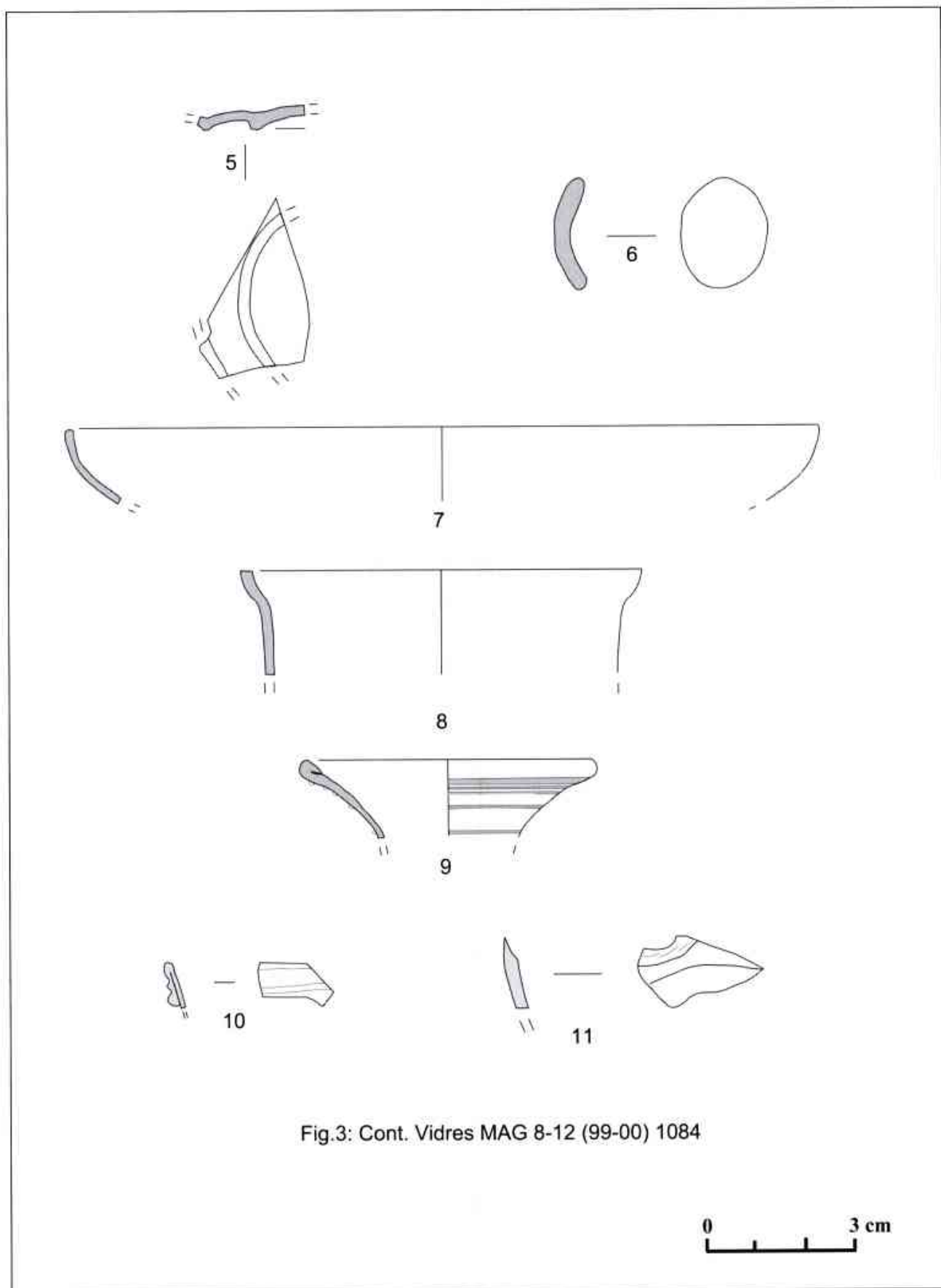


Fig.3: Cont. Vidres MAG 8-12 (99-00) 1084

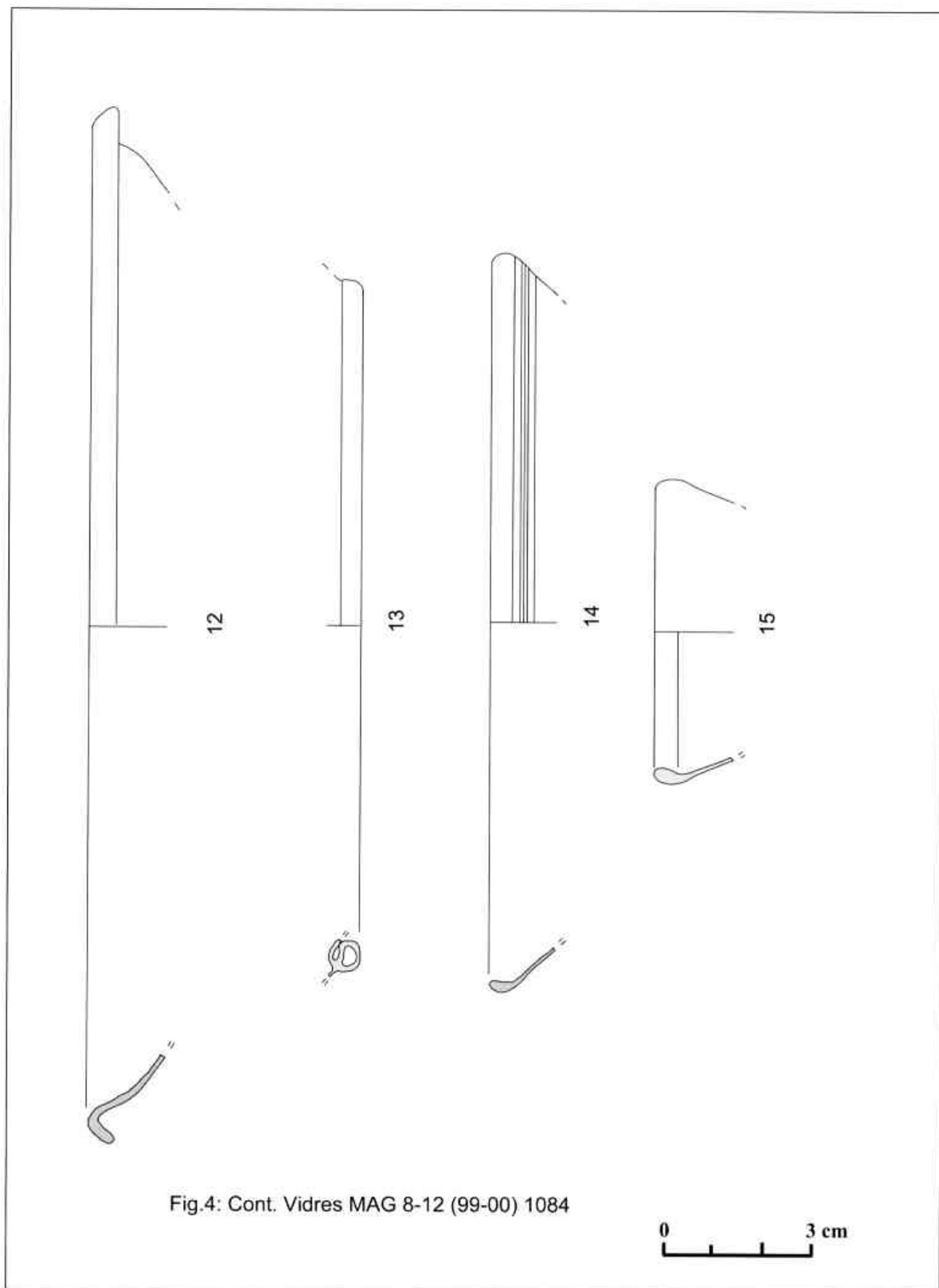


Fig.4: Cont. Vidres MAG 8-12 (99-00) 1084

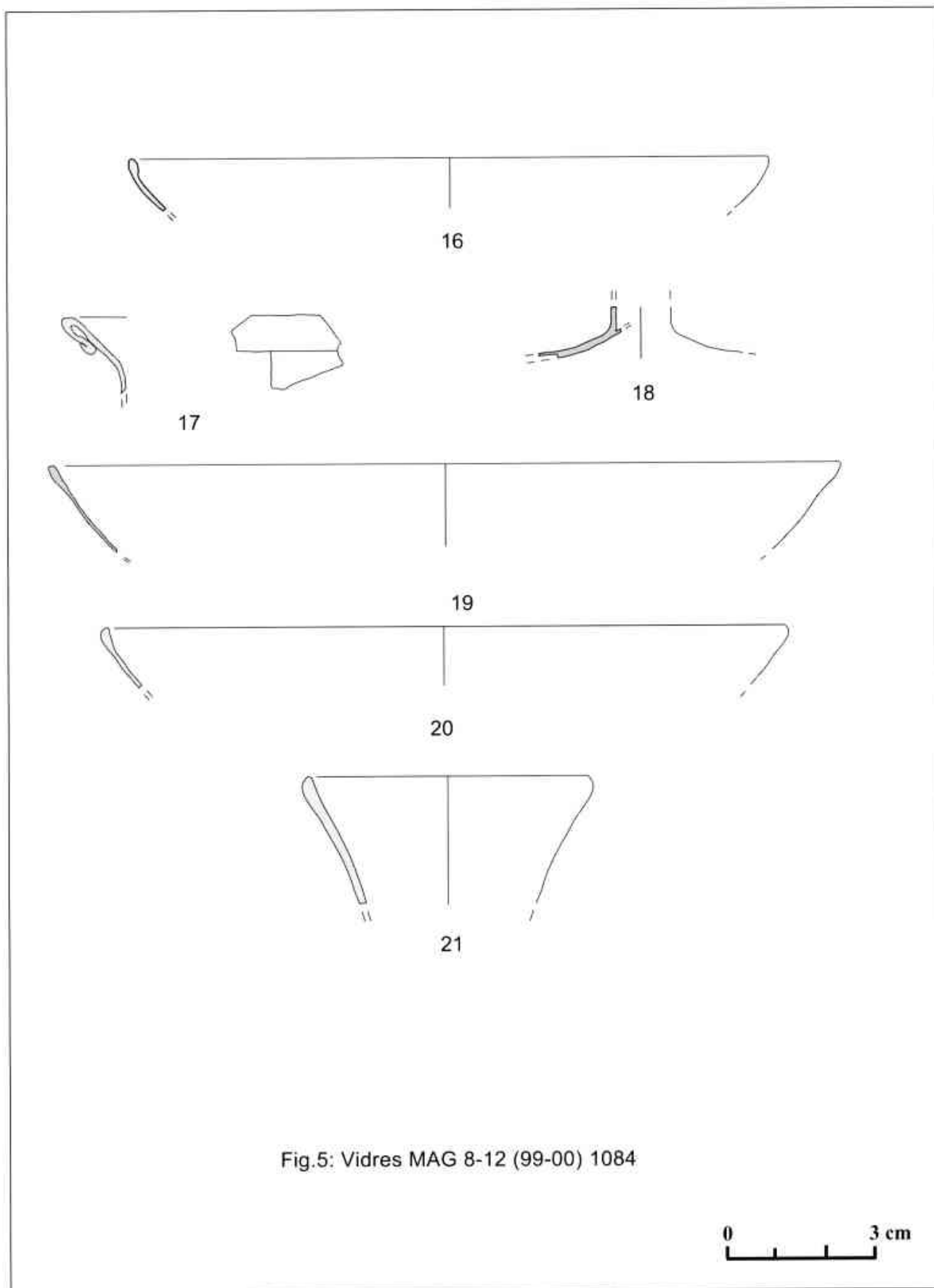


Fig.5: Vidres MAG 8-12 (99-00) 1084

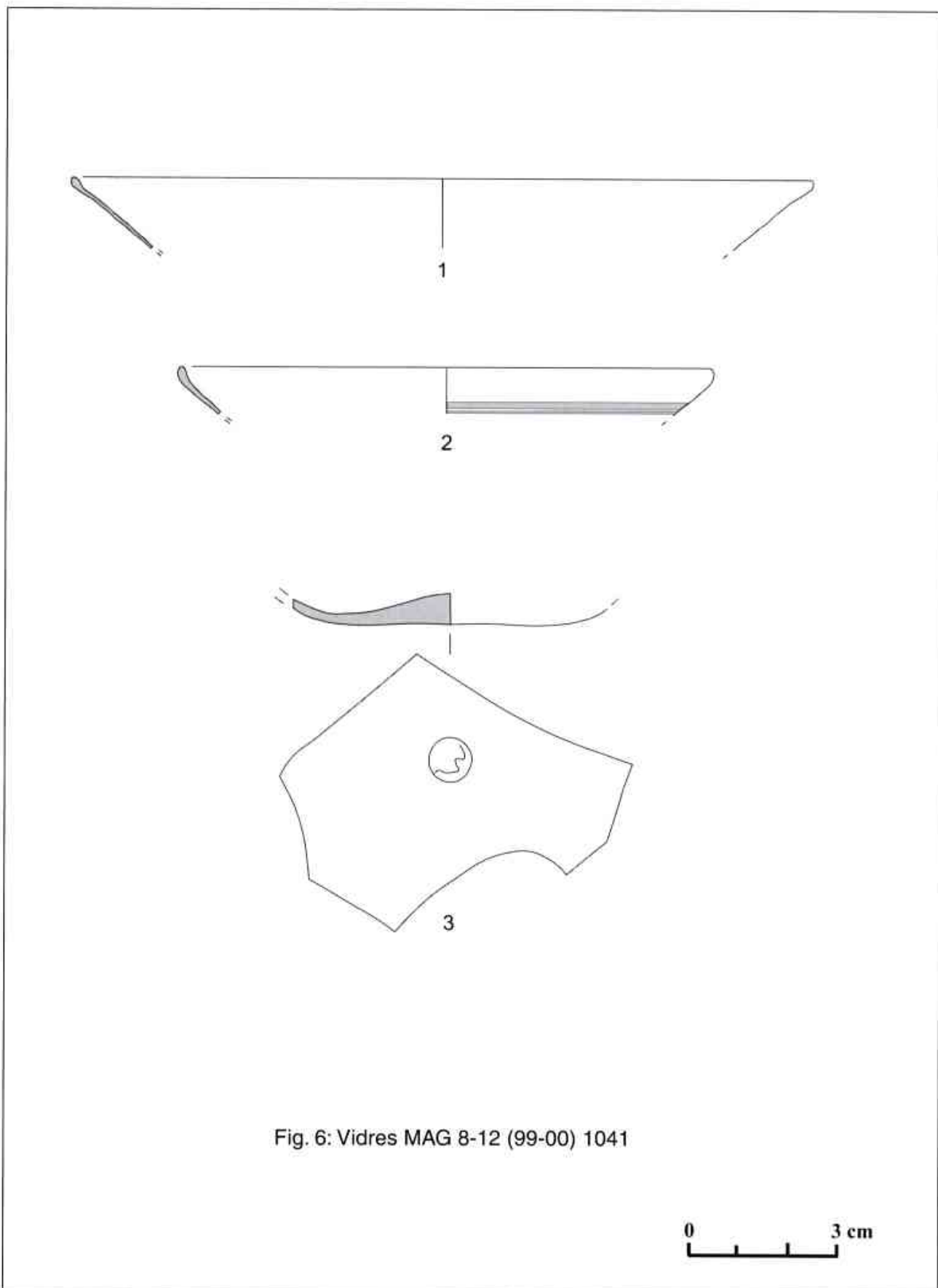


Fig. 6: Vidres MAG 8-12 (99-00) 1041

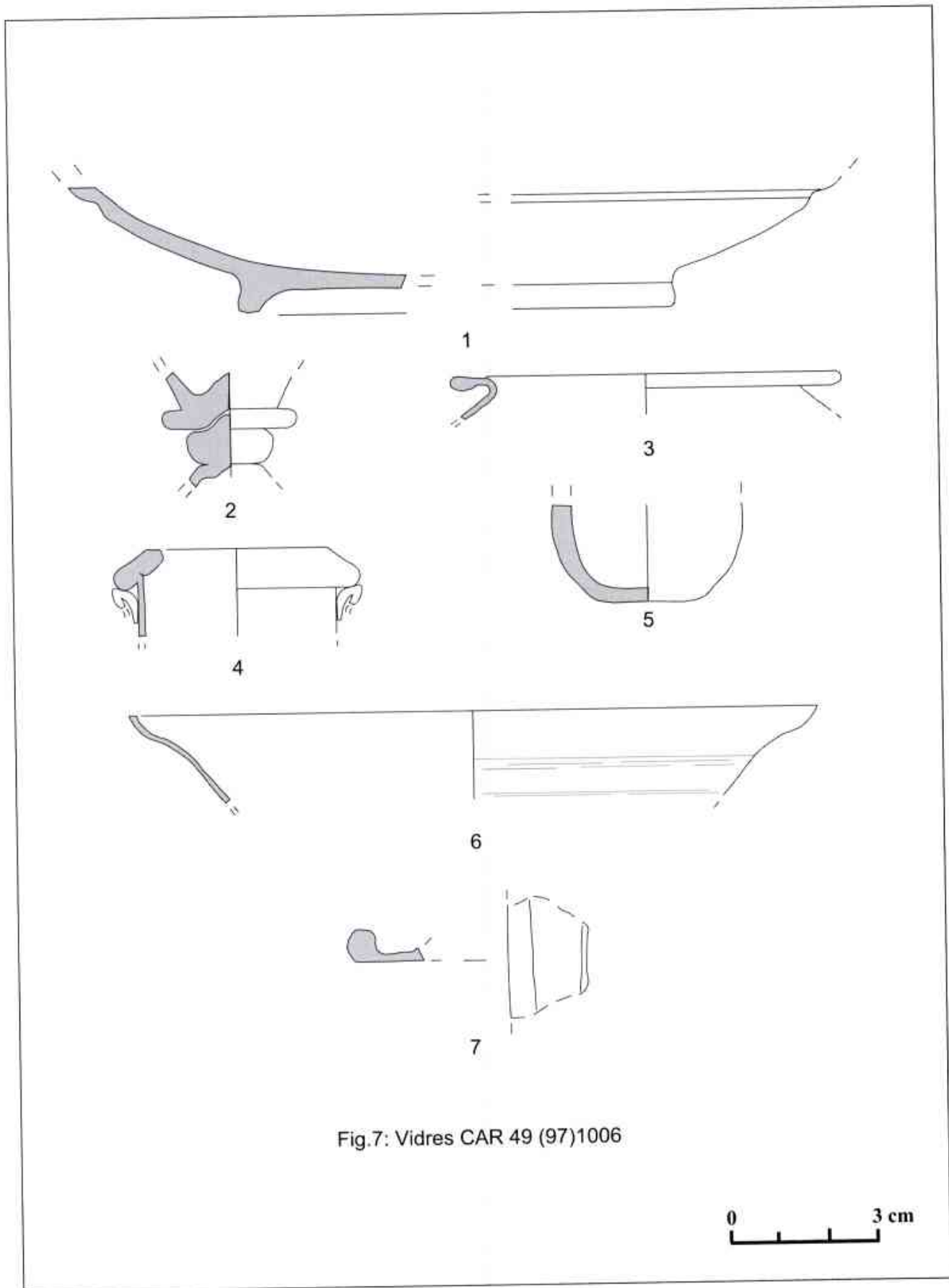


Fig.7: Vidres CAR 49 (97)1006

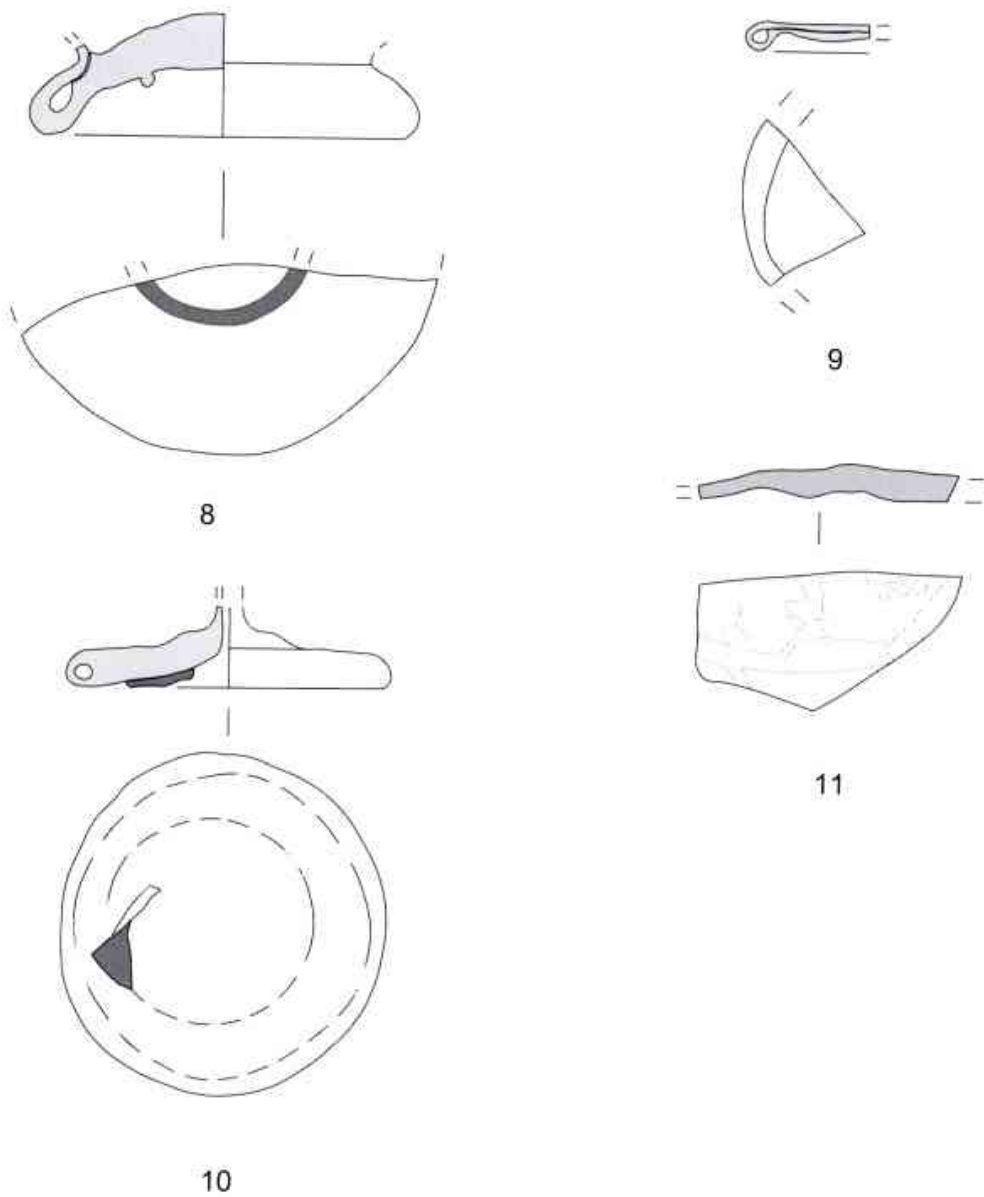
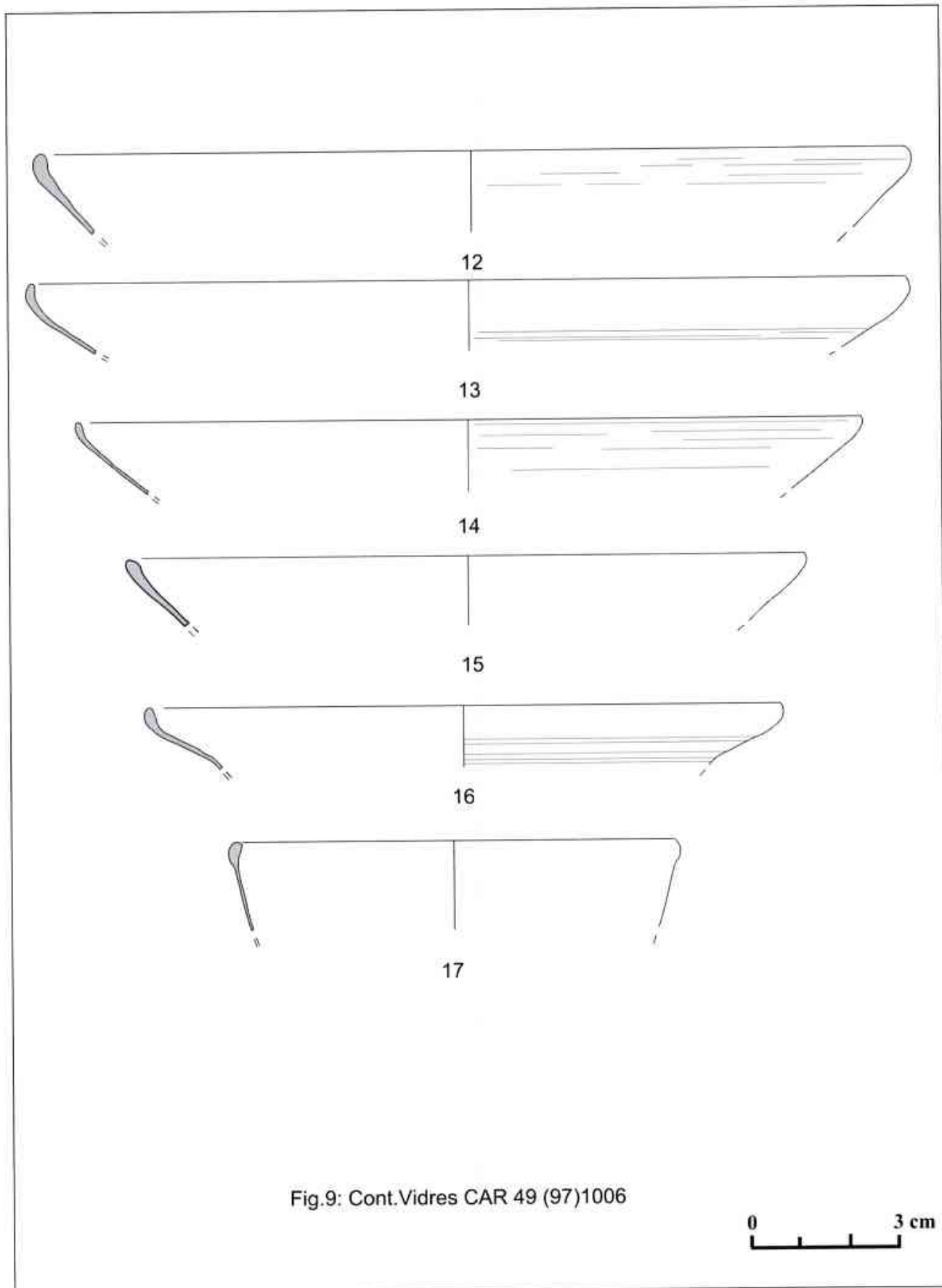
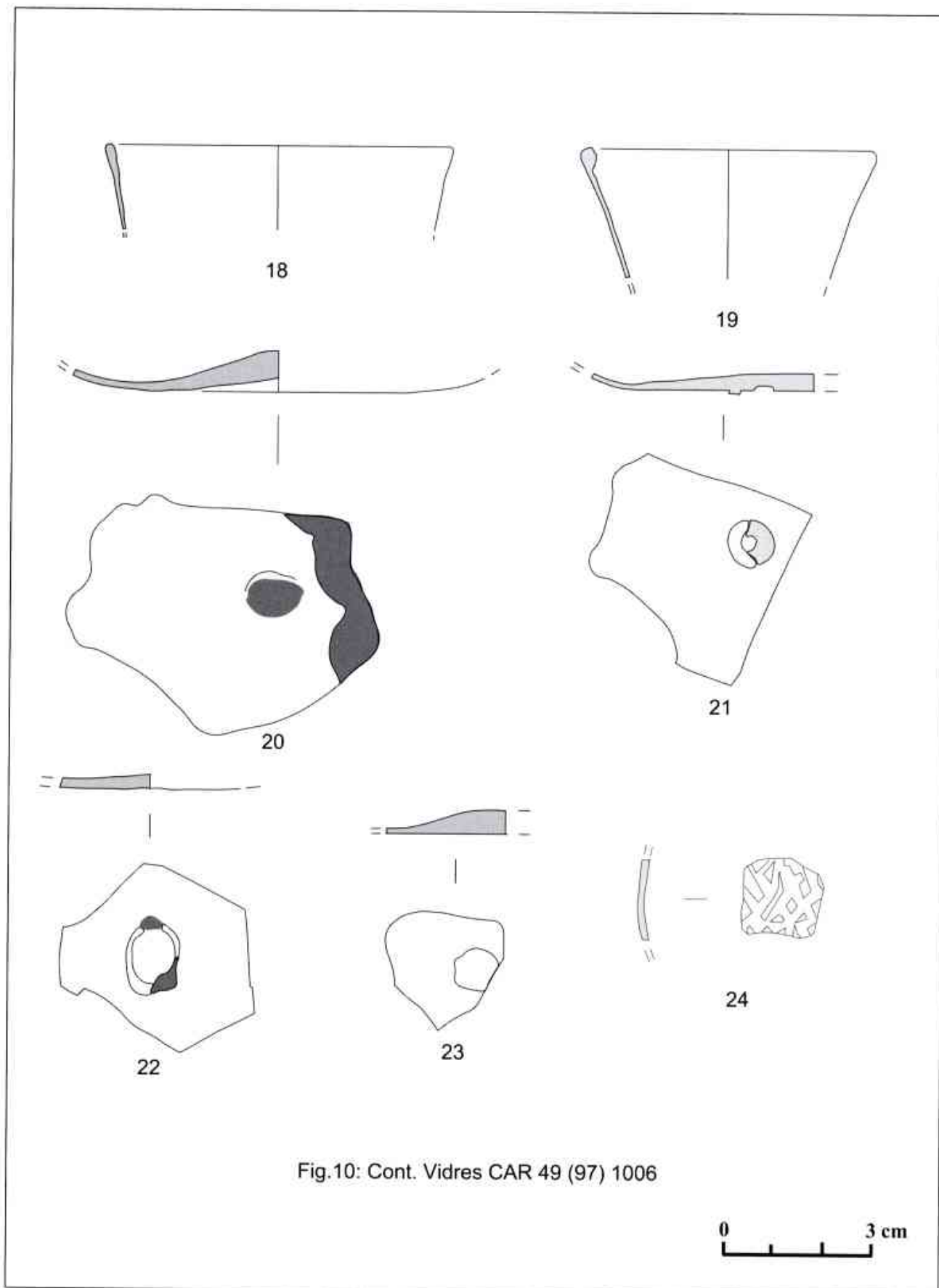
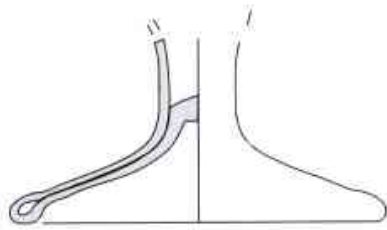


Fig.8: Cont. Vidres CAR 49 (97) 1006



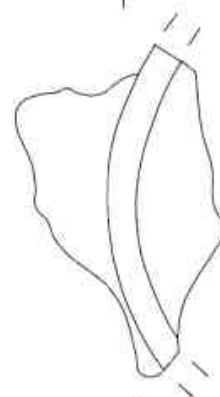




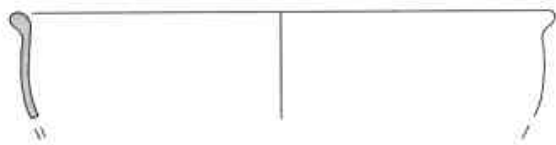


1

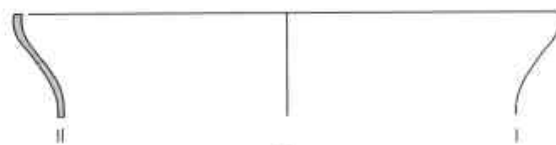
Fig.11: Vidres CAR 49 (97)1010



1



2



3



1



4

Fig.12: Vidres CAR 49 (97) 1031

0 3 cm

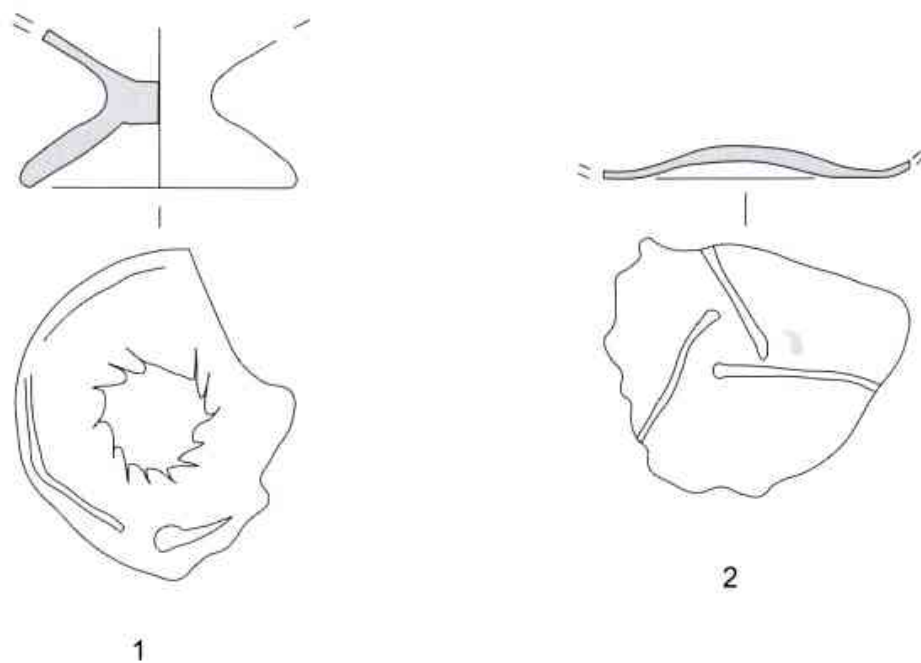


Fig.13: Vidres CAR 49 (97) 1032

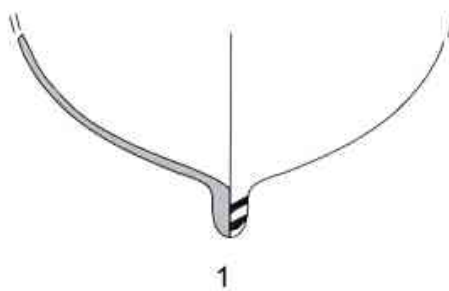


Fig.14: Vidres CAR 49 (97)1040



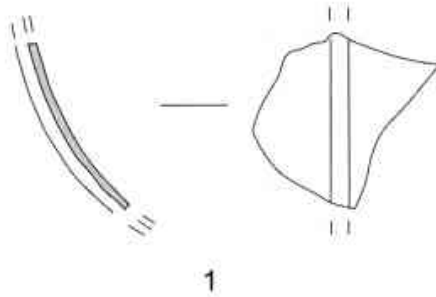


Fig.15: Vidres CAR 49 (97)1041

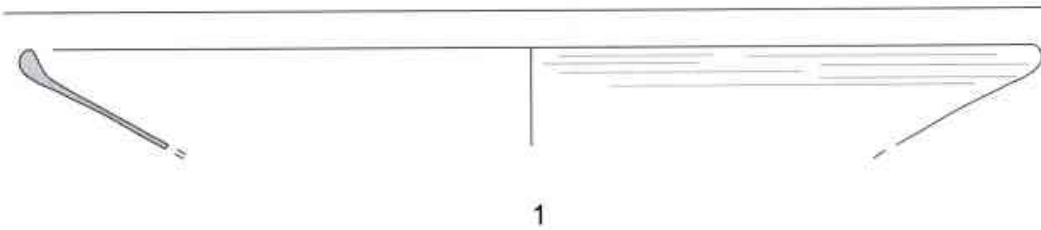


Fig.16: CAR 49 (97) 1045

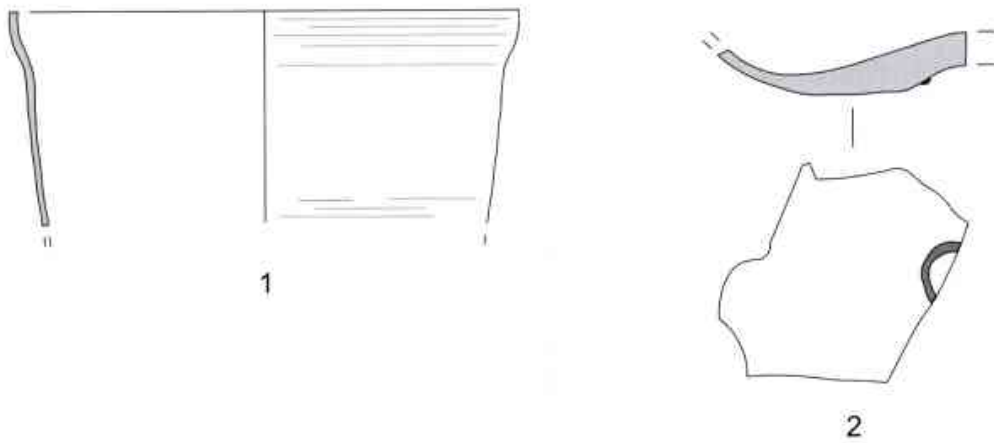


Fig.17: Vidres CAR 49 (97) 1069



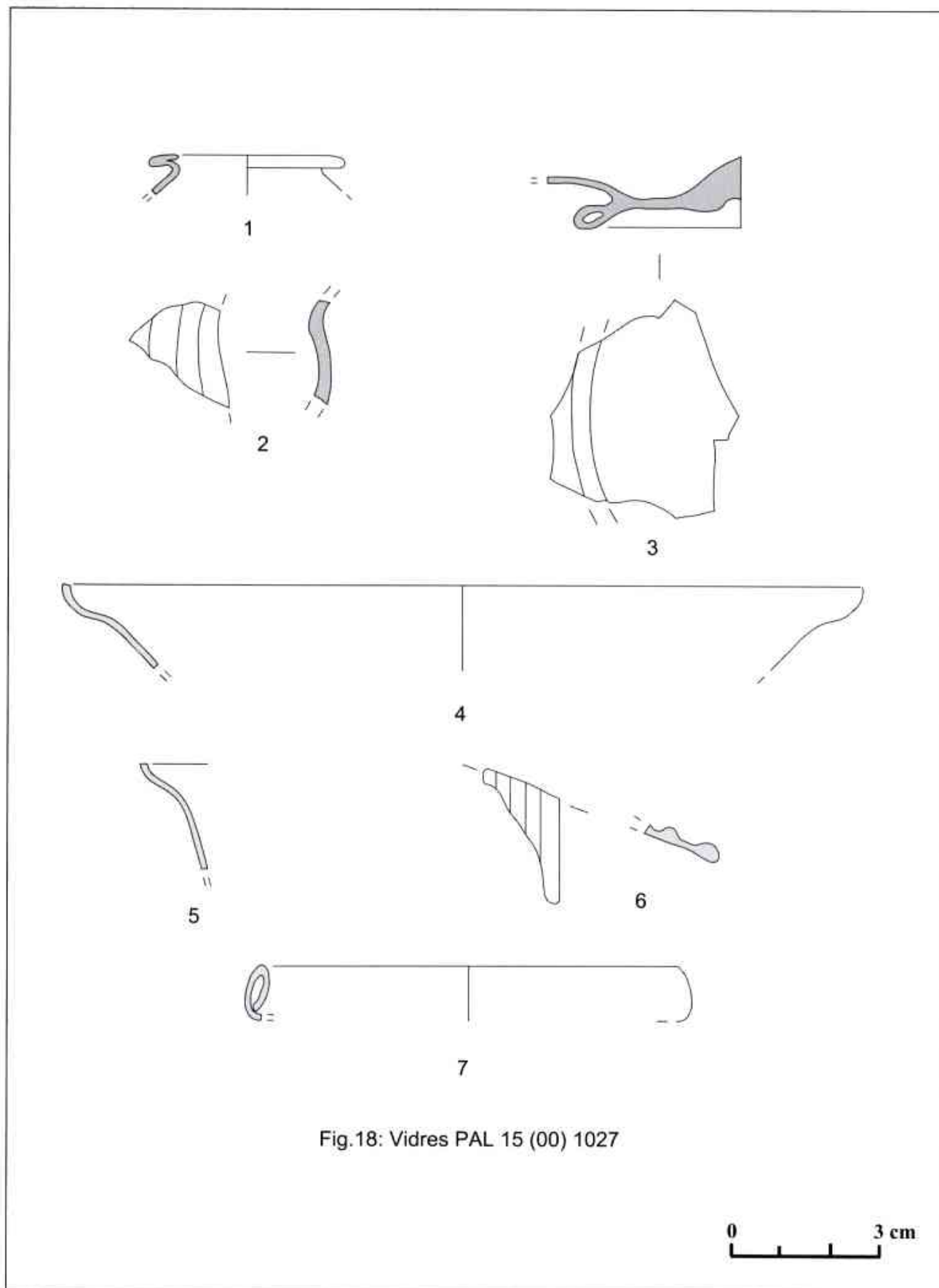


Fig.18: Vidres PAL 15 (00) 1027

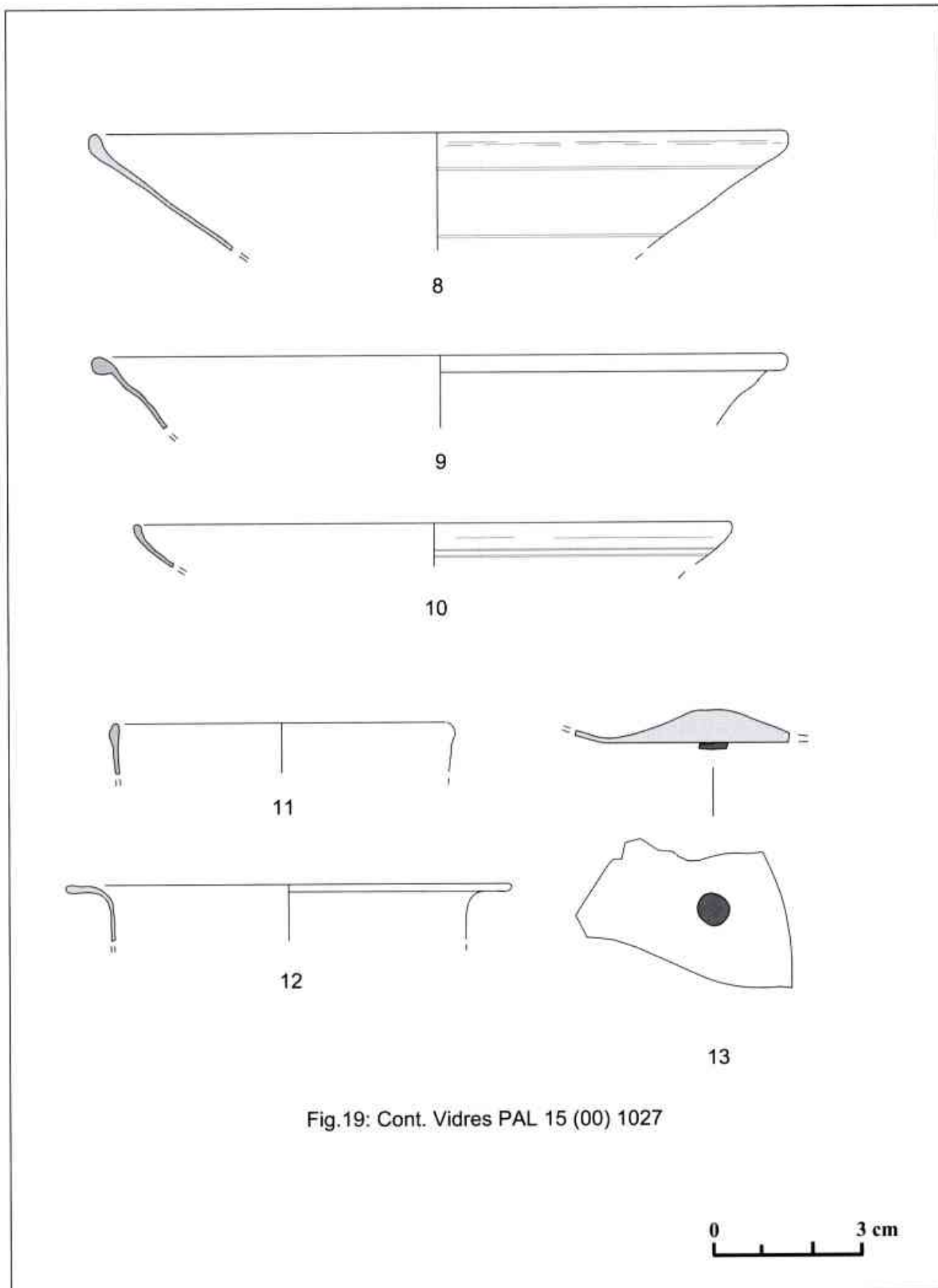


Fig.19: Cont. Vidres PAL 15 (00) 1027

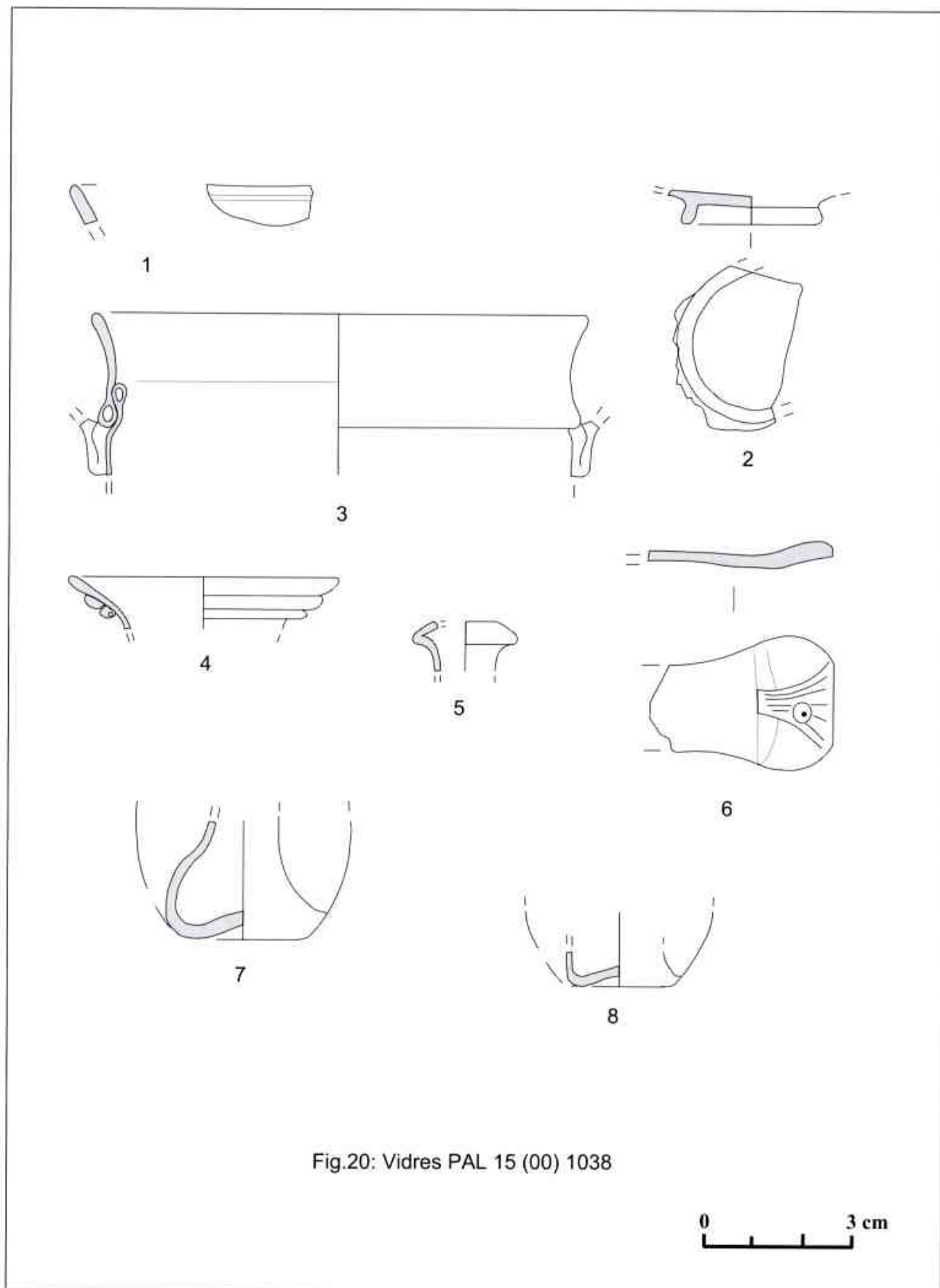


Fig.20: Vidres PAL 15 (00) 1038

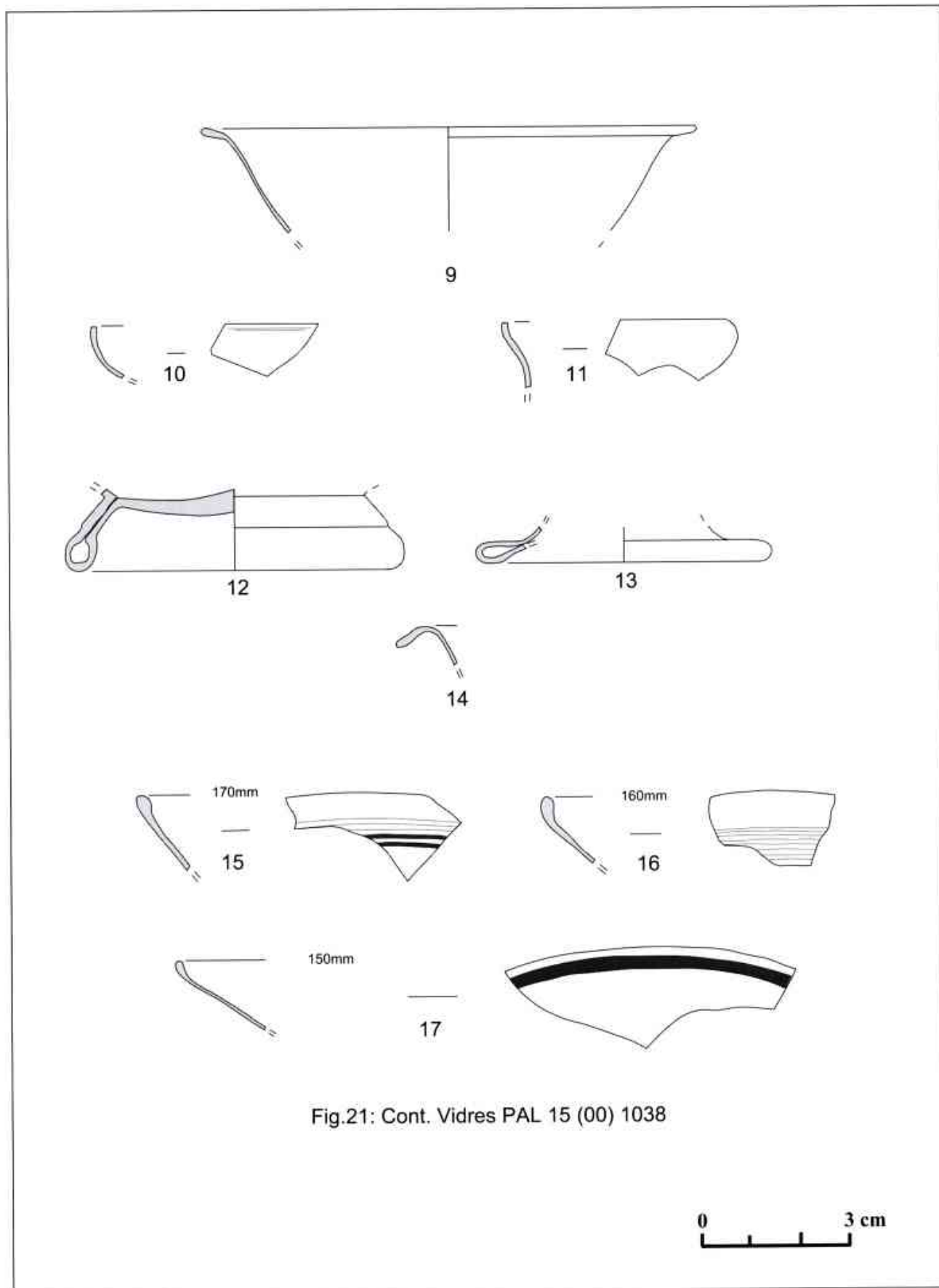


Fig.21: Cont. Vidres PAL 15 (00) 1038

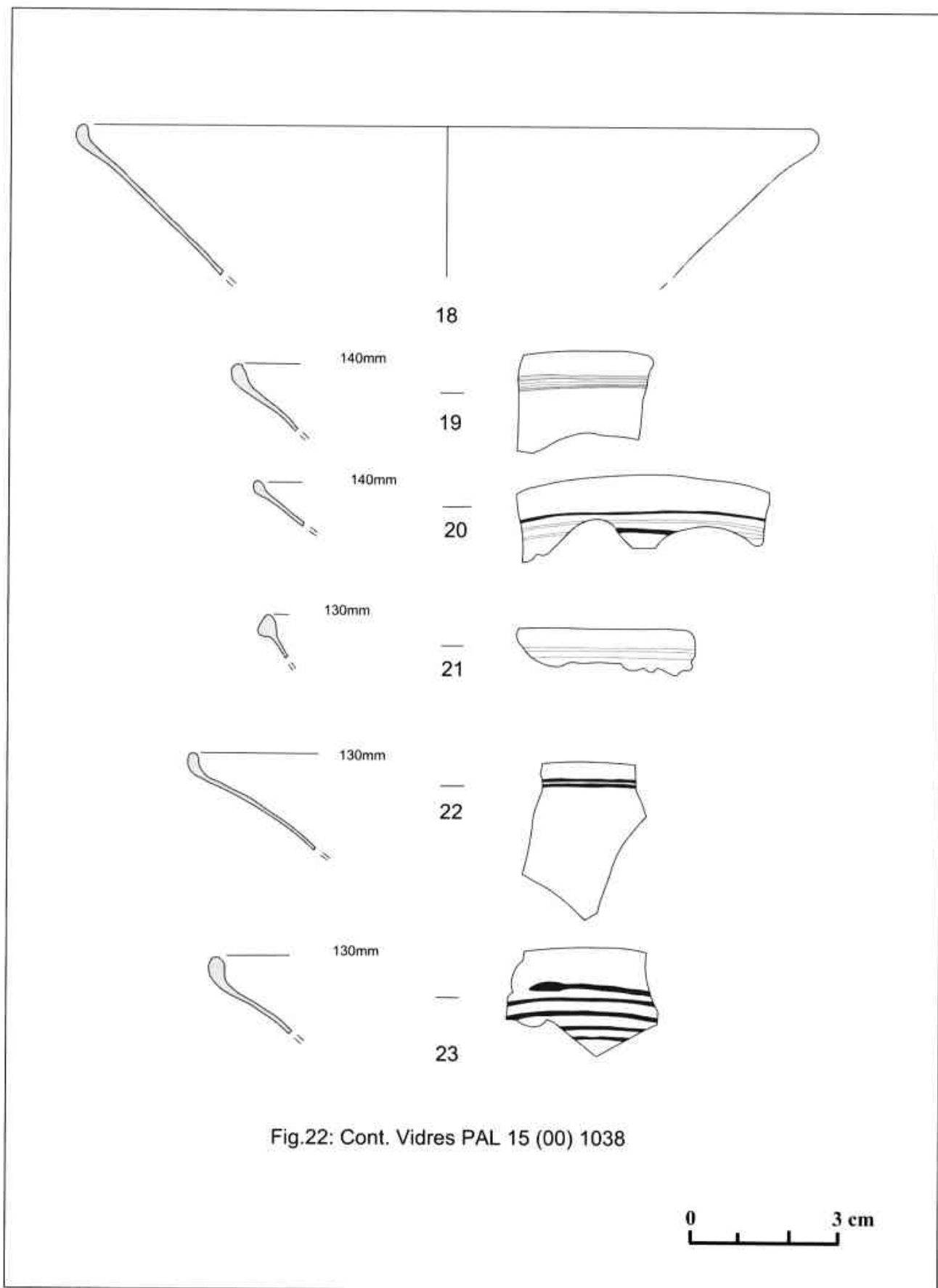


Fig.22: Cont. Vidres PAL 15 (00) 1038

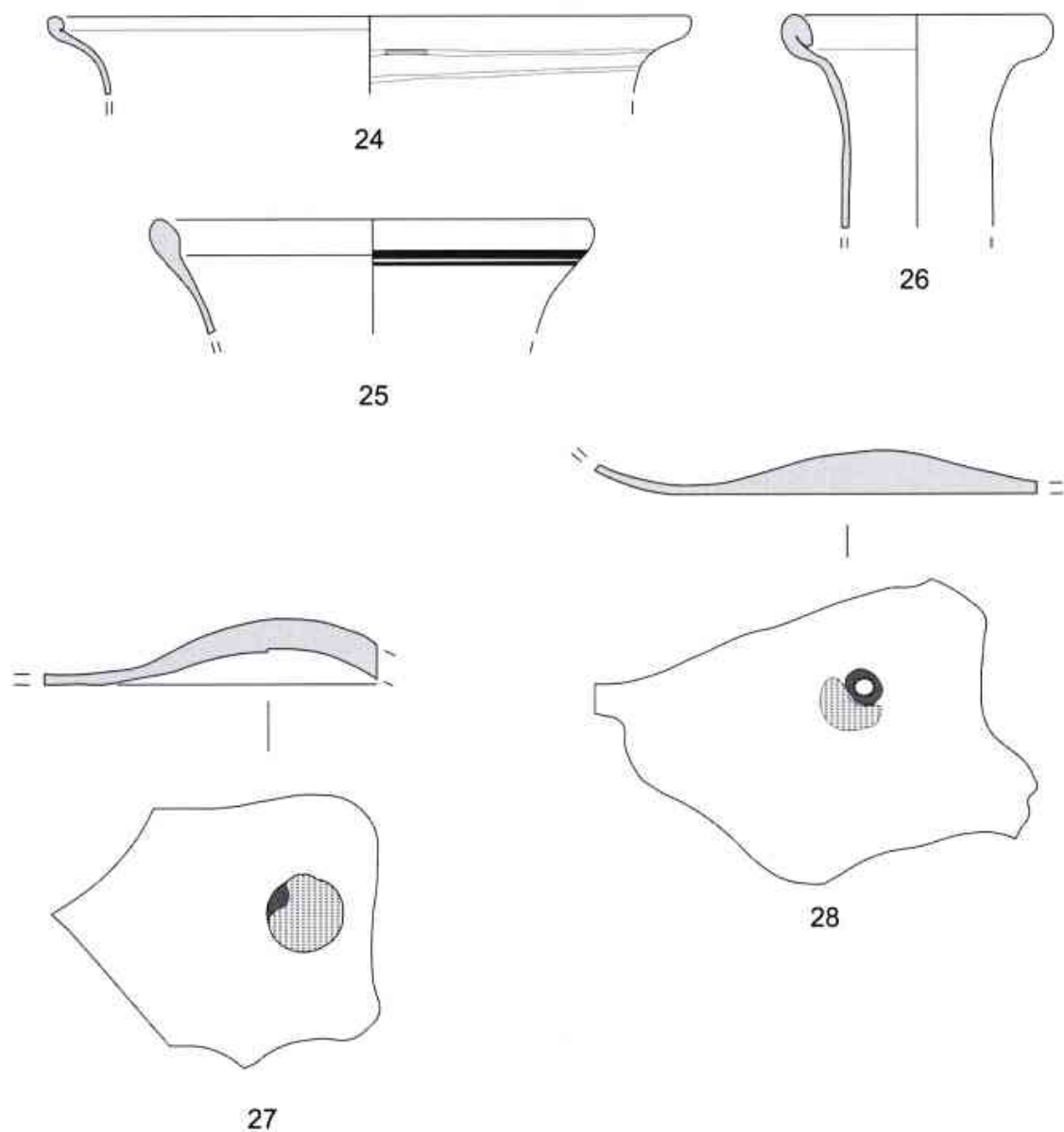


Fig.23: Cont. Vidres PAL 15 (00) 1038



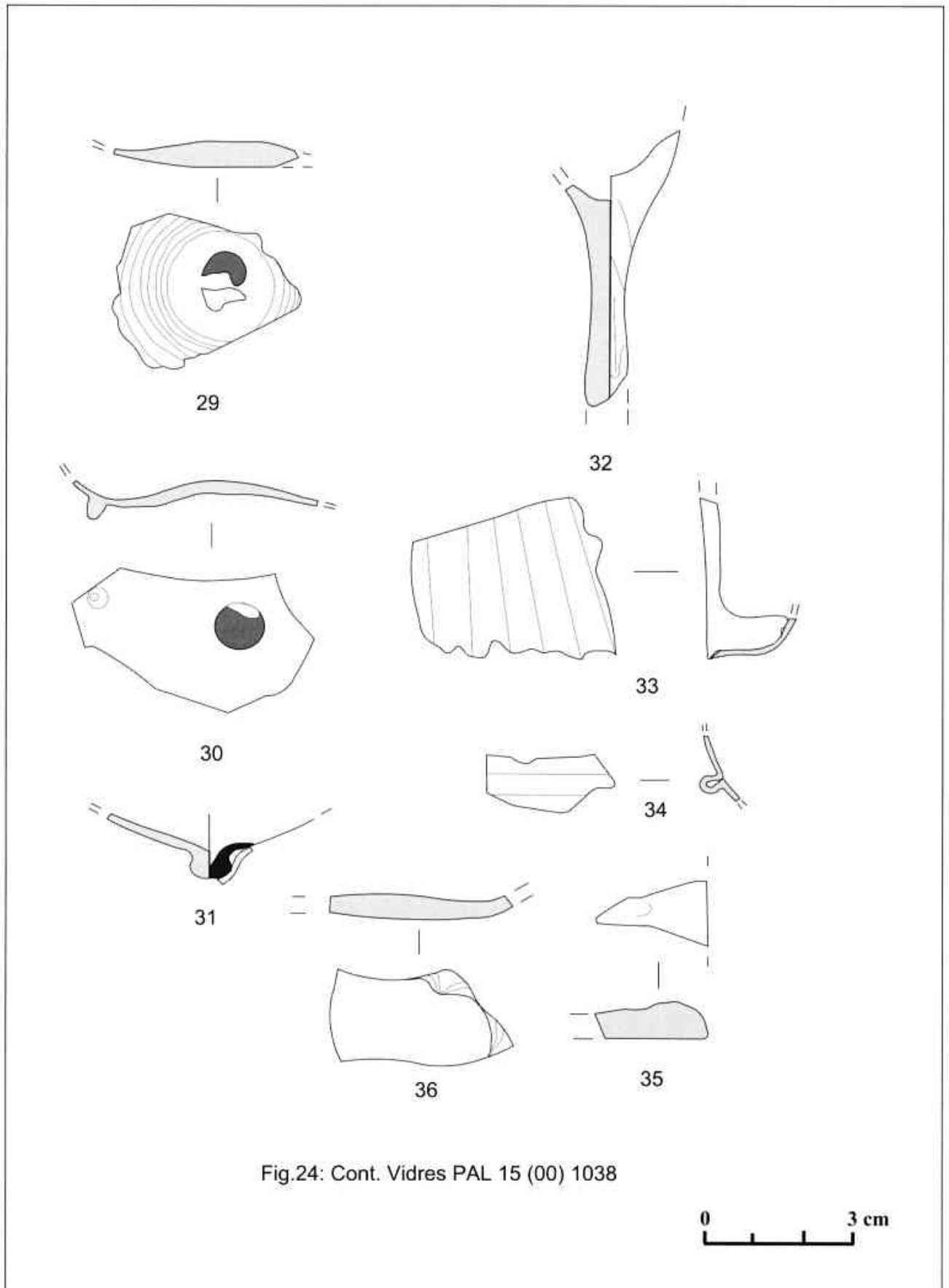


Fig.24: Cont. Vidres PAL 15 (00) 1038

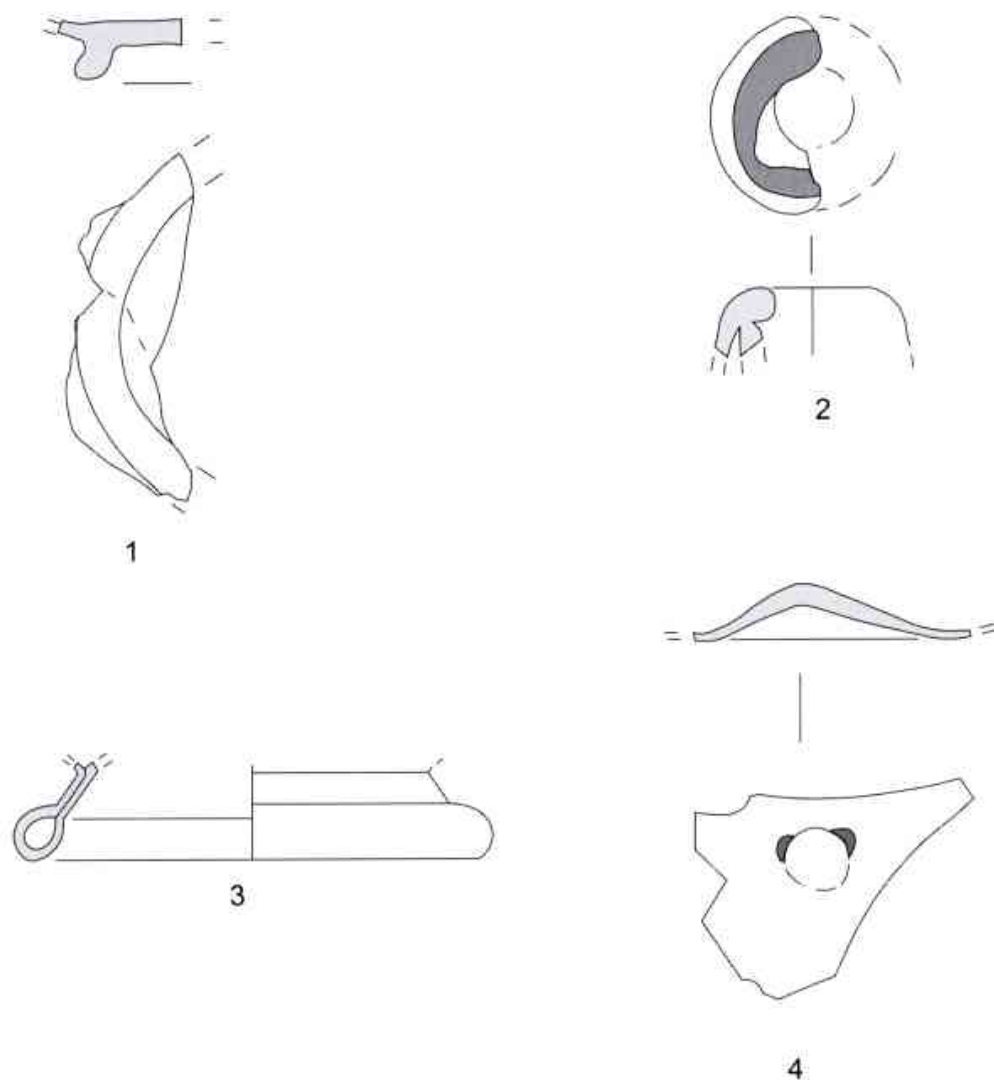


Fig.25: Vidres PAL 15 (00) 1039



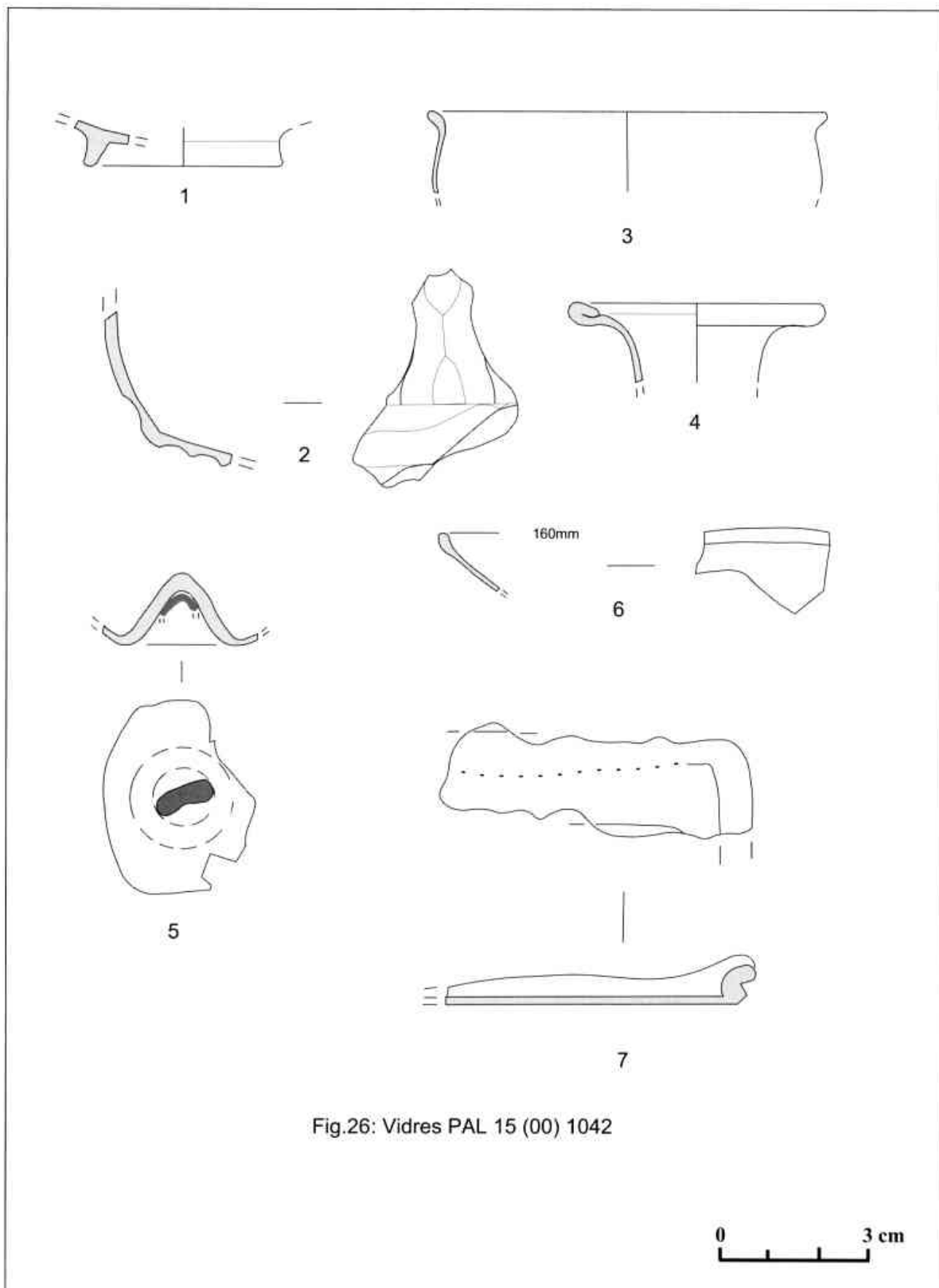


Fig.26: Vidres PAL 15 (00) 1042

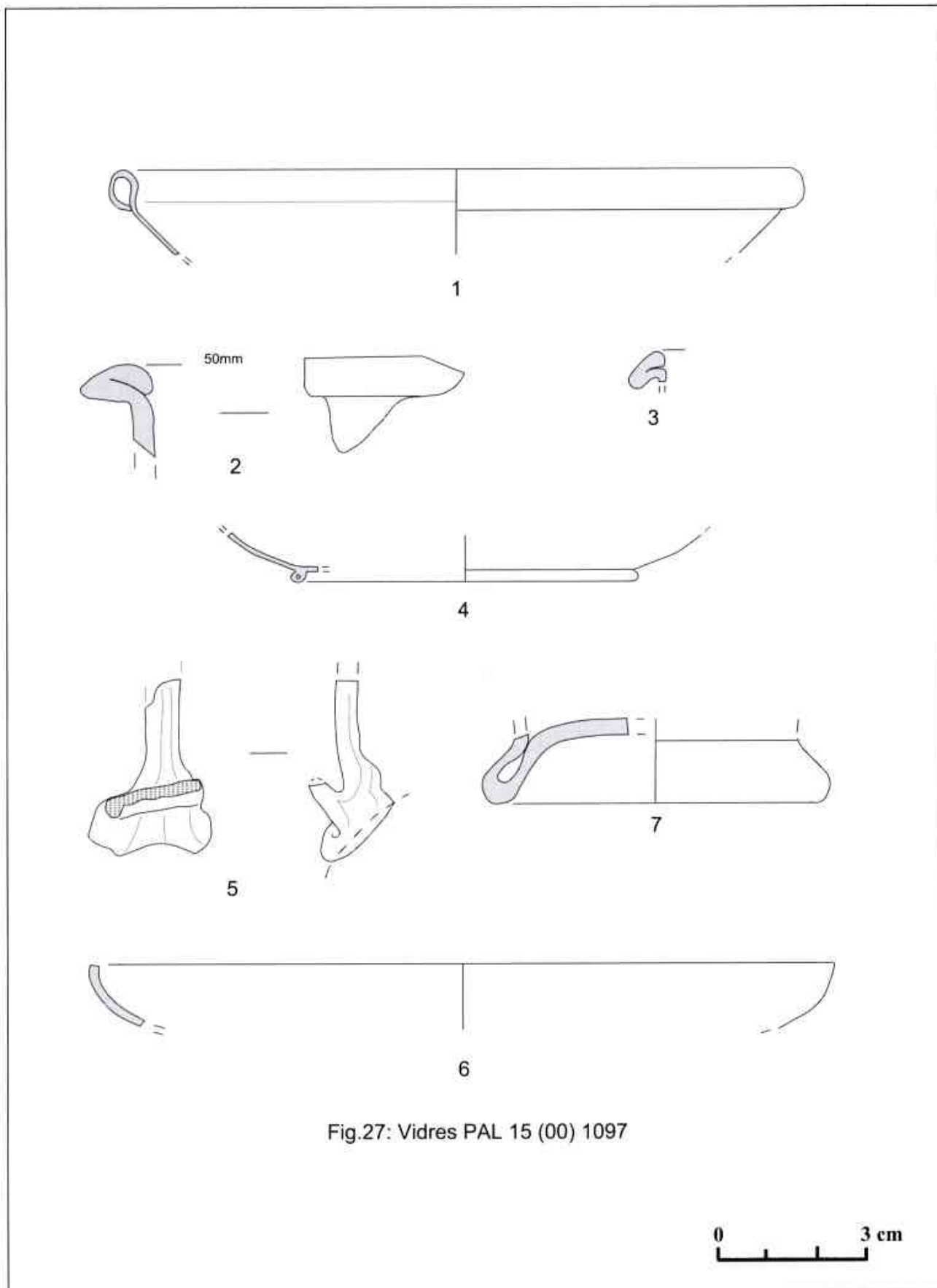


Fig.27: Vidres PAL 15 (00) 1097

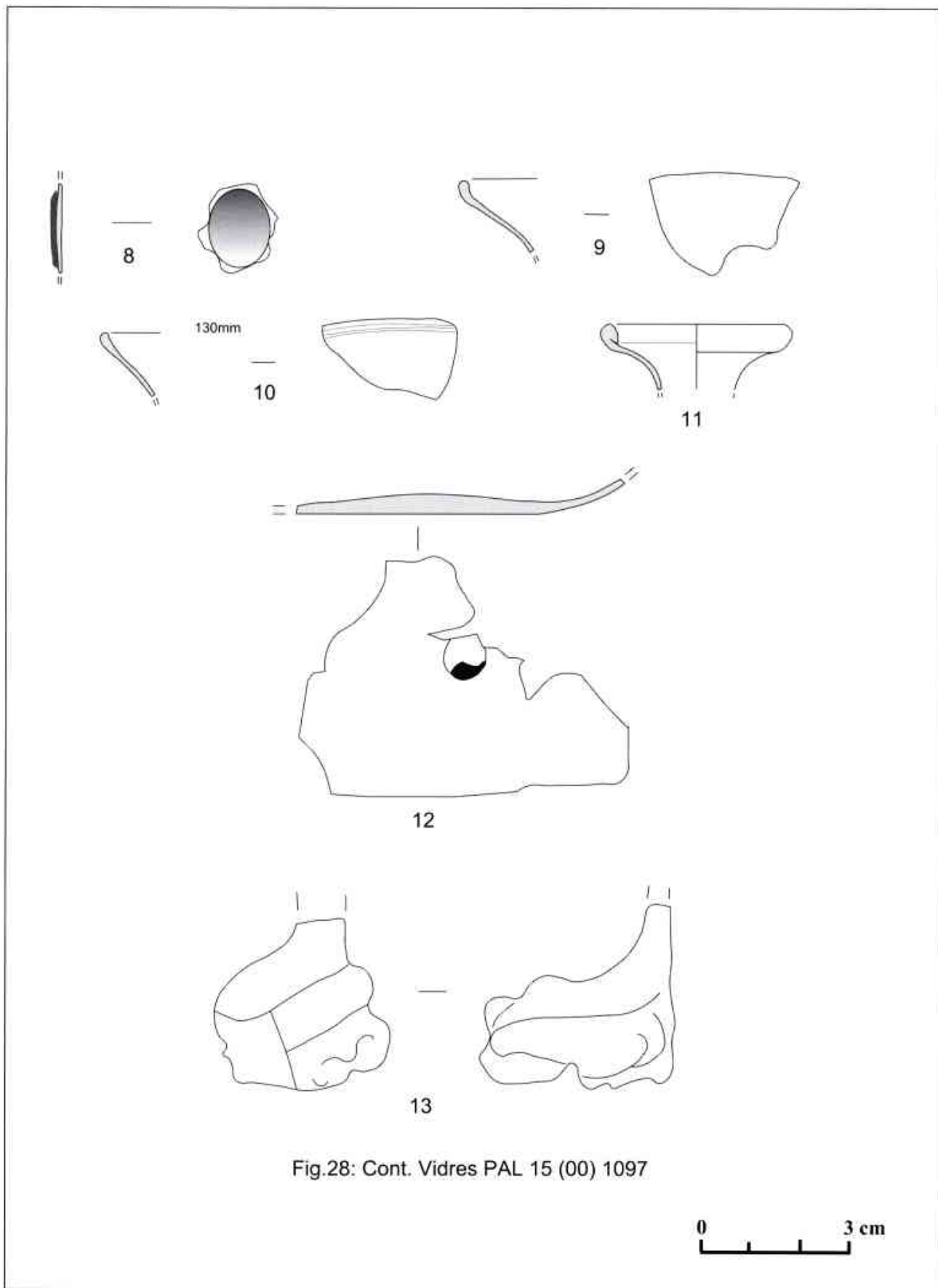


Fig.28: Cont. Vidres PAL 15 (00) 1097

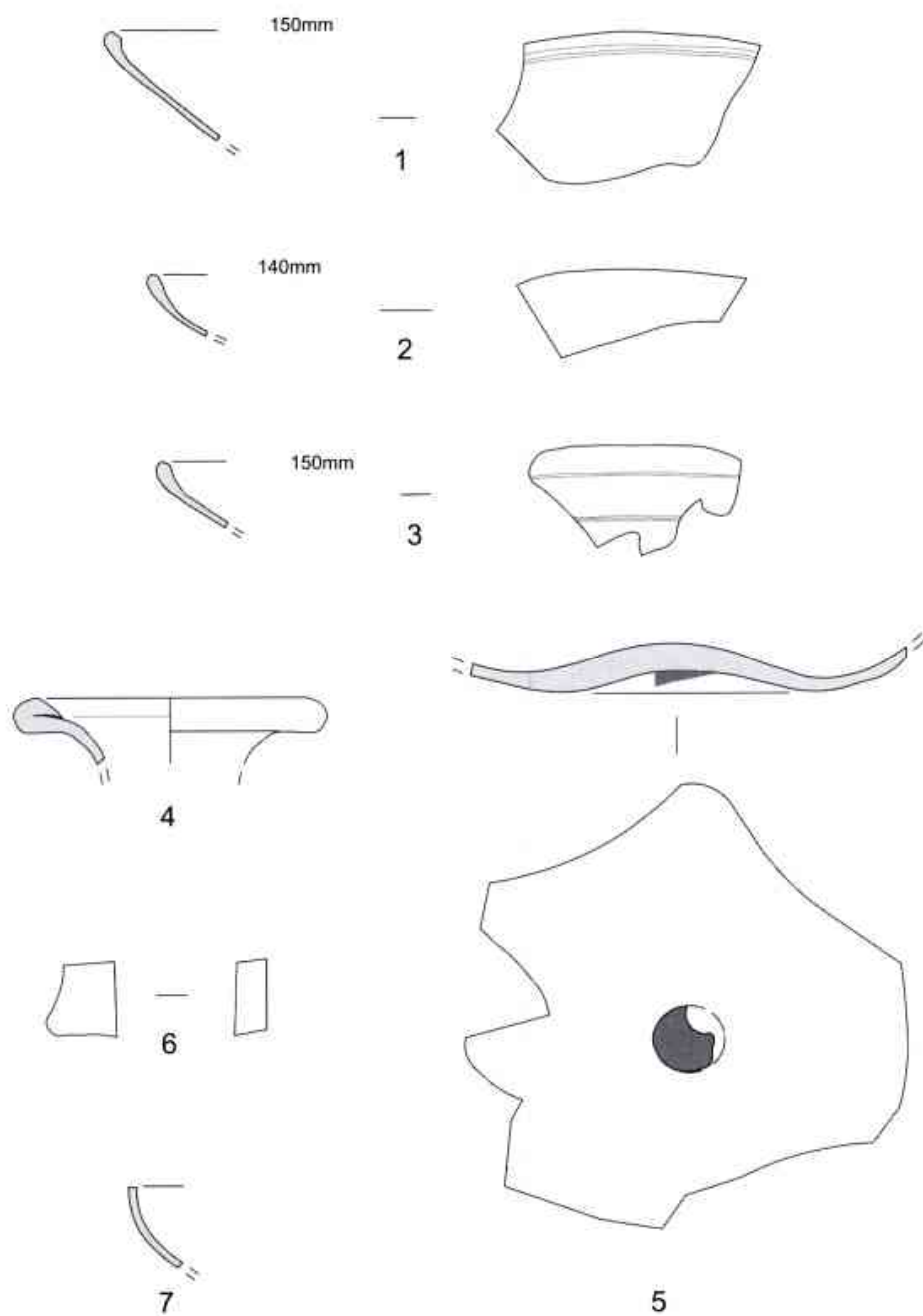
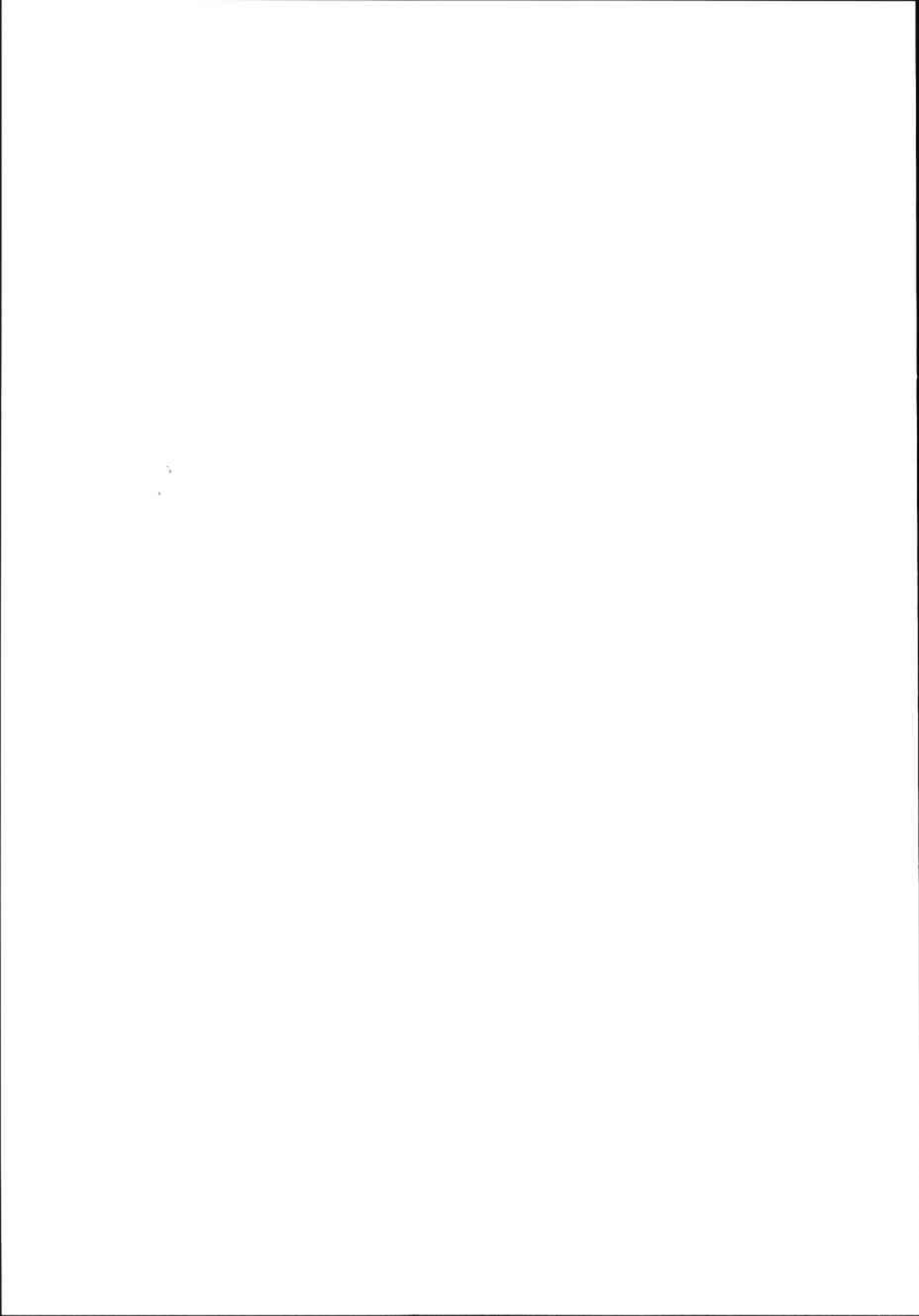


Fig.29: Vidres PAL 15 (00) 1099

0 3 cm



ANNEX III. ESTUDI DE LES RESTES FAUNÍSTIQUES I MALACOLÒGIQUES

Eva Orri Terrado (estudi de fauna)
Alicia Estrada Martín (estudi malacològic)

SERP. Dep. Prehistòria, Hª Antiga i Arqueologia. Universitat de Barcelona

AIII.1. ESTUDI DE LES RESTES FAUNÍSTIQUES

Primerament exposem els resultats de l'anàlisi de les restes faunístiques corresponents a diverses intervencions realitzades a *Iluro* (Mataró) i que es daten en època tardoromana (segle VI - finals dels segle VI / primer terç del segle VII). El conjunt faunístic es troba format majoritàriament per restes de mamífers, tot i que també hem identificat algunes restes d'aus i de peixos, en una quantitat molt inferior.

Les característiques de les intervencions arqueològiques i del material han determinat la nostra estratègia d'estudi. En tots els casos hem analitzat el material corresponent a cada intervenció i a cada unitat estratigràfica de manera individualitzada, i posteriorment les dades han estat tractades unitàriament on hi havia una sincronia cronològica.

El material analitzat procedeix de 6 intervencions: carrer Magí de Villalonga 16 (1994), carrer Na Pau (1997), el Carreró 49 (1997), carrer Magí de Villalonga, 8-12 (1999/2000), carrer de la Palma 15 (2000), carrer Santa Maria 10 (2002). Tots els contextos corresponen a farciments de diferents abocadors formats a l'interior de sitges i fosses quan aquestes perderen la seva funcionalitat original. Els contextos

arqueològics estudiats han estat agrupats en dues fases cronològiques: la primera, datable a finals del segle VI / primer terç del segle VII, i la segona, datable al segle VI en general.

L'anàlisi del material ha estat realitzat al Seminari d'Estudis i Recerques Prehistòriques de la Universitat de Barcelona. L'estudi s'ha centrat en la identificació anatòmica i taxonòmica de les restes, mitjançant la contrastació de morfologies a nivell macroscòpic amb la nostra col·lecció de referència i també amb diversos atles osteològics. Hem realitzat una discriminació parasagital (dreta/esquerra), la determinació de l'edat i del sexe —sempre que ha estat possible—, l'estudi dels patrons de fragmentació, de les termoalteracions, i d'altres aspectes més puntuals.

L'edat ha estat calculada pel grau d'epifisació dels ossos i per la presència o absència de dents decidües i definitives o pel desgast diferencial d'aquestes últimes. En aquests casos ens hem basat en els patrons d'edat proposats per Silver (1971). La determinació del sexe s'ha fet per morfologia.

Per a la diferenciació dels oviceprins entre *Ovis aries* i *Capra hircus* hem utilitzat les claus de determinació de Boessneck (1971), i Prummel (1986).

Les dades obtingudes en l'anàlisi osteològica han

estat introduïdes en una base de dades Filemaker II des de la qual hem calculat el Nombre de Restes (NR) i el Número Mínim d'Individus (NMI).

No presentem càlculs de biomassa, ja que considerem aquestes dades com a poc fiables en conjunts faunístics corresponents a societats productores, atès que molts animals podrien tenir diferents orientacions econòmiques i la biomassa tendeix a infravalorar les estratègies no càrniques.

Caldria puntualitzar que tant els resultats del Número de Restes com el Número Mínim d'Individus són merament aproximatius. Ens permeten ponderar la importància que tindria cada espècie dins de l'economia del grup, però mai hem de considerar-los com a valors absoluts que donin el número real d'individus que conformarien una població.

Resultats per farciments

En conjunt, hem analitzat un total de 3497 restes òssies, de les quals 1736 han estat determinades (49,64%), mentre que 1761 (50,36%), han restat com a no determinades anatòmicament i/o taxonòmicament. Cal esmentar l'alt nivell de fragmentació que presentava el material, fet que ens ha impedit determinar un elevat nombre de restes.

CARRER NA PAU (1997)

FOSSA 1030 (farciment UE 1029/1031)

Número de Restes: 90
 Determinats: 52 (57,77%)
 Indeterminats: 38 (42,23%)

	NR	NMI
Bos taurus	22	4
Sus domesticus	5	2
Ovicàprids	19	2
Ovis aries	1	1
Capra hircus	5	3
TOT OC	25	6
TOTAL	52	11

FOSSA 1076 (UE 1077)

Número de Restes: 164
 Determinats: 78 (47,56%)
 Indeterminats: 86 (52,44%)

	NR	NMI
Bos taurus	15	1
Sus domesticus	15	2
Ovicàprids	31	2
Ovis aries	5	1
Capra hircus	4	1
TOT OC	40	4
Cervus elaphus	1	1
Equus caballus	1	1
Au	5	1
Peix	1	1
TOTAL	78	11

CARRER SANTA MARIA 10 (2002)

FOSSA 1023/1020 (farciment UE 1022/1025)

Número de Restes: 2
 Determinats: 2 (100%)

	NR	NMI
Ovicàprids	1	1
Sus domesticus	1	1
TOTAL	2	2

FOSSA 1027

(farciment UE 1039/1040/1045/1050/1051)

Número de Restes: 43
 Determinats: 30 (69,76%)
 Indeterminats: 13 (30,24%)

	NR	NMI
Bos taurus	18	6
Ovicàprids	6	4
Sus domesticus	6	3
TOTAL	30	13

4 restes de *Bos taurus* corresponents a 2 individus adults

**CARRER MAGÍ DE VILLALONGA 8-12
(1999-2000)**

FOSSA 1051 (farciment UE 1041)

Número de Restes: 103
 Determinats: 42 (40,78%)
 Indeterminats: 61 (59,22%)

	NR	NMI
Bos taurus	10	2
Sus domesticus	10	2
Ovicàprids	15	3
Capra hircus	1	1
TOT OC	16	4
Canis familiar	1	1
Au	4	1
Peix	1	1
TOTAL	42	11

FOSSA 1084 (UE 1084)

Número de Restes: 219
 Determinats: 77 (35,16%)
 Indeterminats: 142 (64,84%)

	NR	NMI
Bos taurus	12	1
Sus domesticus	22	3
Ovicàprids	27	1
Ovis aries	2	1
Capra hircus	3	1
TOT OC	32	3
Cervus elaphus	1	1
Canis familiar	2	1
Au	4	1
Oryctolagus cu	4	1
TOTAL	77	11

CARRER MAGÍ DE VILLALONGA 16 (1994)FOSSA 6044
(UE 6045/6046/6047/6049/6050/6051/6052)

Número de Restes: 10
 Determinats: 10 (100%)

	NR	NMI
Ovicàprids	5	2
Sus domesticus	5	2
TOTAL	10	4

CARRER DE LA PALMA 15 (2000)

FOSSA 1026 (farciment UE 1027)

Número de Restes: 64
 Determinats: 38 (59,37%)
 Indeterminats: 26 (40,63%)

	NR	NMI
Bos taurus	11	1
Sus domesticus	5	1
Ovicàprids	15	1
Ovis aries	1	1
Capra hircus	2	1
TOT OC	18	3
Canis familiar	1	1
Au	3	1
TOTAL	38	7

FOSSA 1037 (farciment UE 1038)

Número de Restes: 503
 Determinats: 261 (51,88%)
 Indeterminats: 242 (48,12%)

	NR	NMI
Bos taurus	43	3
Sus domesticus	63	6
Ovicàprids	101	2
Ovis aries	20	3
Capra hircus	7	5
TOT OC	128	10
Equus caballus	20	1
Oryctolagus cu.	2	1
Peix	5	1
TOTAL	261	22

FOSSA 1098 (farciment UE 1097)

Número de Restes: 76
 Determinats: 22 (28,94%)
 Indeterminats: 54 (71,06%)

	NR	NMI
Bos taurus	1	1
Sus domesticus	9	1
Ovicàprids	8	1
Canis familiar	3	1
Au	1	1
TOTAL	22	5

FOSSA 1139 (farciment UE 1039/1051)

Número de Restes: 13
 Determinats: 6 (46,15%)
 Indeterminats: 7 (53,85%)

	NR	NMI
Bos taurus	2	1
Sus domesticus	2	1
Ovicàprids	2	1
TOTAL	6	3

FOSSA 1100 (farciment UE 1099)

Número de Restes: 24
 Determinats: 9 (37,50%)
 Indeterminats: 15 (62,50%)

	NR	NMI
Bos taurus	2	1
Sus domesticus	3	1
Ovicàprids	4	1
TOTAL	9	3

EL CARRERÓ 49 (1997)

FOSSA 1008 (UE 1006)

Número de Restes: 1632
 Determinats: 820 (50,24%)
 Indeterminats: 812 (49,76%)

	NR	NMI
Bos taurus	174	12
Sus domesticus	184	14
Ovicàprids	305	15
Ovis aries	46	12
Capra hircus	39	10
TOT OC	390	37
Cervus elaphus	12	3
Canis familiar	14	2
Equus caballus	13	2
Oryctolagus cu	23	3
Au	9	3
Peix	1	1
TOTAL	820	77

FOSSA 1009 (farciment UE 1010)

Número de Restes: 116
 Determinats: 63 (54,31%)
 Indeterminats: 53 (45,69%)

	NR	NMI
Bos taurus	6	1
Sus domesticus	25	4
Ovicàprids	20	5
Capra hircus	4	1
TOT OC	24	6
Equus caballus	7	1
Au	1	1
TOTAL	63	13

SITJA 1029 (farciment UE 1031)

Número de Restes: 248
 Determinats: 130 (52,41%)
 Indeterminats: 118 (47,59%)

	NR	NMI
Bos taurus	21	1
Sus domesticus	33	4
Ovicàprids	55	5
Capra hircus	10	2
Ovis aries	10	2
TOT OC	75	9
Canis familiaris	1	1
TOTAL	130	15

SITJA 1039 (farciment UE 1040)

Número de Restes: 8
 Determinats: 4 (50%)
 Indeterminats: 4 (50%)

	NR	NMI
Bos taurus	3	1
Ovicàprids	1	1
TOTAL	4	3

SITJA 1068 (farciment UE 1069)

Número de Restes: 28
 Determinats: 13 (46,42%)
 Indeterminats: 15 (53,58%)

	NR	NMI
Bos taurus	1	1
Sus domesticus	5	1
Ovicàprids	6	2
Au	1	1
TOTAL	13	5

SITJA 1068 (farciment UE 1088)

Número de Restes:	5	
Determinats:	3	(60%)
Indeterminats:	2	(40%)

	NR	NMI
Bos taurus	1	1
Sus domesticus	1	1
Ovicàprids	1	1
TOTAL	3	3

GLOBAL UE 1006+1088

Número de Restes:	1637	
Determinats:	823	(50,27%)
Indeterminats:	814	(49,73%)

	NR	NMI
Bos taurus	175	13
Sus domesticus	185	15
Ovicàprids	306	16
Ovis aries	46	12
Capra hircus	39	10
TOT OC	391	38
Cervus elaphus	12	3
Canis familiar	14	2
Equus caballus	13	2
Oryctolagus cu	23	3
Au	9	3
Peix	1	1
TOTAL	823	80

Resultats per fases cronològiques

FASE FINALS SEGLE VI/PRIMER TERCÈ DEL SEGLE VII

Número de Restes:	2354	
Determinats:	1197	(50,84%)
Indeterminats:	1157	(49,16%)

	NR	%	NMI	%
Bos taurus	235	19,63	13	16,25
Sus domesticus	292	24,39	15	18,75
Ovicàprids	442	36,92	16	20
Ovis aries	71	5,93	12	15
Capra hircus	50	4,17	10	12,5
TOT OC	563	47,03	37	46,25
Cervus elaphus	13	1,08	3	3,75
Canis familiar	14	1,16	2	2,5
Equus caballus	34	2,84	2	2,5
Oryctolagus cu	25	2,08	3	3,75
Au	14	1,16	3	3,75
Peix	7	0,63	1	1,25
TOTAL	1197	100	80	100

FASE SEGLE VI

Número de Restes:	1060	
Determinats:	514	(48,49%)
Indeterminats:	546	(51,51%)

	NR	%	NMI	%
Bos taurus	108	21,01	21	20,38
Sus domesticus	133	25,87	25	24,27
Ovicàprids	199	38,71	29	28,15
Ovis aries	14	2,72	5	4,85
Capra hircus	25	4,86	9	8,73
TOT OC	238	46,34	43	41,74
Cervus elaphus	1	0,19	1	0,97
Canis familiar	8	1,55	4	3,88
Equus caballus	7	1,36	1	0,97
Oryctolagus cu	4	0,77	1	0,97
Au	14	2,72	6	5,82
Peix	1	0,19	1	0,97
TOTAL	514	100	103	100

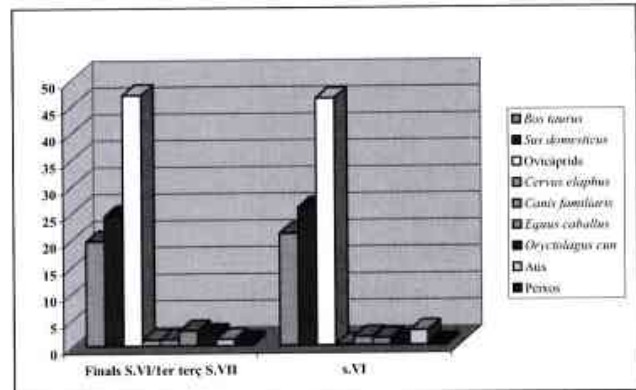


Figura 1. Número de Restes en percentatges de les espècies documentades en les dues fases cronològiques.

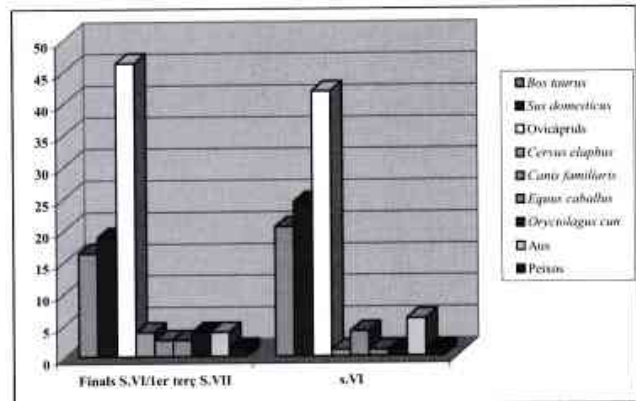


Figura 2. Número Mínim d'Individus en percentatges de les espècies documentades en les dues fases cronològiques.

AIII.2 ESTUDI ARQUEOMALACOLÒGIC

En aquest apartat estudiem les restes malacofaunístiques recuperades en diferents intervencions corresponents a dos moments cronològics: per una banda un conjunt de materials del segle VI dC. amb un total de 148 restes; i per l'altra, materials corresponents a finals del segle VI/primer terç del segle VII amb un total de 276 restes.

Les restes malacofaunístiques han estat analitzades al Seminari d'Estudis i Recerques Prehistòrics, dependent de la Universitat de Barcelona. L'estudi s'ha realitzat mitjançant la contrastació morfològica (generalment a nivell macroscòpic) de les restes arqueològiques amb material malacològic de referència actual i amb criteris diagnòstics de diferents atles i catàlegs d'identificació: ABBOT, DANCE 1986; FECHTER, FALKNER 1993; LINDNER, 1983; RIEDL, 1986; POPPE, GOTO 1991; POPPE, GOTO 2000). Aquesta primera part de l'anàlisi ha permès la identificació anatòmica i taxonòmica de les restes recuperades per tots dos moments, així com la seva quantificació, possibles alteracions, tant naturals com antròpiques i l'anàlisi mètrica.

El conjunt estudiat està format majoritàriament per restes de mol·luscs d'origen marí, tot i que entre els materials s'han individualitzat dues restes de malacofauna continental (Cf. *Otala punctata*). Creiem que aquestes restes de cargol no provenen d'una aportació antròpica i que no és representativa de la tota la malacofauna terrestre que podríem trobar al jaciment. No seran doncs, objecte d'aquest estudi.

Resultats de l'estudi de les restes corresponents al segle VI

En aquest apartat s'agrupen les restes malacofaunístiques recuperades en diferents intervencions. Els materials estudiats procedeixen de les següents intervencions:

- el Carreró 25 (1997): UE 1002/1003 (fossa 1004).
- carrer Magí de Villalonga 16 (1994): UE 6052/6046 (fossa 6044).
- carrer Magí de Villalonga 8-12 (1999/2000): UE 1041 (fossa 1051) i UE 1084 (fossa 1084).
- carrer Santa Maria 10 (2002): UE 1022 (fossa 1023/1020).
- carrer Na Pau (1997): UE 1029/1031 (fossa 1030).
- carrer de la Palma 15 (2000): UE 1051 (fossa 1139); UE 1097 (fossa 1098); UE 1027 (fossa 1026).

CARRERÓ 25 (1997): UE 1002/1003

Els elements analitzats d'aquesta fossa procedeixen de les UE 1002 i UE 1003. S'han estudiat un total de 20 restes. Els taxons representats són els següents:

UE 1002:

Glycymeris sp.: 2 restes
Trunculariopsis trunculus: 1 resta

UE 1003:

Acanthocardia tuberculata: 1 resta
Mytilus galloprovincialis: 1 resta
Trunculariopsis trunculus: 3 restes
Glycymeris glycymeris: 7 restes
Glycymeris sp.: 4 restes
Sepia officinalis: 1 resta

MAGÍ DE VILLALONGA 16 (1994): UE 6052/6046

Els elements analitzats d'aquesta fossa procedeixen de les UE 6052/6046. S'han estudiat un total de 5 restes. Els taxons representats són els següents:

Glycymeris sp.: 3 restes
Patella sp.: 1 resta
Mytilus galloprovincialis: 1 resta

MAGÍ DE VILLALONGA 8-12 (1999/2000): UE 1041

Els elements analitzats d'aquesta fossa procedeixen de la UE 1041. S'han estudiat un total de 21 restes. Els taxons representats són els següents:

Glycymeris sp.: 8 restes
Ostrea edulis: 1 resta
Patella sp.: 2 restes
Trunculariopsis trunculus: 10 restes

MAGÍ DE VILLALONGA 8-12 (1999/2000): UE 1084

Els elements analitzats d'aquesta fossa procedeixen de la UE 1084. S'han estudiat un total de 22 restes. Els taxons representats són els següents:

Glycymeris sp.: 13 restes
Glycymeris glycymeris: 2 restes
Acanthocardia tuberculata: 1 resta
Ostrea edulis: 1 resta
Patella sp.: 4 restes
Trunculariopsis trunculus: 1 resta

SANTA MARIA 10 (2002): UE 1022

Els elements analitzats d'aquesta fossa procedeixen de la UE 1022. S'han estudiat un total d'11 restes. Els taxons representats són els següents:

Glycymeris glycymeris: 4 restes
Glycymeris violascens: 2 restes
Ostrea edulis: 5 restes

NA PAU (1997): UE 1029/1031

S'han estudiat un total de 9 restes. Els taxons representats són els següents:

Glycymeris glycymeris: 3 restes
Glycymeris sp: 3 restes
Ostrea edulis: 1 resta
Patella sp: 1 resta
Trunculariopsis trunculus: 1 resta

LA PALMA 15 (2000): UE 1051

Els elements analitzats d'aquesta fossa procedeixen de la UE 1051. S'han estudiat un total de 12 restes. Els taxons representats són els següents:

Glycymeris glycymeris: 2 restes
Glycymeris sp: 8 restes
 Cf. *Lutraria lutraria*: 1 resta
 Bivalve indeterminat: 1 resta

LA PALMA 15 (2000); UE 1097

Els elements analitzats d'aquesta fossa procedeixen de la UE 1097. S'han estudiat un total de 32 restes. Els taxons representats són els següents:

Glycymeris sp: 22 restes
Mytilus galloprovincialis: 3 restes
Cerastoderma edule: 1 resta
Pecten jacobaeus: 1 resta
Patella sp: 2 restes
Murex brandaris: 1 resta
Trunculariopsis trunculus: 2 restes

LA PALMA 15 (2000): UE 1027

Els elements analitzats d'aquesta fossa procedeixen de la UE 1027. S'han estudiat un total de 16 restes. Els taxons representats són els següents:

Glycymeris glycymeris: 5 restes
Glycymeris violascens: 1 resta
Glycymeris sp: 8 restes
Patella sp: 2 restes

En definitiva, s'han estudiat un total de 148 restes de mol·luscs marins pertanyent a la fase de segle VI. Entre les espècies representades tenim tant bivalves com gasteròpodes, essent però, més abundants els bivalves. Igualment, tot i que escasses, s'han recuperat dues restes de sèpia.

Bivalves (78,37%)

Acanthocardia tuberculata (*escopinya verrucosa*)
Cerastoderma edule (*escopinya de galet*)
Glycymeris sp
Glycymeris glycymeris (*petxinot, ametlla de mar*)
Glycymeris violascens
Pecten jacobaeus (*Petxina de pelegrí*)
Mytilus galloprovincialis (*musclo*)
Ostrea edulis (*ostra*)
 Cf. *Lutraria lutraria*
 Bivalve indeterminat

Gasteròpodes (20,94%)

Trunculariopsis trunculus (*corn blanc*)
Murex brandaris (*cargol punxenc*)
Patella sp (*lapa, barretet*)

Cefalòpodes (0,67%)

Sepia officinalis (*sèpia*)

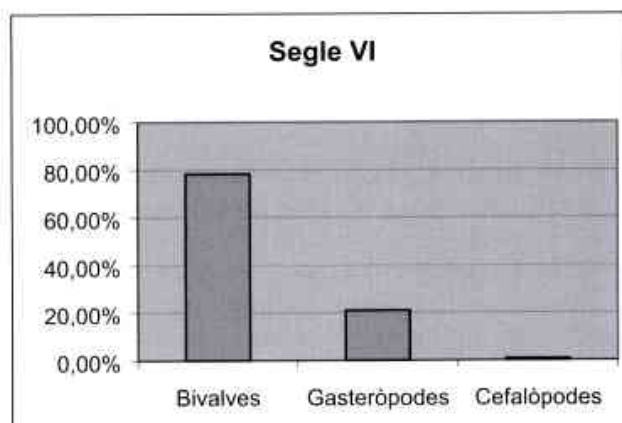


Figura 3. Valors percentuals en número de restes de bivalves, gasteròpodes i cefalòpodes. Segle VI.

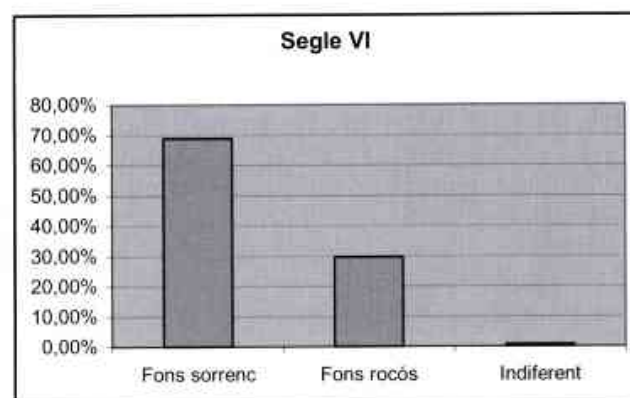


Figura 4. Valors percentuals en número de restes d'espècies de fons sorrenc, rocós i indiferent. Segle VI.

Resultats de l'estudi de les restes corresponents a finals del segle vi/primer terç del segle vii

En aquest apartat estudiem les restes malacofaunístiques recuperades també en diferents intervencions. Els materials estudiats procedeixen de tres intervencions:

- el Carreró 49 (1997): UE 1006 (fossa 1008).
- carrer Na Pau (1997): UE 1077 (fossa 1076).
- carrer de la Palma 15 (2000): UE 1038 (fossa 1037).

CARRERÓ 49 (1997): UE 1006

Els elements analitzats d'aquesta fossa procedeixen de la UE 1006. S'han estudiat un total de 31 restes.

Els taxons representats són els següents:

- Glycymeris* sp: 24 restes
- Mytilus galloprovincialis*: 1 resta
- Ostrea edulis*: 3 restes.
- Trunculariopsis trunculus*: 1 resta
- Murex brandaris*: 1 resta
- Patella* sp: 1 resta

NA PAU (1997): UE 1077

Els elements analitzats d'aquesta fossa procedeixen de la UE 1077. S'han estudiat un total de 24 restes.

Els taxons representats són els següents:

- Glycymeris* sp: 13 restes
- Glycymeris glycymeris*: 6 restes
- Glycymeris violascens*: 2 restes
- Dosinia exoleta*: 1 resta
- Patella* sp: 1 resta
- Sepia officinalis*: 1 resta

LA PALMA 15 (2000): UE 1038

Les restes estudiades d'aquesta fossa procedeixen de la UE 1038. S'han estudiat un total de 221 restes. Es tracta de l'estructura on s'han recollit més restes de mol·luscs marins (un 80% de les restes corresponents a la fase finals segle vi/primer terç segle vii).

Els taxons representats són els següents:

- Acanthocardia tuberculata*: 2 restes
- Cerastoderma edule*: 1 resta
- Glycymeris* sp: 151 restes
- Glycymeris glycymeris*: 10 restes
- Glycymeris violascens*: 11 restes

- Mactra corallina*: 2 restes
- Venus verrucosa*: 2 restes
- Callista chione*: 1 resta
- Dosinia exoleta*: 1 resta
- Barbatia barbata*: 1 resta
- Pecten jacobaeus*: 20 restes
- cf. *Pinna nobilis*: 1 resta
- Mytilus galloprovincialis*: 2 restes
- Ostrea edulis*: 5 restes
- Trunculariopsis trunculus*: 5 restes
- Thais haemastoma*: 1 resta
- Cerithium vulgatum*: 1 resta
- Luria lurida*: 2 restes
- Patella* sp: 1 resta
- Sepia officinalis*: 1 resta.

En total s'han estudiat un total de 276 restes de mol·luscs marins corresponents a aquesta fase. Entre les espècies representades tenim tant bivalves com gasteròpodes, essent però, més abundants els bivalves. Igualment, tot i que escasses, s'han recuperat dues restes de sèpia.

Bivalves (94,2%)

- Acanthocardia tuberculata* (escopinya verrucosa)
- Cerastoderma edule* (escopinya de galet)
- Glycymeris* sp
- Glycymeris glycymeris* (petxinot, ametlla de mar)
- Glycymeris violascens*
- Mactra corallina* (ou, petxina llisa)
- Venus verrucosa* (escopinya gravada)
- Callista chione* (petxinot de sang)
- Dosinia exoleta*
- Barbatia barbata* (semblant al peu de cabrit)
- Pecten jacobaeus* (petxina de pelegrí)
- cf. *Pinna nobilis* (nacre)
- Mytilus galloprovincialis* (musclo)
- Ostrea edulis* (ostra)

Gasteròpodes (5,07%)

- Trunculariopsis trunculus* (corn blanc)
- Thais haemastoma* (cornet de tap)
- Murex brandaris* (cargol punxenc)
- Cerithium vulgatum* (pada)
- Luria lurida*
- Patella* sp (lapa, barretet)

Cefalòpodes (0,72%)

- Sepia officinalis* (sèpia)

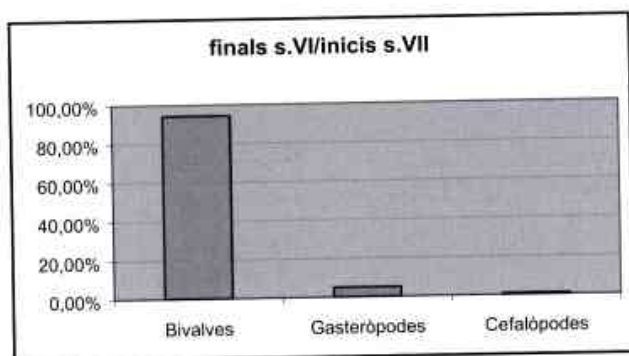


Figura 5. Valors percentuals en número de restes de bivalves, gasteròpodes i cefalòpodes. Fase finals segle VI dC - primer terç segle VII dC.

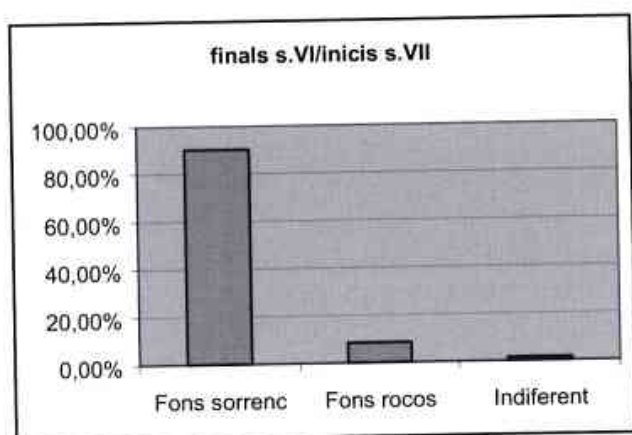


Figura 6. Valors percentuals en número de restes de fons sorrenc, rocós i indiferent. Fase finals segle VI dC - primer terç segle VII dC.

AIII.3. CONCLUSIONS DELS ESTUDIS DE FAUNA I MALACOLOGIA

Un cop observats els resultats obtinguts a les diferents estructures, creiem que és possible —donada la uniformitat d'aquests— fer una interpretació general del funcionament de les diferents intervencions en les dues fases documentades, tot i que ens detindrem en fets puntuals propis d'alguns conjunts.

Primerament hem de tenir en compte la procedència del material estudiat, el qual correspon gairebé en la seva totalitat a abocadors situats a l'interior de fosses d'extracció i sitges. Aquest fet, juntament amb les característiques observades en les restes faunístiques ens porten a treure interpretacions de caire alimentari. Cal destacar però, que algunes de les restes semblen tenir diferent origen tafonòmic. Així doncs diferenciarem entre:

· 1. Aportacions antròpiques. En aquesta categoria trobaríem la majoria de les restes estudiades, aporta-

des per l'home i que tindrien una funció primordialment de subsistència —elements abocats amb posterioritat a l'activitat del tractament dels aliments preculinària i/o postculinària.

· 2. Aportacions naturals. Fonamentalment en aquest cas ens referim a les restes de lagomorfs, que creiem serien majoritàriament bioturbacions; elements no dipositats necessàriament en el mateix moment de la formació dels nivells, sinó amb posterioritat.

· 3. Altres restes. Aquí inclouríem aquelles restes d'espècies no destinades a la subsistència, procedents probablement de la neteja de l'indret (restes de gos, de cavall, i algunes parts de l'esquelet de *cervus*). Destacar la presència de 13 restes de cavall aparegudes a la fossa 1008 (Carreró, 49) corresponents a part d'un individu que es trobaria en connexió anatòmica.

L'espectre faunístic representat està format per 8 espècies. Aquestes són l'ovella i la cabra, dintre del grup dels ovicaprins, el bou/vaca/toro, el porc, el cèrvol, el cavall, el gos, el conill, i algunes restes de peixos i d'aus. Aquestes 6 últimes espècies —que apareixen de manera testimonial— les tractarem de manera diferenciada més endavant.

En la majoria de les estructures, pel que fa a aquelles espècies orientades a la subsistència i basant-nos en el Número de Restes, trobem un domini dels ovicaprins (amb un equilibri entre ovelles i cabres). Dintre d'aquest grup en alguns casos ens ha resultat bastant difícil determinar les restes d'aquestes dues espècies, i alguns elements han estat classificats genèricament com a O/C.

Si ens centrem en els valors extrems del Número Mínim d'Individus, observem que es mantenen els mateixos valors; el grup dels ovicaprins es col·loca en primer lloc, seguit pels suïds i en tercer lloc pel grup dels bovins (Gràfiques 1 i 2).

A partir de les edats de sacrifici de les diferents cabanes podem proporcionar dades sobre les orientacions que seguiria cada espècie. En aquest sentit, cal dir que hem agrupat les diferents edats de mort en dos grans grups: d'una banda els animals joves (infantils i juvenils, sacrificats abans o als voltants de l'edat que suposa l'òptim càrnic), i d'altra banda, els animals adults (un cop han superat l'edat de l'òptim càrnic).

Els patrons d'edat referents a la cabana dels bovins i ovicaprins, ens reflecteix, per totes dues espècies un patró de sacrifici d'animals majoritàriament adults i en menor percentatge d'animals infantils i joves. Aquest patró ens indica un sistema d'explotació mixta per a les dues espècies, on la majoria dels individus es mantindrien amb vida fins a edat adulta, per poder aprofitar els productes secundaris com la llet i

la llana en el cas del ovicàprids, i la llet i la força de treball en el cas dels bovins. La resta d'animals sacrificats joves formarien part de la dieta alimentària.

Els suïds presenten el mateix patró amb la presència de més animals adults que joves, tot i que generalment aquesta espècie presenta patrons d'animals sacrificats majoritàriament en edat jove, quan aquests han assolit els seu òptim càrnic, restant algun individu adult per a la reproducció de l'espècie.

Així doncs, pel que fa a les dades de tipus general, la ramaderia sembla orientada a la cria d'ovicaprins, animals ben adaptats als tipus de pastura mediterrània; tot i que les proporcions de bòvids i suïds no són menyspreables. Sembla que els patrons de representativitat de les espècies són molt similars als que trobem en altres conjunts faunístics d'època romana a Catalunya. En aquest sentit són prou definidors els resultats obtinguts en un abocador de context urbà a Tarragona (MIRÓ 1989). En aquest cas, però, hi ha un predomini dels bovins sobre els suïds, a diferència del nostre jaciments. Un altre jaciment on es repeteixen les mateixes dades és l'abocador de la vil·la romana de l'Espelt a Òdena (NADAL 1995).

A part de les dades que aporten les identifications anatòmica i taxonòmica de les restes, aquestes també ens poden aportar altres informacions. A partir dels trets que defineixen el grau de destrucció d'un os, des del moment de la mort de l'animal, podem extreure aspectes de tipus cultural i dels processos que han afectat la formació del jaciment.

Pel que respecte a la representació anatòmica, no sembla que hi hagi unes parts molt més representades que les altres. De fet, les que es destaquen d'una manera més notable són les més nombroses dins de l'anatomia de l'animal (dents, costelles, vèrtebres...), i per tant susceptibles de ser sobrevalorades. Altres parts més nombroses, són també les més fàcilment fragmentables (crani), i aquelles més massives o associades a poca quantitat de carn (falanges i metàpods) fet que contribueix que es trobin menys fragmentades i puguin ser identificades amb més facilitat.

Entre la mostra de restes òssies hem localitzat un baix nombre de restes alterades calòricament. Aquest fet no implica que les restes no siguin elements procedents de l'alimentació, sinó que aquestes no van patir cap alteració calòrica durant el processat, o que un cop consumida la carn, les restes no van estar exposades a un focus de calor.

Pel que fa a la fragmentació del ossos, veiem que aquesta es dona en un grau bastant elevat, essent pocs els casos d'ossos sencers, a part d'aquells que tenen

una estructura massiva (falanges) o que són de natura més forta (dents). Aquest elevat grau de fragmentació així com la presència de traces reflecteix l'aprofitament màxim dels recursos alimentaris.

L'espècie *Cervus elaphus*, representada només en 3 intervencions, per 3 individus adults, apareix documentada en la seva majoria per restes de banya, les quals presenten al llarg de la seva estructura senyals d'haver estat manipulades antròpicament. La resta d'ossos identificats corresponen a peces dentàries i un metacarp.

Cal matisar que aquests 3 individus localitzats, no demostren una activitat constant, però sí poder esporàdic de la cacera, i amb tendència a la captura d'animals adults i mascles. La cacera del cérvol podria implicar la recerca de matèries dures per a la fabricació d'utils, com mostren les marques localitzades a la superfície de les banyes.

El cavall es troba representat de manera testimonial, també en 3 de les intervencions, i per 3 individus adults. Tot i que aquests estan associats a deixalles d'alimentació, no tenim cap indicatiu del consum d'aquesta espècie. Encara que de manera inconstant, ha estat utilitzada per a l'obtenció de la carn en alguns contextos al llarg de la història, creiem que té un valor determinant en altres funcions com són la càrrega, el transport i el prestigi social.

L'espècie *Canis familiaris* (3 individus adults) representada també de manera testimonial només ens permet constatar la presència d'aquesta espècie entre la fauna domèstica d'aquest jaciment.

En referència a les restes de conill aparegudes, no podem descartar que aquests recursos fossin consumits i que algunes restes puguin tenir un origen antròpic. De tota manera en aquest cas el fet de trobar les restes poc alterades ens podria portar a pensar que es tractessin d'aportacions naturals.

Finalment cal fer referència a les restes d'aus i peixos trobades al jaciment, de les quals únicament hem constatat la seva presència, sense arribar a determinar de quina espècie es tractaria. Cal esmentar també que la seva presència podria haver estat més abundant del que reflecteixen les seves restes, ja que el ossos d'aquests taxons, per les seves dimensions i fragilitat, poden quedar pràcticament eliminats durant el procés de consum.

Pel que fa a les restes de malacofauna majoritàriament les espècies representades en els dos moments pertanyen a espècies de fons sorrenc. La majoria dels bivalves (és també majoritària la seva presència en els dos moments) ocuparien hàbitats

d'aquestes característiques. Totes són espècies mediterrànies i existeixen encara a l'actualitat. Les zones de procedència dels mol·luscs (zones sorrenques i/o rocoses) no variarien gaire d'un moment a l'altre.

Gènere/espècie	segle VI dC.	finals VI/inicis VII
<i>Acanthocardia tuberculata</i>	2	2
<i>Cerastoderma edule</i>	1	1
<i>Glycymeris</i> sp.	71	188
<i>Glycymeris glycymeris</i>	23	16
<i>Glycymeris violascens</i>	3	13
<i>Pecten jacobaeus</i>	1	20
<i>Mytilus galloprovincialis</i>	5	3
<i>Ostrea edulis</i>	8	8
Cf. <i>Lutraria lutraria</i>	1	-
<i>Mactra corallina</i>	-	2
<i>Venus verrucosa</i>	-	2
<i>Callista chione</i>	-	1
<i>Dosinia exoleta</i>	-	2
<i>Barbatia barbata</i>	-	1
Cf. <i>Pinna nobilis</i>	-	1
Bivalve indeterminat	1	-
<i>Trunculariopsis trunculus</i>	18	6
<i>Murex brandaris</i>	1	1
<i>Thais haemastoma</i>	-	1
<i>Cerithium vulgatum</i>	-	1
<i>Luxia lurida</i>	-	2
<i>Patella</i> sp.	12	3
<i>Sepia officinalis</i>	1	2
TOTAL	148	276

En general, entre els bivalves, hi ha un percentatge molt elevat d'elements rodats o molt rodats, sobretot valves de *Glycymeris*, i en alguns casos amb perforacions mecàniques al vèrtex produïdes per l'erosió. Aquest gènere està representat per les espècies *Glycymeris glycymeris* i *Glycymeris violascens*. Són espècies que podem trobar de forma freqüent als litorals plans. Viuen enterrades als fons sorrencs de la franja litoral. El grau de rodament, així com el seu estat de fragmentació, no ens han permès en molts casos, diferenciar les dues espècies. Hem de tenir en compte que els criteris taxonòmics per tal de distingir-les estan en la xarnera i la mida, així com en la coloració de les valves i, com dèiem, el seu estat d'erosió han eliminat els trets per poder diferenciar-les. Hem de pensar doncs, que majoritàriament aquests elements varen ser recollits un cop l'animal estava mort, i la conquilla era abocada a la platja, o bé recollides per arrossegament amb xarxes o rasclets utilitzats per pescar. La seva presència al jaciment no respondria a una finalitat directament alimentària. Tot i que avui dia són comestibles, són desigualment apreciades segons la zona del Mediterrani (LLORIS, MESEGUER 2002). És habitual trobar aquests tipus d'acumulacions de closques de *Glycymeris* amb les mateixes característiques a d'altres jaciments, des d'època neolítica (BOSCH, ESTRADA, JUAN-MUNS 1999) fins a època romana i, com seria el cas que ens ocupa, a l'anti-

guitat tardana. Sigui com sigui la seva presència ens demostra una relació directa del grup que ocupava aquest assentament amb el mar. La resta de bivalves tenen una presència testimonial, ja que, com es veu estan molt poc representats numèricament. Cal destacar la presència de conquilles de *Pecten jacobaeus* (a la fase de finals segle VI - inicis VII) i d' *Ostrea edulis*, espècies actualment apreciades gastronòmicament i que pensem que podrien correspondre a restes d'alimentació, així com les escasses restes de *Mytilus*. Les closques d'aquests bivalves no es troben, en general, rodades com és el cas dels *Glycymeris*.

Pel que fa als gasteròpodes, són escassos tant en el conjunt de restes del segle VI dC com en el conjunt pertanyent a finals del VI dC -primer terç del VII dC. Només cal destacar numèricament la presència de conquilles de *Trunculariopsis trunculus* i de *Patella* sp. (a les fosses del segle VI), que podrien tractar-se de restes d'alimentació, tot i que actualment no són espècies gaire apreciades gastronòmicament. En general els cargols, es recollirien en zones rocoses, i en alguns casos, requeririen uns estris adequats a la seva recol·lecció (com seria el cas de les *Patella*).

Considerem doncs, que en un percentatge molt alt (com a conseqüència sobretot de la presència de valves rodades o molt rodades de les diferents espècies de *Glycymeris*, i d'altres bivalves), els conjunts malacofaunístics que hem estudiat aquí no pertanyen directament a restes d'alimentació. Com dèiem abans, pensem que algunes de les espècies estudiades sí que serien clarament restes d'alimentació (ostres, musclos, algun cargol), però en general, el conjunt de malacofauna marina no respon a una funcionalitat alimentària. No hauríem d'oblidar la possibilitat que aquests elements poguessin haver arribat com aportacions involuntàries però que, tot i així, ens demostren, tal com dèiem anteriorment, algun tipus d'activitat intencionada relacionada amb l'aprofitament dels recursos del mar. Entre aquestes, caldria tenir en consideració sistemes de recollida d'altres recursos alimentaris de forma no selectiva. L'ús de xarxes o rasclets per a la captura de peixos o altres productes podria suposar la recollida involuntària de closques de mol·luscs procedents d'animals morts abans de la seva captura. En aquest sentit cal esmentar que, entre el conjunt de material, ens va arribar alguna resta de peix (dentari de *Sparus auratus* (orada) i fibló d'algun exemplar de les famílies Trigonidae o Myliobatidae) que ens demostraria que aquesta activitat pesquera estaria ben documentada. No oblidem tampoc que, tot i que molt escasses, la presència de restes de sèpia tindria sens dubte aquesta finalitat alimentària. L'existència doncs, de les closques de mol·luscs en els diferents sectors estudiats, ens indicaria de forma indirecta les activitats econòmiques de caire marítim, però no necessàriament hauríem de

relacionar directament totes les conques amb l'existència d'una intencionalitat concreta respecte aquestes. No cal que remetem la presència de closques de mol·luscs marins amb la depredació de recursos alimentaris d'origen animal, sigui directament o indirecta. Així, per exemple, la recollida d'altres productes costaners per a diferents activitats que ara no ens plantejem (sorres, algues...) podria haver suposat el transport, també involuntari, de closques de mol·lusc de la zona costanera cap al jaciment.

A més no podem oblidar l'existència de comportaments humans que no estan directament relacionats amb cap activitat productiva social o simbòlica però que apareixen en el registre i són de difícil explicació. Podríem pensar en casos com la recollida amb caràcter "lúdic o d'entreteniment" d'aquests elements a la platja i el seu posterior abandonament en l'assentament sense més transcendència.

Uns elements a destacar, per la seva singularitat, dins de la malacofauna estudiada, són els dos exemplars del cargol *Luria lurida* recuperats a la UE 1038 de la fossa 1037 del C/ de la Palma, 15. Aquest cargol, no comestible, apareix en un fossa on hi ha la majoria de les restes malacofaunístiques d'origen marí. Els dos exemplars, de mides molt similars, estan perforats. Tot i que les perforacions no semblen antròpiques, no descartem la seva utilitat com a objectes d'ornamentació, bé siguin utilitzats com a penjolls o cosits a una peça de roba o de pell.

Les dades obtingudes, pel que fa a algunes de les espècies identificades, tot i que no és comparable quant el número de restes, són molt similars a les obtingudes en l'estudi del jaciment de Sant Pere de Gavà (Gavà, Baix Llobregat) (ESTRADA *et al.*, 1993). En aquell jaciment, el conjunt de malacofauna marina ens donava informació sobre quina podria haver estat la relació del grup humà que ocupava la vil·la de Sant Pere de Gavà amb el mar des del segle IV dC fins a gairebé època moderna (segle XVII). A partir de les restes de mol·luscs marins veiem un reducció lenta, però constant, de les aportacions de recursos marins al jaciment, des de les primeres fases a les darreres ocupacions, que nosaltres vàrem interpretar com un progressiu "allunyament cultural" del mar que pensem podria haver estat provocat pels canvis en la línia de costa, al llarg de la història, a la zona (PALET 2001).

No tenim gaire més paral·lels per tal de contrastar la informació obtinguda en aquest estudi. Són gairebé inexistents els treballs de les restes malacofaunístiques en jaciments d'època romana, tardoantiga i medieval. Si bé el consum de mol·luscs no és significatiu a la dieta alimentària durant aquests períodes, pensem que en formaria part. El problema és, per una banda, que justament perquè es tracta d'una part molt minoritària dins

de l'alimentació, també queda molt poc o gairebé gens representada en el registre arqueològic. Per altra banda, probablement ens trobem amb un defecte a l'hora de recuperar les restes en els jaciments arqueològics, bé per la metodologia d'excavació emprada, que no recull la totalitat de les restes malacofaunístiques, bé per que, tot i ser recollides, no es fan les anàlisis pertinents i són publicades.

AIII.4. BIBLIOGRAFIA

Bibliografia fauna

ALTUNA, J. (1980): Historia de la domesticación en el País Vasco desde sus orígenes hasta la romanización. *Munibe* 32. Pàgs. 1-164.

BLASCO, F. (1992): *Tafonomía y Prehistoria. Métodos y procedimientos de investigación*. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.

BOESSNECK, J. (1980): Diferencias osteológicas entre ovejas (*Ovis aries L.*) y cabras (*Capra hircus L.*). *Ciencia en Arqueología*. Madrid. Pàgs. 338-366.

MARCHESE, H. *et al.* (1997): *Marseille, les ateliers de potiers du XIIIe s. Et le quartier Sainte-Barbe (Ve-XVIIe s.)*. *Documents d'Archéologie Française*. Paris. Pàgs. 93-104.

MARIEZKURRENA, K. (1983): Contribución al conocimiento del desarrollo de la dentición y el esqueleto postcranial de *Cervus elaphus*. *Munibe* 35. Pàgs. 149-202.

MIRÓ, J.M. (1989): La Fauna. A TEDA. *Un abocador del segle V d.C. en el Foron provincial de Tarraco*. Tarragona. Pàgs. 403-414.

NADAL, J. (1995): Estudi de les restes faunístiques recuperades a l'abocador de la vil·la romana de l'Espelt (Odena, Anoia). Inèdit

PRUMMEL, W.; FRISCH, H.J. (1986): A guide for the distinction of species, sex and body side in bones of sheep and goat. *Journal of Archaeological Science* 13. Pàgs. 567-577.

SCHMID, E. (1972): *Atlas of animal Bones-Tierknochenatlas*. Londres.

SILVER, I. A. (1980): La determinación de la edad de los animales domésticos. BROTHWELL & HIGGS (com.). *Ciencia en Arqueología*. Madrid. Pàgs. 289-309.

Bibliografia malacologia

ABBOTT, R. T.; DANCE, S. P. (1986): *Compendium of sea shells*. American Malacologists, Inc. Burlington, MA.

BOSCH, J.; ESTRADA, A.; JUAN-MUNS, N. (1999): L'aprofitament de recursos aquàtics, marins i litorals, durant el neolític a Gavà (Baix Llobregat). *Saguntum-Plav*, Extra 2. València. Pàgs. 77-83.

ESTRADA, A.; IZQUIERDO, P.; NADAL, J.; SINTAS, E. (1993): Excavacions a la rectoria de Sant Pere de Gavà: dades sobre l'evolució de la dieta (de la Baixa Romanitat a l'Edat Moderna). *I Jornades de Recerca Històrica Social del Baix Llobregat*. Barcelona. Pàgs. 445-457.

FETCHER, R.; FALKNER, G. (1993): *Moluscos. Guías de Naturaleza Blume*. Barcelona.

LINDNER, G. (1983): *Moluscos y caracoles de los mares del mundo*. Barcelona.

LLORIS, D. ; MESEGUER, S. (2002): *Recursos marins del Mediterrani. Fauna i flora del Mar català*. Departament d'Agricultura, Ramaderia i Pesca. Barcelona.

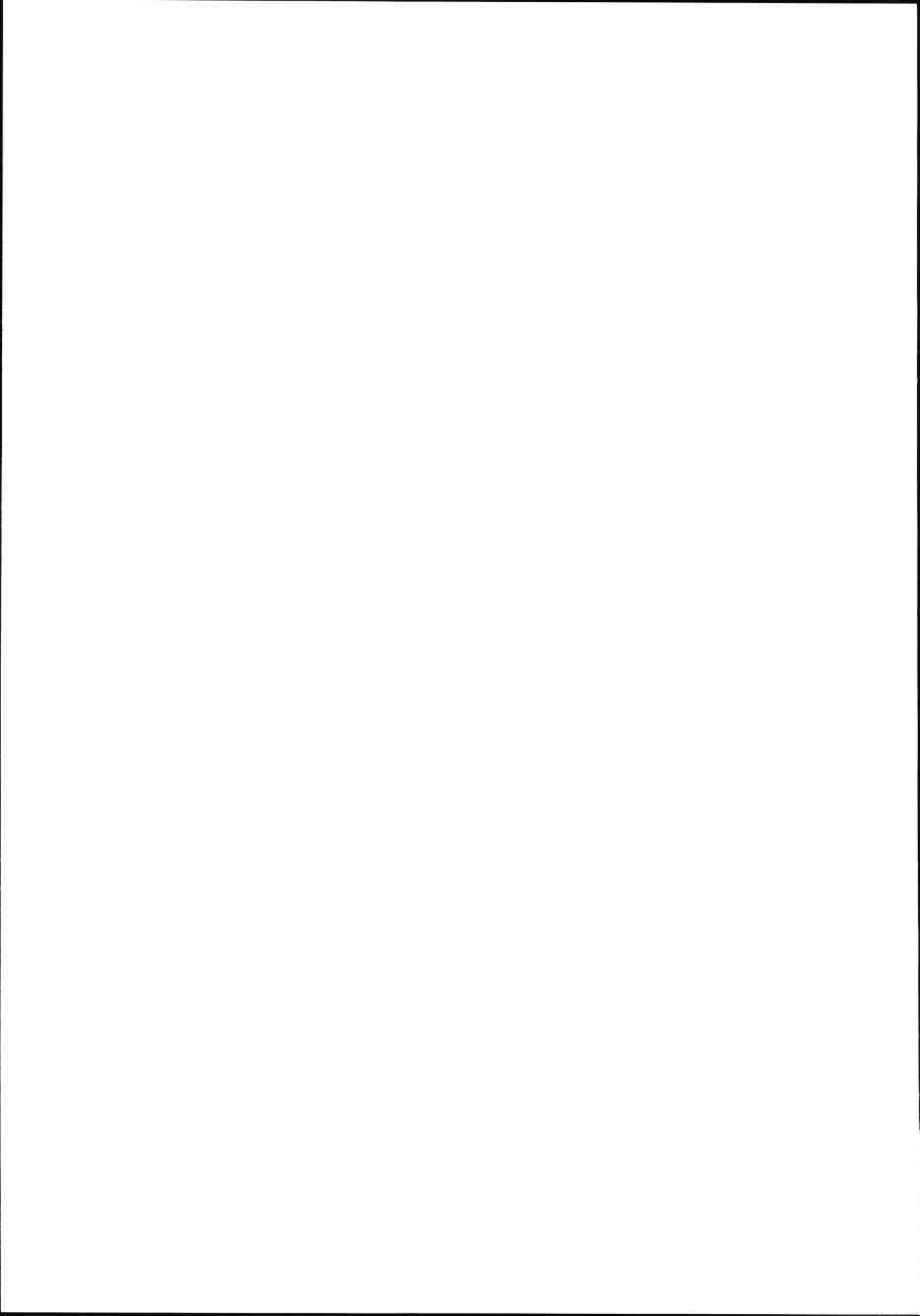
PALET, J.M. (2001): Gavà i el Pla de Barcelona entre l'època ibèrica i l'antiguitat tardana. *Roma a Gavà*, Associació d'Amics del Museu de Gavà. Gavà. Pàgs. 9-16.

POPPE, G. T.; GOTO, Y. (1991): *European Seashells*. Vol. I.

POPPE, G. T.; GOTO, Y. (2000): *European Seashells, Conchbooks* Vol. II.

RIEDL, R. (1986): *Fauna y Flora del Mar Mediterráneo*. Barcelona.







Ajuntament de Mataró
Patronat Municipal
de Cultura